

Dado de Baja  
en la  
Biblioteca

**Autora: MARIA DE LOS DESAMPARADOS GUERRA GOMEZ**



**DISTENSION, RETORICA Y  
PROPAGANDA EN LA POLITICA  
EXTERIOR NORTEAMERICANA,  
1962 - 1980**

**Tres aspectos de análisis**

**I**

Se recuerda al lector no hacer más uso de esta obra que el que permiten las disposiciones Vigentes sobre los Derechos de Propiedad Intelectual del autor. La Biblioteca queda exenta de toda responsabilidad.

**Director: Prof. Jesús Timoteo Alvarez Fernandez**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE  
DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS  
DE LA INFORMACION**

**REGISTROS DE LIBROS**

**BIBLIOTECA GENERAL**

Nº Registro .....T.D......314.....

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**Facultad de Ciencias de la Información**  
**Dpto. de Historia de la Comunicación Social**  
**Año: 1994**

A mamá, por siempre y para siempre.



## AGRADECIMIENTOS

Llegado el momento de ver la luz los resultados de todos estos años de trabajo y esfuerzo, no quiero hacerlo sin recordar a todos aquellos que tuvieron que ver con su materialización.

En primer lugar al profesor Jesús Timoteo Alvarez, mi mentor, entusiasta y arriesgado valedor de un proyecto atípico que no aspira sino a la continuidad investigadora. Igualmente a los miembros integrantes del Departamento de Historia de la Comunicación Social, por su recepción y acogida a mi persona, muy especialmente a la profesora Maria Antonia Paz, admirada compañera y amiga, cuyo incondicional apoyo puede con cualquier desaliento.

Del mismo modo a otros profesionales y representantes de las instituciones académicas. En los Estados Unidos a los profesores y encargados de centros de investigación que me facilitaron el acceso a las fuentes de las que se nutre en gran medida este trabajo. Al decano Russell E. Berg y a su asistente Ira Collymore, de la Graduate School of Arts and Sciences de la Columbia University en New York; a Barbara Salisbury y Ellen Isenstein, respectivamente dean y responsable de la biblioteca de la John F. Kennedy School of Government, Cambridge, Massachusetts, así como al profesor Edward B. Doctoroff, de la Harvard College Library, sin olvidar la inestimable ayuda del profesor Enrique Alonso García, director del Real Colegio Complutense, y de su encantadora asistente Maite atendiendo mi estancia y acomodación en esa localidad. Especial mención al profesor Noam Avram Chomsky, del Massachusetts Institute of Technology, por su especial asesoramiento.

A Suzanne Forbes, que dirigió mis pesquisas en la John F. Kennedy Library, Boston, MA., y al staff de los Harvard Archives, por su orientación y asistencia en la consulta de fondos documentales. Un encarecido recuerdo a Byron A. Parham, Supervisory Archivist del Nixon Presidential Materials Project, Alexandria (VA), por su extraordinaria acogida y e interés en hacer avanzar, con todos los conocimientos y medios disponibles, tan apretada pero fructuosa búsqueda, así como al profesor Martin Elzy, y a su extraordinario staff de la Jimmy Carter Library en Atlanta, Georgia, modelo de amabilidad y eficacia, y a Elizabeth Patterson, Head of Reference de la Woodruff Library, que se preocupó personalmente de facilitar mis consultas de la Universidad de Emory.

En un lugar destacado, mi mas expresa gratitud a Theodore C. Sorensen, verdadero y doble privilegio de atención e interés, recibéndome a horas intempestivas, y poniendo a mi disposición su archivo personal, además de la no menos valiosa ayuda de Mrs. Marge, su asistente personal.

Asimismo, en España, a Pablo J. de Irazábal, consagrado periodista e historiador por permitirme disponer en momentos críticos, de su obra y de sus desinteresados consejos. En el ámbito de organizaciones de difusión, al staff de la Biblioteca del Washington Irving Center de los EE. UU., Madrid, siempre dispuestos y efectivos, y cuyos fondos resultaron clave para el iniciar el despegue.

De igual manera a las responsables de la biblioteca de la Fundación Pablo Iglesias, y al equipo al cargo del centro de documentación de la Facultad de Ciencias de la Información, solucionando rutinas y algún que otro accidente, sin olvidar la gran disposición de Isabel y de Julia, del Departamento de Reprografía, indispensables colaboradoras en las labores de confección y puesta en circulación.

Finalmente, a los seres queridos. A mis mayores, y especialmente a la persona a quien va dedicada esta tesis, cuya fe me impulsó desde que puedo recordar y cuyo amor me acompañará siempre. Permítaseme en último lugar dedicar mi leal y sincero reconocimiento para alguien que, soportando mis crisis y llevando a buen fin funciones calladas pero decisivas, la hizo técnicamente realidad, y sin cuya ayuda esta obra no habría sido posible.

Gracias a todos ellos, y a quienes me brindaron su apoyo y sus mejores deseos aunque no estén expresamente mencionados.

## INDICE DE MATERIAS

<b>LISTA DE ACRONIMOS .....</b>	<b>1</b>
<b>INTRODUCCION .....</b>	<b>7</b>
1.1 CONTEXTO HISTORICO Y MATERIA DE DISCUSION	10
1.2 OBJETIVOS Y JUSTIFICACION DEL TRABAJO .....	12
1.3 METODOLOGIA Y FUENTES .....	13
<b>PARTE I. DISTENSION Y CONFRONTACION: LA CRISIS DE LOS MISILES .....</b>	<b>22</b>
<b>Capítulo 1. INTRODUCCION HISTORICA .....</b>	<b>23</b>
1.1 EL GUARDIAN DEL HEMISFERIO: Una historia de monroismo e intervencion .....	23
1.2 ¿POLITICA EXTERIOR O POLITICA HEMISFERICA? ..	26
1.3 EL PROBLEMA CUBANO. De la independencia al neocolonialismo .....	31
1.4 LA PEQUEÑA ESPINA EN EL PIE. Monroe versus revolución .....	36
1.5 METODOS POLITICOS Y MILITARES .....	41
1.6 1962: El reto definitivo .....	50
<b>Capítulo 2. LA PROPAGANDA DE LA DIPLOMACIA .....</b>	<b>61</b>
2.1 VIEJOS METODOS; NUEVAS APLICACIONES .....	62
2.2 LA INEFECTIVIDAD DEL ORDEN INTERNACIONAL ..	73
2.3 CUBA PUEDE ESPERAR .....	76
2.4 PALABRAS MEMORABLES Y GOLPES DE EFECTO ..	82
<b>Capítulo 3. LA GUERRA FRIA Y LA CRISIS DE LOS MISILES. MITOS Y REALIDADES .....</b>	<b>98</b>
3.1 SOBRE FUENTES Y METODOLOGIA .....	98
3.2 CONTENCIÓN Y AISLAMIENTO DEL COMUNISMO ..	105
3.3 EL BALANCE NUCLEAR: Disuasión y equilibrio .....	116
3.4 LOS OTROS MITOS .....	134
3.4.1 LA DIRECCIÓN Y EL CONTROL .....	135
3.4.1.1 El tiempo y los momentos .....	138
3.4.1.2 Políticos y militares .....	146
3.4.2 LAS LECCIONES DE LA CRISIS .....	150
3.4.2.1 Asesoramiento mutuo y comunicación .....	153
3.4.2.2 Selección, utilización y control de la información ....	156
3.4.2.3 Las ventajas de una superioridad estratégica .....	158
3.4.2.4 Política de alineamiento y nuevo maniqueísmo .....	159
<b>Capítulo 4. LA CRISIS Y LA INFORMACION .....</b>	<b>170</b>
4.1 SECRETISMO Y PRESIDENCIALISMO .....	173

4.1.1	LA PRERROGATIVA PRESIDENCIAL EN LA HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS .....	175
4.1.2	LA CRISIS CUBANA COMO ACELERADOR DEL PROCESO .....	179
4.2	"MANAGING NEWS": Política hemisférica y control de la información .....	187
4.3	SEGUNDAS PARTES: Lecciones aprendidas, prensa y seguridad nacional .....	197
4.4	DENTRO Y FUERA: La opinión pública y los aliados ....	217
<b>PARTE II. DISTENSION Y CONFLICTO REGIONAL: VIETNAM .....</b>		<b>236</b>
<b>Capítulo 1. INTRODUCCION HISTORICA .....</b>		<b>237</b>
1.1	EL SUDESTE ASIATICO Y LOS "PUNTOS CALIENTES" .....	237
1.2	COREA O EL ENSAYO DE LA GUERRA LIMITADA ..	239
1.3	VIETNAM: Del postcolonialismo a la guerra fría .....	248
1.4	EL RELEVO: Nacionalismo, contención y "vietnamización" .	262
1.5	LA CRISIS DE 1963 Y EL TURNING POINT .....	269
<b>Capítulo 2. RETORICA Y PROPAGANDA: LAS TRES GUERRAS DE VIETNAM .....</b>		<b>296</b>
2.1	LA GUERRA LEGAL .....	298
2.1.1	PRESIDENCIA Y ELITES POLÍTICAS: Vietnam y el desarrollo del "establishment" .....	301
2.1.2	LA GUERRA ¿NECESIDAD U OBLIGACIÓN?. Génesis y desarrollo de un sistema de alta persuasión .....	306
2.1.2.1	LOS PREPARATIVOS Y EL INVOLVIMIENTO: De la SEATO a la ALPRO asiática .....	309
2.1.2.2	COMPROMISOS, NUEVO PRESIDENCIALISMO Y ESCALAMIENTO: La guerra de LBJ .....	323
2.1.2.3	DE VUELTA ATRÁS: Retirada y "vietnamización" .	334
2.2	LA CRUZADA .....	346
2.2.1	VIETNAM Y LA GUERRA DE LIBERACIÓN LIMITADA: De Eisenhower a JFK .....	350
2.2.2	HONOR Y COMPROMISOS: Johnson y la cruzada americana .....	361
2.2.3	CREDIBILIDAD Y VIETNAMIZACIÓN: Del Tet a los acuerdos de París .....	371
2.3	LA GUERRA FRÍA .....	380
2.3.1	LOS COMIENZOS: Contención, estados tapón y seguridad colectiva .....	389
2.3.2	DESARROLLO, ESTABILIDAD Y ANTICOMUNISMO: Vietnam y la cruzada ideológica .....	396
2.3.3	LYNDON B. JOHNSON: Legalidad, alianzas e interés nacional .....	403
2.3.4	RICHARD M. NIXON: Freno, marcha atrás y "retórica de la credibilidad" .....	421

<b>Capítulo 3. VIETNAM Y LA INFORMACION</b>	455
3.1 COREA Y LOS INICIOS DEL NEWS MANAGEMENT	460
3.2 LAUDADORES TEMPORIS ACTI: El conflicto del Sudeste Asiático de Eisenhower a Kennedy	468
3.3 LA INFLEXION (I). Nuevas generaciones y "periodismo de los hechos"	474
3.4 MORAL, REALISMO Y OBJETIVIDAD: Los media con LBJ	481
3.5 LA INFLEXION (II): El Tet y sus repercusiones	500
3.6 OBJETIVISMO, CREDIBILIDAD Y NUEVO CONSENSO: Nixon y la crisis del news management	507
3.7 EL TURNING POINT: Watergate y el fin de Vietnam	529
3.8 LA OPINION PUBLICA: De Indochina a la guerra del "living-room"	535
3.8.1 EL TET Y EL MOVIMIENTO ANTI-GUERRA	538
<b>PARTE III. DISTENSION Y DESARME: EL SALT II</b>	555
<b>Capítulo 1. INTRODUCCION HISTORICA. DE HIROSHIMA A VIENA: LOS ACUERDOS SALT EN EL CONTEXTO DE LA DETENTE</b>	556
1.1 LOS 50. Multipolaridad y estrategia limitada	560
1.2 LOS 60. Del balance nuclear a la no proliferacion	570
1.3 LOS 70(I). Seguridad, limitación y equilibrio	576
1.4 LOS 70 (II). Paridad, reducción y equivalencia	584
<b>Capítulo 2. RETORICA Y SALT II. UN MODELO DE PROPAGANDA GUBERNAMENTAL</b>	601
2.1 1977: EL LANZAMIENTO. Organización y lenguaje del consenso	604
2.2 1978: AVANCES Y RETROCESOS. Paz, defensa nacional y equilibrio nuclear	616
2.3 1979 (I). LA FIRMA: Disuasión y seguridad nacional.	650
2.4 1979 (II). HACIA LA RATIFICACIÓN: Detente versus confrontación.	677
2.5 1980: FRACASO Y RECHAZO. De la retórica agresiva a la guerra fría carteriana.	693
<b>Capítulo 3. SALT E INFORMACION</b>	719
3.1 PRENSA Y DESARME: Carter o la crisis del news management	721
3.1.1 BALANCE E INFLEXION: Del revival de Oriente Medio al "Año del Halcón"	728
3.1.2 LA IMAGEN DE LA DEBACLE: SALT, reelección y "Carter's Syndrome"	744
3.2 DENTRO Y FUERA: Detente, opinión pública y aliados.	754
3.2.1 ¿LIMITACION O CARRERA DE ARMAMENTOS? Dilema y crisis de confianza	757

3.2.2	DE NOVIEMBRE A NOVIEMBRE: La crónica de un rechazo anunciado .....	768
3.2.3	EUROPA Y EL SALT II .....	776
<b>CONCLUSIONES .....</b>		<b>791</b>
<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>		<b>805</b>
<b>ANEXO I .....</b>		<b>838</b>
<b>ANEXO II .....</b>		<b>839</b>
<b>ANEXO III .....</b>		<b>840</b>
<b>ANEXO IV .....</b>		<b>841</b>
<b>ANEXO V .....</b>		<b>842</b>
<b>ANEXO VI .....</b>		<b>843</b>
<b>ANEXO VII .....</b>		<b>844</b>
<b>ANEXO VIII .....</b>		<b>845</b>
<b>ANEXO IX .....</b>		<b>846</b>
Cronología 1.	LA CRISIS DE LOS MISILES. 1962 .....	55
Cronología 2.	EL INTERVENCIONISMO CASTRISTA, 1962-1980 .....	93
Cronología 3.	EL AVANCE DEL PRIVILEGIO EJECUTIVO HASTA 1962 .....	180
Cronología 4.	LA GUERRA DE VIETNAM (1954-1975) .....	286
Cronología 5.	EL DESARME: CRONOLOGIA DE UNA HISTORIA .....	593
Documento 1.	SESION DEL CONSEJO DE SEGURIDAD, 25-10-62 (extracto) .....	86
Documento 2.	MENSAJE DEL PRESIDENTE KENNEDY AL PREMIER KHRUSHCHEV .....	143
Documento 3.	LAS LECCIONES DE LA CRISIS DE LOS MISILES CUBANOS .....	152

Esquema 1.	LA GUERRA FRIA EN LA CRISIS DE LOS MISILES ...	115
Esquema 2.	LA GUERRA FRIA EN LA CRISIS DE LOS MISILES ...	127
Esquema 3.	ESTRATEGIA: LAS DECISIONES DEL EXCOMM .....	141
Esquema 4.	LA ESFERA DEL CONSENSO, CONTROVERSIA Y DESVIACION .....	458
Esquema 5.	MODELO INFORMATIVO EN COREA .....	467
Extracto 1.	Tratado SALT I abreviado .....	579
Extracto 2.	Tratado SALT II abreviado .....	588
Figura 1.	PAGINA DEL WASHINGTON POST DE 21/10/1962 ....	203
Figura 2.	PAGINA DEL WASHINGTON POST DEL 22/10/1962 ...	206
Figura 3.	PAGINA DEL WASHINGTON POST DEL 23/10/1962 ...	207
Mapa 1.	ZONA DEL BLOQUEO AMERICANO A CUBA Y ALCANCE DE LOS MISILES INSTALADOS EN LA ISLA. ....	69
Mapa 2.	SITUACIÓN DE LAS BASES DE MISILES EN CUBA ...	118
Mapa 3.	LA GUERRA DE COREA, 1950-1953 .....	241
Mapa 4.	COREA EN EL MOMENTO DEL ARMISTICIO .....	244
Mapa 5.	ALIANZAS DE LOS EE.UU. Y BASES EN EL EXTRANJERO, 1959 .....	247
Mapa 6.	INDOCHINA EN 1954 .....	260
Tabla 1.	PRINCIPALES COMPONENTES DEL COMITE EJECUTIVO DEL CONSEJO DE SEGURIDAD NACIONAL (EXCOMM) .....	112
Tabla 2.	BALANCE ESTADISTICO USA/URSS, 1960 .....	124
Tabla 3	FUERZAS ESTRATEGICAS USA/URSS. 31 Octubre de 1962 .....	125

## **LISTA DE ACRONIMOS**



ABM	Antibalistic Missile	Misil antibalístico
ACDA	Arms Control and Disarmament Agency	Agencia de control de armas y de desarme
AFB	Air Force Base	Base Aérea
AGM	Air-to-Ground Missile	Misil aire-tierra
AFL-CIO		Central Sindical Americana
AID	Agency of International Development	Agencia Internacional para el Desarrollo
ALBM	Air-Launched Ballistic Missile	Misil balístico lanzado desde el aire.
ALCM	Air-Launched Cruise Missile	Misil de crucero lanzado desde el aire
ALPRO		Alianza para el Progreso
ANZUS	Australian-New Zealand-United States	Australia-Nueva Zelanda-Estados Unidos
ARVN	Army of the Republic of Vietnam	Ejército Nacional de Vietnam del Sur
ASAT	Anti-Satellite	Antisatélite
ASBM	Air-to-Surface Ballistic Missile	Misil balístico aire-superficie
ASEAN	Association of Southeast Asian Nations	Asociación de Naciones del Sureste Asiático
ASM	Air-to-Surface Missile	Misil aire-superficie
ASW	Anti-Submarine Warfare	Guerra antisubmarina
ATM	Anti-Tank Missile	Misil anti-carro
AWCS	Airborne Warning and Control System	Sistema aerotransportado de alarma y control
BMD	Ballistic Missile Defense	Defensa contra misiles balísticos
BW	Biological Weapon	Arma biológica
C3I	Command, Control, Communications and Intelligence	Comando, control, comunicaciones e inteligencia
CBM	Confidence-building measures	Medidas para promover confianza

CBS	Columbia Broadcasting System	
CBW	Chemical and Biological Warfare	Guerra química y biológica
CCV	Control Comission Vietnam	Comisión de Control de Vietnam
CD	Comittee on Disarmament	Comité de Desarme
CEP	Circular Error Probable	Error probable circular
CENTO	Central Treaty Organization	Organización del Tratado Central
CIA	Central Intelligency Agency	Agencia Central de Inteligencia
CORDS	Civil Operations and Revolutionary Development	Operaciones Civiles y Desarrollo Revolucionario
CSCE	Conference on Security and Co-operation in Europe	Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa
CTB	Comprehensive Test Ban	Prohibición total de ensayos
CW	Chemical Weapon	Arma química
DCA	Defense Communications Agencia	Agencia de Comunicaciones de Defensa
DIA	Defense Intelligence Agency	Agencia de Información de Defensa
DMZ	Demilitarized Zone	Zona Desmilitarizada
DSA	Defense Supply Agency	Agencia de Abastecimiento de Defensa
ENMOD	Enviromental Modification	Modificación ambiental
ERW	Enhance Radiation (neutron) Weapon	Arma de radiación intensiva (bomba de neutrones)
FBS	Forward Based System	Sistema con base avanzada
FF.AA.		Fuerzas Armadas
FNL		Frente Nacional de Liberación (Vietcong)
FOBS	Fractional Orbital Bombardement system	Sistema de bombardeo de órbita fraccionada
GLCM	Ground Launched Cruise Missile	Misil de crucero lanzado desde el suelo

IADA	International Atomic Development Authority	Autoridad Internacional para el desarrollo Atómico
IAEA	International Atomic Energy Agency	Agencia Internacional de la Energía Atómica
ICBM	Intercontinental Ballistic Missile	Misil balístico intercontinental
ICC	International Control Comission	Comision Internacional de Control
INF	Intermediate Nuclear Force	Fuerza nuclear de alcance intermedio
IRBM	Intermediate-Range Ballistic Missile	Misil Balístico de Alcance Intermedio
JUSPAO	Joint United States Public Affairs Office	
JCS	Joint Chief of Staff	Junta de Jefes de Estado Mayor
MAAG	Military Assistance and Advisory Group	Grupo de Apoyo y Asistencia Militar
MACOI	Military Assitance Command Vietnam Office of Information	
MACV	Military Assistance Command Vietnam	Comando de Asistencia Militar de Vietnam
MAD	Mutual Assured Destruction	Destrucción nutua asegurada
M(B)FR	Mutual (balanced) Force Reduction	Reducción mutua (equilibrada) de fuerzas
MRBM	Medium-Range Ballistic Missile	Misil Balístico de Alcance Medio
MRL	Multiple Rocket Launcher	Lanzador Multiple de Cohetes
MRV	Multiple Reentry Vehicle	Vehiculo de reentrada Multiple
NATO	North Atlantic Treaty Organization	Organización del Tratado del Atlantico Norte
NORAD	North America Air Defense Command	Control de Defensa Aérea de los Estados Unidos
NPT	Non-Proliferation Treaty	Tratado de no-proliferación
NSA	National Security Agency	Agencia de Seguridad Nacional

NSAM	National Security Action Memorandum	Memorandum de Acción para Seguridad Nacional
NSC	National Security Council	Consejo Nacional de Seguridad
NWFZ	Nuclear Weapon Free-zone	Zona libre de armas nucleares
ODDRE	Office of the Director of Defense Research and Engineering	Oficina del Director de Investigación e Ingeniería de Defensa
OPANAL	Agency for the Prohibition of Nuclear Weapons in Latin America	Agencia para la prohibición de armas nucleares en América Latina
OPEP		Organización de Países Exportadores de Petróleo
OSS	Office of Strategic Services	Oficina de Servicios Estratégicos
OWI	Office of War Information	Oficina de Información de Guerra
PNE(T)	Peaceful Nuclear Explosions (Treaty)	(Tratado) Explosiones Nucleares Pacíficas
POL	Petrol, Oil and Lubricants	Petróleo, Gasolinas y Lubricantes
PTB(T)	Partial Test Ban (Treaty)	(Tratado) Prohibición Parcial de Ensayos
RPC		República Popular de China
RVN	Republic of Vietnam	Vietnam del Sur
SAC	Strategic Air Command	Comando Aéreo Estratégico
SALT	Strategic Arms Limitations Talks	Conversaciones para la Limitación de Armas Estratégicas
SAM	Surface-to-Air Missile	Misil Aire-Superficie
SEATO	South East Treaty Organization	Organización del Tratado del Sudeste Asiático
SIOP	Single Integrated Operation Plan	
SLBM	Submarine/Sea-Launched Ballistic Missile	Misil Balístico lanzado desde Submarino

SLCM	Submarine/Sea-Launched Missile	Cruise	Misil de Crucero lanzado desde Submarino
SRAM	Short-Range Attack Missile		Misil de Ataque de Corto Alcance
SRBM	Short Range Ballistic Missile		Misil balístico de corto alcance
SSBM	Ballistic Missile-equipped, Nuclear-powered Submarine		Submarino nuclear equipado con misiles balísticos
START	Strategic Arms Reductions Talks		Conversaciones para la reducción de armas estratégicas
TVA	Tennessee Valley Authority		Autoridad del Valle de Tennessee
TTBT	Threshold Test Ban Treaty		Tratado de limitación de Ensayos
UPI	United Press International		
USIA	United States Information Agency		Agencia de Información de los Estados Unidos
USOM	US. Operations Mission		
VOA	Voice of America		Voz de América
VWG	Vietnam Working Group		Grupo de Trabajo sobre Vietnam

## **INTRODUCCION**

## INTRODUCCION

Por todos es sabido que, en materia de Ciencias Sociales, el objeto de una investigación es siempre arduo y controvertido, y la Historia de la Comunicación no es una excepción. El mismo hecho de disertar sobre cualquier aspecto de la política exterior norteamericana supone ya una labor larga, extensa y muchas veces farragosa de consulta y decisión, precisamente por lo que son las virtudes del tema: las nutridas fuentes documentales y bibliográficas con las que se tropieza el doctorando, y de las que debe extraer, entre tanta abundancia de estudios valiosos e interesantes, aquellos que puedan ayudarle a estructurar el incipiente armazón del que se parte en todos los casos. No debe por tanto extrañar así, que cualquier intento de abarcar períodos tan extensos y no menos prolíficos referidos a la historia del que es sin duda el Nuevo Imperio de Occidente, devenga en un tratamiento que puede parecer en algún momento un tanto neto o involuntariamente parcial, considerando el carácter clave de todos los fenómenos aquí implicados y de su transcendencia en la evolución político-económica y propagandística del resto del mundo.

Somos conscientes por tanto, de estar pechando con un trabajo que tiene todos los condicionantes de proyecto destinado a rebasar sus propios límites e incluso sus contenidos de mas amplio tratamiento, inconvenientes ambos que se han tratado de sortear acotando el período elegido en casos mas concretos de análisis. Distensión, retórica, propaganda, conceptos todos que imponen desde un principio por su enorme capacidad de englobar sistemas enteros (políticos,

económicos e informativos), máxime si aparecen aplicados a la nación mas poderosa del mundo, a sus intereses y a su razón primera de ser: la seguridad nacional, y a los principios que la animaron: los de la democracia representativa e igualitaria, aunque no idéntica para otros pueblos y sistemas.

De ahí que esos planteamientos ideológicos pasen a modificarse siquiera en apariencia al objeto de adaptarse a unas circunstancias exteriores que a finales de siglo no pueden ya ser totalmente controladas por los métodos tradicionales. Crisis regionales y de superpoderes, y sus inmediatas consecuencias: la transformación y el renewal como secreto del éxito y del lema de cambiar para seguir siendo los mismos hacia situaciones ya conocidas: de guerra fría o coexistencia, es lo mismo, cuando lo que se persigue es afianzar el sistema con el que el mundo se rige desde que las dos grandes guerras dividieron sus coordenadas geográficas y sus intereses estratégicos y militares en los dos polos que han venido controlando sus destinos desde 1945.

Vaya por tanto otro intento desde el recién abonado campo de la Historia de la Propaganda por mostrar, clasificar y explicar la dinámica interna de unas estructuras internacionales dentro de las que tantas generaciones nacimos o nos vimos inmersos, mucho antes de lo que pudiéramos vivir o comprender, esperando el juicio magnánimo de relatores y protagonistas a un esfuerzo que en todo momento ha estado animado por el deseo de aportar una visión diferente de esta problemática, y abrir así nuevos cauces de búsqueda en el estudio del comportamiento de los hombres y las sociedades.



Es el reto que asumimos, en un debate abierto a los hallazgos y a las interpretaciones, en la tesis que presentamos hoy aquí para su lectura y valoración.

## I.1 CONTEXTO HISTORICO Y MATERIA DE DISCUSION

"Distensión, retórica y propaganda en la política exterior norteamericana, 1962-1980" recoge la evolución de las relaciones exteriores de los EE.UU y de sus sistemas de información y propaganda en la 2ª mitad del siglo XX (presidencias Kennedy, Johnson, Nixon y Carter), centrándose en el estudio de sus crisis internacionales mas significativas: los misiles cubanos, la guerra de Vietnam y el desarme, mas concretamente en el SALT II. Todas ellas correspondientes al avance de una época de aminoramiento de la guerra fría a través del deshielo y la coexistencia y del paso a la detente que dominará los años 70, para la que constituyen puntos claves de inflexión hacia la cooperación (los misiles, Vietnam) o de ruptura (el SALT II) hacia la confrontación en un tercer sistema ("o espíritu") con la denominada "Segunda Guerra Fría" que abarca el primer mandato de Ronald Reagan (1981-1984).

En el primer caso, la crisis de los misiles (PARTE I) mostrando el despliegue de la coexistencia, nuevo planteamiento que surge como necesidad de "acomodación" (adaptación) de los bloques de poder para mantener sus respectivos liderazgos ante los cambios históricos y políticos que emergen en esta época: era nuclear, policentrismo y revoluciones del Tercer Mundo, donde el diálogo y la

comunicación entre superpoderes resulta entonces clave para afianzar el control sobre sus respectivas áreas y evitar así el holocausto atómico.

En el segundo, Vietnam (PARTE II), se continua la exposición en base al otro sistema propagandístico: el de la contención, aplicado ahora a terceros adversarios (repúblicas y democracias populares) que la descolonización postbélica hace surgir en el Sudeste Asiático, nueva zona de inestabilidad en la que confluyen otra vez los intereses de Este y Oeste, a través de un conflicto abierto en el que los EE.UU participarán masivamente en defensa de sus "intereses vitales" en el área, en una guerra regional reflejo de la pervivencia del enfrentamiento original.

El tercer caso de análisis se corresponde ya con un período de distensión avanzada en el que la continuación de los Acuerdos de Limitación de Armamentos Estratégicos (SALT I) firmados por la anterior Administración suponen un reto que la presidencia Carter no podrá llevar finalmente a buen término por la misma debilidad del sistema (aceptación y acomodación pero supeditada a una desconfianza mutua) y la emergencia de nuevos puntos de inestabilidad en zonas estratégicas del Tercer Mundo (Asia, Oriente Medio, Centro América), con el resultado de una vuelta atrás en la detente hacia las concepciones que dominaron sus relaciones durante las dos décadas anteriores a través de la ruptura del diálogo y la confrontación verbal.

## **I.2 OBJETIVOS Y JUSTIFICACION DEL TRABAJO**

"Distensión, retórica y propaganda en la política exterior...." pretende ofrecer una visión actualizada de los decenios considerados tradicionalmente época de distensión, 1962-1980 (frente a la declarada "guerra fría" de los anteriores) en las relaciones de los Estados Unidos y la Unión Soviética, añadiendo al tratamiento puramente histórico de la política exterior estadounidense, el estudio de las formas y evolución de su propaganda institucional, verdadero motor, junto al poderío económico, de su indiscutible hegemonía mundial.

Problemas como la coexistencia, los conflictos regionales o el desarme que, analizados desde otra óptica, adquieren nuevas dimensiones que llevan a plantearse si el sistema dominante, es decir la guerra fría, se abandonó realmente en algún momento, o si solo evolucionó en las formas pero no en su fondo; todo ello en base al análisis que se realiza de los tres aspectos (episodios) mencionados:

**PARTE I. CONFRONTACION. LA CRISIS DE LOS MISILES**

**PARTE II. CONFLICTO REGIONAL. LA GUERRA DE VIETNAM**

**PARTE III. DESARME. EL SALT II**

El primero como genuino representante de los comienzos y turning point (giro) de la coexistencia hacia la distensión. El segundo como pervivencia de las relaciones con los "terceros adversarios" (países del Tercer Mundo y No Alineados) con los que los EE.UU seguirán empleando los métodos tradicionales de la guerra

fría (contención y aislamiento). El tercero como fase avanzada de la detente hacia un reconocimiento de la multipolaridad y la interdependencia, en la aceptación de "terceros grandes adversarios" pero sin abandonar planteamientos ni modelos retóricos e informativos (dureza, dirección de noticias) consagrados en los dos casos anteriores.

Un repaso pues a esa perfecta convivencia de la vieja confrontación y la que será pronto "nueva guerra fría", a través de estos puntos de inflexión y hacia un nuevo sistema propagandístico e informativo que nunca renunció a sus postulados de partida: mantenimiento de la rivalidad y la competición (política, económica y armamentística) con la Unión Soviética como base y equilibrio de todo el sistema.

### 1.3 METODOLOGIA Y FUENTES

El trabajo aquí desarrollado responde a un estudio de carácter mixto, histórico y de modelos de comunicación, dentro de las denominadas "Historias Especializadas", mas concretamente de la Historia de la Propaganda según la vigente clasificación de la UNESCO, con un análisis del desarrollo de la política exterior como sistema de propaganda institucional (doméstica e internacional) de los gobiernos de los EE.UU y sus correspondientes modelos ideológicos: guerra fría, coexistencia y distensión.

El método utilizado para su elaboración es el analítico-descriptivo,

subsiguiente a las fases clásicas del estudio científico:

- Recolección de material
- Clasificación-selección
- Elaboración de hipótesis
- Contrastación de los supuestos de partida

para la obtención de las correspondientes tesis-conclusiones a desarrollar y aplicadas como sigue a los respectivos casos de estudio.

En la PARTE I, con la crisis de los misiles como episodio regional y hemisférico, pero planteada (por parte de los EE.UU) como una crisis internacional, en lo que se refiere al peligro de confrontación directa (nuclear) con la URSS. Aplicación entonces de un modelo de contención clásica diseñada para pequeños adversarios (terceras naciones y regímenes tercermundistas), mientras que el criterio de la disuasión es el que prima ahora en las relaciones con el enemigo reconocido (aceptación del adversario), principal conclusión a la que se llega a través de este primer enfrentamiento cara a cara con el gran enemigo: la URSS.

La exposición está dividida en cuatro (4) capítulos. En el primero se sitúa el tema en su contexto temporo-espacial (Introducción histórica) desde los orígenes del enfrentamiento caribeño (Revolución Cubana) hasta la fecha clave de 1962. En el segundo se procede al análisis de contenidos de las reuniones del Consejo de

Seguridad de la ONU habidas entre octubre y noviembre de este año acerca de la cuestión cubana. El tercer capítulo entra de lleno en la comprobación de la aplicación, pervivencia de mitos y realidades de la guerra fría, desde la perspectiva del denominado "record interno", a través de un análisis de las conversaciones (transcriptions) en las reuniones secretas del Comité Ejecutivo del NSC (EXCOMM), durante los días 16 al 28 de Octubre de 1962. El cuarto capítulo recoge la incidencia de la crisis en los medios de información y la opinión pública de la política de "secretismo" derivada de la aplicación efectiva del Privilegio Ejecutivo (Presidencia Imperial) que permite a los Presidentes norteamericanos decidir, sin previa consulta al Congreso, la intervención y/o envío de tropas al exterior en aquellos casos considerados de grave amenaza para la seguridad nacional. Igualmente, las consecuencias de la misma en el perfeccionamiento de un efectivo sistema de control de la información: el news management, ya experimentado por el Ejecutivo en años anteriores, ahora perfeccionado y probando su efectividad con ocasión de la crisis.

En los anexos correspondientes (I, II y III) están tratados otros aspectos de este episodio referidos al Derecho Internacional ("La legalidad del bloqueo") y al lenguaje, retorica oficial ("Discurso de Kennedy a la Nación"), así como diversos documentos concernientes a las medidas adoptadas en el Caribe y a las relaciones con los medios de comunicación, así como una breve aportación a la historia oral en forma de entrevista a uno de los protagonistas clave de la crisis: el ex-asesor presidencial Theodore C. Sorensen.

La estructura se repite en los capítulos correspondientes a Vietnam (PARTE II): Introducción histórica (EL SUDESTE ASIATICO,...) dedicada igualmente a la génesis y desarrollo de la guerra de Indochina, y un capítulo 2 en el que se analiza minuciosamente la retórica institucional desde los años 50 hasta la retirada norteamericana en 1975. El tercer capítulo incorpora la proyección-reflejo de la contienda en los medios de comunicación y su repercusión en la opinión pública norteamericana (VIETNAM Y LA INFORMACION) presentando igualmente la evolución del sistema hacia el culmen del news management comenzando por Corea hasta el escalamiento norteamericano en el Sudeste Asiático, así como su debilitamiento y fracaso con la prolongación de la guerra y sobre todo por las crisis domésticas (económico-social) e institucional con la publicación de los Pentagon Papers y el affair del Watergate. Partiendo así de las conclusiones obtenidas de la PARTE I se hace un seguimiento de la política exterior estadounidense durante la siguiente década (presidencias Johnson, Nixon y Ford) y de la transformación de las teorías de la guerra fría en doctrinas mas elaboradas que siguen ignorando a los terceros y fortaleciendo el sistema de bloques como base principal de las relaciones internacionales, en la que ya surgen imparable fisuras como la de la República Popular China de Mao-Tse-Tung, lo que obliga a la adaptación de los modelos vigentes de propaganda a las nuevas realidades mundiales (acercamiento a Pekin y firma de los acuerdos SALT II), en un desplazamiento definitivo de la guerra fría hacia la regionalización de los conflictos, característica mas acusada de la etapa oficial de la distensión (1971-1979).

Un Vietnam "de dentro hacia afuera" como realidad político-militar de una estrategia limitada en base a los documentos justificativos de la guerra contenidos en The Pentagon Papers; y un análisis en base a tres categorías retóricas: "guerra legal", "cruzada" y "guerra fría" a través de los statements oficiales desde los años de Truman hasta el final de la presidencia Nixon, esta última parte completada con los correspondientes documentos disponibles en las compilaciones disponibles (Public Papers..., American Foreign Policy y otros). El mismo tratamiento para el capítulo 3 en base a los estudios existentes (crítica-ensayo de política exterior) sobre la actuación de los medios de información que se completan con prensa y records internos (Presidential Files y Memorandums) en cuanto a aspectos de difusión y control de la opinión pública.

En los anexos IV, V y VI se exponen otros tantos documentos (mapas, gráficos evolutivos y correspondencia presidencial) referidos a los aspectos históricos, militares, de retórica e informativo-propagandísticos.

En la PARTE III (DISTENSION Y DESARME...) se realiza el correspondiente análisis de contenidos de documentos referidos al desarrollo de la campaña para la firma y ratificación del Acuerdo para Limitación de Armas Estratégicas, SALT II comenzando igualmente por el repaso histórico a los tratados alcanzados desde 1945 hasta la firma y rechazo de este último entre 1979 y 1980, en el año final del mandato de Jimmy Carter. El capítulo 2 recoge con detalle las inflexiones de la susodicha campaña gubernamental a través del record interno de los Presidential Files (informes, correspondencia, memorandums)



depositados en la Jimmy Carter Library, señalando los principales componentes de la retórica de la administración norteamericana en el período de la detente, en el que la disuasión representa la culminación del sistema de la guerra fría hacia la definitiva bipolaridad, y donde el modelo propagandístico exterior, aplicado ahora al gran adversario, supone una interpretación acomodaticia del concepto del balance estratégico hacia un equilibrio de "paridad nuclear" que pasa necesariamente por el control de armamentos y la comunicación entre las superpotencias. Un tercer capítulo se dedica a la incidencia de esta campaña en los medios de información y en la opinión pública, en la transición del modelo cuya característica principal es la crisis del news management, en una atípica "no-colaboración prensa-Casa Blanca" definitoria de las presidencias post-Vietnam, y que abrirá el paso hacia la nueva estrategia de "simbiosis informativa" de los años 80.

Los diversos documentos (gráficos, tablas, memos, correspondencia, informes, etc.) referidos a esta parte del estudio se incluyen en los ANEXOS VII, VIII y IX.

En cuanto a las fuentes básicas utilizadas para el trabajo hay que destacar:

A) Documentos de primer orden:

A-1) Presidential Files, transcripciones, grabaciones, correspondencia presidencial y de la Casa Blanca (memorandums y documentos de diversa naturaleza) disponibles en los archivos dedicados a cada una de las presidencias: John

Kennedy Library (Boston, MA), National Archives (Washington D.C), Nixon Project (Alexandria, VA) y sobre todo los materiales recogidos en la Jimmy Carter Library (Atlanta, GA).

A-2) Compilaciones de documentos oficiales (Presidential Papers, American Foreign Policy y otros) entre los que cabe destacar los volúmenes correspondientes a los Pentagon Papers para el estudio de Vietnam. Igualmente las publicaciones del 25 y 30 aniversarios de la crisis cubana (octubre 1987 y 1992), incluyendo las transcripciones publicadas en International Security de las reuniones del EXCOMM, de la correspondencia Kennedy-Krushev en Problems of Communism, y sobre todo la compilación de testimonios de las conferencias celebradas en Hawk Key, Cambridge (MA) y Moscú, efectuadas por James G. Blight y David A. Welch en On the Brink (1989). De la misma manera los materiales y trabajos de investigación contenidos en los Harvard Archives y archivos de las Universidades de Columbia (New York), y Emory (Atlanta), referidos a las presidencias y a los temas estudiados.

B) De segundo orden. Prensa y publicaciones especializadas (International Security Foreign Policy, Arms Control Today y otras), utilizadas para la elaboración de capítulos, así como las partes documentales correspondientes a los Pentagon Papers publicadas en el New York Times en junio de 1971, y presentadas en el ANEXO VI. Igualmente prensa norteamericana y

extranjera utilizada en diversos capítulos de diferentes archivos, con especial mención de la Fundación Pablo Iglesias en Madrid. Todos ellos enumerados bajo los correspondientes epígrafes en las páginas de BIBLIOGRAFÍA.

- C) Memorias, biografías y autobiografías de los presidentes (Kennedy, Johnson, Nixon y Carter) a cargo de sus protagonistas, de sus colaboradores (Sorensen, Schlesinger, Rostow, Bundy, McNamara, Ruk, Kissinger, Jordan) o de otros autores, de procedencia diversa (bibliotecas y/o archivo personal).
- D) Fuentes fragmentarias. Crítica, ensayos de política exterior de autores norteamericanos y de otras nacionalidades, con especial incidencia de la obra de F.M. Kail (What Washington Said) utilizada para la elaboración de las gráficas correspondientes a la retórica presidencial y de los últimos trabajos de Noam A. Chomsky, James Aronson, Daniel Hallin y Mark Rozell, de gran ayuda para el desarrollo de los capítulos dedicados a los medios de comunicación. Estos y las obras anteriores igualmente procedentes y disponibles en diversas bibliotecas de las universidades arriba mencionadas (Low Library, Widener, Lamont y Woodroff Library), de la Kennedy School of Government (Cambridge, MA), y del Washington Irving Center de la Embajada de los EE.UU en Madrid, así como de la biblioteca de la Escuela Diplomática.

Finalmente, y como bibliografía de apoyo, diversas obras de referencia y

manuales de Historia Contemporánea (general y de los Estados Unidos), de la Comunicación Social y la Propaganda, incluidos bajo el título de Historia e Historias Especializadas, así como de Derecho y Relaciones Internacionales disponibles en las bibliotecas de las Facultades de Geografía e Historia, Derecho y Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid y utilizados para los capítulos introductorios.

Todas estas y otras fuentes documentales y bibliográficas se encuentran detalladas bajo los correspondientes epígrafes en las páginas dedicadas a BIBLIOGRAFIA, planteada esta última hacia una orientación extensiva de los temas aquí estudiados.

**PARTE I**  
**DISTENSION Y CONFRONTACION:**  
**LA CRISIS DE LOS MISILES**

## Capítulo 1.INTRODUCCION HISTORICA

### 1.1 EL GUARDIAN DEL HEMISFERIO: Una historia de monroismo e intervencion

*"El problema cubano es ... una cuestión de diferencias bilaterales entre los Estados Unidos y nuestro país ...(no) un problema que concierna al hemisferio."*

(Osvaldo Dorticós, Presidente de la República de Cuba, a la Asamblea de las Naciones Unidas.

8 de Octubre de 1962).

Las diferencias...

En principio, puede parecer simplista el tratar de explicar la situación, ya histórica, de enfrentamiento entre los gobiernos de Washington y La Habana en base a criterios ideológicos puros, pero resultaría aún mas duro o mas temerario, el ignorar que todos los argumentos esgrimidos por unos y otros para atacarse mutuamente desde que Castro cambió el destino de Cuba, no reflejan otro tipo de fundamentos que las diferencias políticas. Si cada uno interpreta a su manera la forma de salvaguardar la paz y la libertad en el continente americano, es también cierto que los EE.UU tienden a dirigir al resto del hemisferio desde la postura de rector indiscutible de sus designios, como se ha demostrado efectivamente desde que América decidiera dar los primeros pasos para constituirse en comunidad independiente de sus colonizadores a principios del pasado siglo.

Ciertamente que la llamada Doctrina Monroe, enunciada por este presidente y por su Secretario de Estado John Quincy Adams el 2 de diciembre de 1823 (ver ANEXO I-1), no pretendió en su momento ir mas allá de una declaración, eso si firme, que expresara la postura del Nuevo Mundo al exterior. Al abstenerse de participar en *las guerras de las potencias europeas por cuestiones relacionadas con ellas mismas*, se evitaba la influencia de países coloniales, extrahemisféricos, comenzando por España, que pudiesen *dirigir* (opresivamente) los destinos de *los gobiernos (americanos) que han declarado su independencia*.

No obstante, merece la pena destacar algunos párrafos en ella, dos concretamente, supuestamente carentes de cualquier intención expansionista (ni el mismo Monroe imaginaba siquiera estar exponiendo una doctrina), cuya posterior utilización y/o manipulación pone de manifiesto el largo camino que esta recorrería durante el siglo XX, hasta hacerse prácticamente irreconocible a los mismos ojos de sus mismos artífices decimonónicos.

Respecto a las características que deben tener los gobiernos americanos

*...el sistema político de las potencias aliadas es esencialmente diferente ... respecto del de América...*

en clarísima exclusión del continente de cualquier régimen político o social extraño al estadounidense, y modelo para todas aquellas repúblicas que le siguieron en Hispanoamérica; un principio de gran utilidad para rechazar *por diferente, por*

*intruso*, a cualquier vecino que pudiera molestar a los intereses del gran vecino del Norte.

Además de especificar, o limitar, los casos en los que los EE.UU podrán intervenir *activamente* en los conflictos de este (o de otro) continente:

*...sólo cuando nuestros derechos son invadidos o seriamente amenazados, nos agravian los perjuicios o hacemos preparativos para nuestra defensa...*<sup>1</sup>

Obviando lo obsoleto del lenguaje de la época, resulta este último el punto mas interesante por ser, como veremos, el de mas acomodaticia interpretación y frecuente uso dentro del sistema de propaganda exterior norteamericana del siglo XX.

Como señalamos arriba, la misma historia nos muestra la transformación de algo que se constituyó una vez en salvaguardia de los principios políticos del sistema americano (estadounidense mas concretamente) para frenar el expansionismo de Europa en América (colonialismo español) aún a costa del propio aislamiento, y en una base legal para la intervención a gran escala de los EE.UU en los territorios que supuestamente debía proteger. Podría decirse en este caso que los hombres no permanecen, pero si sus obras, aunque solo sea para que estas puedan ser desvirtuadas por sus sucesores.



## 1.2 ¿POLITICA EXTERIOR O POLITICA HEMISFERICA?

El mismo Theodore Roosevelt descubrirá los valores ocultos de aquella sencilla declaración de intenciones con los que poder asegurar a su país la futura y permanente dirección de los asuntos del hemisferio: el *Destino Manifiesto*, dominio sobre otros pueblos, menos dotados y desarrollados que, al no poder asumir personalmente su defensa, podrían caer en manos de los nuevos poderes colonialistas del otro lado del Atlántico. Así, tras su éxito en la adquisición del canal de Panamá (1904) por encima de otras naciones con derechos históricos en el continente Sur, el corolario que lleva su nombre sanciona un nuevo período de actuación yanqui en Hispanoamérica; todo para garantizar la independencia de esta gran parte de mundo de naciones ajenas, como España, a la que se considera incluso por debajo de Colombia respecto a derechos de titularidad del Canal. Roosevelt hace mención expresa de los antiguos principios hemisféricos al afirmar que los EE.UU deben actuar, en su adhesión a la doctrina Monroe, como *policía internacional* si así lo exigiera

*... el peligro de una maldad crónica o la impotencia que desemboca en una pérdida general de los vínculos de la sociedad civilizada<sup>2</sup>.*

La I Guerra Mundial, tradicionalmente considerada como la causa directa de la terminación del aislacionismo americano, da lugar a nuevos planteamientos de la doctrina Monroe. Con el *corolario Wilson* el continente se adapta a los tiempos y parece querer abrir sus puertas al desarrollo económico que en realidad,

va a beneficiar a un solo país: los EE.UU. La preocupación primera que inspirara la doctrina de preservar los intereses políticos y sociales de las naciones americanas, se aplica ahora al terreno comercial, y el ideario que Washington quiere imprimir en las mentes de sus vecinos es el que relaciona la paz y prosperidad de este continente con la concesión de las inversiones en Latinoamérica a empresas estadounidenses; eso pretende la *política de puerta abierta* con sus actividades en el sector de las explotaciones petrolíferas (Centroamérica primero; Oriente Medio después).

De este modo, la Doctrina Monroe, que tuvo sus orígenes en un celoso intento de mantener los problemas de cada continente dentro de sus límites geográficos, va a servir a partir de ahora como panacea que justifique la participación norteamericana en conflictos y lugares de los que ellos mismos, habían insistido en desvincularse<sup>3</sup>.

La misma guerra que contribuye a estrechar los lazos comerciales (suministro materias primas) del continente Sur con las potencias aliadas, abre también el camino, en la crisis subsiguiente, a las inversiones norteamericanas en América Latina. En 1919 estas se habrán duplicado en número, mientras la entrada en conflicto con los tradicionales intereses británicos, y su indiscutible victoria en este terreno, marca el definitivo declive de la hegemonía europea y el ascenso de los Estados Unidos como primera potencia económica mundial. Imparable empuje del colonialismo comercial estadounidense en el continente vecino en el período de entreguerras, y control de toda una serie de sectores

económicos clave (agricultura, industrias extractivas y de transformación) a través del establecimiento de las llamadas *repúblicas bananeras*. Completando este círculo de *prosperidad exterior*, hay que señalar que también los años 20 son los de implantación y desarrollo del sector financiero extranjero de mayoría norteamericana en esta zona del mundo<sup>4</sup>.

Por otro lado, en el terreno de la política exterior, la *buena vecindad* de los años 20 y 30 está diseñada para evitar una intervención directa mientras puedan continuar las cosas en su sitio por medio de gobiernos bendecidos por la Casa Blanca, mantenidos contra viento y marea por el creciente sistema del dólar, a cuyo amparo crecen y se consolidan generaciones de Somozas y Trujillos, hasta que, en 1941, de nuevo la guerra exterior haga salir definitivamente a América de su largo sueño y dirigir su causa hacia unos horizontes mas amplios, aunque sin renunciar a las bien ganadas funciones directoras y salvíficas sobre sus mas cercanos proveedores.

Tras el gran esfuerzo del segundo gran Roosevelt, Franklin Delano, se vislumbra el nuevo rostro del vencedor: los EE.UU son ahora los rectores de la economía occidental con el beneplácito de los grandes de Europa, sin que por ello estos últimos reciban concesión alguna sobre futuros derechos comerciales, que siempre les fueron negados, sobre el otro hemisferio. La Commonwealth americana comenzaba a ser un hecho.

Pero, aunque que los Estados Unidos continuaban oponiéndose mas que nunca a la existencia en su hemisferio de cualquier control económico o político-ideológico de potencias europeas (en la Unión Soviética no se pensaba ni remotamente), no cesaban las constantes avanzadillas de su poderío mas allá de la propaganda del plan Marshall de recuperación del Viejo Continente. Mientras, la división de Alemania alentaba la permanencia norteamericana en el nudo gordiano de la reorganización posbélica y el Tratado Atlántico (OTAN) sancionaba la instalación de armas nucleares defensivas en las mismas fronteras meridionales de la URSS: Grecia y Turquía. La doctrina Monroe rebasaba ampliamente su contexto y sus límites geográficos, aunque la metamorfosis había apenas comenzado.

Atrás quedaban las intenciones pacificadoras de Yalta y Potsdam, cuando el sistema de la guerra fría lo invade todo y el mundo se reparte entre dos poderes antagonistas. Los hemisferios son ahora bloques, occidental y oriental; capitalista y socialista ; Oeste y Este , cada uno con sus propios tratados y alianzas. En virtud de este nuevo orden político-ideológico, la oxidada pero eficaz doctrina Monroe va a experimentar una de sus mas importantes ampliaciones plasmada ahora en un soporte jurídico de alcance internacional. En este sentido la Doctrina Truman (1947) y la aplicación del globalismo como postulado al Tercer Mundo tienen una importancia primordial.

En cuanto a la Organización de Estados Americanos (O.E.A.), nace por la manifiesta necesidad de fortalecer el peso de lo regional frente al universalismo y

la generalidad que suponen las Naciones Unidas como máximo organismo rector del nuevo orden mundial. Tanto en el Acta de Chapultepec (1945), como en el Tratado de Rio de Janeiro (1947), como en la Novena Conferencia de Bogotá, marco para la constitución del nuevo organismo interamericano en 1948 (Carta de la OEA), queda patente el intento de las naciones latinas por conseguir de los EE.UU un mayor compromiso respecto a su desarrollo económico equiparable al puesto en marcha en Europa por las mismas fechas. En cuanto a los intereses norteamericanos, estos quedarán bien asegurados por las casi omnímodas funciones dadas al Consejo Permanente de Ministros de la organización, órgano máximo (consultivo y decisorio) con sede en Washington. La labor de la OEA como alianza defensiva se ve asimismo respaldada en el articulado de la Carta de la ONU, al reconocer este el derecho a la

*...legítima defensa, individual o colectiva, en caso de un ataque armado contra un Miembro de las Naciones Unidas, hasta tanto que el Consejo de Seguridad haya tomado las medidas necesarias para mantener la paz y la seguridad internacionales (Art.51).*

La independencia de acción de los organismos regionales queda asegurada en el siguiente artículo, número 52 ( Párrafos 1 y 2), por cuyo conducto el Consejo de Seguridad va a aplicar las necesarias medidas de coerción determinadas para cada caso, al entender respecto a

*...los asuntos relacionados al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y susceptibles de acción regional...<sup>5</sup>.*

A partir de este momento veremos que, bien "avant la lettre", bien valiéndose de las ambigüedades y vacíos legales existentes en el Derecho Internacional, Norteamérica irá adaptando las nuevas disposiciones a las necesidades de cada momento.

### 1.3 EL PROBLEMA CUBANO. De la independencia al neocolonialismo

Para los EE.UU, desde principios del pasado siglo, la isla de Cuba ha representado un enclave estratégico vital: llave del Caribe, próxima a su costa meridional (salida de Florida por el Mississippi), y a Centroamérica. Como señala Morales Padrón<sup>6</sup>, hasta 1860, el interés por su anexión está presente en todas las políticas presidenciales desde Jefferson a Buchanan, pasando por Adams o el mismo James Monroe, aunque el miedo a la reacción de G. Bretaña, y las dificultades inherentes a la guerra de Secesión (1861-65), actuaron como principales razones para que Cuba se mantuviera española hasta 1898. Pero por otra parte, la instauración de Trienio Liberal español (1820-23) y la entrada en vigor de la Constitución de 1812, anima los movimientos antiabsolutistas e independentistas iniciados ya en la isla por las sociedades secretas (masonería) desde 1809; precisamente, la Doctrina Monroe no viene sino a apoyar a estos últimos, al garantizar la *no intervención* europea en el Continente por parte del Congreso de Verona (1822), tras la invasión de España por los Cien Mil Hijos de San Luis.

Decidida pues la *necesidad* de que (por el momento) Cuba *se mantuviera en manos de España*, y evitar así su ocupación por G.Bretaña<sup>7</sup>, los Estados Unidos, renunciando a apoyar ningún movimiento separatista, aplazarán la revolución cubana en casi un siglo, confiando en la existencia de una *ley de gravitación política* (Q. Adams) respecto a Cuba y al continente. Según esta última, la revolución-independencia se produciría entonces *como un hecho natural*, una vez el proceso político hubiera alcanzado suficiente *madurez*, y a la vez permitido la construcción de la Unión como una realidad fuerte y consolidada.<sup>8</sup>

De este modo, habrá que esperar hasta finales de siglo (1880-90) para que se manifieste de nuevo el interés norteamericano por Cuba, cuando su valor estratégico y colonial se presente unido a la expansión en otros países ribereños, principalmente Panamá, y coincidiendo con una etapa de gran auge y desarrollo económico (tecnología, industria, comunicaciones). Es la realización de ese *Destino Manifesto*, que ahora se ve amenazado por la misma marcha del proceso revolucionario cubano, iniciado formalmente con Martí entre 1892 y 1895. Considerando que había llegado el momento del relevo, la diplomacia exterior estadounidense opta ahora por los métodos agresivos que aceleren la ruptura, con un aumento de las tensiones bilaterales ya existentes o incluso provocando enfrentamientos entre su propio país y el gobierno español.

Con respecto a la pugna hispano-norteamericano, el controvertido episodio del hundimiento del Maine (15-II-1898), serviría a los poderosos trusts estadounidenses de finales del XIX, guerra por medio, para expulsar

definitivamente del hemisferio al intruso europeo, una vez amo del mundo, y ahora gran señor venido a menos.

Accidente, o sabotaje, ya que las causas continúan sin esclarecerse<sup>9</sup>, lo cierto es que el incidente vino a agravar una larga crisis, hábilmente explotado (si no orquestado) como lo fue por la *yellow press* norteamericana: The World de Pulitzer, pero mas aún The New York Journal, de Hearst<sup>10</sup>, y su posterior y repetitiva consigna *Remember the el Maine*. De un modo mas efectivo opera el *jingoísmo* de algunos miembros del ejecutivo: T. Roosevelt, Subsec. Estado, el ultramericano senador H. C. Lodge<sup>11</sup> o el Almirante Mahan, para imponer sus criterios de pasar definitivamente a la acción.

Tampoco faltaron en su momento las manifestaciones de algunos miembros del establishment que pusieron en duda la ética, e incluso la legalidad, de formular una acusación tan grave contra España y su gobierno sin tener suficientes pruebas. *¿Cual será el juicio definitivo de la Historia?*, escribía el embajador Woodford al propio presidente McKinley<sup>12</sup>. Medio siglo después, en agosto de 1964, el desastre, y las inexactitudes que rodearon el episodio volverán a las mentes de los norteamericanos con el incidente del Golfo de Tonkín, al que el senador Barry Morse califica en 1968 como

*...una copia exacta del hundimiento del Maine, donde (también) fuimos unos provocadores...*<sup>13</sup>



En cuanto a los pasos para el ya inevitable conflicto, en abril de 1898 el Congreso de los Estados Unidos vota la intervención de su país en la isla para frenar *la inestabilidad de su sistema político*. Además, por la ruptura de hostilidades con España, el presidente McKinley logra también la **aprobación retroactiva** de una medida ordenada personalmente (y hecha efectiva días antes de la declaración de guerra) de bloqueo naval a Cuba con detención de mercantes españoles en sus aguas territoriales.

Una curiosa analogía histórica respecto a la situación que va a repetirse, entre los EE.UU y la URSS, en 1962<sup>14</sup>. Y de nuevo, arreglo (o desarreglo) entre los dos grandes, ignorando al tercero. Todo por y para Cuba, pero sin contar para nada con Cuba; una decisión nada ilustrada del colonialismo primero, y de la guerra fría después.

Tras la rápida victoria, el camino queda abierto a la intervención yanqui en los asuntos internos cubanos. Con la enmienda Platt (1903) se restringen poderes políticos y económicos al Gobierno de La Habana, mientras se expresan los derechos de los Estados Unidos

*...de intervenir para la preservación de la independencia cubana, y el mantenimiento de un gobierno adecuado a la preservación de la vida, la propiedad y la libertad individual, y para cumplir las obligaciones que, con respecto a Cuba, han sido impuestas a los Estados Unidos por el Tratado de París y que debían ahora ser asumidas y cumplidas por el gobierno de Cuba...*<sup>15</sup>

Igualmente se reconocen y legitiman

*...todos los actos realizados por los Estados Unidos en Cuba durante su ocupación militar...*

y se mantienen *todos los derechos legalmente adquiridos*. La permanencia de tropas norteamericanas en la isla se fija en base a la existencia de bases navales (Guantánamo, 1903) en su territorio, mientras que la inversión procedente de Wall Street sustituye a los grupos capitalistas europeos en el plano económico.

El *big stick* de Teddy Roosevelt se hará incluso con el gobierno de la nación (para William Taft y Charles Magoon) hasta 1909. Entre 1917 y 1922 funciona en Cuba un régimen militar norteamericano, al que reemplazaría, dos años mas tarde el de Gerardo Machado, elegido conforme a derecho en un principio, autoafirmado en el cargo, y corrupto, poco después, con quién empeora la situación económica, mientras la lucha por la democratización del país (sociedades secretas, grupos progresistas y comunistas) se organiza. Su abdicación (de Machado), a mediados de 1933, coincide con el momento en el que la política de *buena vecindad* puesta en marcha por el New Deal abolirá la enmienda Platt (1934), aunque los EE. UU conservarán Guantánamo.

Muy pronto aparecerá un nuevo hombre a la medida de Washington en la figura de Fulgencio Batista (1940-1959), mítico y sanguinario dictador, motor involuntario en 1958, de una revolución sin precedentes en el hemisferio americano, que dará el poder al no menos mítico y aún contemporáneo Fidel Castro.

Así, en el año que comenzaba, aquel extraño idilio de mas de medio siglo, entre el poderoso vecino del Norte y la perla del Caribe, tocaba estrepitosamente a su fin.

#### 1.4 LA PEQUEÑA ESPINA EN EL PIE. Monroe versus revolución

Pronto quedaría claro que el castrismo no iba a ser otro cambio gubernamental más de una república bananera. La ideología de aquel joven antibatistiano y progresista que asaltara el cuartel de Moncada (1953) para después formar en el exilio de México el Movimiento 26 de julio (1956) y, tras el historico viaje en el yate *Granma*<sup>16</sup>, dirigir desde Sierra Maestra la primera lucha de guerrillas en Hispanoamérica (1957), evolucionará rápidamente. Desde la línea revolucionaria clásica de finales de los 50, que admitía en sus filas a destacados elementos de la burguesía liberal cubana, a la integración plena en el comunismo en 1965, fecha anticipada por el mismo Castro quien describe su proceso de conversión como algo *gradual y natural*, que culminará tres años mas tarde<sup>17</sup>.

De la noche a la mañana, el hemisferio occidental había dejado de ser ese espacio políticamente homogéneo que garantizaba el liderazgo de los EE.UU sobre el Nuevo Mundo. Mientras se contenía al *peligro rojo* en Europa había sucedido lo impensable: la revolución social viajaba miles de kilómetros, justo en dirección contraria, para instalarse en el Caribe, ante las mismas narices de Ike Eisenhower y los *cold warriors* de turno.

En otros aspectos, los años 50-60 son también los de un fracaso: el de lo que Octavio Ianni<sup>18</sup> señala como intento de creación de un *capitalismo nacional* en América Latina, y el inicio de una nueva y definitiva etapa de colonialismo expansionista norteamericano en este continente, a través del sistema de la llamada *diplomacia total*.

Con el establecimiento de una *hegemonía consentida* (por los pueblos subordinados), cuya inmediata consecuencia es la organización de economías y sociedades nacionales *estructuralmente dependientes*<sup>19</sup> de los Estados Unidos, tiene lugar la aceptación de los antiguos grupos económicos autóctonos, antes *élites de la libra* ahora del *dólar*, así como el desarrollo (por imitación) e incorporación a sus respectivos países, de los modelos político-culturales y burocráticos norteamericanos. Dependencia pues económica y subordinación tecnológica (y militar) que se convierte en la norma; una situación no ajena a la economía cubana<sup>20</sup> que el castrismo va a cambiar al final de la década, pasando a desempeñar desde entonces el papel de manzana de la discordia y de excepción a la regla.

Por eso ahora, con el triunfo de la revolución cubana, mas que nunca se hacía necesaria una reafirmación de los *derechos inherentes* de Norteamérica sobre el que consideró siempre, a todos los efectos, *su continente*. Para ello, la doctrina Monroe desempolvará sus viejos postulados, alertando a sus países, y al mundo entero, del nuevo gran peligro que desde el hemisferio occidental se cierne sobre la libertad y la paz de las naciones.

Encontramos así que, en 1960, la guerra fría había establecido una nueva frontera de sus mundos en el Trópico, pues los EE.UU tienen ahora el posible conflicto a las puertas de casa. La nueva Cuba de los *barbudos* (Fidel, Cienfuegos, el Che) se convertirá desde entonces , mas que en el *talón de Aquiles* de un imperio, en la "molesta espina" en el pie del gigante que le recuerda constantemente el obstáculo a eliminar. Una complicación, pero también una excusa que el tío Sam podrá utilizar provechosamente en beneficio de su propaganda, y contra el verdadero gran adversario: la Unión Soviética.

Naturalmente, y antes de nada, Washington intentará hacer valer su tradicional y ambigua política reservada para los casos de crisis también con la revolución cubana: esto es, apoyar a Batista en un principio, para desentenderse de la cuestión cuando todo estuviera perdido, y apresurarse después a reconocer al nuevo régimen (lo que no le impidió dar asilo y ayuda al ex dictador). Solo que en esta ocasión los métodos habituales no funcionaron.

Fidel estuvo empeñado desde el primer momento en mantener a su país totalmente independiente respecto a sus relaciones con los Estados Unidos, a quienes responsabilizaba de la miseria y la explotación a la que se había visto sometido este desde épocas pasadas. Ya desde los primeros meses de 1959, tanto él como Eisenhower mantuvieron posturas de radical intransigencia a la vez que realizaban importantes recortes en la economía del contrario: en la importación de materias primas, en el caso norteamericano; con la Ley de Reforma Agraria,

por parte de Cuba, y el comienzo de un proceso de nacionalización que afectará a importantes empresas yanquis: United Fruit, Texaco<sup>21</sup> .

Los intentos por salvar la situación no duraron demasiado. Estaba claro que la posición americana no volvería a ser la misma, ni el embajador de los EE.UU *la segunda persona mas importante de la isla* con un Castro al frente, quien por otra parte se negaba a indemnizar de ningún modo a los Estados Unidos por las pérdidas en sus propiedades y en sus intereses. Ya que el apoyo del partido comunista cubano fue necesario para la reorganización política del país, resultaba inevitable que el nuevo gobierno se viera cada vez mas dependiente de ideologías afines a la hora de solicitar ayuda exterior, si no quería que su famélica economía terminase, al final, sucumbiendo a los embites del amo del hemisferio . Allí estuvo la Unión Soviética para recoger sus pedazos y dar también amplio eco a su propaganda, tras el XXII Congreso del PCUS (1961) de *apoyo a las guerras de liberación del Tercer Mundo* aunque estas *no fueran de carácter comunista*.

En el verano de 1960 la paciencia de Eisenhower se acaba y corta la cuota del azúcar. Ante tal medida Castro procede a la suspensión de estas exportaciones, y a las reclamaciones ante Naciones Unidas, alegando agresión económica a su país por parte del gobierno estadounidense. La maquinaria legal se pone en marcha y el caso se remite a la OEA; enorme baza la que los EE.UU juegan ahora en terreno propio acusando a Cuba de permitir la infiltración soviética, incumpliendo sus deberes como estado miembro, y amenazando así gravemente la paz en el hemisferio.

La Declaración de Costa Rica (Séptima Reunión de Consulta de los Ministros de AA. EE. el 22 de agosto de 1960) se limita a condenar la intervención exterior dentro del mas tradicional enfoque monroista pero sin referirse concretamente a Cuba, cuya revolución había despertado vivas simpatías entre los países mas progresistas (México, Brasil), considerado además aquel contencioso como un problema entre los dos países reclamantes, que no afectaba directamente al sistema interamericano. Ese era el tipo de visión que los Estados Unidos debían cambiar y muy pronto lo lograrían.

Hasta el 3 de enero de 1961, fecha en que los EE.UU rompen oficialmente con Cuba, estos países desarrollan una mutua y hostil propaganda (diplomática y en los medios de comunicación) activada por las continuas sanciones económicas del primero, y la creciente dependencia del segundo de la URSS , realidades que ambos utilizan para justificar la continuación de sus respectivas políticas, apoyándose en la supuesta agresividad del otro para con su país. A partir de este momento sus relaciones entrarán definitivamente en la dinámica del enfrentamiento ideológico abierto por el cual, cualquier acto o manifestación de uno de los dos gobiernos va a funcionar como detonante inmediato para una nueva denuncia o acusación por parte del contrario, a la vez que la ausencia de conversaciones bilaterales alimenta en ambos la histeria de una posible invasión del enemigo, al que se desafía constantemente en el plano demagógico de la guerra fría mas convencional.

## 1.5 METODOS POLITICOS Y MILITARES

Las operaciones clandestinas para acabar con Castro venían preparándose desde principios de 1959 organizadas por la CIA y el Departamento de Defensa a base del entrenamiento de exiliados principalmente en Centroamérica (Guatemala, Nicaragua), además de las actividades llevadas a cabo por los propios líderes cubanos en Florida.

En el plano propagandístico Karen Jachaturov<sup>22</sup> habla de la existencia de una verdadera "guerra psicológica" imperialista sostenida por los Estados Unidos contra Cuba, en la que distingue las siguientes etapas y características:

1. 1959 - 1961. Con el despliegue de una amplia campaña contrarrevolucionaria en prensa y medios de comunicación nacionales. Es el momento de máxima actividad de los exiliados cubanos, cuando tiene lugar el intento de invasión de playa Girón, al que nos referiremos en seguida.
2. 1961 - 1964. La actuación es ahora a nivel continental para lograr, mediante el descrédito y a través de la OEA , un aislamiento económico y diplomático del gobierno de Castro. Este período coincide en el tiempo con la crisis de octubre.



3. 1964 - 1975. Larga etapa caracterizada por el declive y el debilitamiento de la ofensiva propagandística norteamericana con la vuelta de una serie de naciones a sus relaciones comerciales con Cuba.
4. Desde 1975, cuando quedan oficialmente suspendidas las sanciones anticubanas. La apertura iniciada por la Administración Carter se verá oscurecida por la nueva política aislacionista emprendida, en 1981, por Ronald Reagan (ver Cronología 2. EL INTERVENCIONISMO CASTRISTA (1962-1980) en Cap. 2).

En cuanto a los planes militares, la mayor parte de ellos se inclinan por una invasión del territorio cubano (con comandos), para después provocar la sublevación interior. Otros tipos incluían la eliminación física de Fidel, en colaboración con importantes figuras de la Mafia<sup>23</sup>, por medios que variaban entre la simpleza mas absoluta y las sofisticaciones mas elaboradas, pero que aún así fracasarán desde sus mismos comienzos<sup>24</sup>.

Respecto a John F. Kennedy, este va a continuar la política de los republicanos en el sentido de "aislar a Cuba" cada vez mas dentro de su hemisferio (y por consiguiente del resto mundo). Y aquí, el recurso a la siempre efectiva doctrina Monroe se revela imprescindible.

La referencia a la *no admisión* en el continente de *ideologías extrañas* (expresada en la declaración) es la teoría que, hábilmente aplicada, sirve como

base a los demócratas para convencer a la OEA de la necesidad de las medidas unilaterales que los EE.UU van a verse *obligados* a tomar de ahora en adelante para hacer frente al peligro que representa la presencia de un *estado satélite de la URSS* en el hemisferio americano.

Por otro lado el joven presidente tiene que respaldar también, aún con reticencias, un plan secreto de Ike Eisenhower, todavía saboreando las mieles de su actuación en Guatemala en 1954<sup>25</sup>, para invadir Cuba, plan *oficialmente* a cargo de exiliados pero que contaría con apoyo aéreo estadounidense. La operación, que resultará un fracaso estrepitoso, será calificada por objetores de todo signo como una de las mas *chapuceras* que un gobierno pudo apoyar; el nombre de la Bahía de Cochinos, Bay of Pigs<sup>26</sup>, ha quedado en la historia cercana de Norteamérica como un episodio vergonzoso, una espina añadida que sin embargo, no hay mal que por bien no venga, esta podría sacarse un año después gracias a Cuba y a Fidel Castro.

Debe señalarse además que, amén de la desastrosa organización de susodicha operación en la que la Inteligencia se impuso claramente al Pentágono (y al mismo Presidente), en aquella memorable ocasión los EE.UU parecieron obviar la condena expresa que el monroismo hizo siempre de la agresión, armada en este caso, contra cualquier país americano. Quizás la cuestión estribaba en los pequeños matices, en las características del propio ataque, que debería resultar

*...procedente de una potencia exterior al hemisferio...*

Por supuesto se trató de un caso algo diferente.

La continuación de actividades encubiertas de esta "guerra no declarada" contra Castro no se paralizó sin embargo a causa de este sonado lapsus de la Administración demócrata. Desde el mismo otoño de 1961 estuvo en marcha la llamada operación Mongoose, un conjunto de preparaciones *para ayudar a Cuba a expulsar al régimen comunista* con el general Landsdale al frente, y sobre las que el mismo Robert Kennedy manifestó un alto interés<sup>27</sup>.

Las maniobras de esta nueva colaboración con los exiliados cubanos en Miami, y la formación de un Grupo Especial (Augmented) que se encargaría de la misión, supuso la disposición de un contingente de fuerzas mixtas de más de 2000 hombres, lanchas rápidas, y un presupuesto de 50 millones de dólares anuales. Entre las acciones a llevar a cabo, bombardeo de instalaciones civiles e industriales y diversos actos de sabotaje: hundimiento de barcos pesqueros, explosión de aviones comerciales, o la contaminación de cosechas y alimentos, incluyendo materias primas destinadas a la exportación como el azúcar<sup>28</sup>.

Respecto a la dirección de las operaciones, hay que insistir en que la descoordinación continuaría siendo la tónica. Así, y a pesar de la decisión gubernamental de suspenderlas<sup>29</sup>, parte de ellas continuaron durante la confrontación de 1962; a 8 de noviembre (según informes del mismo Fidel Castro a U Thant) un atentado terrorista dirigido desde los EE. UU destruyó un complejo industrial cubano ocasionando la muerte de 400 trabajadores<sup>30</sup>.

Kennedy jugaría también su propia baza en el terreno de la diplomacia (y de la propaganda) con la Alianza para el Progreso (ALPRO), el tan esperado "plan Marshall para Latinoamérica" (otro fiasco a mas largo plazo) que lanza al mundo por las mismas fechas (abril de 1961) para revitalizar las débiles economías del continente Sur y

*...ayudar a los hombres y a los gobiernos libres a romper las cadenas de la pobreza...*

dando a su vez un nuevo impulso, a través de la OEA, al sistema interamericano; es decir, a la doctrina Monroe y sus corolarios

*(para) ...que las demás potencias sepan que este hemisferio se propone seguir siendo el amo en su propia casa...<sup>31</sup>*

El programa era además una buena ocasión para que Fidel renunciara a su creciente dependencia de la URSS y firmase de una vez por todas la *pax americana* que se le ofrecía.

No fue así, ya que en Punta del Este (Uruguay) se enfrentarán de nuevo los Estados Unidos y la Cuba castrista. El 17 de agosto de 1961 Ernesto Che Guevara, ministro de Economía, rechaza la Alianza por considerarla *un regalo de Cuba*, mas inspirado por el miedo a esta revolución que por un verdadero deseo norteamericano de ayudar a América Latina. Con esta decisión el gobierno cubano cae de lleno en la trampa saducea tendida con el programa del Presidente: si

aceptaban la propuesta de los EE.UU, renunciaban a su propia revolución (declarada ya marxista-leninista por sus líderes); rechazando la Alianza, ellos mismos se excluían de una importante parte al sistema interamericano y apoyaban "indirectamente" los argumentos norteamericanos para cuestionar su presencia en los tratados regionales.

La *ruptura* castrista con la OEA se prepara en los últimos meses de 1961. Washington va anunciando sucesivas reducciones (excepto en medicinas y alimentos) de su comercio con Cuba, a las que Castro responde proclamando la capacidad de autogestión de su gobierno

*...dependeremos de nosotros mismos, y de nadie mas. Tenemos la oportunidad y todo lo que necesitamos. Para eso son importantes tres cosas este año ...fortalecer las conciencias, la defensa y la economía...<sup>32</sup>.*

La autosuficiencia como tal no existirá, ya que, por otra parte, las importaciones procedentes de la URSS comienzan a aumentar considerablemente desde comienzos de 1962: petróleo y derivados, minerales, fertilizantes, grano, fibras naturales, productos químicos, maquinaria y equipamiento. Cuba colocará a cambio su azúcar, tabaco, frutas y mineral de níquel en la balanza de pagos del bloque socialista. Completando el proceso señala Pierre Vayssière, y a partir de 1968

*...la progresiva identificación del régimen (castrista) con el modelo soviético se ha llevado hasta el mimetismo...<sup>33</sup>.*

Estos nuevos y crecientes compromisos sirven también a la propaganda americana para mostrar una vez mas al hemisferio la equivocada trayectoria de este país caribeño y el peligro que representa para las sociedades democráticas del continente. Así lo reconoce finalmente la Octava Asamblea de Consulta de Ministros de AA.EE. de la OEA, de nuevo en Punta del Este, el 14 de enero de este mismo año, considerando la identificación del gobierno cubano con la ideología marxista-leninista como *básicamente antagonista* a los principios en la Carta de la Organización de Estados Americanos, y a lo expresado en Costa Rica (1960) sobre la incompatibilidad del sistema interamericano con *cualquier forma de totalitarismo*. La declaración se va a apoyar explícitamente en artículos, como el número 13, que podrían incluso ser utilizados para una defensa de la autodeterminación de Cuba al garantizar el *libre desarrollo de su vida cultural, política y económica*, aunque en este caso se recuerda la obligación de cualquier estado firmante de *respetar los derechos del individuo*. Se habla por otra parte de *agresión política*, o de *carácter no militar* por parte de Cuba respecto a la paz, seguridad, e *independencia política de los estados americanos* por la vinculación de este país a una ideología extranjera y a intereses extraños al continente. Esta sutil adaptación a la era espacial de la vieja Doctrina Monroe, llave maestra de la política exterior norteamericana, otorga nuevamente una base legal al gobierno de Kennedy para seguir controlando el hemisferio con el apoyo de sus vecinos.

Dean Rusk (Sec. Estado) pide a la Asamblea de Ministros que, por todo lo anterior, se excluya al régimen de Castro *de la participación en los órganos y cuerpos del sistema interamericano* (incluyendo el Cuerpo de Defensa

Interamericano), y que las naciones del hemisferio se unan en una serie de medidas contra Cuba: de carácter económico (reducción de su comercio con este país) o político-militar (defensa individual y colectiva) para controlar y detener cualquier acto de agresión

*...directa o indirecta resultante de la intervención del poder sino-soviético o de otros asociados con él...<sup>34</sup>.*

La expulsión del gobierno de Castro de la Organización de Estados Americanos, aprobada el día 31 de enero de 1962 en Punta del Este (con el voto en contra de Cuba y las abstenciones de Brasil, Chile, Ecuador y México) fue mas un reconocimiento simbólico de la *amenaza* de su ideología comunista, que una medida que pudiera llevarse realmente a efecto. El vacío legal, ausencia explícita de procedimiento para la exclusión de un estado miembro (ver documento 4 en ANEXO I), asiste esta vez al débil, provocando enfrentamientos entre los propios países americanos; a la hora de acordarse una suspensión del comercio de armas y material con la isla, Brasil y México apoyarán al pueblo de Cuba mientras negocian tratados aparte (España mantendrá también relaciones comerciales con La Habana), al tiempo que la URRS redobra sus promesas de ayuda a Fidel.

Kennedy manifiesta públicamente su satisfacción ante el reconocimiento *unánime*, por parte de los *estados americanos independientes*, de que el marxismo-leninismo no puede tener cabida en el hemisferio, su hemisferio, y que esta ideología resulta *incompatible con el sistema interamericano*. Un planteamiento

acertado y conveniente en el caso de defender un área de influencia y unos intereses que sobrepasaban sobradamente los límites geográficos de su continente; planteamiento no demasiado ortodoxo, pero no por ello incompatible con el sistema mundial. Como ya dijera George F. Kennan, el gran padre de la guerra fría, era necesario *contener* al comunismo *allí donde supusiera un peligro* para la seguridad nacional.

La réplica oficial de Castro a la *maniobra de nuestros enemigos en Punta del Este* es la Segunda Declaración de La Habana (4 de febrero de 1962). Aunque los EE.UU hayan triunfado en su presión a los gobiernos en la OEA contra el pueblo cubano decretado el embargo a sus importaciones, este va a resistir y a continuar con su progreso económico y social y reforzar su sistema defensivo (recuerdo del episodio de Cochinos). También denuncia el *gradual estrangulamiento de la soberanía de las naciones de América Latina* por el imperialismo yanqui, mas despiadado que el que ejerció en su momento España, y, único común enemigo que prepara ahora *un baño de sangre para América*. La declaración llama a todos los amigos de la revolución cubana en Latinoamérica para que extiendan sus enseñanzas entre

*...trabajadores, agricultores, estudiantes e intelectuales de los pueblos hermanos de este continente...*<sup>35</sup>.



## 1.6 1962: El reto definitivo

La supuesta instalación de misiles soviéticos responde a la promesas de Nikita Krushev, de mayo-julio de 1960, en pleno affaire del U-2, de defender Cuba contra la *agresividad del Pentágono* y su posible iniciativa de una invasión a la isla. No era de extrañar que, tras la intentona de Bahía Cochinos, decidiera cumplir aquellas, seguro de que los Estados Unidos no tomarían medidas a este respecto, ocupados como estaban Kennedy y su administración, tanto a nivel interno (Civil Rights, próximas elecciones legislativas), como el exterior (embarcados en la ALPRO, Berlín y el Congo). Por otra parte, hay que señalar que la mutua aceptación por las superpotencias de la *coexistencia pacífica* como referencia para las nuevas relaciones Este-Oeste, y la también supuesta creencia soviética, o del mismo Krushev, en

*...la debilidad de las democracias para luchar...*<sup>36</sup>

son factores que animaron en esta ocasión a una doble actuación del Kremlin en materia de distensión y desarme.

Cuando, el 27 de agosto de 1962, fuentes diversas (CIA, prensa, refugiados cubanos) comienzan a alertar a la opinión pública de la presencia en la vecina isla de misiles superficie-superficie, sus informaciones no vienen sino a sustentar teorías que ya defienden en medios políticos, tratando de forzar al gobierno a adoptar acciones *todavía inespecíficas*, senadores como Thurmond, Goldwater, Capehart o

Keating<sup>37</sup>, a causa del incesante tráfico soviético por el Caribe registrado durante el verano desde la visita de Raúl Castro (Min. Ejército cubano) a Moscú el 2 de julio. En cuanto a versiones oficiales, estas son a la vez confirmantes y tranquilizadoras.

Así tras el comunicado oficial a la vuelta del Che Guevara de Moscú (3-9-62), anunciando la aceptación por la URSS de proporcionar armas y expertos a Cuba para hacer frente *a las amenazas imperialistas*, y la advertencia de Kennedy sobre las *graves consecuencias* que podría traer cualquier introducción de *armamento ofensivo* en territorio de la vecina isla<sup>38</sup>, el mismo Anatoly Dobrynin (embajador soviético) aclaraba, tres días después, a Theodore Sorensen (consejero presidencial) todo lo referente a la presencia de personal militar, equipos electrónicos e instalación de misiles en Cuba, asegurándole

*...que todas aquellas medidas eran de naturaleza defensiva y que no representaban ningún peligro para la seguridad de los Estados Unidos.*<sup>39</sup>

Una seguridad que hacía extensiva a los futuros acuerdos de paz sobre Alemania y Berlín Oeste.

También y apenas transcurrida una semana, el 12 de septiembre, Pravda recogía un comunicado gubernamental a Tass, donde se insistía en la *no necesidad* por parte de la URSS de instalar misiles *fuera de las fronteras de la Unión Soviética*, incluyendo el caso de Cuba<sup>40</sup>.

Todavía a principios de octubre de 1962, mientras en el terreno económico las relaciones entre los dos gobiernos, cubano y norteamericano, continúan moviéndose en el círculo vicioso del enfrentamiento dialéctico y propagandístico, donde todos se declaran agredidos y ninguno agresor, los rumores acerca de las actividades soviéticas en el Caribe crecen por días. Mientras tanto la Casa Blanca como el Kremlin niegan sistemáticamente que la URSS esté instalando en Cuba armas nucleares ofensivas.

Como ya hemos señalado, tanto lo que es "crisis declarada" (del 14 al 22-10-62), como su dirección y su resolución (23-10 al 20-11/4-12-62) van a coincidir en el terreno doméstico con uno de los momentos mas difíciles para administración Kennedy (violencia racial; ley de tasas; elecciones). Pero también es el episodio que, en el terreno internacional, mas fama dará (a largo plazo), al joven presidente, sólo superado por la ulterior mitificación a causa de su trágica desaparición.

Además, en 1962, Cochinos permanecía aún ligado a la imagen de Kennedy, mas susceptible de crítica si adoptaba una postura *demasiado intransigente* respecto a Cuba de lo que lo fuera el viejo general Eisenhower, cuyo "estilo" parecía llamado a desaparecer en aquella época de contestación y cambio que significaron los años 60 para la sociedad norteamericana en particular y el mundo en general. Gran parte de la batalla por las reformas interiores se jugaba ahora en el terreno de la política exterior (el desarme; Berlin; la Alianza para el Progreso; Indochina) y el Presidente no podía dejar pasar ninguna baza.

Lo que probablemente nunca pensó es que esa baza se la iba a dar la URSS, y precisamente en Cuba. Ni mucho menos (según testimonios de allegados y colaboradores) creyó que la crisis pudiera resolverse tan rápidamente, ni con un balance tan favorecedor de la posición de los EE.UU.

¿El secreto? No puede hablarse de ninguna fórmula milagrosa. Aún hoy continúan analizándose las circunstancias, los medios existentes y los métodos que el Comité Ejecutivo del NSC (EXCOMM) utilizó en su momento para controlar una situación que en opinión de todos hubiera podido desembocar en un enfrentamiento directo de las superpotencias, y llevado con seguridad a la Humanidad a la tan temida guerra nuclear. Para lo que sí sirvió la crisis cubana, y en ese punto coinciden la mayoría de los autores, fue para determinar una serie de **estrategias y modos de decisión** resultantes de tres planteamientos fundamentales y sus consiguientes utilizaciones en la política exterior y la propaganda, que exponemos a continuación:

- **Viejas bases del sistema: Doctrina Monroe.**
- **Guerra fría** y sus postulados (teorías, tácticas diplomáticas y propagandísticas).
- **Formulaciones de nuevo cuño** sobre el status quo y sobre la necesidad del mantenimiento de la hegemonía estadounidense en el mundo occidental. Dentro de este último apartado se encuentra la aportación de mayor trascendencia de la crisis a la política exterior de la década siguiente: el **reforzamiento del poder del Presidente** de los EE.UU, con la utilización del

*Privilegio Ejecutivo*, una excepción legislativa hecha regla a partir de ahora que dejará abiertos nuevos cauces para el intervencionismo de Washington en el Sudeste Asiático y América Latina.

Sobre estos tres puntos se trata de desarrollar, en las páginas que siguen, el análisis del como, por qué, y para qué de unas decisiones que tanto habrían de influir en la historia de Norteamérica y del mundo entero.

---

## Cronología 1. LA CRISIS DE LOS MISILES. 1962

---

- JULIO-AGOSTO** Tras la visita del Ministro del Ejército cubano (Raúl Castro) a Moscú, comienzan a llegar a la isla equipos militares soviéticos (misiles tierra-aire y costero-defensivos) en el mayor secreto (son descargados por la noche); exiliados y agentes de la CIA en Cuba informan de que la URSS puede estar instalando allí armas ofensivas.
- 3-4 SEPTIEMB** Según John McCone (director de la CIA) las plataformas de cohetes SAM se están transformando en rampas para misiles superficie-superficie (que montan técnicos soviéticos). Robert McNamara (Sec. Defensa) no quiere ejecutar aún vuelos de reconocimiento. John F. Kennedy asegura a los norteamericanos que el equipamiento que está recibiendo Castro es de carácter defensivo aunque informa también de la intención de los EE.UU. de utilizar cualquier medio necesario para impedir cualquier acción agresiva de Cuba hacia el hemisferio occidental.
- 7-13 SEPTIEMB** El Congreso autoriza al Presidente Kennedy a llamar a 150.000 reservistas. La agencia TASS responde anunciando el peligro de una guerra nuclear si Cuba es atacada, aunque todavía no es necesario instalar allí armas ofensivas. Dean Rusk (Sec. de Estado) McGeorge Bundy (As. Pres.), directores del Comité de Reconocimiento, afirman que los misiles tierra-aire en Cuba podrían estar operativos muy pronto.
- 14-15 OCTUBRE** El mayor Rudolph Anderson Jr. (USAF) descubre en reconocimiento fotográfico que la URSS está construyendo en San Cristobal (Oeste de La Habana) bases para misiles nucleares de alcance intermedio (IRBM).
- 16 OCTUBRE** Kennedy organiza la cooperación Casa Blanca-Pentágono-CIA y se crea el Comité Ejecutivo de Seguridad Nacional (EXCOMM) para estudiar un plan de acción.
- 17-18 OCTUBRE** Nuevos vuelos de reconocimiento: Plataformas para IRBMs en Guanajay (Este de San Cristobal) que podrían estar listas en diciembre, capaces de alcanzar más de la mitad continental de los EE.UU. En visita oficial a la Casa Blanca el Ministro de Exteriores de la URSS (A. Gromyko) no hace mención alguna a las armas instaladas en Cuba.
- 20-21 OCTUBRE** Kennedy decreta un bloqueo naval **cuarentena selectiva** a Cuba. McNamara llama a servicio a 24 escuadrones de la Reserva de la USAF. En alerta las fuerzas estadounidenses en todo el mundo.
- 22 OCTUBRE** El Presidente Kennedy se dirige a la Nación (por radio y TV) informando de la situación en Cuba y del bloqueo, mientras pide la retirada de los misiles y asegura que no será necesaria una invasión.
- 23 OCTUBRE** Washington obtiene la aprobación de la OEA al bloqueo impuesto (arco protector desde Florida a Puerto Rico) y la URSS procede a cancelar todos los permisos a sus fuerzas destacadas.

- 24 OCTUBRE** En previsión de una posible invasión a Cuba, se concentran en Florida 200.000 hombres. Los EE.UU., que amenazaban con ampliar el radio de su bloqueo, reducen efectivamente este a 500 millas. Los barcos soviéticos permanecen parados a la espera de instrucciones.
- 26 OCTUBRE** Según la Casa Blanca continua la "construcción acelerada" de bases en Cuba. Es liberado un barco libanés, fletado por la URSS, que no lleva material militar ofensivo. Kennedy estudia un programa de gobierno civil en La Habana para después de la invasión. Carta privada de Krushev a Kennedy: desmantelará los misiles a cambio del levantamiento del bloqueo.
- 27 OCTUBRE** Nueva carta de Krushev: Los misiles de Cuba a cambio de los "Jupiter" de Grecia y Turquía. El U-2 de Rudolph Anderson es abatido en uno de sus reconocimientos sobre territorio cubano; otro, que resulta detectado en la península de Chukotsk (N.E. de Siberia) provoca quejas mutuas de los dos dirigentes. La Casa Blanca reitera su petición: retirada o consecuencias graves para la URSS. El Kremlin pide a cambio la promesa del gobierno de los EE.UU. de no invadir la isla.
- 28 OCTUBRE** Se cierra el acuerdo. Radio Moscú informa del próximo desmantelamiento de las bases (sin consultar a Fidel Castro) a cambio de que los EE.UU. desorganicen sus fuerzas de invasión.
- 29 OCTUBRE** Kennedy decide un levantamiento temporal del bloqueo. U-Thant (Sec. Gral. de la ONU) visita oficialmente Cuba para gestionar una inspección tras la retirada de los misiles.
- 2 NOVIEMBRE** Anastas Mikoyan (Vic. Cons. Ministro de la URSS), tras entrevistarse con los representantes americanos en las Naciones Unidas, visitará a Castro para un intercambio amistoso de puntos de vista sobre problemas de la situación internacional.
- 20 NOVIEMBRE** El Presidente Kennedy da instrucciones al Secretario de Defensa para el levantamiento definitivo de **nuestra cuarentena naval**.
- 25 NOVIEMBRE** La inspección visual de Cuba por la ONU no es aceptada por su gobierno, a menos que los EE.UU. permitan otro tanto en su territorios. **La verificación (del desmantelamiento) se efectuará por vía aérea y mediante escolta a los buques que trasladan los misiles hasta puertos soviéticos. Finaliza la crisis.**
-

## NOTAS

1. Ambos párrafos de Perkins, Dexter, Historia de la Doctrina Monroe. Buenos Aires: Eudeba, 1964; pp. 322-324.
2. Connell-Smith, Inter-American System. Citado por Chomsky, N., La Quinta Libertad. Barcelona: Grijalbo, 1988; p. 99.
3. La Quinta Libertad, op. cit.; pp. 99-102.
4. Creación de imperios con nombre propio, **United Fruit Company, Kennecot y Anaconda, Standard Oil y subsidiarias**, por citar algunas de las más conocidas multinacionales que inician su andadura en este período. Igualmente, por la misma época, la increíble expansión del **National City Bank**, la entidad financiera con mas filiales en el continente sudamericano. Para mas datos ver Martínez Díaz, N., "Multinacionales en Latinoamérica", Cuadernos Historia 16. No. 107.
5. Ver Mesa, R., La Sociedad Internacional Contemporánea. Documentos Básicos. Madrid: Taurus, 1982; pp. 95-100 (Tomo I); 44-80 (Id. II).
6. Ver Historia de unas relaciones difíciles. (EE.UU. - América Española). Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1987; pp. 53-58.
7. Como en el en el caso de México, los EE. UU prefieren dejar por, ahora, a este país en las débiles manos de un gobierno español, aún con suficiente prestigio en el continente americano, que permitir la hegemonía de ingleses y franceses en el Caribe, lo que hubiera cercenado definitivamente sus posibilidades de dominación comercial en estos territorios. Por otra parte, hasta bien entrado 1823, la idea era que Cuba sería la compensación que España podría otorgar a G. Bretaña por la pérdida de las Floridas.
8. Morales Padrón, op. cit.; pp. 57-58.
9. Las conclusiones a las que llegaron las comisiones de investigación, no hacen sino presentar versiones poco claras, o contradictorias, acerca de las causas que determinaron la voladura del acorazado, anclado en el puerto de La Habana desde el 25-I-1898. El informe norteamericano (28-III-98), puesto que no se aceptó la propuesta española de una comisión mixta, habla de *dos explosiones separadas*, no debidas a culpa ó descuido de sus oficiales y tripulantes, sino a la *explosión de una mina submarina*, a la vez que se refiere la *grave responsabilidad del Gobierno de España*, a pesar de no haberse recogido *prueba alguna determinando la responsabilidad de una persona ó personas determinadas*. En 1911, una nueva investigación, esta vez cubana, pero encomendada a Scientific América, no aporta causas específicas, aunque, al determinar la situación del primer boquete (mas alejado de la proa del buque de lo que se pensó en un primer momento), pone de manifiesto la dudosa exactitud de las investigaciones de 1898. En cuanto a los testigos oculares (77 entre marineros y civiles) no se ponen de acuerdo acerca de las características de la explosión: única, de mayores proporciones, o dos, casi simultáneas. La versión que nos proporciona un ilustre contemporáneo, Emilio Castelar, se equivoca también al determinar la hora de la misma y el número de víctimas. En los 70 el equipo del almirante Rickover, investigando sobre fotografías del buque, ya en seco, llegará a la conclusión de la explosión por causas internas. V. Calleja Leal, Guillermo C., "La voladura del Maine". Nuevas luces sobre un enigma histórico que terminó con el Imperio español. Historia 16; pp. 12-32. No. 176.
10. La portada de este diario en el número correspondiente al 17 de febrero de 1898 es un auténtico ejercicio de sensacionalismo provocador, donde se proclama sin tapujos la *tesis del sabotaje*, basándose en *el convencimiento del Secretario Roosevelt de que la explosión no fue un accidente*, mientras se destaca la opinión de *oficiales navales de que el Maine fue destruido por una mina*



*española*. Por su parte, el periódico vocifera, grandes recuadros, título y cabecera de ambos márgenes:

**\$50,000! \$50,000 REWARD! For the Detection of the Perpetrator of the Maine Outrage!**

en oferta para quienes entreguen *a los criminales que enviaron a 258 marinos norteamericanos a la muerte*.

11. Este político norteamericano dará nombre a la doctrina que, en 1912, prohibirá la concesión de puertos en el continente a todos los *no americanos* (temor a la expansión comercial japonesa en el Golfo de México), y que puede considerarse una *ampliación explícita* de los postulados expresados por James Monroe en 1823.
12. Posteriormente el mismo Horace Flack reconocerá la conducta *indefendible* de su gobierno, llevando a cabo una intervención que *no tuvo justificación jurídica o moral*, y que el futuro condenará. Cfr. Calleja Leal, G, op. cit.; p. 22.
13. Ibidem.
14. Morales Padrón, F., citando a Hugh Thomas, en Historia de unas relaciones difíciles, op. cit; p. 134.
15. Ibid.; pp. 331-332.
16. Nombre de la embarcación que en este mismo año devolvería a Fidel y a sus seguidores a Cuba y del que tomaría después el título (tras la fusión de las dos publicaciones rivales: Hoy y Revolución) el semanario cubano de mayor difusión, Gramma Internacional, publicado en español, inglés, francés y portugués.
17. Vayssiére, P., citando a Tad Szulc, en "Fidel Castro: La conquista del poder". V. Historia 16; p. 18, Nro. 153. La estructura de estado centralizado se va perfilando en 1965, con la creación del Partido Comunista cubano; en 1976 la nueva Constitución define ya a Cuba como un *Estado socialista de obreros y campesinos*.
18. Ver Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina. Siglo XXI Ed., 1971.
19. Ibid.; pp. 14-22, 25-32.
20. Afectada duramente por el crac del 29 (régimen de monocultivo de la caña), en los años 40-50 Cuba era realmente para propios y extranjeros *la perla del Caribe*, subordinada como estaba a los intereses norteamericanos (azúcar, níquel, refinerías, transportes) y al blanqueo de divisas (hoteles, casinos, burdeles) con ayuda de las mafias locales.
21. Ver Thomas, H., "Y Cuba amaneció comunista", en Historia 16; pp. 15-17. No. 23.
22. Ver en Gargurevich, Juan, A golpe de titular. CIA y periodismo en América Latina. Praga: Videopress, 1981; pp. 70-71.
23. A fines de agosto de este año, el jefe de la División de Apoyo Directo (DAO) reclutó a Robert Mahew, contrabandista y ex-agente del FBI, como contacto con el hampa: John Roselli, Salvatore Giancana, Santos Trafficante, entre otros conocidos gansters, jefes de la Cosa Nostra, trabajarían en estas actividades con apoyo y presupuesto de la CIA. Ver Sergueev, F., La guerra secreta contra Cuba (trad. vers. 1982). Moscú: Ed. Progreso, 1982; pp. 126-138.

24. Las ideas fueron de lo más peregrino: veneno en la comida, bebida o los puros que consumía Castro; incluso en el plumín de su estilográfica. El colmo de la desorganización lo demostró un plan que consistía en regalar Fidel *un traje de buzo contaminado*, el mas sonado por lo cinematográfico de su planteamiento, y el que falló por una falta de coordinación dentro de la misma Inteligencia norteamericana. Ibid. pp. 128, 135, 143-144.
25. La famosa operación SUCCESS, una combinación de guerra psicológica, presiones económicas y actuación de comandos, fue dirigida por la CIA como maniobra desestabilizadora para culminar en el golpe que derribará al gobierno de Jacobo Arbenz, y canalizada a través de la United Fruit Company, a la que afectaban peligrosamente las medidas reformistas del nuevo presidente guatemalteco. La petición de ayuda de este último a la URRS sirvió de justificación para la invasión que tiene lugar el 19 de julio de este año a cargo de Castillo Armas, con apoyo aéreo norteamericano, y en aplicación tácita de la D. Monroe (presencia poderes *extraños* al hemisferio). Para mas datos ver Weiner, Tim, Blank Check. The Pentagon's Black Budget. New York: Warner Books, 1990; p. 124.
26. La que sería denominada "Operación ZAPATA" concluyó en un desembarco, mal dirigido y organizado, que no solo tropezó con las tropas castristas, ya alertadas, sino que no contó con el prometido apoyo aéreo, denegado por el Presidente en el último momento. Ver Schlesinger, A. M., A Thousand Days. Cambridge. Mass: Houghton Mifflin, 1965; pp. 224-297. Id. Rostow, W. W., La Difusión del poder. Barcelona Dopesa, 1973; pp. 222-235. Una referencia detallada de los hechos en Guerra Gómez, A : "Cochinos, el fiasco de la Nueva Frontera", en Revista de Ciencias de la Información, Madrid: U. C. M., 1989; p.p. 147-163. Nro. 6.
27. *Alta prioridad* manifestaba el Fiscal General a los responsables de la operación, en enero de 1962, mientras que para el Presidente y el general Maxwell Taylor, esta debía mantenerse "en un nivel discreto", para no poner en peligro las vidas de los prisioneros de Cochinos. Ver Schlesinger, Arthur M. Jr., Robert Kennedy and His Times. Boston: Mifflin Co., 1978; pp. 477-479.
28. Ver La guerra secreta contra Cuba. Op. cit.: pp. 148-159.
29. El 30-10-1962, el Comité Ejecutivo cancelaba *todos los sabotajes y operaciones bélicas en marcha* mientras durarán las negociaciones con los soviéticos; el general Landsdale fue enviado a Florida para asegurar el cumplimiento de la orden por parte de la Task Force W. Poco después, tanto la operación Mongoose como el Grupo Especial eran abolidos. En Robert Kennedy and His Times. Op. cit.; pp. 533-534.
30. Datos tomados de Chomsky, Noam, A., Necessary Illusions. Boston, Mass: South End Press, 1989; p. 274.
31. Con estas frases, e inspirándose en el proyecto panamericano del presidente brasileño Kubiscchek (1958) para acabar con *las dictaduras, la pobreza y la subversión*, J. F. Kennedy lanza ya la alianza en su discurso inaugural (20-I-1961); en marzo del mismo año tiene lugar su presentación oficial. Mas detalles en Guerra Gómez, A., "La Alianza para el Progreso en el contexto de las relaciones internacionales en la segunda mitad del siglo XX", en Anuario del Departamento de Historia. Madrid: Fac. Ciencias de la Información, UCM, 1989; PP. 215-222. No. 1.
32. Fidel Castro en el Tercer Aniversario de la Revolución Cubana, 2 de enero de 1962. American Foreign Policy. Current Documents, 1962, Washington D.C: Dpt. of State Publications, 1966. pp. 313-314.
33. Vayssiére, P., "Fidel Castro: la conquista del poder". Op. cit.; p. 20.
34. Cfr. American Foreign Policy 1962. Current Documents. Doc. III-11.

35. Ibid. Doc. III-16.
36. Theodore Sorensen recoge estas frase, de *inspiración leninista*, del premier soviético al anciano poeta Robert Frost, en septiembre de 1962, para justificar la misma creencia de aquel en *la debilidad de Kennedy* (como presidente); un tanto a su favor en la decisión de desafiar a los EE.UU en el Caribe instalando armamento nuclear en Cuba. Cfr. en Kennedy. New York: Harper & Row, 1965; p. 669.
37. Desde finales de agosto, Kenneth Keating (R., New York) llama a la acción en base a informaciones de exiliados y de supuestos agentes secretos destacados en la isla. Su propia actividad, encendiendo los ánimos acerca de la inminente amenaza cubana, la proximidad de las legislativas de noviembre, y el escepticismo de la propia administración demócrata, ante tanta publicidad dada a una serie de rumores aún no confirmados por la Inteligencia, servirían para apoyar determinadas acusaciones (interés personal, *oportunismo electoralista*) de las que fue objeto este político por aquellas fechas. Ver Schlesinger, A Thousand... Op. cit.; pp. 800-801. Id. respecto a Homer E. Capehart (R., Indiana), en los meses siguientes, sugiriendo incluso *la acción militar* estadounidense contra Cuba; ver Kennedy, Robert F., Thirteen days. New York: Mentor Books (Penguin), 1969; p. 25.
38. Ver Fontaine, André, Histoire de la guerre froide. París: Fayard, 1967; p. 490. Vol. 2. Id. en Kennedy, R., op. cit.; pp. 26-27.
39. Cfr. Sann, Paul, The Angry Decade: The Sixties. New York: Crown Publishers; p. 71. La negrita es nuestra.
40. Ver Rostow, W. W., La Difusión del poder. Barcelona: Dopesa, 1974; p. 254. La negrita nuestra.

## Capítulo 2. LA PROPAGANDA DE LA DIPLOMACIA

Este apartado consiste en un análisis de los aspectos mas inmediatos de la crisis, una ojeada, **desde fuera**, a la política exterior de los EE.UU a través de la actuación y utilización de la diplomacia en la resolución de la misma.

Debemos comenzar señalando que en la crisis de los misiles la diplomacia sirve de **fachada** al sistema de propaganda, y sus foros, las organizaciones internacionales, como campo de batalla ideológica donde participan aliados de uno y otro bloque en conflictos que de otra manera se negarían a suscribir. Este rasgo, común a todas las tensiones de la postguerra, tiene en el episodio cubano características especiales, determinadas por el momento histórico en que tiene lugar: desarme, deshielo en las relaciones Este-Oeste; deseo en definitiva de abandonar (al menos aparentemente) el rígido sistema dominante en las dos décadas anteriores.

Ciertamente en 1962 la guerra fría continua viva en la realidad norteamericana. La diferencia con épocas pasadas es que ahora no va a ser utilizada abiertamente contra los adversarios sino que discurrirá por las interioridades de los órganos de decisión política para después aparecer ante la opinión pública evolucionando hacia posturas mas actuales, aunque no menos sibilinas, donde una buena utilización de los métodos diplomáticos se hace indispensable.

Por eso la presidencia Kennedy no está tampoco exenta de las contradicciones propias de este sistema. Por una parte quiere ser el portaestandarte de la coexistencia pacífica, una doctrina de enunciados soviéticos<sup>1</sup> que la Nueva Frontera llegará a utilizar como propia necesitada como estaba de ofrecer al mundo la imagen de una América mas dialogante. Por otra es chocante el rechazo tan visceral de esta joven administración demócrata ante la presencia de **la otra ideología** en las proximidades de su mundo, y su sistemática negativa a mantener conversaciones con el gobierno cubano, en su obstinada consideración de este país como "un subordinado" de la Unión Soviética, **el otro amo**, y único reconocido para existir como tal en su inevitable enfrentamiento.

## 2.1 VIEJOS METODOS; NUEVAS APLICACIONES

*...los principios del comunismo son incompatibles con los principios del sistema Interamericano.*

(Res. VIII Asamblea OEA, 31 enero 1962)

*...nosotros debemos usar todos los medios a nuestro alcance para prevenir el establecimiento de otra Cuba en este hemisferio...*

(Lyndon B. Johnson, recordando a JFK, en la invasión República Dominicana, 2 mayo de 1965.)

Los consejeros componentes del Comité Ejecutivo (EXCOMM) estuvieron desde el principio de acuerdo en al menos una cosa: las decisiones tomadas en el secreto de las reuniones del Consejo Nacional de Seguridad entre los días 14 y 22 de octubre de 1962 (bloqueo naval estadounidense a Cuba, petición de retirada y

desmantelamiento de los misiles soviéticos) no podían llevarse a efecto al margen del **consenso de las organizaciones correspondientes** sin riesgo de caer en infracciones flagrantes del Derecho Internacional.

El principal problema era como enfocar la cuestión para poder convencer al mundo de lo inevitable de unos planteamientos, los norteamericanos, y de la necesidad de apoyarlos por el bien de todos. Solo existía un modo de llegar al corazón de las naciones, un camino que pasaba primero por el corazón de América, allí donde el hemisferio aunaba sus mutuos intereses, bajo la protección de los Estados Unidos: la Organización de Estados Americanos.

De esta manera los **viejos postulados del panamericanismo** seguirán llenando, aunque de modo mas solapado, el espíritu y la letra de los numerosos comunicados e informaciones oficiales que se generan durante y después de la crisis.

Aunque Kennedy era partidario de evitar las referencias explícitas al monroismo, como base legal válida<sup>2</sup> en sus discursos personales (norma que no cumplirá realmente), al fundar sus acusaciones contra Cuba y, por ende contra la URRS, en el peligro que suponen sus actos conjuntos *para el Hemisferio* (occidental), *para América* y (en último lugar), *para la paz mundial*, ya esta, indirectamente invocando un regionalismo intencionado cuyos orígenes mas inmediatos se encuentran precisamente en la Doctrina Monroe. Por su parte, las Naciones Unidas van a limitarse a actuar en este nuevo enfrentamiento como

órgano oficial sancionador de medidas tomadas en foros subordinados, ya que en la OEA Washington es el rector absoluto gracias a la ALPRO, y aunque juegue un papel similar en la ONU, podría tropezar allí con las fuertes divergencias del poderoso benefactor de Castro: la Unión Soviética.

Las reclamaciones son dirigidas en primera instancia al Consejo de Seguridad, como instrumento que las remitirá de nuevo al Consejo Permanente de la organización americana (según prevé el famoso Art. 51 de la Carta de San Francisco, en salvaguarda de las competencias regionales), aunque **la Casa Blanca será el auténtico director** de las negociaciones, y utilizará estas organizaciones internacionales como plataformas nada neutrales para su propaganda de **desquite moral** por el error de Cochinos.

Nuevamente los EE.UU van a realizar un calculado retorno a sus orígenes, donde se anteponen los individualismos de antaño (doctrina hemisférica) al universalismo del hoy (sistema ONU); todo por la **defensa de los intereses nacionales**. Y este planteamiento, mas actualizado, no deja de ser monroismo.

Veamos a continuación el reflejo de esta política en las fuentes documentales.

El 26 de septiembre de 1962, un mes antes del estallido de la crisis, la Resolución del 87 Congreso de los Estados Unidos<sup>3</sup> sobre Cuba advierte ya sobre

las consecuencias de una intervención en el continente americano y lo hace a través de una relación cronológica de los siguientes tratados vigentes:

1. **Doctrina Monroe** (versión original de 1823) que excluye a los poderes europeos ("extraños") de los asuntos concernientes al hemisferio occidental.
2. **Tratado de Río** (1947), y su pacto de defensa individual y colectiva, ante un ataque armado contra cualquier estado americano (aquí la referencia al **Art. 51 de la Carta de Naciones Unidas** es un mero relleno legal).
3. **Resolución de la VIII Asamblea de Ministros de la Organización de Estados Americanos** (Punta del Este, enero 1962), por la que Cuba ha sido declarada fuera del sistema interamericano: identificación con el marxismo-leninismo y aceptación de

*ayuda militar de poderes comunistas extracontinentales, incluyendo incluso la amenaza de la intervención militar en América por parte de la Unión Soviética.*

Esta resolución forma parte también del comunicado-conclusión de la reunión informal de ministros en Washington, el 3 octubre de 1962, donde se insiste en que la intervención de la URRS en Cuba *amenaza la unidad de América y de sus instituciones democráticas* y se llama a la vigilancia, por las demás repúblicas, para controlar *el suministro de armas y efectos bélicos* al régimen comunista de la isla, así como las transferencias de fondos a otras naciones *con*



*finés subversivos o el flujo de propaganda que utiliza a Cuba como una base para entrenamiento en técnicas subversivas.*

Una figura clave en la diplomacia norteamericana del momento es **Adlai E. Stevenson**, embajador de los EE.UU en las Naciones Unidas, recordado después por sus brillantes discursos durante la crisis de los misiles cubanos y protagonizando (para él) una "merecida revancha" tras el descrédito por haber servido a las tácticas de la CIA a causa de Cochinos<sup>4</sup>. Revisemos su **particular repaso a la historia reciente**, cuajado de referencias a la Doctrina Monroe, en la reunión de urgencia del Consejo de Seguridad del 23 de octubre de 1962<sup>5</sup>.

Según su exposición, Cuba (con Castro) representa el desafío mas peligroso a la sociedad internacional desde el final de la II Guerra Mundial, que ha forzado con sus cambios políticos (régimen de partido único, reducciones del personal americano acreditado, acercamiento al URSS) a las acciones tomadas por Washington en 1960 (embargos, aislamiento), y también a que los exiliados (muchos de ellos antiguos camaradas en la lucha contra Batista) prepararan en su momento operaciones como la de abril de 1961, para intentar librar a su país de la tiranía de una revolución que debió salvarle de la corrupción y la miseria, pero que ahora se ha transformado en un régimen sometido *al deseo de un poder extraño y agresivo* (Moscú), y se apresura a

*...romper las relaciones de confianza y cooperación entre los buenos vecinos de este hemisferio en un momento en que la Alianza para el Progreso, ese vasto esfuerzo para alcanzar mayores standards de vida para todos los pueblos de*

*América, había dado una nueva vitalidad y esperanza al sistema interamericano...*

Las puntualizaciones del representante americano dejan muy claro que lo que no puede tolerarse en **nuestro hemisferio** no es un régimen distinto, sino uno dependiente de otra potencia *extracontinental, antidemocrática y expansionista*, que intenta extender la subversión a otros estados. Según lo expresado por John F. Kennedy en su discurso inaugural, la solución a los problemas de Hispanoamérica debe estar en la *revolución pacífica*, y esta es posible realizarla dentro del programa de la Alianza.

En su intervención, Stevenson se refiere también a los misiles en suelo cubano, armas ofensivas, instaladas de modo clandestino *en el corazón de América*, fuera de todo tratado o alianza, que representan un gran riesgo nuclear para la *seguridad e independencia de los indefensos estados vecinos*, y para los que reclama respeto a su *integridad territorial*, ese derecho del hemisferio occidental (América) a su propio estilo de vida y desarrollo, un principio que está violando la URSS *rompiendo las convicciones y las aspiraciones de un siglo y medio*<sup>6</sup>. Por ello, Cuba es ahora un país conquistado por una ideología extraña: *el imperio comunista*, y al que un *aislamiento auto-infringido* (por Castro a su propio pueblo) le ha dejado fuera de la *familia americana*, la cual *no ha tenido otra alternativa que aceptar la trágica elección de la autoexclusión* de este país del hemisferio.

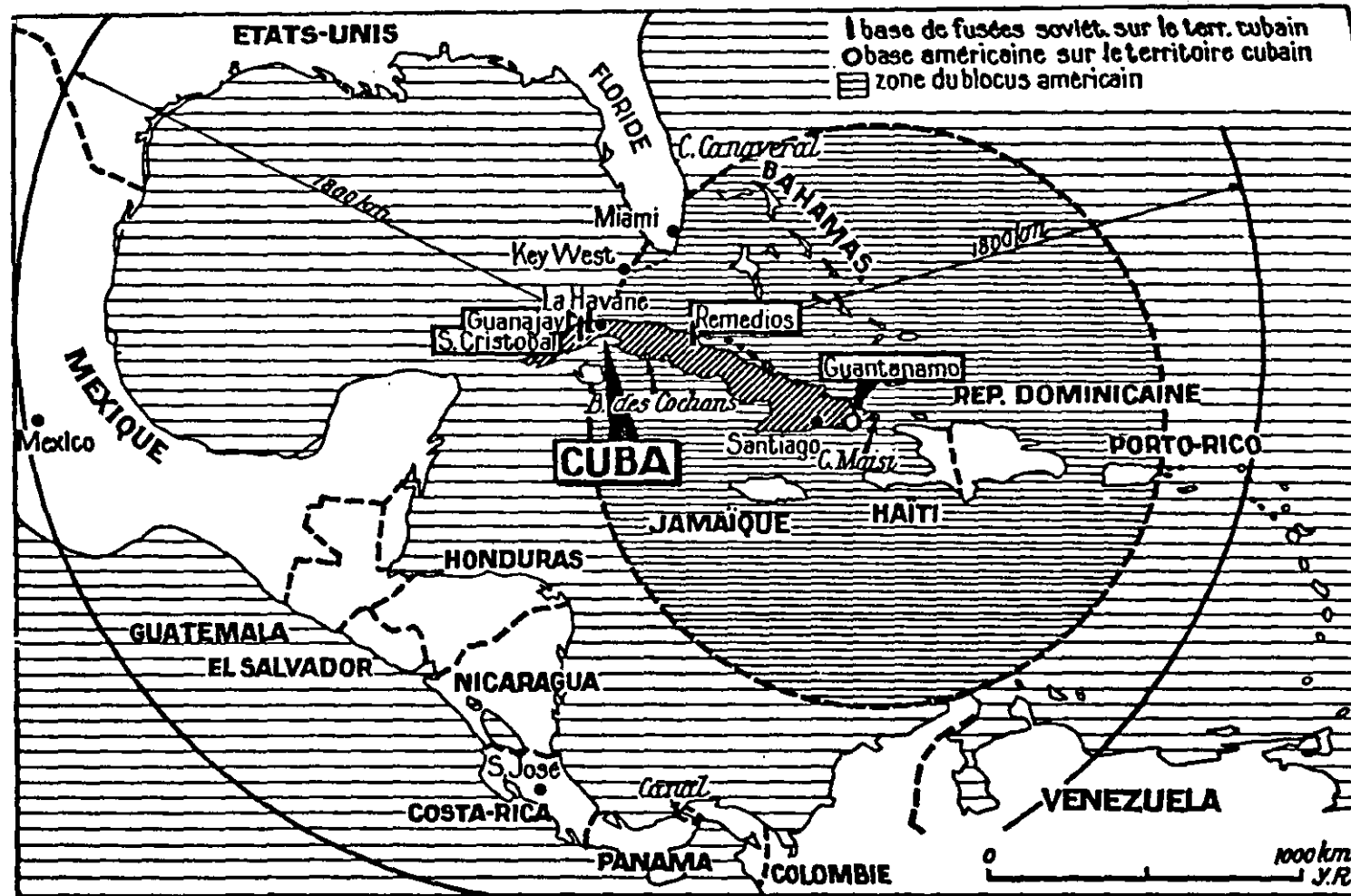
(Por todo ello ...)

*...el Presidente ha convocado la pasada noche un reunión inmediata del Organo de Consulta de la Organización de Estados Americanos... (invocando)... los artículos 6 y 8 del Tratado de Río en apoyo de todas las acciones necesarias... (Ref. a Resol. Consejo OEA de 23 de octubre de 1962, aprobando) ... las medidas necesarias para prevenir a Cuba de amenazar la paz y la seguridad del continente...<sup>7</sup>.*

Con efecto a partir de las 2: p. m. del 24 de octubre de 1962, hora de Greenwich será la proclama, **Interdiction de 23 de octubre<sup>8</sup>**, por la que el presidente Kennedy declara ordena la detención de la *llegada de armas ofensivas a Cuba* en defensa de *la paz del mundo y la seguridad de los Estados Unidos y de todos los Estados Americanos*, puestos ahora en peligro por los *poderes sino-soviéticos* con el aumento de la capacidad ofensiva de aquel país, incluyendo *bases para misiles con un radio potencial que alcanza la mayor parte de América del Norte y del Sur* (ver mapa 1).

La presente proclama, No. 3504<sup>9</sup>, se apoya también en los siguientes acuerdos:

1. Resolución Conjunta del Congreso de los EE.UU, aprobada el 3 de octubre de 1962, manifestando la intención de este país de prevenir, por los medios necesarios, *incluyendo el uso de las armas*, la extensión del *régimen marxista-leninista de Cuba*, de sus actividades subversivas a cualquier parte de este hemisferio, y de una capacidad militar *apoyada desde el exterior* que ponga en peligro la seguridad de los Estados Unidos.



Mapa 1. Zona del bloqueo americano a Cuba y alcance de los misiles instalados en la isla.

Fuente: André Fontaine, Histoire de la Guerre Froid. Vol. 2

2. Recomendación del Organo de Consulta de las Repúblicas Americanas (OEA), reunido en Washington en el mismo día, de acuerdo con los Arts. 6 y 8 del Trat. Interamericano de Asistencia Recíproca: *medidas individuales y colectivas necesarias* para asegurar (doblemente) la no-continuación de estos envíos a Cuba, y la *paz y seguridad del Continente*.

En cuanto a sus especificaciones, aquellas que afectan a las características y a la puesta en marcha de esta *interdiction*:

1. Descripción de *materiales prohibidos*, de entrada o en circulación hacia Cuba:

*Misiles superficie-superficie; bombarderos; bombas, cohetes aire-tierra y misiles dirigidos; cabezas para cualquiera de las armas arriba mencionadas; todos los equipos, mecánicos o electrónicos de apoyo o dirección de los mismos; y cualquier otra clase de material designado por el Secretario de Defensa con el propósito de llevar a efecto esta proclama.*

2. Actuación, en refuerzo de esta orden, del Secretario Defensa quién *tomará las medidas apropiadas* para prevenir la llegada de este material, empleando todas las fuerzas desplegadas (EE.UU y otros estados americanos) por tierra, mar o aire, en la interceptación de todo barco o navío que se dirija hacia Cuba, para proceder a su identificación y registro, pudiendo quedar *bajo custodia* cualquiera de ellos que *desobedezca, rehuse responder o cumplir con estas directrices*. En cuanto a aquellos que *se crea transportan material prohibido* serán, siempre que sea posible, desviados a otro destino distinto

*que ellos mismos elijan, y tomados bajo custodia (de las fuerzas conjuntas) si se niegan a obedecer estas indicaciones, aclarando además que*

*...todos los barcos o navíos tomados en custodia podrán ser enviados a un puerto de los Estados Unidos para disponer su apropiación...*

El Presidente incide en que estas medidas *de fuerza* solo podrán ser utilizadas *en caso de desobediencia o rechazo*, y después de haberse efectuado todos los esfuerzos razonables hacerlas conocer a los navíos, o *en caso de defensa propia*

*...en cualquier caso se utilizará la fuerza sólo en la magnitud necesaria.*

Resulta notorio que las invocaciones del panamericanismo se hagan **a través de organizaciones nacidas en la guerra fría** (Tratado de Río; Organización Estados Americanos), por las que el ya centenario monroismo va a utilizarse como base para el mantenimiento del poder de los EE.UU en su área de influencia, área que desde 1948 comienza a experimentar una irrefrenable expansión en sentido meridiano, es decir, hacia el hemisferio ajeno.

Nos referíamos al principio que lo que se va a tratar de explotar respecto a Cuba son básicamente **las diferencias**: de planteamiento, de ideología, o la presencia de una ideología en el área propiedad de la otra. Con la cuestión de Berlín aún a cuestas, y preparándose ya el gran desastre en Indochina, queda claro que no es posible renunciar al sistema de bloques; hay que permitir su existencia,

pero delimitando su aplicación a las respectivas zonas. La tan deseada **coexistencia pacífica** en este momento no deja de parecer ilusoria si tenemos en cuenta que el **reparto del mundo** no ha concluido aún y, por lo tanto, el sistema de bipolaridad en las relaciones internacionales continua siendo entonces el medio mas efectivo para conseguir que los nuevos regímenes postcoloniales se decidan en favor del mejor postor (de los dos autorizados) ante el peligro que representa para los superpoderes la brecha abierta por el Movimiento de los No Alineados en Bandung en 1955.

Respecto al papel de la Organización de Estados Americanos (reunida desde el 23 octubre de 1962), podemos afirmar que es decisivo en la crisis. En respuesta a la llamada de los EE.UU, pone en marcha las medidas de **defensa colectiva**: disponibilidad de *fuerzas aéreas y navales e instalaciones portuarias* en virtud de lo acordado en el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (Tratado de Río), e informa de la situación a U-Thant, Sec. General de la ONU (según lo dispuesto en el Art. 54 de la Carta de Naciones Unidas). El Consejo Permanente aprobará también (5 de noviembre) una resolución para coordinar las medidas tomadas por sus países miembros, *incluyendo el uso de la fuerza armada*, para atajar la situación planteada en el Caribe *en defensa del hemisferio*.

Fruto de estos dos acuerdos es el establecimiento, días mas tarde (9 de noviembre), de una *Fuerza Combinada de Cuarentena* bajo el mando del Almirante John A. Tyree Jr., donde participan barcos de todos los países firmantes en las operaciones alrededor de la costa cubana<sup>10</sup>.

## 2.2 LA INEFECTIVIDAD DEL ORDEN INTERNACIONAL

Pasamos ahora a analizar el peso específico de la Organización de Naciones Unidas en todas estas acciones.

Como primer paso los EE.UU, y el presidente Kennedy en su nombre, informaron oficialmente al Presidente del Consejo de Seguridad, el soviético Valerian Zorin, el 22 de octubre, *del hecho de los misiles y otras armas ofensivas en Cuba* a través de su representante en el mismo, Adlai Stevenson.

Otro tanto llevaba a cabo su homólogo el cubano García Inchaústegui, en protesta por el

*...acto de guerra unilateralmente cometido por los Estados Unidos ... declarando el bloqueo naval a Cuba.<sup>11</sup>*

Sin tardanza, el Consejo se hará eco del peligro existente para el hemisferio y para la paz, a causa de *la continuada y acelerada intervención extranjera en Cuba* (mas monroismo), solicitando el inmediato desmantelamiento de las armas ofensivas bajo observación de las Naciones Unidas. En el mismo comunicado se pide también la terminación de las medidas de cuarentena contra Cuba y se recomiendan *prontas conversaciones* entre los Estados Unidos y la URSS para poner fin al grave conflicto.



Aquí la organización demostrará, una vez mas, su **incapacidad** para hacer cumplir las normas por ella establecidas, quedando esta obligación a merced de las buenas voluntades de los países en litigio. La eterna contradicción en quien ostenta la máxima autoridad teórica, pero la mínima en la práctica, se hace patente en la declaración de U-Thant de 24 de octubre<sup>12</sup> (tras enviar mensajes a Kennedy y Krushev con las recomendaciones) cuando recuerda que los principios de la ONU

*...(son) mayores que la organización dentro de la que están contenidos, y los propósitos a salvaguardar mas sagrados que las políticas de cualquier nación o pueblo individualmente...*

aunque debe reconocer que:

*(él mismo, como su Secretario General) ...no puede servir sobre ninguna otra asunción que la de que -dentro de los límites de la humana fragilidad y las sinceras diferencias de opinión- todas las naciones miembros respeten su promesa de cumplir todos los artículos de su Carta...*

La ONU conviene también las conferencias entre representantes soviéticos y norteamericanos. Con fecha 26 de octubre U-Thant gestiona los mensajes de Kennedy, que desea asegurarse del cumplimiento de las normas de la *cuarentena selectiva* (bloqueo naval a Cuba) y así evitar los enfrentamientos no deseados con barcos soviéticos, y de Krushev, que acepta temporalmente el trato porque *el período no puede ser bajo ninguna circunstancia de larga duración*. Igualmente el Secretario General pide a Castro la suspensión de los trabajos de construcción en sus instalaciones militares durante el período de negociaciones como una

*significativa contribución a la paz del mundo.* La contestación de este último incluye una invitación a U-Thant para visitar oficialmente su país, acto que tendrá lugar el 29 de octubre, un día después de alcanzarse (oficialmente) un acuerdo definitivo sobre la crisis.

Como veremos después, a pesar de esta aparente gentileza del gobierno de La Habana para con el personal acreditado de las Naciones Unidas, la anunciada comprobación directa de la retirada de los misiles no se llega a realizar, ante las reiteradas negativas de Fidel a ser inspeccionado por nadie. Ya lo aclaró en su momento:

*...Cuba no es el Congo<sup>13</sup>.*

(y aún más)

*...cualquiera que trate de venir a inspeccionar Cuba debe saber que tendrá que venir preparado para la guerra...<sup>14</sup>*

Como decíamos al principio, el verdadero papel que desempeña la ONU en la crisis es el de servir de **escenario** a la actividad propagandística de las superpotencias quienes, paralelamente a los comunicados oficiales de sus respectivos gobiernos, sostienen reñidos **pulsos dialécticos** desde esta tribuna privilegiada, conscientes como son de que el mundo entero está ahora pendiente del resultado de sus asaltos.

En este **diálogo de sordos** se utilizarán fórmulas de exposición similares a las que pueden encontrarse en las acaloradas reuniones del EXCOMM (de las que seguramente se aprovisionó de material para sus discursos Adlai Stevenson). La razón de analizarlas en esta parte del capítulo responde a una serie de criterios operativos, de contexto y lugar (diplomacia, organizaciones internacionales), sin perjuicio de que vuelvan a ser mencionadas más adelante como integrantes de una misma estrategia común: **la guerra fría y su lenguaje.**

### 2.3. CUBA PUEDE ESPERAR

Si existe un hecho que ilustre aquí el conocido lema-consigna de la profesión periodística "una imagen vale mas que mil palabras", es precisamente el de la reacción de Fidel Castro al enterarse de las condiciones con las que el Kremlin ponía final a la situación en el Caribe:

*...lanzó una maldición, dio una patada contra la pared y rompió un espejo...*<sup>15</sup>

No podía esperarse algo muy diferente. Todos sabían que no se había contado con su gobierno para ninguna decisión importante de la crisis; y este era el golpe de gracia que confirmaba a Cuba, no como país satélite, sino como la verdadera *marioneta de Moscú*.

Aunque este deliberado olvido operaba desde el comienzo de las negociaciones. Una mínima observación a las intervenciones de la representación cubana ante la ONU durante aquellos días, nos hace ver que estas son realmente escasas (frente al cuerpo a cuerpo sostenido por los EE.UU y la URSS), y que parecen mas fruto de la "cortesía" de los miembros del Consejo de Seguridad, que del derecho propio del país mas afectado por aquel enfrentamiento que podía desembocar en conflicto abierto de un momento a otro.

Castro intentará en vano que se le preste la debida atención, y que sea con Cuba con quién la administración Kennedy discuta sus diferencias.

*...Cuba -escribe a U-Thant el día 27 de octubre- no está castigando a nadie; ella no ha violado ninguna ley internacional; al contrario es la víctima de las acciones agresivas de los Estados Unidos como el bloqueo naval, y sus derechos han sido ultrajados...<sup>16</sup>*

Realiza también un primer resumen de las condiciones exigidas por el gobierno cubano, centradas en la terminación de estas hostilidades y en el respeto al soberanía de su territorio, *prerrequisito esencial* para iniciar conversaciones. Pero no solo los EE.UU niegan legitimidad a Cuba para negociar directamente ellos; la URRS, en su paternalista posición de declararse responsable de los cambios ocurridos, le hace el juego a las tesis propiciadas por Washington, de que esta es una **confrontación entre las superpotencias**.

Así que, condenado desde un principio al irritante papel de comparsa, a Castro no le quedará (y así lo demuestra) otro protagonismo que el del pataleo,

el del derecho a la **demagogia** que el líder cubano ejercerá **contra los Estados Unidos**, único responsable para él de todo aquel jaleo, en tres fases y con tres tipos de formulaciones:

1. **Denuncias** (al comienzo de la crisis) de las *graves infracciones del Derecho Internacional*: bloqueo naval a Cuba; violación de su espacio aéreo y de su soberanía por los vuelos de los U-2 estadounidenses.
2. **Peticiones** (finalizando esta) de *medidas adicionales* a la cesación del bloqueo naval; un último intento para intervenir activamente en la resolución de la crisis. Entre ellas:
  - a) Terminación del bloqueo económico impuesto a Cuba por los EE.UU en todo el mundo.
  - b) Igual medida con todas las actividades *subversivas*: invasiones por mercenarios, espías, saboteadores y *ataques de piratería*, llevadas a cabo contra su país desde territorio de los EE.UU o de países cómplices. Otro tanto respecto de las mencionadas violaciones del espacio aéreo y las aguas territoriales cubanas.
  - c) Desalojo de la base naval de Guantánamo y devolución del territorio cubano ocupado por los Estados Unidos. Stevenson había formulado ya esta propuesta, entre otras no menos "difíciles", que el EXCOMM se negó a considerar (ver **BALANCE NUCLEAR**).

3. Nuevas **denuncias** (una vez retirados los misiles) de las violaciones por los EE.UU de la soberanía cubana: continuación de vuelos de reconocimiento; demandas de inspección a este país *desde una postura de fuerza* y sin contrapartida en sus territorios.

En el comunicado conjunto del 25 de noviembre de 1962<sup>17</sup>, Castro y Dorticós acusarán a Kennedy de utilizar la excusa del peligro de expansión del comunismo en el Caribe desde Cuba, para continuar su *agresiva política* contra este país a través de la

*subversión interna, sabotaje, actos de terrorismo, ataques piráticos, infiltración de agentes de la CIA y desembarco o descenso, en territorio cubano, de armas y mercenarios...*

El gobierno cubano pide una vez mas que se pongan medidas de control efectivas para evitar en el futuro estas acciones, ya que

*...(solo) las concesiones recíprocas y las garantías proporcionarán los únicos medios para llegar a un acuerdo amplio y aceptable para todos...*

Si tuviéramos que referirnos a un tipo de **propaganda genuinamente castrista**, debemos admitir que este no se da como tal. Según se deduce del somero análisis documental, cabe principalmente hablar de la utilización de una técnica **mecanicista clásica**<sup>18</sup>, único modelo propagandístico por otra parte con el que cuenta por entonces la URSS y los llamados "países del telón de acero", que el dirigente cubano imita ya desde 1959, como representante de un régimen

político cada vez mas decantado hacia este tipo de ideología. Y como también hemos visto, la utilización del **ataque al adversario-enemigo**, los EE.UU, a los que **asocia** continuamente no solo con la precariedad de su propio país sino con todos los males del Hemisferio Occidental y del resto del mundo, es una constante en los interminables discursos de Fidel, que repiten el también soviético **esquema pavloviano causa-efecto**.

En cuanto al tipo de retórica empleada, tiene todas las características de un **marxismo transplantado**: la idealización revolucionaria plasmada en fervor de converso, y la vehemencia por las ideas recién estrenadas. Además , un lenguaje mas versátil y de mayor colorido, reflejo de un pueblo y unas etnias totalmente diferentes, convierten en singular, e incluso en festiva, esta versión tropical de una de las ideologías clave del siglo XX.

Si bien la crisis de los misiles abrió una profunda brecha en sus relaciones con los soviéticos lanzando a Fidel por los derroteros del No Alineamiento a exportador de su propia revolución, apóstol declarado y proveedor de las guerras de liberación del Tercer Mundo (ver Cronología 2. EL INTERVENCIONISMO CASTRISTA, 1962-1980), el castrismo como modelo político va a evolucionar poco. Desde 1962 es también esta escisión la causa de que el gobierno cubano se aferre aún mas a la pura **ortodoxia comunista**, cuyos anquilosados esquemas van a continuar marcando el desarrollo del país, que pronto experimentará el típico desfase económico-social de este tipo de regímenes; algo inevitable por otra parte

si consideramos su ya endémica escasez de recursos, y el tipo de resultados consecuentes con la aplicación de un sistema rígidamente planificado.

Respecto a otros desfases, podemos afirmar que hoy, a las puertas del siglo XXI, tras el fallido intento de la *perestroika*, la tumultuosa y acelerada descomposición política y territorial de la que fuera hasta hace poco la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (hoy CEI), con la Europa del Este parcialmente reconstruida y embarcada definitivamente en el experimento capitalista, Cuba se ofrece aún al estudioso, entre leves titubeos y controladas declaraciones de la opinión pública respecto a la inevitabilidad del cambio, como un régimen político, económico y social, de cuyo sistema de propaganda puede aislarse el **modelo mecanicista de entreguerras**<sup>19</sup> en estado casi puro. Aunque, considerando las actuales circunstancias de agotamiento político y estrangulamiento económico que sufre la isla en los 90, y con la sombra de un segundo Mariel levitando sobre su futuro inmediato ¿por cuanto tiempo?.

Pero esta sería materia para un trabajo distinto del que aquí nos ocupa.

Además, como ya venimos insistiendo desde un principio, la verdadera batalla propagandística corre a cargo de soviéticos y estadounidenses en las reuniones del Consejo de Seguridad de la ONU, donde Adlai Stevenson y Valerian Zorin protagonizan uno de los mas apasionantes duelos de palabras de la crisis, que pasará a engrosar la ya larga relación de las que, de ahora en adelante, vamos a referirnos como a **frases históricas de la política exterior norteamericana**.



## 2.4 PALABRAS MEMORABLES Y GOLPES DE EFECTO

Antes de comenzar este apartado debemos insistir, una vez mas, sobre dos puntos importantes.

Primero, recordar que la crisis **se dirige y se decide** desde la Casa Blanca (y desde el Kremlin); la diplomacia va a ser sólo un **instrumento** (de propaganda en este caso) para obtener el apoyo de aliados y demás naciones.

Segundo, y a pesar de encontrarnos "oficialmente" en los comienzos de una proclamada distensión, **el diálogo** que sostienen los EE.UU y la URSS durante este episodio **pertenece todavía a la guerra fría**, y tanto sus **contenidos** como su **lenguaje** están fuertemente marcados por el signo del **maniqueismo**, ese conocido sistema de "buenos" y "malos" que se pone de manifiesto cada vez que una de las dos potencias acusa a la otra de entorpecer la paz y el desarme. En este aspecto su propaganda sigue respondiendo también a una fórmula de tipo mecanicista:

**·ASOCIACION + ATAQUE = IDENTIFICACION ADVERSARIO CON PROBLEMAS EXISTENTES**

Una táctica utilizada por Castro, pero también por los EE.UU y la URSS para convencer al mundo (por medio del mutuo descrédito) de que su país es siempre el agredido, nunca el agresor; la víctima (o el receptor) de las acciones "del otro". Esta última técnica, demagógica-propagandística y persuasiva, se encuadra en lo que Moragas<sup>20</sup> señala como uno de los aspectos mas importantes

del reflejo de la violencia en los medios de comunicación, por la configuración que se hace de esa violencia como una acción que siempre es proyectada desde los otros hacia nosotros<sup>21</sup>, pero nunca a la inversa. De este modo, y ante la opinión pública de los respectivos países, la justificación de las medidas tomadas no admite duda posible.

La vigencia y utilización de estos métodos puede comprobarse con datos de los documentos correspondientes a las discusiones en la reunión del Consejo de Seguridad del día 25 de Octubre de 1962, sesión totalmente monopolizada por las intervenciones de los representantes de los Estados Unidos y la Unión Soviética, y que comentamos a continuación.

Como en ocasiones anteriores, Adlai Stevenson continua denunciando frontalmente las maniobras soviéticas en Cuba (suministros, personal militar y, finalmente, instalación de armas ofensivas en su suelo) que ponen en peligro la paz en el hemisferio. Valerian Zorin replica en nombre de la URRS condenando los dudosos métodos empleados por el gobierno de Washington para atajar la crisis. Sus contraataques repiten los argumentos y el lenguaje de Castro: *acciones agresivas* y *actos piráticos* que suponen la implantación de *ese bloqueo auto-instituido* del 22 de octubre por medio de la presión a la OEA y contra la resistencia de la *abrumadora mayoría de los miembros de las Naciones Unidas* (los No-Alineados opinan que es ilegal). En las circunstancias actuales -dice

*uno no puede entrar en relaciones normales con semejantes salteadores de caminos que no guardan los principios básicos de la Carta de las Naciones Unidas o las normas del Derecho Internacional...*

El tono de las palabras de Zorin (que casualmente ejercía aquel mes como presidente del Consejo de Seguridad) viene a ser una mezcla de tranquilidad, sangre fría y desprecio hacia las tesis de su contrario: Stevenson; actitud exasperante que contribuye por otra parte a aumentar la ya visible crispación del último, que reclama constantemente el derecho a la réplica.

Esta situación desigual es aprovechada por el soviético para ir mas allá del tan americano dicho "la mejor defensa es un buen ataque", devolviendo la pelota verbal en un original **párrafo histórico** (de la política exterior de la URRS) calificado por el representante estadounidense de *increíble y deliberadamente cínico*:

*...no ha sido la Unión Soviética -aclara Zorin- la que ha creado esta amenaza para la paz instalando secretamente estas armas en Cuba, sino los Estados Unidos los que han dado lugar a esta crisis descubriendo e informando de estas instalaciones...<sup>22</sup>*

Aunque las supuestas violaciones del Derecho Internacional no son los únicos puntos débiles de los EE.UU. (ver documento 4 en ANEXO I), en el momento de la crisis su gobierno se encuentra justo en la misma posición que la Unión Soviética durante Cochinos, y por ello, sus acusaciones pueden calificarse de falsas. Eso es precisamente lo que hace Zorin respecto de los hallazgos de la CIA, basándose en el hecho de que el presidente Kennedy hablara a la nación de la *inconfundible evidencia* de misiles instalados en Cuba desde el 16 de octubre,

pero no diga lo mas mínimo dos días después al ministro de Exteriores Andrei Gromyko.

¿Por que? (él mismo contesta)

*...porque tal evidencia no existe.*

Esta es la gota que colma el vaso de la paciencia de Stevenson quién **desafía** al representante de la URSS a que se defina, de una vez por todas, acerca de las actividades militares de su país en Cuba.

En el documento Nro. 1 se reproduce esta parte de su intervención, la mas famosa, sobre todo por que es la que cambia el rumbo del debate, inclinando desde ahora la balanza de la credibilidad a favor de los EE.UU.

Respecto a como consigue este último efecto, debemos incidir de nuevo en que las decisiones determinantes para la solución de la crisis no las tomaron precisamente las Naciones Unidas, ni siquiera el Congreso de los Estados Unidos, sino el Ejecutivo.

Kennedy había contado desde el principio con el apoyo mayoritario de los países de la OEA para establecer el bloqueo marítimo a Cuba y estaba en vías de obtener la adhesión, que no tardó en hacerse firme, de los principales líderes europeos a las decisiones que finalmente tomara (ver DENTRO Y FUERA: La opinión pública y los aliados).

---

Documento 1. SESION DEL CONSEJO DE SEGURIDAD  
25-10-62 (extracto)

---

STEVENSON: ...De acuerdo, señor, permítame hacerle una sencilla pregunta: ¿Niega, Ud. embajador Zorin, que la URSS ha instalado y está instalando misiles de alcance medio e intermedio, y sus emplazamientos en Cuba? ¿sí o no?. No espere a la traducción ¿sí o no?.

ZORIN: No estoy ante un tribunal americano, señor, y por consiguiente no deseo contestar a una pregunta que se me hace a la manera de un fiscal. Recibirá usted la contestación en su momento conforme a mi capacidad de representante de la Unión Soviética.

STEVENSON: Está usted ante el tribunal de la opinión mundial ahora mismo, y puede contestar "sí" o "no". Usted ha negado que existen y quiero saber si le he entendido correctamente.

ZORIN: Por favor continúe su discurso, señor Stevenson. Recibirá la contestación en su momento.

STEVENSON: Estoy preparado ha recibir la contestación hasta que el infierno se congele, si esa es su decisión. Y estoy también preparado para presentar la evidencia ante esta sala.

(ya que otros representantes prefieren retrasar su intervención hasta que se completen las réplicas, Stevenson pasa a mostrar y a explicar al Consejo los mapas y fotografías aéreas que evidencian las instalaciones de misiles en Cuba. El contraataque no se hace esperar)

ZORIN: ...El señor Stevenson ha utilizado, sin éxito, métodos similares en abril de 1961...

(se refiere al trucaje de fotos cuando la invasión de Cochinos)

...(y ahora utiliza el Consejo de Seguridad) ...como un espectáculo para mostrar sus fotografías. Considero este procedimiento falto de seriedad.

(el representante soviético da una apresurada respuesta a la pregunta anterior de Stevenson, remitiéndole al comunicado oficial de la agencia Tass del 11 de septiembre de 1962 por el que , dado el potencial de sus arsenal atómico), ...la URSS no necesita instalar mas armas de este tipo fuera de sus fronteras.

(También, y siguiendo a Walter Lipmann, Zorin recuerda que la práctica diplomática para estos casos consiste en presentar las fotografías al gobierno al que se acusa, y no al Consejo de Seguridad para *distráer* su atención del tema principal que aquí se debate: la violación por los EE.UU de la Carta de la ONU y del Derecho Internacional, estableciendo un bloqueo marítimo que constituye en sí un acto de guerra.

Dada la desconfianza, aún delante de estas pruebas, Stevenson propone que se permita una inspección de la ONU a las instalaciones en Cuba, y termina así su intervención).

STEVENSON: ...nuestra labor, señor Zorin, es salvar la paz. Si usted está dispuesto a intentarlo, nosotros también.

Fuente: American Foreign Policy. Current Documents, 1962

---

Aunque existía aún otra batalla que podía perder: la de la **imagen**, la **credibilidad**, si su gobierno quedaba en entredicho ante el (en palabras de Stevenson) *tribunal de la opinión mundial*. Hacemos también notar que la equivalencia hecha aquí entre imagen y credibilidad al referirnos a Kennedy y a su administración, es totalmente intencional; no en vano él fue el primer candidato que utilizó los debates televisivos como arma clave para ganar credibilidad (y votos) por parte del elector indeciso, en perjuicio de un Richard Nixon poco afortunado en aquella ocasión con un medio que sin embargo le daría el triunfo ocho años después<sup>23</sup>. Una estudiada **campana de imagen** que no tardo en dar sus frutos. Pero la imagen (o la credibilidad) del joven presidente estaba debilitada desde 1961 precisamente a causa de Cochinos y de Cuba. Además, tampoco era el único interesado en rehabilitarla; su embajador en la ONU, Adlai Stevenson, tenía también cuentas pendientes de aquella época. La crisis de los misiles fue para este último la ocasión providencial de sacudirse públicamente aquella humillación, y de gritar al mundo su **¡Os lo advertí!**, respecto a los manejos de Fidel Castro y la Unión Soviética. Por otro lado, la negativa de Zorin a facilitar información al Consejo de Seguridad sobre aquellos supuestos misiles soviéticos en suelo americano, habría de contribuir en bastante medida a reforzar (a pesar de las manipulaciones del pasado) la creencia, del Consejo y de la opinión pública internacional, en la autenticidad de las fotografías presentadas ahora por los EE.UU.

El mayor éxito sin embargo lo cosecharía una conocida **frase histórica**, la mas famosa de aquella sesión (digna del mismísimo John Wayne), con la que el

representante norteamericano dice estar dispuesto a esperar a la respuesta del soviético

*...hasta que el infierno se congele...*

Relata el biógrafo J. Bartlow Martin que aquella expresión consagró como político a Stevenson y le hizo ganar apoyos dentro de su país con los que no pudo ni soñar en sus tiempos de aspirante fallido a la presidencia, cuando ahora, hasta los republicanos parecían adorarlo. La explicación mas coherente del éxito de tal jerga, era que podía ser entendida por todos los americanos, desde el sencillo camionero, al político o el intelectual<sup>24</sup>.

Esta resonancia pública de la utilización de un **lenguaje de western** por los medios diplomáticos estadounidenses nos debe llevar a considerar el hecho, superando la simple y tópica explicación acerca de los gustos del americano medio, dentro del contexto y del momento en que sucedió. Al comienzo de los 60, cuando Norteamérica inicia una de sus épocas de mayor cambio durante la presidencia de Kennedy, las renovadoras ideas de este último resultan todavía ajenas a una sociedad que vive aún en el fervor de su historia mas reciente, aquella que le recuerda como nación vencedora en todas las grandes batallas del mundo, pero sin sufrir nunca la guerra dentro de casa. La visión política del ciudadano de a pie continua inmersa en el **aura mesiánica** con que su país había emergido de la II Guerra Mundial, por la que el Presidente de los EE.UU es (o debe ser) ante todo

un soldado, un héroe de lenguaje duro pero auténtico, mas cercano a la arenga cuartelera que al sesudo análisis de un graduado de Harvard.

La cuestión de si Stevenson recurrió conscientemente, en su calidad de representante de los EE.UU ante las Naciones Unidas, a fórmulas a lo Eisenhower para poner a su obstinado contrincante "contra las cuerdas", o si, por el contrario, aquellos exabruptos seudomilitares se debieron únicamente a la gran tensión que soportaba en aquel momento, no pareció plantearse. Según explica también Bartlow Martin:

*...en la actualidad, si se examina detenidamente, la expresión "hasta que el infierno se congele" era lógicamente errónea; esperar siquiera hasta que el infierno se congelara, o por un período algo menor, era precisamente lo que los Estados Unidos no estaban dispuestos a hacer. Se quería a los misiles soviéticos fuera de allí inmediatamente. Pero, a pesar de su lógica defectuosa, el efecto político fue enorme. La impresión clara fue de que por fin alguien había dicho a los comunistas que se fueran al infierno<sup>25</sup>.*

Podemos afirmar por tanto que la entusiasta reacción del país, y de gobiernos afines, ante otra manifestación mas de la prepotencia norteamericana, venía a ser el reflejo de lo que aún se esperaba que fueran los Estados Unidos para el resto del mundo: una nación poderosa con un **gobierno fuerte** como los de antaño, dispuesto a contener al enemigo comunista a pie de trinchera, aunque para ello tuviera que esperar

*...a que el infierno se congelara.*



A nivel particular la victoria de Adlai Stevenson fue bastante mas discutible. Si bien ganó en consideración pública a causa de su ardiente defensa de los intereses norteamericanos y de la paz mundial, no consiguió recuperar su perdida imagen política, ya que los Kennedy no estaban dispuestos a perdonarle sus "excéntricas" sugerencias de puertas adentro al EXCOMM, cuando este atravesaba por unos momentos de negociación verdaderamente delicados<sup>26</sup>. Ello daría lugar a que, tras las felicitaciones oficiales, la Casa Blanca, utilizando los rumores desatados en la prensa a causa de las disensiones de Stevenson con los miembros del Comité durante la crisis, argumentos rebatidos por Pierre Salinger ante los medios de comunicación (ver LA CRISIS Y LA INFORMACION), segara prácticamente la hierba bajo sus pies, poniéndole al borde de la dimisión y estancándole definitivamente en el dique seco de su cargo en la ONU<sup>27</sup>.

Todo ello sin perjuicio del mantenimiento de una correcta imagen de las relaciones Ejecutivo-Embajador ONU, frente a medios y opinión pública, que no pudo estar mas cuidada por parte de la Casa Blanca.

Así nuevas felicitaciones a Stevenson dos meses mas tarde, con ocasión de la entrega de premios de la Fundación Joseph Kennedy Jr., por la participación de aquel en el anuncio (el día anterior) de la cooperación americano-soviética en el campo del espacio exterior. Refiriéndose a la velada, diría John Kennedy

*...estuve elogiando a Adlai por su elocuente denuncia de las bases cubanas ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, y le dije que pensaba que los extractos (de su intervención) debían guardarse para la historia...*<sup>28</sup>

En términos políticos, lo que si había demostrado aquel acalorado debate en el foro de las naciones era algo que, tanto el ciudadano normal como el establishment de Washington, necesitaba para dar de una vez su voto de confianza a aquel "Camelot de gente bien", después del patinazo de Cochinos: **una prueba de dureza**, siquiera verbal, que pudiera situarles a la altura de otros líderes del pasado. En este sentido la labor de la diplomacia estadounidense en el otoño de 1962, no solo estuvo a la altura, sino que sobrepasó, en cuanto a efectividad, a la de los mejores tiempos recordados por la nación.

De nuevo la **contradicción**, como característica de los planteamientos de la política exterior norteamericana, en su pretensión de adentrarse en los caminos de la coexistencia y el desarme, pero utilizando el sistema de bloques para obtener adhesiones en los foros internacionales, porque ni los EE.UU ni la URRS estaban dispuestos por el momento a desmontar aquel sistema. Como veremos mas adelante, si algo nos demuestra el episodio cubano es que este tipo de crisis producto de la guerra fría al ser tratadas con sus mismos métodos, se convierten en nuevas justificaciones para la continuación del enfrentamiento Este-Oeste.

¿Por qué razón entonces se asocia indefectiblemente a la presidencia Kennedy con los comienzos de la distensión?

Existe, si, una clara diferencia entre la política exterior de este presidente y la de sus predecesores, mayormente los republicanos. Y es el **modo** de aplicar

estos métodos del pasado, ahora suavizados y ciertamente transformados por una serie cambios importantes entre los que hay que destacar:

1. Una nueva visión, **mas global**, del papel de los Estados Unidos en un mundo cada vez mas diverso e interdependiente, por los efectos de la descolonización y la aparición del No Alineamiento, que obliga a nuevos planteamientos políticos mas allá de un simple sistema de bipolaridad.
2. La introducción de **políticos profesionales** (profesores universitarios, asesores de grandes corporaciones y empresas) en puestos clave de decisión gubernamental, antes ocupados por militares y altos cargos del Pentágono. Esta **predominancia de lo político sobre lo militar** es uno de los aspectos mas importantes que pone de manifiesto la dirección de la crisis.
3. Como consecuencia de los dos puntos anteriores, la elaboración de una serie de **nuevas teorías** sobre lo que debe ser la política exterior norteamericana, y que van a regir en la década siguiente. **Nuevos conceptos** sobre la seguridad nacional, sobre la defensa de la democracia y a **quién** debe corresponder dirigirla; teorías que van a ampliar, a veces desmesuradamente, las atribuciones del Ejecutivo. Así algunos autores (ver **SECRETISMO Y PRESIDENCIALISMO**) consideran que la llamada **Presidencia Imperial**, que apunta al uso y abuso del Privilegio Ejecutivo como prerrogativa presidencial contemplada por la Constitución en casos de grave peligro para la seguridad nacional, de tan funestas consecuencias

para Vietnam, es precisamente resultado directo de la actuación de Kennedy durante la crisis de los misiles, y de unas lecciones no menos magnificadas (ver LOS OTROS MITOS).

De estos y otros aspectos nos ocupamos en el capítulo siguiente, donde se analiza la crisis **desde dentro**: las realidades, los mitos, los diferentes planteamientos y el por qué de las decisiones finales.

---

## Cronología 2. EL INTERVENCIONISMO CASTRISTA, 1962-1980

---

- 1963 **Ruptura de países latinoamericanos con Fidel** (excepción de México) a causa de la intervención cubana en Venezuela.
- 1965 **Creación Partido Comunista de Cuba** (oct.). Dimisión del Che Guevara de todos sus cargos gubernamentales. Establecido puente aéreo entre La Habana y Florida (exiliados).
- 1966 **I Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Africa, Asia y América en La Habana**, y fundación de la O.S.P.A.A.L para coordinar la lucha contra el imperialismo y el neocolonialismo.
- 1967 **Creación de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (O.L.A.S)** y celebración I Conferencia en La Habana: defensa lucha armada y aumento tensión cubano-soviética. **Muerte del Che en Bolivia** (oct.).
- 1969 No celebración II Conferencia OLAS tras la ruptura de Cuba con los movimientos guerrilleros en el continente americano para adherirse a la coexistencia pacífica.
- 1972 **Ingreso de Cuba en el COMECON** (julio).
- 1973 **Firma convenio apoyo mutuo entre Cuba y los EE.UU.:** entrega piratas aéreos; detención actividades exiliados en territorio norteamericano.
- 1974 **Identificación de Castro con la distensión** a partir de la firma, en 1972, del Salt I entre los EE. UU y la URSS. Panamá, Venezuela y las Bahamas restablecen relaciones diplomáticas con Cuba.
- 1975 La reunión de Cancilleres OEA (Costa Rica) deja en libertad a las naciones americanas para reanudar relaciones con Fidel. **Ingreso de Cuba en el Sistema Económico Latinoamericano (SELA)**. Tras el golpe de estado en Etiopía (derrocamiento de Hailé Selassie), se hacen públicos los envíos cubanos (tropas, efectivos) al Cuerno de Africa.

- 1976 **Nueva Constitución socialista (feb.). Ayuda militar de Castro al Movimiento Popular de Liberación angoleño (guerra civil).**
- 1977 **Golpe prosoviético del coronel Mengistu. Comienzo guerra etíope-somali.**
- 1978 **Envío de tropas cubano-soviéticas (11.000 castristas) en apoyo de Etiopía.**
- 1979 **Minicrisis, desatada por el Senador Frank Church, en el Congreso de los EE. UU (agosto) a causa de la presencia en la isla de una brigada soviética, coincidiendo con la celebración en La Habana de la VI Cumbre de No Alineados.**
- 1980 **Asalto de cubanos a la embajada de Perú en La Habana (abril) en petición de asilo político. Mediación del presidente Carter y autorización de Fidel para la organización de la "Flotilla de la libertad" que parte del puerto de Mariel con dirección a Florida (junio). Celebración II Congreso Partido Comunista de Cuba. Castro apoya la invasión soviética de Afganistán (dic.).**
- 1981 **Acuerdo comercial con México pero exclusión del régimen cubano de la Conferencia Norte-Sur celebrada en Cancún.**
- 1983 **Repatriación cubanos muertos durante la invasión estadounidense de Granada (nov.). Actividad del Grupo de Contadora (pacificación Centroamérica). Vuelta de Castro a una política de moderación.**
-

## NOTAS

1. Definida ya por Lenin en 1917 como *brújula* de las relaciones exteriores del nuevo Estado, y propuesta después por la URSS a la Sociedad de Naciones como norma de derecho internacional basada en la soberanía, la igualdad, la integridad territorial y el principio de *no intervención* de los estados. La muerte de Stalin marcará su punto de arranque como compromiso cuando sea proclamada oficialmente por Krushev en el XX Congreso de PCUS (1956).
2. "...La Doctrina Monroe. ¿Que demonios es eso?" preguntó el Presidente, a principios de septiembre de 1962, a Norbert A. Schlei, ayudante del Fiscal General, cuando este le aconsejaba utilizar los derechos obtenidos por los Estados Unidos en su hemisferio en base a aquel planteamiento (principio de autodefensa), para justificar una posible intervención en Cuba. Schlesinger, Arthur M, nota en Robert Kennedy and His Times. Op. cit; p. 505. Id. cfr. carta del mismo Schlei a Abram Chayes, el 22 de mayo de 1968, en Chayes, A. , The Cuban Missile Crisis: International Crisis and the Role of Law. New York: Oxford Univ. Press, 1974; p. 133 (Apéndice I).
3. Ver. Brockway, Thomas P., Basic Documents in United States Foreign Policy. New York: D. Van Nostrand, 1968; pp. 160-161.
4. Durante este sonado episodio, Stevenson, diplomático de reconocido prestigio, se prestó de buena fe a defender a su país, mostrando en la ONU unas fotografías que desconocía habían sido trucadas por especialistas de la Inteligencia, por las que los bombardeos contra los aeródromos cubanos fueron llevados a cabo por desertores de las fuerzas aéreas castristas. Ver Bartlow Martin, John, Adlai Stevenson and the World. New York: Doubleday & Co., 1977; pp. 623 - 629.
5. Cfr. American Foreign Policy. Current Documents 1962. Washington D.C.: Dpt. of State Publications, 1966; p. 413.
6. Con seguridad, Stevenson se está refiriendo a los mas remotos precedentes de la Doctrina Monroe. Desde 1812, con James Monroe como Secretario de Estado, empieza a configurarse la idea de una unión panamericana como freno al sistema intervencionista, colonialista, del Viejo Continente. En este mismo año se proclama en España la Constitución de Cádiz, una verdadera llamada de atención desde la metrópoli a los movimientos independentistas de América Latina, activos ya con Simón Bolívar y sus seguidores en Venezuela desde 1811. Los EE.UU reconocerían a las recién formadas repúblicas sudamericanas en 1822; con su famoso mensaje del año siguiente, Monroe ya Presidente, salvó al continente Sur de una segura intervención por parte de la Santa Alianza (Congreso de Verona).
7. American Foreign Policy. Current Documents, 1962. op. cit. p. 418
8. Office of the White House Press Secretary, October 23, 1962. INTERDICTION OF THE DELIVERY OF OFFENSIVE WEAPONS TO CUBA (2 pages). Papers of President Kennedy. President Office Files. Speech Files. Box No. 41. John Fitzgerald Kennedy Library, Boston, Mass.
9. Según las instrucciones de William J. Hopkins, Presidente Ejecutivo, al Director de la Office of the Federal Register, el documento original quedaría, por su deseo expreso, bajo la custodia de Kennedy una vez este abandonara la Casa Blanca. Ibid. Memorandum October 29, 1962.
10. Datos de American Foreign Policy. Current Documents 1962; pp. 449-459.
11. Carta a Valerian Zorin, 22 octubre 1962. Ibid.; p. 405.
12. Ibid.; pp. 423 - 424.

13. Referencia a la inspección realizada en el antiguo Congo Belga por la que Dag Hammarskjöld, Secretario General enviaría fuerzas de las Naciones Unidas en junio de 1960 para acabar con la guerra civil, y que en septiembre de ese mismo año denunciaría la URSS pidiendo la dimisión del aquel y su sustitución por una troika representativa de los bloques mundiales (países occidentales, comunistas y neutrales). El 18-9-61 el dignatario sueco perdía la vida al estrellarse su vuelo en el territorio de Rhodesia del Norte, de vuelta de una misión de paz encargada por el presidente Tshombe de Katanga.
14. Replica de Castro al bloqueo (entrevista radio, 23-10-1962). American Foreign Policy, 1962. Op. cit. p. 405.
15. Citado por Luis Molla y J.C. Pasamontes en "Cuba, 1962: Los misiles que estremecieron al mundo", en Historia Universal Siglo XX. Historia 16. ;p. 94. Vol. 25.
16. Mensaje enviado a través del representante cubano en Naciones Unidas. American Foreign Policy 1962. Current Documents. Op. cit.; p. 429.
17. Ibid.; p. 465.
18. El mecanicismo, como modelo de propaganda, surge tras la I Guerra Mundial y procede de la aplicación al comportamiento humano de dos estudios científicos: el del reflejo condicionado de Pavlov (relación causa-efecto), y las teorías de Freud sobre el subconsciente y la frustración.  
  
Mediante la repetición de rudimentarios mensajes dirigidos a la parte mas irracional del receptor (sentimientos, temores, esperanzas) se logra inculcar en su ánimo la necesidad de que el individuo renuncie a la propia determinación y confíe totalmente a la Nación y a sus líderes su felicidad y su salvación (mesianismo). De la misma manera se fomenta en él el odio a los que se consideran "los enemigos de la Patria" (países, razas, o credos distintos). Como sistema propio de estados totalitarios alcanza su máximo apogeo entre los años 30 y 50 (nazismo, fascismo, stalinismo) y continúa aún vigente en los regímenes dictatoriales (hasta los 90, la Cuba de Castro era uno mas de ellos), aunque sus técnicas forman parte de los sistemas de propaganda política e institucional en los regímenes democráticos. Para un estudio mas detallado de estas y otras técnicas de la propaganda ver, Alvarez, J. Timoteo, Historia y modelos de la comunicación social en el siglo XX. Barcelona: Ed. Ariel,1987; pp. 84-142.
19. Ibidem.
20. En "Los mass media, la construcción de la paz y la amenaza de la violencia". Citado por Fisas Armengol, V., Introducción a estudio de la paz y de los conflictos. Barcelona: Lerna, 1987; p. 192.
21. La negrita es nuestra.
22. Cfr. American Foreign Policy, Current Documents, 1962. Op. cit.; pp. 430.
23. "Políticamente salvó mi carrera en 1952, la hizo retroceder en 1960 y me ayudó en 1968" -escribiría treinta años mas tarde el ex presidente republicano refiriéndose al impacto de la pequeña pantalla en sus distintas candidaturas. Cfr. Nixon, Richard, En la arena. Memorias de victorias derrotas y renovación (In the Arena. Trad. Julio F. Yañez). Barcelona: Plaza & Janés, 1990; p. 145.
24. Cfr. en Adlai Stevenson and the World. op. cit. p.p 735-736. Bartlow Martin recoge la opinión de Jack Arvey, de que un discurso así ilustra el por qué de la victoria de un Truman en 1948, y de la derrota de un Stevenson en 1952: a la gente sencilla que se identificó de inmediato con el rudo lenguaje del "camisero de Missouri", no le interesó después el refinamiento liberal de los discursos de Stevenson. Por lo mismo, Eisenhower apareció ante el electorado como una opción mas real, por lo que de "patriótica" tenía.

25. Ibidem.
26. Stevenson, partidario de un *canje de misiles* (Júpiter de Turquía por SS's en Cuba), se adelantó a la última petición de Krushev. Su propuesta contenía además otras concesiones como la del desalojo norteamericano de Guantánamo o la inspección mutua (bases estadounidenses y soviéticas), pretensiones todas que chocaban con las opiniones de los demás miembros del Comité y aumentaban su ya histórico enfrentamiento con los hermanos Kennedy, y muy en particular con Robert. Ver en Schlesinger, Arthur M., Robert Kennedy and His Times. Op. cit; pp. 515-516.
27. Dos veces candidato a la Presidencia de los EE.UU., Stevenson renunció a la nominación demócrata en 1960 en favor del joven senador J.F. Kennedy. Una vez este último en la Casa Blanca, nombró a un casi desconocido Dean Rusk como Secretario de Estado, mientras que a Stevenson le tocó conformarse con el cargo de Embajador en las Naciones Unidas.  
  
Cuando tras el episodio de los misiles, las relaciones con los Kennedy prácticamente llegaron a su fin, Stevenson se volcó en la vida diplomática, que ejerció hasta su repentina muerte en Londres en 1965.
28. Doc. TCS 12/6/62 (anexo a memorandum de Myer Feldman, Consejero Presidencial, y texto oficial con comentarios de Kennedy en la cena). En Papers of President Kennedy (President Office Files). Corresp. Speech Files 10/13/62 to 12/6/62. Box No. 41. John Fitzgerald Kennedy Library. Boston, Mass.



### Capítulo 3. LA GUERRA FRÍA Y LA CRISIS DE LOS MISILES. MITOS Y REALIDADES

#### 3.1 SOBRE FUENTES Y METODOLOGÍA

En esta parte se analiza la vigencia del sistema de la guerra fría a través de las reuniones del EXCOMM, Comité instituido por el Presidente como "grupo" o *consejo de emergencia*, bajo el National Security Council Memorandum No. 196, con el propósito exclusivo de

*...dirigir efectivamente las operaciones del Ejecutivo en la actual crisis<sup>1</sup>.*

Será aquí, dentro de las discusiones diarias que comienzan el mismo día 14 de octubre de 1962, donde se decidirán a partir de ahora las posturas a adoptar con amigos y enemigos, la verdadera cara de la política exterior norteamericana y, en definitiva, la responsable directa de su propaganda. Para ello nos apoyaremos en la nueva visión que de estos acontecimientos nos aportan documentos como las transcripciones de las cintas originales con las conversaciones del Comité, material procedente de los National Security Files, con copias depositadas en la John F. Kennedy Library de la Universidad de Massachusetts, Boston, desclasificado veinte años después, recopilado, publicado y comentado por autores (testigos presenciales y/o estudiosos) como Bromley Smith, David A. Welch y James G. Blight (ver BIBLIOGRAFÍA).

Igualmente a través de otros fondos documentales, trabajos, análisis y conclusiones, a cargo de protagonistas e investigadores originados en la preparación en las dos conferencias celebradas en 1987 (25 aniversario de la crisis), aportaciones supuestamente "mas fiables" a la hora de reflejar actitudes o comportamientos individuales y de grupo, que los testimonios mas o menos parciales (memorias, biografías de allegados o colaboradores) de los que se disponía hasta entonces, fuentes que también han sido utilizadas profusamente en la elaboración del presente trabajo (ver BIBLIOGRAFIA).

Surge al respecto de esta documentación mas reciente la siempre presente polémica acerca de la *fiabilidad* de las llamadas *fuentes testimoniales*, puesta de manifiesto entre estudiosos de la crisis en medios académicos. Nos hacemos aquí eco, por considerar importantes algunos puntos de vista que en ella se manifiestan, de la protagonizada por Mark Kramer frente Bruce J. Allyn, James G. Blight y David A. Welch, publicada en International Security en 1990, por el artículo de estos últimos aparecido en el número anterior de esta revista, y que ahora contesta el primero<sup>2</sup>.

Kramer reconoce el gran servicio prestado por estos investigadores *a historiadores y científicos*, pero critica sin embargo el uso indiscriminado que hacen de este tipo de documentos, cuya "validez", como fuente de primer orden, "débil" y con *limitaciones inherentes* (que ellos mismos reconocen) resulta bastante discutible a la hora de ofrecernos *una mejor visión del lado soviético*. Límites que tienen que ver con la edad de los participantes, fenómeno acentuado en el caso de

la URSS, por ancianidad o muerte de muchos de ellos: Krushev, Breznev, Mikoyan, Kosygin, Malinovsky<sup>3</sup>; también con la inexactitud: recuerdos incompletos, lapsus e intentos de manipulación, o bien testimonios *favorables* (evidente en el lado norteamericano) frente al interés de la perestroika, en presentar la confrontación como *un acontecimiento peligroso* (mas de lo que realmente fue), "the brink", el borde de la guerra nuclear, que anime el llamamiento general de Gorbachov a la eliminación mundial de este armamento. Las deficiencias en el acceso a archivos soviéticos (y cubanos), *dispersos*, difíciles de contrastar y, hasta el momento sin normativa de "declasificación" para usos históricos, son insalvables; *los estudiosos occidentales* -afirman Allyn, Bruce & Welch- *no han visto un solo documento*, ni podrán hacerlo aún con la glasnot. Esta circunstancia, que también opera para los expertos soviéticos, no impidió sin embargo que algunos fueran "leídos" por el general Dimitri Volkogonov en la conferencia conjunta celebrada en Moscú en 1990<sup>4</sup>.

*Historia oral* -insiste Kramer- método que *funciona para el lado norteamericano*, pero *irrelevante para el soviético*, y la asistencia a las conferencias (Cambridge y Moscú) del ex embajador Anatoly Dobrynin y el ministro de Exteriores Andrei Gromiko, dos de los escasos testigos vivos de la crisis, así lo atestigua<sup>5</sup>. Una herramienta cuyo uso es aconsejable, pero con mucha prudencia a la hora de sacar conclusiones de algo *no comprobable*.

Con respecto a la utilización que de este tipo de datos se ha hecho en la elaboración de esta parte del trabajo, afirmamos nuestra voluntad de respetar este

último criterio: prudencia en su manejo; tener en cuenta esos "límites inherentes" de los que se hablaba al principio. No obstante, y dado el enfoque de los contenidos del mismo, orientado en mayor medida hacia el análisis de la postura norteamericana, contrastable por lo tanto en el tiempo (transcripciones y otros), queremos también unirnos a la réplica de Allyn, Blight & Welch<sup>6</sup>, en apoyo de lo que de valioso tienen estos testimonios, incluso los soviéticos, como ampliación a la documentación hasta ahora existente sobre la crisis, *limitada durante dos décadas* a las versiones de R. Kennedy, Sorensen, Schlesinger, Abel, o Lippincott. Coincidiendo en aquello de que en materia de conocimiento *no hay nada absoluto*, y asumiendo también el riesgo, la posibilidad de estar manejando testimonios falsos o sin base real, elegimos, en tanto se abren al público los archivos oficiales, considerar (también) este tipo de información, como un apoyo importante para nuestro análisis y posterior(es) conclusión(es). Como finalmente expresan los autores, el saludable ejercicio de la duda metódica, no debe llevarnos nunca al punto de permitir que estas oportunidades, presentadas por una *glasnot aún limitada*, se nos puedan ir de las manos.

Coincidiendo con la celebración de una nueva conferencia, esta vez en la Habana, en enero de 1992, con la participación de representantes de la antigua URRS (ahora CEI), los EE. UU y Cuba, hemos podido disponer, desclasificada por parte de los respectivos gobiernos de Moscú y Washington, de otra importante documentación: la correspondencia confidencial Kennedy- Krushev, una serie de misivas intercambiadas por los dos líderes entre el 22 de octubre y el 14 de diciembre de 1962, también con copias disponibles en los archivos de la John F.

Kennedy Library, que fueron publicadas simultáneamente, en las respectivas versiones rusa e inglesa, por Mezhdunarodnaya Zhizn' e International Affairs en Junio de 1992; Problems of Communism, elaboró también una edición especial bilingüe con comentarios de diversos protagonistas y expertos de ambos lados (ver BIBLIOGRAFIA). El contenido de esta correspondencia refleja, de manera altamente fiable, puntos de vista de ambos líderes respecto a la resolución de la crisis, preocupaciones e intenciones respecto al otro. Ella nos ha resultado de gran utilidad en la confirmación de temas clave que guiaron las negociaciones para su resolución, como la superioridad estratégica norteamericana, o la no aceptación oficial de un *intercambio de misiles*. Igualmente al señalar la existencia de una *segunda crisis*, por la exigencia de retirada de los bombarderos IL-28 y otras armas soviéticas en suelo cubano.

Como complemento a todas las fuentes aquí mencionadas, se han tenido en cuenta las informaciones que esporádicamente vienen apareciendo o se publican sobre este tema, en constante revisión al cumplirse, en 1992, su 30 aniversario. El testimonio de una las figuras clave de la crisis, el que fuera asistente especial del presidente Kennedy en el EXCOMM, Theodore C. Sorensen, en el verano de este mismo año (ver entrevista en ANEXO III) constituye nuestra modesta aportación al estudio de este episodio histórico.

Enlazando con lo expuesto en anteriores epígrafes, podemos afirmar que si la diplomacia, en su uso monroista, sirve de fachada, de escaparate, para la propaganda gubernamental en la crisis de los misiles, no es menos cierto que la

guerra fría, aún desde la trastienda, donde parece querer arrinconarla el programa político de Kennedy como fórmula demagógica asociada al militarismo de administraciones anteriores (Truman, Eisenhower), es uno de los componentes esenciales, si no el que mas, de una de sus actuaciones históricas. Aunque a este respecto, y como también señalabamos antes, la Nueva Frontera, para mejorar su imagen internacional, debe para ello efectuar algunos "reajustes".

Haciendo buena la máxima "cambiar para seguir siendo los mismos", el proceso de metamorfosis pasa ahora por confiar las viejas fórmulas de éxito a las manos expertas de los órganos de decisión : del Pentágono, pero sobre todo del Consejo Nacional de Seguridad (NSC), y que sea este, quien a su vez determine su aplicación en las dosis convenientes dentro de "**planteamientos actuales**" que puedan ser mejor aceptados mejor por la opinión pública y los aliados. Con la crisis y su "**dirección**" asistimos al comienzo de lo que será después, con Richard Nixon, *la presidencia burocratizada*, precisamente a causa de la enorme potenciación durante esta época del NSC, órgano creado en 1947, donde se llega incluso a dar una personalización de funciones<sup>7</sup>.

También puede afirmarse que Kennedy realiza la primera labor de **maquillaje de la política exterior norteamericana** con resultados duraderos para la propaganda, donde coexistencia y distensión, mas que fines, son los medios para dar esa nueva imagen, en definitiva de maquillar, al único sistema que se ha aprendido y del que se va a disponer aún durante décadas: el de la guerra fría. Las sesiones celebradas por el EXCOMM son ya el **laboratorio estratégico** donde

tienen lugar una serie de transformaciones político-militares de las que, partiendo de idénticos planteamientos, surgirán doctrinas mas avanzadas y acordes con esta fase de la relaciones internacionales que se abre a comienzos de los 60: una en la que las superpotencias desplazan geográficamente su confrontación hacia el Tercer Mundo dentro de otros conflictos "mas localizados", **los nuevos puntos calientes** tras los que se siguen moviendo los hilos de sus intereses.

Pero a su vez, la pervivencia de los viejos métodos es evidente. Así vemos que cuando el gobierno de los EE.UU califica a la crisis cubana como *una transgresión deliberada de la política de la distensión por parte de la URRS*, lo hace en base a **teorías de la guerra fría convencional**, siguiendo un tipo de análisis de carácter general: la básica división del mundo en bloques antagónicos, y su aplicación indiscriminada a cualquier tipo de problema surgido. Se trata de la continuación (y del éxito) de una estrategia de juicios deliberadamente parciales y de conclusiones no menos erróneas, pero apoyada por una realidad: la de que esos planteamientos (como casi todos en los que predomina el componente ideológico) han generado ya **sus propios mitos**, mitos que unen (identifican) seguridad nacional y paz mundial; creencias, que en ese momento son compartidas tanto por los EE.UU, como por sus aliados en el continente y en Europa.

Observando el propio desarrollo de la crisis, puede constatarse que esas mismas teorías, con sus correspondientes mitos, están siempre en la base de todas las discusiones que tienen lugar dentro del EXCOMM, incluso en aquellas

posturas, individuales o colectivas, consideradas como pacifistas. Veamos los conceptos, a nuestro juicio, mas importantes.

### 3.2 CONTENCION Y AISLAMIENTO DEL COMUNISMO

Cuando en 1961 asume la Presidencia, en lo que a política exterior se refiere, el demócrata John Fitzgerald Kennedy va a heredarlo todo, o casi todo. Sus primeras palabras como jefe del Ejecutivo, no sólo aceptan, sancionan esa herencia:

*...Sepan todas las naciones, las que nos quieren bien como aquellas que nos desean males, que estamos dispuestos a pagar cualquier precio, soportar cualquier carga, hacer frente a cualquier fatiga, apoyar a cualquier amigo, enfrentarnos a cualquier enemigo para asegurar la supervivencia y el triunfo de la libertad...*

Aunque los métodos de que dispone el nuevo Presidente para mantener a raya a los "enemigos" (y ese enemigo no puede ser otro que el comunismo) no son siquiera obra de su inmediato antecesor, sino que provienen de presidencias anteriores, si cumplen su papel de "background" siempre valioso, **filón inagotable** de la política exterior norteamericana, listo para ser utilizado, que ninguna administración posterior puede despreciar. Y eso se nota. Comparemos las similitudes semánticas de la anterior frase del discurso inaugural con esta otra parte de una declaración, tenida por aquella que mejor resume la llamada **Doctrina Truman**:



*...la política de los Estados Unidos debe ser apoyar a los pueblos libres que se resisten a ser sojuzgados por minorías armadas o presiones externas...*

En cuestiones mas prácticas, en cuanto al pasado más inmediato y al continente americano se refiere, Kennedy predicará con el ejemplo respecto a *recoger y pasar la antorcha* de los compromisos estadounidenses: continuación, incluso aumento, de las sanciones decretadas por Eisenhower contra Cuba (ver INTRODUCCION HISTORICA). Negando a este último país la posibilidad de reanudar sus relaciones diplomáticas con los EE.UU, no está haciendo mas que poner en práctica la **teoría de la contención** de Kennan en su sentido mas puro, sobre todo en lo referente al parrafo de su famosísimo "Artículo X" en el que especifica

*... debe verse claro que la presión soviética contra las instituciones del Mundo Occidental es algo que debe contenerse mediante la paciente y vigilante aplicación de contramedidas en una serie de puntos políticos y geográficos cambiantes, correspondientes a los cambios y maniobras de la política soviética...*<sup>8</sup>

Y así lo demuestra en Cochinos, cuando sus decisiones exceden el plano político, y aprueban una intervención (anterior e ideada por terceros) militar encubierta contra el castrismo. Incluso con la Alianza para el Progreso, su plan descubierto, mediante el cual, buenas intenciones aparte, se pretende lo mismo por medios mas pacíficos: eliminar política y económicamente, aislándola, a la ideología contraria en el hemisferio Occidental.

Pero cuando hablamos aquí de **contención**, no lo hacemos en un sentido general. Lo que para los años 40 ó 50 fue una teoría bien definida, diseñada contra un único enemigo, la URRS de Stalin, debe ahora forzosamente cambiar y diversificarse. Diez años mas tarde, a causa de la misma fragmentación del comunismo, el empuje de las tesis de Mao-Tsé-Tung, el movimiento de los No Alineados, y el **policentrismo** resultante, la evolución de las estructuras afecta también a los planteamientos del sistema imperante, de modo que, en 1962, pueden aislarse al menos dos modelos distintos de contención con utilidad propagandística dentro de la política exterior de los EE.UU. En base a unas determinadas características y al tipo de país (estado) al que se aplica, encontramos:

#### 1. Contención **modelo clásico**.

Simplista en cuanto a sus métodos, y el mas acorde con las recomendaciones de Kennan en 1947<sup>o</sup>. Se basa en la teoría geopolítica del efecto del **dominó**, símil de la extensión del comunismo como el empuje que va haciendo caer todas las fichas, gobiernos, situados en la misma hilera, convertido ahora en **mito** al servicio de la existencia de dos bloques de poder.

Prácticamente este tipo de contención consiste en mantener al régimen "no deseable" en un **aislamiento político** (mediante ruptura diplomática) o **económico** (sanciones, bloqueo comercial), complementado todo ello con campañas internacionales de propaganda, también clásica, de

tipo **mecanicista-asociativo** a la que ya nos hemos referido con anterioridad, que pone en marcha esquemas de este tipo

**COMUNISMO (cualquier tipo de régimen) = opresión + inestabilidad = PELIGRO PARA LA DEMOCRACIA MUNDIAL**

Este modelo inicial de contención va a quedar en virtud a la coexistencia **relegado a un plano regional**, no por ello menos importante, y dirigido al Tercer Mundo (Asia, América Latina), donde ha llegado, después de medio siglo, el proceso revolucionario triunfante en la ex Rusia zarista. Como ya vimos antes, se viene aplicando desde un principio a Cuba y a Castro; nunca mas el mundo occidental debe cometer el error de acoger de buena fe al bolchevismo<sup>10</sup>. Después, la misma existencia de la crisis, justificará la continuación de estos métodos.

Para el caso concreto de la URSS, *el adversario*, funciona

## 2. Contención **modelo evolucionado**.

Sofisticado, mas **propio de la distensión**. Aunque la base teórica viene a ser la misma, difiere del anterior en los medios utilizados. Lo que al modelo clásico son los métodos políticos y diplomáticos, aquí lo son las **tácticas militares**; se encuentra mas cerca del concepto, definido también por Kennan, de **disuasión**, el otro pilar en el que se asienta la guerra fría convencional.

La disuasión, como teoría fundamentada en la necesidad de la existencia de un importante arsenal bélico para cada superpotencia, tiene también su mito justificativo, y es este el del **balance nuclear** (en los años 70 se orientará hacia la **paridad nuclear**), dentro de una relación en la que la supremacía estadounidense continua presente desde 1949.

Este modelo, reservado para los grandes adversarios, es utilizado desde finales de 1959, y va a ser el que mejor defina la marcha en las relaciones USA-URRS, puestas una vez mas a prueba en la crisis de los misiles cubanos. Por medio de este planteamiento se logra un **doble objetivo**:

A. Por un lado, mantener los límites actuales, lo que favorece la **coexistencia pacífica**, sobre la base de que cualquier intento de alteración de este balance conduce inevitablemente al enfrentamiento armado y a la guerra nuclear.

B. Como consecuencia de este primer planteamiento, la nuevas relaciones Este-Oeste se trazan en base al **desarme** como única vía de disminuir la tensión ante la constante amenaza de destrucción recíproca.

De la aplicación concreta de este modelo nos ocupamos en el siguiente epígrafe.

Continuando con el primer modelo, que hemos denominado de "contención clásica", decíamos que los EE.UU van a seguir utilizando viejos métodos cuando se trata de países pequeños, jóvenes, y generalmente subdesarrollados; son los casos de aquellos que, intentando "saltarse" las reglas del juego internacional y seguir sus propios derroteros, se convierten lógicamente en "nuevos candidatos a adversarios", en terceros no ya molestos, sino "intolerables" dentro de una estructura bipolar.

En el caso de Cuba, lo primero es, ante todo, aislar al brote de comunismo que surge en su área de influencia. Para ello se comienza, primera medida, desplegando todo un **cordón sanitario** a base de regímenes afines en el área caribeña y en el continente Sur. Aquí las teorías de una también "guerra fría clásica" (**dominó, contención**) son aplicadas con criterios regionales y específicos, enfocadas través de posiciones legitimadoras de un "status quo histórico" (**Doctrina Monroe**), dentro de una visión también estática del peligro que el país caribeño entraña para el hemisferio, sobre el que el mismo Kennan reconcería en 1977:

*No veo razón para abandonar la visión establecida. Mas allá de las cuestiones de Cuba y Panamá, y de la seguridad general de América Central, no tenemos realmente intereses vitales en esa parte del mundo<sup>11</sup>.*

Pero en las reuniones del EXCOMM, tanto la Doctrina Monroe como cualquier otro planteamiento, aparecen siempre subordinados a la política del enfrentamiento entre los bloques, y no al conflicto puntual de los EE.UU con un país del continente americano. Según esta consideración Cuba puede ser objeto de

un bloqueo marítimo o de reconocimiento aéreo de su territorio, tácticas que pueden aparecer como humillantes, o de dudosa legalidad (ver documento en ANEXO II), aunque acordes con el sistema de contención, **vigilancia-aislamiento del comunismo**, pero sin permitir que el contrario actúe nunca como sujeto o parte en acuerdos o negociaciones, papel que se adjudica desde el principio a la URSS. En esta crisis **Cuba no es para los EE.UU un adversario formal**, sino "la mano que arma Krushev" con la vista puesta en otros objetivos mas importantes, según se desprende de la misma opinión de algunos miembros del Comité en la reunión del 16 de octubre:

*... aquí está Cuba armada contra los Estados Unidos, o posiblemente utilizada para obtener algo sobre Berlín, diciendo se desarmará si nosotros renunciarnos a algunos de nuestros intereses sobre Berlín y sobre el acuerdo. Quiero decir que, es una artimaña para negociar<sup>12</sup>.*

El temor a Castro en este momento, comparable al que pueda inspirar un niño con una pistola cargada en las manos, no parece tener un gran peso en los planteamientos, siempre orientados en la línea de acción de las dos superpotencias, donde terceras partes no tienen posibilidad llevar a cabo planes por cuenta propia. Así lo cree McGeorge Bundy (ver Tabla 1. PRINCIPALES COMPONENTES DEL EXCOMM).

*...habría que pensar en una cosa que continua pendiente, y es que él (Krushev) no está dispuesto a dotar a Fidel Castro con cabezas nucleares. No creo que eso haya ocurrido ni que vaya a suceder.*

---

Tabla 1. **PRINCIPALES COMPONENTES DEL COMITE EJECUTIVO DEL CONSEJO DE SEGURIDAD NACIONAL (EXCOMM)**

---

<b>JOHN F. KENNEDY</b>	<i>Presidente de los EE.UU.</i>
<b>DEAN RUSK</b>	<i>Secretario de Estado</i>
<b>ROBERT S. McNAMARA</b>	<i>Secretario de Defensa</i>
<b>JOHN McCONE</b>	<i>Director de la C.I.A.</i>
<b>DOUGLAS DILLON</b>	<i>Secretario del Tesoro</i>
<b>McGEORGE BUNDY</b>	<i>Asistente especial de Seguridad Nacional</i>
<b>ROBERT F. KENNEDY</b>	<i>Fiscal General</i>
<b>MAXWELL D. TAYLOR</b>	<i>Presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor</i>
<b>THEODORE C. SORENSEN</b>	<i>Consejero Presidencial</i>
<b>GEORGE W. BALL</b>	<i>Subsecretario de Estado</i>
<b>U. ALEXIS JOHNSON</b>	<i>Delegado del Subsecretario de Estado</i>
<b>EDWARD MARTIN</b>	<i>Asistente del Secretario de Estado para Latinoamérica</i>
<b>ROSWELL GILPATRIC</b>	<i>Delegado del Secretario de Defensa</i>
<b>PAUL H. NITZE</b>	<i>Asistente del Secretario de Defensa</i>
<b>LYNDON B. JOHNSON</b>	<i>Vicepresidente de los EE.UU.</i>
<b>PIERRE SALINGER</b>	<i>Secretario de Prensa del Presidente</i>
<b>LLEWELLYN THOMPSON</b>	<i>Consejero Especial para la URSS</i>
<i>Otros participantes esporádicos</i>	
<b>ADLAI STEVENSON</b>	<i>Embajador en Naciones Unidas</i>
<b>KENNETH O'DONNELL</b>	<i>Asesor personal del Presidente</i>
<b>DON WILLSON</b>	<i>Director Delegado de la USIA</i>
<b>DEAN ACHESON</b>	<i>Ex-Secretario de Estado. Consejero Especial para la OTAN</i>
<b>ROBERT LOVETT</b>	<i>Ex-Secretario de Defensa. Miembro de US Control &amp; Disarmament Agency</i>
<b>JOHN J. McCLOY</b>	<i>Consejero Presidencial para la Seguridad Europea</i>

---

En este terreno, el temor a que los acontecimientos se desborden, no es tanto por las acciones inmediatas que Cuba pueda ejecutar contra los Estados Unidos, sino por el poder que su gobierno adquiriría con esta nueva situación. Ni aún en los primeros momentos de sorpresa e incertidumbre, con los misiles teóricamente a sus puertas, la Casa Blanca puede dejar de pensar en términos geopolíticos o de influencia. Y los riesgos alcanzan, según señala Robert Kennedy, bastante mas lejos y mas abajo: al continente Sur

*...el otro problema es, en Sudamérica dentro de un año. Y el hecho es que si dejas esas cosas en las manos de los cubanos, aquí, entonces, te dices, aparecerán problemas en Venezuela, y tendrás a Castro diciendo: "Si movilizas tropas a esa parte de Venezuela, dispararemos esos misiles".*

Según puede deducirse de las repetidas consideraciones de los dos hermanos Kennedy, los Estados Unidos no pueden permitirse estar en manos de subordinados tercermundistas (sean chinos o cubanos) porque esto degradaría su imagen mundial. Edwin Martin, un experto en Latinoamérica lo expresa de este modo

*...existe un factor psicológico, y es que nos sentamos y les dejamos hacernos esto<sup>13</sup>, que es mas importante que la amenaza en sí.*

Se trata entonces de impedir que, indirectamente, los EE.UU se vean obligados a reconocer a las "terceras vías" roles similares a los que ostenta la URSS en el juego internacional. Esta actitud de **exclusión de otros adversarios**, no parece diseñada únicamente para Cuba; el **rechazo** de otras opciones, por muy



mayoritarias que estas sean, se revelará como una de las constantes de la política exterior norteamericana de los años 60, y resulta de la aplicación de un **modelo propagandístico rudimentario**, cuyos componentes básicos son **maniqueísmo y mecanicismo** lo que, combinado con las acciones diplomáticas correspondientes: **aislamiento**, termina en la **anulación ideológica** de cualquier advenedizo al sistema de bipolaridad. Un sistema que la distensión debe modificar, pero en ningún caso alterar en sus bases permitiendo la introducción, en el juego estratégico de un mayor número de agentes de decisión (ver Esquema 1. LA GUERRA FRIA EN LA CRISIS DE LOS MISILES).

Aunque Cuba no sea un adversario real, sino solo *el emplazamiento de los nuevos misiles soviéticos fuera de las áreas pactadas*, esto no le libra de la correspondiente respuesta por parte de los EE.UU, pero no una respuesta militar (al menos en principio), en la visión *¿monroista?* del secretario de Defensa McNamara puesto que

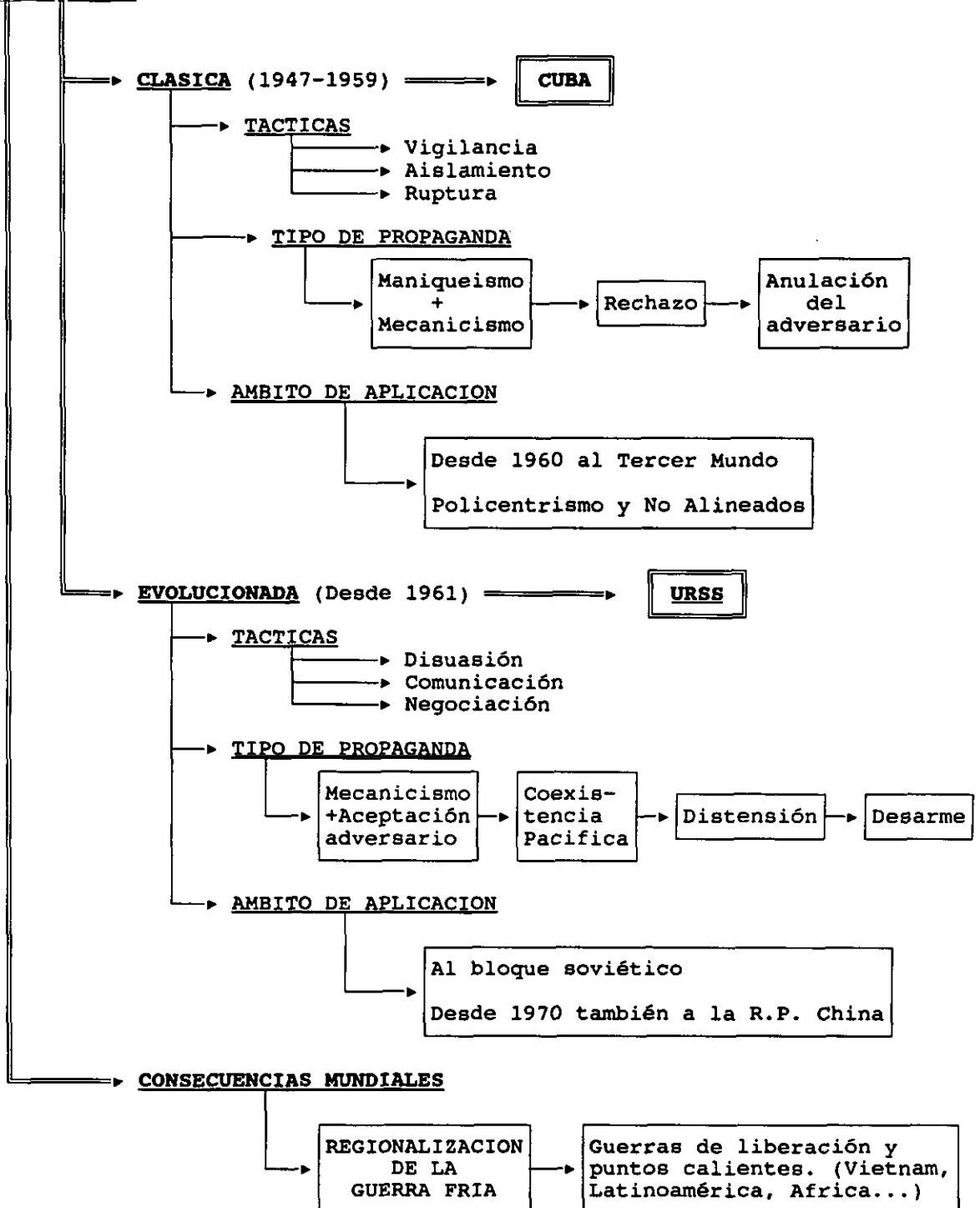
*...esto es un problema doméstico, político.*

Las acciones propuestas entonces son la vigilancia diaria de su territorio y el bloqueo a los barcos en dirección a la isla, incluyendo la búsqueda y retirada de material bélico, (ver fotografías ANEXO II) ya que lo que los Estados Unidos deben hacer respecto a esas armas es

*...prevenir su uso ...*

## Esquema 1. LA GUERRA FRIA EN LA CRISIS DE LOS MISILES

### CONTENCION



Porque si estas medidas no resultaran efectivas todo se complicaría

*...si hubiera alguna indicación de que (los misiles) van a ser lanzados contra este país, responderemos no solo contra Cuba, sino directamente contra la Unión Soviética, con un ataque nuclear total.*

No obstante, como veremos después, existieron bastantes partidarios de atacar directamente a los misiles y destruir el peligro de una manera rápida y eficaz, entre los que se dieron planteamientos desde moderados hasta verdaderamente peligrosos y triunfalistas<sup>14</sup>. La lucha dialéctica entre **halcones** y **palomas** es otro de los interesantes episodios que revela quién fue quién durante la crisis, donde la opción militar estuvo siempre presente; el mismo Kennedy la mantuvo en reserva hasta recibir la contestación definitiva de Krushev el 28 de octubre de 1962.

### 3.3 EL BALANCE NUCLEAR: Disuasión y equilibrio

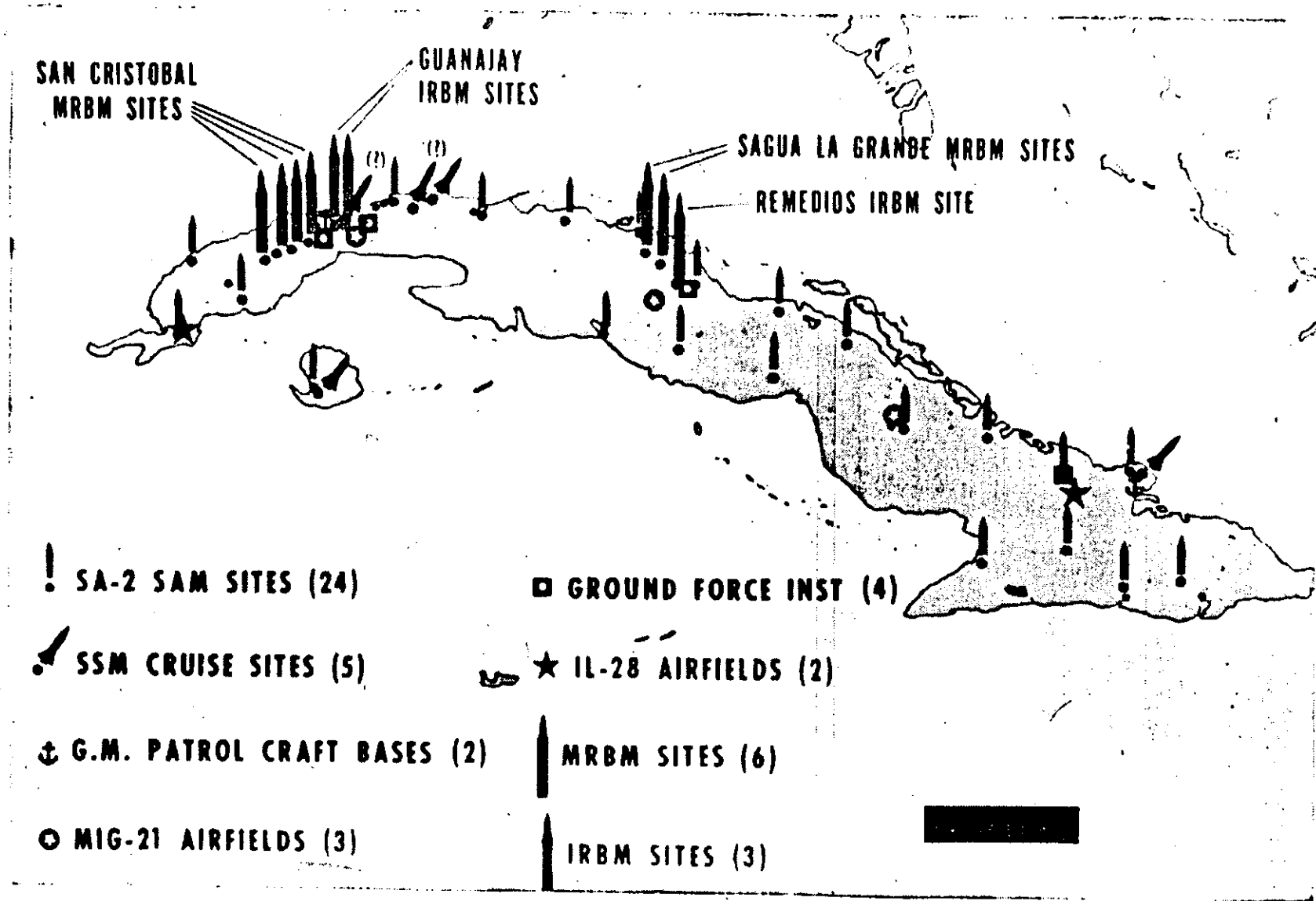
Antes de entrar en el análisis de la importancia del balance nuclear en el desarrollo y resolución de la crisis cubana habría que aclarar que los planteamientos expuestos en este apartado responden, en general, a dos cuestiones básicas que conviene exponer:

1. ¿Fueron cruciales las armas nucleares en la crisis de los misiles?.
2. Por su número y disposición ¿Alteraban realmente los nuevos IRBMs (SSs) ese balance?.

En lo que se refiere al primer aspecto cabría plantearse antes de nada la cuestión de si el peligro existió, si hubo "realmente" alguna vez armas nucleares instaladas en Cuba. Por increíble que parezca, y después de tres décadas, este punto continua aún sin esclarecerse totalmente.

Conocemos que, a través de los vuelos de reconocimiento de la Inteligencia norteamericana, se detectaron unos objetivos, y que las fotografías fueron mostradas primero al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y, mas tarde, reproducidas en los medios de comunicación. Lamentablemente, por el momento, y respecto a pruebas mas "definitivas", chocamos con obstáculos e inexactitudes por parte de unos y otros para la comprobación de estos hechos, aún mas respecto a la veracidad de las fotografías, por la escasa posibilidad de obtener juicios de valor alternativos, al tratarse de unas pruebas específicas, difíciles de evaluar, y solo interpretables por los expertos oficiales, los mismos que las realizaron: la CIA.

En su relato de la crisis Thirteen Days<sup>15</sup> Robert Kennedy habla de fotografías *poco claras*, las mostradas al Presidente y EXCOMM el 16 de octubre de 1962. Casi todos ellos coincidieron en la difícil identificación de los emplazamientos para misiles: *imagenes mas cercanas a los cimientos de un vivienda o a las instalaciones de un campo de futbol*. Respecto al numero de aquellos, se registraron diferencias de opinión según estas provinieran de la Inteligencia o del Departamento de Estado; coincidencia en la existencia de emplazamientos para misiles SAM (tierra-aire), en el examen de las fotografías tomadas al día siguiente por los U-2 (ver fotografias en ANEXO II y situación de los emplazamientos en Mapa 2)



Mapa 2. Situación de las bases de misiles en Cuba

Fuente: Robert Kennedy, Thirteen Days

*...con al menos dieciseis, posiblemente treinta y dos misiles con un radio de acción de 1000 millas (náuticas)...*

Se estimaba además, la existencia de una base para submarinos *camuflada* bajo la apariencia de un pueblo pesquero.

Tom Morgenthau se refiere, a la luz de nuevos documentos revelados por la CIA en 1992<sup>16</sup>, a un conocimiento previo por esta (de mas de dos meses) de la existencia de armas nucleares en Cuba, y también al error de los informes de exiliados en Miami al identificar como tales a los SAM-2, un misil antiaéreo *sin capacidad nuclear*, a pesar de su impresionante tamaño (35 pies de alto) capaz de confundir al profano.

Del mismo modo, hace referencia a los informes de un agente secreto en Cuba (19-9-62), que identificaban ya una base soviética al SO. de La Habana, en el área de San Cristobal (Pinar del Río) para SS-4s que llegarían supuestamente a Cuba a mediados del mes de octubre<sup>17</sup>.

Pero -puntualiza este autor- el éxito de la detección de estas instalaciones se debe ante todo a una hábil combinación de actividades oficiales (U-2) y operaciones de contraespionaje al servicio del bloque occidental. Entre ellas -señala- la concretamente conocida como *IRONBACK*, una de las mas espectaculares de la guerra fría; el trabajo de un solo hombre: el coronel Oleg Penkovsky, doble agente y "*El espía que salvó al mundo*" según la obra de Schecter y Deriabin, arrestado el mismo 22 de octubre y

después ejecutado en 1963, cuando ya había proporcionado a los norteamericanos una información insustituible<sup>18</sup>.

Con soviéticos y cubanos las dificultades fueron aún mayores: ni el Kremlin iba, indirectamente, a facilitar ningún dato sobre la disposición y características de sus armas estratégicas, ni mucho menos Castro permitió después una "inspección in situ" de las instalaciones; las comprobaciones se quedaron en un seguimiento aéreo y marítimo de los buques soviéticos de vuelta a sus puertos con los misiles ya desmantelados. Un procedimiento en cualquier caso de fiabilidad bastante discutible.

Las fuentes testimoniales sobre este particular resultan tan sorprendentes como poco clarificadoras. Veinticinco años después, mientras algunos continuaban sosteniendo la tesis de la existencia de unas armas que nunca pudieron ver, hay quienes no aseguraban nada en absoluto, pero si afirmaron que ese no fue el principal problema a considerar en los planteamientos de la crisis, ni en las estrategias que se discutieron o en las acciones que finalmente se tomaron. Así se expresaban diversos expertos en 1987<sup>19</sup>:

(la CIA) *"...nunca confirmó que en Cuba hubiera cabezas nucleares"*.

(Raymond L. Garthoff, ex-asesor y soviólogo)

En opinión otros importantes especialistas en la materia, no era demasiado pensable la existencia de armas nucleares porque los soviéticos

*"...ni siquiera confiaron la custodia de cabezas nucleares, dentro de la Unión Soviética a sus propios militares... (resulta menos concebible entonces que lo hicieran) ...a alguien fuera de sus fronteras."*

(Thomas Schelling, Kennedy School, Harvard)

*"...El informe de la CIA de día 27 (de octubre) habla de misiles **totalmente operativos**<sup>20</sup> pero sin ninguna referencia explícita a las cabezas nucleares"<sup>21</sup>.*

(Graham Allison, Decano de la Kennedy School)

Por otro lado, la contradicción (o la mala memoria) caracteriza las opiniones de algunos de los principales protagonistas vivos. Mientras Sorensen, que en su momento citaba hallazgos muy concretos<sup>22</sup>, encuentra por esta misma fecha

*...poco probable que hubiera cabezas nucleares en Cuba...*

El mismo Arthur Schlesinger Jr., desconfiando nuevamente de las versiones de la Inteligencia, asegura:

*...El informe de la CIA del 23 de octubre estimaba operativos 4 emplazamientos para MRBMs, pero no indicaba donde se encontraban las cabezas nucleares.*

Pero para McNamara , que tampoco pudo saber ciertamente que estas armas se encontraran allí

*...fue prudente por nuestra parte actuar como si lo estuvieran.*

La hipótesis propuesta en por Richard N. Lebow (Universidad de Cornell) del **doble bluff**: ni Krushev tenía misiles ni Kennedy pensaba atacar, pareció ignorarse en



su momento y el EXCOMM procedió directamente a hacerse cargo del control de la situación, como si de un peligro real se tratara. Del mismo modo obró el Departamento de Defensa organizando las medidas de protección civil y militar<sup>23</sup> ante lo que ya se anunciaba como uno de los momentos *mas aterradores de la historia de la Humanidad*.

Políticamente hablando, la importancia del nuevo armamento, a causa de su naturaleza nuclear, tampoco pareció operar como argumento de mayor peso en los planteamientos de la crisis. Mientras que Robert F. Kennedy<sup>24</sup> se refiere en su momento a una *pequeña minoría* (de miembros del EXCOMM) para quienes

*...los misiles no alteraban el balance nuclear...*

el análisis retrospectivo, veinte años después, de Rusk, McNamara, Ball, Gilpatric, Sorensen y Bundy aclara

*...la crisis de los misiles ilustra, no la significancia, sino la insignificancia de la superioridad nuclear de cara a las fuerzas de respuesta termonuclear que sobrevivirían. También demuestra el papel crucial de las fuerzas convencionales de disposición inmediata<sup>25</sup>.*

Pentágono y Defensa explican esta "escasa" influencia en base al carácter disuasorio de unas armas, cuya única función era *evitar que otros las usaran*. Del mismo modo opina, en 1987, el general Maxwell Taylor, ex Jefe del Alto Mando Militar, en el sentido de que las fuerzas estratégicas, tanto de los EE.UU como de la URSS,

*...se anulaban mutuamente como instrumentos efectivos de influencia en la resolución de la confrontación.*

Todo parece indicar que la existencia de armas nucleares en Cuba fue enfocada desde un plano estrictamente funcional, de como afectaban estos nuevos misiles al balance nuclear existente, aunque aquellos, por su escaso número (unos 40), poco podían influir en un equilibrio marcado por la clara superioridad norteamericana que aumentaría considerablemente (ver tablas 2 y 3) ya a fecha de 31 de octubre de 1962. Así lo expone también, recordando las palabras de Kennedy, el ex Secretario de Defensa McNamara, en contra de opiniones como la de Douglas Dillon o la del historiador Charles Collingwood<sup>26</sup>:

*...yo creo que nosotros teníamos entonces 5.000 cabezas nucleares y los soviéticos tenían 300. ¿que diferencia habría en que ellos tuvieran 340?...*

Tampoco el especial emplazamiento de las armas, tan cercano al territorio estadounidense, pareció tan determinante. Según expresó el mismo Presidente al comienzo de aquellos interminables trece días

*...no existe diferencia en que te mate un ICBM desde la Unión Soviética o uno que está a 90 millas. (aquí) La geografía no importa mucho<sup>27</sup>.*

Pero, entonces, si los misiles cubanos no alteraban sustancialmente, ni por número ni por localización, la situación de fuerzas estratégicas ¿Por qué hacer de ello uno de los temas clave de la crisis?. La respuesta nos lleva una vez mas Kennan y a la segunda regla básica de la guerra fría: **la disuasión.**

Tabla 2. BALANCE ESTADISTICO USA/URSS, 1960

	<u>USA</u>	<u>URSS</u>
Hombres	2.476.000	3.623.000
Armas estrategicas nucleares		
Ofensivas		
Bombarderos		
De largo alcance	540	160-190
De medio alcance	1.775	1.000
Misiles de crucero	30	Algunos
Misiles balísticos		
ICBMs	12	<50
SLBMs	48	48
Cabezas nucleares	60	<100
Defensivas		
ABM	0	0
Aviones de interceptación	2.700	5.000
Misiles tierra-aire	4.400	4.800
Teatro nuclear		
MRBM/IRBM	51	200
Otros	Muchos	Algunos
Fuerzas de tierra		
Hombres		
Ejercito de tierra	873.000	2.250.000
Marines/Inf. naval	170.600	Algunos
Divisiones		
Ejercito de tierra	14	136
Marina/Inf. marina	3	0
Carros de combate	12.975	35.000
Fuerzas aéreas tácticas		
Cazas y de ataque		
Con base en tierra	1.805	4.000
Con base en portaaviones	1.300	0
Bombarderos de alcance medio	0	1.000
Fuerzas navales		
Portaaviones	23	0
Cruceros	13	23
Destruyores	226	124
Fragatas/Otros	41	13
Submarinos de ataque	111	404
Vehiculos anfibios	113	0
Bombarderos con base en tierra	0	500
Fuerzas de intervención rápida		
Aerotransportadas	1.725	1.065
Transportadas por mar	954	873

Fuente: Collins, US-Soviet Military Balance, 1960-1980

Tabla 3. FUERZAS ESTRATEGICAS USA/URSS. 31 Octubre de 1962

Sistemas de armas	Estados Unidos		Unión Soviética	
Lanzadores ICBM <sup>a</sup>	172	(+7)	44	(+6)
Lanzadores SLBM <sup>b</sup>	11	(+32)	0	(+97)
Lanzadores MRBM y IRBM <sup>c</sup>	...	(105)	...	(24 en Cuba)
Bombarderos estratégicos <sup>d</sup>	+1.450	...	155	(+)
Cabezas de guerra <sup>e</sup>	+3.000	...	250	....

a. Los numeros entre paréntesis indican lanzadores adicionales, en prueba o para entrenamiento pero listos para ser utilizados. Los 44 ICBM's soviéticos operacionales son de combustible liquido, lo que requiere varias horas de preparación antes del disparo.

A mediados de octubre y como respuesta a la crisis los Estados Unidos aceleraron la finalización de los lanzadores Atlas y Titán entonces en fabricación. Aunque este esfuerzo no podría aumentar el nivel de fuerzas de los Estados Unidos mas que marginalmente incremento el número de lanzadores ICBM americanos de 112 en Octubre al 30 de enero de 1963: 126 Atlas, 54 Titán y 30 Minuteman I (esto concluyo el despliegue de los Atlas; se completaron, en pocos meses, 54 lanzadores Titán II adicionales, entonces en construcción; el despliegue de los Minuteman I continuó hasta comienzos de 1967). Naturalmente, este despliegue "forzado" ocasionó una disminución de los niveles de calidad y fiabilidad, aunque en ningún caso los Atlas y Titán I fueron eliminados en los años siguientes. Por contra, en enero de 1963 continuaba sin alcanzar los 75 lanzadores ICBM estimados a mediados de 1962; solo alcanzó alrededor de 100 a mediados de 1963.

b. Los numeros referentes a USA incluyen, de forma conservadora, que siete de los nueve submarinos Polarys de la U.S. Navy dotados de 112 o 144 misiles estarían disponibles inmediatamente. Los 97 misiles balísticos de relativamente corto alcance situados en los 35 submarinos soviéticos de propulsión diesel y nuclear estaban todos en aguas soviéticas e indisponibles para una misión inmediata, además de ser altamente vulnerables.

c. Los 60 misiles Thor situados en Gran Bretaña estaban sujetos al control Británico, y los 45 Jupiters situados en Italia (30) y en Turquía (15) estaban igualmente sujetos a los criterios Italianos y Turcos. Estos 105 misiles no eran, por tanto, tenidos en cuenta por el Comando Aéreo Estratégico (SAC) en el orden de batalla, aunque estaban condicionalmente disponibles para el Plan Operacional Integrado Simple (Single Integrated Operational Plan -SIOP-). Los estados Unidos decidieron no alertar estas fuerzas, y aún mas el 27 de octubre el Presidente Kennedy indico que los Júpiter de Turquía debían permanecer no operacionales.

El 28 de octubre, el último de los lanzadores SS-4 situados en Cuba fue contado como "operacional" por los Estados Unidos, con la suposición de que las cabezas nucleares estaban disponibles, lo cual era presumiblemente falso.

d. Los bombarderos estratégicos fueron definidos como bombarderos pesados o bombarderos medios con bases y posibilidad de reabastecimiento de combustible para ataques intercontinentales.

La fuerza de bombarderos de ataque inmediato del SAC se incrementó de 652 el 19 de octubre de 1962 a 1.463 el 24 del mismo mes en Condición de Defensa 2 (Defcon 2), y a 1479 el 4 de Noviembre.

La fuerza de aviación soviética de largo alcance se componía de 155 bombarderos pesados tipo *Bison* y *Bear* y un gran numero de bombarderos medios tipo *Badger* y *Bull*. Las fuerzas de bombarderos no disponían, sin embargo de aviones para reabastecimiento en vuelo, e incluso los bombarderos pesados dependían de las limitadas bases avanzadas árticas para las misiones de ida y vuelta contra Norteamérica. Estas fuerzas no entrarían en una inmediata disponibilidad bajo una nominal alerta Soviética.

e. Las fuerzas de acción inmediata ICBM y de bombarderos del SAC pasaron de 1.433 cabezas nucleares el 19 de Octubre a 2.952 el 4 de Noviembre. A esto deben añadirse las 144 cabezas situadas en los nueve submarinos de la U.S. Navy.

Estos numeros no indican la capacidad nuclear de otras fuerzas de los EE.UU.: aviones de caza en portaaviones y en los teatros europeos y del lejano Este..

Resulta difícil estimar el numero de cabezas nucleares soviéticas disponibles para un ataque, dado que no fueron alertadas y el tiempo para crearlas debe ser indudablemente limitado. Podría variar desde menos de 100 hasta varios cientos.

En ambos casos los numeros representan el potencial disponible para un *primer* ataque, sin contar la capacidad de un segundo ataque con misiles o bombarderos. El numero de cabezas almacenadas era mucho mayor, al menos en el caso de los Estados Unidos, y tampoco el factor limitativo para la Unión Soviética. La capacidad de un segundo ataque resultaría reducida en el caso de los Estados Unidos, y severamente reducida en el caso de la Unión Soviética.

Fuente: Garthoff, Raymond L., Reflections on the Cuban Missile Crisis

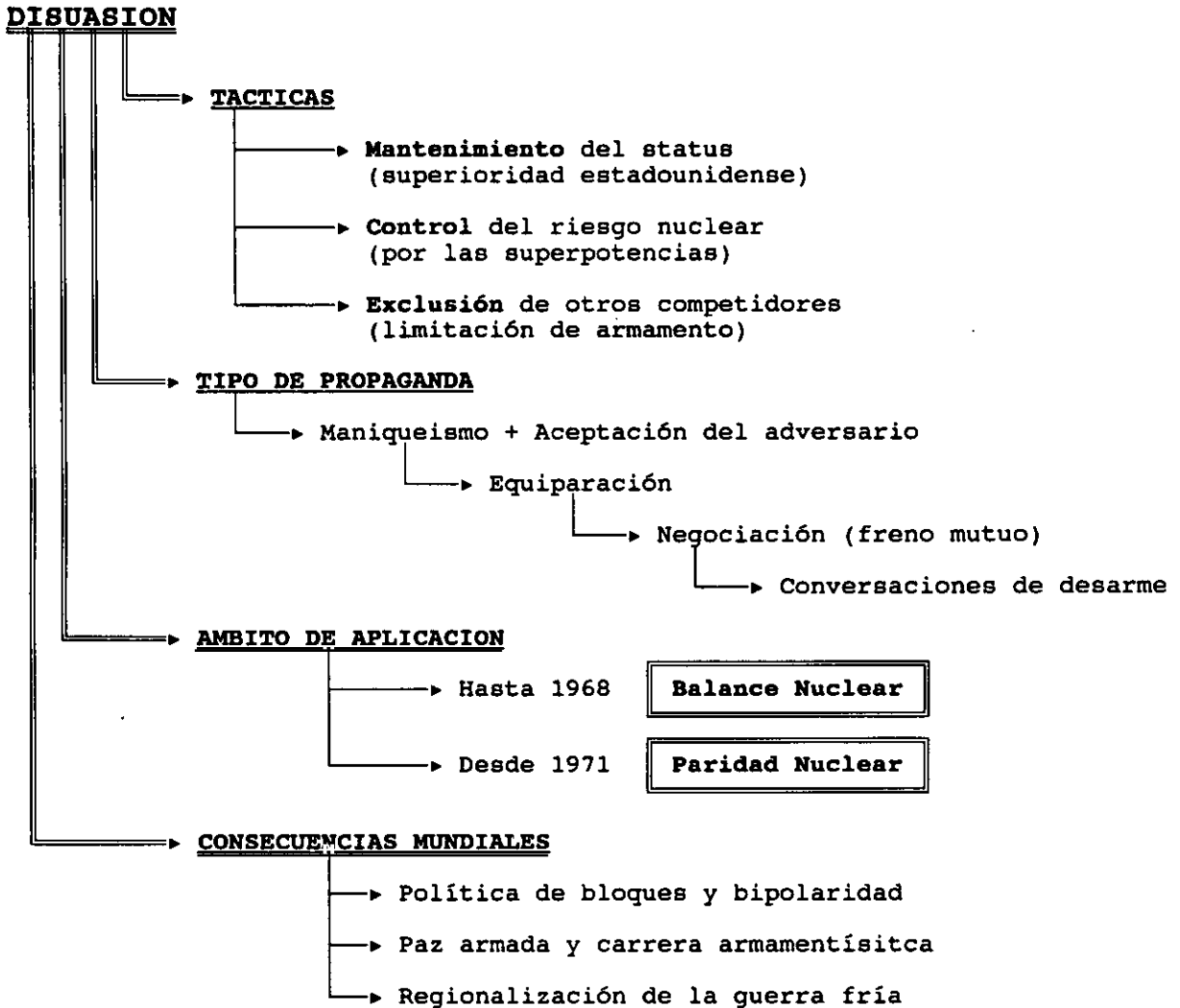
---

Como especificábamos mas arriba, las tácticas empleadas con los soviéticos en los años 60 pertenecen a un tipo de contención mas avanzada (ver epígrafe anterior), basada en métodos militares (superioridad nuclear), pero cuya utilidad va a reflejarse en el plano político. Dado que los nuevos planteamientos como el **control del riesgo** (nuclear) o el **diálogo** (entre bloques), propios de un sistema de bilateralidad mas evolucionado, no pueden ser nunca ejercidos por terceros, en la crisis quedó claro desde un principio que Cuba era solo un emplazamiento para las nuevas armas estratégicas de la URSS, y que por lo tanto esta última debía responder, únicamente, de aquella maniobra. En este último punto cabe aclarar que, al maniqueismo de antaño los EE.UU añaden ahora una **aceptación del adversario** (pero la exclusión de los otros) y el "reconocimiento oficial" de este como "el otro agente" en el juego internacional de su enfrentamiento ideológico. La única vía para evitar el desastre es entonces el **freno mutuo** y la **negociación** que pueda conducir al **desarme** (ver Esquema 2).

---

**Esquema 2. LA GUERRA FRIA EN LA CRISIS DE LOS MISILES**

---



La estrategia central adoptada aquel octubre de 1962 por el EXCOMM fue la **manipulación política y/o psicológica**, del concepto de equilibrio de fuerzas, y el mantenimiento de un status quo, que les era ampliamente favorable, con el que seguir negociando con su competidor-adversario desde una posición de ventaja. Mediante la mitificación del balance nuclear, como una relación estática cuya mínima alteración conllevaría consecuencias apocalípticas, los EE.UU conseguirán

dar la vuelta al argumento y presentar el problema como un intento de la URSS de controlar la situación cambiando de signo el balance de poder; desde esta posición las intenciones de Krushev no podían ser otras que

*...presentar a Kennedy la instalación de misiles como un hecho consumado bajo la cobertura de un aumento de armas convencionales; y venir a Nueva York después de las elecciones legislativas de noviembre y negociar sobre Berlín, la bases y otras materias desde una postura de fuerza...*<sup>28</sup>

Aunque las decisiones de las dos superpotencias estuvieron influenciadas por el temor a una guerra nuclear, también es cierto que existió una mayor manipulación de este terrible riesgo por parte de los norteamericanos, táctica por otra parte, que chocaba con su decisión de mantener en reserva un plan para la invasión a Cuba si fracasaban las otras medidas. Esta actitud de **ambivalencia**, manteniendo ambas opciones, la política y la militar, contrasta con la falta de acción de los soviéticos, que no aumentaron, ni alertaron a sus fuerzas convencionales. Una **asimetría**, en lo que fue la actuación de los superpoderes que explica a su vez el que, una vez fallido el intento de sorprender a su adversario, la URSS considerara mas efectivo echar mano de los métodos diplomáticos. Era el último farol que podía protegerles ante su evidente inferioridad estratégica.

En cambio para Washington la *capacidad de regateo* se medía, sin perjuicio de las acciones diplomáticas y de sus resultados (ver documentos en ANEXOS I y II), en términos militares. De este modo, el balance nuclear favoreció a los EE.UU en la resolución de la crisis porque su posición preeminente contribuyó a mantener a su favor aquel equilibrio. Como Gilbert R. Winham expresa

*...la principal política que se persigue en una crisis es la disuasión, especialmente en las crisis de los superpoderes, pero la disuasión está mas dirigida a limitar las opciones externas de un adversario que a entender las coacciones o las presiones que pueden hacer necesario utilizar esas opciones en primer lugar<sup>29</sup>.*

Hasta que punto existió manipulación psicológica de las capacidades nucleares lo demuestra la controvertida cuestión del intercambio de los misiles cubanos por los Júpiter norteamericanos en Grecia y Turquía, ideada -según R. Garhoff- por Krushev durante la misma crisis, pero también el *catalizador*<sup>30</sup> de su decisión de instalar armas en la isla y exigir así su permanencia en condiciones análogas a los misiles de la OTAN. Y una nueva postura contradictoria la revelada por el EXCOMM respecto a esta petición, contenida en una segunda carta recibida por Kennedy el 27 de octubre, un día antes de la resolución de la crisis, proposición que ya había hecho el embajador A. Stevenson<sup>31</sup>, y por el mismo Walter Lippmann en The Washington Post, al objeto de una *resolución equitativa de la crisis*.

La posibilidad de un "intercambio de misiles" (*missile trade*), que en un principio se calificó de *claudicación inaceptable*, ocuparía sin embargo una importante parte en las reuniones de aquel día, a la vez que se trataba el asunto por otras vías secretas o "mas personales"<sup>32</sup>.

La discusión se centró mas en el mantenimiento de una postura firme por parte de la administración norteamericana, que en la utilidad de un armamento ya olvidado por el Pentágono que en cualquier caso debía ser sustituido. Lo que



podría parecer favorable en otras circunstancias, no lo era tanto en aquellos momentos; las concesiones podrían hacerse después, pero nunca comenzar un trato cediendo a las exigencias de Moscú. Además, la negativa encontraba su mayor justificación en la posible reacción de los aliados de la OTAN<sup>33</sup> (y del mismo gobierno turco) ante lo podría considerarse una *postura acomodaticia* de los EE.UU, que no dudaban en comprometer la seguridad europea para resolver sus problemas hemisféricos. Paul Nitze (Dpto. Defensa) se refiere a la impresión del embajador en Turquía, R. Hare, quién ve el asunto como

*...un anatema absoluto, y una cuestión de política...*

La realidad es otra. Las normas de la guerra fría y la bipolaridad son las que determinan en todo momento la actuación de Kennedy, quien juega magistralmente esta baza para conseguir, con la disculpa de mantener una defensa europea independiente, el apoyo aliado a una situación que, como problema doméstico, correspondería resolver únicamente a Washington. Por otro lado política, diplomática, y propagandísticamente hablando, nada más útil que la misma existencia previa de un sistema de alianzas militares (OTAN y Pacto de Varsovia) para imponer y dar coherencia a **esquemas asociativos** como el siguiente:

**MANTENIMIENTO B. NUCLEAR = RESPETO LEYES INTERNACIONALES**

que añaden otro punto a favor de la exigencia de un desmantelamiento (cubano) sin contrapartidas. Si los Júpiter de Turquía se instalaron bajo el Tratado Atlántico

(con una función "defensiva"), y los misiles cubanos lo fueron en la clandestinidad (con "otras intenciones"), quedaba claro, según expresa el asistente de Seguridad Nacional McGeorge Bundy, que

*el problema es Cuba. Los turcos no son una amenaza para la paz...*

El sábado anterior a la resolución de la crisis, ya con una verdadera sensación de estar *on the brink*, al borde del abismo, el EXCOMM se deja guiar por la astuta sugerencia de Robert Kennedy, de aceptar la propuesta contenida en la primera carta de Krushev (de 26 de octubre) de retirar sus misiles a cambio del compromiso estadounidense de no invadir Cuba, propuesta enviada al Presidente por conducto del periodista John Scali (ver LA CRISIS Y LA INFORMACION), pero sin mencionar para nada la existencia de una segunda misiva, y esperar a los resultados para estudiar el asunto una vez que la URSS hubiera cumplido su parte. Refiriéndose a esta actuación del Presidente, relata Sorensen:

*...el (Kennedy) decidió tratar al último mensaje de Krushev como propaganda y concentrarse en la carta del viernes<sup>34</sup>.*

Pentágono y Defensa (McNamara) se decantan claramente por el **argumento disuasorio**, y encuentran justificación en la misión defensiva de los Júpiter. Al no haberse desechado la posibilidad de un ataque final (o una invasión) a las bases cubanas, era necesario disponer de estas instalaciones (aunque anticuadas) para prevenir una respuesta soviética sobre Europa y la subsiguiente

intervención de las fuerzas convencionales de la OTAN, lo que conduciría, indirectamente, al enfrentamiento total.

Finalmente, el mantener la *disparidad nuclear* existente favorecía a los intereses norteamericanos, y permitía a estos últimos su utilización como **mecanismo psicológico de contención**, razón mas que suficiente para impedir cambios en el número de armas estratégicas, ya fuera de un modo directo: por aumento de estas en el bloque contrario (desplegando misiles en Cuba), o indirecto: por disminución en las del propio (retirándolos de Turquía). El que en aquel momento Washington aceptara la petición soviética de prescindir de un armamento, considerado obsoleto por ellos mismos, podría parecer una prueba de debilidad que favoreciera *la ilusión de una alteración del balance nuclear*. Como señalaría entonces Garthoff, si algo se había aprendido de la crisis era a *no mostrar debilidad*

*...porque incluso la debilidad aparente invita a la trasgresión por parte de los soviéticos<sup>35</sup>.*

Con motivo de la celebración, en 1992, de su 30 aniversario, el periodista norteamericano Jack Anderson<sup>36</sup>, llama la atención acerca de la insuficiente información acerca del acuerdo con el que supuestamente finalizó la crisis, el 28 de octubre, en base a los datos de la correspondencia oficial del Presidente.

Así, apunta este autor, el episodio continuaría, en una segunda fase, entre el 3 y el 20 de noviembre de 1962, por las demandas estadounidenses, en base a una supuesta "2ª. lista" que Kennedy envió a Krushev, afectando a todas aquellas armas en territorio cubano *consideradas ofensivas* por el gobierno de los EE. UU<sup>37</sup>. Tampoco la apertura de archivos (celebración conferencia en Cuba), y la publicación de la correspondencia personal entre ambos líderes, incluye, según Anderson y sus colaboradores, determinados documentos del Departamento de Estado que revelan el doble juego sostenido por Kennedy, poco dispuesto a ceder fácilmente. Según esta tesis, lo que tuvo lugar en 1962 entre los EE.UU y la URSS no fue un acuerdo absoluto sobre el mantenimiento de la situación nuclear *sino un entendimiento*, que no implicaba el abandono de la opción de invasión de la isla, quedando esta abierta hasta 1983, aunque desestimada después por los expertos legales temiendo su utilización, 21 años después, por el Presidente Reagan.

Un argumento que Theodore C. Sorensen rebate ampliamente, en cuanto a posibles "segundas intenciones" de la administración Kennedy, en nuestra entrevista de agosto de 1992 (ver ANEXO III).

A la vista de la correspondencia oficial entre Kennedy y Krushev, fuentes documentales reveladas también en 1992<sup>38</sup>, las exigencias de desmantelamiento muestran el gran alcance de estas, mucho mas allá de los IRBMs (SSs soviéticos) instalados recientemente, como ya se explicita en la misma proclamación (*Interdiction*) del 23 de octubre (ver ANEXO I).

En cuanto a una continuación de la tensión, "segunda crisis" ahora aminorada, esta pareció darse a nivel político "no oficial", como refleja ese intercambio de misivas y peticiones (principios noviembre-mediados diciembre) de los dos mandatarios, nuevamente a espaldas de Castro y coincidiendo con la cuestión de una retirada efectiva de los bombarderos Ilyushin, L-28, a cambio de una terminación definitiva del bloqueo<sup>39</sup>, negociaciones secretas que no vienen sino nuevamente a reforzar la tesis de un tratamiento bipolar del episodio<sup>40</sup>. A pesar de la ambigüedad del mensaje de Kennedy de 21-11, sin compromisos firmes acerca en esta materia<sup>41</sup>, su propuesta es interpretada por Krushev, el 22-11<sup>42</sup>, como una *promesa formal de los EE.UU y sus aliados de no invadir Cuba*.

### 3.4 LOS OTROS MITOS

Una vez concluida la crisis comenzaría a generarse toda una literatura acerca del tema, en base a las versiones mas o menos laudatorias de aquellos hombres que mas estrechamente colaboraron con el Presidente (Schlesinger, Sorensen, el mismo Robert Kennedy) en una resolución que tan favorable resultó a los norteamericanos. Estos testimonios, a veces subjetivos y parciales (proximidad en el tiempo, vivencias personales), animaron sin embargo a toda una generación de analistas políticos y estudiosos en temas estratégicos a sostener, durante casi el cuarto de siglo siguiente, teorías en su mayoría elaboradas a partir de una serie de principios articulados en el momento de la crisis cubana, actualmente cuestionados, pero que entonces fueron el punto de partida para el surgimiento de toda una

doctrina sobre la actuación en caso de crisis de superpotencias<sup>43</sup>, recomendaciones que, al magnificarse para la posteridad, degeneraron inevitablemente en los **nuevos mitos de la política exterior norteamericana**.

Seguidamente, y también a la luz de las nuevas fuentes desveladas veinticinco años después, se ha intentado aislar los más importantes, a la vez que explicar el como y por qué de estos mitos.

#### 3.4.1 LA DIRECCIÓN Y EL CONTROL

***"No existe estrategia, solo dirección de la crisis."***

(Robert McNamara, Sec. Defensa, en 1962)

Refiriéndose a lo expuesto por Wilkenfeld y Brecher en su estudio de crisis entre superpoderes, en los treinta años siguientes a la terminación de la II Guerra Mundial, afirma Winham<sup>44</sup> que, en general,

*los Estados Unidos fueron considerablemente mas capaces de manejar las crisis en su beneficio de lo que lo fue la Unión Soviética*

produciéndose también sus mayores éxitos en aquellas tipificadas como *militares y de seguridad*, mas que en las caracterizadas como *políticas y diplomáticas*, y aduciendo como principal razón para ello, el que los EE.UU han sabido siempre utilizar ventajosamente su superioridad militar *a la hora del regateo*. Esto viene a

confirmar nuestra hipótesis, expuesta en anteriores epígrafes, de la distensión como una fase evolutiva en el sistema de la guerra fría donde los métodos militares adquieren mayor peso específico al ser utilizados con fines políticos, pero donde el énfasis se pone en aquellas teorías mas relacionadas con la disuasión (armamentística), considerada esta como la vía mas segura para disminuir el riesgo de una guerra accidental.

Por parte de los norteamericanos, este **nuevo envoltorio para viejas teorías** es el que se va a manifestar en la crisis cubana de dos maneras complementarias.

La primera, de la que ya hemos hablado, por la mitificación, y la **"inmutabilidad", del balance estratégico del momento<sup>45</sup>**, con la que mantener una supremacía para poder negociar después desde una situación ventajosa.

La segunda (que se desarrolla durante la crisis y después se magnifica) se refiere a una **"manipulación del riesgo"**, o aparente disposición a la confrontación nuclear (que Kennedy acepta cuando se siente acorralado por Krushev en el culmen de la crisis) *en orden a prevenirla*, pero tambien como medio de influir en las reacciones y, por consiguiente, en las decisiones finales del adversario.

Según los mismos expertos, en una crisis la manipulación, ingrediente importante de la estrategia y la decisión política, supone la utilización de lo que se conoce como una *variante extrema de la diplomacia*, mezcla de coerción y acomodación que evita la guerra, *aumenta las ganancias y minimiza las pérdidas<sup>46</sup>*.

El objetivo final: conseguir que la misma dinámica de la crisis ponga de manifiesto un desequilibrio en el balance de poder en favor del mas apto de los contendientes.

Otro rasgo importante, que se muestra también en el caso cubano, es que el ganador, conocedor de su ventaja, procura buscar acuerdos favorables con el vencido, pero recubriendo sus planteamientos de una apariencia salvadora que haga mas fácil a este último aceptar la derrota. Primero se le proporciona el suficiente tiempo (necesario también para elaborar la propia estrategia) para que reflexione sobre su posición. Después, se aprovecha el cansancio final para ofrecerle *salidas honrosas*, sin humillación<sup>47</sup>; en realidad una variante mas sofisticada y contemporánea de una táctica, la del *punte de oro*, que ya recomendaba el legendario maestro Sun Tzu:

*...es necesario dejar una salida a un enemigo cercado. Muéstrale una tabla de salvación, hazle comprender que existe una solución diferente a la muerte...*<sup>48</sup>

y que Robert McNamara actualiza como

*...una estrategia que presione a los soviéticos pero sin empujarles a un punto en el que se vean obligados a dar una respuesta irreflexiva, irracional o suicida*<sup>49</sup>.

Pasamos a continuación a detallar, y analizar, algunos de los aspectos considerados mas importantes en la dirección de esta crisis.



### 3.4.1.1 El tiempo y los momentos

*"... La guerra es un asunto de importancia vital ... Es indispensable estudiarla a fondo."*

(Sun Tzu, siglo IV a. J. C.)

*"...No reaccionamos inmediatamente, por supuesto, y eso es muy importante. Actualmente la tentación es siempre reaccionar inmediatamente."*

(George Ball en Hawk Cay, marzo 1987)

En el estudio de las transcripciones de las reuniones del EXCOMM (con las limitaciones que suponen el *sanitized* al que fueron sometidas las cintas), se han aislado dos períodos clave según la capacidad que manifiestan sus miembros en cuanto a percepción de riesgos y a la toma de decisiones.

El primero viene a coincidir con el comienzo de la crisis (16-21 de octubre), cuando los hechos deben permanecer todavía en el secreto, y las reuniones del NSC se celebran en una (semi)clandestinidad efectiva. Las reacciones están marcadas por la visceralidad, la sorpresa, la incredulidad, y una tendencia a la acción inmediata<sup>80</sup>.

Según los protagonistas, la primera preocupación que Kennedy manifestó, tras conocer los hallazgos de la CIA, fue la de definir unos objetivos. Como Sorensen expresa, quería ante todo **delimitar la crisis**, marcando lo que era prioritario: la retirada inmediata de los misiles soviéticos de Cuba. En torno a este objetivo debía girar todo lo demás. La cuestión era ¿Como conseguirlo sin

provocar una guerra nuclear, y con el *mínimo costo* posible para los intereses de los Estados Unidos en el mundo?

A partir de este momento, en el seno de las reuniones del EXCOMM, comienzan a elaborarse diversas estrategias y posibles planes de acción (ver Esquema 3. ESTRATEGIA: LAS DECISIONES DEL EXCOMM) explorando todos los riesgos, a través de lo que George Ball denomina *una cuidadosa disección del problema, y de sus diferentes soluciones*<sup>51</sup>.

Por su parte el general Maxwell Taylor<sup>52</sup> resume así las opciones a las que se enfrentaban el 16 de octubre de 1962 para conseguir una retirada de los misiles:

- **Negociarla**, por métodos políticos y diplomáticos.
- **Forzarla**, con una combinación de medidas políticas y militares. A esta modalidad pertenece la **cuarentena selectiva**, bloqueo marítimo, que se impone a la isla desde el 23 de este mes.
- **Ejecutarla**, por medios puramente militares: bombardeo y destrucción de los misiles en sus propias bases.

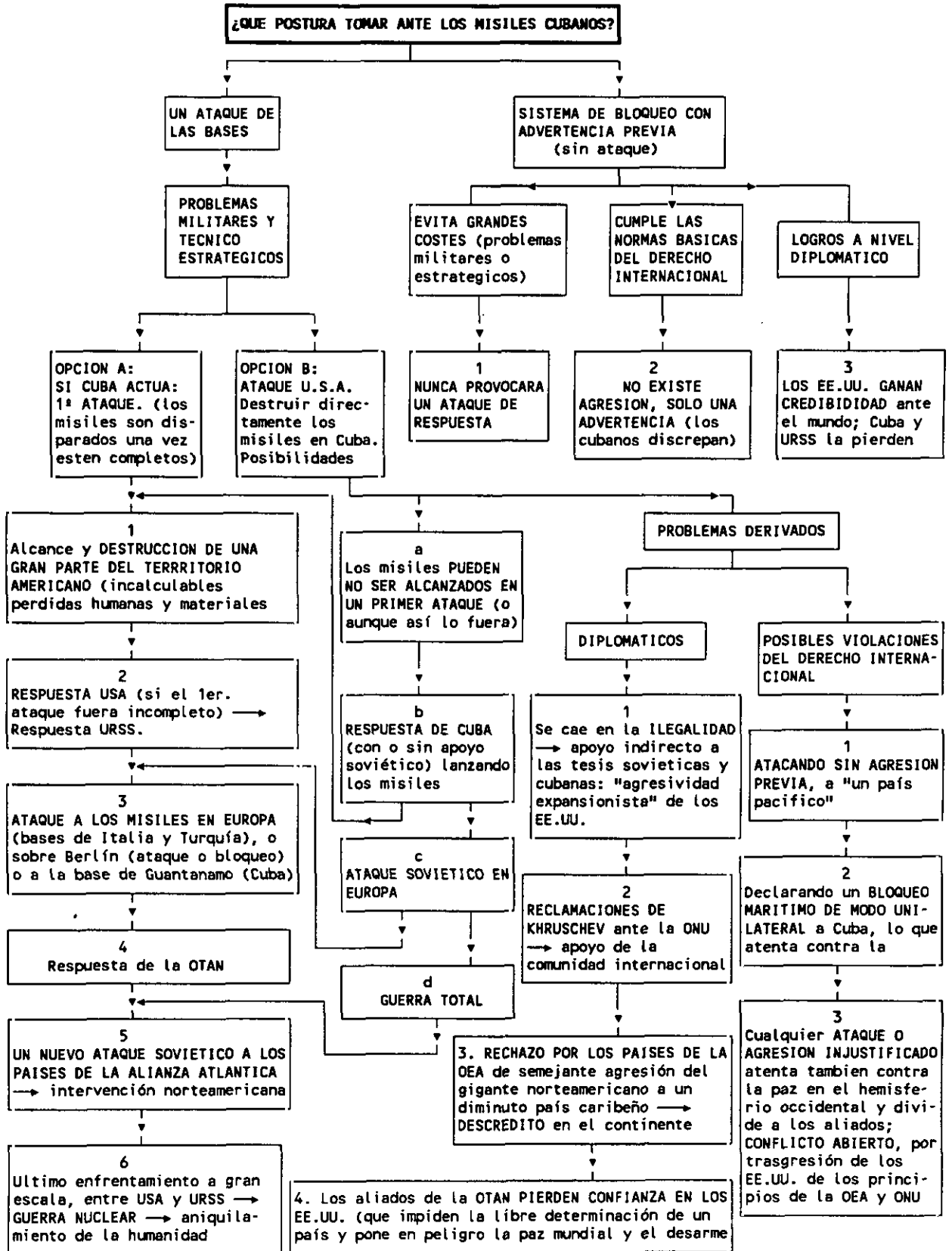
Como ya sabemos, las tres opciones fueron consideradas en la resolución de la crisis; dos de ellas utilizadas: la negociación (mensajes personales; recurso a las organizaciones mundiales) y uso de la fuerza (bloqueo a Cuba), medidas ambas que conviven con los preparativos para una acción inmediata (alerta o defensa; ataque por sorpresa o invasión). El cambio de opinión sobre la posibilidad de

comenzar atacando, y la elección preferente (en aplicación y duración) de la N°. 2 se explica porque esta combina las dos modalidades (política y militar), pero sobre todo porque se trata de un **método flexible** (McNamara) que disminuye el riesgo de una respuesta inmediata ante lo que pudiera interpretarse como *un Pearl Harbour al revés*<sup>53</sup>. Además, esta última mantenía la vía abierta a las otras opciones *mas duras* que podían aplicase paulatinamente, en sucesivas *vuelatas de tuerca*, si la ocasión llegara a requerirlo, y que incluían:

- Recrudescimiento y/o **ampliación del bloqueo** a petróleo y lubricantes (POL).
- **Ataque aéreo limitado** (contra los misiles).
- **Ataques de mayor magnitud e invasión de Cuba**<sup>54</sup>.

A nivel internacional esta eufemística, y deliberadamente bautizada<sup>55</sup>, *cuarentena selectiva*, aprobada por el EXCOMM por 11 votos contra 6, es presentada como una nueva forma de respuesta *conforme al Derecho Internacional* (ver ANEXO II), y enfocada como una maniobra de *autodefensa colectiva contra un acto de agresión*, según lo expresado en la Carta de las Naciones Unidas, de la Organización de Estados Americanos (OEA), y en el Tratado de Río de 1947, y enunciada en base a fórmulas tan efectivas como históricamente experimentadas<sup>56</sup>.

### Esquema 3. ESTRATEGIA: LAS DECISIONES DEL EXCOMM



El segundo de los períodos referidos al principio corresponde a los días que preceden a la resolución de la crisis (25-27 de octubre), con el tiempo agotándose, el bloqueo en marcha, y esperando aún el resultado de las negociaciones con Moscú (ver Cronología 1. LA CRISIS DE LOS MISILES, en Cap. 1). La tensión por el esfuerzo continuado se hace sentir y dificulta el juicio del Comité sobre los nuevos acontecimientos que pueden precipitar un drástico cambio en las decisiones.

Durante la mañana del día 27, el *black Saturday*, sábado negro, como Robert Kennedy lo llamaría mas tarde, la sorpresa y la ansiedad aparecen nuevamente con la noticia de la segunda carta de Krushev, proponiendo un intercambio de los misiles en Cuba por los Júpiter de Turquía. Y una situación de no menos intranquilidad en el país adversario donde, según los testimonios mas recientes, se esperaba de un momento a otro

*...un ataque nuclear norteamericano a Moscú y otras ciudades soviéticas*<sup>57</sup>.

Terminando de componer la situación, los incidentes con los U-2: abatimiento del mayor Anderson, en misión de reconocimiento sobre Cuba<sup>58</sup>, e internamiento de un aparato del Strategic Air Command, (SAC) en espacio aéreo soviético, a través de Alaska, a la península de Chukotsk, en Siberia, cuestión esta última a la que alude Kennedy en su mensaje a Krushev el 28-10 (ver Documento 2).

La confrontación entra entonces en una dinámica de **manipulación del riesgo**. Según McNamara (y las transcripciones lo confirman), una vez pasado este momento, los esfuerzos se concentraron en la necesidad del uso de la fuerza militar, ya que la falta de respuesta o la negativa de Krushev a retirar los misiles sería interpretada como el fracaso del bloqueo, y la señal por lo tanto, para pasar a la siguiente opción. De resultar así el primer ataque a las bases cubanas hubiera tenido lugar dos días mas tarde (29 de octubre).

En cuanto a un intercambio de misiles (cubanos por turcos), la postura era de no ceder, no al menos en aquel momento (ver EL BALANCE NUCLEAR. Disuasión y equilibrio). La extensa discusión que suscitó el asunto sirvió mas como argumento justificativo de la necesidad una superioridad estratégica norteamericana, que para considerar cualquier planteamiento distinto a la decisión que finalmente se tomó.

---

Documento 2.            **MENSAJE DEL PRESIDENTE KENNEDY AL PREMIER KHRUSHCHEV**

---

Octubre 28, 1962

*Respondo a su mensaje radiofónico del 28 de Octubre aún cuando no he recibido todavía el texto oficial por sentirme forzado a ello dada la gran importancia de la crisis cubana. Pienso que Ud. y yo, con nuestras pesadas responsabilidades para el mantenimiento de la paz, estamos al tanto de que los acontecimientos están aproximándose a un punto en el que pueden resultar inmanejables. Por ello reciba este mensaje y consíderelo como una importante contribución a la paz.*

*Los grandes esfuerzos realizados por el Secretario General U Thant han facilitado grandemente esta tarea. Considero mi carta del 27 de octubre y su respuesta de hoy como un firme empresa que debe ser emprendida rápidamente por nuestros gobiernos. Deseo que las medidas necesarias puedan ser tomadas igualmente a través de las Naciones Unidas, tal como indica en su mensaje de modo que los EE.UU. puedan a cambio levantar la cuarentena vigente. He realizado ya las gestiones necesarias para informar*

*de estos asuntos a la Organización de Estados Americanos cuyos miembros comparten grandemente el interés por mantener una paz verdadera en el area de Caribe.*

*En su carta hace referencia a la violación de sus fronteras por un avión norteamericano en el área de la península de Chukotsk. He sabido que ese aparato, sin armas ni equipo fotográfico formaba parte de una misión aérea de rutina relacionada con pruebas nucleares. Su trayecto comprendía desde la Base Aérea de Eielson en Alaska al Polo Norte y de regreso. De camino al sur, el piloto cometió un error importante de navegación, que le llevó a territorio soviético. Inmediatamente efectuó una llamada de emergencia a través de una radio identificada solicitando asistencia para la navegación y fue guiado de regreso a la base por la ruta mas directa. Lamento este incidente y lo tendré en cuenta para que se tomen todo tipo de precauciones para evitar que vuelva a suceder.*

*Sr. Presidente, nuestros países tienen unas grandes tareas inacabadas y se que tanto su pueblo como el mio no pueden pedir nada mejor que pretender estar libres del miedo a la guerra. La ciencia moderna y la tecnología nos han dado la posibilidad de realizar fructíferas labores mas alla de lo que podíamos haber soñado decadas anteriores.*

*Estoy de acuerdo con Ud. que debemos dedicar atención urgente al problema del desarme, así como lo que se refiere al mundo entero y a áreas críticas. Quizas ahora según nos apartamos del peligro podemos hacer juntos verdaderos progresos en este aspecto vital. Creo que debemos dar prioridad a cuestiones relacionadas con la proliferación de armas nucleares en la tierra y en espacio exterior, y al gran esfuerzo por un tratado de pruebas nucleares. Pero deberíamos también trabajar duro para conseguir mayores medidas en el desarme y llevarlas a efecto en una fecha próxima. El gobierno de los EE.UU. está preparado para discutir estas cuestiones urgentemente, y dentro de un espíritu constructivo en Ginebra o en cualquier otro lugar.*

*Fuente: Department of State Bulletin, Nov. 12, 1962; pp. 745-746*

---

La respuesta de Krushev al día siguiente (28 de octubre), aceptando el trato tal y como Kennedy lo había propuesto (retirada de armas y no-invasión), suscitó aún mayor sorpresa. En privado, el EXCOMM se alegró por su suerte; los razonamientos y las autoalabanzas de ambos litigantes ¿contendientes? llegarían poco después. Como tantas veces en la historia de la Humanidad, aquella victoria tuvo, si no cien padres, al menos dos: los necesarios. Para los Estados Unidos - recordará recientemente Raymond Garthoff- la resolución de la crisis fue *un compromiso razonable, basado en las concesiones mutuas*; para la Unión Soviética, *un ejemplo de firmeza y flexibilidad leninista*.

Considerada desde el punto de vista de polemológico (Polemología: ciencia de los conflictos), la evolución de la crisis de los misiles se ajusta perfectamente, en su estructuración dinámica, a las siete fases que James Laue<sup>99</sup> señala propias del desarrollo de un conflicto:

1. Desafío
2. Conflicto
3. Crisis
4. Confrontación
5. Comunicación
6. Compromiso
7. Cambio

donde la fase N<sup>o</sup>. 5 se considera la esencial, ya que en todos los conflictos se ponen en marcha procesos de comunicación, o mejor dicho, de incomunicación, pues rara vez la primera llega a ser completa, debido a la mala información o a la falta de esta. En este punto las percepciones y las consideraciones de ambos contrincantes, frente a estos obstáculos que surgen a su entendimiento, cobra entonces una importancia primordial, y así, los enfoques de los diversos integrantes de cada lado, tienen que articularse en torno a una decisión final que se ajuste a las expectativas del contrario, superando (o esquivando) esa **inevitable distorsión** que impide, en muchas ocasiones, a ambas partes la percepción de los hechos en la dimensión adecuada.



Así, las posiciones acercadas o enfrentadas, los planteamientos personales e institucionales mas o menos expeditivos, incluso agresivos, son los protagonistas de esta fase previa a la resolución de la crisis a la que nos referimos a continuación.

#### 3.4.1.2 Políticos y militares

En esta que podemos llamar una *estrategia mixta* (diplomacia + utilización de la fuerza) seguida por el Comité, hay que hacer notar que sus dos componentes no tienen un peso similar; es mas, uno de ellos se impone claramente al otro. La **primacía de lo político sobre lo militar** es otra de las originalidades que aportará la dirección de la crisis al nuevo sistema de política exterior norteamericana.

A diferencia de sus antecesores, Kennedy, bien aprendida en este aspecto la lección de Cochinos, ejerce ahora (solo o con ayuda de sus consejeros mas cercanos) un estrecho control sobre las operaciones militares, que deben servir siempre a objetivos políticos, y no al contrario. Pero aunque el Presidente tenía motivos para obrar con cautela, también existían razones de índole interna que le urgían una demostración definitiva de firmeza. Cuba, y mas ahora con los misiles de por medio, se había convertido en *el talón de Aquiles* de la Administración norteamericana; como Sorensen señala, o los retiraba definitivamente o se arriesgaba a una derrota electoral, si no al impeachment<sup>60</sup>. Dado que desde el comienzo existieron presiones dentro del EXCOMM para anteponer unas opciones

a otras, el Presidente optó no solo por dirigir, sino por intentar moderar las tensiones internas haciendo que militares y civiles tuvieran que compartir responsabilidades<sup>61</sup>, táctica que no logró impedir que se produjeran sonados enfrentamientos (el de McNamara y M. Taylor) ni que algunos importantes Altos Mandos (Fuerzas Aéreas), en apoyo de una intervención militar como primera y única opción, le criticaran después duramente, o incluso se guiaran por sus propias percepciones profesionales o personales<sup>62</sup>.

La crisis de los misiles ilustra además toda una variedad de decisiones políticas y militares en base a las distintas consideraciones y categorizaciones; **halcones y palomas**, términos acuñados poco después, comparten decisiones dentro del EXCOMM, donde determinan características propias en los períodos correspondientes a su dirección y resolución.

Aunque ambos, halcones y palomas, comparten el deseo de prevenir una catástrofe nuclear, difieren en la **percepción del riesgo** de las acciones. Siguiendo a Garthoff<sup>63</sup>, los primeros (Douglas Dillon, Paul Nitze) apoyan la opción militar (un primer ataque a los misiles) porque ven poco probable que se produzca una respuesta soviética, mientras que los segundos (R. McNamara o Dean Rusk) temen básicamente ese riesgo (en Cuba, Berlín o Turquía).

Dentro de la "diplomacia coercitiva" de la que hemos hablado, los halcones tenderían a buscar las mayores ganancias a base de explotar la ventaja, así que confían en controlar las crisis apoyándose en la superioridad militar y nuclear de

su país (efecto disuasorio). A las palomas, que no renuncian a ella, les preocupa el minimizar las pérdidas, por lo que consideran *provocativo* este uso de la disuasión, que propicia al escalamiento, y aconsejan el recurso a la comunicación, la negociación y la acomodación (base de la coexistencia).

Trasladado este análisis al lenguaje bipolar podría considerarse que, en la crisis cubana, los halcones representan a los históricos de la guerra fría, experimentados en el gobierno, que enfocan la realidad a través de los esquemas rígidos de un sistema que consideran seguro y controlable. En contrapartida, las palomas vienen a ser los nuevos magos de la distensión, intelectualmente formados, pero inexpertos, que temen la inestabilidad de un mundo cambiante y poco seguro, que sin embargo deben poner en orden.

Esta misma óptica puede ser utilizada para determinar las razones del adversario; para los halcones Krushev se atrevió a poner misiles en Cuba a causa de su visión, mas o menos personal de Kennedy (tras Cochinos y Berlín), como un presidente *joven y débil* (percepción que posiblemente compartieran los consejeros mas veteranos) y sin la decisión que el caso requería, mientras que las palomas (sus asesores) atribuyen el caso del aventurismo del premier ruso a factores que tienen que ver mas con la *irracionalidad e imprevisibilidad* de las reacciones soviéticas, precisamente aquellas que pueden desencadenar una guerra a gran escala (Rusk).

Una tercera tipología a considerar, además de las posturas extremas de los Altos Mandos militares (Maxwell Taylor se autocalifica de *doble halcón*) que favorecen desde el primer momento el ataque aéreo casi como única opción, es la del **buho**<sup>6</sup>, con la que podría identificarse la actuación del presidente Kennedy, preocupado ante todo por todos aquellos factores que puedan precipitar la crisis: percepciones erróneas, cálculos equivocados, dificultades, y barreras a la comunicación entre adversarios.

La política finalmente seguida por el EXCOMM viene a ser un compendio de los tres planteamientos anteriores, aunque con un mayor peso de la conjunción **paloma-buho**, como lo demuestra la elección del bloqueo y la utilización de una serie de medidas coercitivas, aprobadas por el organismo correspondiente (OEA), aplicadas con criterios y fines políticos, aunque con medios e incluso con resultados militares. Siempre en reserva unos métodos halconeros nada despreciables: preparación para un ataque y utilización del desequilibrio estratégico en beneficio propio (ver EL BALANCE NUCLEAR: Disuasión y equilibrio).

Desde la perspectiva de su confrontación caribeña, la "etapa oficial de la **distensión**" comenzaría con una crisis donde las superpotencias, tras barajar el riesgo nuclear, habían llegado al reconocimiento de su mutua vulnerabilidad. Pero tampoco, al menos en lo que se refiere a la postura de los Estados Unidos con respecto al futuro más inmediato, había que tomar al pie de la letra la calificación que del episodio se haría, frase histórica, como *el Gettysburg de la guerra fría*. No se trataba de ningún modo del comienzo del fin del enfrentamiento Este-Oeste,

sino mas bien del paso de este hacia una nueva era donde se hacía necesario **modernizar el sistema imperante** si pretendía poder seguirlo controlando. Ahora más y mejor, de una manera efectiva y duradera, y en base a otros conceptos y prioridades.

Pero no podía faltar, sino es a riesgo de dejar incompleta esta descripción, "**análisis radiográfico**" de lo que fue el enfrentamiento, sin una exposición de su significación real, la de sus resultados mas inmediatos, consecuencias y alcance nacional e internacional. Seguidamente, una ojeada a lo que se llevó la crisis y a lo que dejó en herencia: los nuevos mitos que llenarían la política exterior estadounidense durante la siguiente década.

### 3.4.2 LAS LECCIONES DE LA CRISIS

Abundando en lo expresado por diversos especialistas en la materia (Allison, Schelling, Garthoff), el episodio cubano sirvió ante todo como *catalizador* para el surgimiento de toda una doctrina sobre la dirección de las crisis, doctrina(s) que han venido utilizándose, y en bastante medida "manipulándose", durante el cuarto de siglo siguiente.

Recuerdan sus mas estrechos colaboradores que, una vez finalizada, el presidente Kennedy les manifestó su temor a que la crisis fuera interpretada

*erróneamente*, y a que se sacaran conclusiones excesivamente simplistas en el sentido de

*...basta con ser duros con los rusos y darán marcha atrás<sup>65</sup>.*

No se equivocó ciertamente, en cuanto al peligro de una interpretación agresiva de los hechos, pero si en lo que se refiere a que este fuera el mayor error a cometer.

Así, en los 60 y 70 la crisis iba a generar interpretaciones mas elaboradas y sibilinas que devendrían en las nuevas teorías de la distensión, con las que la propaganda exterior norteamericana pudiera seguir vendiendo la misma mercancía: el enfrentamiento ideológico bajo una apariencia distinta: la coexistencia.

Dada la amplitud de publicaciones existentes sobre el tema en general, pero lo necesariamente limitado en extensión y tratamiento del presente trabajo, y la orientación del mismo hacia el estudio de la propaganda oficial norteamericana, se ha optado, a la hora de seleccionar fuentes, por aquellas que aunque de manera mas condensada, mejor expresen las opiniones gubernamentales sobre las enseñanzas de la crisis de los misiles. Nada mejor para ello, en nuestra opinión, que el testimonio de aquellos que intervinieron en su desarrollo y resolución.

La transcripción que sigue corresponde a la declaración conjunta, veinte años después, de Rusk, McNamara, Ball, Gillpatric, Sorensen y Bundy, miembros

destacados del EXCOMM, sobre este episodio al que el asesor de Krushev, F.Burlatsky, calificaría de *crisis civil y militar*<sup>66</sup>. Utilizando el mismo método que en epígrafes anteriores, se ha hecho una revisión tanto en base al espíritu como a la letra, buscando en sus planteamientos toda posible influencia de la guerra fría, del resultado de ese **maquillaje de viejas teorías**, a cuya mitificación se debe, mediante la oportuna adaptación, no sólo la pervivencia, sino el fortalecimiento del sistema de bloques, como principal característica de las relaciones internacionales durante la etapa de la distensión.

Veamos primero cuales son estas conclusiones, para pasar después al análisis de sus contenidos (ver documento 3 y ANEXO III).

De los diez puntos que se mencionan en el documento, y de los argumentos utilizados para su planteamiento, hemos aislado, por orden de importancia, una serie de conceptos nuevos, que interpretamos como producto de una evolución adaptativa del sistema de la década anterior, y que pueden considerarse ya como base de las **nuevas normas para la relación entre las superpotencias**.

---

### Documento 3. LAS LECCIONES DE LA CRISIS DE LOS MISILES CUBANOS

---

*PRIMERA: "La importancia de una mutua y precisa valoración de los intereses es evidente y continua".*

*SEGUNDA: "Cuando la importancia de la información que se precisa para una decisión política crucial es bastante grande, los riesgos, de otra manera no aceptables, de recurrir al espionaje, pueden llegar a ser extraordinariamente prudentes".*

*TERCERA: "Los norteamericanos deben siempre respetar la necesidad de un período para la deliberación cuidadosa y confidencial cuando se trata de crisis internacionales importantes".*

*CUARTA: "La crisis de los misiles cubanos ilustra, no la significancia, sino la insignificancia de la superioridad nuclear de cara a las fuerzas de respuesta termonuclear que sobrevivirán. También demuestra el papel crucial de las fuerzas convencionales de disposición inmediata".*

*QUINTA: "Nunca es mas importante una comunicación efectiva que cuando existe una confrontación militar".*

*SEXTA: "Hay ocasiones en que una demostración de la cruda realidad tiene mas valor que la seguridad de las técnicas de espionaje".*

*SEPTIMA: "En las relaciones entre los superpoderes, es una equivocación, para cualquiera de los dos lados, el dejar al otro sin otra salida que la guerra o la humillación".*

*OCTAVA: "Cuando pueda beneficiar a tu propio país el que el adversario conozca tus intenciones, debes buscar modos efectivos para asegurarte que lo hace; se justifican las comprobaciones secretas cuando: a) puedes mantener tu palabra, y b) no existe otra manera de que puedas evitar un grave perjuicio a los intereses legítimos de tu país".*

*NOVENA: "En cualquier crisis que comprometa a los superpoderes es esencial un control firme por parte de los jefes de ambos gobiernos para evitar un conflicto de escalación impredecible".*

*DECIMA: "El éxito en la resolución de la crisis de los misiles cubanos se debe fundamentalmente al acuerdo entre dos hombres, John F. Kennedy y Nikita Krushev. Estamos seguros que en este aniversario John Kennedy hubiera deseado recordamos la contribución de Krushev; el hecho de que una precipitada y poco prudente decisión por parte del líder soviético hizo inevitable la crisis, no desmerece su cambio de rumbo desde su condición de estadista. Deben perdonarnos, sin embargo, si dedicamos la última y más alta palabra en honor de nuestro propio Presidente, cuya prudente determinación, juiciosa compostura, profunda compasión y, sobre todo, atento control de nuestras opciones y acciones sirvieron brillantemente a su país y a toda la humanidad".*

(Extractos del artículo del mismo título publicado en TIME Magazine, September 27, 1982; 85-86)

---

#### 3.4.2.1 Asesoramiento mutuo y comunicación

Porque la crisis podía y debía haberse evitado con una exposición mas dura y clara de la postura norteamericana: no armas soviéticas en el Hemisferio Occidental; de este modo, probablemente los misiles nunca se hubieran enviado a Cuba. Los Estados Unidos plantean esta necesidad desde una visión bipolar del mundo, donde la coexistencia de los bloques requiere mas que nunca un



conocimiento mutuo de sus intereses y el respeto de las respectivas áreas de influencia (punto 1º).

El recurso a los métodos diplomáticos (aprobación de la "cuarentena" por la O.E.A., actuación de Stevenson en la O.N.U., apoyo de los aliados), no evitó que la crisis demostrara *los costos de una mutua incomprensión*, aunque también los buenos resultados de un *intercambio directo de impresiones*, porque en momentos como este no hay lugar para palos de ciego y, respecto al adversario, *ellos deben saber lo que estamos haciendo y por qué* (punto 5º). La *comprensión de los motivos del contrario* facilitan la *negociación*, y las decisiones no deben acorralar al enemigo, o dejarle sin vía de escape, porque en la resolución favorable de la crisis *la continencia fue tan importante como la fuerza*. Por eso, se limitaron las demandas *a la restauración del status quo anterior*, sin tentar a la guerra *ni humillar* al adversario, y dando al gobierno soviético *el suficiente tiempo* para obrar en consecuencia (punto 7º).

Este planteamiento supone ante todo un reconocimiento de la existencia "del otro" (de la URSS por los EE.UU, y viceversa) como único adversario, y la elaboración de unas normas de actuación que aseguren la mutua "no interferencia" y a la vez eviten una nueva confrontación directa entre los dos mundos. Según se expresa en el punto 9º. el control que ejerzan los jefes de ambos gobiernos

*...es esencial para la prevención de un conflicto de escalamiento impredecible.*

Básicamente nos encontramos ante una evolución hacia el **reforzamiento**, del **sistema de bloques**, donde se ha sustituido el visceral rechazo anterior por una necesaria **aceptación y cooperación con el competidor** (ver esquema 2).

Por esta necesidad de una comunicación *inmediata y confidencial* se creará en 1963 la **Hot Line** ("teléfono rojo"), hilo directo (teletipo) entre Casa Blanca y Kremlin, por el que los máximos líderes puedan ponerse en contacto, avisar de sus intenciones inmediatas o pasar notas a través de un informador de noticias; una instalación de probado rendimiento hasta 1985.

Así, en 1971 ampliará su alcance con 2 enlaces vía satélite que permiten su fortalecimiento como sistema de comunicación preferente entre los dos bloques en base a posteriores acuerdos internacionales entre los que figuran:

- 1972. Incidentes Marítimos y Principios Básicos para la Intervención en el Tercer Mundo.
- 1973. Prevención de la guerra nuclear.
- 1975. Acta Final de Helsinki.

En la siguiente década la hot line se adaptará a las nuevas necesidades de un mundo cada vez mas amplio y diverso, y a sus avances tecnológicos. De este modo, en 1983 su capacidad cubre ya páginas de textos, fotografías y gráficos. En 1985 una Comisión Consultiva Permanente con sede en Ginebra establece su utilización como vía de consulta para casos de incidentes nucleares instigados por

terceros o grupos aislados (terrorismo). Hacia 1987 cede en importancia ante los nuevos sistemas de comunicación instantánea por video<sup>67</sup>.

Pero, aparte de lo que represente en cuanto a avance tecnológico para la prevención y el control de futuras crisis nucleares, la hot line supone ante todo, y dentro de los planteamientos de la distensión, el reconocimiento mutuo y la institucionalización del sistema anterior, en una **canalización del diálogo mundial a través de las superpotencias**. Y en definitiva, un nuevo y mas potente espaldarazo al sistema de bloques, a esa bipolaridad heredada de la guerra fría.

#### 3.4.2.2 Selección, utilización y control de la información

Según sus protagonistas *la crisis estalló de repente*, y además los pilló desprevenidos. Entre las principales razones que estos dan para tal desconcierto, el que la información necesaria se obtuvo en el último momento, debido a un uso *demasiado prudente* de las fuentes de Inteligencia disponibles, precisamente las que podían aportar la única prueba válida para una acusación pública de las maniobras soviéticas: las evidencias fotográficas. Después de varios días de testimonios y rumores tan diversos como confusos (exiliados cubanos, senadores de la oposición), Kennedy decidió dejar a un lado los *requerimientos técnicos* y utilizar "mas" estas fuentes, porque a veces lo mas efectivo en estos casos es la simple *demonstración de la cruda realidad* (puntos 2º y 6º).

Este recurso abierto a los métodos del espionaje coexiste con una defensa del **secretismo** que se dio durante la primera semana de la crisis, justificado por la necesidad de que el Presidente *se tomara su tiempo* para elegir el curso de acción *sin estar sometido a presiones externas* (Congreso y opinión pública); una confidencialidad que el ciudadano debe "comprender y respetar", sobre todo cuando se trata de crisis internacionales (punto 3º).

Curiosamente, este resultó ser, a corto y medio plazo, el aspecto mas polémico de la actuación de Kennedy, por lo que suponía en cuanto a un considerable aumento del poder de decisión del Ejecutivo en política exterior, y de vía libre a un posterior **presidencialismo**, efecto y consecuencia real de la que bastantes expertos hacen responsable a Kennedy y a su **managing**, dirección de la información, durante la crisis de los misiles.

Vemos entonces que la importancia de la información, decisiva en todas las etapas de resolución de un conflicto, tanto por lo que representa para su delimitación como para aportar soluciones al mismo por la interrelación que se establece entre medios de comunicación, sociedad y políticos<sup>68</sup>, lo será aún mas a partir de este momento como *weaponry*, arma o herramienta de poder del Ejecutivo norteamericano. Este punto se trata con mayor amplitud y profundidad en el epígrafe correspondiente (ver LA CRISIS Y LA INFORMACION).

Por último, y apoyándose las negociaciones sobre la retirada de los misiles soviéticos y la posibilidad de intercambio por los Júpiter en Turquía (entrevista R. Kennedy-A. Dobrynin), decisión para la que

*el Presidente tenía total e incuestionable autoridad para hacer y ejecutar*

el punto 8º justifica también la existencia de tratos secretos con el adversario, siempre que estos puedan cumplirse y como única salida para preservar *los intereses legítimos de tu país*.

Además, junto a las nuevas tendencias en materia de dirección de crisis, puede encontrarse en esta declaración algún que otro planteamiento, puro y duro de la guerra fría, aunque ciertamente actualizado, como los que se exponen a continuación.

#### 3.4.2.3 Las ventajas de una superioridad estratégica

Existe una contradicción evidente entre lo expresado por los ex-consejeros respecto a que

*...ninguno de nosotros recordó el balance nuclear con alivio durante aquellas interminables semanas*

en el punto 4º, y lo que se deduce de la lectura de los documentos de la época, de las propias transcripciones, especialmente las correspondientes al día 27 de

octubre de 1962, sobre todo en lo que se refiere a la manipulación psicológica de este *equilibrio*, puesta de manifiesto en la discusión acerca del intercambio de unos misiles obsoletos (los turcos) que no podían sin embargo considerarse como *análogos* a los cubanos, un argumento halconero aunque no tan desestimado (ver EL BALANCE NUCLEAR: Disuasión y equilibrio).

Aún así la **base disuasoria** no está ausente en esta declaración donde, aunque se pretenda disminuir la importancia de la superioridad armamentística en la resolución de la crisis, se incide en el efecto que sobre esta determinó la existencia de una potente fuerza convencional. Es el caso de la supremacía naval estadounidense (a nivel mundial y en el Caribe), puesta precisamente de manifiesto desde un principio con los misiles cubanos<sup>69</sup> y que, con el bloqueo, vino a ilustrar la carencia soviética de una capacidad comparable, circunstancia que llevaría además a la URSS a iniciar, en 1963, un amplio despliegue de sus fuerzas en todos los mares manteniendo, desde 1964, un escuadrón permanente en el Mediterráneo Oriental, aunque se ha argumentado bastante sobre una sensible disminución de los efectivos estadounidenses desde el año siguiente<sup>70</sup>.

#### 3.4.2.4 Política de alineamiento y nuevo maniqueísmo

Pueden encontrarse además en esta declaración-exposición constantes y abundantes referencias a la efectiva *utilización de los métodos diplomáticos* (en base a argumentos monroistas) y al incuestionable apoyo de amigos y aliados a las

medidas de presión (cuarentena) puestas en marcha por los Estados Unidos para conseguir la retirada de los misiles soviéticos (puntos 5º, 6º y 8º). Pero existe un aspecto en el que se incide a la hora de una justificación no solo de las acciones, sino de los resultados de la crisis, y es el de los métodos utilizados por el contrario, calificados de *inadecuados e ilegítimos*. De este modo los EE.UU triunfaron porque representaban la verdad frente al engaño de sus adversarios:

*...nuestra posición estaba honradamente basada en la irrefutable evidencia de que el gobierno soviético estaba haciendo exactamente lo que repetidamente había negado que iba a hacer.*

Porque el reconocimiento y aceptación de "el otro" no implica necesariamente un abandono del clásico sistema de buenos y malos; solo su transformación. La Unión Soviética, cuyo líder tomó *una precipitada e imprudente decisión*, es ahora "el adversario", el "equivocado" (frente al "acertado"), con el que hay sin embargo que convivir, y por lo tanto cooperar, si se quiere poder controlarle (punto 10º).

El rechazo de décadas anteriores hacia los enemigos ideológicos se traslada y se proyecta ahora hacia el Tercer Mundo, donde están otros ¿adversarios? (Cuba, Vietnam), opciones que por "diferentes" (o independientes) ponen en peligro el orden establecido, y a los que hay que integrar de un modo u otro en el bloque correspondiente; es decir, poner en la disyuntiva "a nuestro lado, o contra nosotros".

Continuamos entonces dentro del mismo viejo pero efectivo sistema político-propagandístico (Ver CONTENCIÓN Y AISLAMIENTO DEL COMUNISMO y esquema 1), ahora mucho mas sofisticado y de mayor alcance en su aplicación.

Las lecciones de la crisis cubana serán ante todo, y tras el test forzado de una confrontación que amenazaba con ser irreversible, la definitiva sanción a una serie de estrategias evolucionandas en el ámbito particular (de cada bloque), pero que seguirán siendo las mismas en lo básico. A nuestro entender, después de todo, no resulta tan cierta la tesis, otra "frase histórica" más para la posteridad, sostenida por contendientes y expertos de ambos lados, de que *en la crisis de los misiles no hubo vencedores ni vencidos*. En una gran victoria: la de guerra fría, los primeros eran arrolladora mayoría; nunca las ganancias de un conflicto estarían tan equilibradas ni tan compartidas.



## NOTAS

1. En Kennedy, R. F., Thirteen days. New York: Mentor (Penguin) Books, 1969 (imprint); p. 53.
2. Ver "Remembering the Cuban Missile Crisis: should we swallow oral history? (Corresponde a Allyn, Blight&Welch, "Remembering the Cuban Missile Crisis"), en International Security: pp. 212-218. Summer 1990. No. 1. Vol. 15.
3. La asistencia de "top-level officials", los hijos de Kruschev (Serguei) y Mikoyan (Sergo), personas bien informadas pero no protagonistas, no resultó lo mismo.
4. El mismo Volkogonov, Jefe del Instituto de Historia Militar, se refirió a la "no accesibilidad" a fondos militares y del partido, cerrados o almacenados en espera de la preparación  
*...de una nueva historia oficial sobre el papel de la Unión Soviética en la II Guerra Mundial.*  
(Transcripción Moscow Domestic Service, FBIS report No. 90-030, Feb., 1990. Cfr. en Ibid. :p. 171).
5. La ya conocida reticencia de Gromyko, una de las mas largas permanencias en AA. EE, a hacer declaraciones mas allá del puro oficialismo, es patente en sus Memorias, publicadas en 1988 (traducido al castellano en 1989; Madrid: El País-Aguilar), realmente escasas en cuanto a referencias a la crisis.
6. Ibid.; pp. 217-218.
7. El caso del Sec. Estado Rogers frente al creciente protagonismo en política exterior del asistente de Seguridad Nacional Henry Kissinger. Ver Hoffman, Stanley, " Will the Balance Balance at Home?", Beyond Containment. US Foreign Policy in Transition. Washington D.C.: Potomac Associates, 1973: pp. 109-110. Respecto al sistema de dirección en 1962 id. Allison, Graham, Essence of Decision. Explaining the Cuban Missile Crisis. New York: HarperCollins Publishers, 1971.
8. Kennan, G.F., "The Sources of Soviet Conduct", artículo publicado en julio de 1947 en la revista Foreign Affairs, y reproducido en su American Diplomacy (expanded edition). Chicago: The University of Chicago Press, 1984; p. 120, que inspiraría la no menos famosa Doctrina Truman (marzo 1947) en una coincidencia nada asombrosa de contenidos referidos a estos medios político-diplomáticos: la contención del adversario. La negrita es nuestra.  
  
La contestación a Kennan del periodista Walter Lippmann, en el New York Herald Tribune, "The Cold War: A Study in U.S. Foreign Policy", rebatiendo algunas de sus tesis, contribuyó aún más a fortalecer la versión de que las dos declaraciones anteriores tienen la misma base política. Tanto es así que, actualmente, resulta impensable hacer cualquier referencia a la Doctrina Truman sin tener que hacerlo también (y viceversa) a las teorías de F. Kennan, considerado históricamente, junto con el británico W. Churchill (1946) y el soviético A. Djanov, (1947) como "padre teórico" de la guerra fría.
9. George F. Kennan expuso en su momento ("Artículo X": "The Sources of Soviet Conduct", 1947); la necesidad utilizar medios militares para conseguir contener al comunismo, basándose en las supuestas "tendencias expansionistas" soviéticas; la disuasión, el miedo recíproco por parte de los EE.UU y la URSS a ser destruido o a iniciar una guerra nuclear, "el equilibrio del terror", justificaba la existencia de unos arsenales desmedidos que nunca serían utilizados. Veinticinco años después, cuando su país se plantea seriamente la salida del atolladero de Vietnam, Kennan aclara que sus teorías fueron magnificadas por los políticos y "distorsionadas por la prensa", y que la situación mas recomendable con respecto a "las potencias comunistas" (URSS y China), cuyas condiciones y planteamientos "han cambiado drásticamente" desde 1947, debe ser el diálogo. Respecto a la rivalidad militar, nuclear

*...No se funda en intereses reales, de hecho no tiene fundamento sino es en el miedo, y en un miedo esencialmente irracional... (de ambos lados a lo que podría hacer el otro) ...Es simplemente el poder institucionalizado del hábito.*

Cfr. "An interview with George F. Kennan", en *Foreign Policy*, No. 7, Summer 1972. Publicada también en Robert W. Tucker, William Watts y otros, Beyond Containment. U.S Foreign Policy in transition. Op. cit.; pp. 4-16.

10. A este respecto Thomas G. Paterson se refiere a la *fijación con Cuba* del Presidente, de la que Cochinos, la crisis de los misiles y la guerra encubierta contra Castro son sobrada muestra. Ver Kennedy's Quest for Victory American Foreign Policy, 1961-1963. New York: Oxford University Press, 1989: pp. 138, 154.
11. Kennan, G.F., The Cloud of Danger. Current Realities of American Foreign Policy. Boston: Little Brown, 1977. p. 67.
12. Bromley Smith transcribe esta frase y la refiere, con ciertas dudas, a George Ball, Subsecretario de Estado, quién responde así a la preocupación manifestada por el presidente Kennedy acerca de la actitud de Kruschev y de las implicaciones que la crisis pueda tener en las negociaciones sobre Berlín. "Off-the-Record Meeting on Cuba, October 16, 1962". En International Security. Summer 1985; p.190. Vol. 10. No. 1.
13. El ser objeto de cualquier reto por parte de un tercero resulta impensable para los EE.UU , cuyo presidente se toma el asunto como algo personal:  
  
"...¡No puede hacerme esto a mí!" exclamó un Kennedy furioso, refiriéndose a Kruschev, al conocer por McGeorge Bundy los hallazgos de los U-2 Cuba en el 14 de octubre. Richard Ned Lebow recoge esta cita de R. Neustadt en Winham, Gilbert R. y otros, New Issues in International Crisis Management. Boulder, Colorado: Westview Press, 1988; p. 46.
14. Por poner dos casos concretos citados por Robert Kennedy en Thirteen Days (Op. cit; p. 48-49) de miembros del Alto Mando . Mientras uno de ellos ¿ el general Curtis Le May? aconsejaba incluso la utilización de armas nucleares, seguro de que los soviéticos lo harían contra los EE.UU, el también general Walter C. Sweeney Jr. (Tactical Air Command) desconfiaba de la efectividad de un ataque sorpresa para la total destrucción de emplazamientos y armas nucleares en Cuba.
15. Op. cit.; pp. 24-25, 29, 35, 75, 111.
16. Ver "At the Brink of Disaster", Newsweek, October 26 1992; pp. 24-27.
17. Las malas condiciones atmosféricas reinantes retrasaron los vuelos de reconocimiento hasta que un U-2 de la Air Force hizo el descubrimiento oficial el 14-10, en unas fotos interpretadas por Vincent Di Renzo, especialista de la CIA, que impactaron a Kennedy: 1020 millas náuticas de alcance; de 1 a 3 Mt por cabeza nuclear, que en opinión de los expertos podrían estar disponibles en 5 a 7 días. Además, instalaciones adicionales de SS-4s en la zona de Saua la Grande, datos todos que coincidían con los estipulados por la CIA en su *Black Book* sobre armas estratégicas soviéticas.
18. Como agente experto de la GRU (Inteligencia soviética) y yerno de un Mariscal de la Armada, Penkovsky pudo disponer y hacer llegar a los EE.UU información política y estratégica procedente de altos mandos de su país.
19. Las frases que siguen corresponden concretamente al artículo de Anthony Luckas, "La crisis de los misiles", resumen de la reunión-conferencia celebrada en Hawk Cay, Florida, los días 5 al 8 de marzo de 1987, en Diario-16 Internacional, 11 de octubre de 1987; p.p 15-17. Una información documentada (con las transcripciones completas de esta reunión y de la celebrada con los soviéticos

en Harvard en octubre) en Bligh, James G. y Welch, David A., On the Brink, Americans and Soviets Reexamine the Cuban Missile Crisis. New York: Hill and Wang, 1989.

20. La negrita es nuestra.
21. Contrariamente a esta tesis, Gino Brugioni, ex agente de la Inteligencia norteamericana (Eyeball to Eyeball: The Inside History of Cuban Missile Crisis) insiste en la presencia de estas en los emplazamientos, listas para su lanzamiento. Otros aspectos de la labor de la CIA incluyeron el uso de contadores de neutrones por los agentes de campo para detectar las radiaciones procedentes de aviones soviéticos o barcos en dirección a Cuba. Ver Morgenthau, T., op. cit.; p. 27.
22. Sus notas de octubre de 1962, recogían, entre otros, estos datos, tomados del reconocimiento aéreo diario de Cuba:

*...emplazamientos para MRBMs, un total de seis..." (y) "...excavaciones para el emplazamiento de tres IRBMs.*

Igualmente se refiere a la existencia, en la misma localización, de redes de carreteras, tendidos, equipamiento y construcción, que manejaba y custodiaba "personal soviético únicamente". Sorensen, T., Kennedy. New York: Harper & Row, 1965; p. 680. Ver también lo correspondiente en Robert F. Kennedy, Thirteen Days. Op.cit.; pp. 18 y otras.

Los estudios mas recientes, concentrados en la mayor importancia de otros aspectos de la crisis, no parecen querer entrar en la polémica de la existencia o no de armamento, y mantienen los informes facilitados en su momento por las fuentes gubernamentales. Las cifras apuntadas por Raymond L. Garthoff hablan de 24 lanzadores con 42 a 48 misiles SS-4 en suelo cubano y de un total de 32 misiles SS-5 para 16 lanzadores ya en camino. Ver "Cuban Missile Crisis: The Soviet History". Foreign Policy, No.72. Fall 1988; p.70. Por su parte, David A. Welch y James G. Bligh nos remiten al Memorandum de la CIA de 19 de octubre de 1962 (National Security Archive, Washington, D.C.), el que se especifica la clase de misiles (SS-4 y SS-5) y sus características, los lugares concretos de emplazamiento en Cuba, su capacidad en Mt y su radio de acción en millas náuticas, así como las ciudades norteamericanas que podrían ser alcanzadas por cada uno de ellos. En "The Eleventh Hour of The Cuban Missile Crisis: An Introduction to the ExComm Transcripts". International Security, Winter 1987-88, p. 7. Vol. 12, No. 3.

23. Los preparativos incluían entrenamientos de la Navy en el área caribeña, preparación de una Task Force, fuerza de apoyo con unos 40.000 marines (mas los 5.000 de Guantánamo), y concentración de la Army en Florida, paracaidistas, infantería, cuerpos de asalto (unos 100.000 hombres), y del SAC (Strategic Air Command) desde todas sus bases en el país, sin olvidar los 140.000 reservistas convocados ya para las posibles operaciones de aéreas de ataque y defensa. Según las previsiones de McNamara, las necesidades de un ataque inicial a Cuba significarían la utilización de 250.000 hombres, 2.000 expediciones sobre los emplazamientos de los misiles, y una fuerza de invasión marina-aérea de 90.000 hombres; con una estimación de bajas de unos 25.000. Junto con el reforzamiento de las fuerzas en Guantánamo (hasta 14.000), la presencia de 40 navíos desviados hacia aguas cubanas, con otros 20.000. Datos tomados de Schlesinger, A., A Thousand Days, op. cit.; 803-804, y de Sann, P., The Angry Decade... op. cit.; pp. 72-73. A fecha de 22-10-92 Robert Kennedy (Thirteen days. Op. cit.; pp. 51-53) habla de 880 navíos desplegados en el Caribe, dispersión de seguridad (por los aeropuertos civiles del país) de las fuerzas del SAC, y vuelos ininterrumpidos de B-52 equipados con armas atómicas.
24. Thirteen days. Op. cit.; p. 31.
25. "The Lessons of the Cuban Missile Crisis". TIME Magazine, September 27, 1982; p. 85. Esta opinión posterior viene a apoyar las percepciones de algunos miembros del EXCOMM sobre "otro efecto disuasorio", el de la superioridad naval norteamericana en el Caribe en aquellos momentos.

Sobre este último aspecto ver también Halliday, F., La Génesis de la Segunda Guerra Fría. Mexico: F.C.E., 1989; pp. 69-71.

26. Conferencia de Hawk Cay, On the Brink, op. cit; p. 23. Una mala memoria la de Sorensen (comparando las transcripciones con lo expuesto en su obra biográfica Kennedy) quién asegura que el Presidente "nunca mencionó un cambio en el balance del poder como razón para querer retirar los misiles" y tampoco dijo nada de sobre este punto ni en sus discursos ni "en nuestras reuniones".
27. "Off-The Record Meeting on Cuba, Oct. 16, 1962", op. cit. p.p. 185.
28. Rostow, W.W The Diffusion of Power. New York: MacMillan Company, 1972; p.255. En Hawk Cay A. Schlesinger apoya la versión de que la idea proviniera del Alto Mando soviético (Malinovsky), mientras que R. Garhoff la explica como una idea original de Krushev, aunque todas las opiniones coinciden en explicar la causa de este paso en falso del entonces Premier soviético en una necesidad de fortalecer su liderazgo que ya empezaba a cuestionarse dentro y fuera de sus fronteras (celebración del 22 Congreso del PCUS, presión ideológica de la China de Mao). En cuanto a los soviéticos, G. Shaknarazov y F. Burtlatsky confirmarían poco después (Reunión en Harvard, octubre de 1987) que la principal preocupación de Krushev en aquel momento era que los norteamericanos pudieran "explotar políticamente su superioridad nuclear"; la instalación del nuevo armamento fue un intento de alcanzar una paridad nuclear aparente a muy bajo costo. Ver Lebow, Richard N., "Provocative Deterrence: A New Look At the Cuban Missile Crisis". En Arms Control Today, July-August 1988; pp. 15-16. Vol. 8. No.6. Marc Trachtenberg señala que, según todas las fuentes, el Pentágono y la CIA temían ante todo que la presencia de misiles en Cuba fuera solo el comienzo de una construcción masiva en la isla, que aumentara la capacidad soviética para repeler un ataque., "The Influence of Nuclear Weapons in The Cuban Missile Crisis". International Security, Summer 1985; p.p 149-150. Vol. 10. No.1. Para Kennedy (declaración de 13 de septiembre de 1962), la existencia de aquellos misiles en el Hemisferio Occidental, no solo ponían en peligro la seguridad norteamericana en puntos como el canal de Panamá o Guantánamo, sino que podían tener un particular "efecto psicológico" sobre Latinoamérica, de favorecer la extensión de la revolución castrista convirtiendo al continente Sur en una importante base militar soviética. Se trata, en cualquier caso, de planteamientos en base a factores de **contención y disuasión**.
29. Winham y otros, New Issues in International Crisis Management. Op. cit.; p. 5. La negrita es nuestra. Siguiendo a Thomas Schelling (Strategy of Conflict), la disuasión como punto cardinal: el balance, la estabilidad como teoría del juego estratégico. Citado por Graham, A., op. cit.; pp. 10-13.
30. Sin rechazar la justificación oficial acerca de la función defensiva de los misiles cubanos (ante una esperada invasión norteamericana), este es el argumento mas aceptado por las fuentes soviéticas de la "perestroika". On the Brink. Op. cit; p. 33.
31. Ver Kennedy, R. F., Thirteen days. Op. cit.; p. 50.
32. En su entrevista personal para comunicarle las decisiones del NSC (con un posible argumento intimidatorio, aún sin confirmar), Robert Kennedy aseguró a Anatoly Dobrynin, embajador soviético, la retirada de los Júpiter en Turquía, pero sin que esta última promesa tuviera carácter de compromiso público. Por otra parte, el secreto de las negociaciones garantizaba de nuevo la utilización del doble juego y la carta en la manga, incluso en este punto, siempre desestimado según las versiones oficiales del momento. Ver Morgenthau, T., op. cit.: p. 27.

Posteriormente, Dean Rusk (Conferencia de Hawk Cay, Diario16, op. cit.; p. 17) revela que el Presidente encargó al ya fallecido A. Cordier (Universidad de Columbia) la elaboración de una declaración con la propuesta de una retirada mutua de misiles para el caso de que Krushev rechazara la contestación a su primera carta, momento en el que aquella sería facilitada al Sec. General U-Thant; un documento que nunca vió la luz. Según el ex Secretario de Estado

*...el presidente Kennedy, Andrew Cordier y yo fuimos los únicos que supimos de este paso...*

Igualmente hay que destacar la contribución a la resolución de la crisis de dos oficiales de la KGB destacados en los EE.UU.: Georgiy Bol'shakov y Aleksandr Feoktistov, tal y como refleja la carta de Krushev a Kennedy de 14-12-1962, en Burlatsky, F., "The Lessons of Personal Diplomacy", Problems of Communism, Special Edition, Spring 1992; pp. 11 (texto carta en Ibid. pp. 117-120).

33. En esta misma sesión el presidente Kennedy lee una carta del general Lauris Norstad, Comandante en Jefe de las Fuerzas Aliadas de la OTAN, quien manifiesta sus temores al rechazo de la proposición del intercambio de estos misiles europeos, porque ni pueden considerarse "análogos", ni Turquía es una "nación satélite", como Cuba. Tampoco cree que este trato vaya a fortalecer la posición a largo plazo de los EE.UU, si es a costa de poner a prueba sus relaciones con Grecia y Turquía. Ver McGeorge Bundy y James G. Bligh, "October 27, 1962: Transcripts of the Meetings of the ExComm", International Security, Op. cit; p.p 88-89. Un argumento retrospectivo lo aporta el informe del Secretario de Estado Dean Rusk, quién discutió el problema de los Júpiter con el Alto Mando turco en la primavera de 1961, cuando estos últimos solicitaron a Washington un aplazamiento en la retirada de estas armas estratégicas hasta que los nuevos submarinos Polaris se encontraran ya desplegados en el Mediterráneo.
34. Negrita añadida. Llama la atención este párrafo por ser una de las escasísimas ocasiones en el EXCOMM hace uso del término "propaganda", siempre referido a la actuación y a las intenciones de su adversario. Ver Kennedy, Op. cit.; p. 714.
35. Memorandum (October 29, 1962) preparado por este asesor para Jeffrey C. Kitchen y Alexis Johnson, "Significance of the Soviet Backdown for Future US Policy". En Reflections on the Cuban Missile Crisis. Washington D.C: The Brookings Institution, 1987; p. 151.
36. Ver "La verdad sobre la crisis de los misiles cubanos", en Diario 16. Lunes 24 de febrero de 1992; p. 14.
37. La lista secreta incluía misiles tierra-tierra, bombarderos, lanchas torpederas y algunos sistemas de apoyo.
38. Problems of Communism. Op. cit. pp. 30-120.
39. El Presidente puntualiza que, en ausencia de una inspección "aceptable" de las instalaciones, los vuelos de reconocimiento deben continuar. Menciona también el compromiso de "no invasión" siempre y cuando los asuntos sigan "su actual favorable curso".
40. Ver Brenner, Philip, " Kennedy and Khrushchev on Cuba: Two Stages, Three Parties". Problems of Communism. Op. cit.; p. 27.
41. Mensaje telefónico transmitido por Llewellyn Thompson a Anatoly Dobrynyn desde la Casa Blanca, una hora antes de la conferencia de prensa correspondiente (20-11 en los EE.UU.). Cfr. Problems of Communism. Op. cit.; pp. 106-107.
42. Ibid.; pp. 107-110.
43. Winham y otros. New Issues...; op. cit.; p. 17.
44. Ibid., p. 8.
45. El mito de la superioridad estadounidense parece tener todavía un gran peso en los análisis actuales, teorías ciertamente acomodaticias que defienden el mantenimiento de esta asimetría como "clave disuasoria" en posibles conflictos de las superpotencias. Así autores como A. George (1987) estiman que una "equivalencia estratégica" puede animar a los soviéticos a desafiar a los EE.UU

en áreas secundarias, con el riesgo de un enfrentamiento de ambos bloques por la vía de un conflicto regional. Por otro lado se considera que, cuando las partes tienen el mismo poder, aumenta también la posibilidad de que una de ellas inicie un primer ataque, "en la creencia de que el enemigo está a punto de hacerlo". Por ello los expertos tienden a considerar el balance militar USA-URRS de los años 80-90 "como una situación potencialmente más peligrosa que aquella que existía durante la mayor parte de la guerra fría". Ver Winham, op. cit.; p. 9.

46. En Winham y otros, op. cit. p.4.
47. Ver Graham, A.T., op. cit.; p. 57.
48. Máxima expresada por Tu Mu (cap. VII, vers. 31). En Sun Tzu, El arte de la guerra. (4ta. edición. Traduc. F. Montes). Madrid: Fundamentos, 1990; p. 108.
49. Cfr. McNamara, introducción a R. F. Kennedy, Thirteen Days. Op. cit. p. 15.
50. Ver también a este respecto Kennedy, R. F., Thirteen Days. Op. cit.; pp. 27-31.
51. Cfr. lo correspondiente a Conferencia de Hawk Cay, On the Brink. Op. cit; p.p. 123-124. Id. Allison, G., op. cit.; pp. 57-60.
52. Intervención correspondiente a conferencia de Hawk Cay, 7 de marzo de 1987. Ibid.; p.77.
53. "Ahora sé como se sentía Tojo cuando estaba planeando lo de Pearl Harbour", decía la nota que Robert Kennedy (Thirteen Days. Op. cit.; p. 31) pasó a un Presidente visiblemente preocupado por las propuestas de iniciar la acción con ataque a los misiles en Cuba, ya en la primera reunión del EXCOMM.
54. En los denominados, por el Alto Mando, Planes Operacionales:
  1. Bombardeo de 18 días, seguido de invasión (OPLAN 312).
  2. Id. 5 días, seguido de invasión (OPLAN 314).
  3. Una variante de "reacción rápida" (OPLAN 316).

Ver Morgantau, T., op. cit.; p. 27.
55. Paul Nitze relata la discusión entre Len Meeker, consejero legal del Dpto. de Estado, y el veterano Dean Acheson, respecto a un argumento legal para instituir un bloqueo en tiempos de paz, ya que no existían precedentes de un hecho así en el Derecho Internacional, a lo que Acheson concluyó:
 

*...si tienes problemas con lo que dicen los libros acerca del bloqueo, cámbiale el nombre. Entonces a alguien se le ocurrió "cuarentena". Ver On the Brink. Op. cit. p. 143.*

La autoría de este término no se ha podido verificar. Entre otros a quienes en su momento se les adjudicó (o se adjudicaron ellos mismos) tal "invención": John Kennedy; McNamara y Gilpatric; Norbert Schlei. Ver carta de este último (22-5-68) en Chayes, Abram, op. cit. p. 134.
56. Sorensen, Kennedy. Op. cit; p.708. Para la misma redacción del discurso del 22 de octubre de 1962 (en ANEXO 1), este consejero presidencial elaboraría 4 borradores, utilizando textos de Woodrow Wilson y Franklin D. Roosevelt (declaraciones I y II Guerra Mundial), que fueron a su vez revisados por el Presidente y otros miembros del Comité Ejecutivo. Por lo trascendente de su mensaje, y la multitudinaria audiencia a la que iba destinada (transmisión simultánea en 7 idiomas), se cuidaron escrupulosamente tanto contenidos como exposición, que debían mantener unos "mínimos" respecto a las leyes internacionales, con la vista puesta en "los legalistas del Kremlin", y a hacer llegar a su destinatario la postura decidida, aunque "no intimidatoria", del gobierno de Washington.

57. Burlatsky, Fedor, "The Lessons of Personal Diplomacy", en Problems of Communism. Op. cit. ; pp. 10-11. El ex asesor de Krushev recuerda aquella mañana de reunión urgente en el Comité Central, y su sorpresa, a la salida, ante la pregunta de su colega "sobre si había enviado a su familia al campo".
58. Según testimonio de Leonid Garbuz (Comandante Diputado para Cuba) a Newsweek, Krushev, cuyas órdenes expresas a las fuerzas soviéticas los días 22, 25 y 27 de octubre, fueron de resistir "cualquier ataque norteamericano" (sin recurrir a las armas nucleares), no tuvo nada que ver con el disparo del SAM que acabó con la vida del piloto de Carolina del Sur; según parece la orden fue dictada por un comandante de menor rango. Morgenthau, op. cit; p. 27.
59. En "Conflict Resolution: A Challenge for the Church". Citado en Fisas Armengol, V., Introducción al estudio de la paz y de los conflictos. Op. cit.; p. 189.
60. Ver Kennedy. Op. cit.; p. 675.
61. T. Schelling en Hawk Cay. On the Brink. Op. cit.; p.133. La táctica de Kennedy, tan alabada por Schlesinger y Sorensen, de no estar presente en algunas sesiones del Comité, "para que cada uno manifestara su opinión mas libremente", era un buen ejercicio para este compromiso, que a la vez facilitaba al Presidente la labor de revisar de las propuestas según fueran surgiendo. Id. en Kennedy, R., Thirteen... op. cit. pp. 33-46.
62. Los oficiales del Comando Aéreo Estratégico (SAC), y mas concretamente su Comandante en Jefe, el general Thomas S. Power, denunciarán después la "cobardía de Kennedy", por no haber explotado la situación para destruir a la URRS. Durante la crisis el primero rozó la desobediencia al enviar a sus unidades las instrucciones de alerta nuclear máxima (DEFCON II), sin clave, de manera que pudieran ser captadas por el adversario; según parece:  
  
*...El general Power hizo esto simplemente para pasarles por las narices a los soviéticos su inferioridad nuclear.*  
  
Por otra parte, una vez alcanzado el acuerdo, el mismo general Curtis Le May (Jefe de Fuerzas Aéreas) diría al Presidente:  
  
*... Perdimos. Debimos ir allí hoy mismo y liquidarlos.*  
  
(Testimonio de R. McNamara en Hawk Cay. Diario 16. Op. cit. p. 17.
63. En Foreign Policy, "The Cuban Missile Crisis..." Op. cit.; p. 79.
64. Joseph S. Nye y W. L. Ury (en Winham y otros, op. cit. pp. 157-162) se refieren a este tipo político, "no como un híbrido" entre el halcón y la paloma, sino como uno diferente que ve las causas de inestabilidad en otros factores. Si halcones y palomas basan su experiencia en las lecciones de la II G. (Munich unos; Pearl Harbour los otros), los buhos se apoyan básicamente en la I G. M. (asesinato de Sarajevo); su mayor temor es la pérdida del control, ya que las percepciones erróneas y las equivocaciones causadas por el stress, pueden conducir igualmente a la guerra. Por este mismo motivo desconfían del funcionamiento de la disuasión (a causa del tiempo y del cansancio); en este caso, el papel se ajusta perfectamente a la persona que lleva la mayor responsabilidad (sino única) en la crisis: el Presidente de los Estados Unidos.
65. Kennedy a Arthur Schlesinger Jr., el 29 de octubre de 1962 (declaraciones de este último en Hawk Cay). Cfr. Diario 16. Op. cit.; p.16.
66. Conferencia soviético-norteamericana en Harvard, octubre 1987.
67. Datos obtenidos de Nye, J.S., New Issues... op.cit.; pp. 159, 162.

68. Fisas Armengol, op. cit.; 190.
69. Ver Garthoff, R. , memorandum a W. W. Rostow, 23-10-62, en Reflections... op. cit. p. 132.
70. Señala Fred Halliday que la supremacía naval estadounidense era un hecho desde 1960, superando sus efectivos en tonelaje a la URSS en proporción de 3 a 1 (9 a 2 entre OTAN y Pacto de Varsovia). Esta desigualdad es producto tanto de diferentes sistemas de producción (libre empresa frente a planificación) como de sus características geográficas (bloque compacto, URSS; disperso, USA), y lo que ello supone en el estacionamiento de la mayor parte de estas divisiones (en propio territorio, las soviéticas; en ultramar, las estadounidenses); y también de su misma historia (mayor experiencia de los EE.UU en la II Guerra Mundial). Según este autor, a pesar de su aumento cuantitativo en los últimos decenios, la supremacía soviética es engañosa, dada la clara primacía cualitativa de las fuerzas de la OTAN (navíos grandes, fragatas). Por otra parte ha sido política estadounidense, desde mediados de los 60, el impedir el establecimiento de instalaciones navales permanentes de la Unión Soviética en el extranjero, presión que han ejercido con éxito (bloqueo al intento soviético de instalación de submarinos en Cuba en 1969; ayuda estadounidense a Arabia Saudita para contrarrestar la implantación de bases rusas en Egipto y Somalia). En los años setenta puede hablarse incluso de un desequilibrio de fuerzas convencionales, en el escenario europeo, a favor del Pacto Atlántico. Cfr. La génesis de la Segunda Guerra Fría. Op. cit.; pp. 69-72.



#### Capítulo 4. LA CRISIS Y LA INFORMACION

Desde el punto de vista del "como" y "cuando" el país y la opinión pública supieron de la existencia de armas soviéticas en Cuba, si fue desde un principio, o si, por el contrario, el conocimiento de estos hechos les fue aplazado y "dosificado" (cuando no ocultado), en base a consideraciones gubernamentales, la "no transparencia" informativa es la principal característica de la crisis de los misiles. Durante la primera semana el después denominado "**managing of information**" (dirección-manejo de la información) fue una realidad, tanto a nivel político y constitucional, como de medios de comunicación.

Para ambos casos la justificación fue única. Al tratarse de una crisis internacional con riesgo nuclear, las necesidades de la decisión política, que debía ser *clara y libre de presiones externas* (ver LAS LECCIONES DE LA CRISIS), y la rapidez de acción requerida, se anteponían al cumplimiento de normas básicas en un Estado de derecho, como la consulta al Congreso (para la intervención militar), o el *people's need-right to know*, obligación del Jefe de Estado de mantener debidamente informados a los ciudadanos, en una nación de tan arraigado ejercicio de la democracia como Norteamérica. La realidad fue que, con sus detractores entre políticos conservadores, prensa de diversas tendencias e intelectuales progresistas, esta actuación personal de Kennedy contó con mas apoyos que oposiciones; tanto mas cuando, tras seis días de incertidumbre y "guerra de nervios", los resultados le presentaron como vencedor indiscutible de la confrontación.

La actuación y la táctica el Presidente y el Comité (NSC) incluyó ante todo un **control de la información** que el Ejecutivo ejerció en varios frentes.

En primer lugar el gobierno poseía a su vez el **control sobre las fuentes especializadas**. Sabemos que el EXCOMM fue promotor y único receptor de la información estratégica facilitada por la Inteligencia (CIA) y encaminada a conocer las verdaderas intenciones del adversario. Como ya vimos en epígrafes anteriores, se trataba básicamente de conservar a su favor el **"factor sorpresa"**, mientras se decidía el(los) modo(s) de actuación. Por ello, se mantuvo a Krushev en la creencia de que sus planes eran totalmente desconocidos para la Casa Blanca, alimentando así sus posibles esperanzas de utilizar después (en plenas elecciones legislativas) la existencia de unas instalaciones en Cuba como *fait accompli* para negociar sobre otros problemas (Berlín, el desarme) *con el revólver en la sien* de Washington. Cuando días mas tarde (22 de octubre), la famosa declaración del Presidente sacaba a la luz unas actividades siempre negadas, el juego cambió de signo, dejando a la URRS en una incómoda situación de "cazador cazado". Todo este proceso pertenece la **dirección y resolución de la crisis**, aspectos que se han sido tratados en apartados anteriores.

Una segunda fase sería el manejo de esa información en orden a presentar una "imagen exterior conveniente" de los EE.UU para ganar el apoyo de sus aliados; en otras palabras, de la **adecuación de la información a la propaganda exterior** dentro de los esquemas del sistema internacional imperante en cada caso: el monroismo, como doctrina hemisférica, para América Latina; la guerra fría, sus

teorías y prácticas, para el resto. Con respecto al propio continente, se hizo ya una amplia referencia documental de la actuación de la Organización de Estados Americanos, OEA (ver LA PROPAGANDA DE LA DIPLOMACIA)) y del apoyo a las medidas decretadas por Kennedy (bloqueo a Cuba, cooperación militar). En el epígrafe referido a la repercusión de la crisis en la opinión pública se analizará la reacción de los aliados europeos.

Por otro lado, el que el gobierno de los EE.UU pudiera mantener acontecimientos tan importantes, y sus posibles repercusiones, dentro de los cauces previstos para cada momento, requería ante todo un importante **control de la información a nivel doméstico**; para ello, no se dudó en recurrir incluso a la clandestinidad. El mismo sistema de reuniones utilizado por el NSC durante la primera semana (cuando interesaba no hacer pública la crisis hasta tener un plan de acción definido), se asemejó mas a la organización de una trama conspirativa que a las actividades propias del máximo órgano ejecutivo en una situación de emergencia nacional. Como el mismo Kennedy definió en su momento

*...el secreto mejor guardado en la historia de un gobierno<sup>1</sup>.*

El resultado fue que, haciendo un uso máximo (o excesivo) de sus poderes como Jefe del Ejecutivo, el Presidente y su EXCOMM, se reservaron el conocimiento de unos hechos del máximo interés y prescindieron, en cuanto a la toma de decisiones, de la consulta a las dos instituciones mas representativas de la voluntad del país: el Congreso de los Estados Unidos y la opinión pública.

De las características determinadas por esta última actuación en el desarrollo de la crisis, y también para la política exterior de la siguiente década, nos ocupamos seguidamente.

#### 4.1 SECRETISMO Y PRESIDENCIALISMO

Decíamos arriba que para el país, la crisis permaneció oculta durante ocho días. El 22 de octubre, a las 5 p. m., dos horas antes de la retransmisión de su discurso a la nación, el presidente Kennedy reunía urgentemente a los principales líderes congresistas y les daba a conocer la situación en Cuba junto con sus planes al respecto. Pero en su intención no estaba el discutir con ellos estas medidas, porque, aunque esperara obtener apoyo, *su objeto no era consultarles, sino informarles*. Nada más.

Desde el mas estricto respeto a la Constitución, incluso la imposición de aquel bloqueo, "cuarentena" naval, que implicaba acciones de tipo militar, hubiera requerido de la aprobación del legislativo; pero no se consideró así. En aquella ocasión Kennedy actuó

*... por Orden Ejecutiva, Proclamación Presidencial y poderes inherentes, no bajo ninguna resolución o ley del Congreso...<sup>2</sup>.*

Diez años mas tarde, la *originalidad del la crisis cubana* (otra lección magnificada por sus contemporáneos), única en su género al reunir dos características básicas que no se habían dado hasta entonces en ninguna confrontación de la guerra fría: **amenaza directa a la seguridad nacional** (existencia de armas atómicas a 90 millas del territorio estadounidense) y **escasez de tiempo** para la decisión (las bases podían entrar en funcionamiento), llevan a Arthur Schlesinger Jr. a justificar una actuación gubernamental no precisamente original, aunque si excepcional:

*...la crisis fue una emergencia tan grave por su naturaleza y tan especial por su estructura que exigía sin duda una decisión ejecutiva unilateral...<sup>3</sup>*

Por su parte, en junio de 1963<sup>4</sup>, meses antes de su trágico final, el mismo John F. Kennedy, refiriéndose a las condiciones en que el Jefe del Ejecutivo debe enfrentarse en ocasiones a los problemas de la política nacional, escribía:

*...ciertamente se describe al Presidente como a un hombre con extraordinarios poderes. (pero) Es mas cierto todavía que debe manejar esos poderes bajo extraordinarias limitaciones...*

Claro que las "limitaciones" a la que se refería aquí Kennedy poco tenían que ver con las normas constitucionales, sino mas bien con la consulta al staff presidencial. Resulta difícil por otra parte imaginarse esta reflexión como fruto de su personal experiencia cubana ya que entonces, si bien no pudo evitar las limitaciones intrínsecas al proceso de decisión, se aseguró al menos el poder hacerlo sin recortes externos. En este aspecto las lecciones de Cochinos no pesaron

tanto sobre la nueva administración; lo cortés no quitaba lo valiente, y el secreto gubernamental tendría siempre su utilidad y sus ocasiones.

Además, y ante las cotas que había alcanzado el uso de la prerrogativa durante la administración Eisenhower, donde, teóricamente, cualquier miembro del Ejecutivo podía invocarla incluso con fines personales, Kennedy había especificado:

*...el privilegio ejecutivo solo puede ser invocado por el Presidente y no podrá usarse sin su aprobación específica...<sup>5</sup>*

A pesar de esta aparente "autodelimitación" de funciones, y como resultó enseguida evidente, tampoco esta Administración estaba dispuesta a mantener abierta la información sobre ciertas operaciones al conocimiento tanto de prensa y público, como de otras instituciones. Lejos ya su enconada defensa delante de las Cámaras, todavía como oposición, de una limitación del poder presidencial, Kennedy había llegado ahora otro tipo de conclusión: una cosa era intentar controlar los excesos de la CIA, y otra, muy distinta, renunciar a una serie de ventajas ya existentes en el ejercicio del mismo.

#### 4.1.1 LA PRERROGATIVA PRESIDENCIAL EN LA HISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

*"Aunque vivimos en el marco de una República, nos hallamos en la práctica bajo el Gobierno absoluto de un solo hombre"*  
(Andrew Jackson, 1834)

Como norma del derecho consuetudinario el **Privilegio Ejecutivo**, o poder del Presidente de los Estados Unidos para enviar tropas a puntos lejanos sin consultar al Congreso, en aquellas situaciones en las que estuviera *gravemente comprometida la seguridad nacional*, había experimentado una gran evolución desde los primeros tiempos de la República.

El recurso al Privilegio encuentra apoyo en las tesis lockianas sobre la lentitud de reacción de los cuerpos legislativos ante los imprevistos, una "inhabilidad" que ya se puso de manifiesto en los primeros tiempos de la Confederación ante crisis de todo tipo<sup>6</sup>, y que ayudó a sustentar la necesidad de que el ejecutivo dispusiera de *un poder de reserva* para actuar con su propio criterio *por el bien público*, al margen de la ley o incluso, *en contra de esta*. Este planteamiento responde, en el ideario de Madison, a un *impulso de autoconservación*, mas que de poder, y es, a su vez, el triunfo de la *Presidencia (Ejecutivo) fuerte* a la que se refiere Hamilton<sup>7</sup>, frente a la *Presidencia limitada* de Jefferson, quién profetizaba en 1789<sup>8</sup>:

*El poder ejecutivo, en nuestro gobierno, no es el único ni quizá el principal objeto de mi solicitud. La tiranía de los legisladores es actualmente, y lo será durante muchos años, el peligro mas temible. La del poder ejecutivo también llegará, pero en un período mas alejado.*

Una presidencia, la de Hamilton, donde, ya que la política exterior (alianzas) es, por su misma naturaleza, una función del ejecutivo, debe serlo también el poder para declarar la guerra, aunque concentrando este "**únicamente**",

en la figura del Presidente como *Commander in Chief* (Comandante en Jefe), y sin hacerse extensible *mas allá de lo esencial de su ejecución*; porque lo que aquél reconocía al Jefe del Ejecutivo, no era el derecho a juzgar si existían o no motivos para tal actuación, sino el de intentar convencer al Congreso de que su decisión era la mas conveniente<sup>9</sup>.

A principios del XIX, el mismo Jefferson (ya como Presidente), que nunca creyó en la separación ni tampoco en la concentración de poderes, se refiere también a unas *leyes de la necesidad y la autoconservación*, a las que califica de *obligación superior* a seguir cuando el país está en peligro. Será precisamente en este siglo cuando el presidencialismo reciba su primer gran impulso con la proclamación de la Doctrina Monroe, cuando este último, su mayor artífice, se limitó *a comunicar al Congreso* su decisión de presentarla como declaración oficial de la nueva de la política exterior norteamericana, aunque bien es cierto que por ella no comprometía de ninguna manera al país en un envío de fuerzas mas allá de los límites del propio territorio.

Pero para poder calibrar la amplitud y el alcance del Privilegio debe considerarse este desde una doble faceta. Y es que, junto a esta capacidad de decisión militar, el Ejecutivo, consciente desde un principio de la importancia en la política del control de la información, tendería cada vez mas a ampararse en la necesidad del secreto para limitar el derecho inherente de unas Cámaras a reclamar documentación oficial, y así procurarse una *entrega selectiva* de aquellas informaciones que, por su naturaleza confidencial, resultase *impropio o dañino*



exhibir en público. Esta circunstancia sería también su defensa si llegaba el **impeachment**, la temible medida heredada del derecho anglosajón, y único medio con que contaba el Segundo Poder para frenar el aventurismo gubernamental.

Ya que el uso y abuso de la prerrogativa presidencial y del *secreto ejecutivo*, la llamada **Presidencia Imperial**, se apoya en la política exterior, esta ampliación del poder adquiere verdadera carta de naturaleza después de la II Guerra Mundial, acelerándose su práctica de manera espectacular con las crisis de Corea y Oriente Medio. En la era nuclear, el globalismo imperante (su mesianismo) y las normas de la guerra fría (maniqueísmo y métodos militares) llevan, en una aplicación un tanto ruda de la doctrina de la separación de poderes, al mito del *liderazgo fuerte* que limita (o condiciona) el "need-right to know" gracias a la existencia de un Congreso dócil y aquiescente. Como resultado de este proceso, en un mundo amenazado por el creciente peligro de la extensión del comunismo, la sola invocación de la sacrosanta **seguridad nacional** serviría de catalizador definitivo.

Los estudiosos del tema coinciden en situar el auge del **secretismo gubernamental** en los años 50 y 60. Siguiendo a Arthur S. Miller, la práctica de los Presidentes (y otros miembros del Ejecutivo) de reservarse algunas materias fuera del conocimiento del Congreso y de la opinión pública se remonta a los tiempos de George Washington, cuando el primer presidente de la historia de la esta nación puso objeciones en una ocasión, (y se negó en otra) a dar información a la Cámara de Representantes<sup>10</sup>, si bien aún no se hablaba de "Privilegio Ejecutivo" como tal; para este autor:

*El término "Privilegio Ejecutivo" es un neologismo posterior, que data de los 50. Este vino a poner una etiqueta adecuada a la práctica largamente establecida de solucionar los asuntos públicos en privado<sup>11</sup>.*

#### 4.1.2 LA CRISIS CUBANA COMO ACELERADOR DEL PROCESO

Afirma H. Relyea<sup>12</sup> que con Kennedy comenzaron a articularse las reglas básicas para el uso del Privilegio. Desde una interpretación literal, esto puede resultar cierto si pensamos que lo que el Presidente hizo en 1962, no fue *invocar* sino, simplemente, *usar* el Privilegio Ejecutivo; es decir, que se reservó durante un tiempo una información del mas alto interés nacional, y tomó las decisiones mas importantes de forma unilateral y personalista.

Ciertamente que no se estaba inaugurando un tipo de actuación, cuyos precedentes y jurisprudencia forman parte de la historia de los Estados Unidos; bastaría con echar un vistazo a algunas de decisiones de la anterior administración (ver Cronología 3. EL AVANCE DEL PRIVILEGIO EJECUTIVO HASTA 1962) para encontrar en ellas una puerta abierta a la prerrogativa presidencial. Pero la realidad fue que Kennedy, al acudir a las Cámaras con la decisión ya tomada, estaba ignorando los procedimientos mas elementales. Lo lógico hubiera sido esperar que el Congreso, donde también es cierto que el partido presidencial contaba con una mayoría mas nominal que real<sup>13</sup>, respondiera a aquella "política de carta quemada" con la repulsa, cuando no con el impeachment.

No sucedió ni una cosa ni la otra.

Para la clase política la memoria de Cochinos pareció funcionar esta vez, no precisamente como freno sino como revulsivo, y las discrepancias (mas que las críticas) sobre el tipo de medidas a adoptar, surgirían precisamente por parte de aquellos que en abril de 1961 mas se opusieron a una acción militar estadounidense en Cuba: los senadores Fulbright y Russell, que calificaban ahora el bloqueo como algo *irrelevante e indeciso*; de *medias medidas* que solo irritarían a los amigos, pero no funcionarían con los enemigos, a la vez que urgían la aplicación de métodos mas firmes y halconeros: ataque e invasión a Cuba<sup>14</sup>.

---

### Cronologia 3. EL AVANCE DEL PRIVILEGIO EJECUTIVO HASTA 1962

---

- 1947.        **Doctrina Truman (guerra fría).** Por la National Security Act se crea la Central Intelligency Agency (C.I.A.). EE.UU. construye una red internacional de servicios de Inteligencia para información política y espionaje, directamente dependiente del Ejecutivo.
  
- 1949.        Con base en actuaciones anteriores, y a lo expresado por los tribunales, Hermann Wolkinson, fiscal del Dpto. de Justicia, enuncia la teoría de la "discrecionalidad plena" que tienen los presidentes (y los miembros de su gabinete) para retener documentos en "interés público", siendo una cuestión de cortesía, y no de obligación, el facilitar esta información a requerimiento del Congreso.
  
- 1950.        **Crisis de Corea.** Previa a la resolución del Consejo de Seguridad, y tras la consulta a un reducido grupo de congresistas, el presidente Truman anuncia una primera intervención militar.
  
- 1954.        **Fin de la persecución maccarthiana.** Einsenhower afirma el derecho presidencial a denegar al Congreso aquellos documentos referidos a "los procesos deliberadores internos del gobierno", porque su revelación iba "en contra de los intereses públicos" ya que impediría "el libre debate dentro de la rama ejecutiva".
  
- 1955.        **Resolución para Formosa y Matsu,** autorizando al Presidente, como "Comandante en Jefe" de las FF.AA. de los EE.UU., para emprender acciones militares, "cuando lo juzgase necesario", en defensa de las islas, y de "territorios y posiciones relacionadas".

- 1957.        **Doctrina Eisenhower.** Resolución para Oriente Medio y autorización para la intervención militar norteamericana "contra la agresión armada abierta de cualquier nación controlada por el comunismo internacional".
- 1958.        Desembarco de 14.000 marines en el Líbano. Aunque la Resolución existía, no fue invocada por el Presidente en esta ocasión.
- 1961.        Continuando los planes de su antecesor, y bajo organización y dirección de la CIA, el presidente Kennedy apoya la participación norteamericana en una operación secreta de invasión a Cuba en bahía Cochinos.

FUENTE: Schlesinger, La Presidencia Imperial

---

Por otra parte, debe hacerse notar que la actuación de Kennedy en la crisis no fue solo un ejercicio de dudosa constitucionalidad, sino la realidad de un Presidente que faltaba a su propia palabra

*...Continuaremos manteniendo al pueblo americano y al Congreso totalmente informado...*

aseguraba un mes antes, el 13 de septiembre de 1962, en rueda de prensa, ante los crecientes rumores sobre un fortalecimiento militar de Cuba. E insistía, para tranquilizar a la opinión pública, en que si las armas allí existentes cambiaran su carácter netamente defensivo para convertirse en ofensivas

*...En ese momento el país y el Congreso serían notificados<sup>15</sup>.*

¿Como explicar entonces el respaldo de la nación a semejante tipo de conducta?

Allí donde la historia y la jurisprudencia pudieron resultar insuficientes para justificar el secreto gubernamental, estuvo la necesidad política. Con unos misiles instalados a 90 millas del territorio estadounidense, Cuba representaba en 1962 el auténtico **estado de emergencia nacional**, donde, por una vez, la decisión que se tomara debía ser rápida y unánime. En aquellas circunstancias, una consulta al Legislativo, además de eliminar el *factor sorpresa*, solo hubiera servido para consumir en discusiones interminables un tiempo del que se no se disponía, dando así facilidades al adversario para completar sus instalaciones, y aumentar la amenaza ya existente.

Nos encontramos de nuevo ante lo que hemos definido como una de las características importantes (si no la más) de la crisis, y su aportación al que después será del sistema de la distensión: la **primacía de lo político** sobre cualquier otro tipo de decisión. En un mundo atenazado por el peligro atómico, el poder, que tiende siempre a rebasar los límites constitucionales, lo hace más aún, y se vuelve necesariamente personalista; aparece el **culto a la destreza ejecutiva** que se convierte en el nuevo mito de las relaciones exteriores, donde la evidente **permisividad legislativa** no hace sino devenir en apoyo a las decisiones de su máximo representante. Como señala Schlesinger, con Cuba, Kennedy cumplía *el ideal romántico del presidente fuerte*, que sabe centralizar y manejar los asuntos de la seguridad nacional como se espera del mandatario destinado a ostentar la *jefatura mundial*, controlando las crisis de la nueva era, aunque para ello hubiera que prescindir

*...de algunos lujos democráticos del pasado*<sup>16</sup>.

Actuando siempre en términos de prioridad política y estratégica (asegurarse la ventaja de un primer golpe), aquella Administración no sólo desechó la legalidad existente, sino también la que había contribuido a crear. Aunque existía una Resolución Conjunta del 87 Congreso de los Estados Unidos, del 13 de septiembre de 1962, conteniendo a en sí misma una aprobación respecto a tomar *las medidas necesarias*, y donde *se justificarían mayores acciones* si continuaba aquel fortalecimiento-crecimiento militar de Cuba, tampoco fue invocada. Después, una vez decidido el bloqueo, que se hubiera llevado a cabo de cualquier manera al tratarse de un caso en el que estaba *directamente involucrada nuestra seguridad nacional*<sup>17</sup>, el gobierno se apresuraría a conseguir el respaldo de la legalidad internacional en la OEA (ver LA PROPAGANDA DE LA DIPLOMACIA).

La pregunta que a todos se plantea es: ¿Fue Kennedy un Presidente Imperial?

También Schlesinger nos contesta, en una muy particular interpretación de la teoría de separación de poderes que magnifica el alcance de las funciones del EXCOMM, justificando esta suplantación; si bien es cierto que Kennedy decidió solo -reconoce- tampoco lo hizo *en una soledad imperial*, porque

*...Aunque no se consultó al Legislativo, hubo una consulta muy efectiva del Ejecutivo*<sup>18</sup>.

Y ante todo, estuvo precisamente eso: la "efectividad". El mismo día 22 de octubre, visiblemente molesto con las críticas adversas que recibió de algunos miembros del Congreso, el Presidente, que había rechazado desde el primer momento toda sugerencia sobre recabar ayuda o requerir una declaración formal de guerra, manifestaba no sin cierta arrogancia, su convencimiento sobre la rectitud de su actuación y la inevitabilidad de aquellos métodos, unos **métodos presidencialistas**

*...si ellos hubieran tenido que pasar los cinco días que nosotros pasamos, buscando las diversas alternativas, las ventajas y las desventajas... lo hubieran decidido del mismo modo en que lo hicimos nosotros<sup>19</sup>.*

Cuando en noviembre de 1962, apenas un mes desde su resolución, Kennedy brindaba con el Canciller Federal Konrad Adenauer se refirió, en una frase "histórica" entre las históricas a los recientes acontecimientos (ver ANEXO III) como al "**turning point**"<sup>20</sup>, paso decisivo, de la historia reciente, un cambio ¿favorable? en las relaciones Este-Oeste, al que asociaba además con el creciente enfrentamiento sino-soviético que no tardaría en estallar.

¿A que clase de historia se refería? ¿A la mundial? ¿A la de los Estados Unidos? ¿A la de la ya larga guerra fría?

Probablemente a las tres. Pero para lo que la crisis resulto ser un verdaderamente el "turning point", fue para futuras actuaciones presidenciales en política exterior. El terreno estaba abonado en las dos décadas anteriores durante

las que, expone Marcus Cunliffe<sup>21</sup>, la diplomacia de toda la vida había ido decayendo en favor de *una concentración de poder en manos del ejecutivo*, que ahora *sobrepasaba realmente al aparato intermedio* en embajadas y otras oficinas, para crear sus propios procedimientos de negociación.

Aunque el triunfo del Privilegio Ejecutivo, prerrogativa que juristas como Raoul Berger denunciarían como *mito constitucional*<sup>22</sup>, no puede relacionarse con una determinada presidencia. En Kennedy este proceso de disociación entre teoría y práctica política corre parejo con su carrera hacia la Casa Blanca: de la oposición al personalismo de Eisenhower, a la posterior justificación, una vez dentro de ella; algo que forma parte de la grandeza y miseria del poder, y también de *la soledad presidencial*:

*...No importa cuantos asesores se tenga, al final, el Presidente debe elegir... (Porque él) lleva la carga... Los consejeros pueden orientarle hacia una nueva consulta...<sup>23</sup>.*

El cambio por otra parte, fue mínimamente traumático, ya que ni siquiera se hizo necesario forzar o manipular las concesiones hechas al Ejecutivo, solo aprovechar la situación existente y la realidad de un Congreso aquiescente, presto a liberarle de "esa carga". La inercia política haría el resto.

*...El secreto en el gobierno a veces es necesario, aunque raramente dura...*



parece querer justificar Sorensen<sup>24</sup>, en base a la rapidez con que, a pesar de las precauciones, la crisis fue conocida en medios extragubernamentales. Una segunda lectura o interpretación de esta afirmación nos lleva a otra realidad que resultó mas patente: el secreto, aunque "bien efímero", podía ser efectivamente utilizado por el Ejecutivo con mayor frecuencia de la que lo había hecho en el pasado. Ocasiones no faltarían, y un "sancionamiento a posteriori" era casi seguro.

Pero también hay que aclarar que delegación y permisividad no eran un patrimonio exclusivo de los representantes de la nación, ya que más de una década de guerra fría había contribuido a *despolitizar* también a la sociedad norteamericana, en la que prensa oficialista y opinión pública, entre el júbilo y el conformismo, ponían su grano de arena para cimentar, aún mas, una imagen endiosada del presidente de los Estados Unidos. Aunque anterior, este fenómeno de *culto informativo al poder* se potenciaría con la llegada de Kennedy a la Casa Blanca; esa nueva imagen, "look" de juventud y "glamour" aportada por la Nueva Frontera y su Camelot, era algo a lo que los medios no pudieron resistirse a la hora de mitificar.

Amplias coberturas por todo tipo de prensa, de actos políticos, sociales y familiares. Una situación y una preocupación manifestada públicamente aquel año de 1962 por algún ciudadano, más versado que el resto en asuntos informativos, llamando la atención de editores y directores de radio y televisión acerca de la necesidad de *sopesar noticias y temas*, y también al mismo público norteamericano,

frente los resultados de la política informativa llevada a cabo desde los mismos medios de comunicación por la que

*...estamos empezando a reaccionar ante el Jefe del Estado de la misma manera en que lo hacemos frente a las estrellas de cine<sup>25</sup>.*

Mas allá llegará Ben H. Bagdikian cuando, un año mas tarde, refiriéndose concretamente a la crisis, a la actuación de Kennedy, y al apoyo que esta recibió desde la prensa, llegue a decir:

*...El dilema central para una sociedad libre es que en un mundo de misiles y bombas nucleares, la tecnología exige que otorguemos a nuestro Presidente poderes de decisión como a un dios; a pesar de que la historia nos ha demostrado que políticamente es inseguro permitir a cualquier mortal que juegue a ser Dios<sup>26</sup>.*

#### 4.2 "MANAGING NEWS": Política hemisferica y control de la información

*"El Congreso no podrá hacer leyes para el establecimiento de una religión, o prohibiendo el libre ejercicio de las existentes; o limitando la libertad de expresión, o de prensa..."*

(Constitución de los Estados Unidos de América, Primera Enmienda.)

Con respecto a los medios de comunicación, y durante las primeras semanas de la crisis, hay que precisar que la New Frontier tampoco vino a inaugurar ninguna actuación en particular. En cualquier caso repetir, e incluso mejorar, la que ya tuvo un año antes, con Cochinos.

Entre otras cosas, la ultrasecreta expedición que terminó en desastre en abril de 1961, sirvió para que la nueva administración demócrata pudiera, a través de la *dirección (manejo) de la información*, ejercer su propia censura procurando que las noticias llegadas desde dentro o fuera del país acerca de las actividades previas a la invasión, no fueran conocidas por la opinión pública hasta que el éxito del desembarco en playa Girón estuviera asegurado.

Claro que las maniobras planeadas y ejercidas desde la Casa Blanca, hubieran carecido de efectividad de no contar con la valiosa **ayuda de los propios media**; una ejecución en la que los periódicos mas importantes del país, el New York Times principalmente, jugaron un papel decisivo.

**Colaboración, autocensura, desinformación**, son las claves de una **dirección mixta de noticias**, donde se aplicaron tres tipos de *tratamiento de la información*, de técnicas, que hemos catalogado de la siguiente manera:

1. **La "escasez"**. Escasez (de noticias) "provocada", al ignorar, silenciar o negar las ya existentes en medios no oficiales, acerca de la preparación de una posible invasión norteamericana a Cuba, cuestión de la que ya se venía alertando desde noviembre 1960, y sobre la que el mismo presidente Kennedy sería objeto de preguntas concretas en ruedas de prensa desde los primeros días de su mandato.

2. **La "cortina".** Resaltando informaciones, verdaderas o falsas y cercanas al tema, referentes al peligro de la *subversión castrista* (reforzamiento militar, propaganda exterior), para que actuaran como *periodistic blanket* desviando durante el tiempo necesario, meses en el caso de Cochinos, el interés del público hacia otras cuestiones nacionales o internacionales.
  
3. **La "dispersión".** Técnica complementaria de la anterior, al presentar informaciones ambiguas y/o de fuentes diversas referidas a Cuba y a la "supuesta invasión"; una de cal y otra de arena para mantener una impresión, desde gobierno y medios, de las escasas pero alarmantes versiones circulantes como algo *poco fiable*.

Con respecto al primer tipo: silencio/abstención informativa, Cochinos inicia una excepción que no confirmará precisamente la regla, si no es creando la propia en cuanto a esta política se refiere.

A finales de 1960, concluyendo el segundo mandato de Eisenhower, todavía la prensa magnificaba el intervencionismo gubernamental en su continente. Así sucede con Guatemala, cuando el presidente Máximo Ydígoras pide ayuda a la Navy para sofocar un levantamiento militar en su país *instigado por Castro*; apoyo de la vecina Nicaragua<sup>27</sup>, y envió militar estadounidense al Caribe (1 portaviones, 5 destructores y 2 aviones de reconocimiento, mas 2.000 marines). Toda una *demonstración de fuerza* que James Aronson recuerda contestada

*...con grandes titulares en todo el hemisferio, aplauso editorial por parte de la prensa norteamericana y severas advertencias de los belicistas desde sus escaños en el Congreso de los Estados Unidos...<sup>28</sup>*

Maniobra no menos curiosa, que no pareció merecer sin embargo la atención de periódicos y enviados especiales, fue que ese envío patrullas por los EE.UU a la costa este guatemalteca, en respuesta a algo tan políticamente poco ortodoxo como un *requerimiento oral*, se iniciase precisamente 5 días antes de su anuncio oficial por el Presidente. Son pequeños lapsus que sin embargo se van a repetir desde entonces.

Este proceso de amplia "**difusión oficial**" se invierte justo por las mismas fechas, coincidiendo con la llegada de noticias acerca otras actividades que están teniendo lugar en Centroamérica y Florida, y que pueden hacer pensar en una inminente intervención estadounidense en Cuba.

La primera información, un editorial de Nation (19-11-60) comentando el artículo de R. Hilton en Hispanic American Report, quién se hace eco a su vez de la tesis cubana de que semejante profusión de navíos estadounidenses en estas aguas no tiene como finalidad la protección de aquel país ni la de su gobierno, sino la concentración de una fuerza militar dirigida contra Castro. En su informe, Hilton habla además de terrenos propiedad de la CIA *vallados y vigilados* en la zona de Retalhuleu (SO. de la capital), para entrenamiento de *contrarrevolucionarios cubanos* con equipamiento y dirección a cargo de los EE. UU.

Rumores y temores sobre *otra Guatemala* (1954), y la acusación del mismo Fidel sobre la que Washington no afirma ni niega, y que tampoco parecen interesados en comprobar los medios estadounidenses destacados en aquel país, aunque no precisamente por falta de notificación. Miembros del equipo directivo de *Nation*<sup>29</sup> enviaron documentación y copias al *New York Times*, y llamaron personalmente a *Associated Press* y *United Press International*; ambas agencias negaron haber recibido nada, y concretamente UPI se justificó después con vagas declaraciones acerca de la base de operaciones en Guatemala, donde se registraba una intensa actividad aérea. El asunto inquietaba menos aún en medios gubernamentales: desconocimiento por parte del Pentágono; *no comment* del Departamento de Estado, y su granito de "dispersión informativa":

*...Hemos oído algo de que la base los Estados Unidos están construyendo allí es para reemplazar a Guantánamo...*<sup>30</sup>

Así, con las noticias acerca de la invasión limitadas en su conocimiento a tres periódicos estadounidenses: *Nation*, *Hispanic American Report* y *New York Times*, y la actitud de una "prensa oficialista" cuestionando sólo a sus propios compañeros, los mentis gubernamentales tuvieron lógicamente mayor cabida en los huecos o en la falta de información.

Por parte de agencias y prensa de gran difusión (*NYT*, *Time*) la utilización de las mencionadas "técnicas de cortina y dispersión" sobre la información existente, se hizo realidad en la extensión de una verdadera "periodistic blanket". No se explica de otra manera la actuación de los expertos *in situ*, recurriendo al

mismísimo presidente Ydígoras a la hora de confirmar la información, en vez de hacerlo a fuentes (nativas) originales<sup>31</sup>. Un imperdonable ¿inexplicable? "error técnico" para un asunto que el mismo Hilton definía de *common Knowledge*, conocimiento corriente, en la misma Guatemala<sup>32</sup>.

Respecto a los líderes, la postura era otra. De *falsas y un montón de mentiras* calificaba en noviembre Ydígoras (en *La Gazette & Daily of York* y *New York Times* respectivamente) las historias de Hilton sobre la base, una de las empleadas *para entrenamiento antiguerrilla* por la Guardia Nacional; *que vengan a verlo*, retaba en entrevista concedida a AP. Por los mismos días, rastreo en el país y detección de una base secreta en la jungla, *verdadera obra de ingeniería, acento cubano* de muchos de sus ocupantes, transmitía (ahora desde El Salvador) el corresponsal del *St. Louis Post-Dispatch*, y la pregunta, lanzada desde su editorial, a prensa y Gobierno:

*...¿Que esta pasando en Guatemala?*<sup>33</sup>.

Inútil esperar una respuesta de cualquiera de los dos. Si la administración Eisenhower guardó silencio, o "cubrió", cualquier noticia sobre la preparación de la invasión, la que vino a relevarle fue digna heredera de su política.

De *una alianza global contra la tiranía, la pobreza, la enfermedad y la guerra* hablaría Kennedy el 20-1-61, como nuevo sistema de contención para Latinoamérica, en un planteamiento que tiene mas de monroismo que de

intervencionismo puro, y donde las escasas referencias oficiales posteriores al problema cubano, van a estar canalizadas a través de la ALPRO, programa que llena statements y conferencias de prensa<sup>34</sup> durante los siete meses siguientes:

*...no tenemos por el momento planes para reanudar relaciones diplomáticas con Cuba, debido a los factores que se dan en esa isla... (ideología extraña al hemisferio)*

*(Acerca de la ayuda a los refugiados cubanos) ...no tenemos ninguna declaración que hacer por el momento... (21-1-61)*

*... el problema de Cuba y la exportación de su revolución a Latinoamérica (es) un problema de alta prioridad. (pero) No puedo establecer todavía las acciones a tomar hasta que Mr. Berle, Mr. Thomas y Mr. Rusk<sup>35</sup> hayan concluido sus deliberaciones... (8-2-61)*

Preguntas y nuevas referencias a Castro y a su viraje hacia el comunismo, con motivo de la publicación por el Departamento de Estado, una semana antes, del "Libro Blanco", **White Paper**<sup>36</sup>, publicación gubernamental sobre Cuba, en la conferencia de 12-4-61. Del mismo modo, acerca de la intervención radiofónica de Kennedy la noche anterior, y del *período crítico* que vive Norteamérica, y la necesidad de *movilizarnos ahora* para contener *el peligro* que representa esta revolución. Durante la misma rueda de prensa, el Presidente responde ambiguamente a la pregunta de si se están tomando acciones en ese momento, a la vez que traslada esta al terreno diplomático (desarrollo de la ALPRO). En cuanto a la cuestión concreta de la posibilidad de una invasión, afirmaciones (y negaciones) contundentes:



(a pesar de que esta administración apoya a los exiliados cubanos) *...no habrá, bajo ninguna condición, ninguna intervención de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en Cuba. Este gobierno hará todo lo posible, y puede cumplir sus responsabilidades, para asegurar que los americanos no están envueltos en ninguna acción dentro de Cuba...*<sup>37</sup>

*...Me opondría a montar ninguna ofensiva*<sup>38</sup> (contra Cuba)

"Cortina y dispersión", contrapeso y *balancing of news*, para las informaciones desde principios de 1961, conforme se va acercando el día D. Nuevas comprobaciones en Guatemala y testimonios "nativos" acerca de *un inminente choque con Cuba* (NYT); establecimiento de un puente aéreo Florida- Guatemala (Miami Herald) y ayuda monetaria de los EE. UU al Frente cubano (Time); colaboración militar cubano-soviética (NYT). Hechos, exageraciones, propaganda; la dominante y **"creciente hostilidad"** de medios y gobierno en su sistemático ataque a Castro, *pervertidor de su propia revolución* y enemigo declarado del hemisferio, según se desprende del estudio elaborado por Neal D. Houghton en 1962<sup>39</sup>.

Del mismo modo, y durante las preparaciones de la operación, "periodistic blanket", en las actuaciones informativo-propagandísticas de Washington en el continente Sur, dentro del mas puro estilo de **guerra psicológica** (ver LA DIRECCION Y EL CONTROL), en la ya emprendida lucha, dos años antes, contra Fidel y su revolución; una guerra tan diversa como mediocre<sup>40</sup>.

Juan Gargurevich<sup>41</sup> se refiere a la amplia *campana anticastrista* emprendida por la CIA en dos fases. Una previa al desembarco que desarrollan UPI, AP y la

conocida emisora The Voice of America<sup>42</sup>, así como el papel clave de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) en la difusión del White Paper en los diferentes países. Sus destinatarios: América Latina en general con apoyo en prensa diaria y revistas, *probando* el peligro representado por el régimen de La Habana para la democracia y *el sistema interamericano*, y la necesidad *de hacer algo*; Cuba en particular, a través de la radio: instalaciones en Miami y otros puntos del Caribe, como el caso de Radio Swan<sup>43</sup>.

La segunda fase, que se pone en marcha en el momento del desembarco en playa Girón (17-4-61), es un claro caso de **propaganda negra**, donde confusión y desinformación son utilizadas con fines complementarios por agencias internacionales (adhesión externa) y radios mas o menos clandestinas (insurrección interna): "múltiples (falsos) avances del comando", toma de importantes núcleos urbanos, y "unión de sectores del ejército", obreros y agricultores a los invasores<sup>44</sup>. Aluvión de noticias, y actuación de estos medios para propiciar el derrotismo y la desmoralización del enemigo. Mas tarde, justificación de la intervención norteamericana, una vez que el fiasco fue un hecho. Todo ello entre el sonoro "anticastrismo" de unas informaciones que nadie comprueba ni contesta. Tras el fracaso, y frente a intelectuales y universitarios, la reacción aún mas sorprendente de una prensa mas conformista que ignorante, que apoya las acciones de su Presidente como Commander in Chief escudándole o "liberándole" de una ¿ineludible? responsabilidad a nivel nacional e internacional sobre aquella *operación de aficionados*.

Críticas ambiguas, justificación y silencio sobre cualquier conocimiento previo de unos planes que el New York Herald Tribune (2-5-61) calificaba de

*...sorpresa para la amplia mayoría del público americano<sup>45</sup>*

Sorpresa y desconocimiento que deben mucho a la labor de los media en los últimos meses, al "silencio" de periodistas y editores sobre el material disponible en otros puntos del territorio y países vecinos, los mismos que ahora, en un aluvión de comentarios y editoriales, "lamentan" este *fallo* del joven presidente para derribar a Castro; una tarea en la que están comprometidos *el prestigio y el honor de los Estados Unidos*. Prestigio también que, en los días que siguieron, un John F. Kennedy aún azorado por la reciente debacle carga sobre los hombros de los aliados en el continente americano, instándoles a apoyar las acciones de Washington contra Cuba, o *enfrentarse a las consecuencias*; también de la opinión pública, y de la prensa en particular, quien debe *reexaminar sus planteamientos sobre lo que debe ser noticia* y cuando debe serlo, y asumir su responsabilidad para evitar que *revelaciones no autorizadas* puedan caer en manos enemigas. Llamada a la *autodisciplina* de los media en estos tiempos de peligro, donde incluso las garantías de la Primera Enmienda

*deben estar supeditadas a la necesidad pública de la seguridad nacional...*<sup>46</sup>

Justificación, aceptación y abdicación, ante este intento de institucionalizar el **managing of news como arma gubernamental**, frente al "public's right to know"

de los primeros tiempos de la República, por las *necesidades de la guerra fría* y del *interés nacional*, y en pos de unas buenas relaciones prensa-gobierno. Las mismas que llevaron en su momento a Orvil Dryfoos (editor del NYT) a decidir *algunos cambios* en la información, que desde Miami enviaba Tad Szulc, sobre un *inminente desembarco* en Cuba, a publicar en primera página el día 7-4-61; "autocensura" como una realidad que no impidió después al mismo periódico pronunciarse contradictoriamente respecto a cual debió ser la verdadera actuación de la prensa<sup>47</sup>.

**Silencio gubernamental e inactividad periodística;** el "acuerdo tácito" de un aparente pero fructífero desinterés, y reflejo de la **connivencia Inteligencia-gobierno-prensa;** ese fue el balance informativo de Bahía Cochinos. Una estrategia y una fórmula cuya efectividad no tardaría en volver a demostrarse.

#### 4.3 SEGUNDAS PARTES: Lecciones aprendidas, prensa y seguridad nacional

*·Nadie puede dudar que el fallo en Cuba en 1961 contribuyó al éxito en Cuba en 1962,* escribe en 1965 Arthur Schlesinger Jr.<sup>48</sup>, refiriéndose a la actuación presidencial en la crisis de los misiles. Una cuestión no menos cierta en cuanto a los aspectos informativos de la misma.

Si algo sacó en claro la administración Kennedy de su primera aventura cubana fue al menos lo que no podía repetir. Por eso, había que adelantarse a los

acontecimientos para asegurarse el poder evitarlos: secreto, control, y un "managing" que J. Aronson caracteriza como *combinación de diplomacia cañonera y técnicas de Madison Avenue*<sup>49</sup>, donde el Ejecutivo toma ahora la iniciativa en el retraso de *noticias inoportunas*; todos los ingredientes que determinaron el éxito final.

Referencias a la situación en Cuba en las conferencias de prensa de los días 22 y 29 de agosto de 1962. Respuestas del Presidente a los rumores crecientes (difundidos por el senador Capehart) sobre suministros soviéticos: ninguna información sobre tropas, *sólo de técnicos* -insiste- mientras se desvía la cuestión hacia *las obligaciones y responsabilidades* de los EE. UU en el mundo (Berlín) y se califica una posible invasión como *error de graves consecuencias*<sup>50</sup>. Afirmación del espíritu original de la Doctrina Monroe (frente a poderes extrahemisféricos) y menciones concretas a los misiles, de los que

*...No tenemos información todavía. Eso no quiere decir que no estén, pero lo que digo es que no tenemos ese tipo de información todavía.*

Kennedy se refiere, el 13-10-62<sup>51</sup>, a los recientes incidentes entre los dos países (disparos a un avión americano a 15 millas de la costa cubana) y a la utilización de *todos los medios necesarios* (solicitada la convocatoria de 150.000 reservistas, número que podría ampliarse) en orden a detener cualquier agresión que pueda terminar en guerra. Aunque los envíos, técnicos y personal militar (iniciados ya en 1958) se han incrementado

*...no constituyen (por el momento) una amenaza seria hacia ninguna parte de este hemisferio*

*(Además)...Los Estados Unidos han vivido con amenazas hace bastantes años y en bastantes partes del mundo*

Por otro lado -opina Kennedy- una intervención unilateral norteamericana solo serviría

*...para dar un cierto tono de legitimidad a la pretensión comunista de que esa amenaza existe (por parte de los Estados Unidos)*

Desmentidos, palabras tranquilizadoras a los medios, la opinión pública y la nación, junto a la promesa gubernamental de mantener (e incrementar) la vigilancia del área caribeña y de informar al pueblo americano de cualquier cambio (armas defensivas a ofensivas) si este tuviera lugar.

En cuanto al secreto, una vez se tuvieron las primeras evidencias de las instalaciones ilegales (14-10-62), pareció operar a la perfección en la primera semana de la crisis, tanto para la celebración de las reuniones del EXCOMM (ver SECRETISMO Y PRESIDENCIALISMO) como para mantener alejados a los medios de comunicación de los recientes descubrimientos en la isla vecina, simplemente conservando una **imagen de "total normalidad"** en todos los ámbitos de la actividad gubernamental: reuniones, visitas oficiales<sup>52</sup>, campaña a las legislativas. Esto mantendría la calma al menos durante 5 ó 6 días, los necesarios para concretar las acciones a tomar y terminar de elaborar el texto definitivo de la que sería, el 22-10-62, la notificación oficial de la crisis, y la señal de salida para

todo tipo de coberturas informativas acerca los hechos : actividades clandestinas en Cuba, reacción de Krushev y del mundo entero.

Aunque, como ya sucedió con Cochinos, las noticias llegaron a las direcciones de los principales diarios antes de lo previsto. Desde ese momento los métodos de control de información ya conocidos y experimentados el año anterior, comenzarían a aplicarse de nuevo.

En este particular, las instrucciones dadas por Kennedy a Pierre Salinger, Secretario de Prensa de la Casa Blanca, el 19 de octubre de 1962, fueron claras y concisas: **desmentir cualquier información** acerca de *la presencia de armas ofensivas en Cuba*, o sobre que hubieran sido ordenadas al respecto *medidas de emergencia nacional* que en realidad se habían ya iniciado el mes anterior. De igual manera, ejercicio de control y consulta a la prensa de gran difusión (nuevamente el protagonismo del New York Times) para ponerles sobre aviso del inminente discurso del presidente y de la necesidad, *del deber nacional* de posponer todo tipo de acción informativa hasta después de las 7,30 p.m. del lunes (día 22) para no alterar la sorpresa con que aquel debía ser recibido sobre todo por los soviéticos<sup>33</sup>.

Repetición mejorada de la jugada anterior. El acuerdo tácito será esta vez un **pacto entre caballeros**; un asunto *algo diferente* esta vez respecto del Times: llamada personal de la Casa Blanca a James Reston<sup>34</sup>, y después a la central en New York, para que no se imprimieran las noticias que ya obraban en su poder. Y de nuevo la aceptación, la colaboración, el agradecimiento por la decisión

tomada por su marido aquel 21-10-62, del presidente Kennedy a la viuda de Orvil Dryfoos, elogiando sus dos actuaciones, particularmente la tenida en el asunto de los misiles cubanos, con una información *que solo él poseía*. Una decisión esta última

*...que hizo mas efectivas nuestras acciones posteriores y que contribuyó grandemente a nuestra seguridad nacional<sup>5</sup>.*

Y con ello, la reducción de una información destinada tanto por el Times como por The Washington Post, otro de los diarios a los que telefoneó Kennedy<sup>56</sup>, a la primera página del 21-10-62, "condensada" ahora en las preparaciones *ante una crisis grave* no especificada y el posterior anuncio de *un importante discurso*, siguiendo las instrucciones gubernamentales<sup>57</sup>.

Noticias supuestamente ciertas, aunque no confirmadas; importantes, pero reducidas y vagas, junto con los desmentidos sobre los rumores circulantes. "Escasez", y un planteamiento acorde a esas "técnicas de cortina (blanket) y dispersión informativa" de las que venimos hablando aplicadas a primeras páginas, como en el caso del Washington Post (ver Figura 1), el domingo 21 de octubre de 1962:

"MOVIMIENTO DE MARINES EN EL SUR ASOCIADO CON LA CRISIS CUBANA" -titular a cuatro columnas en parte superior de página-. *Alto oficial* (subtítulo) *ve la situación tensa y hermética*. Información (continua en A23)



a una columna, rodeando la foto del Arzobispo de Canterbury y Primado de la Iglesia de Inglaterra, Rev. Arthur Michael Ramsey, en visita de un mes a los Estados Unidos. Informes referenciales sobre *grandes movilizaciones* de marines en los Cayos de Florida, que *se creen relacionados con la situación cubana*, y que coinciden con las indicaciones de Washington la noche anterior sobre *un importante descubrimiento internacional* del que se espera *se haga hoy una importante revelación*, aunque la Casa Blanca no ha autorizado aún a desvelar *la parte del mundo a la que afecta*. Hasta el momento

*...El único movimiento que se ha detectado tiene que ver con Cuba.*

El Post señala también que el Departamento de Estado niega categóricamente esta última posibilidad, a la vez que relaciona el despliegue militar del viernes 19 con los ejercicios de la operación *Phibriglex*, entre los Cayos y Puerto Rico, en la que toman parte *40 barcos, 20.000 hombres y algunos portaaviones*, y que se prolongará hasta el 30 de octubre. De igual modo el diario se hace eco del mentis del Pentágono de los informes circulantes por todo el país a causa del movimiento de tropas, maniobras todas correspondientes a *entrenamientos rutinarios*, y no a que se halla decretado

*...ninguna alerta fuera de lo usual.*



Mas dispersión, en rumores y noticias que empiezan pero no acaban de decir, el mismo día D, 22-10 (ver Figura 2), titular esta vez a ocho columnas:

"SE ESPERA UNA IMPORTANTE DECISION DE LOS ESTADOS UNIDOS". *Conferencias mantenidas en secreto, pero posible alocución esta noche* (subtítulo). Información (continua en A16) a dos columnas y 3/4 de página, revelaciones nada específicas y los no comments, a cargo de *oficiales* de la Casa Blanca y Dpto. Defensa, sobre *los informes publicados ayer* (por el Post) que sitúan a Cuba *en el centro de la extraordinaria operación*. Posibilidad de un importante paso durante las 24 horas siguientes, aunque negativa sobre *planes de invasión*, ni conexión entre los problemas de Berlín y Cuba en las discusiones soviético-norteamericanas, pero requerimiento de permanencia en Washington de *altos oficiales* (Adlai Stevenson entre ellos) y regreso (desde Honolulu) del vicepresidente Johnson *oficialmente a causa de un resfriado* (ver SECRETISMO Y PRESIDENCIALISMO).

Intercaladamente, y de fuentes sin especificar, otras noticias referidas a la preparación de una *cuarentena* destinada a navíos en dirección *a la Cuba Comunista*, e informes "no confirmados" sobre la adquisición por parte de su gobierno de *misiles de alcance intermedio y 10 bombarderos Ilyushin (IL-28)*, frente a las reiteradas declaraciones del Departamento de Defensa sobre *la no evidencia de armas ofensivas de naturaleza alguna en Cuba*, pero si la determinación de la Administración Kennedy de demostrar a Castro y a Krushev *que los Estados*

*Unidos están preparados para luchar, si fuera necesario, para preservar sus intereses vitales.*

Tras el memorable discurso de Kennedy a la Nación (Ver Anexo I), paso a una segunda etapa: complacencia y apoyo de los medios de gran difusión ante un **news management elaborado** y de mayor alcance, pero bastante mejor acogido que cuando Cochinos. Y como ya sucedió también en aquella ocasión, tras la escasez el correspondiente **aluvión informativo** de hechos hasta el momento desconocidos o mantenidos en la clandestinidad.

"KENNEDY ORDENA EL BLOQUEO DE CUBA MIENTRAS LOS ROJOS CONSTRUYAN BASES ALLI" -proclama el Post-, gran titular a ocho columnas con foto del presidente Kennedy, en su primera página el 23-10 (ver Figura 3). Abundantes subtítulos encabezan diversas informaciones sobre la actual marcha de la crisis: *La Marina detendrá y registrará los cargamentos de los barcos; Los Estados Unidos y Rusia se enfrentan ahora a un test de intenciones; El Presidente hace caso a una lección de la Historia; El Hemisferio en peligro por los misiles.* En cuanto a los contenidos, alarma, precaución, referencias a amenazas actuales (un ataque soviético a Berlín Oriental) o del pasado (los misiles en Cuba el equivalente de la invasión de Renania por Hitler); el alcance continental de las armas instaladas, la seguridad nacional (del continente) y las medidas para su defensa. Respecto las formas, lenguaje agresivo, cuajado de términos y alusiones a la guerra fría, junto a otras noticias (parte inferior página) relacionadas con la confrontación: *El Presidente suspende todos los viajes de la campaña electoral;*

**The Weather**  
 Clear, sunny, and warm, with a high of 65 and a low of 45. Light breeze from the west. Windy after dark.  
 Monday, Oct. 23, 1962  
 High 65, Low 45

# The Washington Post

**Firm in Circulation**  
 The Post's circulation is firm and growing. It is the most widely read newspaper in the nation.

(Times Herald)

MONDAY, OCTOBER 22, 1962

## Major U.S. Decision Is Awaited

**Summary Campaign Issues**

### Labor-Business 'War' Easing in Michigan

By Charles E. Smith  
 The Michigan Labor Relations Board has announced that it will not hear a case filed by the United Automobile Workers (UAW) against the Ford Motor Co. over a dispute over the company's new contract with the union. The board's decision is a significant step toward easing the long-standing labor-business conflict in Michigan.

### Enactment Of Slots Ban Faces Fight

**Pull of Legislation Shows Opposition To Abolition Law**  
 Gov. J. Elliott Vance has announced that he will veto a bill to ban slot machines in Michigan. The bill, which was passed by the Michigan Legislature, would prohibit the operation of slot machines in the state. Vance's veto is expected to be upheld by the Michigan Supreme Court.



### Red Chinese Conferences Cloaked In Secrecy, but Word Is Possible Tonight

**Communist 'War' Rumor Continues To Spread**  
 A rumor that the Chinese Communist Party is planning a major offensive against the United States has been circulating in the West. The rumor is based on a report from a source in the Chinese government. The report claims that the Chinese are planning to launch a large-scale attack on the United States in the near future.

### Civil Rights Unit Studies Hospital Racial Policies

The United States Civil Rights Commission has announced that it will study the racial policies of hospitals in the United States. The commission is concerned about the treatment of racial minorities in hospitals and wants to ensure that all patients receive equal treatment.

### K Understands West On Berlin, Brandt Feels

West German Chancellor Konrad Adenauer has expressed his confidence in the Soviet Union's ability to understand the West's position on Berlin. Adenauer said that he believes the Soviet Union is willing to negotiate a peaceful solution to the Berlin problem.

### Radcliffe Best Philadelphia

The University of Pennsylvania has announced that it will accept the offer of a new building for its Philadelphia campus. The building, which is located in the heart of the city, will provide a new home for the university's students and faculty.

### Ship Grounded: 68 Are Missing

A large cargo ship has run aground off the coast of the Philippines, and 68 crew members are missing. The ship, which was carrying a large amount of cargo, ran aground on a reef. The Philippine Navy is currently searching for the missing crew members.

### Ship Grounded: 68 Are Missing

A large cargo ship has run aground off the coast of the Philippines, and 68 crew members are missing. The ship, which was carrying a large amount of cargo, ran aground on a reef. The Philippine Navy is currently searching for the missing crew members.

### Guide Opens U.S. Exposition

The United States Exposition in Philadelphia has opened its doors to the public. The exposition, which is being held in the city's Fairmount Park, features a wide variety of exhibits and performances.

### Guide Opens U.S. Exposition

The United States Exposition in Philadelphia has opened its doors to the public. The exposition, which is being held in the city's Fairmount Park, features a wide variety of exhibits and performances.

### Ship Grounded: 68 Are Missing

A large cargo ship has run aground off the coast of the Philippines, and 68 crew members are missing. The ship, which was carrying a large amount of cargo, ran aground on a reef. The Philippine Navy is currently searching for the missing crew members.

### Ship Grounded: 68 Are Missing

A large cargo ship has run aground off the coast of the Philippines, and 68 crew members are missing. The ship, which was carrying a large amount of cargo, ran aground on a reef. The Philippine Navy is currently searching for the missing crew members.

### Ship Grounded: 68 Are Missing

A large cargo ship has run aground off the coast of the Philippines, and 68 crew members are missing. The ship, which was carrying a large amount of cargo, ran aground on a reef. The Philippine Navy is currently searching for the missing crew members.

### Ship Grounded: 68 Are Missing

A large cargo ship has run aground off the coast of the Philippines, and 68 crew members are missing. The ship, which was carrying a large amount of cargo, ran aground on a reef. The Philippine Navy is currently searching for the missing crew members.

Figura 2. PAGINA DEL WASHINGTON POST DEL 22/10/1962



*La crisis hace caer los precios en la Bolsa.* En lugar menos destacado (letra pequeña, información a 1/4 columna): *Cuba se moviliza; Castro hablará.*

En la base de todo, la justificación, y una invocación ya mágica: **la seguridad (el interés) nacional**, cuya salvaguarda corresponde siempre al gobierno pero que en momentos como este, *al borde de la guerra nuclear*, debe ser una labor conjunta de gobierno y prensa en el **control de noticias; precaución y discreción**, en sus directrices a la prensa mientras durase la confrontación. Como señalaría después Bagdikian, *identidad* entre proceso de información gubernamental y de los medios, si no fuera porque

*...el gobierno tiene la ventaja de poseer la información original<sup>58</sup>*

Identidad que marca relaciones y reacciones de los media en este período de "crisis oficial". Incremento de una colaboración ya tradicional y aprobación de la función de dirección-control ejercida por el gobierno sobre la emisión de noticias, por la necesidad de *manifestarnos en una sola voz a nuestros adversarios*, con sus resultados visibles en un **manufacturing**, fabricación de noticias, a través de los anuncios oficiales, ahora considerados una importante *parte del arsenal armamentístico del Presidente*. Maniobras todas discutibles en términos moralistas pero donde, en opinión de antiguos profesionales como Arthur Sylvester, ahora Asistente de Defensa para Asuntos Públicos

*...Los resultados justifican los métodos que usamos ...<sup>59</sup>*

Actuación e intervención de la Administración Kennedy en materia de información, y restricciones a la prensa en el acceso a las fuentes directas: desarrollo de la cuarentena, permanencia en la base de Guantánamo, pero también participación de alguno de sus representantes en decisiones clave para el desenlace de la crisis. Es el caso del reportero de la American Broadcasting Corporation (ABC), John Scali, mediador entre el Kremlin y la Casa Blanca en las negociaciones para la retirada de los IRBMs (SSs) de suelo cubano, coincidiendo con el segundo peor momento desde el inicio de la confrontación; unos cauces de comunicación -matiza Robert Kennedy<sup>60</sup>- "poco ortodoxos" para los occidentales pero

*...no tan inusuales para la Unión Soviética.*

Siguiendo a Arthur Schlesinger<sup>61</sup>, esta colaboración se inicia en la tarde del viernes 26 de octubre, con la llamada personal del consejero de la embajada soviética Aleksander Fomin a Scali, ahora asignado al Departamento de Estado, a quien había conocido anteriormente. Su intención: encontrar una rápida salida al peligro de una guerra nuclear; su propuesta: retirada de los misiles, y compromiso de Krushev de no volver a instalar este tipo de armas, a cambio de la *promesa oficial* del presidente Kennedy *de no invadir Cuba*, proposición que es inmediatamente transmitida al Departamento, a Roger Hilsman; de ahí al Secretario Rusk y al EXCOMM, quienes enviarían de vuelta al hombre de ABC para estudiar con Fomin *las posibilidades reales* del trato. Dos horas mas tarde, entre 6 y 9 p.m., se recibía en Washington un nuevo mensaje de Krushev a



Kennedy (ver EL BALANCE NUCLEAR: DISUASION Y EQUILIBRIO) donde este último, tras asegurar el *carácter no ofensivo* de las instalaciones cubanas, hace una llamada a la normalización de relaciones en base al espíritu de paz de ambos líderes, también *personas normales*, y repite la propuesta anterior: retirada de la URSS ; *no invasión* por parte de los Estados Unidos o de otros países<sup>62</sup>.

Aunque, como ya conocemos, el éxito de esta propuesta, que había sido hecha ya por Zorin (Pres. Consejo Seguridad) a U Thant, Sec. General de la ONU, donde la representación cubana intentaba ganar el apoyo de los No-Alineados, se haría esperar aún dos días mas; una segunda misiva al día siguiente (27-10), incluyendo un intercambio bastante diferente: misiles soviéticos en Cuba por Júpiter norteamericanos en Turquía, hacía volver la situación al **brink**, borde de la guerra, y llegar a su punto máximo los nervios de un gobierno, el miedo de un país, y la preocupación del mundo entero ante sus consecuencias devastadoras.

Y por fin, el domingo 28-10, la resolución. Junto a la aclamación nacional al éxito político-militar que se apuntaba la administración Kennedy, llegarían también las posiciones críticas de algunos medios (favorables y también contrarios a la Administración) a este *amordazamiento de noticias* de semanas de duración, *sin parangón en toda la historia actual*. De igual manera por la utilización de *mentiras directas* (tal y como ocurrió en el affaire del U-2, y con Cochinos); unas acciones que nunca podrán encontrar justificación en sus resultados, y además, por lo que supone todo este proceso, *el management*, de merma a otros principios no menos sacrosantos: los estipulados en la Primera Enmienda<sup>63</sup>.

En cuanto a las conferencias presidenciales en los meses que siguieron, tanto Kennedy como su portavoz Salinger, tendrían que responder a algunas "cuestiones punzantes", muchas relacionadas con el desarrollo informativo de la crisis: control-management, negociaciones pendientes (promesa de "no invasión"), desavenencias gubernamentales con Adlai Stevenson previas al anuncio del 22 de octubre<sup>64</sup>, y posible continuación de la ayuda a los exiliados cubanos, entre los principales temas que marcan los contenidos de estos contactos habituales con los medios de comunicación hasta bien entrado 1963.

Notificación, el 20-11-62, de la *terminación de la cuarentena*<sup>65</sup>, junto con la comunicación de los soviéticos de la retirada de *todas las armas nucleares de Cuba* aunque

*...el gobierno cubano no permite a las Naciones Unidas verificar que todas las armas ofensivas han sido retiradas ni se han establecido garantías duraderas contra una futura introducción (de estas) en Cuba.*

Excusas y largas cambiadas del Presidente sobre el compromiso estadounidense de "no invasión"<sup>66</sup>, y la limitación de contactos con los medios de comunicación: secreto, manejo, incluso acusación a los Departamentos de Defensa y Estado de *supresión de noticias* sobre la crisis<sup>67</sup>, materias que debían mantenerse en *el mas alto nivel del Gobierno* y sobre las que

*no podemos hacer ninguna declaración pública al respecto.*

Respecto al "managing", la táctica de la blanket-cortina sigue funcionando un mes después, aunque de otra manera: en el despliegue y **cobertura informativa de los éxitos gubernamentales**. Potenciación de noticias referidas a la inspección del desmantelamiento de las bases cubanas, las declaraciones de Krushev, o el funcionamiento de la *hot line*, mientras que se "amortiguan" (o escasean) los **statements** oficiales sobre puntos "mas comprometidos".

Incomodidad manifiesta en las respuestas de Kennedy, en la conferencia del 12 de diciembre<sup>68</sup>, quién prefiere dejar al *juicio de la historia* algunos aspectos de su actuación en los recientes acontecimientos, mientras acomete una enconada defensa pública de Stevenson, un *diplomático excelente, un viejo amigo*. **Presidencialismo responsable** con el que se permite correr un elegante velo sobre *las especulaciones de la prensa* acerca de las reuniones del EXCOMM, insistiendo en el papel del NSC *como cuerpo consultivo del Presidente*, pero donde este último *tiene la decisión final*, si bien es cierto que sus miembros (del Comité) fueron cambiando sus puntos de vista durante la segunda semana (hasta el 28 de octubre) y, tras considerar *las diferentes alternativas*

*...todos apoyaron la decisión que finalmente se adoptó.*

Elección que esta vez fue *la acertada* con respecto a Cuba, frente a *la equivocada* de 1961 -puntualiza Kennedy en Washington a los representantes de la CBS, ABC, y NBC<sup>69</sup>, al cumplirse su segundo aniversario en la presidencia-. También en esta sesión, nueva defensa y necesidad del *secreto presidencial*; curiosos

argumentos y justificaciones de la *imposibilidad* de tener total transparencia informativa por razones de índole física: existencia de unos 100-150 de reporteros oficiales, pero también política: efímero el *mantenimiento de la seguridad nacional* con semejante presencia del cuerpo de prensa en las reuniones del Comité.

Terminando el año las críticas al "managing (of news) gubernamental" se volverán cada vez mas escasas hasta hacerse inexistentes, mientras se continúan aplicando los susodichos **velos informativos**. Noticias importantes (algunas referidas a Cuba), donde abunda la **temática y los planteamientos claramente bipolares** del orden mundial y la coexistencia, en el despliegue de los Polaris en Europa, la agilización de la comunicación entre superpotencias, y la *responsabilidad* de estadista del premier Krushev por encima de las diferencias ideológicas (frente a la actuación de Gromiko el 18-10). Berlín ahora como punto de "interés vital" tras las elecciones, junto al peligro de Mao para estas nuevas relaciones Este-Oeste.

Con respecto a los medios audiovisuales, **imagen y oficialismo** en las felicitaciones presidenciales (esta vez en Nueva York) a las emisoras de radio<sup>70</sup>, por su labor de *ayuda y contribución* a

*...tan importante servicio nacional durante los difíciles días que hemos pasado.*

Kennedy incide en el alto interés de su gobierno, a finales de octubre y principios de noviembre, por difundir un punto de vista que es también

*...el de los pueblos libres de este hemisferio, al pueblo de Cuba.*

Igualmente en cuanto al eco y a la pronta respuesta a la petición gubernamental por parte de una serie de emisoras: apoyo prestado (nuevamente) por The Voice of America *emitiendo en onda corta a América Latina y Cuba*<sup>71</sup>, y la asistencia de las emisoras de onda media, junto a la decisión *de todas en general*, de anteponer el deber nacional a sus compromisos previos para hacer llegar

*...el mensaje de los Estados Unidos al pueblo de Cuba.*

Comportamiento que demuestra tanto la capacidad de la radio como *medio de difusión mas allá de las fronteras nacionales*, como el *patriotismo* de los hombres que estuvieron al frente.

Del mismo modo Edward E. Murrow repite el agradecimiento, en nombre propio y de la United States Information Agency (USIA)<sup>72</sup>, a todos estos caballeros

*...por haber utilizado sus micrófonos en interés de la verdad.*

Aunque las noticias sobre Cuba estarán presentes en las conferencias de prensa sostenidas por la Casa Blanca hasta el asesinato de Kennedy, los contenidos tendrán ahora poco o nada que ver con el "comportamiento informativo" del Ejecutivo en el año anterior, y mas con la "contención" de la subversión castrista.

**Enfasis en la verificación del desmantelamiento de misiles** (gestiones en la ONU), presencia de tropas soviéticas en la isla, continuación de ayuda a los exiliados, o *promesa* (gubernamental) *de una segunda invasión* que es rotundamente desmentida<sup>73</sup>; del mismo modo sobre las medidas del gobierno estadounidenses para llevar a efecto un embargo internacional a Castro<sup>74</sup>, entre los principales puntos que dominan preguntas y respuestas hasta el otoño de 1963. Desarme, OTAN, papel de G. Bretaña en la cohesión de los aliados europeos, como materias en alza, junto a otras "cuestiones bastante más delicadas", referentes al compromiso político-militar contraído por los Estados Unidos con una artificial república del Sudeste Asiático, que el Presidente procede ya "a desviar". Como Robert Kennedy escribiría después, su hermano

*...tuvo que gestionar una o dos crisis importantes que parecía iban a acompañarnos siempre, como Berlín en 1961 y Cuba en 1962, y ahora Vietnam<sup>75</sup>.*

Con ella se inicia ahora otra fase en la aplicación de un "managing" que la administración Kennedy había ayudado a experimentar, pero que ejercerán plenamente sus sucesores mas inmediatos.

Respecto a los resultados visibles, y que permanecerían: **apoyo incondicional, colaboración y "autocensura" de los medios**, por segunda vez consecutiva, y con Cuba; una fórmula de éxito a base de **patriotismo**, llamada del deber, y **simplificación** en la eficacia de un slogan: la *defensa* (seguridad) *nacional*. Y la reacción aquiescente de todos en la creencia escasamente fundamentada, de

que se estaba tratando con *medidas de emergencia* nacidas de la crisis, pero que desaparecerían con ella.

Nada mas alejado de la realidad este balance de la prensa oficial norteamericana, máxime si consideramos el de su gobierno. Para la administración Kennedy, inmersa ya de lleno en "las lecciones de la crisis", los resultados del "tratamiento de noticias" apuntaban ante todo a una necesidad: la de replantearse sus relaciones con los medios. Ya lo habían probado, y seguirían llevándolo a efecto; a diferencia de los profesionales, en sus directrices y estrategias informativas, la Primera Enmienda tendría aquí poco que aportar.

Libertad de prensa frente a efectividad institucional; derecho a la información versus confidencialidad de la política exterior. Mas de una década después la controversia continuará: el dilema (y los inconvenientes) de mantener una discusión abierta en temas de relaciones internacionales. En 1978, Urs Schwarz, se refiere a la *necesidad y a la dificultad de mantener el secreto* en estos temas; para este autor existen condicionamientos inherentes al proceso de comunicación social donde

*los medios tienen que ser informados si estos van a ejercer una crítica responsable de la conducta del gobierno, y el público tiene que ser informado a través de unos medios independientes si estos van a ejercer un juicio responsable<sup>76</sup>.*

#### 4.4 DENTRO Y FUERA: La opinión pública y los aliados

(El Presidente)"...tiene la responsabilidad tanto de guiar la opinión pública como de respetarla; de informarla, cortejarla y ganarla. Ella puede ser a la vez su espada y su compás".

(Theodore C. Sorensen)

"El peor aspecto de la (primera)semana de la crisis fue la casi total inmovilización de la opinión pública".

(James Aronson)

Para el gran público, el managing informativo de la crisis no ofreció grandes dificultades, dejando aparte la sonora crítica de que fue objeto esta Administración por parte de pacifistas y famosos intelectuales de la New Left, que ya manifestaron su radical oposición a su política anticastrista en 1961<sup>77</sup>. Con un gobierno moviéndose hábilmente en el secreto, y una prensa dócil convenientemente domesticada que suscribiera sus actuaciones, resulta imposible pensar en una reacción del norteamericano medio que no fuera precisamente la que se dió: una de **aplauzo y aclamación nacional** a las medidas, tanto políticas como militares, aplicadas por la Casa Blanca.

En cuanto a los métodos de control empleados, tienen que ver mucho con los aplicados a los profesionales de la información de los que ya hemos hablado. Espléndida labor de **managing conjunto** (gobierno y m. comunicación) respecto al país, en base a una **ausencia de información** clave para el mantenimiento del secreto de los hallazgos dentro del EXCOMM, y puesta después al servicio de Presidente y NSC por prensa, radio y sobre todo televisión, para lograr un "efecto de vacío" en audiencias mayoritarias. Al igual que con los media, este **proceso hacia**



**el consenso público** se desarrolla en dos fases diferenciadas, correspondientes a los dos períodos de la crisis:

1. **"Ocultándola"** primero, hasta el mismo momento del discurso de Kennedy a la Nación. Escasez servida por la prensa oficial quién procedió (por encargo gubernamental) no solo a silenciar lo que sabía, sino también a **"dispersar informativamente"**, con realidades e invenciones, las noticias sobre la presencia de misiles en Cuba aparecidas durante los meses anteriores.
  
2. **"Adaptándola"** después, una vez que, aún "al borde del abismo", el Ejecutivo tuvo en sus manos todos los resortes para su dirección, incluyendo el informativo. Es el momento del "aluvión", la abundancia y su utilización en una  **saturación informativa**, que sin embargo conlleva una conveniente "selección de contenidos", donde, a modo de "cortina", se reiteran y resaltan las informaciones favorables a la actuación de los EE.UU, del Presidente y su NSC (dirección de Kennedy, apoyo de la ONU y la OEA, comunicación USA- URSS), mientras se omiten o "amortiguan" otros aspectos menos claros de estas acciones que tienen que ver con la notificación al país (hallazgos reales), o con la legalidad (bloqueo, ausencia de consulta al Congreso).

La primera fase ¿informativa? de "crisis clandestina" ha sido desarrollada en el epígrafe anterior como segunda parte de una nueva etapa en las relaciones

prensa-Administración, iniciada ya por Kennedy, pero cuyas enseñanzas ampliarán otros presidentes: Johnson, Nixon. Protagonismo a cargo de gobierno, gran prensa y círculos cercanos al poder, e inexistente por parte de la opinión pública; escasísimas noticias referidas a la isla vecina que aparecen en los medios de comunicación nacionales como meros ecos de los rumores circundantes, como reflejan títulos de editoriales y secciones especializadas (páginas centrales), en Time magazine, entre finales de septiembre y mediados de octubre.

*El embuste de la contención (CUBA); Una fábula de pescadores (FOREIGN RELATIONS)*, reseñando la Resolución del Senado y el *derecho de EE.UU al uso de la fuerza*, o las medidas de vigilancia ordenadas. Igualmente el resumen de declaraciones oficiales (Presidente y Sec. de Estado) en *El debate cubano*; las alarmas del senador Keating, y las acusaciones de Cuba (Dorticos) en la ONU a los Estados Unidos: *histeria agresiva, hambre de dominación*<sup>78</sup>.

Después, durante la "crisis oficial" el público, tan carente de información como de criterio, volverá a ser eso: la *gran mayoría*, el *oído aturdido* al que deben guiar las élites políticas y económicas, *la clase especializada*, según la clasificación que Walter Lippmann hace de los ciudadanos en lo que él denomina *sistema de democracia progresiva*, uno en el que el público *debe ser apartado de la dirección de sus propios asuntos*. Así que, nuevamente, y obviando cualquier comportamiento irregular por parte de estos, el antes elector pasa a desempeñar ahora el papel propio de su condición en estas ocasiones: **apoyar las decisiones de sus líderes**<sup>79</sup>.

La explicación mas plausible de esta reacción de **identificación-sanción** del público con el comportamiento del ejecutivo, podemos encontrarla en el sistema de propaganda institucional de los años 60, uno caracterizado por Noam Chomsky y Edward S. Herman por la concentración de la propiedad de los medios, su dependencia del gobierno, y la primacía de la publicidad como fuente principal de ingresos, y donde el *anticomunismo* se constituye como medio de control y *religión nacional*<sup>80</sup>. Un sistema basado precisamente en la *desigualdad de oportunidades*, donde unos medios imbuidos del "**propósito social**" de defender e inculcar el ideario político y económico de los grupos privilegiados, cumplen estos objetivos mediante los siguientes mecanismos de control:

1. Selección de temas (distribución de intereses).
2. Articulación y filtrado de información.
3. Énfasis y tono de los mensajes (lenguaje).
4. Mantenimiento del debate dentro *de premisas aceptables*<sup>81</sup>.

Y además, y este podría ser el punto 5, eliminar (dialécticamente) a todos los que se oponen al sistema. Ciertamente, y al margen de la estereotipada imagen de la era Kennedy como una etapa de revolución y cambio, en estos años los expertos se refieren a una *crisis de la democracia*, reflejada toda una serie de movimientos (civiles, oleadas de protesta y disidencia) que comenzaban a organizarse. Agitación, inconformismo; el peligro de un *mal social* que los gobiernos debían empezar a "combatir" para hacer volver al hombre corriente a un natural y deseable estado de *apatía política*, y nada mejor para ello que el infalible

recurso al "renewal" (en realidad una vuelta atrás), en la mirada de los Estados Unidos y los intereses de sus ciudadanos hacia aquellas concepciones que movieron a la nación en tiempos no tan lejanos.

Respecto a los modelos informativos de esta década, Noam Chomsky<sup>82</sup> nos habla también de la continuación de unos **métodos tradicionales**, cuyos principios se remontarían al nacimiento de la *propaganda científica*, vinculadas a la I Guerra Mundial y a las actividades de la Creel Commission<sup>83</sup>, pero cuya base hay buscarla un poco mas tarde, en el éxito de la *política antihuelgas* estadounidense de finales de los años 30, en *aplicación científica* del antiguo lema: "divide y vencerás". Sus principales líneas de acción se hallan contenidas en la que será después conocida dentro de los ambientes informativos especializados como "**fórmula de Mohawk Valley**", una **estrategia asociativa aplicada a las relaciones públicas**, y caracterizada por:

1. Ir dirigida a los sentimientos básicos de la población (amor, apoyo; odio, rechazo), pero con la aplicación de diferentes **valores identificativos del grupo**, según se pretenda que el individuo acepte o rechace determinadas actuaciones.
2. Manejar **conceptos generales, vacíos**, o carentes de significación real pero que por su arraigo en el llamado subconsciente colectivo, nadie se atreverá a poner en duda o rechazar. Ej.: *patriotismo, americanismo, defensa de la nación y de los intereses de la comunidad*.

3. Elaborar, en base a lo anterior, **consignas y slogans** apropiados, para ser utilizados masivamente en sondeos y encuestas que "ayuden" a crear un estado de **"opinión nacional"** conveniente a los intereses de grupos de poder y corporaciones.

Trasladado todo ello a 1962, un momento cumbre en el comienzo de la coexistencia, el impacto de los hallazgos en la vecina Cuba dota al sistema de mayores posibilidades, en cuanto a lograr una reacción positiva de la opinión pública a la línea marcada por su Administración en Washington por presidencialista que esta pudiera parecer.

Continuación de la **ofensiva ideológica**<sup>84</sup> contra Castro, ya comenzada en 1961 por esta Administración, plasmada en términos, consignas y slogans adaptados y referidos ahora a problemas universales e incuestionables: la realidad de la guerra fría y el peligro de la extensión comunista; la amenaza al hemisferio, la seguridad nacional, la paz mundial, el desarme. Esta viene a ser la **"fórmula aplicada"**, que constituye el núcleo del famoso Discurso de Kennedy a la Nación, aquel donde el Presidente informa por primera vez de la existencia de misiles a 90 millas del territorio de los EE.UU, el 22 de octubre, tras semanas de premeditado silencio gubernamental. El tono persuasivo, su lenguaje agresivo y "anticomunista" (ver análisis-comentario en ANEXO II) y la gravedad de la situación planteada, logran que el impacto del mensaje alcance sus máximas cotas en una audiencia antes inactiva y ahora sorprendida.

Una **actuación efectiva y convincente** a pesar de la deficiencias evidentes: secreto, aplazamiento, "manejo" y omisión de pruebas objetivas. **Adaptación informativa** de contenidos en los que no se incluye la difusión de las principales evidencias de los emplazamientos cubanos: las fotos tomadas por los U-2; según Sorensen, Kennedy decidió no mostrarlas en televisión porque, aunque el espectador medio no las comprendiera

*...podían contribuir a sembrar el pánico<sup>85</sup>.*

Pero eso no fue primordial. En el caso de una nación como los Estados Unidos, firmemente educada en el patriotismo, que sigue viendo la **presidencia como el espejo de sus valores**, la palabra del líder, su Comandante en Jefe, debía pesar mas que cualquier otra prueba. Por otro lado, y como diría Chomsky<sup>86</sup>, ante semejante tipo de argumentos, slogans y consignas aparte ¿Quién podría manifestarse en contra?

Si el apoyo de la opinión pública nacional resultó de inestimable ayuda para las actuaciones de Washington en política exterior, no lo fue menos la actitud, la reacción de otra mas amplia y diversa: la internacional. **Bipolaridad y sistema de alianzas** como condicionantes de las respuestas en Nuevo y Viejo Continente a las medidas de urgencia decretadas por el presidente de los Estados Unidos; en la clave del éxito, la **sanción mayoritaria de las naciones occidentales**, por lo que conlleva de efecto de refuerzo de la posición de los primeros en las percepciones de adversarios y países neutrales.

Schlesinger habla de una reacción de *entendimiento mundial de la posición norteamericana* incluso de los países africanos, claves para el reabastecimiento de los aviones soviéticos en dirección a Cuba, que garantizarán su cooperación, denegando a estos los permisos correspondientes; tal fue el caso de Guinea y Argelia y de sus respectivos líderes<sup>87</sup>.

Aunque todo no serían éxitos para los EE.UU con respecto a sus amigos y aliados. También en el otoño de 1962, se ponen de manifiesto las tiranteces existentes en las relaciones de los países del Tratado Atlántico con su superpotencia.

Mayores peticiones estadounidenses en materia de colaboración militar (fuerzas convencionales), que chocan con las aspiraciones gaullistas a una Europa mas independiente económica<sup>88</sup> y militarmente hablando, y que conducen a una efectiva desvinculación francesa de la OTAN en 1964, coincidiendo con una fase en su política exterior de mayor acercamiento a los movimientos del Tercer Mundo. Una **importante fisura en el bloque occidental** que será, para la América del Gran Designio kennedyano, una de las consecuencias negativas mas inmediatas de la crisis.

En cuanto al continente vecino, **reacción hemisférica** en el apoyo y participación de sus naciones en las acciones políticas y militares iniciadas por Washington: bloqueo marítimo, fuerza combinada, vigilancia aérea. La labor de la OEA según Robert Kennedy<sup>89</sup> *base legal para la cuarentena* en la marcha y

desenlace de la crisis ha sido ampliamente descrita en epígrafes iniciales (ver Capítulo 1), mostrando la total vigencia de los postulados de guerra fría en un sistema que ya se define comprometido con la coexistencia. Pero también, y lo que es mas importante, el **peso específico del regionalismo**, monroista en este caso, y su utilización sobre una supuesta primacía de las organizaciones globales en la resolución de este tipo de confrontaciones internacionales; otra característica que se revela ya como definitoria de un ¿nuevo? sistema que ahora comienza: el de la **distensión**.

Para los aliados europeos, protagonismo decisivo de los Países de la Alianza Atlántica: Gran Bretaña y Francia y la República Federal Alemana.

El embajador Ormsby Gore, amigo personal, y el Primer Ministro MacMillan, serían los primeros en recibir la notificación personal de Kennedy (el domingo 20 de octubre), y de ofrecer su apoyo (al día siguiente) al bloqueo en el Consejo de Seguridad de la ONU, dentro de una posición aún cauta, a la que siguió la tibia pero escéptica reacción de los británicos, horas mas tarde, al anuncio oficial del Presidente<sup>90</sup>. Tras el éxito, unión y apoyo; en un continente que ya presenta sus fallas políticas, Gran Bretaña, y MacMillan, continuarán siendo la gran esperanza de Kennedy y los EE.UU para lograr una cohesión europea<sup>91</sup>.

Respecto de Francia, respuesta de apoyo durante la confrontación a las acciones emprendidas por Washigton: *exactamente lo mismo que yo hubiera hecho*, diría de Gaulle<sup>92</sup>; desmarque despues, y división a nivel de OTAN. Así, las



decisiones del general de dotar a su país de un sistema nuclear propio (ver PARTE III, capítulos 1 y 3), por la desconfianza de este líder hacia la capacidad norteamericana de defender Europa, surgida de la reciente actuación de los Estados Unidos en el episodio cubano (cuestión del "intercambio de misiles"), es tema de las conferencias de prensa en 1963. Kennedy, que expresa *su comprensión de este deseo*, opina sin embargo que

*...no resulta acertado, en interés de la Alianza, justificarlo en el terreno de que los Estados Unidos puedan fallar en defender Europa por los medios que sean necesarios*<sup>93</sup>

Del mismo modo, adhesión pero también cierta desconfianza, por parte de aquellos gobiernos más directamente implicados en un teórico *canje de misiles*, caso de Grecia y sobre todo de Turquía, contrarios a una retirada "prematura" de los Júpiter de la OTAN en su territorio (fronteras con la URSS); preocupación que es aprovechada por los Estados Unidos para justificar su mantenimiento en base a la "no alteración" de la situación estratégica existente, claramente "asimétrica" e inclinada a su favor (ver EL BALANCE NUCLEAR: DISUASION Y EQUILIBRIO).

Respecto a otros protagonismos hay que destacar la importancia de la República Federal Alemana, donde Konrad Adenauer, una de las figuras internacionales más recordadas de época desempeña un papel crucial en la **propaganda exterior** de la reciente confrontación caribeña. El canciller, claramente preocupado desde un principio (también lo estaba G. Bretaña) porque la

resolución de la crisis pasara por concesiones norteamericanas a Krushev sobre Berlín, se uniría a las alabanzas de sus colegas europeos y mundiales una vez terminada esta. Su visita oficial a los Estados Unidos, aún en período de crisis oficial, y su triunfal encuentro con Kennedy marcarán uno de los hitos de la década. El famoso banquete, brindis incluido, del no menos famoso **discurso del "turning point"**, que refleja el Office of The White House Press Secretary<sup>84</sup> de 14 de noviembre de 1962 (ver documento en ANEXO III), está marcado por las constantes expresiones referidas a la *fortaleza* (reiteración término *strong-est*) en referencia a lo que deben ser de ahora en adelante las relaciones del bloque Occidental; **bipolaridad manifiesta** que muestra el efecto conseguido por Kennedy y por la crisis sobre sus aliados europeos.

En su intervención Kennedy se centra en los problemas de la seguridad de Europa y la creación *de una Alemania independiente*, así como en el papel de líderes de este y otros continentes como *arquitectos* de la misma; *nuestra responsabilidad*, de los EE. UU, R.F.A y Europa -dice- para el *mantenimiento de la libertad mundial* en este cambio, *paso decisivo* en la historia de las relaciones Este-Oeste. Por parte de Adenauer, constantes reconocimientos por la también *histórica tarea* cumplida por Norteamérica con su país, no como vencedor sino *como amigo*, como aliado pero, sobre todo *en el aspecto humano*; agradecimientos a Truman, Acheson, Eisenhower, y ahora a Kennedy, *por continuar esta tradición* en un mundo que se revela **cada vez mas peligroso<sup>85</sup>**, donde la *comunicación*, mas que las agendas previas, es la mejor manera de evaluar un encuentro entre países y/o líderes. A este respecto, breves referencias a la actuación de la prensa en

general, no muy amigable con él en un pasado cercano, pero a cuyos ataques confiesa *no temer* en la actualidad, porque los alemanes respetan y confían en *la libertad como supremo valor*.

Las ultimas palabras del canciller alemán antes de alzar su copa, son también de agradecimiento nuevamente a Kennedy, y a *la nación americana* por la reciente decisión tomada con Cuba

*...Creo que este ha sido un gran éxito para los Estados Unidos de América, y un fallo para Mr. Krushev. Una vez más, el mundo ha visto a Krushev como es realmente.*

En definitiva, **apoyo, sancionamiento, "alianzismo"**; reacción aliada que viene también a reflejar ese **viraje de la guerra fría** hacia un mayor reforzamiento de la política de bloques (superpotencias), ya en marcha a través de la coexistencia y hacia la distensión pero que la crisis de los misiles ayudará a canalizar definitivamente.

## NOTAS

1. Sorensen relata, entre otras, las precauciones que se tomaron para custodiar el secreto de las reuniones, para las que los miembros de Comité utilizaban distintos accesos de la Casa Blanca o del Dpto. de Estado, cuyo libro de registro no reflejaba sus constantes entradas y salidas del edificio. Al personal auxiliar (secretarias), se le organizaron turnos de noche alternativos, llegándose a excluir de este a alguna que pudiera, de manera indirecta (confidencias a su compañera de cuarto), hacer llegar cualquier tipo de información a algunos congresistas (el senador Keating) que protagonizaron los primeros rumores, en agosto, sobre las actividades soviéticas en Cuba. Respecto a los compromisos oficiales "...se mantuvieron las citas rutinarias en lo que fue posible"; tanto el Presidente como el Vicepresidente cumplieron incluso con sus actividades en la campaña electoral hasta el último momento, en que contrajeron un oportuno "resfriado". En Kennedy, Op. cit.; pp. 689, 693, 697.
2. Kennedy, Op. cit.; p. 702.
3. Cfr. La Presidencia Imperial, Barcelona: Dopesa, 1973; p. 169.
4. J. F. Kennedy, introducción a T. C. Sorensen, Decision Making in the White House, New York: Columbia University Press., 1963; pp. XI-XIV.
5. Ver Relyea, H. C., "The Presidency and the People's Right to Know", en The Presidency and Information Policy, New York: Center for the Study of the Presidency, 1981; p. 6. Por su parte, Schlesinger señala una "única ocasión" en la que JFK invocó el privilegio ejecutivo, en febrero de 1962, ante un Comité del Senado (una "expedición de acoso" según este autor), por la actuación de un funcionario de Departamento de Defensa que había censurado partes de discursos de miembros del Alto Mando, y la negativa de MacNamara a facilitar su nombre alegando el privilegio. Tras la intervención del Presidente, la alegación fue aceptada por el Comité. Cfr. La Presidencia Imperial, Op. cit.; pp. 165-166.
6. Entre 1785 y 1787, la débil institucionalización de la nueva nación: inexistencia de un ejecutivo independiente, hegemonía de los Estados en Asamblea General, pone en peligro la misma unidad de los Estados Unidos enfrentados a problemas como las alianzas exteriores, o las revueltas internas como la de Rhode Island.
7. Ver en Hamilton-Madison-Jay, The Federalist Papers (ed. Clinton Rossiter). New York: Mentor (Penguin) Books, 1961; pp. 153-158, 195.
8. Carta a James Madison. Citado por Tocqueville, Alexis, La democracia en América. (trad. D. Sánchez Areu). Madrid: Alianza Ed., 1989 (2ª reimpresión). Vol. II; p. 246.
9. Notas de Schlesinger, A. M. en La Presidencia Imperial, Op. cit.; p.p. 24-35. En lo correspondiente a los "Padres Fundadores" y a los poderes del Ejecutivo en cuanto a reclutamiento y envío de tropas, ver Hamilton, Madison, Jay, The Federalist Papers, Op. cit.; pp. 153-158.
10. La primera ocasión tuvo lugar en 1792, cuando el Congreso solicitó documentos con respecto a la derrota del Ejército por los Indios. Poco después, en 1796, Washington no entregó a esta Cámara la información pertinente acerca del tratado de Jay (aunque sí informó al Senado). Cfr. "Executive Privilege: A political Theory Masquerading as a Law", en The Presidency and Information Policy, Op. cit.; pp. 49-51.
11. Ibid.; p. 51. Schlesinger sitúa el acuñamiento del término en la segunda presidencia Eisenhower, cuando, en 1958, el Fiscal General, W. P. Rogers hace un primer uso oficial de este, apropiándose de lo expuesto por el fiscal Herman Wolkinson, en 1949, en el Federal Bar Journal, respecto al derecho de los presidentes y de su gabinete a mantener en secreto informaciones confidenciales.

Estas teorías, consideradas faltas de apoyo legal por la administración Truman, serían adoptadas por su sucesor como doctrina de ampliación del ámbito de poder presidencial. Ver La Presidencia Imperial. Op. cit.; pp. 153-156.

12. The Presidency and Information... op. cit.; p. 8.
13. Según Schlesinger con un Congreso donde, sobre todo en cuestiones domésticas, los demócratas mas conservadores (sureños principalmente) votaban con los republicanos, Kennedy fue siempre "un presidente bloqueado" que decidió arriesgarlo todo cuando le llegó el gran momento en política exterior. Cfr. La Presidencia Imperial. Op. cit.; p. 165.
14. Cfr. Kennedy, R. F., Thirteen days. Op. cit. pp. 53-54.
15. Véase para ambas citas Chase, Harold W. & Lerman, Allen H., Kennedy and the Press. The News Conferences. Introduc. Pierre Salinger. New York: Thomas Y. Crowell Co., 1965. pp. 317-318
16. Así se expresaba, imbuido del contradictorio lenguaje de la guerra fría, en 1961, William Fulbright, Jefe del Comité de Relaciones Exteriores del Senado. En su opinión, desde la base del peligro que representa dotar al ejecutivo con "poderes incontrolados y no equilibrados", había que reconocer, por otra parte, que, dadas las exigencias de la política exterior norteamericana...

*...hemos otorgado al Presidente un poder demasiado escaso.*

(Fulbright, American F. Policy...Under an 18th Constitution, Citado por Schlesinger en La Presidencia Imperial. Op. cit; p. 164.

17. Sorensen, Kennedy. Op. cit.; p. 699.
18. La Presidencia Imperial. Op. cit.;p. 167.
19. A Sorensen, minutos antes de dirigirse a la Nación. En Kennedy, Op. cit. p. 702.
20. Sorensen (Kennedy. Op. cit.; p. 719) recuerda una versión mas de esta frase, la del Primer Ministro británico, Harold MacMillan a la Cámara de los Comunes, poco después de terminar la crisis, calificando a esta como

*...uno de los pasos ("turning points") decisivos en la historia.*

21. Cfr. "The Public and Experts: American Attitudes for the World Outside". En Foreign Policy and the Democratic Process. Washington: University Press of America, 1978; pp. 42-43.
22. Citado por Cunliffe, Ibid.; p. 35.
23. Palabras de Kennedy en la televisión (negrita añadida), en Sorensen, Decisión Making... op. cit. p. 82. Obsérvese la similitud con lo expuesto, 25 años mas tarde, por Richard Neustadt, en la reunión de Hawk Cay, refiriéndose a la dinámica de las reuniones del EXCOMM:

*...El Presidente llevaba la carga de la responsabilidad; los asesores podían influirle con su consejo.* (Cfr. On the Brink. Op. cit.; p. 133).

Ver también MacMillan, Harold, introduc. a Kennedy, Robert F., Thirteen days. Op. cit. p. 20.

24. Decisión Making... op. cit; pp. 30-32.

25. Publicada originalmente en The Nation, y bajo el título "Too much personality?" Time (August 17, 1962; p. 42) recoge esta interesante opinión de la Hna. Mary Paul Paye, monja católica de 32 años que realiza su doctorado en Comunicación de masas en la Universidad de Syracuse (New York). Paye acusa a la prensa de "fortalecer ese culto" al explotar "la apariencia humana de la Casa Blanca" (cumpleaños, fiestas) y de "desequilibrar las noticias", haciendo que los temas importantes lleguen a unos espectadores que, ya "prisioneros de ese culto", no les dedican un mínimo de atención.
26. Artículo en Columbia Journalism Review, "Press Independence and The Cuban Crisis. Citado por Aronson, J., The Press and the Cold War. New York-Indianápolis: The Bobbs Merrill Co., 1970 ; p. 175.
27. El 11 de noviembre de 1960 había tenido lugar un levantamiento, dirigido por el Frente Insurreccional nicaragüense, contra el nuevo dictador Luis Somoza Debayle. Este último se enfrentó ya en 1959 a un intento de invasión para derrocar su régimen.
28. The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 153.
29. Ver Bernstein & Gordon, "The Press and The Bay of Pigs, en Columbia University Forum. New York: Columbia University Press, Fall 1967.
30. The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 155.
31. Clemente Marroquín Rojas publicó en el diario La Hora (30-10-60) un reportaje bastante completo sobre el asunto de la base estadounidense en Guatemala.
32. La historia de la actuación de la prensa, y la crítica de su diario respecto a métodos que ignoran el más "elemental paso periodístico" está relatada por los entonces editores de Nation, Victor Bernstein y Jesse Gorgon, en "The Press and the Bay of Pigs", en Columbia University Forum, Fall 1967. Ver también Aronson, op. cit.; pp. 154-157.
33. Ibidem.
34. Ver Chase & Allen, Kennedy and the Press. Op. cit.; pp. 55-66.
35. Presidente de la Fuerza de Apoyo para A. Latina, Asistente Sec. Estado y Sec. Estado, respectivamente; componentes del grupo departamental encargado del viaje preliminar al continente y del dictamen de la Alianza para el Progreso, a la que ya se refiere Kennedy en la anterior conferencia del 1-2-61, con el proyecto de creación de los Peace Corps.
36. Ver Schlesinger. A Thousand Days. Op. cit.; pp. 245-246. Id. Gargurevich, J., A Golpe de titular.CIA y periodismo en América Latina. Praga: Videopress, 1981; p. 66.
37. Chase & Lerman, op. cit.; pp. 63-64.
38. Contestación-puntualización a los rumores de que el gobierno esta preparando una acción militar contra Castro. La negrita es nuestra.
39. Publicado como artículo en Journalism Quarterly en 1965, retrata el "patrón anticomunista" por el que funcionaba la gran prensa estadounidense desde el año previo a Cochinos. Ver en Aronson, J., The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 158-160.
40. Ver Jacquard, Roland, La desinformación: una manipulación del poder. (trad. María Fraguas). Madrid: Espasa Calpe, 1988; pp. 205-206, 208.
41. A golpe de titular. Op. cit.; pp. 65-70.

42. Creada 1942, experimenta su mayor desarrollo (incorporación de sus homólogas de onda corta Radio Free Europe y Radio Liberation) en la década siguiente. Integrada desde 1953, en la estructura de la United States Information Agency (USIA), donde desarrolla una función básica como instrumento de la política exterior y la propaganda gubernamental durante la guerra fría, papel que decrecerá desde finales de los 60 con Vietnam y la independencia del Tercer Mundo. Ver Alexandre, Laurien, The Voice of America: From Detente to the Reagan Doctrine. New Jersey: Ablex Publish. Co., 1988; pp. 3-6. Para lo correspondiente a la II G. M. en Shulman, Holly Cowan, "The Voice of America". Propaganda and Democracy, 1941-1945. Madison: University of Wisconsin Press, 1990.
43. Emplazada en la isla hondureña del mismo nombre, la que después sería Radio Américas, jugó un importante papel tanto las comunicaciones militares previas, como en la propaganda interna, una vez efectuado el desembarco; una utilización "contra" de este medio, valiosísimo apoyo, tres años antes (Radio Rebelde), a los "barbudos de Sierra Maestra". Ver Alexandre, L., op. cit.; p. 140. Id. en Pizarroso Quintero, A., Historia de la propaganda. Madrid: Eudema, 1990; pp. 443-444.
44. Diferentes informaciones, transmitidas a diversos puntos del territorio estadounidense, al país vecino México y a la misma Cuba, incluían noticias tan alarmantes como un fallido atentado contra Castro, su posterior fuga y petición de asilo en México. Gargurevich, op. cit.; pp. 67-69.
45. Cfr. Aronson, op. cit.; p. 159.
46. Discursos ante la American Society of Newspapers, 20-4-61, y el Bureau of Advertising of the American Newspaper Publishers Association, 27-4-61. La negrita es nuestra. Las recriminaciones irán especialmente dirigidas hacia Paul Kennedy y el NYT por su crónica "prematura" sobre el entrenamiento de anticastristas en Guatemala, una información que, aunque adelantada por La Hora y Nation  
  
*... no fue noticia hasta que apareció en el Times.*  
  
Cfr. Aronson, op. cit. ; pp. 160-166. Respecto a Latinoamérica y a la continuación de la ayuda norteamericana a los exiliados cubanos, ver conferencias de prensa en Chase & Lerman, Kennedy and the Press. Op. cit.; pp. 65-66.
47. Una reducción real, de 4 columnas en cabecera a 1 columna en parte inferior. El informe de Clifton Daniel ante el World Press Institute, St. Paul, Minnesota, en junio de 1966, se refiere al decisivo papel de James Reston, responsable del área de Washington: "No lo impriman -respondió este a la llamada consultiva del editor jefe Turner Catledge- o la expedición será cancelada de inmediato". Después, incómodo por la actuación del NYT, Reston criticaba, en un editorial claramente exculpatorio, "The Right Not To Be Lied" (10-5-61), la irresponsabilidad del gobierno de los EE. UU por respaldar semejante operación, y la actuación de una prensa, que reaccionó duramente contra Gran Bretaña y Francia en la crisis de Suez, renunciando ahora a informar sobre la invasión "cuando todavía había tiempo para detenerla". Cfr. Aronson, op. cit. ; pp. 165-167.
48. A Thousand Days. Op. cit.; p. 297.
49. The Press and the Cold War. Op. cit. ; p. 170.
50. Cfr. Kennedy and the Press. Op. cit. ; pp. 314-315.
51. Ibid.; pp. 317-323.
52. El mismo día 22 de octubre, tres horas antes aparecer en televisión, el presidente Kennedy acudió puntualmente a su cita con el Primer Ministro de Uganda, Milton Obote, con quién conversó durante 45 minutos acerca de los problemas de este país y del continente africano. Ver Schlesinger, A Thousand Days. Op. cit.; p. 812.

53. Ver Sorensen, T. , Kennedy. Op. cit.; p. 698.
54. Ver Schlesinger, A Thousand Days. Op. cit.; p. 809.
55. Carta de fecha de 28 de mayo de 1963 que esta última, ahora como Mrs. Andrew Heikel (presidente del grupo Time-Life), autorizó a Clifton Daniel para su publicación. Según Elie Abel, The Cuban Missile Crisis, la idea de la consulta-aviso a los editores "cuando existiera el peligro de imprimir información de seguridad" se la dió el mismo Dryfoos a Kennedy, quién procedió de esta manera en octubre de 1962. Datos tomados de Aronson, op. cit. ;pp. 174-176.
56. La misma petición de "autorrestricción" del Presidente a Philip Graham (W. Post), fue hecha por el Sec. de Defensa, McNamara a John Hay Whitney, su homólogo en el New York Herald Tribune.
57. Ver Kennedy, R., op. cit.; pp. 50-51.
58. En "Press Independence and the Cuban Crisis", Columbia Journalism Review, Winter 1963. Citado por Aronson, ibid.; p. 179.
59. Conferencia prensa 30-10-62, frente a las acusaciones al gobierno de "retención de hechos" e "información manipulada e incierta". Sylvester, ex corresponsal de Newark News, firmaría conjuntamente con su homólogo de Estado, Robert Manning (después editor de Atlantic Monthly), sendos memorandums estableciendo la obligatoriedad de que los oficiales de sus Departamentos informaran a sus superiores "del contenido de cada entrevista y conversación telefónica mantenida con los representantes de medios de comunicación", con excepción de aquellos casos "en los que estuviera presente un funcionario de la Oficina de Información Pública ", orden que estuvo vigente en el Dpto de Defensa hasta 1967. Datos de Aronson, The Press and... op. cit.; pp. 171-172.
60. Thirteen Days. Op. cit.; p. 91.
61. A Thousand Days. Op. cit.; pp. 825-826.
62. Texto (ruso-inglés) en AA. VV., Problems of Communism, Op. cit.; pp. 37-45.
63. Warren Rogers en editorial del New York Herald Tribune (11-11-62), y David Kraslow (Knigh Newspapers) a Editor & Publisher, respectivamente. Citado por Aronson, op. cit.; p. 173.
64. Artículo aparecido en el Saturday Evening Post (2-12-62) señalando su disensión con las decisiones presidenciales, en favor de un intercambio de misiles, un cambio "a lo Munich", y por la utilización de medios políticos en vez de militares, información negada tanto por el interesado, como por la Casa Blanca y el Presidente, quien afirmará (5-12) tener "plena confianza" en su embajador en Naciones Unidas. Ver también Schlesinger, A Thousand Days. Op. cit.; pp. 836-837 y Kennedy, R., Thirteen Days. Op. cit; pp. 121-123.
65. Cfr. conferencia correspondiente en Kennedy and the Press. Op. cit. ; pp. 333-334. Id. documento en American Foreign Policy, 1962. Op. cit.; pp. 334-337
66. El 29 de diciembre de 1962, seis días después de que los primeros prisioneros de Cochinos llegaran a Florida, Kennedy aseguraba a la Brigada, en el Orange Bowl de Miami, que su bandera les sería devuelta en "una Habana libre", mientras volvía a incidir en la puesta en marcha de una "revolución democrática para América" (y para Cuba) a través de la Alianza para el Progreso. Ver Schlesinger, A Thousand Days. Op. cit.; pp. 839-840.
67. La formulada por Le Roy Collins, ex gobernador de Florida, y ahora presidente de la National Association of Broadcasters. Igualmente (ver también en Aronson, The Press and... ; pp. 172-173), sobre el memorandum enviado, el 24-10-62, por la Casa Blanca, y emitido por los responsables de información de estos departamentos, a editores y directores de prensa, radio y televisión,



pidiéndoles la "no difusión" de una serie de informaciones de carácter militar (lista de 12 categorías), consideradas por el gobierno "clave para la seguridad nacional".

68. Ver en Kennedy and the... op. cit.; pp. 340-347.
69. Entrevista radio-TV, 17-12-62. Ibid. pp. 355-356.
70. Office of the White House Secretary Release, December 4, 1962. "Remarks of the President to a Group of Radio Station Representatives, New Flower Garden". Papers of President Kennedy, Speech Files. Op. cit. JFK Library, Boston.
71. Desde los años 50 la emisora, inmersa de lleno en los intereses de la guerra fría, tendría como principal objetivo de sus informaciones la "ofensiva, propaganda, anticomunista" destinada tanto al frente doméstico (período McCarthy) como a países del "telón de acero", neutrales y aquellos mas estrechamente relacionados con los EE. UU, sobre todo en el continente Sur; acciones estas últimas que continúan y se incrementan en los 60, cuando la coexistencia y el empuje de las llamadas "guerras de liberación" determinan que los viejos métodos exteriores evolucionen hacia estrategias de tipo mixto: entre la contención y el acomodamiento.
72. Precisamente con la administración Kennedy, y Murrow como su nuevo director, esta Agencia recibiría un importante incremento en sus subvenciones, que pasarían de los 82 millones de dólares, correspondientes al año fiscal de 1954, a mas de 100 millones en 1965. Ver Alexandre, L., op. cit.; p. 13.
73. Rumores atribuidos al Dr. Miró Cardona, ex dirigente del Frente con Cochinos y ahora residente en Miami. Ver Convención Anual de la Sociedad de Editores de Prensa, Washington D. C., 19-4-63, en Kennedy and the Press. Op. cit.; pp. 424-426.
74. Cuestión del transporte por las flotas aliadas de petróleo soviético a Cuba.
75. Thirteen Days. Op. cit.; p. 112.
76. "The Impact of the News Media on the Conduct of Foreign Policy", en Foreign Policy and the Democratic Process. Op. cit.; p. 53.
77. Los mensajes enviados por el filósofo y académico Bertrand Russell a Kruschev y Kennedy, son totalmente opuestos: felicitaciones al primero, a quién animaba a seguir con su postura de apaciguamiento; acusaciones, al segundo, de ser "mucho mas perverso que Hitler", y de estar poniendo en peligro a la Humanidad con su comportamiento injustificable, mientras exigía
 

\* "... PONGA FIN A ESTA LOCURA". Cfr. Schlesinger, A Thousand Days. Op. cit.; pp. 817-819, 833.
78. Ver nos. correspondientes al 12-10 (F.RELATIONS; p. 22), y 19-10-62 (THE NATION; p. 15).
79. Chomsky, Noam, "20th Century American Propaganda". A Brief History of US Corporate & Government Propaganda Operations, Propaganda Review. San Francisco, CA, 1991; pp. 8-11, 39. No. 8.
80. Cfr. Los guardianes de la libertad. Barcelona: Ed. Crítica, 1990; pp. 21-22.
81. Ibid.; p. 341.
82. Ver "20th American Propaganda"... op. cit.; pp. 37-39.

83. Basándose en las experiencias inglesas de "propaganda planificada" (Northcliffe y la Crewe House), y con solo unos meses de hábil campaña, este Comité de Información Pública creado al efecto y financiado con fondos de guerra, conseguiría transformar la tradicional posición pacifista de la población norteamericana en un furibundo belicismo "antialemán y mesiánico" necesario para que el recién elegido presidente Wilson hiciera entrar a los hasta entonces "neutrales" Estados Unidos en la guerra en 1917. Ver Timoteo Alvarez, J., Historia y modelos de la comunicación ... op. cit.; pp. 83-84.
84. 20th Century American Propaganda... op cit.; p. 41.
85. Kennedy. Op. cit.; p. 698
86. Ibidem.
87. Ben Bella mantiene íntegro su compromiso, mientras que Sékoue Touré añade después que la crisis debía mantenerse en un contexto americano-soviético, lo que por otra parte interesaba a Washington  
  
*...si llegara a convertirse en un problema cubano-norteamericano podríamos perder el apoyo del mundo No Alineado. Cfr. A Thousand Days. Op. cit.; p. 815-816.*
88. Recordemos por estas fechas la oposición de Charles de Gaulle a la entrada de Gran Bretaña en la Comunidad Económica Europea (CEE), precisamente por la tradicional vinculación de sus intereses con los de los Estados Unidos.
89. Thirteen Days. Op. cit.; p. 121.
90. A Thousand Days. Op. cit.; pp. 815-818. Schlesinger se refiere a postura crítica de intelectuales y prensa de élite (The Economist, The Manchester Guardian) durante la semana que siguió: dudosa legalidad y postura de fuerza de la cuarentena; justificaciones de Krushev para instalar misiles en Cuba, etc.
91. Ver Conferencias prensa 31-12-62 y 7-2-63 en Kennedy and the Press. Op. cit.; pp. 363, 377-378.
92. Kennedy, Robert, Thirteen Days. Op. cit.; p. 51.
93. Ver Conf. 24-1-63. En Kennedy and the Press. Op. cit.; pp. 374-375.
94. "Toasts of the President and Chancellor Konrad Adenauer of The Federal Republic of Germany at a Luncheon in the State Dining Room". En Papers of President Kennedy. Op. cit. John F. Kennedy Library. Boston, Mass.
95. La negrita es nuestra.

**PARTE II**  
**DISTENSION Y CONFLICTO REGIONAL: VIETNAM**

## Capítulo 1. INTRODUCCION HISTORICA

### 1.1 EL SUDESTE ASIATICO Y LOS "PUNTOS CALIENTES"

**"Este es otro tipo de guerra, nueva en intensidad, pero antigua en origen: guerra de guerrillas, de subversión, de insurgentes y asesinos; guerra de emboscadas y no de combate; de infiltración y no de agresión, buscando la victoria desgastando y dejando exhausto al enemigo, en vez de combatirlo".**

John F. Kennedy, 1962.

**"Lo que es, pues, esencial en la guerra es la victoria, y no las campañas prolongadas".**

Sun Tzu, siglo IV a.c.

En los años 50 y 60 la guerra fría, un sistema en el que la contención viene a sustituir a la confrontación directa, desplaza inevitablemente los conflictos de las superpotencias hacia otras áreas donde las jóvenes naciones surgidas de la II Guerra Mundial van a sufrir en su espíritu y en su tierra las tensiones acumuladas por los intereses occidentales, primero en la descolonización y en seguida, por el nuevo reparto del mundo entre los bloques de poder.

En 1945 la derrota y capitulación japonesa en el Pacífico deja a merced de las fuerzas aliadas el destino de sus colonias y protectorados en Asia Oriental y Suroriental; ahora la amenaza del imperialismo fascista da paso a un nuevo peligro: el de la **extensión de la ideología marxista** a cargo de otras dos potencias emergentes: la URSS, y sobre todo, la nueva China de Mao-Tsé-Tung. Comienza

desde este mismo momento la construcción de una estrategia para la que pronto será *la gran guerra del sur de Asia*, y que se extenderá por la parte meridional del continente amarillo hasta finales de los años 70 en un **rosario de conflictos** que, comenzando por los procesos de independencia de Indochina y Malasia, culminarán en las siguientes décadas como guerras civiles en los nuevos estados de Vietnam, Laos y Camboya, sin contar las luchas armadas que por las mismas épocas tienen lugar en las vecinas Tailandia, Birmania e Indonesia, e incluso en el alejado archipiélago filipino; todas ellas guerras postcoloniales, asuntos **aparentemente locales**, pero donde se barajan intereses extracontinentales, episodios según Michael T. Klare, que aunque separados

*forman una sola guerra, no solo porque se han producido en zonas que aparecen como un solo escenario bélico, sino también porque tienen una causa común a todos ellos, a saber, la firme determinación de las avanzadas naciones industriales, dirigidas por los Estados Unidos, en el sentido de intensificar su control sobre los destinos de las tierras subdesarrolladas en Asia<sup>1</sup>.*

Así, en el culmen de la reorganización postbélica (Postdam y el plan Marshall), entre las crisis europeas (Checoslovaquia, Berlín y la Alianza Atlántica), y los procesos revolucionarios de sus mas cercanos vecinos (Independencias de India y Pakistán; de Vietnam e Indonesia; proclamación de la República Popular China), la península de Corea queda definitivamente constituida en la *Alemania asiática* dividida por el paralelo 38<sup>2</sup>, frontera geográfica ahora al servicio de la guerra fría, una situación que podría modificar una reunificación del país, pero que determina el que será ya su mapa definitivo e irreconciliable: República del Sur,

capital Seúl y gobierno de Syngman Rhee, y República Democrática del Norte, capital Pyongyang y gobierno de Kim Il Sung<sup>2</sup>. Desde 1949, la evidente reducción de la misión militar norteamericana pondrá de manifiesto el escaso interés de Washington en una ayuda a esta zona no incluida ahora en su *perímetro estratégico defensivo* en el Pacífico (Japón-Taiwan-Ryukyu-Filipinas), toda vez que el Congreso de los EE.UU retiene cualquier aprobación al respecto en tanto en cuanto la administración Truman no acceda a suministrar armas a la China Nacionalista<sup>4</sup>.

La guerra (1950-53) se inscribe pues en el marco de un proceso reorganizador de la segunda mitad del siglo XX donde el **anticomunismo** viene a sustituir al **anticolonialismo**, al ir cediendo las principales potencias europeas, Gran Bretaña y Francia, al liderazgo mundial a los Estados Unidos, superpotencia que quiere ahora fortalecer su posición convirtiendo a Japón en su gran aliado de Extremo Oriente, y conteniendo imperialismos ajenos a base de mantener a regímenes amigos, **estados tapón**, amortiguadores o *buffer states*, en puntos estratégicos de este continente supuestamente capaces de evitar la caída del *Gran Dominó*.

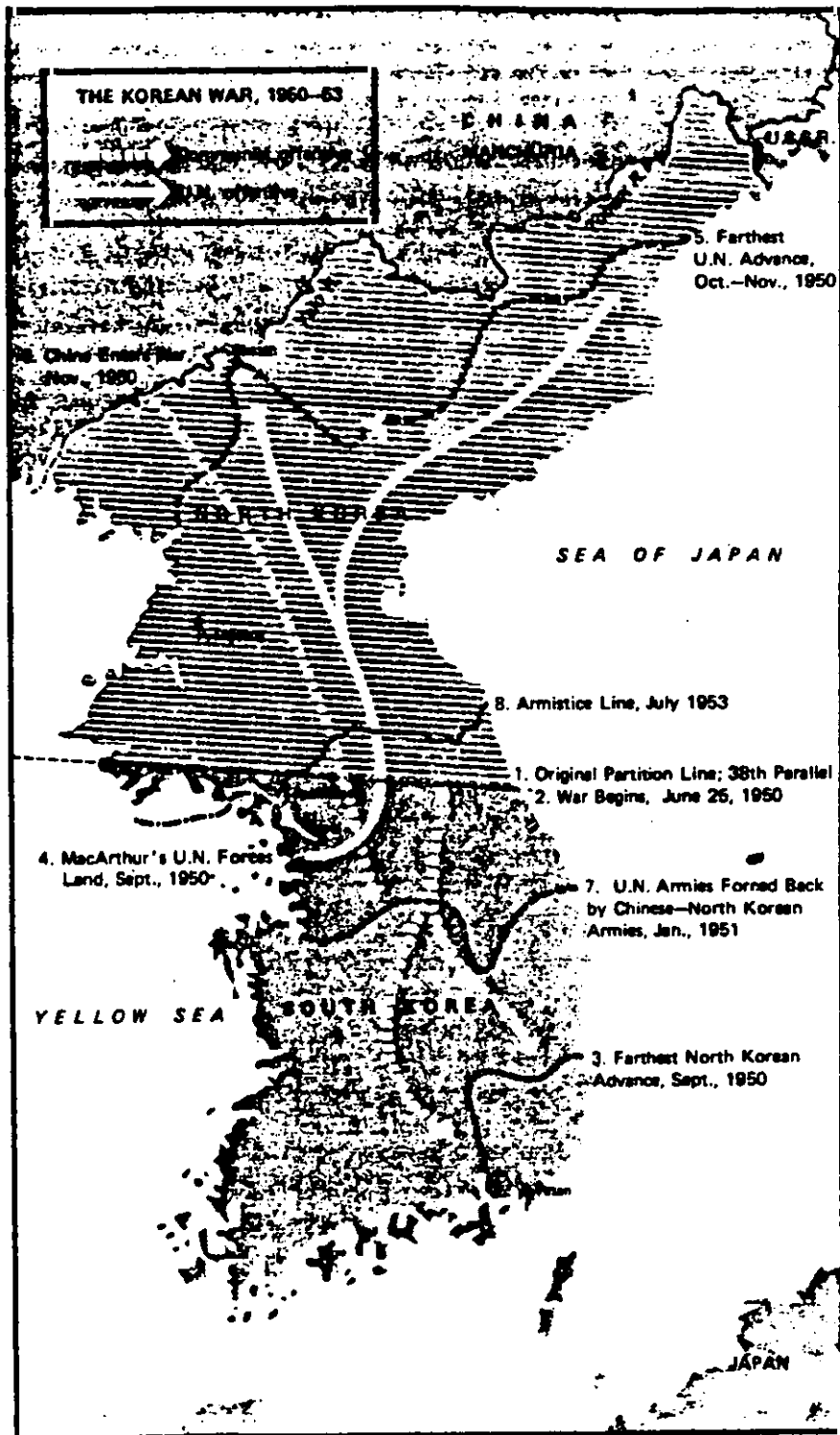
## 1.2 COREA O EL ENSAYO DE LA GUERRA LIMITADA

Según Bernard Brodie<sup>5</sup>, y durante su primer año (1950-1951), el conflicto coreano va a permanecer en las mentes pensantes del Pentágono como la maniobra estratégica del gran adversario, la *diversión soviética* ideada para

conducir a las fuerzas estadounidenses a *un teatro* (escenario) *equivocado* que distraiga la atención de los aliados mientras que la URSS prepara el gran ataque a Europa. Por eso, y para responder en un mismo contexto, el atender a una o *muchas Coreas* obligaba, entre otras razones, a mantener esta guerra estrictamente limitada a las *armas convencionales*, reservando el uso y despliegue de aquellas denominadas "estratégicas" (por nucleares) para el verdadero enfrentamiento que se avecinaba: el *gran show* que habría de tener lugar en el Viejo Continente<sup>6</sup>.

También, para los Estados Unidos el conflicto va a mostrar ante todo los pros y los contras de lo que puede ser una **guerra no total**, en la modificación de toda una estrategia anterior *del todo o nada*; un test de fuerza para las superpotencias y una nueva necesidad: la de **ajustar** (*restringir deliberadamente*) **sus choques en otras áreas**. Un conflicto, y una guerra limitada como la de Corea, local y ajena en principio, aunque en ningún modo despreciable o desatendible, y una ocasión -expone Robert Schulzinger- dada su existencia, para hacer *políticamente factibles los gastos de defensa propuestos por el NSC-68*<sup>7</sup>, ese ambicioso programa defensivo de Seguridad Nacional con fondos sin especificar, cuyos contenidos continuarían clasificados hasta 1975<sup>8</sup>, año de terminación de la gran guerra que ahora comenzaba en Asia.

Tras el inicial ataque sorpresa recíprocamente denunciado, una primera fase, entre junio y septiembre de 1950 (ver Mapa 3. LA GUERRA DE COREA, 1950-53), de reacción internacional, con la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU ante la agresión del Norte a un país soberano: Corea del Sur, que conduce



Mapa 3. LA GUERRA DE COREA, 1950-1953

Fuente: Schulzinger; American Diplomacy in the 20th Century.



directamente a una **ofensiva occidental**, no sin reticencias en las esferas militares estadounidenses.

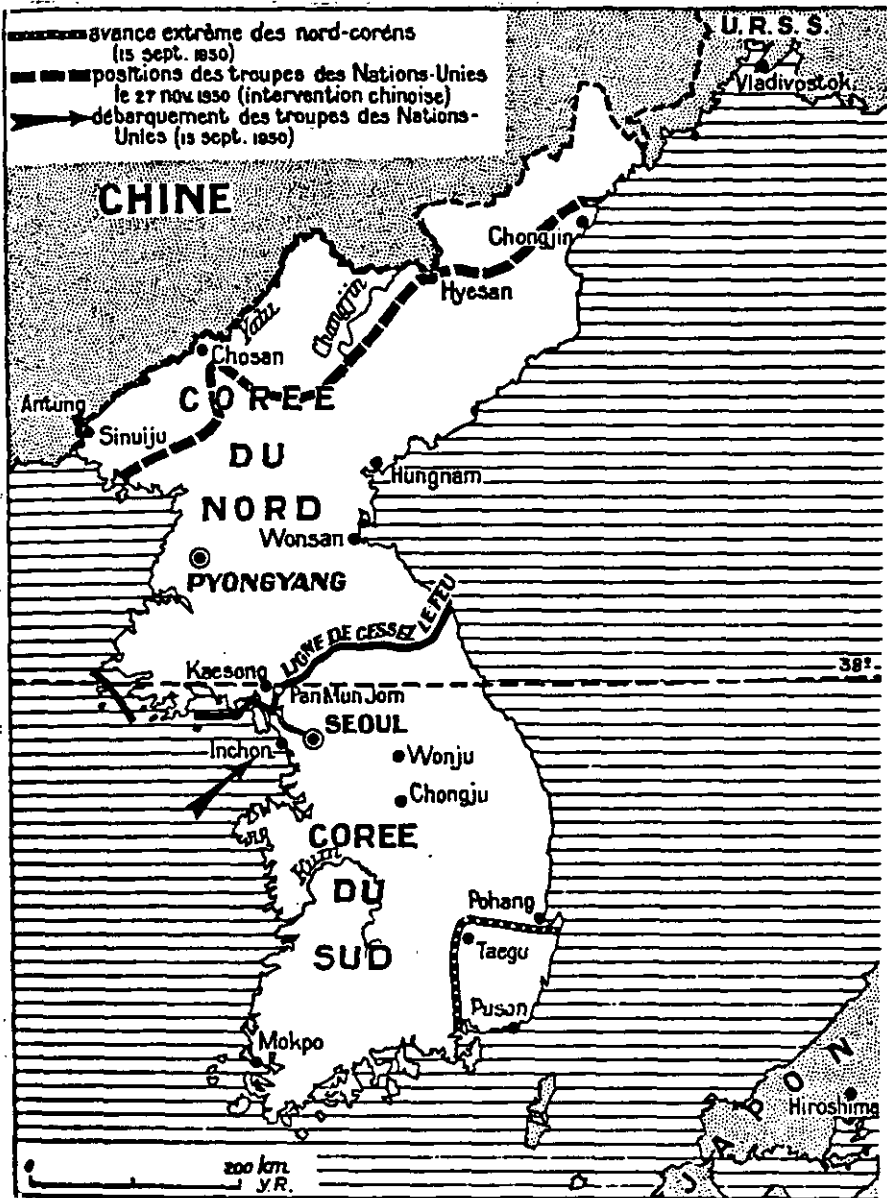
Comienza el envío norteamericano de material y asesores, y el apoyo naval a Seúl (VII Flota), así como un primer y precipitado bombardeo del general MacArthur, ahora Comandante en Jefe del VIII Ejército (con base en Japón), sobre el territorio Norte, que no consigue sin embargo contener el avance de las fuerzas comunistas de Kim Il Sung hacia el Sur; así, a mediados de septiembre, tiene lugar un desembarco aliado en Inchón con posterior avance hacia la frontera<sup>9</sup>.

Entre octubre de 1950 y marzo de 1951 el éxito corresponde a las fuerzas de la ONU (mando norteamericano), que cruzan el paralelo 38 no sin provocar la **contraofensiva del ejército maoista**, ante la proximidad de estas tropas al río Yalú, su frontera natural, no sólo en apoyo del régimen de Pyongyang, sino para proteger a Manchuria y a su propio territorio, y con un avance tan rápido que al comienzo del nuevo año, los ejércitos de la China Popular llegan a controlar mas de la mitad Sur de la península. El subsiguiente **contraataque aliado** (armamento pesado y aviación) provoca los primeros enfrentamientos entre políticos y militares en la misma cúpula estadounidense: Truman versus MacArthur; un auténtico *duelo de poder por limitar* realmente la guerra a Corea, y dentro de una estrategia puramente defensiva, opinión del primero, frente a otra de carácter ofensivo, del segundo, ampliado a las bases chinas (*santuarios*) y con utilización de armas atómicas<sup>10</sup>, para cortar el flujo de voluntarios que ayudaban a los norcoreanos;

un asunto que enfrentaba a las diversas posiciones políticas dentro del mismo Congreso de los Estados Unidos<sup>11</sup>.

Pero finalmente se impone la decisión presidencial sobre las pretensiones halconeras del experto y , en una tercera fase, entre marzo y julio de 1951, se procede a la **estabilización del frente** en las cercanías del paralelo 38, desde donde el general Ridgway, que sustituye en el Mando a MacArthur<sup>12</sup>, dirigirá una **guerra de desgaste** que contenga el avance comunista para evitar al mismo tiempo la extensión (de aquella) mas allá de las áreas estipuladas y el peligro del paso a una conflagración mundial a través de la internacionalización de un conflicto en principio limitado.

Cuando el agotamiento mutuo aparece, llegan las negociaciones. Finalmente, con 1953, año de la muerte de Stalin y del triunfo del republicano Ike Eisenhower, tiene lugar la firma del armisticio en **Panmunjon**<sup>13</sup>, un acuerdo previo que se proclama sin *vencedores ni vencidos*, y que restaura los términos fronterizos de 1950 (ver Mapa 4. COREA EN EL MOMENTO DEL ARMISTICIO). Los acuerdos definitivos se harían esperar hasta el verano-otoño de ese año, cuando los EE.UU y la URSS otorguen su garantía a las respectivas Corea del Sur y del Norte. Hasta 1958 no se retirarían las tropas chinas.



Mapa 4. COREA EN EL MOMENTO DEL ARMISTICIO

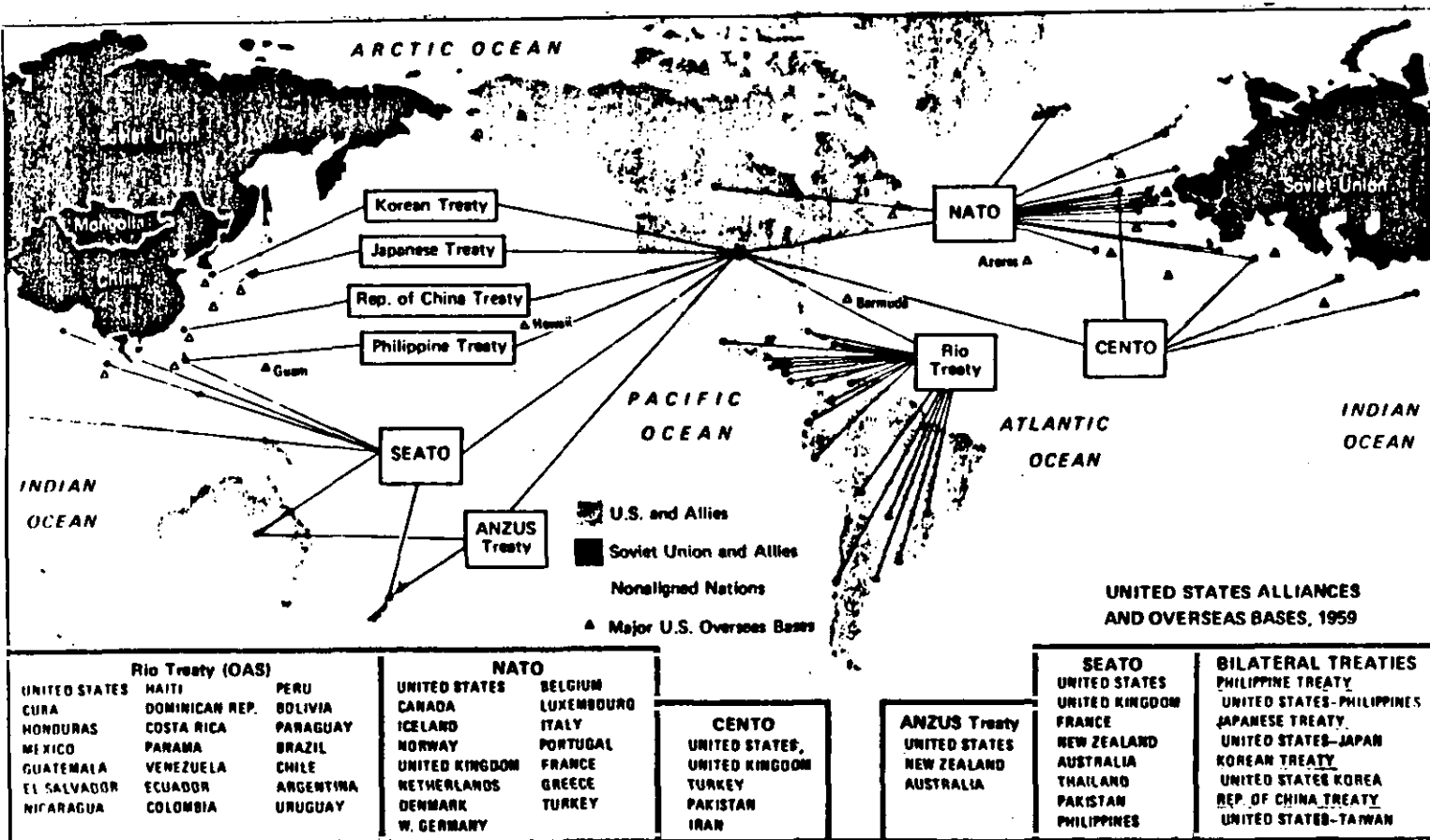
Fuente: Fontaine, A.; Histoire de la Detente

Final de una guerra y balance; de entre las lecciones obtenidas por los EE.UU de la guerra de Corea:

1. **Diplomáticas.** Efectividad en el uso de las nuevas organizaciones (ONU) en crisis internacionales: competencias de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad; creación de fuerzas multinacionales con mando propio e independiente. Igualmente en cuanto al sancionamiento definitivo a una división del país en Norte y Sur.
2. **Tácticas.** Primacía en este tipo de guerras de los hechos militares que determinan resultados políticos, y no al revés; una realidad extraída de las mismas las fluctuaciones de los objetivos norteamericanos durante el transcurso de esta<sup>14</sup>.
3. **Políticas y estratégicas.** Consecuencia de los anteriores: formulación y puesta en marcha para Asia del nuevo sistema estadounidense de contención del comunismo: construcción y mantenimiento en las zonas del Pacífico, con ampliación al Índico de un amplio *perímetro defensivo*, y de las alianzas (militares) correspondientes. Todo ello en coherencia con un sistema internacional claramente bipolar para el que, en puros términos clausewitzianos la guerra podía ser un potente instrumento político<sup>15</sup>.
4. **Militares.** El episodio coreano había demostrado a ambas superpotencias, la necesidad de mantener *limitadas en medios*<sup>16</sup> (aunque no en fines) este

tipo de guerras, y subordinados sus objetivos a los de la verdadera contienda: la guerra fría, *una guerra psicológica* de carácter mucho mas amplia (exterior al escenario), pero la única capaz de **evitar un verdadero enfrentamiento directo Este-Oeste**, y la temible conflagración total, o lo que viene a ser lo mismo: atómica. Por otro lado, como conflicto limitado, Corea resulto ser a su vez todo un **laboratorio de experimentación-expansión** del arsenal convencional, fuerza aérea principalmente<sup>17</sup>.

En cuanto al punto No. 2, este "empate" o **guerra sin victoria**, contribuía a alertar a Washington sobre la vulnerabilidad de su sistema defensivo y la necesidad de ampliarlo y reforzarlo. En los años siguientes, mientras que, en Europa, Alemania pasará a engrosar el presupuesto de la OTAN, para su homólogo oriental en Asia, la "contención del adversario" (ver PARTE I, Cap. 3) lleva añadida la organización de un **cordón sanitario de estados**: apoyo y mantenimiento a antiguos líderes y a sus **regímenes mas nacionales que nacionalistas** (Chang-Kai-Check en Taiwan; élites profrancesas en Vietnam), y creación de **alianzas militares multilaterales propias**: Organización del Sudeste Asiático (SEATO), Tratado para Australia, Nueva Zelanda y los Estados Unidos (ANZUS) entre otras (ver Mapa 5. ALIANZAS DE LOS EE.UU Y BASES EN EL EXTRANJERO), cuya utilidad va a hacerse efectiva en estas latitudes en unos momentos en los que, mientras se alienta la carrera armamentística, el mundo occidental se ha decidido ya a hablar de coexistencia y de deshielo.



Mapa 5. ALIANZAS DE LOS EE.UU. Y BASES EN EL EXTRANJERO, 1959  
Fuente: Schulzinger, *American Diplomacy in the 20th. Century*

### 1.3 VIETNAM: Del postcolonialismo a la guerra fría

El caso de Indochina ofrece bastantes similitudes con Corea en lo que se refiere a los inicios de su independencia, aunque después intervendrán en el proceso otro tipo de factores que van a cambiar el rumbo a seguir por esta república, ahora como país libre, que logrará la tan ansiada unificación no sin antes haber pagado por ella un alto y prolongado tributo, de más de un cuarto de siglo, padeciendo en carne propia la masacre de una guerra calificada de genocida donde las haya.

Siguiendo a Roberto Mesa<sup>18</sup>, la evolución de esta guerra tiene la facultad ejemplar de reunir la **doble característica** de tantos procesos político-militares que después vendrán. Dos etapas y dos procesos diferenciados; a saber:

- 1945-1954. **Fin de etapa colonial.** Lucha por la independencia dentro del marco de un movimiento nacionalista.
- 1961-1975. **Fase avanzada de imperialismo contemporáneo:** prolongación del conflicto anterior como *guerra de liberación* contra una potencia exterior.

Ciertamente, si nos remontamos a sus orígenes desde los siglos como reino de los annamitas, pasando por los vaivenes de su colonización europea, entre mediados del XVIII y del XIX, hasta su definitiva integración como colonia de la República Francesa por el Tratado de Tonkín (1885), la península de Indochina

no ha sido precisamente ajena a todo tipo de **dominación extranjera** tanto asiática como extracontinental. Emancipada China en 1803, era ya zona de influencia gala antes del histórico desembarco franco-español de 1859, con el que Napoleón III supuestamente defendía a la población católica y se abría además paso hacia nuevos mercados y materias primas en el Extremo Oriente. De este modo, entre 1863 y 1867, previa firma del correspondiente acuerdo con Camboya, y de la cesión por Tu Duc de las seis provincias integrantes de la Cochinchina, Francia se instala definitivamente en Saigón. Desde 1873 en adelante el nuevo régimen francés continuará jugando la baza del **expansionismo imperialista** en el continente asiático, firmemente apoyada ahora en la personal política del radical Jules Ferry: **Tratado de Saigón** y soberanía sobre Annam y las provincias del Sur; comienzo de enfrentamientos coloniales; protectorado en 1883, y finalmente paz, en 1885, con perjuicio de los chinos sobre la zona de Tonkín. Aunque ni las rivalidades europeas ni las mismas crisis gubernamentales de la III República cambiarían el tono ni la marcha de una política exterior tan rígida como duradera; como en tantos casos de potencias coloniales, para Vietnam habría que esperar hasta bien entrado el s. XX para poder hablar de cambios espectaculares<sup>19</sup>.

Es a través del proceso de **descolonización acelerada** que supone para Asia el fin de la II Guerra Mundial, que Vietnam emerge como un protectorado de la Unión Indochina rescatado de los japoneses, donde la prolongada represión política y cultural de sus habitantes ha generado un fuerte **sentimiento nacionalista e independentista** a través del Vietnam Quoc Dan Dang, Partido Nacional<sup>20</sup>, una resistencia que pronto se organiza y amplía con la creación, por el conocido líder



y fundador del Partido Comunista indochino, **Ho Chi Minh**, en 1941<sup>21</sup>, del Vietnam Doc Lap Dong Minh Hoi, Liga por la Independencia de Vietnam (Vietminh), de tendencias maoistas. Durante los años siguientes este último va a saber explotar tanto el antiguo resentimiento contra los franceses como el ahora generado hacia los nuevos intrusos asiáticos, para lograr el éxito de una revolución tantas veces aplazada. Entre 1942 y 1944, además de dirigir la lucha de liberación contra el invasor japonés a cargo del general Vo Nguyen Giap<sup>22</sup>, hay que destacar la labor política desarrollada por este movimiento en la creación de un nuevo Vietnam: elaboración de un programa, tras la conferencia de Lieu Tcheu, y formación de un **Gobierno Republicano Provisional**, con Ho Chi Minh en una cartera ministerial<sup>23</sup>.

En 1945, la propia marcha de la guerra exterior y la represión japonesa (contra los propios franceses) tras la ocupación de la península, favorece el apoyo de los EE. UU a los revolucionarios indochinos, hasta entonces con dificultades para lograr ayuda en el continente por la hostilidad manifiesta de Chiang-Kai-Shek<sup>24</sup>. En esta nueva situación, Ho Chi Minh se pondrá en contacto con los representantes de la Francia libre en petición de una terminación del estatuto colonial, y con los EE.UU, llegando incluso a colaborar con los servicios de Inteligencia norteamericanos a través de la Office of Strategic Services (OSS) en su lucha contra el Japón de Hiro Hito. En agosto, tras Hiroshima y Nagasaki, tiene lugar el abandono nipón de la península; el Vietminh, ya organizado y carismático, se apresura a llenar entonces el **vacío de poder** dejado por aquellos. Inicia ahora su andadura una **revolución nacional de corte socialista** en una de las mas antiguas

colonias europeas del Sudeste Asiático, que irá apoderándose de las mas importantes ciudades hasta crear en Saigón el **Comité Ejecutivo Provisional** de Vietnam del Sur, que logra la abdicación del emperador Bao Dai mediante la llamada "**Revolución de agosto**"<sup>25</sup> para proclamar, el 2 de septiembre de 1945, la República Democrática de Vietnam (RDVN).

En su **Declaración de Independencia**<sup>26</sup> el nuevo país afirma el convencimiento de que aquellas naciones que un día *reconocieron en Teherán y San Francisco los principios de la autodeterminación y de igualdad de las naciones* reconocerán también ahora el derecho a la libertad e independencia de este pueblo que se opuso a la dominación francesa durante más de ochenta años, y que *luchó al lado de los aliados contra los fascistas*. El país (el pueblo) de Vietnam no sólomente se declara *libre* (de hecho y de derecho) sino decidido

*... a movilizar todas las fuerzas espirituales y materiales, a sacrificar su vida y sus bienes para conservar su derecho a la libertad y a la independencia.*

Los primeros problemas han surgido ya por la intransigencia de la antigua metrópoli, Francia, que no está dispuesta a abandonar tan fácilmente su colonia ni a aceptar al Vietminh, y que impone sus condiciones: la independencia será reconocida siempre dentro de la Unión Francesa (según el acuerdo Sainteny - Ho Chi Minh de marzo de 1946), y además, con Bao Dai al frente; de aquí al rápido viraje de la IV República hacia una consideración jurídica de los **territorios de Vietnam como protectorado**, lo que realizará en los dos años siguientes. Comienza

desde este mismo momento el largo calvario del país por su independencia primero, y por su unidad después.

La guerra de Indochina (1945-1954) como **conflicto colonial**, transcurre entre el intento de negociación del nuevo régimen vietnamita con las autoridades francesas, y el rechazo de estas últimas a liquidar tan rápidamente los restos de su influencia en el continente asiático, aislando a la RDVN de la esfera de la China, y declarando, en 1946, la autonomía de la Federación Indochina e introduciendo ciertos retoques democráticos, dentro de un clima de desconfianza por parte de una importante facción del Vietminh hacia los dirigentes de Saigón. A finales de este año se desencadena la violencia entre el Norte, donde el general Vo Nguyen había formado un ejército y adquirido armas a su vecino chino, y el Sur cuando D'Argelieu decide bombardear (24 de noviembre) el barrio de Haiphong. El resultado es una **primera victoria francesa**, con control de las grandes ciudades y principales vías de acceso, mientras que el Vietminh es expulsado de Hanoi hacia la jungla y desacreditado como *agresor* ante la opinión internacional.

Desde otras consideraciones mas extensas el conflicto, que pasaría inadvertido para las mentes occidentales hasta 1940, adquiere ahora una especial significación, al integrarse en la complejidad del sistema de la guerra fría. En el nuevo mapa geoestratégico generado por esta, la lucha entre Francia y el Vietmihn empieza a ser percibida (y presentada) por los Estados Unidos como una manifestación mas del enfrentamiento entre los bloques de poder, como parte integrante de otro conflicto mas amplio: el de su **lucha contra el comunismo**,

dentro de la que Ho Chi Minh y sus seguidores desempeñan "necesariamente" el papel soviético en su intento de dominación del mundo. Una concepción global de esta nación y de su lucha por la liberación como nueva *ficha del dominó mundial* expuesta al impulso exterior, (ver Cap. 2), que ya expresa indirectamente, en febrero de 1949, el aún subsecretario de Estado Dean Acheson:

*El reconocimiento soviético de este movimiento debe quitar cualquier ilusión de la "naturaleza socialista" de las intenciones de Ho Chi Minh y poner de manifiesto sus colores reales como enemigo a muerte de la independencia de una Indochina nativa<sup>27</sup>.*

Aunque según autores como George C. Herring, esta nueva concepción no adquiriría carta de naturaleza en las mentes norteamericanas hasta el total involucramiento de los EE. UU en la guerra de Vietnam, a principios de los 60. Por otra parte, es también una realidad que, desde 1949, la recién nacida República Popular China (RPC) prestará su asistencia al Vietmihn (después a Vietnam del Norte), ayuda que aunque limitada (al igual que la de la Unión Soviética) no había de determinar necesariamente el éxito de sus dirigentes, ya embarcados en una revolución también limitada pero efectiva, a causa de su identificación con el **nacionalismo vietnamita**, como para cosechar sus propios éxitos independientemente de su declarada ideología marxista-leninista<sup>28</sup>.

El primer intento de **vietnamizar la guerra** tiene lugar por parte de Occidente, al proponer al ex emperador Bao Dai, ahora exiliado en Hong Kong, como interlocutor de los comunistas locales, a fin de atraerlos, frente al gobierno de la RDVN, quienes esperarían después en vano el poder negociar con los

franceses tras una guerra relámpago. En su lugar, el nuevo Comisario Bollaert buscaba la colaboración de las diversas opciones ideológicas fuera del Vietminh para formar un gobierno de coalición, propuesta que no salió adelante, dado el apoyo de la población al gobierno popular del Norte; tras la ofensiva francesa en Tonkín, este último orientará su resistencia hacia la organización de una **guerra de desgaste** que incite a Francia a finalizar el conflicto y a reconocer la independencia del país. Pero la descolonización no estaba todavía presente entre las intenciones del gobierno galo que, a pesar de estar sosteniendo desde los comienzos una guerra impopular en su propio país, rechazará sistemáticamente todo plan de paz que no pase por la rendición incondicional del Vietminh.

La idea clave era conseguir que los restantes líderes aceptaran compartir el poder a cambio del **clientelismo vietnamita**; había que encontrar un gobernante apropiado y manejable que aglutinara a los tradicionalistas contra Ho-Chi-Minh. El siguiente paso era persuadir a Bao Dai para que firmara un acuerdo favorable a los intereses franceses.

En diciembre de 1947 se constituye un **Gobierno Provisional en Saigón** dirigido por el general Xuan, que no cuenta con la confianza de París, y al que tampoco se transfieren después los correspondientes poderes. A mediados de 1948, el acuerdo de la Bahía de Along, firmado con Bao Dai el 5 de junio de este año, reconoce la independencia del país, pero dentro de su adhesión a la Unión Francesa, lo que coloca de nuevo a Vietnam en el ámbito del protectorado, mientras se prepara el regreso de Bao Dai para la construcción de un *Estado*

*Nacional* libre del Vietminh, al que ahora se declarará *fuera de la ley*, y *sin equívoco posible, como organización clandestina*, quedando su gobierno como tal también *excluido de la Unión Francesa*<sup>29</sup>. Un plan que sirve plenamente a los intereses de la guerra fría por la función que cumple el nuevo Vietnam como "estado satélite", dentro de la estrategia norteamericana de contención de la República Popular China en el Sudeste Asiático.

Así a mediados de 1949, el ex emperador de Annam preside el nuevo estado de Vietnam, *un régimen democrático* y oligárquico, integrado por burgueses pro-occidentales, latifundistas y antiguos mandarines al margen del apoyo popular (con la excepción de la facción nacionalista, partidaria de una total emancipación de los franceses), y que se rige por un sistema político de *soberanía limitada*, al igual que los *estados asociados de Laos y Camboya*.

Con la guerra aún sin liquidar y la actividad de la RDVN, esta era la señal para el **comienzo de los alineamientos** y del enfrentamiento Este-Oeste en la zona.

En los primeros meses del año 1950 el Vietminh es reconocido por el bloque socialista (RPC, URRS y satélites) mientras que las potencias occidentales (EE.UU y Gran Bretaña) hacían lo mismo respecto a la Unión Indochina. En el otoño, en plena guerra coreana, China comienza a ayudar la RDVN y hace posible que el ejército francés se retire del Norte, apoyando indirectamente la tesis occidental de que este Gobierno Popular es una marioneta del nuevo régimen de Pekin; ya existe un pretexto para emancipar al régimen de Bao Dai como el *único*

*representativo de un Vietnam libre, un gobierno nacionalista y anticomunista* aceptado por los derechistas mas reticentes porque cuenta con el apoyo de los EE. UU.

El desarrollo de la guerra de Corea no impedirá al gobierno norteamericano interesarse activamente por la situación en Indochina en sus contactos con los representantes franceses. En 1951 puede ya hablarse de una **internacionalización de la guerra**, con la firma de los primeros acuerdos de seguridad mutua: créditos financieros que ascienden, según el Comunicado Final de las Reuniones Conjuntas celebradas en Washington, de 18 de junio de 1952, a aproximadamente *un tercio del total de las operaciones* para ayudar a Francia

*en la construcción de Ejércitos Nacionales para los Estados Asociado*<sup>160</sup>.

Del mismo modo, con la presencia de la primera *misión militar*, Military Assistance and Advisory Group (MAAG) norteamericana en Vietnam, que permanecerá como tal hasta 1962, año en que será sustituido por el Military Assistance Command Vietnam (MACV)<sup>31</sup>. También, desde mayo de 1953, con la puesta en marcha del conocido como **Plan Navarre**, para impulsar el fortalecimiento de un Ejército Nacional Vietnamita con la adición de nuevos batallones franceses destinados al teatro militar de Indochina y el lanzamiento de una gran ofensiva contra el Vietminh en el delta del río Rojo. En este mismo año los EE.UU se adherirán al plan, decididos a ayudar a aquel país a *perfeccionar la independencia de los tres Estados Asociados en Indochina mediante negociaciones con*

*los mismos*; el Comunicado Conjunto de 30 de septiembre de 1953 expresa el acuerdo entre los dos gobiernos *para intensificar la prosecución de la guerra contra el Viet Minh*, para lo cual Washington pondrá a disposición de su homólogo galo, antes del 31 de diciembre de 1954

*...recursos financieros adicionales que no excederán de los 385 millones de dólares. Esta ayuda se añade a los fondos ya destinados por los Estados Unidos para Francia y a los Estados Asociados<sup>32</sup>.*

A finales del mismo año, el Ejército Popular conquista el "país thai" e implanta en Laos un régimen afín, el del Frente Patriótico, Patet Lao, como brazo armado del partido Neo Lao (con el príncipe Souvanavong al frente), que pronto se hará con el control de las provincias del Norte extendiendo su dominio a la llanura de los Jarros<sup>33</sup>. Francia decide liquidar la guerra antes de que Washington lo haga por ella, aunque a la hora de las negociaciones, sigue queriendo aislar al Vietminh como fuerza representativa, y solo acepta las conversaciones en el marco de una conferencia internacional, esperando así conseguir su rendición o el abandono al RDVN por parte de las potencias orientales. A principios del nuevo año, junto con G. Bretaña y los Estados Unidos, acuerda la celebración de una conferencia en Ginebra donde, con la RPC y la URSS, se discutirán las condiciones para la pacificación de la península de Indochina.

En el terreno militar, el golpe de gracia a este ya largo enfrentamiento llega poco después, con la rendición del coronel De Castries a las tropas del general Giap, el 7 de mayo de 1954, y tras cinco meses de asedio, del fortín de **Dien Bien**



**Phu**, último reducto del poderío militar francés que controlaba el Sur del país<sup>34</sup>. Desastre militar y psicológico; una "retirada honrosa" que lo será menos porque la República de Vietnam no se conforma con el simple armisticio, ni tampoco su gobierno a perder el apoyo de sus poderosos vecinos asiáticos: la URSS y China; a Francia solo le queda ahora el recurso a la intervención norteamericana, una amenaza que estaba dispuesto a utilizar el gabinete Laniel-Bidault si los comunistas no entraban en razones, pero que no se llevará a efecto en su aspecto militar<sup>35</sup>. No al menos inmediatamente.

Tras la derrota, la guerra colonial había terminado, pero las hostilidades iban a continuar ahora en forma de **guerra regional**; de conflicto necesariamente "limitado", y por ende, integrado en un sistema internacional mas amplio y diferente: el de la guerra fría.

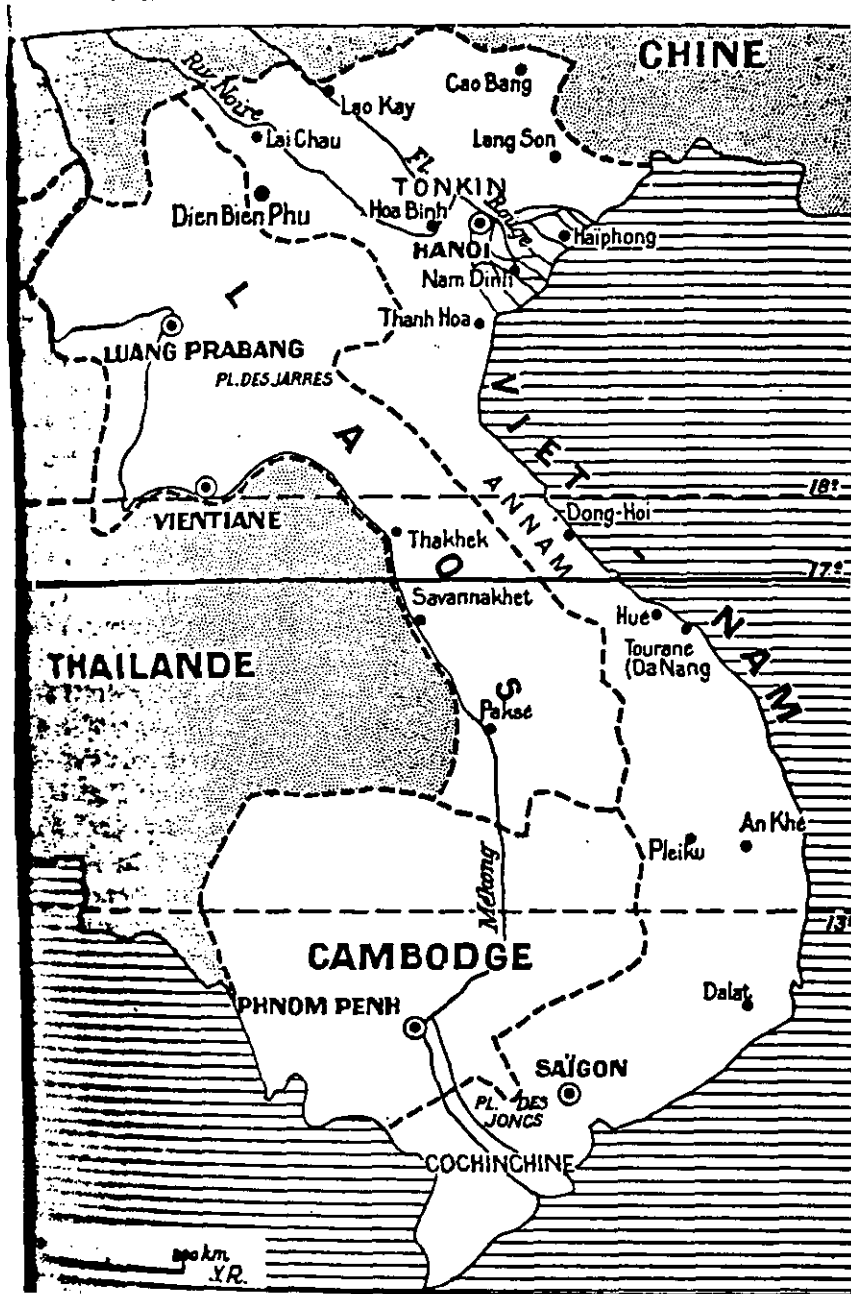
El primer paso para la **sustitución de la influencia francesa por la estadounidense** es el fortalecimiento en el Sur de un *Vietnam libre y nacional*. Para ello, Bao Dai nombra primer ministro a **Ngo Dinh Diem**, líder de los derechistas que cuenta con la aprobación de Washington. El segundo, la inclusión en las negociaciones de nuevos agentes del juego internacional; eso es precisamente lo que hace el gobierno Mendes-France al contar con figuras como J. Foster Dulles. A mediados del mes de julio Francia y G. Bretaña firman un acuerdo secreto, al margen de los primeros resultados de Ginebra, por el que los Estados Unidos, dentro de las bases de la recién creada Organización del Sudeste Asiático (SEATO), aseguraban su presencia militar en esta zona, no aceptando medida

política alguna que condujera *a la pérdida de las zonas conservadas* (Laos, Camboya y el sur de Vietnam) *en provecho de un régimen comunista*, ni a imponer *restricciones que limitasen materialmente su capacidad para mantener regímenes no comunistas estables*.

Aunque para la administración republicana los "dominós" continúan marcando la estrategia a seguir: los franceses no ganaron la guerra porque su confusa situación (política) interna afectó a su posición militar; si no se pudo evitar la derrota, había que prevenir, al menos, la caída de una gran parte del país al comunismo. La ocasión para llevar a la práctica estas teorías no tardará en llegar.

El 21 de julio de 1954, la firma de los **Acuerdos de Ginebra** sanciona la división de Indochina en tres estados independientes: Laos, Camboya y Vietnam; este último separado en Norte (Hanoi) y Sur (Saigón) por el paralelo 17 (ver Mapa 6. INDOCHINA EN 1954), hasta la celebración, dos años mas tarde, en 1956, de elecciones libres (bajo control internacional) que decidan su destino definitivo. Las tropas (RDVN y Unión Francesa) se reagrupan a ambos lados de esta frontera provisional; la neutralización del área supone la *no presencia en su territorio de bases y tropas extranjeras*, o la inclusión en cualquier alianza militar.

Para los EE.UU, que no se adhirieron aunque *tampoco entorpecerían*, la aplicación de estos acuerdos tiene sus propios matices interpretativos:



Mapa 6. INDOCHINA EN 1954

Fuente: Fontaine, A., Histoire de la Detente

1. El paralelo 17, *no como línea de demarcación militar provisional*, sino como "divisoria" ("**stopping line**"), entre el Norte y otra entidad separada (Mapa 6), y claramente diferenciada: Vietnam del Sur; una verdadera *frontera ideológica*, en una particular interpretación americana que no se contempla en los acuerdos de Ginebra<sup>36</sup> pero difícilmente compatible con la idea de un Vietnam unificado.
2. El apoyo político y económico a este régimen supone un **rechazo sistemático** de cualquier acuerdo con el Norte.
3. La **contribución militar norteamericana** es imprescindible para la defensa y fortalecimiento del Sur.

También los bandos ideológicos se reagrupan. En septiembre, mientras el gobierno de Ho Chi Minh ha vuelto a instalarse en Hanoi, después de siete años y medio de guerrilla, los franceses, no pudiendo aplazar más sus compromisos africanos (Marruecos, Argelia, Túnez), firman en Washington el acuerdo por el que delegaban en los EE.UU la misión de mantener un régimen anticomunista en Saigón. Casi de un plumazo, Francia se desentendía de sus compromisos postcoloniales, al aceptar disolver el régimen de *servicios comunes* a los tres estados indochinos (Vietnam, Laos y Camboya), a pesar de sus obligaciones como firmante en Ginebra, y de las públicas reclamaciones por parte del gobierno de Hanoi.

En cuanto al saldo de estos nueve años para Vietnam: un millón de muertos y un país arruinado y dividido entre un régimen comunista, al que atenazaban tanto la China de Mao como los Estados Unidos, y otro cuya identidad se decidía ahora desde las altas esferas del poder norteamericano. Nuevos conflictos nacionales y una guerra mas larga y desastrosa, les esperaba aún.

#### 1.4 EL RELEVO: Nacionalismo, contencion y "vietnamizacion"

Ciertamente que para Eisenhower, las preocupaciones en el Sudeste Asiático eran mas por mantener las posiciones norteamericanas de la guerra fría que por el mismo desenlace de la cuestión vietnamita. De este modo las resoluciones para la zona pasarán aún por la **protección al Taiwan nacionalista** (crisis de Formosa en enero de 1955), así como de Quemoy , Matsu y las Pescadores (ver LA GUERRA LEGAL), mientras que su Secretario Foster Dulles habla de *utilizar armas atómicas* si se hacen necesarias para su defensa, frente a las acusaciones de demócratas por estas acciones, *aventura irresponsable* según el ahora líder de la mayoría Lyndon B. Johnson, y por *arriesgarse a una tercera (brink of) guerra mundial por defender estas pequeñas islas*, en palabras de su ex-contrincante en las presidenciales de 1952, Adlai Stevenson<sup>37</sup>.

Aún así, ya con el tío Sam guardándole las espaldas, y el Ejército Nacional y los católicos de su parte, el poder del recién instaurado Ngo Dinh Diem, el *hombre milagro*<sup>38</sup>, parecía bien asentado. Desde mediados de 1955, y en contra de

la opinión del gobierno de París, había iniciado en el Sur una amplia campaña de represión de todo tipo de disidentes: sectas, cuerpos del Estado, intelectuales progresistas; una actuación que culminaría al año siguiente con el nombramiento de su hermano Ngo Diem Nhu como Jefe de Policía, mientras el *reformismo conjunto* de derechistas y consejeros militares procedía a dotar al régimen de *legitimidad democrática*. Comenzaba la andadura del régimen sudvietnamita, un nuevo aliado, otro "satélite" más con el que Occidente pudiera justificar la continuación a gran escala de un conflicto puramente nacional, modificándolo desde ahora hasta lo irreconocible e interminable. La metamorfosis política es el primer paso.

Primeramente en la celebración de un referendum con unos mas que dudosos resultados (98% favorable a Diem) para proclamar, el 23 de octubre de 1955, a la **República de Vietnam** como *único estado legítimo*, y obtener el reconocimientos de los tres grandes: Washington, Londres y París, junto a una sustanciosa ayuda norteamericana. En cuanto al supuesto ejercicio de una democracia representativa, por la Constitución de 1956 quedará este derecho restringido a los *partidos anticomunistas*, con el Can Lao Nhan Vi como fuerza política en el poder y aglutinante de los demás, trabajando para la consolidación de un gobierno fuerte, autoritario y de derechas, pero también corrompido, donde las reformas mas urgentes, como la agraria, comienzan a aplazarse y a engrosar la ya larga lista de asignaturas pendientes. Y con todo ello, la realidad de un país y un régimen también cada vez mas dependiente de los Estados Unidos y de las necesidades de su política exterior<sup>39</sup>.

A partir de ahora, una vez con las últimas tropas francesas fuera de Vietnam, Diem acomete de lleno una *política anticomunista* de persecución en el propio territorio y de descrédito contra Hanoi, con la que justificar no sólo su opresión sino el rechazo de Saigón de los acuerdos de 1954 (que nunca firmó) y de las consultas con el Norte, ante *la imposibilidad* de celebrar estas a causa de las siempre *agresivas intenciones hacia el Sur*.

Mientras tanto, un proceso similar tenía lugar en la de nuevo **República Democrática**, que por su parte se situaba cada vez mas en la órbita sinosoviética financiera y militarmente hablando. En 1955, controlado por el Ejército Popular y el que fuera en sus inicios Partido Comunista Indochino (Lao Dong), Hanoi, que confiaba cada vez menos en la normalización de relaciones con su homólogo del Sur, seguía expresando sus intenciones pacificadoras en la Conferencia afroasiática de Bandung<sup>40</sup>, a la que asistieron representantes del país ahora dividido. En el mismo año aparecería el Frente Nacional, Lien Veit, FNL, para reunir a todos los patriotas vietnamitas en una organización nacionalista con vistas a las elecciones de julio del año siguiente; su principal objetivo: fomentar la revuelta interna en las provincias del Sur, para unir despues, a través de una revolución socialista, a los dos Vietnam<sup>41</sup>.

El desengaño respecto al sueño de un país libre y unido no tardó en llegar. Entre 1956 y 1959 la política de Hanoi se mueve entre los llamamientos internacionales al cumplimiento de las obligaciones contraídas en Ginebra, y el deseo de construir una República vietnamita cada vez mas libre del influjo de

Pekín, mientras que la URSS apoya (1957) la admisión de los dos Vietnam en la organización de Naciones Unidas. Por su parte, los EE. UU continúan su política de contención y apaciguamiento en base al envío de nuevos asesores y "contingentes especiales", ya presentes desde el mismo otoño de 1954, y a los que se añaden, dos años mas tarde, unos 350 militares de refuerzo<sup>42</sup>.

Entre 1961-62, ya en la presidencia de John Fitzgerald Kennedy, el interés norteamericano en Indochina se enfoca a través de una **neutralización de la vecina Laos**, en estos momentos en plena guerra civil que sostienen la facción derechista del general Phoumi Novasan, los neutrales de Souvanna Phouma, y el comunista príncipe Souphanou-vong, recibiendo todos (en mayor o menor grado) la ayuda norteamericana hasta que en la primavera del último año se abra una segunda fase de la Conferencia de Ginebra, codirigida por Francia y Gran Bretaña (ahora con total participación de los Estados Unidos), con el consiguiente alivio para el Presidente, que se desembaraza así de una **"guerra ajena"** aunque sólo para involucrarse en otra, al ir aumentando desde este momento la presencia militar norteamericana en Vietnam del Sur. Como miembro del Comité para Vietnam Libre (Committee for a Free Vietnam) desde sus tiempos de senador y apoyando (junto a otros famosos de la política y las instituciones) la candidatura de Diem en los EE.UU<sup>43</sup>, Kennedy nombrará, una vez en la Casa Blanca, a un belicoso General Maxwell Taylor como presidente de la Joint Chiefs of Staff (JCS). Con este último, el aspecto de la participación americana cambiaría radicalmente a raíz de Bahía Cochinos, y sobre todo desde el regreso de su misión a Vietnam junto con Walter W. Rostow, en octubre de 1961, cuando informó al Presidente de *la*



*necesidad de ayuda militar* a Diem, a la vez que preconizaba el envío de 8.000 hombres a la zona para contener al VietCong, propuesta efectivamente rechazada dentro del NSC<sup>44</sup>.

Entre las reformas emprendidas por Pentágono y Casa Blanca, figuraba la creación y formación de nuevos **cuerpos contrainsurgencia**, grupos de élite como los **Green Berets** (Boinas Verdes) que comenzaban sus primeros entrenamientos en Fort Bragg, Carolina del Norte, supervisados por el mismo Presidente<sup>45</sup>. Hay que señalar la existencia anterior de Cuerpos Especiales: los organizados entre 1952 y 1957, que serían enviados a Vietnam desde Japón, importante país de apoyo en estas operaciones<sup>46</sup>, para ayudar al entrenamiento militar del Sur, aunque Kennedy ampliaría sus contingentes (de 2.500 a 10.000), ya como Green Berets, otorgándoles misiones para el Grupo No Regular de Defensa Ciudadana (CIDG), claves para la creación de *Pueblos Estratégicos*<sup>47</sup>. Además del consiguiente aumento-presencia en Saigón de "asesores" del Departamento de Defensa, en apoyo del Ejército survietnamita (ARVN) en sus expediciones fuera del país.

A este personal se unían en número los correspondientes de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), una serie de especialistas civiles, *ingenieros de sistemas sociales* formados en el programa de Michigan State University (MSUAG), liderado por Wesley Fishel, y que funcionaría desde 1954 para asesorar a Saigón en la tarea de reorganizar su administración estudiando sus problemas sociales y emitiendo los correspondientes informes y recomendaciones dirigidas tanto a su gobierno como a los propios políticos norteamericanos, y que pronto

llegarían a ser lo suficientemente críticos como para que se llegue a disolver el programa a principios de los años 60<sup>48</sup>. Con ellos además otros programas para la *construcción y refuerzo de infraestructuras* en el Sur: el plan de Operaciones Civiles y Apoyo al Desarrollo Revolucionario, y el surgimiento de las *Aldeas Estratégicas* (Strategic Hamlets), con base en el **experimento anti-guerrillas comunistas** diseñado en los años 50 por el inglés Sir Robert Thompson para Malaya y Filipinas, y transplantado ahora a Vietnam, donde el mencionado experto en contrainsurgencia permanecería como asesor militar y político de los oficiales americanos hasta 1965. Estos nuevos asentamientos de población, núcleos fortificados (mas de 3.000 en 1962) protegidos por contingentes militares, estaban destinados a detener supuestamente los avances del VietCong privandoles de lo mas elemental: los productos del campo (su *peasant sea*) y el apoyo de su propio pueblo; todo ello combinado con la correspondiente actuación de cuerpos especializados mixtos, como el 4.400 Combat Crew Training Squadron (Jungle Jim), clave en el lanzamiento de octavillas sobre territorio del VietCong, así como el aprovisionamiento de los campos vietnamitas en la frontera con Laos y Camboya (ver Operación FARMGATE en ANEXO IV).

Todo un ambicioso **experimento social y propagandístico** al servicio del sostenimiento del régimen del llamado *mandarín católico de Saigón*, que pronto no sería mas que el reflejo de su propio fracaso, ante el rechazo de una población desarraigada que no tardaría en ver en él la falsedad de las promesas gubernamentales sobre elecciones libres y reforma agraria, y a quienes el VietCong podía atacar en cualquier momento cuando no volver de su parte<sup>49</sup>. Aún con todo,

la innegable presencia de unas 10.000 personas (tropas y otros) estacionadas en este territorio bajo un camuflaje de *cuerpos especiales y constructores de la nación*, cuya acción se extendía además al entrenamiento de una policía nativa, verdadera Inteligencia vietnamita bajo la jefatura y control del hermano del presidente Diem, Ngo Dinh Nhu, utilizada en la detección de todo tipo de disidencias internas y para abortar cualquier intento de derrocamiento del régimen<sup>50</sup>.

En 1968 el gobierno verá ampliada esta labor con un mas ambicioso esfuerzo conjunto (ahora con la CIA) dentro del conocido como PHOENIX PROGRAM<sup>51</sup> para la localización de Vietcongs en el Sur a base de identificar sus infraestructuras y utilizar así sus mismas tácticas para reducir su peso militar y político e ir a la vez ganando apoyos locales contra el FLN. Un programa mas burocrático que otra cosa, integrado en el Civil Operations and Revolutionary Development Support (CORDS), que tropezaría enseguida con la descordinación y corrupción propias del sistema institucional imperante, ademas de iniciarse en un momento del declive militar del Vietcong (post-Tet); sus modestos resultados (unas 20.000 identificaciones) correspondieron mas a las maniobras propagandísticas de Saigon (eliminación de adversarios políticos) que a una verdadera detección de revolucionarios comunistas<sup>52</sup>.

## 1.5 LA CRISIS DE 1963 Y EL TURNING POINT

Pero la realidad de la mas que dudosa incapacidad del gobierno de Saigón era antigua y de conocimiento público desde finales de 1962, a pesar del empecinamiento oficial del gobierno de los EE. UU en demostrar lo contrario. Así, el memorandum secreto a Heavner, Diputado Director del Vietnam Working Group, de 27 de diciembre de 1962<sup>59</sup>, relata las impresiones del senador Mike Mansfield, líder de la mayoría en el Senado desde 1961 y todavía gran defensor del primer hombre de Saigón, tras su reciente viaje a Vietnam, quien señala tener la impresión de *haber vuelto al principio y de estarse enfrentando al mismo tipo de situación que en 1954 y 1955*.

Se refiere a Diem como *personalmente incorruptible*, y no ve que exista alternativa a su mandato, aunque está avejentado y anclado en el pasado, a la vez que no se demuestra capaz de ganar el apoyo popular (de los campesinos), ocasión que desperdició hasta 1959, siendo ahora *Nhu quien tiene mas poder real que nunca*; toda una situación que el senador califica de *desafortunada*. Igualmente se muestra bastante crítico con los resultados del AID Program, y en particular contra la actuación del ex director del USOM, Arthur Gardiner, que ha sido *un desastre*, mientras señala a la mala dirección política y militar como responsable del *fracaso de nuestros esfuerzos en aquellos años*, aunque que actualmente funciona. Si bien *ahora el programa de Aldeas Estratégicas podía tener éxito*, se muestra espantado ante la perspectiva de unos *gastos de ayuda interminables para Vietnam*, ya que no comparte tampoco *el excesivo optimismo* del general Harkins (MACV), quien por

su parte estima *que la guerra puede ganarse en un año*. Aún con todo, Mansfield insiste en la continuación de Diem al frente del gobierno, así como *de nuestra política actual*; si esto falla en Vietnam

*...nuestra única alternativa es intentar neutralizar toda el área.*

En el verano de 1963, mientras las rebeliones budistas ponen de manifiesto la impopularidad del dictador en su país, y la pronta la caída en desgracia de aquél para la administración norteamericana que contribuyó a auparle al poder, llega a Saigón el relevo diplomático para un ya escéptico Frederick E. Nolting, en la persona del nuevo embajador **Henry Cabot Lodge Jr.** (1963-1964); toda una figura y una remodelación apropiada<sup>54</sup> para intentar acomodar una situación que no tiene ya mas salida que la efectiva eliminación de Ngo Diem, corrupto mandatario comparable ahora al Chiang-Kai-Sheck de los primeros tiempos, quién no sólo ha perdido el apoyo de su propio Ejército sino que, lejos de ocuparse de *su propia guerra*, busca ahora la continuación de la ayuda de Washington para sus fines privados. Otro reemplazo que llegará, el primer día de noviembre, con el asesinato-ejecución de los dos hermanos, y del que escapa, circunstancialmente, la verdadera primera dama del país y no menos odiada, Madame Ngo Dinh Nhu<sup>55</sup>.

Para aquellas fechas se habían iniciado las operaciones de defoliación de la jungla vietnamita. Así, comenzando en noviembre de 1961 y hasta 1971, transcurrió la Operación RANCH HAND (ver ANEXO IV), orientada a la sistemática destrucción de su vegetación en busca de guerrilleros del VietCong, y que corría

a cargo de personal especializado de la US Air Force (Twelfth Air Commando Squadron) con equipos aéreos (aviones de transporte C-123) que fumigaban las zonas supuestamente controladas por el enemigo con 3 clases de herbicidas básicos, potentes compuestos químicos cuyas denominaciones y efectos resumimos a continuación:

- **Agente naranja.** El mas empleado. Produce la caída de la hoja en un período de 3 a 6 semanas; su efecto perdura entre 7 y 12 meses. Se utilizaron unas 20.000 Tm. sobre una extensión de 5 millones de acres, con un costo total de 100 millones de dólares.

- **Agente blanco.** Produce un control a largo plazo del crecimiento de la vegetación, y sobre una mayor variedad de plantas al hacer mas precisas las fumigaciones.

- **Agente azul.** Empleado para defoliación rápida. Se utilizó para librar de vegetación las orillas de las carreteras y los alrededores de los campamentos. También sobre los *campos de arroz controlados por el enemigo* ya que destruye las cosechas sin afectar a posteriores siembras<sup>56</sup>.

El objetivo primordial: cerrar todas las posibilidades de supervivencia al VietCong no solo en el propio territorio, sino tambien a gran distancia. Del mismo modo, el intento de destrucción de la vía de transporte (tropas y avituallamiento) del FNL desde Vietnam del Norte a través de los vecinos Laos y Camboya: el

famoso "Ho Chi Minh Trail", **Ruta Ho Chi Minh**, comenzado en 1959 por la ampliación de los caminos ya existentes a través de montañas y junglas, que si en 1964 permanecía aún en estado primitivo y difícil de utilizar por las tropas, al comienzo del escalamiento estadounidense estaría casi totalmente equipado, sin que los ataques aéreos norteamericanos llegarán a afectar a su estructura de manera importante durante el resto de la guerra, y llegando a proporcionar a fines de 1967 mas de 20.000 hombres al mes hacia Vietnam del Sur utilizando un sistema de comunicaciones ampliamente dotado y en constante expansión<sup>57</sup>.

Pero refiriéndonos todavía a estos primeros años y a la presencia de tropas norteamericanas ya se habían incorporado otros 5.576 hombres a la cifra de asesores y personal militar estadounidense, llegando a contabilizar, en palabras del propio Presidente, *unos 25.000* en septiembre de 1963<sup>58</sup>. Importante incremento en hombres y operaciones que significan ante todo una nueva oportunidad, dada por ahora la administración Kennedy, a la *lucha contrainsurgencia* y la (anti)*liberación nacional*; dureza y habilidad de una actuación exterior que trae un nuevo gobierno para Saigón, otro relevo *menos corrupto* a cargo de militares: el de los generales Minh y Kahn, tras la desaparición de Diem con el apoyo de la CIA, un hecho que los EE.UU siempre negaron. Contradicción y conocimiento previo del golpe por parte del gobierno de Washington, que viene a confirmar el top secret memorandum enviado por Kattenburg, director del Vietnam Working Group, a las 11.00 horas del 30 de Octubre de 1963, tres días antes del asesinato de Diem, a Roger Hilsman, Asistente del Secretario de Estado<sup>59</sup>, por el que el primero se refiere a la conversación sostenida, el 5 del mismo mes, entre el *Big Minh* con el

enlace norteamericano, el ex OSS y ahora agente encubierto, Lucien Conein<sup>60</sup>, y donde ya se recogen tres alternativas de acción para el derrocamiento:

- Plan 1. Eliminación de Nhu y mantenimiento de Diem (considerado el mas fácil de llevar a cabo).
- Plan 2. Cercamiento de Saigón con varias unidades militares.
- Plan 3. Confrontación-lucha directa entre grupos militares y leales y división de la ciudad en dos sectores.

ademas de referencias indirectas que apuntaban al asesinato y eliminación de toda la familia Ngo.

En la noche del 24 de octubre, el general Don aseguró que el Comité organizador del golpe sometería a estudio del embajador Lodge *la agenda política y militar* del mismo dos días antes de la fecha fijada , aunque 4 días despues este general rectificaba a Conein que aquella solo podría estar disponible *cuatro horas antes*. Respecto a las personalidades que integraban el grupo, entre otros, los generales Don y Kim y el brigadier Khiem (a 5-10-63); los generales Minh y Chieu se incorporarían después<sup>61</sup>. Del mismo modo, se confirmaba el conocimiento del golpe, aunque *no con detalles significativos*, por parte de algunos civiles y opositores *líderes de grupos antifranceses, anticomunistas y nacionalistas anti Diem del Dai Viet*<sup>62</sup>, como Bui Diem, Dang Van Sung y Pham Huy Quat, o el mismo ex Secretario de Defensa Tran Trung Dung, siendo este último quien había revelado a otros oficiales norteamericanos la composición del nuevo gobierno, dentro de un



programa político y civil de un régimen pro-occidental *no vasallo de los Estados Unidos*<sup>63</sup>, que prometía

*...la liberación de prisioneros políticos no comunistas, la celebración de elecciones transparentes y la existencia de partidos de oposición.*

así como una total libertad religiosa, así como su disposición de llevar adelante la guerra contra el VietCong hasta su victoria final *con ayuda occidental, particularmente americana.*

Entre los días 1 y 5 de noviembre de 1963 se materializa la insurrección que termina con la que pretendía ser dinastía Ngo. En menos de veinticuatro horas los hechos se suceden vertiginosamente: cerco de Saigón y petición de apoyo a todos los oficiales excepto Dinh y Cao; toma de Correos, Cuartel General de Policía, estaciones de radio, aeropuertos y bases navales. Exigencia de rendición a Diem y Nhu y huida de ambos. Tras la toma del palacio presidencial, apresamiento doble en Cholon (afueras de Saigón), y ejecución en el mismo convoy que los transportaba, ante los presuntamente atónitos oídos de los EE.UU y de su presidente que aseguraron: *Diem era un corrupto pero nosotros habíamos confiado en él.*

El día 8 del mismo mes los Estados Unidos reconocían al nuevo gobierno, un Comité Militar con el general Minh al frente, los generales Tho y Don en Finanzas y Defensa respectivamente, y Dinh como ministro de Seguridad; entre los

miembros civiles la notoria ausencia de conocidos opositores al régimen anterior<sup>64</sup>, así como su fuerte y declarada dependencia de Washington. En la subsiguiente conferencia de Honolulu, el 20 de noviembre de 1963, las perspectivas norteamericanas (equipo Vietnam reunido con Rusk, McNamara, Taylor, Bundy y Bell) son optimistas al respecto *a pesar de la inexperiencia de los nuevos líderes* (Cabot Logde), y de la ingenuidad económica de los generales que indica una *necesidad de mayor asistencia técnica por parte de los Estados Unidos* (Brent), frente a un precavido general Harkin quien ante todo ve los cambios en términos de la creciente actividad del VietCong en la zona. Celebración de las conversaciones y un comunicado final de prensa poco detallado, donde se reitera sin embargo la intención del gobierno estadounidense de retirar 1.000 hombres para finales de año<sup>65</sup>.

Se asentaba aquí un proceso comenzado dos años antes bajo una proclamada **vietnamización**, en el supuesto mantenimiento de la guerra en un ámbito nacional, pero se abría ahora hacia una etapa no solo mas larga sino mas intensa, a través de una **americanización** del conflicto, y que contribuye a acelerar definitivamente, a pasos agigantados, el siguiente magnicidio de Dallas. Estupor, indignación, frustración de la mayoría ante el inesperado final de una prometedora Nueva Frontera; para Occidente, aquel 22 de noviembre de 1963 Kennedy se llevaba consigo la esperanza de un mundo mejor. La realidad era bien distinta: la de una **"amarga herencia"** que para propios y ajenos dejaba aquella presidencia inacabada en un lejano país del Sudeste Asiático.

A finales de año, las perspectivas para el Sur no pueden ser mas preocupantes, en una nación donde reina la desorganización comenzando por las mismas autoridades. Este es el ensombrecedor aspecto que refleja el completo memorandum del Secretario de Defensa Robert S. McNamara al presidente Johnson, tras su visita a la zona los días 19 y 20 de diciembre de 1963, que vería la luz con la publicación, ocho años mas tarde, de The Pentagon Papers<sup>66</sup>, y que comentamos a continuación.

En él se califica la situación de *muy inquietante*, con el nuevo gobierno de Minh (Comité y Jefes de Provincia) que constituye *la mayor fuente de preocupación* debido principalmente a su poca experiencia en la administración y que muestran *su escasa inteligencia para ello*. Del mismo modo por parte de los generales, *demasiado preocupados en asuntos políticos esenciales*, concretamente el responsable del III Cuerpo *que está en una zona vital alrededor de Saigón y necesita una dirección total*. Un Equipo de Gobierno que *carece de liderazgo* y ha sido insuficientemente informado, como *segundo mejor ejemplo* de esta descoordinación, que se hizo recientemente patente -señala- en el conflicto surgido con el USOM (US Operations Mission) en asistencia económica respecto a un dimensionamiento del potencial militar, por una evidente falta de conexión entre Alto Mando (Harkins) y el embajador Lodge, acostumbrado este último a trabajar *toda su vida en solitario*, y que realiza informes por su cuenta con grandes implicaciones en este sentido, y demostrando -impresión de McNamara- *que no sabe dirigir una administración coordinada*, cuestión que le ha sido ya puesta de manifiesto tanto por Dean Rusk (Estado) como por John McCone (CIA), y por él mismo.

Por otro lado el informe se refiere a la *deteriorada situación del país*, que se ha acentuado desde el pasado julio, frente a los importantes progresos del VietCong (desde el golpe) que ahora controla

*una importante parte del pueblo en algunas provincias clave, particularmente las situadas al sur y al oeste de Saigón*

y del fracaso del Programa de Aldeas Estratégicas en estas provincias clave, muchas de ellas destruidas (por el VietCong) o abandonadas, incluso

*en algunos casos traicionadas o saqueadas por las propias fuerzas gubernamentales del Cuerpo de Auto Defensa*

mientras que el enemigo, que ha destruido casi todas las carreteras importantes *está recolectando en impuestos en metálico*. También sobre la realidad de la *infiltración de hombres y equipos desde Vietnam del Norte* utilizando *corredores terrestres a través de Laos y Camboya* (ver lo referente al Camino Ho Chi Minh) así como las vías de agua correspondientes (río Mekong), y posiblemente otras *desde el mar y de las laderas del delta*<sup>67</sup>; entre 1.000 y 1.500 cuadros se estima han entrado al Sur desde Laos *en los primeros 9 meses de 1963*. Respecto a las áreas norte y centro, la situación -en opinión del mismo general Harkins- es *considerablemente mejor* y no parece que vaya a deteriorarse sustancialmente en los próximos meses.

Una *excepción a esta entristecedora imagen del sur* sería la posible adhesión al gobierno de las sectas Cao-Dai y Hoa-Hao, un total de 3 millones de personas<sup>68</sup>, *que controlan zonas clave a lo largo de la frontera camboyana*; concretamente la última ha realizado ya algún tipo de acuerdo en este sentido, sin embargo

*no esta claro que su influencia no sea neutralizada por estos acuerdos o que ellos quieran en realidad entrar de hecho en el gobierno*

En base a estos datos, el Secretario de Defensa, que defiende de partida una *neutralización del estado controlado por los comunistas*, hace las siguientes recomendaciones:

1. Mayor actividad de Defensa y CIA (coordinación de acciones).
2. Reorganización militar (gubernamental) que permita *doblar los efectivos vietnamitas*, y *mayor incremento del staff militar* y del USOM, hasta un número que nos proporcione *una apreciación fiable e independiente* del estado de las operaciones, todo ello combinado con *planes realistas de pacificación* que aseguren las áreas controladas por el gobierno, desde donde poder seguir actuando.
3. Elaboración de un mapa de la frontera de Laos y Camboya, al objeto de detener la infiltración del Norte, *un problema serio aunque de menor prioridad* , mediante la utilización de U-2 (ya está en marcha), así como la ampliación de operaciones como la "HARD NOSE", de reconocimiento a lo largo del corredor de Laos, que

pueden estar listas en unas 2 semanas. En cuanto a las vías fluviales, ya se ha enviado un equipo (desde Honolulu) para determinar las posibilidades de actuación, aunque

*el sistema de ríos navegables es tan amplio que una política efectiva (en este aspecto) puede resultar imposible.*

4. Dada la existencia de unos Planes de Acción de Cobertura en Vietnam del Norte, un excelente trabajo con *amplia variedad de sabotaje y operaciones psicológicas*, debemos escoger entre ellos *aquellos que proporcionen la máxima presión con el mínimo riesgo*. A este respecto el general Krulak (JCS) esta preparando un programa que presentará en los próximos 10 días.
5. Debido a sus discrepancias sobre la posible neutralización de Vietnam (en mayor medida de Camboya), es aconsejable el envío a Minh

*de un mensaje presidencial por el Año Nuevo que sea también un vehículo para reforzar la necesidad de una dirección central fuerte (del gobierno y del mismo general).*

6. En cuanto a incrementos militares y de personal estadounidense no es posible realizarlos *de una forma satisfactoria*, por lo que se ha ordenado (McNamara) *un modesto incremento de artillería*, y de uniformes para el Cuerpo de Auto Defensa (el mas expuesto y el mas bajo en cuanto a moral). Igualmente se hace necesaria una

revisión de la *calidad de las personas que enviamos a Vietnam* donde, de acuerdo con la JCS, *debemos tener allí nuestros mejores hombres*, algo que no sucede actualmente<sup>69</sup>.

La conclusión final del informe, algo ambigua pero bastante profética, señala una apreciación personal de la situación que puede parecer *cubierta de pesimismo*, aunque también la esperanza de un *cambio significativamente mejor* para enero. Hay pues que *actuar cuidadosamente, sin sustos* -recomienda el Secretario- *esperando lo mejor*, pero (también)

*preparándonos para mas movimientos de fuerza si la situación no muestra pronto signos de mejora.*

& & & &

1964 y Lyndon B. Johnson son tradicionalmente asociados con el **giro de la vietnamización kennediana hacia la americanización** de la guerra. Mucho queda por argumentar sobre esta tesis mayoritariamente aceptada, aunque bastaría un pequeño repaso a la abundante documentación disponible al respecto para, sino rebatirla totalmente, si aportar al menos puntos fundamentados para su discusión.

En primer lugar, la certeza de que las preparaciones habidas tengan lugar con anterioridad y que pondrán las bases para el desarrollo de las "guerras limitadas", aplicadas ya desde 1961 en este área de *intereses vitales* norteamericanos por su proyección económica y demográfica, en opinión de publicaciones cualificadas en la materia como Forbes o Fortune, y de poderosos financieros como el Presidente del Chase Manhattan Bank o el fundador de la Trilateral, David Rockefeller, la zona mas vasta y rica para *el desarrollo, estratégicamente comparable a la del Golfo Pérsico y el Indico, y equivalente en recursos explotables a la misma América Latina*<sup>70</sup>.

Igualmente de la aplicación temprana de la llamada "**Revolución McNamara**" que parte ya de 1961 con la formación y el envío de asesores y grupos especiales (CMACV, Boinas Verdes) y en el desarrollo de una **organización mercenaria** que irá desde los *grupos irregulares* del CIDG, integrando a tribus nativas (meos, montagnards, laosianos, camboyanos del Sur) hasta fuerzas armadas de otros gobiernos amigos (Corea del Sur, Taiwan), o *grupos regulares* con apoyo logístico estadounidense y *ejércitos de élite* de naciones anglosajonas (Australia, Nueva Zelanda) como refuerzo a las tropas asiáticas. Todo ello completado con la correspondiente *infraestructura de apoyo* (logística, comunicaciones, información, Alto Mando y sistemas de seguridad) con un objetivo primordial: la sustitución de las fuerzas norteamericanas por ejércitos nativos que *pudieran defenderse por sí mismos*. Todos los aditamentos para sostenerlas, frente a la estrategia contraria: la **guerra prolongada, de desgaste** (*war of attrition*) de vietnamitas y maoistas, esa táctica de actuar *ilimitadamente* entre pequeñas victorias guerrilleras, sabotajes y



resistencia pasiva, dentro de la utilización de efectivos métodos de "guerra psicológica", practicada tanto por el FLN como por el Pathet Lao contra Saigón y los mismos EE.UU<sup>71</sup>.

Aspectos que tampoco descuida la Administración Kennedy en el despliegue de toda una maquinaria de "ingeniería social" del MSUAG, en continuación de la organización de la guerra de guerrillas iniciada en el último mandato de Eisenhower, ahora con sus propios expertos políticos (Hilsman, Rostow, Taylor) y militares (Thompson, Landsdale) para el mantenimiento de un "Vietnam libre" de nacionalismos radicales y constituido en laboratorio de **pruebas de planes contrainsureccionales** (ver ANEXO IV), comenzando por el experimento del programa de las Strategic Hamlets a cargo de los *constructores de la nación* (Bundy, Rusk y el mismo McNamara), integrado a su vez en una ambiciosa operación de quiebra de las estructuras del Vietcong (operación FARMGATE). Una lucha que pasaba en definitiva por promover las **fuerzas convencionales** (*Non Nuclear Forces*) sobre las estratégico-nucleares, los Comandos de Asalto (STRICOM) en una serie de operaciones combinadas tierra-aire según las líneas expuestas por McNamara en The Essence of Security (ver BIBLIOGRAFIA), cabecera visible de un activo Departamento de Defensa volcado ahora en una verdadera **reestructuración del Pentágono** a través de organizaciones de supervisión: DIA, DSA, DCA, ODDRE (ver ANEXO IV) con la inestimable ayuda de todo un elenco de asesores, desde Gilpatric, Nitze o Vance hasta H. Brown, McNaughton, A. Sylvester o Adam Yarmolinosky, por citar algunos de los mas conocidos. Al frente de la maquinaria

bélica, su hombre en la JCS: el general Maxwell D. Taylor, intentando revitalizar un prestigio cuestionado por el reciente fiasco del Caribe (ver PARTE I)<sup>72</sup>.

En segundo lugar, y en el terreno que aquí nos atañe, el de la retórica oficial que, en contra de lo establecido, no demuestra desarrollar una línea de actuación que indique intención alguna de frenar el involucrimiento a corto plazo.

En su reciente ensayo Rethinking Camelot (ver BIBLIOGRAFIA), Noam Chomsky revisa este importante aspecto del fenómeno *Kennedy revival*, a la luz de la apertura (30 aniversario del magnicidio de Dallas) de los fondos reservados en los Archivos Nacionales, y del papel de esta Administración en el involucramiento de los EE.UU en Vietnam apoyada en el estudio documental comparativo de biografías, documentos públicos y del mismo *récord interno*, cuyos resultados son lo mas alejado del mito de una "**salida anticipada**" del Sudeste Asiático.

Así, las tesis expuestas por este autor se refieren a una realidad bastante distinta: la de un Presidente temeroso de ser acusado de *blandura con el comunismo* mas que como el *reformista radical* que pintan los intereses de la Inteligencia y de los lobbies del Pentágono, un Kennedy pacifista y benefactor rodeado de *diabólicos asesores* a los que curiosamente no dudó en encumbrar. Contradicción e intriga que no es tal, según deduce Chomsky de su detallado análisis de memorándums del NSC, pero señalando dos de ellos como claves: el NSAM 263 de 11-10-63, documento negado por periodistas e historiadores, en el que Vietnam queda expuesto como *gran campo de batalla* de la guerra fría, y su

inmediato posterior, NSAM 273 de 26-11-63, correspondiente a su sucesor pero claro en cuanto a su continuidad política, y que las *fabricaciones post-Tet* utilizarán sin embargo para edificar la endeble *tesis del héroe-villano* (Kennedy el bueno; Johnson el malo), apoyadas a su vez por toda una literatura y filmografía actual, y olvidando la coherencia de la New Frontier como programa de contención del comunismo internacional en un momento de alerta social ante la denominada "crisis de la democracia" (ver PARTE I, Cap. 3). Un balance que, en opinión del académico del MIT, es accesible con un somero repaso a los documentos disponibles en 1967 (Pentagon Papers, y biografías a cargo de Schlesinger, Sorensen o el mismo Hilsman), que no contradicen en absoluto la firme idea de este Presidente demócrata de *no retirada sin victoria* (*no withdrawal without victory*). Todo lo contrario a las visiones de intelectuales nostálgicos que como John Newman no hicieron sino inspirar guiones no menos contradictorios e idealistas (Oliver Stone y Zachary Sklar, JFK) con los que seguir alimentando la simbología de Camelot respecto a una posición que, al menos indirectamente, tenía todos los ingredientes de invitación a un escalamiento que segundas partes aceptaron con verdadera dedicación y celo presidencial<sup>73</sup>.

De esta manera, y comenzando con Tonkin, vietnamización que se vuelve americanización, a través de períodos álgidos: 1965, 1966 y 1967, en el desarrollo de una estrategia de freno, no con todas pero si con las mas sofisticadas armas de combate convencional, para una lucha que *empieza y acaba con helicópteros* ("Helicopter War"), la "Cavalry" de finales de este siglo y que quedará en las mentes de generaciones como *símbolo del involucimiento* en Vietnam, dejando atrás

tecnologías como la del B-52, menos adaptadas a las necesidades de tan intrincadas geografías y con resultados deficientes en cuanto a destrucción del enemigo, eso sin contar con los episodios de colisión, abatimiento y/o desapariciones en vuelo<sup>74</sup>.

Una guerra limitada con la totalidad de un **"compromiso ilimitado"**; un conflicto mas de Orwell que de Clausewitz, al ser -como ya indica Chomsky- la guerra del *militarmente fuerte pero políticamente débil* para desbaratar, **"con todos los medios a su alcance"** e ignorando el compromiso diplomático, cualquier posibilidad de implantación en Indochina de estos *regímenes populares*<sup>75</sup>.

Así desde la dantesca y fotogénica destrucción del napalm<sup>76</sup>, hasta el disparatado ingenio del **"McNamara's Wall"**, ambicioso programa con el que los EE.UU pretendían frenar el avance del VietCong a base de intrincadas trampas y sensores electrónicos que nunca llegaron a instalarse realmente en Vietnam del Sur<sup>77</sup>, el rector de los destinos de Occidente no escatimaría medios ni métodos, en multitud de operaciones de índole diversa (ver ANEXO IV) con un solo objetivo: librar cuantas batallas fueran necesarias antes que perder (o renunciar) a la *Gran Guerra en el Corazón de Asia*, ese ensayo y primer eslabón de la cadena de la contrainsurrección, una auténtica **"guerra sin fin"**, que solo acabará cuando el peligro de la subversión comunista hubiera desaparecido de la faz del *mundo libre*.

Mientras tanto, la gran rueda seguiría girando movida por la fuerza de su gigantesca maquinaria bélica (ver Fig. 4. U.S. MILITARY PRESENCE IN ASIA, en ANEXO IV), y lo que es igual de importante, por la de una potente retórica

institucional capaz de sostener otra contienda paralela: la de los espíritus, a través de la propaganda y de los medios de comunicación. Una *guerra de las palabras*, pero también de las mentiras y de la manipulación.

De estos aspectos nos ocuparemos en los siguientes capítulos.

---

#### Cronología 4. LA GUERRA DE VIETNAM (1954-1975)

---

- 1954. Julio: **Acuerdos de Ginebra**. División de Indochina en tres estados independientes: Laos, Camboya y Vietnam (este último en dos zonas separadas por el paralelo 17 hasta la celebración de elecciones libres en 1956).
- 1955. Febrero: Cooperación económica entre los EE.UU y Vietnam del Sur; esta región entra en el dispositivo general de los planes militares norteamericanos.
- 1957. Se crea un ejército de 200.000 hombres (ARNV) en Vietnam del Sur equipado con las técnicas más avanzadas, en el que se integran organizaciones militares norteamericanas. Bajo la apariencia de instalaciones civiles (autopistas), los EE.UU construyen una red interna de comunicaciones (pistas militares), y establecen en Ban Me-thuot una importante base aérea.
- 1958-59. En Vietnam operan ya 3.296 oficiales norteamericanos. Se intensifica la **oposición política a Diem** (huelgas) y la lucha armada (FNL, resistencia campesina) en las provincias del Sur. 760 asesores.
- 1959-60. Saigón justifica la represión por la "agresión indirecta por parte de los comunistas" de que esta siendo objeto el "gobierno legal" de Vietnam del Sur. 900 hombres.
- 1960. Constitución del Frente de Liberación Nacional de Vietnam del Sur, FNL (diciembre).
- 1961. El Frente gana el apoyo entre los partidos de izquierdas, clases medias, intelectuales y campesinos. El presidente Kennedy (diciembre) promete un mayor apoyo al régimen de Ngo Dinh Diem en su lucha contra "el terrorismo comunista"; se trata de una "guerra especial", de acción limitada, para eliminar la subversión en el Sur. Envío de **asesores militares** para el ARVN. 3025 hombres.
- 1961-62. **Raids aéreos** contra las zonas guerrilleras y utilización de defoliantes, gases, napalm y bombas con bala. 11.300 asesores.
- 1962. Los "consejeros" norteamericanos en el Sur ascienden a 12.000 (enero); las fuerzas del FNL (VietCong) a 18.000 hombres.

- 1962-63. Continúan y aumentan las protestas contra Diem en las autoinmolaciones de bonzos budistas.
1963. Los EE.UU envían fuerzas propias e incluyen las operaciones del ejército survietnamita en los planes de su Estado Mayor; aplicación y creación de "aldeas estratégicas" (fortificadas) para la defensa del Sur, coincidiendo con el primer viaje de R. McNamara (Sec. Defensa) a Vietnam. Golpe de Estado en Saigón (1 noviembre) de los generales Mink y Kahn; asesinato del presidente Diem y su hermano Nhu (Jefe de Policía). Asesinato de John F. Kennedy en Dallas (día 22); los "asesores" son ya 16.000.
1964. Segundo viaje de McNamara (marzo). El FNL cuenta con 100.000 hombres y controla el 80% del territorio. **"Americanización" de la guerra:** Tras un incidente naval (agosto, 2) entre destructores estadounidenses y lanchas norvietnamitas, el Congreso de los Estados Unidos aprueba la **Resolución del Golfo de Tonkín** (día 7), por la que se autoriza al presidente Johnson a iniciar, abiertamente, y sin declaración de guerra, operaciones militares en Vietnam del Norte. Comienzo de la **"escalada"**; la estrategia de aplastamiento de la subversión se traslada hacia Hanoi y se pasa desde la "guerra especial" a una intervención internacional. El general Westmoreland (Comandante en Jefe FF. Aéreas) dirige la aviación contra la guerrilla (sept-nov.); comienza el bombardeo del Norte y la activación de las operaciones desde el sur de Laos. 23.300 hombres.
1965. Desembarco primeras unidades (500 hombres) de combate en Da Nang (marzo). **Operación Rolling Thunder** (Bombardeo masivo del Norte y ataque a objetivos industriales). El VietCong vuela la embajada estadounidense en Saigón (marzo). Estrategia **Búsqueda y Destrucción** de Westmoreland en las zonas enemigas (abril); introducción de batallones y divisiones aeromóviles. Saigón pierde su control sobre el delta del Mekong. 184.300 hombres (636 muertos).
1966. Incorporación al conflicto de 273.000 soldados estadounidenses. Primer bombardeo de la zona desmilitarizada del paralelo 17 (julio) y operaciones sobre el delta. Comienza a cuestionarse entre los Altos Mandos la eficacia de la escalada, y se busca un acuerdo político; los bombardeos continúan. 385.300 hombres (6.644 muertos).
1967. 485.000 hombres (16.021 muertos) en Vietnam. **Bombardeo del Norte** (febrero); el FNL demuestra su organización para los ataques abiertos. Implantación de un régimen presidencialista, en Vietnam del Sur, a cargo de los generales Nguyen Van Thieu y Nguyen Kao Ky.
1968. **Ofensiva del Tet** (año nuevo lunar vietnamita, enero). El VietCong se apodera de 34 capitales y obliga a los EE.UU a concentrar la defensa en sus bases; la guerrilla pierde la batalla de Hué. El presidente Johnson, que no se presentara a la reelección, decide suspender los bombardeos e iniciar las **negociaciones para el alto el fuego**, conferencia preliminar en París. Elección de Richard M. Nixon (nov). 536.000 hombres (30.610 muertos).
1969. Comienzo de la Conferencia de París (enero). **"Vietnamización" de la guerra:** El presidente Nixon anuncia la retirada y repatriación (para agosto) de 25.000 soldados americanos; elecciones en Saigón y **reforzamiento del régimen de Van Thieu**. Creación (marzo) en el Sur del Gobierno Revolucionario Provisional (GRP). Muere Ho Chi Minh (septiembre). 475.000 hombres (40.024 muertos).

- 1970.** Reducción de tropas, de 472.000 a 339.000 (dic.). Ataque del Pathet Lao y el VietCong a bases norteamericanas. Derrocamiento de Sihanouk (marzo) e **invasión de Camboya** (abril) a cargo de tropas norteamericanas y del ARVN. 334.600 hombres (44.245 muertos).
- 1971.** Nuevas reducciones (hasta 185.000 hombres); continúan los bombardeos sobre las tropas de tierra norvietnamitas.
- Invasión norteamericana de Laos** (febrero) y descubierto en la zona desmilitarizada. Continúa el deterioramiento del régimen de Saigón, pero Nixon rechaza la proposición del GRP para un "gobierno de concordia nacional". 156.800 hombres (45.626 muertos).
- 1972.** **Fracaso de la "vietnamización"** y **ofensiva general del Norte** (guerrillas camboyanas); ocupación de diversas regiones y apertura del "camino Ho Chi Minh". Nueva desbandada del ejército survietnamita (marzo). **Ruptura de las conversaciones de París** y más bombardeos sobre Hanoi y Haiphong; **contraofensiva del VietCong** sobre Saigón y Hué. **"Reescalada"**: bloqueo costero al Norte y minado de puertos (marzo); en mayo, el GRP, con administraciones revolucionarias en las zonas liberadas, sigue proponiendo un gobierno de concordia. **Reapertura de las conversaciones**: Acuerdo de alto el fuego y reelección de Nixon (oct.- nov.). Entrevista **Kissinger-Lê Duc Tho** (diciembre) y elaboración de un "acuerdo de paz de Nueve Puntos" rechazado por Thieu. Violentos bombardeos a Vietnam del Sur. 24.000 hombres (45.926 muertos).
- 1973.** **Firma de los acuerdos de París** (enero): Los Estados Unidos ponen fin a su intervención en Vietnam y reconocen la existencia de dos gobiernos en el Sur. A pesar del alto el fuego, continúan las operaciones survietnamitas contra las zonas del GRP; fracaso del "plan de despliegue de territorio" puesto en marcha por el presidente Thieu. 50 hombres (46.163 muertos).
- 1974.** **"Affaire Watergate"** y caída de Nixon (agosto). El presidente Gerald Ford aumenta la ayuda económica al Sur; política de "repliegue" y creación de un perímetro defensivo en torno a Saigón. Nuevas elecciones para sustituir a Thieu por otro gobierno de derechas; más desertiones en el ejército survietnamita. 50 hombres.
- 1975.** **Ofensiva final** (marzo). El FNL hace prisioneros a 100.000 soldados (marzo); huida de los Marines. Caída de Pnomh Penh (17 de abril); el Pathet Lao se hace con el poder en Camboya. Dos semanas más tarde (30 de abril), **rendición incondicional de Saigón a las tropas del VietCong. Termina la guerra en Vietnam.**

**Nota:**

Las cifras de muertos son acumulativas a lo largo de los años.

---

## NOTAS

1. Cfr. La guerra sin fin (War without end. Traducción Carlos Casas). Barcelona: Noguer, 1974; p. 268.
2. Según los acuerdos de Yalta, firmados el 11 de febrero de 1945, esta era la línea por la que la península quedaba dividida en dos zonas de ocupación: la del Norte, soviética, y la del Sur, norteamericana (Orden General 1, de 11 de agosto de 1945 fijando los sectores de rendición de las tropas japonesas). Cfr. Irazazábal, P.J., "La Guerra de Corea" en Cuadernos del Mundo Actual. Nº. 8. Historia 16; pp. 9-10.
3. El nombramiento de los respectivos líderes proviene del rechazo por el país del Comité de Tutela (EE.UU., URSS, Gran Bretaña y China), creando así un Consejo Democrático Representativo a modo de Gobierno e integrado por coreanos que designo a Rhee, mandatario en el exilio, como Presidente, mientras que sus vecinos hacían lo propio en un Comité Provisional del Pueblo para Corea del Norte, situando al frente a Il-Sung, comandante del Ejército Rojo y Primer Secretario del Partido Comunista. Ver Irazazabal, P.J., de, "La guerra de Corea". Op. cit.; p. 11.
4. Cfr. Schulzinger, Robert D., American Diplomacy in the Twentieth Century. New York: Oxford University Press, 1984; p. 225.
5. Ver Brodie, Strategy in the Missile Age (8th Printing). Princeton (New Jersey): Princeton University Press, 1991; pp. 317-319.
6. Ibidem.
7. Cfr. American Diplomacy in... op. cit.; p. 227.
8. Cfr. Weiner, Tim, Blank Check... op. cit.; pp. 29-31. Según señala este autor, y en cálculos de Paul Nitze, su principal artífice, las cantidades asignadas a este proyecto oscilarían entre los 40 y 50 billones de dólares anuales, una cantidad "mayor" que todo el presupuesto federal para el año 1950".
9. Ver Irazazábal, "La guerra de Corea". Op. cit.; pp. 16 y ss.
10. La no utilización de armas atómicas estuvo determinada tanto por la conciencia del Alto Mando (JCS), de reservarlas para un posible escenario europeo, como por su evidente inadecuación a los objetivos. Igualmente existía una fuerte "oposición emocional" por parte de los británicos a su uso. Ver Brodie, op. cit.; p. 319.
11. El "gran debate" de Corea, abierto desde principios de 1951, fue el escenario de la batalla entre demócratas (Truman y su partido), defensores de la presencia norteamericana en la península, y republicanos aislacionistas (el ex presidente Hoover y unos cuantos senadores del Medio Oeste), favorables estos últimos a una retirada de tropas tanto de Asia como de Europa, y de potenciar la seguridad hemisférica (por Atlántico y Pacífico), a la vez que exigían del Viejo Continente una mayor participación en los gastos de su propia defensa. Sin embargo Robert Taft, líder del partido republicano, que acusó al Presidente de haberse extralimitado en sus funciones desplazando tropas europeas para fortalecer la Alianza Atlántica, insistía en la idea de una contención comunista internacional con cooperación de todas aquellas naciones que pudieran unirse a los EE.UU en esta labor. Ver Mammarella, Giuseppe, Historia de la Europa contemporánea (1945-1990), (Storia d' Europa dal 1945 a oggi. Trad. Juana Bignozzi). Barcelona: Ariel, 1990; pp. 167-168.
12. Douglas MacArthur, hijo del primer gobernador norteamericano en Filipinas, y ayudante de campo de Theodore Roosevelt, ostentaba una bien ganada fama de héroe a causa de su conocida participación en la II G.M, y de su encarnizada defensa del archipiélago, entre 1941 y 1942, así



como su inmejorable actuación al frente de las Fuerzas del Pacífico Oeste, tan decisiva para la victoria final.

Cuando, en 1950, recibe el mando de las tropas de la ONU en Corea, el poder de que gozaba, como Comandante en Jefe de las Fuerzas de Ocupación en Japón, era casi absoluto. No sólo ordenó el bombardeo del Norte del país coreano, sin autorización presidencial, sino que también dirigió varias acciones sobre territorio chino, con gran riesgo de ampliar el conflicto. Por todo ello, y ante el desafío personal del viejo general que pretendía ahora ser el nuevo candidato republicano a las elecciones de 1952, Harry S. Truman ordenó, en abril de 1951, su sustitución por el general M.B. Ridgway, nombrado desde el año anterior Comandante del VIII Ejército en Corea, menos brillante y experimentado, pero mas prudente y disciplinado en cuanto a las decisiones de la Casa Blanca. Ver Moreno García, Julia, "La crisis de Corea", Historia 16. Siglo XX. Vol. 21; pp. 112-113.

13. Las negociaciones abiertas en julio de 1951 (aunque interrumpidas a finales de agosto), entre la ONU y el Alto Mando chino-coreano, se reanudaron tres meses después en esta segunda localidad coreana al SE de Kaesong, primer punto de celebración.
14. Ver Romero, Aníbal, Estrategia y política en la era nuclear. Madrid: Tecnos, 1979; pp. 109-110.
15. Máxima que el gran maestro contemporáneo de las artes bélicas sintetiza en su obra Vom Kriege. Ver von Clausewitz, Karl, De la guerra (trad. B. Muniesa). Barcelona: Ed. Labor, 1992; pp. 283-286.
16. La misma decisión de no bombardear el canal central del río Yalu, es un ejemplo claro de "restricción deliberada" por parte de EE.UU y aliados, que evitó la extensión del conflicto a un área mucho mas amplia. Ver Brodie, op. cit.; p. 328.
17. Ibid.; p. 335.
18. Cfr. Vietnam, treinta años de lucha de liberación (1943-1973). Madrid: Cuadernos para el Diálogo, 1973; p. 13.
19. Cfr. Molla, Luis, "Indochina: la guerra más larga", Historia 16; pp. 12-13. Vol. 35. Para un estudio mas detallado de los orígenes y desarrollo del Vietnam contemporáneo ver la amplia obra historiográfica francesa sobre el tema: Bazancourt, Masson, Panikkar, Chesnaux, entre otros, así como la de Bernard Fall (Le Viet Minh). Id. Philippe Devillers, con diversas publicaciones, además de orientación bibliográfica, también en Historia 16 (volúmenes regulares, Cuadernos e "Historia del Siglo XX").
20. Desde 1927, este partido había intentado, con ayuda del Kuomitang, la expulsión de los franceses de Vietnam. El incipiente movimiento es desarticulado en 1930 tras la insurrección de Yen Bai, entra entonces en escena Ho Chi Minh, que acaba de fundar el Partido Comunista de Indochina, y que provoca levantamientos agrarios en la zona de Tonkín, siendo juzgado y condenado por el gobierno francés, del que escapará para, posteriormente, organizar la guerrilla en las montañas de T'ien-tsin.
21. En diciembre del mismo año se firmaba un Tratado de Defensa Mutua entre la Francia de Vichy y el Imperio del Sol Naciente, reconociendo la hegemonía japonesa sobre Indochina, una larga aspiración nipona desde los comienzos de su expansionismo extrainsular (de 1905 en adelante) que se vió favorecida por su integración en el Eje en 1936. La alianza entre el régimen del mariscal Petain y el de Hiro-Hito se había iniciado ya, con sendos acuerdos político-militares, en agosto de 1940.
22. A este viejo revolucionario, ministro de Guerra, en 1945 y de Defensa instalado en Hanoi en 1960, se debe, como generalísimo de los ejércitos del Vietminh, la eficiente organización de los núcleos guerrilleros, contra la Unión Francesa primero, y contra Saigón despues.

23. Ver Mesa, R., Vietnam, treinta años de lucha... op. cit.; pp. 15-17.
24. Cuando el Vietminh se vió forzado a solicitar ayuda a la China, este último no sólo rechazó al movimiento revolucionario, sino que hizo arrestar y encarcelar a su dirigente, Ho Chi Minh, por causa de su filiación comunista; 18 meses más tarde, previo acuerdo con los camaradas de Ho de apoyar los intereses de Chiang en Indochina, aquél será liberado.
25. Ascendido al trono en 1932, tras diez años en Francia donde permanecería hasta 1945, Bao Dai cooperó con los invasores japoneses a la vez que se ganaba la oposición del recién nacido Vietminh. Vuelto al poder en 1949 como representante de un gobierno títere de los intereses franceses, caería definitivamente en 1955. Datos de Olson, James (editor), Dictionary of the Vietnam War. New York: Peter Bedrick Books; p. 37.
26. Ver en Mesa, Roberto, Las revoluciones del Tercer Mundo. Madrid: Cuadernos para el diálogo, 1971; p. 174. También en Devillers, Philippe, "De Indochina a Vietnam", Cuadernos Historia 16. No. 114. Sección Textos (a cargo de José U. Martínez Carreras).
27. Citado por Kail, F.M., What Washington Said. Administration Rhetoric and the Vietnam War. New York: Harper & Row, 1973; p. 7.
28. Ver "América and Vietnam: The Unending War". En Foreign Affairs. Winter 1991-1992; pag. 106. Vol. 70. No. 5.
29. Carta del presidente Vincent Auriol a Bao Dai cerrando los términos del acuerdo, por el que Francia representaría diplomáticamente al Vietnam y su ejército nacional sería completado y dirigido por franceses. Cfr. Mesa, R., Vietnam, treinta años de lucha... op. cit.; pp. 24-27.
30. Cfr. Mesa, R., Las revoluciones del Tercer Mundo. Op. cit.; pp. 179-180.
31. Con la administración Kennedy el MAAG será reemplazado por este nuevo comando de asistencia militar, como cuerpo especial de contrainsurgencia en Vietnam localizado en Saigón y que dirigirán sucesivamente, hasta 1973, los generales Harkins, Westmoreland, Abrams, y Weyand.
32. Ver "Joint Franco-American Communiqué, Additional United States Aid for France and Indochina". Washington: Dpt. of State Bulletin. October 12, 1953. En The Pentagon Papers (senator Gravel Edition). Vol. I. Boston: Beacon Press, 1971; pp. 592-593.
33. Región natural del Norte del país, centro neurálgico y estratégico durante la guerra civil laosiana. El Patet Lao será perseguido por los gobiernos (golpe de estado de Long Le) que se suceden entre 1960 y 1961. Opuesto a la política centrista del restaurado príncipe Souvanna Phouma, (reconocimiento de la neutralidad del país en el Convenio de Ginebra de 1962), desde 1964 funciona como Ejército Popular de Laos para unificarse, cuatro años mas tarde, al F.N.L. survietnamita. En 1974, con Phouma como primer ministro, participa en la formación de un gobierno provisional y ya con la República Popular (1975) se integrará en el Partido Revolucionario de Laos.
34. Fortalecida a raíz del "plan Navarre" y de la ayuda presupuestaria norteamericana, el asedio y conquista de esta plaza en el alto Tonkin, entre los ríos Rojo y Mekong y próxima a la frontera con Laos, representa la última fase de la guerra colonial. Con una guarnición entre 12.000 y 15.000 hombres, artillería y carros blindados, mantendría en jaque durante la primavera de 1954 al ejército del Vietminh (8 divisiones, 72.000 hombres en la zona). La llegada de 2 batallones de paracaidistas franceses no impediría, el 14 de abril, la ocupación vietnamita del campo de aviación y las defensas antiaéreas, impidiendo así la llegada de nuevos refuerzos. Un saldo final de 2.293 muertos, 5.134 heridos y supervivientes en marcha hacia los campos de concentración del Norte. Datos de Dictionary of the Vietnam War. Op. cit.; p. 117.

35. Cfr. Devillers, Ph., "La Guerra de Indochina". Op. cit.; p. 105.
36. Las disposiciones sobre el cese de hostilidades en Indochina, de 20 de julio de 1954, no constituyen en ningún modo al paralelo 17 como frontera, a pesar de estar encomendado "temporalmente" el mando de cada zona a un gobierno distinto (RDVN y Unión Indochina), y de reagrupar a los respectivos ejércitos en cada una de ellas. Se especifica también este "carácter temporal" de la división en el establecimiento de una zona de seguridad, neutral y desmilitarizada (Art. 1.), en espera de la celebración de las correspondientes elecciones nacionales "que realizarán la unidad de Vietnam", comprometiéndose cada parte (Art. 14, apart. A y C) a no emprender "ninguna represalia ni discriminación contra las personas y organizaciones en razón de sus actividades durante las hostilidades y a garantizar sus libertades democráticas."
37. Cfr. Schulzinger, American Diplomacy in the... op. cit.; p. 240.
38. También como católico ferviente, antiguo colaborador de los franceses, y ex-prisionero del Vietminh, Diem fue presentado por los americanos como el "verdadero relevo" llamado a realizar otro tanto en un país creado a la medida de Washington. Formado en los EE.UU durante la guerra de Corea, su nueva alianza comienza tras derrocar al príncipe Buu-Loc, cuando Diem se une a la negativa de aquellos a aceptar los términos de Ginebra de 1954.
39. Ver Devillers, P., "De Indochina a Vietnam", Cuadernos Historia 16. Op. cit.; p. 19. No. 114.
40. Cfr. Devillers, P., "Vietnam: la guerra interminable (1954-1975)", Historia 16, Siglo XX. Vol. 33; pp. 39-41.

Neutralismo, pacifismo y "no alineamiento" marcan el espíritu de este movimiento postcolonial liderado por Nasser, Nehru y Sukarno entre otros. Esta 1ª Cumbre, celebrada en la localidad indonesia con asistencia de 29 países (Chou-En-Lai por la RPC) en abril de 1955, y que viene ya preparándose desde el año anterior en Colombo y Bogor, marcará un hito en la historia de las relaciones internacionales del siglo XX: la aparición del policentrismo como fisura y elemento disgregador del sistema de bloques, que entrará en crisis a partir de los 60.
41. El después mas comunmente conocido como VietCong ("Charlie" de los soldados norteamericanos) sería organizado por Ho-chi Minh en 1960 y fortalecido durante los años de la administración Kennedy, dentro de una supuesta aunque aún argumentable dependencia del régimen de Hanoi, pronto se impondría en la batalla al ARVN (Ejército Nacional), llegando a superar al propio gobierno de Saigón en el control real de pueblos dentro del territorio.
42. Cfr. Fontaine, André, Histoire de la "détente". Paris: Fayard, 1982; p. 39.
43. Apadrinado por el cardenal Spellman y por Joseph Buttinger entre 1954 y 1956, Diem conseguirá, por medio de este ultimo, el apoyo de Joseph Kennedy y de su hijo para su campaña electoral, así como del senador (D. Montana) Mike Mansfield y de Kenneth Young, en el Departamento de Estado; todo un proceso de ascenso en popularidad, al que no es precisamente ajeno el papel de la gran prensa: NYT, H. Tribune, Time, New Republic. Cuando se crea la asociación de Amigos Americanos de Vietnam, con unos fondos de 3.000 dólares al mes (mas gastos) para la representación del candidato, figuras de la intelectualidad como el columnista Max Lerner o el afamado historiador Arthur M. Schlesinger Jr. se contarán entre sus miembros . Cfr. Aronson, The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 184-187.
44. El promotor de la llamada "respuesta flexible" en la disuasión y autor de The Uncertain Trumpet (1959), volvería a Saigón como embajador durante 1964. Asistente Especial también con L. B. Johnson (entre 1965 y 1969), Taylor sería uno de los principales defensores de la permanencia militar norteamericana en ese país.

45. Ver Sorensen, Kennedy. Op. cit.; pp. 631-633.
46. Desde Dien Bien Phu, ya con el peligro de la RPC y la experiencia de la guerra de Corea, Japón se convierte en el mayor aliado de los EE.UU en Asia, interesado en un control occidental de Indochina tanto en términos económicos (recursos naturales y mercados) como de su propia seguridad (contención del comunismo) en base a la intervención americana en Vietnam. Con un papel exterior al conflicto (ubicación de la VII Flota, reservas aéreas y acomodación de personal norteamericano), Japón mantendría relaciones comerciales con Hanoi; después la misma guerra de Vietnam y el acercamiento de Washington a la China de Mao, le darían la ocasión de adoptar una posición diplomática mas independiente en el propio continente. Ver Klarke, La Guerra sin fin. Op. cit.; pp. 260 y ss.
47. Anteriormente el programa había corrido a cargo de expertos de la CIA; los Boinas Verdes permanecerían en él hasta 1973.
48. Cfr. Klarke, M., op. cit.; pp. 56-62.
49. Ver Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; pp. 128 y ss, 138-159. El famoso programa contrainsurgencia consiguió aquí precisamente el efecto contrario del que se proponía: el apoyo de la población campesina al FNL. Este sistema sería definitivamente abandonado a finales de 1963.
50. Encargado de la administración del programa de "Aldeas Estratégicas", Nhu era otro vivo ejemplo de la corrupción desde la cima del régimen de Saigón. A través de las Fuerzas Especiales Vietnamitas, su guardia personal, dirigía todo tipo de actividades antisubversivas, incluyendo el ataque a pagodas y la represión budista.
51. Bajo la dirección de Robert Komer y William Colbey, el programa se prolongó hasta 1972.
52. Klarke, op. cit.; pp. 268-270.
53. Ver en Foreign Relations of the United States 1961-1963. Vol. II. Vietnam. Washinton DC: U. S Printing Office, 1991; pp. 797-788. Volume II.
54. Nieto del que fuera oponente a Woodrow Wilson y rival en 1960, Logde representó para Kennedy no solo la baza de ganar el apoyo de los republicanos para Vietnam, sino la garantía de un buen conocedor de la situación indochina, que además no dejaría traslucir en público su desconfianza hacia las aptitudes políticas de Diem.
55. El complot, dirigido por el general Doung Van Minh, cogió fuera del país, en los EE.UU precisamente, a la cuñada de Diem, la mujer más poderosa de Vietnam, una verdadera "Maria Antonieta" de su época: profrancesa, reformista ultraconservadora y despiadada fundadora del Movimiento para la Solidaridad con la Mujer que ante las demostraciones de los bonzos ofrecía sarcásticamente aportar "la mostaza para las barbacoas budistas".
56. Los colores de designación de cada uno de estos compuestos corresponden a las marcas de sus contenedores de transporte. Para mas datos ver Olson et alt., Dictionary of the Vietnam War. op. cit.; pp. 111-112.
57. Dotado de túneles subterráneos conteniendo hospitales y refugios, tampoco la invasión de Laos en 1971 lograría cortar este constante flujo por unas instalaciones que en 1975 contaban ya con conductos para combustible y podían dar apoyo a varias divisiones del ejército norvietnamita.
58. Cfr. "'Remarks at the Yellowstone County Fairgrounds, Billings, Montana", 25-9-63, en Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; p. 829.

André Fontaine (Histoire de la "détente". Op. cit.; pp. 39, 45) cita concretamente 16.732 para noviembre, aunque lógicamente esta cifra varía con los distintos autores. Mientras que las versiones oficiales (Sorensen, Schlesinger y otros) señalan un tope de 16.000 en el momento de la muerte de Kennedy, James Aronson (The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 181) habla de unos 20.000 para las mismas fechas.

59. "What we Know of Coup Planning Methods and Personalities", en Foreign Relations of the United States 1961-1963. Vol. IV. Washigton D.C: U.S. Printing Office, 1991; pp. 491-493.
60. Este oficial americano de origen francés integraba un comando en Vietnam del Norte en el momento de la rendición japonesa cuando conoció a los líderes del Vietminh, para regresar despues a este país entre 1954 y 1956, ya a las órdenes de Edward Lansdale. Bajo la tapadera de su cargo como teniente coronel asignado al Ministerio del Interior en Saigón, y con el nombre clave Black Luigi o Lulú, desempeñó un importante papel en el golpe como contacto con la cúpula militar vietnamita, intentando transmitirles la desaprobación de su gobierno a este tipo de cambios. Abandonó el país poco despues de la ejecución de Diem.
61. En esta nueva formación a 24-10-63, el general Chieu reemplazaba a su homólogo Khiem, de quien el presidente Diem tenía ya sospechas.
62. Fundado en 1939 en Hanoi por los seguidores de Phan Boi Chau, como Partido Nacionalista del Gran Vietnam, projaponés, antifrancés y anticomunista, sería declarado fuera de la ley por Ho Chi Minh en 1946. En el otoño de 1963, ya reorganizado como opositor al régimen de Diem, contaba con unos 20.000 afiliados, concentrados en las zonas de Hué y Quang (V. Central). En Dictionary of the Vietnam War. op. cit.; p. 107.
63. De la conversación Don-Conein, 24-10-63.
64. Cfr. Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; pp. 221-223.
65. Ibid.; p. 223.
66. Memo "Situación en Vietnam" de 21-12-63. Texto en The New York Times. Domingo 13 de junio de 1971; p. 35.
67. El informe especifica la utilización de estas vías (Mekong y marítima) para entrada de armamento pesado, municiones y materias primas al Sur, y la captura por los norteamericanos de "algunos cargamentos".
68. Como los dos grupos religiosos (sincretista el primero; budista independiente el segundo) de mayor arraigo entre la población del delta del Mekong, eran considerados ambos de gran apoyo al gobierno de Saigon al disponer de ejército propio y con una ideología libre de influencia comunista. Mientras que los mandos de los Cao-Dai se habían integrado en la burocracia y cuadros militares sudvietnamitas, los Hoa-Hao, mas independientes (su líder Ba Cut fue ejecutado en 1956 por el gobierno de Diem), mantuvieron una importante presencia religiosa, aunque su autonomía militar desapareció. Datos de Dictionary of the Vietnam War. Op. cit.; pp. 64-65, 202.
69. Según se especifica, el Departamento Militar esta revisando urgentemente este asunto, ya que se ha detectado un descenso de los altos standards aplicados en las selecciones de 1962.
70. Cfr. Klarke, M., La guerra sin fin. Op. cit.; pp. 271-273.
71. Ibid.; pp. 278, 288, 297, 305.

72. Hasta el millón de combatientes (un presupuesto de \$6 millones en Defensa). Ibid.; pp. 66, 69, 70-73. Id. Weimer, Blank Check. Op. cit.; pp. 41-42, 127, 132.
73. Cfr. Chomsky, Noam A., Rethinking Camelot. The Vietnam War and US Political Culture. Boston, Ma: South End Press, 1993; pp. 105-148.
74. Para un desarrollo detallado de la utilización de la fuerza aérea en Indochina, ver Pape Jr. Robert A., International Security. Fall 1990 (Vol. 15, Nº 2); pp. 103-146.
75. La cultura del terrorismo. Barcelona: Ediciones B, S.A., 1988; pp. 160-166.
76. Efecto sobrecogedor de las bombas de este compuesto (gel de gasolina) con su triple efecto de explosión por impacto, combustión e incendio y terribles quemaduras solo comparables a la asfixia producida por el profuso e intenso humo emanado, cuyas imágenes (Life) de última hora fueron merecedoras del premio Pulitzer.
77. El famoso Project Nine del Departamento de Estado diseñó la construcción de una barrera de estas características al sur de la DMZ (desde China a Laos) para evitar los constantes refuerzos de tropas, por lo que fue aceptado por el MACV y el mismo Westmoreland, aunque no por el Marine Corps. Comenzada la instalación en 1967, solo pudieron construirse pequeños tramos, máxime cuando el Tet y Khe Sanh demostraron ampliamente su ineffectividad. Una exposición mas detallada en "McNamara's Fence: Our Eyes and Ears along the DMZ". Army, nº18, August 1968; pp. 28-33.

## Capítulo 2. RETORICA Y PROPAGANDA: LAS TRES GUERRAS DE VIETNAM

Continuando el método y la estructura ya utilizados en la Parte I, este nuevo capítulo dedicado al análisis del **lenguaje institucional** de Vietnam pretende igualmente ofrecer una visión **desde dentro hacia afuera** de sus realidades, mitos y planteamientos, tratando de explicar su evolución y las principales claves de su éxito para el mantenimiento de uno de los más largos conflictos regionales de la II postguerra mundial en el que, con diferencias según las fases correspondientes, estuvieron envueltos los Estados Unidos de América hasta mediados de la década de los 70. Con él la nación más poderosa del mundo construiría no solamente su futuro a corto plazo desarrollando nuevas tecnologías para la guerra limitada, sino que además elaboraría todo un sistema de propaganda a base de adaptar los viejos postulados de la confrontación bipolar a las necesidades de un mundo cada vez mas diverso pero todavía dependiente. El maquillaje continuaba.

Antes de iniciar este apartado sobre la elaboración de una retórica gubernamental y sus variantes, deben concretarse algunos puntos importantes a tener en cuenta en todos los casos de análisis que aquí se realizan:

1. Que la articulación del lenguaje en estas "tres guerras" va girar siempre en torno a un tema central: el ataque, **"la agresión norvietnamita"**.

2. Que esta "agresión" opera como **concepto-consigna** clave que integra a su vez a todos los elementos del discurso en un compartimento indivisible: la justificación de la actuación-intervención norteamericana en Vietnam como **"defensa ante un ataque exterior"**
3. Que este derecho-deber a la **"autodefensa"** es presentado como objetivo final, como axioma donde coinciden y se articulan todos los demás planteamientos, convirtiéndose de este modo en base para toda la propaganda oficial estadounidense.
4. Que partiendo de los tres postulados arriba enunciados, las diferencias con respecto a otros componentes del mensaje: contenido(s), énfasis, elementos objetivos o lógicos (legalidad y orden internacional), o subjetivos e irracionales (patriotismo, mesianismo), pasan a depender entonces de la posición o condiciones de cada destinatario en particular (clase política, ciudadano medio, militares, diplomáticos, otras naciones), de la puesta en marcha de una cuidada **adecuación mensaje-receptor**, y del momento (en que aquel se emite o recibe), otro de los puntos importantes de los que se hace depender la **efectividad** de esta demagogia gubernamental respecto a Vietnam.

Finalmente, y en cuanto a características formales, coincidimos plenamente con F.M. Kail<sup>2</sup> en que no se aprecian distinciones básicas entre la oratoria demócrata y la republicana a lo largo de dos décadas (1954-1975) de conflicto e



intervención norteamericana en Indochina, registrando aquella una evolución paralela a la marcha de la guerra . En lo que se refiere al análisis que aquí se efectúa, corresponde al de los statements oficiales de justificación de la guerra, la mayor parte de ellos contenidos en los 4 volúmenes de The Pentagon Papers, con apoyo estadístico en las tablas elaboradas por el primer autor acerca de palabras y temas dominantes en los mismos, de los que se ha efectuado una selección de aquellos mas frecuentes y específicos de cada caso (aspectos legales; morales o ideológicos) a efectos de elaborar los correspondientes gráficos (en ANEXO V) a contrastar con los tres tipos de contienda (legal, moral o ideológica) que aquí se tratan, mas o menos acentuadas según las diversas presidencias (Truman, Eisenhower, Kennedy, Johnson, Nixon).

## 2.1 LA GUERRA LEGAL

**"Ningún Comandante en Jefe norteamericano se ha tomado nunca a la ligera la decisión de enviar tropas al combate. Sólo despues de haber agotado todas las posibilidades, y despues de una minuciosa reflexión, los presidentes han llevado al país a la guerra."**

(Richard M. Nixon. En la arena. Memorias)

Cabría añadir por otra parte a esta argumentación del ex-presidente, que tampoco ningún comandante en jefe hubiera podido llevar a cabo decisiones de tal magnitud sin estar antes legitimado para ello, pues, tomadas *a la ligera* o tras profunda reflexión, hubieran resultado en vano de no estar **apoyadas de antemano** por los propios órganos de poder e instituciones norteamericanas.

Como corresponde a una nación que se confiesa a si misma "hecha de leyes y no de hombres", donde no pueden dejarse al descubierto responsabilidades tan altas, resulta no ya lógico, sino indispensable que la sanción formal preceda (aunque se improvise) a cualquier decisión en política exterior. Obrando de este modo, en el caso de Vietnam, una causa tan ajena como poco justificable (morir lejos por pueblos a los que ni siquiera se conoce), cualquier mensaje en apoyo de una involucración directa o indirecta en el Sudeste Asiático, además de específico y adaptable (a cada destinatario, y a la marcha del conflicto bélico), debía cumplir mínimamente con las normas vigentes. Y para cualquier gobierno, otra cuestión prioritaria para garantizar el éxito de esta campaña en el ámbito doméstico era ganarse a la clase política del país, bien convenciéndola, o venciendo su inicial resistencia a apoyar tales acciones.

En principio, la tarea no parecía tan fácil, dadas las características del propio sistema representativo de los EE.UU en el que, histórica y constitucionalmente hablando, precisamente a esta clase correspondía ser la llave de la conciencia de la nación, la depositaria y el reflejo de su sentir, su voz y su voto, y la que por tanto impidiera en un momento que la decisión de un solo hombre (aunque fuera el Presidente) llevara a la nación una guerra ajena a sus intereses, o lo que es lo mismo, a los intereses de sus ciudadanos. Pero no fué así, porque la clase política, censor y freno a las audacias de un presidencialismo desbocado, no estuvo en aquella ocasión a la altura de su papel.

¿Las razones? Tan variadas como dudosamente aceptables. La misma naturaleza del bipartidismo, y una servidumbre supuestamente derivada de la **necesidad de mantener el consenso** como máxima garantía del funcionamiento constitucional, son algunas de las argumentaciones con que políticos y legisladores intentarían después justificar tan manifiesta docilidad de demócratas y republicanos inmóviles frente a la imparable ascensión del Ejecutivo. Renuncia, o dejación de la soberanía nacional ante el Poder; cualquier cosa antes que la exigencia formal de consulta, o la lucha por el ejercicio de un derecho y un deber. Todo un cúmulo de **"claudicaciones imperdonables"** del Legislativo, a las que un experto como Leslie H. Gelb<sup>3</sup> se refiere así:

*...Demasiado frecuentemente el Congreso compra el consenso por amor del consenso, y (también) para eludir (su) responsabilidad.*

Pero no es menos cierto también que esta aquiescencia se consiguió en gran parte porque, como en el caso de otros sectores de la sociedad norteamericana, el tratamiento retórico que la Administración de turno aplicó a los "statements" y proposiciones destinadas a la clase política fue cuando menos el adecuado. La clave: la **canalización del debate nacional** (por otra parte inexistente) a través del Congreso, y la utilización de unos medios y un lenguaje propios, y cercanos a este tipo de auditorio; la palabra mágica a invocar: **LEGALIDAD**.

### 2.1.1 PRESIDENCIA Y ELITES POLÍTICAS: Vietnam y el desarrollo del "establishment".

Considerada y analizada desde los términos arriba descritos, va a existir un tipo concreto de guerra: la ideada **"por políticos y para políticos"**. Será esta un producto típico de las élites, mas concretamente del prestigioso *establishment de centro* que fuera primero gran protagonista y artífice de la II G.M. integrado en la estructura la OWI y la OSS', cantera de expertos en las técnicas de "guerra psicológica", y continuador despues de esta labor en el Plan Marshall o la OTAN. Hombres y nombres como Acheson, Nitze, Harriman, Kennan, McCloy, Lovett y Bohlen, sabios **"Wise Old Men"** de la administración Johnson, los mismos que en 1968 se volverían contra él y su guerra; o el mismo caso de Rostow o Bundy (William), ejerciendo ahora como figuras de un Consejo presidencial, NSC, cada vez mas activo y profesionalizado.

Es en los años 50 cuando, debido a un origen común y a su concepción de como debía ser el nuevo orden, **establishment y globalismo se identifican** en sus metas y doctrinas para la defensa de un *internacionalismo liberal*, intervencionista y democrático, planteamiento a través del que los Estados Unidos tienen desde ahora que consolidar su liderazgo mundial; pero será en los 60, como ya vimos en la Parte I, cuando los métodos estratégico-diplomáticos cambien aunque no lo hagan las personas que los aplican. Política hemisférica y época de distensión, donde el cumplimiento del objetivo anterior se orienta hacia rescatar, desde una perspectiva mesiánica de mayor alcance, el supuesto papel que antaño desempeñó

el Presidente de los Estados Unidos, antes líder de la nación y ahora guía del mundo occidental.

**Fortalecimiento del Ejecutivo**, dentro de una nueva y poderosa *presidencia burocratizada al estilo Bismark*; un modelo político que arranca precisamente con la New Frontier (Cuba y los misiles), y que alcanzará su culmen con Richard Nixon a mediados de los 70. Resurge la figura del *Commander in Chief*, máxima autoridad estatal en una nación que nacida en el Siglo de la Luces, pero huérfana de las experiencias absolutistas de su época, estuvo siempre condenada a fabricar sus propios orígenes. Completando el ascenso del presidencialismo como nuevo sistema de concentración gubernamental, el **National Security Council (NSC)** va a adquirir un extraordinario poder como órgano de élite, llegándose a la personalización de funciones en algún(os) miembro(s)<sup>5</sup>, los más experimentados y brillantes; un fenómeno que se da precisamente entre aquellos pertenecientes a una parte muy concreta de ese mismo establishment: la llamada *gente Kennedy*<sup>6</sup>.

De entre las misiones a llevar a cabo por esta "flor y nata" de las élites gubernamentales, estaría la de **conducir y redefinir el carácter de la guerra de Indochina** (ahora de Vietnam) ahora como como *una contienda regional*, y de adecuarla políticamente, no tanto a las aspiraciones generales del país sino a los intereses particulares de otra clase concreta: la suya propia. Como afirma John Kenneth Galbraith<sup>7</sup>, esta actitud se acentua en el caso de la burocracia militar y de Inteligencia, quienes operaban

*...no en respuesta a la necesidad nacional, sino en respuesta a su propia necesidad.*

De este modo, comenzando ya en la postguerra (1945-53) y elaborada por las brillantes mentes de académicos y expertos militares, había iniciado su ascenso un tipo de retórica gubernamental, y virando cada vez más hacia la implicación de los EE.UU en conflictos exteriores, aunque en términos de la **"no intervención"**, doctrina todavía poco definida y de *vago significado respecto a su aplicación*. Mientras se van inflamando por otros métodos los ánimos nacionales, y tienen lugar los primeros envíos de personal "especializado". El paso siguiente será hacia la **guerra limitada**, aquella que es necesaria *sólo para rechazar la invasión*<sup>8</sup>, cuando la participación militar estadounidense sea ya un hecho. Como planteamiento de partida y telón de fondo, la realidad de una *inestabilidad política* ya endémica en la zona del Sudeste Asiático, y la **contención**, clave operativa de lo que constituye para los norteamericanos una religión maniquea: el **"anticomunismo"** heredado de **Truman** en los 40-50, tan monolítico como su propia concepción de la doctrina, donde priman aún las lecciones del pasado (Munich y sus consecuencias) y la consideración de la paz como algo indivisible<sup>9</sup>.

De esta manera, y con vistas a obtener la colaboración de la clase política personificada en el Legislativo, cada administración o presidente, va a intentar justificar la participación de su país en la guerra a través de dos planteamientos o legalidades existentes:

1. **El Derecho Internacional: la existencia de un orden mundial y de alianzas y tratados que los Estados Unidos deben cumplir y hacer cumplir.**
2. **El derecho consuetudinario: los usos generados por la aplicación de la Constitución norteamericana y la figura del Presidente como Comandante en Jefe de las FF. AA., en su poder para tomar personalmente, decisiones que afecten al país respecto a la participación de este en conflictos externos.**

En el primer caso se apelará a los **compromisos oficiales** exteriores contraídos por los EE.UU en la zona, y a lo estipulado en su sistema de alianzas defensivas regionales, para su utilización (es el caso de Indochina) con fines ofensivos. No iba a resultar difícil, ya que existían desde los años inmediatamente posteriores a la terminación de la guerra de Corea las bases suficientes; solo era cuestión de aplicarlas o simplemente, de darles una interpretación mas extensiva.

En el segundo, los **usos extraoficiales** nacionales, pero con efectos en política exterior. Al tratar de "reavivar" (de potenciar) la misión del líder de la nación considerada en términos absolutos, es decir, de su *fortaleza* o de su *debilidad*<sup>10</sup>, se perseguía también el dotar de una **mayor autonomía y protagonismo al poder Ejecutivo**, aplicando a discrección los siempre cuestionables "precedentes históricos" existentes (y alguno mas añadido al efecto) para, superando los obstáculos institucionales y la lentitud de una política exterior sometida al Legislativo, adaptarla también a las necesidades de una era atómica.

Por último, una apresurada lectura a las no menos cuestionables *lecciones de la crisis de los misiles* (ver PARTE I) terminó por descubrir el otro concepto mágico: **PRESIDENCIALISMO**.

Mediante esta nueva pero vieja fórmula, el papel de un Congreso antes poderoso, será ahora el de limitarse a aprobar, en Resoluciones Conjuntas, toda una serie de propuestas clave en política exterior previamente decididas en el seno de los órganos ejecutivos; una práctica en la que el primero venía siendo ya adiestrado desde la década anterior (ver Cronología 3. EL AVANCE DEL PRIVILEGIO EJECUTIVO HASTA 1962 en PARTE I, Cap. 4) y que, como como señala Gelb<sup>11</sup>, reflejará en los 60 en un consenso en el que las diferencias, mas que ausentes estan *ocultas, ignoradas y manipuladas*. Posibles dudas de los legisladores a la hora de pasar una resolución que quedaron en el tintero, y la labor de algunos prestigiosos oponentes oficiales (Ball, Harriman), actuando de "abogados del diablo" pero sin poner jamás en duda la *rectitud del compromiso norteamericano en Vietnam*<sup>12</sup>, y apoyando indirectamente la fuerza de la costumbre de manera que, una vez iniciada la primera aprobación a posteriori, cada nueva autorización al Presidente lejos de ser un ejercicio mas de **supuesta constitucionalidad**, se convertía acumulativamente en otro precedente inmediato que justificara el sancionamiento de un próxima "**acción ejecutiva**", y en el eslabón de una cadena que habría que interrumpir bruscamente en algún momento.

Pero ahora, sustentandose en estos puntos, la Casa Blanca se lanzará a una nueva y larga etapa intervencionista echando mano de los acuerdos y alianzas



existentes pero, sobre todo, de la obtención de una rápida aprobación del Congreso, mediante la aplicación de la prerrogativa del Ejecutivo a aquellas propuestas presidenciales que decretarían la participación de la nación en conflictos externos con fines no estrictamente defensivos. Comienza así la etapa del **"imperialismo presidencial"**, de la manipulación del orden constitucional, y de la subordinación real de la política interna a la política exterior por obra y gracia del designio Ejecutivo, segundo en teoría, pero primer poder en la práctica política, un poder que experimentará su gran ascenso durante esa *presidencia rampante* de la que habla Arthur M.Schlesinger<sup>13</sup>, en los años decisivos de la guerra del Vietnam: 1964-1970.

#### 2.1.2 LA GUERRA ¿NECESIDAD U OBLIGACIÓN?. Génesis y desarrollo de un sistema de alta persuasión.

Al igual que los otros dos tipos de guerra propagandística ("cruzada" y guerra fría), de los que nos ocuparemos después, la "guerra legal" utiliza las técnicas mecanicistas, dentro del que podría denominarse un **modelo asociativo de relación múltiple y progresiva** en el que se van conectando según las necesidades, una serie de conceptos aparentemente dispares, en torno a otro que sirve a la vez de base y punto central de todo el planteamiento: **la agresión norvietnamita**.

Partiendo de una premisa general compartida por otras naciones: el **respeto a la legalidad internacional**, la retórica oficialista procede a identificar aquella con un interés mas particular: el **cumplimiento de los compromisos** de los EE.UU. y

la **defensa de los tratados regionales**, interpretados ahora como obligación. De este modo, y por todo lo anterior, el cumplimiento incluiría en su momento la **intervención militar** en el conflicto de Indochina, justificación que refuerza la concepción de **globalidad de la política exterior norteamericana**, en la que cualquier cambio que se produzca en otros territorios o países, afectará directamente y necesariamente a los intereses de la seguridad de esta nación (nueva apelación a motivos particulares), pero también a los del mundo entero. Este planteamiento, que cierra y da coherencia al esquema, y en el que los Estados Unidos aparecen no solo como artífice sino como garante del nuevo orden mundial (legalidad), es el que contendría y al que estarían subordinados todos los demás; una fórmula asociativa que podría ser la siguiente:

**LEGALIDAD = > COMPROMISOS ESTADOUNIDENSES = > DEFENSA  
DE LOS TRATADOS REGIONALES = > INTERVENCION MILITAR**

En el aspecto lingüístico-semántico, el desarrollo y puesta en marcha de esta **adaptación-identificación** se hace posible gracias a la existencia dentro de la mentalidad norteamericana, de lo que Harold D. Lasswell define como *actitud ambivalente hacia el poder político*. Del mismo modo, por esa inteligente utilización del *double speak*, particular uso del lenguaje que viene a poner de manifiesto la *flexibilidad de muchos componentes de la ideología norteamericana*, y que revela también su enorme capacidad de *redefinirse y adaptarse* a los intereses de cada momento; el proceso político se convierte así en *un interminable ejercicio de intercesión persuasiva*<sup>14</sup>, con la puesta en funcionamiento de un sistema de

comunicación capaz de elaborar tantos mensajes como tipos o variedad de destinatarios existan. Así y siguiendo el ejemplo puesto por Kail, dentro de un mismo discurso, mientras los hombres de leyes pondrían el énfasis en *el significado* de las palabras, *las connotaciones* serían el punto fuerte en la interpretación de un político<sup>15</sup>.

En el caso concreto del Sudeste Asiático, hay que señalar que la evolución de este tipo de "guerra retórica" es un rápido proceso que comienza en 1954, y donde ya se presenta la participación norteamericana en Vietnam precisamente como una medida que **cumple esos "requisitos legales"** en sus dos vertientes:

- Conformidad con las normas del Derecho Internacional.
- Decisión plenamente aceptada por los legítimos representantes del pueblo norteamericano: el Congreso de los Estados Unidos.

Con la utilización invariable de términos como *aliados*, *SEATO* o *ayuda-asistencia* en todas sus manifestaciones oficiales, este enfoque de **"contienda dentro de la ley"** va a ser mantenido (si bien no es el de mayor peso dentro del conjunto) por todas las presidencias que se suceden durante el casi cuarto de siglo en el que se desarrolla el conflicto. Partiendo de su segunda mitad, y mas concretamente de 1954 (ver Gráfica 1 en ANEXO V), fin de la guerra colonial (Eisenhower), y mantenida a principios de los 60 (Kennedy), irá iniciando su espectacular ascenso, con algún altibajo, entre los años 1964 y 1966 (Johnson), para ceder en intensidad a otros planteamientos de tipo nacional-patriótico e ideológico (analizados mas

adelante), y reaparecer, ya debilitada, como base de apoyo a una negociación a principios de los 70 (Nixon), una vez iniciadas las conversaciones de paz, y cada vez mas evidente la retirada norteamericana de Saigón.

Pasamos ahora a ocuparnos mas detenidamente las fases de esta guerra en orden a la invocación-aplicación que se hace tanto aquellos recursos legales ya existentes (alianzas, tratados internacionales), como de los generados puntualmente (resoluciones conjuntas) por actuaciones presidenciales concretas.

#### 2.1.2.1      LOS PREPARATIVOS Y EL INVOLVIMIENTO: De la SEATO a la ALPRO asiática.

Con respecto a los compromisos mundiales, durante la década comprendida entre 1953 y 1963 la **contradicción**, pero también la **ambivalencia** domina la actitud (pronto las acciones) de las administraciones estadounidenses, y en mayor medida tras la caída de Dien Bien Phu (1954).

Contradicción que ya se refleja en las sesiones de la Conferencia de Ginebra, y en la postura oficial de este país, expresada por Eisenhower el 21 de julio de 1954, fecha de la firma de los acuerdos: los norteamericanos quieren permanecer fuera de ellos ya que

*...Los Estados Unidos no ha sido un país beligerante en la guerra" (de Indochina).*

Tambien, y de otro lado

*...el acuerdo contiene partes que no nos agradan...*

Aunque, ciertamente

*...Nuestro papel (en la conferencia) ha sido en todo momento ser útiles donde se necesitara y ayudar a Francia, Camboya, Laos y Vietnam a obtener un acuerdo justo y honorable que tuviera en cuenta las necesidades del pueblo interesado.*

A pesar de que los Estados Unidos se declaran *no dispuestos* a suscribir las declaraciones de dicha Conferencia, procurarán en cambio, como *miembro leal* que son de la Naciones Unidas (en base a lo dispuesto en el Art. 2 de la Carta de esta organización) *no emplear la fuerza para alterar el acuerdo*, especificando sin embargo que

*...cualquier reanudamiento de la agresión comunista será vista como asunto que nos concierne gravemente<sup>16</sup>.*

También, y como demostración de su determinación para asegurar el papel de los nuevos países Laos y Camboya *en total independencia y soberanía, en la comunidad pacífica de las naciones libres*, Washington se asegura su presencia diplomática (y su reconocimiento a los dos estados) mediante el requerimiento a sus respectivos gobiernos, en Phnom Penh y Vientiane, para que acepten sus embajadores. Las similitudes con Corea son cada vez mayores.

Dos meses despues, el 8 de septiembre de 1954, se crea el Pacto de Manila, mas comunmente conocido como Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste Asiático (SEATO), entre los Estados Unidos, G. Bretaña, Francia, Australia, Nueva Zelanda, Pakistán<sup>17</sup>, Filipinas y Tailandia, que pone la primera piedra a un sistema occidental para el Pacífico.

Por él, los paises firmantes se comprometen a ayudarse mutuamente (Art. II) y a desarrollar su capacidad *individual y colectiva* en orden a *resistir el ataque armado* y prevenir *las actividades subversivas* dirigidas contra *su integridad territorial y su estabilidad política*. El pacto incluye también (Art. III) medidas de cooperación económica para el desarrollo de la zona, *asistencia técnica encaminada a promover el progreso económico y el bienestar social* fomentando los esfuerzos de los gobiernos hacia ese fin. En en el Art. IV, parf. 1. se reconoce que

*la agresión o el ataque armado en el área cubierta por el tratado, contra cualquier estado o territorio aquí designado unánimemente por las Partes, podría poner en peligro su propia paz y seguridad*<sup>18</sup>

por lo que se tomarán medidas comunes *de acuerdo con los procesos constitucionales* (de cada país) de las que se informará inmediatamente al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; en caso de que el peligro provenga de un *hecho o situación* diferente al ataque o agresión armada (parf. 2), las Partes procederán a la consulta sobre las medidas a tomar para la defensa común.

Según lo expresado en el Artículo VIII, los territorios cubiertos por el tratado corresponden al

*... área general del Sudeste Asiático, incluyendo la totalidad de los territorios de las Partes asiáticas, y el área general del Sudeste del Pacífico, sin incluir el área norte, a partir de los 21° y 30' de latitud norte*<sup>19</sup>

precisándose para la ampliación de esta territorialidad (admisión de nuevos estados miembros), el acuerdo general de las Partes de acuerdo con lo estipulado en el Art. VII.

Así, atendiendo a sus contenidos generales, el tratado se constituye en otra **alianza defensiva y anticomunista** como el Pacto de Bagdad (1955), o el CENTO (desde 1958), y en reflejo de un mundo bipolar supeditado a los intereses de las superpotencias, máxime cuando, en el caso del bloque occidental, desde 1949 la República Popular China es el "gran apéndice" asiático del comunismo. Claro que el interés real de la SEATO no estriba tanto en lo que comparte con sus homólogas, como pacto de seguridad colectiva para sostenimiento de una política de contención en el continente, sino en sus particularidades, por las que la potencia mayoritaria, Norteamérica, conseguirá hacer "**legalmente aplicables**" sus condiciones a las decisiones de Ginebra sobre puntos concretos<sup>20</sup>:

1. Aplicación preferente de lo expuesto en el Art. IV, párrafo 1, a la *agresión comunista*, según se especifica en la *Interpretación de los Estados Unidos de América*, sin perjuicio de su actuación ante *cualquier otra agresión o ataque*

*armado*, en cuyo caso procederán a la consulta (con las otras Partes) según lo previsto en el mismo artículo, parf. 2.

2. Excepción hecha a las condiciones estipuladas en el párrafo 1, en cuanto a la decisión y aplicación de medidas de defensa colectiva, cuando existe *invitación o consentimiento del gobierno afectado* (id., parf. 3).

Finalmente, cuando en febrero de 1955 el Senado estadounidense procede a su ratificación (82 votos contra 1), el Protocolo al Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste Asiático designa también aplicables las provisiones de los Artículos III y IV

*... a los estados de Camboya y Laos y al territorio libre bajo la jurisdicción de Vietnam*<sup>21</sup>.

Como expresa Roberto Mesa, la constitución de la SEATO no va a ser la única violación a la Conferencia de Ginebra<sup>22</sup> pero si la mas importante, por lo que supone de reconocimiento a un régimen político, el de Diem, al sur del paralelo 17, y la base "legal" para la puesta en marcha por parte de la Casa Blanca, de programas de asistencia a Vietnam del Sur, con los que se justifica la presencia en este territorio de efectivos y personal militar americano, contrariamente a lo estipulado (declaración final) respecto a la presencia de bases militares extranjeras en las zonas de reagrupamiento (y en cuanto la no pertenencia de estas a alianza militar alguna); contribución que pronto será objeto de considerables ampliaciones, hasta alcanzar las gigantescas proporciones de 1968. El 23 de octubre de 1954, en



su carta al Presidente del Consejo de Ministros de Vietnam, Ngo Dinh Diem<sup>23</sup>, Eisenhower insiste en su *preocupación* por el futuro de un país *temporalmente dividido por un agrupamiento militar forzoso (y) debilitado por una guerra larga y exhaustiva*, mientras responde al requerimiento de *ayuda y asistencia* para la liberación de *cientos de miles de leales ciudadanos vietnamitas* con el ofrecimiento al gobierno de Saigón, de un programa de asistencia que permita

*...desarrollar y mantener un estado fuerte, viable, capaz de resistir los intentos de subversión o agresión por medios militares.*

Este será el comienzo de una serie de actuaciones presidenciales que, si bien no tienen excesiva trascendencia en su momento, se constituyen pronto en precedente que sirva a los propósitos de los que lleguen después<sup>24</sup>.

En diciembre, el esquema se completa con la firma, por los Estados Unidos, de un Tratado de Defensa Mutua con la República de China (Taiwan), un compromiso de ayuda mutua *individual y colectiva para resistir el ataque armado y la subversión comunista* (Art. II). Igualmente se considerará cualquier agresión armada en el Pacífico Occidental contra los territorios (Art. V), como *peligrosa para su propia paz y seguridad*. Se consideran territorios (Art. VI) acordes a lo especificado a las República de China, Taiwan y la Pescadores, y a los *territorios insulares* del Pacífico Occidental bajo la jurisdicción de los EE. UU<sup>25</sup>. Por el Art. VII, este país garantiza al gobierno de la República de China la *disposición de fuerzas de tierra, aire y mar* para la defensa de los territorios arriba mencionados.

La primera utilización "de hecho" de la Prerrogativa Presidencial se produce en enero de 1955 con la aprobación de la Resolución de Formosa<sup>26</sup>, por la que el Congreso de los EE. UU se compromete legalmente a la defensa de la China Nacionalista de manera personalizada: autorizando a Eisenhower, como Comandante en Jefe de la Fuerzas Armadas, al "empleo de tropas"<sup>27</sup>

*...como lo estime necesario con el propósito específico de asegurar y proteger Formosa y las Pescadores contra un ataque armado*

y a tomar

*... aquellas otras medidas que juzgue necesarias o apropiadas para asegurar su defensa.*

Queda al juicio de la autoridad presidencial la expiración de la Resolución, cuando aquella determine que por las condiciones internacionales, *están razonablemente garantizadas la paz y la seguridad de la zona*. Para Schlesinger, esta actuación de Eisenhower, y del propio Legislativo, es la continuación de una tradición inaugurada con Corea bajo el concepto de Foster Dulles de "amenaza militar" y llevada después a la práctica en 1958 en el Líbano, gracias a la existencia de la "oportuna resolución" para Oriente Medio<sup>28</sup>. Señala también este autor que, superando a su antecesor Truman, el presidente republicano utilizará ahora un *método prácticamente infalible* para conseguir que el Congreso de luz verde a sus propuestas: la táctica de presentarlas en aquellos momentos de mayor posibilidad de una intervención militar en el exterior.

De esta manera, en los años siguientes, la aprobación con apenas oposición<sup>29</sup> de este tipo de Resoluciones, demostración de la **irresistible ascensión del presidencialismo**, sirve para acuñar nuevos y útiles conceptos mágicos; la fórmula por la que la Cámara otorga al Presidente de los Estados Unidos de América el poder de decisión sobre la paz y la guerra, aunque ambigua en enunciado, no puede ser sin embargo más extensiva en aplicación cuando se le permite disponer de **"TODOS LOS MEDIOS NECESARIOS"**. No es de extrañar entonces, como ya se expuso anteriormente (Ver Cronología 3. EL AVANCE DEL PRIVILEGIO EJECUTIVO HASTA 1962, en PARTE I, Cap. 4), que esta resolución se convierta en uno de los inmediatos precedentes (apoyos) para la *acción ejecutiva* durante la crisis cubana (Ver PARTE I), excepción hecha de que, en este caso concreto, la presunta amenaza representaba o podía representar (presencia no comprobada de armas nucleares en la isla) por primera vez un peligro real para la seguridad nacional en el propio territorio norteamericano.

Según afirma Gelb<sup>30</sup>, la primera realidad de Vietnam fué que Eisenhower mantuvo a los EE. UU. fuera de la guerra porque aún podía tolerar *un compromiso territorial con los comunistas*, mientras que procedía al relevo por su país (en términos "no-coloniales") de la República Francesa en Indochina; ahora, y sobre las bases de los Acuerdos de Ginebra, Washington iba a intentar repetir su reciente experiencia en Corea.

De esta manera, tras rechazar formalmente la celebración de unas elecciones libres en el país, y estipuladas en los anteriores tratados, los EE. UU.

comenzarían a sostener programas de ayuda económica y militar (entrenamiento) al gobierno de Ngo Diem<sup>31</sup>, para convertir a Vietnam del Sur en un "nuevo estado", verdadera *zona* no sólo de influencia sino *bajo responsabilidad americana*. Comienza desde este momento, en clara violación de los acuerdos de Ginebra, una guerra oculta, *guerra subterránea* a la que se referirá desde otro concepto, J.F. Kennedy, otro de sus artífices, y que, tras diez años de desarrollo llevará, en 1964, a la plena instalación de los Estados Unidos en Indochina, una vez sancionada la división del país en dos sistemas de gobierno diametralmente opuestos: uno revolucionario, el del Norte; otro conservador y neocolonialista heredero del poder metropolitano francés, el del Sur<sup>32</sup>.

Prácticamente, la continuación y/o ampliación de estos compromisos con Saigón llegan de la mano de la administración Kennedy. En este aspecto el joven presidente no pudo ser mas coherente con lo expresado en su discurso inaugural, en enero de 1961, respecto a *recoger la antorcha* (el compromiso) de manos de las generaciones pasadas, y cumplir con "LOS MINIMOS" estipulados para la ayuda a Vietnam, además de *pasarla* (la antorcha) a las generaciones venideras. Esto último se llevaría a efecto aplicando, en este caso al Sudeste Asiático, las mas recientes "lecciones" aprendidas de la propia historia norteamericana: las de Cochinos y la crisis del Caribe (los misiles).

En el aspecto militar y estratégico ambos episodios suponen ante todo el definitivo empuje para la creación por el Alto Mando norteamericano (Gen. Maxwell Taylor) de Cuerpos Especiales, los Green Berets, como "fuerzas

antiguerrilla" que ahora comienzan a probar su efectividad en un tipo de geografía para la que supuestamente fueron diseñadas<sup>33</sup>. Serán miles de "asesores" civiles y militares del ARVN (Ejército Nacional de Vietnam del Sur) los que comiencen a llegar a Saigón ya en los primeros meses de 1963 (ver Cap. 1).

En el aspecto político-propagandístico, los efectos serán bastante menos espectaculares. Ciertamente, y siguiendo lo expuesto en The Pentagon Papers<sup>34</sup>, la administración Kennedy justificará el aumento del involucimiento estadounidense en Vietnam, y lo hará basándose en mayor parte en los argumentos dados por las anteriores de Truman y Eisenhower, aunque con un primer énfasis en la crisis de Laos y en el problema de su neutralidad, enfocada esta última como obligación-identificación *de los intereses de los EE.UU con su independencia*, y en términos de mantenimiento de la *seguridad colectiva para el Sudeste Asiático* (SEATO); una interpretación norteamericana de cualquier agresión como *amenaza seria* a la paz y seguridad nacional, así como el correspondiente protocolo estableciendo

*...que cualquier ataque armado contra Vietnam podría poner en peligro nuestra propia paz y seguridad*<sup>35</sup>.

Aunque tal y como señala Kail<sup>36</sup>, considerada en términos globales, la retórica de la nueva administración demócrata en apoyo de la necesidad de participación de los Estados Unidos en Indochina resultará *insustancial*, tanto en cantidad como en contenido, máxime si se compara con la desarrollada por la siguiente. En cuanto a lo que a un "planteamiento legal" de la guerra se refiere, la

emisión de statements, declaraciones oficiales a instituciones y prensa, carentes de invocaciones de este tipo y sin datos específicos respecto a la cuantía de la contribución estadounidense, hacen notoria la **"política de escasez"** practicada en general por Kennedy con los medios de comunicación y la opinión pública (ver VIETNAM Y LA INFORMACION). Puede decirse de esta manera, y dentro del estilo discursivo de la New Frontier (elaboración de comunicados dentro del NSC), que el recurso a una "guerra legal" en Kennedy es más tácito que explícito; algo perfectamente coherente con esta nueva administración demócrata, comprometida en otros terrenos (Europa o Latinoamérica) y a la que, con las bases ya puestas con la SEATO, tampoco le fue necesario un mayor involucramiento demagógico para el sostenimiento de una política de contención de Vietnam del Norte. La cuestión del cumplimiento de compromisos se reduce entonces a continuar el apoyo a Diem, manteniendo personal (y discrecionalmente) "unos mínimos" ya considerables, y enfocando esta ayuda bajo los planteamientos de un programa de reconstrucción económica para los países del área; en definitiva de otra **"Alianza para el Progreso versión asiática"**: mayor crecimiento, *mejor calidad de vida* para este país, como objetivos expresados ya en la conferencias de prensa de noviembre de 1961, a la luz del informe de Maxwell Taylor, y a la existencia tanto de *desastres naturales* como de *violencia externa* que amenaza a su gobierno. Por tanto

*...nuestra preocupación es hallar la manera mas efectiva de sostener el progreso del pueblo de Vietnam del Sur, y obviamente es un asunto para el que necesitaremos coordinar nuestras actividades con las de su Gobierno<sup>37</sup>.*

El aspecto de *ayuda económica*, programa dirigido a asegurar al pueblo de Vietnam su derecho *a elegir el propio destino*, surge ya como tema de los statements a la prensa desde los primeros meses de 1962 aunque, a pesar de las escasas invocaciones, el recurso a las disposiciones del tratado de la SEATO está presente también durante la crisis laosiana, en la primavera del mismo año, como *base legal que nos pone en la posición de cumplir nuestras obligaciones* de acometer el peligro común de acuerdo *con sus procedimientos constitucionales*, algo que no depende

*de un acuerdo anterior de las todas las partes al tratado, desde el momento en que esta obligación es tanto individual como colectiva*<sup>38</sup>.

Referencias públicas (mas que invocaciones) a los aspectos legales de esta ayuda verdaderamente escasas en lo que resta de período, y siempre asociadas a otros planteamientos retóricos: bipolaridad y cruzada anticomunista. Un Kennedy poco amigo de expresarse en cuanto a la existencia del conflicto y para quien, según expone el mismo Sec. de Prensa Salinger, la guerra de Vietnam era un tema del que no deseaba oír hablar<sup>39</sup>. Y una política que iban a seguir de igual modo durante la mayor parte de este su único mandato prensa y demás medios de difusión, que experimentarán el viraje decisivo hacia la cobertura de "la realidad de aquel país" en el verano-otoño de 1963, coincidiendo con la etapa de los disturbios budistas y la subsiguiente represión ejercida durante los meses anteriores a la muerte de Diem (ver Capítulo 3). Las "obligaciones" impuestas por la SEATO aparecen textual pero vagamente en algunas de las declaraciones del Presidente desde la primavera de 1961 a la del año siguiente: Laos y Tailandia como países

fronterizos entre sí, y a la vez con Vietnam, naciones todas con las que los Estados Unidos tiene compromisos escritos desde 1954. Igualmente el reconocimiento estadounidense del régimen de Vietnam del Sur por los acuerdos de Ginebra (con Vietnam como estado protocolario), y la prestación de asistencia política y económica que se remonta a cuatro años antes con Francia y la Federación Indochina

*...que en ese momento incluía a Vietnam, Laos y Camboya. Firmamos también otro acuerdo, en diciembre de 1951, directamente con Vietnam<sup>40</sup>.*

Y después en la continuación de esos compromisos porque

*...la actual base legal nos pone en una situación de cumplir nuestras obligaciones bajo el Tratado del Sudeste Asiático.*

En cuanto a la participación de otros Estados miembros

*se les ha pedido que lo hagan, y hemos tenido una respuesta favorable de algunos de ellos. Es una decisión de ellos. Pero nosotros hemos respondido y asumido nuestras obligaciones<sup>41</sup>*

o incluso con comparaciones entre aliados: Asia respecto a la SEATO, Europa con la OTAN<sup>42</sup>.

La misma parquedad expresada respecto a cuestiones como la presencia de personal estadounidense en Vietnam (tropas estacionadas, primeros choques



bélicos, posible desalojo de contingentes militares) y las ayudas económicas a Saigón, en las conferencias de prensa de la Casa Blanca; aparentes y escasas declaraciones, junto con el marcado interés del Ejecutivo de poner el énfasis de la actual problemática del Sudeste Asiático en la vecina Laos: conferencia de Ginebra, alto el fuego, no envío de tropas a esta zona en la primavera-verano de 1963; el final de la guerra civil y la vista vuelta hacia Vietnam, y a los compromisos de todos los firmantes del tratado de la SEATO: Filipinas, Thailandia, Pakistan, Australia, Nueva Zelanda, Francia, Gran Bretaña, y los mismos EE.UU como ya expresaba el Subsecretario Alexis Johnson<sup>43</sup> con el objetivo de proveer seguridad al Sudeste Asiático

*...a través de la acción militar colectiva si los comunistas se embarcaban en una agresión militar dirigida desde el exterior.*

Cumplimiento de compromisos y *de los acuerdos de Ginebra como método de mantenimiento de la estabilidad en el Sudeste Asiático*; el desarrollo de esa ALPRO asiática indefectiblemente unida a esa estabilidad y a la prosperidad de Vietnam del Sur, en las declaraciones del Secretario Rusk, Roger Hilsman, Asistente para Extremo Oriente, y Theodore Heavner, Director del Vietnam Working Group “: creciente desarrollo económico y social de Saigón, ahora productor-exportador de arroz (300.000 toneladas este año), caucho y azúcar, con una industria prometedora y el doble de energía eléctrica que en los años 50, y una renta per cápita que ha crecido en un 20% en los últimos años. Junto a todo ello, la firme determinación expresada por Kennedy (y un toque de "dominó")

*...en mi opinión, el que abandonemos ese esfuerzo podría significar el colapso, no solo para Vietnam del Sur, sino para el Sudeste Asiático. Así que vamos a permanecer allí<sup>45</sup>.*

**Guerra limitada de objetivos limitados** la sostenida por la administración Kennedy: apoyo americano, aunque siempre *su guerra* (la de ellos). Una vietnamización del conflicto que va a cambiar inexorablemente de rumbo en noviembre de 1963.

#### 2.1.2.2 COMPROMISOS, NUEVO PRESIDENCIALISMO Y ESCALAMIENTO: La guerra de LBJ

Apenas tres semanas después del que tuviera lugar en Saigón, se produce en la Casa Blanca otro relevo no menos obligado en la persona del anterior vicepresidente Lyndon Baines Johnson. Con él, los Estados Unidos, que han apoyado de inmediato al nuevo gobierno (Junta Militar vietnamita) van a continuar su política de intervención militar, y a incrementar de una manera gigantesca la presencia de tropas de combate desde 1964; una nueva administración que justifica también su actitud beligerante respecto a Vietnam en base a la

*...agresión organizada del Norte que ha obligado a los Estados Unidos a cumplir sus compromisos bajo el tratado de la SEATO<sup>46</sup>.*

Para el sucesor de Kennedy, la legalidad de esta intervención representa ante todo un asunto de respaldo nacional que depende de la aceptación

mayoritaria del Congreso de los Estados Unidos, es decir del "CONSENSO", convertido ahora en término mágico capaz de aunar todas las posiciones en torno a los argumentos presidenciales. Existencia de acuerdo, necesidad de este para la actuación, petición de concordia nacional siempre presente en los llamamientos de Johnson, *el amo del consenso* en palabras de Leslie Gelb<sup>47</sup>, quien invoca constantemente los contenidos del tratado de la SEATO como disposiciones a aplicar ahora a otra zona (Vietnam en vez del Sudeste Asiático); una nueva manipulación de los **compromisos estadounidenses como obligaciones** donde su cumplimiento, lejos de cualquier entusiasmo diplomático, aparece constantemente asociado al freno del comunismo y, por consiguiente, al **derecho y deber** de sus firmantes a adoptar medidas de seguridad y defensa colectiva. El esquema propagandístico se afianza:

#### CONSENSO => LEGALIDAD => INTERVENCION MILITAR

Junto a este, la utilización de una técnica presidencial de amplios resultados frente al Legislativo (ahora sancionada por la reelección): presentar las decisiones como algo sobre lo que *no existe alternativa*; planteamiento y frase favorita de Johnson pero también de Kennedy, exponiendo igualmente sus propuestas en una situación donde *no había otra solución aceptable*<sup>48</sup>.

Cumplimiento de los acuerdos de Ginebra, actuaciones anteriores (Eisenhower y Kennedy), y Vietnam como un asunto de *seguridad nacional*, de prolongación del concepto de seguridad hemisférica y de los compromisos en ese

área definidos en el Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste Asiático, tal y como expresa el Presidente en agosto de 1964 y que

*...obliga a los Estados Unidos y a los otros miembros a actuar de acuerdo con sus procesos constitucionales para enfrentarse a la agresión comunista<sup>49</sup>.*

Poderosos argumentos destinados a preparar a la nación a aceptar medidas extremas que ya están en marcha. Y a conseguir, precisamente a principios de esos meses y en cumplimiento de los supuestos legales, que aquellos *minimos necesarios* (políticos pero sobre todo militares) destinados a contener esta agresión y asegurados por las anteriores administraciones, no sólo se mantengan, sino que se disparen (en cantidad y calidad) a raíz del famoso incidente del Golfo de Tonkín, 4 y 6-8-1964 (ver CRONOLOGIA 4. LA GUERRA DE VIETNAM (1954-1975) en Cap. 1). Con él la tan cacareada *intervención limitada* pasa a ser "escalamiento", término acuñado desde ahora como identificativo de una política presidencial de clara **americanización de la guerra**.

**Lecciones del pasado, justificación del uso del Privilegio Ejecutivo, sólidos precedentes legales**, en la aceptación de acciones anteriores (por la SEATO y sus homólogos) y el recuerdo de una serie de Resoluciones memorables: Formosa (1955), Oriente Medio (1957), y sobre todo Cuba (1962)<sup>50</sup>; un reciente bagage de acciones presidenciales que el Secretario Dean Rusk presenta en el Senado el mismo día 6 para la discusión de otra nueva, elaborada por el NSC con

anterioridad al episodio de Tonkín, en la Sesión Conjunta de los Comités de Relaciones Exteriores y Servicios Armados<sup>51</sup>.

La susodicha Resolución, finalmente aprobada el 7 de agosto de 1964 con sólo 2 votos en contra en el Senado<sup>52</sup>, y producto de unos hechos poco claros y de unas conclusiones deficientemente argumentadas en base a hallazgos *poco concluyentes* de los ataques de las PT, torpederas norvietnamitas, a los destructores estadounidenses Maddox y Turner Joy<sup>53</sup>, constituye todo un ejercicio de **presidencialismo legal**. En sus contenidos (Ver Doc. en ANEXO V), además de la denuncia de la *campana deliberada y sistemática de agresión del régimen comunista de Vietnam del Norte* contra las naciones de este área, el también *deliberado y repetido* ataque

*...a navíos de los Estados Unidos legalmente presentes en aguas internacionales, habiendo creado así una grave amenaza a la paz internacional...*

así como la reiterada invocación a los compromisos (legalidades) existentes: Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste Asiático, Carta de las Naciones Unidas, y Constitución de los Estados Unidos de América, en base a las que el Congreso aprueba y apoya ahora la determinación del Presidente

*como Comandante en Jefe, para tomar todas las medidas necesarias para rechazar cualquier ataque armado contra fuerzas de los Estados Unidos y prevenir futuras agresiones*<sup>54</sup>

siendo también aquél quién decida *la terminación* de esta resolución cuando

*la paz y la seguridad estén razonablemente aseguradas por las condiciones internacionales creadas por acción de las Naciones Unidas o de otra manera, excepto que se decida antes por resolución competente del Congreso.*

Constitucionalmente hablando, aceptación, "**apoyo histórico**" por el Congreso a las decisiones del Ejecutivo, y lo que ello significa como "**ampliación práctica**" de las responsabilidades del Presidente como Comandante en Jefe; el sancionamiento de una peligrosa decisión, verdadera autorización "al Presidente" a la que Nicholas Katzenbach describió en su momento (junto al Tratado de la SEATO) como el *equivalente funcional de una declaración de guerra*<sup>55</sup> pero que no verá sin embargo contrapartida en un debate nacional en el Legislativo, ni en la garantía de una libre información a la opinión pública.

A partir de este momento, comparecencias de Presidente y otros miembros del gabinete que tratan de explicar el por qué de la intervención estadounidense desde sus aspectos legales (como los Acuerdos de Ginebra de 1954 y 1962) violados meses antes, según informes de International Control Commission (ICC)

*...por la introducción de tropas, armas, municiones, apoyo, organización y puesta en marcha de actividades hostiles contra el gobierno y las fuerzas armadas de Vietnam del Sur*<sup>56</sup>.

En otros aspectos el Golfo de Tonkin representa ante todo el punto de inflexión para el nuevo ascenso de esta guerra legal que, iniciada entre 1954 y

1960, vuelve a alcanzar con Johnson una de sus mas altas cotas en los años 1965 a 1967 (ver Gráfica 1 en ANEXO V), momento en que se disparan también las cifras de envíos militares (tropas y armamento) a la zona, y comienzan los ataques aéreos importantes a objetivos en Vietnam del Norte, justificados siempre en el *indudable* incremento de infiltración de unidades de este país en el Sur<sup>57</sup>. **Escalamiento efectivo** que se hace patente en todo este período, y el correspondiente ascenso de la retórica oficialista, en base a las obligaciones y compromisos de los EE.UU con sus *aliados*, promesa que *tres presidentes* (Truman, Eisenhower y Kennedy) han venido apoyando. En cuanto al tipo de planteamientos, aplicación de los mismos argumentos de la administración anterior, pero minimización e **invocación implícita en la reiterada negación de la validez de la "teoría del dominó"**, a la luz de las fisuras existentes en el mundo comunista, donde la China de Mao adquiere ahora, y a los ojos norteamericanos, un papel preponderante como *nueva amenaza* al mundo libre: el equivalente para Asia de lo que es la Unión Soviética para Europa.

Entre 1965 y 1966, compromisos estadounidenses, alianzas, pactos formales e informales, como arma retórica en declaraciones oficiales al Congreso, medios de comunicación y otras instituciones; Presidente y diversos Departamentos expresándose en idénticos términos y con las mismas argumentaciones para defender al unísono una postura: la de la legalidad de la intervención estadounidense en el Sudeste Asiático. Unas obligaciones conocidas por aliados y adversarios, y por Vietnam (el Sur) como *Estado protocolario*

...(hasta) *el mundo comunista sabe que tenemos un compromiso. El resto del mundo lo sabe también*<sup>58</sup>.

Legalidades de los EE.UU frente a "ilegalidades" del otro contendiente, en este año de comienzo de la operación Rolling Thunder y de la adopción de la "estrategia Westmoreland" (Ver Cronologia 4 en Cap. 1 y ANEXO IV); la revolución comunista como auténtica *coerción mundial*, en contradicción de lo expuesto en la Carta de las Naciones Unidas (y en la SEATO), que obliga a sus firmantes a tomar acciones para *enfrentarse a un peligro común*, entre un constante recordatorio de las acciones emprendidas por los presidentes Eisenhower y Kennedy.

Justificaciones del establishment y elaborados informes de expertos como el de Leonard Meeker, Asesor Legal de Departamento de Estado en su memorandum de 4 de marzo de 1966 al Subcomité del Senado para Política Exterior<sup>59</sup>, en específica defensa de esta legalidad, cuya conclusión, amén de las obligadas menciones a los acuerdos de Ginebra y el Tratado del Sudeste Asiático, incide en el reconocimiento por las leyes internacionales del *derecho a la autodefensa individual y colectiva contra un ataque armado*, y que tanto Vietnam del Sur como los Estados Unidos a requerimiento del primero, se encuentran comprometidos en la defensa de este estado, estando además sus acciones

*en conformidad con el Derecho Internacional y con la Carta de las Naciones Unidas.*



Igualmente respecto de los *poderes constitucionales* otorgados al Presidente, y aprobados en resolución del Congreso, para

*comprometer a fuerzas de los Estados Unidos en la defensa colectiva de Vietnam del Sur.*

Mantener *nuestro compromiso con la paz y la seguridad mundial*, y hacer honor a las obligaciones contraídas adoptando *medidas colectivas efectivas para la prevención y terminación de las amenazas* a ella, como expresa días después, el secretario Rusk en el banquete conmemorativo de la Escuela de Comunicación Pública de la Universidad de Boston, Massachusetts<sup>60</sup>, entre reiteradas invocaciones a los diversos tratados y alianzas defensivas provocadas por la acción de *la revolución mundial* (Pacto de Río, OTAN, ANZUS) para la *defensa del mundo libre* y la preservación de ese orden, las actuaciones presidenciales, y el apoyo de *ambas Cámaras del Congreso* a estas medidas de *oposición a la agresión*. Acciones autorizadas *incluyendo ataques aéreos sobre objetivos militares en Vietnam del Norte*<sup>61</sup>, especificará dos meses más tarde ante el correspondiente Comité (Foreign Relations) en el Senado<sup>62</sup>, en base a la existencia de:

- Organizaciones globales: disposiciones de la Carta de Naciones Unidas reconociendo el legítimo derecho a la autodefensa para sus estados miembros.

- Tratados regionales : SEATO y sus cláusulas defensivas, similares a la de otras alianzas con países de la cuenca del Pacífico<sup>63</sup>.
- Usos constitucionales: actuaciones del Presidente como Commander in Chief para enviar tropas (fuera del país) en ausencia de declaración formal de guerra, a Corea, al Líbano, y ahora a Vietnam.

**Cruzada legal** mantenida en 1967, que sin embargo ha iniciado ya su inflexión negativa (ver Gráfica 1 en ANEXO V), un año todavía prolífico en acciones militares y políticas (bombardeos norteamericanos a Vietnam del Norte. Nuevo régimen de Thieu y Ky) junto al constante recordatorio de tratados (Acuerdos de Ginebra) *sistemáticamente violados por los comunistas*, que justifican las actuaciones anteriores (Kennedy) así como la existencia de una reciente Resolución (Tonkin) para el Sudeste Asiático, donde procede incluso una aplicación de las lecciones del pasado (Alemania y los años 30; China y los 60) totalmente vigentes en esta consecuencia de la II Guerra Mundial que es ahora el conflicto vietnamita. Y la presentación de la intervención norteamericana también como una consecuencia: del tratado del Sudeste Asiático, SEATO -según expone el Asistente Secretario para Asia y el Pacífico, William P. Bundy- al crear aquel *una nueva e importante obligación* no existente en Ginebra pero

*extendida a Vietnam del Sur y encaminada mas allá a la seguridad de los signatarios del Sudeste Asiático y de los sucesivos estados de Indochina<sup>64</sup>.*

Amplia justificación de unos compromisos que desde entonces han sido mantenidos -hace historia- por las actuaciones del anterior Presidente respecto a la existencia de un Laos neutral, situación sostenida por la actual administración Johnson hasta principios de 1964, entrando en una nueva fase en el verano del mismo año con el ataque norvietnamita a navíos norteamericanos (Tonkin), y la consiguiente respuesta en la aplicación previa aprobación por el Congreso, de *las medidas necesarias* para contener esta agresión abierta contra los EE.UU. Así había sucedido ya en febrero de 1965, en el comienzo de bombardeos y la introducción, en marzo *de un pequeño número de fuerzas de combate* para (en julio) al modificar la situación hacia *un mayor número de tropas de los Estados Unidos* (en Vietnam), tal y como se había establecido; unas cifras que en el momento de la dimisión del Secretario McNamara, en noviembre de 1967, superaban generosamente los límites fijados con anterioridad<sup>65</sup>.

Legalidad, acciones presidenciales y respaldo de aliados en Asia y el Pacífico, según las declaraciones de Dean Rusk a la USIA, en octubre de 1967; la existencia de unos pactos: SEATO, ANZUS, en los que los Estados Unidos se han comprometido *no como una cuestión de altruismo, por hacer un favor a otros, sino por mutua seguridad* y de manera similar a otras alianzas *como la que existe con la OTAN*<sup>66</sup>.

El fin de la "retórica del compromiso" llega con 1968, año de la derrota exterior mas moral y política que militar, aunque ciertamente orquestada a nivel doméstico. Fracaso estratégico por la ofensiva del Tet, y después en la masacre de

Hué (ver Cronología 4 en Cap. 1), en el culmen de los movimientos anti-Vietnam, y la decisión definitiva de Lyndon B. Johnson, al filo de la derrota en las primarias a causa de Eugene McCarthy y de Robert F. Kennedy, de no concurrir a la reelección (31 de marzo). Todo ello sin contar con un nuevo episodio que amenazó con convertirse en internacional: el de la captura del navío de la Inteligencia norteamericana USS Pueblo, el 23 de enero de 1968, en aguas no autorizadas (a 7 millas según Pyongyang; a 15 según Washington), en misión de reconocimiento de la zona costera norcoreana; mutuas reclamaciones por violación de normas internacionales seguidas de una larga controversia diplomática (11 meses), sin excluir una nueva demostración de fuerza por parte del gobierno de los Estados Unidos desplazando 350 aviones a las bases de Corea del Sur, y la posibilidad de una acción militar contra el Norte. Nueva crisis que sin embargo contribuyó a distraer la atención de la nación en este su **annus horribilis**, y durante el cual la tripulación del Pueblo sufriría un duro cautiverio (malos tratos, torturas) antes de ser definitivamente liberada en base a los términos estipulados en Panmunjon.

Fracaso del consenso, renuncia de la administración demócrata, y fin también de las invocaciones a la Resolución de Tonkin, que desaparece de los discursos presidenciales a partir del mes siguiente<sup>67</sup> frente al anuncio de una serie de negociaciones preliminares (alto el fuego), y el comienzo en París, el 13 de mayo, de las discusiones formales entre los representantes de los EE.UU y la República Democrática de Vietnam; la celebración oficial de unas conversaciones de paz tan inespecíficas como dificultosas, cuyas interrupciones intermitentes habrían aún de prolongar la guerra durante cuatro años mas.

### 2.1.2.3 DE VUELTA ATRÁS: Retirada y "vietnamización"

En cumplimiento de unas promesas electorales y con la puesta en marcha de la Conferencia de París para la salida norteamericana del Sudeste Asiático, no es extraño que el relevo demócrata en 1969, registre uno de los momentos mas bajos de esta guerra legal (ver Gráfica 1 en ANEXO V) que aún dará su último coletazo antes de diluirse dentro de otra mas breve pero intensa retórica: una de **"paz con honor"** que caracterizará los últimos años del primer mandato de Richard M. Nixon. Pero la "guerra presidencial" se mantendrá hasta 1973, porque tampoco esta nueva administración republicana estaba dispuesta a renunciar tan fácilmente, al menos por el momento, al recurso del Privilegio Ejecutivo en sus acciones respecto al Sudeste Asiático.

Con el nuevo líder el Congreso seguiría manteniendo su papel de institución de apoyo-sanción a las decisiones presidenciales. Señala Schlesinger<sup>68</sup> respecto de estas últimas, que Johnson fue mas radical en la teoría pero mas limitado en la práctica, al extender sus acciones legales solo a aquel país con quien los Estados Unidos estaban de facto en guerra: Vietnam, mientras que la obra de su sucesor, que tampoco recurrió a las Cámaras a la hora de llevar a cabo las suyas, las aplicó sin embargo a un territorio declarado neutral: Camboya. Continuación de una política de hechos consumados, y la realidad de una presidencia tan imperial como la(s) anterior(es) que se extendería mas allá de un primer mandato. Frente a ella, los todavía inútiles esfuerzos de los grupos anti-guerra, y de sus votos en la Cámara

de Representantes, tan perdidos para la nación norteamericana como lo estaba siendo in situ la propia contienda.

**Ambigüedad y técnica del doble juego** ahora en las promesas de importantes reducciones de tropas, de 535.000 a 400.000 hombres, y la ampliación de las hostilidades (bombardeos) a otras áreas dentro de una "**miniescalada**" que se prolongará en Vietnam del Norte (con apenas dos meses de suspensión) hasta la Navidad de 1972, en un momento donde ya se hacen evidentes los cambios de las percepciones norteamericanas sobre la guerra de Indochina; una conclusiones gestadas durante este largo período que va desde 1961, e influidas por otros tantos cambios en el sistema internacional, como factores interrelacionados que Paul Kattenburg<sup>69</sup> resume en los siguientes:

- La situación de creciente **paridad entre los superpoderes**, y de su equilibrio nuclear tras la separación a mediados de los 60 de Francia de la estructura de la OTAN.
- La realidad del **policentrismo y multipolaridad**, en el emergente papel de la RPC y las fisuras abiertas en el mundo comunista tras la intervención soviética en Checoslovaquia (1968).
- El **debilitamiento de la posición económica de los EE.UU** desde 1971, a corta distancia de una crisis general: la desencadenada por la OPEP a raíz de la guerra del Yom Kippur (1973).

- La marcha del **conflicto sinosoviético**, la competición desde 1964 entre los dos gigantes comunistas, y lo que esto supone no solo como alivio a la tensión europea, sino de posibilidad al diálogo que el tandem Nixon-Kissinger aprovecha haciendo realidad el acercamiento occidental al Pekin de Mao Tsé Tung.

A otros efectos, la invasión del territorio camboyano por tropas mixtas (4th Infantry Division y ARVN) durante la primavera de 1970 (ver Operación Binh Tay en ANEXO IV) será la ocasión para un nuevo brote de justificaciones en base al mantenimiento de un status que Vietnam del Norte no ha respetado. El episodio, precedido por la reanudación de las actividades bélicas en los bombardeos secretos de marzo del año anterior a zonas al sur del Ho Chi Minh Trail (Id. Operación Menu), ahora en búsqueda y destrucción de *santuarios rojos*, vuelve a poner de manifiesto el **retorno a la guerra retórica de los presidentes**, una táctica doméstica que la Casa Blanca nunca llegó realmente a abandonar ni aún en los momentos mas conflictivos de la elección de 1972.

*Neutralidad, soberanía* de nuevo como términos obligados y sinónimos de **intervención legal**, en el famoso **Discurso radiotelevisado de Nixon a la Nación**, anunciando la invasión, el mismo 30 de abril de 1970<sup>70</sup>, al referirse a las condiciones previas de aquel pequeño país, y a la actitud siempre *escrupulosa* de la política norteamericana de respeto al pueblo camboyano, hasta el punto que

*en los años anteriores, de 1965 a 1969, no hemos tenido ninguna representación diplomática de ningún tipo en Camboya. Y durante los 5*

*últimos años tampoco le hemos proporcionado asistencia militar ni económica de ninguna clase*

comparada con las *acciones agresivas* que por el mismo período (muestra mapa con las operaciones) llevaba a cabo Vietnam del Norte, ocupando *santuarios militares a todo lo largo de la frontera de Camboya con Vietnam del Sur* (hasta unas 20 millas en el interior del primero) que están siendo usados

*para ocultarse y lanzar ataques sobre las fuerzas norteamericanas y survietnamitas en Vietnam del Sur.*

en tanto que los Estados Unidos y el gobierno de Saigón

*no se han movilizado (hasta ahora) contra estos santuarios enemigos porque no querían violar el territorio de una nación neutral.*

incluso, desde que comenzara la *expansión comunista* hace 4 semanas

*aconsejábamos paciencia a nuestros aliados survietnamitas e imponíamos frenos a nuestros propios comandantes*

mientras que en los últimos catorce días Vietnam del Norte *abandonaba toda pretensión de respetar la neutralidad de Camboya*, lanzando a cientos de soldados desde los santuarios (señala en el mapa) y rodeando su capital Phnom Penh.



**Defensa propia y acusaciones al enemigo, comparaciones con Kennedy en la invocación de los poderes del Presidente como Comandante en Jefe<sup>71</sup>**; toda la efectividad de una vieja retórica que viene a llenar declaraciones en los meses siguientes.

Pero las restricciones legales a la continuación de la guerra habían comenzado un año antes, en 1969, cuando por primera vez el Legislativo emitía su voto en contra de asignaciones para operaciones militares en Laos y Tailandia y del involucramiento norteamericano en estos países<sup>72</sup>. Apenas dos meses después del episodio camboyano, en junio de 1970, la **enmienda Cooper-Church**, votada por 58 senadores incluyendo algunos destacados ex-halcones y ahora firmes opositores a la continuación de la guerra en Vietnam<sup>73</sup>, imponía nuevas restricciones a los fondos destinados a operaciones efectuadas en este último territorio (sostenimiento de tropas, envíos de consejeros), con excepción de las de apoyo aéreo. En enero del año siguiente le llegaba también el turno a la omnivalente Resolución del Golfo de Tonkín, rechazada también no sin la resistencia de la administración Nixon, denunciando la enmienda como un claro atentado del Congreso para reafirmar un ya ancestral *poder de control* sobre la potestad de declarar la guerra (que pertenecía por entero al Ejecutivo), circunstancia por otra parte ignorada o "burlada constitucionalmente" por el Presidente, quién continuaba ejerciendo la facultad de una decisión exterior independiente, no en base a lo previsto en dicha Resolución sino a su papel como Comandante en Jefe.

Laos será el siguiente objetivo, en febrero de 1971: invasión a través de la Route 9 (ver Operación Lam Son 719 en ANEXO IV) y definitiva muestra de la incapacidad del ARVN survietnamita (a pesar del apoyo aéreo masivo), no ya de asumir la marcha de la contienda, sino de sostener por sí solo el peso de cualquier batalla. La irresponsabilidad de las tres administraciones anteriores (Eisenhower, Kennedy, Johnson) y la realidad de una "guerra inganable" puesta de manifiesto, tres meses mas tarde, por los Papeles del Pentágono, verdadera bomba informativa, que no parece desanimar en exceso al Ejecutivo, si no es para enzarzarse en una serie de costosos procesos federales contra autores y editores, ampliamente relatados por Sanford J. Ungar en su obra The Papers and The Papers (ver BIBLIOGRAFIA), en un momento de abierta crisis económica nacional y vísperas de la mundial, que se manifiesta en este año en las medidas de emergencia llevadas a efecto por John Connally, Secretario del Tesoro (sobrecargo a importaciones, devaluación del dólar), como consecuencia final de los costes de la guerra; un gasto medio anual estimado en los 21,5 billones de dólares (entre 1965 y 1972)<sup>74</sup>, que no llama ni mucho menos a abandonar una ya manida retórica justificativa de mayores acciones en el Sudeste Asiático, ni siquiera ahora que *estamos en el camino hacia la salida*.

Continuación de los bombardeos al Norte (ver Cronología 4 en Cap. 1) desde mediados de 1972 (Operaciones Linebaker I y II, en ANEXO IV), con la radical campaña de George McGovern como telón de fondo de un año electoral por excelencia, y el fruto de unas negociaciones paralelas y secretas entre Kissinger y Le Duc Tho, comenzadas el 21 de febrero 1971 a causa de los desacuerdos de

partida entre las comisiones oficiales (presididas por Averell Harriman y Henry Cabot Lodge por parte de los EE.UU y el mismo Duc Tho y Nguyen Thi Binh por Vietnam del Norte y el FNL respectivamente), en donde ya se revelaron posturas irreconciliables desde los mismos comienzos (13 de mayo de 1968) por la negativa de los segundos a una retirada simultánea de tropas (estadounidense y norvietnamita) que dejase libre a Saigon<sup>75</sup>; el recurso a "conversaciones no oficiales" con resultados puntualmente revelados a la opinión pública norteamericana, pero que no suscribirá sin embargo el gobierno de Hanoi. Aún así el agotamiento final está llegando: ataques sin resultados determinantes, "reescalada", y unas bajas totales que superan ya los 50.000 hombres.

El 23 de enero de 1973 los negociadores en la sombra alcanzan a firmar el cese el fuego en Vietnam a hacerse efectivo cinco días después, en el que indudablemente influyeron las operaciones aéreas del diciembre anterior. Un Acuerdo de Nueve Puntos que se diferenciaba poco del de octubre, y que entre sus principales medidas disponía:

- Reconocimiento tanto la existencia de un Vietnam comunista como de la integridad territorial del Sur, pero esta vez sin el apoyo militar estadounidense.
- Desalojo norteamericano e intercambio de prisioneros (afectando principalmente a aquellos pilotos derribados sobre territorio norvietnamita).

- Se permitía a las tropas vietnamitas de los ambos lados permanecer en sus posiciones actuales a la espera de medidas definitivas.

Marcha atrás, y esta vez sin retorno, a las acciones determinadas por la anterior Resolución del Golfo de Tonkín a partir de la firma de estos Acuerdos, mas concretamente desde mayo de este mismo año cuando la Cámara de Representantes emite su voto de oposición a la continuación de los bombardeos en Camboya. El Legislativo en pleno negando ahora al Ejecutivo la facultad de utilizar su privilegio como *instrumento de política exterior*, frente a las advertencias del Presidente Nixon sobre **la credibilidad de los Estados Unidos**, por el impacto que pueda tener en los demás países (aliados) esta imagen dada por su principal institución eligiendo el *peligroso camino de abandonar a un amigo*, junto con la llamada del ya Secretario de Estado Henry A. Kissinger a la concordia nacional, y al Congreso para que muestre

*una mas estrecha camaradería en lo que se refiere al desarrollo, planificación, y ejecución de nuestra política exterior*<sup>76</sup>.

El golpe definitivo, y el fin a esta ya larga presidencia imperial, llega meses después con la **Ley de Poderes de Guerra**, War Powers Resolution, aprobada el 4 de octubre de 1973 (Doc. en ANEXO V) y convertida en ley al mes siguiente; el decidido paso de unas Cámaras cada vez menos dóciles para limitar de ahora en adelante la potestad de cualquier presidente para enviar tropas al exterior sin una previa y expresa autorización, solo aplicable por **"el criterio conjunto de Congreso y Presidente"**<sup>77</sup>. Con ella una serie de disposiciones ampliamente

restrictivas que limitan esta iniciativa, bajo el Artículo I, sección 8, de la Constitución, donde se indica específicamente (subsec. b) que el Congreso tiene

*el poder de crear todas las leyes necesarias y apropiadas para llevarlas a ejecución, no solo por sus propios poderes sino por todos los otros conferidos por la Constitución al Gobierno de los Estados Unidos o a cualquier otro departamento o funcionario del mismo.*

Mientras que los poderes constitucionales del Presidente como Commander in Chief quedan limitados (subsec. c) a aquellos casos donde *el involucrimiento inminente en hostilidades esté claramente indicado por las circunstancias* y ejercidos

1. Mediante previa declaración de guerra.
2. Id. autorización estatutaria específica.
3. En existencia de una situación de *emergencia nacional*, por ataque sobre los Estados Unidos, sus territorios o posesiones, o sus fuerzas armadas.

Para la utilización de sus poderes efectivos de acción, el Jefe del Ejecutivo no solamente tiene que *consultar* (con el Legislativo) *antes de involucrar a las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos* en conflictos, sino que deberá hacerlo *regularmente* hasta el momento en que aquellas

*ya no se encuentren comprometidas en hostilidades o hayan sido retiradas de semejantes situaciones*(Sec. 3)

Plena consulta e información *en ausencia de una declaración de guerra*, siempre que se requiera la introducción de fuerzas estadounidenses en el exterior, en base a lo dispuesto en la Sec. 4 (a), y en los siguientes supuestos:

1. Situaciones y hostilidades *claramente indicadas por las circunstancias*.
2. Actuación en tierra, espacio aéreo o aguas territoriales *de una nación extranjera*, exceptuando aquellas operaciones destinadas a *aprovisionamiento, reemplazo, reparación o entrenamiento de esas fuerzas*.
3. Si esta utilización se efectúa en número *que amplíe sustancialmente* las unidades ya existentes en aquel territorio.

Además del requisito de envío, en las 48 horas siguientes, del correspondiente *informe escrito* al Portavoz (Speaker) de la Cámara de Representantes, y al Presidente pro-tempore del Senado<sup>78</sup> especificando:

1. Las circunstancias por las que se hace necesaria esta introducción.
2. La autoridad constitucional y legislativa existente para que aquella tenga lugar.
3. El ámbito y la duración estimada de la misma.

Del mismo modo, y en cumplimiento de sus responsabilidades constitucionales comprometiendo a la nación en una guerra, el Presidente proporcionará *cualquier otra información que el Congreso pueda requerir*, y le

*informará periódicamente* mientras las Fuerzas Armadas permanezcan en esa situación, al menos *una vez cada seis meses*, sobre el alcance previsto y duración de la situación o las hostilidades.

En la Sec. 5(a) se especifica que, si durante la recepción de los informes anteriormente mencionados, el Congreso se encontrara aplazado *sine die o por un período que excediera los tres días naturales*, los presidentes de las respectivas Cámaras, si así lo consideran, o *por petición de un 30 por ciento de sus miembros*, podrán convocarlo para considerar el informe y tomar *las acciones apropiadas*, debiendo el Presidente (subsec. b) terminar cualquier utilización de las Fuerzas Armadas *en los sesenta días siguientes al envío del informe, o de su requerimiento*, a menos que el Congreso haya

1. Declarado la guerra o aprobado *una autorización específica* para su utilización.
2. *Ampliado por ley* el periodo de 60 días.
3. Resultado *físicamente incapaz* de llevarlo a efecto por causa de un *ataque armado sobre los Estados Unidos*. Podrá existir una ampliación adicional del período arriba mencionado, siempre que el Presidente certifique *por escrito* al Congreso sobre una *inevitable necesidad* (militar) respecto a la seguridad de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, que requiera el *uso continuado* de las mismas *para efectuar una rápida retirada*.

Finalmente, y con independencia de las disposiciones, la Resolución recalca (subsec. c) que

*en cualquier momento en que las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos estén comprometidas en hostilidades fuera del territorio de los EE.UU, sus posesiones y territorios sin una declaración de guerra o una autorización estatutaria específica, tales fuerzas deberán ser retiradas por el Presidente si el Congreso así lo decide en resolución conjunta<sup>9</sup>.*

Este ambiente político y social heredado de los últimos años de la administración Johnson, en los que el gobierno parecía estar permanentemente *bajo sospecha*, resultó del todo propicio para mayores profundidades en la investigación de la *legalidad* de las actuaciones de la Casa Blanca a nivel doméstico. Así, cuando estalle el escándalo Watergate (ver VIETNAM Y LA INFORMACION), que sale a la luz por la misma época, será la guinda que corone el pastel de la (falta de) "**credibilidad presidencial**" en el mas amargo trago sufrido por gobierno, clase política y ciudadano durante los dos años siguientes, aunque viniera en bastante medida a amortiguar en la mente de toda una nación las todavía mas desastrosas consecuencias aquella pequeña-gran guerra, sostenida contra viento y marea en el corazón de Asia, que ahora tocaba irremediabilmente a su fin.

Pero con los pies ya fuera de Indochina, aun habría de darse una pequeña muestra mas de lo que William Fulbright calificó de *arrogancia del poder*, en el anecdótico episodio del rescate del SS Mayaguez, el mercante estadounidense capturado por una destructora camboyana, en tránsito de Hong Kong a Tailandia



el 12 de mayo de 1975; un proclamado *acto de piratería* por el que el presidente Gerald S. Ford no dudaría en preparar operaciones militares y emplear fuerzas estadounidenses para proceder al rescate de una tripulación que ya no se encontraba a bordo del mismo, y que sería liberada enseguida, lo que no impidió que parte de aquellas (ataques aéreos al territorio camboyano) se llevaran igualmente a efecto. El resultado: 15 marines muertos y 50 heridos (de los 200 desembarcados en Koh Tang), y un considerable retraso en la evacuación (hasta el día 15). La otra parte de la realidad, la imputable a Henry Kissinger, Sec. de Estado, manteniendo en secreto la opción diplomática, en una postura oficial por la que los Estados Unidos dejaban claro que, a pesar del reciente desalojo del Sudeste Asiático, continuaban dispuestos a defender sus intereses en la zona<sup>80</sup>. Vidas de norteamericanos y nativos inútilmente perdidas en este alarde de fuerza -escribe Kattenburg<sup>81</sup>- en la demostración de un aún en boga *machismo presidencial* que había caracterizado a las Administraciones durante dos décadas.

## 2.2 LA CRUZADA

Al de entrar de lleno en la descripción y análisis de esta segunda categoría propagandística, debe aclararse que tanto los planteamientos como la retórica de la contienda en su caracterización de "guerra santa", se confunden y aparecen constantemente mezclados con los de una tercera a tratar, aquella que encuadra una visión plenamente ideológica del conflicto vietnamita: la guerra fría (epígrafe siguiente). Este fenómeno se pone especialmente de manifiesto en el uso de

sinónimos, incluso de los mismos términos, y en la **identificación práctica** que se realiza, conforme a esos "esquemas de asociación múltiple" a los que nos referíamos al principio del capítulo, entre conceptos de una y otra, principalmente:

- Del **adversario-enemigo** con el comunismo y la subversión.
- De esta **lucha-salvación** con su freno y contención (dominó).

Así veremos que en el conjunto general del proceso, cruzada y guerra fría van a tener una presencia y un peso específico casi idéntico, donde puede decirse que a pesar de ser la última (junto con la guerra legal) la que prima en los objetivos gubernamentales, hubiera resultado prácticamente imposible de articular a nivel ciudadano sin ese planteamiento-soporte de la misma como **cruzada nacional de liberación** (de los pueblos oprimidos), por lo que en definitiva esta última viene a representar como reflejo de la eterna **lucha por el bien y la democracia**, y por la **credibilidad**. Doctrina que, como expresa Jonathan Schell, domina el planteamiento gubernamental a pesar de que estrictamente hablando tiene poco que decir sobre Vietnam per se, o sobre el por qué los Estados Unidos debían acometer su defensa como si de la propia se tratase, sino es por su aplicación mundial dentro de un sistema bipolar<sup>42</sup>. En el aspecto que aquí nos ocupa, la inclusión-identificación en el esquema base a seguir sería la siguiente:

**LIBERTAD = > COMPROMISOS = > CREDIBILIDAD = > INTERVENCION**

Como destinada a captar el apoyo de una Nación, la retórica de la "cruzada de Indochina" es lógicamente la de mas amplio alcance. Para el propio país la guerra, además de estar legal-y políticamente bien planteada, ha de tener **una buena causa**, debe tratarse de **una guerra justa**, entendiendo por "justa" aquella que persigue **un fin moral** como es el de salvar la libertad (de los pueblos), papel que cumple el Presidente de los Estados Unidos como primer dirigente (nacional e internacional), enfrentándose a los enemigos de esta, y apoyándola en base a una serie de planteamientos también nacionales y valores de caracter general, dentro del estilo de los que Chomsky clasifica (ver PARTE 1. Cap. 4) como "conceptos vacíos pero efectivos"<sup>83</sup>, y que aquí hemos resumido en dos, cada uno correspondiente a una etapa diferente en la evolución de la guerra:

1. **El "anticolonialismo"** (hasta 1954). Indochina como lucha de liberación *antitotalitaria* y de freno al expansionismo japonés en los años 40<sup>84</sup>, y luego en su prolongación, como guerra de **"independencia"** contra Francia en la década siguiente.
2. **La autodeterminación** (hasta finales de los 60). La intervención exterior para garantizar **la libertad de los pueblos** (el "anticomunismo") asociada ahora al **honor y la legalidad** (los compromisos) **de los EE.UU.**, pero también de sus intereses político-económicos: una **lucha patriótica** por la defensa de la *seguridad nacional* y del american way of life.

En cuanto al lenguaje utilizado, uno concreto, en el que **jingoismo** y **mesianismo** actúan en el constante recuerdo-mitificación de dos (tres) guerras: la de Independencia aunque en menor medida (ver Truman y Eisenhower), la de Secesión, y la II Guerra Mundial. Con respecto a esta última, Vietnam viene a resucitar los ideales de 1941: Norteamérica como nación fuerte que *aún conserva puros sus ideales* y que tiene de nuevo en sus manos la supervivencia de la democracia<sup>85</sup>; toda una derivación de esa **misión global y liderazgo mundial**, donde el concepto de *cruzada libertadora* propio de la guerra civil, se traslada ahora al plano internacional, a las *obligaciones morales* con el resto de la humanidad, y a las promesas de un gobierno que son a su vez las promesas del pueblo norteamericano. *Libertad, elección o calidad de vida*<sup>86</sup>, como términos omnipresentes en los discursos oficiales desde 1953 (Eisenhower), con el importante descenso de los dos años anteriores (ver Gráfica 2 en ANEXO V), el imparable ascenso (1954) y la espiral de una retórica gubernamental (Kennedy) que alcanza su punto mas alto (Johnson) en 1964, desde donde inicia una no menos vertiginosa caída (punto mas bajo en 1969) hacia otra presidencia (Nixon), ya en una nueva década donde cruzada y conflicto bélico llegaran al mismo tiempo a su fin.

### 2.2.1 VIETNAM Y LA GUERRA DE LIBERACIÓN LIMITADA: De Eisenhower a JFK

Como señalábamos arriba, los años 50 significan el definitivo paso de un conflicto puramente colonial a otro de carácter mas amplio. Esta lucha, que emergió destinada a garantizar al pueblo vietnamita una *elección libre*, se convierte indefectiblemente, al pasar por el tamiz del sistema internacional dominante, en otra de carácter ideológico donde los postulados *libertad y justicia*, lejos de desaparecer, son puestos al servicio de unos intereses superiores, aquellos que se rigen por la **política maniquea** del enfrentamiento entre dos bloques mundiales.

Con Truman, planteamientos y usos retóricos de la cruzada tienen mas que ver con los de la guerra fría, en mayor medida a causa de los acontecimientos y de las precipitadas lecciones extraídas de Corea. Así, ambos conceptos aparecen unidos en el Mensaje Especial al Congreso sobre el Programa de Seguridad Mutua, el 21 de mayo de 1951<sup>87</sup>, donde el Presidente hace una amplia referencia a la situación de Asia, y al peligro de la *subversión comunista*, por las intenciones de la Unión Soviética y de su estado satélite: China, al que ha convertido con las armas de la *subversión, la falsa propaganda y la guerra civil*<sup>88</sup> una experiencia que intenta repetir por medio de los ejércitos de Mao, en países como Corea, Indochina, Birmania, las Filipinas (y otros de este continente) donde las guerrillas comunistas promueven el desorden interno y

*tratan de explotar las arraigadas dificultades económicas, la pobreza el analfabetismo y las enfermedades.*

Por ello, el mantenimiento de la independencia de esos países *que demuestran el poder y la vitalidad de los ideales de la Revolución Norteamericana*, dedicados como están a la consecución de la *libertad humana y al progreso social*, es de vital importancia *para el futuro del mundo libre*, y tan esencial como la misma ayuda de los Estados Unidos a la lucha de la Asia libre para convertir en buena su independencia y traer consigo el progreso económico y social de sus pueblos; eso es lo que se intenta con el Programa de Seguridad Mutua, para el que el Presidente recomienda una inversión asistencial por valor de

*555 millones de dólares en ayuda militar y 375 en económica, planificada para hacer frente a las mas apremiantes necesidades de los diversos países, a los que intenta proveer un margen crucial de recursos que les hagan capaces de avanzar<sup>29</sup>.*

Esta retórica que asocia libre elección (lucha por) y progreso económico-social alejado del comunismo va a continuar con Ike Eisenhower, quien llega a la presidencia (1952-1953) justo en el momento de las negociaciones de Panmunjón, y de una ya anunciada derrota francesa en Indochina. También de la crisis que se avecina en torno a la celebración de la Conferencia de Ginebra (1954), momento en el que el viraje de los Estados Unidos hacia una intervención mas directa en la zona se hace evidente (apoyo a Diem y al gobierno de Vietnam del Sur). Ayudar a las *pequeñas y débiles naciones* (límitrofes con los poderes comunistas) animándolas a *mantener su libertad e independencia*, y lo que esto puede a la vez contribuir a que las grandes eviten el estallido de una III Guerra Mundial; apoyo *económico y militar* que ponga en marcha *su progreso* hacia una sociedad mas

estable, próspera y segura (interna y externamente). Cuando a mediados de 1954, el Secretario de Estado Foster Dulles<sup>90</sup> se refiere a la importancia de Indochina, expone como razón primera y mas importante *la de sus valores humanos*, los de este nuevo espacio político donde unos 30 millones de personas, desde su status de Estados Asociados (Vietnam, Laos y Camboya) a la Unión Francesa, buscan para sí mismos *la dignidad de autogobierno*; todos ellos han sido reconocidos por los EE.UU (y por otras naciones) quienes *contemplan este desarrollo con estrecha atención y gran simpatía* porque

*no olvidamos que (también) fuimos una colonia que ganó su libertad*

y también reconociendo que las "**naciones libres**"<sup>91</sup> desean la paz, algo que no se concede por el simple hecho de desearlo; a veces es necesario

*asumir riesgos para ganar la paz de igual modo que es necesario hacerlo en la guerra para conseguir la victoria.*

**Mesianismo y anticolonialismo** pero tambien anticomunismo en las palabras de Alfred Le Sesne Jenkins, funcionario del Departamento de Estado, al mes siguiente<sup>92</sup>, marcando diferencias entre los comportamientos de Pekin y Washington, al presentar esta ayuda a Indochina como reflejo de la voluntad y la misión de *una nación de gente libre* que quiere permanecer libre *para alcanzar en paz* su propio destino nacional, y que desea *la misma libertad y derechos para los otros*<sup>93</sup>, argumentos que se repiten en el discurso (Radio-Televisión) de Dulles a

la Nación, el 17 de mayo del mismo año, ya sobre los puntos en Ginebra: los Estados Unidos *primera colonia de la historia moderna en ganar su independencia que no busca perpetuar el colonialismo occidental* (tampoco tolerar el colonialismo comunista) y que comparte las aspiraciones de libertad de todos estos pueblos dependientes

*...ese es el espíritu que nos anima. Si permanecemos fieles a ese espíritu, podremos enfrentarnos al futuro con la confianza de que nos hallaremos en armonía con esas fuerzas morales que finalmente han de prevalecer<sup>94</sup>.*

Desde 1954 y hasta bien entrado 1960, declaraciones y compromisos oficiales que se suceden. Eisenhower se refiere a la necesidad de garantizar *el bienestar y la estabilidad del gobierno de Vietnam* a través de la construcción de *un estado fuerte y viable capaz de resistir los intentos de subversión y agresión por medios militares*, y de mantener la independencia del nuevo régimen (Diem) *moderado en política exterior* que ha logrado el apoyo de las naciones libres a su causa<sup>95</sup>, mientras que el Asistente Secretario para Asuntos de Lejano Oriente, Robertson, pone de manifiesto el rápido progreso del Vietnam de 1956<sup>96</sup> *hacia el establecimiento de instituciones democráticas mediante un proceso electoral*, y la predisposición de sus gentes a la paz, con un ejército *creciendo en efectividad, sentido de la misión, y moral*, en un país donde los políticos corruptos están desacreditados, los líderes radicales destruidos o exiliados, mientras que los refugiados se encuentran *en camino de un reasentamiento permanente*; para ello



*ningun testimonio mas elocuente de este nuevo estado de cosas en Vietnam que el de la propia voz de su pueblo expresada en la elección del pasado marzo*

circunstancia por la que los Estados Unidos se muestran orgullosos de estar *al lado del esfuerzo del pueblo vietnamita* en su búsqueda de *libertad, paz y mejor vida*.

Un total respaldo a los deseos del gobierno de *Vietnam Libre* de buscar la reunificación *por medios pacíficos*, pero tambien el compromiso de luchar para defender la libertad, en el recuerdo de lecciones anteriores: las del avance de las dictaduras de entreguerras en su intento de destruirla y su puntual recordatorio (junto a Corea) con ocasión de la crisis de Formosa (1958); al proteger al Sudeste Asiático estamos cuidando *nuestra propia paz y seguridad* amenazada ahora en esta zona -señala el Presidente en sucesivos mensajes a Congreso y Nación acerca del Programa de Seguridad Mutua, *programa esencial para la paz*- donde se presenta esta ayuda económica y tecnológica a Vietnam indefectiblemente ligada a su *autodefensa y seguridad*". El 22 de octubre de 1960, aniversario de la independencia vietnamita un año particularmente bajo en la "cruzada gubernamental" (ver Gráfica 2 en ANEXO V) Eisenhower escribe a Ngo Dinh Diem felicitándole por los logros de esta nación desde su conversión en República independiente: crecimiento económico y social, pero también político por su resistencia al grave peligro del comunismo; nuevos esfuerzos que ponen de manifiesto *cuan profundamente valoran los vietnamitas su independencia*, una responsabilidad que aunque fué y será siempre de ellos (de este pueblo y su gobierno)

*...mientras que nuestra fuerza pueda ser útil los Estados Unidos continuarán ayudando a Vietnam en la difícil pero no obstante esperanzadora lucha que tiene por delante<sup>98</sup>.*

Contienda en el Sureste Asiático que seguirá presentándose, en la década siguiente como la **continuación de una guerra civil** que ha durado ya diez años; si para la anterior Administración el propósito de Washington es principalmente *proteger la libertad* de estos pueblos, para los demócratas la lucha se encamina ahora a *su supervivencia*. **Compromiso firme pero limitado**, y "vietnamización" de la misma, dentro de una retórica presidencial no tan nueva aunque extraordinariamente cautelosa en atenerse a las disposiciones del derecho vigente (Ver LA GUERRA LEGAL), en una serie de planteamientos que arrancan del discurso inaugural de Kennedy, el 20 de enero de 1961 (Doc. en ANEXO I), del que destacamos a continuación una serie de términos y párrafos.

Considerar este día -comienza- como *celebración de la libertad* en un momento en que *el mundo es muy diferente* pero donde permanecen las mismas creencias que una vez nos animaron porque

*no debemos olvidar hoy que somos los herederos de esa primera revolución*

y que existe una *nueva generación de americanos*, los nacidos en este siglo, *templados por la guerra, disciplinados por una paz fría y amarga* pero orgullosos de esta herencia y dispuestos a hacer saber a todas las naciones

*que pagaremos cualquier precio, soportaremos cualquier carga, nos enfrentaremos a cualquier peligro, apoyaremos a cualquier amigo o nos opondremos a cualquier enemigo para asegurar la supervivencia y el éxito de la libertad.*

En estas sus primeras palabras como presidente de los Estados Unidos, Kennedy recibe a los jóvenes países y les promete apoyo en su lucha contra cualquier forma de opresión, *de tiranía de acero* que pueda querer ahora reemplazar el antiguo control colonial; una ayuda con la que puedan apoyar su *propia libertad*. Tras enunciar su programa para el continente Sur (Alianza para el Progreso) llama a los pueblos y naciones libres a sostener las armas en una batalla nueva y diferente, esta vez

*contra los enemigos comunes del hombre: la tiranía, la pobreza, la enfermedad y la guerra en sí misma.*

Finalmente lanza su llamada a los ciudadanos norteamericanos, y a los *ciudadanos del mundo* a preguntarse

*...no que puede hacer América por vosotros, sino que podemos hacer todos nosotros unidos por la libertad del hombre”.*

La lucha por la libertad de los pueblos como objetivo político, pero lograda a través de reformas económicas y sociales, y constituida en clave justificativa en la retórica de la New Frontier, como ya vuelve a expresar el Presidente a sus correligionarios en Chicago tres meses después:

*Ahora nuestra gran responsabilidad es ser el principal defensor de la libertad, en este momento de máximo peligro. Solo los Estados Unidos tienen el poder, los recursos y la decisión. Nosotros mismos nos hemos comprometido con la defensa de docenas de países en todo el mundo que ahora se vuelven hacia nosotros en busca de su independencia, de la defensa de su libertad<sup>100</sup>.*

Una ardua tarea a llevar a efecto por este país respecto a Vietnam: apoyarle y al mismo tiempo tratar de *hallar mejores caminos para preservar su independencia contra la subversión no provocada y el terror comunista*; en estos términos se expresa el vicepresidente L. B. Johnson a sus líderes en Saigón, insistiendo en que

*(nuestra ayuda) no tiene otro motivo que la defensa de la libertad<sup>101</sup>.*

Responsabilidad y compromiso personal, pero también idealismo, que intentan transmitir los mensajes de Kennedy, en el recuerdo de unos orígenes dieciochescos al referirse a *nuestra indignación por la situación bien conocida por mí y por el pueblo americano de aquella nación nacida de la revolución y consolidada en libertad*, y de la misión conjunta de dos repúblicas: los Estados Unidos y Vietnam del Sur consagradas a la causa de la paz, porque *que no tenemos intención de dejar el camino abierto al despotismo<sup>102</sup>* sucumbiendo al terror de esta "guerra subterránea"<sup>103</sup>, de sus crímenes (mas de 500), asesinatos y bombardeos, sino de continuar (como se ha venido haciendo desde 1954) nuestro apoyo al pueblo vietnamita que esta resistiendo *con el máximo coraje e intentando con peligro de sus vidas mantener su libertad<sup>104</sup>*. Y una llamada al pluralismo -la que hace Kennedy en marzo de 1962- en el reconocimiento-apoyo a la lucha por la independencia nacional *como un hecho fundamental de nuestro tiempo*; una

revolución *que no puede pararse*, pero que esta basada en la *diversidad*, la *autodeterminación* y la *libertad*, y totalmente alejada de la idea de un mundo monolítico porque

*nadie puede dudar que la onda del futuro no es la conquista de mundo por un único y dogmático credo, sino la liberación de las diversas energías de las naciones y hombres libres*<sup>105</sup>.

Marcado carácter mesiánico de la retórica kennediana donde **cruzada** y **"ALPRO asiática"** (ver LA GUERRA LEGAL) confluyen en la importancia de *nuestra masiva ayuda* para evitar la catástrofe que supondría la caída de este estado al totalitarismo. Al progreso de la agricultura, la escolarización (de 400.000 a 1.500.000) y al desarrollo del área sanitaria como resultado del *apoyo a un Vietnam no-comunista* se refiere Dean Rusk, el 22 de abril de 1963 ante el Economic Club de New York<sup>106</sup>, poniendo de manifiesto los avances económicos y sociales de esta zona entre 1956 y 1960; un sistema (el de Vietnam del Sur) que sin embargo es criticado por no ser *una democracia constitucional total*, sin tener en cuenta

*que estamos refiriéndonos a una nación que lleva siendo responsable de sus propios asuntos hace menos de una década, de un pueblo que no ha tenido paz desde 1941, y con escasa experiencia en la participación directa en asuntos políticos. (sin embargo). Sus cuatro elecciones nacionales, sus miles de consejos de aldeas electos, y sus próximas elecciones para consejos municipales muestran una rápida evolución hacia un sistema constitucional con base en el consenso popular.*

Los argumentos morales y políticos continúan llenando discursos de Presidente y funcionarios especializados a sus distintas audiencias durante los

meses siguientes. Para Kennedy con la prensa, el recuerdo de dos décadas de lucha en las que lleva inmerso Vietnam *para mantener su independencia nacional*, y particularmente esta última de actividad de guerrilla , ahora con las disputas religiosas (budistas), en un gran esfuerzo en el que los EE.UU colaboran pero *que están llevando los vietnamitas por sí mismos*; sobre la necesidad de ejercitar la tolerancia y comprensión de otras sociedades (en el espíritu de nuestra propia Constitución) respetando las maneras por las que *pueblos diferentes buscan su felicidad y seguridad en un mundo problemático*, según el Asistente para Asuntos Asiáticos Hilsman refiriéndose a la guerra fría y la educación. O yendo mas allá, para revisar nuestra estrategia a largo plazo en esta zona (la ALPRO en su aspectos legales) según los puntos que resume, a la National Convention of Veterans of Foreign Wars, el Director del Vietnam Working Group (VWG), T. J. C. Heavner, en un documento que contiene las "tres guerras", y dentro aún de un programa gubernamental de sonada vietnamización<sup>107</sup>:

1. Mantener firmes *nuestros compromisos para la defensa de las naciones independientes y rechazar cualquier empuje agresivo del comunismo.*
2. Contribuir en lo que nos sea posible a la prosperidad y el desarrollo de las naciones que necesitan de nuestra asistencia como el camino mas seguro de construir *un sistema de naciones libres, viables y fuertes en Asia.*

3. Reconocer el valor de las iniciativas de las naciones de la comunidad del Pacífico *para desarrollar sus propios estilos de cooperación y comunicación* y mantenernos preparados para asistirles cuando lo requieran.
4. Trabajar pacientemente para la realización de una comunidad de estados del Pacífico

*tan próspera y adelantada que resulte a largo plazo, irresistible para aquellos pueblos que se mantienen alejados por sus dirigentes de la participación en ella.*

Finalmente, en la petición del apoyo de una nación, ya en las últimas intervenciones de la campaña electoral de John F. Kennedy, a escasos meses de su muerte, uno de los momentos sin embargo mas bajos de la cruzada de la Casa Blanca (ver Gráfica 2 en ANEXO V), y el punto álgido de una ya larga crisis que ha de eliminar política y físicamente a Diem en favor de nuevas corrupciones del régimen de Saigón (ver Capítulo 1). **Patriotismo y un toque de anticomunismo:** la llamada a las generaciones actuales de americanos de que lo que sucede en Asia, tanto como en Europa o América Latina *afecta directamente a la seguridad de la gente que vive en esta ciudad, y particularmente a los que vienen detrás* y de los Estados Unidos como *piedra angular del arco de la libertad* sin olvidar que

*este país, vuestro país, que durante 15 a 18 años ha protegido unilateralmente la libertad de docenas de países que a su vez, siendo libres, protegen nuestra libertad. Así, cuando preguntais porque estamos en Laos o en Vietnam, o en*

*el Congo, o por qué apoyamos la Alianza para el Progreso en América Latina, lo hacemos porque creemos que nuestra libertad esta ligada a la suya, y que si podemos desarrollar un mundo en el cual todos los paises son libres, entonces la amenaza a la seguridad de los Estados Unidos disminuye. Por eso debemos seguir en ello. No debemos desfallecer.*

Del mismo modo respecto a la seguridad de Vietnam del Sur constituida en principal interés para Norteamérica (y para las otras naciones libres), así como la continuación de nuestra política de apoyo a este pueblo en sus esfuerzos *para vencer la agresión y construir una sociedad pacífica y libre*<sup>108</sup>.

## 2.2.2 HONOR Y COMPROMISOS: Johnson y la cruzada americana

Los sucesos de aquel imborrable 22 de diciembre de 1963 no traerán grandes variaciones en una retórica ya consolidada si no es para apoyar con su utilización mayores acciones en el campo militar. Frases y términos omnipresentes: *el futuro del Sudeste Asiático, la paz y la lucha por la libertad* como objetivos estadounidenses, pero también el cumplimiento de sus promesas, del *honor nacional* de una *América* (que) *mantiene su palabra* para la seguridad de las *familias del mundo libre* (uno de los favoritos de Kennedy), identificando al nuevo presidente en un mandato llamado a ser prolongación del anterior, pero finalmente recordado (a otros niveles) mas por los cambios de rumbo que por la supuesta consecución de unas pautas ya definidas.



Ayudar a mantener a las naciones libres e independientes del Sureste Asiático *para que puedan desarrollarse política, económica y socialmente, y ser miembros responsables de la comunidad mundial*; así se expresa Robert McNamara, que repite cargo como Secretario de Defensa, el 26 de marzo de 1964. Para él estas gentes, en su condición de *miembros de la familia del mundo libre*, han asumido grandes riesgos y sacrificios y lo han hecho

*en la creencia de que sostendremos nuestras promesas de defenderles. No es justo o incluso conveniente -no está en nuestra naturaleza- abandonarles cuando la marcha es dificultosa<sup>109</sup>.*

Respecto a los intereses norteamericanos: la **defensa de la libertad y la autodeterminación**. Unicamente eso. Los Estados Unidos -reitera el embajador Stevenson al Consejo de Seguridad de la ONU- *no tienen ningún objetivo militar nacional en ninguna parte del Sureste Asiático*, y su política allí es muy simple:

*...la restauración de la paz de modo que los pueblos de ese área puedan realizar su propios asuntos en cualquier asociación que elijan libremente para si mismos sin interferencia del exterior*

por lo que nuestra colaboración es clave en la defensa del derecho de las naciones a ser independientes *a desarrollarse en paz, en libertad* porque el apoyo de los EE.UU a estos derechos

*...hace mas espesa la sangre de la familia del mundo libre; fortalece nuestra seguridad en casa<sup>110</sup>.*

Cruzada y guerra fría superponiéndose una vez mas en las palabras de Johnson a los medios de comunicación<sup>111</sup>, donde define las líneas básicas de la política de los EE. UU en el Sudeste Asiático, por las que la batalla por Vietnam *no es solo una guerra en la jungla, sino la lucha por la libertad en todos los frentes de la actividad humana*; los objetivos y las razones de permanecer allí:

- El cumplimiento de nuestros los compromisos: "**America keeps her word**"<sup>112</sup> al mantener la política de tres administraciones anteriores.
- El futuro del Sudeste Asiático *como un todo*.
- Nuestro propósito es la paz.

Y lo que conlleva su cumplimiento. La presencia militar americana *como necesidad* para ayudar a la seguridad y la independencia en este área frente a las agresivas intenciones de otros países, y no por deseo de establecer bases allí- señala el Secretario Rusk en pleno fervor de las consecuencias de Tonkin y el escalamiento (ver LA GUERRA LEGAL), en una nueva conferencia el 23 de diciembre:

*...Si tenemos personal militar en el Sureste Asiático es porque lo creemos necesario para ayudar a Vietnam del Sur en el momento presente a mantener su seguridad e independencia. Si los vecinos de Vietnam del Sur quisieran dejarle solo, todos esos militares podrían volver a casa*<sup>113</sup>.

Una conexión legal y moral mas que metafísica -señala F.M. Kail-<sup>114</sup> entre honor y promesas a cumplir la que plantean ahora sus políticos respecto de los

compromisos contraidos por Norteamérica ¿Por qué estamos en Vietnam del Sur? ¿Por que esas realidades nos conciernen? son las dos preguntas que lanza Lyndon B. Johnson en uno de los discursos mas significativos de su particular **cruzada americana**, el pronunciado el 7 de abril de 1965 en la Universidad Johns Hopkins de Baltimore, Maryland<sup>15</sup>, acerca del modelo a seguir para la paz en el Sureste Asiático. Estamos allí -contesta- porque tenemos *una promesa que mantener* y, lo mismo que lo hicieron los anteriores presidentes, *yo intento mantener esa promesa*"; no puede ser de otra forma ya que

*no hacer honor a esa promesa, abandonar a esta pequeña y valiente nación a sus enemigos y al terror que seguiría, sería una equivocación imperdonable.*

Parar la agresión, defender la libertad de los pueblos, mantener incluso *incrementar* su fe en el valor de la palabra norteamericana, como algo indefectiblemente ligado al sostenimiento del sistema internacional imperante; cruzada, liderazgo y bipolaridad

*(también) estamos allí para fortalecer el orden mundial. En todo el globo, desde Berlin a Tailandia, existen pueblos cuyo bienestar reside en parte en la creencia de que pueden contar con nosotros si son atacados. Dejar a Vietnam del Sur a su destino puede sacudir la confianza de todos estos pueblos sobre el valor del compromiso norteamericano y de la palabra de América. El resultado podría ser el incremento de la intranquilidad e inseguridad, e incluso una guerra mas extensa.*

Porque tenemos una responsabilidad en ese área (como la tenemos en Europa), sin mayores intereses, respetando la libre elección, pero manteniendo **mínimos necesarios** (ver LA GUERRA LEGAL).

*Nuestro objetivo es la independencia de Vietnam del Sur y su libertad frente a un ataque. No queremos nada para nosotros -solo que al pueblo de Vietnam del Sur se le permita guiar a su propio país en su propia manera. Nosotros haremos todo lo necesario para alcanzar este objetivo, y haremos "solo lo que es absolutamente necesario"<sup>116</sup>.*

El recurso a la evocación patriótica y la comparación con las guerras mundiales y de la Corea, donde los americanos *han ido a tierras lejanas para luchar por la libertad*, y por las que aprendimos *a un coste brutal y terrible que la retirada no trae la seguridad ni la debilidad la paz. Esa es la lección que nos ha llevado a Vietnam* -afirma el Presidente en julio de 1965<sup>117</sup>- con un tipo diferente de guerra *sin ejércitos desfilando ni declaraciones solemnes*, donde incluso los mismos vietnamitas se unen a veces para atacar a su propio gobierno. En la misma línea, e incidiendo en la importancia de la **credibilidad histórica** de las actuaciones norteamericanas, se expresa el Secretario de Defensa McNamara ante el correspondiente Comité del Senado sobre el reforzamiento militar estadounidense en Vietnam, acerca de una America que "mantiene" (keeps) su palabra; credibilidad que no puede debilitarse por el abandono a naciones pequeñas, haciendo así que *áreas mas amplias y distantes del mundo puedan sentirse inseguras*<sup>118</sup>.

La garantía de esa seguridad, el mantenimiento de la paz en el mundo en la *integridad del compromiso norteamericano bajo nuestras alianzas*, es lo que hace que la guerra en el Sudeste Asiático no sea un problema primariamente militar sino, tal y como insiste tambien McNamara al periodista Harry Reasoner, con la famosa frase de L.B. Johnson (recordando a su vez al no menos famoso John

Adams), "la batalla por los corazones y las mentes del pueblo de Vietnam"<sup>119</sup> que solo se ganará si se hace comprender a este que su seguridad a largo plazo *depende del desarrollo de unas instituciones políticas estables y una economía en crecimiento*. Y de la permanencia estadounidense, porque *los costos del deshonor* (Rusk a su colega Kendrick), del fallo de sus compromisos en ayudar a ese país superarían con creces esas imágenes negativas que el mundo recibe a diario por los medios de comunicación de las acciones norteamericanas en pueblos y poblaciones<sup>120</sup>. Hay que continuar allí -subraya el presidente Johnson a la central sindical AFL-CIO a finales de 1965- persiguiendo esa libertad como una *obligación profunda y moral que no nos dejará marchar*, porque

*defender esa libertad -para permitir hacer mas profundas sus raices y crecer sin miedo a una supresión externa- es nuestro (único) propósito en Vietnam del Sur. La agresión desenfrenada contra pueblos libres e indefensos sería un grave amenaza a nuestra propia libertad- y ofensivo a nuestra conciencia<sup>121</sup>.*

Las tres Ws (Why, What, Which) del por qué, para qué luchamos, y cual es **la naturaleza de nuestro involucimiento en Vietnam** encabezando las cuestiones que se repiten una y otra vez en los argumentos utilizados por esta administración durante 1966, en una **combinación técnica de guerra legal y cruzada** como principales bases justificativas (ver Gráfica 2 en ANEXO V). Durante el año siguiente estas se orientarán mayormente hacia un planteamiento mas propio de la guerra fría (ver epígrafe correspondiente), del quién (Who) o contra quién (Whom). Aunque será en este bienio precisamente cuando se haga efectivo un verdadero "**desescalamiento retórico**" por la sensible "moderación" del lenguaje

oficial compensada en el terreno militar, e ignorando toda posible apertura de negociaciones en un momento delicado de crítica institucional y nacional, con las dos ofensivas lanzadas en primavera y otoño del segundo año contra la zona desmilitarizada y las infraestructuras de Vietnam del Norte<sup>122</sup>.

Aunque el rasgo mas sobresaliente de este último período es el de una guerra fría que va ganando posiciones en la retórica gubernamental desde principios del año anterior. Así, la disposición de los Estados Unidos para proteger al pueblo de Vietnam y preservar su independencia -explica Dean Rusk en febrero de 1966 recordando la carta de Kennedy a Diem en 1961 y el no menos histórico discurso de su sucesor en la Johns Hopkins<sup>123</sup>- incluye otros *objetivos secundarios*: desarmar moral y psicológicamente al enemigo, mostrando los costes reales y los resultados de las llamadas *guerras de liberación*", y así

*...destruir el mito de su invencibilidad en orden a proteger la independencia de tantas naciones débiles que son objetivos vulnerables de la agresión subversiva utilizando apropiadamente el término 'guerra de liberación'. No debemos abandonar mientras la fuerza y la violencia les amenacen<sup>124</sup>.*

La eterna pregunta del ¿por qué nuestra presencia a tantos kilómetros? que el vicepresidente Humphrey lanza y contesta de nuevo a la vuelta de su viaje asiático<sup>125</sup> con sendos discursos en clave de ALPRO asiática, haciendo hincapié en las conclusiones a las que llegaron ambos líderes (EE.UU y Vietnam del Sur) en Honolulu; estamos y permaneceremos allí

*para vencer la agresión*

*para vencer la miseria social  
para construir un gobierno estable y democrático  
para lograr una paz justa y honorable*

El deseo de preservar la paz y la libre determinación con ausencia de otros objetivos imperialistas, y los derechos de otros pueblos *tan importantes como los nuestros*, en el mantenimiento de nuestros compromisos para hacer posible que Vietnam construya *su propio sistema de gobierno dentro del espíritu de cooperación entre las naciones occidentales*; una labor que corresponde a países libres, y a aliados. Cruzada pero sobre todo la guerra fría cada vez mas presentes en las palabras y argumentos de Presidente, Secretario de Estado y Asistentes para el Extremo Oriente durante todo 1966, año en que la retórica legal inicia uno de sus descensos mas importantes (ver Gráfica 4 en ANEXO V); afirmaciones y contradicciones que resume el discurso de Arthur J. Golberg ante la Asamblea General de Naciones Unidas el 22 de septiembre de 1966<sup>126</sup> sobre las iniciativas de paz y nuestras intenciones con respecto a Vietnam:

*... esta asistencia es estrictamente limitada.  
No estamos comprometidos en una "guerra santa" contra el comunismo.  
No buscamos imponer una política de alineamiento en Vietnam del Sur.  
No buscamos excluir a ninguna parte del pueblo survietnamita de la participación pacífica en el futuro de su país<sup>127</sup>.*

Según sus mismas palabras los EE.UU desean *una solución política a este conflicto* así que

*la definitiva reunificación de Vietnam debería ser decidida por la libre elección de las gentes de del Norte y del Sur sin ninguna interferencia exterior, resultados que estamos totalmente preparados a apoyar.*

Resolución y paciencia, como aconseja Johnson en su State of the Union de enero<sup>128</sup>, y "el factor confianza", véase credibilidad, como predominante en las statements de mediados a finales del año 1967. La cruzada que expone William P. Bundy en Indianapolis a principios de mayo, ante el Comité Ejecutivo de la Legión Americana, es cada vez mas legalista y bipolar: las obligaciones impuestas por la SEATO; los peligros de Corea del Norte y del otro Vietnam, o de la China Comunista, junto con las declaraciones al respecto de los líderes de la Comunidad del Pacífico (Malasia, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Tailandia) y el papel primordial de nuestra asistencia económica a Vietnam del Sur, base de esa confianza. O la garantía de nuestro compromiso (la fe en ellos) puesta en tela de juicio ahora en este pequeño país a los ojos de otras naciones y aliados -defiende Rusk por las mismas fechas en su entrevista televisada con Paul Niven- incluso

*y mas importante, nuestros adversarios o adversarios en perspectiva podrían hacer grandes cálculos erróneos acerca de lo que querriamos hacer respecto de esos compromisos<sup>129</sup>.*

Interés nacional, ideales estadounidenses y progreso de los otros países; **seguridad + ALPRO Asiática** de nuevo en la intervención de William P. Bundy en el College Park de Maryland, el 15 de agosto. La independencia del Sureste Asiático que importa ahora "mas que nunca" por sus riquezas de todo tipo



*...mas de 250 millones de habitantes, mas que América Latina y casi tantos como la población de Europa Occidental. Los recursos de este área son grandes y su gente aunque no todavía capaz del progreso que hemos contemplado en el norte de Asia, tienen gran talento, inteligencia e industria. Su situación geográfica, a la vez que no debería estar en el camino de la colisión entre grandes potencias, es crucial para las rutas comerciales y en otros aspectos<sup>130</sup>.*

Y de nuevo el por qué (Why) América tiene un *compromiso moral* con estos países y pueblos con el que responder a la agresión en Vietnam, para guiar las palabras de Johnson a sus paisanos en San Antonio, Texas<sup>131</sup>, recordando las actuaciones de presidentes anteriores en defensa de la libertad la autodeterminación y el fortalecimiento de los pueblos libres contra la dominación de *poderes agresivos exteriores*, pero sin olvidar que

*la clave de todo lo que hemos hecho (y hacemos) es realmente nuestra propia seguridad.*

Mesianismo, sacrificio nacional, recuerdo de los héroes que luchan en el campo de batalla para los que Vietnam *no es una cuestión académica*. En el otoño, un Presidente al que ya empieza a afectar el evidente rechazo de los propios gobernados a su política exterior, echa aún mano del recurso de la historia para justificar moralmente su particular guerra asiática; a las penalidades de sus antecesores en su avance por la conquista de la libertad, desde la noche de los tiempos de la República -se refiere comparativamente Johnson en rueda de prensa acerca de la carga presidencial- y a las críticas y presiones a las que aquellos se vieron sometidos mientras llevaban a efecto las guerras de Independencia, de 1812

y de Mexico; incluso el mismo Lincoln en la de Secesión, antes de que las victorias vinieran a hablar en su favor. Lo mismo sucedió con las Guerras Mundiales:

*Algunos senadores les dieron problemas muy serios hasta que la victoria estuvo asegurada, y ahora cuando ustedes miran hacia atrás existen pocas personas que piensen que Wilson o Roosevelt estuvieran equivocados<sup>132</sup>.*

### 2.2.3 CREDIBILIDAD Y VIETNAMIZACIÓN: DEL Tet a los acuerdos de Paris

1968 registra la **fulminante caída de la cruzada americana** que arrastra a su gran artífice. Acontecimientos de dentro y fuera que desbordan desde principios de año la marcha de la guerra evidencian al mismo tiempo el descrédito político de la administración demócrata: la ofensiva del Año Nuevo Vietnamita y sus contradictorios resultados, la discutida responsabilidad de los medios de comunicación en una de sus mas famosas coberturas de la guerra (ver VIETNAM Y LA INFORMACION); la creciente oposición pública a la contienda en el propio país, que llega ahora a su cenit, junto con la cada vez mas evidente resistencia de importantes sectores en el Congreso de los Estados Unidos a seguir continuando su tradicional respaldo a los aventurismos del Ejecutivo (ver LA GUERRA LEGAL). Y finalmente, el sublime gesto de un Lyndon B. Johnson renunciando irrevocablemente a la reelección en marzo.

Ese mismo mes Rusk volverá a referirse a la *importancia de la fidelidad de los Estados Unidos* (a sus promesas) y a las consecuencias que de no ser así tendría esto en la percepción de amigos pero también de enemigos por

*la necesidad de la gente de entender que al final de la jornada habremos hecho frente a nuestros compromisos ... si existe alguna duda sobre este aspecto, nos espera una guerra catastrófica*<sup>133</sup>.

El llamamiento a la *unidad* persiste en los discursos de un presidente derrotado antes de tiempo que toca la cuerda emotiva del heroísmo en sus discursos a las fuerzas armadas desde finales de 1967 cuando, como un Abraham Lincoln de su tiempo insiste al Ejército en el aniversario del mítico presidente: *No os fallaremos. Lo que habeis hecho no habrá sido en vano*. Para continuar, seis meses mas tarde explicando a la Legión Americana que ahora estamos (continuamos) allí

*para llevar una paz estable y honorable a Vietnam, menos no podrá justificar los sacrificios por los que han muerto nuestros hombres*<sup>134</sup>.

Como decíamos al principio del epígrafe, 1969 año del recién estrenado mandato de Richard M. Nixon marca el punto mas bajo registrado en la guerra presidencial desde los tiempos de Corea (ver Gráfica 2 en ANEXO V) Avance del desescalamiento retórico en los primeros meses, al que comienza a sumarse otro tanto en el terreno militar; **paz honorable, mínimos y salvaguarda de la credibilidad** ahora en los objetivos, como señas de identidad en el discurso de la

administración republicana firmemente decidida (al menos sobre el papel de las promesas domésticas) a una pronta y efectiva retirada de las tropas norteamericanas de Vietnam. Comienza por fin a vislumbrarse *la luz al final del túnel* del conflicto asiático en la esperada decisión hecha pública el mismo otoño, una media medida precio de la reciente victoria, pero también fruto de las circunstancias en casa (movimiento antiguerra) y del oportunismo resultante, como reconocerá después el mismo Nixon recordando los consejos de asesores y amigos en aquel su primer otoño en el poder

*(ellos) afirmaban que si bien Kennedy y Johnson habían enviado tropas de combate a Vietnam y obtendría beneficios políticos al repatriarlas, sin que importara el impacto que ello pudiera causar en la política exterior norteamericana*<sup>135</sup>.

En este espíritu nació el famoso discurso de la "Mayoría Silenciosa" que el Presidente dirigiría a la nación el 3 de noviembre de 1969<sup>136</sup>. A través de él se llamaba al apoyo de aquella gran mayoría de americanos que no se manifestaban como los que lo hicieron en octubre (a los que calificaba de "minoría vocal") pero que apoyarían su *búsqueda de una paz justa y duradera* en un momento en que

*la guerra estaba causando profunda división en casa y la crítica de muchos de nuestros amigos así como de nuestros enemigos en general*

La paz como alternativa a una retirada inmediata que podría conducir al *colapso de la confianza en el liderazgo norteamericano, no solo en Asia sino en todo el mundo*, a la vez que se manifiesta el deseo de esta Administración de corregir

los pasos de las anteriores "vietnamizando la búsqueda de la paz"<sup>137</sup> a base de fortalecer los efectivos de Vietnam del Sur; nueva llamada al patriotismo del americano medio, y la propuesta de una retirada gradual y progresiva que salvara la credibilidad de las promesas norteamericanas, ya que

*Vietnam del Norte no puede derrotar y humillar a los Estados Unidos. Solo los americanos pueden hacerlo.*

Para el Presidente, la defensa de la libertad es un asunto de todos -no solamente de América-. Y es particularmente responsabilidad de aquella gente cuya libertad está amenazada aunque es sobre todo su responsabilidad como Comandante en Jefe de las FF.AA., y por eso

*hago frente a mi responsabilidad para la protección de los soldados americanos allí donde puedan estar.*

Nixon espera que los ciudadanos sepan reconocer que la alternativa que ha elegido (permanencia y no retirada precipitada) es la adecuada, consiente de que no es un camino fácil pero

*es un plan que podrá terminar con la guerra y servir a la causa de la paz no solo en Vietnan sino tambien en el Pacifico y en el mundo.*

El Presidente llama desde aquí a la conservación de la unidad como una de las fuerzas clave de una sociedad libre, y dice reconocer el derecho de aquellos americanos que honestamente han llegado a conclusiones diferentes sobre como alcanzar la paz, pero que como líder de los EE. UU.

*no sería auténtico con mi cargo si permitiera que la política de esta nación sea dictada por la minoría que sostiene ese punto de vista y que trata de imponerselo a base de organizar manifestaciones en la calle.*

Comprendiendo la situación de los jovenes, quienes se sienten particularmente afectados, y respetando su idealismo y su preocupación por la paz, pone también de manifiesto sus poderosas razones personales para teminar la guerra: principalmente el *salvar las vidas de esos valientes jovenes que luchan en Vietnam*<sup>138</sup>.

*Esta noche -concluye- no os digo que la guerra de Vietnam es la que terminará todas las guerras. Pero si digo esto: He comenzado un plan con el que terminaré esta guerra de un modo que pueda acercarnos al gran objetivo al que Woodrow Wilson y todos los presidentes americanos de nuestra historia se han dedicado: el de una paz justa y duradera.*

Efectividad relativa de la retórica nixoniana. Ciertamente, si este discurso emotivo y largamente autoalabado tuvo unos resultados discutibles a nivel inmediato, como se reflejó días despues en una nueva manifestación del Moratorium Day<sup>139</sup> frente a los 80.000 telegramas de adhesión proclamados por la Casa Blanca<sup>140</sup>, también significó por otra parte el comienzo de un

aminoramiento en el tipo de demostraciones masivas que habían caracterizado el movimiento anti-guerra durante todo el año anterior.

Retirada que se iba a realizar también dentro de límites, a base de desplazar las operaciones a vecinos países (ver Cronología 4) para cubrir la seguridad de la misma, y la cruzada que resurge momentáneamente pero en todo su esplendor en la primavera. En el discurso de Nixon sobre la Situación de Asia, de 30 de abril de 1970, en plena invasión de norteamericana de Camboya (ver LA GUERRA LEGAL y Doc. en ANEXO V), legalidades junto a moralidades; la credibilidad puesta a prueba en una guerra mas limitada y vietnamizada que nunca, por un reiterativo Presidente que explica las razones de su decisión esta vez al pueblo americano en pleno porque

*la mayoría de los que me escuchais, quereis la retirada de nuestras fuerzas de Vietnam. (y) La acción que he tomado esta noche es indispensable para el éxito continuado de ese programa de desalojo.*

*...Tomamos esta acción no con el propósito de extender la guerra a Camboya sino de terminar la guerra en Vietnam y ganar esa paz justa que todos deseamos. Hemos efectuado -continuaremos haciendo- todos los esfuerzos posibles para acabar con esta guerra a través de la negociación en la mesa de conferencias mas que a través de la lucha en el campo de batalla.*

porque vivimos en una era de anarquía -afirma emulando a Kennedy en su discurso inaugural- en la que asistimos a ataques irracionales contra las instituciones incluso aquí en los Estados Unidos (donde) grandes universidades están siendo sistemáticamente destruidas, y lo mismo ocurre con las pequeñas naciones de todo el mundo, atacadas desde fuera y desde dentro ¿Cual debe ser nuestra actitud ante

ello? Permanecer a su lado por su seguridad, pero también por nuestra propia imagen

*...si cuando las astillas caen, la nación mas poderosa del mundo, Los Estados Unidos de América, actua como un pequeño y desvalido gigante, las fuerzas del totalitarismo y la anarquía podran amenazar a las naciones y a las instituciones libres en todo el mundo<sup>141</sup>.*

Nueva llamada a la perseverancia y al mantenimiento de nuestros compromisos extendida a lo largo de todo el discurso, donde se dice anteponer los intereses morales y humanitarios a los políticos o individuales: la seguridad de los vietnamitas, *el futuro de 18 millones de personas* pero también de nuestros hombres luchando allí, *la oportunidad de 150.000 americanos de volver a casa<sup>142</sup>*; no el conseguir *la paz a cualquier precio* -insiste haciendo electoralismo anticipado- al elegir el honor de los Estados Unidos a riesgo de su continuación en la Casa Blanca, antes que permitir una humillación que solo podría conducir a una guerra mas amplia y a la posterior rendición, dañando gravemente con ello el prestigio y poderío de este país y su credibilidad. Así declara:

*El que mi partido ganara en noviembre no es nada comparado con las vidas de 400.000 americanos luchando por la causa de la paz y la libertad en Vietnam (...) Preferiría mejor ser un presidente de un solo mandato que convertirme en uno de dos mandatos a costa de ver a América convertirse en una potencia de segundo orden y a esta Nación aceptar la primera derrota en su orgullosa historia de 190 años.*



La retórica de la cruzada se deja sentir finalmente en la petición que Nixon dice lanzar hoy a la nación, y que asegura va mas allá del clásico respaldo a las decisiones presidenciales:

*...el apoyo a nuestros valientes hombres que luchan esta noche en la otra mitad de camino en el mundo -no por un territorio, ni por la gloria- sino porque sus hermanos mas jóvenes, sus hijos y los vuestros puedan tener la oportunidad de crecer en un mundo de paz, libertad y justicia.*

Como ya nos referimos en epígrafes anteriores, escalada republicana que alcanzará en febrero de 1971 a Laos, en una desastrosa operación supuestamente dirigida a contener (mediante la infiltración de hombres y armas en ese país) una gran ofensiva norvietnamita en el año siguiente. Los resultados: el evidente **fracaso de la vietnamización** en el desplome de las unidades de elite del ARVN (50% de bajas) sin que se consiga detener el fortalecimiento militar del Norte. Es el principio del fin, la **caída en picado de la moral norteamericana** que inicia la recta hacia la ofensiva de 1975.

Mientras tanto, los acuerdos para una paz definitiva vienen transcurriendo por cauces menos oficiales. Fracaso inicial de las conversaciones en Paris que empiezan a sufrir suspensiones durante la presidencia Johnson, y el comienzo de otras reuniones mas periódicas y efectivas que dejan a un lado al FNL, pero donde Washington puede hacer **concesiones sin perder credibilidad**: las celebradas entre el asesor de Seguridad Nacional Henry A. Kissinger y el representante de Hanoi, Le Duc Tho en un apartamento de la ciudad del Sena, cuyos frutos y resultados, presentados en el otoño de 1972, actuarán de baza electoral para una

administración que ocultó en su momento tales actividades a la clase política y a la opinión pública. Los acuerdos no llevan sin embargo a una terminación inmediata de las acciones en la zona, de tal manera que el reanudamiento de los bombardeos al Norte (11 días) en la Navidad será parcialmente responsable de la firma final, el enero siguiente; un tanto a su favor que no logrará amortiguar el posterior revés presidencial sufrido con la War Powers Act, definitivamente aprobada en noviembre de 1973, y de sus radicales restricciones (también económicas) a cualquier futura operación norteamericana en el Sudeste Asiático (ver LA GUERRA LEGAL).

Pero el **gran impacto a la credibilidad** sucede en 1974 cuando el Watergate viene a decir a los Estados Unidos que difícilmente van a conservar la confianza de pueblos y naciones libres del mundo cuando ni siquiera son capaces de garantizar la moralidad del jefe de su Ejecutivo, quien ahora se dedica a espiar dentro de casa utilizando los servicios de oscuros agentes, (*burglars y plumbers*), operarios ex CIA y "fontaneros" extranjeros que ya figuraron en la nómina de *servicios no confesables* para anteriores Administraciones; hombres dispuestos a no reparar en medios que la Casa Blanca empleará en sus "**trabajos sucios**" para derrotar adversarios o hundir enemigos<sup>143</sup>. Golpe bajo a la democracia y al patriotismo y verdadero **shock nacional**; una crisis interna y de identidad que se abre desde este momento dando paso a la breve presidencia de un anodino Gerald S. Ford, aquel que se apresuraría a cometer el segundo gran error: perdonar públicamente a su antecesor de un delito que el propio país nunca se manifestó siquiera dispuesto a olvidar.

No obstante hay que señalar que desde finales de los años 60 la cruzada de Indochina era ya un fantasma, un cadáver retórico, a pesar del momentáneo punto álgido a registrarse en el 70-71 (ver Gráfica 2 en ANEXO V). La necesidad de paz aún con honor, pero sobre todo la vietnamización la habían hecho intrínsecamente inoperante, puesto que lo que trataba era de conseguir ahora la Administración de turno era precisamente el efecto contrario al que se persiguió en la década anterior: el de una salida efectiva de Vietnam.

Las horas previas a la toma de Saigón por FNL y ejército norvietnamita, el 30 de abril de 1975, son las de los últimos ejercicios que reflejarán titulares e imágenes en medios de comunicación norteamericanos y mundiales (ver VIETNAM Y LA INFORMACION) de una guerra convertida ahora en retirada, huida y evacuación no tan humanitaria, entre el miedo y desconcierto de una población a la que aún aguardaba una segunda entrega de la tragedia a prolongarse durante los 80: la del exilio y el nacimiento de los "boat people"<sup>144</sup>.

### 2.3 LA GUERRA FRIA

Indicábamos en epígrafes anteriores que las tres guerras retóricas se manifiestan entremezcladas en todos los discursos oficiales aquí analizados, aunque bien es verdad que cada una presenta unas características y evolución diferenciada que reflejan tanto planteamientos como nivel de incidencia propios en cada una de las presidencias que se suceden a lo largo del conflicto en el Sudeste Asiático.

En cuanto al primer aspecto, sus características, debemos de partir de la base de la guerra fría como **lucha maniquea** que responde por lo tanto a un sistema de ideas que tiende necesariamente a personalizar todo peligro o agresión (real o percibida) en el poder de la ideología contraria. Así, y aplicando el criterio-hipótesis de las 4 Ws periodísticas referidas a hechos, tiempo, lugar, etc, vemos que aquella contesta principalmente al Who de ¿Quién o quienes? o del Whom ¿Contra quien o quienes?; es decir, del enemigo y su contención. Este es el enfoque básico y en definitiva la clave de todo el argumento, que encaja en la realidad del momento histórico de la distensión cuando las grandes confrontaciones evolucionan hacia las llamadas "**guerras regionales**", conflictos donde las superpotencias continúan su enfrentamiento en otros continentes distintos al europeo a través de adversarios de menor rango aunque igualmente válidos para consagrar sus posiciones.

¿Adversarios o enemigos? Distintas categorías y puntualización que nos hace volver al **modelo de contención clásica** que ya describíamos en la PARTE I (Capítulo 3) de este trabajo, en lo que aquel tiene de **aislamiento, rechazo y exclusión-anulación de terceros**. Respecto a las imputaciones, acusaciones de quién, quienes son los culpables de la actual situación que ha llevado a la participación estadounidense en esta guerra en defensa de Vietnam del Sur, F.M. Kail, aísla 4 tipos de enemigo, de mayor a menor entidad y rango<sup>145</sup> y que aquí presentamos señalando además la fase evolutiva (guerra fría hacia distensión) con la que se corresponde:

1. **RUSIA.** Retórica dominante. La *conspiración de Moscú* como visión extrema desde Corea con Truman y Eisenhower mantenida para Indochina por posteriores administraciones hasta Nixon. La URSS es aquí **"el último enemigo"** que anima los nacionalismos mediante la subversión como paso previo a su dominación de los pueblos, exportando así su revolución a través de las llamadas *guerras de liberación nacional* (Kruschev). Situación de bipolaridad y aceptación del **"gran adversario"** y rechazo de cualquier otro.
  
2. **CHINA.** Teoría de los 60 que no constituye figura retórica hasta finales de esta década (Johnson). Desde 1955 el régimen de Pekín aparece como denominador común de las guerras en el Lejano Oriente (primer ejemplo en Corea) que, en su confrontación con el Oeste, envía ahora ejércitos a Indochina. Papel de la RPC como potencia emergente y **"nuevo adversario"** (a contener) en la lucha del mundo libre contra el comunismo (guerrilla revolucionaria de Mao y sus teóricos). Etapa de avance en la coexistencia hacia la **planteamientos multipolares que consideran la posición de nuevos agentes estratégicos pero rechazan a los "adversarios menores"**.
  
3. **VIETNAM DEL NORTE.** Retórica de las *actividades clandestinas del régimen de Hanoi*, que surge como enemigo en 1961 aunque con débil identidad, siempre como **"satélite"** de los grandes adversarios (Moscú, Pekín o ambos), y que a su vez aprovisiona a la guerrilla comunista en Vietnam del Sur (FNL). Continuación-pervivencia de la **contención clásica con**

**rechazo y aislamiento de terceros adversarios** (ver Cuba en Parte I, Capítulo 3).

4. **VIETMINH/VIETCONG.** Considerados por el establishment norteamericano como **simples líderes comunistas al servicio de Vietnam del Norte**; carecen por lo tanto de una identidad propia, y solo aparecen en los planteamientos oficiales para denunciar sus actividades subversivas o discutirles cualquier supuesta independencia del eje Moscú-Pekín-Hanoi. Nos encontramos aquí ante una versión extrema de la **contención clásica con anulación de otros adversarios**.

Vemos por lo tanto que los años 60-70 son de continuación de la **política de bloques, con lenta aceptación del policentrismo**, lo que conlleva el **rechazo en general de adversarios pequeños e inclusión, alineamiento forzoso de los mismos en el bloque contrario**. Desde una concepción claramente bipolar del mundo, y en base a perpetuar los términos establecidos en Ginebra en 1954, el mapa de la estrategia norteamericana para el Sudeste Asiático quedaría configurado en los siguientes términos:

- **Aceptación de una permanente división de Vietnam, al modo de Corea, por medio de dos estados resultantes de las correspondientes zonas de ocupación al norte y sur de la línea de demarcación: paralelo 17 y zona desmilitarizada (DMZ).**

- Apoyo declarado y efectivo de los EE.UU al gobierno de Vietnam del Sur, con inclusión de este estado en el bloque occidental: EE.UU y sus aliados, a través de los correspondientes pactos regionales: SEATO, ANZUS<sup>146</sup>.
- Aceptación de la existencia de Vietnam del Norte como entidad separada y a su vez integrada (por exclusión) en el bloque comunista: Moscú, Pekín y sus "satélites", cerrando así el esquema de la "2ª Alemania asiática".

División de la zona, alianza con uno de los regímenes (el afín), y rechazo del otro (el opuesto) al que hay que frenar. Probabilidades hechas certezas, peligros y alertas en la percepción de las intenciones agresivas del adversario presentadas como **inevitabilidad** de una realidad que debe acometerse en base a la aplicación de una serie de **concepciones simplistas**, convertidas ya en teorías y mitos de la guerra fría que propugnan la necesidad de una **presencia militar estadounidense**:

1. **El dominó.** Planteamiento y figura gráfica que pone el énfasis en la situación geográfica de los países: símil del comunismo como la fuerza (empuje) que se transmitiría a Indochina y su área, el *falling dominó*<sup>147</sup> que se produciría si Vietnam del Sur se pierde al comunismo (una ficha hace caer a las otras). Propuesto por primera vez por la llamada Doctrina Truman en 1946 para Grecia, Turquía y el Oriente Medio, Eisenhower lo trasladará al Sudeste Asiático en 1954 tras Dien Bien Phu. Una segunda figura o variante de esta teoría, de fuerte presencia en los discursos de Ike,

es aquella que presenta a Vietnam del Sur como **tapón o corcho** (cork) de la botella de los nacionalismos pendientes en Asia (si este salta se pierde el contenido); la analogía aquí identifica ese destape con la apertura de **"una caja de Pandora"** que dejaría salir a esta parte del continente una serie de males (o inconvenientes): la subversión y la revolución, que destruirían la idea de una gran área de influencia norteamericana en el Pacífico. El origen mas inmediato de la teoría está en los años 30, en una **sobrevaloración** por los expertos de las famosas **"lecciones de Munich"** como fatídicas consecuencias del *apaciguamiento*, donde las concesiones (Acuerdos del mismo nombre) hechas en 1938 por los países occidentales a Adolf Hitler en sus aspiraciones sobre Checoslovaquia (Sudetes), lejos de aplacar los apetitos expansionistas de aquél, condujeron directamente a la invasión de Polonia y a la II Guerra Mundial. Esto mismo podría ahora repetirse en el Sudeste Asiático si se es de nuevo *blando con los totalitarismos* (comunismo).

2. **La contención.** Término geoestratégico consecuencia directa del planteamiento anterior. Origen y acuñación por George F. Kennan en 1947 en su también famoso Artículo X, "The Sources of Soviet Conduct" (ver PARTE I, Capítulo 3). Considerado aquí desde una óptica del dominó (o el corcho) Vietnam se convierte en el auténtico **estado tapón** desde donde aplicar a la zona ese sistema de constante (*paciente*) **vigilancia y freno** recomendado por el analista del Departamento de Estado, y que deben ejercer los Estados Unidos y sus aliados para hacer frente a la *conspiración*



*externa* del enemigo-adversario en sus ataques y agresiones contra pueblos y naciones libres.

3. **La seguridad (defensa) nacional.** Término ambiguo y relativamente reciente que corresponde en el caso de los EE.UU a una adaptación-**ampliación del concepto monroista** de "seguridad hemisférica" en su evolución de siglos, y aplicado ahora al desarrollo de **la misión global** como doctrina del liderazgo mundial y de la nueva política exterior norteamericana. Desarrollado en los años 50 bajo las provisiones de la National Security Act (1947) con la creación del National Security Council (NSC) como máximo órgano de decisión ejecutivo, contempla un sistema burocrático-presidencial (ver LA GUERRA LEGAL) donde diplomacia, defensa e inteligencia funcionan como partes integradas en un todo mas amplio: **los intereses vitales de los Estados Unidos**<sup>148</sup>; bajo esta percepción, y en un mundo de superpotencias dividido en áreas de influencia, cualquier cambio (político o territorial) que acontezca en cualquier continente por muy alejado que este afecta directamente a esos intereses<sup>149</sup>.

Como ya indicábamos mas arriba, queda así establecida una situación donde el status de Vietnam del Norte (y por ende FNL/VietCong) es el de "**adversario subordinado**", al que se aplican los **métodos clásicos** de contención que ya expusimos (PARTE I, Cap. 3) y que para este caso son los siguientes:

1. **Aislamiento.** Político-económico y diplomático. Como en el caso de Cuba y de Castro, Hanoi con Ho Chi Minh es el peligro a detener pero también el régimen político a ser **privado de representación en organismos internacionales**<sup>150</sup>.
2. **Anulación.** Retórica y diplomática. Incluido en el bloque contrario, Vietnam del Norte pasa automáticamente a convertirse en el "títere" (de China o la URSS), y por lo tanto en **interlocutor no válido** (inexistente en el caso del FNL) para cualquier negociación, que ha de producirse necesariamente entre los grandes poderes. Esta situación cambiará de facto en 1968 con los inicios de las conversaciones de paz.
3. **Intervención.** Política y económica pero sobre todo militar, para contener la subversión orquestada por aquel gobierno (su bloque), desde territorio propio o vecino, contra los pueblos de este área *débiles y divididos*, en cuyo **apoyo y ayuda** deben acudir ahora los Estados Unidos.

Contención y utilización de una **propaganda adecuada**, basada en el **descrédito** donde **maniqueismo y mecanicismo clásico** (ASOCIACION + ATAQUE) se unen en la elaboración de un **lenguaje propio**, el del ANTICOMUNISMO con el que identificar "al otro" con todos los males existentes, dentro de un ideario, manual básico de la retórica oficial norteamericana, donde la actuación del comunismo aparece constantemente referida a tres tipos situaciones, con términos sinónimos y peiorativos como los siguientes:

- Agresión-subversión
- Violencia e inestabilidad
- Dominación y terror

mientras que el sistema defendido por sus contrarios reúne, en sus antónimos, todas las las supuestas bondades de un orden interno y mundial ideal de

- Mantenimiento de la independencia nacional
- Paz y estabilidad
- Democracia y defensa de la libertad

Propaganda típica para una lucha de base ideológica puesto que, y siguiendo nuevamente a Kail<sup>151</sup>, en el planteamiento de Washington Vietnam va a funcionar *no como una guerra civil ni de guerrillas, sino como una guerra internacional*, lo que justifica su presencia militar en el Sudeste Asiático y es a la vez congruente con una proclamada salvaguarda de la *no intervención en asuntos internos*. Esta teoría, de escasa exposición con Eisenhower y Kennedy, se fortalece según va aumentando la intervención en aquel país, para pasar a una continua reiteración con Johnson. El esquema sería entonces:

**ALIANZAS   =>   ANTICOMUNISMO   =>   CONTENCION   =>  
INTERVENCION**

En cuanto a una evolución retórica, y en comparación con las anteriores (legal y cruzada) que aquí se analizan, la guerra fría va a ser la que mantenga un

mayor y mas constante nivel en el discurso de todas las Administraciones hasta 1972 (ver Gráfica 4 en ANEXO V). Partiendo de unos valores ya elevados durante el segundo mandato de Truman (guerra de Corea), y con ligeras oscilaciones (Panmunjon; Ginebra), alcanzará sus máximas cotas con Eisenhower y Kennedy, presidencias donde se da a **nivel mas explícito** en cuanto a utilización de términos específicos: *expansión, dominó, contención, freno*, con una importante inflexión negativa correspondiente a 1963 (crisis budista; magnicidio de Dallas). Rápida recuperación al año siguiente para mantenerse durante toda la era Johnson, con quién aparece solapada **entre la cruzada y su lenguaje** (libertad, autodeterminación, defensa democracia), y prolongación hasta el mandato de Nixon con quien se irá **debilitando** desde el puntual descenso correspondiente a 1968 (el Tet; conversaciones de paz). Despues, auge momentáneo al comienzo de década (Camboya, Laos) antes de su definitiva caída con el anuncio de los Acuerdos de París.

Seguidamente, y como hemos venido haciendo, pasamos a un análisis mas detallado de las diferentes etapas.

### 2.3.1 LOS COMIENZOS: Contención, estados tapón y seguridad colectiva

El "**dominó explícito**" como figura dominante desde los discursos de Truman en una frecuente **asociación guerra fría y cruzada** que incide las lecciones de los años 30, pero aplicadas a la situación actual donde la Unión Soviética esta

comprometida en *una monstruosa conspiración para borrar la libertad del mundo* utilizando a China como su instrumento para amenazar la independencia de los Estados Asociados de Indochina, y cuya defensa es ahora *una parte integral de la resistencia mundial de las naciones libres a la agresión y subversión comunista*. Argumentos que no duda en continuar su sucesor respecto a mantener un *desarrollo libre* de los países del área, por las consecuencias que para estos tendría la *pérdida* (caída) de Vietnam *el mas vulnerable* de todos a aquellos poderes. En estos términos se expresa el Joint Franco-American Communiqué (12-10-53) y el mismo Foster Dulles en su discurso al Overseas Press Club of America el 29 de marzo de 1954, cuando llama la atención sobre la posición del nacionalismo vietnamita y el apoyo militar y tecnológico de la República Popular China al régimen de Ho Chi Minh. **Distinciones entre grandes y pequeños enemigos** y sus subordinaciones (Corea del Norte o Vieminh respecto de China y la URSS), y el dominó en la base de una **consideración estratégica del área** (Sudeste Asiático y Pacífico), recordando a su vez los discursos de Eisenhower el pasado año e incluso haciendo mención de la Doctrina Monroe en su denuncia *del despotismo zarista y sus aliados*, para denunciar el expansionismo exterior del gran gigante asiático y su hostilidad manifiesta a los Estados Unidos, según reza el conocido panfleto maoista, cuyos párrafos cita:

*Debemos odiar a América porque es un implacable enemigo del pueblo chino.*

*Debemos despreciar a América porque es una nación corrupta e imperialista, el centro mundial de la reacción y la decadencia.*

*Debemos mirar por encima a América porque es un Tigre de Papel y del todo vulnerable a la derrota<sup>152</sup>.*

Exactitud en la descripción del principio del *falling dominó* que hace Eisenhower en la conferencia de prensa del 7-4-54, elogiada días mas tarde por el subsecretario Smith en un Question-Answers de la CBS<sup>153</sup>, destacando la importancia para los EE.UU de una contención del comunismo en Indochina y del mantenimiento del arco defensivo del Pacífico: Japón, Formosa y Filipinas, y de ahí hacia el sur: Australia y Nueva Zelanda; una caída de Vietnam traería *pérdidas incalculables* (políticas y económicas) *para el mundo libre*. Del mismo modo, y ahora apoyándose en el ejemplo de *los valientes defensores de Dien Bien Phu, que han hecho su parte para asegurar la frustración de la estrategia comunista*, Dulles sigue manifestándose **a favor de una resistencia de los propios pueblos** que muestre hasta donde están estos dispuestos a llegar en su lucha por la libertad: Checoslovaquia primero, el continente chino y, Corea despues, como ejemplos de *conquistas brutales* que sin embargo no han logrado paralizar ese deseo

(tampoco) *las violentas batallas que se libran en Vietnam y las agresiones contra Laos y Camboya están trayendo ningún espíritu de derrota. Por el contrario, animan a las naciones libres hacia medidas que esperamos sean suficientemente vigorosas y duraderas para preservar estas áreas vitales de la dominación comunista*<sup>154</sup>.

para, al mes siguiente<sup>155</sup>, dirigir de nuevo sus acusaciones hacia al gran adversario y a su "esfuerzo propagandístico" para desacreditar y expulsar a Europa y América del continente amarillo mediante el slogan *Asia para los asiáticos*, mientras se refiere a la *compleja situación de Vietnam* que desde su liberación de los japoneses ha ido evolucionando hacia un conflicto de mayor envergadura; según el Secretario de Estado lo que comenzo en 1946 como guerra de independencia y civil

*ha sido ahora tomada por el comunismo internacional para sus propósitos. El líder comunista en Vietnam Ho Chi Minh, fue entrenado en Moscú y tuvo su primera experiencia revolucionaria en China.*

No su agresión sino el intento del adversario de consagrar su área de influencia. y sus consecuencias para la paz y la democracia. Así, cuando el 5 de mayo de 1954, Eisenhower resume a la prensa los primeros días de la Conferencia de Ginebra, se refiere a unos *resultados sin sorpresas*, donde lo que aquel presenta ahora para Corea no pasa de ser

*una copia china del proyecto soviético para la unificación de Alemania. Bajo su propuesta no pueden tomarse medidas electorales sin el consentimiento comunista, y no podría existir supervisión imparcial de las condiciones electorales o del voto.*

Denuncia de propósitos y necesidad de fortalecer al Sudeste Asiático frente a grandes enemigos y sus subordinados para "evitar el efecto dominó" ("cork of the bottle"), que el Presidente suscribe plenamente (News Conference, 12-5-54) ahora que Indochina es ese área *donde el comunismo busca mas vigorosamente expansión bajo el liderazgo de Ho Chi Minh* (Dulles en junio), expansión fomentada por China, que (hasta ahora) actua indirectamente

*...Si el régimen comunista chino demostrase en Indochina o en otra parte que está dispuesto a seguir el camino de la agresión militar abierta, entonces la situación sería diferente y existiría otra conclusión<sup>156</sup>.*

Un enemigo que para Eisenhower es *mas anti-americano que anti-francés*: los rebeldes son comunistas que pretenden la destrucción del orden y la sociedad burguesa; la seguridad de los Estados Unidos está en juego pero también la del llamado *mundo libre*<sup>157</sup>. Al mes siguiente los resultados y el Comunicado Final de la Conferencia de Ginebra (21-7-54) monopolizan los contenidos de las intervenciones de esta administración; retórica legal y patriótica entrecruzándose ahora en los statements oficiales (ver Gráfica 4 en ANEXO V) en un **momento bajo para la guerra fría**, y el dominó, utilizado ahora por Dulles, no como estrategia internacional sino para conseguir apoyo a la aventura de Vietnam<sup>158</sup>. Recuperación y nuevas acusaciones, al Norte, a cuyos métodos se refiere el asistente de Estado Robertson en junio de 1956<sup>159</sup>

*...por medio de mentiras, propaganda, fuerza y engaño, los comunistas de Hanoi tratan de socavar al Vietnam Libre, cuya caída han sido incapaces de asegurarse mediante sus maniobras en el frente diplomático.*

**Freno a la expansión y bipolaridad** en los argumentos de Washington respecto a este país: la fuerza de la propaganda, utilizada por Hanoi para socavar al Vietnam libre, y el mantenimiento de nuestra asistencia defensiva -insiste también Robertson- a esta y otras naciones

*para contener el poder militar sino-soviético y su marcha hacia la dominación del mundo*<sup>160</sup>.

Y el fortalecimiento de un sistema de seguridad colectiva, como requiere Eisenhower en 1957 en su Mensaje Especial al Congreso sobre Programas de



Seguridad Mutua, ante este imparable crecimiento (armamentos, economía y capacidad nuclear) en su trayectoria de dominar el mundo<sup>161</sup>. Defensa mundial colectiva, y de **la seguridad (nacional)**, para contener la gran amenaza del comunismo internacional, y su extensión a todas las áreas críticas del mundo, programa que deben suscribir las otras 42 naciones ya que

*América no puede existir como una isla de libertad en un circundante mar de comunismo*<sup>162</sup>.

Lecciones de Grecia y Turquía, pero sobre todo lecciones de los 30 y los 50, ante las que las democracias *deben permanecer firmes desde el principio, casi en la seguridad de que no ha existido una Guerra Mundial*. Europa entonces; Corea, China y las intenciones de Krushev ahora, además de la **importancia vital de la seguridad del Pacífico** para los Estados Unidos, en la llamada que hace el Presidente en su Radio & TV Report con ocasión de la crisis de Formosa (agosto 1958), a todos aquellos americanos que opinan que ha existido una excesiva alarma acerca de Quemoy (ver LA GUERRA LEGAL) y que dijeron otro tanto con Corea, Vietnam o el Líbano, respecto a las promesas de envío de tropas a la primera zona, a quienes también recuerda los problemas que ya se tuvo allí con los comunistas en 1955, y el contencioso al que dió lugar en Naciones Unidas<sup>163</sup>. El recordatorio de Munich de nuevo en las palabras Eisenhower a la prensa en octubre: Manchuria, Hitler, Renania, el Anchluss, los Sudetes y Checoslovaquia, como pasos consentidos del expansionismo totalitario que ya no pudo detener mas una gran guerra; y la seguridad de los EE.UU y del mundo libre que ahora se enfrentan a un nuevo y mayor peligro: el del **poderío militar de la URRS, China,**

y sus satélites, cuyo gran contingente de fuerzas múltiples que el Presidente resume el Presidente para el expertos y profanos:

*...Estas naciones del bloque comunista mantienen unos ejércitos bien equipados que totalizan mas de los 6.500.000 hombres en unas 400 divisiones. Se encuentran desplegados a lo largo de las fronteras de nuestros aliados desde las costas septentrionales de Europa al mar Mediterráneo, alrededor del Medio y Lejano Oriente a Corea. Estas fuerzas estan respaldadas por una flota aérea de 25.000 unidades operativas, y muchos mas fuera de ellas. A cambio estan apoyados por armas nucleares y misiles. En los mares que rodean a toda esta masa de tierra se encuentra una gran fuerza naval con varios cientos de submarinos<sup>164</sup>.*

En 1959, la realidad de la emergencia de la República Popular China (RPC) como "otro poder" y el hecho del imperialismo comunista, y de su revolución mundial para *destruir y comunizar el mundo no solo en Vietnam sino en Indochina entera*, y las consecuencias de su caída para los países vecinos: Birmania, Tailandia, Indonesia y el Pacífico hasta Australia. El peligro, pero también los medios en nuestras manos y las de nuestros aliados para contener ese *proceso de desmigajamiento* que Kail<sup>165</sup> señala como "*analogía actualizada*" del desplome del dominó; a la *importancia de un entendimiento* se refiere Eisenhower en abril<sup>166</sup>, poniendo de manifiesto la estrecha relación entre factores estratégicos y económicos respecto a Vietnam del Sur, vital para Occidente por su situación geográfica, pero también para el otro país asiático no-comunista del Norte: el Japón, para cuyos intereses (comercio de materias primas) es decisiva la existencia de un Sudeste Asiático libre y desarrollado.

Así, el 16 de febrero de 1960, el Programa de Seguridad Mutua continua presente como contenido del Mensaje Especial al Congreso: dominó y cruzada como estrategia combinada para contener los poderes del imperialismo comunista (URRS y China), una labor conjunta de naciones libres porque una caída ante aquellos de las mas débiles aumentaría la amenaza para las mas fuertes; en este aspecto

*La seguridad colectiva no es solo razonable, es esencial*<sup>167</sup>.

### 2.3.2 DESARROLLO, ESTABILIDAD Y ANTICOMUNISMO: Vietnam y la cruzada ideológica

Como ya hacíamos mención en el epígrafe anterior, con Kennedy la retórica de la guerra fría adquiere un **tono patriótico** dentro de un lenguaje que pone el énfasis en la salvación de la democracia a través de los programas económicos y sociales tipo Alianza para el Progreso, a la vez que recurre (mas frecuentemente que su antecesor) a la descalificación y al **descrédito del enemigo-adversario** aunque sin renunciar a las figuras clásicas de este tipo de contienda (dominó-tapón, contención), cuya **utilización se vuelve menos explícita**.

Renovación pero también firmeza; abundancia y reiteración del término *fortaleza* (strong y sus derivados) como uno de los mas significativos en el discurso de la New Frontier, una Administración ávida por sacudirse el sambenito de una imagen *poco dura* (soft) ante el adversario (ver PARTE I, Capítulo 2), y llamada

de atención a políticos y militares sobre las características de esta nueva etapa que vivimos y la movilización de las fuerzas americanas para prevenir *la rápida erosión del Mundo Libre a través de las guerras limitadas*<sup>168</sup> que son las máximas cargas de la defensa local. Así se expresa un joven y recién estrenado presidente demócrata, en marzo de 1961 ante el Congreso sobre el Presupuesto de Defensa<sup>169</sup>, respecto a una guerra todavía limitada a su ámbito (vietnamizada) y una reorganización táctica de nuestros cuerpos especializados ahora que lo que se requiere es

*una mayor habilidad para tratar con las fuerzas de la guerrilla, las insurrecciones y la subversión para combatir a todas esas fuerzas. Gran parte de nuestro esfuerzo para crear unas capacidades mayores de guerrilla y anti-guerrilla ha estado en el pasado orientado hacia la guerra general. Ahora debemos estar listos para tratar con fuerzas de cualquier tamaño, incluidas pequeñas bandas de hombres con apoyo externo; y debemos entrenar a las fuerzas locales para que sean igualmente efectivas.*

Verdadera dureza de la retórica kennediana ante la American Society of Newspaper Editors<sup>170</sup>, el 20 de abril, en todo el fragor de Cochinos, refiriéndose a la revolución y al peligro de su extensión: los mensajes de Cuba y Laos como *creciente estrépito de voces comunistas en Asia y América Latina* frente a la *autoindulgencia*, la complacencia de *las sociedades suaves* llamadas a caer, porque solo *el fuerte y decidido* capaz de comprender la naturaleza de nuestra lucha podrá sobrevivir. De ahí la necesidad de preparar a nuestros ejércitos tradicionales en *una amarga lucha* que alcanzó su climax entre finales de los 50 y principios de los 60, y la también firme decisión del nuevo Commander in Chief ya manifestada en su discurso inaugural:

*Permítanme dejar claro que como Presidente de los Estados Unidos estoy decidido al éxito y a la supervivencia de nuestro sistema, independientemente del coste o del peligro.*

Dilemas de difícil contestación a los que nos enfrentamos ahora -añade poco después- pero por los que vamos conociendo *la verdadera naturaleza de esta conspiración*, ahora que la gente empieza a darse cuenta *que el avance comunista no representa un medio de liberación sino la esclavitud final*<sup>171</sup>.

Los efectos inmediatos de la descolonización de postguerra y el auge de los **conflictos regionales**, de los que el Presidente se hace eco en sus continuas llamadas a la defensa de la libertad contra el comunismo en ese gran campo de batalla que es ahora el cono Sur del Globo: Asia, América Latina, África y el Medio Oriente *las tierras de los pueblos que surgen. Su revolución es la mas grande de la historia humana*; armas agitadores, ayuda, técnicos y propaganda que el adversario envía ahora a estas zonas para que *otros hagan la lucha por ellos*. Por ello se hace necesario el apoyo a una serie de gobiernos de coalición en el Sudeste Asiático (los que en el pasado controlaron al comunismo) como es el caso de Vietnam o de Laos, que debe constituirse en país neutral e independiente. La situación de la zona y los medios para atacar esta "**guerra subterránea**"<sup>172</sup> de violencia y terror (ver LA CRUZADA), a la que se refiere en la Conferencia de Prensa del 7-2-62, en un discurso que contiene nuestras tres guerras retóricas (legal, cruzada, guerra fría); medios técnicos y económicos (también militares) para ayudar al gobierno vietnamita *que es quien tiene la responsabilidad primera*<sup>173</sup>.

Cruzada y guerra fría dentro de una situación internacional de **emergente policentrismo** característica de la era Kennedy, pero que ambas superpotencias interpretan en clave bipolar. Del paso del mundo de *una idea monolítica hacia una pluralista, lejos del comunismo hacia la libertad y la independencia nacional* -habla el Presidente en marzo en la Universidad de California<sup>174</sup>; en esa libertad y diversidad es donde entra nuestra ayuda a la defensa de las naciones del Sudeste Asiático (aún a costa de vidas americanas)

*...no podemos desistir en Vietnam*<sup>175</sup>

Compromisos y necesidades en la vigencia de teorías anteriores. Cumplir nuestras obligaciones (SEATO) ahora en otro tipo de lucha: una **guerra limitada** para contener a guerrillas y subversión -subraya Kennedy a los graduados de la Academia Militar- y el recurso al **dominó implícito** a la hora de atajar críticas prematuras como las del senador Mike Mansfield (News Conference 14-6-62); Birmania y Camboya como ejemplos de **estados neutrales** (tapón) que impidan el colapso del área entera a la vez que el mantenimiento de **ayuda limitada al Sur**, según se expone en el informe de la Comisión de Control (CCV)

*El Presidente Diem y el Presidente Kennedy han declarado que buscarán la disminución del presente nivel actual de asistencia militar cuando el Norte Comunista detenga su campaña para destruir a la República de Vietnam*<sup>176</sup>.

División, reparto y bipolaridad de un mundo que está y debe seguir dirigido por los poderosos a pesar de su creciente diversidad. **Alineamiento de los pequeños**

y coexistencia entre los grandes, este es básicamente el ofrecimiento que Kennedy hace a adversarios de uno y otro rango desde su State of the Union de enero de 1963<sup>177</sup>. A las jóvenes naciones (países en desarrollo y no-alineados), a las que llama a ver las deficiencias de la doctrina comunista (*una vez mas se ha demostrado que Marx se equivocaba*), y que son estas sociedades y no las naciones libres las que llevan en sí *las semillas de su desintegración interna* sin ofrecer grandes ventajas a cambio; ahí estan las diferencias entre la independencia y el desarrollo económico de Europa del Este y Occidental y las dos Alemanias, de Cuba frente a la ALPRO, de Vietnam del Sur y del Norte. Y a la URSS, de quien cabe esperar -dice- que estos movimientos de progreso le hagan volver al camino de la paz dentro de un sistema internacional que incluye un entendimiento tanto a nivel regional como de control de armamentos; por ahora

*...dejemos elegir a nuestros adversarios. Si escogen la competencia pacífica, la tendrán. Si llegan a reconocer que sus ambiciones no pueden triunfar - si ven que sus "guerras de liberación" y subversión fallarán al final- si reconocen que hay mayor seguridad en aceptar una inspección que en permitir a las naciones nuevas manejar las negras artes de la guerra ... entonces, con seguridad, las áreas de acuerdo serán por supuesto muy amplias; un entendimiento claro sobre Berlín, estabilidad en el Sudeste Asiático, el final de las pruebas nucleares, nuevas comprobaciones sobre ataques accidentales o por sorpresa, y, finalmente, un desarme general y completo<sup>178</sup>.*

Aceptación y rechazo o contención según quienes sean los adversarios . La importancia del Sudeste Asiático en el freno al avance del comunismo (recursos humanos y materiales) y del presente peligro de la China de Mao también comunista e imperialista, en la necesidad de aprovisionar militar y estratégicamente a Asia para salvar la ruta Este-Oeste (Alexis Johnson al Economic Club de Detroit

el 8-4-63), entre referencias a las guerras de liberación y al avance dictatorial del comunismo de Ho Chi Minh, cuya vertiente anticolonialista utilizó para apoderarse del movimiento nacionalista en Vietnam. Y el nuevo planteamiento-interpretación que de la teoría de los *falling dominoes* hace esta administración (JFK en la Conferencia de prensa de 24-4-63): la importancia de no perder Laos al comunismo por el peligro que esto representaría para ahora para Tailandia, el mismo "dominó implícito" que invocaba Dean Rusk (Discurso en el Economic Club de New York) dos días antes al recordar la importancia de Vietnam como entrada al Mekong *la mayor arteria del Sudeste Asiático*<sup>179</sup>. Además del peligro del comunismo si consideramos el peso de la demografía: la URSS y China unidas ahora como **doble amenaza no solo militar sino política**, por lo que tiene esta doctrina de manipulación de los elementos del poder económico, político y psicológico (*psychological warfare*); 700 millones de chinos controlados por la fuerza del Partido Comunista, y en contacto con las naciones libres del continente (advierde en junio el asistente para Asuntos Asiáticos Roger Hilsman<sup>180</sup> sobre el virtual tablero de un gigantesco dominó) y sus ambiciones imperialistas respecto a los países del Sur y Sureste (Afganistán, India, Pakistán y Nepal; Birmania, Malasia, Tailandia, Camboya, Laos y Vietnam) y mas allá (Taiwan, Japón, Corea, Indonesia, Filipinas, Australia y Nueva Zelanda). Pero también

*los Estados Unidos decididos a que el comunismo no tomará Asia*

Por eso el objeto de la lucha ahora no es primordialmente eliminar al enemigo sino *desarticular la campaña terrorista del VietCong* y su infiltración en



Vietnam del Sur, considerado ya como *la llave* de la zona<sup>181</sup>. Sus medios: ofrecer una **alternativa occidental**, con la aplicación de una serie de medidas socioeconómicas y propagandísticas que le priven de los recursos materiales de las granjas (referencia al Strategic Hamlet Program) y evitar así que ejerzan coerción sobre los campesinos, a la vez que se desacrediten entre estos como *movimiento popular y legítimo*.

En este verano de 1963 **inflexión negativa de la retórica anticomunista** ante el estallido final de una crisis ya inaplazable: la realidad de la impopularidad del régimen de Diem a cargo de unos medios de comunicación cada vez "menos oficiales" ofreciendo en sus primeras páginas la primicia de las autoinmolaciones budistas (ver VIETNAM Y LA INFORMACION). Frente a ellos una Administración reiterativa con un dominó cada vez mas solapado en el desarrollo de la zona: la ALPRO asiática (ver GUERRA LEGAL Y CRUZADA) y la defensa de este continente que es, en los 60, lo que Europa fue en los 40 y 50 , junto al progreso de la lucha contra los avances de China y del comunismo (palabras de John Kennedy en septiembre a la prensa y opinión pública<sup>182</sup>) que no desdice en absoluto la validez funcional de la susodicha teoría; "**contener a los comunistas**"<sup>183</sup>, ganar la guerra y volver a casa

*esa es nuestra política y estoy seguro que es (tambien) la política del pueblo de Vietnam.*

La amenaza de Rusia y su bloque trabajando para *cambiar el equilibrio del poder* contra nosotros, el desafío contra el sistema comunista, que sigue siendo el mismo para Europa, América Latina Asia y Africa, y el recordatorio del mundo en 1961: Berlín, Viena y Krushev, Cuba, el Congo, presente en la retórica gubernamental durante los últimos meses de John Fitzgerald Kennedy como presidente y como ser vivo. Entre los temas de la que habría de quedar como su conferencia póstuma, a ser pronunciada el 22 de noviembre de 1963 en Dallas, Texas, la continuación de las alianzas formales contra la subversión, y la referencia a los "turning points" e incluso a la Doctrina Monroe, como bases de un sistema internacional de actuación, pero sobre todo el espíritu del pueblo americano, su fuerza y su estabilidad como garantía del cumplimiento de unas promesas: defender (con ayuda económica y militar) a los países circundantes de las *ambiciones del comunismo internacional*

*...Nuestra asistencia a esas naciones podrá ser dolorosa, arriesgada y costosa, como sucede hoy en el Sudeste Asiático. Pero no nos asusta lo fatigoso de la tarea<sup>184</sup>.*

### 2.3.3 LYNDON B. JOHNSON: Legalidad, alianzas e interés nacional

Tras la desaparición de Kennedy, el bajonazo experimentado por la guerra ideológica en 1963 no tardará en remontarse, aunque sin llegar nunca a repetir los importantes valores de décadas anteriores (ver Gráfica 2 en ANEXO V).

Siguiendo lo expuesto en The Pentagon Papers<sup>185</sup> podemos distinguir dos períodos importantes en su evolución durante esta nueva administración demócrata:

1. 1964-65. **Continuación de la retórica iniciada en 1954.** Vietnam como *guerra de liberación por la paz*; denuncia de la agresión y el *apetito comunista* que atenta contra la seguridad de los países asiáticos y contra la de los Estados Unidos. **Justificación de la intervención**, en paralelo con el escalamiento militar que se produce en estos años, junto a una **minimización de la teoría del dominó**, considerada como insuficiente para explicar actualmente la situación del Sudeste Asiático, en una diferente presentación de la verdadera naturaleza del conflicto: la sombra de la China de Mao y su proyección sobre Hanoi, y la nueva estrategia de liberación atacando ahora a Vietnam del Sur (en contra de los Acuerdos de Ginebra).
  
2. 1966-1967. **Combinación guerra legal-cruzada-guerra fría**, con mayor incidencia de la primera. Referencias mixtas a la agresión, la SEATO y al comunismo (expansión del) y a los compromisos de los EE.UU para detener *el escalamiento en la otra parte*. Una **lucha necesaria para prevenir otra mayor** y para mantener "la credibilidad" de amigos y aliados frente al fenómeno de las guerras de liberación, el *instrumento de la revolución comunista* para intentar controlar a Asia, en un regreso temporal al dominó (implícito) y a las figuras clásicas de este planteamiento: referencias a **las lecciones de los 30**, y a las consecuencias de una agresión no contestada que solo sirve *para alimentar la agresión*". Planteamientos del anticomunismo en

franco descenso al año siguiente, 1968, cuando las crisis, que afecta ahora a la imagen de Norteamérica dentro y fuera de casa, marquen el principio del fin de una retórica específica para Vietnam (ver Gráfica 2 en ANEXO V) que desaparecerá definitivamente en 1975.

**Bipolaridad en el regionalismo**, la contradicción de una política que dice respetar la neutralidad de los nuevos países pero que llama a una colaboración entre todas las naciones libres para prevenir ese peligro puesto ahora a prueba en Vietnam. Referencias al sistema de alianzas, a la OTAN y a los No-alineados (Rusk en *The Voice of America*, 15-2-64) junto a la negación de estar buscando bases militares en Asia, solo *asistiendo al pueblo vietnamita contra las presiones del Norte*; en palabras del Secretario de Estado, dado que este último va a continuar *como miembro del campo comunista*, la solución no es aplicar a Vietnam una política de neutralización y desalojo militar norteamericano

*(solo) si Vietnam del Sur fuera independiente y seguro, podría seguir perfectamente su propia política. (aunque) En lo que a nosotros concierne, puede ser no alineado.*

La agresión dirigida por Hanoi (McNamara, 23-3-64) de gran importancia para la seguridad nacional, en lo que afecta al Sudeste Asiático y la consideración de su alcance al subcontinente indio, Australia, Nueva Zelanda y Filipinas, y un repaso a la estrategia comunista desde Kennedy y el discurso de Krushev (1961) respecto a *las guerras de liberación*, con Vietnam como "**guerra sagrada**", pero cuyos

finés -para los USA- varían en amplitud según la visión de cada uno de los distintos adversarios:

*Para Hanoi, el objetivo inmediato es limitado: la conquista del Sur y su unificación, quizás unida al control de Laos. Para Pekín, sin embargo, la victoria de Hanoi sería solo un primer paso hacia una eventual hegemonía sobre los dos Vietnam y el Sudeste Asiático y hacia la explotación de una nueva estrategia en otras partes del mundo<sup>186</sup>.*

*Agresión es siempre agresión, y violencia organizada es violencia organizada,* circunstancia que no varía con la geografía -precisa en mayo el embajador en Naciones Unidas Adlai Stevenson acerca de la actuación del Norte con ocasión de los incidentes entre Laos y Camboya<sup>187</sup>. Viejas y nuevas agresiones en el constante recuerdo de las lecciones de 1945; la guerra fría y sus crisis: Grecia, Berlín, Turquía, Corea, Líbano y Cuba en el discurso de esta Administración hasta llegar al inflamado lenguaje de un Johnson, a dos días de la aprobación de su mas nefasta decisión presidencial, en la Universidad de Syracuse, New York, el 5 de agosto de 1964, con la Resolución del Golfo de Tonkín quemándole ya en las manos (ver LA GUERRA LEGAL), denunciando las ilegalidades de Hanoi mientras advierte a amigos y aliados:

*El desafío al que nos enfrentamos hoy en el Sudeste Asiático es el mismo al que nos enfrentamos con valor e hicimos frente con fuerza en Grecia y Turquía, en Berlín y en Corea, en el Líbano y en Cuba, y a cualquiera que se sienta tentado a apoyar o a ampliar la presente agresión le digo esto: No existe amenaza para ningún poder pacífico desde los Estados Unidos de América. Pero no puede haber paz mediante la agresión ni inmunidad desde la réplica. Eso es lo que se quiso decir con las acciones que tomamos ayer<sup>188</sup>.*

Acciones y reacciones ante un supuesto ataque, la excusa para el inicio de un escalamiento inmediato, y el recurso a los acuerdos de Ginebra como base justificativa en plena histeria bélico-legalista de gobierno y clase política, para la ampliación de una ayuda al régimen de Saigón que garantice ahora la independencia de aquel país -insiste un mes mas tarde W.P. Bundy en Tokio en el Research Institute of Japan-; contención y "dominó aderezado" en las palabras de este consejero para Asuntos Asiáticos para afirmar

*creemos esencial para el interés del mundo libre que no se permita que Vietnam del Sur caiga bajo el control comunista. Si sucede, entonces el resto del Sudeste Asiático estaría en grave peligro de desaparecer progresivamente detrás del Telón de Bambú y otros países asiáticos como la India e incluso con el tiempo Australia y a la vuelta nuestra propia nación serán amenazados<sup>189</sup>.*

**Legalidad y guerra fría**, y un dominó que los EE.UU no quieren invocar (aunque lo utilicen constatemente de manera implícita), pero que si lo hacen Pekín y el comunismo, y continuarán haciendolo no solamente con Asia sino tambien con Africa (Rusk, News Conference 23-12-64); de ahí la necesidad de frenar esos expansionismos que ahora se valen del régimen de Hanoi contra sus vecinos Laos y Camboya (en la NBC, 3-1-65). Parar esas agresiones antes de que se produzca una conflagración mayor y asegurar *nuestra propia seguridad, ligada a la paz de Asia* (Johnson en el State of the Union, 4-1-65) cumpliendo ahora los compromisos contraídos

*...una nación amiga nos ha pedido ayuda contra la agresión comunista. Hace diez años nuestro Presidente prometió nuestra ayuda. Tres presidentes han apoyado esa promesa. No la romperemos nosotros ahora<sup>190</sup>.*

Seguridad, compromisos y alianzas. **Escalamiento militar y retórico** creciendo a la par entre alguna que otra figura de la "contención clásica" (no rotundo al dominó) a la hora de referirse al adversario-enemigo: China-Vietnam del Norte y su amenaza al mundo libre y al *interés nacional* americano (W. Bundy 23-1 y 7-2-65) para explicar a la nación el por qué estamos allí; el carácter del conflicto como *guerra agresiva y de conquista* y la también *innegable conexión entre el Norte, la Oficina de Vietnam del Sur y el VietCong* (notéanse las escasas referencias a este último) según el informe remitido por Adlai Stevenson a Naciones Unidas (27-2-65) mientras que el gobierno de su vecino del Sur espera alguna indicación o intento de Hanoi de volver a la vía pacífica en *este conflicto internacional*.

Palabras que preceden y seguirán a las grandes acciones emprendidas ya por Washington en este año memorable. A finales del invierno, y tras el ataque del FNL a instalaciones militares norteamericanas, comienza la gigantesca **operación Rolling Thunder** (2-3-65) y el desembarco de las primeras tropas de combate norteamericanas (Third U.S Marines Regiment) para defender la ciudad de Da Nang (8-3-65) convertida desde ahora en una gran base militar norteamericana y cuartel general del I Corps (ver Mapas 7 y 8 en ANEXO IV); el Departamento de Estado informa de la expresa autorización presidencial para utilizar estas tropas en operaciones de combate directo en Vietnam del Sur, donde Cabot Lodge sucede al general Maxwell Taylor como embajador de los Estados Unidos. **Escalamiento militar y dureza retórica** que no excluyen un intento de aproximación diplomática; el palo y la zanahoria de Washington en el ofrecimiento de *discusiones incondicionales* con Vietnam del Norte (pero no con el FNL/VietCong) para una

terminación del conflicto: los Estados Unidos, comprometidos con la existencia de Vietnam del Sur *independiente y no-comunista*, que hablan ahora de una inversión de 1 billón de dólares para programas de desarrollo económico del delta del Mekong, área que Johnson promete convertir en un nuevo valle de Tennessee (T.V.A. en cuanto a la explotación de sus recursos hidroeléctricos) si se aceptan sus condiciones. Palabras del Presidente Johnson en la Johns Hopkins University de Maryland, el 7 de abril, quien sin embargo recuerda que *la naturaleza confusa de esta guerra no puede enmascarar el hecho de que (este) es el nuevo rostro de un viejo enemigo*, el de siempre, el único cuyos métodos son por todos conocidos:

*Sobre esta guerra -y toda Asia- existe otra realidad: la profunda sombra de la China Comunista. los dirigentes de Hanoi que estan siendo apremiados por Pekín. Este es un régimen que ha destruido la libertad en Tíbet, que ha atacado a la India, y que ha sido condenado por las Naciones Unidas por agresión a Corea. Es una nación que ayuda a las fuerzas de la violencia en casi todos los continentes. El concurso de Vietnam es parte de un mas amplio patrón de propósitos agresivos<sup>191</sup>.*

Y de nuevo las lecciones históricas, de los 30 (Manchuria, Pearl Harbor, Checoslovaquia) o de años mas recientes (Corea, Filipinas, Malasia, América Latina) que condujeron en mayor o menor medida a enfrentamientos bélicos, a la hora de dirigir las denuncias "contra el otro" y las justificación de nuestras acciones; el Sudeste Asiático en los objetivos estratégicos de *los Estados Unidos y del mundo libre* -insiste L. Ungar en Chicago el 9/4/65- para evitar la caída del área en manos comunistas, y ante el desafío al que debemos enfrentarnos: las llamadas *guerras de liberación* (comparación con los procesos de América Latina) que, en palabras del mismo general Giap (Vo Nguyen), si se basan en el *efecto dominó* (debilidad



política de los países) según el modelo ideado para la guerrilla de Vietnam del Sur.<sup>192</sup>

**Asociación maniquea conflictos Tercer Mundo-expansión del comunismo:** agresión, intento de dominación, propaganda; toda una serie de argumentos para el contrario que podrían volverse en propia contra ¿Que es una guerra de liberación? pregunta el titular de Estado Dean Rusk a su auditorio durante un largo discurso en la American Society of International Law el 23 de abril<sup>193</sup>; una *revolución comunista* -contesta- un conflicto que estos poderes refieren como *guerra justa*, lo que es precisamente para los norteamericanos la legítima lucha que sostiene Vietnam del Sur, régimen tachado por aquellos (contra el imperialismo y por la autodeterminación) de colonialista primero y de reaccionario ahora. Y es cierto que las leyes internacionales no se oponen a las guerras coloniales, pero si restringen en todo lo que suponga *insurrección a cargo de terceros poderes*, a la vez que reconocen el *derecho a la autodefensa* que está ejerciendo ahora Saigón al pedir ayuda a otros estados dentro de una legalidad que por otro lado no respetan los comunistas que incumplen evidentemente sus promesas con su involucrimiento (uso del corredor de Laos hacia Vietnam del Sur) como ya ha puesto de manifiesto la International Control Commission (ICC). Por otra parte queda claro que *no existe evidencia de que el VietCong tenga un importante respaldo popular en Vietnam del Sur*, y que solo se apoya el terror y en un continuado uso de la demagogia, algo que sin embargo no hacen los poderes no comunistas

*...nosotros no estamos enredados en frases vacías o concepciones que se mueven en las nubes. Hablamos de los intereses nacionales, vitales de los Estados Unidos en la paz del Pacífico. Hablamos de **apetito de agresión**, un apetito que crece si se le alimenta y que se ha proclamado insaciable. Hablamos de la seguridad de las naciones con las que estamos aliados y de la integridad del compromiso americano en su unión para hacer frente el ataque<sup>194</sup>.*

Ante todo, Vietnam es para esta administración norteamericana el peligro de un nuevo Munich, el primer paso en la conquista y la agresión que o se detiene ahora o ya será imposible de parar. *La seguridad del mundo entero* en el Sudeste Asiático en las palabras del consejero-asesor George Ball (3-5-65) y del mismo presidente Johnson (27-4 y 4-5-65), recordando de nuevo la estrategia del general Giap: *hacer muchos Vietnam*. Lecciones de los 30, de los 40 y hasta de los 50 (Corea) para seguir identificando a las susodichas guerras de liberación con "el otro"; guerras que en este momento solo pueden llevarse a efecto con un único propósito: expandir el credo comunista, y los deseos de China de continuar la lucha a cualquiera que sea el costo, incluso para sus aliados y/o "satélites": Corea del Norte, Vietnam del Norte (Bundy y Johnson, 13-5-65) *para sojuzgar la independencia de los pequeños países asiáticos* donde, como señala el historiador Hans Morgenthau en su reciente publicación (America's Stake in Vietnam), aquel país es *la segunda Alemania* de este continente, con un Norte atrasado frente al desarrollo del Sur de Ngo Diem<sup>195</sup>.

Guerra fría y cruzada desde los últimos meses de 1965 (ver Gráfica 4 en ANEXO V), el ascenso de una "retórica de la credibilidad" como primer paso en el lento avance hacia la coexistencia y la aceptación de una multipolaridad del

**mundo comunista** (dualidad Moscú-Pekín), del policentrismo que se dará plenamente en los años 70 aunque ahora cuajado de revoluciones en el Tercer Mundo<sup>196</sup>. Las obligaciones y la seguridad de los EE.UU en la zona (Rusk entrevistado con W. Lawrence y J. Scali de ABC, 11--7-65), una política que sus 42 aliados no deben cuestionar, y de la que Vietnam es ahora el reflejo de esa imagen tanto para países asiáticos (Tailandia) como europeos (Berlín Oeste). Permanecer en ese país cumpliendo los compromisos de presidentes anteriores y para no dejar solas a las *naciones no comunistas* frente a la dominación de las otras porque

*nosotros no elegimos ser los guardianes de la puerta, pero no existe ninguno mas* (Johnson, White House Press Conference, 28-7-65).

Hacer saber a nuestro(s) adversario(s) *la habilidad del mundo libre para bloquear la agresión armada comunista y prevenir la pérdida del Sudeste Asiático* considerado el "corcho" de una gran botella (McNamara, 4-8-65) que incluye a los países vecinos del continente y del área del Pacífico (seguridad de los EE:UU y sus aliados), porque Vietnam constituye ahora el *test del éxito* para China y *el modelo de movimiento de liberación de nuestro tiempo* (Giap), teniendo en cuenta en este punto la falta de acuerdo entre los mismos comunistas, las conocidas discrepancias entre soviéticos y chinos desde 1963 acerca de los medios para llevarlos a efecto: no necesariamente por el levantamiento armado (Kruschev); transición obligada hacia el socialismo por la violencia (Mao) porque

*la coexistencia pacífica no puede reemplazar a las luchas revolucionarias del pueblo*<sup>197</sup>.

Seguridad nacional, integridad del compromiso norteamericano y situación política y militar en Vietnam de nuevo en las conversaciones del gobierno (Rusk y McNamara en la CBS, 9-8-65) con los hombres de la prensa. El fortalecimiento del régimen amigo para resistir los embites del adversario y sus adláteres, asegurando su integridad física y psicológica (*batalla por los corazones y las mentes*) frente al intento del VietCong (V. Norte) de sojuzgarles extendiendo (con el apoyo de China) el control comunista sobre *los pueblos independientes* del Sureste Asiático; el *test de su expansión* en países subdesarrollados (Asia, Africa y América Latina) y la reiterada teoría expuesta el gran líder chino en sus dos discursos del año anterior publicados en el Diario Popular de Pekín de que *el poder político crece fuera del barril del cañon*, refiriéndose a la imposibilidad de una transición pacífica del capitalismo

*eso es por lo que -dice McNamara- nuestra seguridad está comprometida en Vietnam del Sur.*

*Situación con dificultades* -matiza el Secretario Rusk- respecto al liderazgo de este último país (tres cambios de gobierno) aunque respecto a los 14 millones de personas que habitan allí

*no encontramos ningún grupo significativo fuera del mismo VietCong, relativamente limitado en número, que mire hacia Hanoi buscando una respuesta. Ni los budistas, ni los católicos, ni los montagnards<sup>198</sup>, ni el millón de camboyanos que viven en Vietnam del Sur (...) tenemos a muchos americanos viviendo por todo el país -podríamos enterarnos rápidamente si el pueblo de Vietnam del Sur quisiera el Programa del Frente de Liberación Nacional o la dominación de Hanoi. Eso no lo hemos encontrado<sup>199</sup>.*

**Guerra-cruzada fría y distensión** como característica de la retórica presidencial y gubernamental para 1966, un año prolífico de operaciones militares en el Sudeste Asiático (ver Cronología 4 y ANEXO IV), cuando Walter W. Rostow sustituye a McGeorge Bundy como consejero de seguridad nacional, y los efectivos norteamericanos llegan a doblar las cifras del período anterior (385.300 a 31-12). Pervivencia del dominó y una **seguridad nacional de reminiscencias monroistas** junto a una cada vez mas emergente realidad: la del *fin del monolitismo* del adversario con movimientos a ambos lados del telón de acero y **nuevos centros de poder comunista** (Pekín frente a Moscú) marcando fisuras en el sólido sistema internacional de dos décadas.

Permanecer y luchar en Vietnam hasta que haya parado la agresión o *abandonar gran parte de Asia a la dominación de los comunistas* (Johnson, State of the Union, 12-1-66), porque no podemos aceptar la lógica de que *una tiranía que está a 10.000 millas no nos concierne* (id. a los líderes de V. Sur, Honolulu 6-2-66) ni que la subyugación por una minoría armada en Asia sea diferente a otra que tenga lugar en Europa; tratados y honor a nuestras palabras (credibilidad), y vuelta a las lecciones de los 40-50 (el apetito agresivo y su expansión), por lo que el parar a los comunistas en Vietnam es *vital* para todos los americanos. Una línea política la seguida por los EE.UU y su gobierno que va *mas allá de la defensa del status quo* -señala Rusk en su extenso discurso ante al Comité de Asuntos Exteriores del Senado el 18/2/66-<sup>200</sup>

*mas bien busca garantizar el grado de seguridad necesario si el cambio y el progreso tienen lugar a través del consenso y no de de la coerción.*

y cuyo propósito -recuerda- quedó bien definido en el discurso del Presidente en Baltimore, Johns Hopkins University el 7-4-65: nada para nosotros, solo para el pueblo vietnamita, lo que no que no excluye que tengamos también nuestros *objetivos que tienen que ver con el control de la agresión comunista en aquel área* (ver LA CRUZADA).

La significación para Occidente de Vietnam y su lucha *como el foco mas amplio de contención del comunismo asiático* (el vicepresidente H. Humphrey al regreso de su viaje, 6-3-66) considerado este último como un *peligro claro y presente*" (id. al National Press Club) ante el que ninguna nación independiente del continente puede (ni debe) quedar sola; si abandonamos ahora a Vietnam perderíamos **la credibilidad de las otras naciones en Asia, Europa y Africa.** Planteamientos *sin la simplicidad de las teorías del dominó*, mismos perros con distinto collar para invocar a la seguridad y el interés nacional; a los lazos económicos y culturales que nos unen a nuestros aliados se refiere el asistente de Estado Unger (21-3-66), a sus derechos militares y necesidades que incluyen la preservación de la independencia de Tailandia, Malasia, Singapur o Birmania, e incluso *a largo plazo*, las de India, Filipinas y Australia. El *apetito del agresor* y las lecciones de la II G.M. (Hitler, Mussolini) ahora en Asia y Africa, en las guerras de liberación apoyadas *tanto por Moscú como por Pekín* (Rusk, 9 y 24-5-66)<sup>201</sup>.

Cumplir nuestro compromiso -reitera Humphrey en West Point en junio- y *enseñar a nuestras palomas* que hay momentos en los se debe utilizar la fuerza porque *no existe sustituto para ella* cuando *un determinado enemigo* (al que uno se enfrenta) *se refugia en el terror, la subversión y la agresión*; la seguridad de Vietnam (continuación del "no dominó") es importante para el resto del mundo cuando el enemigo común es el comunismo (LBJ en Omaha, 30-6-66) y el desastre a evitar es *el colapso del Sudeste Asiático* bajo la presión del Norte si este conquistá a sus vecinos mas débiles. Advertencia y contención en las palabras del Presidente quién se refiere igualmente a la agresión como *un juego de perdedores*, porque los EE.UU están en Vietnam precisamente para eso: para que aquella resulte *ineficaz*.

Reiteración de mismos conceptos y figuras para finalizar un año que se saldará con la cifra de 6.644 militares norteamericanos muertos en acción en Vietnam (10 veces mas que en 1965): agresión que sigue a la agresión (no mas Munichs); guerra de liberación antiimperialista cuya reacción en cadena (la hilera de fichas) hay que detener por el bien de Asia y de nuestros aliados (LBJ, White House Press Conference, 15-8-66); el por qué de nuestros compromisos (id. a la Navy League, 20-8-66), y de la **cruzada legal** de Washington para defender a Vietnam del Sur, a la Comunidad del Pacífico (Rusk en la Universidad de Washington, 15-11- 66) y al mundo entero ahora en jaque en el Sudeste de Asiático<sup>202</sup>. La todavía empecinada retórica de una administración conservadora decidida a sostener una guerra ya claramente impopular, y que no tardará en mostrar su agotamiento.

Con el nuevo año se inicia otro rosario de operaciones militares en el sur de Asia (ver Tabla en ANEXO IV), pero también el descenso de lo que será desde 1968 la definitiva caída de "la otra contienda": la de las ideas (ver Gráfica 3 en ANEXO V); aún así, a nivel de temas y contenidos los argumentos presidenciales continúan sin sensibles variaciones. Un Johnson que sigue hablando de *guerra limitada en Vietnam en un intento de prevenir otra mayor* que ocurriría si los comunistas logran conquistar Vietnam del Sur (Mensaje de la Unión, 10-1-67) mientras que Dean Rusk (entrevista en Today, 12-1-67) vuelve a referirse a la teoría del dominó como una que enuncian los demás (Pekín), lo que no le impide sin embargo utilizarla para advertir sobre el peligro que el gigante del Norte representa para los países del Sudeste Asiático y para la efectividad de alianzas del Pacífico como las que ya funcionan en el Atlántico. Igualmente el nuevo consejero de seguridad nacional, W.W. Rostow, quien en su conferencia en la Universidad de Leeds (Inglaterra), el 23-2-67, se refiere al peligro de los totalitarismos y a su evolución en las postguerra (Stalin, Mao, Krushev) y sobre todo a la República Popular China en los últimos años, dirigiendo contra sus vecinos asiáticos sus llamadas *guerras de liberación nacional*; el fallo de Saigón y los aliados, al buscar infructuosamente *una paz honorable y duradera*, con sus consecuencias sobre la confianza (credibilidad) y la cooperación nacional, dentro de un status quo que no debe ser alterado por el uso de la fuerza y para cuya conservación han dado sus vidas coreanos, americanos, australianos y vietnamitas<sup>203</sup>.

**Negación y contradicción** como principales características de esta que podemos denominar "**retórica fría de finales de los 60**": una de fichas aunque no



de dominó(s), y de contención pero sin tapón(es). El producto de dos décadas de **evolución-maquillaje** de unas figuras proclamadas ahora como obsoletas a nivel teórico pero que esta administración evoca constantemente en la práctica. Y con resultados evidentes: el éxito garantizado de la aplicación de un **mensaje de efecto acumulativo** de tipo MECANICISTA como el que sigue:

### ASOCIACION + REITERACION = SATURACION

modelo y técnica que podemos encontrar igualmente aplicados en los otros dos tipos de guerra propagandística ya analizados: legal y/o cruzada (ver epígrafes anteriores).

China (la RPC) y el peligro de la extensión de su poderío, a través de la correa de transmisión de sus *satélites asiáticos* (Corea y Vietnam del Norte), a los países limítrofes (Bundy a la Legión Americana, Indianápolis 3-5-67) como una amenaza que afecta a importantes intereses estadounidenses, mientras se hace eco de las recientes palabras del primer ministro de Malasia, quien incide sobre lo mismo para su país si Vietnam del Sur llega a caer en poder de los comunistas, una preocupación que comparte igualmente el gobierno japonés<sup>204</sup>. Rusk (18-5-67) vuelve a referirse al problema de la *competición entre el mundo comunista* y sus distintos conceptos de la coexistencia mientras continua defendiendo la naturaleza de la lucha en Vietnam desde una **concepción** (todavía) **bipolar**, de *problema internacional* frente a aquellos que conciben el conflicto como guerra civil *ajena a los intereses de los EE.UU.*; la presencia de este país está por lo tanto justificada, ya

que responde a una agresión del comprobada del Norte: el aumento de sus cuadros desde la división del país y el envío de regimientos al Sur<sup>205</sup>.

El recuerdo de las palabras de los jefes de gobierno aliados (Malasia y Nueva Zelanda, así como el P.M de Singapur) agradeciendo en nombre de Asia la ayuda de los EE.UU a la zona, y vuelta a la agresión exterior y al "**dominó funcional**", a los peligros de una conquista comunista de Vietnam del Sur que iría seguida de la del resto del Asia y de ahí a la III Guerra Mundial. Así se expresa Lyndon B. Johnson en uno de sus discursos mas famosos sobre Vietnam, pronunciado el 29 de septiembre de 1967 en la localidad de San Antonio, Texas<sup>206</sup> donde, como ya hiciera en la Johns Hopkins University dos años antes (ver LA CRUZADA), lanza al adversario (pero no al FNL/VietCong) la propuesta de su país para unas negociaciones tempranas de paz en el Sudeste Asiático, y cuyas condiciones se contienen en la despues conocida en medios diplomáticos y periodísticos como "**Fórmula de San Antonio**", donde el Presidente de los EE.UU llama a un cese de hostilidades que incluye:

- Paralizar los bombardeos a Vietnam del Norte previa aceptación por Ho Chi Minh de iniciar *negociaciones serias para una resolución pacífica del conflicto*.
- No utilizar esta circunstancia como oportunidad para aumentar la infiltración de tropas y provisiones en Vietnam del Sur.

Una oferta nunca considerada por Hanoi y repetida por Johnson en la primavera de 1968; los resultados: una suspensión unilateral de bombardeos al Norte (6 meses) por encima del paralelo 17 entre el invierno de aquel año y la primavera de 1969, que su sucesor reanudaría breve pero intensamente (sin contar las operaciones en Camboya y Laos) a finales de 1972.

Bipolaridad y compromisos, aliados y alianzas; **guerra fría como legalidad** (ver Gráfica 3 en ANEXO V) para conceptos y figuras retóricas en el tránsito de década y de presidencia. El preocupante potencial humano, aumento demográfico de la China Comunista (Dean Rusk, News Conference 12-10-67) ante quien las *naciones libres de Asia* deben protegerse precisamente en defensa de una verdadera *coexistencia pacífica*, no permitiendo que exista un mundo dividido en dos por el comunismo asiático, a la vez que subraya la importancia de esta amenaza para nosotros (los Estados Unidos) *que somos un poder Atlántico y Pacífico* que debe ayudar a cambiar la mentalidad de las naciones de aquel continente y alejarlas del este peligroso *aventurismo ideológico*. Nueva negación de la *validez de la contención* (id. en entrevista para la USIA, 16-10-67) en el plano teórico, así como de querer utilizar el término *peligro amarillo* (en comparecencias anteriores), tachado ahora por el Secretario de Estado como *concepto racista atizado por el periodismo radical de hace 60 o 70 años*, y que no justifica la actual presencia de fuerzas aliadas en Vietnam del Sur, solo la existencia de tratados y alianzas (Corea, Japón, Filipinas, ANZUS, SEATO) en el área del Pacífico y la *defensa de su integridad*

*...nuestro propio interés nacional (y), los intereses de nuestra propia seguridad en el Sudeste Asiático y en esas alianzas<sup>207</sup>.*

#### 2.3.4 RICHARD M. NIXON: Freno, marcha atrás y "retórica de la credibilidad"

Como señalábamos en epígrafes anteriores, 1968 año decisivo de inflexión para nuestras tres guerras (ver Gráfica 4 en ANEXO V): desastres del Tet y Hué que harán mella en la confianza nacional sobre la moralidad de esta guerra exterior llevada a cabo por gobierno y establishment y anticipando en bastantes meses la derrota (por propia renuncia) de LBJ, uno de los presidentes más impopulares de su época si no de su siglo. Todo un cúmulo de hechos y circunstancias; el **final de un proceso** que a nivel de evolución retórico-ideológica se refleja en una importante caída de las cifras hasta valores cercanos a los de 1950 (ver Gráfica 3 en ANEXO V), aunque las figuras dominantes (dominó y expansión del comunismo) seguirán aún presentes bajo otras formas retóricas, en mensajes y opiniones de actuales y algunos ex miembros de Casa Blanca hasta 1973. Así, poco después de su relevo el mismo Johnson viene a resumir, en una visión ciertamente apocalíptica para el momento, los miedos que habían dominado a toda una generación de políticos acerca del futuro del Sudeste Asiático y del mundo:

*Creo honesta y verdaderamente que si no nos afirmamos, y si los comunistas chinos y la Unión Soviética toman Laos, Vietnam y Camboya, esto pone en serio peligro a India, Pakistán y de todo el mundo del Pacífico. Entonces debemos estar realmente ... Perderíamos todo Asia y después Europa, y seríamos una pequeña y rica isla solo para nosotros mismos. Eso significa la III Guerra Mundial<sup>208</sup>.*

Pervivencia de los grandes mitos estratégicos en el cambio de década, ya que tampoco la toma de posesión del nuevo presidente republicano viene a traer, al menos durante su primer mandato, cambios perceptibles respecto a un abandono inmediato de este lenguaje heredado de los 50 (contención en Dulles y Eisenhower) que coexiste durante esta etapa con **otra retórica naciente**, la llamada a dominar la mayor parte de las teorías y nuevos mitos del pensamiento político-institucional norteamericano hasta los 80: la del entendimiento, los límites y la credibilidad; un espíritu de evolución-renovación influido por las **doctrinas Breznev y Nixon**<sup>209</sup>, y diseñado a la medida de las nuevas condiciones internacionales (policentrismo de los 70) en las que deben moverse ahora las superpotencias, donde los pequeños, terceros-cuartos adversarios, continuarán sin tener cabida en un supuesto **mundo de enunciados plurales pero cada vez mas afianzado en una clara estructura bipolar**, como pronto viene a demostrar la actitud de EE.UU ante los nuevos conflictos regionales que surgen a mitad de década: Oriente Medio, Centroamérica, Africa; otro rosario interminable de "guerras de liberación" que se prolongará durante la llamada **"era Reagan"**.

Derrota de Humphrey en las presidenciales y de nuevo los republicanos en la Casa Blanca. En su discurso inaugural, el 22 de enero de 1969<sup>210</sup>, Richard Nixon se refiere a la necesidad de modificar los esquemas que han venido hasta ahora rigiendo el comportamiento entre grandes potencias: de la rivalidad de antaño a **"una competencia pacífica"**<sup>211</sup> con el adversario *no para conquistar territorios ni para extender los dominios, sino para enriquecer la vida del hombre*, porque ahora

*despues de un período de confrontación, entramos en una era de negociaciones.*

**Cooperación y entendimiento con el adversario** y trabajo conjunto: explorar el espacio, llegar a nuevos mundos *como a una nueva aventura para compartir*; el anuncio del aminoramiento de una tensión ya no sostenible, y en definitiva la **aceptación mutua** ante la realidad de que

*no podemos esperar que todos sean nuestros amigos, pero podemos tratar de que nadie sea nuestro enemigo.*

Tolerancia y **diversidad** con la que los EE.UU y su nueva Administración declaran querer moverse en un *mundo abierto* a las ideas y al intercambio comercial y humano que no excluya a nadie; y también al diálogo, manteniendo abiertas *nuestras líneas de comunicación* a todas las naciones. Un discurso tan emotivo como propio de la ocasión, con reminiscencias de una aún no olvidada New Frontier, donde Nixon llama a todos los que quieran unirse a su esfuerzo (de los Estados Unidos)

*para reducir la carga de las armas, para fortalecer la estructura de la paz, para ayudar a los pobres y a los hambrientos*

pero que recuerda también la determinación de los rectores de Occidente

*a todos aquellos que se sientan tentados por la debilidad, que no les quede duda que seremos tan fuertes como sea necesario y por todo el tiempo que sea necesario.*

Asistimos pues a los inicios de una retórica correspondiente a una etapa de distensión y coexistencia que, afectando a las relaciones entre superpotencias (reanudamiento de las conversaciones de desarme paralizadas desde el año anterior), tiene efectivamente poco que ver con los criterios aplicados al Tercer Mundo, al que raramente afecta este proclamado **giro multipolar de la política exterior estadounidense**, y que continua rigiéndose por las teorías de la guerra fría mas convencional (contención clásica). En este aspecto, Indochina sigue siendo "el **cenagal**" (quagmire) en el que los Estados Unidos se encuentran atrapados, y el gran dilema es de difícil solución: mantenerse allí será siempre a costa de grandes pérdidas humanas y de la confianza nacional, por otro lado cada vez mas débil; salir implicaría la caída de una imagen que ha mantenido a Norteamérica al frente de los asuntos internacionales durante los últimos 30 años. Así, con Nixon y Kissinger el dominó adquiere nuevas formas y definiciones que le permitan seguir funcionando en estos tiempos de cambio; ambivalencia y contradicción en la elaboración de una nueva **retórica de la credibilidad**, aquella que Washington podría perder con una retirada precipitada de Vietnam, no solo frente a la confianza de sus aliados sino al respeto (o temor) de sus mismos adversarios, para quienes pasarían verdaderamente a convertirse en esos "Tigres de Papel" a los que tanto se ha referido el gran padre de la revolución china. Credibilidad que, como señala Jonathan Schell<sup>212</sup>, viene ahora a constituirse en "**variante psicológica de la teoría**" (del dominó) y que, al igual que su antecesora, la caída final de Vietnam

(la ficha clave) habría de demostrar como falsa e inoperante respecto a una pérdida automática del Sudeste Asiático (la virtual hilera) al comunismo.

Nadar y guardar la ropa; la táctica de una administración que pone en marcha una **"resolución honorable"** del conflicto desde 1969, cuando ya comienzan las primeras divergencias. Falta de acuerdo sobre cuestiones militares y políticas que Hanoi quiere tratar por separado y a Washington le interesa mantener unidas: retirada progresiva de ambos ejércitos y compromiso estadounidense de acabar con los bombardeos de Vietnam del Norte; interlocutores válidos y menos válidos, e incluso la forma geométrica (redonda o de otro tipo) de una mesa a la que nadie parece muy animado a sentarse, detienen y aplazan constantemente un proceso destinado a concluir en forma de negociación bilateral (EE.UU y Vietnam del Norte en representación de sus respectivos "satélites") y extraoficial (Kissinger y Le Duc Tho como únicos componentes del Comité). Exigencias a las que la Casa Blanca va a responder con una técnica del doble juego: la de cal y la de arena, procediendo a la **vietnamización efectiva de la guerra** que devuelva el problema a sus primitivos cauces con una sensible reducción de tropas (de 543.000 en abril a 334.000 a finales del año siguiente), pero desviando primero las hostilidades hacia la vecina Camboya en una operación aérea combinada y clandestina (ver Operación Menu en ANEXO IV) que haga retroceder al Norte y protega los inicios de una retirada norteamericana en Vietnam.

Un **desescalamiento mas retórico que militar** y la impronta del jefe del MACV, general Creighton Abrams en la ejecución de unos bombardeos de los que



no existen informes<sup>213</sup> cuyas pérdidas humanas (muertes de civiles) permanecen aún en número desconocido, y efectuados a espaldas de su gobierno (insistencia de Nixon y Kissinger sobre *un acuerdo tácito*) cuyas reclamaciones mas inmediatas habrán de tratarse dentro de la mayor *discrección ejecutiva*. Así vemos que las buenas relaciones con Camboya, como pone de manifiesto el anuncio (agosto) de la visita a aquel país del senador Mike Mansfield, contestado afectuosamente por Norodom Sihanouk, a quién Nixon felicita dos meses despues en su onomástica (documentos en ANEXO V), no excluyen la resolución de un asunto espinoso: el de las indemnizaciones de los **daños por defoliación**. En el memorandum que el líder de la mayoría envía al Presidente el 3 de noviembre de 1969, a la vuelta de su viaje (ver documentos en ANEXO V), se recoge la decisión de las agencias ejecutivas respecto al reconocimiento de Washington por valor de 5 a 6 millones de dólares en pérdidas, lo que se comunicará al príncipe, así como la solicitud la correspondiente autorización al Congreso para su pago. No obstante el senador opina (contestación a Marshall Green) que debería verse primero si este pago *puede hacerse directamente por el Ejecutivo* (que puede disponer de la debida autorización legal), por lo que pide la atención de Nixon en este *asunto de importancia menor* para resolver directamente la cuestión en un momento de logro diplomático (reapertura de relaciones con aquel país) que no interesa alterar, mientras que una propuesta pública pondría *innecesariamente en peligro este excelente comienzo*. Y dado que la cantidad de la que se trata es pequeña (*escasamente el coste de dos horas de la guerra en Vietnam*) puede tratarse de manera similar a como se vienen haciendo las compensaciones a civiles, lo que

además evitaría un enfrentamiento con el Legislativo. En definitiva, concluye el informe de Mansfield:

*Si puede hallarse un modo apropiado en el Ejecutivo, por tanto, de pagar este dinero sin un retraso posterior de su reconocimiento, es en gran manera preferible a llevar el asunto al Congreso. De cualquier modo, haré lo que me sea posible para defender su acción en el Senado<sup>214</sup>.*

Solucionar el asunto "de puertas adentro"; opción que el propio Nixon no encuentra sin embargo demasiado factible, ya que *el presupuesto actual* -contesta al senador el 8 de diciembre (documento en ANEXO V)- *está ya muy ajustado y no es fácil conseguir unos cuantos millones de dólares extra* aunque está estudiando su presentación en el próximo año; por otra parte

*el príncipe Sihanouk es consciente del hecho de que no existe ningún compromiso norteamericano y sabe que el total de la reclamación dependerá de la mortalidad actual de los árboles de caucho afectados, asunto que se comprobará de nuevo en el próximo verano<sup>215</sup>.*

Destrucciones materiales y humanas a las que se unirán las correspondientes a una verdadera intervención 12 días después de la deposición de Sihanouk por su primer ministro, el general Lon Nol<sup>216</sup>. Nueva crisis y la primavera de 1970 como pico en la **miniescalada retórica** (ver Gráfica 3 en ANEXO V) que se prolongará durante los dos años siguientes; legalismos y mesianismos que se unen al lenguaje de la guerra fría en el discurso presidencial de 30 de abril<sup>217</sup>, el mismo donde el Presidente de los Estados Unidos anuncia oficialmente a la Nación la invasión norteamericana de Camboya. Nuestra intervención como inevitable a causa de la

expansión norvietnamita, y de su establecimiento en este país -señala sobre el mapa- de *santuarios rojos*, refugios desde donde dirigen sus ataques al Sur *a lo largo de 600 millas de frontera* protegidos de cualquier represalia pero perfectamente equipados

*...estos territorios ocupados por comunistas contienen grandes campos base, lugares de entrenamiento, instalaciones logísticas, armas y municiones, pistas de de aviación y campos de prisioneros.*

Y situación de peligro real para norteamericanos y (sur)vietnamitas ante la que el presidente expone las tres opciones entre las que su administración tuvo que elegir:

- **No hacer nada** y poner en peligro las retirada de las próximas tropas (150.000): ocupación parcial y/o total de Camboya por los norvietnamitas (que están también en Laos), que flanquearían a las fuerzas americanas en Vietnam haciendo sus posiciones insostenibles.
- **Prestar asistencia militar masiva** que el el pueblo camboyano no sabría utilizar rápida y efectivamente, y que sería *incompatible con la posición no beligerante* que queremos de este país, por lo que nuestra ayuda debe estar *limitada* a defender su status de neutralidad.

- **Ir al "corazón del problema"** limpiando de los mas importantes santuarios de Vietnam del Norte y el VietCong para que no sirvan de bases de ataque a Camboya y a las fuerzas norteamericanas y vietnamitas del Sur, algunos como el caso del situado en el Promontorio del Loro<sup>218</sup> (Parrot's Beak) *a solo 33 millas de Saigón.*

(De las tres)

*...esta (última) es la decisión que hemos llevado a efecto.*

Guerra limitada y **vietnamización** respecto a la intervención estadounidense que el presidente detalla y recalca en la que

*la mayor parte de la responsabilidad de las operaciones de tierra está siendo asumida por las fuerzas survietnamitas. Por ejemplo, los ataques en varias áreas, incluyendo el Promontorio del Loro al que me he referido hace un momento, son operaciones exclusivas de fuerzas de tierra survietnamitas bajo mando survietnamita con los Estados Unidos proveyéndoles de apoyo aéreo y logístico. Existe otra área sin embargo, inmediatamente por encima del Promontorio del Loro, donde hemos considerado que es necesaria una operación combinada survietnamita y norteamericana.*

Retórica legal, defensiva y repetitiva: ni invasión ni extensión del conflicto; solo *acabar la guerra en Vietnam y ganar la paz justa que todos deseamos* ante la *intransigencia* del enemigo en la mesa de negociaciones y su reiterada agresión, sus ataques a Vietnam del Sur a través de Laos y Camboya *diseñados para incrementar las bajas norteamericanas*; una actitud que el Presidente califica de *intolerable* y ante la que no vamos reaccionar *con simples protestas diplomáticas* porque

*si lo hiciéramos, la credibilidad de los Estados Unidos podría destruirse en todas las áreas del mundo donde solo su poder puede detener la agresión*<sup>219</sup>.

El mantenimiento de compromisos (alianzas) junto a las advertencias a Vietnam del Norte si continua su escalamiento mientras las fuerzas estadounidenses se encuentren en fase de desalojo, que pasarían a la acción si el Commander in Chief lo considera necesario *para defender la seguridad de nuestros americanos; conciliación pero no humillación*, la guerra solo podrá finalizar mediante negociaciones pacíficas, pero si el enemigo responde a nuestras ofertas incrementando sus ataques

*para humillarnos y derrotarnos, reaccionaremos acordemente.*

Un discurso del que no estan ausentes otras tantas **figuras de la retórica fría**: el recuerdo de decisiones (lecciones) de anteriores presidentes tomaron desde este mismo lugar (Casa Blanca y Despacho Oval) para ganar o evitar guerras (I y II G.M, Corea, crisis de los misiles) que tampoco asustan ahora al nuevo líder independientemente de sus posibles costes políticos (electorales); rechazo de terceros adversarios (no válidos) y **credibilidad**, convertida ahora en *la variante psicológica de la teoría del dominó*<sup>220</sup>, que se desplomaría también en cadena si amigos o enemigos llegaran a dudar de la determinación de Norteamérica en apoyar ahora a su aliado vietnamita

*...no es nuestro poder sino nuestro deseo y carácter el que está siendo probado esta noche. La cuestión que todos los americanos deben preguntarse y*

*contestarse esta noche es: ¿Tiene la nación mas rica y poderosa en la historia del mundo el carácter para hacer frente a un desafío directo de un grupo que rechaza todos los esfuerzos por conseguir una paz justa, que ignora sus advertencias y sus acuerdos solemnes, viola la neutralidad de un pueblo desarmado, y usa sus prisioneros como rehenes? Si fallamos en hacer frente a este desafío, todas las otras naciones "sabrán" que a pesar de su abrumador poder los Estados Unidos, cuando llega una crisis verdadera, se encontrará deficiente<sup>221</sup>.*

Decisión ejecutiva, mantenimiento de "mínimos" y desescalamiento gradual; argumentos que se repiten a principios del año siguiente Nixon se dirige a la prensa (News Conference, 17-2-71) para explicar la significación de la incursión americana en Laos<sup>222</sup>. Necesidad de esta nueva operación, sin querer entrar en especulaciones acerca de mayores acciones en Vietnam del Norte, y del uso de la fuerza aérea contra rutas de infiltración y depósitos militares, dentro de nuestra política (*la política del Presidente*) de tomar tomar medidas si Hanoi está actuando para amenazar a los remanentes norteamericanos en la zona, aunque en esta acción para proteger la retirada existen "algunos límites":

*Por ejemplo no vamos a usar fuerzas de tierra en Laos. No utilizaremos asesores en Laos con las fuerzas survietnamitas. No vamos a utilizar fuerzas de tierra o asesores en Camboya como ya indicamos antes y no tenemos intención, por supuesto, de usar fuerzas de tierra en Vietnam del Norte. Esas son limitaciones.*

Límites que no afectan sin embargo a la fuerza aérea, exceptuando algunas *ridículas sugerencias*" como la del profesor Hans Morgenthau de tener que pensar en el uso de armas nucleares<sup>223</sup>; dentro de operaciones de contención de Vietnam del Norte que, en opinión de expertos civiles y militares desde 1965, deben

encaminarse a cortar su principal vía de infiltración: el Ho Chi Minh Trail, como lo ha sido antes en Camboya, sin la cual la actividad en Laos no hubiera sido posible.

Detener al enemigo, pero distinguiendo ahora quien pertenece a esa categoría: no Pekín (el otro) sino Hanoi (el hasta ahora subordinado) que nunca podrá ser el adversario; aceptación, coexistencia y **multipolaridad** como nueva línea en las relaciones entre superpotencias, a seis meses de la visita secreta de Henry Kissinger a Pekín, pero rechazo a terceros y **contención en la distensión** como sistema de propaganda aplicado a las naciones del Tercer Mundo también en los años 70 (ver PARTE I, Cap. 2). Las presentes operaciones -especifica Nixon- no representan amenaza alguna para la RPC, ni deben ser interpretadas como tal por esta última, pues aunque su ejército haya operado por algún tiempo en el norte de Laos

*esta acción no está dirigida contra la China comunista. Se dirige contra los norvietnamitas apuntando hacia Vietnam del Sur y Camboya.*

El presidente lee a continuación el informe del general Abrams, según el cual *la operación se está desarrollando conforme al plan trazado*; sobre el mapa (ver ANEXO IV):

1. Corte de carreteras (3) de acceso desde Tchepone (a Camboya y Vietnam) a cargo de fuerzas del ARVN, que se espera resistan allí.

2. A efectos de una réplica inmediata, la operación de Camboya (mayo-junio 1970) aseguró el corte entre Sihauville y la mitad meridional de Vietnam Sur, interrumpiendo seriamente el otro acceso abajo, por Laos y el Camino Ho Chi Minh hacia la mitad septentrional.
  
3. Se espera que la lucha norvietnamita se desarrolle en estos puntos o renuncien a conquistar Vietnam del Sur, Camboya y otras partes de Asia. Nixon pone de relieve la evaluación favorable del Alto Mando del MACV sobre las posibilidades de autonomía del ejército survietnamita *que se encuentra en una fase superior*, así como la operación en la Plantación Chup (Camboya), a cargo del general Do Cao Tri

*que está transcurriendo de una manera bastante mejor de lo que se esperaba, con un gran número de bajas enemigas y, dice Abrams, con una excelente actuación por parte de esos grupos.*

Respecto a la duración de la operación, esta se limitará *al tiempo necesario para conseguir el objetivo:*

*El objetivo -puntualiza Nixon- no es ocupar ninguna parte de Laos<sup>224</sup>. Los survietnamitas no van a quedarse. Están allí para interrumpir las líneas enemigas de comunicación, sus líneas de aprovisionamiento y sus rutas de infiltración, y despues marcharse. Una vez que esto se cumplimente, y si se hace pronto, se irán. Si se necesitará mayor tiempo, se quedarían<sup>225</sup>.*



Solo un año más para que el viaje oficial de Richard Nixon a la República Popular China (y su entrevista con Chu En Lai) rubrique la tan ansiada búsqueda norteamericana de la détente con la firma del famoso **Comunicado de Shanghai**, por el que los gobiernos de Washington y Pekín expresan su voluntad de normalizar sus relaciones y su mutua renuncia a buscar la hegemonía en Asia y el Pacífico, donde los Estados Unidos se comprometen a una retirada gradual de sus fuerzas estacionadas en Taiwan tan pronto como las tensiones comiencen a aminorarse. Aplicación de *la doctrina de los límites* en el período retórico mas bajo desde la guerra de Corea (ver Gráfica 3 en ANEXO IV), y éxito de la recién bautizada "**diplomacia del ping pong**"<sup>n226</sup>, que no viene a reflejarse sin embargo en una salida al conflicto del Asiático, verdadera "guerra sin fin" (reinicio de los bombardeos al Norte en abril) contra la que se multiplican las manifestaciones en las mas importantes ciudades de los EE.UU, a la vez que las conversaciones de París se reanudan primero y se suspenden poco después. Hanoi tampoco parece dispuesto a concesiones, a pesar de la presión ejercida por Mao Tse Tung para que disminuya su esfuerzo militar sobre su vecino del Sur; es más, para los norvietnamitas, el histórico encuentro entre estos dos gigantes hasta ahora aislados es visto ahora como parte de una conspiración (chino-americana) destinada a reducir la influencia del la República Democrática de Vietnam en su propia área. Un año realmente agitado de negociaciones en la sombra, nuevas operaciones en Laos y reelección republicana, el mismo en el que Watergate irrumpe en escena. Para final de diciembre las tropas norteamericanas estacionadas en Vietnam han pasado de los 156.800 hombres de 1971 a solo 24.000; los muertos en acción llegan

casi al doble: 45.926. Pero también un logro para la paz, al enero siguiente: el anuncio de un cese el fuego definitivo para finales de mes.

Mediante los llamados **Acuerdos de París (23-1-73)**, entre los Estados Unidos, Vietnam del Sur, Vietnam del Norte y el Frente de Liberación Nacional<sup>27</sup>, la situación en Indochina vuelve a sus cauces originarios. Deseo de las partes participantes de poner fin a al situación en Vietnam

*sobre la base del respeto de los derechos fundamentales del pueblo vietnamita y del derecho del pueblo survietnamita a la autodeterminación, así como de contribuir a la consolidación de la paz en Asia y en el mundo.*

Igualmente, y respecto a los *derechos fundamentales del pueblo vietnamita*, los EE.UU. y todos los países se comprometen a *respetar la independencia, la soberanía, la unidad y la integridad territorial de Vietnam, tales como son reconocidas por los Acuerdos de Ginebra sobre Vietnam de 1954* (Capítulo I, Art. 1). Cese de hostilidades (Cap. 2) que entrará en vigor en Vietnam del Sur a las 24 horas del día 27 de enero de 1973, y que las partes participantes se comprometen a asegurar a la vez que

*los Estados Unidos no prolongarán su compromiso militar en Vietnam del Sur y no intervendrán en los asuntos internos de este país* (Art. 4).

Por las mismas disposiciones, y en los 60 días que sigan a la firma del acuerdo (Art. 5)

*serán totalmente retirados de Vietnam del Sur las tropas, consejeros y personal militar, comprendidos el personal militar técnico y el personal militar asociado*

*al programa de pacificación, los armamentos, municiones y material de guerra de los Estados Unidos y de otros países extranjeros (aliados con los Estados Unidos). Los Consejeros de estos países cercanos a todas las organizaciones paramilitares y de las fuerzas de policía serán igualmente retirados en este mismo plazo*<sup>228</sup>.

El mismo plazo para el desmantelamiento de *todas las bases militares en Vietnam del sur pertenecientes a Estados Unidos (Art. 6) y a los otros países extranjeros.*

Acuerdos firmados el 27 de enero (mas cuatro Protocolos), que las partes aprueban en Acta en la correspondiente Conferencia Internacional sobre Vietnam (2-3-73), rubricando su reconocimiento de las aspiraciones del pueblo vietnamita de paz, integridad y *derecho a la autodeterminación*, con lo que esto representa para la *independencia nacional y la mejora de las relaciones entre los países* (Art. 2). Respeto a estos derechos y *escrupulosa ejecución* del Acuerdo y sus Protocolos

*...absteniéndose de toda acción que no sea conforme a sus disposiciones* (Art. 4).

Es la conclusión de largos años de búsqueda de la paz que llega también a Laos. En junio se procede a la **implementación de los Acuerdos**, ya con Graham Martín como nuevo embajador en Vietnam, mientras el Congreso vuelve la espalda al "imperialismo ejecutivo", grifo inagotable de un sistema gubernamental que vino precisamente a consagrar la situación internacional desde finales de los 40, y que cerrará definitivamente en noviembre la War Powers Act. En diciembre, el número

de personal americano en Vietnam es de solo 50 hombres; las tropas aliadas han sido totalmente desalojadas.

Fin del consenso y retirada de la confianza (credibilidad) nacional; un duro golpe a la guerra fría y su retórica, aunque la terminación real de la contienda se hará aún esperar, ya que las hostilidades entre el recién constituido Gobierno Provisional del Norte (ver Cronología 4) y el régimen de Saigon no cesan con la definitiva retirada norteamericana. No así la de esta administración, cada vez mas acorralada entre la crisis mundial y la doméstica; el 9 de agosto de 1974, tras mas de un año de investigación de Watergate, y ante la posibilidad de ser procesado por delitos de conspiración y corrupción, Richard Milhous Nixon, 37 presidente de los Estados Unidos de América, renunciaba públicamente a su cargo (ver LA GUERRA LEGAL).

Aunque en mayo de 1974 el Sur había suspendido sine die las negociaciones directas con su vecino, la situación de la zona no era precisamente favorable a su supervivencia. En la misma primavera, y tras el alto el fuego, se había constituido en Laos un gobierno de coalición presidido por Souvanna Phouma, mientras que en Camboya, de donde Hanoi había retirado ya sus tropas, los **khmers rojos** seguían la lucha contra Lon Nol, cuyo régimen no sobreviviría al año siguiente. Cuando en el nuevo enero, las tropas del NVA se hacían con el control de la provincia de Phouc Long (donde los dos ejércitos combatían desde mediados de diciembre) la ruta para una invasión masiva quedó abierta.

Dejado ahora a su suerte por la poderosa maquinaria bélica norteamericana, y con un ejército totalmente desorganizado, sin moral y mermado por las deserciones, la caída del Sur será cuestión de pocos meses. Los acontecimientos que ahora siguen son la crónica de un desastre que si en algo viene a validar la famosa teoría del dominó, es en cuanto al desplome, por sí mismos, de los gobiernos prooccidentales en Indochina.

En la primavera siguiente, y tras la operación norvietnamita sobre Ban Me Thuot, el presidente Nguyen Van Thieu ordena desalojar los Altos Centrales; el 26 de marzo caía Hué, el 30 Da Nang; el 1 de abril el ARVN abandonaba la mitad norte, el 12 dimitía Thieu en favor del general Duong Van ("Big") Minh, y la operación Eagle Pull (ver ANEXO IV) procedía a **retirar a los últimos diplomáticos norteamericanos en Phom Penh**, finalmente tomada el día 17. Cuando solo trece días después, la debacle llega a las mismas puertas de Saigon, los helicópteros de evacuación despegan y un persistente bombardeo obliga a cerrar el aeropuerto de Than Son Nhut, Henry Kissinger sigue respondiendo aún en términos y **figuras retóricas de la contención** a la pregunta del periodista sobre sus anteriores declaraciones sobre la *irrisoria* validez de la teoría del dominó, insistiendo

*no hay duda de que el resultado de Indochina tendrá consecuencias no solo en Asia sino en muchas otras partes del mundo. Negar esas consecuencias es perder la posibilidad de tratarlas.*

*(...)Creo que tendrá consecuencias. Pero tengo confianza en que sabremos tratarlas, y que estamos decididos a gestionarlas y a avanzar hacia la paz permanente que hemos buscado; pero no hay duda de que habrá consecuencias<sup>229</sup>.*

La caída final del Sudeste Asiático y el *apetito enemigo* que no cesa, y que pone de manifiesto el Secretario de Estado, en un rápido repaso a los acontecimientos de los últimos días, donde la aceptación de las peticiones de los comunistas (renuncia de Thieu y de su sucesor Huong) ha ido seguida de mayores demandas para el *desmantelamiento del aparato administrativo de Vietnam del Sur*, lo que revela sus claras intenciones de una inmediata apropiación política, situación hacia la que se orientan las conclusiones del gobierno en Saigon. En cuanto a la postura a seguir por los Estados Unidos en este desenlace, no existen provisiones en este aspecto en los Acuerdos de París, ni tampoco está muy clara la manera en que los norvietnamitas piensan cumplir ahora sus disposiciones, ya que

*hasta el domingo (27) por la noche -especifica- existía alguna esperanza considerable de que los norvietnamitas no buscaran una solución puramente militar, y cuando tuvo lugar la transferencia del poder al general Minh -que había sido designado por el otro lado como interlocutor válido con quien hablar-, pensamos que era bastante posible obtener en los próximos días una solución negociada.*

La preocupación de Washington es ahora por las **características ideológicas del gobierno que pueda emerger** de las negociaciones que tengan lugar entre los Vietnam; en cuanto al **balance y conclusiones de esta guerra**, Kissinger opina que *no es esta la ocasión* aunque, como ya apuntó el 17 de Abril

*una lección que debemos extraer de esta experiencia es que debemos ser muy cuidadosos en los compromisos que contraemos si debemos cumplirlos escrupulosamente<sup>230</sup>.*

*Mayor madurez en los compromisos que suscribimos y mas determinación en mantener los que ya tenemos -incide- pero sin aplicar las lecciones extraídas de*

Vietnam a otros países (caso de Israel). En cuanto al impacto de Indochina en amigos y aliados del continente asiático, se impone el mantenimiento de una política exterior basada en un modelo de décadas, siempre y cuando este haya sido efectivo, de ahí que Nixon haya reafirmado nuestras alianzas con Japón, Corea y Filipinas y que pronto consulte al resto de países del área: Indonesia, Australia y Nueva Zelanda para diseñar una política mas acorde a las circunstancias actuales.

Mantenimiento de **alianzas dentro de límites**, el sustitutivo de una credibilidad ahora a repartir entre países y naciones, olvidando un pasado que aún no tiene categoría de tal

*...cerrar heridas, dejar Vietnam atrás y concentrarnos en los problemas del futuro. Esa debe ser la actitud de la Administración. Ya habrá tiempo para valoraciones históricas.*

Reconocimiento y aceptación de un mundo multifacético, el **lenguaje de la distensión y la coexistencia** marcando ahora las líneas de actuación de la política estadounidense de finales de década, pero enmarcado dentro de la mas neta **visión bipolar**. No concentrarnos en los pequeños agentes (y en sus conflictos) porque ahora tenemos asuntos mas urgentes que atender

*...recordar que nuestra relación con la Unión Soviética y con la República Popular China se basa en la hostilidad ideológica pero, por razones prácticas, en la cooperación en determinadas esferas.*

Intereses económicos pero sobre todo estratégicos. Ya que *ellos* (la URSS) y *nosotros* poseemos la capacidad de destruir a la Humanidad

*la cuestión de como **prevenir una guerra nuclear general** es un problema que una Administración debe resolver antes de que halla consecuencias irremediables. De cualquier modo existe siempre un interés, y por supuesto una obligación común, para intentar tratar con ellos en este particular problema<sup>231</sup>.*

Desarme y détente como imperativo que viene a consagrar definitivamente al **gran enemigo como adversario** no menos grande (ver PARTE I, Esquema 2) con el que, sin abandonar acusaciones ni oraciones en pasiva, se suavizan términos y planteamientos; si bien China y URRS deben ser responsables de las acciones que llevaron al comienzo de la situación en Indochina o en Oriente Medio, no es este el caso de Europa y sus recientes revoluciones: las fisuras en el monolitismo socialista a causa del "eurocomunismo" emergente que, como en el caso de Portugal (1974), viene a demostrar la posibilidad de un tipo de evolución *que tiene raíces bastante diferentes de las presiones soviéticas*. Aunque -concluye Kissinger- no podemos adjudicar cada revés que se nos presenta a nuestro oponente comunista (porque además le hacemos aparecer mas grande de lo que es en realidad), tampoco debemos cometer la falta de agarrarnos a que nos hallamos en un período de distensión *para creer que la competición ha desaparecido*, mas bien

*entre esos dos extremos, debemos navegar, **buscar el reducir tensiones sobre la base de la reciprocidad, buscar promover un mundo mas estable**. Cuando cualquiera de los paises comunistas ha intentado aplicar presiones en política exterior, los Estados Unidos han resistido esforzadamente, y de nuevo han llamado la atención sobre el hecho de que el sostenimiento de un conflicto internacional ciertamente conducirá a una ruptura de la detente. Pero los ejemplos individuales... no pueden ser imputados primariamente a acciones comunistas<sup>232</sup>.*

El mismo día 30 el mas breve gobierno de la historia de la República de Vietnam (2 dias), el general Minh, firmaba la *rendición incondicional a las tropas*



*de Vietnam del Norte*. La guerra de Vietnam terminaba 30 años después de la capitulación japonesa, abriendo un nuevo período en la política exterior norteamericana: uno de renovación, interdependencia y derechos humanos que se iniciará en el último año de la presidencia de Gerald M. Ford y comienzos de la de Jimmy Carter; una **etapa de aproximación entre bloques** dentro de un marco internacional propiciado desde 1972 por el SALT I, con grandes avances hacia la **consecución del desarme** (Vladivostok, 1974; Helsinki, 1975), pero cuya rúbrica no pondrán finalmente los SALT II. La detente seguirá sin embargo limitada a Europa y a las superpotencias (USA-URSS); lejos de cerrar el capítulo de los conflictos regionales, Vietnam abrirá paso a **nuevos puntos calientes**, ahora en Oriente Medio (Yom Kippur, el petróleo) y en el continente africano (Etiopía, Angola), campos abonados para el proselitismo oriental y de su aliado del Caribe (ver EL EXPANSIONISMO CASTRISTA en PARTE I).

Los mismos agentes en otros escenarios, superadas ahora sus posiciones de partida. La rueda supuestamente limitada de la guerra sin fin giraba de nuevo.

## NOTAS

1. Cfr. Kail, What Washington Said. Op. cit.; p. 177.
2. Ibid.; p. 193.
3. Ver "Dissenting on Consensus", en The Vietnam Legacy. The War, American Society and the Future of American Foreign Policy. New York: New York University Press, 1976; pp. 117-118.
4. Respecto a la organización de información y propaganda norteamericanos durante la contienda, tanto la Office of War Information (OWI), y en mayor medida la Office of Strategic Services (OSS), de "servicios especiales", reunieron en su plantilla a "lo más selecto del mundo universitario y de los negocios" (vease el caso del mismo Arthur M. Schlesinger). Hay que hacer notar que dentro de ambos organismos, que dependían directamente del presidente F.D. Roosevelt, y frente a las actividades del conocido "brain trust", los propagandistas, como "parientes pobres" de la organización, fueron los verdaderos técnicos del sistema. Ver Mégret, Maurice, La guerra psicológica. Buenos Aires, 1959. Ed. Paidós. (trad. La guerre psychologique. 1ª edición, 1956); pp. 95-96.
5. En ocasiones las máximas cotas de decisión las detenta un apodado NSC Special Advisor; es el caso de la presidencia de Nixon con el consejero Henry Kissinger, que se convierte en el verdadero jefe de la diplomacia norteamericana, desplazando efectivamente al titular del Departamento de Estado, William P. Rogers, a quién llegará a representar o a sustituir en materias tan importantes como las conversaciones con la República Popular China, o en las mismas negociaciones de paz para Vietnam. Cfr. con Hoffmann, Stanley, "Will the Balance Balance at Home?", en Beyond Containment. Op. cit.; pp. 109-110.
6. Académicos de Harvard, hombres de negocios y abogados de Nueva York, "class' 45 al 53", serán la clase política de los 60'; muchos de ellos antiguos oficiales de la OSS. Sus carreras comienzan con Eisenhower, se confirman con el siguiente presidente, continúan con Johnson e incluso con Carter, y culminan como expertos en relaciones internacionales, "dean" o editores de prestigiosas publicaciones. Entre otros: McGeorge Bundy, Paul Nitze, George Ball, Walt Rostow, o Arthur Schlesinger; ver Hodgson, Godfrey, "The Establishment", en Beyond Containment. Op. cit.; pp. 130-164.
7. "The Plain Lessons of a Bad Decade", *ibid.*; p. 62. En el caso de Galbraith, como en el del mismo Adlai Stevenson, el mantenimiento de una postura moderada pero discrepante en política exterior los eliminó como posibles asesores. Alejados de la escena con sendos cargos diplomáticos, embajador en la India en el caso del primero; en las Naciones Unidas en el del segundo, fueron unas de las figuras decorativas de mayor prestigio mundial.
8. Kail. F. M., What Washington Said. Op. cit.; p. 42.
9. Ver Gelb, L., The Vietnam Legacy. Op. cit.; pp. 104-105.
10. Los mismos académicos al estudiar la evolución histórica de los gobiernos norteamericanos, se refieren a una serie de etapas de "audaces y beneficiosos engrandecimientos a cargo de presidentes fuertes, intermitentemente ensombrecidas por administraciones de presidentes débiles". Cfr. Cunliffe, M., "The Public and the Experts", en Foreign Policy and the Democratic... op. cit.; pp. 32-33.
11. Cfr. The Vietnam Legacy. Op. cit.; p. 104.
12. Ibid.; p. 110-111.

13. Ver La Presidencia Imperial. Op. cit.; pp. 175-203. Bajo este apelativo incluye Schlesinger las presidencias Johnson y Nixon, a las que responsabiliza plenamente del desastre de Vietnam, situando sus precedentes en la guerra de Corea, "la ascensión de la presidencia", que mientras que dedica en este por otra parte magnífico tratado sobre el Privilegio Ejecutivo, escasa extensión (pp. 165-169) al período del mandato de J. F. Kennedy, de quién fue consejero, amigo y hombre de máxima confianza, a la vez que alaba de aquel su utilización puntual de métodos ciertamente presidencialistas, justificándolos en la urgencia de la crisis cubana, y achacando los abusos posteriores a una interpretación interesada de las conclusiones de este episodio histórico.
14. Ver Lasswell, Introducción a F.M. Kail, What Washington Said. Op. cit.; p. X.
15. Ibid.; p. 14. Un mismo mensaje puede ser percibido de distintas formas, la clave es su adaptación a los intereses de cada persona o grupo receptor.
16. Declaraciones, "Política de los Estados Unidos para Indochina" En A Documentary History of U. S. Foreign Relations. Washington D. C., 1980. University Press of America.; p. 136. Vol. II. Al día siguiente, 22 de julio de 1954, Ho Chi Minh llamaba a la unidad de todos los vietnamitas "sin diferencia de clase social, credo, postura política", para pedir su cooperación en la lucha por "la paz y la reunificación, la independencia y la democracia para nuestro querido Vietnam"; el 2 de septiembre, Día de Conmemoración Nacional, el presidente de la República Democrática de Vietnam se dirige de nuevo al pueblo dentro con un programa político que pretende, ante todo, "preservar y fortalecer la paz", y donde este país se declara dispuesto "a respetar el armisticio" y a reanudar las negociaciones con el gobierno francés dentro de "la igualdad y el beneficio mutuo". Ver R. Mesa, Las revoluciones del Tercer Mundo. Op. cit.; pp. 188-189.
17. Respecto a los integrantes de este Tratado, que se autodisolverá el 30 de junio de 1977, la intervención norteamericana en Vietnam (utilización no defensiva del pacto) provoca la renuncia progresiva de Pakistán, Francia y Nueva Zelanda. En 1978 entrará en vigor la Asociación del Sudeste Asiático (ASEAN); se mantiene el ANZUS, integrado desde 1951 por EE. UU, Australia y Nueva Zelanda.
18. Negrita añadida.
19. Negrita añadida.
20. Ya en mayo, el Secretario de Estado John Foster Dulles (discurso radiotelevisivo) declaraba la necesidad y el propósito de Washington de examinar, junto con " los países afectados" y dentro de las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, el establecimiento de un sistema de "defensa colectiva" para buscar "la paz, seguridad y libertad del Sudeste Asiático y del Pacífico Occidental". La insistencia en los meses que siguieron de este planteamiento, logró al fin reunir a sus representantes el 3 de septiembre, en la que calificó "una de las mas importantes conferencias de nuestro tiempo"; en cinco días, el pacto estuvo dispuesto para la firma. Ver Kail, op. cit.; pp.143-145.
21. Negrita añadida.
22. Las Revoluciones del Tercer Mundo. Op. cit.; pp. 191-194.
23. Cfr. Pentagon Papers. Vol I. Op. cit.; pp. 609.
24. Según afirma Kail, op. cit.; pp. 139-140, la carta, revelada veinticuatro días después, pasaría inadvertida durante los diez años siguientes, hasta que McNamara, Secretario de Defensa la descubrió; los pasajes donde Ike ofrecía "ayuda directa norteamericana" a Diem servirían a Johnson para justificar su política intervencionista como la "continuación del compromiso" de su país con el gobierno de Vietnam del Sur.

25. La "Interpretación del Tratado del Comité de Relaciones Exteriores del Senado", de 8 de febrero de 1955, declara aplicables las obligaciones señaladas en el Art. V, "sólo en el caso de ataque armado exterior"; respecto a la inclusión de otros territorios en el "acuerdo mutuo", según los Arts. II y V, se hará "con el consejo y consentimiento del Senado de los Estados Unidos". Ver A Documentary History of U.S. Foreign Policy. Op. cit.; pp. 137-138.
26. En Brockway, Thomas P., Basic Documents in United States Foreign Policy. Op. cit.; pp. 153-154.
27. La negrita es nuestra.
28. La Presidencia Imperial. Op. cit.; pp. 156-159, 196. Desde 1953 los "acuerdos militares misteriosos" no se limitaban al Sudeste Asiático: subvenciones norteamericanas al ejército etíope descubiertas tras la creación de la República de Somalia, acuerdo para el mantenimiento, y ampliación (por la administración Kennedy) de las bases norteamericanas existentes en territorio español.
29. La docilidad del Legislativo era un hecho. Si para el tratado de la SEATO las audiencias del Comité de Relaciones Exteriores duraron 2 días, con la única hostilidad de un congresista retirado, para el caso de Taiwan, fue de solo 1 (el otro correspondió al debate en la Cámara de Representantes); como señalan Alton Frye & Jack Sullivan, realmente, "a veces el Congreso daba al Comandante en Jefe más autoridad de la que él pensaba pedirle". Ver "Congress and Vietnam", en The Vietnam Legacy. Op. cit.; p. 198.
30. Ver "Vietnam: The System Worked", en Beyond Containment. Op. cit.; pp. 44-45.
31. La administración republicana colabora con armas y técnicos en la creación del hasta entonces inexistente EJERCITO NACIONAL DE VIETNAM DEL SUR (ARVN).
32. Sustitución hecha efectiva entre febrero y mayo de 1955, cuando Francia cede sus poderes militares al Ejército de Vietnam del Sur (ARVN), instruido ya por el general Collins, con apoyo de grupos de asistencia militar norteamericanos (M.A.A.G, U.S.O.M.), instalados con anterioridad en Saigón (de donde saldrán los futuros "asesores"), dentro de un Programa de Defensa Mutua. Según datos del Informe Lansdale, entre 1954 y 1955 se introducen en Vietnam unas 8 Tm de efectivos destinados a grupos paramilitares, entre los que se especifican 300 carabinas, 50 pistolas, 150 kilos de explosivos y 100.000 unidades de munición, además de 14 emisoras para radio. Cfr. Mesa, R., Vietnam: la lucha por la liberación. 1943-1973. Op. cit.; p. 43.
33. Ver Weiner, Blank Check. Op. cit.; pp. 41,42
34. Cfr. Vol. II; pp. 797-798.
35. Ibidem.
36. What Washinton Said. Op. cit.; pp. 160-167.
37. Ver conferencia 8-11-61. En Kennedy and the Press. Op. cit.; p. 125.
38. Citado por Kail, What Washignton... op. cit.; p. 152. Ver también en conferencia 17-5-62, Kennedy and the Press. Op. cit.; p. 251.
39. With Kennedy. Citado por Aronson, J. en The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 194.
40. Conferencia de prensa 14-2-62. En Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; pp. 807-808.

41. Ambos párrafos de la conferencia de prensa de 17-5-62., Cfr. Kennedy and the Press. Op. cit.; p. 251.
42. Ver conferencia prensa 23-5-62. Ibid.; p. 254-255.
43. Cfr. Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; p. 818.
44. Ibid.; 819-825.
45. Ibidem.
46. Cfr. Pentagon Papers. Vol. III. Op. cit.; p. 710.
47. "Vietnam: The System Worked", en Beyond Containment. Op. cit.; p. 49.
48. Cfr. Gelb, The Vietnam Legacy. Op. cit.; pp. 110-111.
49. Citado por Kail, op. cit.; p. 148. La negrita es nuestra. Ver también Discurso de Johnson en la Universidad de Syracuse, New York, 5-8-64, en Pentagon Papers. Vol. III. Op. cit.; pp. 718-720. Volume 3.
50. Ibid.; p. 990. Rusk hace notar el "lenguaje paralelo" de la nueva resolución para Asia con el de la primera cláusula de la destinada a Cuba dos años antes, en lo referente a los EE.UU y su "determinación... para prevenir por los medios que sean necesarios, incluyendo el uso de las armas" la extensión de actividades subversivas.
51. Texto en American Foreign Policy. Current Documents 1964. Washington D.C: Dpt. of State Ed., 1967; pp. 989-990.
52. Los de los senadores Gruening (Alaska) y Morse (Oregon), este último un oponente a la política estadounidense en Indochina desde sus comienzos. Ver Kattenburg, Paul, The Vietnam Trauma in American Foreign Policy, 1945-1975, New Brunswick, N.J.: Transaction Books, 1980; p. 129.
53. Es sabido sobre los episodios habidos en el golfo de Tonkin entre los días 2 y 4 de agosto de 1964, que la posterior inspección no hallará evidencia física alguna de ataque ni siquiera de torpedos, contra los destructores mencionados (probablemente el eco del sonar del Maddox al chocar contra su propio timón). Los testimonios de la tripulación fueron igual de imprecisos. Cfr. Schoenbaum, Thomas J., Waging Peace & War Dean Rusk in the Truman, Kennedy & Johnson Years. New York: Simon and Schuster, 1988; pp. 428-430.
54. La negrita es nuestra.
55. Citado por Schlesinger, La Presidencial Imperial. Op. cit.; p. 179.
56. Adlai Stevenson al Consejo de Seguridad de la ONU, el 21 de mayo de 1964. Cfr. Pentagon Papers. Vol. III. Op. cit.; p. 716.
57. Ibid.; pp. 710-711.
58. Dean Rusk en la cadena de TV CBS, 9-8-65. Pentagon Papers. Vol. IV. Op. cit.; pp. 636-638. La negrita es nuestra.
59. Ibid.; pp. 644-645.
60. Ibid.; pp. 648-650.

61. La negrita es nuestra.
62. Sesión 9-5-66. Ibid.; pp. 651.
63. Corea del Sur, Japón, Filipinas, Australia, Nueva Zelanda y la República de China.
64. Congreso Anual de la Asociación Nacional de Estudiantes, College Park, Maryland, 15-8-67. Pentagon Papers. Vol IV. Op. cit.; p. 672.
65. Ibid.; pp. 676-677. Téngase en cuenta que para marzo de 1967, el general Westmoreland requería una cifra adicional de 200.000 hombres sobre el techo establecido para ese año: un total de 470.000. Según sus cálculos la guerra había de durar aún dos años mas con estas aportaciones (tres con un incremento mínimo de 100.000 por año); el presidente Johnson pondrá el tope en 525.000 hombres.
66. Ibid.; pp. 682-684.
67. Cfr. Kail, What Washington... op. cit.; p. 174.
68. Ver La Presidencia Imperial. Op. cit.; p. 188.
69. Ver The Vietnam Trauma in American... op. cit.; pp. 255-257.
70. Texto en Publics Papers of the Presidents. Richard M. Nixon, 1970. Washington D.C. US Printing Office, 1971; pp. 405-410.
71. Deberes y derecho de emprender "las acciones necesarias para defender la seguridad de nuestros soldados". Ver Schlesinger, La Presidencia Imperial. Op. cit.; pp. 183-184.
72. Con referencia a Camboya, se estudiará hacer extensiva la consideración de "zona de combate" por medio de una orden ejecutiva que amplie la ya existente de abril de 1965, a efectos de su exención de impuestos federales para miembros de las fuerzas armadas de los EE.UU. Cfr. Memo de la Oficina del Secretario de Defensa al Brigadier General James D. Hughes, ayudante del Presidente para las Fuerzas Armadas. En White House Central Files. Box Nº. 13. Nixon Project. Alexandria, Va.
73. La propuesta de Sherman Cooper (R., Kentucky) y Frank F. Church (D., Idaho) se vió esta vez secundada por el mismo líder demócrata Mike Mansfield quién en el año siguiente apoyaría nuevas enmiendas (incluyendo una propia) destinadas a forzar una definitiva retirada militar estadounidense del Sudeste Asiático.
74. Cfr. Katenburg, The Vietnam Trauma in ... op. cit.; p. 259.
75. Ver Romero, Anfbal, op. cit.; p.
76. Kissinger en rueda de prensa en agosto de 1973. Citado por Frye, A. y Sullivan J., "Congress and Vietnam: The Fruits of Anguish", en The Vietnam Legacy. Op. cit.; pp. 197-198.
77. La negrita es nuestra.
78. Ambos informes emitidos en el mismo día del calendario, y dirigidos a los respectivos Comités de Asuntos Exteriores según lo dispuesto en la Sec. 5 (a).
79. La negrita es nuestra.

80. Testimonio del National Security Affairs Deputy general Brent Scowcroft. Citado por Mike Dennis en Dictionary of the Vietnam War. Op. cit.; p. 279.
81. Kattenburg, The Vietnam Trauma in... op. cit.; p. 299.
82. "Speak loudly, carry a small stick". Harper's Magazine. New York, March 1989. Vol. 278, Nº. 1666; pp. 41-44.
83. Ver "20th Century American Propaganda". Op. cit.; pp. 8 y ss.
84. Ver Kail, What Washington... op. cit.; pp. 46-47.
85. Ver Vlahos Michael, "America's Postwar Ethos" en Foreign Affairs. Summer 1988; pp. 1094-1095, 11010-1102. Vol. 66. No. 5.
86. Ver Kail, What Washington... op. cit.; pp. 122, 125.
87. Cfr. en Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; pp. 589-591.
88. La negrita es nuestra.
89. Los gastos estarían destinados a cubrir un adecuado equipamiento militar y entrenamiento de fuerzas defensivas, así como las mas urgentes necesidades en servicios, maquinaria y herramientas, incluida la asistencia técnica a la agricultura, industria, sanidad y administración gubernamental.
90. Discurso en el Overseas Press Club of América, New York City 29-3-54. Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; p. 593.
91. Negrita nuestra. La utilización extensiva de este tipo de frases, mas concretamente la de "mundo libre", típica en los discursos principios de los 50, decaerá ostensiblemente en frecuencia hacia mitad de la década siguiente. Ver Kail, What Washington Said. Op. cit.; pp. 15, 17.
92. Discurso ante la American Academy of Political and Social Science, Filadelfia. Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; pp. 596-597.
93. Ibid. p. 596.
94. Ibid.; p. 601.
95. Mensaje al Presidente del Consejo de Ministros de Vietnam, 23-10-54, y a la American Society of Newspaper Editors, 21-4-56, respectivamente. Cfr. Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; pp. 609-610.
96. Discurso 11-6-5. Ibid.; p. 611-613.
97. Ibid.; pp. 613-617, 626-627.
98. White House Press Release October 25, 1960. Ibid.; pp. 628-629.
99. La negrita es nuestra.
100. Fiesta del Partido Demócrata, 28-4-61. Cfr. Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; p. 802.

101. Visita oficial, 11-5-61. Citado por Kail, What Washington... op. cit.; pp. 68 y 133n, y Joint Communiqué, 13-5-61, en Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; p. 803.
102. Carta a Diem, 14-12-1961 y Mensaje Especial al Congreso, 25-5-61 respectivamente. Ibid.; pp. 804 y 805-806.
103. Uno de los términos favoritos de este Presidente a la hora de referirse al conflicto del Sudeste Asiático y que quedará acuñado para la posteridad como uno de los que mejor exponen las características de una guerra sucia y de desgaste.
104. Conferencia de prensa, 7-2-62. Pentagon Papers. Vol. II. Op. cit.; p. 807.
105. Discurso en la Universidad de California, 23-3-62. Ibid.; pp. 809-810.
106. Ibid.; pp 820-821.
107. Para este y anteriores documentos cfr. Pentagon Papers. Vol II. Op. cit.; pp. 824-827.
108. Remarks at the High School Stadium, Greats Falls, Montana, 26-9-63 y White House Statement, 2-10-63. Ibid.; pp. 829-830.
109. Pentagon Papers. Vol. III. Op. cit.; p. 713.
110. Ambos párrafos del statement de 21-5-64, "Llamada a la vigilancia fronteriza para prevenir incidentes entre Camboya y Vietnam". Ibid.; pp. 715 y 717.
111. Conferencia 2-6-64. Ibid.; p. 718.
112. La negrita es nuestra
113. Ibid.; p. 724.
114. What Washington... op. cit.; pp. 128-129.
115. Pentagon Papers. Vol. III. Op. cit.; pp. 730-731.
116. La negrita es nuestra.
117. White House News Conference, 28-7-65. Pentagon Papers. Vol. IV. Op. cit.; p. 632.
118. 'Discurso 4-8-65. Ibid.; p. 634.
119. La negrita es nuestra.
120. Cfr. Entrevista televisada con Rusk y McNamara por la Columbia Broadcasting Corporation, CBS, el 9-8-65. Pentagon Papers. Vol. IV. Op. cit.; pp. 635-638.
121. Conversación telefónica con la Convención de la central sindical AFL-CIO en San Francisco, 9-12-65. Ibid.; p. 639.
122. Cfr. Kail, Op. cit.; p. 189.
123. Ver Statement televisado al Comité de Política Exterior del Senado, 18-2-66. Pentagon Papers. Op. cit; p. 642-644. Id. en Kail, What Washington... op. cit.; pp. 187-188.
124. La negrita es nuestra.



125. Cfr. WH Press Release, 6-3-66 y Address at the National Press Club, 11-3-66. The Pentagon Papers. Vol. IV; pp. 646-647.
126. Ibid.; pp. 659-660.
127. La negrita es nuestra.
128. Cfr. Kail, op. cit.; p. 222.
129. Ambos documentos en Pentagon Papers. Vol. IV; pp. 660-671.
130. Ver Address before National Student Association. Ibid.; pp. 673 y 677.
131. Address 29-7-67. Ibid. p. 678-679.
132. Citado por Kail, What Washington Said... op. cit.; p. 218.
133. Testimonio ante el Senate Foreign Relations Committee, 12-3-68. Ibid.; pp. 131 y 137n.
134. Ibid.; p. 226.
135. Cfr. En la arena. Op. cit.; p. 228.
136. Ver Publics Papers of the Presidents. Richard M. Nixon, 1969. Washington DC.: Dpto. of State Publications, 1970; pp. 901-909.
137. Negrita añadida.
138. A este respecto el Presidente hace mención al reciente envío de cartas firmadas de su puño y letra (83) a madres, padres, esposas y seres queridos de los caídos en Vietnam.
139. Manifestaciones organizadas por el Vietnam Moratorium Committee para aglutinar una oposición mayoritaria, a celebrar cada mes desde octubre de aquel año hasta que el Gobierno firmase unas negociaciones de paz satisfactorias y se comprometiera formalmente a retirar tropas de la zona. El Comité se disolvería en abril de 1970.
140. Ver Nixon, En la arena. Op. cit; pp. 225, 228-229, 233, 274, 309.
141. La negrita es nuestra.
142. Total a retirar de Vietnam a lo largo del próximo año.
143. Como es sabido las operaciones de espionaje político al Cuartel General Demócrata en este complejo hotelero de Washington D.C, en otoño de 1972, corrieron a cargo de agentes especiales y exiliados anticastristas, veteranos de operaciones como Guatemala (1954) o Bahía Cochinos (1961). Howard Hunt, jefe del grupo, James McCord, Bernard Baker y Eugenio Martinez, fueron arrestados en el asalto, así como Frank Fiorini, alias Sturgis. A instancias del primero Baker y Martinez procedieron también al allanamiento de la oficina del psiquiatra de Daniel Ellsberg en busca de documentos inculpatórios de este experto del Pentágono y ahora principal responsable de la publicación por el NYT de The Pentagon Papers. Ver Weiner, T., Blank Check. Op. cit.; pp. 125, 130-133.
144. Término eufemístico con el que se designa a los refugiados vietnamitas y camboyanos que escapaban tras la caída de Saigón en 1975, en endebles embarcaciones de todo tipo, a través del mar meridional de la China. Se estima que del mas de un millón de personas utilizaron este medio para abandonar el país, un cuarto de millón murieron durante la travesía por

razones diversas, entre ellas los ataques de los piratas, siendo los que lograban alcanzar las costas de los países vecinos (Indonesia, Malasia) muchas veces rechazados por los respectivos gobiernos. Ellos, junto a otros refugiados de la zona (Timor Oriental) constituyen desde ahora el gran exodo asiático de los 80. Ver Chomsky, La Segunda Guerra Fría. Barcelona: Grijalbo, 1984; pp. 237-280.

145. What Washington Said. Op. cit.; pp. 18-39.
146. Vietnam del Sur formaba parte de la primera pero solo en calidad de estado protocolario.
147. No solo Vietnam, Laos y Camboya, sino Tailandia, Birmania, y gran parte de Asia Oriental, amenazando incluso a Malasia, Indonesia, Filipinas, Australia y Nueva Zelanda.
148. Ver Brzezinski; Zbigniew, In Quest of National Security. Op. cit.; pp. 55-58.
149. Ver Fisas Armengol, Introducción al estudio de la paz y de los conflictos. Op. cit.; p. 229.
150. Curiosamente, ninguno de los dos Vietnam estará integrado en el sistema de Naciones Unidas.
151. Ver What Washington... op. cit.; pp. 44 y ss.
152. Ambos documentos en Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; pp. 594-595. La negrita es nuestra.
153. Ibid.; pp. 597-599.
154. Statement en Augusta (Georgia), 19-4-54. Ibid.; pp. 599.
155. Discurso radioteleviado a la Nación, 7-5-54. Ibid; 600-601.
156. Los tres documentos en ibid.; pp. 601-604.
157. Kail, op. cit.; p. 111.
158. Ibid.; p. 89.
159. Address 11-6-56. Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; p. 613.
160. Ibid.; pp. 613-614. La negrita es nuestra.
161. Ibid.; pp. 613-614.
162. Eisenhower en Radio-TV sobre la Necesidad de Seguridad Mutua para la Paz, 21-5-57. Ibid.; pp. 615-616.
163. Informe de 11-9-58. Ibid.; pp. 616-620.
164. Special Message to the Congress on the Mutual Security Program, 13-3-59. Ibid.; pp. 622-623.
165. What Washington Said. Op. cit.; p. 89.
166. Founder's Day Address, Gettysburg College, 4-4-59. Pentagon Papers. Vol. I.; pp. 626-627.
167. Ibid.; p. 628.
168. Negrita añadida.

169. Address to the Congress, 28-3-61. Pentagon Papers. Vol. II.; pp. 800-801.
170. Ibid.; pp. 801-802.
171. Kennedy en el banquete del Partido Demócrata, 28-4-61. Ibid; p. 803.
172. Negrita añadida.
173. Cfr. Kennedy and the Press. Op. cit., pp. 174-175. Para anteriores documentos ver Pentagon Papers. Vol. II.; pp. 804-807.
174. Pentagon Papers. Volume II.; pp. 809-810.
175. News Conference, 11-4-62. En Kennedy and The Press. Op. cit.; pp. 228.
176. Cfr. correspondientes documentos en The Pentagon Papers. Vol. II.; pp. 813-815.
177. Mensaje Anual al Congreso, 14-1-63. Ibid.; pp. 815-816.
178. La negrita es nuestra.
179. Ver documentos en Pentagon Papers. Vol. II.; pp. 817-821.
180. Ibid. pp. 821-823.
181. Según Kail, op. cit.; pp. 90-91, el concepto acuñado por Averell Harriman en febrero de 1962, impregnaría el planteamiento retórico de las administraciones correspondientes durante toda esta década.
182. NBC Interview, 9-9-63 y News Conference 12-9-63. Cfr. estos y anteriores documentos en Pentagon Papers. Volume II.; pp. 825-828.
183. La negrita es nuestra.
184. Pentagon Papers. Vol. II; pp. 829-831.
185. Ibid. Vol. III; pp. 710-711 y Vol. IV; pp. 630-631.
186. Cfr. este y anteriores documentos en Pentagon Papers. Vol. III.; pp. 712-715.
187. Ibid.; pp. 715-716.
188. Ibid.; pp. 719-720.
189. Referencia a la versión asiática del "iron curtain" en Address 29-9-64. Ibid.; p. 723. La negrita es nuestra.
190. Para esta y anteriores declaraciones cfr. Ibid.; pp. 724-725.
191. Cfr. ibid.; p. 730.
192. Ibid.; pp. 728-732.
193. Ibid.; pp. 733-736.
194. Negrita añadida.

195. Estos y anteriores documentos en Pentagon Papers. Vol. III; pp. 736-742.
196. Ver Halliday, F., La génesis de la segunda guerra fría. Op. cit.; pp. 29, 94-95, 100, 148-149.
197. Negrita añadida.
198. Tribus de la zona alta y central de Vietnam que desempeñaron desde 1946 un papel activo en la lucha contra los franceses al lado de Ho Chi Minh, quien les proporcionó medios de vida y representación política en Vietnam del Norte, mientras que en el Sur se procedió a desplazarlos de sus zonas sustituyéndoles por población católica, lo que provocó su desarraigo y el rechazo al régimen de Hanoi. De entre estos grupos, solo una pequeña minoría, los Hhre y los Rhade eran leales a los EE.UU y a Vietnam del Sur . Mas datos en Dictionary of the Vietnam War. Op. cit.; pp. 288-289.
199. Cfr. documentos correspondientes en Pentagon Papers. Volume IV. Op. cit.; pp. 632-638.
200. Cfr. este y anteriores documentos en *ibid.*; pp. 639- 643.
201. *Ibid.*; pp. 649-653.
202. *Ibid.*;pp. 657-659.
203. Ver este y anteriores documentos en *ibid.*; pp. 661-667.
204. *Ibid.*; pp. 668-669.
205. *Ibid.*; pp. 670-671.
206. *Ibid.*; p. 680.
207. *Ibid.*; pp. 681-684.
208. Citado por Schell, J., "Speak Loudly, Carry a Small Stick". Op. cit.; p. 41.
209. La primera formulada en 1968, se atiene igualmente al concepto de "soberanía limitada" pero igual de contradictoria a la hora de intervenir "allí donde el socialismo esté en peligro" (Checoslovaquia).
210. Cfr. Public Papers of the Presidents. Nixon. 1969. Op. cit.; pp. 1-4.
211. La negrita es nuestra.
212. "Speak Loudly...". Op. cit.; p. 41-42.
213. Las medidas de seguridad ordenadas en su momento por Nixon incluyeron falsificaciones de informes militares, actos susceptibles de penalización por el Código de Justicia Militar (Art. 107).
214. Cfr. Memo 3-11-69: "The Cambodian Defoliation Claim"; p. 2. White House Central Files. Box. 13. Nixon Project. Alexandria, Va.
215. *Ibid.* Carta a Mansfield, 8-12-69.
216. Ambicioso y anticomunista, su probado contacto con miembros de la administración Nixon viene a apoyar la acusación hecha por Sihanouk de una participación de la CIA en el golpe de Estado. Despues, incapaz de organizarse, el nuevo gobierno solo logró alentar los

históricos enfrentamientos entre camboyanos y residentes vietnamitas, acercando así a la población al Khmer Rouge, que en 1971 controlaba la mayor parte del país. Su definitivo triunfo, en abril de 1975, obligaría a Lon Nol a huir a Hawaii.

217. Public Papers of the Presidents. Richard Nixon. 1970. Washington, D.C.: U.S.Govern. Print. Office, 1972; pp. 405-410.
218. Región fronteriza comboyana en la que las unidades nortvietnamitas tenían una importante presencia desde principios de la guerra con la aquiescencia de Sihanouk y cuyo bombardeo en 1969 aceleraría el ascenso del Khmer Rouge.
219. La negrita es nuestra.
220. Schell, Jonathan, "Speak loudly, Carry a Small Stick", Harper's Magazine. Op. cit.; p. 41.
221. La negrita es nuestra.
222. Ver Stebbins, Richard P. & Adam, Elaine P., American Foreign Relations 1971. A Documentary Record. New York: New York University Press (Council on Foreign Relations), 1976; pp. 267-270.
223. Desde su papel de destacado opositor a la guerra de Vietnam, junto con otros miembros del establishment intelectual y político (Kennan, Fulbright, Robert Kennedy), Morgenthau plantea en "What Price Victory?" (New Republic, 20-2-71) el dilema al que se enfrenta la administración norteamericana ante el fracaso de los métodos convencionales en Vietnam: o emplear armas tácticas, y provocar el conflicto con China, o una retirada incondicional que, en su opinión, "fue siempre el único desenlace razonable".
224. La negrita es nuestra.
225. Otro tipo de limitaciones las condiciones geográficas (diversas rutas de aprovisionamiento del VietCong) o con las atmosféricas (próximo inicio de las lluvias y de la actividad norvietnamita). A principios de abril concluirá la Operación Lam Son 719.
226. Término acuñado por ser un encuentro de tenis de mesa el motivo del acercamiento entre los dos países, ausentes de relaciones diplomáticas desde 1950.
227. Ver Devillers, Ph., "De Indochina a Vietnam". Op. cit. Sección Textos; pp. VII-VIII.
228. El Cuartel General del MACV se desmontará el 29 de marzo de 1973, coincidiendo con la liberación del último prisionero norteamericano en poder del Norte.
229. Cfr. Stebbins & Adam, American Foreign Relations 1975. Op. cit.; p. 129.
230. Ibid.; p. 134.
231. La negrita es nuestra.
232. Cfr. Stebbins&Adam, American Foreign Relations 1975. Op. cit.; pp. 138-139. La negrita es nuestra.

### Capítulo 3. VIETNAM Y LA INFORMACION

Respecto a su incidencia en medios de comunicación y opinión pública el conflicto de Indochina registra las evoluciones del modelo norteamericano de la guerra fría en su tránsito hacia la distensión: el **news management**, al que ya nos hemos referido en la PARTE I de este trabajo y que aquí revisamos como correspondiente al **neocapitalismo informativo** posterior a la II Guerra Mundial, y a la llamada **responsabilidad social** ("social responsibility") que comparten ahora profesionales y Estado, dentro de un sistema que rinde culto a la verdad y a la **objetividad**. Sistema de comunicación cultural y propagandístico que J. Timoteo Alvarez<sup>1</sup> caracteriza por: 1) responder a la **evolución del modelo liberal** de los siglos XVIII y XIX (libre expresión teórica y control indirecto). 2) **Intervención del Estado** en su reorganización (subsidios y ayudas económicas a los medios) como propietario y agente emisor. 3) **Gran desarrollo tecnológico** y convergente del negocio informativo (monopolios pero también cadenas privadas). 4) Regido por un **pacto sociedad-medios-Estado** del que cada parte obtiene beneficios de su colaboración, y por la que los medios reciben un "**reconocimiento social**" como organizadores de la opinión pública.

Libertad responsable como lema central para información e informadores, y un **mayor grado de control de los medios** (por una mas amplia financiación pública) junto a la propuesta del establecimiento de *una agencia nueva e independiente que valore e informe anualmente sobre la actuación de la prensa según*

las bases y líneas maestras trazadas por la **Hutchins Commission** (University of Chicago, 1947) respecto a como debe ser aquella en una sociedad libre<sup>2</sup>:

- Que tenga pleno acceso a los conocimientos cotidianos.
- Que cumpla con su deber de informar no solo con veracidad sino contando *la verdad acerca de los hechos*.
- Que funcione como foro para el intercambio de las opiniones y la crítica.
- Que proyecte *un cuadro representativo de los grupos que constituyen la sociedad*, y sea el espejo de los objetivos y los valores de esta para *clarificar los ideales hacia los que debe dirigirse la comunidad*.

Como integrante del **modelo de propaganda del bloque occidental** y en correspondencia con un régimen político democrático con *ausencia de censura*, esta "**dirección de noticias**" posee sin embargo su sistema de filtros y selección de noticias; se trata de esas **técnicas de escasez, cortina y dispersión** que ya analizamos aplicadas en la crisis de los misiles (PARTE I, Cap. 2), pero sobre las que volveremos a la hora de describir las principales características de la política informativa institucional norteamericana durante la guerra de Indochina. Técnicas que constituyen a su vez el antecedente mas directo de la "**propaganda por simbiosis o contagio**" que Timoteo Alvarez<sup>3</sup> sitúa precisamente en los últimos años de Vietnam (principios de los 70) como nueva estrategia de persuasión y herencia de la propaganda negra de épocas anteriores (los 30 y 40), pero cuyas líneas, como ya veremos, están trazadas e incluso experimentadas en la década anterior.

Iniciado su **despegue con la guerra de Corea**, el news management vivirá sus años dorados entre mediados de los 50 y principios de los 60 (presidencias Kennedy y Eisenhower) para ir decayendo en efectividad, víctima precisamente de la sagrada práctica del *periodismo de la objetividad*, conforme aumenta la presencia militar estadounidense en Vietnam, hasta su definitivo derrumbe concluyendo el mandato de Lyndon B. Johnson (1967-68). En cuanto a este último punto debe señalarse que la gran mayoría de autores consultados, con la excepción matizada de James Aronson (*The Press and The Cold War*), suscriben plenamente la tesis de una decisiva incidencia del Tet (de su cobertura televisiva) en el "**credibility gap**", y en el desplome de la hasta entonces incuestionable *política de buenas intenciones* proclamada por todas aquellas administraciones que involucraron primero y mantuvieron después contra viento y marea a los EE.UU en el cenagal del Sudeste Asiático. Las claves de su éxito inicial nos son conocidas: globalismo y anticomunismo doctrinario, y la utilización de una poderosa retórica sobre el compromiso y seguridad nacional, cuyos diferentes aspectos se analizaron ya en el capítulo anterior. Con ella, la sempiterna invocación de la **unidad nacional** (*one voice*) frente a los enemigos y en torno al Presidente (Commander in Chief), un deber y una función a la que los media no pueden ser precisamente ajenos. En cuanto a la actuación de estos últimos hay que hablar de aceptación, de apoyo, y de recurso mayoritario a las llamadas "**fuentes acreditadas**" (diplomáticas, Casa Blanca, Departamentos de Estado y de Defensa) que determinan la existencia de **informaciones oficialistas**, mediatizadas, controladas y mantenidas por la **colaboración prensa-Administración** dentro de lo que Daniel Hallin señala como "**LA ESFERA DEL CONSENSO**" (ver Esquema 4), término que viene a designar

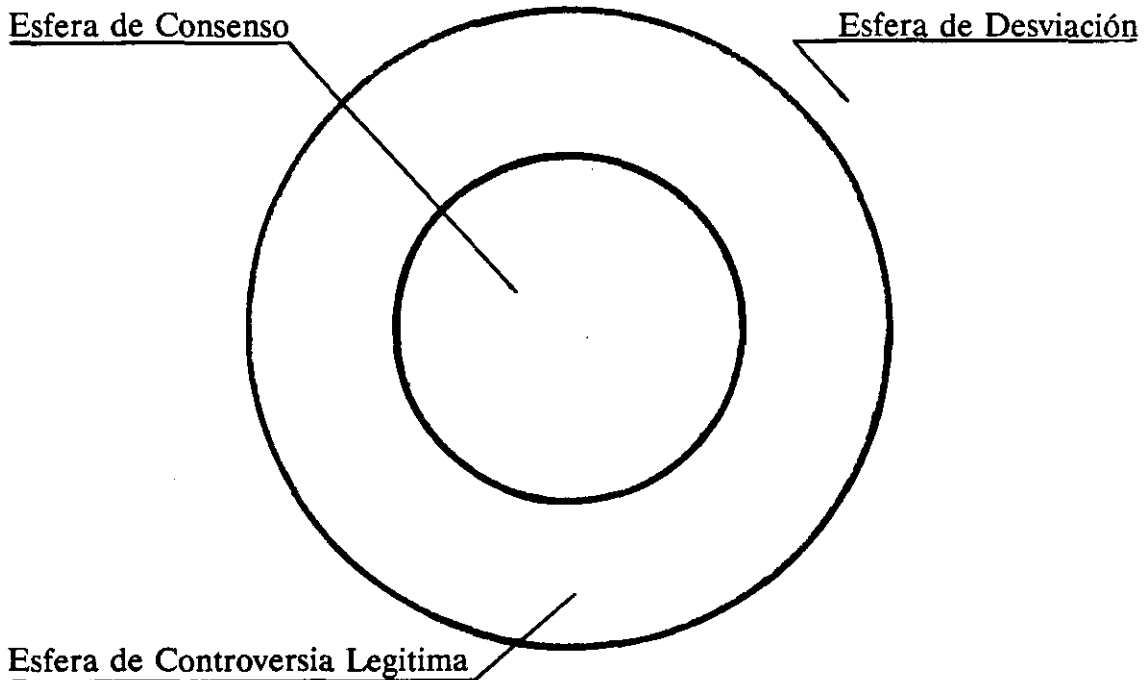


ese ámbito central de opinión y concordia entre país e instituciones que los medios de comunicación, constituidos ahora en *espejo de la sociedad*, serían los últimos interesados en modificar.

---

**Esquema 4. LA ESFERA DEL CONSENSO, CONTROVERSIA Y DESVIACION**

---



Fuente: Hallin, D., The Uncensored War

---

Y en lo que respecta a la opinión pública, la realidad de una sociedad en la que el **acuerdo gobernantes-gobernados** se ha convertido en materia de política exterior, en norma de comportamiento a aplicar de forma discrecional a través de lo que Noam Chomsky denomina *la instrumentalización del consenso*<sup>5</sup>, a cargo de las elites políticas, intelectuales y de los negocios ("sus fabricantes" en términos de

Walter Lippmann) mediante la aplicación de "métodos científicos" que aúnen voluntades y consigan finalmente el espaldarazo nacional a programas y acciones; un apoyo que pasa primero por la aceptación de las informaciones provenientes de gobierno y establishment (ver LA GUERRA LEGAL en Cap. 2) como inequívocamente veraces y bien intencionadas en su fin último, y de la consideración de los medios de comunicación como los genuinos *proveedores objetivos de noticias*<sup>6</sup>.

A continuación pasamos a desarrollar las diferentes etapas de estos veinte años de lucha en el Sureste Asiático a través de su cobertura por los medios de comunicación, intentando señalar la implicación de estos tanto en su ascenso en los 50-60, como en su mantenimiento, así como en la definitiva inflexión, por el paso de la inicial unidad al final *desencanto nacional* por parte de un país conformista de su bienestar, al que Vietnam vendría curiosamente a concienciar. Primer y estrepitoso fracaso de la política intervencionista del Tío Sam, y reacción también unánime del ciudadano y elector, obligando ahora a sus líderes no solo a poner fin a guerras propias en terreno ajeno, sino a reorganizarse política y propagandísticamente a tenor de un síndrome de final de década, de búsqueda de orígenes y mística de renovación, que no actuaría sino de caldo de cultivo donde las incansables "elites para el consenso", lejos de desaparecer, pudieran corregir los fallos detectados en el modelo anterior y retornar con mas fuerza en la era Reagan.

### 3.1 COREA Y LOS INICIOS DEL NEWS MANAGEMENT

**"Allí donde se extienda la propaganda del comunismo totalitarista, debemos enfrentarnos a ella y recibirla con información veraz acerca de la libertad y la democracia"**

Truman ante la American Society of Newspapers Editors, abril 1950

Con estas palabras abría la Casa Blanca meses antes del conflicto su autodenominada **"campana de la verdad"**, que apoyaría en septiembre la orden clasificada del Presidente enviando el programa a todas las misiones norteamericanas en el mundo, y enfatizando la promoción del entendimiento mutuo dentro de un cuadro conveniente que permitiera hacer de la información un **"arma psicológica dinámica"** para enfrentarse al creciente peligro del comunismo, a través de una ofensiva contrapropagandística que dejara al descubierto *sus mentiras y relatara sus inconsistencias hasta el punto del ridículo*. A partir de este momento comenzará un desenfrenado desarrollo de organismos especializados dependientes del Departamento de Estado destinados a operaciones psicológicas como el Psychological Operations Coordinating Committee (1950) o el Psychological Strategy Board (1951), con el objetivo de organizar las estrategias de cara a *influnciar opiniones, actitudes y comportamientos en general en apoyo de estos objetivos nacionales*. Toda una infraestructura que se completaría durante la Presidencia siguiente, cuyo rodaje transcurriría en los primeros años de este conflicto, para desarrollarse plenamente en las décadas siguientes<sup>7</sup>.

Respecto de Corea, James Aronson destaca el paralelismo existente entre la que fue primera guerra en Asia y la era mccartiana en la que

*la una apuntaló a la otra, y la prensa a ambas<sup>8</sup>*

Una etapa común -señala este autor- de **persecución, censura y anticomunismo oscurantista**, en la que la cobertura informativa del conflicto, desarrollada desde el mismo 25 de junio de 1950, transcurre en medio de la agresividad verbal de John Foster Dulles y de los surcoreanos, pero que dejaría sin clarificar la cuestión principal ¿Quién lanzó el ataque?

Polémica servida de si fue el Norte o el Sur el que inició la ofensiva, presentación del caso ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, e inmediato despliegue de la VII Flota a la zona, lo que en cierto modo viene a apoyar la **falta de lógica** de un ataque que en poco podía beneficiar a Pyongyang (en pleno proceso de recuperación económica) y mucho menos a la URSS ni a la RPC, pero que sin embargo era plenamente coherente con la puesta en marcha de una **política de contención** en este continente por parte de los Estados Unidos, que venía ahora en ayuda de la difícil situación interna de su aliado del Sur, justificando a la vez una mayor y mas duradera presencia militar norteamericana en el área del Pacífico de gran trascendencia para las acciones que se avecinaban<sup>9</sup>.

Contradicciones y primeras similitudes que ya surgen entre Corea (también el ensayo en **política informativa**) y lo que después ocurrirá en Vietnam, en las

afirmaciones gubernamentales sobre las intenciones del enemigo, entre un **confusionismo** que los medios habituales (NYT, AP, American Foreign Radio Service) difunden y refuerzan refiriendo abiertamente sus informaciones a las fuentes oficiales, no ya de la Casa Blanca sino de la **South Korean Office of Public Information**, que se convertirá a partir de ahora en el centro casi único para el seguimiento de este primer conflicto regional desde la terminación de la guerra civil griega (1946).

En cuanto a las técnicas de control aplicadas, Corea funciona todavía dentro de las líneas del sistema informativo de la II Guerra Mundial: el culto a la verdad, pero con existencia de **censura gubernamental** y el consiguiente predominio de la **escasez informativa** (ver Esquema 5. MODELO INFORMATIVO EN COREA); un entramado apropiado para mantener a su vez las noticias provenientes de ese otro lado del mundo dentro de los cauces aconsejados, **ignorando, desviando o desacreditando** (por *procomunista*) cualesquiera otras, generalmente procedentes de fuentes exteriores al establishment, que resultasen discordantes con la **verdad oficial**. Asistimos ya a la **eficacia del mito del "interés nacional"** al que están subordinadas todas las informaciones, en base a suscribir versiones mayoritarias y suprimir todas aquellas otras que por su letra o por su intención pudieran poner en un aprieto al inquebrantable liderazgo partidista. Además del despliegue de la correspondiente **campana maniquea de ataque y descrédito al enemigo**, con acusaciones muchas veces contradictorias y hechas en una precariedad procurada dentro de un **lenguaje clásico de la guerra fría**: la conspiración comunista

internacional (Dulles y McCarthy), y el conflicto y sus implicaciones como *resultado de la propaganda de Pyongyang* y de sus *mentiras rojas*.

Como para el resto de las actividades en cuestión de ideas, escasez y control de manifestaciones llevada en un ambiente de sospecha nacional: la caza de brujas, y dentro de ella, el funcionamiento de una "**censura por discriminación**", la ejercida no solo por el gobierno, vetando a las publicaciones disidentes con supuestas inspecciones económicas o interviniendo sus teléfonos, sino por los mismos ciudadanos, lectores y/o suscriptores de publicaciones alternativas del momento, que Aronson relata desde su experiencia personal en el National Guardian<sup>10</sup>, quienes temerosos de ser tachados de *comunistas*, *antipatriotas* o *antiamericanos* si continuaban abonados a un periódico que difundía versiones contrarias o diferentes a la indiscutible *culpabilidad comunista* (norc coreana) *del estallido de la guerra*, procedían a anular sus pedidos en masa. Igualmente con respecto a países europeos occidentales, concretamente Gran Bretaña, donde la **coordinación aliados-Washington** se demostró perfecta respecto a la difusión de estudios contrastados sobre el tema: recopilación de artículos publicados ya en diarios extranjeros de conocida solvencia internacional a cargo de profesionales norteamericanos y británicos, convertidos desde ahora en verdaderos *autores malditos*, que encontraron todas las trabas imaginables a su publicación incluso terminada la guerra<sup>11</sup>. Este caso es común a la labor de otros editores (Monthly Review), o corresponsales extranjeros como el británico R. Thompson mientras otros como Leo Huberman o el mismo Paul Sweezy en 1953, no tardaron en llegar

desde aquí al convencimiento final de la tesis del ataque como *maniobra* de Washington<sup>12</sup>.

**Silenciamiento de otras versiones junto a manipulaciones retóricas y alarmas apocalípticas desde un principio, sobre el inminente paso de esta guerra hacia un conflicto total si no se ponía remedio inmediato, tal y como señala el presidente Truman en su informe radiofónico a la Nación, el 11 de abril de 1951, explicando las razones de la presencia norteamericana y de su política para el Lejano Oriente**

*...en términos mas sencillos, lo que estamos haciendo en Corea es esto: Estamos tratando de prevenir una tercera guerra mundial<sup>13</sup>.*

Igualmente elaboradas fabricaciones editoriales sobre una ficticia ocupación americana de la URSS (Collier's Magazine y Christian Science Monitor) y lo que esto significaría para el futuro de la humanidad, con referencias asociativas a actuales sucesos como el reciente atentado (1952) contra la vida del presidente yugoslavo Josip Broz Tito. Exageraciones, manipulaciones y fantasías orwellianas, pero también **trucajes de fotos** con sus correspondientes pies (Los Angeles Mirror) presentando a los actuales enemigos en imágenes muy anteriores pero referidas a la situación actual, como el caso de los militares coreanos cuya foto, tomada en 1945, intentaría hacer pasar este diario californiano como correspondiente a siete años después<sup>14</sup>. Información por lo tanto falseada en muchos casos, y plenamente dominada por el tema de la **"amenaza-conspiración comunista"**, en una denuncia de los poderes externos parangón con los mejores tiempos de campaña antisemítica

hitleriana, donde la fantasía de los EE.UU y la convicción de sus mas incuestionables aliados provoca la abierta crítica de diversos medios en países como México, Canadá o Alemania.

Exageraciones que se nutren de los miedos de la guerra fría, pero que actúan efectivamente como **"pantalla alarmista", cortina**, que distrae a la nación de los verdaderos hechos mientras se ultiman, a puerta cerrada, las negociaciones de paz con Corea del Norte. Manipulación y lecciones aprendidas de la **"guerra psicológica"**, cuyo arte están ya desarrollando diversos departamentos de comunicación social; todo un avance en el control de masas -señala Armand Mattelart- precedido en 1951 por la publicación de The Reds Take a City: The Communist Occupation of Seoul, with Eyewitness Accounts, a cargo de John Riley y su "ex" de la OWI Wilbur Schramm, un retrato "en vivo" de la conquista de la capital coreana<sup>15</sup> con tácticas de persuasión que producen a veces un verdadero **"efecto boomerang"** en lo que se refiere a mostrar el buen trato dado a los prisioneros de guerra, y cuyos métodos sufrirán después los mismos norteamericanos<sup>16</sup>.

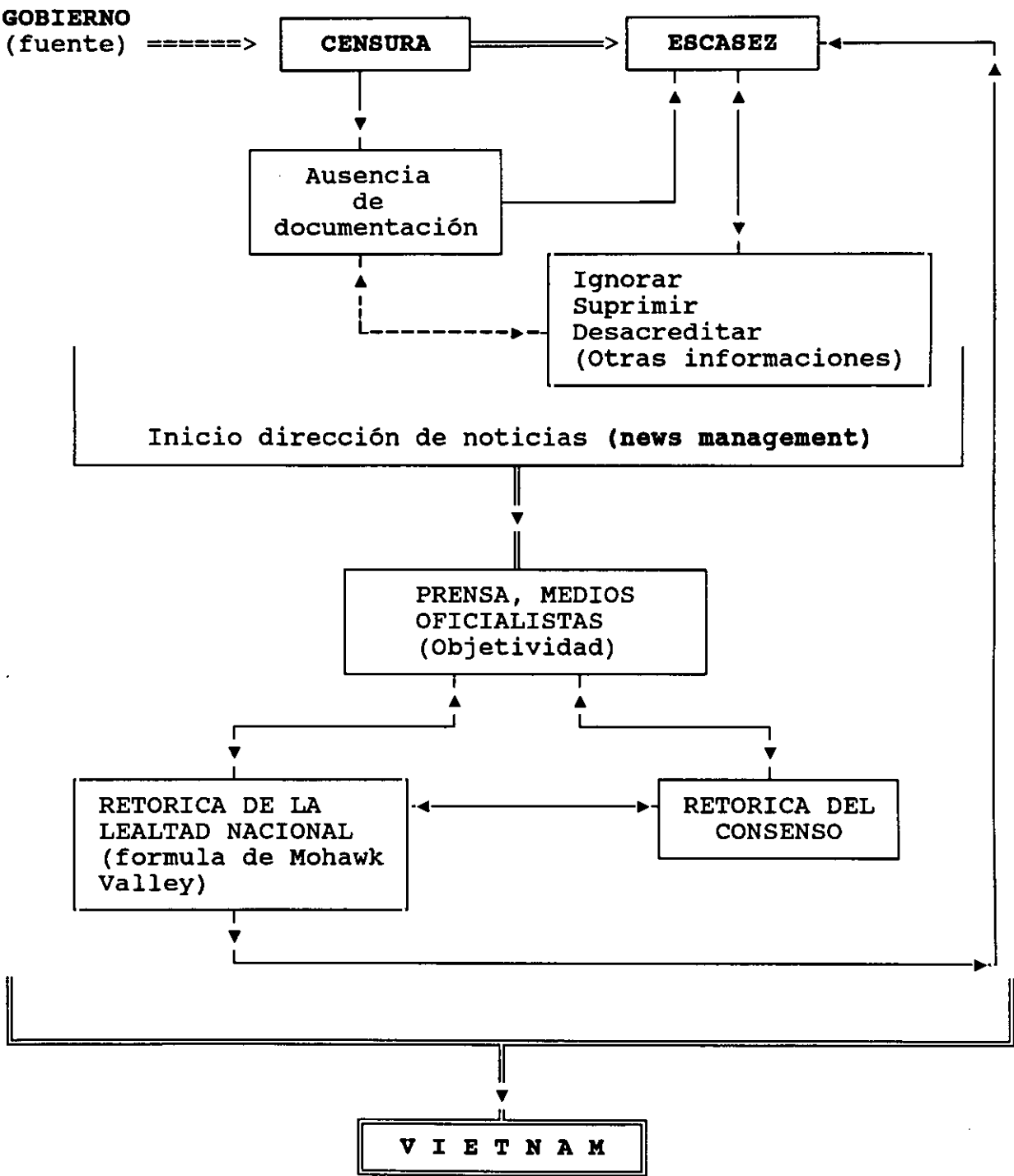
Finalmente, en Panmunjon, paz como última salida, sin chinos ni soviéticos, y prescindiendo ampliamente de los medios de información. Así la censura, que en cuestiones bélicas se ejerció de manera importante, pasó a ser total en los aspectos político y diplomático por el **limitadísimo acceso de estos profesionales** tanto a las sesiones como a los documentos presentados y generados en ellas, y sometidos igualmente a manipulaciones y trucajes (mapas y líneas de batallas, propuestas de



puntos) en el caso de las copias entregadas a los corresponsales norteamericanos, cuyas sensibles diferencias con los que manejaban los *free lancer* de otras nacionalidades pudieron ser después comprobadas<sup>17</sup>.

Intervención y control directo que desaparecerían como tales en 1954 con la era McCarthy, aunque dejando su impronta en el modelo informativo de la guerra que ahora comienza en el Sudeste Asiático. Uno firmemente asentado en el consenso, que comparte sus técnicas de dispersión en la **autocensura** y la **retórica de la "lealtad nacional"** de unos medios temerosos de su imagen e imbuidos del **mito de la objetividad informativa** de los países occidentales (ver Esquema 5), conforme a las líneas mas representativas de la "formula de Mohawk Valley" a la que ya nos hemos referido con anterioridad. El **news management** iniciaba así su andadura en paralelo con los primeros balbuceos de la coexistencia, pero que habría de vivir en 1962 uno de sus momentos mas gloriosos con la crisis del Caribe (ver PARTE I, Cap. 4), verdadero *éxito de dirección presidencial*, y cuyas lecciones nutrirían las políticas informativas para Indochina de tres administraciones: dos demócratas y en menor medida una republicana, la de Richard Nixon.

Esquema 5. **MODELO INFORMATIVO EN COREA**  
Tratamiento de la información



### 3.2 LAUDATORES TEMPORIS ACTI: El conflicto del Sudeste Asiático de Eisenhower a Kennedy

Como veníamos apuntando los primeros tiempos de Vietnam se corresponden con un funcionamiento pleno del news management de control informativo, cuyo éxito se cifra en la **colaboración gobierno-medios de comunicación** en un proceso de *fabricación y decisión* de lo que debe ser noticia, donde el papel de las élites en la *educación del ciudadano* y receptor es decisivo.

Los años inmediatos a la terminación de la guerra colonial, 1954-60, son también los del **ascenso y promoción del Ngo Dinh Diem**, el hombre providencial para el régimen apropiado; un tema nada popular al menos en sus inicios entre académicos y periodistas, que se encomienda a los correspondientes "expertos" para que lo hagan "vendible" dentro y fuera de casa. Aquí entra la labor de determinados grupos privilegiados, como los pertenecientes a la **Michigan State University**, o las personalidades del mundo de la política y los negocios integrados en la **American Association of Friends of Vietnam**, convertidos desde ahora en verdadera correa de transmisión de la línea gubernamental e institucional y de sus intereses en Indochina. Todos ellos contribuyen a crear el mito de "EL MILAGRO DE VIETNAM" y a identificarlo con la persona de su líder *el enviado del Señor, su salvador* (frente al Vietminh, el comunismo y las *penalidades de la población del Norte*), al que el presidente Eisenhower dispensará honores y recepciones en los Estados Unidos disfrazando así toda una realidad de represión, corrupción y nepotismo que se oculta tras la imagen apacible del hombre fuerte de Saigón. En

1955, con el anuncio de elecciones generales por la unificación del país, se desata una **campana propagandística oficial**, un verdadero intento de *lavado de cerebro* (brain washing) a cargo de la prensa de gran difusión (New York Times, Herald Tribune, Life, Time Magazine, New Republic), y destinado a captar el apoyo mayoritario de la opinión pública nacional y extranjera a la construcción de un *Vietnam libre y democrático* con Diem al frente, considerado ahora como *uno de los líderes mas capaces de Asia*.

De este modo la situación del pequeño país asiático inunda la actualidad informativa en continuas coberturas sobre las excelencias del régimen del Sur, la descoordinación de su vecino y los horrores del VietCong, convertido ya en término connotativo del comunismo indochino, frente a los contrastes ofrecidos por la prensa minoritaria e izquierdista.

Con la guerra colonial transformada ahora en conflicto ideológico, comienzan también a acudir los **primeros reporteros a Vietnam y Camboya** para informar de la realidad in situ, realizando crónicas y entrevistas con el FNL sobre su organización y su programa neutral y nacionalista, que serán sistemáticamente ignoradas y **desacreditadas por diarios y agencias oficiales** que no durarían después en recurrir a sus autores en busca de información fiable una vez la guerra estuvo perdida<sup>18</sup>. Aunque la situación de una presentación informativa favorable del régimen de Saigon experimenta ya algún revés a **finales de 1960**; así sucede cuando, en nombre de la mas rancia objetividad periodística, los medios norteamericanos destacados, cubriendo una revuelta del ARVN y la subsiguiente

represión, se refieran a aquel gobierno en términos *autoritario y política de mano dura*.

El managing informativo se fortalece con la llegada de una nueva administración cuyo único mandato (1961-63) viene a coincidir con los años de crisis del gobierno de Diem y de su muerte, que precederá solo en días a la del joven presidente demócrata. Respecto a las características distintivas del **modelo informativo** de este período hay que destacar las siguientes:

- **PREDOMINIO DE LA ESCASEZ** lograda mediante el silencio y el recorte de noticias
- **"OFICIALISMO"** de unas informaciones que retratan **"la objetividad"** de las opiniones de los funcionarios civiles y militares destacados en Vietnam del Sur
- **PRENSA BUROCRATICA** y colaboradora de meros informadores al servicio de las élites gubernamentales que en su momento no excluye
- **CENSURA Y REPRESION** impuesta a las informaciones de aquellos profesionales mas jóvenes e independientes, cuyos contenidos *demasiado objetivos* contradicen abiertamente las versiones establecidas.

Los tres primeros aspectos se corresponden con la etapa inicial del mandato, mientras que el cuarto correspondería al último año, el de la crisis budista y los comienzos de una mayor independencia informativa sobre la guerra que ni este ni sucesivos gobierno podrán ya controlar.

En cuanto a los dos primeros puntos hay que señalar que Vietnam con Kennedy es no solo esa "lucha subterránea", término tan utilizado por este en sus conferencias de prensa, sino una auténtica **"guerra innombrada"** cuya cobertura se restringe respondiendo a presiones personales de un Presidente que no quiere oír hablar ni mucho menos informar de ella. Política de **exclusión y censura de noticias**, en un innegable deseo de **minimizar la realidad del involucimiento americano** manteniendo a este, sus hechos y sus cifras, fuera del alcance de público, pero sin renunciar al empleo de una potente **retórica del patriotismo y el anticomunismo** (ver LA CRUZADA y LA GUERRA FRIA) a la hora de destacar la misión de los EE.UU en la *contención del peligro* del Norte.

Comenzando por la misma campaña presidencial de JFK, y desde los primeros meses de su mandato, Vietnam es para esta administración una *parte legítima de nuestro compromiso global* y como tal, objeto de **estudios e informes especializados** a cargo de los principales asesores presidenciales (W. Rostow, McGeorge Bundy), informes que son ya pesimistas pero que raramente aparecen en toda su amplitud en los medios de comunicación. 1961 es también el año de la ALPRO, de Cochinos, la guerra civil en Laos, y de la misión Taylor-Rostow (noviembre) de la que se hace eco el New York Times<sup>19</sup> recogiendo la firmeza de este gobierno, en el surgimiento del famoso **Plan Contrainsurgencia**, 220 millones de dólares para el sostenimiento del régimen anticomunista de Diem, y de un mayor involucimiento en el Sudeste Asiático (hasta superar los 16.000 hombres). Todo ello dentro del ya habitual **secretismo de la Casa Blanca** (ver PARTE I, Cap. 4) sobre una situación que ayudan a oscurecer otras crisis internacionales (Berlín,

el Congo), pero cuyas maniobras terminarán llevando inevitablemente el tema justo al ámbito que se quería evitar: su reflejo en las noticias.

Puesta en marcha como decíamos al principio, de un news management de escasez e información oficial que curiosamente ayudan a canalizar los **frecuentes contactos de Kennedy con la prensa** (News Conferences) como método para mantener a Vietnam alejado de la agenda doméstica, aplicando amplias **restricciones a su cobertura** (militares-tecnológicas y de inteligencia), pero guardando una cuidada apariencia en todo lo referente a los aspectos diplomáticos, de respeto a los acuerdos de Ginebra, que mantenga la situación a nivel de **conflicto limitado y "vietnamizado"** (ver LA GUERRA LEGAL), a la vez que se quiere evitar el involucrarse en una guerra mayor, algo que por otra parte contradicen las declaraciones hechas por el Presidente, inicialmente opuesto a enviar tropas americanas, a la luz de informe de la **misión Rostow-Taylor** sobre la necesidad de *reforzar las unidades* primero, y de aumentar los efectivos después. Decisiones que la prensa (NYT principalmente) recogen como exponentes de una política de no escalamiento<sup>20</sup>, no así otros datos (bajas, cifra real de asesores), ocultos y difíciles de obtener o, en el mejor de los casos manipulados, que no figuran en los reportajes a pesar de la presencia in situ de *periodistas autorizados*.

Secreto, ambigüedad y deber patriótico (búsqueda) del consenso nacional se unen ahora en los esfuerzos de **prensa y gobierno coordinándose** por defender ante el público la versión de que **"no hay fuerzas de combate en Vietnam"** (la administración Kennedy no admite estar en guerra con el Norte ni procede a

condecorar a los caídos), pero también la realidad del compromiso y el honor estadounidense puesto ahora a prueba en este pequeño país. Y las conocidas técnicas de **escasez + cortina** (ver PARTE I, Cap. 4) utilizadas por el NYT explotando los miedos colectivos en apoyo de una cruzada ideológica que comienza a venderse en febrero de 1961, fecha de creación del MACV (ver Cap. 1). Crece así lo que Leslie Gelb<sup>21</sup> denomina la **"espiral de la retórica kennediana"**, la trampa por la que este presidente, nadando e intentando guardar la ropa, irá involucrando mas cada vez a los Estados Unidos en el Sudeste Asiático, ayudando a transmitir una herencia de compromisos (los "mínimos") que él mismo recibiera de anteriores administraciones, y que su brusca desaparición dejaría corregida y aumentada a su sucesor, quien preso en la misma espiral, no dudó en conducir al país a las mayores cotas de involucrimiento exterior de toda su historia desde la II Guerra Mundial.

En diciembre de 1961 se publica el correspondiente **White Paper** (Libro Blanco) sobre Vietnam donde se justifica abiertamente la intervención estadounidense en una reiteración del argumento del intento de *conquista del Sur por un poder extranjero* (Vietnam del Norte como un satélite), a pesar de los informes del Commander of South Vietnam de la *no evidencia* de ayuda por parte de China ni otra potencia exterior, y de las declaraciones de los oficiales del FNL reclamando el cumplimiento del armisticio de 1954, informaciones que no refleja sin embargo la prensa estadounidense, ocupada ahora en **instigar la guerra desde sus editoriales** y de proclamar la promesa de su gobierno de garantizar *libertad de elección a Vietnam del Sur*.



Pero la armonía entre media y gobierno comenzará pronto tambalearse porque, como señala Dan Hallin<sup>22</sup> y al contrario de lo que ocurrió con todas las anteriores, Vietnam opera como una **guerra que divide mas que une**, precisamente a causa de esa **relación conflictiva** con una prensa que comienza ya a desdecir las versiones oficiales. Protagonismo indiscutible de los medios en los años 60, cuyo papel se volverá decisivo, hasta dominar la conducta de toda una nación en su rechazo de aquella lucha inútil, sobre todo cuando la "no victoria" fue evidente, y dentro de una época en la que se dan otra serie de hechos coincidentes como el desarrollo del Civil Rights Movement de Luther King, o el impacto que en la política presidencial sobre la guerra tendrá la decisiva Convención Demócrata de Chicago, responsable final de la caída de Lyndon B. Johnson.

### 3.3 LA INFLEXION (I). Nuevas generaciones y "periodismo de los hechos"

Respecto a los medios de comunicación el primer caso se podrá de manifiesto entre 1962 y 1963 por los problemas surgidos entre la Young Press Corps y la American Mission de la embajada de Saigón, un proceso iniciado el año anterior que refleja la lucha por el triunfo de una **"prensa de la objetividad"** a cargo de un puñado de cachorros de periodista (20 o mas años), los *mejores y mas brillantes*, The Best and the Brightest de David Halberstam<sup>23</sup>, poniendo de manifiesto las contradicciones de un sistema: la realidad de los hechos frente a las versiones prefabricadas del establishment. Nos estamos refiriendo a lo que puede considerarse **primera fisura hacia la ruptura del consenso**, que se va gestando en

estos años a cargo de una fracción aún pequeña de sus elites, y que tiene su origen en una serie de factores, de situaciones también contradictorias a las que se enfrenta a partir de ahora la Casa Blanca a causa de las **propias características de su modelo informativo** y propagandístico. Dilemas que tienen que ver sobre todo con el llamado **"credibility gap"**, término de acuñación periodística en los 60 y 70<sup>24</sup> que sirve para designar las discrepancias entre los pronunciamientos (promesas) públicos y la política real del establishment, como principales responsables de los problemas que Kennedy comienza a experimentar con la prensa, y que Hallin<sup>25</sup> resume en dos principios:

1. **La recepción de mensajes contradictorios.** Vietnam guerra psicológica y de relaciones públicas en la que el escalamiento opera como señal y argumento para convencer simultáneamente a tres-cuatro diferentes audiencias sobre cuestiones bien distintas: a) a Vietnam del Norte, de la voluntad de los Estados Unidos de permanecer allí; b) a Vietnam del Sur, de la autenticidad del régimen nacionalista que estaban defendiendo; c) a Moscú y Pekín, de que esta posición no amenazaba en absoluto su seguridad en el Sudeste Asiático, y a la vez; d) a los norteamericanos, de que aquello no significaba en ningún modo convertir la lucha en un conflicto mayor. Contradicciones como **"señales mezcladas"** que ya refleja la prensa en febrero de 1962, y un sin sentido en definitiva que Washington no podría sostener por mucho tiempo.

2. El fracaso de esta política informativa por falta de unos resultados efectivos, y la pérdida progresiva de la confianza del público en su gobierno: el **agrandamiento del credibility gap**, largo proceso de cambio de percepciones en el que los medios de comunicación tendrán un papel decisivo. Desde ahora, y en ausencia de censura directa (como en Corea o las dos guerras mundiales), una nueva cantera de profesionales, verdaderos forofos del **"periodismo de los hechos"**, trasladarán a las primeras páginas el pesimismo manifestado por los mismos funcionarios. Por eso -señala Susan D. Kalb<sup>26</sup>- a medida que los acontecimientos en Vietnam se volvían mas caóticos, *la labor de la prensa fue ya imparable*, e inútiles los esfuerzos del gobierno por controlarla; mucho mas cuando a partir de 1968, las directrices de aquella se movían fuera del consenso de la vieja guerra fría<sup>27</sup>.

Una falta de credibilidad que se inicia tempranamente con Kennedy, y el importante papel jugado por la prensa en la crisis de 1963, si bien su responsabilidad sobre la caída de Diem ha sido exagerada. A este respecto Aronson incide en la versión difundida por las fuentes oficiales de la existencia de **dos guerras paralelas en Vietnam**: la de los militares contra el VietCong y la de la prensa contra las barreras impuestas por la *autoridad combinada* de gobiernos de los Estados Unidos y Vietnam del Sur en Saigón, tesis que no era tal; en todo caso -señala este autor- la pretendida "otra guerra" fue una de contradicciones sostenida

*entre lo que informaban los corresponsales, las conclusiones que sacaban acerca de la política de los Estados Unidos y las aspiraciones del pueblo vietnamita*<sup>28</sup>.

Lo que si resultó cierto es que, frente a al optimismo de los EE.UU y Vietnam del Sur, los informes pesimistas de Halberstam, Browne o Sheehan afectarían tanto a la administración norteamericana como al propio gobierno de Saigón, que **intentaría sin éxito imponer la censura** y cuyos choques (incluso físicos) con los corresponsales norteamericanos cuajarían en un enfrentamiento entre los dos gobiernos.

Formalmente la inflexión informativa de la guerra se inicia a raíz de los acontecimientos de la primavera-verano de 1963. Un período marcado por un emergente sentimiento de pesimismo que reflejan las opiniones de asesores civiles y militares y que, siguiendo a Hallin, se acelera en enero con el episodio de **Ap Bac**, primera derrota evidente del ejército survietnamita<sup>29</sup> reflejada en los informes de la prensa norteamericana (New York Times), provocando así varias dimisiones dentro de una Misión ya dividida y dando lugar a las primeras tensiones entre los dos gobiernos. **Informes pesimistas de oficiales pesimistas** (coroneles y consejeros clave) a los que se refieren los medios de comunicación, mientras que en general, los militares ven a la prensa como su enemigo, que solo se hace eco de los fallos (*inhabilidad del ARVN*) pero no de su acción ni de sus esfuerzos.

En cuanto a los sucesos en cuestión y a la chispa que hace saltar la situación son ya conocidos: ceremonias de conmemoración del nacimiento de Buda

prohibidas oficialmente (mayo), con la consiguiente represión por las protestas de los monjes, en las que varios de ellos murieron por los disparos del Ejército Nacional, lo que provocó la extensión de estas manifestaciones por todo el país.

Protestas, cargas y "autoinmolaciones en directo" (Malcom Browne cubriendo la del joven monje Quang Duc para Associated Press) a cargo de los que ya serán los *bad gays*, en una primicia que dará la vuelta al mundo para poner de manifiesto la lucha interna, hasta entonces invisible (o innombrada), contra el régimen del salvador de Vietnam y sus falsedades que ahora ataca a las pagodas budistas (agosto); fisuras y nueva visión de la realidad que divide a la prensa: Press Corps versus New York Times, en un cúmulo de informaciones, desinformaciones y ataques que rompen con la *tradicional camaradería de la barra del Hotel Caravelle*<sup>30</sup>. Reacción y versiones oficiales que se alistan con la posición de Saigón (habitualmente difundida por The Voice of América) y que acusan a "la otra prensa" de estar *manipulada por los budistas*<sup>31</sup>; mentis, disculpas y *segundas versiones* ordenadas *desde arriba* y elaboradas en Washington. Igualmente denuncias de la prensa por la prensa, críticas y descrédito de otras publicaciones (Time, 20-9-63) intentando hacer aparecer las crónicas de sus colegas como confusas, parciales y poco documentadas.

Washington dando la *reprimenda a Diem* por su comportamiento con los budistas mientras que gobierno y fuentes oficiales se lanzan al contraataque tirando de **cortina informativa y de dispersión**, a base de criticar la falta de actividad de los periodistas en el campo de batalla (tarea que en realidad venía realizando el

Press Corps desde el año anterior) y de llamamientos patrióticos a base de las que hemos denominado **"figuras retóricas de la guerra fría"** (ver Cap. 2): la amenaza de la expansión comunista (revolución-subversión), las lecciones de Munich, y la seguridad global (Time).

Manipulación, autocensura y recurso halconero al chivo expiatorio; de nuevo la reacción de una prensa supuestamente *aséptica* cuyo cometido en todos estos años se había limitado al de laudadores de las versiones gubernamentales, y a silenciar el papel de enemigo pequeño, el FNL/VietCong, de su misión revolucionaria pero nacionalista, ignorando o falseando su apoyo entre la población campesina del Sur, mientras difundían una *visión benévola* de la dictadura de Saigón. La herencia y el fiel **dirigismo de un sistema propagandístico** de los tiempos de la OWI, ahora bajo diferentes patrones ideológicos: los de la misión global y el anticomunismo<sup>32</sup>.

Existencia por lo tanto de una situación dominante, la de la *irrealidad del régimen del Sur*, y la llamada *crisis budista* (su cobertura informativa) actuando como detonante del proceso, un giro que sin embargo no va a significar ningún cambio perceptible en las técnicas del managing, solo en los resultados de un trabajo periodístico que gana ahora en verdadera objetividad; será esa misma **objetividad** la que indirectamente lleve a los profesionales, no tanto en calidad de críticos sino de testigos, a **"informar de lo que ven"**: entusiasmo o pesimismo, sobrepasando así la "esfera del consenso" *hacia la de la desviación*<sup>33</sup>, desde donde la prensa se convierte en ese elemento, mas que independiente *incontrolable*, a

pesar del peligro que los nuevos reporteros significaban tanto para las autoridades survietnamitas como para Kennedy y su política de credibilidad puesto que, en aquel momento

*matar al mensajero (o a su mensaje) resultaba difícil para un gobierno que sabía que las noticias reflejaban cada vez mas la realidad<sup>24</sup>.*

En resumen, primer y pequeño éxito del *periodismo de los hechos*, dentro de una situación informativa que va a seguir marcada por el control, la colaboración y la "autocensura", y ahora por el enfrentamiento abierto entre Saigon Press Corps y Misión gubernamental ¿guerra paralela? que surge con anterioridad al relevo de Frederick Nolting (22-8-63); una situación que el nuevo embajador (Cabot Lodge) atajará empleando la misma táctica que Kennedy cuando quería evitar críticas y explicaciones: no reunirse con la prensa. Una escasez intencionada (ver PARTE I, Cap. 4) en la que transcurre la preparación del golpe contra Diem que frena durante los 10 meses siguientes cualquier historia de la Saigon Press Corps.

En cuanto a otros aspectos de control, si bien **no fue posible instituir ahora una censura militar** con la que sujetar al mensajero, no faltaron maniobras de la mas alta procedencia destinadas si no eliminar su mensaje, a evitar al menos que pudiera enviar mas trasladándole de destino; es el caso de David Halberstam para quien, en octubre de 1963, el propio Presidente de los Estados Unidos llegó a sugerir al Times su retirada de Saigon por considerar que *estaba demasiado cercano*

a la historia y demasiado involucrado, lo que no se llevó a efecto al menos en aquella ocasión<sup>35</sup>.

A fecha del asesinato de John Fitzgerald Kennedy (22-11-63), ya bajo la autoridad de la nueva Junta Revolucionaria Militar en Saigón (ver Cap. 1), continuación del news management y de la **escasez como método de censura indirecta** para todas las informaciones provenientes del Sudeste Asiático. Una política de silencio destinada a evitar dar cuartos al pregonero que no resistirá la nueva situación cuando, a tenor de los efectivos militares, su número comience también a incrementarse.

### 3.4 MORAL, REALISMO Y OBJETIVIDAD: Los media con LBJ

¿Como va la guerra en Vietnam? es la pregunta que a principios de 1964 comienza sonar entre un público que si bien apoya plenamente el compromiso norteamericano en Indochina ha comenzado ya a dudar de sus tácticas. Cuestiones que se plantean, dentro de una aún **inexistente inquietud nacional**, acerca de la *legitimidad de la contienda* y que provienen de la anterior administración suscitadas por la labor de una prensa joven (20 años en adelante) activa e inquieta que quiere abrirse camino, frente al conservadurismo de reporteros maduros (40 años en adelante) los mismos que cubrieron otras guerras de este siglo, y ahora asentados e inmovilistas, acerca de un tema de escaso interés para editores y prensa de gran difusión; los primeros enviando sus crónicas desde el mismo



escenario de las operaciones bélicas (Halberstam), los últimos desde la comodidad de sus alojamientos en la capital (entre otros, el famoso Hotel Caravelle).

Respecto a las tácticas gubernamentales, news management sin grandes cambios desde 1963 a 1967. Control y silencio que sirven para reafirmar ante la opinión pública la anterior política de *retirada* de tropas norteamericanas, cuando lo que se está haciendo desde 1965 es justo lo contrario: incrementarlas a través de una eufemística *presión militar graduada*; es el paso a una **americanización** vía guerra fría, dominó y **consenso nacional** que, teniendo su reflejo en la prensa diaria, no se verá acompañada por una sensible apertura informativa al análisis y la opinión ya que, al igual que Kennedy y durante su primer mandato, Johnson seguirá manteniendo a Vietnam fuera de las primeras páginas<sup>36</sup>. Escasez y cortina de un sistema basado en la cooperación, la **información oficial** y las **lecciones de la crisis cubana** (ver PARTE I, Cap. 4) que demostrará de nuevo su eficacia en agosto de 1964 con el incidente de Tonkín, **segundo éxito del news management**, que pasamos ahora a examinar con mas detenimiento.

Tanto a nivel diplomático como de medios de información, debemos coincidir con Hallin<sup>37</sup> en que los sucesos acaecidos entre el 2 y el 4 de agosto de 1964 entre los destructores Maddox y Turner Joy, ambos integrados en la DESOTO Patrol<sup>38</sup>, y varias lanchas torpederas norvietnamitas en aguas del Golfo de Tonkin (norte del paralelo 17) pertenecen al tipo de **incidente clásico de la guerra fría**. Agresión sin determinar denunciada por los norteamericanos, y presumiblemente producto de una provocación, en el que será el **segundo Maine**

en la historia de los Estados Unidos (ver PARTE I, Cap. 1), y en el que Hanoi acepta el primer ataque pero niega el segundo *como una fabricación*<sup>39</sup>; aún con todo el incidente sirve para la aprobación de una Resolución Conjunta, preparada en la primavera anterior, que el Presidente como Comandander in Chief de las FF.AA presenta en un momento de **alarma nacional** (mas similitudes con la crisis del Caribe), con los resultados que eran de esperar: abdicación del Congreso y ejercicio de un **poder imperial** convertido ya en fuente de justificación para subsiguientes acciones (ver LA GUERRA LEGAL). Con la autorización de enviar tropas la Casa Blanca, el Ejecutivo, pasa a ejercer también un control **sobre las noticias de política exterior**, algo que no era nuevo y que pudo producirse gracias a 2 factores coincidentes que operan durante los primeros años 60:

- **Ideología y retórica de la guerra fría.** Bipartidismo y consenso de las eras Truman y Eisenhower de paz y salvaguarda de la seguridad nacional (ver Cap. 2).
- **Deficiente información sobre el tema.** Escasez o ausencia de profesionales autorizados en Vietnam (NYT el único diario con un corresponsal permanente en Saigón).

La situación y el ambito idóneo para la aplicación de restricciones a las noticias relacionadas con el Sudeste Asiático que traen a la memoria guerras y crisis cercanas (Corea, Cuba) y a las restricciones impuestas a su cobertura: periodistas sin acceso directo a fuentes originales ni a detalles; ignorancia del texto original de la Resolución y ostensibles diferencias entre los dossiers de

corresponsales americanos y de otros países. Como ya ocurriera en octubre de 1962, **cooperación, autocensura y silenciamiento de otras informaciones** (denuncias y protestas del adversario, críticas de otros medios de comunicación); **cobertura de "hechos oficiales"** convertida en norma donde el descrédito es la pena impuesta a aquellos que rebasen la esfera del consenso alejándose de las fuentes autorizadas.

Maniobras cuyo éxito -señala Hallin<sup>40</sup>- solo se explica desde una cierta concepción proclive a aceptar este tipo de control(es), en un sistema en el que el periodista se concibe a si mismo como exponente del *profesional autónomo* y verdadero adalid, *cirujano cardíaco* y *sacerdote* según Arthur Sylvester<sup>41</sup>, de la neutralidad. El **mito de la información aséptica y objetiva**, ilusión cuando no mentira, en la base de una organización para la **manipulación de símbolos y rutinas** que terminan aceptándose como propios, y que afectan a políticos e informadores durante las administraciones Kennedy y Johnson; las nociones de responsabilidad, autocontrol y consenso arraigadas en el espíritu de una prensa que no desea sobrepasar esa esfera. Volvemos aquí al modelo norteamericano de propaganda institucional propuesto en 1988 por Herman y Chomsky<sup>42</sup> y caracterizado por el protagonismo las llamadas **"elites del poder"** (gobierno y grupos económicos) en su lucha por defender unos intereses sociales únicos: los de la clase dirigente; la única en los Estados Unidos -resalta Chomsky<sup>43</sup> -con conciencia de tal y la misma que ya entre 1960 y 1967 ejercía sus presiones (personales, legales y financieras) sobre las empresas informativas (editores y redactores) para **acallar o retrasar el conocimiento por el público de noticias anticipadas**, como ya ocurrió con Cochinos y la crisis cubana, primeros éxitos de

un sistema de dirección (ver PARTE I) cuya efectividad comenzará a quebrarse con Nixon en los 70.

Un modelo y unas líneas de actuación de **news management de balance** que en el caso que nos ocupa podemos ver reflejado en las portadas del diario oficial por excelencia: The New York Times (Documentos en páginas siguientes) en sus números del 4 y 5 de agosto de 1964, y que pasamos seguidamente a comentar.

(4-8-64) En el extremo superior derecho, bien distante de la foto del día (destrucción de un camión en los motines raciales de Jersey City) y junto a las noticias de *manifestaciones anticomunistas* en Saigón o de las declaraciones del senador Goldwatwer sobre el reciente incidente, "JOHNSON DIRECTS NAVY TO DESTROY ANY NEW RAIDERS" título que encabeza la información (1 columna, 3/4 pag.) donde Edwimn L. Dale Jr. (cont. pag. 2, columna 3) se refiere al envío del segundo destructor para cubrir el ataque producido contra el Maddox, ataque frente al que ya se han elevado acusaciones oficiales y protestas por parte de Hanoi contra los EE.UU, y para el que el Presidente ha revelado esta mañana a la prensa sus órdenes explícitas a la Marina, que incluyen: 1) La continuación de la vigilancia del Golfo de Tonkin fuera de la costa norvietnamita. 2) El refuerzo (doblar) de la patrulla existente con un destructor adicional. 3) Dotar a los destructores de una patrulla aérea. 4) Emitir las correspondientes órdenes de ataque a las patrullas (aéreas y navales) si el caso lo requiere.

# NEW RACIAL BOUT HYTS JERSEY CITY AS PARLEY FALES

Bornes and Bricks Hurling by  
Gangs of Teutons—400  
Policemen Called In

PANEL TRUCK SET AFIRE

Violence Erupts in Negro  
Leaders and Officials  
Hold Fistic Meetings

Jersey City, N.J., Aug. 4—Negroes erupted today in a riot that lasted for several hours, leaving at least 10 persons injured and property damage estimated at \$100,000.

One hundred and fifty policemen were called in to quell the riot, which began in the afternoon and continued through the night.

At 11 P.M. Chief of Police Joseph P. Frawley said that the riot was the worst he had ever seen in Jersey City.

Three hundred and thirty policemen were called in to quell the riot, which began in the afternoon and continued through the night.

At 1:30 this morning, Grand Street—the site of the riot—was quiet. By 3 A.M. 10 policemen had been arrested.

The rioting began at about 8:30 p.m. as Negro leaders and officials gathered at a meeting in the city hall.

That meeting lasted until 2 A.M. and was held in the city hall.

# POLICE WILL TRY TO IN GAMBLING CASE

Conspiracy With Phone Area  
Charged to 2 Officers

By JACK ROSE  
Departmental charges were filed against two police officers yesterday, accusing them of conspiring to pay a telephone company employee for a bribe.

The officers are Capt. Anthony J. Connerly and Sgt. James J. Connerly, both of the New York City Police Department.

The officers are charged with conspiring to pay a telephone company employee for a bribe.

The officers are charged with conspiring to pay a telephone company employee for a bribe.

The officers are charged with conspiring to pay a telephone company employee for a bribe.

# TRUCK DESTROYED IN JERSEY RIOT Swamp City Flames Fight Blame in Truck That Was Set on Fire by Unknowns

Swamp City Flames Fight Blame in Truck  
That Was Set on Fire by Unknowns

Jersey City, N.J., Aug. 4—A large truck was destroyed today in a riot that lasted for several hours, leaving at least 10 persons injured and property damage estimated at \$100,000.

One hundred and fifty policemen were called in to quell the riot, which began in the afternoon and continued through the night.

At 11 P.M. Chief of Police Joseph P. Frawley said that the riot was the worst he had ever seen in Jersey City.

Three hundred and thirty policemen were called in to quell the riot, which began in the afternoon and continued through the night.

At 1:30 this morning, Grand Street—the site of the riot—was quiet. By 3 A.M. 10 policemen had been arrested.

The rioting began at about 8:30 p.m. as Negro leaders and officials gathered at a meeting in the city hall.

That meeting lasted until 2 A.M. and was held in the city hall.

The officers are charged with conspiring to pay a telephone company employee for a bribe.

The officers are charged with conspiring to pay a telephone company employee for a bribe.

The officers are charged with conspiring to pay a telephone company employee for a bribe.

The officers are charged with conspiring to pay a telephone company employee for a bribe.

The officers are charged with conspiring to pay a telephone company employee for a bribe.

The officers are charged with conspiring to pay a telephone company employee for a bribe.

The officers are charged with conspiring to pay a telephone company employee for a bribe.

The officers are charged with conspiring to pay a telephone company employee for a bribe.

# LABOR OPENS DRIVE TO BEAT GOLDWATER; Platform Criticized

By JOHN R. POWERS  
WASHINGTON, Aug. 3—The American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations today began an effort to elect Senator Barry Goldwater of Arizona as President.

The organization declared that the Republican platform was "a platform of reaction and not of progress."

The attack on the Republican platform was made by the AFL-CIO Executive Council at the start of its quarterly meeting here.

The AFL-CIO Executive Council is the highest governing body of the labor movement.

The AFL-CIO Executive Council is the highest governing body of the labor movement.

The AFL-CIO Executive Council is the highest governing body of the labor movement.

The AFL-CIO Executive Council is the highest governing body of the labor movement.

The AFL-CIO Executive Council is the highest governing body of the labor movement.

The AFL-CIO Executive Council is the highest governing body of the labor movement.

The AFL-CIO Executive Council is the highest governing body of the labor movement.

The AFL-CIO Executive Council is the highest governing body of the labor movement.

The AFL-CIO Executive Council is the highest governing body of the labor movement.

The AFL-CIO Executive Council is the highest governing body of the labor movement.

The AFL-CIO Executive Council is the highest governing body of the labor movement.

The AFL-CIO Executive Council is the highest governing body of the labor movement.

The AFL-CIO Executive Council is the highest governing body of the labor movement.

# DEMOCRATS FEAR LOSSES IN SOUTH

Leaders Say Goldwater Has  
Good Chance of Carrying  
Several States There

By E. W. BENTON  
WASHINGTON, Aug. 3—Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

The Democrats in the South today expressed their fears that Senator Barry Goldwater of Arizona would win the States of the South in the November election.

# LANDSAY REJECTS NATIONAL TICKET; TO RUN ON HIS OWN

He Attacks-Positions Taken  
by G.O.P. Convention in  
Nominating Goldwater

By RICHARD L. HOPKINSON  
SAIGON, South Vietnam, Aug. 3—Premier Nguyen Khanh today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

The Premier today rejected the United States offer to support him for the National Assembly of South Vietnam.

# Kharrh Asks U.S. to Take A Stronger Stand on Reds

Saigon Premier Says Demonstration Is  
Needed to Disprove Communists'  
'Paper Tiger' Propaganda

By RICHARD L. HOPKINSON  
SAIGON, South Vietnam, Aug. 3—Premier Nguyen Khanh today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

The Premier today asked the United States to take a stronger stand against the Communists in South Vietnam.

# JOHNSON DIRECTS NAVY TO DESTROY ANY NEW RAIDERS

2d Destroyer and Air Cover  
Ordered in Gulf of Tonkin  
After Maddox Attack

By EDWIN L. DALE JR.  
WASHINGTON, Aug. 3—President Lyndon B. Johnson today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

The President today directed the Navy to destroy any new raiders in the Gulf of Tonkin.

# Goldwater Hints His View Stiffens Policy on Vietnam

By GLADWIN HILL  
NEWPORT BEACH, Calif., Aug. 3—Senator Barry Goldwater today hinted that his election as President would stiffen the United States policy on Vietnam.

The Senator today hinted that his election as President would stiffen the United States policy on Vietnam.

The Senator today hinted that his election as President would stiffen the United States policy on Vietnam.

The Senator today hinted that his election as President would stiffen the United States policy on Vietnam.

The Senator today hinted that his election as President would stiffen the United States policy on Vietnam.

The Senator today hinted that his election as President would stiffen the United States policy on Vietnam.

The Senator today hinted that his election as President would stiffen the United States policy on Vietnam.

The Senator today hinted that his election as President would stiffen the United States policy on Vietnam.

The Senator today hinted that his election as President would stiffen the United States policy on Vietnam.

The Senator today hinted that his election as President would stiffen the United States policy on Vietnam.

The Senator today hinted that his election as President would stiffen the United States policy on Vietnam.

The Senator today hinted that his election as President would stiffen the United States policy on Vietnam.

# U.S. TO EMPHASIZE CONFIDENCE IN U.N.

Thant to Get Honorary U.S. Citizenship  
Reserved for Head of State  
on Visit to Washington

By RICHARD L. HOPKINSON  
WASHINGTON, Aug. 3—The United States today announced that it would reserve the honorary citizenship of the United States for the head of state of the United Nations.

The United States today announced that it would reserve the honorary citizenship of the United States for the head of state of the United Nations.

The United States today announced that it would reserve the honorary citizenship of the United States for the head of state of the United Nations.

The United States today announced that it would reserve the honorary citizenship of the United States for the head of state of the United Nations.

The United States today announced that it would reserve the honorary citizenship of the United States for the head of state of the United Nations.

The United States today announced that it would reserve the honorary citizenship of the United States for the head of state of the United Nations.

The United States today announced that it would reserve the honorary citizenship of the United States for the head of state of the United Nations.

The United States today announced that it would reserve the honorary citizenship of the United States for the head of state of the United Nations.

The United States today announced that it would reserve the honorary citizenship of the United States for the head of state of the United Nations.

The United States today announced that it would reserve the honorary citizenship of the United States for the head of state of the United Nations.

# KHRUSHCHEV ASKS A GERMAN PEACE

Calls It Major Step Toward  
Easing World Tensions

By HENRY TANNER  
MOSCOW, Aug. 3—Premier Nikita Khrushchev today called for a German peace treaty as a major step toward easing world tensions.

Premier Nikita Khrushchev today called for a German peace treaty as a major step toward easing world tensions.

Premier Nikita Khrushchev today called for a German peace treaty as a major step toward easing world tensions.

Premier Nikita Khrushchev today called for a German peace treaty as a major step toward easing world tensions.

Premier Nikita Khrushchev today called for a German peace treaty as a major step toward easing world tensions.

Premier Nikita Khrushchev today called for a German peace treaty as a major step toward easing world tensions.

# Congolese Rebels Pressing On; Two Key Cities Are Imperiled

One Force Is Only 30 Miles  
From Stanleyville—Kin's  
Capital Fears Attack

By J. ANTHONY LITAE  
LEOPOLDVILLE, Congo, Aug. 3—Rebels pressing toward Stanleyville, the Congo capital, today imperiled two key cities.

Rebels pressing toward Stanleyville, the Congo capital, today imperiled two key cities.

Rebels pressing toward Stanleyville, the Congo capital, today imperiled two key cities.

Rebels pressing toward Stanleyville, the Congo capital, today imperiled two key cities.

Rebels pressing toward Stanleyville, the Congo capital, today imperiled two key cities.

# Johnson Aide Called In Baker Civil Suit

By RICHARD WITKIN  
WASHINGTON, Aug. 3—A senior aide to President Lyndon B. Johnson today was called in to defend himself in a civil suit filed by a former aide to President Dwight D. Eisenhower.

A senior aide to President Lyndon B. Johnson today was called in to defend himself in a civil suit filed by a former aide to President Dwight D. Eisenhower.

# U.S. PLANES ATTACK NORTH VIETNAM BASES; PRESIDENT ORDERS 'LIMITED' RETALIATION AFTER COMMUNISTS' PT BOATS RENEW RAIDS F.B.I. Finds 3 Bodies Believed to Be Rights Workers'

## GRAVES AT A DAM Scattered Violence Keeps Jersey City Tense 3d Night

## REDS DRIVEN OFF 2 CARRIERS USED

## Believed Sunk in Gulf of Tonkin

## McNamara Reports on Aerial Strikes and Reinforcements

## FORCES ENLARGED

## Stevenson to Appeal for Action by U.N. on 'Open Aggression'

**Discovery Is Made in New Earth Mound in Mississippi**

By CLAUDE EYEN  
New York Times Staff Writer

JACKSON, Miss., Aug. 4—A mound believed to be the site of a prehistoric city was discovered today in a heavily wooded area about six miles southwest of Philadelphia, Miss. The mound, which is about 100 feet high and covers an area of about 100 acres, was discovered by a local farmer who was clearing land for a new house. The mound is believed to be the site of a prehistoric city, and it is one of the largest mounds ever discovered in the state. The mound is believed to be the site of a prehistoric city, and it is one of the largest mounds ever discovered in the state.

**Scattered Violence Keeps Jersey City Tense 3d Night**

By FRED POWELL  
New York Times Staff Writer

JERSEY CITY, Aug. 4—Scattered violence broke out again today as rioting spread from the city center to the surrounding areas. The violence was the result of a riot that broke out last night, and it continued today. The riot was the result of a riot that broke out last night, and it continued today. The riot was the result of a riot that broke out last night, and it continued today.

**Two Torpedo Vessels Believed Sunk in Gulf of Tonkin**

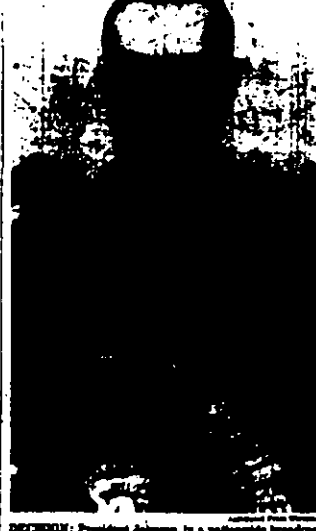
By ARNOLD H. LUBACH  
New York Times Staff Writer

WASHINGTON, Aug. 4—The Defense Department announced today that two North Vietnamese PT boats were believed to have been sunk in the Gulf of Tonkin. The boats were believed to have been sunk by U.S. Navy destroyers. The boats were believed to have been sunk by U.S. Navy destroyers.

**McNamara Reports on Aerial Strikes and Reinforcements**

By JACK BAYMOND  
New York Times Staff Writer

WASHINGTON, Aug. 4—Secretary of Defense Robert S. McNamara said today that the United States had launched a series of aerial strikes against North Vietnamese bases. The strikes were the result of a series of raids by North Vietnamese PT boats. The strikes were the result of a series of raids by North Vietnamese PT boats.



**FORCES ENLARGED**

By TOM WICKES  
New York Times Staff Writer

WASHINGTON, Aug. 4—President John F. Kennedy has ordered reinforcements to be sent to South Vietnam. The reinforcements are being sent to help the South Vietnamese forces fight against the North Vietnamese. The reinforcements are being sent to help the South Vietnamese forces fight against the North Vietnamese.

**JOHNSON SEEKING EXTREMISM PLANK**

By CLAUDE EYEN  
New York Times Staff Writer

JACKSON, Miss., Aug. 4—President Lyndon B. Johnson is seeking a plank on extremism for the Democratic platform. The plank is being sought to help the Democrats win the upcoming election. The plank is being sought to help the Democrats win the upcoming election.

**Rockefeller to Join Goldwater's Parley on Campaign Unity**

By ARNOLD H. LUBACH  
New York Times Staff Writer

ALBANY, N.Y., Aug. 4—Governor Rockefeller is expected to join Goldwater's parley on campaign unity. The parley is being held in Albany, N.Y. The parley is being held in Albany, N.Y.

**Salinger Appointed to the Senate**

By JACK BAYMOND  
New York Times Staff Writer

WASHINGTON, Aug. 4—The Senate has appointed Salinger to the Senate. Salinger is a member of the Senate. Salinger is a member of the Senate.

**Congolese Battling Inside Stanleyville**

By JACK BAYMOND  
New York Times Staff Writer

By JACK BAYMOND  
New York Times Staff Writer

## The President's Address

Following is the text of the President's address to the Congress and the people, as recorded by The New York Times:

My fellow Americans:

As President and Commander in Chief, it is my duty to the American people to report that renewed hostile actions against United States ships in the high seas in the Gulf of Tonkin have today required me to order the military forces of the United States to take action in reply.

The initial attack on the destroyer Maddox on Aug. 2 was repeated today by a number of hostile vessels attacking two U.S. destroyers with torpedoes.

The destroyers and supporting aircraft acted at once on the orders I gave after the initial act of aggression.

We believe at least two of the attacking boats were sunk.

The performance of commanders and crews in this engagement is in the highest tradition of the United States Navy.

The repeated acts of violence against the armed forces of the United States must be met not only with stern defense but with positive reply.

Action 'Now in Execution'

That reply is being given, as I speak to you tonight. An action is now in execution against gunboats and other hostile forces in North Vietnam which have been used in these hostile operations.

In the larger sense, this new act of aggression aimed directly at our own forces again brings home to all of us in the United States the importance of the struggle for peace and security in Southeast Asia.

Aggression by force against the peaceful villages of South Vietnam has now been joined by open aggression on the high seas against the United States of America.

The determination of all Americans to carry out our full commitment to the people and to the Government of South Vietnam will be resolute by this outrage. Let our response for the present be limited and fitting.

We Americans know—although others appear to forget—the pain of bleeding country. We will meet no weaker foe. I have instructed the Secretary of State to make this position totally clear to friends and to adversaries and, indeed, to all.

I have instructed Ambassador Stevenson to raise this matter immediately and urgently before the Security Council of the United Nations.

Congressional Reaction Awaits

Finally, I have today met with the leaders of both parties in the Congress of the United States and I have informed them that I shall immediately request the Congress to pass a resolution that I may request my Government to add to its determination to take all necessary measures in support of freedom and in defense of peace in Southeast Asia.

I have been given encouraging assurance by these leaders of both parties that such a resolution will be promptly introduced, drafted and expeditiously passed, and passed with overwhelming support.

And just a few minutes ago I was able to reach Senator Goldwater and I am glad to say that he has expressed his support of the determination that I am making to you tonight.

It is a solemn responsibility to have to order our military action by force when over-all strength is required, and no one doubts that those of the United States of America.

But it is my constant conviction, shared throughout your Government, that Congress is the right and indispensable body for peace.

That Congress will always be measured, its mission to

**Stevenson to Appeal for Action by U.N. on 'Open Aggression'**

By TOM WICKES  
New York Times Staff Writer

WASHINGTON, Aug. 4—President John F. Kennedy has ordered reinforcements to be sent to South Vietnam. The reinforcements are being sent to help the South Vietnamese forces fight against the North Vietnamese. The reinforcements are being sent to help the South Vietnamese forces fight against the North Vietnamese.

## Auto Collision Insurance Rates In State Increased 4.3 to 25%

Higher auto damage rates, an optional. The rate increase was 4.3 to 25 percent. The rate increase was 4.3 to 25 percent. The rate increase was 4.3 to 25 percent.

## Auto Collision Insurance Rates In State Increased 4.3 to 25%

Higher auto damage rates, an optional. The rate increase was 4.3 to 25 percent. The rate increase was 4.3 to 25 percent. The rate increase was 4.3 to 25 percent.

## Auto Collision Insurance Rates In State Increased 4.3 to 25%

Higher auto damage rates, an optional. The rate increase was 4.3 to 25 percent. The rate increase was 4.3 to 25 percent. The rate increase was 4.3 to 25 percent.

## Auto Collision Insurance Rates In State Increased 4.3 to 25%

Higher auto damage rates, an optional. The rate increase was 4.3 to 25 percent. The rate increase was 4.3 to 25 percent. The rate increase was 4.3 to 25 percent.

## Auto Collision Insurance Rates In State Increased 4.3 to 25%

Higher auto damage rates, an optional. The rate increase was 4.3 to 25 percent. The rate increase was 4.3 to 25 percent. The rate increase was 4.3 to 25 percent.

Presentación esta última que sirve de discreto preámbulo a la del día siguiente (5-8-64), ahora a toda página (8 columnas) aunque compartiendo titulares con la agudización de la lucha por los derechos civiles ("F.B.I. Finds 3 Bodies Believed to Be Rights Workers"): notificación del ataque de los aviones norteamericanos a bases norvietnamitas; tras nuevos disparos efectuados ayer contra el Turner Joy "PRESIDENT ORDERS 'LIMITED' RETAILATION AFTER COMMUNISTS' PT BOATS RENEW RAIDS". Información(es) reducidas sin embargo a 1 columna, con sus correspondientes subtítulos (en pag. 2,3 y 4) y cuyos contenidos se refieren a los ataques y a las operaciones de respuesta, así como a las reclamaciones presentadas por Adlai Stevenson (margen superior derecho) y la petición de acción en Naciones Unidas frente a lo que su país considera *una agresión abierta*. Anteponiéndose a cualquier otra información gráfica, aunque desplazada del centro de la página, la foto del presidente Johnson, encabezando el texto de su Discurso radiado la noche anterior (a 2 columnas en parte inferior) donde informa a la nación del curso seguido por los acontecimientos en Tonkin y pide su apoyo a las acciones a tomar plasmadas en la correspondiente Resolución que ahora presenta para su aprobación en el Congreso (Documento -ampliación- en pag. siguiente).

Toda una baza de fervor patriótico y retórica legal (ver LA CRUZADA) que la Administración juega con indudable maestría gracias al apoyo de los medios de comunicación.

hundred more Jersey  
police stood ready to  
on Page 16, Column 1

## Rockefeller to Join Goldwater's Parley Campaign Unity

Special to The New York Times  
BANY, Aug. 4—Governor Rockefeller had accepted the invitation of Senator Goldwater and a meeting of Republican governors at Hershey, Pa., Aug. 12.  
An invitation was extended to the Republican Presidential nominee in telegrams last Saturday to the 16 Republican Governors.  
Rockefeller, who was a candidate for the Presidential nomination until after his defeat in the California primary, was the one of Senator Goldwater's severest critics in the Republican National Convention last month in San Francisco.  
Goldwater has called the gathering in an effort to promote unity within the Republican party behind his campaign prospects for success.

## Salinger Appointed to the Senate



Gov. Edmund G. Brown of California, left, with Sen. Salinger after the announcement yesterday in Sacramento.

By WALLACE TURNER  
Special to The New York Times  
SAN FRANCISCO, Aug. 4—Senator Salinger was appointed to the Senate today by Governor Edmund G. Brown of California. He will fill the remaining five years of the term of the late Senator Clair Engle. Mr. Salinger is scheduled to be sworn in tomorrow about noon. He was escorted to the room by Senator Thomas H.

489  
The attack was made by an "undetermined number of North Vietnamese PT boats" during darkness about 65 miles from the nearest land, the Pentagon reported. It said the attack came at 10:30 P. M., North Vietnamese time, or 10:30 A. M., Washington time.  
**'Fabrication,' Reds Say**  
[The North Vietnamese regime said Wednesday that the report of another attack on United States ships was a "fabrication."]  
The second attack was described in Washington as much fiercer than the first one, which was said to have lasted half an hour. The second battle was understood to have lasted about three hours in rough sea, with bad weather and low visibility.  
"We are in a very serious situation," a Government official said.  
The attack came shortly before the State Department made public a stern protest about the North Vietnamese attack Sunday on the Maddox, which was then patrolling about 30 miles off North Vietnam, also in international waters in the Gulf of Tonkin.  
The protest over the first incident was announced shortly after noon here, when the

Continued on Page 2, Column 1

United States casualties or conducted strikes against "other targets directly supporting the operation of the PT boats."  
The United States planes used conventional weapons.  
**Separate Targets**  
Mr. McNamara, who held his news conference shortly after President Johnson had addressed the nation on television, emphasized in his report that the PT boat bases and the supporting facilities in North Vietnam had been separate targets.  
He offered a guess, based on incomplete reports, that in the exchange of fire between the attacking PT boats and the United States destroyers and aircraft in international waters, at least two and possibly four of the North Vietnamese Soviet-made PT boats had been sunk.  
The Defense Secretary disclosed that at one point in the Vietnamese PT boat attack, the Maddox observed an unidentified aircraft on radar, but that there was no air attack and the radar image was soon lost.  
The hostilities that provoked United States retaliation began Sunday with an attack by North Vietnamese PT boats on the United States destroyer Maddox in the Gulf of Tonkin.  
**Hanoi Not Attacked**  
The first United States reaction was a note of protest and warning. But, as announced by the President and the Secretary of Defense, the second PT boat attack on the destroyers Maddox and C. Turner Joy yesterday precipitated the counter-attack.  
The Secretary of Defense said at the news conference that the retaliatory strikes were still under way at that time.  
He made clear, in response to questions, that no targets outside North Vietnam had been attacked by the United States warplanes. He specifically ex-

Continued on Page 4, Column 2

## Congolese Battling Inside Stanleyville

By J. ANTHONY LUKAS  
Special to The New York Times  
LEOPOLDVILLE, the Congo, Aug. 4—Rebels of the "Popular Army" and Government troops battled tonight in the streets of Stanleyville, the chief city in the northern Congo.  
Messages from the United States consul there said heavy fighting was going on early this evening in front of the consulate, about half a mile from the center of the city.  
At 6:15 P. M. Stanleyville time, the consul, Michael P. E. Hoyt, telegraphed that the army was "advancing across front lawn of consulate" and seemed to be "pushing rebels back."  
Eight minutes later he wired that the army troops were "advancing rapidly and in numbers beyond consulate on road to Wanle Rukula." He said that

Continued on Page 14, Column 2



Associated Press Wirephoto  
DECISION: President Johnson, in a nationwide broadcast, tells of action he ordered taken against North Vietnam.

## The President's Address

Following is the text of the President's address to the nation last night, as recorded by The New York Times:

My fellow Americans:  
As President and Commander in Chief, it is my duty to the American people to report that renewed hostile actions against United States ships on the high seas in the Gulf of Tonkin have today required me to order the military forces of the United States to take action in reply.  
The initial attack on the destroyer Maddox on Aug. 2 was repeated today by a number of hostile vessels attacking two U.S. destroyers with torpedoes.  
The destroyers and supporting aircraft acted at once on the orders I gave after the initial act of aggression.  
We believe at least two of the attacking boats were sunk. There were no U.S. losses.  
The performance of commanders and crews in this engagement is in the highest tradition of the United States Navy.  
But repeated acts of violence against the armed forces of the United States must be met not only with alert defense but with positive reply.

**Action 'Now in Execution'**  
That reply is being given, as I speak to you tonight. Air action is now in execution against gunboats and certain supporting facilities in North Vietnam which have been used in these hostile operations.  
In the larger sense, this new act of aggression aimed directly at our own forces again brings home to all of us in the United States the importance of the struggle for peace and security in Southeast Asia.  
Aggression by terror against the peaceful villages of South Vietnam has now been joined by open aggression on the high seas against the United States of America.  
The determination of all Americans to carry out our full commitment to the people and to the Government of South Vietnam will be redoubled by this outrage. Yet our response for the present will be limited and fitting.  
We Americans know—although others appear to forget—the risk of spreading conflict. We still seek no wider war. I have instructed the Secretary of State to make this position totally clear to friends and to adversaries and, indeed, to all.  
I have instructed Ambassador Stevenson to raise this matter immediately and urgently before the Security Council of the United Nations.

**Congressional Resolution Asked**  
Finally, I have today met with the leaders of both parties in the Congress of the United States and I have informed them that I shall immediately request the Congress to pass a resolution making it clear that our Government is united in its determination to take all necessary measures in support of freedom and in defense of peace in Southeast Asia.  
I have been given encouraging assurance by these leaders of both parties that such a resolution will be promptly introduced, freely and expeditiously debated, and passed with overwhelming support.  
And just a few minutes ago I was able to reach Senator Goldwater and I am glad to say that he has expressed his support of the statement that I am making to you tonight.  
It is a solemn responsibility to have to order even limited military action by forces whose over-all strength is as vast and as awesome as those of the United States of America.  
But it is my considered conviction, shared throughout your Government, that firmness in the right is indispensable today for peace.  
That firmness will always be measured. Its mission is peace.

WAT, SPENCER and he spent about 10 minutes in the room, looking at the map of the world. He then went to the room of the President's personal secretary, Mr. J. Edgar Hoover, and stayed there for about 10 minutes. He then went to the room of the President's personal secretary, Mr. J. Edgar Hoover, and stayed there for about 10 minutes. He then went to the room of the President's personal secretary, Mr. J. Edgar Hoover, and stayed there for about 10 minutes.



De aquí, el rápido paso de la escasez a la **saturación informativa**, en una verdadera esquizofrenia nacional la del aquel verano de 1964, solo comparable a la histeria de otro otoño anterior con Krushev y los misiles (ver PARTE I, Cap. 1). Pero también burocracia y prensa oficial, cuyos miembros siguen siendo *personas de confianza del establishment*, en la emisión de noticias asépticas, **transcripción de los hechos pero ausencia de interpretación** por parte de quienes pretenden ser fiel reflejo de una *profesión independiente*; actuación que se va a prolongar hasta 1967 en una dirección de noticias de la que Hallin resalta<sup>44</sup>:

- Escasos contactos gubernamentales y **uso de fuentes oficiales** (extractos ya elaborados o resúmenes de conferencias de prensa) a través de canales provistos por la misma administración.
- **"Balance"** (de noticias) focalizado en el presidente dentro de un sistema de culto al poder y al líder y de la consiguiente fascinación del público por la imagen presidencial<sup>45</sup>.
- **Ausencia de crítica** y análisis político en el mas puro estilo del periodismo responsable: "contar solo los hechos".
- Enfoque centrado en los **acontecimientos inmediatos**, tendencia muy en la línea de los líderes americanos no solo en periodismo sino en política exterior<sup>46</sup>: informes actuales con solo breves alusiones a los planes en curso mientras se incide en la retórica inculpatória sobre la *agresión norvietnamita* (ver Cap. 2).

A partir de este momento y hasta 1968, halconerismo y expansión del compromiso estadounidense a través del **"double speak"** de una retórica de la guerra limitada<sup>47</sup>, de los deseos manifiestos del Presidente de no ir mas allá y de *impedir una guerra mayor*, situación que reflejan las noticias en la prensa de gran difusión, no sin expresar ya una cierta frustración hacia la vaguedad de las fuentes gubernamentales<sup>48</sup>; informaciones que siguen el **esquema de pirámide invertida** (menos significativas en primeras páginas, mas significativas en interiores o últimas), en una presentación que tiende claramente a favorecer la **dispersión** de cara a un tipo medio de lector acostumbrado a ojear por titulares y/o secciones concretas.

Escalamiento verbal y militar que en este terreno se acompaña de **ausencia, confusión y distorsion** de los hechos por parte de los medios de comunicación en su ya antiguo acuerdo con la Casa Blanca y sus directrices, de colaboración de editores y autocensura<sup>49</sup>, que comienza desde ahora a decrecer en honor de una *mayor objetividad*, pero sin amenazar ni de lejos la unidad ni la **eficacia del consenso** como elemento integrador de las relaciones Congreso-prensa-opinión pública, ni para aportar reflexiones serias acerca de las líneas que han venido guiando la política exterior de los Estados Unidos y de su modelo informativo desde 1961; como ya señala Hallin<sup>50</sup>, la ausencia de una prensa que actue como foro para un debate nacional acerca de la guerra, el que debió ser y nunca fue, presa como estaba de la tan aclamada objetividad y de su constante recurso a las fuentes oficiales.

Ante la inminente puesta en marcha de la Operación Rolling Thunder (ver en ANEXO IV) a principios de 1965, verdadero despliegue y actuación de los *periodistas como agentes de propaganda de los Departamentos de Estado y Defensa*<sup>51</sup> y del culto a la "**verdad responsable**" en aplicación de las ya conocidas técnicas de escasez y control a todos aquellos contenidos que pudieran hacer peligrar la credibilidad gubernamental en casa por su apoyo a un régimen y a unos líderes, los de Vietnam del Sur, cuyos modelos a imitar no son precisamente un exponente de democracia<sup>52</sup>. Y como ya era habitual, el **silencio informativo** de la gran prensa frente a los intentos de otros órganos (minoritarios) de opinión para hacer llegar al público la extensión de las acciones militares (bombardeos a Vietnam del Norte)<sup>53</sup>, o las peticiones de un George F. Kennan de *urgente relajo hacia China* que solo merecen una columna en las páginas interiores del Times<sup>54</sup>, a la vez que las noticias acerca de la crisis política y el nuevo golpe de Estado en Saigón (Max Frankel) actúan de **cortina** para la realidad de una americanización que en diciembre llegará a contabilizar 184.300 soldados en la guerra del Sudeste Asiático.

Cortina y dispersión que siguen operando en los meses siguientes en los que tiene lugar la anterior operación (retrasada por causas meteorológicas) y el histórico desembarco de Da Nang, en una apertura de hostilidades que el presidente Johnson decide el 1 de abril y cuyas especificaciones se exponen en el no menos histórico NSC Memorandum 328, de 6 de abril de 1965<sup>55</sup>, recogiendo una serie de cambios y disposiciones que incluyen aumentos de tropas (hasta los 200.000 hombres) y despliegue de tres batallones de marines para su utilización en

nuevas condiciones a determinar por los responsables de Defensa y Estado de las que, como señala Philip Geyelin<sup>56</sup>, debemos resaltar, las referidas (párrafo 11) a las condiciones informativas en que estos han de producirse:

*...debe evitarse con todas las precauciones posibles una publicidad prematura. Las acciones serán llevadas a efecto tan rápida y practicamente como se pueda, pero de manera que minimicen cualquier apariencia de cambios bruscos en la política, y los pronunciamientos oficiales sobre estos movimientos de tropas se harán solo con la aprobación directa del Secretario de Defensa, en consulta con el Secretario de Estado. Es deseo del Presidente que todos estos movimientos y cambios se entiendan como graduales y totalmente consistentes con la política actual<sup>57</sup>.*

Un párrafo que contiene toda una lección de presidencialismo y managing informativo que los medios de comunicación se apresurarán a acatar y a poner en funcionamiento con nuevas entregas aderezadas con "blanket periodístico" y dispersión; justificando estas acciones como una respuesta, *retailation*, a la agresión, la *nueva estrategia para Vietnam* (Tad Szulc) que se hace ahora necesaria ya que el Norte no está dispuesto a negociar. Un nuevo éxito de la retórica de la paz y la cruzada, y su trascendencia informativa se hace patente en el mismo año con el famoso discurso de la Johns Hopkins University, donde el Presidente lanza su personal ALPRO-Plan Marshall (ver Cap. 2) para el Sudeste Asiático recogido a 4 columnas por el NYT, mientras que el ofrecimiento de los Cuatro Puntos de Hanoi no merece una cobertura conveniente, solo la de la *flexibilidad norteamericana* y su propaganda sobre el cese de los bombardeos; managing que pone el acento en los términos políticos mas que en los militares, y que ilustra la continuación de la política anterior, no ya dentro de la **ambigüedad** sino de la

**contradicción:** el ofrecimiento de *discusiones incondicionales* junto a las advertencias de *mayores acciones* si no cesan las actividades comunistas en Vietnam del Sur.

Incongruencias evidentes que empiezan a poner de manifiesto los medios de comunicación quienes, sin abandonar la esfera del consenso mas incondicional, inician una etapa que lo que aquí hemos denominado **vaivén informativo**, es decir, apoyo alternado con ciertas dudas moderadas a los planes de un gobierno que dice no buscar el escalamiento pero que lo supedita a la existencia de un Vietnam no comunista. Aún así aquel país continua siendo ese *frente de la lucha global de la guerra fría* que la prensa respalda en editoriales y páginas de opinión mientras evita todo criticismo acerca de los posibles fallos de esta Administración en política exterior; y las informaciones dominadas ahora por el famoso "**silencio de Eerie**"<sup>58</sup> de un Johnson que excusa aparecer en la televisión despues del ataque a Qui Nhon<sup>59</sup>, y de las promesas de los Joint Chiefs of Staff (JCS) de *no marchar hacia el Norte*, mientras que las operaciones aéreas responden indefectiblemente a *provocaciones de Hanoi* (Frankel). Es el momento en que los media inician su desviación hacia la ESFERA DE LA CONTROVERSIA (ver Esquema 4) en los escepticismos manifestados por los mismos periodistas (Charles Mohr) cubriendo el ataque a Pleiku, y en el que el NYT asume un papel mas independiente al cuestionar (Reston en Week in Review) la falta de liderazgo ejercida por Washington así como su absentismo informativo<sup>60</sup>.

Informaciones que continúan sin embargo manipuladas en forma de un *no mayor involucramiento* de tropas mientras que por otras fuentes empieza a conocerse la intensificación de los bombardeos en el Norte (40.000 hombres mas autorizados por el Presidente), y primeras revelaciones en la primavera coincidiendo con el fin de una pausa, a la vez que fuentes de Vietnam del Sur insisten en que no se esperan conversaciones significativas con Hanoi hasta que no pare *la ofensiva comunista*, justificando así los raids ante la no apertura de los últimos.

Pero la nueva estrategia no trae pareja alteraciones en la sistema de información. "US MAY MODIFY VIETNAM TACTICS" reza el titular de Baldwin en el Times, abriendo las noticias sobre cambios concluyentes en unas cifras consideradas hasta ahora como *adecuadas* por el Secretario McNamara: un total de 500.000 hombres y varios años serían necesarios para terminar la lucha en Vietnam<sup>61</sup>. En el verano de 1965 planes y objetivos se ven cada vez mas reflejados en los medios de comunicación así como el encumbramiento del general Westmoreland, nuevo jefe del MAVC, en sus atribuciones para utilizar un mayor número de hombres contra las guerrillas comunistas del Sur en lo que todavía continua siendo *una guerra limitada y bajo control*.

Pero las fisuras empiezan ya a aflorar en un managing of news que puede cada vez menos recurrir a las ambigüedades para ocultar la realidad de que los EE.UU están actualmente envueltos en una guerra mayor, dificultad que la Casa Blanca sigue sorteando a base de "retórica del sacrificio" (ver LA CRUZADA) y

de un rechazo a especificar cifras y datos (contingentes, bajas o duración prevista de la guerra) que hacen que en junio surjan ya incidentes en cuanto a la discrepancia medios-información oficial, y la consiguiente maniobra de descrédito por parte de los últimos sobre la que el **Times** emite uno de sus primeros **comentarios críticos**<sup>62</sup>, hecho sin embargo todavía aislado que no supone todavía ruptura alguna en la disciplina marcada por la conexión Ejecutivo-elites de la información.

A otros niveles, 1965 marca el comienzo del **distanciamiento político entre el presidente Johnson y los republicanos**, en un debilitamiento de las posiciones mas halconeras que ahora manifiestan su temor a que los bombardeos sobre el Norte atraigan a los ejércitos de la RPC al conflicto del Sudeste Asiático. Nos referimos a las primeras limitaciones tácticas a las que se enfrenta el mago del consenso y que James Reston refleja (11-6-65) poniendo de manifiesto los objetivos desproporcionados que se esconden tras las aclamadas intenciones de esta administración; una crítica la suya que no es mas que la expresión de la objetividad, pero que forma parte de una ola de **nuevo vaivén informativo** donde los media atacan hoy la política de escalamiento mientras llaman mañana a la unión patriótica en torno al presidente y a sus esfuerzos de un mayor escalamiento. De este modo el conflicto asiático se vuelve para los media algo mas que la pura retórica: ahora es **"guerra real"**; escalamiento público en las peticiones de incremento de tropas (50.000 mas pero que alcanzará los 200.000 a final de año) que reflejan los medios de comunicación, quienes siguen respaldando las decisiones gubernamentales todavía tomadas en un ámbito de *semipublicidad*, circunstancia

que la prensa conoce (Times y otros) pero que no resta su apoyo mientras que realiza en sus páginas lo que podría denominarse un **marketing de la guerra**, un análisis deshumanizado de la misma, donde se busca el máximo logro a un mínimo coste, y donde la moralidad no es precisamente la cuestión. De ganar para liberar a este país del sufrimiento habla el artículo elaborado por Neil Seehan para el Pentágono en 1966 aunque, en el peor de los casos

*sino se gana la guerra, al menos se evitaría la victoria de los comunistas<sup>63</sup>.*

Así, y en el año siguiente guerra legal y cruzada (ver Cap. 2) difundida por el "periodismo de la objetividad", de su aún escaso concienciamiento de la realidad, y de sus representantes (Browne o el mismo Halberstam) en su empeño de hacer *creible* la presencia de los EE.UU en Vietnam. Consenso y política del compromiso que siguen discriminando las noticias no deseadas, e ignorando las posibilidades del VietCong como fuerza política en una futura autodeterminación vietnamita. Respecto a la visión ofrecida por las principales cadenas de televisión, medio de reciente incorporación al conflicto del Sudeste Asiático, es todavía optimista a pesar de que las pérdidas humanas son ya considerables<sup>64</sup>, por la presentación de una "**guerra irreal**" de titulares también oficiales y carentes de interpretación de los acontecimientos vividos, potenciada por la brevedad de las intervenciones (lecturas) en la pequeña pantalla y la limitación de palabras en las principales cadenas<sup>65</sup>.



**Escasez por razones temporales** a la que hay que añadir las restricciones propias de un sistema de **managing oficialista e inexactitudes informativas**, proporcionadas al cuerpo de prensa a través del Daily Press Briefing, a cargo de la Joint United States Public Affairs Office (JUSPAO) y de la Military Assistance Command Vietnam Office of Information (MACOI), mas comunmente conocido por los primeros como **Five O'Clock Follies**<sup>66</sup>. Constituido en fuente casi única de noticias de guerra a nivel nacional (prensa y radio), este resumen estaba centrado exclusivamente en las operaciones militares estadounidenses (sin referencias independientes al ARVN) y constituía en sí un poderoso mecanismo de control de aquellas al proporcionar una *información poco discutible*, dado el desconocimiento de la materia (lucha no convencional, términos, estrategia) de los reporteros destacados, jóvenes e inexpertos y con estancias de corta duración en Saigón, que se limitaban a transmitirla con su carga de slogans y clichés (cruzada anticomunista), sin apenas comprobar su veracidad, circunstancia que los oficiales de la American Mission utilizaban en su provecho permitiéndose incluso dictar las normas para informar "**buenas y malas noticias**"<sup>67</sup>, lo que convertía a los profesionales en aún mas dependientes del Follies.

Así, a finales de 1966, todavía triunfo del managing y del periodismo responsable y dependiente del establishment en informaciones que siguen evitando toda connotación política, pero cuya objetividad va siendo mas crítica, al presentar verdaderamente (sobre todo en prensa) *los hechos tal y como son* (progreso o retroceso de la guerra), mostrando por primera vez -utilizando las palabras de Hallin- *los americanos a los americanos*. Un año por otra parte marcado por el

ascenso de la incomodidad dentro de la clase política, en el inicio de las actividades del Comité Senatorial de Relaciones Exteriores presidido por W. Fulbright, y de la primicia de sus Audiciones (Hearings) televisadas sobre la política informativa de Vietnam, frente a la continuación del apoyo y la colaboración de los medios oficiales (New York Times) y de su silencio informativo sobre los bombardeos, recogidos sin embargo por otros órganos (The National Guardian).

¿Informadores o mercenarios de noticias? es la pregunta que cabría hacerse frente a la posición de una prensa totalmente convencida de la necesidad de que el gobierno dirija y calibre lo que debe ser noticia, a base de mantener su credibilidad aún a costa del prestigio de quienes dos siglos atrás Edmund Burke definiera como el Cuarto Poder<sup>68</sup>.

De este modo, al enero siguiente, continuación todavía de la estrategia "Search and Destroy" con el despliegue de una gran operación combinada US-ARVN (ver operación Cedar Falls en ANEXO IV) contra el Triángulo de Hierro vietnamita<sup>69</sup>, así como de la línea informativa inaugurada con Kennedy a principios de los 60: patriotismo, managing de control y censura presidencial. Habría de transcurrir un año más de impasse y nuevos acontecimientos para que los profesionales se decidieran a buscar más allá de los confines del sagrado consenso y, cambiando autorrestricción por autocrítica, comenzaran a informar no sólo de lo que les decían las fuentes autorizadas sino de la realidad que ellos mismos veían a diario: la de Vietnam como callejón sin salida, como hipóbole nutrida en una

absurda retórica gubernamental que prometía llevar a los Estados Unidos a una mayor y mas monstruosa contradicción: la de una guerra limitada ad infinitum.

### 3.5 LA INFLEXION (II): El Tet y sus repercusiones.

Con la nueva primavera, reactivación y escalamiento que Hallin<sup>70</sup> refiere a dos tipos de frentes:

- **Militar.** En la concentración de tropas al sur de la DMZ (Quang Tri y Thua Thien) y las batallas de las colinas 861 y 881.
- **Político.** En los pasillos de Pentágono ya iniciado el otoño anterior.

El segundo marca el desacuerdo entre el Presidente y la Joint Chiefs of Staff, por parte de un Johnson que acepta las recomendaciones de McNamara (Defensa) para un *escalamiento gradual* frente a Westmoreland (MACV) y sus requerimientos de 200.000 hombres mas sobre los 470.000 planificados (y ampliaciones de otros 100.000 durante los 2-3 años siguientes). Choques ante el Senado y bombardeos a reducir o a intensificar según las distintas visiones, junto a peticiones que sobrepasan el medio millón de norteamericanos en Vietnam, y lo que es en este caso mas importante, **la ausencia de reflejo de este debate interno en los medios de comunicación**, en la continuación de un silencio que no puede acallar sin embargo las imágenes que a diario muestra la televisión: contingentes cada vez

mayores para Asia y el irrefutable sentimiento (Mike Wallace para CBS) de que *nos espera una guerra larga*<sup>71</sup>.

Pero ante todo 1967 es el año de la dimisión final de Robert S. McNamara como Secretario de Defensa (en favor de un mas halconero Clark Clifford) por causa de sus diferencias con el Presidente y de su escepticismo en cuanto a las soluciones (diplomacia en vez de ampliación de tropas), así como el paso a una *vietnamización graduada* que facilitara la salida norteamericana del conflicto<sup>72</sup>. Una marcha significativa hacia la presidencia del World Bank que operará como primera señal del **giro-inflexión informativa** que esta teniendo lugar hacia la cobertura de una realidad diaria, aunque sin alterar todavía el optimismo presidencial de años anteriores y la labor de una prensa que, a pesar de los desastres (Quang Tri), convierte en victorias unos resultados mas que discutibles (batallas por las colinas 881 y 886) a la vez que tira de pacto y blanket periodística a la hora de cubrir acontecimientos como la visita del vicepresidente Humphrey a Vietnam<sup>73</sup>.

Con todo, y desde mediados de año, **la ruptura del consenso es inminente**; factores como la crisis política y una prensa cada vez mas en su papel de guardian (watchdog) de la verdad que comienza a penetrar en la **ESFERA DE LA CONTROVERSIAS LEGÍTIMAS** (Esquema 4) contribuyen a hacerlo posible en un momento en que los otros medios (televisión) hacen emerger en la nación sentimientos pacifistas informando ahora sobre pérdidas mas que sobre victorias<sup>74</sup>. A este respecto debemos coincidir con lo expuesto por Deborah S. Kalb en que

esta falta de credibilidad debe buscarse en el periodo previo al crecimiento militar norteamericano (época Kennedy) y en la persistencia de factores provenientes del mismo, que continúan en la segunda mitad de los 60, como es el reflejo progresivo en las imágenes de la *inutilidad de la presencia norteamericana en Vietnam* y que llegará a su culmen en 1968, momento de mayor cobertura y presencia de profesionales en la historia del conflicto<sup>75</sup>.

Respecto al Tet como **turning point definitivo** debe señalarse la casi unánime convicción de los estudiosos del tema (Halberstam, Hallin, Aronson, Turner y otros) sobre la ofensiva como giro decisivo en la percepción de una guerra cada vez mas informada pero desapercibida hasta el momento a nivel doméstico, si bien otros como Braestrup inciden en que su influencia (de los media) ha sido a menudo exagerada. Realmente, el derrumbe del consenso nacional es un proceso que viene gestándose con anterioridad a causa de la progresiva incidencia que sobre prensa y opinión pública tiene una **imagen contradictoria de la guerra** que se incrementa hacia finales de 1967, y en cuyo desarrollo Hallin<sup>76</sup> señala también dos momentos decisivos:

- **Verano.** Tras el viaje de McNamara a Vietnam (julio) y el inicio de la **controversia a nivel medios de comunicación**, cuyos profesionales empiezan ya a contrastar fuentes y a reflejar las contradicciones internas (gobierno frente a pesimismo de funcionarios) a la vez que van dándose a conocer las disputas entre políticos y militares.

- **Otoño.** Con el comienzo de un año electoral (sept-nov) y las noticias optimistas de medios de comunicación y gobierno acerca de *la luz a través del túnel*, *light at the end of the tunnel*<sup>7</sup>, frente a las sangrientas ofensivas de los norvietnamitas y la continuación del "search and destroy".

A ello hay que añadir las consecuencias de la **inmediatez de unos poderosos medios audiovisuales** sirviendo declaraciones en directo (primeras entrevistas con soldados), testimonios cuyo decreciente entusiasmo contribuyen a transmitir a un público cada vez más escéptico periodistas como John Laurence, Dean Brelis o Walter Cronkite<sup>8</sup>.

Como ya señalábamos, el Tet representa el momento álgido en este tipo de coberturas que cuentan con mayor número de corresponsales y su acceso al campo de batalla, desde donde emiten ahora sus crónicas dentro de una cada vez mayor independencia de la que los reporteros carecían en los primeros 60. Pero ante todo, lo que viene a revelar al público la gran ofensiva del Año Nuevo vietnamita (30-31 de enero) es la **realidad de la guerra limitada**, en la que ganar al enemigo no es todo lo que cuenta, de ahí que el fallo de los ejércitos del FNL y Hanoi más que perjudicar su prestigio, a lo que dañó de verdad fue a la moral estadounidense en casa; como incide Black los medios de comunicación, **informando de las pérdidas americanas** en aquel territorio, ayudaron indirectamente a convertir la derrota militar de los vietnamitas en una derrota política y psicológica en los Estados Unidos<sup>9</sup>; "**victoria pírrica**" que refieren los periodistas que, a pesar de reconocer

la supremacía militar de los EE.UU, rechazan de plano el balance optimista de su gobierno sobre la marcha de la guerra.

Otras circunstancias tienen que ver con la misma **ubicación de los media**; al estar los corresponsales mayoritariamente destacados en Saigón, el ataque a la capital no solo atrae mayor atención, sino que convierte episodios de escaso valor militar como el de la embajada americana en algo de gran valor simbólico, hasta el punto en que cuando la guerrilla vietnamita comienza a anunciar la victoria de las fuerzas revolucionarias se produce una interrupción en la emisión de la misma, temiendo una toma del edificio<sup>80</sup>. Así, frente al silencio presidencial de los primeros meses de 1968, el Tet se revela como un **período de gran intensidad periodística** marcado por el protagonismo de sus grandes hombres. Un despliegue que supera con creces los recuerdos de la crisis de 1963 con sus **transmisiones en vivo**: los informes de la CBS mostrando la caótica lucha en las calles de Saigón y el saldo de heridos y prisioneros, y la labor de Walter Cronkite, el mago del directo con casco y micrófono, en la mas famosa cobertura de guerra hasta entonces realizada, y trasladada despues por el New York Times a primeras páginas y editoriales; o en la imagen que dió la vuelta al mundo del brigadier Nguyen Ngoc Loan ejecutando en plena calle a un sospechoso del VietCong<sup>81</sup> filmada por Howard Tucker (NBC), mientras su colega Berrington recoge la sangrienta batalla de Hué, así como la crónica de los 77 días de Khe Sanh, un segundo Dien Bien Phu de pérdidas y frustración<sup>82</sup>. Reporteros que se diferencian de los de etapas anteriores porque ahora se arriesgan no solo en el plano físico sino en el profesional, y que no se limitan a narrar los hechos sino a analizarlos,

**interpretando la ofensiva** sin hacer distinciones entre la realidad y lo que dicen las informaciones oficiales.

Por lo tanto, el 68 y sus acontecimientos suponen la **quiebra decisiva del managing** ejercido por tres las administraciones anteriores y el paso a un nuevo modelo en los 70, en el que el periodista pasa a ser parte del proceso porque, como señala Carl M. Salveit, el episodio puso de manifiesto la disensión entre gobierno y media y la *falta de credibilidad* (lack) del primero ante *el precio de la guerra limitada*; así que, habiendo perdido este no solo la realidad oficial sino la autoridad para dictarla

*alguien tenía que construir una nueva*<sup>83</sup>.

De este modo los periodistas comenzarán a dirigir sus pasos hacia la **ESFERA DE LA CONTROVERSIA LEGITIMA** desde el momento en que empiezan a informar de **la otra cara de la guerra**, aquella que muestra sus costos y bajas reales (fotos e imágenes de muertos y heridos) poniendo además de manifiesto la **deshumanización de las cifras** como fría realidad de un conflicto que, aunque "nuestra guerra", no es por ello menos absurdo, incomprensible y carente de los ideales de animaron la participación norteamericana en otras como la II Guerra Mundial o en la Guerra Civil Española<sup>84</sup>. Independencia, objetividad y pesimismo como características del nuevo periodo que se abre y que se corresponde con la segunda fase de las cuatro en que Paletz & Entman<sup>85</sup> dividen la cobertura de la guerra de Vietnam, siendo la primera (años 1963-67) la que se



analiza en epígrafes anteriores; luego, con el final de la década llegará también el fin para lo que Aronson denomina un **"periodismo del absurdo"**<sup>86</sup>, el de la era Johnson, patriótico y propagandístico, de guerra muy informada pero poco analizada, que los medios ayudaban a sostener con sus crónicas supuestamente objetivas pero carentes de verdadera documentación. Después del Tet, ya *no mas hombres del sí* alrededor de un Presidente escaso de bagaje intelectual<sup>87</sup> endiosado por el acuerdo y las prebendas; desde ahora la élites, no solo políticas sino de la información van a hacerse partícipes de la misma desilusión que pronto compartiría el país entero en un **proceso general de (auto) decepción** que sería ya la constante después de 1970<sup>88</sup>.

El cambio mas significativo del período, resumen y consecuencia de los acontecimientos post-Tet, es el anuncio por Johnson de su renuncia a la reelección (31 de marzo). Decisión y caída del líder a pocos meses de la sustitución de McNamara como resultado de una evidente disensión que habría debilitado su segundo mandato y que obligaba al Commander in Chief a anunciar una salida al conflicto (*we are in our way out*), y a la búsqueda de una *paz con honor* mediante el **paso a un consenso de la credibilidad**, con nuevos mínimos que protejan la retirada salvando al mismo tiempo las condiciones democráticas.

Tras las elecciones, y como señala repetidamente Hallin<sup>89</sup>, *final del valor y la gloria* (guts and glory) del período anterior por parte de unos **media que todavía no son antiguerra** pero que ya se han deslizado hacia una esfera externa a la

concordia nacional en un protagonismo hasta ahora no ejercido y solo superado por los posteriores sucesos de Watergate.

### 3.6 OBJETIVISMO, CREDIBILIDAD Y NUEVO CONSENSO: Nixon y la crisis del news management

Como ya señalamos en el capítulo 2, **cruzada de salida** puesta en marcha desde 1969. Paz y vietnamización, una estrategia tan confusa como políticamente impopular que la administración republicana intentará vender desde un secretismo que tiene poco que envidiar al de sus antecesores. Dirección de noticias y **nuevas contradicciones informativas**, en los inicios formales de conversaciones con Vietnam del Norte y anuncios públicos de retirada (ya en los primeros meses), y la Operación Menu (ver ANEXO IV) como la otra cara de la moneda; los primeros llenando páginas y editoriales en la prensa norteamericana, la segunda silenciada, ignorada de facto para Occidente, a pesar de su publicación en la prensa camboyana, de su conocimiento por medios mayoritarios y de las reclamaciones a las que en su momento dió lugar a nivel de instituciones<sup>90</sup>.

Reflejo relativo de noticias diplomáticas frente a **escasez y selección** con las propiamente bélicas, aplicada igualmente a operaciones abiertas en todo lo que estas pudieran decir acerca de los todavía elevados costos de la guerra: moral declinante y pérdidas humanas. Tal es el caso de batallas con utilización de grandes contingentes como la del Million Dollar Mountain y sobre todo la de **Hamburger Hill**<sup>91</sup>, de amplio seguimiento (por su duración) por parte de medios

impresos y filmados, y tras la cual la Casa Blanca ordenará "limitar la cobertura de bajas", medida con la que no logrará evitar las últimas pero mucho menos el desánimo y la frustración de unos soldados que no ansían ya la lucha, solo la supervivencia; hombres como los que habían despues de retratar filmes como *The Deer Hunter* o *Apocalypse Now*, para quienes el recurso a las drogas o la desobediencia se vuelven desde ahora actitudes corrientes y preocupantes para su propio gobierno<sup>92</sup>.

Escepticismo y credibilidad erosionada que contribuirá a debilitar el conocimiento de hechos acaecidos durante la presidencia anterior pero silenciados durante mas de un año. En noviembre la prensa (fotografías en *Life Magazine*) publica la matanza sucedida en la aldea survietnamita de **My Lai** en la mañana del 16 de marzo de 1968, llamada a convertirse desde ahora en uno de los mayores símbolos de brutalidad irracional del *Destroy to Save* de los últimos años del conflicto, a la vez que pone en duda la *validez y la moral de nuestra estrategia de guerra limitada*<sup>93</sup>. Commoción rechazo, incredulidad por parte de la nación al conocer las acciones llevadas a cabo por la Compañía Charlie de la 11ª. Brigada al mando del teniente William L. Calley Jr.: el asesinato premeditado de al menos 102 civiles (los cuerpos contabilizados pasaban de los 400) incluyendo mujeres, niños y enfermos, en una batida de helicópteros sobre la aldea en busca de VietCong que nunca fueron hallados, y en la que sus habitantes resultaron los únicos blancos del ensañamiento de los soldados norteamericanos del que, en su momento, el diario militar *Stars and Strips* publicó en su momento: "TROPAS NORTEAMERICANAS RODEAN ROJOS. 128 MUERTOS"<sup>94</sup>.

La crueldad, el absurdo y la imagen del oportuno **chivo expiatorio** de las atrocidades de su gobierno (el argumento de la defensa fue que cumplía órdenes) se reunieron en la persona del joven teniente, **"el masacrador"**, cuyos crímenes condenaría un tribunal militar en 1971, dejando fuera a sus superiores: el capitán Ernest L. Medina, el general Samuel W. Foster y el coronel Oran K. Henderson (mas otros 10 soldados del First Platoon); de la cadena perpetua exigida, Calley cumpliría 35 meses (solo 4 en prisión) sin que esto supusiera en ningún momento su expulsión del ejército<sup>95</sup>. El otro aspecto aún mas sangrante de los sucesos se refiere a una **investigación retardada**, concentrada en los aspectos legales del juicio y obstrucionada desde la misma presidencia, presionando sobre periodistas y Congreso para evitar el acceso directo a los documentos de un suceso que nunca quedo completamente esclarecido, pero si disminuido ante los horrores del lado enemigo donde My Lai es *la realidad diaria*<sup>96</sup>. No obstante, el episodio provocó la disensión en el público y las élites norteamericanas de entre las que se elevarían protestas a la Casa Blanca para la liberación del inculpado<sup>97</sup>.

A nivel de instituciones, continuación del modelo informativo dominante, e imagen de un gobernante que parece controlar los acontecimientos mientras que procede a recordar públicamente (al regreso de su entrevista con Thieu en Midway) que la función de la prensa es *legitimar la autoridad presidencial*, y no interpretar los hechos por su cuenta. Debe recordarse a este respecto que, en su doble aspecto político-informativo, la era Nixon se corresponde con un **auge de la decisión ejecutiva** (ver LA GUERRA LEGAL), sistema que inaugurara la New Frontier a principios de los 60 (ver PARTE I), y que refuerza ahora el ascenso de

personajes como Henry Kissinger y Bob Haldeman, en el ejercicio de un *liderazgo burocratizado* por parte de un presidente que ignora a los críticos y se encierra con sus asesores para estudiar la paz. Todo ello favorece la continuación del secreto y da **nuevas oportunidades para el managing** en las maniobras de un Ejecutivo interesado en ganar el apoyo de una cada vez mas reticente opinión pública **prescindiendo de los medios de comunicación**, para lo que aplica ahora una técnica que es ni mucho menos novedosa: una mayor utilización de discursos (speeches) y menor de contactos con la prensa (news conferences), y de la que el discurso de la "**Mayoría Silenciosa**" (Silent Majority) viene ser su exponente.

Como ya expusimos en el capítulo 2 (ver LA CRUZADA), el famoso mensaje a la nación de 3-11-69 responde a una medida coyuntural y oportunista para el mantenimiento de la credibilidad (imagen de debilidad gubernamental y de ascenso de los movimientos antiguerra tras la moratoria de octubre), y cuyo objetivo es la **obtención de un nuevo consenso** a base de sustituir la debilitada alianza gobierno-elites por un **apoyo menos mediatizado de la opinión pública**. Búsqueda del respaldo popular y nuevas contradicciones de un Commander in Chief que se expresa ahora en términos que tienen que ver con las mas rancias costumbres de una democracia directa: el deseo y el deber, incluso el derecho del Presidente a ejercer *una comunicación sin trabas con el pueblo americano*<sup>98</sup>, consciente de que

*...una de las razones para la profunda división acerca de Vietnam es que muchos americanos han perdido confianza en lo que su gobierno ha dicho acerca de nuestra política. (y) No puede pedirse que el pueblo americano apoye*

*una política que implica asuntos de guerra y paz sin que sepa la verdad acerca de ella*<sup>99</sup>.

Por eso -explica Nixon

*esta noche tomo el paso sin precedentes de desvelar algunas de nuestras otras iniciativas para la paz, iniciativas que hemos acordado privadamente y en secreto porque pensábamos que podían abrir una puerta que debería cerrarse en público*<sup>100</sup>.

La necesidad de informar a la nación, y que se manifieste la voluntad de esa *gran mayoría silenciosa* a la que dirige su llamada, que no siempre expresa su opinión pero que de seguro comprenderá las medidas adoptadas por su gobierno, frente a la oposición de los grupos destacados, *la minoría vocal*, entre la que se encuentran los medios de comunicación, un estamento que, según él, se había vuelto básicamente hostil a la presidencia

*... La guerra -escribirá veinte años después- transformó la actitud de la prensa de Lyndon B. Johnson desde altamente positiva a abrumadoramente negativa y envenenó mis relaciones con ella durante todo mi período presidencial*<sup>101</sup>.

Sin embargo, este giro de la administración republicana en busca de la concordia nacional supone también **algunas modificaciones a nivel informativo**, que no harán sino provocar el efecto contrario al que se pretendía, al atentar directamente contra las bases técnicas sobre las que se venía apoyando la efectividad del consenso y del tradicional managing. Dos son los principales cambios en este sentido, con las consecuencias que traen parejas:

1. **El fin del silencio gubernamental** y su incidencia en la escasez de noticias que garantizaba su correcta conducción por los cauces establecidos (fuentes oficiales).
2. **El debilitamiento de la colaboración media-ejecutivo**, con la consiguiente merma en los procesos de discriminación y autocensura (filtros) ejercidos hasta el momento por los primeros.

Comienzos del primer mandato de Richard Nixon e inicio real de la **crisis del sistema**, como fase final de un proceso que se viene gestando desde mediados de la década anterior, y que se acentúa en el otoño de 1969, marcando el paso de la tradicional colaboración hacia un **"modelo de confrontación periodística propio de los 70"**<sup>102</sup>. Proceso que tiene que ver con el aumento en estos años del "credibility gap", por el que dirección de noticias empieza a hacer aguas a causa de las mismas **contradicciones evidentes de la política de vietnamización** de esta administración, intentando conciliar aspectos tan enfrentados como la realidad de una guerra abierta con la existencia del secreto gubernamental, o la retirada de tropas con el mantenimiento y/o expansión del compromiso estadounidense en una estrategia de paz pero también de *no pérdida de Vietnam al comunismo* que Hanoi debía tener clara en base a lo que el mismo Nixon bautizaría como **"Madman Theory"**<sup>103</sup>.

No obstante, y hasta 1974, aún habremos de asistir a las últimas bocanadas del managing informativo, mas llamado a renovarse que a desaparecer totalmente.

Desde la primavera del año siguiente y con la invasión estadounidense de Camboya, miniescalada y guerra retórica (ver Cap. 2) como fórmula aplicada por la Casa Blanca para ganar apoyos, y resurgimiento del que Hallin denomina *periodismo de establishment* propio de períodos de crisis políticas<sup>104</sup>: *coberturas pseudooficiales*<sup>105</sup>, cortina y dispersión que ejercen de nuevo elites y prensa (ahora televisión) aún temerosas de abandonar el consenso, en la profusión de términos de la guerra fría en sus informaciones (octubre) sobre paz y propuesta de retirada mutua (sin referencia a un alto el fuego ni a avances de la guerra), mientras destacan la *razonabilidad y flexibilidad* de la posición de los Estados Unidos frente a la intransigencia y el rechazo (*mofa, listeza y sarcasmo*) de Hanoi de un plan presidencial que la Casa Blanca asegura ha ganado en el país *pleno apoyo y aprobación*. Camboya por lo tanto como **nuevo auge del imperialismo presidencial** (ver LA GUERRA LEGAL) y adaptación de la dirección de noticias a los nuevos tiempos y situaciones (escasez de material filmado sobre el tema). La acción desde de unos medios de comunicación que siguen respondiendo a los cambios políticos y, en bastante medida, a ese "culto al poder" de décadas anteriores, pero cuyas coberturas se sitúan cada vez más en el plano de la **disensión dentro y fuera del sistema**, al presentar ahora la otra cara de la realidad: la de unas elites divididas (Cronkite cubriendo para televisión las protestas estudiantiles en mayo) y la de una "mayoría silenciosa" francamente alejada de su oratoria y de la aparente inmutabilidad del consenso nacional, que si algo está demostrando es precisamente su *no apoyo al poder*.



El año 1971 corresponde al de una falla relativa en el sistema. Si bien la invasión de Laos y la revelación de The Pentagon Papers tienen escasa trascendencia en televisión, no será el caso de la prensa escrita, quien por causa de la última pasará al protagonismo propio en el primer **enfrentamiento formal media-gobierno** de la historia reciente de los Estados Unidos. El paso lo dará precisamente el que hasta ahora fuera incondicional aliado y órgano abanderado de la política informativa de la Casa Blanca desde los 50: The New York Times.

El proceso que culminaría con la publicación de parte de del extenso estudio de 47 volúmenes y unas 4.000 páginas<sup>106</sup>, History of the U.S. Decision Making Process on Vietnam Policy, al que la prensa bautizaría como The Pentagon Papers, y encargado en 1967 por el todavía Secretario de Defensa McNamara a una serie de expertos del Pentágono, se inicio entre 1969 y 1970, cuando uno de ellos, Daniel Ellsberg de la Rand Corporation, empezó a fotocopiar páginas con destino a William Fulbright, presidente del Foreign Relations Committee del Senado. No sería hasta el año siguiente, trabajando ya el primero para el MIT's Center for International Studies<sup>107</sup>, cuando entregará un juego completo a Neil Sheehan, del Times, quien a pesar de los esfuerzos de la administración republicana comenzaría a publicar resúmenes (excerpts) de los documentos. Así, en el verano de 1971, y ante los ojos atónitos de políticos, militares y de sus mismos autores<sup>108</sup>, estallaba la **bomba informativa** mas explosiva de los años de la distensión hasta Watergate.

Comparada con la estructura y presentación que los diarios utilizaran aquellos gloriosos días de octubre del 62 y agosto del 64, la primera página del

decano de la prensa neoyorkina en este no menos memorable junio era "sensiblemente diferente" por su **total alejamiento del usual balance de noticias**. Realidades hasta el momento inimaginables por prensa y opinión público: una **visión "desde dentro" de la guerra** a cargo de las mismas elites que la diseñaron; y un panorama nada optimista respecto a costos y posibilidades de victoria a corto plazo, que acentúa aún mas la **contradicción de las decisiones gubernamentales** que sin embargo se llevaron a efecto. Contenidos que pasamos a continuación a comentar (Documentos en páginas siguientes) en los números del NYT comprendidos entre los días 13 y el 16 de junio, fecha en que la acción judicial interrumpe finalmente la publicación de los Papers en este periódico<sup>109</sup>, y que sacan a la luz el proceso de construcción de toda una *estrategia secreta de provocación* y recurso al "blank check" por parte de la anterior administración y de la manipulación del pueblo americano por sus propios líderes.

(Domingo 13-6-71) A tres columnas a 1/2 pag. centro, entre la foto de Nixon escoltando a su hija Tricia por el Rose Garden de la Casa Blanca en el día de su boda con Edward Cox (izda) y la marcha de la crisis indopakistaní (dcha), las informaciones a cargo de Sheehan ("VIETNAM ARCHIVE: PENTAGON STUDY TRACES 3 DECADES OF GROWING U.S. INVOLVEMENT") y Hedrick Smith ("VAST REVIEW OF WAR TOOK A YEAR") anunciando en este número páginas enteras de material documental. Ya en el interior, todo un derroche de detallada información, de transcripciones que bajo el título "KEY TEXTS FROM PENTAGON'S VIETNAM STUDY" se refieren a las preparaciones secretas del escalamiento norteamericano en Indochina: informes y memorandums

de McNamara al Presidente y Joint Chiefs sobre la situación en el Sudeste Asiático en el 63 y 64, junto a un glosario de términos al efecto (p. 35); los planes de acción de Washington y los textos de órdenes y resoluciones previas a Tonkin, así como de los cables de Johnson y Maxwell Taylor (p. 36), e informes militares de evaluación del Comando del Pacífico sobre el escenario y del Alto Mando, OPLAN 34A, para operaciones encubiertas (p. 37). Concluyendo esta primera entrega (pp. 38 a 40) un resumen de fechas claves del período, y los hallazgos de sus mismos autores sobre un sustancial empeoramiento del conflicto desde agosto ("64 AIR STRIKES DEEPENED U.S. COMMITMENT AND REDUCED CHOICES SURVEY FINDS") y el título de la siguiente entrega.

(Lunes 14-6-71) Mas información sobre los planes secretos de la anterior Administración entre 1964-65. "VIETNAM ARCHIVE: A CONSENSUS TO BOMB DEVELOPED BEFORE '64 ELECTION, STUDY SAYS"- continua Sheehan en sus columnas sobre la preparación previa de una plan contra Hanoi. Continuación de la publicación documental (a toda plana) en páginas 27 a 32 ("KEY TEXTS ...") sobre estrategias y extensión de las acciones al Norte: cables y envíos a las embajadas de Saigon y Vientiane y recomendaciones militares sobre las operaciones en curso, junto al plan de McNaughton para Vietnam del Sur; autorización presidencial de ataques aéreos a las rutas de infiltración en Laos, así como el memorandum de W. P. Bundy (5-11-64) sobre el control de la opinión pública nacional y mundial; informe del Vietnam Working Group, reuniones con el Alto Mando en Saigon y revisión de planes y nuevas opciones; mapas de los bombardeos al Ho Chi Minh Trail; de la inalterabilidad de la política

gubernamental de intervención, en todo caso de su endurecimiento ("SURVEY REPORTS THAT BASIC COMMITMENT WENT UNQUESTIONED BY U.S. TOP OFFICIALS", "THE OPTIONS HARDEN") o de la realidad de un Sur debilitado que el mismo estudio señala como *un impedimento para la puesta en marcha del proyecto*; del debate en el Congreso, así como el resumen de la ficha de aquellas figuras clave en la decisión, quienes fueron y donde están ahora personalidades como Bundy, Forrestal, el Premier Khanh, J. McNaughton o M. Taylor.

Continuación del Archivo, el martes 15-6-71, cuando ya estalla la batalla legal de la Administración contra el periódico. "MITCHELL SEEKS TO HALT SERIES ON VIETNAM BUT TIMES REFUSES"- titular con el que Sheehan encabeza la información sobre el *escalamiento secreto* del presidente Johnson acompañando a mas textos (en el interior) de memorandums de asesores del NSC (p. 19) entre noviembre de 1964 y junio de 1965, sobre la ampliación del compromiso militar estadounidense *¿A donde nos encaminamos?* se interroga William P. Bundy acerca de los resultados de esta política exponiendo las posibilidades y las dificultades los programas estadounidenses (pacificación y guerra limitada) frente a la respuesta comunista y la situación del nuevo gobierno de Vietnam del Sur. Del mismo modo la preparación de la Operación Rolling Thunder (cable de la Casa Blanca a Taylor y a las embajadas en el Lejano Oriente), junto los correspondientes informes, de McNaughton y McCone a McNamara y Top Officials (p. 20), sobre el desarrollo de la acción y la efectividad de una guerra aérea. Toda una recopilación de informes y órdenes en 1965 para

la entrada en combate de tropas terrestres (p. 21) y la interrupción de bombardeos al Norte (Johnson) opciones que van desde la aplicación de una guerra de guerrillas (Rostow) hasta el extenso memorandum de George Ball al Presidente sobre la posibilidad de *una solución de compromiso*, en orden a los costes de *una guerra manejable que suponga el compromiso abierto respecto a fuerzas militares estadounidenses* que no garantizaría una solución satisfactoria aunque si existiría el *peligro de un escalamiento al final* que, con la excepción de las naciones del Sudeste Asiático, *no tendría gran impacto en cuanto a la credibilidad de nuestros compromisos en todo el mundo*. El archivo documenta además (mapa en p. 22) las recomendaciones de los expertos en cuanto a la utilización de tropas de combate "FORCE REQUIREMENTS FOR EXPANDED WARFARE EXPLORED BY OFFICIALS" (a pesar de las advertencias de Ball) y el optimista memorandum post-visita de McNamara al Presidente (20-7-65) donde el primero especifica:

*La evaluación en general es que el curso de acción recomendado- si los movimientos políticos y militares estan debidamente integrados y ejecutados con vigor mantenido y decisión clara- continua siendo una buena oportunidad de alcanzar un éxito aceptable en Vietnam en un tiempo razonable<sup>110</sup>.*

Resultados que no vienen precisamente a reflejarse en una mejora de la estabilidad política de Vietnam del Sur, "SAIGON GOVERNMENTAL SITUATION CHAOTIC AS BOMBING BEGAN, STUDY SURVEY REPORTS", ni alejan la controversia acerca de los aumentos de tropas decretados por Washington (pp. 23-24) que no superan tampoco en cuanto a planificación y ansiedad entre las respuestas del enemigo, las presiones por parte de los militares

y los puntos de vista divergentes de los civiles en los mismos EE.UU a la estrategia de Westmoreland.

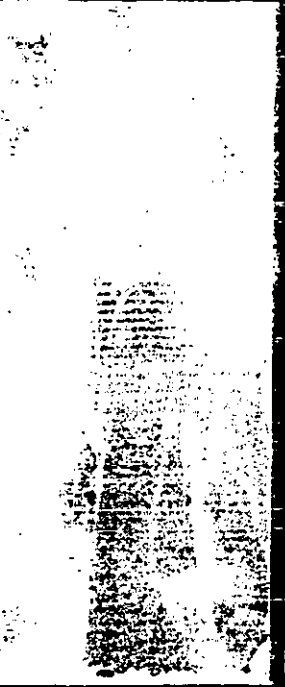
the News  
Fit to Print

# The New York Times

**LATE CITY EDITION**  
Weather: Partly cloudy, chance of showers today (high 64, low 50). Temp. range today 40-63; Saturday 61-64. Temp.-Hum. Index: 74. Full U.S. report on Page 1.  
SECTION ONE

No. 41,412      © 1971 The New York Times Company      NEW YORK, SUNDAY, JUNE 13, 1971      BQ.LI. 50

## Nixon Takes Vows in White House



Mr. Nixon with his daughter Julie, escorted from White House by her father.

By NANCY ROBERTSON  
Special to The New York Times  
June 12—In New York with his other children, Richard Nixon today gave her away to Dwight D. Eisenhower Jr., only grandson of the late President Eisenhower. The wedding united two of America's most celebrated political families.  
The wedding this afternoon was the eighth involving a Presidential daughter at the White House.  
But whether it would go off outdoors was touch-and-go most of the day. Reports for the better part of the week forecast a 30 per cent chance of rain. Yesterday it dropped to 10 per cent but this morning it rose to 50 per cent, and the White House was in a state of tension as rain fell intermittently.  
Guests Would Have Stopped  
If necessary, the wedding would have taken place in the East Room and the 400 invited guests would have stood, rather than sat, in the 79-by-37-foot chamber.  
Seventy-five minutes before the ceremony's scheduled 3 P.M. starting time, Mr. Nixon struggled through a light drizzle to the press tent on the South Lawn and announced that the family had advised Miss Nixon to "play it safe" and hold the wedding indoors.  
But the bride held to her resolve up to the last moment. "I want a Rose Garden wedding," she said. Meteorologists predicted the rain would pass, and so Mr. Nixon said he would

## CITY TO DISCLOSE BUDGETARY TRIMS FOR DEPARTMENTS

Mayor's Aides Make Decision on Final Figures Scheduled to Be Announced Today

By MAURICE CARROLL  
Mayor Lindsay has summoned his supercabinet, the heads of all major city departments, to Gracie Mansion this morning to tell them the cuts that their departments face in his revised budget.  
"All of them made their pitch to the Mayor within the last 48 hours," a mayor's aide said yesterday. "Sunday they got the word."  
The \$9.13-billion budget originally made public by the Mayor must be trimmed by a few hundred million dollars to reflect the revenue package he expects for less than the \$1.4 billion gap that Mr. Lindsay had said existed between projected income and spending.  
No Details on Cuts  
The Mayor's advisers were not saying precisely yesterday how much the budget would have to be cut, or where.  
Key city Councilmen have been told that the Mayor would on one point that had been made an issue by the Council and the Board of Estimates: a 10 per cent increase in the projected income forecast for offsetting the \$50-million cut.  
Deputy Mayor Richard R. Aulicino, who sat with Budget Director Edward K. Hamilton in the Mayor's office yesterday, speaking in changes in the budget message that Mr. Lindsay will make public tomorrow, said only:  
"We'd have to take serious note of the Board of Estimates' and the Council's views on OTE."  
But Councilmen said that they had been told privately that the higher figure would be used.  
"Cautious Is Possible"  
The effect of doing so would be to provide a \$25-million cushion, which could be used to increase spending or to cut money from the tax increases that have been authorized by Albany—\$525-million, according to the computations of Mr. Lindsay's budget people, and \$512-million, according to Controller Abraham D. Beame.  
The heads of various departments have started to protest their proposed budget levels to Mr. Lindsay's staff.  
As usual, the Board of Education is expected to wage the most vigorous public campaign to get more money than it has been assigned.  
The board has been cut back several million dollars from its "Option 3" level (the second highest of the four "optional" city budgets that the Mayor had made public as part of his campaign to win money from Albany) and is said to be in-

## Vietnam Archive: Pentagon Study Traces 3 Decades of Growing U. S. Involvement

By NEIL SHEPPARD  
A massive study of how the United States went to war in Indochina, conducted by the Pentagon three years ago, demonstrates that four administrations progressively developed a sense of commitment to a non-Communist Vietnam, a readiness to fight the North to protect the South, and an ultimate frustration with this effort—a much greater extent than their public statements acknowledged at the time.  
The 3,000-page analysis, to which 4,000 pages of official documents are appended, was commissioned by Secretary of Defense Robert S. McNamara and covers the American involvement in Southeast Asia from World War II to mid-1968—the start of the peace talks in Paris after President Lyndon B. Johnson had set a limit on further military commitments and revealed his intention to retire. Most of the study and many of the appended documents have been obtained by The New York Times and will be described and presented in a series of articles beginning today.

Three pages of documentary material from the Pentagon study begin on Page 35.  
Though far from a complete history, even at 2.5 million words, the study forms a great archive of government decision-making on Indochina over three decades. The study led its 30 to 40 authors and researchers to many broad conclusions and specific findings, including the following:  
That the Truman Administration's decision to give military aid to France in her colonial war against the Communists, which the United States in Vietnam and "set" the course of American policy.  
That the Eisenhower Administration's decision to rescue a fledgling South Vietnam from a Communist takeover and attempt to undermine the Communist regime of North Vietnam, gave the Administration a "direct role in the ultimate breakdown of the Geneva settlement" for Indochina in 1954.  
That the Kennedy Administration, though ultimately spared from major escalation decisions by the death of its leader, transformed a policy of "limited-risk gamble," which it inherited, into a "broad commitment" that left President Johnson with a choice between more war and withdrawal.  
That the Johnson Administration, though the President was reluctant and hesitant to take the final decisions, intensified the covert war effort against North Vietnam and began planning in the spring of 1964 to wage overt war, a full year before it publicly revealed the depth of its involvement and its fear of defeat.  
That this campaign of growing clandestine military pressure through 1964 and the expanding program of bombing North Vietnam in 1965 were begun despite the judgment of the Government's intelligence community that the measures would not cause Hanoi to cease its support of the Vietnamese insurgency in the South, and that the bombing was

## NIXON CRITICIZED AS MAYORS MEET

Housing and War Policies  
Attacked and Defended at  
Parley in Philadelphia

By MARTIN TOLCHIN  
Special to The New York Times  
PHILADELPHIA, June 12—President Nixon's foreign and domestic policies were sharply criticized, and at times defended today in a number of resolutions introduced at the opening session of the 35th annual United States Conference of Mayors.  
An afternoon of spirited debate included a heated clash over a resolution to urge the President to end the war in Vietnam, a dispute between Mayor Lindsay of New York and Mayor Joseph L. Alioto of San Francisco and a nearly unanimous attack on the President's housing policies by the conference's 27-member resolution committee.  
The committee adopted a resolution to call upon the President to end everything within his power to end the war in Vietnam by Dec. 31, 1971. The committee rejected, 10 to 6, a resolution to seek to commit the nation to ending the war by Dec. 31.  
Mayor Moon Landrieu of New Orleans sponsored the last-minute resolution. Mayor Sam Mays of Atlanta opposed it, saying he didn't think the position should be to encourage an end to the war, but to force an end to the war.  
Mayor Robert M. Wilson of Costa Mesa, Calif., asked, "Shouldn't we have some gutsy leadership that will win the war?"  
Mayor Thomas D'Alesandro

## Vast Review of War Took a Year

By HERBERT SMITH  
In June, 1967, at a time of great personal disengagement with the Indochina war and rising frustration among his colleagues at the Pentagon, Secretary of Defense Robert S. McNamara commissioned a major study of how and why the United States had become so deeply involved in Vietnam.  
The project took a year to complete and yielded a vast and highly unusual report of Government self-analysis. It was compiled by a team of 30 to 40 Government officials, civilian and military, many of whom had helped to develop or carry out the policies that they were asked to evaluate, and some of whom were adamantly active in the debates that changed the course of those policies.  
While Mr. McNamara turned over his job to Clark M. Clifford, while the war reached a military peak in the 1968 Lunar New Year offensive, while President Johnson cut back the bombing of North Vietnam and announced his plan to retire, and while the peace talks began in Paris, the study group was burrowed through Government files.  
The members sought to probe American policy toward Southeast Asia from the World War II pronouncements of President Franklin D. Roosevelt into the start of Vietnam peace talks in the summer of 1968. They wrote nearly 40 book-length volumes backed up by scores of tabulargrams, memorandums, draft proposals, dissents and other documents.  
Many Inconsistencies  
Their report runs to more than 7,000 pages—1.5 million words of historical narratives plus a million words of comments—enough to fill a small crate.  
Even so, it is not a complete or polished history. It displays many inconsistencies and lacks a single, all-embracing summary. It is an extended internal critique based on the docu-

## Jet Hijacker Held Here in \$200,000 Bail

By JOSEPH P. FRIED  
A 28-year-old railroad clerk was held in \$200,000 bail here yesterday after he hijacked a jetliner in Chicago, allegedly killed a passenger there and engaged in a shootout with crew members and a United States deputy marshal during a harrowing hour-and-a-half flight to New York.  
The incident ended in a remote corner of Kennedy International Airport early yesterday morning when the suspect was wounded as he traded shots with an agent of the Federal Bureau of Investigation.  
Clad in hospital pajamas, his wounded arm in a sling, the accused man—Gregory William Harvey, III, a Chicago suburbite who appeared in Federal District Court in Brooklyn yesterday on two assault charges. There, his court-appointed attorney, Aaron R. Schacter, said he expected air piracy and homicide charges to be filed against Mr. White in Chicago.  
Morning of Terror  
The legal proceedings followed a morning of violence and terror in which a Danish Communist was shot dead at the start of the hijacking on the ground at O'Hare International Airport.  
Then the jetliner—empty of passengers—flew to New York with the stewardess crouching in fear behind a seat while other crew members and the deputy marshal exchanged shots with the hijacker. The hijacker had demanded to be flown to North Vietnam and to be given a machine gun and \$75,000.  
According to crew members of the Trans World Airlines plane involved—Flight 359—Mr. White attempted to force his way onto the Boeing 727 State, and the American jetliner as it was taking on passengers at O'Hare Airport at about 11:30 P.M. Friday (12:30 A.M. Saturday, New York time).  
When a stewardess told him he could not board because he did not have a boarding pass, he pulled out a .38-caliber revolver and made his demands according to the crew members and some of the passengers. They said that he shot dead the passenger, Howard L.

## U.S. URGES INDIANS AND PAKISTANIS TO USE RESTRAINT

Calls for 'Peaceful Accommodation' to Crisis in East Pakistan  
FIRST PUBLIC APPEAL

Statement Is Said to Reflect Fear of Warfare if Flow of Refugees Continues

By TAD SKILL  
Special to The New York Times  
WASHINGTON, June 12—The United States appealed today to Indians and Pakistanis to use restraint and urged the Pakistanis to restore normal relations in East Pakistan through peaceful political accommodation.  
It was the first public statement by the United States on the situation in the subcontinent since the Pakistani Army March 25 began quelling East Pakistan's movement for autonomy and later for independence. The statement reflected the increasing concern there that hostilities may erupt between India and Pakistan, the massive movement of the Pakistani refugees into India, and the possibility that the United States Department of State might be forced to intervene.  
The latest figures available to the State Department indicated that more than five million refugees have crossed borders into India. This number is more than 7 per cent of East Pakistan's population and was reported rising at a rate of more than 100,000 a day.  
A country spokesman said that the United States Department of State was concerned today that United States Air Force planes were delivering a million of anti-aircraft missiles to the Pakistan air force. The planes are to participate in a refugee airlift.  
The United States government said that it was concerned that the refugee problem in India and Pakistan might lead to East Pakistan's independence, which would move toward a nuclear state.  
Interference Feared  
Officials here said they feared that such a move might affect the stability of the West Pacific area, and the American interest in that area is that the United States might be forced to intervene in the East Pacific region.  
A State Department spokesman said that the United States was concerned that the Pakistani air force was delivering a million of anti-aircraft missiles to the Pakistan air force. The planes are to participate in a refugee airlift.  
The United States government said that it was concerned that the refugee problem in India and Pakistan might lead to East Pakistan's independence, which would move toward a nuclear state.

## Today's Section

Section 1: 12 Pages  
Section 2: 12 Pages  
Section 3: 12 Pages  
Section 4: 12 Pages  
Section 5: 12 Pages  
Section 6: 12 Pages  
Section 7: 12 Pages  
Section 8: 12 Pages  
Section 9: 12 Pages  
Section 10: 12 Pages  
Section 11: 12 Pages  
Section 12: 12 Pages  
Section 13: 12 Pages  
Section 14: 12 Pages  
Section 15: 12 Pages  
Section 16: 12 Pages  
Section 17: 12 Pages  
Section 18: 12 Pages  
Section 19: 12 Pages  
Section 20: 12 Pages  
Section 21: 12 Pages  
Section 22: 12 Pages  
Section 23: 12 Pages  
Section 24: 12 Pages  
Section 25: 12 Pages  
Section 26: 12 Pages  
Section 27: 12 Pages  
Section 28: 12 Pages  
Section 29: 12 Pages  
Section 30: 12 Pages  
Section 31: 12 Pages  
Section 32: 12 Pages  
Section 33: 12 Pages  
Section 34: 12 Pages  
Section 35: 12 Pages  
Section 36: 12 Pages  
Section 37: 12 Pages  
Section 38: 12 Pages  
Section 39: 12 Pages  
Section 40: 12 Pages  
Section 41: 12 Pages  
Section 42: 12 Pages  
Section 43: 12 Pages  
Section 44: 12 Pages  
Section 45: 12 Pages  
Section 46: 12 Pages  
Section 47: 12 Pages  
Section 48: 12 Pages  
Section 49: 12 Pages  
Section 50: 12 Pages  
Section 51: 12 Pages  
Section 52: 12 Pages  
Section 53: 12 Pages  
Section 54: 12 Pages  
Section 55: 12 Pages  
Section 56: 12 Pages  
Section 57: 12 Pages  
Section 58: 12 Pages  
Section 59: 12 Pages  
Section 60: 12 Pages  
Section 61: 12 Pages  
Section 62: 12 Pages  
Section 63: 12 Pages  
Section 64: 12 Pages  
Section 65: 12 Pages  
Section 66: 12 Pages  
Section 67: 12 Pages  
Section 68: 12 Pages  
Section 69: 12 Pages  
Section 70: 12 Pages  
Section 71: 12 Pages  
Section 72: 12 Pages  
Section 73: 12 Pages  
Section 74: 12 Pages  
Section 75: 12 Pages  
Section 76: 12 Pages  
Section 77: 12 Pages  
Section 78: 12 Pages  
Section 79: 12 Pages  
Section 80: 12 Pages  
Section 81: 12 Pages  
Section 82: 12 Pages  
Section 83: 12 Pages  
Section 84: 12 Pages  
Section 85: 12 Pages  
Section 86: 12 Pages  
Section 87: 12 Pages  
Section 88: 12 Pages  
Section 89: 12 Pages  
Section 90: 12 Pages  
Section 91: 12 Pages  
Section 92: 12 Pages  
Section 93: 12 Pages  
Section 94: 12 Pages  
Section 95: 12 Pages  
Section 96: 12 Pages  
Section 97: 12 Pages  
Section 98: 12 Pages  
Section 99: 12 Pages  
Section 100: 12 Pages

# The New York Times

LATE CITY EDITION

Weather: Cloudy, humid, showers today, tonight, tomorrow.  
Temp. range today 70-81; 61-67. Temp.-Hum. Index yesterday 78. Full U.S. report on Page 12.

the News  
it to Print"

No. 41,414

© 1971 The New York Times Company

NEW YORK, MONDAY, JUNE 14, 1971

15 CENTS

ORDERS  
PROVIDE  
TERANS

to Mobilize  
Servicemen  
arm War

IS VOICED

ms to Grow  
businessmen  
or Hiring

June 13 —  
ordered high  
an "effective  
Federal re-  
unemployed  
Vietnam war  
ing.  
concerned at  
Asian job op-  
ness young-  
the bur-  
Mr. Nixon  
ing "my per-  
Secretary of  
Hodgson to

is concerned  
at the most  
experienced  
national defi-  
ciencies."

Goals

James D. ...  
new pri-  
group, the ...  
00 ...  
rate of ...  
with 44 ...  
of the ...  
serve in the ...  
told Mr. ...  
12, Column 2

James D. ...  
new pri-  
group, the ...  
00 ...  
rate of ...  
with 44 ...  
of the ...  
serve in the ...  
told Mr. ...  
12, Column 2

VACH ...  
older groups from Northern ...  
European countries and now ...  
from the predominant ethnic ...  
group of the region.  
Full River is only one

## Vietnam Archive: A Consensus to Bomb Developed Before '64 Election, Study Says

By NEIL SHEEHAN

The Johnson Administration reached a "general consensus" at a White House strategy meeting on Sept. 7, 1964, that air attacks against North Vietnam would probably have to be launched, a Pentagon study of the Vietnam war states. It was expected that "these operations would begin early in the new year."

"It is important to differentiate the consensus of the principals at this September meeting," the study says, "from the views which they had urged on the President in the preceding spring. In the spring the use of force had been clearly contingent on a major reversal—principally in Laos—and had been advanced with the apparent assumption that military actions hopefully would not be required. Now, however, their views were advanced with a sense that such actions were inevitable."

The administration consensus on bombing came at the height of the Presidential election contest between President Johnson and Senator Barry Goldwater, whose advocacy of full-scale air attacks on North Vietnam had become a major issue. That such a consensus had been reached as early as September is a major disclosure of the Pentagon study.

The consensus was reflected, the analysis says, in the final paragraph of a formal national security action memorandum issued by the President three days later, on Sept. 10. This paragraph spoke of "larger decisions" that might be "required at any time."

The last round of detailed planning of various political and military strategies for a bombing campaign began "in earnest," the study says, on Nov. 3, 1964, the day that Mr. Johnson was elected President in his own right.

Less than 100 days later, on Feb. 8, 1965, he ordered new reprisal strikes against the North. Then, on Feb. 13, the President gave the order for the sustained bombing of North Vietnam, code-named Rolling Thunder.

This is the second in a series of articles on a secret study, made in the Pentagon, of American participation in the Vietnam war. The study was obtained from other sources by The New York Times through the investigative reporting of Mr. Sheehan. The series was researched and written over three months by Mr. Sheehan and other staff members. Three pages of documentary material begin on Page 27.

This period of evolving decision to attack North Vietnam, openly and directly, is shown in the Pentagon papers to be the second major phase of President Johnson's defense of South Vietnam. The same period forms the second phase of the presentation of those papers by The New York Times.

The papers, prepared by a team of 30 to 40 authors in 1967-68 as an official study of how the United States went to war in Indochina, consist of 3,000 pages of analysis and 4,000 pages of supporting documents. The study covers nearly three decades of American policy on Southeast Asia. Yesterday The Times's first report on this study, and presentation of key documents, covered the period of clandestine warfare and planning before the Gulf of Tonkin incidents in 1964.

In its glimpses into Lyndon B. Johnson's personal thoughts and motivations between the fateful September meeting and his decision to embark on an air war, the Pentagon study shows a President moving and being moved toward war, but reluctant and hesitant to act until the end.

But, the analyst explains, "from the September meeting forward, there was little basic disagreement among the primary

Continued on Page 39, Column 1



CLOSING: Last busload of inmates leaving the Women's House of Detention in Greenwich Village yesterday.

## Tanker Bound for Israel Attacked Near Red Sea

Special to The New York Times

TEL AVIV, June 13—The international waters. She was reported to have said that a Libyian tanker sailing Israel would take all necessary measures to safeguard civilian navigation to her ports.

Egypt's attempt to blockade the Strait of Tiran, which controls access to Eilat, was among the immediate causes of the Arab-Israeli war of 1967. According to information reaching here, the Coral Sea, the 19-mile-long Strait of Bab el Mandeb at the southern end of the Red Sea at approximately 2 P.M. Friday.

Fishing Craft in Region There were several fishing craft in the region and one of them reportedly towed a speedboat with three armed men aboard. The speedboat was said to have pursued the tanker and shells were fired from two weapons, apparently bazookas.

The attack was said to have been from a range of a few hundred yards, and three shells reportedly hit the tanker. The attacking craft then sped away.

An analyst on the Israeli army radio network reported that three Israeli Navy ships were on the scene and that one of them had shot down the attacking craft. The analyst said that the Israeli Navy had obtained information that the Egyptian Navy was planning to attack the Israeli ship.

## 19 POLICE INJURED AT PARADE HERE

20 Arrested as Puerto Rican Groups Interrupt March in Protest Over Status

By LACEY FOSBURGH

Twenty people were arrested and many others, including 19 policemen, were injured yesterday when hundreds of Young Lords and members of other radical Puerto Rican groups interrupted the 16th annual Puerto Rican Day Parade with protests over their political and social status in the United States.

The day, traditionally a cheerful occasion, was marked with tension and overt hostility as different groups of Puerto Ricans—some favoring independence for their native island, others a form of continued association with the United States—confronted one another angrily.

Bottles, bricks, cans and chairs were thrown as the "separatists" rushed out into Fifth Avenue to block the parade at 68th Street. Both third and fourth officers on the scene said that about 125 demonstrators pursued the police down the street and down the avenue and along the side streets, grabbing the fleeing demonstrators.

"Clear the street! Get out of the street! Get out of the street!" Assistant Chief of Police Arthur L. Mirra, commanding officer of the 10th

## Many Colleges Shift To an Informal Air In Commencements

By BAYARD WEBSTER

The style of many of the nation's current college commencements has departed sharply from tradition. Although the customary graduation speaker still prevailed at the majority of colleges, many observers noted a trend toward the abandonment of the traditional cap-and-gown ceremony and a corresponding move toward more informal, low-keyed, student-run celebrations.

The shift to more intimate graduations was in keeping with a subdued, introspective mood that enveloped most college campuses this year. It was a mood that had been described by Kingman Brewster Jr., the president of Yale, as a state of "serene tranquility."

Speech Subjects Varied

With a few exceptions, most of the speakers, who addressed the country's 315,000 graduates spoke quietly on subjects as diverse as the fiscal policy of universities and women's liberation.

One exception was Dartmouth College's Jonathan David Levy of New York City, who told his classmates that he felt his four years in college had been wasted. (Details on Page 40)

But in most of the graduation speeches, by students and guest speakers alike, there were fewer battle cries, more challenges and soundings of hope.

## Women's Prison Closed; Inmates Moved to Rikers

By IRVING SPIEGEL

The 39-year-old Women's House of Detention, in the Hudson River House of Detention in Greenwich Village, closed its doors today for the last time. The prison, which had been in operation since 1932, the 12-story brick prison, the prison's 400 inmates moved to a new facility on Rikers Island.

The new institution, which is formally called the New York City Correctional Institution for Women, was built at a cost of \$16.5 million in the last four years. It will be dedicated by Mayor Lindsay Friday.

The move from the Greenwich Village building took place Sunday night and yesterday afternoon. The Department of Corrections has trucked the inmates to their new cells. Security guards, no advance publicity was made.

Officials of the Department of Corrections refused to say yesterday how the empty prison might be used. There has been some discussion of using it

## LINDSAY REVISES BUDGET TO CUT BY \$300-MILLION

He Will Submit \$8.8-Billion Outlay to the Council and Estimate Board Today

14% INCREASE IN

Two Unions Rebuff Mayor on Waiver of Hour a Day Off During Summer

By PETER KIHSS

Mayor Lindsay said yesterday he would submit a revised budget to the City Council and the Board of Estimate and Appeal today. The budget would cut \$300 million from the city's \$8.8-billion outlay for 1971.

The City's 1971 budget would reduce the city's outlay by \$300 million from the \$8.8-billion outlay for 1970. The budget would also increase the city's revenue by \$100 million.

The spending total would be \$1.1 billion, about 14 percent greater than the \$7.7-billion authorized a year ago for the current city budget.

After a 100-minute meeting with his cabinet at Grace Mansion, the Mayor said only that the outlook was "grim."

Asks Waiver of Hour Off

At the same time, he pleaded to city employees to give voluntarily the annual hour off.

The Mayor was immediately rebuffed by the Police and Fire Unions, who said they would not accept the offer.

The Mayor's offer was also rebuffed by the City Employees Union, which said it would not accept the offer.

The Mayor's offer was also rebuffed by the City Employees Union, which said it would not accept the offer.

The Mayor's offer was also rebuffed by the City Employees Union, which said it would not accept the offer.

The Mayor's offer was also rebuffed by the City Employees Union, which said it would not accept the offer.

## Laws Alter U.S. Ethnic Profile

Middle Eastern immigrants are opening in a number of towns across the country. Indeed, the Immigration and Naturalization Service

## For City Residents: A Painful Tax Bite

By FRANK J. PRAL

New York City residents have known for months that the city's ailing financial



the News  
Fit to Print?

# The New York Times

LATE CITY EDITION

Weather: Partly sunny, cool today; cloudy and cool tonight, tomorrow. Temp. range: today 58-72; Monday 62-74. Temp.-Hum. Index given at 6 p.m. Full U.S. report on page 2.

No. 41,415

CITY OF NEW YORK

NEW YORK, TUESDAY, JUNE 15, 1971

15 CENTS

## DR'S BUDGET \$8.8-BILLIONS AIDS LAYOFFS

### ON JOBS at 14,320 vacancies Unfilled

**POLICEMEN**  
reduced his  
budget by  
\$8.8-billion  
for no lay-  
offs.  
The headline  
for us to  
Edward K.  
City's Budget  
a City Hall



Thomas J. Coitre, City Council majority leader, with new budget papers.

Employ-  
ment of the  
for the fiscal  
1 to 1.5 ex-  
penses and  
the city's  
mitted for  
Council and  
imate called  
14,320 Civil  
high attrition  
ments and  
attributions in-  
men, 360 fire-  
ment (en-  
hired), 4,530  
1,000 social  
3 jobs cur-  
will be elim-  
reduction of  
in addition, 25  
management  
minated. Mr.  
intending that  
out 1 would  
are filled  
the city's an-  
there would  
Bergrum, board  
of Educa-  
that the  
might have  
as 1,000 em-  
Recalled  
usage capped  
teaching warn-  
ing that the  
to be left un-  
obtainable  
e sought

## COURT SAYS CITIES MAY CLOSE POOLS TO BAR RACIAL MIX

5-4 Ruling Backs Shutdown  
of Recreational Facilities  
to Blacks and Whites

By FRED P. GRAMAM  
WASHINGTON, June 14—The Supreme Court ruled 5 to 4 today that communities may close their publicly owned recreational facilities rather than comply with court orders to desegregate them.  
The dissenters protested that such closings expressed an official policy that "Negroes are unfit to associate with whites," but the majority held that Jackson, Miss., acted constitutionally when it closed its swimming pools rather than operate them on an integrated basis.  
Because the city closed all pools to whites and blacks alike, its action did not deny Negroes the equal protection of the laws, the Court held.  
Warning by Black  
Justice Hugo L. Black, who wrote the majority opinion, went beyond the written decision in his statement from the bench to declare that the ruling was not an invitation to Southern communities to avoid school integration by closing schools.  
"Any subterfuge used or utilized" to avoid school desegregation "will not be allowed," he said. He promised that "we will look through any schemes by which public schools are closed and publicly supported segregated schools take their place."  
The Court majority was composed of Justice Black plus President Nixon's two nominees, Chief Justice Warren E. Burger and Justice Harry A. Blackmun, and Justices Potter Stewart and John M. Harlan. The dissenters were Justices William J. Brennan Jr., William O. Douglas, Thurgood Marshall and Byron R. White.  
Five Pools Closed  
The crux of the decision, according to Justice Black, was that when the Federal court ordered Jackson to integrate its four white pools and one Negro pool in 1963 the city ceased operation of all five. The reasons given by the Mayor were that the mixing of whites and blacks at pools might touch off violence and the pools would operate at a loss.  
Justice Black said that although racial prejudice might have been the motive for closing the pools the Court could not overturn such an action unless the effect was discriminatory. This action was not, he said, because both whites and blacks were left without public pools.  
Chief Justice Burger added in a concurring statement to hold that a public facility could not be closed, once it had been opened, "would plainly dis-

## MITCHELL SEEKS TO HALT SERIES ON VIETNAM BUT TIMES REFUSES

Vietnam Archive: Study Tells How Johnson Secretly Opened Way to Ground Combat

By NEIL SHEEHAN  
President Johnson decided on April 1, 1964, to use American ground troops for offensive action in South Vietnam because the Administration had discovered that its long-planned bombing of North Vietnam—which had just begun—was not going to stave off collapse in the South, the Pentagon's study of the Vietnam war disclosed. He ordered that the decision be kept secret.  
"The fact that this departure from a long-held policy had momentous implications was well recognized by the Administration leadership," the Pentagon analyst writes, alluding to the policy action since the Korean conflict that another land war in Asia should be avoided.  
Although the President's decision was a "qualitative" change, the study declared, "Mr. Johnson was greatly concerned that the step be given as little prominence as possible."  
The decision was embodied in National Security Action Memorandum 323, on April 6, which included the following paragraphs:  
"5. The President approved an 18-20,000 man increase in U.S. military support forces to fill out existing units and supply needed logistic personnel."  
"6. The President approved the de-

ployment of two additional Marine Battalions and one Marine Air Squadron and associated headquarters and support elements.  
"7. The President approved a change of mission for all Marine Battalions deployed to Vietnam to permit their more active use under conditions to be established and approved by the Secretary of Defense in consultation with the Secretary of State."  
The paragraph stating the President's concern about publicity gave stringent orders in writing to members of the National Security Council:  
"11. The President desires that with respect to the actions in paragraphs 5 through 7, premature publicity be avoided by all possible precautions. The actions themselves should be taken as rapidly as practicable, but in ways that should minimize any appearance of sudden changes in policy, and official statements on these troop movements will be made only with the direct approval of the Secretary of Defense, in consultation with the Secretary of State. The President's desire is that these movements and changes should be understood as being gradual and wholly consistent with existing policy." (See text, action memorandum on change of mission, April 6, 1965, Page 31.)  
The period of increasing ground-combat involvement is shown in the Pentagon papers to be the third major phase of President Johnson's commitment to South Vietnam. This period forms another section of the presentation of those papers by The New York Times.  
The papers, prepared by a large team of authors in 1967-68 as an official study of how the United States went to war in Indochina, consist of 3,000 pages of analysis and 4,000 pages of supporting documents. The study covers nearly three decades of American policy toward Southeast Asia. Thus far The Times' reports on the study, with presentation of key documents, have covered the

Continued on Page 22, Col. 1

## COURT STEP LIKELY

Return of Documents  
Asked in Telegram  
To Publisher

By MAX FRANKEL  
Special to The New York Times  
WASHINGTON, June 14—Attorney General John N. Mitchell asked The New York Times this evening to refrain from further publication of documents drawn from a Pentagon study of the Vietnam war on the ground that such disclosures would cause "irreparable injury to the defense interests of the United States."  
If the paper refused, another Justice Department official said, the Government would try to force further publication by court order tomorrow. The Times returned to this publication voluntarily.  
The Justice Department's request and intention to seek a court order were conveyed by Robert C. Marshall, Assistant Attorney General in charge of the internal security division, to Harrold G. Black, executive vice president of The Times.  
Spoke by Telephone  
They spoke by telephone at about 5:30 P.M., which was some two hours before tomorrow's first edition of the paper was scheduled to go to press with the third installment of the articles about the Pentagon study.  
An hour later, a telegram from Mr. Mitchell asked that The Times halt further publication of the material and return the documents to the Pentagon.  
The Times then issued the following statement:  
"We have received the telegram from the Attorney General asking The Times to cease further publication of the Pentagon Vietnam study.  
"The Times staff is respectfully declining the request of the Attorney General, believing that this is in the interest of the people of this country to be informed of the material contained in this series of articles.  
"We have also been informed of the Attorney General's intention to seek a court injunction to seek an injunction against further publication of the material.  
"Last Friday President Nixon issued a Vietnam policy statement on the subject. He called for strong legal action against racial discrimination but said: 'We would not compel students and faculty to undergo economic integration.'"  
Filing of the Black and White

## JERSEY APPROVES AIRPORT RAIL LINK

Bistate Action Completed by  
Legislature—Cahill Signs  
Bill for Easier Divorce

By RONALD SULLIVAN  
Special to The New York Times  
TRENTON, June 14—The New Jersey Legislature completed today bivariate approval of a measure authorizing the Port of New York Authority to finance and build high-speed rail connections between midtown Manhattan and Newark Airport.  
In another major development, Gov. William T. Cahill signed into law a liberalization of New Jersey's 64-year-old divorce statutes. The new law eliminates the requirement, in many cases, of placing blame to dissolve marriages and includes an 18-month voluntary separation period after which divorce can be granted by mutual consent.  
At the same time, the Senate gave final legislative approval to a one-year moratorium on local cable television franchise awards. The actions took place during a special session of the Legislature originally called for

Continued on Page 29, Column 1

## FACTORY OUTPUT CLIMBED IN MAY

0.7% Rise, Biggest Since  
January, Called Recovery  
Sign by Treasury Official

By THE ASSOCIATED PRESS  
WASHINGTON, June 14—The Federal Reserve Board reported today that industrial production showed a sharp gain in May adding new evidence that the nation's economy was picking up momentum.  
The board said the key indicator of how industry was producing advanced by seventeenth of 1 per cent last month, up from a moderate gain of three-tenths of 1 per cent in April.  
The prime interest rate on business loans was raised on Monday to 5 1/2 per cent by the First Pennsylvania Banking and Trust Company, Philadelphia's largest bank. Details on Page 61.  
The May rise in the industrial production index was its sharpest upward movement since January, when it climbed by the same percentage as output of automobiles resumed after the settlement of the strike at the General Motors Corp.  
"It looks good," said As-  
Continued on Page 26, Column 4

## Italian Neo-Fascists Make Gains in Regional Voting

By MARVINE HOWE  
Special to The New York Times  
ROME, Tuesday, June 15—The neo-Fascists won 5.5 per cent of the vote, 1 per cent of the seats in the regional assembly of Sicily and major representation in southern Italy among to the right yesterday with the neo-Fascist Italian Social Movement which 33.8 per cent of the vote in Bari, however, the Communists suffered a setback. The 15.9 per cent of the vote they won was 4.7 per cent lower than last year.  
In Rome Province, the Communists held last year's position.  
In local elections involving one-fifth of the national electorate, the neo-Fascists made substantial advances almost everywhere, late but incomplete results show.  
Final results from Rome Province, announced early today, showed the neo-Fascists with 15.6 per cent of the vote against 10.7 per cent in last year's regional elections. The Christian Democrats polled only 27.2 per cent of the votes as compared with 39.9 per cent in 1970.  
Complete returns from Bari in the south gave the neo-Fascists 13.7 per cent of the vote or 2.5 per cent more than last year. Even in the predominantly left-wing city of Genoa,  
Continued on Page 11, Column 1

## U.S. SUES SUBURB ON HOUSING BIAS

Blackjack, Mo., Is Charged  
With Blocking a Project—  
Romney States Policy

By JACK ROSENTHAL  
Special to The New York Times  
WASHINGTON, June 14—After months of study, the Nixon Administration sued Blackjack, Mo., today, charging the St. Louis suburb with illegally blocking an integrated housing development.  
Filing of the suit in St. Louis was announced here by Attorney General John N. Mitchell 35 minutes after the Administration disclosed another initiative in the politically volatile field of suburban housing integration.  
George Romney, Secretary of Housing and Urban Development, urged proposed guidelines that would not federalize any movement for racial integration for community development. He said the guidelines would be aimed at giving low-income housing and moderate-income housing a fair chance to be built.  
Last Friday President Nixon issued a Vietnam policy statement on the subject. He called for strong legal action against racial discrimination but said: "We would not compel students and faculty to undergo economic integration."  
Filing of the Blackjack suit

Continued on Page 27, Column 1

## Soviet Says U.S. Fleet Harassed Grechko Ship

Weather: Cool, chance of rain today tonight. Partly cloudy tomorrow  
Temp. range: today 55-65; Tuesday 57-69. Temp.-Hum. Index yesterday 60. Full U.S. report on Page 40



Reto mantenido y ventaja momentánea para la administración. Al lado de la foto de Richard Nixon y del canciller de Alemania Federal Willy Brandt conversando en la oficina presidencial, "JUDGE AT REQUEST OF U.S., HALTS TIMES VIETNAM SERIES FOUR DAYS PENDING HEARING ON INJECTION"- titula finalmente (5 columnas) el diario en su número correspondiente al miércoles 16-6-71. La información se centra ahora (pp. 16-18) en las acciones emprendidas por el gobierno contra la publicación de los Papers: conferencia de prensa del Secretario de Estado Rogers y vuelta a la vieja polémica en la continuación de un debate ya suscitado pero no resuelto en el otoño de 1962: **mantenimiento del secreto versus People's Right to Know** (ver PARTE I, Cap. 4). Como consecuencias inmediatas, los 4 días de suspensión de la serie en el Times por orden judicial y el inicio de los correspondientes Hearings (Audiencias) en el Senado (continúa de p. 1) sobre el involucrimiento norteamericano en Vietnam. Y lo que es mas, la crítica pública del gran adversario, la URSS, en la información de la agencia Tass donde se afirma que los documentos publicados por el NYT son *una prueba de la duplicidad oficial de los EE.UU, quienes deliberadamente fueron al escalamiento y a la ampliación de la guerra en Indochina y desorientaron al público americano sobre las razones que tenían para hacerlo*; como señala el órgano gubernamental soviético Izvestia

*La publicación socava completamente la base de la política de la administración Johnson y de sus sucesores en la Casa Blanca*

El proceso legal tuvo su gran protagonista en Daniel Ellsberg, acusado de apropiación indebida y reproducción clandestina de documentos oficiales

clasificados con la ayuda de Tony Russo y de Lynda Sinay<sup>111</sup>. El juicio que comenzó en Los Angeles el 10 de julio de 1972 y donde se pedían altas penas (115 años de prisión y multa de 120.000 dólares para Ellsberg, 35 años y 40.000 dólares para Russo), suscitó una serie de cuestiones clave que pusieron de manifiesto las irregularidades del procesamiento; entre ellas:

1. El derecho de un Estado a perseguir a sus ciudadanos por difundir *información impropriamente clasificada como Top Secret*.
2. La improcedencia de una acusación por espionaje, ya que la intención de los implicados al utilizar los documentos fue solo de *informar al público* y en ningún momento los proporcionaron a un país extranjero<sup>112</sup>.
3. La propiedad de los mismos ¿Gobierno o Rand Corporation? y el hecho de que *la reproducción en sí* no constituye robo ni apropiación.
4. Las discutibles repercusiones de la publicación en aquellos momentos, un daño que hubiera sido real si esta hubiera tenido lugar en 1969-70<sup>113</sup>.

Cargos todos que quedarán finalmente anulados por el juez Byrne en 1973, en base a *conducta gubernamental impropia que ofende al sentido de la justicia*, a lo que vino a añadirse el conocimiento de hechos como el desacertado registro de los *plumbers* al despacho del psiquiatra de Ellsberg<sup>114</sup> o la misteriosa destrucción de las cintas con las escuchas telefónicas practicadas por el FBI al último (ver capítulo 2). Un triunfo final que culminó una larga persecución durante la que el mismo

Russo llegaría a cumplir 42 meses (por resistencia a testificar) en la prisión de Attica, New York<sup>115</sup>.

Respecto al Times, el proceso fue sensiblemente mas corto. Tras su negativa a la petición del Fiscal General (14-6-71) a suspender la publicación de resúmenes por violar la **Espionaje Act** y que el Departamento de Justicia obtuviera la correspondiente orden temporal de prohibición, el periódico comparecerá ante la Corte Suprema el 24 de junio. El 30-6-71 el Tribunal fallaba (decisión per curiam 6 a 3) a favor de este periódico y del Washington Post, en una interpretación literal de los **contenidos de la Primera Enmienda**: anulación de la orden anterior que paralizaba la publicación de las series amparándose en que esta restricción ponía *en peligro las libertades de expresión e información*, al no existir en el caso presente condiciones que justificasen tal restricción en orden a motivos de seguridad nacional. El mismo 1 de julio de 1971 se reanudaban las publicaciones.

En cuanto a una efectiva repercusión en los media, hemos de coincidir con Ungar en que si bien los Papers significaron un shock para la mayoría de la comunidad informativa norteamericana, esta no se hizo eco inmediato de las revelaciones. Desde el punto de vista de técnicas de managing podemos hablar aquí de una **inversión del proceso, y de escasez servida ahora por agencias y resto de prensa**; siguiendo un compás de espera, tanto AP y UPI como algunos periódicos clientes del Times (Portland Oregonian, Chicago Tribune) ignoraron y/o retrasaron la presentación de esta información en sus páginas durante días. El mismo caso para Time o Newsweek, cuyos editores decidieron no añadir minutos

de última hora, si bien la segunda se apresurará después a entrevistar a Ellsberg (el día 16) cuando ya era una celebridad. Inversión que se vuelve **división para los medios audiovisuales**, con una NBC que incluye la primicia en su programa el mismo día 13 de junio, mientras que ABC y CBS omiten cualquier referencia a la noticia en sus respectivas entrevistas al vicepresidente Humphrey y al Secretario de Defensa Melvin Laird<sup>116</sup>. **Reacción tardía** y escasa incidencia pues de las series en medios de comunicación de gran audiencia, si bien es cierto que cuando la prohibición gubernamental fue un hecho otros órganos mayoritarios como The Washington Post tomaron el relevo del Times reescribiendo partes del estudio y distribuyéndolas a publicaciones subsidiarias, por lo que fueron también objeto de comparecencias ante el Supremo; del mismo modo obrarían The Boston Globe, Los Angeles Times, St. Louis Post-Dispatch y The Christian Science Monitor hasta finales del mes de junio.

Surge entonces la pregunta de cuál fue la verdadera trascendencia del conocimiento por la opinión pública de una documentación interesante pero que contenía en sí pocas noticias novedosas. Ante todo, la revelación a posteriori por la prensa norteamericana de los planes tan celosamente custodiados por su gobierno marca la **trasgresión del consenso por parte de los media** y su definitiva penetración en la denominada **ESFERA DE LA DESVIACION** (ver Esquema 4) en la que aquellos se van a mover a partir de ahora; nos encontramos ya ante una crisis importante del news management, de la que este affair viene a ser una avanzada del modelo que funcionará hasta principios de la siguiente década: no uno de pacto sino de **confrontación informativa**. The Pentagon Papers operan

como señal para que Nixon redoble sus medidas de control de una prensa que sufre ya de una decreciente pérdida de confianza en sus líderes y que la transmite al público; siguiendo a Salveit<sup>117</sup>, es la reacción ante un exceso de autoridad que perjudicó la confianza de los medios de comunicación en su Ejecutivo, acelerando así su descrédito y posterior caída.

En lo referente a las principales operaciones militares entre 1971 y 1972, incursión en Laos que como la de Camboya pasará sin apenas cobertura como acción que no implica mayor utilización de fuerzas de combate, solo el apoyo aéreo a la búsqueda de *santuarios comunistas*. Lo mismo cabe decir respecto a la reanudación de los ataques al Norte (minado de Haiphong, destrucción del centro urbano de Hanoi y bombardeos de diciembre), partes igualmente necesarias de una *estrategia de salida* que obligue además al enemigo a la firma de la paz (con honor o sin él); secretismo y silencio que rompe puntualmente la Casa Blanca a comienzos del invierno para hacer pública (ahora que habían fracasado) la existencia de unas conversaciones celosamente guardadas por Nixon y sus burócratas desde 1969. No podía haber sido de otro modo- defenderá en sus memorias este presidente

*Si el pueblo americano hubiera sabido de las negociaciones secretas por una filtración periodística nos habría costado un infierno político y diplomático<sup>118</sup>.*

### 3.7 EL TURNING POINT: Watergate y el fin de Vietnam

1972 como particularmente difícil para la Administración republicana; año de elecciones donde la guerra de Vietnam es el punto central, y la cuestión mas a neutralizar que a debatir en la campaña gubernamental dentro de una estrategia que pasa por el control los medios de comunicación tal y como nos muestran los Presidential Files<sup>119</sup> (ver ANEXO VI), poniendo de manifiesto el básico **enfrentamiento Ejecutivo-prensa** desde principios de década.

De una oposición de 60-65% habla el memorandum de Nixon a Bob Haldeman el 6-1-70, y de la denuncia por parte de estos de la falta de conferencias de prensa, lo que perjudica la imagen pública del Presidente. No debemos pues reaccionar -incide- tratándolos con cortesía y templanza intentando ganarnoslos (al estilo Johnson), ya que *su único objetivo es hundirnos* y está demostrado que cuando se adopta una línea dura con ellos se gana el apoyo del público, y *se ven obligados a aceptar o si no perder su credibilidad*. Hay que desacreditarlos por lo tanto ganando y manteniendo el *apoyo de la mayoría silenciosa* (ya que trabajamos no solo con la oposición de la prensa sino del mismo Congreso), a base de poner el énfasis en las conferencias radiotelevisadas, que requieren poco esfuerzo y son mucho mas efectivas por su enorme poder de convocatoria, algo a lo que la prensa escrita no puede ser ajena, y que debe cubrir en sus páginas sino quiere desacreditarse ella misma<sup>120</sup>. Reducir igualmente nuestros contactos informativos (conferencias) y planificar sus contenidos de manera que justifiquen y demuestren la validez de nuestras acciones, la fuerza y determinación con que nos enfrentamos



a las responsabilidades al limitar nuestros compromisos (Nixon Doctrine, Colorado Springs Speech), pero sin caer tampoco en el estilo de Kennedy, es decir concentrándonos en los hechos y no solo en las respuestas que podemos dar (a Haldeman y Kissinger 31-1, 10-2 y 2-3-70).

Tras Camboya, la estrategia presidencial se mueve en la **cortina informativa**, (memos 25-5 y 30-11-70) con la que Vietnam cede importancia en los discursos electorales en favor de otros temas nacionales de candente actualidad (lucha contra el crimen, economía, programas sociales), y en la recomendación de campañas mas cortas sin comentarios hacia nuestros rivales (Ed Kennedy) o antecesores (LBJ). Un Presidente cada vez mas consciente de la reacción negativa de periodistas y editores a sus conferencias que achaca básicamente a la existencia de *hombres anti-Nixon* y a *una confianza excesiva en la prensa*, mientras requiere de sus asesores un plan general para manejarla en el día de la elección (memorandum 29-4-72); nuestro objetivo -reitera- debe ser la televisión y la prensa de la capital, no la del país, y concentrarnos en el comportamiento de los media, en aquellas actitudes que muestren su vulnerabilidad, de cara a poder *desacreditar a los críticos* a la vez que premiar las coberturas de los leales<sup>121</sup>.

En definitiva, **escasez y descrédito como principales armas informativas** de una reelección de la que Richard Nixon saldrá victorioso, y donde el secretismo y utilización exhaustiva de medios audiovisuales fueron las claves de un momentáneo éxito que la prensa escrita, su gran enemigo, no tardará en pulverizar.

Nuevo mandato republicano que se inicia en enero de 1973, aunque a nivel político la situación está lejos de evolucionar tan halagüeñamente. En noviembre, la aprobación final de la War Powers Act (ver LA GUERRA LEGAL) culmina la ruptura de un consenso que se iniciara a principios de década; no es solo el fin del "Presidente Imperial"<sup>12</sup>, sino el siguiente escalón hacia otra caída: la del actual líder, de su credibilidad y su sistema de managing. Desde mediados de año está en marcha el *affaire Watergate*, nuevo escándalo de "burglars y plumbers a domicilio" que, a diferencia de los Pentagon Papers, traspasa ahora los ámbitos de los Tribunales para llegar hasta las mas altas esferas institucionales de la nación, como delito de intento de *espionaje político* practicado al Cuartel General del Partido Demócrata en este hotel de Washington D.C. el 22 de junio 1972, y en el que, según propio testimonio, los detenidos cumplían órdenes del mismísimo Presidente de los Estados Unidos<sup>13</sup>. De nuevo, y para mayores pesadillas de la Casa Blanca, la prensa escrita volvía a estar en el candelero en un seguimiento e investigación que daría sus frutos y cuyo protagonismo tenía tambien nombres propios: Bob Woodward, Carl Bernstein y The Washington Post. A través del proceso, que se prolongaría hasta 1974 conjuntamente con la labor del Comité del Senado nombrado al efecto, quedó clara la implicación de los mas altos funcionarios de la Administración republicana en una serie programas ilegales y del apoyo del Jefe del Ejecutivo en su encubrimiento, a la vez que el Comité Judicial de la Cámara de Representantes votaba la acusación (*impeachment*) por abuso de poder y obstrucción a la justicia, y el Tribunal Supremo (8 a 0) proporcionaba las famosas cintas (*tapes*) implicatorias de su culpabilidad al Fiscal Especial Leon Jaworski. En un periodo de crisis gubernamental abierta, que ya

había producido la dimisión del Spiro Agnew<sup>124</sup>, la posibilidad de ser juzgado por corrupción y conspiración decidió finalmente al Presidente.

El 8 de agosto de 1974 luces y cámaras se unían en el Despacho Oval para enfocar el rostro oficial de un emotivo Richard Milhous Nixon quien reconocía públicamente que había perdido el apoyo del Congreso y que, de continuar en el cargo, esto supondría *un precedente peligrosamente desestabilizador para el futuro*. Era su discurso de despedida que iniciaba con una declaración tan esperada como increíble; ya que eliminando esta situación *se habrá servido al propósito constitucional*, no había necesidad de prolongar el proceso

*Por lo tanto haré efectiva mi renuncia a la presidencia mañana a mediodía*<sup>125</sup>.

Anuncio que aprovecha para lanzar una última llamada a esa mayoría, ya no tan silenciosa, hacia la paz y la reconciliación

*Al tomar esta decisión, espero que aceleraré el comienzo de ese proceso de curación que tan desesperadamente se necesita en América*

y hacia un último intento, si no de confianza al menos de comprensión de las razones que le movieron:

*Lamento profundamente cualquier daño que se haya producido en el curso de los acontecimientos que llevaron a esta decisión. Solo diré que si algunos de*

*mis juicios fueron equivocados -y algunos lo fueron- los hice en base a lo que en su momento creí era el mejor interés para la nación<sup>126</sup>.*

Fue pedir demasiado, ya que la traición y las mentiras del propio Presidente arrastrarán consigo los últimos vestigios de apoyo y credibilidad del ciudadano en su líder y en sus instituciones.

Ciertamente a nivel de información en general, el impacto fue relativo, si exceptuamos la **saturación** no menos selectiva que acompañó a la irresistible ascensión de sus protagonistas, ahora héroes de la vida real, y lo que el affaire en sí supuso para la definitiva **consagración de la prensa como el Cuarto Poder**. En el aspecto que aquí nos interesa, Watergate significó, si no la venganza, al menos **el desquite de los media a décadas de silencio y cooperación**, y el paso a un sistema gubernamental **mas transparente** que asesores como Bundy ya anunciaron durante la nueva crisis de Oriente Medio (Yom Kippur); uno que no se nutría de conferencias de prensa secretas ni de conversaciones privadas con los periodistas, si no de una mayor información de los acontecimientos

*...ninguna política que necesite el apoyo público puede sostenerse sin tal exposición...<sup>127</sup>.*

Y eso, aunque por otras causas, lo demostró ampliamente Watergate. Una vez que el pueblo norteamericano supo de sus mentiras a la propia nación, ni la firmeza de esta Administración ni sus éxitos en política exterior (acercamiento a la RPC, firma del SALT I, firma de los Acuerdos de París) lograron detener la

**caída imparable del credibility gap**; así, al ganar (2-0) su particular batalla contra la presidencia, los media recogían el apoyo de la opinión pública acelerando la salida de los EE.UU de la guerra de Vietnam. A poco mas de un mes de su toma de posesión, ya con una drástica reducción de las ayudas al Sur (ver LA GUERRA LEGAL), Gerald Ford procedía al total desalojo de personal norteamericano, ofreciendo además clemencia a insumisos y desertores (y el perdón a su antecesor) y haciendo caso omiso de las promesas secretas que Thieu recibiera en su día de continuar el apoyo militar aún despues de la retirada definitiva<sup>128</sup>.

Cuando el 30 de abril de 1975 las tropas del FNL entran finalmente en Saigón, entre el caos de la huída y el apresuramiento de Operación Frequent Wind (ver ANEXO IV), la cámara mostraba al mundo la **verdadera imagen de la "luz al final del túnel"**: de desastre y humillación para la nación mas poderosa del mundo en un pequeño país del Sudeste Asiático. Era la labor y el deber de unos medios de comunicación responsables que, fieles a las primitivas directrices y aún en semejantes circunstancias, continuaban rindiendo culto, ahora crítico, a la objetividad.

Mediados de década y final real de la guerra en Indochina que precipitan la crisis del news management, de ese periodismo oficial, patriótico y controlado, hasta desembocar en el modelo de los 80: **la simbiosis o contagio**, que combina ahora información y técnicas de relaciones públicas, y que surge por el paso de la clásica colaboración a través de un período de franca confrontación medios de comunicación-poder político en otra era y presidencia. El final de los 70 se abrirá

con nuevas crisis, de entre ellas dos serán los factores claves en este proceso de metamorfosis hacia el **nuevo consenso nacional**

- De carácter interno, en el llamado *síndrome de Vietnam*.
- Internacional, con el debilitamiento de la distensión y el paso a una **"Segunda Guerra Fría"**

De estos y otros aspectos informativo-propagandísticos nos ocupamos en la Parte III de este trabajo.

### 3.8 LA OPINION PUBLICA: De Indochina a la guerra del living-room

En lo referente a las grandes audiencias, la posición mayoritaria repite en general la trayectoria marcada por los medios de comunicación en torno a los dos períodos clave ya mencionados: 1) Desconocimiento y/o indiferencia de los primeros años, y 2) Cambio de actitud hacia una mayor concienciación, una vez que el involucramiento militar estadounidense se vuelve materia de actualidad y estadística social (acciones y bajas de guerra).

El primero, con el año bisagra de 1965, se corresponde con una época de ausencia de crisis doméstica dentro de las presidencias demócratas (Kennedy a Johnson) al que nos hemos referido con anterioridad como etapa dominada por el **culto al líder**, la escasez informativa y el secretismo gubernamental en torno a todo

lo que acontece en el Sudeste Asiático (ver PARTE I, Cap. 4 y epígrafe anterior); hablamos en definitiva de **era dorada del consenso** y del triunfo de la mas pura **concepción patriótica de la guerra fría** (ver Cap. 2) nada ajena a las escasas disidencias al sistema de la *dictadura informativa de la embajada de Saigón*, y preocupada ante todo (como la propia Administración) de mantener las apariencias, ayudando así a convertir la existencia de Vietnam del Sur en un *símbolo desproporcionado del anticomunismo gubernamental*<sup>129</sup>.

A ello se añaden las características propias de un **modelo informativo heredado y de sus audiencias**, las mismas que asisten a la crisis de los misiles y al escalamiento en Asia en un momento de **crecimiento económico estadounidense** (adquisiciones militares) debido a Corea y sobre todo a la guerra de Vietnam, que ademas garantizaba la viabilidad japonesa; como ya expresa Chomsky, el dominio sin restricciones de los sectores de negocios y de las **"élites de opinión"** sometidas inicialmente a **ratificaciones periódicas** por parte de un público con nula intervención en la política de Estado<sup>130</sup>. En su estudio sobre los cambios a corto plazo de la actitud norteamericana en política exterior entre 1945 y 1965, Alvin Richman<sup>131</sup> se refiere a una serie de condiciones y/o **carencias sociales de la opinión pública** que, asentadas en general en un **bajo nivel de educación** (mayoría de no-universitarios), limitan a su vez el grado de información que esta tiende a captar dentro de un sistema de teórica abundancia, y que pueden agruparse de la siguiente manera:

- **Interés bajo** aunque creciente en temas internacionales junto a un escaso nivel de información sobre la materia.
- **Opinión dirigida** y fluctuante dominada por conceptos afectivos (personales, étnicos o religiosos) y de cercanía (ámbito local y no nacional).
- **Ambigüedad** de sus respuestas y alto porcentaje de aquellos que no opinan o se manifiestan indecisos en un sondeo.

Reacciones todas -señala el estudio- que suelen corregirse conforme va ascendiendo el nivel de formación, mientras que la respuesta a veces rígida de los menos educados es mas susceptible de cambio o manipulación.

La realidad en definitiva de un bagage medio-bajo y del **conformismo** de las llamadas **generaciones del bienestar**, aquellas que hicieron la guerra en Europa y responsables del *baby boom* de los 50, que quedarán definitivamente marcadas por los sucesos de Dallas y listas para recibir clamorosamente la Resolución del Golfo de Tonkín (epígrafe anterior), en un momento crucial de la lucha por los Derechos Civiles que no termina de cuajar sin embargo en posiciones definidas ante el nuevo conflicto. Serán precisamente sus vástagos los que, desde la conquista de superiores niveles políticos (*ballot children*), educativos y sociales, protagonicen el cambio de actitud ante sus mayores, ante el sistema, y ante Vietnam en sí.

Respecto al segundo período, de final de los 60, hay que señalar una fase de despegue de al menos un bienio para la expansión de **movimientos en**



**universidades y círculos intelectuales**, pero sobre todo del giro decisivo de los **media y de su nueva actividad**, que pasan ahora de las presentaciones distantes de los hechos (medios escritos y noticiarios) a la "**realidad directa**" de los hogares (reportajes en TV) transmitiendo así una sensación creciente de *no-victoria* (ver epígrafe anterior) que va minando el patriotismo inicial en las mentes de los ciudadanos, a través de una auténtica "**guerra diaria y familiar**" (del living-room) cada vez mas combinada con imágenes nacionales de marchas y manifestaciones multitudinarias contra la intervención. Un cambio ciertamente propiciado por las emisoras que autores como Carl M. Salveit no dudan en situar en los cinco últimos años de la década, en los que emergerá un **nuevo orden político e informativo** mas allá del mesianismo y de la mítica contención de la agresión comunista (ver Cap. 2), al reflejar aquellas la **disensión** y la división de criterios entre los que defienden la necesidad de la guerra y quienes se manifiestan abiertamente a favor de su terminación<sup>132</sup>.

### 3.8.1 EL TET Y EL MOVIMIENTO ANTI-GUERRA

De este modo, en 1967, lejos ya la dependencia informativa del Five O'Clock Follies y de lleno en la vorágine de lo inmediato, la inflexión llega también para el espectador medio, cuya percepción de la guerra en Indochina comienza a ser creíble y susceptible de poner en duda las cada vez mas contradictorias versiones de la encendida retórica gubernamental (Cap. 2). Prensa crítica que origina **audiencias críticas** e involucimiento que va perdiendo apoyos

coincidiendo con el final de una Administración menos carismática, la de LBJ, cuyo obcecado intervencionismo propicia el destape de las **"chapuzas gubernamentales"** agudizando así la **oposición entre los privilegiados** (universitarios y clase alta en general) hacia un **final de las "generaciones del consenso"**, cuyos miembros mas jóvenes ven ahora el peligro de engrosar las filas de combatientes de Indochina y reaccionan con el **rechazo frontal a la guerra**, pasando a integrar movimientos a los que se unen el resto de las clases sociales dentro de grupos de diversa índole<sup>133</sup> y convirtiendo, desde el prisma de la **moral hippy**, el puritanismo y fervor patriótico de Corea en la resistencia del *make love not war*.

Vuelco y posición desfavorable de un sistema de news management que controló la opinión pública hasta que su misma inflexión haga surgir el descontento cuando los fallos rebasen los **límites de la tolerancia pública y del credibility gap**. Una situación que ayuda a legitimizar la clase política: disensión de las **"palomas"** del Congreso, campañas de R. Kennedy y Eugene McCarthy, y que se hará patente en la Convención Demócrata de 1968 (ver Cap. 2), pero cuyas grietas quedaron abiertas a principios de año con la ofensiva del Tet cuando los medios de comunicación cambiaron el criterio oficialista de las noticias por una a veces discutida *información de los hechos*<sup>134</sup>, rompiendo así la tradicional *cooperación interactiva gobierno-público-media* dentro del proclamado programa de vietnamización del **"Year of the Peace"** que inaugura la llegada de Nixon a la presidencia<sup>135</sup>, cuya estrategia de recuperación del consenso en la **"Mayoría Silenciosa"** (ver epígrafe anterior) no conseguirá sino renovar la división de opiniones en la que ya se mueve la nación desde hace meses.

Movimiento antiguerra que existe desde los primeros 60s aunque todavía débil en bases y líderes (temerosos de una resurrección del maccartismo) a la vez que descoordinado en cuanto a objetivos en un momento de bonanza económica y ausencia de grandes crisis exteriores, mientras que para finales de década las condiciones cambiarán no solo en el aspecto estratégico-militar sino también en el sociológico, en la **ruptura con los patrones tradicionales** (autoridades, familia, religión, sexo) por parte de una sociedad joven, tolerante y aún patriótica que acepta a las instituciones pero no a los políticos, y que se torna crítica respecto a sus fallos e ineptitudes. En este desarrollo, Sam Brown incide en los cambios producidos entre 1967 y 1973<sup>136</sup>, cuando las audiencias entran en la fase de living-room y el Tet sacude los dos **grandes mitos de Vietnam**: el de la superioridad militar estadounidense y el de la popularidad de la guerra, registrándose ahora dos maneras de ver y manifestar esa oposición dentro del movimiento:

- **Activa.** Valiéndose de **medios políticos** (elecciones) a través de la integración en partidos y grupos liberales.
- **Pasiva.** Mediante el **rechazo de la Draft Registration** ("sit, teach, o break-ins") sobre todo en las clases medias-altas<sup>137</sup>.

A partir de aquí, y bajo esta doble consideración, la división se completará dentro de una organización que se expande a principios de los 70, mientras que la actitud pública hacia Indochina decaerá en favor de otros temas y de la "**credibilidad de Nixon**", y se agudizan las crisis internas entre aquellos que conciben la guerra como

producto inevitable de nuestra sociedad (los encuadrados en alguna formación política) y quienes siguen viéndola como verdadera *aberración del sistema* (los mas idealistas e independientes), hasta el total declive del pensamiento pacifista en las fases avanzadas del proceso de la distensión (presidencias Ford y Carter).

Así hasta 1974, y coincidiendo con las rupturas finales del conflicto, manifestaciones, marchas y revueltas masivas: Columbia (1968), el Moratorium Day (1969) o la Kent State University (1970), entre los mas relevantes ejemplos de protesta social organizada (y la consiguiente represión policial), en fotogénicas imágenes con las que los medios de comunicación transmitirán al público sus odios y simpatías pero tambien, como señala Hallin, sus **contradicciones** respecto a un movimiento híbrido entre el nihilismo de la psycodelia y el intelectualismo de la New Left. Coberturas iniciales caracterizadas por la **simpleza de sus contenidos** (Students for Democratic Society, 1965), que se volverán objetivas cuando penetren en los centros de poder, aunque todavía dentro de la "CONTROVERSIA LEGITIMA" (Esquema 4), informando del fenómeno como tal mas que de lo este expresa acerca de la guerra<sup>138</sup>; presentación de noticias que no tardará en modificar la propia dinámica del proceso (mayor frecuencia y participación en las demostraciones y su lógica repercusión en la actualidad doméstica) hasta convertir también la escasez dominante en crónica paralela de "**manifestaciones del living-room**". Mismos años en los que el movimiento anti-guerra pasará a contar no solo con el apoyo dialéctico políticos consagrados como Fulbright, Kennan o Robert Kennedy (ver Cap. 2) y de las comisiones creadas al efécto para investigar las actividades de desinformación llevadas a cabo por la USIA<sup>139</sup> o de intelectuales

y académicos indefectiblemente etiquetados de "marxistas" por la Casa Blanca<sup>140</sup>, sino con la presencia y el compromiso de celebridades como la actriz y después activista Jane Fonda, ahora en el papel de **"paloma radical"** (*Hanoi Jane*) acompañando sus marchas por todo el país, y lanzando desde los medios de comunicación duros mensajes antibelicistas tras comprobar in situ la realidad de la intervención estadounidense en Vietnam del Norte<sup>141</sup>.

Crisis de credibilidad que estalla en 1970<sup>142</sup>, y que apenas logran contener los programas de pacificación y la "salida honrosa" de las acciones en Camboya o Laos<sup>143</sup>, ni las oportunistas estrategias informativas de esta Administración respecto a la actitud de los vietnamitas<sup>144</sup>, sino es para convertir las voces de la minoría vocal en el medio millón de participantes en la segunda **"Marcha a Washington"**, la protesta-stop a las atrocidades presidenciales convertida en jornada nacional y preludio a un testimonio público más cualificado: el de los Pentagon Papers (ver epígrafe anterior). Aún con todo, retórica de la **"paz con honor"** que asegurará a Nixon la reelección en un año de considerable disminución de los llamados a filas<sup>145</sup>, medida a su vez más coherente con un programa de vietnamización garantizado, al noviembre siguiente, por la entrada en vigor de la War Powers Act (Cap. 2).

Reacción final de la nación aunque incidencia sin embargo muy relativa del impacto real de la guerra a nivel individual y de población, donde la **importancia de lo cercano** seguirá determinando el interés de la comunidad por los acontecimientos. A este respecto, y como muestra representativa de las vivencias

del americano de a pie, procede aquí destacar los resultados del estudio (sondeos personales y telefónicos) efectuado por Peter Osnos en 1973 semanas después de la definitiva retirada de GIs de Vietnam, en una pequeña localidad, típica villa de Maryland, del área residencial del Washington suburban, a pocas millas del downtown<sup>146</sup>; un núcleo con una población total de 15.000 habitantes, nivel medio de educación e ingresos (\$10.698/año y familia) y tradicional electorado demócrata, cuyas gentes fueron otras tantas de entre los millones de ciudadanos para los que esta contienda de grandes pérdidas humanas no conectó con sus vidas (*little of us*), y en la que los muertos en combate del lugar solo figuraban en la fría estadística del *Casualties Incurred by U.S Military Personnel in Connection with the Conflict of Vietnam*. Desconexión geográfica y afectiva por lo tanto a causa de una información nula o muy deficiente sobre un "conflicto ajeno", *una guerra de políticos* que no se vive como problema personal o local (como el *busing*), ya que no supuso quiebras importantes en su sistema económico-social (inflación de 6% anual al regresar las tropas), y de la confusión general entre los adultos acerca del por qué fuimos a Vietnam (un 55% opina que no fue una decisión equivocada) mientras que los jóvenes se expresan en este sentido en términos de conflicto generacional (del conservadurismo de sus mayores) aunque con una percepción igualmente distante.

Resumiendo, desconocimiento básico de los hechos y desentendimiento en general de la dimensión de Indochina como asunto nacional, dentro de un balance de los últimos años que no es en ningún modo positivo. Desencanto, **crisis de identidad nacional y de liderazgo** en la que todos vienen a coincidir -resalta

finalmente Osnos- aunque no percibida como resultado de la actuación de su país en el Sudeste Asiático, sino por causa de otro vacío: el de la institución presidencial (*ya no hay héroes*), donde no existe garantía al elegir un gobernante ahora que *los EE.UU han perdido la habilidad de ser los policías del mundo*<sup>147</sup>. Digno preámbulo de la crítica del público para la que será la última chapuza de Washington, la gran traición que América no podría tolerar, y que operará ahora sí, como definitivo "**turning point del consenso**": el Watergate y sus consecuencias.

Cuando en 1974 la conclusión de las investigaciones sobre el escándalo político llevaba al primer presidente dimisionario de su historia a la que será su última alocución ante el pueblo americano, sus temblorosas palabras se refirieron a la *Casa Blanca como prolongación de todas las casas de América* (sic). No podía ser de otro modo, abundando en lo expuesto por Edward Shils<sup>148</sup>, en un país marcado ahora por traumas autoinflingidos e inmerso en el deseo de renovación, que volvía una vez mas la vista a sus raíces en la democracia de un "**populismo antiestablishment**" que habría de consagrar la era del político no-profesional (ver PARTE III, Cap. 3), y para la que curiosamente Vietnam y los contrincantes de la elección de 1972 abrirían la brecha. Los últimos como sus genuinos representantes; la guerra como motor de un síndrome cuyo mal real había que buscarlo en la crisis del propio sistema, mas que en las reflexiones que sobre esta gran equivocación y exceso del mesianismo de la misión global se plantearon a las siguientes generaciones.

## NOTAS

1. Cfr. Historia de la Comunicación el Siglo XX. Op. cit.; pp. 124-126.
2. Compuesta totalmente por personas no pertenecientes al mundo de la prensa, la Comisión incluía, además de a Robert M. Hutchins, su presidente, a prestigiosos académicos de famosas universidades (Harvard, Yale, Pennsylvania): Harold D. Lasswell, Arthur M. Schlesinger y Reinhold Niebuhr entre otros, así como personalidades del mundo de las finanzas como Beardsley Ruml, presidente del Federal Reserve Bank of New York. Elaborado con una financiación de 200.000 dólares dotados por Henry Luce (Time Magazine), mas otros 15.000 aportados por la Encyclopaedia Britannica, en base a sondeos realizados entre profesionales y agencias gubernamentales, su informe pone de manifiesto el divorcio existente entre la función de la prensa y las necesidades de la sociedad: inmediatez, sensacionalismo y distorsión de noticias como vicios heredados que deben corregir los propios medios (periodistas y editores) dentro de un ejercicio profesional que, respetando la libertad enunciada en la Primera Enmienda, practique la "autocontinencia" si las circunstancias así lo requieren, ya que  
  
*"uno de los medios mas efectivos de mejorar la prensa -dice el informe- se encuentra bloqueado por la misma prensa ; gracias a una ley no escrita la prensa ignora errores, malinterpretaciones, mentiras y escándalos de los cuales son culpables sus miembros"*. Cfr. Aronson, The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 263-267
3. Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX. Op. cit.; pp. 140-142.
4. Ver The Uncensored War. The Media and Vietnam. Berkeley: The University of California Press, 1989 (Oxford Univ. Press, 1986); pp. 115 y ss.
5. Ver Los guardianes de la libertad. Op. cit.; pp. 12 y ss.
6. Ibid.; p. 51.
7. Recuerdese ya en 1951 la creación del Committee for a Free Asia con idénticos objetivos y su replica en las ondas Radio Free Asia. En 1953 y por el Reorganization Plan de Eisenhower se creará la United State Information Agency, USIA y en 1956 la VOA radiaba ya sus extensos mensajes diarios al area del Medio y Lejano Oriente y al Sudeste Asiático. Cfr. Martin John L., International Propaganda. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1958; pp. 26-28, 33.
8. The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 103.
9. Como es sabido la presencia naval de los EE.UU, y concretamente de la VII Flota, responsable de todas las operaciones en el Sureste de Asia y el Pacífico Occidental, se prolongaría a lo largo de todo el conflicto de Vietnam hasta 1973.
10. The Press and... op. cit.; pp. 280 y ss.
11. Tal es el caso del columnista del New York Daily Compass, I.F.Stone, quién desde París y tras meses de investigación publicaría una nueva versión de los hechos en L'Observateur, de nula presencia en la prensa de su país, y del posterior libro basado en sus series "The Origins of the Korean War".
12. The Press and the... op.cit.; pp. 108-109.
13. Pentagon Papers. Vol. I. Op. cit.; p. 588.
14. The Press and the... op. cit.; pp. 110-113.



15. Cfr. La comunicación-mundo. Historia de las ideas y estrategias. Madrid: FUNDESCO, 1993; pp. 110-111, 116.
16. Jacques Ellul cita los efectos contrarios conseguidos al "tachar los ojos" de los internados (para evitar represalias en sus países) en las fotografías distribuidas en China y la misma Corea, que serían interpretadas por los comunistas como que "los americanos les habían sacado los ojos". Una mayor tragedia la sufrirían los prisioneros estadounidenses, sometidos a su regreso a una "reeducación" en clínicas psiquiátricas para "descontaminarlos" del contacto con el comunismo. Cfr. Propaganda. The Formation of Men's Attitudes. New York: Vintage Books, 1965; pp. 34, 108.
17. Cfr. The Press and the..., op. cit.; pp. 114-116.
18. Aronson cita el caso de Associated Press, requiriendo a posteriori los servicios de en su calidad de "periodista comunista". Ver The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 189.
19. Número del 16-11-61 cubriendo los primeros envíos de helicópteros a Saigón.
20. Previsiones que el JCS cifra en unos 40.000 hombres solo para contener al VietCong; la cifra subiría a 205.000 si el Norte y la RPC entraban en el conflicto.
21. Ver "Vietnam: The System Worked", en Beyond Containment. Op. cit.; pp. 29-59.
22. The Uncensored War. Op. cit.; pp. 3-12.
23. Título de uno de los mas famosos libros sobre el tema, junto a The Making of a Quagmire (1965), del que será Premio Pulitzer por su cobertura informativa en Vietnam, donde desarrolló su corresponsalía para el New York Times entre 1962-64, convirtiéndose después en editor asociado de Harper's Magazine.
24. Utilizado por primera vez por David Wise el 23 de mayo de 1965 en el New York Herald Tribune, y popularizado por Murray Marder (Washington Post, 5-12-65) se refiere a una situación puesta ya de manifiesto con el incidente de Tonkin (agosto 1964) y que se intensificará definitivamente con el Tet (enero 1968) hasta alcanzar su climax con la publicación de The Pentagon Papers (junio 1971) y los hallazgos de Watergate (1972-1974). Datos de Dictionary of the Vietnam War. Op. cit.; p. 104.
25. The Uncensored War. Op. cit.; pp. 35-38.
26. The Uncontrollable Element. American Reporters in South Vietnam, 1916-1963 (undergraduate thesis). Harvard College, 1985; p. 126.
27. Ibid.; p. 130.
28. The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 182-183.
29. Comenzada el mes anterior, la batalla por la conquista de este pueblo a 40 millas de Saigón enfrentó a la Séptima División del ARVN a un número indeterminado de VietCong, siendo aquellos derrotados y con mayores bajas (60 muertos y 5 helicópteros frente a 3 heridos) a pesar de la gran desproporción de fuerzas (10 a 1), aunque la posición fue finalmente tomada por abandono del enemigo, no sin antes mostrar la incompetencia de los oficiales en campo abierto y la baja moral del ejército survietnamita.
30. Lugar de reunión del cuerpo de prensa norteamericano, desde donde una gran mayoría de estos profesionales seguía e informaba de la marcha de la guerra sin moverse de Saigón. Ver Aronson, The Press and the Cold War... op. cit.; pp. 206-207.

31. Ciertamente, durante las manifestaciones de primavera, y tras ser rechazados por la American Mission, las peticiones de ayuda y protección de los monjes se volvieron hacia la prensa, proporcionándoles valiosos datos sobre la situación, que reflejados después en las páginas de los diarios estadounidenses pusieron de manifiesto las discrepancias entre estos testimonios y las informaciones proporcionadas por las fuentes oficiales. Ibid.; p. 199.
32. Hallin, op. cit.; 56-58.
33. Ibid.; p. 44.
34. Kalb, Susan Deborah, op. cit.; p. 127. Si bien el gobierno de Diem quiso aplicar en un momento la censura, su intento fue en vano; sus ataques (incluso físicos) a los corresponsales cuajaron en enfrentamientos con la American Mission y por ende con Washington.
35. La petición fue hecha en la Casa Blanca el 22-10-63 al editor Arhur Ochs Sulzberger, quien la rechazó porque se sentía satisfecho del trabajo de su corresponsal y no compartía tampoco el juicio del Presidente sobre su involucramiento. Al año siguiente Halberstam abandonó Vietnam.
36. Ver Turner, Kathleen J., Lyndon Johnson's Dual War. Vietnam and the Press. Chicago: The University of Chicago Press, 1985; p. 1.
37. The Uncensored War. Op.cit.; pp. 19-24.
38. Patrulla de la Inteligencia norteamericana que desde 1950 realizaba operaciones encubiertas (interferencia de radar y captación de transmisiones) contra la RPC, URRS y Corea del Norte. Cuando en la primavera de 1964 pasa a patrullar las costas de Vietnam del Norte, ahora a cargo de unidades de comandos survietnamitas, el Maddox recibirá la primera misión.
39. Las inspecciones posteriores no determinan hallazgos concluyentes ni evidencia física de los daños causados al destructor C. Turner Joy por los torpedos supuestamente disparados desde territorio norvietnamita.
40. The Uncensored War... Ibidem.
41. Ibidem.
42. Ver Los guardianes de la libertad. Op.cit.; pp. 21 y ss. Id. Necessary Illusions. Op.cit.; pp. 1-20.
43. Entrevista de Octavio Zaya para Diario 16 (Culturas), sábado 11 de julio de 1992; p. VII.
44. The Uncensored War. Op. cit.; pp. 71-75.
45. Turner, Kathleen, op.cit.; p. 8.
46. Ver Kissinger, Política exterior norteamericana. Barcelona: Plaza&Janes, 1976; pp. 33-36.
47. Ver Turner, Kathleen J., op.cit.; pp. 2-5.
48. Tom Wicker y Charles Mohr en NYT, el 11 y 12-II-65 respectivamente. Cfr. Hallin, The Uncensored War. Op. cit.; pp 84-85.
49. Es el caso de la publicación del cable enviado por las embajadas al Lejano Oriente que McGeorge Bundy muestra a Max Frankel antes de su difusión y que este último procede a su recorte ya en el New York Times.
50. The Uncensored War. Op.cit. pp; 88-89.

51. Aronson, The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 219-220.
52. Un ejemplo de esta censura sería la omisión de las palabras de Cao Ky manifestando en público "su admiración hacia Hitler", declaración que no recoge la prensa norteamericana pero que si aparece en el London Daily Mirror. Ibid.; pp. 227-228.
53. Ibid. 221. Informaciones como las aparecidas en el National Guardian y sistemáticamente silenciadas por el New York Times, constituido ahora en verdadero boletín de resúmenes oficiales.
54. Cfr. Hallin, The Uncensored War. Op. cit.; pp. 90.
55. Ver en Pentagon Papers. Vol. III. Op. cit.; pp. 97-105.
56. "Vietnam and the Press: Limited War and an Open Society", en The Vietnam Legacy. Op. cit.; pp. 166-167.
57. La negrita es nuestra.
58. Hallin, op.cit; pp. 80-83.
59. Pequeño pueblo pesquero convertido en puerto y base de aprovisionamiento para el II Corps (tropas americanas, survietnamitas y surcoreanas) con la intención de mantener abierta la ruta entre Altos Centrales y zona costera. Su ataque por el FNL, junto con el de Pleiku (febrero de 1965) actuaría de base justificativa para regularizar las operaciones aéreas y la utilización de unidades de combate en Vietnam.
60. Hallin, ibidem.
61. Ibid.;p. 96-98.
62. Declaraciones de Robert McClosky, funcionario de Estado, acerca de los movimientos de tropas en abril, primero confirmadas por el Dpt. of State y despues negadas por la Casa Blanca.
63. Citado por Aronson, The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 314-317.
64. Contrariamente al Rolling Thunder, las operaciones terrestres habían pasado desapercibidas en los media. Será a partir de ahora, que los reporteros comiencen a acompañar a los soldados, cuando la opinión pública norteamericana comience a saber tanto de las bajas como de la moral existente entre sus tropas. Ver Black, William David, Television Coverage of the War: The Root of New Bias in Vietnam and Lebanon (Undergraduate thesis). Harvard College, March, 1983; pp. 54-56.

---

65. Máximo que oscilaba entre 31-45 (ABC y NBC) y 49-60 (CBS), con un total de no mas de 150 palabras por historia completa. Ibid.; p. 63.
66. Denominación alusiva a la hora de emisión diaria (5 p.m.), desde el centro de la capital, y a sus confusos contenidos (resúmenes sobre los hechos recientes) con datos sobre efectivos y bombardeos, pero sin concretar la marcha real (progresos o retrocesos) de la guerra.
67. Esta labor se ejerce tambien desde los despachos de editores de prensa. A este respecto cabe destacar la actuación de J. Reston, figura principal del Times en Cochinos, quien también interviene ahora dando "reglas" para la actuación de la prensa en Vietnam. Cfr. Aronson, The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 234-235.

---

68. Aronson incide en la docilidad del Times, reflejada en el testimonio de su editor Arthur Sylvester en 1966, prestando declaración sobre las actividades del USMC, un esfuerzo que para los media comenzó con el incidente de Tonkin. Cfr. The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 225-226.

69. Area fortificada (War Zone D) a 20 millas al noroeste de Saigon construida por el Vietminh en los tiempos de la guerra colonial, y que servía ahora para la atención (cuartel general, hospital) y aprovisionamiento (almacenes, factorías) del FNL.
70. The Uncensored War. Op. cit.; p. 159.
71. Ibid.; p. 160.
72. Sus otras peticiones tenían que ver con la paralización de los bombardeos al Norte y la imposición de un tope a las tropas estacionadas en la zona.
73. Aronson, op. cit.; p. 234.
74. Black, Television Coverage of War. Op. cit.; p. 52-53.
75. Kalb situa el giro decisivo entre 1964 y 1965, tras los golpes de estado en Saigon, momento en que comienza a crecer el debate entre prensa y gobierno. Cfr. The Uncontrollable Element. Op. cit.; pp. 128-130.
76. Cfr. The Uncensored War. Op. cit.; pp. 163-165.
77. Término originariamente utilizado por Henri Navarre y lanzado despues por Westmoreland que será definitivamente adoptado por la prensa quienes, hasta el mismo final de la guerra, lo utilizarán como referencia sarcástica a las deficiencias del liderazgo de los EE.UU y a su equívoca política en el Sudeste Asiático.
78. Batallas de Dak To y Con Thien. Ver Hallin, op. cit.; pp. 166-167.
79. Television Coverage of the War. Op. cit.; pp. 85-86.
80. Ibid.; pp. 79-80.
81. Las escalofrantes imágenes del jefe de policía survietnamita eliminando brutalmente a quien decía había asesinado a su familia, eran el colofón a toda una carrera de represión y encarcelamientos que le valió el mando de la fuerza nacional. A pesar de lo que aquel testimonio histórico supuso como revulsivo para la oposición doméstica a la guerra, no impidió sin embargo que en 1975 Loan obtuviera el correspondiente visado para emigrar a los EE.UU y establecerse allí como cocinero.
82. Cfr. Hallin, op. cit.; pp. 172-173.
83. Did the Media lose the War? The Influence of Network News on Public Opinion and Policy in Vietnam 1965-1970 (undergraduate thesis). Harvard College, 1983; pp. 130-131.
84. Sobre este último punto, James Aronson recoge la conversación entre dos veteranos corresponsales: Ward Just y Martha Gelbhorn, donde la que fuera amante de Hemingway plantea diferencias entre las dos situaciones: la guerra del 36-39 "una noble causa contra el fascismo"; Vietnam una causa extraña y sin definir. Cfr. The Press and the Cold War. Op. cit.; pp. 206-207.
85. Citado por Black, W. D., op. cit.; p. 54.
86. Ver The Press and the Cold War. Op. cit.; p. 235 y ss.
87. Ibidem. Aronson incide a este respecto en la condición de LBJ como "notorio no lector" que se nutría de las frases históricas de presidentes como Lincoln.

88. Téngase en cuenta que por esta época, incluso los que hasta ahora fueran los "Wise Men" (Harriman, Bundy, Ridway) se mostraban ya escépticos acerca del futuro de la guerra, a la vez que consideraban el escalamiento como "no válido y dañino. Ver Salveit, op. cit.; p. 132.
89. The Uncensored War.; pp. 166, 174.
90. Philip Geyelin se refiere a la la información de William Beecher en el New York Times, en mayo de 1969, sobre la presencia de B-52s en Camboya en misión de bombardeo de campos y ruta de aprovisionamiento del VietCong, con el consentimiento tácito del gobierno de aquel país, informes que confirmaría Associated Press (de "oficiales aliados") a finales de año. Ni las protestas de los mismos camboyanos en Naciones Unidas, ni las reclamaciones que Mike Mansfield trasladó por las mismas fechas al Senado estadounidense consiguieron respuesta a unos hechos que la administración Nixon ni afirmaba ni negaba. Cfr. "Vietnam and the Press", en The Vietnam Legacy. Op. cit.; p. 187.
91. Nombre dado a la batalla por Dong Ap Bia, montaña al suroeste de Hue y cercana a la frontera laosiana, un combate atípico de desgaste donde los EE.UU utilizaron artillería pesada, napalm y B-52, pero donde la técnica del enemigo (defensa de la posición) obligaría a un final y sangriento enfrentamiento cuerpo a cuerpo. El tema sería llevado a la pantalla (film del mismo título) por John Irving en 1988.
92. Hallin, The Uncensored War. Op. cit.; pp. 179-180. Según el record interno (Press. Files, R. Nixon 1971) y atendiendo a diversos informes (congresistas, profesionales y agencias de información) sobre los hábitos de los GIS destacados en Vietnam del Sur, se estiman unos 60.000 consumidores de heroína (35% - 50% según versiones), habiéndose registrado ya "síndromes de abstinencia" cuando, a causa de las operaciones en Laos, se cortaron los suministros (Sun Times). Se ha hablado incluso de un involucramiento del gobierno de Saigón (UPI) en el problema o del tráfico hacia los EE.UU. por los veteranos (Jack Anderson), mientras que hay quien llega a señalar (Mary McGrory) a la droga con "el argumento mas poderoso" para salir hoy del Sudeste Asiático.
93. Salveit, K. M., op. cit.; p. 88.
94. Los testimonios actuales de supervivientes de la matanza se refieren al modo en que la población era sacada de sus chozas y amontonada en el canal cercano donde se les disparaba. A este respecto, los investigadores Michael Bilton y Kevin Sim (Cuatro horas en My Lai) señalan que muchas de las mujeres fueron violadas, sodomizadas y mutiladas con cuchillos y ballonetes. Cfr. Thune, Jens Kristian, "Recuerdo de My Lai", El País. Domingo 14 de marzo de 1993; pp. 12-13.
95. Ibid; p. 13 (Caño, Antonio, "El teniente de hierro").
96. El mismo Nixon, para quien el crimen cometido por Calley era "inexcusable", incide en que los ataques de congresistas y periodistas respondían mas a cuestiones políticas que morales. Sin embargo -escribirá- el continuo "terror, asesinato y masacre protagonizado por la estrategia del VietCong fue uno de los aspectos menos informados de la guerra del Vietnam". Ver RN. The Memoirs of Richard Nixon. New York: Touchstone Books (Simon&Schuster), 1990; p. 499.
97. Destacados personajes demócratas como el entonces gobernador de Georgia Jimmy Carter y el mismo George Wallace apoyaron esta medida, así como el propio presidente Nixon, quién ordenó su traslado a la base en calidad de arresto domiciliario mientras se revisaban los cargos.
98. Hallin resalta estas palabras dichas despues a un periodista por el mismo Patrick Buchanan, (speechwriter del Presidente) respecto a las necesidades de comunicación entre el líder y su nación. Cfr. The Uncensored War. Op. cit.; p. 184.
99. Nixon Address to the Nation on the War in Vietnam, November 3, 1969. Cfr. Public Papers of the Presidents. Richard M. Nixon. 1969. Op. cit.; p. 901.

100. Ibid.; p. 425.
101. Nixon, Richard M., En la arena. Op. cit.; p. 270.
102. Kalb, Susan D., op. cit.; p. 128. La negrita es nuestra.
103. Con este nombre recuerda Haldeman la estrategia descrita a él por el presidente de hacer creer a Ho Chi Minh en "su obsesión anticomunista" y en su firme voluntad de "hacer cualquier cosa para ganar la guerra" (incluso el recurso a las armas nucleares) como modo de forzarle a una inmediata negociación.
104. The Uncensored War. Op. cit.; p. 187.
105. Desde mayo de 1969, Hallin habla de una información de "pseudoacontecimientos" (pseudoevents), término con el que Daniel Boorstin designa la transcripción de statements oficiales sobre los "progresos de la vietnamización", llevada a cabo por periodistas tan obligados por el deber nacional como escépticos respecto a la eficacia del gobierno survietnamita, y que tienen como resultado el evidente aumento de referencias positivas en televisión (43,5 frente a las 8,5 del periodo previo) sobre la actuación del ARVN. Ibid.; p. 183.
106. Cifra que figura en la compilación de documentos (The Pentagon Papers) efectuada en este mismo año por el senador Mike Gravel (D., Alaska). En sus memorias (RN, 510 y ss) Nixon habla de un total de 7.000 páginas y de que, considerando que la Rand tenía en su poder unos 173.000 documentos clasificados, resulta difícil saber exactamente cuantos estarían en posesión de Ellsberg y cuales de ellos entregaría, teniendo en cuenta que de los proporcionados a la prensa algunos no formaban siquiera parte del estudio de McNamara.
107. La trascendencia pública de las acciones de Ellsberg, un "halcón" que había trabajado como estratega y propagandista para Landsberg y el Departamento de Estado entre 1964 y 1968, provocó su dimisión de la Rand Corporation, incorporándose como investigador asociado a la prestigiosa institución de Massachusetts a finales de 1969. Desde aquí comenzaría su extensa actividad antiguerra que se prolongaría hasta los años 80. Ver Ungar, Sandford E., The Papers and the Papers. An Account of the Legal and Political Battle over The Pentagon Papers. New York: E.P. Dutton & Co. Inc., 1972; pp. 25, 28, 42-62.
108. Ellsberg sufriría igualmente el primer impacto, al ver publicada su historia sin previo aviso de Sheehan, mientras que los otros expertos intentaban contactaron rápidamente entre sí.  
  
"Desde el principio pensé que era Dan -comentaría meses mas tarde Gelb, director del grupo de analistas de los Papers-. El tenía acceso y disposición para hacerlo". Cfr. Ibid.; pp. 17 y 19.
109. Según Ungar, y en contra de lo que esperaba el NYT o el mismo Ellsberg, la lentitud fue el rasgo que caracterizó la acción federal. Así, y lejos de emprender una acción inmediata, el Fiscal General Mitchell esperó a reunir a todo el personal de su departamento hasta el inicio de la semana laboral. Cfr. Ibidem.
110. La negrita es nuestra. El estudio hace notar que este optimismo inusitado respecto a Vietnam por parte del Sec. de Defensa no volvera a repetirse en sus statements (excepto los públicos) durante toda su permanencia en el cargo.
111. Los documentos fueron llevados desde su depósito en la sede de la Rand Corporation en Santa Monica, CA, a la agencia de publicidad propiedad de la última donde Russo, que había alquilado una Xerox para ese fin, ayudó personalmente a Ellsberg en su reproducción.

112. Contrariamente a este criterio los informes de John Mitchell (de fuentes del Departamento de Justicia) apoyaban la teoría de Ellsberg como parte de una conspiración, a la vez que -según el mismo Nixon sostiene- la Casa Blanca fue informada en su día de que la embajada soviética en Washington recibió copias de un set de los Papers antes de ser estos publicados por el Times. Ver RN. Op. cit.; pp. 512-513.
113. Es sabido que la intención inicial de McNamara al encargar el estudio era publicarlo "en un tiempo razonable tras terminar la guerra", condición que según Ungar estaba lejos de cumplirse en el verano de 1971. Cfr. The Papers and the Papers... op. cit.; p. 28.
114. En la consideración de Nixon dicha irrupción, mas que "equivocada y excesiva" como se calificó en su momento, fue mas bien una "tragedia de circunstancias" que convirtió a Ellsberg en "mártir" y le permitió quedar en libertad mientras que Bud Krog y John Ehrlichman iban a prisión. Cfr. RN. Op. cit.; p. 514.
115. Respecto a un viraje de Anthony Russo hacia el movimiento antiguerra, este se habría iniciado años antes, entre 1966 y 1968, cuando, como analista de la Rand, pasó 24 meses en Vietnam entrevistando prisioneros para un informe sobre la motivación de los soldados. La subsiguiente publicación de este y otros estudios contradecía abiertamente la versión gubernamental de la "soledad del VietCong", al demostrar que el FLN contaba realmente con el apoyo mayoritario de los campesinos del Sur.
116. Respecto de la CBS, Ungar se refiere al veto que esta cadena puso al puntual aviso de su informador en Washington, Marvin Kalb, sobre la publicación del Times y la necesidad de hacer algo al respecto. Cfr. The Papers and the Papers. Op. cit; pp. 15-19.
117. ¿Did the Media lose the War? Op. cit.; pp. 85-88.
118. RN. Op. cit.; p. 585.
119. Documentos procedentes del President's Personal File. Box no. 2. Nixon Project, Alexandria, Va.
120. Ibid; memorandum a Haldeman, 30-11-70.
121. Ibid. La utilización de esta técnica queda patente en 1970, con la concesión de la Medalla de la Libertad a una serie de veteranos y consagrados profesionales (Arthur Krock, Henry Lincoln y Walter Lippmann), cuyo homenaje -escribe en su momento a Haldeman (memorandum 31-1-70)- será "un gran golpe de efecto".
122. Con este término recuerda Nixon la figura creada los días de FDR o JFK "un hombre de paja obra de congresistas a la defensiva y liberales desilusionados" deseosos de mitificar el ideal de "la presidencia fuerte", los mismos que ahora la rechazaban en un presidente republicano. Cfr. RN. The memoirs Op. cit.; p. 771.
123. Veinticuatro horas despues de su descubrimiento y arresto, uno de ellos, James McCord, confesaba a la policía haber trabajado para la CIA y estarlo ahora haciendo para la reelección de Richard Nixon.
124. El derecho al silencio y a la intercesión a que se acogió el ex-gobernador de Maryland, enfrentado al impeachment el 10 de octubre de 1973 por cargos de conspiración, cohecho y evasión de impuestos, no pudo evitar la renuncia a la vicepresidencia de los EE.UU de este encendido "perseguidor verbal" de críticos y opositores a la Administración Nixon.
125. La negrita es nuestra.
126. Los tres párrafos de RN. Op. cit.; p. 1.083. La negrita es nuestra.

127. Citado por Geyelin, Ph., "Vietnam and the Press...", en The Vietnam Legacy. Op. cit.; p. 191.
128. Geyelin, "Vietnam and the Press ...", op. cit.; p. 186. La explicación a la maniobra de mantener abierta la "opción de reivindicamiento", y que contradecía las afirmaciones de Kissinger en 1973, fue asegurar la aquiescencia de Thieu, que de otro modo no hubiera accedido a firmar los Acuerdos de París.
129. Cfr. Kalb, Deborah S., The Uncontrollable Element. Op. cit.; p. 6-7.
130. Cfr. La cultura del terrorismo. Op. cit.; pp. 43-47.
131. "Public Opinion and Foreign Affairs. The Mediating Influence of Educational Level" en Communication in International Politics (edited by Richard L. Merrit). Chicago: University of Illinois Press, 1972; pp. 232-251.
132. Ver Did the Media Lose the War?. The Influence of Network News on... op. cit.; pp. 72-90.
133. Cfr. Shils, Edward, "American Society and the War in Indochina" en The Vietnam Legacy. Op. cit.; pp. 53-55.
134. Respecto a la polémica suscitada por las tesis del "pesimismo y "comportamiento irresponsable" de los medios en el Tet aportadas por el posterior estudio de la Freedom House, Noam Chomsky llama la atención sobre otra realidad: la de que aquellos no hicieron aquí sino seguir el modelo de propaganda oficial, es decir "narrar los hechos" reflejando fielmente el alcance último de las acciones del "destroy to save" para defender a Vietnam del Sur de las guerrillas enemigas pero también de su "inhabilidad" para percibir incluso lo que se decía. Cfr. Necessary Illusions. Op. cit.; pp. 142-145.
135. Cfr. Salveit, C.M., op. cit.; pp. 77-82.
136. Cfr. "The Defeat of the Antiwar Movement" en The Vietnam Legacy. Op. cit., pp. 120-125.
137. No consideración de pobres y negros voluntarios, mayoría de integrantes de los 2 millones de varones mayores de 18 años llamados a filas durante la guerra de Vietnam por la modificación extensiva de la Selective Service Act de 1948, paralizada por Richard Nixon en 1972 (cinco años después de la Stop-the Draft-Week), y liquidada por su sucesor Ford en 1975. A su llegada a la Casa Blanca Carter concedería la amnistía de todos los convictos de violación del servicio militar durante de este período. Respecto de las discriminaciones por razones económicas, Brown (Ibid.; p. 125) incide en los elevados costos legales de la rebeldía, procesos como los de Harrisboug, "The Chicago 8", o el del mismo Ellsberg (unos \$2 millones) que hicieron plantearse la necesidad de organizar campañas ciudadanas.
138. Media que con sus coberturas parecen animar los extremismos (diferencias según periódicos y/o cadenas) frente a un público que manifiesta su rechazo a estas posiciones y que crea disidentes dentro y fuera de los EE.UU. Cfr. The Uncensored War. Op. cit.; pp. 193-198.
139. Fulbright presidiría en 1972 la correspondiente comisión senatorial sobre las actividades de esta agencia estatal de propaganda y de sus estrategias de comunicación para el desarrollo de la guerra psicológica. Ver Mattelart, La comunicación-mundo. Op. cit.; pp. 136-139.
140. Caso de Eugene Genovese, prestigioso historiador famoso por sus teach-ins, a quien Nixon se refiere en estos términos a la vez que no sale de su asombro ante lo que considera la desfachatez de "defender la victoria del enemigo en Vietnam" por parte de alguien "que recibe su sueldo del Estado". Ver memo a Julie de 25-5-70, en Presidential's Personal File, Box No. 2. Nixon Project. Alexandria, Va.



141. Concienciación de la después ganadora de un Oscar por *Coming Home* (1978) que se produce entre 1966 y 1967 al conocer por los medios de información europeos los bombardeos norteamericanos sobre pueblos y hospitales vietnamitas, que le lleva a abandonar su carrera francesa y regresar a los EE.UU para integrarse en la Free Theater Association y participar en manifestaciones llegando a financiar, en 1971, la Winter Soldier Investigation dedicada al testimonio de veteranos sobre los crímenes de guerra cometidos por soldados en Vietnam. Su actividad junto al que sería en 1973 su marido, Tom Hayden (uno de los 'Chicago 8'), y su sonada visita a Hanoi, en el verano de 1972, incluyendo una alocución radiofónica a prisioneros y soldados americanos, encendería las iras de los círculos conservadores y que le valió el apodo de "la querida de Hanoi".
142. Percepción negativa respecto a Vietnam que el mismo Nixon reconoce en privado a la luz de los resultados del último Gallup Poll acerca de la actuación presidencial en política exterior. Ver memo a Bob Haldeman de 1-12-70 (page 2) en President's Personal File. Box. 2. Nixon Project. Alexandria, VA.
143. Según los datos del sondeo post-invasión (30-4-70) un 57% de norteamericanos daban su voto de confianza a la decisión presidencial de enviar tropas a Camboya aunque los últimos datos de junio arrojan un 31% de los que desaprueban (56% afirmativo) sus actuaciones; una actitud bastante menos entusiasta que la registrada tras el discurso de la Mayoría Silenciosa (3-11-69), en el que los votos afirmativos alcanzaron el 68%, y que hace ahora depender el apoyo del éxito de las operaciones desplegadas en la zona. Cfr. Memos 10-5-70 y 14-5-70 en White House Central Files. Box 13. Nixon Project. Alexandria, Va.
144. En su memorandum a Kissinger de 14 de mayo de 1970 (President's Personal File. Box. 2, Nixon Project. Alexandria, Va.) Nixon encarga al asesor que estudie la manera de "filtrar" ("slip into a column") los resultados de "sondeos privados" realizados en Vietnam por el Douglas Committee, cuya publicación no permite la política informativa vigente, al efecto de utilizarlos para influir en la opinión pública.
145. Cfr. Shils, E., "The War and Vietnam Society". Op. cit.; p. 57.
146. Ver "The War and Riverdale" en The Vietnam Legacy. Op. cit.; pp. 66-76.
147. Según los datos del sondeo paralelo efectuado por el Washington Post en 4 comunidades de los alrededores de Washington D.C., Riverdale fue la única donde esta última opinión no fue expresada por una mayoría. Ibid.; p. 76.
148. "The War and American Society". Op. cit.; pp. 49-50, 62-65.

**PARTE III**  
**DISTENSION Y DESARME: EL SALT II**

## Capítulo 1. INTRODUCCION HISTORICA. DE HIROSHIMA A VIENA: LOS ACUERDOS SALT EN EL CONTEXTO DE LA DETENTE.

**"... el terror no es suficiente para evitar el uso de las bombas atómicas. El terror creado por las armas nunca ha detenido al hombre de su empleo.**

**"Debemos proveernos del mecanismo para asegurar que la energía atómica se use con fines pacíficos y evitar su utilización para la guerra".**

En estos términos se expresaba el 14 junio de 1946, Bernard M. Baruch, representante de la U.S Atomic Energy, ante la Comisión correspondiente de la ONU<sup>1</sup>, recordando la histórica ineficacia de la paz armada que la postguerra mundial volvía a poner sobre el tapete; la necesidad de establecer responsabilidades y castigos para aquellos que violen los acuerdos de las naciones (*la penalización es esencial para la paz*), labor que, como ya se hizo en Nuremberg, correspondía ahora a las Naciones Unidas. Sus propuestas específicas se refieren al **control, eliminación e intercambio de información** sobre armamento atómico, así como a **medios de inspección efectivos** que garanticen la protección de los estados *contra los peligros de violaciones y fugas*. Aquellas tienen sus mas inmediatos antecedentes en el *texto y el espíritu* de las conferencias celebradas en Washington (Truman, Atlee, McKenzie King) y Moscú (Molotov, Bevin, Byrnes) respectivamente, en noviembre y diciembre del año anterior, y en la declaración solemne de los integrantes de la última sobre la necesidad de *prevenir la guerra*

como método mas efectivo para proteger al mundo civilizado del uso de la Ciencia con fines destructivos.

Los Estados Unidos proponen así la creación de un organismo, la International Atomic Development Authority (IADA), para el seguimiento del desarrollo de esta energía desde sus mismas fuentes pasando por el control de las actividades potencialmente peligrosas, la inspección (licencia de estas actividades), promoción, investigación y desarrollo de sus usos beneficiosos mediante un reconocimiento del *liderazgo mundial y legal* de esta autoridad en materia nuclear. Sobre estas bases la Comisión propone los siguientes tipos de acción:

- Terminación de la fabricación de bombas atómicas.
- Disposición de las existentes conforme a los términos de tratado
- La Autoridad estará en total posesión de información acerca de la producción de energía atómica.

Considerando ademas como violaciones:

- La posesión o el uso ilegal de bombas atómicas.
- La tenencia ilícita o escisión de material susceptible de ser usado para su fabricación.
- La apropiación de cualquier planta u otra propiedad perteneciente o autorizada por la Agencia.
- La interferencia voluntaria con sus actividades o

- La creación u operación de proyectos peligrosos de modo contrario o en ausencia de licencia garantizada por aquella.

De esta manera podemos afirmar que el planteamiento de un freno a la carrera de armamentos es coetáneo a su mismo inicio, aunque el llamado **Plan Baruch** fracasará desde los comienzos al ser rechazado por los soviéticos, lo que favorece (por la Ley MacMahon) la tutela norteamericana del secreto atómico<sup>2</sup> al tiempo que las primeras crisis de la nueva era se abren en Grecia y Turquía. Es la época en que Winston Churchill advierte de la existencia de un "telón de acero"<sup>3</sup>, y del surgimiento de los bloques ideológicos de la postguerra en el inevitable enfrentamiento Este-Oeste, al calor de las teorías de **George F. Kennan** (contención) y de la **Doctrina Truman** (disuasión), en una Europa ya dividida por el Plan Marshall que sirve de inmenso glacis a la construcción, entre 1948 y 1955, de un sistema igualmente bipolar de alianzas militares: la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el Pacto de Varsovia.

Guerra fría y distensión como dos realidades inseparables y caras de una misma moneda, juntas también en la idea del desarme. Deseo y necesidad; la historia en definitiva de una evolución que el historiador Pablo J. de Irazazábal recoge en 1975 como Los Ocho Espíritus de la Cumbre (ver BIBLIOGRAFIA), los diversos *estados de ánimo* por los que partiendo de Teherán (*espíritu de exterminio*, 1943), Yalta (*espíritu de reparto*, 1945) y Postdam (*espíritu de revancha*, 1945) irán pasando las relaciones Este-Oeste, a través de consecutivas crisis y recuperaciones, en su largo camino hacia el equilibrio y el entendimiento, y a los

que nos referiremos de ahora en adelante como puntos de inflexión, de acercamiento y/o retroceso hacia un estadio integrador: el de la *détente*.

La situación de monopolio nuclear, **bomba de fisión**<sup>4</sup> que los EE.UU ostentaban desde finales de la II Guerra Mundial (Hiroshima y Nagasaki), cambiaría ostensiblemente en el verano de 1949 cuando los soviéticos, adelantándose a las previsiones de los Joint Chiefs of Staff<sup>5</sup>, efectuen su primera explosión experimental; un poderoso argumento que la Administración demócrata utilizará para acelerar las investigaciones en curso de la **bomba de fusión**, considerada *mas limpia y efectiva*<sup>6</sup>, tratando de mantener una supremacía ahora amenazada no solo por los avances del enemigo sino por los de otros aliados europeos que pronto entrarán a formar parte del club de los hasta ahora exclusivos<sup>7</sup>.

Se inicia así el **proceso mimético de la carrera nuclear** que da sus nuevos frutos entre 1952 y 1953, cuando la Casa Blanca y el Kremlin celebran las explosiones de sus respectivas bombas H, experimento que Londres logra cinco años mas tarde; todo un record por el que -señala R. Calduch- la investigación y experimentación nuclear sufrían una constante **aceleración y proliferación**<sup>8</sup>.

Investigación, desarrollo y producción que suponen, ya a finales de esta misma década, no solo la supremacía tecnológica y militar de los EE.UU sino, y precisamente por esta última circunstancia, la **constante competición** por parte de la URSS por alcanzar ese mismo nivel en una **acumulación de arsenales** que

consolida el papel de ambos como auténticas **superpotencias mundiales**, algo que no llevaba en manera alguna a frenar otro crecimiento no menos preocupante: el de las armas convencionales y químicas (después serán las bacteriológicas), pero que sí contribuía al **aumento vertiginoso de los gastos de defensa nacional**. Ya desde 1948 existía el Strategic Air Command, **SAC**, grupo de élite de la Fuerza Aérea equipado para la *guerra global* y transformado ahora en fuerza de destrucción apocalíptica<sup>9</sup>, cuyas perspectivas hacían válido, en la inminencia de un choque de las superpotencias, el argumento del **total aniquilamiento**, el "overkill" que nutriría los miedos de dos generaciones de la postguerra ante el peligro y las consecuencias últimas para la Humanidad de su conversión en conflicto nuclear<sup>10</sup>.

### 1.1 LOS 50. Multipolaridad y estrategia limitada

Aunque a nivel político son otros los acontecimientos que van a determinar cambios importantes en las relaciones internacionales, cuando el de marzo de 1953, la repentina desaparición de Josep Stalin opere como el hito, punto de viraje que marque el paso **hacia un sistema de coexistencia pacífica** a través del llamado **deshielo** dentro del nuevo liderazgo de Nikita Krushev.

Será el New Look norteamericano quien manifieste la primera intención de **moderar la contención clásica** en una corrección de los postulados anteriores que ajuste los gastos de defensa, mediante la elaboración de **nuevas doctrinas estratégicas** que además de aliviar las cargas del contribuyente resuciten el espíritu

de otros tiempos. Un maquillaje para contentar a civiles y militares reduciendo armas convencionales en beneficio de un potente arsenal atómico; cantidad por calidad, y un *freno per se* con el que poder seguir intimidando a la URSS ante la perspectiva de una agresión contra el Hemisferio Occidental. Surge así la llamada **respuesta masiva (massive retaliation)** que el nuevo secretario de Estado Foster Dulles lanza en enero de 1954, pero cuyas líneas maestras están trazadas con anterioridad por el NSC memorandum 162/2 de 30 de octubre de 1953<sup>11</sup>, cuyas conclusiones exponemos a continuación.

En ellas el Comité Ejecutivo resume los "PROBLEMAS BASICOS DE SEGURIDAD NACIONAL" en los dos siguientes:

- Enfrentarse al peligro soviético a la seguridad estadounidense.
- Hacerlo evitando dañar seriamente su economía o socavar sus valores e instituciones fundamentales.

Respecto al primero, y en cuanto a la "NATURALEZA DE LA AMENAZA SOVIETICA" se parte del *constante incremento de la capacidad de la URSS para atacar a los EE.UU con armas atómicas* (ahora poseen la bomba H ) dado que aquel país *dedica 1/6 de su PNB al desarrollo militar y se espera continúe al mismo nivel*, además de poseer una fuerte capacidad de defensa (aérea principalmente) en toda condición climática. Otros puntos tienen que ver con el malestar reinante (recientes levantamientos) en los países europeos del Pacto de Varsovia<sup>12</sup>, y aunque *la Unión Soviética no parece buscar deliberadamente una*



*guerra general, el actual incremento de su poderío atómico puede tender a disminuir el efecto disuasorio de la fuerza atómica de los Estados Unidos contra una agresión suya a los países exteriores, perspectiva ante la que se requieren una serie de medidas para la "DEFENSA Y ACCIÓN CONTRA EL PODER SOVIÉTICO" (puntos 34 a 39):*

a) **Minimizar ese riesgo** desarrollando y manteniendo *una postura militar fuerte con énfasis en la capacidad de infligir daños de respuesta masiva por medio de un poder de ataque ofensivo*<sup>13</sup>. Esto se logra con una disposición de fuerzas suficiente (EE.UU y sus aliados) para contener la agresión y sostener áreas vitales y líneas de comunicación, así como la adecuada protección que evite daños y asegure la victoria en caso de una guerra general.

b) **Apoyo militar y político de los aliados** que deben proporcionar la mayor parte de fuerzas terrestres para contener agresiones locales, y *cuya pérdida (subversión, divisiones o crecimiento de actitudes neutrales) podría afectar seriamente a la seguridad de los Estados Unidos y, desde este apoyo*

c) **Buscar la amistad con terceros países** dentro de alianzas que sirvan para *fortalecer la cohesión del mundo libre y el sentimiento de intereses comunes así como la confianza en la disposición y deseo del liderazgo estadounidense respecto a políticas constructivas no referidas solamente al anticomunismo sino*

al desarrollo económico y social y a la *capacidad de autodefensa* de estas naciones; esfuerzo que pasa necesariamente por una

**d) Mayor cooperación de las potencias occidentales** (G. Bretaña, Francia y Alemania) en la defensa y construcción de *una Europa mas fuerte* y de su integración en una Comunidad ligada a la OTAN a la que los EE.UU ayudará en la *creación y mantenimiento de unas fuerzas europeas, aunque reduciendo tal asistencia tan pronto como sus intereses se lo permitan*. Con respecto a otros continentes es igualmente importante crear y fortalecer lazos a través de **tratados bilaterales**: Turquía, Pakistán, Irán en Oriente Medio; Corea o el Sudeste Asiático en el caso del Lejano Oriente, así como en otras zonas donde la asistencia económica y militar de los Estados Unidos resulta clave para la estabilidad y el mantenimiento de las naciones libres del mundo, y en las que una retirada de las fuerzas norteamericanas puede ser interpretada como una *disminución de los intereses de esta nación en la defensa de estas áreas*.

**e) Dejar clara la intención de los EE.UU de reaccionar militarmente** contra una agresión armada del otro bloque (URRS, RPC) *considerando la utilización de armas nucleares* con la aprobación de aliados y demas naciones libres, política que no se hará publica sin la posterior consideración del Consejo de Seguridad Nacional.

En cuanto a la "DEFENSA CONTRA LA AMENAZA A LA ECONOMIA E INSTITUCIONES ESTADOUNIDENSES" (puntos 40-41) la estrategia debe encaminarse a:

a) **El fortalecimiento de la economía estadounidense** como base de la estabilidad del mundo libre, para lo que este país y su Gobierno deben hacer frente a los *costos esenciales de su seguridad* minimizando los gastos federales y buscando un mayor grado de expansión mediante la potenciación de la empresa privada.

b) **Sostener las cargas de la seguridad nacional** mediante un apoyo ciudadano, libre, moral y responsable que ayude a contener con medidas fuertes y efectivas *los peligros de la subversión y el espionaje soviético*.

mientras que la "REDUCCION DEL PELIGRO SOVIETICO" (puntos 42 a 45) conlleva:

a) **Afianzar el poder estadounidense y del resto del mundo libre** respecto al bloque soviético dentro de la *posibilidad de negociación con la URRS y la China Comunista* en cuanto a acuerdos generales *incluyendo el control de armamentos*<sup>4</sup>, necesidad que reconoce el liderazgo soviético *sin abandonar necesariamente la hostilidad hacia el mundo no-soviético*. Esto supone el mantenimiento por parte de los EE.UU y sus aliados de una "fuerza de respuesta suficiente para asegurar un daño inaceptable al sistema

soviético<sup>15</sup> que reduzca sus posibilidades ante una guerra general. El mejor modo de prevenir su agresión y dominación es establecer *un control efectivo de armamento bajo las apropiadas seguridades*, lo que no significa en modo alguno el influir en la organización política y económica interna de la Unión Soviética.

**b) Medidas abiertas y encubiertas para desprestigiar su ideología** (diplomáticas, económicas e individuales) y así reducir su control e influencia y la de los partidos comunistas en el mundo.

**c) Presiones político-económicas y de propaganda** que lleven a *una mayor aceptación y recepción de la solución negociada* y que a la vez compliquen (caso de China) o impidan las relaciones de control de la URRS sobre sus satélites, al efecto de *retardar el crecimiento de su poder militar y económico* previamente a alcanzar la plenitud atómica mutua.

**d) Fortalecer la coalición USA-mundo libre** y crear las condiciones para enfrentarse a la amenaza comunista con resolución y las debidas salvaguardas.

El documento termina no obstante especificando (punto 45) que

*Las conclusiones anteriores solo son válidas en tanto los Estados Unidos mantengan una capacidad de respuesta que no pueda ser neutralizada por un ataque soviético por sorpresa. Por tanto debe existir un continuo seguimiento*

*e informe periódico al NSC respecto a las probabilidades de neutralización de dicha capacidad*<sup>16</sup>.

En cuanto producto final, el surgimiento de la doctrina, todo será cuestión de (mal)interpretaciones. Siguiendo a Freedman, si bien puede afirmarse que el NSC memo 162/2 puso las bases y el Departamento de Estado (o su cabeza visible) las adaptó y perfeccionó, la verdadera labor de convertir una estrategia a plazo inmediato en el pensamiento político dominante de toda una era corresponde mas a relatores, o incluso críticos, que a sus propios artífices<sup>17</sup>.

Así, partiendo de su convicción en el poder disuasorio del potencial aéreo estadounidense y en la *capacidad de respuesta inmediata*, para las tesis de Dulles, muy influenciadas por los recientes acontecimientos de Corea (Eisenhower llega al poder en el momento de paralización de las negociaciones de Panmunjon), lo importante es *tomar la iniciativa*, para lo que propone la utilización plena de arsenales "con todas las armas a nuestro alcance" para repeler un ataque del adversario a *los intereses vitales norteamericanos* en una acción de rebote a la que aquel podrá difícilmente sustraerse<sup>18</sup>.

Se trata, pues de una **estrategia total de riesgos asumidos** ("brinkmanship theory") basada en la inferioridad nuclear soviética (frente a la convencional de los EE.UU en Europa) que pronto empezará a cuestionarse, dada la imposibilidad de sostenerla si no es en términos de **constante preparación para la guerra y "terror disuasorio"**, lo que no evita tampoco el riesgo de una pérdida de control

ni del subsiguiente "efecto boomerang" sobre cualquiera de los dos adversarios que pueda, en un momento de confusión, perder los nervios y las percepciones y conducir a la inevitable **escalada nuclear**<sup>19</sup>, el peligro de una *guerra accidental* que todos temen pero que siguen indirectamente promocionando<sup>20</sup>.

Nos movemos por lo tanto dentro de las **contradicciones y la ambigüedad de un sistema** que mientras fomenta el mantenimiento-ampliación de los arsenales, realiza esfuerzos paralelos por limitar la utilización de la energía atómica. El 8 de diciembre de 1953 Ike Eisenhower se dirigía a la Asamblea General de las Naciones Unidas para exponer su programa "**Atomos para la Paz**", **Atomic Power for Peace**<sup>21</sup>, señalando de nuevo la labor de esta organización en el logro de la paz mundial. En su discurso el Presidente de los Estados Unidos se refiere a *un peligro compartido por todos* y desatado desde la primera explosión atómica (el total de las norteamericanas suman ya 42), aunque el *potencial del miedo* no es único ahora que no solo nuestros amigos y aliados (G. Bretaña, Canadá) sino *tambien la Unión Soviética conoce el secreto*. Unos EE.UU que **rompen oficialmente con la defensa del monopolio atómico** declarando la posibilidad de que este conocimiento sea compartido por las otras naciones (algunas de ellas ya lo poseen), teniendo además en cuenta que

*ni la superioridad numérica de las armas ni su capacidad de respuesta devastadora actúan como preventivos, por sí mismos, contra el temor del daño material ni el coste de vidas humanas que puede inflingirse mediante una agresión por sorpresa*

algo de lo que el mundo libre es consciente y para lo que están desarrollando ya sus propios sistemas de alarma y defensa. Porque nuestro país desea *acuerdos y no guerras* entre las naciones -incide el Presidente- *no mas palabras inútiles ni visiones superficiales*; Norteamérica y sus aliados han iniciado ya una serie de pasos para negociar con la Unión Soviética una solución a los problemas europeos (Alemania, Tratado para Austria) y han recibido de estos últimos la proposición de una reunión de los Cuatro Poderes, a lo que los EE.UU, G.B y Francia (nueva referencia al comunicado de la conferencia conjunta en las Bermudas) han accedido enseguida<sup>22</sup>. Negociación pacífica *"en beneficio de toda la Humanidad"* que ya se puso de manifiesto en la Resolución de la Asamblea General de 28 de noviembre, sugiriendo el pertinente estudio de la Comisión de Desarme (con Subcomités de las Cuatro Potencias), y la remisión del correspondiente informe al Consejo de Seguridad antes de un año.

Porque los Estados Unidos saben que el uso pacífico de la energía nuclear no es un sueño, quieren por eso *acelerar la llegada del día en que el miedo al átomo haya desaparecido* llamando a la unión de los gobiernos afectados para poner a disposición de la Agencia Atómica todo el material fisiónable que posean; una serie de propuestas *fuera del miedo y en la paz* que esta Administración va a someter a la aprobación del Congreso, y que se encaminan hacia:

- Animar la *investigación mundial al uso efectivo para la paz de los materiales fisiónables*.

- Iniciar la *disminución del potencial poder destructivo de las reservas atómicas*.
- Hacer ver a los pueblos de todas las naciones que las grandes potencias de la tierra se interesan *primero en las aspiraciones humanas que en la construcción de armamento*.
- Abrir nuevos canales de discusión pacífica para la resolución de los problemas en conversaciones públicas y privadas que puedan sacar al mundo de esta *inercia impuesta por el miedo y lograr un progreso positivo hacia la paz*.

Cuando finalmente, en julio de 1955, se celebren en Ginebra las reuniones de las Cuatro Potencias las palabras no podrán ser mas vanas ni mas superficiales los planteamientos; unas discusiones tan ficticias como inefectivas en las que los dos grandes se limitarán a denunciar la falta de disposición del otro para el diálogo, mientras que pasan por alto asuntos tan urgentes como la reunificación de Alemania o los mismos problemas del desarme, rechazados por Bulganin y Krushev, quienes se oponen tanto a un cambio de status en este país dividido, como al proyecto norteamericano de inspección aérea mutua **Open Skies** (Cielos Abiertos) por considerarlo *"un plan muy claro para el espionaje"*<sup>23</sup>. Por su parte, el entonces Ministro de Exteriores Andrei Gromiko recordará también la propuesta hecha por la delegación soviética de que, ya que su organización militar estaba destinada al mantenimiento de la paz *la Unión Soviética estaba dispuesta a integrarse en la OTAN*, proposición que dejó perplejos tanto a Foster Dulles como



al mismo Eisenhower, quien prometió estudiarla cuidadosamente, aunque en posteriores reuniones los occidentales hicieron todo lo posible por evitar el tema

*La verdad -escribiría el diplomático- es que la OTAN no sabía como abordarlo y, sencillamente echaron tierra sobre el asunto. He comentado frecuentemente nuestra propuesta con funcionarios americanos de generaciones posteriores y muy pocos habían oído hablar de ella<sup>24</sup>.*

**Distanciamiento y desconfianza** que caracterizan el intento de Ginebra (*espíritu de la diplomacia*) tras diez años de incomunicación, una cumbre que no pasa de mero tanteo de posibilidades y que habrá de esperar dos bienios para volver a fijar posiciones; como afirma Irazzábal, el intento de impresionar de dos antiguos militares, Eisenhower y Marshall, ejerciendo ahora un tipo inusual de estrategia sin brillantez de estilo ni eficacia en los resultados pero donde, al menos, el diálogo se había reanudado<sup>25</sup>.

## 1.2 LOS 60. Del balance nuclear a la no proliferación

A finales de la década las críticas de los expertos, entre ellos Henry Kissinger<sup>26</sup>, poniendo de manifiesto la inoperancia de la respuesta masiva en un panorama marcado por el **intervencionismo de la Doctrina Eisenhower** y el **revisiónismo antiestalinista** del XX Congreso del PCUS, con el indiscutible poder de su máxima figura, Krushev, propiciando ahora un aflojamiento, **coexistencia o deshielo**, dictado por los problemas de una URRS embarcada en la reconstrucción de las economías del Este y en la **carrera espacial**, donde el lanzamiento del

primer Sputnik (1957) sirve a los sectores mas radicales para alertar sobre una superioridad tecnológica soviética que aplicada a la industria armamentística podría amenazar a la preminente posición de los EE.UU en el equilibrio nuclear. Nueva rivalidad que resucita los miedos de antaño e incita a un nuevo intento, no ya de competición sino de colaboración, que el Premier llevará a Camp David (*espíritu de la coexistencia*, 1959) como supuesto paso adelante en la marcha hacia la distensión en otra cumbre en París, reuniendo de nuevo a los Cuatro Grandes, cuya artificialidad deja pronto al descubierto al año siguiente el incidente del U-2 en el retorno a las posiciones propagandísticas de desconfianza y mutuo descrédito<sup>27</sup>.

En este ambiente de retroceso el relevo demócrata y la llegada de la New Frontier suponen un importante paso en el avance del pensamiento estratégico estadounidense y en la disposición al entendimiento que la firmeza de unos líderes idóneos (*espíritu del diálogo*, Viena 1961) no se traducen sin embargo (todo lo contrario) en un inmediato ajuste de las posiciones Este-Oeste<sup>28</sup>.

Con Kennedy nuevos personajes entran a formar parte del staff de asesores presidenciales, como el general Maxwell Taylor o el Secretario de Defensa Robert S. McNamara, responsable(s) oficial(es) de la que se conocerá como **doctrina de la respuesta flexible o graduada**<sup>29</sup>, diseñada para eliminar el automatismo del sistema anterior aumentando las opciones defensivas (nivel y puntos de aplicación) sin desechar la posible utilización de la fuerza nuclear, pero siempre con un criterio progresivo, y condicionada a las características tácticas y armamentísticas

del ataque que se esté recibiendo en ese momento<sup>30</sup>. Una estrategia representativa de lo que se conocera en el Pentágono como "**revolución McNamara**" (ver PARTE II, Cap. 1) y, que será particularmente útil en las decisiones que el NSC (EXCOMM) deberá tomar durante los tensos días del otoño de 1962, en las que en todo momento el **mantenimiento del equilibrio (balance) nuclear** fue un argumento clave. Ya en abril de 1960 el Departamento de Defensa había creado el Single Integrated Operations Plan, **SIOP**, como programa unificado en base a las preparaciones secretas del SAC y encargado de la dirección de una guerra nuclear con misiles intercontinentales (ICBM y SLBM), que sería modificado en los años siguientes hacia ataques limitados a objetivos militares e industriales en un cambio sustancial respecto a la línea de los años 40-50, ahora hacia la destrucción de las fuerzas militares enemigas (*no-cities*) y no de su población civil (*city-busting*)<sup>31</sup>. Asimismo, en 1961 aparece la Arms Control and Disarmament Agency (**ACDA**) organismo autónomo por el que los líderes estadounidenses podrían controlar ahora los medios para una reducción de la carrera de armamentos.

En 1967 la respuesta flexible sería adoptada como doctrina oficial de la OTAN.

Pero, como también señalamos en la PARTE I, si bien la crisis de los misiles demostró la **utilidad política de una superioridad (asimetría)** para uno de los adversarios: los EE.UU, puso igualmente de manifiesto la frágil seguridad del sistema militar y disuasorio de la guerra fría, cuya comunicación garantizaría de

ahora en adelante la **Hot Line** (Id. Cap. 3), así como la necesidad urgente de limitar el crecimiento armamentístico de ambos superpoderes por bien propio y del mundo entero. Aunque a estas fechas, dominado todavía el pensamiento estratégico tanto como soviético como norteamericano por la **visión del missile gap**<sup>32</sup>, una orientación hacia la paridad está aún lejos y los esfuerzos se centrarán mas en la prevención de ensayos de este tipo que en el control de unos arsenales ya poderosos, que lejos de reducirse se ampliarán considerablemente en ambos lados durante toda la década, siendo precisamente en 1962 cuando el megatonage, o poder total de destrucción del armamento norteamericano, alcance sus máximos niveles<sup>33</sup>.

De este modo, y propiciado por percepciones a veces equívocas acerca del incremento de la capacidad disuasiva del otro, no es de extrañar que cuando la administración Kennedy firme en 1963 el **Limited Test Ban Treaty** (Cronología 5. **EL DESARME. CRONOLOGIA DE UNA HISTORIA**) la carrera nuclear se encuentre en una de sus mayores fases expansivas aunque, dentro ya de una era de auge del regionalismo (Vietnam, Oriente Medio) y en orden a **evitar una escalada nuclear limitada**, la idea es que los conflictos puedan mantenerse en el plano convencional, lo que por otra parte agudiza un problema ya planteado a finales de los 50: el del reparto de cargas entre los EE.UU y sus aliados de la OTAN. Los primeros, como superpotencia, deben entonces diversificar su armamento nuclear (desde bombarderos estratégicos a misiles de diferente alcance y fuerzas navales), mientras que la labor de los países occidentales se centraría en un **mayor despliegue de armas convencionales** (con vistas al teatro de operaciones europeo)

junto a otras nucleares (propias o de procedencia estadounidense); es el momento en que la Francia de Charles de Gaulle, largamente insatisfecha por la actuación norteamericana (PARTE I, Cap. 3), culminará su proceso de independencia estratégica y se decidirá a desligarse efectivamente de la estructura militar de la Alianza Atlántica en 1966<sup>34</sup>. En agosto de 1968, a menos de un año de la definitiva retirada política del General, los franceses realizaban su primera prueba experimental con bomba de fusión.

El final de la década asiste a nuevas firmas de acuerdos de limitación al crecimiento nuclear a nivel de planeta y espacio extraterrestre, mientras que el entendimiento sufre un nuevo distanciamiento protagonizado en Glassboro (*espíritu del desacuerdo*) por Johnson y Kosygin tres años después de la caída del que fuera líder de la coexistencia, y donde ya se abordan las bases de futuras negociaciones para sistemas antibalísticos, ABM<sup>35</sup>; es el caso del **Tratado de Tlatelolco**, para América Latina, o del **Peaceful Uses of Outer Space**, en 1967, y sobre todo del **Non Proliferation Treaty (NPT)**, logrado el 1 de julio de 1968 (Cronología 5). Este último, suscrito por 115 miembros, supone dos clases de compromisos según las características de las diferentes naciones:

- a) Por las "no nucleares". De no recibir ni transferir este tipo de armamento, así como de remitir todo este tipo material fisiónable a las normas de seguridad de la Agencia Internacional de Energía Atómica (Arts. I al III).

b) Por las "nucleares". De procurar un intercambio, *el mas completo posible* de esta tecnología, y de todos los efectos potencialmente beneficiosos de cualquier aplicación pacífica de las explosiones nucleares, así como la búsqueda de negociaciones de buena fe para un control efectivo de armamento y medidas de desarme (Arts. IV al VI).

Esta evidente **discriminación** que el Tratado hace entre países permitidos a poseer armamento atómico y los no permitidos va a provocar importantes y duraderas "resistencias" como las de Argentina, Brasil, China, Francia, India, Israel, Pakistán, Suráfrica o la misma España, naciones que buscarán su propia política nuclear en las décadas siguientes, manteniendo así el temor occidental a una *utilización indebida* por parte de potencias inexpertas o infradesarrolladas<sup>36</sup>.

Dos años mas tarde, con ocasión de su entrada en vigor, el 5 de marzo de 1970<sup>37</sup>, Richard M. Nixon se dirigía al Congreso y cuerpo diplomático en presencia del Secretario de Estado Rogers para recordar la labor de tres administraciones norteamericanas y la *responsabilidad* del nuestro y otros gobiernos en el éxito de unas negociaciones que funcionaron como *programa de educación efectivo y necesario*, al igual que la del Congreso para la consecución de un tratado que demuestra *la continuidad de la política exterior norteamericana en su búsqueda de una paz justa*. En esta calificada de *ocasión histórica* el presidente republicano se refiere a *tres piedras angulares* en el avance hacia el desarme; la primera se ha puesto ya este tratado ratificado hoy por gran número de naciones

*... la siguiente confiamos en que será la limitación de las armas nucleares, la históricas conversaciones para la limitación de armas estratégicas que entrará en su segunda fase el 15 de abril en Viena*

y en las que la Casa Blanca espera trabajar dentro de un *clima de progreso* que permita en un futuro cercano la ratificación de ese también histórico tratado

*... la tercera será el progreso continuado para reducir las tensiones políticas, las diferencias entre gobiernos que nos hace necesario el considerar mantener nuestras fuerzas armadas en el mismo grado en que mantenemos aquellas.*

### 1.3 LOS 70(I). Seguridad, limitación y equilibrio

Mutipolaridad política pero **bipolaridad militar y armamentística** que se hace realidad con este presidente, alterando el orden de los postulados expresados por el superasesor Henry Kissinger en 1969 respecto a las líneas que debían marcar la nueva política exterior norteamericana en su **paso de la confrontación a la negociación**<sup>38</sup>. Un giro cualitativo de cooperación, flexilidad y adaptación de la política del Great Design que continua distinguiendo entre pequeños y grandes adversarios (PARTE II, Cap. 2) con la constitución de un verdadero **eje Pekín-Moscú-Washington**, pero también en la relación de la superpotencias con el resto del mundo, dentro de un tipo de negociación global y permanente, el **"espíritu de la distensión"**<sup>39</sup>, que compense los múltiples intentos fallidos de la superioridad nuclear estadounidense que no hizo sino protenciar importantes programas de

desarrollo soviético, mas allá de su ventaja en armamento convencional, hacia la "disuasión recíproca" y no hacia un verdadero equilibrio nuclear.

Negociación y brecha abierta por la nueva Administración republicana reanudando ahora las conversaciones propuestas por la presidencia anterior en febrero de 1967, y que quedaron interrumpidas al otro año por la invasión rusa de Checoslovaquia.

El 25 de octubre de 1969, y comenzando el mes siguiente, Nixon anuncia el comienzo de las **Strategic Arms Limitation Talks, SALT**, cuya *sesión exploratoria* queda abierta en Helsinki el 17-11-69. Un completo calendario de encuentros (I, II, III y IV) que se prolongarán hasta la primavera de de 1971 en Viena, con un equipo negociador que cuenta con figuras como Gerard Smith, Grahams Parsons, Paul Nitze y el teniente general Royal B. Allison, y que, a fecha de 20 de mayo del mismo año, habrá participado en 74 reuniones plenarias con la delegación soviética<sup>40</sup>.

Un prolífico año de colaboración USA-URRS en cuanto a acuerdos de limitación de pruebas y detección de accidentes nucleares (ver Cronología 5), y un objetivo central para las nuevas discusiones: la **reducción bilateral de armamento ofensivo** afectando a una clase concreta de misiles: los antibalísticos y los de alcance intermedio.



Los documentos firmados por Richard Nixon y Leonid Breznev en la cumbre de Moscú el 26 de mayo de 1972, **SALT I**, a ser efectivos desde el 3 de octubre de 1972, se componen de un Tratado y un Acuerdo. El primero (16 artículos) tiene que ver con la congelación del número de despliegue de misiles antibalísticos de ambos lados; el segundo (8 artículos y Protocolo anexo) con las limitaciones para misiles balísticos (1.600 para los Estados Unidos, 1.054 para la URSS); en cuanto a sus respectivos contenidos las concrecciones son (ver Extracto 1. **TRATADO SALT I ABREVIADO**):

**A. "ABM TREATY".** Duración ilimitada, especificando límites numéricos de misiles antibalísticos (área de despliegue, lanzadores y misiles de interceptación), así como de los complejos de radar (lugar y emplazamiento), y el tipo de prohibiciones impuestas (desarrollo, pruebas, componentes, misiles interceptadores o radar de ABMs)<sup>41</sup>.

**B. "INTERIM AGREEMENT ON STRATEGIC OFFENSIVE ARMS".** Duración hasta 1977, marcando igualmente límites y prohibiciones para ICBMs (no reubicación de lanzadores fijos ni conversión de los ligeros) y SLBMs (solo los operativos o en construcción, permitidos lanzadores adicionales sustitutorios)<sup>42</sup>.

---

**Extracto 1. Tratado SALT I abreviado**

---

**TRATADO ABM**

- *Efectivo a partir del 3 de Octubre de 1972. (Modificado por el protocolo del 24 de Mayo de 1976).*
- *Duración: ilimitada*
- *Límites numéricos:*
  - *Un área de despliegue de ABM, ya sea en la capital de la nación o en un campo de ICBM.*
  - *100 lanzadores ABM y 100 misiles de interceptación ABM en los emplazamientos de lanzamiento.*
  - *Seis complejos de radar ABM en la capital de la nación o 20 radares ABM en el emplazamiento de ICBM.*
- *Prohibiciones:*
  - *No desarrollo, pruebas o despliegue de componentes ABM con base en el mar, en el aire, en el espacio o en bases terrestres móviles.*
  - *No despliegue de componentes ABM fundamentados en principios físicos extraños capaces de sustituir a los lanzadores ABM, misiles interceptadores ABM o radares ABM.*
  - *No desarrollo, pruebas o despliegue de misiles interceptadores ABM con mas de una cabeza de guerra.*

**ACUERDO PROVISIONAL SOBRE FUERZAS OFENSIVAS**

- *Efectivo desde el 3 de Octubre de 1972.*
- *Duración: cinco años (expira el 3 de Octubre de 1977).*
- *Límites de ICBM:*
  - *No construcción de lanzadores fijos adicionales para lanzadores ICBM y no reubicación para estos lanzadores, (U.S. tiene 1054 lanzadores ICBM; URSS tiene 1608).*
  - *No conversión de lanzadores de lanzadores ligeros ICBM en pesados. (U.S. no tiene lanzadores para ICBMs pesados; URSS tiene 308).*
- *Límites de SLBM:*
  - *Lanzadores SLBM limitados al número operacional y en construcción (U.S. tiene 656 lanzadores SLBM; URSS tiene 740).*

- *Permitidos lanzadores adicionales SLBM como sustitución de los lanzadores ICBM viejos. (permitido a los U.S. un máximo de 710 lanzadores SLBM en 44 submarinos: permitidos a la URSS un máximo de 950 lanzadores SLBM en 62 submarinos).*

Fuente: VV.AA., Living with Nuclear Weapons, p. 94

---

En cuanto a los resultados reales a corto plazo: **eliminación de sistemas obsoletos** de elevado costo y escasa rentabilidad, con la que los EE.UU no experimentarán alteraciones significativas en su nivel estratégico, y que no contempla medidas para tecnologías como los MIRVs, en una evidente ausencia de especificaciones que será aprovechada por parte de las superpotencias mundiales para la **producción de nuevas generaciones de misiles**: MX, SS-17 y SS-18 y 19<sup>43</sup>, con los que seguir engrosando sus ya nutridos arsenales nucleares, y en los que la tecnología ABM representaba la menor proporción<sup>44</sup>. Un tratado en definitiva que responde mas a intereses políticos que a estratégicos y, en bastante medida responsable del despliegue armamentístico de finales de los 70.

Una limitación también cualitativa que se acompaña de las correspondientes mediadas de regulación. Junto al tratado se creaba una institución única, la Standing Consultative Commission, SCC, encargada de las cuestiones de ejecución y aceptación de las nuevas medidas, cuyas reuniones bianuales quedaban desde ahora constituidas en *foro regular no propagandístico ni partidista*, y vehículo de examen de materias técnicas relacionadas con el control de armamento estratégico.

Detente pues concebida como **paz armada**, y SALT como **equiparación**; la cara y la cruz de un mismo espíritu nutrido por los fracasos de la globalidad en el Tercer Mundo<sup>45</sup> y precipitado por las **Doctrinas Nixon y Breznev** (PARTE II, Cap. 2), el acelerado acercamiento a la RPC y la crisis económica mundial, dentro del nuevo papel a desempeñar por los Estados Unidos en esta nueva década: aceptación de límites, interdependencia, y acomodación<sup>46</sup>. Todas las características de un **sistema multipolar de cooperación con el adversario** pero dentro de la seguridad y de la responsabilidad, como expresará el Secretario de Estado William Rogers en la primavera de 1973, de **"la necesidad de la fuerza en una era de negociación"**<sup>47</sup>, recalcando la realidad de los compromisos de los Estados Unidos con sus aliados a la hora de sostener la estabilidad internacional, sus capacidades defensivas y de reducir los niveles actuales de gastos.

Y defensa que no solo debe ser adecuada sino suficiente para lograr un verdadero equilibrio estratégico entre las superpotencias, postulado que se pone de manifiesto por todo lo anterior en el año de la guerra del Yom Kippur, la crisis del petróleo y del nuevo compromiso EE.UU-URSS, ahora para evitar el estallido de un conflicto nuclear (ver Cronología 5). Es hora de procurar la tan ansiada **paridad nuclear** y al mismo tiempo de superar las contradicciones de la llamada **Destrucción Mutua Asegurada, Mutual Assured Destruction, MAD**, concepto y término estructurado por el mismo McNamara a mediados de la década anterior en base a una estrategia que pudiera *interrumpir el fenómeno acción-reacción* que da **primacía a las capacidades defensivas**, y que tras las correspondientes críticas e interpretaciones mas acordes con las necesidades del momento<sup>48</sup>, se convertirá

en la idea que ha dominar el pensamiento estadounidense durante los años 70. Puede entonces decirse también que esta evolución desde la flexibilidad hacia la destrucción asegurada tiene lugar desde la ampliación intencionada de la exposición del Secretario de Defensa en 1962 sobre las características de lo que sería una "**disuasión funcional**", en la que los Estados Unidos fueran capaces de destruir de 1/4 a 1/3 de la población civil soviética y de un 50% a un 75% de su industria; un proyecto encaminado a sostener los presupuestos de defensa en tiempos de paz que se aparcaría tres años después en tanto continuaba la supremacía nuclear estadounidense, para resurgir en la nueva década cuando este equilibrio se percibió hacia una asimetría inversa<sup>49</sup>.

Nace así la llamada **doctrina Schlesinger**, puesta en marcha por el Secretario de Estado del mismo nombre en el NSC Memorandum 242 de enero de 1974<sup>50</sup> quien, partiendo de un supuesto **equilibrio numérico entre las superpotencias**, incide en dos realidades básicas que condicionan el desarrollo de una hipotética guerra nuclear:

- **La imposibilidad de victoria** de cualquiera de los adversarios en un primer ataque (*first strike*).
- O, en caso contrario, las **pérdidas inaceptables** (humanas y materiales) que provocaría un segundo ataque (*second strike*).

Se viene a demostrar así que, en circunstancias de igualdad, la disuasión carece de objeto por imposibilidad de cualquiera de los agresores de sostenerla, y

porque tampoco los agredidos (caso de los EE.UU) parecen dispuestos a responder con los medios pertinentes so pena de provocar una respuesta nuclear masiva (de la URSS). Desde esta óptica los esfuerzos se concentran lógicamente en la **reducción de la capacidad de respuesta estratégica del otro**, para contrarrestar esta en el *caso de un ataque dirigido contra ciudades y centros de producción militar*. Se trata pues de una **estrategia de contrapeso** (*countervailing strategy*); MAD que se encuadra por lo tanto dentro de la **estrategia de guerra limitada** propia del período<sup>51</sup> pero que amplía el campo de la respuesta flexible *con acciones seleccionadas de contragolpe* haciendo *mas creible* la posibilidad de un ataque nuclear norteamericano, y que va a recibir también sus interpretaciones y sus críticas.

En cuanto a las primeras a) la puesta en marcha de misiles intercontinentales (ICBM) para *objetivos duros o reforzados*, y b) la ampliación del programa de defensa civil archivado desde los 60, con un objetivo central: lograr una **"disuasión creible"**, es decir, hacer posible la capacidad de los EE.UU de *sostener y ganar* una guerra nuclear limitada. En referencia a las críticas al sistema las referidas a las realidades de a) Un programa de defensa civil de **elevadísimos costos humanos** y b) estrategia de contragolpe que no haría (capacidad destructiva de ICBMs) sino acrecentar el **riesgo de una conflagración nuclear**, argumentos ambos contestados en su momento por el mismo Secretario de Defensa<sup>52</sup>.

Tras el Watergate, nuevos planteamientos y una reunión mas. De Moscú a Vladivostok, donde se produce el nuevo encuentro el 23 de noviembre de 1974, con

la ratificación por ambos gobiernos de la ampliación de las conversaciones de limitación de armas estratégicas, dentro del liderazgo anodino pero coherente de un Gerald Ford que puede seguir contando con los prodigios del ya indiscutible *mago de la distensión*: Henry Kissinger. En la cumbre siberiana se fijarán los techos permitidos para armas estratégicas en las cantidades de 2.400 para vehículos de conducción nuclear (bombarderos y misiles) y de 1.320 para sistemas de cabezas múltiples (MIRVs).

Y de aquí de nuevo a Helsinki, en una muestra vinculante de lo que pretende ser la **nueva imagen del consenso internacional** siglo y medio después del Congreso de Viena.

#### 1.4 LOS 70 (II). Paridad, reducción y equivalencia

Así, entre el verano de 1973 y el de 1975, reunión en la capital finlandesa de 35 delegaciones nacionales y firma, el 1 de agosto de 1975, del Acta Final de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, CSCE, nueva Carta de derechos y obligaciones en la que los Estados participantes, reconocen el *carácter indivisible de la seguridad en Europa* y la *estrecha relación existente entre paz y seguridad* y se comprometen a promover unas mejores relaciones para lograr *que la distensión sea un proceso continuo y cada vez mas viable y general de dimensión universal*<sup>53</sup>, objetivo este último para el que los resultados de este encuentro constituirán una aportación fundamental. Propósito y compromisos que suscriben

aquí, en la correspondiente declaración de principios: dedicación a la paz, la seguridad, la justicia y la cooperación, de acuerdo con los *propósitos y principios de las Naciones Unidas* y determinación de *respetar y poner en práctica cada uno de ellos en sus relaciones con todos los demás Estados* en condiciones de igualdad soberana, arreglo de controversias por medios pacíficos, respeto a los derechos humanos, a las libertades individuales y el cumplimiento de las obligaciones contraídas según el Derecho Internacional, así como de las cuestiones relativas a su aplicación, incidiendo en aquellos aspectos referidos a la renuncia al recurso a la amenaza o el uso de la fuerza y de la *coerción económica con el propósito de inducir a otro estado participante a renunciar al pleno objeto de sus derechos soberanos*. Promover en definitiva la paz , creando un clima de confianza y respeto en el deber los Estados de

*abstenerse de la propaganda en favor de las guerras, la agresión o uso de la fuerza, incompatible con los propósitos de las Naciones Unidas y con la Declaración sobre los principios que rigen las relaciones entre los Estados participantes, contra otro Estado participante*<sup>54</sup>.

Espíritu de Helsinki, espíritu de la cooperación, que no se mantendrá en una siguiente ronda, cuando en Belgrado (junio 1977-mayo 1978) se produzca una vuelta atrás en los principios de la paz y la detente, que habrá incidir en otras segundas partes: los acuerdos de desarme a negociar en esta nueva era (ver Cap. 2).



Nueva actitud que viene a coincidir con otro relevo en la cúpula de poder del mundo. La crisis doméstica, y una situación internacional cada vez mas inestable, será el panorama con el que se encuentre **James (Jimmy) Earl Carter**, un sureño populista provinciano e inexperto que llega a la presidencia en noviembre de 1976 en olor de Bicentennial y renovación nacional, tras aplastante victoria sobre el candidato del desaliento, y para quien la detente debía a encaminarse *a la eliminación de todas las armas nucleares de la tierra*, así como del papel de los Estados Unidos (de sus lobbies) como su mayor proveedor.

Vientos idealistas que pronto ceden a la responsabilidad heredada de unos acuerdos que a él corresponde concluir. Reanudación de conversaciones a cargo de Cyrus Vance y nuevo camino abierto hacia Viena, ciudad de los encuentros de la esperanza donde, tras intensa actividad de dos años y mas de una incertidumbre, se llega por fin otra firma histórica, ahora por un presidente demócrata y de nuevo con Breznev como partner.

Las propuestas iniciales de Carter fueron de reducción del número de sistemas desplegados incluso por debajo de los techos de Vladivostok (50% de los misiles pesados soviéticos) así como la prohibición de ensayos y perfeccionamiento de misiles continentales y con ojivas múltiples (MIRV), en un intento de anticiparse a una ulterior agudización del problema de la vulnerabilidad de los ICBM; pero la insistencia de la URSS en mantener los niveles acordados en 1974 inclinaron los resultados hacia cifras similares: 2.250 para los primeros y 1.320 para los segundos, mas otro de 820 para misiles de ojivas múltiples. Permanecía la

prohibición de transformaciones de sistemas existentes y se pretendía poner límites temporales a misiles de crucero en tierra (GLCM) y en submarinos (SLCM) y a ICBMs móviles en tanto se negociaba un acuerdo a largo plazo sobre estos últimos sistemas<sup>55</sup>, entre los principales temas tratados en discusiones y encuentros de alto nivel que tendrán de nuevo a la Ginebra de los comienzos como marco exterior.

En la primavera de 1979, el anuncio de unos resultados aceptables marca el que se supone momento decisivo en la distensión (ver Cap. 2).

El Tratado de Limitación de Armas Estratégicas Ofensivas, **SALT II**, de 18 de junio de 1979 consta de un Acuerdo (19 artículos) y un Protocolo anexo (4 artículos) y su objetivo central es complementar las negociaciones anteriores en una mas completa **limitación-congelación de misiles intercontinentales**, no solo los fijos sino también los móviles y de crucero. En cuanto a sus contenidos el resumen de especificaciones es el siguiente (ver Extracto 2. **TRATADO SALT II ABREVIADO**):

**A. TRATADO.** Efectivo hasta el 3 de diciembre de 1985. Impone límites numéricos a lanzadores ICBMs, SLBMs, bombarderos pesados de largo alcance y ASBMs. Id. para lanzadores de tipo MIRV (ICBMs, SLBMs o ASBMs) o bombarderos pesados con misiles de crucero. Igualmente prohibiciones a la construcción, conversión o equipamiento de lanzadores fijos, ICBM y SLBMs ni aumento de MIRVs en los ya existentes, así como pruebas de vuelo o despliegue de nuevos tipos de estos misiles con

lanzadores fijos adicionales (ni su reubicación) o conversión en pesados de ICBMs ligeros o móviles, exceptuando un nuevo tipo de no mas de 10 vehículos de reentrada.

**A.1 PROTOCOLO.** Expiración el 31 de diciembre de 1981. Prohibiendo pruebas y despliegues para ICBMs con lanzadores móviles así para ASMs. Igualmente en cuanto al despliegue de misiles de crucero de largo alcance (tierra o base naval)<sup>56</sup>.

Complementando los acuerdos se firmaría una declaración de principios, **Joint Statement of Principles and Basic Guidelines for Subsequent Negotiations**<sup>57</sup>, donde las partes implicadas en el proceso se comprometían expresamente a continuar las negociaciones para un futuro SALT III en base a las líneas acordadas: limitaciones de armamento establecidas en el Tratado y en su Protocolo, así como condiciones de cumplimiento y su verificación.

---

## Extracto 2. Tratado SALT II abreviado

---

### TRATADO

- *Permanecerá efectivo hasta el 31 de Diciembre de 1985*
- *Límites numéricos:*
  - *2.250 lanzadores ICBMs, lanzadores SLBMs, bombarderos pesados, y ASBMs de largo alcance (ej., misiles ballísticos aire-superficie con un alcance superior a 600 Km.)*
  - *1.320 lanzadores para ICBMs-MIRV, SLBMs-MIRV, ASBMs-MIRV y bombarderos pesados equipados con misiles de crucero de largo alcance*
  - *1.200 lanzadores para ICBMs-MIRV, SLBMs-MIRV y ASBMs-MIRV*
  - *820 lanzadores para ICBMs-MIRV*

- *Prohibiciones:*
  - *No construcción de lanzadores fijos adicionales para ICBMs y no reubicación de tales lanzadores*
  - *No conversión de los lanzadores de ICBMs ligeros en lanzadores para ICBMs pesados*
  - *No lanzadores móviles para ICBMs pesados*
  - *No SLBMs pesados y no ASBMs pesados*
  - *No aumento del número de vehículos de reentrada en tipos existentes de ICBMs*
  - *No pruebas de vuelo o despliegue de nuevos tipos de ICBMs, con la excepción de un nuevo tipo de ICBM ligero con no mas de diez vehículos de reentrada*
  - *No pruebas de vuelo o despliegue de SLBMs con no mas de catorce vehículos de reentrada*

#### *PROTOCOLO*

- *Expirará el 31 de Diciembre de 1981*
- *Prohibiciones:*
  - *No pruebas de vuelo de ICBMs desde lanzadores móviles*
  - *No despliegue de lanzadores móviles para ICBMs*
  - *No pruebas de vuelo o despliegue de ASBMs*
  - *No despliegue de misiles de crucero de largo alcance con base en tierra o con base en lanzadores navales*

Fuente: VV.AA., Living with Nuclear Weapons, p. 97

---

Satisfacción pública en general de la que parte el SALT II, pero que no alivia el **asunto de los grandes misiles** (salvo el número de cabezas transportadas) y que se materializa en problemas de doble índole. Unos relacionados con la posible modernización de bombarderos estratégicos, como sucede con el llamado en el argot de la OTAN "**Backfire**", Tupolev 22M soviético, susceptible de ampliar su capacidad estratégica (largo alcance) desde el momento en que pueda

reabastecerse durante el vuelo, y que, según que opiniones, debía incluirse bajo los techos fijados, o bien estaba lejos de cumplir misiones mas allá de las correspondientes a un alcance medio<sup>58</sup>. Otros tienen que ver en cambio con lo contrario: con las cancelaciones concretas de sistemas defensivos o de desarrollo de nuevas tecnologías.

El asunto del B-1 pertenece al primer caso, como bombardero de alta penetración y sustituto del B-52 a retirar definitivamente en los 90; un nuevo ingenio que esta Administración renunciará a desplegar en 1977 por innecesario y vulnerable, en favor de un acelerado despliegue de **misiles de crucero y del nuevo Stealth<sup>59</sup>**. El ejemplo mas destacable del segundo aspecto es el referido a la bomba de radiación intensiva (*enhanced radiation*) mas comunmente conocida como **bomba de neutrones**, nueva, potente y *limpia* adquisición del decenio, calificada por esta presidencia como *altamente dañina e inhumana<sup>60</sup>*; decisión y problema que, junto al controvertido despliegue de fuerzas de teatro nuclear (alcance intermedio) en Europa, será el que domine las desconfianzas de gobiernos y aliados de la OTAN (Cap. 3) respecto al nuevo acuerdo bilateral.

Un tercer aspecto tendría que ver con los problemas de la **verificación y recogida de datos de pruebas** de los misiles soviéticos en vuelo, donde también se dará amplia división de opiniones entre los que lo consideran adecuado (Casa Blanca y sus apoyos) y aquellos que, por el contrario, desconfían de su eficacia actual (conservadores y grupos contrarios) y se niegan a apoyar *un tratado basado en la buena fe de los soviéticos*.

Ciertamente que las críticas a esta segunda entrega del SALT son de diversa índole, aunque tienen todas un común denominador de origen: **el miedo y el escepticismo.**

En el primer caso por la postura del país y su temor exagerado a la inferioridad nuclear, fuertemente estimulado por los intereses de los **sectores mas conservadores** (políticos y lobbies), pero tambien por la propia desconfianza de público y élites acerca de la *capacidad del Presidente* (Cap. 3) para negociar un tratado adecuado al interés nacional; la realidad de **apoyo deficiente** de partida que tampoco interesó modificar a las posiciones republicanas en un año de elecciones (ver Cap. 3). En cuanto a cuestiones técnicas, si bien el nuevo acuerdo suponía un ajuste mas tendente a la *equivalencia esencial* entre los arsenales estratégicos de uno y otro lado, esta otra realidad tenía también su anverso en el intento de limitación bilateral que responde mas a un **criterio de paridad** que de verdadero recorte nuclear<sup>61</sup>. Las consecuencias inmediatas: una nueva oportunidad al desarrollo (*modernización*) de nuevas tecnologías no cubiertas por aquel (SS-20, **Trident-1 y Persing II**), pero ya previstas por sus artífices en la continuación de una **carrera de armamentos mas cualitativa** que prepara el paso a los grandes presupuestos de defensa de los años 80.

Tratado sin embargo que -en opinión del Harvard Study Group- a pesar de sus oposiciones, es el mas conocido si bien no el mas oportuno en un momento de cambio de la mentalidad estratégica hacia el reforzamiento de las capacidades defensivas (todo lo contrario a los años 60), pero cuyas restricciones son una

valiosa aportación a una cuestión primordial: el mantenimiento de la rivalidad USA-URSS, de la que 35 años de competición han demostrado como la garantía mas estable de innovación y control de armamento<sup>62</sup>.

No obstante, y en el aspecto que aquí nos ocupa, las causas determinantes del rechazo del SALT II a finales de 1980 tienen mas que ver con una coyuntura político-económica e institucional, que con sus supuestas deficiencias técnicas; Panamá, Camp David, la RPC, pero también la crisis energética, Africa, Irán y Afganistán (Cap. 2), como ejemplos de virajes para los que el acuerdo de la New Age viene a reafirmar las percepciones de debilidad nuclear y estratégica de los EE.UU. Cuestión esta última que, unida a su enfrentamiento con la URSS a causa de los derechos humanos, convierten al Presidente en un *socio poco serio* para los aliados, cuyos roces por causa del despliegue de armas tácticas (INF) en el teatro europeo (ver Cap. 3), se añaden al creciente clima de hostilidad nacional dominante desde 1978.

El fracaso de una distensión que, proclama ya Brzezinski *yace enterrada en las arenas de Ogaden*<sup>63</sup>, y la reacción que a finales de 1979 se convierte en verdadera *histeria antisoviética*, en un regreso posible a las posiciones de partida, cerrando así el circulo en un noveno "estado de ánimo". Otro diferente pero que ya presidió una vez las cumbres de los vencedores: el "espíritu de la segunda guerra fría".

De su génesis y primer desarrollo nos ocupamos en el capítulo siguiente.

---

## Cronología 5. EL DESARME: CRONOLOGIA DE UNA HISTORIA

---

- 1925. **Protocolo de Ginebra.** Prohibición de empleo en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos, y de medios bacteriológicos de destrucción (aplicación limitada al primer uso).
- 1946. **Plan Baruch.** Proposición para la eliminación de armas nucleares y control bajo una administración internacional. Aceptación por los EE. UU; rechazo de la URSS.
- 1949. **Convenciones de Ginebra.** Protección de víctimas de guerra. Heridos y enfermos en campaña (Conv. I) y mejora de las condiciones de estos en el mar (Conv. II). Tratamiento prisioneros de guerra (Conv. III). Protección a civiles en tiempos de guerra (Conv. IV).
- 1953-55. **Open Skies.** Proyecto para mutuo reconocimiento y control de actividades e instalaciones militares para la prevención de conflicto "accidental", basado en la "confianza y mutuo entendimiento" entre las superpotencias. Rechazado por la URSS.
- 1959. **Antartic Treaty.** Utilización de esta zona con fines pacíficos, prohibiendo maniobras militares, establecimiento de bases, ensayos de armamento, y todo tipo de actividad nuclear (explosiones, almacenamiento de desechos radioactivos).
- 1963. **Creación Hot Line, Teléfono Rojo:** comunicación directa Casa Blanca-Kremlin para reducción riesgo conflicto "indirecto". **Limited Ban Treaty.** Iniciativa USA prohibiendo experimentación armas nucleares en el mar, atmósfera terrestre o exosfera, aunque continúan las pruebas subterráneas.
- 1967. **Peaceful Uses of Outer Space.** Prohibición de colocación en órbita o de instalación de artefactos nucleares en el espacio exterior o cuerpos celestes. Del mismo modo respecto a bases e instalaciones militares. **Tratado de Tlatelolco.** Prohíbe el ensayo, uso, producción, adquisición, almacenamiento y despliegue de cualquier tipo de armas nucleares en América Latina (responsabilidades de los países extracontinentales firmantes estipuladas en Protocolos Adicionales I y II).
- 1968. **Non-Proliferation of Nuclear Weapons.** Gestión por la Atomic Energy Agency, eliminando peligros de la tecnología nuclear. Prohibición de transferencia de armas nucleares a terceros países, de su apoyo o estímulo para su fabricación o adquisición. Compromiso de los firmantes a proseguir y acelerar las negociaciones encaminadas a un cese de la carrera armamentística.
- 1971. **Seabed Arms Control Treaty.** Prohibiendo utilización o experimentación armas nucleares en los lechos marinos o suelo oceánico más allá de 12 millas de la costa (según lo definido en la Convención de Ginebra de 1958). **Accidents Agreement,** acuerdo USA-URRS para reducir posibilidad accidental de guerra nuclear. Provee la inmediata notificación en caso de incidentes nucleares, o de detección de objetos no identificables (modelo seguido en los acuerdos francosoviético de 1976, y anglosoviético de 1977).
- 1972. **Biological and Toxic Arms Convention.** Prohibiendo el desarrollo, producción, almacenamiento, o adquisición, de armas tóxicas y bacteriológicas. Del mismo modo provee la destrucción de todo tipo de agentes (toxinas, armas, equipos) o su dedicación a usos pacíficos en el término de 9 meses a partir de la fecha de entrada



en vigor del Tratado. **ABM Treaty**, imponiendo limitaciones en defensas contra misiles balísticos e, **Interim Agreement on Strategic Offensive Arms, SALT I**, congelando el número el despliegue misiles balísticos soviéticos y norteamericanos. No restringe sin embargo su perfeccionamiento y permite el aumento de cabezas nucleares transportables por cada misil.

- 1973. **Acuerdo EE. UU.- URSS.** Compromiso superpotencias para evitar el estallido de una guerra nuclear, entre ellas o con terceras partes, absteniéndose además de la amenaza o del uso de la fuerza entre sí o contra otros países.
- 1974. **Cumbre de Vladivostok.** Ampliación de conversaciones para limitación armas estratégicas (SALT). **Tratado de Limitación de Ensayos (USA-URRS)**, a 150 Kt. potencia máxima para armas nucleares, límite aún demasiado alto para restringir los programas que ambos países vienen ya efectuando.
- 1975. **Declaración de Helsinki (Acta Final Conferencia Seguridad y Cooperación en Europa, CSCE).** Entre OTAN, Pacto Varsovia y países europeos, proveyendo la notificación (21 días) de maniobras militares con participación de al menos 25.000 hombres (propósito, países, fuerzas envueltas, área y tiempo duración).
- 1976. **Tratado sobre Explosiones Nucleares Pacíficas.** Regulando las llevadas a cabo, con estos fines, por EE. UU y URSS en lugares no habituales. Complementa Tratado de Limitación de 1974.
- 1977. **Convención sobre Modificación del Medio Ambiente.** Prohibición uso hostil de técnicas con efectos graves o duraderos (destrucción, daño o perjuicio) sobre el medio ambiente, de "técnicas de modificación ambiental" (manipulación procesos naturales) de la estructura terrestre o su exosfera. **Protocolos Adicionales a las Convenciones de Ginebra de 1949.** Prohibición uso armas que causen sufrimiento innecesario y ataques-bombarderos indiscriminados contra ciudades y otras áreas de población civil Consideración status prisionero de guerra a miembros guerrillas organizadas (Prot. I). Protección a civiles, tratamiento humanitario y protección a víctimas de conflictos armados no-internacionales (Prot. II).
- 1977-78. **Encuentros Vance-Gromyko.** Reinicio conversaciones para continuación Acuerdos Salt en Moscú.
- 1979. **Strategic Arms Limitation Treaty, SALT II.** Continuación anterior, conjuntamente con tratados anexos para ICBMs, SLBMS, y bombas pesadas. Límites iguales para ambas superpotencias en bombarderos y lanzadores de misiles nucleares estratégicos (según categorías). Igualmente límites en el número de cabezas nucleares por misil. Protocolo para misiles balísticos intercontinentales y misiles de crucero. Declaración Conjunta (principios y directrices) para un posterior SALT III. Intercambio de información arsenales estratégicos (declaración soviética características del bombardero Tu- 22M, Backfire).
- 1980. **Rechazo y no-ratificación del Tratado SALT II** por el Senado de los Estados Unidos a causa de la invasión y permanencia militar soviética en Afganistán.
- 1981. **Convenio sobre armas convencionales y Convención sobre Armas Químicas.** Restricciones en uso y prohibición de aquellas que causan fragmentos en el cuerpo humano indetectables por rayos X (Prot. I). Restricción uso de minas, trampas y similares (Prot. II). Igualmente de armas incendiarias (Prot. III). Rechazo definitivo por los EE. UU de los Tratados SALT II, e inicio conversaciones bilaterales con la URSS para elaboración nuevo acuerdo de reducción de armas estratégicas.

**1982.            Conversaciones para el Strategic Arms Treaty, START. Comienzo nuevas negociaciones USA-URRS en Ginebra.**

---

## NOTAS

1. Cfr. doc. en AA.VV., Nuclear Proliferation Factbook (96th Congress, 2nd Session). Washington D.C.: Congressional Research Service, September 1980; pp. 13-16.
2. Ver Mammarella, G., Historia de la Europa contemporánea... op. cit.; p. 94.
3. Término de orígenes goebbelianos utilizado por el estadista británico en su alocución del 15 de marzo de 1946 en Fulton (Missouri), para designar esa barrera política-ideológica y militar erigida por la URSS tras la II G.M ("Desde Stettin en el Báltico hasta Trieste en el Adriático") para aislarse, junto a los que serán "sus satélites", de los regímenes occidentales y no-comunistas del continente.
4. Proceso resultante del bombardeo con neutrones de elementos pesados,  $U_{235}$  y  $Pt_{239}$  principalmente, en una reacción en cadena mediante la que se libera gran cantidad de energía, elementos ligeros o "productos de fisión" ( $Ba_{141}$ ,  $Kr_{92}$  + 2 neutrones) y radioactividad, lo que determina su gran alcance y su inmenso poder devastador. La conocida como bomba A parte del proyecto Manhattan (Openheimer, 1942) y se desarrolla en los laboratorios de Los Alamos y Handford; hasta mediados de 1945 no tiene lugar el primer experimento válido en exteriores.
5. Logro al que no se llegara hasta tres años después en orden a lo especificado en informes como el Crompton Report de 1947, en el que si bien se señalaba la imposibilidad de asegurar la pertenencia única de explosivos atómicos mas allá de 1951, su operatividad no sería posible hasta 1955. Cfr. Ver Freedman, Lawrence, The Evolution of Nuclear Strategy. New York: St. Martín's Press, 1989 (Second edition); pp. 27-28.
6. Resultado de un proceso inverso, unión a altísimas temperaturas de 2 átomos de Hidrógeno (sus isótopos Deuterio y Tritio) para obtener un átomo de Helio, un neutrón y energía, las Islas Marshall serían escenario para su primera explosión experimental. Técnicamente lograda mediante un proceso mixto fisión-fusión-fisión (sobre  $U_{238}$ ) que no origina "masa crítica" añade, a las ventajas de un mayor poder de destrucción (calor, onda expansiva), la ausencia de radioactividad contaminante.
7. En octubre de 1952 se realizaba en el Pacífico Sur la primera prueba nuclear inglesa. Ocho años después, y tras nuevo planteamiento de su política exterior y defensiva (fuerza nuclear propia), la V República de De Gaulle hacía lo mismo en la zona del Sahara.
8. Cfr. Relaciones Internacionales. Madrid: Ed. Ciencias Sociales, 1991; p. 373. La negrita es nuestra.
9. Visión de su máximo responsable en 1957, el que sería después jefe de la Fuerza Aérea, general Curtis E. Le May, uno de los mas fieros halcones del Alto Mando convencido desde el primer momento de que guerra total se libraría en el aire, y que pretendía hacer del Comando una verdadera arma de resultados superiores ("cocked weapon") para el bombardeo masivo de objetivos soviéticos que condujeran al colapso inmediato del mundo comunista. Cfr. Weiner, T., Blank Check. Op. cit.; pp. 26-27.
10. Ver AA.VV., Living with Nuclear Weapons. The Harvard Nuclear Study Group. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1983; pp. 107-108.
11. Doc. en The Pentagon Papers (senator Gravel ed.). Vol. I. Op. cit; pp. 412-429.
12. Hay que recordar que los efectos inmediatos del deshielo se darían precisamente en el mundo comunista a causa de la difícil reorganización (desestalinización) de las "economías satélites": levantamientos de obreros industriales en Checoslovaquia, RDA y Hungría entre 1953 y 1954, que

impulsarían a su vez el relanzamiento del COMECON. Ver Mammarella, G., Historia de la Europa Contemporánea... op. cit.; pp. 171-174.

13. La negrita es nuestra.
14. Negrita añadida.
15. Negrita añadida.
16. Negrita añadida.
17. Ver The Evolution of Nuclear Strategy. Op. cit.; pp. 76-89.
18. Voluntad punitiva e "intención ejemplarizante" caracterizan esta nueva estrategia, donde los costes (para el agresor) deben ser siempre mayores que sus ganancias, así como la imposibilidad eludir el castigo ("el crimen nunca gana") que frena al ofensor a la vez que sirve de advertencia para otros.
19. El mismo Dulles (Foreign Affairs, abril 1954) pone ya de manifiesto la limitación a largo plazo del poder aéreo estadounidense para contener o contestar la agresión; así, en casos de equivalencia de amenaza cabría considerar la acción diplomática. Cfr. Freedman, Lawrence, The Evolution of Nuclear Strategy. Op. cit.; p. 84-90.
20. Ver Schelling, T.C., Halperin Norton H., Strategy and Arms Control. New York: Twentieth Century Fund (Pergamon-Brass), 1985; pp. 14-16.
21. Doc. en Nuclear Proliferation Factbook. Op. cit.; pp. 24-30.
22. Aquí Eisenhower hace notar la disposición de los países occidentales a dialogar con Rusia y su esperanza de que esta conferencia facilite el entendimiento con el adversario, en contraste con la situación de descontento reinante en Alemania Oriental, la Austria ocupada y los países del Este, para los que "buscamos crear una familia armoniosa de naciones europeas libres", al igual que con Asia con respecto a sus problemas de miseria y subdesarrollo.
23. A raíz de este rechazo los norteamericanos comenzaron a desarrollar ingenios de verificación como los aviones de reconocimiento fotográfico U-2 con múltiples sistemas de detección, cuyo primer vuelo tuvo lugar en agosto de 1955. En enero de 1961 se lanzó el primer satélite de estas características, ahora con mayores prestaciones (sensores de infrarrojos y emisoras de radio para seguir las transmisiones de tests de misiles soviéticos).
24. Cfr. Gromiko, Memorias. Op. cit.; pp. 197-198.
25. Los ocho espíritus de la Cumbre. Madrid: Editorial Magisterio Español S.A., 1975; p. 79.
26. Ver Litwak, Robert S., Detente and the Nixon Doctrine. Cambridge: Cambridge University Press, 1984; pp. 28-32.
27. El asunto de la desaparición, en mayo de 1960, del piloto Francis Gary Powers desde su base en Turquía, abatido sobre la URSS en supuesta misión de predicción meteorológica, y de la crisis internacional originada al conocerse su captura y confesión de realizar labores de espionaje, será hábilmente explotado por Krushev en una campaña de imagen en la que hará sarcasmos de la humillación norteamericana, mientras exigía las disculpas públicas de Eisenhower como requisito para la celebración de la conferencia. Cfr. Haro Tecglen, USA y URSS las superpotencias. Barcelona: Salvat Temas Clave, 1984; pp. 46-47

28. Histórica entrevista de los dos K, donde una cierta contradicción de la postura americana del "diálogo desde la fuerza " para que no se interprete desde el temor, es contestada por los soviéticos con la agudización de los problemas europeos en una segunda crisis de Berlín y en la erección del Muro. Ver Fontaine, A., Histoire de la guerre froide. Vol. II. Op. cit.; pp. 461-481.
29. Un primer lanzamiento corresponde a Taylor quien, temeroso de un eclipsamiento del ejército por los poderes nucleares y de la respuesta de los EE.UU ante los nuevos conflictos mundiales (guerras de liberación), escribiría en 1959 una de sus obras mas conocidas, The Uncertain Triumphet, donde criticaba abiertamente las tesis de Dulles mientras llamaba a la diversificación de las capacidades militares y de lucha contrainsurgencia. Una vez Kennedy en la Casa Blanca, y con la colaboración de McNamara, sus teorías pasarían a convertirse en la nueva doctrina oficial norteamericana.
30. Desde fuerzas convencionales a nucleares estratégicas, pasando por las químicas o las de teatro nuclear.
31. Ver Weiner, T., Blank Check. Op. cit.; pp. 36-40, 50-58.
32. Término clave en esta década que condicionará el esfuerzo militar soviético por alcanzar los niveles nucleares del adversario en orden a disminuir el efecto psicológico que esta asimetría tiene para la aplicación de una disuasión efectiva. Ver The Harvard Study Group, Living with Nuclear Weapons. Op. cit.; pp. 102-105.
33. Ibidem.
34. La promulgación de la doctrina McNamara (respuesta flexible) y los resultados de la crisis de los misiles llevan a Francia a retirar sus efectivos navales integrados del Mediterráneo y Atlántico, a la vez que se añade al grupo militar permanente de planificación de Estado Mayor (1962-1964). Cfr. Mammarella G., Historia de Europa Contemporánea (1945-1990). Op. cit.; pp. 236-238.
35. Nuevo encuentro, el de 1967, en esta villa rural de New Jersey donde Vietnam, Oriente Medio y la misma política atómica marcan las diferencias de los una vez aliados y ahora interlocutores irreconciliables. Ver de Irazazábal, Los ocho espíritus de la Cumbre. Op. cit.; pp. 114-135.
36. Es el caso de la India cuyos primeras pruebas nucleares se producen en mayo de 1974. La bomba de hidrógeno estaba en posesión de la RPC desde junio de 1967, y los avances de Israel son de principios de la siguiente década; en cuanto a las capacidades nucleares de Pakistán o la República Sudafricana resultan mas difíciles de precisar.
37. En Adam, Elaine P. & Lineberry, William P., Documents on American Foreign Relations, 1970. New York: Council on F. Relations (Simon and Schuster), 1973; pp. 66-68.
38. Ver Mis memorias. (White House Years). Buenos Aires: Atlántida S.A., 1979; pp. 111-125.
39. Ver de Irazazábal, Los ocho espíritus... op. cit.; pp. 136-153.
40. Datos de White House Press Release 20-5-71, "SALT CHRONOLOGY", en White House Special Files. Box. 11. Nixon Project, Alexandria, Virginia.
41. Para una transcripción mas completa ver "TREATY BETWEEN THE UNITED STATES OF AMERICA AND THE UNION OF SOVIET SOCIALIST REPUBLICS ON THE LIMITATION OF ANTI-BALISTIC MISSILE SYSTEMS", en Department of State Bulletin, June 26, 1972; pp. 918-920.
42. Id. "PROTOCOL TO THE INTERIM AGREEMENT BETWEEN THE UNITED STATES AND THE SOVIET SOCIALIST REPUBLIC ON CERTAIN MEASURES WITH RESPECT TO THE LIMITATION OF STRATEGICS OFFENSIVE ARMS". Ibid.; pp. 920-921.

43. Las dos últimas versiones con cabezas nucleares múltiples.
44. 0-64 a favor de los soviéticos a mediados de 1971 atendiendo a los datos oficiales (Declaración del Secretario de Defensa Melvin Laird de 9-3-71 ante el House Armed Services Committee) donde los Estados Unidos doblaban a la URSS en cantidades totales de armamento ofensivo (ICBMs, SLBMs y bombarderos pesados), mientras que las mayores desproporciones a favor de la Unión Soviética se daban en el capítulo de defensas aéreas (interceptores de cazas, lanzadores SAM). Cfr. "UNITED STATES AND URSS STRATEGIC FORCE STRENGTHS", en White House Press release 20-5-71; p. 2. White House Special Files. Box. 11. Nixon Project, Alexandria, VA.
45. Ver Detente and the Nixon Doctrine. Op. cit.; pp. 90-94.
46. Ver a este respecto el contenido del discurso del Deputy Secretary Kenneth Rush de 21 de marzo de 1973 "THE UNITED STATES AND THE CHANGING WORLD", en la cena anual de los académicos Fulbrigh-Hays. Department of State Bulletin, 1973.
47. Título del discurso pronunciado el 23-4-73 en la Ceremonia Anual de Premios del Overseas Press Club de Nueva York. En Department of State Publication 8718 released June 1973. Negrita nuestra.
48. Tesis contra el argumento "defensa como algo peligroso" que dominaba las posiciones de la comunidad científico-nuclear desde el proyecto Manhattan a través del Bulletin of Atomic Scientists, en una propuesta enfrentada a raíz del Partial Test Ban Treaty y abandonada en 1965, pero que reaviva en 1967 la presentación por el Secretario de Defensa del programa ABM del Joint Chiefs of Staff. Ver Freedman, Lawrence, The Evolution of Nuclear Strategy. Op. cit.; pp. 245-256.
49. Living with Nuclear Weapons. Op. cit.; pp. 88-89.
50. El 4 de marzo James R. Schlesinger, llegado al cargo desde sus anteriores puestos de presidente de la Atomic Energy Commission (1971) y director de la CIA, presentaba al Congreso su programa. Cuatro años después, ya con Carter en la Casa Blanca y habiendo abandonado el primero su nueva asignación como secretario para la Energía, la orden sería ratificada por la Directiva Presidencial No. 59 de agosto de 1980.
51. Ver Strategy and Arms Control. Op. cit.; pp. 25-31, 62-66.
52. Respecto de ambos, en septiembre de 1974, Schlesinger pondría el énfasis en las diferencias de un contragolpe que originaría centenas de muertos frente a los cientos de millares que produciría una guerra en toda su extensión (calculadas en 800.000 civiles con un ataque total a los 1.054 ICBM Minuteman). Por otro lado, investigaciones posteriores (informe del Departamento de Defensa de julio de 1975) arrojaron los resultados de que las acciones bajas a nivel de destrucción de vidas humanas serían militarmente insignificantes mientras que las de daños apreciables conllevarían altas pérdidas y dejarían en manos de los norteamericanos una gran capacidad de respuesta, algo que en 1976 seguiría siendo considerable (sin contar con las cabezas nucleares de precisión). Sin olvidar la imposibilidad de concebir una acción preventiva que afectara realmente a la capacidad de respuesta de cualquiera de los lados (situación de bombarderos en vuelo o submarinos en alta mar), la amenaza de un contragolpe de los ICBMs rusos sería el único argumento justificativo de la insistencia de Schlesinger a nivel de asignación presupuestaria y de su opinión de que no debía darse "ninguna asimetría perceptible" ni en armas nucleares ni en convencionales. Cfr. Drell, Sidney D., von Hippel, Frank, "La guerra nuclear limitada" en Armamento nuclear (trad. de Scientific American, prólogo de Francisco López de Sepúlveda). Barcelona: Prensa Científica, 1986; pp. 17-18, 28.
53. La negrita es nuestra.

54. Cfr. Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa. Helsinki, 1 de agosto de 1975. Madrid: Ed. Ministerio de Asuntos Exteriores de España, 1976.
55. Cfr. Scoville Jr., Herbert, "Las negociaciones SALT" en Armas nucleares. Op.cit.; pp. 190-192.
56. El texto del Tratado y Protocolo se acompaña con un Agreed Statements and Common Understandings firmados en la misma fecha por el presidente Carter y el Secretario general Breznev. Una transcripción mas detallada en "TREATY BETWEEN THE UNITED STATES OF AMERICA AND THE UNION OF SOVIET SOCIALISTS REPUBLICS ON THE LIMITATION OF STRATEGIC ARMS". Department of State, June 18, 1979. Id. incluyendo análisis en SALT Handbook. Key Documents and Issues 1972-1979. Edited by Roger P. Labrie. Washington D. C.: American Enterprise Institute for Public Policy Research, 1979; pp. 621-657.
57. Ibid.; pp. 658-659.
58. Polémica basada en las especificaciones del modelo en curso, el Tupolev 22M-2 "Backfire-B", susceptible de esta función y portando un misil AS-4 Kitchen integrado en su fuselaje y con dos cañones GSh-23. Un mayor detalle en cuanto a especificaciones técnico-armamentísticas de este tipo de bombardero en "Tout savoir sur les avions militaires du monde", Air & Cosmos. Aviation International. No. HORS, Serie M-2756. Paris.
59. Bombardero este último invisible al radar y a los infrarrojos y capaz por lo tanto de burlar las defensas soviéticas. Con la llegada de Reagan se reavivaría el programa del B-1 dentro de una modernización mas eficaz (y cinco veces mas cara) a efectos de detección y de producción (unos 100 para mitad de los 80). Cfr. Living with Nuclear Weapons. Op. cit.; pp. 176-179.
60. Nuevo ingenio de fisión nuclear obtenido a partir de la experimentación en los centros de Los Alamos y Livermore (California). El material utilizado es el  $U_{235}$ , cuyo núcleo es expuesto a un bombardeo de neutrones para obtener una gran liberación de estas últimas partículas y de energía siempre que exista una masa crítica de 15-16 kgs de  $U_{235}$  ó de 10 kgs de Plutonio 239. Transportada por misiles Lance, el efecto de la explosión es una intensa "lluvia neutrónica" de efecto letal para los seres vivos pero que no afecta a material inerte (edificios e instalaciones), lo que "evita" el arrasamiento de ciudades, por lo que los soviéticos la consideraron idónea para utilizar en núcleos altamente poblados como las existentes en la zona fronteriza de las dos Alemanias.
61. Ver AA.VV., Foreign Policy and US National Security. New York: Praeger Pub., 1976; pp. 242-244.
62. Living with...., op. cit.; p. 98.
63. Citado por Fred Halliday. Ver La génesis de la segunda guerra fría. Op. cit; pp. 198-203.

## Capítulo 2. RETORICA Y SALT II. UN MODELO DE PROPAGANDA GUBERNAMENTAL

**"La mayor inutilidad y peligro de todos es la innecesaria proliferación de armas atómicas en el mundo. Nuestro último objetivo debería ser la eliminación de la capacidad armamentística nuclear de todas las naciones. Mientras tanto, deben buscarse propuestas sencillas, cuidadas y firmes para hacer efectiva esta reducción mutua de armamentos como principal propósito nacional en todas nuestras negociaciones con potencias nucleares presentes o potenciales"**

Jimmy Carter, Why Not the Best, 1975

En este capítulo se realiza un análisis de la campaña para la firma y ratificación de los Acuerdos de Limitación de Armamento Estratégico (SALT), cuya segunda fase acomete la Administración Carter desde su lanzamiento, a principios de 1977, hasta su definitivo rechazo, a mediados de 1980. Para su elaboración se han utilizado principalmente Briefings y Memorandums (discursos y comunicados) contenidos en los Presidential Files (a partir de ahora PF) depositados en la Jimmy Carter Library, Atlanta, Georgia, cuyas copias se adjuntan en el ANEXO VIII de este trabajo. A través de este repaso al record interno se han podido aislar una serie de etapas que reflejan en su correspondencia cronológica, la evolución de los planteamientos y del lenguaje de la New Age en su acelerado paso desde la distensión hacia la llamada Segunda Guerra Fría, ya en los preliminares de una vuelta al "Big Stick" que marcará toda la década siguiente.



Esta parte del estudio pretende también poner de manifiesto toda la organización de este *gobierno de outsiders (los forasteros)* por completar y culminar las conversaciones de desarme abiertas en Ginebra en 1972 y detenidas en Vladivostok en 1974; una vez en la Casa Blanca, los esfuerzos del nuevo Ejecutivo se centrarán en atraerse el apoyo de los no pocos miembros reticentes del establishment washingtoniano para la finalización de unos acuerdos que si bien suponían (o así fueron planteados) una serie de ventajas para la seguridad nacional también tropezaban con otros no menos importantes intereses: los de los lobbies armamentísticos, cuyos representantes sostendrían en el Senado ardorosas *batallas de filibusteros*<sup>1</sup> en su oposición sistemática a los términos del Tratado.

Las dificultades para ganarse a un Congreso, curiosamente de amplia de mayoría demócrata, de las que su principal protagonista llegará a decir le llevaron *tanto tiempo como el alcanzar un acuerdo satisfactorio con los soviéticos*<sup>2</sup>, vienen a ser el reflejo de un fenómeno político mas amplio: el de la **confrontación Ejecutivo-élites**, típica de los 70, en la que influyen dos tipos de factores interrelacionados:

1. Los propios del **debilitamiento del consenso nacional**, herencia de Vietnam y de la Warn), Powers Act (ver PARTE II).
2. Los derivados de una puntual **falta de identificación Presidente-Congreso**, que los medios de comunicación señalan como principal distintivo del nuevo líder y de su mandato (ver Capítulo 3).

A ellos vienen a añadirse los de un **no-entendimiento con el Partido Demócrata**, de cuyas personalidades históricas Carter se irá distanciando desde el principio para refugiarse cada vez mas en su grupo de allegados, un *inner circle de georgianos* (Jordan, Powell, Rafshoon) que llegan a convertirse (junto a Brzezinski) en los casi únicos asesores para decisiones de Seguridad Nacional. La brecha se volverá insalvable en 1980 a raíz del anuncio de la candidatura de Edward Kennedy a la nominación presidencial, y de la dimisión de Cyrus Vance (reemplazado por Ed Muskie) al frente del Departamento de Estado; las crisis internacionales del último año (Afganistán, Irán) serán el colofón a una serie de decisiones desafortunadas que terminan dando al traste no solo con el Tratado, sino con la imagen de un partido y su liderazgo escindidos, acelerando así una nueva e irresistible ascensión: la del republicano Ronald Reagan y su victoria por uno de los mas amplios márgenes en décadas.

En su lucha por captar el apoyo doméstico al SALT II el Presidente tendrá que moverse en **varios frentes a la vez**, tanto de la **clase política** (oposición de republicanos y demócratas conservadores), a la que debe ganar "**líder por líder**", como de otras instituciones y **grupos sociales** (civiles, laborales, militares y religiosos) representativos de la opinión pública, para quienes los nuevos ocupantes de la Casa Blanca pondrán en marcha una **estrategia de corte populista de "información puerta a puerta"** ("state by state") ya experimentada con éxito durante la carrera para la presidencia<sup>3</sup>, aunque ahora con resultados bastante diferentes. A nivel exterior, gobiernos amigos y aliados serán también objeto de los correspondientes tratamientos, en un momento en que las tradicionales

contradicciones y reticencias EE.UU-OTAN se acrecientan ante el despliegue de los llamados *euromisiles* o de la no menos controvertida cuestión de la bomba de neutrones (ver Cap. 1), y donde líderes como Helmut Schmidt (RFA) o Giscard D'Estaing (Francia) representan otros no menos duros huesos de roer para tan entusiastas como poco expertos negociadores.

Pasamos a continuación a describir el paso a paso de esta **campana de movilización nacional** en la que, como no podía ser de otro modo, la dirección y el control de la información jugaron también un papel decisivo (ver Cap. 3).

## 2.1 1977: EL LANZAMIENTO. Organización y lenguaje del consenso

Como indicábamos arriba, la preparación de la campaña se abre ya con la ausencia de los grandes del Partido Demócrata. Es el caso de Ted Sorensen, controvertida y fallida nominación a la dirección de la CIA<sup>4</sup>, quien a menos de un mes de la entrevista preliminar Vance-Breznev se excusa con Hamilton Jordan (7-2-77) ante la imposibilidad de colaborar *en este difícil pero apasionante viaje* a causa de sus nuevas obligaciones profesionales (*mi propia transición*) en la firma neoyorkina Paul, Weiss, Rifkind, Warton & Garrison; nota a la que el asesor presidencial contesta de puño y letra (21-2-77) agradeciendo su valiosa ayuda durante la elección y ponderando su talla de experto puesta de manifiesto durante *la crisis* (de los misiles), a la vez que espera poder seguir contando en su apoyo y amistad en el futuro (Docs. en ANEXO VIII).

Primeros e importantes descuelgues ante los que esta Administración, lejos de centrar sus esfuerzos en los grupos privilegiados, volcará su estrategia hacia un "APOYO PUBLICO A UN TRATADO SALT", tal y como titula el memorandum que Landon Butler envía a Jordan el 17-3-77 (ANEXO VIII), poniendo de manifiesto el principal problema a hacer frente: obtener *un apoyo de de las clases medias* y controlar la oposición de las alas derecha e izda (a modo de los años 60) pero *sin aparecer como blandos* (soft), para lo que propone medios específicos:

- **Uso racional del tiempo del Presidente** como método mas efectivo de conseguir esa movilización, dentro de un *Programa Popular* consistente con las promesas presidenciales de *confianza y transparencia*: llamadas, comparecencias o mítines fuera de Washington cuyo tema principal sea la política exterior y la defensa.
- **Disponer de una "organización paraguas"** desde un *planteamiento bipartidista* que apoye los esfuerzos anteriores a traves del liderazgo apropiado, recaudando fondos y distribuyendo información (pegatinas, anuncios en prensa local) a la vez que desarrollar una estructura de base que actue como *punta de lanza para unir los grupos existentes* con conferencias y cartas informativas; Jerry Rafshoon se encargará de tener listo (en dos semanas) el nombre de la organización, el slogan y el material para repartir.

- **Utilización de correo directo para *contrarrestar (o neutralizar) las acciones de la derecha*.** Esto mismo puede utilizarse para objetivos distintos del SALT, pero fuera del control de la organización anterior (a menos que aquella disponga de los fondos suficientes) aunque si con Rafshoon, quien puede aquí aplicar sus anteriores experiencias.
  
- **Actuación de portavoces gubernamentales por todo el país (Vicepresidente, Secretarios de Estado y de Defensa y Director de la CIA) que sostengan *discusiones off the record* con líderes locales sobre política exterior en una serie de visitas (*speaking tours*) de gran impacto para conseguir apoyo público.** A este fin Rick Inderfurth (NSC) elaborará el correspondiente discurso (*draft speech*) a utilizar por todos los portavoces.
  
- **Funcionamiento de un Servicio de Publicidad Estatal a cargo del Advertising Council, con un programa que tenga como *cuestión central el peligro de la proliferación nuclear* pero no desde un planteamiento partidista, ni de apoyo concreto al líder; únicamente señalando aquella como *grave peligro para la civilización*, y creando un *clima favorable para el programa de desarme del Presidente*.**

Estas aproximaciones y sondeos preliminares no descuidan a los medios de comunicación, como demuestra el memorandum "BACKGROUND REPORT (ON) STRATEGIC ARMS LIMITATION TALKS" (ANEXO VIII) de 7 de abril, con el que la White House Media Liason Office informa a editores y jefes de

redacción de la posición y propuestas manifestadas a la Unión Soviética por el Secretario Vance (conferencia en Moscú el 31-3-77), al objeto de proveer su propia evaluación así como la información dirigida a lectores y audiencias sobre la marcha de estas conversaciones.

El documento detalla los que considera puntos mas importantes en forma de posibles cuestiones a suscitar y sus correspondientes respuestas, cubriendo materias que van desde los aspectos mas específicos referentes al número y tipo de armamento (ICBMs, MIRVs, SSs) a limitar o congelar, y las ventajas que esto supone para ambos paises, hasta una explicación del rechazo inicial de los soviéticos<sup>5</sup>, que *no se debe a cálculos ni propuestas indebidas* por el lado estadounidense, quienes buscan *una equivalencia esencial de fuerzas estratégicas* y se comprometen a la destrucción mutua de un gran número de misiles con un criterio de equidad y no solo de pura identidad<sup>6</sup>. La Administración explica igualmente sus razones para proponer tales reducciones, algo que no se ha hecho a la ligera ni ha cogido por sorpresa a la Unión Soviética ni a su Secretario General (tampoco al embajador Dobrynin) a quién el presidente electo comunicó en su momento su interés por recortar el número total de misiles. Así, este gobierno quiere dejar claro que su *utilización abierta de la diplomacia*, si bien puede contrariar a los soviéticos, está únicamente destinada a obtener un apoyo mayoritario al SALT porque

*no estamos comprometidos en una postura de propaganda*<sup>7</sup>

pero si en una amplia discusión sobre materias de control de armamento, incluyendo medidas de prohibición de interferencia con satélites espaciales, limitación de explosiones nucleares, restricciones mutuas de actividad nuclear en el Indico y de transferencia de armas convencionales a terceros países y no-proliferación de la capacidad nuclear y la guerra radiológica, así como de la reducción de armas químicas y de programas de defensa nacionales. Además, el Presidente espera que ambas partes puedan discutir en profundidad el establecimiento de un sistema de base de datos por el que

*los Estados Unidos y la Unión Soviética se asesoren de sus respectivos niveles de armamento estratégico, y posean métodos para verificar con exactitud tales informes<sup>8</sup>.*

Pero las dificultades seguirán acentuándose a lo largo de todo el año. A un mes de la expiración oficial del SALT I, la visita oficial de Andrei Gromyko a Washington y la subsiguiente entrevista, a finales de septiembre, con líderes y especialistas de la diplomacia soviética consigue poco más de una aceptación de los límites totales propuestos<sup>9</sup> (ver Cap. 1), por que lo que ambas partes acuerdan respetar sus términos hasta un nuevo Tratado; como el mismo responsable de Exteriores manifestara, para Breznev, la solución pasaba necesariamente por una conferencia cumbre de éxito asegurado que pudiera llevar al gran acuerdo final<sup>10</sup>.

De este modo el primer otoño del nuevo Ejecutivo registra ya una gran actividad. Reuniones con el Secretario de Defensa Harold Brown y con los Joint Chiefs of Staff ante la posibilidad de una cercana ratificación del SALT II, lo que

hace necesario que el gobierno se concentre en los **líderes congresistas**, los mas reticentes a la hora de suscribir una postura unitaria a nivel doméstico y exterior. A primeros de noviembre el Honorable Jimmy Carter recibe la carta firmada por representantes del House Armed Services y otros Comités (ANEXO VIII) donde estos subrayan sus discrepancias sobre los términos propuestos en el acuerdo por considerados *no equivalentes*, en base a una serie de aspectos que detallan en:

- **La capacidad nuclear que conservan los soviéticos**, suficiente como para amenazar *la supervivencia del poder de los Minutemen americanos en los 80*. Así sucede con el límite para los ICBMs móviles, *demasiado elevado* teniendo en cuenta que *la protección de nuestra fuerza en tierra resulta central para la continuación de nuestra estabilidad estratégica*.
- **La existencia de elementos clave que presentan "problemas insalvables de verificación"**, considerada esta como *piedra angular de un control armamentístico significativo y base para una aceptación pública y del Congreso a largo plazo del proceso SALT*. El como verificar la no existencia de armamento en un vehículo o el ya omnipresente asunto del *no uso estratégico* de los Backfire (ver Capítulo 1) representan dos serias dudas para estos congresistas poco dispuestos a confiar en las simples promesas de los soviéticos, y para quienes

*lo que importa es la existencia de capacidad potencial rápidamente utilizable en tiempo de guerra, no las restricciones sobre la práctica operacional en la paz.*



- **Las limitaciones al armamento contenidas en el Protocolo** (no en el Tratado) que afectan adversamente a *nuestra postura defensiva a largo plazo en Europa y, potencialmente, a nuestra relación con importantes aliados de la OTAN*, como son la restricción del radio a 600 km (obstáculo a la revitalización de la Alianza) o las relacionadas con nuestro sistema de orientación del teatro de operaciones (que deja gran libertad a Backfire y SS-20) lo que, unido a la prohibición de transferir tecnología de crucero a nuestros aliados, *volvería aún mas pronunciada la asimetría de esta situación*, teniendo en cuenta las nuevas generaciones de ICBMs soviéticos en fabricación, permitiéndoles dominar en las negociaciones mientras que las ventajas adicionales de los misiles de crucero (mejora de las opciones aliadas, minimización del riesgo de destructividad, distracción de recursos soviéticos de la desestabilización), les sitúan como *arma de primer ataque* de cara a alcanzar el umbral nuclear.

El último párrafo de la carta expresa el gran respeto de los Comités por la determinación de la presente Administración para reducir los peligros de la era nuclear, política que ha venido apoyado en otros aspectos, pero a la que su silencio ahora haría un flaco favor cuando

*todavía estamos a tiempo de cooperar para encontrar soluciones que ayuden a evitar un debate prolongado y dañino.*

Primeros consejos que reflejan los temores del establishment respecto de una **inversión del equilibrio nuclear** y que llevan a la Casa Blanca a hacer balance y a reexaminar las posibilidades de su estrategia en orden a unos resultados inmediatos. Quince días después, Hamilton Jordan y Frank Moore envían al Presidente el memorandum "POLITICAL ANALYSIS OF THE SALT TREATY" (ANEXO VIII) en el que, con vistas a la próxima reunión del staff, se señalan los principales problemas de las negociaciones, las líneas de actuación y las opciones de ratificación del SALT en el Senado. Respecto de apoyos los asesores llaman la atención sobre las dificultades de una ratificación por 2/3, dadas las *divisiones filosóficas* (forma de promulgación) existentes en esta Cámara en cuestiones de control de armamentos, algo que la confirmación de Paul Warnke (director de la ACDA) como negociador puede oscurecer, considerando los 58 votos de su nominación *nueve menos de los que necesitaremos para la ratificación* y las oposiciones que tuvo entre republicanos (28 de 38) en el Senado, lo que hace pensar en un debate *mas partidista que lo que lo fue su nominación*<sup>11</sup> también entre demócratas sureños (7 de un total de 11), y las escasas posibilidades de sostener los votos afirmativos (relación de senadores y estados) en lo que se prevé una acalorada discusión que *dividirá al Senado en posiciones tradicionales y líneas filosóficas, con el éxito determinado por los senadores demócratas de estados sureños y limítrofes*. Así que, al efecto de evitar esta **fragmentación del consenso** y obtener los imprescindibles 2/3, la estrategia debe encaminarse principalmente a:

- Sostener los votos obtenidos (entre republicanos y demócratas sureños) y
- Conseguir otros nueve adicionales.

En lo tocante a las opciones de ratificación, la cuestión radica en la forma de presentación del SALT II, concretamente dos según la Sección 33 de la Arms Control and Disarmament Act:

- Como Tratado, lo que requeriría una mayoría de 2/3 en el Senado o
- Como Acuerdo Ejecutivo, a aprobar mediante legislación del Congreso por mayoría en ambas Cámaras.

El documento hace mención a las dificultades de una elección para la que no existen normas precisas, aunque si distingue diferencias entre estas dos modalidades:

- a) Respecto a **contenidos** el tratado es mas formal y se utiliza generalmente para compromisos políticos de importancia o para aquellos que deban en la práctica adoptar esta forma.
- b) **La duración** es otro factor distintivo entre el tratado (*sin límite de duración*) y el acuerdo (*temporal y no permanente*), aunque debe precisarse que todos los recientes acuerdos de control de armamento desde el Limited Test Ban Treaty de 1963 hasta el Peaceful Nuclear Explosions de 1974 (ver Cronología 6), han sido remitidos al Senado como tratados; concretamente el ABM de 1972 lo fue en forma de Acuerdo Ejecutivo de *duración comparativamente menor* (5 años y pendiente de una negociación mas

permanente) necesitando una Resolución Conjunta del Congreso para su aprobación<sup>12</sup>.

Otros puntos tienen que ver con los **pros y contras del acuerdo**. Prescindir de los 2/3 en el Senado, permitir la votación de ambas Cámaras, y tener la misma fuerza legal del tratado (aunque menor permanencia) serían sus ventajas; necesitar del paso por ambas Cámaras durante un año electoral y arriesgarse a la acusación de los oponentes de falta de apoyo político para su rectificación en el Senado las desventajas.

Desde la base de que un fallo en la obtención de esa mayoría podría *socavar la credibilidad de esta Administración en política exterior en el balance de nuestro primer mandato*, nuestras posibilidades reales en un tratado (Moore calcula no mas de 58 votos en el mejor de los casos contando con senadores clave como Nunn y Jackson), y dado que este es solo *un paso intermedio en el camino hacia un SALT III* cuyas negociaciones comenzarían inmediatamente despues de la firma

*Ciertamente la opción 'acuerdo' debería considerarse. Nos movemos en un campo evidentemente legal y (aquella) tiene la misma fuerza de un tratado*<sup>13</sup>.

Finalmente el documento aporta un posible calendario programado de debates y la recomendación (lo contrario *sería un error*) de no enviar la propuesta al Senado *hasta que se hallan completado las acciones del Tratado del Canal de Panamá*, a concluir el próximo mes de abril (con fiestas, audiencias y sesiones de

*filibuster*), porque antes sería imposible contar con el Comité de Relaciones Exteriores. Estos mismos inconvenientes deben considerarse a la hora de programar (año de elecciones) y consumir las negociaciones del SALT porque tampoco interesa *tener prisa o aparentar que se tiene* ya que esto debilitaría nuestra posición con los soviéticos y daría argumentos a nuestros oponentes de que la Administración *hará a cualquier cosa por conseguir el tratado SALT II*. Puesto que el modo de aceptación formal -concluye- es la aprobación por el Congreso y que cualquier consideración a este respecto supondrá al menos seis meses

*podríamos modificar nuestro programa para consumir el SALT II de modo que nos permita adoptar una postura dura en los temas pendientes y minar las acusaciones de aquellos que proclaman que estamos demasiado ansiosos y apresurados. El resultado, creo, sería un mejor envoltorio del SALT II y una atmósfera propicia en el Congreso.*

Estrategia de captación de élites y estatura de los portavoces para vender adecuadamente *el mas duro desafío de la política exterior de esta Administración, mas aún que los Tratados del Canal de Panamá*, tal y como expresa Dan Tate (memo a F. Moore, 18-11-77, en ANEXO VIII) que, al contrario del SALT I, no parece contar con todo a su favor. No son los propios méritos lo mas importante, sino las personas que negocian el acuerdo: Warnke y Jimmy Carter, quienes *no tienen reputación de ser especialmente duros con los soviéticos ni de ir a fortalecer nuestra postura defensiva a cualquier costo* (como Nixon y Kissinger), ademas de la percepción del pueblo americano *de que los EE. UU han hecho concesión tras concesión en (dos) pequeños paises* (Vietnam, Cuba, Panamá, etc.) y la especial desconfianza hacia el actual Presidente (ver Cap. 3), mas susceptible de ser

*manejado por los soviéticos desde su posición de desarmador unilateral. Todo esto - incide- nos dará problemas incluso antes de suscribir el acuerdo, dada la (falta de) popularidad de los organismos que lo negocian (Dpto de Estado y ACDA) y los apoyos que pueden obtener (unos 24 senadores con los que ya contábamos) pero sin influencia sobre el resto (los otros 75) que debemos conseguir: los Bentsens, Morgans y Cannons del Senado, algo para lo que que ahora mismo no contamos con nadie cercano que pueda dedicarse plenamente a la tarea; lo ideal sería buscar un hombre a la medida de las circunstancias, alguien lo suficientemente peleón (ramrod) como para*

*coordinar a los diversos elementos de la Administración y trabajarse al Capitolio. Esa persona debe ser técnicamente un experto, y un luchador duro burocráticamente hablando, con amplia experiencia y conocimiento del Congreso e impecables credenciales de conservador<sup>14</sup>.*

Ante el riesgo de una posición que pueda parecer ambigua, decisión, firmeza y utilización del lenguaje adecuado. Preocupación por la imagen y recurso a la "dureza" que empiezan a ganar puestos en los borradores de posibles discursos presidenciales lo que, como explica James Fallows (Chief Speechwriter), implicaría dejar un poco de lado el tradicional estilo casero Carter de *charlas junto al fuego*, aunque para ello habrá que esperar a tener otros asuntos en el bolsillo; en su opinión, la conclusión de Panamá puede ser la señal para comenzar la lucha por el SALT y el momento de *sacar esta clase de artillería retórica<sup>15</sup>*.

## 2.2 1978: AVANCES Y RETROCESOS. Paz, defensa nacional y equilibrio nuclear

Concluir los acuerdos pendientes y utilizarlos como plataforma para la aprobación de los siguientes es la inteligente táctica a utilizar por la Casa Blanca que, contrariamente a lo que cabría esperar, no puede garantizar unos resultados ya que una parte importante de quienes lo harían posible no parecen dispuestos a repetir posición con las negociaciones en curso. Es el caso de los senadores republicanos *decididos a marchar con nosotros con Panamá y a luchar contra nosotros en el SALT*, tal y como informan al gobierno el ex-Presidente Gerald Ford y el líder Howard Baker<sup>16</sup>; problemas de orden nacional que vienen a unirse a los ya existentes con Europa y los países de la OTAN, ahora agudizados con la decisión última sobre la bomba de neutrones (ver Cap. 1), lo que hace necesaria una intensificación de la campaña con la presentación de unos **objetivos mas específicos** y acordes con las características de nuestra política exterior.

A "PRESERVAR NUESTRA SEGURIDAD NACIONAL" se refiere el discurso pronunciado por el Presidente en la Wake Forest University, Winston-Salem, N.C, el 16 de marzo de 1978<sup>17</sup>, donde recuerda todo un pasado de lucha y libertad desde la Revolución a las Guerras Mundiales y a Vietnam, y la participación de todos los militares que ha dado este estado (incluyendo sus propios antepasados) en algo que *es típico de las familias americanas* y que, repitiendo las palabras de John Kennedy, se transmite de generación en generación: la defensa de nuestra seguridad amenazada y la demostración de nuestra fuerza no belicista

*...el propósito de nuestras armas es la paz y no la guerra, en la certeza de que estas no necesitarán ser usadas.*

El Presidente informa del estado actual de la cuestión desmintiendo mitos habituales en ella: altos gastos en misiles intercontinentales y armas nucleares (solo un 10% del presupuesto de defensa); mas del 50% -aclara- se va realmente en sueldos (sostenimiento de las Fuerzas Armadas) y en la posesión de una fuerza nuclear suficiente para garantizar nuestra seguridad (considerando el poder convencional de nuestros adversarios), olvidando que nuestra verdadera fuerza reside en un *sistema económico que valora la libertad humana* aunque el mantenimiento de nuestro poder militar *continúe siendo un elemento esencial para la seguridad nacional* y ,como hicieron los que nos precedieron, *tengamos la obligación de mantener esa fuerza frente a los desafíos del mundo en el que vivimos*. Aceptación, entendimiento y fortalecimiento de la disuasión; **el lenguaje de la detente** en las palabras de un Carter que llama la atención sobre las nuevas circunstancias y la posición norteamericana en un *mundo mas complejo e interdependiente* a causa de la división entre los poderes comunistas y la caída de los viejos imperios coloniales, en el que *las etiquetas ideológicas han perdido significado* mientras que el poder soviético no solo ha experimentado un crecimiento en números absolutos, con unos gastos que se ha duplicado y crecido (un 3-4% anual desde 1960) en relación con el nuestro<sup>18</sup> (actualmente mas bajo que el correspondiente a esa época), sino que también ha habido una

*inclinación por parte de la Unión Soviética a utilizar su fuerza militar interviniendo en conflictos locales con asesores, equipamiento, total apoyo*



*logístico y alentando a mercenarios de otros países comunistas, como podemos observar hoy en Africa.*

Todo ello, y que la URSS se ha convertido en la última década en *el número dos en cuanto a fuerza naval a nivel mundial*, nos lleva a considerar la cuestión del *equilibrio de la capacidad nuclear estratégica*; aunque nuestro país sigue manteniendo importantes ventajas, este rápido crecimiento soviético le ha permitido alcanzar *la equivalencia funcional de fuerzas estratégicas respecto a los Estados Unidos*, lo que requiere **respuestas adecuadas** (diplomáticas militares, económicas) por nuestra parte que el Presidente, como Comandante en Jefe y responsable ante el Congreso, propone aquí como destinadas a preservar nuestra seguridad nacional en los años venideros:

- Hacer frente, con la ayuda de amigos y aliados, a cualquier poder que nos amenace combinando **esfuerzos políticos y programas económicos** e impedir así *que ninguna otra nación obtenga superioridad militar sobre nosotros.*
- Buscar la *cooperación con la Unión Soviética y otras naciones para reducir las áreas de tensión*, junto a nuestra voluntad manifiesta de **no intervenir en los asuntos internos de otros países**, ni agravar los conflictos regionales, pero también de *oponernos a la intervención de otros.*
- Utilizar nuestras ventajas económicas, tecnológicas y diplomáticas *en defensa de nuestros intereses y para promover los valores americanos y*

cooperar con los soviéticos en *lograr objetivos sociales, científicos y económicos comunes*, pero sabiendo que si ellos fallan en la reducción de misiles u otras fuerzas, *tal cooperación quedará erosionada*.

De esta manera, incluso buscando un acuerdo de control de armamento, *continuaremos la modernización de nuestros sistemas estratégicos y la revitalización de nuestras fuerzas convencionales* dentro de una política que garantizaremos de tres maneras:

1. **Manteniendo el equilibrio (balance) nuclear estratégico**, ya que nuestra preocupación fundamental es *prevenir la guerra nuclear* mediante la reducción de los arsenales mundiales, pero también *analizar objetivamente la situación* y decidir en cuanto a propósitos y medios para *conjuntar nuestras fuerzas estratégicas con las soviéticas* y que estas *no puedan ser utilizadas para amenazar, ejercer coerción o chantajearnos a nosotros o a nuestros amigos*. Aquí entra la continuación de nuestros esfuerzos en Ginebra por lograr el SALT II aceptando límites y *sin buscar ventajas unilaterales*, aunque asegurando la *preservación del equilibrio estratégico y la verificación independiente* a la vez que desarrollando nuevas tecnologías (flota submarina, MX y Trident II) *necesarias para garantizar la clara invulnerabilidad de nuestra disuasión estratégica*.
2. **Fortaleciendo la OTAN**, en estrecha cooperación con los aliados para la modernización de nuestras fuerzas en Europa, en cuya defensa llevamos

comprometidos 30 años, dentro de *una estrategia de respuesta flexible que combine fuerzas nucleares y convencionales*. Mejora de las fuerzas norteamericanas estacionadas en Europa Occidental y de la labor adicional de las de tierra y aire en tiempos de crisis, al igual que nuestros aliados que aportan la mayor fuerza convencional y de defensa antitanques; un programa a largo plazo que expondremos en la reunión de Jefes de Estado del próximo mayo.

3. **Defendiendo nuestros intereses vitales**, a base de mantener y desarrollar fuerzas para contener cualquier amenaza a nuestros amigos y aliados en Asia, el Medio Oriente y el golfo Pérsico (y en nuestro propio hemisferio) donde *tenemos responsabilidades históricas importantes* a través de *acuerdos internacionales que reduzcan el nivel general de armamento y minimicen el peligro de conflicto* manteniendo al mismo tiempo nuestra capacidad y compromisos y protegiendo nuestros intereses en esas áreas vitales. Naciones como Japón y Corea de Sur, estrechamente ligadas a los EE.UU, donde debemos mejorar y a la vez **reducir nuestra presencia**, o en regiones como el Medio Oriente e Indico, para las que buscamos paz permanente y donde, aunque la responsabilidad de preservar la paz y la estabilidad militar sea suya *mantendremos fuerzas propias para utilizar, si fuera necesario, en apoyo de los esfuerzos de defensa*. Ciertamente los acuerdos de control de armamento representan un importante *instrumento de nuestra seguridad nacional*, al reducir tanto sus costos como el riesgo de una guerra, pero no lo es menos que aquella solo se logrará mediante *el mantenimiento de*

*niveles apropiados de fuerza militar y de todos aquellos programas necesarios para garantizarla.*

**"Invertir en la paz y la seguridad nacional" sin renunciar al poder militar** es la llamada que el Presidente hace a los americanos de todo sexo y condición; estar preparados para luchar en la convicción de evitar así el combate, protegiendo a nuestro país y al mundo mediante la prevención a cualquier adversario, pues tanto nosotros como los que nos precedieron sabemos *que aquellos que pueden destruir la libertad se sienten menos reprimidos por su respeto a ella de que por el conocimiento de los que la quieren son fuertes*. Por eso, lejos de cualquier despilfarro, lo que gastamos en defensa no es sino el coste del mantenimiento de la paz, *la inversión con la que nuestra libertad puede cumplir los valiosos objetivos de nuestra nación*.

Paz, disuasión, paridad y alianzas; todo el elenco técnico-retórico de la distensión repetido en discursos y publicaciones oficiales que, para las élites, pone un especial **énfasis en los aspectos de seguridad y garantías**. A la conformidad del SALT I y a los sistemas de verificación del SALT II se refieren los informes, remitidos a finales de febrero por Cyrus Vance y Paul Warnke a requerimiento del Comité de Relaciones Exteriores del Senado<sup>19</sup>, donde se insiste sobre la efectividad de los sistemas de verificación estadounidenses como garantía del cumplimiento de los tratados por la URSS. Antecedentes, discusión y estado de una serie de cuestiones sobre la conformidad del tratado firmado en 1972 (mencionadas en la prensa pero no cerradas con la URSS) que el Secretario de

Estado hace llegar al Honorable John Sparkman, presidente del Comité (carta 21-2-78), en un nutrido statement "COMPLIANCE WITH SALT I AGREEMENTS" recogiendo la acción de los organismos para su seguimiento y coordinación (Intelligence Community Steering Group, SCC Working Group) así como las cuestiones suscitadas por los EE.UU en cuanto a incumplimiento de sus disposiciones:

- **Instalaciones para control de lanzamiento, silos especiales (Art.I ac.)**
- **Medidas de ocultamiento (Arts. I ac.y XII trat.)**
- **Modernización de Misiles Balísticos de gran tamaño, SS-19 (Art. II ac.)**
- **Pruebas del Sistema de Defensa Aérea con Radar para ABM, SA-5 (Art. VI trat.)**
- **Información soviética de desmantelamiento del excedente de lanzadores ABM Test**
- **Id. radar de ABM en la península de Kamchatka (Art. IV trat.)**
- **Desmantelamiento o destrucción de los lanzadores ICBM reemplazados**
- **Ocultación de pruebas (Art. V.3).**

Igualmente de las de la URRS sobre

- **Protecciones sobre silos de Minuteman (Art. V, parag. 3 ac.)**
- **Lanzadores Atlas y Titan I**

- **Radar en la isla de Shemya (Art. III trat.)**
- **Privacidad de los procedimientos de la SCC**
- **Desmantelamiento o destrucción del radar ABM en construcción en la Base Aérea de Malmstrom.**

y respecto a otras reclamaciones como

- **Oclusión de satélites estadounidenses (Arts. XII trat. y V ac.)**
- **ABMs móviles**
- **Pruebas de Misiles de Defensa Aérea (Art. VI)**
- **ICBMs móviles**
- **Denegación de pruebas de información**
- **Sistemas Antisatélite**

Problemas de comprobación que no es presumible tenga el acuerdo actualmente en negociación *adecuadamente verificable con los medios técnicos existentes a nivel nacional* en base a sus provisiones generales e individuales, según manifiesta a Sparkman el director del ACDA (carta 23-2-78) en el informe "VERIFICATION OF THE PROPOSED SALT TWO AGREEMENT"<sup>20</sup> se señalan las ventajas de este en cuanto sus elementos básicos:

1. Duración hasta 1985 recogiendo las condiciones y techos de Vladivostock.

2. Id. Protocolo hasta septiembre de 1980 limitando temporalmente misiles de crucero y nuevos tipos de misiles balísticos e ICBMs móviles.
3. Principios y guías para un SALT III

a los recortes establecidos en sus provisiones:

1. Nivel total de 2.400 de sistemas estratégicos a reducirse entre 2.160 y 2.250 mientras dure el tratado
2. Sublímite de 1.320 para lanzadores ICBM tipo MIRV y SLBM así como para aviones equipados con misiles crucero de largo alcance
3. Id. para misiles balísticos tipo MIRV, entre 1.200 y 1.250, y
4. Sublímite de 820 para lanzadores ICBM intercambiables (MIRV)

y a lo contenido en el protocolo en cuanto a

1. Prohibición de despliegue de lanzadores ICBM móviles y de los correspondientes ensayos de vuelo
2. Limitación de ensayos-despliegue de nuevos tipos de misiles balísticos, y
3. Prohibición despliegue-ensayo de misiles de crucero con alcance superior a las 1.550 millas y lanzadores (en mar o tierra) por encima de 370 millas.

si bien es cierto que mientras el acuerdo se encuentre en periodo de negociación

*el asunto de la verificación para materias sin resolver tiene en cuenta solamente la posición de los EE.UU.*

Respecto a una efectiva verificación -insiste Warnke- *debemos tener gran confianza en nuestra habilidad para detectar un incumplimiento soviético antes de que pueda afectar significativamente a nuestros intereses* ya que nuestras ventajas (grado de desarrollo técnico e investigación de los programas estadounidenses) contrapesan las desventajas y nos permiten flexibilidad a la hora de tomar ciertas acciones (caso de las limitaciones para misiles de crucero) a la vez que nuestros Servicios de Inteligencia continuarán actuando en este sentido, incluso en ausencia de un acuerdo, en tareas que con el SALT son de tres tipos: (1) Recuento de sistemas limitados como ICBM, SLBM y bombarderos pesados, (2) Medición de estas cantidades y del peso en el lanzamiento de un ICBM, y (3) Control de la evidencia de que una actividad prohibida se esta cumpliendo<sup>21</sup>.

El informe llama también la atención sobre las limitaciones (*incertidumbres*) inherentes a todo programa de vigilancia y la *posibililidad de que los soviéticos puedan hacer trampas* pero tambien sobre las dificultades del adversario (sus propias incertidumbres) a la hora de tomar una decisión desde el desconocimiento de nuestra capacidad total de control de sus actividades, y de la reacción potencial estadounidense al descubrir el engaño o las ganancias estratégicas derivadas de esta acción; de cualquier modo vuelve a insistir en que



*los Estados Unidos no confían en la responsabilidad, las intenciones, o los incentivos políticos de los soviéticos para cumplir, en cuanto a valorar si la verificación de un acuerdo SALT es adecuada. Tales juicios deben basarse mucho mas en nuestra capacidad de vigilancia, especialmente en lo tocante a un potencial y significativo no cumplimiento, y a la habilidad norteamericana para responder oportunamente a un posible engaño soviético<sup>22</sup>.*

Creencia no en la buena fe del adversario sino en los **medios objetivos a nuestro alcance** para contar, medir capacidades y otras tareas que suponen reducciones en sistemas y dirección. Y problemas de *verificabilidad total del acuerdo* considerado *como un todo* y no en base a aspectos particulares (a mayor número de provisiones violadas mayores posibilidades de su detección), teniendo en cuenta ademas que *los soviéticos no deben tener seguridades sobre nuestra capacidad total de vigilancia* (algo menos del 50% podría aparecer como *alto riesgo*); aunque existe la posibilidad de pequeños engaños no detectados

*... cualquier fraude a escala suficientemente grande como para afectar el equilibrio estratégico debe ser descubierto a tiempo de dar una respuesta apropiada.*

Garantías y seguridad con vistas a una ratificación del SALT que ya se anuncia difícil e indefectiblemente asociada al Tratado del Canal de Panamá. A estos y otros "**puntos débiles de la campaña**" (y a las estrategias para neutralizarlos) se refiere Richard Moe en su memo de 10-4-78 al vicepresidente Mondale, Jordan, Moore, Brzezinski y Landon Butler (ANEXO VIII), a quienes manifiesta su preocupación ante un posible fallo del acuerdo porque

*nada mas dañino para el Presidente, a nivel doméstico e internacional que sufrir una derrota del SALT en el Senado. Sería un desastre absoluto.*

En su opinión, son varias las razones de la **imagen deficiente** (*bad shape*) que esta Administración tiene ante Capitolio y público en general, y que pueden resumirse en las siguientes categorías:

- a) **La falta de respaldo del Senado** donde, al contrario de lo que se da por hecho, una victoria en Panamá puede en la actualidad perjudicarnos mas que impulsarnos (*dificil agitar la bandera y ganar apoyo para el Presidente por segunda vez*) con una institución que muestra un mayor rechazo por las negociaciones de desarme que por el asunto del Canal; una dinámica que no es de esperar mejore tras su renovación el próximo año.
- b) **Las percepciones del público** que ha demostrado en este país un considerable apoyo al desarme pero al que las decisiones gubernamentales del pasado año (bombarderos B-1, desalojo militar de Corea, bomba de neutrones, recortes en el programa de construcciones de la Navy y reducciones de ventas de armas a importantes naciones) han creado la impresión general de que *somos blandos* o incluso *no tan pro-defensa como deberíamos*. A ello se añaden nuestras recientes iniciativas en política exterior (restablecimiento de relaciones con Cuba, China, cesión a Panamá del Canal, *tolerancia* con la actividad cubano-soviética en Africa) que colectivamente contribuyen a reforzar la idea de que

*nos estamos retirando de una posición de fuerza en el mundo y de que no estamos siendo duros con los comunistas<sup>23</sup>.*

Ademas, SALT que se anuncia como tema de la campaña de otoño que los republicanos han iniciado ya en todo el país (Ford, Connally, Baker, Bush) y que si se produce la firma este verano *polarizará las actitudes del público* en argumentos mas racionales que aluden a nuestra *no dureza como negociadores* en asuntos como el Backfire (ver artículo de George F. Will en ANEXO VIII), SS-20, peso de lanzamiento y otras materias que nos sitúan en una *posición estratégica debilitada de cara a los soviéticos*, y a ganarnos el apoyo de los conservadores (Buckley, Kirpatrick o el mismo Will) porque, a diferencia de Panamá, el SALT *-subraya- afecta directa y significativamente a nuestra seguridad nacional*, lo que nos llevará a un debate nacional donde la Administración estará *a la defensiva* (como en los 60 con el *missile gap* o la amenaza soviética en Cuba). Con esta atmósfera hay que hacer todo lo posible para mejorar las posibilidades de aprobación *antes de que se firme el acuerdo* y de que el Secretario de Estado (Cy) parta a su misión en Moscú a finales de mes; igualmente otros puntos y estrategias a revisar en cuanto a

- c) **La forma de sumisión al Senado** (*su aspecto mas inmediato y crítico*) que, en declaraciones de Vance al Senado (transcripción de sus intervenciones ante sucesivos Comités) será como Tratado válido hasta 1985 con un Protocolo agregado de 3 años de duración que cubrirá las cuestiones mas

difíciles. Así -asegura Moe- será casi imposible ratificarlo ya que una votación de dos tercios es *un riesgo demasiado grande para la presidencia Carter*, mientras que un acuerdo ejecutivo es mas prudente y seguro a la par que efectivo (existe el precedente del SALT I) porque, aún exponiéndonos a una situación apurada, será *mejor que sufrir mas tarde una derrota desastrosa*; si vamos a cambiarlo debe ser pronto (propone una reunión para discutir esta cuestión) y plantearlo de manera que *no parezca un asidero* (como Panamá) que ocupe todas nuestras energías en busca de aprobación

*...si hacemos bien el trabajo, será posible alcanzar mayoría en ambas Cámaras incluso en una atmósfera pública adversa*

- d) **El momento** en el que se presenta el SALT, ya que no interesa hacerlo este año (*consecuencias desastrosas*) sino el que viene; si bien existen factores que nos empujan a firmar este verano, es también cierto que cuanto mas se prolongue la oposición de republicanos y conservadores mas aparecerá el acuerdo como *un asunto emocional*. Igualmente en el caso del Senado, considerando su impacto en los objetivos presidenciales para 1979-80, con un *debate extensivo* que *subordine a otros temas legislativos y no legislativos*<sup>24</sup>; alargar un poco mas el proceso y así, a un año vista aplicar
- e) **Las estrategias para Congreso y público**, en un mas amplio *proceso de consulta* e información a personajes claves del Capitolio cuyos posibles testimonios favorables nos ayuden -subraya- *a trazar nuestra estrategia para*

*la ratificación en el Senado. Del mismo modo, una vez se haya logrado el acuerdo con todos los miembros del Congreso y al país (address televisado del Presidente tras la ceremonia de la firma), con una aplicación mejorada del modelo utilizado con Panamá; considerando que la aprobación del SALT por el Congreso es absolutamente crítica para la Presidencia Carter debe establecerse inmediatamente, bajo control de la Casa Blanca*

*un grupo de apoyo (task force) para considerar este y otros problemas relacionados con él y para diseñar y llevar a efecto las estrategias necesarias para público y congresistas.*

Inseguridad, desconfianza en los propios métodos y **paso a una etapa de contradicciones** en la actitud de los máximos negociadores de la detente, cuya preocupación por su imagen (o la falta de ella) les llevará a obrar como **transmisores del ambiente halconero** que ya se respira en la nación a mitad del mandato Carter. Prevenir los fallos y estar preparados para acometer una **estrategia mas agresiva** que pueda asegurar la ratificación tras firma la firma del Tratado. En estos términos se expresa el informe de Anne Wexler "SPEAKING OUT ON SALT" de 22 de mayo (ver ANEXO VIII) con las recomendaciones para la puesta en marcha de Speaking Tours por toda la nación con los que *capitalizar el apoyo público para el control de armamento antes de que se vea debilitado por los ataques de la oposición sobre los términos del Tratado*; viajes informativos a cargo de "speakers específicos" de la Administración y el Ejército (calendario-itinerario adjunto a documento) comenzando por:

- **El Presidente**, en un mayor papel como portavoz, con dos alternativas: (a) Viaje de varios días con discursos en estados clave, (New York, Indiana, California), o (b) *Speaking trip de un día* (día 5 después de la firma) cubriendo aquellos estados donde el apoyo del Senado es vacilante (Cincinnati y paradas en Louisville, Nashville y/o Memphis) para terminar con un discurso televisado, *town meeting*, en Little Rock (Arkansas) donde responderá a cuestiones sobre el Tratado y las relaciones USA-URRS. Esta última opción incluiría cobertura informativa del viaje presidencial pero *reduciendo la importancia de los grandes conglomerados de comunicación (media markets)* como New York o California en favor de estados medios como Arkansas con importantes instalaciones defensivas (bases de ICBM) y senadores moderados (Bumpers, Pryor) aún no comprometidos con el SALT. Seguidamente,
  
- **Secretario Brown** (días 7-8) y el presidente de la JCS **General Jones** (día 10), con una serie de speeches en apoyo del tratado en el Sur y el Oeste *donde los funcionarios de Defensa tienen mayor peso que el vicepresidente, Vance u otros considerados como liberales*. El primero en Texas, New Mexico, Arizona y Sur de California; el segundo en estados con bases militares: Dakota del Norte y Montana (emplazamientos ICBM), Colorado (North American Defense Command HQ), en un recorrido que pueda *suscitar la atención de los media nacionales* señalando la *relevancia del SALT II para la preservación de nuestra capacidad defensiva*. A continuación,

- **Vicepresidente** (días 12 y 14) en el Far West, con speeches en Washington (instalaciones militares de Bremerton/Seattle), Oregon y Norte de California; simultáneamente (día 12), Secretario **Vance** en New York (The Foreign Policy Association). Finalmente,
- **Asesor NSC Brzezinski** (día 14) en los estados industriales y multiétnicos (Indiana, Illinois, Ohio, Pennsylvania); id. **general Seignous**, como ex Comandante de la Ciudadela (días 14-17), en el Sur (las dos Carolinas, Georgia, Alabama, Mississippi) para finalizar con un gran speech en New Orleans<sup>25</sup>.

Esta estrategia -termina- permitirá en 3 semanas cubrir 16 estados considerados como *críticos en términos de apoyo del Senado* (ver relación en p. 3 documento); aún así

*Podríamos cubrir también los conglomerados importantes de media del país con una serie de reuniones regionales de prensa en Illinois, California, New York, Atlanta, Texas y Colorado.*

**Captación de élites pero también de opinión pública con la creación de un ambiente público receptivo para el SALT II como asunto de fundamental importancia para la seguridad nacional que trasciende los meros límites del control de desarme y ligado a la calidad de nuestras fuerzas estratégicas, la relación de los Estados Unidos con la Unión Soviética, los aliados y la postura de América en los asuntos del mundo hoy y en el futuro. Garantía de potencial y estabilidad en base**

a la paridad nuclear; ordenar conceptos y *clarificar el mensaje* que pretende en junio, dos semanas después de la visita de Carter a la U.S Naval Academy en Annapolis (Maryland), el "MEMORANDUM TO SALT PUBLIC SPEAKERS" firmado por Matthew Nimetz (ver ANEXO VIII), con el que los representantes del Dpto. de Estado puedan trazar un entramado de conceptos común que *aminore los riesgos de inconsistencia y contradicción interna* sobre una serie de aspectos a potenciar. Presentación de un acuerdo SALT II que contribuye a la seguridad nacional de tres formas:

- **Restringiendo** la expansión y modernización de las fuerzas estratégicas soviéticas (desmantelamiento de 250 sistemas nucleares).
- **Permitiendo** el desarrollo de programas armamentísticos estadounidenses (Trident y MX).
- **Promoviendo** una planificación mas efectiva de la defensa estadounidense al definir parámetros con los que operar durante los próximos años.

Parámetros que no degradan -subraya- el poder militar de los EE. UU (mayor y mas capaz cada día) ni su *habilidad para detener cualquier agresión o peligro dirigido contra esta nación, nuestros aliados, o nuestras fuerzas armadas en ultramar, ya que no permitiremos que la Unión Soviética aventaje a los Estados Unidos en capacidad militar.*

Ante todo la seguridad, donde *la disuasión del conflicto nuclear es un importante objetivo de toda la Humanidad*<sup>26</sup>, aunque existe una *insuficiente*



*apreciación pública de los peligros del combate nuclear*, por lo que nuestro interés máximo debe ser *garantizar que estas armas nunca serán usadas* gracias a una combinación de postura militar fuerte y controles efectivos, pero también de la *capacidad e independencia* de los EE.UU para *verificar que la Unión Soviética esta cumpliendo sus obligaciones mediante sistemas de vigilancia sofisticados* que ya han demostrado su eficacia con el SALT I; no confianza, solo certezas de la actuación del adversario a la hora de negociar de manera que sea posible

*alcanzar acuerdos limitados con la Unión Soviética cuando sirvan a nuestros intereses, al mismo tiempo que nos oponemos a sus políticas en otras áreas*

Negociar desde una posición de ventaja, pero negociar; un proceso que con los soviéticos resulta *complicado y difícil de explicar en su total perspectiva histórica*. Y allanar este conocimiento, clarificar *reduciendo esta materia a inglés sencillo*, es lo que pretende el folleto del Departamento de Estado 8947 "THE SALT PROCESS", que el Deputy Press Secretary Walter Wurfel envía a los editores (ver nota y copia en ANEXO VIII) el 12 de julio de 1978 resaltando el propósito primigenio del acuerdo:

*...preservar e intensificar nuestra seguridad nacional y contribuir a la creación de un entorno internacional en el que la utilización de armas nucleares se vuelva menor y menos probable.*

y cuyo éxito (ademas de aumentar nuestra propia seguridad)

*Hará del mundo un lugar mas seguro para vivir*

Respecto a los contenidos del mismo, información apta y comprensible para cualquier ciudadano; suavizar el léxico complicado **adaptando el mensaje al lenguaje de la calle** (*plain english*) en lo referente a los peligros de la proliferación nuclear y a la amenaza mutua, que esta publicación intenta plasmar en sus primeras líneas de una manera tan gráfica como efectista

*... En alguna parte de Rusia, un misil balístico soviético SS-19 espera en su silo subterráneo. Alto, voluminoso, cargado de combustible líquido (...) seis cabezas nucleares que transporta en su apéndice (...) que orientadas hacia Washington D.C., el área total de destrucción podría incluir el Distrito de Columbia y los suburbios en un radio de 12 millas.*

*La Unión Soviética posee unos cien misiles SS-19, y otros cien o mas misiles en tierra capaces de alcanzar a los Estados Unidos*

mientras tanto

*... bajo el Atlántico, un submarino Poseidon de la Marina norteamericana navega tranquilamente (...) virtualmente indetectable (...) 16 lanzadores cada uno con un pulido y brillante misil Poseidon de combustible sólido (...) con cabezas múltiples (...) que pueden alcanzar diferentes objetivos con una fuerza explosiva total mayor de la utilizada en toda Europa y Japón en la II Guerra Mundial (...) poder destructivo como para devastar las ciudades de la Unión Soviética con población de mas de 150.000 habitantes- ciudades mayores que Hartford, Connecticut o Santa Ana, en California.*

*Los Estados Unidos poseen 31 submarinos Poseidon, mas otros 10 armados con misiles Polaris.*

Situación de alta tecnología y poder recíproco de aniquilación en la que  
-especifica

*Nuestros submarinos, bombarderos de largo alcance, e ICBMs tienen un propósito principal: asegurar que los misiles soviéticos y sus hermanos sistemas intercontinentales no sean nunca disparados. Ellos son nuestra disuasión nuclear estratégica<sup>27</sup>.*

Capacidad que esta Administración está decidida a mantener, fortalecer e *incluso incrementar* para asegurar el no-uso nuclear, pero buscando al mismo tiempo el prevenir los peligros de una carrera nuclear no frenada, tal y como manifestó el pasado marzo el presidente Carter al Congreso. Esta es la base del SALT II, cuyas conversaciones han entrado en su segunda etapa y que se encaminan a reducir este riesgo mediante el desmantelamiento parcial de misiles estratégicos de ambas potencias conteniendo el crecimiento soviético para los 80 sin restringir con ello el desarrollo de nuevos sistemas necesarios para la seguridad futura de los EE.UU. Información sobre aspectos de fuerzas estratégico-nucleares USA-URRS, niveles y crecimiento de ICBMs, SLBMs, MIRVs y bombarderos y sistemas de disparo (*delivery vehicles*) desde 1967; evolución y provisiones contenidas en el SALT I y búsqueda del equilibrio de fuerzas intercontinentales en el SALT II (Gráficos comparativos hasta 1977) destacando las iniciativas y los pasos dados por la nueva Administración, para cumplimentar los términos (techos) establecidos en Vladivostok<sup>28</sup>, dentro de una situación donde

*Nuestras fuerzas estratégicas están hoy en grosero equilibrio. Podemos estar seguros de que los soviéticos no nos atacarán ni tomarán otras acciones dirigidas a la guerra nuclear sin invitar a una inaceptable destrucción como respuesta.*

El SALT como un *proceso continuo* (preparación de un SALT III) en el que -vuelve a incidir- priman los aspectos de **disuasión del adversario**

*... No podemos acceder a restricciones de nuestras defensas militares en base a confianza ciega en los soviéticos. Podemos, sin embargo, esperar a que actúen en su propio interés. Es su interés no comenzar una guerra nuclear que pueda destruir su sociedad. Y lo es también el frenar la carrera de armamentos*

tanto como los de "verificación y vigilancia", a través de la US-URRS Standing Consultative Commission (SCC) como *foro continuado para cuestiones de interpretación y cumplimiento* (ver Cap. 1), dentro de un sistema de decisión de seguridad nacional y de un **equipo multidisciplinario** donde participan gobierno y expertos del Departamento de Estado, Arms Control and Disarmament Agency, CIA, y Departamento de Defensa (incluyendo Joint Chiefs of Staff) que tienen su correspondiente representación en Ginebra, y cuyos funcionarios se mantienen en constante contacto con los líderes del Congreso.

En definitiva, la historia de la búsqueda y evolución de un sistema de entendimiento Este-Oeste desde la II Guerra Mundial (ver Cronología adjunta a documento), a consolidarse dos décadas mas tarde y en el que

*Presidentes y negociadores han manifestado su deseo de alcanzar acuerdos solo cuando estábamos seguros de poder verificar adecuadamente su cumplimiento por los soviéticos. Nunca fiarnos solamente en las promesas soviéticas o en la 'confianza'.*

Los años 70 como década de actuación y de culminación de una verdadera **retórica de la detente** para vender el SALT en base a "SU CONTRIBUCION A LA SEGURIDAD DE LOS EE.UU Y A LA PAZ MUNDIAL" que Paul Warnke expresa en Hartford ante la Conference on U.S Security and Soviet Challenge el 25 de julio<sup>29</sup> de nuevo en una presentación positiva del acuerdo que pueda **erradicar el temor nacional a una inferioridad estratégica y nuclear**. La labor de tres administraciones (dos republicanas y una democrata) frente a la reacción doméstica ante lo que no es un ejercicio de idealismo *ni una pantalla de humo para el desarme unilateral* sino un intento de *escapar a una inimaginable catástrofe de guerra nuclear*; la importancia de un nuevo acuerdo SALT como **marco de equilibrio nuclear** aunque haya quien opine que debemos suspender las negociaciones en oposición a recientes acontecimientos que tienen que ver con el expansionismo del adversario (actividades soviético-cubanas en Africa) o la violación de los derechos humanos dentro de la URRS en procesos contra disidentes (Orlov, Ginzburg, Shcharansky) o arrestos de periodistas norteamericanos (por informaciones que sus autoridades desaprueban); demostraciones todas ellas que

*reflejan, creo yo, debilidad, no fuerza; que son producto del miedo, y no de la confianza.*

Algo que tampoco es nuevo para nosotros, que hemos reconocido siempre *que el sistema soviético es muy diferente del nuestro* (sin Declaración de Derechos ni libertad de expresión garantizada por una Constitución), y cuyo liderazgo ha manifestado repetidamente su intención de apoyo a los regímenes socialistas de

todo el mundo. Sin que esto signifique -aclara Warnke- una acomodación de nuestra política de desarme a sus intereses, el comportamiento soviético no es razón suficiente para cancelar nuestra búsqueda de un acuerdo efectivo en este terreno; la contestación para aquellos que así lo plantean sería que para lo que trabajamos actualmente *no dependerá de la confianza en la Unión Soviética* sino de la *verificación y cumplimiento* de sus provisiones, el expandir las prohibiciones (interferencia en los medios técnicos) que ya estipuló el SALT I (no solo techos sino reducciones efectivas) en un momento en que, en contra de la opinión de grandes expertos, existe un vacío en cuanto a la vigencia de un SALT<sup>30</sup>. *Estabilidad estratégica* basada en la *disuasión asegurada* y la pervivencia de la Mutual Assurance Destruction (ver Cap. 1), al evitar incrementos en el poder soviético que se produciría (en mas de 600 sistemas estratégicos según fuentes de la Inteligencia) en ausencia de un SALT específico (1.000 menos apuntando a los EE.UU con el tratado), y el *fortalecimiento de esa estabilidad* con la limitación de nuevos tipos de misiles intercontinentales que venimos negociando desde marzo de 1977 cuya naturaleza y alcance exacto han discutido (nuevas propuestas) el Secretario Vance y el ministro de Exteriores Gromyko (reunión en Ginebra hace dos semanas), y que se ha manifestado en el *asunto de la así llamada vulnerabilidad del Minutemen* (ICBM norteamericano).

Otros temas expuestos por el director de la ACDA tienen que ver con el *mantenimiento de la fuerza nuclear estadounidense*, los riesgos para esta nación (mayor exactitud en los ICBM de reentrada soviéticos), la capacidad de respuesta (*retailatory capability*) y la protección de los aliados (mantenimiento del *paraguas*

*nuclear y negociación de opciones militares dentro del SALT), y la modernización de nuestra fuerza de bombarderos pesados (equipamiento del B-52 con misiles de crucero de largo alcance), cuestión en la que la URSS ha intentado poner restricciones ya desde Vladivostok. Finalmente sobre los beneficios del SALT y la No Proliferación, cuya estrecha relación reconoce nuestro adversario, teniendo en cuenta la actual situación de multiplicidad de poderes nucleares (China, Francia, Gran Bretaña) que ven a aquella como un peligro y que apuntarán sus armas contra la Unión Soviética mas que contra nosotros, con quienes no manifiestan diferencias en cuanto a la concepción de un orden mundial y a los beneficios que para su mantenimiento representa el SALT; posición unánime que debe tenerse ante el acuerdo, como decía recientemente el Secretario Brown (Defensa) porque*

*Si continuamos diciendo que somos estratégicamente mas débiles que los rusos, ellos pueden empezar a creerselo (...) y eso es lo peor que podría ocurrirnos.*

Y no existen circunstancias -matiza Warnke en términos kennedianos- por las que debiéramos permitir a la Union Soviética llegar a ser superior en fuerza nuclear estratégica

*No estamos negociando desde el miedo, sino desde el poder militar político y económico. Si existiera una carrera nuclear sin restricciones, la Unión Soviética no la ganaría.*

No es cuestion por lo tanto de cuanto podamos gastar, ya que cualquier incremento en nuestro arsenal puede compensarse en el otro lado, sino que *podamos*

*compensar cualquier incremento que ellos hagan.* Y el SALT que se está negociando representa aquí un medio adecuado de

*prevenir cualquier erosión del equilibrio estratégico, el mas seguro para proteger nuestra capacidad de respuesta que nos capacita para detener el ataque nuclear y con mayor confianza en un futuro seguro en el que habremos alejado al mundo del indescriptible horror de la guerra nuclear*<sup>31</sup>.

Estrategia y retórica de los *speaking tours* que continua en otras intervenciones de personajes de la Administración sobre las excelencias del SALT desde la modernización, la seguridad, y el equilibrio; fortalecer nuestra defensa **no gastando mas sino mejor**, como asegura Harold Brown en New Orleans el 22 de agosto, en su speech "A BALANCED AND EFFECTIVE DEFENSE"<sup>32</sup> a la American Legion, al manifestar el apoyo de esta Administración al presupuesto de \$126 billones para el próximo año pero proponiendo destinar los 2 billones de la construcción de un portaaviones (*carrier*) nuclear para cubrir *necesidades mas urgentes*<sup>33</sup> de aquella, y repartidos de la siguiente manera:

- 800 millones en helicópteros, vehículos de combate y municiones para Ejército de tierra.
- 200 en aerotransporte, equipos de guerra electrónica, y un moderno sistema de guiado electrónico para todos los servicios.
- 1/2 millón para mejorar la disponibilidad de todas nuestras Fuerzas Armadas (repuestos, mantenimiento naval, entrenamiento, comunicaciones y apoyo logístico).



- Varios cientos de millones para investigación y desarrollo.
- Aumentar para el próximo año la construcción de buques modernos de utilización general (2 fragatas con misiles dirigidos, 3 buques de guerra antisubmarina, y 1 abastecedor de flota) cuyo costo total no alcanza a un tercio del costo de un portaaviones nuclear.

Equilibrar nuestras fuerzas en general para hacer frente a **nuestras necesidades con Europa y la OTAN** (contención conjunta del crecimiento soviético), y nuestros programas de construcción naval en particular que, debido a los altos costos, esta empezando a ser cada vez menor. Respecto a este último punto, ya que ni el buque mas costoso tendría el poder de la bilocación, el objetivo de la acción presidencial es claro

*Queremos mantener la Marina mas fuerte del mundo, no construir el barco mas caro del mundo.*

Mantenimiento del **balance militar, disuasión nuclear, fuerzas convencionales y seguridad y control de armamentos** son los temas principales que el Secretario de Defensa aborda en esta intervención pública. Lo primero porque es el único aspecto en que la otra parte (o su sociedad) *puede rivalizar con nosotros* (no así en poder económico, estabilidad política o modo de vida); esta es la razón de pedir al Congreso el mantenimiento, incluso el incremento (un 3% por año) del presupuesto de defensa, esfuerzo que se justifica plenamente ante el crecimiento militar (compromisos soviéticos) previsto en los próximos 20 años (sobre un 4%), algo que ni nosotros ni nuestros aliados podemos permitir so pena de inferioridad

respecto el Pacto de Varsovia. Mejorar nuestras fuerzas sin hacer una copia exacta de su sistema, ya que cada uno de nosotros tiene problemas a los que enfrentarse aunque *los nuestros son diferentes*<sup>34</sup>. En cuanto al segundo punto, las comparaciones deben también matizarse; si bien nuestra fuerza ofensiva es actualmente *adecuada*, la mayor sofisticación de las fuerzas estratégicas en ambos lados convierte en mayores los requerimientos de la disuasión principalmente en *control y habilidad para sostener algunas fuerzas ofensivas* para lo que necesitamos mejorar *nuestras comunicaciones, dirección y control* e incluso la edad de nuestras fuerzas ofensivas para modernizarlas (caso del ICBM) algo en lo que ya estamos en cuanto a submarinos y bombarderos (incluyendo el estudio para reemplazar los B-52) mas allá de la *simple comparación numérica*, tanto así que

*Ahora mismo, incluso despues de un ataque sorpresa soviético, podríamos hacer caer miles de armas nucleares sobre objetivos en la Unión Soviética.*

Unos Estados Unidos que no están dispuestos a que su capacidad ofensiva decrezca en el futuro, todo lo contrario; Brown anuncia haber pedido al Alto Mando la consideración de salvar la tecnología de ICBM móvil<sup>35</sup>, con el despliegue de un sistema con puntos alternativos o múltiples (permitidos en el borrador del SALT II), cuyo lanzamiento y técnica están aún en estudio, pero que, en cualquier caso, estaría sujeto a las provisiones establecidas en los acuerdos de control de armamentos *incluyendo la verificación* porque

*Podeis estar seguros de que insistiremos en que cualquier sistema soviético se enfrente a los mismos standards de verificación.*

y de que

*no se firmará ningún acuerdo SALT si no va en ello el interés de los Estados Unidos.*

Finalmente, los aliados -la OTAN y sus necesidades- determinan el futuro de nuestras fuerzas convencionales. Ponerse también al día en el menor espacio de tiempo posible sería la principal **garantía disuasoria contra un ataque a Europa Occidental**, pero no es esa una situación con la que podamos contar actualmente y, en palabras del mismo general Haig (Supreme Allied Commander), dado el avance significativo de las fuerzas de teatro convencional soviéticas, la posibilidad *de un ataque sorpresa se ha vuelto mas realizable*, por lo que -sin renunciar a poseer armas modernas- nuestras necesidades deben orientarse *no hacia fuerzas mayores, sino hacia una disponibilidad mas alta para el combate*. Una mayor efectividad de estas en tamaño, actualización y movilidad hasta el sostenimiento de un equilibrio incluso cuando hayan desaparecido los incentivos de esos ataques; es el modo y el momento, dadas las inversiones que hemos realizado en equipos (*hardware*), de *neutralizar el crecimiento soviético*, y esta es la idea presidencial al pedir que *nuestros dólares nos proporcionen una mayor protección del esfuerzo militar soviético*.

Seguridad, control, **capacidad disuasoria**. Contención y detente como contradictoria herencia del MAD (ver Cap. 1) en unas declaraciones que defienden el reajuste (*equilibrio adecuado*) del presupuesto como principal objetivo de defensa (los rusos comparten que mientras seamos fuertes cualquier conflicto directo

llevará al desastre), *pero no el único*; si el fortalecimiento es un modo, *el control de armamento nos proporciona otro*, y ambos pueden complementarse. Mantener el antagonismo, pero también el entendimiento, la **comunicación y cooperación** con el adversario porque, aunque estamos preparados para ejercerla, preferimos *disminuciones y restricciones acordadas en cuanto a competición y fortalecimiento en fuerzas nucleares*, por ser estas las que representan

*el único peligro real a la supervivencia de los Estados Unidos y, por lo mismo, de la Unión Soviética*

puesto que ambas potencias las poseen y rivalizan en *técnicas de contramedidas* en un esfuerzo por mantener *la ilusión de la ventaja potencial*. Ciertamente las perspectivas de acabar con la *competición militar* son aún lejanas y aunque, sin ser la panacea a estos males, respaldado por una verificación y cumplimiento adecuados, el control de armamentos supone ya ventajas para una futura disminución (mayor previsión, menor necesidad de presupuestos conservadores, *ambiente político mas saludable*); pero, sobre todo -insiste Brown-, y este es su principal objetivo

*la seguridad de los Estados Unidos está garantizada, con SALT o sin él. Si el acuerdo no cumple esta prueba, no se firmará.*

El titular de Defensa concluye su intervención haciendo hincapié en el interés del Presidente y su Departamento por conseguir unas *fuerzas totalmente efectivas* en un esfuerzo que evite errores del pasado (los años 30) de sacrificar

disponibilidad y respuesta inmediata en pos de grandes contingentes a largo plazo (el tiempo es un lujo que no podemos permitirnos). Para ello hacen falta *personas entrenadas profesionalmente y con moral alta*, pero sobre todo apoyo, ya que ninguna ventaja tecnológica que los soviéticos pudieran equiparar es comparable a la de ser *un pueblo libre* ni tampoco al *espíritu, dedicación e iniciativa de los hombres y mujeres de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos*, y de esta Legión Americana cuyo respaldo esperamos, como ya ocurrió en el pasado, nos dé de nuevo la victoria.

Un otoño activo marcado por la euforia de los acuerdos para Oriente Medio en Camp David (septiembre) ahora a la caza de otra firma, en la continuación de la **estrategia popular de Speaking Tours** y conferencias destinadas a *desarrollar un clima de discusión informada*, como la que ha de celebrarse en el sur a mediados de noviembre, "U.S. SECURITY AND THE SOVIET CHALLENGE", con el concurso de varias instituciones del estado de Florida (Cámara de Comercio, Consejo de los Cien, Conferencia de Cristianos y Judíos, Universidades de Jacksonville y Florida del Norte) a la que el gobernador Reubin O'D. Askew es invitado a participar (carta de Vance, 10-10-78, en ANEXO VIII) en un programa que habrá de ocupar un lugar cada vez mas importante en los debates por todo el país, por ser algo que afecta *a todos y cada uno de los ciudadanos*: la seguridad nacional. Actividad y desarrollo de una campaña cuyos resultados a nivel de portavoces (ACDA y Estado) son de *éxito relativo*, según se lee en el memorandum enviado a Jody Powell y Landon Butler por Matt Nimetz dos días mas tarde (ver ANEXO VIII), donde este último resalta la acogida y utilización del Briefing Book

(adjunta copia del documento de 20 de junio) del que hemos recibido *comentarios altamente favorables*; de 900 compromisos cumplimentados (300 speaking trips), en los últimos seis meses

*no ha existido ocasión en que un comentario oficial de un representante del Departamento nos pusiera en dificultades.*

Balance de la campaña nacional pero también **preparación para las operaciones diplomáticas** y la subsiguiente presentación ante el Congreso. Propositiones y retoques de última hora, un día después de la discusión en Ginebra sobre lo que se considera *nuevos misiles*; *reorientaciones* con vistas a la próxima cumbre Breznev-Carter, que Roger Molander solicita a Nimetz y Wexler (memo 22-12 en ANEXO VIII) sobre el "DRAFT SALT CABLE" (con copia de *short version* y hojas manuscritas del NSC briefing) en relación a los progresos y la *labor adicional requerida para traducir el principio de acuerdo a language de Tratado* con sus partes y contenidos específicos:

- Basic Agreement hasta 1985 (con las limitaciones en armamento estratégico) y Protocolo de 3 años (respecto a sistemas excluidos de estas restricciones) mas,
- Statement of Principles for SALT III.

así como sus **consecuencias y ventajas** no solo en equivalencia mutua, sino que *por primera vez los soviéticos deberán reducir su nivel de fuerzas estratégicas* (un 10%,

sobre 250 misiles y/o bombarderos) con *limitaciones cualitativas* para un solo nuevo ICBM (continúan nuestros programas del MX móvil), mientras que la limitación de misiles de crucero no interfiere con *modernización y desarrollo de nuestros bombarderos estratégicos* con esta tecnología. Igualmente respecto a las provisiones de verificación y cumplimiento que convierten este acuerdo en

*la mas importante realización en nuestro continuo esfuerzo para estabilizar nuestra relación con la otra superpotencia mundial y mantener el proceso de control mas que la construcción de mas armas como vía mas segura y preferente de mejorar nuestra seguridad nacional.*

Reducciones y garantías desde la base de un **fortalecimiento del sistema bipolar**, sin el que no podría llegarse al auténtico equilibrio nuclear; repetición de argumentos en los borradores de statements destinados a las élites políticas como este "TALKING POINTS ON THE SALT TWO AGREEMENT FOR USE WITH MEMBERS OF CONGRESS" de 22-12 (en ANEXO VIII) ya en las horas previas a la conclusión de las negociaciones, especificando

1. **Puntos principales.** Aportaciones del tratado para la disminución de fuerzas estratégicas soviéticas (sin alterar grandemente las estadounidenses), junto a otros como el Backfire o la vulnerabilidad de los sistemas Minuteman (solo si se suscitan).
2. **Puntos adicionales.** Detallando números reales de reducciones y limitaciones cualitativas (Basic Agreement y Protocol), modernización de bombarderos, misiles de crucero y principios para un SALT III.

3. Id. de status de negociaciones. Con las cuestiones pendientes antes del encuentro de Ginebra (Vance-Gromyko): límites de misiles de crucero (nucleares y en bombarderos) permitidos durante y tras la terminación del Protocolo, número de MIRVs que reemplazarán a ICBMs, codificación por telemetría, duración del Protocolo y garantías soviéticas respecto al Backfire.
4. **Recursos** (*Contingency Talking Points*) a utilizar caso de resolverse los puntos mas importantes y de acordarse la cumbre, cuestiones técnicas a presentar como fraccionamiento de ICBMs, límites para ALCM, definición de misil de crucero, o codificación telemétrica y Backfire.
5. Sumario-recapitulación sobre la **trascendencia global del acuerdo**: reducciones, modernización y verificación, aportación a la estabilidad de las relaciones USA-URRS y del mundo.

**Cooperación entre superpoderes** que choca con la aceptación de un mundo multipolar (interdependiente); de nuevo las **contradicciones de la distensión** gravando ahora una victoria (casi) al alcance de la mano que ahora parece obstaculizar una ya histórica enemistad: el problema (o su percepción por gran el adversario) del reconocimiento de la República Popular China y de la posición de los soviéticos ante las intenciones de la Casa Blanca, al dejar claro que no concluirán el SALT hasta despues de la visita de DengXiaoping a los Estados Unidos, y exigiendo la paralización de la venta de armas occidentales a aquel país<sup>36</sup>. Un aplazamiento que si bien no desanima a Washington comienza ya a



impacientar a sus socios europeos, quienes temen que el creciente aislamiento soviético pueda animarles a alguna aventura militar, con lo que ello conlleva de peligro a la misma China y a los países no-Alineados.

### 2.3 1979 (I). LA FIRMA: Disuasión y seguridad nacional.

Tercera etapa en la que vienen a coincidir el tramo final de la campaña pro-firma (hasta mediados de año) y el paso a la siguiente fase, en una nueva de captación de élites y opinión pública (ver epígrafe siguiente y Cap. 3) y doce meses de febril actividad gubernamental, donde la **culminación del lenguaje duro y agresivo** iniciado en la primavera anterior se ve favorecida tanto por la complicada situación internacional de finales de década, definida por el propio Carter de *crisis continua*, como por las mismas dificultades domésticas con las que su Administración se tropieza en su intento de llevar a efecto unas de las mas ambiciosas reformas económico-sociales acometidas por un presidente norteamericano posterior a la II Guerra Mundial: los impuestos y la política energética.

Intensificación de la movilización pro-tratado y **retórica de la ratificación** semanas despues de la Cumbre de Guadalupe (4 al 9 de enero), donde los EE.UU, junto a los principales líderes mundiales (Giscard, Callaghan, Schmidt), han acometido los problemas del desarme, mientras la naciente revolución islámica desaloja definitivamente al Shah de Persia que se traslada de Egipto a

Norteamérica, breve pero decisiva estancia en su fatal peregrinar hacia el último exilio. Una organización de actividades específicas que Jordan envía al Presidente en su "SALT RATIFICATION WORK PLAN" (memo de 30-1-79) en el correspondiente libro de notas cubriendo todas las secciones, tareas, funciones y *prioridades* a completar si el acuerdo es ratificado; asuntos todos a tratar en la próxima reunión del correspondiente grupo de apoyo, *Task Force* (ver Doc. y "DETAILED AGENDA" en ANEXO VIII) integrado por figuras del staff presidencial, principales Departamentos e Inteligencia<sup>37</sup>, a celebrarse a primeros del mes entrante. Un plan de trabajo dividido en las siguientes secciones, cada una con sus respectivos niveles y funciones, y referidas a:

1. **Actividades realizadas hasta la fecha.** Incluyendo records de posibles y *significativos apoyos senatoriales* (*grupo Cranston*, asistentes a las reuniones de Ginebra y Moscú) y estado de difusión, *public outreach* del proceso SALT (publicaciones, programas de portavoces públicos, prensa y medios de comunicación, conferencias estatales de líderes y otros encuentros de interés), así como de información a la prensa (número de editoriales, publicaciones enviadas a editores, conferencias y encuentros de funcionarios del ACDA o Dpto. de Estado), labor de enlace de importantes personajes (Watson, Krim, McGeorge Bundy, Laird o Kissinger) o reuniones multilaterales (North Atlantic Council, Nuclear Planning Group), bilaterales y otras consultas informales a nivel de aliados.

2. **Idem. presentes.** Seguir dentro de nuestro *papel discreto*, a base de reuniones diarias de la task force *evitando dar la sensación de que estamos promoviendo un tratado que está todavía en negociación*, pero reaccionando rápidamente a la crítica de columnistas hostiles o miembros del Congreso. Elaboración de una *estrategía congresional confidencial, comprensible y única*, en la continuación de reuniones con figuras clave, miembros convencidos, líderes de ambas Cámaras y nuevos senadores (a cargo del Presidente, Vance, Brown, Brzezinski), y de conferencias públicas de miembros del Ejecutivo, ACDA, científicos y académicos de la salud en estados clave del Norte y Medio Oeste<sup>38</sup>. Igualmente preparación de un memo para los medios de comunicación (cuestiones de enlace y verificación), programas especiales (retransmisión mítines, debates en directo, películas), conferencias de prensa multitudinarias (500-700 editores de las afueras de la capital), y captación de figuras de renombre (Edward Bennett Williams, Jane Pheiffer) en calidad de *formadores de opinión* que actuarían en Washington, New York y Los Angeles. En definitiva, la adopción de una estrategia global para coordinar los esfuerzos de ratificación del SALT II con los del Departamento de Defensa en cuanto a planes y postura mayoritaria.
  
3. **Anuncio de la Cumbre.** Contactando anticipadamente con miembros y figuras clave del Senado, y pidiéndoles *su apoyo o el aplazamiento de comentarios hasta que tengan suficiente tiempo para estudiar la totalidad del texto* (recibirán el anuncio 2-3 días antes de terminar las conversaciones).

Posteriormente, el Presidente enviará la correspondiente carta solicitando la decisión del Congreso y se entrevistará en la Casa Blanca con los líderes para informarles en detalle. A nivel de apoyos públicos, enviar telegramas e información a líderes (Anne Wexler), consultando intenciones en estados críticos y continuando las actividades en curso. Paralelamente en los medios de comunicación (media), otros miembros del staff (Vance, Brown, Brzezinski) llevarán a cabo apariciones en dominicales y matutinos, sin olvidar la información (*background briefings*) al cuerpo de prensa de Washington, peticiones de apoyo (*open mind*) a editores favorables al SALT y briefings posteriores al anuncio para la prensa oficial (Pentágono y Estado), comentaristas y expertos editorialistas (continuar los encuentros con los de las afueras). Respecto a otros ámbitos, Ford, Kissinger y Reagan como principales figuras a contactar por Carter, Vance y Brown (*full briefing*), así como personalidades simpatizantes y miembros del Consejo del Atlántico Norte (aliados).

4. **Celebración de la Cumbre.** Teniendo en cuenta que es *nuestra primera oportunidad de explicar íntegramente el tratado al público* y de *manifestarle nuestra preocupación acerca de la relaciones soviético-americanas*, continuar reuniones diarias de *task force* e informar con antelación, involucrando al máximo al Congreso en *la mayor cobertura posible de Breznev en el Capitolio*, mientras que Presidente y asesores se entrevistan personalmente (*one-on-one meetings*) con senadores en lugares no oficiales. Las reuniones con asociaciones específicas incluirán desde los grupos de desarme hasta los

veteranos, pasando por organizaciones de política exterior, científicos, grupos religiosos e integrantes de lobbies de Washington, ante esta manifiesta *necesidad de un comité moderado de ciudadanos sobre el SALT*. Del mismo modo, desarrollo de un plan para prensa y medios de comunicación, *acompañando apariciones del Presidente y cabezas de responsables de los principales Departamentos, briefings para emisores, prensa relacionada y otros*, así como reuniones individuales con figuras públicas, OTAN y jefes de Estado europeos. Finalmente,

5. **Audiencias.** En las que esta Administración planea *luchar abiertamente por la ratificación*. Al menos una aparición importante del Presidente en un *town hall meeting* inmediato a la terminación de la cumbre, testimonio ante el Senado de los principales funcionarios (Vance, Brown, Seignous), speaking tours a estados concretos y continuación de contactos-enlace con los lobbies del Congreso. Recorridos de portavoces que se ampliarán al ámbito público, buscando como último objetivo el establecer correspondencia durante el debate (continuación de entrevistas de miembros de la Casa Blanca y JCS con grupos concretos de estos estados). Gran comparecencia presidencial ante los medios de comunicación, conversaciones, shows de portavoces y cobertura de encuentros estatales, y con editores locales, programas de radio y continuación de las actividades en curso; Ball, Kissinger y Clifford como personajes públicos y sancionamiento por los líderes y las organizaciones aliadas.

6. **Debate.** Durante el que nuestro objetivo debe ser obtener *los máximos resultados del trabajo realizado en fases anteriores*, buscando el mas amplio apoyo para el tratado en instituciones, prensa, figuras famosas así como en nuestro propio grupo; entre las acciones específicas: coordinar reuniones presidenciales con senadores, continuar los esfuerzos de portavoces *maximizándolos para generar expresiones de apoyo popular a la ratificación*<sup>39</sup> e intervenciones de portavoces en televisión y encuentros con prensa y editores locales para

*Justo antes de la votación del Senado pedir a escritores y comentaristas favorables que den un último empujón al SALT.*

Nuevas giras y viejos argumentos en esta continuación de la estrategia puerta a puerta, cumplido ya el requisito de la visita de Deng a Washington (29-31 de enero), lo que evita que las conversaciones Vance-Dobrynin sigan alargándose así como la resistencia de los senadores a la ratificación<sup>40</sup>. Y el recurso a la comparación y a los grandes momentos de la Historia Contemporánea (Sociedad de Naciones, Plan Marshall) en los que las decisiones definen el carácter de cada generación ahora que América *debe enfrentarse a una elección similar: aprobar o rechazar el SALT*, tal y como expone el vicepresidente Mondale, el 22 de febrero<sup>41</sup> en la Minneapolis de su estado natal, resaltando la significación del acuerdo para el futuro de este país y de sus ciudadanos, que no deben dejarse llevar por las *percepciones equivocadas* de que este tratado hará mas fuerte a los soviéticos mientras que debilitará nuestra posición en el mundo. Diversidad, cooperación,

y reconocimiento de **límites e interdependencia**, una vez mas en el lenguaje de la New Age; la aceptación de una realidad: la distensión, y de nuestra capacidad de adaptación a las nuevas condiciones internacionales, a esos *vientos de cambio* (a menudo turbulentos) que obligan a las naciones a replantearse sus directrices exteriores, superando la simple identificación de dificultades propias con las oportunidades para otros, ya que contamos para ello con las mejores condiciones materiales (economía mas próspera, aliados mas fiables, innovaciones tecnológicas al servicio de la humanidad) pero sobre todo políticas y sociales, de **la democracia como valor sólido** y el rechazo del comunismo como alternativa, puesto ya de manifiesto en la reciente elección de una serie países en los tres continentes<sup>42</sup>; un valor exportable y de *atracción magnética*, lo que explica que *América tenga problemas de inmigración, y no de emigración*. Todo esto nos da confianza en el futuro, sin descuidar nuestro esfuerzo por asegurar el nivel de nuestra seguridad nacional ni nuestra posición militar. Y el SALT II contribuirá a mantener esa seguridad.

Expansión y fortalecimiento del modelo occidental que pasa necesariamente por un **mantenimiento del balance nuclear** como *base de nuestra seguridad actual*, dado el aumento del gasto soviético en la pasada década (un 4% anual en el último quinquenio), pero sobre todo por hacer frente *a las necesidades de los Estados Unidos y de sus aliados*, teniendo en cuenta las ventajas de cada lado a nivel de fuerza militar (la URSS en carros de combate e infantería; los EE.UU en portaaviones modernos) y estratégica (fronteras menos estables y poder continental, ellos; un solo gran adversario y fácil acceso al mar, nosotros), pero

siempre desde la base de que *nuestras capacidades militares son hoy enormes*. Mantener y modernizar, junto con la cuestión espinosa de siempre ¿Como acomodar los compromisos con nuestros aliados (aumento del 3% en gastos de defensa individual para el año fiscal 1980) en estos tiempos de *austeridad presupuestaria* sin poner en peligro la *credibilidad de la OTAN*? Y las mismas soluciones: **reforzar y mejorar conjuntamente** (USA y Alianza Atlántica) la disponibilidad de nuestras fuerzas en Europa.

Fuerza convencional y **disuasión nuclear**. Mondale incide aquí sobre el alcance y consecuencias de las armas atómicas, de las que *los Estados Unidos poseen hoy unas 25.000*, cada una (160 misiles en submarinos Poseidon) *tres veces mas destructiva que las bombas lanzadas sobre Hiroshima y Nagashaki* y que el total de las explosionadas en la II Guerra Mundial y Corea unidas (54 misiles Titan en tierra), sin contar el poder de nuestros bombarderos pesados intercontinentales (350 con un total de 200 megatonnes). Cifras -aclara- con las que no se pretende atemorizar al ciudadano, sino informarle de *la extensión y diversidad de la fuerza nuclear norteamericana* que tampoco se da en un vacío, sino contrapesada con la correspondiente en los arsenales soviéticos; la cuestión es entonces, mas que sobre lo que poseemos, si ello es *suficiente para detener un ataque sobre nosotros o nuestros aliados*. Respecto a este último punto -y en el peor de los casos- las perspectivas son bastante tranquilizadoras, ya que nuestra capacidad de supervivencia nuclear aseguraría la *destrucción funcional de la sociedad soviética*, aunque en una estrategia de *intercambio limitado* que costaría millones de vidas de ciudadanos de ambos países y desanimaría a cualquier líder de iniciar semejante



acto suicida; modernización y reestructuración son por lo tanto las claves del mantenimiento de nuestra **disuasión convincente**<sup>43</sup> por medio de modificaciones que afectan a los siguientes sistemas:

- Reubicando la mayor parte de nuestras cabezas (*warheads*) en submarinos y bombarderos para hacerlas menos vulnerables (en el lado soviético el 75% continua en tierra).
- Ampliando las capacidades de nuestros bombarderos pesados (misiles de crucero de largo alcance) mas potentes y lejos del alcance de las defensas soviéticas así como de los Trident en submarinos (desde áreas mas próximas a los EE.UU).
- Mejorando las fuerzas en tierra, *land based misiles* como el Minuteman III, o desarrollando el MX (10 cabezas), y analizando las alternativas para convertir en móviles nuestros ICBMs (no vulnerables a un ataque sorpresa).

Reducciones en número y cambios cualitativos orientados a conseguir y mantener una **limitación dentro de la paridad nuclear** que garantice la seguridad por medio del control de armamentos y de la "**disuasión legítima**"<sup>44</sup> en un mundo donde *mas no es necesariamente mejor*, y en el que compartimos con los soviéticos *el poder de la aniquilación mutua* (ya que ninguno ganaría en esta carrera total). Por eso, ambos debemos retroceder en este *peligroso ciclo de la competición armamentística* con una *combinación de defensa y control armamentístico*, continuando la labor de los presidentes anteriores -nuevo repaso histórico, ahora

de los avances en el desarme desde el Test Ban y Non-proliferation Treaty hasta los mas recientes acuerdos SALT I- por limitar el crecimiento previniendo a nuestro adversario de continuar su fortalecimiento nuclear; un esfuerzo ampliado por los presidentes Ford y Carter hasta llegar a la actual negociación de un SALT II puesto hoy en tela de juicio a causa de los **nuevos conflictos regionales** (intervención de los poderes comunistas en Africa, cuestión de los derechos humanos), pero cuyo rechazo por estas causas sería *una profunda equivocación*.

Dos cuestiones a responder afirmativamente en este último aspecto: (1) La contribución del acuerdo a nuestra seguridad; (2) Los efectos sobre ella si es rechazado.

Lo primero porque rectifica el desequilibrio (*imbalance*) existente haciendo mas fácil nuestra planificación defensiva, y obliga (por primera vez) a la Unión Soviética a efectuar reducciones sobre el total de armas estratégicas y a limitar la **"carrera cualitativa de armamentos"**<sup>45</sup>, además de resolver el problema de la vulnerabilidad de nuestros misiles en tierra y permitirnos (a nosotros y nuestros aliados) continuar nuestros programas de defensa a la vez que nos asegura la verificación y el cumplimiento (satélites de seguimiento, prohibición de interferencias) incluso para sistemas complicados como el SS-16<sup>46</sup>. Lo segundo porque sin el SALT II habría 1/3 mas de fuerzas estratégicas para 1986 y no podríamos llevar a efecto los nuevos programas, con la consiguiente reacción de nuestros principales aliados europeos, teniendo en cuenta que

*Los líderes de Gran Bretaña, Alemania Occidental y Francia han suscrito el tratado como una contribución esencial a la seguridad occidental.*

Pero, sobre todo, el SALT como instrumento de la política exterior y la **detente**, y las consecuencias inmediatas de su no aprobación: relanzamiento de la carrera de armamentos (reanudación del fortalecimiento del adversario), **inestabilidad resultante** de una ruptura de la cooperación y *crecimiento de tensiones con la Unión Soviética*, lo que repercutiría también en nuestra economía al obligarnos a destinar mayores inversiones (desviándolas de las necesidades domésticas) en el mantenimiento de la paz. Aunque haya quien defienda el rechazo del acuerdo como garantía de una defensa adecuada, la gran mayoría de americanos (ver Cap. 3) apoya tanto el fortalecimiento como los esfuerzos por controlar las armas nucleares; ciertamente

*el SALT no es el sustituto de una defensa fuerte, pero junto con ella, resulta un elemento esencial para nuestra seguridad.*

Aprobación presentada como dilema. El SALT -concluye el vicepresidente- como *elección básica* entre la continuación del desarme o la reanudación de la carrera armamentística, y hacerlo en base a intereses nacionales y no partidistas, confiando en nuestra propia fuerza (militar, económica, política) reduciendo arsenales para evitar que la guerra nuclear destruya aquello que amamos, ya que, como manifestó Hubert Humphrey hace una década, la nueva tecnología *ha puesto en manos del hombre el poder de destruir todo lo que el hombre ha creado*. Esto es

lo que debemos tener presente a la hora de tomar la decisión que ha de definirnos como generación para el futuro.

El llamamiento a la cordura y a la responsabilidad lanzado no solo desde foros locales y nacionales, sino desde las páginas de los numerosos folletos y publicaciones divulgativas que esta Administración hace llegar a todos los puntos del país. El apoyo como **dilema y deber nacional** en la convocatoria de un gobierno que informa y contesta detalladamente a las dudas "QUESTIONS AMERICANS ARE ASKING" (seguridad, techos, correlación de fuerzas, misiles crucero, B-1, Backfire y bomba de neutrones, OTAN) que puedan plantearse al ciudadano de a pie. Una campaña pro Tratado de Limitación de Armamento Estratégico ante la que ninguno de esa mayoría (2/3) a favor de la reducción nuclear puede permanecer callado; información sobre el **qué y el por qué de su ratificación**, petición de comprensión pública e incluso su apoyo financiero en "AMERICANS FOR SALT", folleto editado en Washington D.C por la asociación del mismo nombre (ambos documentos en ANEXO VIII), como contribución a *la decisión mas importante de esta década* a tomar por el Senado de los EE.UU en los próximos meses, que de ser positiva

*demostrará que a pesar de las diferencias fundamentales ambas superpotencias buscan evitar la guerra nuclear y aceptarán límites razonables a su poder destructivo*

mientras que un rechazo

*podría terminar con dos décadas de avance hacia un mayor y mas efectivo control de armamento. Los Estados Unidos y la Unión Soviética integran 15 acuerdos desde 1959. Ninguno ha sido roto.*

Teniendo además en cuenta las consecuencias de hacerlo ahora: el quedar sin cobertura alguna en este campo ya que el SALT anterior expiró en octubre de 1977; ahora

*Usted puede evitar que una minoría de 34 senadores rechace un buen tratado y abandone el control de las armas nucleares<sup>7</sup>.*

Un balance optimista de cara a la tribuna de la opinión pública, mientras que las perspectivas de una próxima presentación en la Cámara obligan a una mayor preparación y reforzamiento de aquellos puntos mas conflictivos de la propuesta. En este sentido obra el "SALT BRIEFING PACKET", elaborado por Jennifer Brandt y Dee Sampson y estructurado en torno a los siguientes contenidos y secciones:

- Aspectos mas destacados del SALT II
- Id. y valoración del SALT I
- Background y análisis del SALT II
- Asunto de la verificación
- Posición del Congreso y panorama del próximo debate

presentando ademas un desarrollo completo del primer punto en subsecciones referidas a esos aspectos, a los puntos conflictivos, posición y *alineamiento* de la

URRS y actual equilibrio soviético-norteamericano, así como al los planes de mejora de armamento estratégico hasta 1982 junto a una completa y minuciosa cronología (a la inversa) de los hechos y de la marcha de las negociaciones (declaraciones y speaking tours) con su reflejo en distintos órganos de opinión nacional desde mediados de 1976 (Doc. en ANEXO VIII).

Continuación y reforzamiento de la estrategia "estado por estado" encaminada a una mayor concienciación sobre el SALT. Informar y formar al ciudadano a través de una extensa campaña nacional de apoyo popular utilizando el ya iniciado "sistema de figuras públicas", entre los objetivos y métodos que Margaret McKenna señala en su memorandum a Anne Wexler de 28 de febrero y 8 de marzo (draft con correcciones y documento final en ANEXO VIII). Para ello, la creación y funcionamiento de una task force específica integrada por oficiales de la Administración (20 a 30) que hayan trabajado en la campaña (relación de personas propuestas), a reunirse en 1 semana, y cuya labor será *contactar con líderes locales* de 26 estados prioritarios y nombrar *SALT person(s)* en cada uno de ellos, entre aquellos individuos dispuestos a apoyar el tratado (id. lista de estados) que puedan actuar de *enlaces* durante la cumbre y el proceso de ratificación dentro de un *plan general de acción* que les será facilitado por el correspondiente manual o memorandum con los pasos a seguir:

1. Identificación y captación de conocidos líderes comunitarios para trabajar en el SALT.

2. Id. de individuos influyentes (académicos, hombres de negocios, del mundo laboral) a los que invitar (*briefings*) a la Casa Blanca.
3. Contactos con organizaciones para ponerles al día respecto a portavoces y publicaciones disponibles, colocar artículos en sus periódicos y obtener compromisos de apoyo al SALT.
4. Identificar y crear foros entre asociaciones comerciales, científico-tecnológicas, de negocios y profesiones liberales, así como de otros grupos de interés público y social<sup>48</sup>.
5. Id. convenciones nacionales y estatales donde situar un portavoz (*SALT speaker*).
6. Potenciar su difusión a través de medios de comunicación: shows en radio y televisión; editoriales, columnas, cartas a directores y artículos en publicaciones especializadas (legales, científicas, diplomáticas); entrevistas a editores de periódicos locales dedicados a política exterior; avisos con antelación sobre la marcha del SALT y la actividad de sus portavoces e información disponible, así como comunicados de prensa y entrevistas a speakers.

En la primavera de 1979 captación de **apoyos pro-ratificación y actuación de portavoces gubernamentales**. Distintos representantes para diferentes discursos,

con similares auditorios, en lo que podemos ya calificar de **retórica pre-Segunda Guerra Fría** como este de "SALT II: TWO WIEWS" pronunciado el 4 de abril en el Art Institute of Chicago, por el Assistant to the President for National Security Affairs, Zbigniew Brzezinski, en la cena anual del Comité del Chicago Council on Foreign Relations (White House Press Release en ANEXO VIII)\*.

Mismas incidencias e idénticos aspectos a tratar: importancia de la firma y aceptación del tratado, y del *diálogo nacional que puede producir ese consenso en política que asegure nuestra seguridad nacional en los 80*; mantenimiento del balance nuclear y poder de disuasión en un momento de multipolaridad y auge del regionalismo, donde *las relaciones americano-soviéticas continuarán siendo una mezcla de competición y cooperación*<sup>30</sup>, tal como manifestó el mismo Carter (referencia al reciente discurso del Presidente en el Georgia Tech). Un tratado por necesidad, no por confianza (*trusting*), encaminado a lograr la **equivalencia estratégica** (*no simetría de sistemas, sino armazón para una igual seguridad*) y la modernización de nuestros arsenales, así como de los sistemas de verificación, base de nuestra seguridad en el cumplimiento soviético (id. a las declaraciones aliadas en Guadalupe).

Determinación, agresividad y contradicción en cuanto a referencias al adversario. Por un lado, aceptación y **admisión de intereses comunes**; lo que es y lo que no es el SALT, sus críticas y rebatimientos y su posibilidades para las futuras relaciones entre los superpoderes



*...Nunca hasta ahora tales naciones reconocieron que una mayor seguridad puede provenir de una restricción mutua en la fabricación de las armas mas destructivas, mas que de una competición continua y desenfrenada*

Por otro lado, separación y **acentuamiento de las diferencias**; lo pacífico de nuestro proyecto y las ventajas inherentes a nuestra sociedad (sistema democrático, economía de mercado) frente a las manifiestas intenciones agresivas de ellos y sus debilidades internas (ideología represora, economía deficitaria). Un *tratado deseable en sí* -incide para quienes se oponen a la firma del acuerdo aduciendo las continuas violaciones de los derechos humanos en la URSS- que en ningún caso nos convertirá en sus prisioneros (*hostages*) ya que

*No aceptaremos ninguna asociación, por ejemplo, entre cooperación chino-norteamericana mas estrecha en algunos aspectos y el SALT, y rechazaremos firmemente cualquier intento soviético de imponer tal conexión negativa<sup>51</sup>.*

Mas contradicciones externas e internas estallando entre los discursos pro-SALT de Moscú y los renuncios de líderes políticos<sup>52</sup>. A nivel de gobierno, y a dos meses de la celebración de la cumbre definitiva, combinación retórica negociación-confrontación y **terminología de la distensión servida con lenguaje de halcón**, como nota cada vez mas dominante en el discurso de la New Age y de sus aguerridos representantes: Casa Blanca o Defensa, Brzezinski o Brown, ambos representantes de la línea dura que viene ahora a cerrar toda una década de avances en la detente.

Flexibilidad y cooperación competitiva en el logro de una **paridad**

disuasoria para contener al adversario, como sinónimos que suenan al día siguiente en New York en el anunciado discurso del Secretario de Defensa "SALT II AND THE NATIONAL DEFENSE" ante el Council on Foreign Relations y la Foreign Policy Association el 5 de abril", refiriéndose de nuevo al *entendimiento bilateral mas significativo alcanzado por las superpotencias durante los años 70*, y elemento no solo de estabilidad militar sino de *equilibrio politico mundial*. Situación actual de las conversaciones y debate que, a efectos prácticos, ha existido paralelo a las mismas negociaciones, pero que ha de realizarse todavía a nivel institucional, de los objetivos de los EE.UU y del desafío de la URRS, teniendo en cuenta que el balance militar Este-Oeste está todavía en *dura equivalencia*. Y continuación de la estrategia clásica acción-reacción, infracción-castigo, en donde

*La disuasión de la guerra nuclear es nuestro objetivo fundamental en defensa. Una disuasión creíble que solo puede alcanzarse si poseemos la fuerza militar necesaria para persuadir a nuestros enemigos de que, cualesquiera sean las circunstancias, si inician un curso de acción que conduzca a la guerra (...) pagarán un precio inaceptable para alcanzar su objetivo, o verdán frustrado su esfuerzo".*

Objetivos y papel del control de armamentos como medio de aminorar esos desafíos militares a los que nos enfrentamos; aquí es donde Congreso y público norteamericano deben juzgar los méritos y la contribución de los presentes acuerdos *a nuestra seguridad y a la de nuestros aliados* pero también las consecuencias, las repercusiones políticas (de imagen y credibilidad) que un rechazo a nivel doméstico puede tener en la percepción del *papel de los Estados*

*Unidos como líder de la Alianza Atlántica y en el posterior desarrollo de las relaciones Este-Oeste, en las que*

*El SALT es un fundamento de progreso para establecer una relación duradera con los soviéticos que reduzca tensiones y fije límites importantes y visibles a nuestra competición ideológica, política y militar<sup>55</sup>.*

Teniendo además en cuenta su continuidad (recordatorio de los acuerdos ABM, provisiones de Vladivostock, preparación SALT III) y sus reducciones específicas (id. límites totales y número de ICBMs y MIRVs permitidos) para mantener *una equivalencia esencial* (garantizando los programas de crucero, crucero, Trident y MX, y del ICBM móvil), dada la determinación de los soviéticos de *evitar la inferioridad estratégica incluso a gran costo*. Mantener la seguridad e invertir en defensa *lo suficiente*, ya que nuestras necesidades de gasto en armas estratégicas están en parte condicionadas por las acciones de nuestros adversarios; en este aspecto el SALT supone un importante ahorro en los presupuestos futuros (unos \$ 30 billones menos para la próxima década), permitiéndonos así poder expandir nuestras fuerzas nucleares (su nivel actual es de un 50% del de los años 60) dentro de un equilibrio mas estable y con un menor poder destructivo.

Flexibilidad, disuasión y equivalencia de un acuerdo igualmente creíble en cuanto a su verificación (a pesar de lo cerrado de la sociedad soviética) gracias al gran desarrollo de nuestra tecnología (satélites de reconocimiento fotográfico y otras medidas) por lo que podemos confiar que *no tendrá lugar ninguna violación significativa del tratado sin que los Estados Unidos la detecten<sup>56</sup>*; la aceptación del

SALT II -concluye Brown- es del mayor interés para este país ya que puede resolver nuestros problemas en cuanto a crecimiento y control de armamento, y al saneamiento de las relaciones americano-soviéticas (mayor cooperación y menor competición); por ello

*Espero que el debate que viene fortalecerá vuestra comprensión, vuestra resolución para la firma y aprobación del tratado, y de esta manera, conduzca al fortalecimiento de nuestra seguridad nacional.*

La seguridad ante todo, que el mismo Presidente señala como su responsabilidad mas importante y que llevará a efecto, como lo hicieron las cuatro Administraciones que le precedieron, por los medios militares y políticos a su alcance: (1) manteniendo las fuerzas necesarias para proteger a los EE.UU y sus aliados, y (2) buscando reducir los riesgos nucleares mediante un control de armamento equivalente y verificable. Así se expresa Carter al Congreso el 24 de abril de 1979 (ver WH Press Release en ANEXO VIII), recurriendo de nuevo al repaso histórico del desarme desde 1967, a sus logros y a sus promesas, donde el SALT II puede actuar de pivote (*linchpin*) de todos *nuestros otros esfuerzos en el control de armamentos*, incluyendo un SALT III y limitaciones en armas convencionales, nucleares, químicas, y antisatélites

*Para prevenir la guerra -y reorientar los recursos de las naciones de los arsenales a las necesidades humanas, será un formidable desafío para toda la Humanidad en este último cuarto del siglo XX. Un desafío que estoy decidido a hacer frente.*

Las promesas y el reto de una distensión cada vez mas oscurecida, ya en los preliminares del encuentro con Breznev, en lo que son los inicios formales de un "lenguaje fresco" pero desde ahora constante en los comprometidos statements del Commander in Chief, como este del 25 de abril en New York, a la American Newspaper Publishers Association "SALT II: THE PATH OF SECURITY AND PEACE"<sup>57</sup> (draft en ANEXO VIII).

Patriotismo y emotividad de un discurso del que el mismo Carter recordará *haber puesto en él mi corazón*<sup>58</sup>, e iniciado en la invocación de uno de nuestros mas sagrados derechos civiles: el de la libertad de expresión y de prensa, y de los deberes y responsabilidades esta última, de las que la mas alta es

*informar al público de los asuntos importantes del día. Y ninguno es mas importante que el que quiero discutir con vosotros hoy: el control de armamento nuclear.*

Palabras grandielocuentes referidas a la Primera Enmienda y tópicos en la reiteración constante del término *dureza (strong-est)* en lo que Pat Caddell bautizaría como "**Carter's Hyperbole**", para designar ese enredo retórico o defecto discursivo característico del Presidente que le arrastra en una espiral de uso y abuso de **sinónimos y superlativos**, de adjetivos excesivos<sup>59</sup> aunque extraordinariamente eficaces a la hora de proyectar (mediante la **descalificación del adversario**) una imagen puntual y convenientemente agresiva de la New Age y de sus políticos outsiders; el SALT como *elección desde la dureza* desde un sistema de alianzas y *poder militar fuerte*, y desde un modelo político y una

*economía tres veces mas productiva que la de la Unión Soviética y sus aliados que fortalece a toda nuestra sociedad, siendo así que*

*nuestros valores y nuestro modo democrático de vida tiene un atractivo magnético para los pueblos del mundo que ninguna filosofía materialista y totalitaria puede esperar rivalizar.*

Valía intrínseca y *liderazgo capaz* de un sistema que nos impone también la responsabilidad de *utilizar nuestra fuerza para servir a nuestro mas alto interés: la construcción de un mundo pacífico, seguro y estable*, buscando (cita de John Kennedy en 1963) no en el aniquilamiento mutuo sino en la *estrategia de la paz* la única elección racional, y aceptando para ello que *competición y supervivencia mutua dependen del control de armamento.*

El por qué, como, y en que manera afecta el SALT II a las necesidades e intereses norteamericanos como verdadero núcleo del discurso, en el que Carter responde por este orden a todas las cuestiones básicas en la forma acostumbrada: seguridad nacional, paz mundial, intereses de nuestros aliados de la OTAN, ejemplo de los superpoderes para la **autorrestricción nuclear de terceros**, continuidad de los esfuerzos de presidentes; equilibrio y paridad que prevengan cualquier superioridad en un lado, modernización, exactitud (Minuteman, ICBMs móviles), defensa mas efectiva; confianza en la verificación y cumplimiento del tratado (sistemas de inteligencia y gigilancia). Seguridad en definitiva que no altera nuestra habilidad para enfrentarnos a las amenazas soviéticas ni para *continuar el apoyo a la independencia de las naciones del Tercer Mundo que luchan por*

*permanecer libres* promoviendo soluciones pacíficas a las disputas regionales<sup>60</sup> (frente a aquellos que se empeñan en azuzar los ánimos con fuerzas exteriores), además de seguir *trabajando por los derechos humanos*.

Defensa de las libertades, voluntad de transparencia presidencial y discusión nacional en *las voces del pueblo americano que deben ser oídas*. Viejas técnicas de candidato populista en esta curiosa **síntesis de lenguajes (Carter-Brzezinski-Vance)** que incide en la necesidad de entendimiento y cooperación, pero también de **continuación de la rivalidad Este-Oeste** a la hora de plantear esta conveniencia, con la **táctica del dilema**; los pros y contras del acuerdo que ahora se debate y lo que sería el mundo con SALT y sin él (nuevo recuerdo del discurso en el Georgia Tech): aumento de capacidades soviéticas, de gastos de defensa y arsenales nucleares, y disminución de la seguridad mundial, donde cada crisis, fricción o confrontación vendría a añadir una *mayor dimension al peligro*. Por eso el tratado es un reto de nuestro tiempo y un compromiso que debemos conseguir sin aceptar conexión alguna con el comportamiento exterior de nuestro adversario ni como un favor que le hacemos a la Unión Soviética sino *un acuerdo cuidadosamente negociado en el interés de la seguridad nacional de los Estados Unidos*. Controlar el crecimiento de armas de destrucción masiva, aunque sea con un acuerdo imperfecto, es *nuestra elección ineludible* y la *responsabilidad moral de los Estados Unidos*; mas allá del mero mantenimiento de fuerzas -concluye el Presidente-

*Nuestra seguridad y la de nuestros aliados depende también de la fuerza de nuestras ideas e ideales, y de las medidas de control de armamento que puedan*

*estabilizar y finalmente invierta una peligrosa e inútil carrera en la que ningún lado puede ganar. Este es el camino de la prudencia, y de la paz*<sup>61</sup>.

Límites, equilibrio y disuasión equivalente que se siguen repitiendo a mediados de mayo en el anuncio de la firma a través de la campaña desplegada para prensa y opinión pública (ver Cap. 3), y un proceso de ratificación que se presenta moderadamente razonable en cuanto a apoyos de personalidades. Con quien se puede contar o con quien no, según refleja "SALT II PRE-ANNOUNCEMENT CALLS" (draft con correcciones de 9 de mayo en ANEXO VIII), memo en el que Jordan resume a Carter las diferentes posiciones de los convocados al briefing: del compromiso y bendición de miembros destacados del Senado y Cámara de Representantes (Moynihan, Tip O'Neill), a las promesas del Comité Asesor del ACDA y de las organizaciones pro-SALT (Watson, Clifford) o las excusas dilatorias de anteriores líderes (Ford y Nixon).

Jugar la baza de los speakers e incidir ya en la **urgencia del SALT**. Pasos en falso y contradicciones de una estrategia (ver epígrafe anterior) que quedan al descubierto ante las dificultades del debate institucional, como puntos a limar contenidos en el borrador "SPEECH OUTLINE. JOINT SESSION OF CONGRESS" que Aaron envía a Bernie Aronson<sup>62</sup> para su desmenuzamiento (*crack*) y aportación de ideas a este su esbozo del discurso para la cumbre.

Vuelta a los orígenes del control de armamento y de la distensión. Aspectos históricos, políticos y militares en relación con *la décima cumbre desde el final de la guerra*, y de nuevo a la "**fortaleza**" referida a la misión de América, a su



situación en el terreno estratégico y la de sus importantes (poderosos) aliados en dos continentes (Europa, Japón, China, India). Igualmente a la significación y propósitos de la reunión (confirmación de nuestra postura, negociación cara a cara y *canal abierto a la comunicación* que dará empuje a otras negociaciones), sin olvidar el acontecimiento principal: la firma del SALT II con sus repercusiones y las elecciones, los "dilemas" a los que se enfrenta ahora el Senado en cuestión de armamentos (limitación o competición, verificación o interceptación, freno o fortalecimiento, reducciones mutuas o ventajas unilaterales, acomodación política o paso a lo desconocido) y de la preparación de un SALT III (*disuasión segura*, reducciones mínimas, programas independientes). Momento histórico del cambio -concluye Aaron- que requiere lo mejor de ambos lados; con una URRS dura y decidida en cuanto a sus intereses

*Debemos estar preparados para cooperar. Debemos estar preparados para competir (...) Debemos estar igualmente decididos a proteger y a progresar respecto a los nuestros.*

(pero sobre todo) *Debemos concluir este trabajo del SALT y volver la nación hacia nuestra agenda doméstica urgente, y podemos hacerlo confiados de alcanzar un fundamento mas fuerte de paz duradera*<sup>63</sup>.

A fecha de 11 de junio, retórica revolucionaria y lenguaje de la detente unidos en los contenidos de los discursos presidenciales para la Cumbre, también en el memorandum de Joseph Duffey (ANEXO VIII) del National Endowment for the Humanities a B. Aronson, sobre una preparación de Bob Tucker (Princeton University) para utilizar en Viena (llegada a aeropuerto y brindis). Proverbios y referencias a la tradicional relación entre los EE.UU y la URRS, y al paralelismo

cultural entre la América ilustrada y la Rusia del S. XIX, ambas crisol de razas y religiones unidas en la dedicación a un ideal de *hermandad universal*: correspondencia y admiración mutua entre Jefferson y Alejandro I, de Fyodor Dostoievsky refiriéndose al papel de su país en la *reconciliación de las contradicciones europeas*, o el mismo Tocqueville (Democracy in America) profetizando la vocación conjunta de Este y Oeste como *guías del mundo*, hasta llegar a su alianza en la lucha contra el fascismo durante de la II Guerra Mundial; una labor de cooperación que los bloques deben ahora recuperar *hacia la creación de un mundo pacífico y ordenado basado en los valores humanos*. El informe anexa una copia del artículo de James Billington en The Arts of Russia (1970), con referencias igualmente *sugestivas* a efectos de similitud entre los dos países (tierra de pioneros y refugiados), de su misión en el destino de los pueblos (tendencia a explicar sus diferencias con los europeos) y de la necesidad de su conocimiento mutuo como (los) líderes mundiales<sup>64</sup>.

Aceptación cooperativa, **mesianismo bipolar y comunicación entre adversarios**, como líneas evolutivas de un periodo inaugurado a principios de los 60 (ver PARTE I de este trabajo), también en los borradores (12 al 13-6) del statement de partida del Presidente. Recuerdo del mensaje que 35 años atrás recibiera Truman en Postdam el día en que la explosión en Alamogordo cambió el destino de la Humanidad, dejando en herencia a los presidentes que le sucedieran la doble obligación de evitar la guerra nuclear y de mantener la seguridad nacional

*Ese -recalca- es el propósito de mi misión en Viena.*

La decisión de un líder máximo que, sin olvidar que *nuestras significativas diferencias con la Unión Soviética*, reemprende este lento camino *a menudo medido en pulgadas y no en millas* tratando de ampliar nuestra comunicación y de *crear nuevos canales de entendimiento para el futuro*. Mas cooperación y menos competición, y **nuevo ejercicio retórico de distensión e hipérbole Carter** (draft con correcciones en ANEXO VIII); la búsqueda de tres decenios y de tres presidentes desde el Test Ban Treaty para el logro de *un SALT II justo, equilibrado y verificable* del que dependen la seguridad de nuestras dos naciones y la estabilidad del mundo; el mantenimiento de la paz desde *una posición de fuerza nacional*

*(Por eso) voy a Viena con la confianza que solo puede provenir de representar a la mas grande, la mas fuerte y la mas libre sociedad del mundo<sup>65</sup>.*

Todo un proyecto de cooperación mundial que no interesa sin embargo presentar asociado a otros procesos de paz no menos urgentes pero que por su particular naturaleza pueden perjudicar la marcha de la ratificación. En este sentido se expresa Bernie Aronson el 12-6-79 a Rafshoon en cuanto a la revisión del texto del segundo brindis con Breznev, de cara a evitar cualquier "REFERENCIA AL HOMELAND PALESTINO" (memo con copia en ANEXO VIII), asunto añadido por Carter en la última reunión Estado/NSC que *podría causar choques graves y totalmente innecesarios en este momento en la comunidad judía*; puesto que el Presidente ha tenido ya problemas a este respecto con ocasión

del statement soviético-americano sobre el Oriente Medio, este sería *el cliché mas ofensivo para judios americanos e israelíes*, y nada útil en un momento difícil de las negociaciones sobre el status del West Bank<sup>66</sup> (territorio de la Cisjordania ocupado por Israel en 1967). Suprimir por lo tanto el término *homeland*, que no constaba en el primer draft y que, en opinión de Sanders o Shecter, incluirlo ahora *sería un desastre*; de modo que

*cuando el brindis se reescriba aquí en Viena debes asegurarte de que no se use esa frase.*

#### 2.4 1979 (II). HACIA LA RATIFICACIÓN: Detente versus confrontación

Y así se producirá. Días mas tarde, viaje a Austria e inicio de las primeras fases del programa de la cumbre, en el que la llegada a Viena es la señal de salida para el comienzo de una verdadera **carrera de discursos**.

Bienvenida del Presidente al Premier de la URRS, recordando la prioridad del Tratado SALT II para reducir los riesgos de la guerra nuclear e invertir la peligrosa espiral armamentística. Palabras referidas al control, la equivalencia y la búsqueda de la cooperación y el *hallazgo de un lenguaje común* entre sus naciones, en el primer brindis de trabajo en la embajada estadounidense, el 16 de junio de 1979<sup>67</sup> para la *resolución pacífica de las disputas, del desarrollo económico, la justicia social y los derechos humanos en todo el mundo*, el mismo día en que

Breznev entrega a su homólogo un statement escrito con aclaraciones referentes a las características y capacidades del Backfire soviético (Tu-22M), bombardero de alcance medio y radio de acción no ampliable a intercontinental (ver Cap. 1) cuya producción no excederá los niveles actuales (30 por año), compromiso que Carter recoge en nombre de los EE.UU como *esencial para las obligaciones a asumir bajo el Tratado*. Complimentaciones que se repiten y amplían al día siguiente en la recepción de la embajada soviética; en el segundo brindis, **detente e interdependencia** y el necesario pacto de entendimiento con el adversario (*este es el camino que preferimos*) para resolver los problemas de un mundo cada vez mas global: disturbios raciales en Sudáfrica, continuación de la guerra del Sudeste Asiático en Camboya, y problemas de refugiados (comparación a la situación europea en los años 30). Apoyo y mediación de los Estados Unidos en todas estas crisis y cuestiones internacionales de este año, pero también **prudencia selectiva de sus declaraciones**, en la cita concreta de la situación de Oriente Medio y del *coraje de los líderes egipcio e israelí* (tras treinta años de odio, guerra y terrorismo) dando ahora un paso histórico hacia *una paz completa*, pero sin referencia alguna al problema palestino. Un amplio preámbulo para desembocar en la declaraciones de un líder preocupado por el éxito de unas negociaciones bipolares y por garantizar el no uso de la fuerza mediante el control de armamento para el que *el SALT que aquí firmaremos proporcionará un buen fundamento y que fortalecerá las otras iniciativas*

*Señor Presidente -dirá Carter a Breznev alzando su copa- en la historia del mundo nunca dos naciones han tenido la responsabilidad de actuar con el*

*freno, y de buscar acomodación mutua, que la Unión Soviética y los Estados Unidos (...).*<sup>68</sup>

la conciencia y el deber conjunto que no se ven disminuidos por las diferencias históricas, ideológicas o económicas; es por eso que

*ambos nos preocupamos del futuro, y estoy seguro de que con honestidad y buenos deseos podremos progresar hacia un mundo mas seguro y pacífico.*

Meticulosidad y **cumplimiento del protocolo por parte del orador** que se cuida a lo largo de las ceremonias, especialmente las del statement de la firma y el speech de la Joint Session en el Congreso, ambas meticulosamente preparadas y enriquecidas con las aportaciones de Brzezinski, Vance y Harold Brown, siendo este último al que Jerry Rafshoon y Rick Hertzberg (memo 18-6 con drafts de discursos en ANEXO VIII) aconsejan que el Presidente espacie la revisión y ensayo del mismo (durante el vuelo de regreso) sin repasarlo justo antes de pronunciarlo (*take a nap*), asegurándose además de llevar para ambos actos una *indumentaria formal (dark suit)*.

Tras la rúbrica, las palabras de un líder poco ortodoxo. Aprender del pasado en este *momento del reloj de la historia* evitando todos aquellos cambios en el status quo que puedan llevar de la guerra a un conflicto aún mayor: el holocausto nuclear, y hacerlo a través del Tratado (*Carta*) que ahora firmamos y que viene a concluir treinta años de intento de control de armamentos. El desarme y el **SALT II como pilar de desarrollo**; continuar la labor iniciada con el ABM y Vladivostock

(nuevas referencias a reducciones y modernización) y contribuir a la seguridad de los Estados Unidos y de las otras naciones conteniendo el crecimiento de los arsenales pero también poniendo *límites a nuestros miedos recíprocos y a lo desconocido* para darnos una oportunidad de cooperación futura en los campos científico y tecnológico (exploración de los planetas y preservación de nuestro mundo). De nosotros depende,

*... mientras que permanezcamos atentos y decididos en esta dirección, el destino de la humanidad no es necesariamente su propia destrucción.*

Declaraciones individuales y reiteraciones a duo (ver EXCHANGE OF REMARKS, 18-6-79, en ANEXO VIII) en una firma recordada por el Presidente como *impresionante y solemne* en el brillante marco del Redoubt de Hofburg y concluida con un *sorprendente y cálido abrazo mutuo al estilo soviético*<sup>69</sup>. Digno broche a las jornadas que habían precedido el acto, entre ellas la asistencia a la mítica Opera de Viena, donde ambos líderes compartieron palco frente a un telón que se alzó en su honor a los acordes de Mozart y de "El rapto del Serrallo". Fin de fiesta y vuelta a casa. Es el comienzo de otra carrera: ahora por validar esta firma ante la nación y sus instituciones políticas.

Ceremoniosidad, términos comunes y matizaciones que varían según país y foro. Del entusiasmo cooperativo y pacificador de Viena al **"fresco" e hipérbólico discurso doméstico** frente al Congreso<sup>70</sup>, donde Carter enfatiza los aspectos de disuasión y mantenimiento del balance; el SALT como clave para la reducción del

conflicto atómico pero también las **diferencias y ventajas respecto al adversario**: superior poder económico y militar y mantenimiento del liderazgo estadounidense en Europa; la *razón y responsabilidad* para buscar la paz y prevenir la guerra, pero también los **compromisos y la política de bloques**

*(...) debemos poseer poderosas (strong) fuerzas militares, debemos tener fuertes alianzas, y debemos tener una fuerte resolución nacional, tan fuerte que ningún potencial adversario pueda sentirse tentado de atacar a nuestro país (...). La fuerza de nuestro gran país crece y doy gracias a Dios por ello.*

Ratificar ahora el tratado como prioridad nacional y gran apuesta para el futuro de la humanidad confiando, no en la buena fe de nuestros partners, sino en los recursos y *el poder de los principios, las ideas y los ideales de nuestra nación*.

A comienzos del verano, fin del período correspondiente a la aprobación (presentación, negociación y firma) y paso oficial a una fase mas decisiva aún: la de sancionamiento por el Congreso de los Estados Unidos. Un nuevo y continuado esfuerzo *(la campaña de lobbies que montamos por toda la nación durante los meses siguientes, escribirá Carter, hizo palidecer a una significación relativa la de los Tratados del Canal de Panamá)* que conllevaba el análisis y consideración detenida de las posturas en el Senado, cuya oposición de entrada podía trocarse en apoyo si se conseguía su confianza en el liderazgo soviético<sup>71</sup>.

Necesidad, conveniencia y **argumentos del dilema** a finales de julio, dos semanas despues del Address de Carter a la Nación y de la presentación de su 5to.



plan energético, con una campaña que asocia **desarme y batalla por la energía**, en el discurso de Cyrus Vance, "LIMITING THE STRATEGIC ARMS RACE" en el Institute of World Affairs de la Universidad de Wisconsin-Milwaukee<sup>72</sup>. Lo que significa el SALT para el balance nuclear (equivalencia, reducción soviética, continuidad, previsibilidad y ahorro en defensa) y como parte de la revolución científica, ese *último desafío* por el que la historia ha de juzgar nuestras actuaciones (de esta generación), logros y/o fracasos en cuanto al progreso (riqueza y confort frente a polución, agotamiento de recursos y pérdida de valores humanos y religiosos). ¿Dirigir o ser dirigidos por la tecnología? Esta es la elección y

*La decisión del Senado sobre control de armamento puede tener mucho que ver con esta respuesta.*

Responsabilidad y determinación necesarias por parte de la nación y de sus instituciones a la hora de asumir este gran reto, como también se incide en el informe y documentos adicionales (Statements sobre obligaciones de las partes, principios y líneas básicas para próximas negociaciones, Statement soviético sobre Backfire y Memorandum de categorías y datos de armamento ofensivo) que asimismo aporta el Secretario de Estado respecto a contenidos, articulación y objetivos principales del acuerdo (ver draft abreviado de 21-6 con correcciones en ANEXO VIII) requiriendo *con especial urgencia el consejo y aprobación del Senado de los Estados Unidos para la ratificación del tratado SALT II*.

Continuación y reforzamiento de la estrategia de final en un mes en el que se registran **cambios sustanciales en el Gabinete Carter** (Cap. 3) con el

consiguiente relevo en el SALT Working Group, cuya presidencia abandona Hamilton Jordan por causa de la *ampliación* de sus responsabilidades en la Casa Blanca como Chief of Staff del Gabinete, siendo Landon Butler quien asumirá a partir de ahora el cargo de coordinador, con ayuda de George Moffett, y de todas las actividades y contactos con prensa y medios de comunicación, aliados, opinión pública y speakers de renombre (ver en ANEXO VIII memo 25-7-79 con lista por áreas de la Task Force); dos veteranos negociadores<sup>73</sup> dedicados *full time* a continuar los esfuerzos de enlace con el Congreso en este grupo de probada efectividad en la presentación del tratado y la búsqueda de ventajas para su ratificación.

En el verano de 1979 **inflexión definitiva** y fase crítica del proceso de ratificación que transcurre en un momento de creciente inestabilidad a causa de las crisis regionales (Oriente Medio, Centroamérica, Cuerno de Africa), y que tiene su reflejo político en la marcha del SALT II y en las posiciones de sus principales mentores dentro de la propia Administración norteamericana. Como veremos a partir de ahora, y según van pasando los meses, **estrategia unitaria pero varios tipos de discurso** en correspondencia con la situación de división interna (opiniones y percepciones) ante los cambios internacionales; reacciones, actitudes y tipologías que van desde el **lenguaje "paloma"** de las figuras mas experimentadas y moderadas, al **lenguaje "halcón"** de los consejeros mas jóvenes y agresivos, pasando por conjunciones (a)típicas, **"halcón-paloma"** pero no *buho* (ver PARTE I, Cap. 3)), que afectan al Jefe del Ejecutivo al que, tanto vicios retóricos propios (*hyperbole*) como preferencias dentro del Staff (*inner circle*), sitúan cada vez mas

próximo a las posiciones de los duros. Un tiempo record en el viraje de la New Age que culminará, a finales de este mismo año, verdadero **revival dialéctico-terminológico de la contención**.

Mismos argumentos de siempre (balance, equidad y cooperación en el freno de la carrera de armamentos) en la alocución de un representante de la primera categoría: el Secretario Vance ante el Armed Services Committee del Senado, el 30 de julio<sup>74</sup>. Lenguaje-paloma para incidir en la necesidad de *mantener nuestra fuerza militar a los niveles necesarios para defender los intereses y valores en los que creemos*, y el SALT II como base para el mantenimiento del status quo, de **la detente como prioridad** (relaciones Este-Oeste) directamente asociado a la **credibilidad de los EE.UU y a su liderazgo mundial** (aliados y otras naciones).

Proceso de ratificación que comienza a alargarse y a verse seriamente amenazado en agosto con la aproximación diplomática de Washington al régimen de la Habana (levantamiento de sanciones y embargo de medicinas, puente aéreo, liberación de presos), en la denominada "**minicrisis cubana**" desatada por el senador Frank Churh (el mismo que se entrevistara con Castro en 1977) denunciando ahora ante el Congreso la presencia en la vecina isla de una brigada de combate soviética (2000-3000 hombres) como *amenaza para la paz y la seguridad de los Estados Unidos y del Hemisferio*, hecho que coincide con la celebración en esta última capital de la Conferencia de Países No Alineados. Mas complicaciones que vienen a añadirse a las protestas ya manifestadas por el Senado en 1978 por las actividades cubanas en Angola y Etiopía<sup>75</sup> (ver PARTE I, Cap. 1),

endureciendo aún mas las posiciones de los oponentes al SALT que pasan ahora directamente a condicionar la ratificación del tratado al inmediato desalojo de estas tropas, entre la evidente descordinación de la propia Administración: Departamento de Estado tratando de calmar ánimos, Brzezinski añadiendo mas leña (*Cuba marioneta de la URRS*) y la confusión evidente de un Carter entre dos fuegos, ordenando el inmediato reforzamiento de efectivos militares norteamericanos en la zona del Caribe y Guantnamo<sup>76</sup>.

Tensiones, indecisión y vuelta atrás, en la entrada oficial en una retórica de los mejores tiempos de la confrontación, con lo que será desde ahora **lenguaje de la "Segunda Guerra Fría"**, como puede obsevarse en septiembre en la comunicación de aspectos tan controvertidos como los MX (draft y correcciones discurso de 27-8 y WH memorandum de 6-9 en ANEXO VIII). Primeras repercusiones de la minicrisis y recomendaciones de los asesores en orden a **preservar la imagen ya "tambaleante"** del Ejecutivo (ver Cap. 3); aplazar ese statement a leer ante las cámaras y tratar el tema conjuntamente en un debate SALT (con presupuestos de Defensa y discusión de enmiendas con Church) ya que, en las presentes circunstancias el Presidente no debe involucrarse personalmente en los detalles del mismo (argumentos de tipo técnico o de costes económicos) so riesgo de tener que desarrollar la decisión de inmediato y de *trivializar su papel*. Independientemente de su decisión -recomienda Jordan a Landon Butler

*Sería bastante mejor planificar ahora un discurso importante para principios de octubre cubriendo todos los cabos sueltos de los diversos componentes a debatir del SALT II, y resumir entonces la posición mayoritaria del Presidente con antelación al debate en el Senado<sup>77</sup>.*

Paralelamente, desarrollo de las actividades pro-ratificación de los speakers gubernamentales en sus distintos discursos. Uno pausado y puramente político de un diplomático de toda la vida como Cyrus Vance, en su alocución ante la 34 sesión de la Asamblea de Naciones Unidas, el 24 de septiembre<sup>78</sup>, refiriéndose de nuevo a interdependencia, cooperación y derechos humanos, y a la batalla por la energía y el desarme en este contexto de búsqueda de paz (Oriente Medio, Surafrica), progreso y prosperidad de las naciones del mundo. Demandas globales y respuestas globales para intentar solucionar las disputas regionales en la que ya se anuncia larga crisis de la energía de los 80

*Los Estados Unidos creen en un mundo de diversidad. Pero dejennos resolver aquí, en esta Asamblea, el como hallar en nuestras necesidades y humanidad común una dedicación renovada a la búsqueda de un campo común.*

El otro, agresivo, confrontador y con mayores especificaciones técnico-militares, mas propio de asesores de nuevo cuño, como este de Brzezinski, tres días despues, en el Cosmos Club de Washington D.C., ante la Asociación de Alumnos de la School International Affairs<sup>79</sup>. El statement de la víspera a cargo del ex presidente Ford y el rebatimiento de sus críticas al SALT como tema central: el tratado como clara herencia (protocolo incluido ya en la última propuesta a los soviéticos en 1976) y como mejora de las condiciones negociadas con los soviéticos por la anterior Administración (cuestiones de telemetría, límites permitidos a ICBMs, MX y Backfire), y **disuasión adaptada a la detente** para señalar la efectividad de la paridad nuclear en cuestión de control de armamentos (*expandir nuestras capacidades para conjuntar los esfuerzos militares de los soviéticos*); una

terminología de la dureza presente en todos los aspectos referentes al sistema de la OTAN y a la modernización (*a strong and rational defense program of our own*).

**Palomas y halcones** de la New Age en el paso a una **imagen retórica de la guerra fría** completando el viraje presidencial iniciado en 1978 (ver epígrafe 2.2), de **paloma hacia HALCON-paloma**; es el resultado de otra no menos *irresistible ascensión* (ahora dentro del poder) que refleja este "ADDRESS TO THE NATION" de 1 de octubre (WH Press Release en ANEXO VIII), típico exponente de los **apuros de Jimmy Carter** en el agitado otoño de 1979, en los preliminares de las que serán las grandes y definitivas crisis de su mandato: Irán y Afganistán.

Lenguaje típico y tópico, y rienda suelta a la hipérbole (*strong-est, strengthening; power-ful; great-est*) en esta comunicación del Commander in Chief de la nueva actividad de los poderes comunistas que está *contribuyendo a la tensión en la región del Caribe y América Central* con su ayuda económica y militar a la vecina isla; el recurso a la dureza y al **remake maniqueo-monroista** de los 60 para referirse a la *relación especial* entre Cuba y la URSS, y a la realidad de un pueblo exhausto y sojuzgado por un poder exterior y sus líneas internacionales (verdadero precio que Castro paga por las armas) donde

*La brigada soviética es una manifestación de la dominancia de Moscú sobre Cuba.*

Llamada a la paz (*la de los fuertes*) en el recuerdo explícito de los tiempos de mayor tensión Este-Oeste, del fortalecimiento soviético y la crisis de los misiles (un peligro que en 1962 era de carácter nuclear), y de las palabras de John Kennedy en 1963 (no permitir la movilización de tropas desde Cuba *para acciones ofensivas que amenacen la seguridad de los países vecinos*) a la hora de exponer la actitud y las medidas tomadas por esta Administración para garantizar la seguridad hemisférica (reforzamiento de la zona del Caribe, maniobras militares, asistencia económica, vigilancia y seguimiento de las actuales actividades). Un discurso **agresivo en la forma y conciliador en el fondo** que temple ánimos e integre a todas las posibles audiencias de la nación; toda la contradicción y la ambigüedad de la distensión en las palabras del Presidente que habla de alerta mientras trata de infundir la calma, porque si bien es una *situación grave*

*el asunto de la brigada no es ciertamente una razón para un retorno a la guerra fría. Una confrontación podría satisfacer emocionalmente a algunos por unos días o semanas, pero sería destructiva para el interés nacional y la seguridad de los Estados Unidos*

así que, y en lo que respecta a nuestros adversarios, la política a continuar es la seguida durante los últimos 20 años: coexistir en una relación compleja marcada por diferentes filosofías e intereses comunes, un dualismo (*strong elements*) donde reconocemos (y aceptamos)

*estar en **competición** con la Unión Soviética en algunos campos y buscar la **cooperación** en otros, mayormente manteniendo la paz y controlando las armas nucleares<sup>80</sup>.*

Fuerza y permanencia, nunca confianza gratuita; esa es la clave y el aspecto por el que el éxito del SALT II es decisivo, tanto a nivel de defensa nacional (equilibrio atómico) como de credibilidad mundial (OTAN y aliados), y dentro de un liderazgo que comienza por el consenso doméstico. Magnificación, dilema y recurso grandielocuente a las citas de la historia como principales armas de la "artillería retórica" de Carter, para quien *no deben mezclarse política y arsenales nucleares*; aunque la decisión parezca difícil a los ojos del Congreso, el mundo entero está ahora pendiente del Senado de los EE.UU del que, como el mas cualificado (*greatest*) cuerpo deliberativo, se espera ejerza responsablemente su función en esta decisión vital para el que es el *drama central de nuestra era*: el control de armas de destrucción masiva. Como ya dijera Abraham Lincoln hace mas de un siglo *salvar con nobleza o perder con mezquindad la última esperanza de la tierra*; esa es la elección y el *desafío* al que de nuevo se enfrenta América y sus instituciones

*Actuamos sabiamente entonces, y salvamos a la Nación. Permitidnos actuar sabiamente ahora, y salvar al mundo.*

En el tercer otoño de mandato, agresividad y mesianismo como moneda de cambio utilizada por esta Administración en su afán de concluir el tratado, ante la desconfianza de un Capitol Hill empeñado en resaltar sus deficiencias en cuanto a garantías y de la necesidad de adoptar una *política agresiva de verificación*. Etapa final de la campaña de élites, y Legislativo que se mueve entre el lenguaje halconero y la clara vuelta a los mitos de la confrontación (missile gap y balance



nuclear), como demuestran las conclusiones del informe no-clasificado al Presidente "PRINCIPAL FINDINGS BY THE SENATE SELECT COMMITTEE ON INTELLIGENCE ON THE CAPABILITIES OF THE UNITED STATES TO MONITOR THE SALT II TREATY", de 5 de octubre (draft con nota de Birch Bayh en ANEXO VIII), detallando: a) los peligros de una aplicación actual: sistema de reconocimiento que *no provee de absoluta certeza* y utilización ventajosa (*cheating*) por parte de los soviéticos, y también b) las soluciones a estos problemas: mejora en sistemas complementarios de inteligencia en análisis y detección temprana (*warning signs*), así como de supervisión (*oversight*) del Congreso por los diversos Comités<sup>81</sup> y de la evaluación de las capacidades de seguimiento y probabilidades de detección (*high-high moderate-moderate-low*). Críticas y modificaciones a considerar aunque, en términos generales, el Comité establece que el SALT II incrementa la posibilidad de controlar los componentes de las armas estratégicas soviéticas cubiertas por el tratado, mientras que en su ausencia

*los soviéticos tendrían libertad para adoptar medidas mas radicales, que harían el seguimiento de estas fuerzas estratégicas aún mas difícil.*

Dificultades pero aún esperanzas de ratificación si tenemos en cuenta la posición aún cooperativa de importantes líderes congresistas para hacer realidad el consenso doméstico (*understanding*) necesario entre senadores pro y anti-incrementos defensivos. Estas son las impresiones que Lloyd Cutler manifiesta a Jimmy Carter (memo de 12-10 en ANEXO VIII) tras su conversación con Alan

Cranston acerca de los resultados del *constructivo almuerzo de trabajo* (2 horas) que reunió, entre otros personajes, a Byrd, Cranston, Moynihan, Nunn, McGovern, Muskie, Hart y Church, y donde se discutieron estos aspectos; y una tarea: sacar adelante el tratado, así como diversas propuestas encabezadas por los subcomités: acelerar conjuntamente las negociaciones para un subsiguiente acuerdo, necesidad de recortes y/o estabilización del presupuesto para 1981 (McGovern, Nunn) y/o consecuencias de estas importantes reducciones (*deep cuts*), por las posibles objeciones de los aliados de la OTAN (Byrd) dado su gran interés por un por un acuerdo de limitación del teatro nuclear, bien en paralelo o como parte de un SALT III<sup>82</sup>.

Optimismo que no parece haber decaído un mes mas tarde a pesar de los graves sucesos del exterior. *El Presidente se siente profundamente grafificado por el voto del Comité de Relaciones Exteriores del Senado de informar favorablemente del SALT II en la Cámara* -reza el WH Press Release de 9 de noviembre-, cuando se cumplen ya cinco días del asalto por los Estudiantes Islámicos a la embajada estadounidense en Teherán y de la captura de los 65 (luego 52 funcionarios gubernamentales. Primeros y confiados pasos que iniciará esta Administración (embargo y congelación de depósitos iraníes en los EE.UU) con medidas de urgencia encaminadas a atajar tan súbita como incomprensible crisis, pero concentración de fuerzas políticas y económicas en lo que todavía es una prioridad nacional: la energía y el SALT II, batalla esta última a ganar o a perder definitivamente en el Senado, al que la Administración continua a estas fechas trabajándose. De ahí la satisfacción y el reconocimiento expreso de Carter a Church

y Javits por su dirección durante las largas audiencias, esperando que su entusiasmo sea contagioso

*...Creemos que tras tal estudio los senadores llegarán a la conclusión de que el SALT II es por el mejor interés de los Estados Unidos y votarán para ratificar el Tratado.*

Situación aparente de estrecha comunicación Ejecutivo-élites del Congreso que continua a mediados de diciembre, dos semanas después del anuncio por Jimmy Carter de su candidatura a la reelección. Nueva carta, ahora personal, del Presidente a 19 miembros del Senado (ver texto WH Press Release de 17-12 y anterior documento en ANEXO VIII) donde les agradece su interés y recomendación de los statements (White House y Dpto de Estado) sobre el Five Year Defense Program<sup>83</sup>, así como las puntualizaciones críticas sobre cuestiones (cambios comparativos en las posiciones militares y en las relaciones soviético-americanas) que serán examinadas antes y durante el debate en la Cámara; disposición al diálogo y prontitud de las reuniones, junto al deseo compartido por este gobierno de *alcanzar un consenso político* sobre estas materias con el que *hallar un terreno común para la pronta ratificación de este tratado, tan importante para nuestra seguridad nacional y para la paz del mundo.*

Una paz también aparente cuya percepción se verá trastocada 10 días después, cuando la acostumbrada inestabilidad de Oriente Medio se desplace 30 grados al Este, en lo que será el giro definitivo para el SALT y para esta presidencia: la invasión de soviética de Afganistán.

## 2.5 1980: FRACASO Y RECHAZO. De la retórica agresiva a la guerra fría carteriana.

Final de año y crisis abierta entre las superpotencias con la culminación entre los días 25 y 27 de diciembre, del golpe de Estado que ha impondrá, tras el derrocamiento y ejecución de Hafizullah Amin<sup>84</sup>, la autoridad de Babrak Karmal, previo traslado por puente aéreo entre Moscú y Kabul de tropas soviéticas (cifras que varían entre los 1500 y 5000 combatientes), supuestamente por causa de la situación política en aquella capital y *en respuesta a un llamamiento de los líderes afganos* (mensaje de Breznev a Carter). Intervención militar que viene a colmar el vaso de los continuos roces y denuncias de las actividades comunistas (URSS, Cuba) en el Cuerno de Africa y hacen al presidente norteamericano, anteponiendo la importancia de este asunto a cualquier otro actualmente en juego, referirse a la posibilidad de ruptura por primera vez desde 1977

*Esto es mas serio Hamilton -asegura Carter a principios de enero a su atónito Jefe de Staff. Capturar a esos norteamericanos fue un acto inhumano cometido por un atajo de radicales y condonado por un viejo loco. Pero esto es una deliberada agresión que influye en la detente y en el modo en que hemos venido negociando con los soviéticos durante la década pasada. Hace surgir graves dudas acerca de las intenciones soviéticas y destruye cualquier oportunidad de aprobación del tratado en el Senado. Y hace incluso mayores las posibilidades de una guerra nuclear<sup>85</sup>.*

Percepción y juicio precipitado; la pose de un Presidente al que crisis internas (inflación, energía) y continuados problemas internacionales (este es el segundo en menos de 2 meses) comienzan ya a agobiar en plena campaña para la reelección, y que opta por una **actitud de firmeza** a nivel de la nación y de sus

instituciones, a quienes se apresura a informar (con las debidas matizaciones) de sus intenciones de actuación y de las repercusiones inmediatas que esta conducta del adversario tendrá sobre el SALT. A "**retrasar**" (*delay*) el debate *a la luz de la invasión soviética de Afganistán*, pero *no retirar* el acuerdo de la consideración del Senado<sup>86</sup>, se refiere la carta que Jimmy Carter dirige a Robert Byrd el 3 de enero de 1980 (texto WH Press Release en ANEXO VIII), en tanto que Congreso y Ejecutivo puedan valorar *acciones e intenciones* del adversario y dedicar *la atención primordial a medidas legislativas y de otro tipo requeridas para responder a esta crisis*. Detener provisionalmente el proceso actualmente en marcha, a modo de primera penalización a la URSS, mientras se estudian otro tipo de sanciones (económicas y diplomáticas) ya que -finaliza

*mantengo su visión de que el Tratado SALT II es del interés de la seguridad nacional de los Estados Unidos, y que debe retomarse en el Senado tan pronto como se hallan acometido estos asuntos mas urgentes.*

Misma decisión y terminología que se repite en las misivas a otros senadores (drafts con correcciones para Durenberger y Leahy en ANEXO VIII) a quienes igualmente recuerda la prioridad nacional de la situación afgana, sin que ello represente *una disminución de mi compromiso con los objetivos fundamentales de las conversaciones de armamento estratégico* ni sobre el *mantenimiento y diseño de programas efectivos de inteligencia*.

Así, a comienzos de década, etapa final de la **metamorfosis propagandística** de esta Administración, con Afganistán como detonante decisivo. Aplazamiento de

la tan perseguida ratificación, y vuelta atrás en el proceso de la detente: del **lenguaje de la cooperación al de la confrontación** por parte de un Presidente que definitivamente **"entra al trapo"** del discurso agresivo a base de conjuntar medios propios y ajenos; un fenómeno reflejo de las ya largas discrepancias Comité Ejecutivo-Departamento de Estado y que llegarán en la primavera a un punto insostenible a causa de las decisiones del primero en materia de la crisis iraní.

**Retórica halconera y típica hipérbole carteriana** (*agression* y sus derivados) complementadas en la preparación del discurso televisado del 4 de enero. El resultado: una alocución no menos típica (en ANEXO VIII draft final con correcciones manuales y speech original) en donde no falta el **"toque Brzezinski"** (Id. memo con speech additions) a pronunciar por la cada vez menos *esfinge de Georgia*; un texto a ratos ambiguo a ratos inconcreto, que incide en la elección y aplicación de medios no-militares para una rápida solución a los problemas que amenazan la seguridad de nuestra nación en varios frentes.

Voluntad gubernamental de liberar *sin derramamientos de sangre o peligro para su vida* a los 50 rehenes en Teherán con la ayuda (*strong support*) de la comunidad internacional: *el Tribunal Internacional de Justicia, de la Naciones Unidas y de los esfuerzos privados de diplomáticos*<sup>87</sup>, y denuncia de la *masiva invasión militar soviética a la pequeña nación no-alineada* de Afganistán bajo la *falsa declaración de que han sido invitados* (tras el asesinato de Amin, el control de su capital y la colocación de un *nuevo líder, régimen títere*), mientras sus tropas dispersas por todo el territorio intentan conquistar a su población. Invasión que es

un *peligro extremadamente grave para la paz* ante la posibilidad de una mayor expansión hacia los vecinos países del Suroeste de Asia y para las naciones del mundo, puesto que se trata de

*una sonada violación del Derecho Internacional y de la Carta de las Naciones Unidas (y de) un deliberado esfuerzo por parte de un poderoso gobierno ateo para sojuzgar a un pueblo islámico e independiente*<sup>88</sup>.

La paz mundial y también la economía. Con aquel país en manos soviéticas, no solo corren peligro naciones adyacentes (Irán, Pakistán), alterando así *el balance estratégico pacífico y estable del mundo*, sino que es un paso más hacia un *posible control sobre la mayor parte de las reservas mundiales de petróleo*. Un acto que no puede quedar impune, por lo que supone de *amenaza a la seguridad de todas las naciones, incluyendo por supuesto a los EE.UU., sus amigos y aliados*, y por el que 50 países en la ONU han pedido al Consejo de Seguridad la condena de la Unión Soviética y exigido la inmediata retirada de sus tropas de Afganistán; acciones todas que, teniendo en cuenta el funcionamiento de la Carta de las Naciones Unidas (sistema de miembros permanentes) sería más propio dirigir a través de la Asamblea General *donde no existe veto por parte de los soviéticos*.

Trascendencia global, pero **enfoque bipolar de la crisis** como conflicto de superpotencias, donde los Estados Unidos, como nación comprometida con la paz y la estabilidad ha decidido ya sus propias medidas; el recurso al **discurso duro** para confirmar, ahora nivel nacional, una serie de sanciones que afectan a los siguientes ámbitos:

a) **Político y diplomático**

1. Llamada al embajador en Moscú para estudiar y evaluar la situación actual y *retraso en la apertura de nuevas instalaciones consulares americanas y soviéticas*, así como *restricciones recíprocas* en cuanto a presencia y movilidad de personal soviético (diplomático y de medios de comunicación) en los Estados Unidos<sup>89</sup>.
2. Retraso-aplazamiento de la consideración del SALT II en tanto que Presidente y Congreso determinan las acciones finales, manteniéndose esta ratificación bajo *revisión activa conjuntamente con los líderes del Senado*.

b) **Económico-comercial**

1. Recortes en los privilegios pesqueros de la Unión Soviética en aguas de los Estados Unidos (no mas de 200 millas) lo que supone pérdidas en capturas de un 5% (unas 360.000 Tm para la industria conservera) en las capturas totales soviéticas<sup>90</sup> y, sobre todo
2. Anulación de la venta (entrega) del plus de 17 millones de toneladas de trigo (*grain*) solicitadas al margen del Five Year Agreement de 1975<sup>91</sup>, teniendo en cuenta que *no está destinado al consumo humano sino al crecimiento de la cabaña soviética*. El gobierno intentará además paliar la incidencia de estos recortes en la agricultura americana mediante la retirada, almacenamiento, subvención y adquisición a precio de mercado del mencionado cereal, cuyos excedentes se utilizarán *para aliviar el hambre en los*



*países pobres y para la producción doméstica de gasohol; sanciones que esperamos llevar a efecto con la colaboración de las principales naciones exportadoras para que no reemplacen esas cantidades con envíos adicionales a la Unión Soviética.*

**c) Tecnológico-cultural**

1. Paralización hasta nueva notificación y revisión de los permisos de exportación (*licensing policy*) a la URRS en cuanto a exportación de *alta tecnología y otros artículos estratégicos* y, además
2. Retirada de los EE.UU de las próximas Olimpiadas a celebrarse en la capital soviética este verano, algo que preferiríamos no hacer pero

*La Unión Soviética debe darse cuenta que sus continuas acciones agresivas pueden hacer peligrar tanto la participación de los atletas como el viaje a Moscú de los espectadores que, en condiciones normales, desearían asistir a los Juegos Olímpicos.*

Perjudicar a los propios tratando de castigar a los ajenos con recortes que afectan a gravemente a la economía de la URRS, dependiente de las importaciones de materias primas del Hemisferio Occidental, pero también a la de Norteamérica, ante la endémica situación deficitaria de su sector agrícola; un verdadero *suicidio político*, como alguien indicó en su momento<sup>92</sup>, más que una demostración de fuerza y firmeza por parte del líder de una nación acostumbrada a no renunciar ni a cañones ni a mantequilla

*Estas acciones -insiste el Presidente- requerirán sacrificio por parte de todos los americanos, pero no hay duda de que son en interés de la paz mundial y de la seguridad de nuestra propia nación y son compatibles con las acciones tomadas por nuestros mas importantes compañeros de comercio y por aquellos que comparten nuestra honda preocupación por esta nueva amenaza soviética a la estabilidad mundial.*

Ruptura y rechazo en este regreso momentáneo al mas puro **lenguaje de la guerra fría** por la que fuera hasta ahora la Administración heredera y gran promesa de la detente. Un Presidente acorralado que proclama embargo al enemigo-invasor y promesas de ayuda y asistencia a posibles aliados en esta región: *equipos militares, alimentos y otras asistencias para Pakistán<sup>93</sup>* (y otras naciones limítrofes) a defender su independencia y seguridad nacional del *grave y creciente peligro que viene ahora del norte. Liderazgo y credibilidad*; la voluntad y determinación de los EE.UU, que no deben poner en duda ni aliados ni posibles adversarios, para poner en marcha (con ayuda del Legislativo) las medidas aquí expuestas. Y, como no, la historia y sus enseñanzas, en el regreso-adaptación a esta década de aquellas **lecciones de Munich** (ver PARTE II, Cap. 2) que el mundo aprendió a tan alto precio, porque

**la agresión no contestada se convierte en una enfermedad contagiosa<sup>94</sup>.**

**Contener** el peligro para evitar su extensión, donde la respuesta de la comunidad internacional *debe corresponder a la gravedad de las acciones soviéticas*; contestación conjunta como **freno**

*Con el apoyo del pueblo americano y trabajando con otras naciones, podremos detener la agresión, proteger la seguridad de nuestra nación y preservar la paz. Los Estados Unidos harán frente a sus responsabilidades<sup>95</sup>.*

Contundencia en la palabra mas que en la acción. Problemas y complicaciones a los que vienen a añadirse las nada alentadoras noticias que llegan de Teherán acerca de una liberación inmediata de los rehenes, y la **guerra fría verbal** que estalla formalmente veinte días mas tarde, en el que será ya su discurso identificativo: el famoso State of the Union Address, mas conocido en los medios informativos como el de la **"Doctrina Carter"**.

Denuncia, ataque y advertencia al adversario, que recuerda, en otras áreas del globo, a Cuba y a los mejores momentos de la contención kennediana (ver PARTE I, Cap. 2)

*Dejemos absolutamente clara nuestra posición -proclama desde la Casa Blanca un imperioso Jimmy Carter el 23 de enero de 1980- Un intento por un poder exterior de ganar control en la región del Golfo Pérsico será interpretado como asalto a los los intereses vitales de los Estados Unidos de América y, como tal asalto, repelido con los medios necesarios, incluyendo la fuerza militar<sup>96</sup>.*

En el último año de este mandato **endurecimiento de la comunicación entre las superpotencias**, en el retorno a los mitos de los 50 y 60: el *expansionismo* y la *amenaza de los soviéticos*, y a las acusaciones de estos, que ven en la nueva actuación del presidente norteamericano la culminación de una política exterior *contradictoria e inconsecuente* que utiliza la *confrontación como moneda de cambio*

dentro de una *estratagema oportunista* orientada hacia los detractores domésticos y la opinión pública (ver Cap. 3) para *aplazar sine die* la aplicación del SALT II<sup>97</sup>.

No solo el regreso a planteamientos de sobra conocidos, sino a sus consecuencias dialécticas y propagandísticas. Un Carter igualmente contradictorio que, en lo referente al desarme, continua la tradición presidencial y cae en las mismas "**trampas retóricas**" que sus antecesores con Vietnam (ver PARTE II, Cap. 2) al defender la ratificación aunque esta no pueda lograrse de inmediato<sup>98</sup>, mientras que alenta la desconfianza y la ruptura con la otra parte, como podemos ver a continuación en el speech de transmisión al Congreso del informe del ACDA de 1979 (WH Release de 7 de marzo en ANEXO VIII).

La conclusión del SALT como asunto que ha dominado la escena política durante los años anteriores y que se encuentra listo para su ratificación por el Senado (informe favorable en noviembre del Committee on Foreign Relations) pero que, en vista de los hechos en Afganistán (reiteración de la decisión presidencial de retrasar su consideración) deberá subordinarse a otras prioridades (id. del State of the Union y de las medidas de respuesta a esta crisis); una espera - insiste- que no debe alterar nuestros intereses respecto a la paz y a la seguridad, para la que que el desarme continua siendo su gran contribución, por eso

*Cuando el Senado al completo inicie su debate sobre el SALT II, estoy convencido de que aquellos que están preocupados por nuestra seguridad nacional apoyarán el tratado como un paso sabio y prudente.*

Esfuerzo de esta Administración comprometida en el proceso de control mutuo e importancia del conocimiento del presente informe para comprender la importancia de esta labor (para nosotros, nuestros aliados, y para la imagen de *nuestro liderazgo en el mundo*); estar preparados para trabajar conjuntamente por la paz y la estabilidad del planeta por medio de *soluciones negociadas y verificables a las muchas carreras armamentísticas en las que las naciones se encuentran embarcadas*<sup>99</sup>, labor que es tanto de los gobiernos como de sus ciudadanos

*Mientras dependamos de la Agencia de Control y Desarme (ACDA), el Departamento de Defensa y otras agencias para vigilar nuestros deberes, ninguno de nosotros debería olvidar el peligro al que todos nos enfrentamos a nivel individual y colectivo, y que nos amenaza como nación soberana y como parte de la comunidad de naciones.*

**La retórica matizada del halcón** que tiene al mes siguiente un nuevo motivo de fortalecimiento, ahora a causa de la manifiesta incapacidad de Washington por liberar con prontitud al personal diplomático en Irán tras el fracaso, en la madrugada del 25 de abril, de una operación secreta de rescate preparada meses antes, y que tuvo que ser anulada a causa de problemas técnicos y meteorológicos. *Dificultades operativas y averías hidráulicas*, además de la fuerte tormenta de arena - según reza el informe remitido por el propio Presidente el 26-4 al Speaker de la Cámara Thomas (Tip) O'Neill, en cumplimiento de las disposiciones de la War Powers Act (ver PARTE II, Cap. 2) que aparecieron en el momento de remontar la zona desértica cercana a Teherán, y que imposibilitaron el disponer de un mínimo de 6 helicópteros para poder continuar la misión. Fallo y destrucción de aparatos, además de los 8 integrantes de la Delta Force que perdieron la vida al

chocar *accidentalmente* con un C-130 que estaba en ese momento despegando, entre los sucesos de esta crónica oficial de lo que pretendió ser un "segundo Entebbe"<sup>100</sup>, pero que, en cuanto a resultados no pasó de remake de Bahía Cochinos, ahora integramente norteamericano, donde no faltaron tampoco los incidentes sainetescos en cuanto a los medios utilizados por los supervivientes para garantizase la salida del país<sup>101</sup>.

Una desafortunada apuesta por los métodos militares cuyas consecuencias políticas serán inmediatas: furia iraní, dispersión de los rehenes y ruptura definitiva de relaciones; crítica y tiranteces con la CEE (Giscard, Schmidt), pero sobre todo problemas en casa a nivel de opinión pública y del propio Gabinete. Porque, por encima de todo, este fracaso aceleró la ya larga crisis entre Presidencia y Departamento de Estado alimentada primero por la intervención soviético-cubana en Somalia y Etiopía y agravada después por la cuestión del exilio del Shah y de los sucesos en Teherán<sup>102</sup>, cuya cabeza visible, Cyrus Vance, cansado de ser el elemento ornamental (*figure head*) de la decisión y opuesto desde un principio a la operación, lleva a efecto su ya anunciada dimisión siendo de inmediato sustituido por un más afín senador Edmund Muskie.

Estado baja, sube NSC. Halcones que ganan ahora a palomas con esta no menos desafortunada retirada del político que la diplomacia soviética recordaría como un *Anthony Eden versión americana*<sup>103</sup>; era la consecuencia lógica de un enfrentamiento que comenzó ya en 1977 entre dos personalidades políticas totalmente opuestas: la del experto y prudente abogado y negociador neoyorkino,

y la del brillante pero agresivo académico de origen polaco que emergiera como director de la Comisión Trilateral, en la que coincidió con el candidato de Georgia<sup>104</sup>; la ascensión de un Kissinger heterodoxo mas anclado en la tradicional visión Este-Oeste que en el desarrollo de la nueva realidad Norte-Sur, a cuyos planteamientos de "cold warrior" no tardaría en rendirse el nuevo e inexperto Presidente, convirtiéndose así aquél en la figura dominante de la Casa Blanca en materia de relaciones exteriores. Distintas concepciones y planteamientos, y sobre todo (como ya vimos en epígrafes anteriores) distintos estilos y lenguajes públicos: la delegación y calma de Vance frente al protagonismo a ultranza (ver Cap. 3) y la agresividad dialéctica que Brzezinski aplica tanto a las soluciones de problemas regionales como a las posiciones norteamericanas en materia de desarme<sup>105</sup>.

De este modo, relevo y golpe efectivo a la distensión a mediados de año con el paso dentro del staff a una etapa de definitiva **consolidación del tandem Carter-Brzezinski**, extraña pareja y pálido reflejo de la que Nixon y Ford formaran con el ex profesor de Harvard, y donde el primero deberá ahora frenar los excesos retóricos aún mas floridos de su superasistente, como podemos observar seguidamente en este memorandum de 11 de junio de 1980.

Dominancia de la crisis exterior, agresividad de términos e hipérbole en este "DRAFT POLICY STATEMENT ON SALT II" (ejemplar con enmiendas del Presidente en ANEXO VIII) preparado Muskie y aprobado por Defensa y el NSC, dentro de un lenguaje que podemos calificar de "**puro Brzezinski**". Un discurso cuyos múltiples usos (Platform Committee, conferencia de prensa del Departamento

de Estado) sugiere el asistente mientras asocia indefectiblemente la aprobación del SALT a una solución (retirada) de Afganistán. *Strong* y sus derivados para referirse a la posición norteamericana respecto a la *brutal e ilógica invasión* que debe mantenerse conjuntamente con la propuesta del tratado, porque sirve a nuestros intereses como *paso vital en el proceso de control de armamento* cuyo curso se ha retrasado a causa del hecho anterior, pero que debemos *continuar persiguiendo* en base a dos prioridades: a) *la disuasión de la agresión soviética* y b) el logro de unos *acuerdos equilibrados* de control de armamento

*Ambas respuestas -incide- a Afganistán y al SALT II, sirven a este propósito*

junto a otras medidas (restricciones económicas y boicot a las Olimpiadas) y nuestros esfuerzos por mejorar la seguridad de la región

*... un modo de hacer que los soviéticos paguen un precio por su acto de canibalismo<sup>106</sup> (corregido por "agresión")*

y que continuaremos haciendo mientras que fortalecemos nuestra seguridad nacional. Globalidad y mantenimiento de las áreas de influencia, ya que

*No podemos permitir que este ataque a través de una frontera internacional, con el peligro que supone para la región y para el balance estratégico, quede sin contestar. Solo la firmeza ahora puede prevenir nuevas aventuras después<sup>107</sup>.*



**Vigilancia y freno** al adversario; métodos políticos que nos traen a la memoria las reflexiones de George Kennan a finales de los 40, mientras que los de carácter puramente militar y estratégico están encaminados al debilitamiento de la posición de la URSS y al fortalecimiento del liderazgo americano. De ahí la importancia del SALT II como *modo de restricción de la conducta soviética*<sup>108</sup>, pues sin él aquellos tendrían cientos de misiles y miles de cabezas nucleares *por encima de las permitidas* mientras que, bajo el tratado, tendrían que *eliminar muchas de las que ya poseen*, toda vez que este ayuda a sostener *una posición americana mas fuerte en el mundo* como ya saben nuestros aliados y las demás naciones, quienes han rechazado la actuación soviética en Afganistán. Política de bloques y **contención disuasiva** donde también son importantes nuestros esfuerzos por organizar (mas correcciones de Carter)

*una respuesta duradera a la creciente amenaza a Europa de los misiles nucleares SS-20 y a la creciente amenaza soviética en Afganistán*<sup>109</sup>.

Sostenimiento del tratado pero subordinando su progresión al *comportamiento soviético en otras partes del mundo*<sup>110</sup>. Confianza manifiesta de este gobierno en la voluntad del pueblo americano de continuar el proceso de desarme como medio de sostener posiciones (*strong policies*) contra la agresión *ambas como constructoras de paz y para hacer mas segura a nuestra nación*, para lo que persistiremos (mas *strong*) en estas acciones mientras esta situación (Afganistán) continúe

*buscaremos la ratificación del SALT (nuevo párrafo corregido) cuando los soviéticos den pasos positivos para mejorar del clima internacional<sup>11</sup>*

& & & & &

En julio definitiva entrada en impasse y degradación del proceso por la incidencia de una serie de sucesos domésticos que vienen a sumarse a las ya tambaleantes decisiones sobre el SALT II: el nuevo rumbo que toma la **campana para la reelección** tras la nominación de Ronald Reagan para las presidenciales, y el **affair Billygate**. El primero por lo que representa de prioridad (abandono de otros asuntos) y pérdida de imagen del candidato de la Casa Blanca ante el contrincante demócrata y el adversario republicano; el segundo haciendo mella en la credibilidad y la ética de un ya dudoso líder impotente ante los escándalos de su entorno, por causa ahora de los turbios negocios de sus familiares (ver Cap. 3). Pero sobre todo la inestabilidad exterior, de Oriente y su región, y a la que se añade el reciente cambio en Turquía<sup>12</sup>, marcando los últimos meses del año; un omnipresente Afganistán, sus advertencias y sus posibles consecuencias, tal y como refleja, el Acta Final de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa (sesión preparatoria), a reunirse el próximo noviembre en Madrid, cinco meses después de la visita oficial del Carter a la nueva democracia española y a cuyo gobierno urgió para su incorporación a la OTAN.

Confrontación, rechazo y denuncia del adversario-partner como integrantes del nuevo lenguaje entre superpoderes; la **guerra fría carteriana** presente también

en el informe remitido por la Comisión al Congreso de los Estados Unidos<sup>13</sup> (cartas del Chairman Dante B. Fascell a Tip O'Neill y Walter Mondale) en el momento de mas estrepitoso fracaso de la política humanitaria proclamada por la Casa Blanca a causa de Cuba y de sus "marielitos" (ver Cap. 3). Texto que recalca los desafíos y la disparidad de resultados del proceso acometido por la CSCE en Helsinki, donde una mayoría de signatarios han cumplido con aquellas provisiones referidas a la construcción de medidas de confianza militar (CBMs), mientras que otros

*han fallado significativamente en hacer realidad otros compromisos... particularmente los derechos humanos*<sup>14</sup>.

Referencia mayoritaria a la situación del bloque oriental y a la respuesta de *severa represión* ejercitada por sus gobiernos respecto de este proceso de paz y seguridad, algo que en muchos de estos países *ha continuado y se ha intensificado* desde 1977 (conferencia de Belgrado): disidentes de la talla de Andrei Sakharov, artífices de *Carta 77* (Dubcek y su grupo), o grupos étnicos o culturales diversos que se consumen en prisión o sufren discriminación en la Europa del Este; de continuar esto así

*los Estados Unidos estarán moral y políticamente llevados a protestar en Madrid por estas atroces violaciones de la libertad humana en sus mas duros términos. Las acciones soviéticas antes de la reunión, y no las palabras americanas en ella, deberán ser el factor mas importante para decidir el éxito de la conferencia de Madrid.*

Revisar las implementaciones y continuar la discusión en base a la continuación de estas violaciones<sup>115</sup>, como recomendaciones generales con vistas a el próximo encuentro, y a los puntos siguientes:

1. Derechos humanos como tema central de la política exterior norteamericana y *componente integral de la seguridad Este-Oeste* para los que la CSCE resulta aquí una *valiosa herramienta*.
2. Consideración y condena de la invasión de Afganistán como *violación de principios (5 de un total de 10) del Acta Final* con lo que la URSS ha *envenenado la atmósfera* para la próxima reunión.
3. Preservación de la integridad del proceso equilibrando las diversas secciones de este Acta (seguridad militar y otras importantes *incluyendo derechos humanos y preocupaciones humanitarias*) para en España, conjugar momento, lugar y ventajas para una mejor implementación.

Ruptura al borde de consumarse, como refleja la inauguración en solitario por Breznev en Moscú de las Olimpiadas de verano (del 19-7 al 3-8), con ausencia de 56 países y entre el constante recuerdo de los *Juegos Hitlerianos* de 1936. El golpe de gracia a la ya debilitada distensión llega a finales de este año a causa del contencioso de Chat-El-Arab (estuario del Tigris-Eufrates), cedido por tratado en 1975 a la Persia de Rhexa Pahlevi, cuyo margen izquierdo (rica zona petrolífera del Kuzistan iraní) procede ahora a invadir Irak el 23 de septiembre<sup>116</sup>, haciendo

estallar un cruento conflicto que se prolongará, a pesar del alto el fuego decretado por Naciones Unidas, hasta 1985. Tempestad en el Golfo que enfrenta de nuevo a dos eternos rivales: chiismo contra sunnismo e islamismo frente a pro-sovietismo, mientras cunde la alarma en los no menos perjudicados intereses occidentales en esta rica zona petrolífera, que había procedido a militarizar la Administración Carter a finales de 1979 (fuerza de choque con portaaviones, destructores, fragatas lanzamisiles e incluso AWACS) vigilante de la efervescencia de la nueva República Islámica, a la vez que las superpotencias se alinean a la hora de suministrar armas y ayuda a los contendientes<sup>117</sup>. Los nuevos desastres para la diplomacia carteriana no se harían esperar, pronto con la desaparición física de Anwar el Sadat, una vez que el proceso de paz de Oriente Medio era ya un cadáver (huelgas y violencia en los territorios ocupados) y la agitación del extremismo islámico y separatista crecía en el mundo árabe<sup>118</sup>.

Así, el último otoño de la New Age es también el del **certificado de defunción de la detente** en la vuelta atrás de los esfuerzos de toda una década acerca del desarme. Un SALT II nacido con dificultades cuyo apoyo debilitaron desde los comienzos situación exterior, problemas domésticos y conservadurismo de una sociedad: la norteamericana, que, superada la crisis de identidad de los 70, se abre ahora al **síndrome post-Vietnam** con el aplazamiento de una ratificación que en diciembre se vuelve sine die, sin que las insistencias de los líderes europeos (ver Cap. 3) logren impedir su definitivo rechazo por el Senado a principios de 1981, libre ya la nación del *paleta de Georgia* y con el *gran comunicador* en el Despacho Oval.

## NOTAS

1. El término *filibuster* designa aquella práctica legislativa usada en la Cámara Alta de los Estados Unidos por la que una minoría de senadores, o incluso uno solo, puede retrasar o evitar la acción parlamentaria a base de exposiciones lo suficientemente extensas (al contrario que en la Cámara de Representante el tiempo de intervención en el Senado es ilimitado) que puedan conducir a la mayoría a hacer concesiones o incluso retirar las propias leyes presentadas. Utilizada por primera vez en 1957 por el Senador de Carolina del Sur Strom Thurmond, que batió el record manteniendo la palabra mas de veinticuatro horas en su infructuoso intento de obstruir la legislación de Derechos Civiles, esta **técnica de acaparamiento y cansancio** puede a su vez combatirse mediante la clausura, limitación o finalización de un debate (o por el paso a una votación) o bien sosteniendo un régimen de sesiones horarias cuyas interrupciones incidirían en la resistencia de la minoría.
2. Carter, Jimmy, Keeping Faith. Memoirs of a President. New York: Bantan Books, 1982; p. 239.
3. A este respecto debe recordarse la labor de los Peanuts Brigades, grupos de georgianos que, con fondos propios viajaron por todo el país informando a los potenciales electores sobre la persona del candidato sureño, ex-gobernador de su estado y antiguo *planter* de cacahuets, repartiendo, a modo de Biblia, la obra Why Not the Best, que el líder de Plains publicara en 1975. Mas datos en Guerra Gómez, Amparo, La presidencia Carter y los orígenes de la Segunda Guerra Fría. Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense, Madrid, octubre 1986; pp. 44-45.
- de 4. La *no lucha* por la candidatura del ex-asesor de Kennedy a la jefatura de la Inteligencia, a la que se oponían gran número de senadores conservadores por causa de sus actuaciones pasadas (figurar como no combatiente en 1948, proporcionar información clasificada a la prensa, declarar a favor de la publicación de los Pentagon Papers) fue interpretada a nivel de medios de comunicación (junto con el rechazo al Waters Project) como la primera vuelta atrás significativa de esta Administración, un signo de la *vulnerabilidad política de Carter* y señal al Congreso para rechazar su liderazgo en una oposición casi sistemática a las propuestas de este presidente. Cfr. Rozell, Mark J., The Press and the Carter Presidency. Boulder, Co.: Westwiew Press, 1989; pp. 46-48.
5. Las dificultades con Breznev se remontaban a dos meses. A últimos de febrero Carter recibía una contestación negativa a su segunda carta al Premier soviético; 30 días despues de la visita de Vance a Moscú, la URSS había desestimado las propuestas norteamericanas de un SALT II. Cfr. Ver Keeping Faith. Op. cit.; pp. 216-220.
6. Las destrucciones -se especifica- *afectarán a nuestros bombarderos mas antiguos; en el suyo a los misiles obsoletos*.
7. La **negrita** es nuestra.
8. La **negrita** es nuestra.
9. Desacuerdos inmediatos a la hora de definir características y emplazamientos de misiles balísticos. El jefe de la diplomacia soviética recordará esta reunión de mas de 3 horas con asistencia de Anatoly Dobrynin (embajador en Washington) y de G. Kornienko (ministro adjunto) y su gran desconfianza hacia aquel presidente de la *media sonrisa*, al que refiere poco enterado en cuestiones básicas de desarme (a pesar de su formación técnico-nuclear). Igualmente al excesivo *oficialismo* de los encuentros con la *Corte Carter* y el *omnipotente Brzezinski*, incluyendo la disposición de los interlocutores, cada uno a un lado de la mesa, tan diferente al ambiente cordial y *menos pretencioso* de las reuniones con Kissinger en 1971. Cfr. Gromyko, Memorias. Op. cit.; pp. 327-329, 334-335.
10. Carter, J., Keeping Faith. Op. cit.;p. 221.

11. En este punto se incide en el cambio de postura de los republicanos desde sus apoyos en los primeros meses del mandato, y sobre la circunstancia de que la votación tendrá lugar en un año de elecciones.
12. Notese que esta es la forma que adoptaron la mayoría de los tratados militares importantes entre 1946 y 1973 que, al contrario de los llamados "estatutarios", responden a compromisos adquiridos por el Ejecutivo en base a atribuciones constitucionalmente reconocidas. Para mas datos ver Johnson, Loch. K., Acuerdos Internacionales de los presidentes norteamericanos. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1986; pp. 17-21, 24-25, 73-75.
13. Informado previamente el Speaker ha respondido favorablemente a la idea de consideración de esta opción por la Cámara.
14. Negrita nuestra. Comprometida recomendación (ver anotación en cubierta a Moore para que considere su no inclusión) con la que Tate especifica que no debe tratarse de un personaje conocido para no ofender a las figuras (Warnke o Vance), sino tener *nuestro propio Richard Perle*.
15. Carta a Sandy Berger (Dpt. of State Policy Planning) de 12-12-77 ("SALT II Possible Speech"). Cfr. PF. Box 27. Folders 1/12/77 a 28/2/79. La negrita nuestra.
16. Ver Keeping Faith. Op. cit.; pp. 224-225.
17. Ver el correspondiente Department of State News Release. Washington: Bureau of Public Affairs, Office of Public Communication, marzo 1978. Copia en PF, Chief of Staff (SALT) Jordan, Box 53. Carter Library. Atlanta, GA.
18. Según datos del SIPRI (ver ¿Armamentos o desarme?, SIPRI compendio 1984, Madrid: FEPR, 1986; pp. 25-26) el estudio de la CIA correspondiente a 1983 arroja un porcentaje de gasto soviético bastante inferior, del 2% anual para el periodo 1976-1981, tendencia que continua en 1982, frente al 7,5% iniciado en el lado estadounidense desde 1979 y el 3% del resto del mundo.
19. En Department of State Selected Documents. No. 7. Washington D.C: Bureau of Public Affairs, Office of Public Communications, April 1978; pp. 3-14.
20. Ibid.; pp. 11-14.
21. Ver Aspin, Les, "La verificación de los acuerdos SALT II" en Armamento Nuclear. Op. cit.; pp. 20-209.
22. Department of State Selected Documents Nº. 7, April, 1978. Op. cit.; p. 13. La negrita es nuestra.
23. La negrita es nuestra.
24. Moe incide en la importancia de evitar coincidencias en el tiempo de este acuerdo SALT con otras cuestiones de política exterior o defensa; aspectos como las relaciones con el JCS (a potenciar) o las negociaciones en curso con la RPC (a relentizar) que puedan *chocar o enredarse con el SALT*, restándole protagonismo mientras que este se encuentre en período de aprobación.
25. Ante imposibilidad de disponer actualmente de Seignous (por razones de salud) el general Ellis podría sustituirle en este tour.
26. Cfr. p. 3 memo. La negrita es nuestra.
27. Pg. 2 documento. La negrita es nuestra.

28. Pp. 9-10 doc. Aquí entraría la cuestión del Backfire (Tupolev soviético) y de los misiles de crucero, capaces ambos (en uso, rango y exactitud) de aumentar las capacidades estratégicas.
29. Ver en Department of State. Current Policy, No. 27. Washington D.C.: Bureau of Public Affairs. Office of Public Communication, August 1978.
30. En este punto Warnke manifiesta su desacuerdo con las tesis expresadas el mismo día por el profesor Eugene Rostow (ver p. 3 doc.) sobre que el próximo acuerdo contendrá declaraciones unilaterales por parte de los EE.UU, y de que el SALT I sea efectivo (a pesar de su expiración en octubre de 1977).
31. Ibid.; p. 8. La negrita es nuestra.
32. Cfr. en The Department of State. Current Policy, No 32. Washington D.C.: Bureau of Public Affairs. Office of Public Communication, September 1978.
33. Brown hace referencia a la devolución por el presidente Carter al Congreso de la Defense Authorization Bill, en busca de una utilización *mas inteligente y segura* de nuestro presupuesto.
34. Mientras que los soviéticos tienen ventajas en lo referente a líneas de comunicación interna, se encuentran también frente a problemas como las dificultades geográficas y climáticas, la carencia de aliados convencidos o el enfrentamiento con China (lo que no es nuestro caso).
35. Considerada esta como parte de *nuestra triada de disuasión nuclear* (bombarderos y misiles de crucero, misiles balísticos desde submarinos, y misiles intercontinentales en tierra).
36. Carta de Breznev a Jimmy Carter de 27-12-78. Cfr. Keeping Faith. Op. cit.; p. 234.
37. David Aaron, Moore, Powell, Rafshoon, Wexler y el mismo Jordan; Dick Moe por la vicepresidencia; Warren Christopher y Matt Nimetz por el Departamento de Estado; general Seignious de ACDA; Charles Duncan por Defensa y Frank Carlucci de la CIA.
38. Nashville, Minneapolis, Indianapolis, Birmingham y Denver. Un total de 85 foros en directo con 100 seguimientos en medios de comunicación, sin contar con la gran conferencia (*Soviet American Relations*) a celebrarse el 31 de enero en Riverside, California.
39. Negrita añadida.
40. *Los líderes soviéticos eran justo lo opuesto a chinos y panameños: duros de manejar, bruscos, rudos y discutidores* -escribirá el presidente Carter, quien tiene ahora en el general Torrijos un entusiasta defensor del SALT para los visitantes de aquel país. Ver Keeping Faith. Op. Cit.; p. 236.
41. "SALT CONFERENCE". Copia y memorandum que Samuel Berger (Policy Planning Staff) envía a Bernie Aronson (White House Staff). En PF, Box 27. Carter Library, Atlanta, GA.
42. Naciones que como India, Portugal, España, Grecia, Brasil, Nigeria o Ghana se han integrado recientemente en este sistema.
43. Negrita añadida.
44. Negrita añadida.
45. Negrita añadida.



46. Para mas información sobre las condiciones de seguimiento de este y otros tipos de misiles soviéticos ver Aspin, Les, "La verificación de los acuerdos SALT II" en Armamento Nuclear. Op. cit.; pp. 200 y ss.
47. Recuerdese que según la Constitución norteamericana, con esa cantidad de votos negativos (sobre el total de los 100 que integran la Cámara Alta) puede bloquearse la ratificación de cualquier tratado.
48. Entre otros, Cámara de Comercio, NEA, AFT, Bussiness Roundtable, veteranos de Vietnam, judíos y asociaciones de mujeres.
49. Id. documento en Current Policy No. 62. Washington D.C: U.S. Department of State Publications 8979. Bureau of Public Affairs, April 1979: pp. 1-5.
50. La negrita nuestra.
51. Pervivencia de la situación desatada por la incursión y ocupación (17 feb.-15 marzo) por tropas chinas de territorio vietnamita (hasta 30 km), y de la acusación de Pravda (negada por Carter) de la complicidad de los EE.UU en esta *ocupación de castigo* que lleva a la movilización de barcos de guerra soviéticos al mar de la China meridional.
52. Carter se refiere aquí a la posición favorable de Breznev frente al giro negativo que en abril experimenta el senador John Glenn a quien el Presidente acusará de *querer asesinar la detente*. Cfr. Keeping Faith. Op. cit.; p. 238.
53. Cfr. Current Policy. No. 62. Washington D.C: U.S Department of State, Bureau of Public Affairs, 1979; pp. 6-11.
54. Negrita añadida.
55. Idem.
56. En este punto el Secretario de Defensa hace referencia a las noticias de importantes pérdidas de emplazamientos de Inteligencia en países estratégicos como el actual Irán revolucionario (frontera con la URSS) que pudieran dificultar la verificación del SALT, problemas sobre los que esta Administración está ya estudiando las alternativas a discutir (con otras cuestiones de la misma índole) durante el proceso de ratificación.
57. En Department of State Publication 8981. Washington D. C.: Bureau of Public Affairs, April 1979.
58. Cfr. Keeping Faith. Op. cit.; pp. 239-240.
59. *Superb, Tough* o *Terrific* entre los mas sobresalientes de un elenco sobradamente conocido en círculos nacionales e internacionales. Cfr. Guerra Gómez, La Presidencia Carter y los orígenes de la Segunda Guerra Fría. Op. cit.; p. 92.
60. Declaración que se contradice con las acciones de esta Administración, olvidando sus promesas de 1976, con la preparación de fuerzas especiales para intervenir en el Tercer Mundo (Presidential Directive 18), así como la creación de una "tercera zona estratégica" en el Indico, en Diego García, equipada desde 1973 para la ampliación de las pistas de aterrizaje de los B-52, a la vez que el triunfo de los sandinistas en Nicaragua se traducirá en una entrega efectiva de armas a El Salvador. Cfr. Halliday, La Génesis de la Segunda Guerra Fría. Op. cit.; pp. 196-197.
61. Negrita añadida.
62. White House Memorandum de 9-6-79. En PF, Box 10. Jimmy Carter Library, Atlanta, GA.

63. La negrita nuestra.
64. Otras sugerencias señalan a Bill ¿Bader? (US Senate Foreign Relations Committee) como experto en relaciones USA-URRS.
65. La negrita nuestra.
66. Negociaciones inexistentes en la práctica, pesar de las constantes reclamaciones de la OLP para que se lleven a efecto los acuerdos de Camp David de 1978, ya que el Tratado de Washington, firmado a comienzos de la primavera siguiente, no hace mención al status de esta zona que queda para *futuras conversaciones*. Si bien los plazos para la retirada israelí del Sinaí se cumplen puntualmente (primera fase completada en mayo), la discusión efectiva acerca de un estatuto para la orilla izquierda del Jordán se postergará con carácter indefinido, ante la oposición de los países de la Liga Árabe a Sadat y, sobre todo por los constantes rechazos del Primer Ministro Begin, totalmente opuesto a ninguna concesión de tipo político (solo autonomía administrativa). Mas datos en Guerra Gómez, A., La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 179-189.
67. Texto WH Press Release anexo a memorandum de Gordon Stewart (11-6) en PF. Box 48. Carter Library, Atlanta, GA.
68. La negrita es añadida.
69. Keeping Faith. Op. cit; pp. 260-261. La versiones sobre quien tomó la iniciativa de besos y abrazos son encontradas: del Premier (Carter); del presidente norteamericano (Gromyko), Memorias; p. 330.
70. Texto (Remarks) en White House Press Release, 18-6-79.
71. Keeping Faith. Op. cit.; p. 262.
72. Statement 24-7-79. En Current Policy. No.73. (Copia Bernie Aronson, Oficina del Vicepresidente en PF. Box 26. Jimmy Carter Library, Atlanta. GA).
73. Butler como redactor del *Master Work Plan*; Moffett en su labor de los Tratados del Canal de Panamá y estrecho colaborador del primero.
74. Cfr. "SALT II: ARMED SERVICES TESTIMONY". Current Policy. No. 78. Washington D.C.: U.S. Dpt. of State Bureau of Public Affairs, 1979 (Copia oficina de Bernie Aronson, en PF. Box. 26. Carter Library, Atlanta, GA.)
75. Recuerdese que los acontecimientos ocurridos en el primer país (guerra civil concluida con la victoria del MPLA) llevó a Ford, junto con las elecciones presidenciales, a suspender en 1976 las conversaciones del SALT II. Ver Halliday, La Génesis de la... op. cit.; pp. 192-193.
76. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 202-206.
77. El subrayado pertenece al documento.
78. Ver Address "UN: COMMON NEEDS IN A DIVERSE WORLD" en Current Policy. No 90. US Dpt. of State: Washington D.C, 1979.
79. WH Press Release 27-7-79 (Remarks Address "SALT AND NATIONAL SECURITY"). En PF. Box 26. Carter Library, Atlanta, GA. Id. reproducción del texto en Brzezinski, Z., In Quest of National Security. Op. cit.; pp. 113-118.

80. La negrita es nuestra.
81. Procedimientos ya establecidos durante Audiencias del SALT I conforme a lo estipulado en la Resolución 400, Executive Order 12036, por la que el susodicho Comité de Inteligencia queda obligado a poner en conocimiento de Relaciones Exteriores y Servicios Armados *cualquier información que pueda ser significativa para llevar a efecto las obligaciones de su mandato.*
82. Dos meses después, la Alianza Atlántica aceptaba el despliegue de armas de teatro nuclear.
83. Como parte de las propuestas presentadas por el senador Cranston durante las reuniones de los meses anteriores. Ver Keeping Faith. Op. cit; p. 264.
84. Eliminación del líder marxista-nacionalista que sucedió a Mohamed Taraki en la presidencia de la nación.
85. Jordan, Hamilton, Crisis. The Last Year of the Carter Presidency. New York: G.P Putnam's Sons, 1982; p. 99.
86. La votación, que había quedado demorada en orden al informe del U.S Senate Army Committee para después de las vacaciones de Navidad, se aplaza ahora oyendo los consejos de Howard Baker. En cuanto a la Cámara de Representantes la opinión es de *no oportunidad* de aprobación tras los sucesos de Kabul. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 123-126.
87. A estas alturas las negociaciones se encauzan a través del general Omar Torrijos en Panamá, país donde está residiendo actualmente el ex Shah de Irán y su familia.
88. La negrita añadida.
89. Cfr. Amended Paragraphs No. 3.
90. Ibid. No. 2.
91. A recibir por la URSS solo 8 millones de Tm del total de 25 encargadas. Hasta el 24 de abril del año siguiente, y ya con nuevo presidente, los EE.UU no levantarán el embargo.
92. Mondale en los preliminares del discurso, recordando a Carter sus promesas en la campaña del 76  
*... esto es una emergencia -le respondió el último- y tengo que imponer el embargo, tendremos que hacerlo. Los granjeros son gente patriota.* Cfr. Jordan, H., Crisis. Op. cit.; p. 100.
93. Previa anulación por el Congreso de las restricciones existentes hasta el momento en cuanto a ayuda y asistencia a este país, que visitó personalmente Brzezinski tras la invasión. Las ayudas (\$400 millones) serían rechazadas por su gobierno como "migajas" (peanuts) del interes estadounidense.
94. La negrita es nuestra.
95. Las enmiendas sugeridas aquí por Brzezinski (ver Addition No. 5) inciden en la ampliación de esta conclusión en cuanto a la necesidad del sacrificio económico como muestra de nuestra unidad (*our society as a whole*) y ejemplo para nuestros aliados, para terminar como sigue  
  
*Nos hemos sacrificado antes para oponernos a la agresión. nuestra posición en el mundo y nuestro orgullo, no puede venderse a cualquier precio. Nunca pondremos nuestros beneficios por delante de nuestra libertad. Esto es lo que hizo siempre fuerte a nuestra nación. Y nos hace fuertes hoy.* Negrita nuestra.

96. Negrita añadida.
97. Gromyko, Memorias. Op. cit.; pp. 331, 334-336.
98. *Mantener vivo el tratado hasta la elección* insistía a Carter a su staff a finales de febrero; lo que fuera antes de tener que *empezar de nuevo de cero con los soviéticos*. Ver Jordan, H., Crisis. Op. cit.; pp. 177-178.
99. Tengase en cuenta el acceso a material nuclear y tecnología de armas químicas de los países tercermundistas (Brasil, India, Irak).
100. Recuerdo del espectacular y cinematográfico rescate realizado en este aeropuerto ugandés el 4 de julio de 1976 por un comando israelí aerotransportado para liberar a los pasajeros de un Airbus francés secuestrado seis días antes por guerrilleros propalestinos. Pérdidas: 20 soldados nativos, los 7 terroristas y 2 rehenes (de 103).
101. Detención e inutilización de algunos vehículos civiles (autobuses) iraníes para ganar tiempo. Cfr. Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 246-253.
102. Ver. Rubin, Barry, Secrets of State. New York: Oxford University Press, 1987.; pp. 184-202.
103. *Optimista, vivo, enérgico y competente* aunque con menos ingenio táctico que el dignatario británico. Cfr. Gromyko, Memorias. Op. cit.; pp. 335-336.
104. Organización económica de ayuda a países en desarrollo (control de materias primas y frente común al sistema del bloque socialista) fundada en 1973 por David Rockefeller agrupando a líderes de los EE.UU, Europa Occidental y Japón 1973, que encumbró a un desconocido Jimmy Carter (con Brzezinski como su mentor) hacia las altas esferas del poder en la fase previa a la preparación de su carrera hacia la presidencia. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter y los orígenes de ... op. cit.; pp. 36, 43.
105. Cfr. Ungar, Sanford, J., "The World in 1981. American Power in a Troubled Age", en Great Decisions'81. New York: Foreign Policy Association, 1981; pp. 78-81.
106. Negrita añadida.
107. Negrita añadida.
108. Negrita nuestra. Nótese la similitud de terminología con el histórico *X Article*.
109. Unó de los temas centrales de Brzezinski en el tour de 1977 por la Europa del Este (visita en diciembre con el matrimonio Carter a su Polonia natal) donde ya calificó a los nuevos misiles de *mas alarmantes que la proyectada bomba de neutrones*, considerada inhumana por el Kremlin. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter ... op. cit.; pp. 197-199.
110. En este punto Gromyko critica la política *contradictoria e inconsecuente* sostenida por Carter desde 1977 y su actual *postura obstruccionista* que explota *tópicos e invenciones* acerca de los derechos humanos para *debilitar el proceso de la detente en Europa*. Cfr. Memorias. Op. cit.; pp. 331, 334.
111. La negrita añadida.
112. Golpe de Estado militar el 12 de julio que derriba al gobierno conservador de Suleiman Demirel e instauro el poder del Consejo Nacional de Seguridad presidido por el general Kenan Evren.

113. Ver Implementation of the Final Act of the Conference on Security and Cooperation in Europe. "FINDINGS AND RECOMENDATIONS FIVE YEARS AFTER HELSINKI". August 1, 1980. 96th Congress 2nd Session. Washington D.C.: US Government Printing Office, 1980; pp. 3-7.
114. La negrita añadida.
115. Desde 1974 la Enmienda Jackson-Vanik vinculaba el comercio norteamericano con Rusia a la emigración (libertad) de los judíos soviéticos.
116. Previamente, el 17 de julio, Saddam Hussein había procedido a la suspensión del tratado.
117. EE.UU a Irán, URSS y países árabes no radicales a Irak. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter... op. cit.; pp. 254-256.
118. Conversaciones suspendidas definitivamente tras la anexión del sector árabe de Jerusalén y su proclamación por Tel Aviv (agosto) como capital del Estado judío. Del año anterior es el movimiento de los Hermanos Musulmanes en Asiat y el ataque a la Gran Mezquita de la Meca; el asesinato en El Cairo del presidente egipcio el 6 de octubre de 1981 sería responsabilidad de uno de estos grupos integristas (Al-Yihad). Ibid.; pp. 188-191.

### Capítulo 3. SALT E INFORMACION

Como ya señalábamos en capítulos anteriores, en términos generales el modelo de comunicación institucional de la New Age se corresponde con el de finales de esta década: uno propio de la distensión, a caballo entre el relevo, **decadencia de la social responsibility**, y la emergencia de la nueva "estrategia por simbiosis" característica del neocapitalismo informativo de los 80 (ver PARTE II, Cap. 3).

Nos referiremos entonces aquí a esa **fase intermedia** de aparente menor dependencia de los medios del poder político, aunque no del económico ni de sus intereses de clase<sup>1</sup>, y caracterizada por las **relaciones "menos cooperativas"** Presidencia-medios de comunicación, en las que concurren una serie de condiciones anteriores y/o problemas puntuales determinantes de esta especial coyuntura, que tienen que ver principalmente con:

1. **Clima doméstico.** Dominado por las consecuencias de los "síndromes de Vietnam y Watergate", en la **crisis de confianza gubernamental** que comparten desde 1974 élites políticas y de opinión.
2. **Situación internacional.** Con la nueva inestabilidad regional (Oriente Medio, Africa, Centroamérica) y el resurgimiento de una **mentalidad halconera**, sentimiento nacional reforzado y plasmado en el último año de

este mandato en un retroceso de la detente (ver Cap. 2) y en la **radicalización de los derechos humanos**.

3. **Figura presidencial.** En la percepción de los fallos y deficiencias de un **"líder inexperto y falto carisma"**, refugiado en el exclusivismo de sus asesores, e incapaz de manejar a las Cámaras; debilidad y aislamiento de Jimmy Carter como juicio ampliamente extendido entre el establishment (ver Cap. 2) que la prensa reproduce (**"el enigma, la esfinge de Georgia"**), conjuntamente con sus logros desiguales en política exterior, para proyectar la **imagen pública de un "gobierno de outsiders"**.

Una obligada metamorfosis que viene a ser el resultado de esta conjunción entre situación histórica y cúmulo de circunstancias, errores políticos y de comunicación (habilidad, agenda, retórica) en los que incurre la Casa Blanca, y que conducen inevitablemente al **debilitamiento público de la figura del Presidente**, con su reflejo en un modelo que tiene con respecto al anterior las siguientes diferencias:

1. **Crisis del Presidencialismo.** En un efectivo retroceso del **"secretismo ejecutivo"**, con un Privilegio limitado ahora de iure y de facto, donde el Comander in Chief mide cuidadosamente los pasos a dar dentro del mas estricto marco de la legalidad institucional (ver Cap. 2).

2. **Distanciamiento media-gobierno.** En buena parte a causa de la estricta delimitación de ámbitos por parte de la Casa Blanca, pero también de la permanente **desconfianza** y de la actitud de **rechazo y oposición confrontativa** de una prensa que tiende a magnificar todo problema relacionado con la dinámica interna de la Administración.
  
3. **Mayor transparencia informativa.** Consenso + Información como norma oficial y **aspecto mas vendible** aunque, en ocasiones **filtraciones, declaraciones off the record**, producto de la descoordinación oficial y de la mayor expectación suscitada en unos medios dispuestos a todo menos a volver a ser manejados por el poder.

En definitiva un modelo y sistema no exento de escasez e incluso de pantalla, pero mas cercano a lo que la prensa denominó una (también) "**ingeniería de la información**" que al managing de décadas anteriores.

### 3.1 **PRENSA Y DESARME:** Carter o la crisis del news management

Quiebra de entendimiento que comienza a principios del mandato y que se disparará en el último año alcanzando de pleno al SALT II, dentro de una tónica informativa sin demasiadas fluctuaciones hasta 1979 y de la actuación de unos medios que ejercen ahora de **laudatores combativos** pero atrapados (mas aún que con Vietnam) en el típico **vaivén informativo** (PARTE II, Cap. 3) a causa de su



valoración fluctuante de un Ejecutivo cuya habilidad tienden a juzgar a través del elemental **binomio equilibrio-desequilibrio** de sus resultados exteriores. Prensa que alaba en un momento por lo mismo que acto seguido critica, en ese fenómeno también oscilante de la **"FAILED PRESIDENCY"** (presidencia fallida) resaltada Mark Rozell<sup>2</sup> y al que nos referiremos desde ahora, por el que Jimmy Carter pasa en cuestión de días o incluso de horas, de *inepta figura no-política* a convertirse en *brillante gran líder* y viceversa, según los vientos que soplen sean de fracaso o de éxito.

Volubilidad pues del juicio crítico e informativo y realidad de una **desconfianza básica** (y mutua) prensa-Presidente que parte de 1976, entre unos profesionales imbuidos de los **recientes desastres del Imperialismo Ejecutivo** de los 60 (ver PARTE II, Cap. 3) y un no menos receloso y desconocido candidato sureño, un **Jimmy Who?** para los círculos de Capitol Hill, que ve en el autoproclamado Fourth Power una élite ávida de fama que acorrala al Ejecutivo dispuesta a buscar Watergates en la actividad de cada nuevo inquilino de la Casa Blanca; un poder en definitiva ensorbecido y resabiado desde 1972 que podía hundir con su sensacionalismo intelectualizado a las personas mas honradas exagerando, mediatizando sus errores humanos, o malinterpretando sus palabras.

No obstante debe señalarse que, como cualquier aspirante al primer cargo de la nación, Carter no olvidaría entonces el papel primordial de los medios en una buena campaña y la necesidad de ser comedido con ellos, en su política de *no crearse enemigos* en tanto escalaba puestos en la carrera presidencial, aunque para

ello tuviera que tragarse los desplantes propios de las primeras conferencias de prensa, situaciones que superó con su típico **"step by step"** publicitario por toda la nación, hasta lograr que la desdeñosa actitud de partida se trocara en interés por el hombre de Plains, su escasa obra teórico-política y su entorno familiar; se producía así la inversión del proceso, con los mejores corresponsales corriendo ahora a contactar con el hasta ayer ignoto candidato (y no al revés); una vez que su rostro comenzó a ser habitual no solo en las portadas locales y nacionales sino en los living-room de toda América, y que la **"irresistible ascensión"**<sup>3</sup> se convirtiera en un hecho tras la emblemática victoria en las primarias y las derrotas sucesivas de sus adversarios de partido<sup>4</sup>. Desde aquí, ya nominado por la Convención en New York y con una agenda mas que apretada, el acceso en privado al líder se hizo mas difícil y siempre mediatizado por los miembros de su equipo, un *sanctum* variopinto donde algunos de sus miembros hacían válidos dos de los tópicos sureños mas extendidos: chauvinismo provinciano y machismo soez<sup>5</sup>.

A finales de año todo cambiaría. Tras la resaca de la victoria, caretas electorales fuera, las posiciones se perfilaban entre el nuevo presidente y una prensa nunca amiga que se afilaba las uñas poniéndose en guardia ante un Ejecutivo dispuesto a amordazarla (o ignorarla), limitando ahora su acceso a informaciones preoficiales<sup>6</sup>.

Restricción nominal y **escasez teórica** de partida donde no faltarán las **"filtraciones informativas"**, revelaciones anticipadas supuestamente a cargo de funcionarios o miembros de la Casa Blanca y fruto de la descoordinación y de las

evidentes diferencias entre staff y Departamento de Estado en cuanto a la política a seguir (ver Cap. 2), así como de **protagonismos** como el de Zbigniew Brzezinski promoviendo y utilizando en su provecho estos "descuidos" con los medios de comunicación, de los que no saldrán precisamente beneficiadas ni la imagen presidencial ni la seriedad de las conversaciones que se están llevando a efecto con los soviéticos<sup>7</sup>. En este sentido se manifiesta ya a finales de 1977 el senador demócrata por Iowa, John Culver (nota manuscrita y copia de statement enviado el 18-11 en ANEXO IX), quien expresa al Presidente su disconformidad (*strongly opposed*) a las *filtraciones anónimas* (leaks) *de cualquier fuente*, postura que ya conocen David Aaron y el mismo Brzezinski y por lo que le reclama

*detener las revelaciones selectivas de fuentes de la administración sobre importantes detalles de las negociaciones del SALT y presentar ante el público americano todo aquello aparecido del tratado que pueda ser comunicado en este momento.*

Como ejemplo de estas confidencias prensa-Ejecutivo Culver cita la portada de ese día del New York Times<sup>8</sup> donde puede leerse: "LOS SOVIETICOS INFORMAN DE UNA IMPORTANTE CONCESION SOBRE MISILES DE CRUCERO" en un artículo referido a los cambios acerca de pruebas, despliegue y rango de los citados misiles, historia por la que ya ha telefoneado a la Casa Blanca para protestar, ya que

*estas negociaciones son demasiado críticas para nuestra seguridad nacional y global para que estén sujetas a una guerra de filtraciones<sup>9</sup>*

incidente que ocurre justo dos semanas después de que *unos colegas* y yo *condenaremos y pidiéramos una investigación por supuestas filtraciones a audiencias del Comité de Servicios Armados del Senado*. Una situación -insiste- que ha sido calificada *dañina para las negociaciones* tanto por defensores como por detractores del tratado y que, aunque ya se hayan dado en el pasado, actualmente,

*se diría que forman parte del trabajo de la Administración.*

Conciliar derechos y deberes respetando la obligación de informar sobre la marcha de las actuales negociaciones *sin perjudicar con ello los intereses de nuestra seguridad nacional en esas conversaciones cruciales*, utilizando los canales apropiados. Por todo, el senador pide se abra una investigación seria sobre estas revelaciones, y que se dicten normas claras para todas las partes implicadas en el proceso, de manera que si existen actualmente personas autorizadas para facilitar información delicada a la prensa (*to declassify sensitive details*) deberán entonces

*hablar abiertamente, con exactitud y on the record.*

Garantizar la seguridad del sistema informativo del Ejecutivo -termina Culver- dejando las decisiones, no al deseo de los individuos, sino a la revisión por parte de aquellas personas designadas al efecto; solo así se podrá *equilibrar el public's right to know con los requerimientos precisos de la confidencialidad diplomática*<sup>10</sup>.

Control inoperante de los secretos de Estado por parte de lo que los medios de opinión retratan como un "gobierno de aficionados" comandado por un líder *falto de pericia y de coherencia política* e incapaz de controlar los excesos de sus propios colaboradores. Percepción y eco de "**presidencia tambaleante**" (failed presidency) que empieza a resonar en 1978 con el conocimiento público de arbitrariedades administrativas y de las *dudosas costumbres sociales* de personajes como Hamilton Jordan<sup>11</sup> en una ola de orientación moralista del momento que no duda en vincular ética gubernamental y vidas privadas de los miembros del Gabinete, y que llega un año después del primer choque con la Casa Blanca en el affair Bert Lance, primer escándalo conocido de esta Administración y saldado con la dimisión de aquél como Director de la Oficina del Presupuesto el 21-9-77, acusado de irregularidades financieras (cuentas personales, cheques sin fondos). Este sonado incidente que ocupó durante meses las cabeceras de los diarios fue calificado de *auténtica vendetta de la prensa* (del Washington Post mas que del New York Times) por un Presidente que no contó entonces con el apoyo institucional<sup>12</sup>, y que ahora resumía así el balance de su primer bienio en la capital federal:

*Han existido dos ... sorpresas desagradables. Una fue la inercia del Congreso (...)...y la otra la irresponsabilidad de la prensa*<sup>13</sup>.

Confrontación y crítica que reaparecerán periódicamente en esta primera mitad del mandato entre dos puntos álgidos correspondientes a la conclusión de los tratados del Canal de Panamá y a los acuerdos de Camp David (primavera y otoño de 1978 respectivamente) con la polémica originada por el rechazo de la

bomba de neutrones, decisión igualmente vinculada a una *falta de apoyo-compromiso por parte de la OTAN*.

Situación que el Presidente supera con su emotivo discurso de Annapolis (7-6-78) en la proyección de un cambio de dirección (hacia una mayor firmeza) que no logra sin embargo neutralizar las crecientes críticas a causa de sus preferencias a nivel de Gabinete: el **encumbramiento de Brzezinski** sobre Cyrus Vance (ver Cap. 2), y su liderazgo ajeno a los intereses estadounidenses y *falta de resolución* que no acaba de convencer a las élites, cuyo visceral rechazo a *los paletos de Georgia* salta desde las páginas escritas. Cuestión de **no aceptación**, de "esprit de corps" del que seguirán haciendo gala hasta el final establishment y fabricantes de opinión. Abundando en lo expuesto por Rozell<sup>14</sup>, la perpetuación de la **imagen vaga y deficiente** de un político mas populista que demócrata al que constantemente se compara con Roosevelt (la prueba de los 100 días) e incluso con Johnson pero casi nunca con Kennedy, decidido pero no suficientemente duro, esforzado pero mediocre; de una verdadera *esfinge política* en suma que pierde demasiado tiempo en detalles de gobierno mientras que descuida una parte fundamental del cargo, mas dinámica y base del "**star system del consenso**" y de la simbología inherente a toda presidencia: la aparición frecuente ante los medios de comunicación.

### 3.1.1 BALANCE E INFLEXION: Del revival de Oriente Medio al "Año del Halcón"

**Hermetismo informativo** mas que secretismo por parte de Jimmy Carter quien en decisión recurre cada vez mas a su grupo georgiano (*outsiders*), mientras que los políticos consagrados (*insiders*) quedan excluidos de cualquier remodelación del staff precisamente en el momento en que se enfrenta a los dos grandes retos de su política exterior: el avance de la detente y los derechos humanos. Como ya indicamos en el Capítulo 2, la situación a finales de 1978 es de un SALT II de aprobación discutible (a pesar de los éxitos diplomáticos) con una prensa que refleja y reproduce la "**atmósfera de cold warriors**" que comienza a agitar a la nación en apreciaciones a veces confusas (*misperceptions*) de un presidente blando y preocupado sobre todo por garantizarse un segundo mandato intentando explotar los logros de esta Administración en temas de seguridad nacional sin pararse a analizar otros costes.

Nuevo año e imagen pública de una presidencia en apuros por las posibilidades de ratificación del tratado ante un panorama marcado por la **ascendente derechización de un Congreso** recién renovado de la que se hace eco la prensa especializada y que podemos ver a continuación en este "**CONGRESIONAL STAND AND OUTLOOK FOR THE COMING DEBATE**", un briefing interno (Doc. en ANEXO IX) sobre las perspectivas de voto en el Senado (planilla adjunta) y contenidos de las principales revistas (copias de

portadas y artículos oct-febrero) sobre esta inversión política con respecto al punto de partida de 1977.

Llamada de atención respecto a los posibles apoyos (*Senate Committees Which Will Consider the Treaty*) y relación de Armed Services y Foreign Relations (demócratas y republicanos) con sus figuras (Nunn, Church, McGovern, Goldwater, Javits, Baker) y resto de integrantes incluyendo los recién incorporados (entre los que se encuentra Edmund Muskie) y portada de Newsweek de 20-11-78 (*Leaning Right*) con un Capitolio cuya balanza cae vencida por el peso de los nombres y estados de los nuevos senadores (20) que se espera voten *mas conservador que sus predecesores*, frente a una minoría (8) que lo hagan *mas liberal o sin cambios* (12). Alineamientos de los que Alan Baron se hace eco en Politics Today (*Tough Sledding for SALT*) en enero-febrero ante la difícil situación de un tratado tenido por la prensa como conveniente, aunque no de manera inmediata, mientras que la Casa Blanca confía en firmarlo en los próximos meses, al igual que Breznev, ansioso de fortalecer sus relaciones con el Oeste a pesar de la política de Carter con Pekín y de sus continuas recriminaciones en cuestión de derechos humanos, pero donde la cuestión clave es el recuento (caricatura de la balanza apoyada ahora sobre un misil) si el tratado es ratificado (voto de 2/3 en el Senado), y *hasta ahora los prospectos no parecen buenos* dada la división de posiciones entre los recién llegados y las combinaciones resultantes; a saber:

- Los que apoyarían: lib-democ. (Bradley, Tsongas, Baucus, Levin).



- Los que se opondrían: Conser-Repub (Jepsen, Armstong, Humphrey, Cochran).
- Los cruciales: Democ-mod-conser (seguros Pryor, Stewart, Heflin; mas difíciles Boren y Exon).
- Los restantes: Rep-mod (Cohen, Pressler, Boschwitz, Durenberger, Kassebaum) y Rep-conser (Simpson y Warner)<sup>15</sup>.

Mayoría difícil de lograr aún en el caso de disponer de los mismos votos que con Panamá (13 de los 20), siendo así que la decisión final pasa a depender entonces de dos figuras igualmente influyentes: el líder de la minoría Howard Baker (a quien sus asesores urgen oponerse al SALT) y el demócrata Henry Jackson (un *hardliner* respetado por halcones de ambos lados)

*(...) Si es improbable que el Presidente saque adelante el SALT sin el apoyo de Baker, resulta casi imposible que lo pueda hacer sin Jackson. Y la Administración lo sabe<sup>16</sup>*

Dificultad pero también esperanza que permanece con respecto a un tratado que, al contrario que el de 1978, *apoya la mayoría del pueblo norteamericano* por afectar mas directamente a uno de sus intereses clave: la paralización de la carrera de armamentos. Batalla por los votos institucionales que se bate paralelamente con otro tema no menos explosivo en el frente doméstico: la ley de interrupción del embarazo, derecho humano o crimen según que legisladores, líneas de partido (demócratas *prochoice* versus republicanos *prolife*) o cuestión geográfica<sup>17</sup>, y cuyos resultados podrían operar de "**avanzadilla del SALT**" ¿o al revés? (ver "Abortion:

Is Détente Ahead?" pag. 110 del documento), teniendo en cuenta que reproduce esta situación de inversión, con republicanos conservadores opuestos y demócratas progresistas partidarios de su financiación pero poco dispuestos a arriesgar sus escaños (nueva caricatura: el Ejecutivo en la cuerda floja) dentro de un Congreso en el que la opción *pro-vida* se ha expandido respecto al año pasado. La última propuesta -termina Baron- corresponde a Jimmy Carter, quien debe sopesar todos los factores ¿enmienda constitucional? ¿abortos clínicos?. Tampoco.

Pero ¿tiene acaso pensado la Administración el modo de triunfar? Tal parece. Así lo expone al menos Bussiness Week el 30-10-78 (*Carter's Plan to Win SALT II* en ANEXO IX) augurando, caso de funcionar, Thanksgiving y Navidad como fechas para el final de negociación y la firma (en Alaska) de un acuerdo en el Senado (en enero) cuyas grandes ventajas (*simbolismo político*) intentará aprovechar el Presidente *para un segundo mandato* (próximo el relevo del 96th Congreso).

Detractores frente a defensores, cada uno con sus tácticas. Los primeros argumentando que los sistemas (armamentos) no afectan a la seguridad nacional; el gobierno reservando la información y poniendo encima de la mesa un tratado *aunque sea imperfecto* (ver Cap. 2) y del que -según un destacado miembro del staff- *los sondeos muestran que el público en general esta a favor*. Ventajas a explotar que los estrategias presidenciales ven en la **actuación de la Casa Blanca** en los siguientes ámbitos:

- **Político.** Con Carter recuperado en su *estatura de líder mundial* tras Camp David y el gancho de su populismo entrañable (*trust me*) para restar terreno a los opositores del Senado.

- **Técnico.** Nivel y destreza del Secretario de Defensa Harold Brown para *atar corto* a Capitol Hill presionando con nuevos logros en la negociación<sup>18</sup>.

Mientras que los que respaldan el tratado creen que es desde el principio una cuestión de **posicionamiento de partidos** (*bipartisan aura*) y de líderes dentro del Senado entre:

- **Partidarios.** Liberales republicanos (Javits, Mathias, Percy), demócratas liberales (Kennedy, Cranston), para reunir una mayoría que prepare su apoyo al SALT.

- **Posibles.** Impulso que podría recibir el tratado en el Foreign Relations Committee con el relevo de Sparkman (neutral hasta la abstención) por Church (demostrado valedor del desarme), y tras detenidas discusiones (*hearings*) ser enviado a la Cámara con el apoyo de una gran mayoría.

- **Opositores.** Mayormente localizados en el Senate Armed Services Committee decididos, por insistencia de Jackson, a celebrar sus propias audiencias, teniendo en cuenta que aquel podría utilizar aquí la **misma**

**técnica indirecta** que con Panamá: presentar reservas inaceptables para los soviéticos y acabar sí con el tratado<sup>19</sup>.

Dificultades que son domésticas pero sobre todo exteriores. En palabras de un miembro del staff senatorial, el mayor peligro para la ratificación del SALT proviene de *aspectos ajenos al tratado en sí* tales como la insistencia americana sobre *los procesos a disidentes o las nuevas aventuras en Africa*; cuestiones delicadas para ambas naciones -asegura BW- y de las que cabe esperar prudencia por la otra parte puesto

*que los rusos desean lo suficiente el SALT como para levantar la tapa de algo que pueda poner en peligro el tratado*

Información sobre y para élites (ver Cap. 2), y publicaciones oficiales que continúan con un doble objetivo: servir a la captación de terceros y al mismo tiempo de **background para las propias estrategias gubernamentales** como la contenida en el "SALT II BRIEFING PACKET", un condensado de artículos aparecidos en el Congressional Quarterly Weekly Report, de informes y otros resúmenes sobre los acuerdos y sus implicaciones ante el próximo debate para su ratificación (ver Cap. 2 y ANEXO VIII).

Aspectos mas destacables, análisis, cuestiones de verificación, y un optimismo bastante menor en los medios no gubernamentales, donde el vaivén informativo trae de nuevo (a pesar de la baza china) la **failing presidency en el primer trimestre de 1979**, con un liderazgo otra vez en la picota a causa

precisamente de lo que siempre intentó evitar: la sensación de urgencia de la ratificación (ver Cap. 2). Críticas y comparaciones con anteriores presidentes (ahora también con Nixon y Ford) que se reavivan en la prensa tras el State of the Union en el ataque a un Carter más modesto en sus objetivos (NYT) pero igualmente indeciso e irresoluto en política exterior (US News and World Report) y a su "**obsesivo compromiso**" con el SALT ignorando las otras acciones soviéticas (Newsweek, The Wall Street Journal) mientras que, indirectamente, presenta la realidad de un *poderío declinante estadounidense* (Time) con su continua insistencia sobre las limitaciones a asumir por la nación en esta nueva era<sup>20</sup>.

Con la primavera, de nuevo la **inflexión positiva** en la rúbrica del tratado egipcio israelí (marzo) y la recuperación momentánea (*brief revival*) ante la consecución del SALT cuidadosamente preparada en cuanto a contactos y cobertura de los medios. Gran expectación ante una Casa Blanca que abre sus puertas a la prensa en lo que ya son **pre-anuncios de la firma**, en una serie de reuniones previas como este extenso "BACKGROUND BRIEFING" de 23 de abril (en ANEXO IX) con el que el experto de turno, funcionario no identificado, hace el consabido repaso histórico-técnico de las negociaciones y los cambios habidos en el balance nuclear desde los tiempos del missile gap al equilibrio de la década siguiente, a través de los distintos **estados de la guerra fría-distensión** hasta llegar a las negociaciones actuales. Recuerdo igualmente de la situación de partida y dificultades del SALT con Nixon y Ford (ver Cap. 1) así como sus esfuerzos y sus logros en cuanto a clasificación de armamento (distinción entre misiles ligeros y pesados), y de los problemas heredados (cuestión de los misiles de crucero y el

Backfire) que hubo de acometer la Administración Carter en su primer cambio de impresiones en Moscú a principios de 1977. Igualmente de la situación actual y de los logros en torno a reducciones finales y modernización de armamento, pero también a las discrepancias y a los *vacíos* en torno a las disposiciones (que no afectan a la verificación ni a la continuación de los programas estadounidenses). Cuestiones y preguntas que no escapan al inevitable asunto de los SS-20, contestado por el improvisado portavoz a Mr. Schecter en términos de seguridad (no convertibilidad de SS-16s) y de condiciones aceptadas (serie de nuevos misiles permitidos incluyendo usos de Backfire), aunque sin concreciones en cuanto a la resolución de problemas relacionados con telemetría y decodificación (*not prepared to adress that issue*).

Anuncio oficial que se produce dos semanas mas tarde en el Briefing Room a cargo de los dos responsables del Gabinete, Cyrus Vance y Harold Brown (ver White House Press Release de 9-5-79 en ANEXO IX), con la noticia de la conclusión de las negociaciones (Vance y Dobrynin) y el envío del borrador del tratado a las correspondientes delegaciones en Ginebra (detalles de tiempo y lugar de la cumbre a especificar en un próximo anuncio).

Ventajas políticas sobre las que incide Vance, en la significación del acuerdo y del debate nacional que ahora comienza no solo sobre lo conseguido sino sobre las *realidades ineludibles de un mundo nuclear: la necesidad de nuestra seguridad de una defensa fuerte y el peligro de una carrera ilimitada de armamentos*, de una paridad y estabilidad a la que el SALT II contribuirá sustancialmente como

*mensaje de esperanza para nosotros y para las gentes del mundo entero. Y necesidades militares, a cargo de Brown, sobre la primera prioridad de nuestra defensa: el mantenimiento del equilibrio nuclear y estratégico (vuelta a las cifras de misiles permitidos en cada lado y a la eficacia de los sistemas de verificación) y de un tratado que, si bien no resolverá todos nuestros problemas, contribuirá significativamente a nuestra seguridad, ayudándonos a mantener un sistema de disuasión flexible y creíble (de) estabilidad y equivalencia esencial.*

Impresiones oficiales y **reflejo en medios de información no nacionales** que no ignora esta Administración. Las dos caras de la moneda como podemos ver en el editorial de The Atlanta Constitution el 11-5-79 (ver "The SALT II Treaty" y memo adjunto en ANEXO IX). Realidad de un tratado ya largo y cierta crítica ante la imagen creciente de necesidad de una ratificación

*...la primera en la lista de prioridades de Carter. Antes que la inflación, la energía y que ningún otro problema exterior o doméstico. No hay que sorprenderse. El Presidente ve el SALT II como un gigantesco paso adelante para la paz de la Humanidad.*

Esfuerzo e importancia que no discuten ciudadanos ni opinión pública, pero que siguen preguntándose si ese debate será en orden a los méritos del tratado o seguirá supeditado a los intrínquilis de la política norteamericana; dudas que alcanzan a expertos implicados en el proceso, defensores como el senador Sam Nunn, pero también objetores (ver párrafo marcado en documento) como Howard Baker o Henry Jackson, de los que no puede evitarse cuestionar si son producto

de la objetividad o de otras consideraciones<sup>21</sup>. De cualquier modo (idem párrafo marcado)

*El tratado SALT -concluye- podría fallar no por sus méritos, sino por otras razones, razones que tienen poco que ver con la larga búsqueda de una paz mundial permanente. Es labor del Presidente y del Senado asegurar que eso no suceda.*

En la víspera de la partida a Viena, preparación intensiva de la cobertura de la firma con entrevistas que, según informa al Presidente Jerry Rafshoon (memorandum de 13 de junio en ANEXO IX), interesa sean (acuerdo de las emisoras, incluyendo a Walter Cronkite) *DESPUES de la cumbre o durante esta, pero DESPUES del encuentro con Breznev* sin sesiones previas; un statement de llegada, otro a la firma y un discurso al Congreso al regreso (ver Cap. 2), con un contenido único: el SALT y la política exterior, pues

*cualquier aparición en tan corto espacio de tiempo podría resultar fatal.*

Sostener la posible ventaja y **ganar tiempo** presentando la información indispensable (y oficial) para, al mes siguiente -propone- intentar una recuperación (*operation repair*) a base de una macroentrevista de las tres cadenas o con Cronkite solo, con un informe de las actividades recientes tras el encuentro con Breznev, la Cumbre Económica y su reflejo en los asuntos domésticos y en las instituciones (Congreso, media), seleccionando y estudiando con antelación los temas a impulsar.



Un Ejecutivo que es plenamente consciente de su imagen tambaleante, no solo por los resultados de los sondeos a nivel nacional (epígrafe siguiente), sino por la opinión de la prensa extranjera, como puede verse en el reciente editorial (adjunto a documento anterior) del prestigioso órgano inglés *The Manchester Guardian Weekly*, resaltando, dentro de su ya tradicional línea crítica, en el **distanciamiento de una sociedad** (*America Isn't Listening*) y en la posición displicente del Congreso, algo que preocupa a Europa Occidental ¿Quién esta dirigiendo el país realmente? es la pregunta que lanza incidiendo en la **debilidad básica de la figura presidencial** poco afortunada de este momento y enfrentada a una lucha de décadas contra un Legislativo impredecible.

Y de nuevo las comparaciones, las referencias explícitas a este liderazgo incapaz, producto de la quiebra de un partido, y a la *necesidad del SALT* por parte de un *honesto y cuidadoso pero inexperto hombre del Sur*, un no washingtoniano que, a diferencia de otros mas dudosos y temerarios, *es presidente precisamente por estas virtudes*, perocuya mediocridad y falta de estatura están **polarizando las preferencias del electorado** en torno a los herederos de dos Administraciones inacabadas: el republicano John Connally (ese tosco remanente de la era Nixon) por la derecha, y el demócrata Edward Kennedy (adulado apóstol del liberalismo social) por la izquierda, ahora que la nación evoluciona hacia el **conservadurismo** porque, aún tratándose de dos candidatos totalmente opuestos, comparten sin embargo algo que el actual presidente no sabe proyectar: presencia física y estabilidad.

Desinterés del país ¿de que o de quién es la culpa? Probablemente del mismo sistema norteamericano y de su interminable proceso electoral, pero sobre todo de los fallos propios: *desordenada política económica e ineptas relaciones* con el Congreso, así como de los planteamientos exteriores, algo que los extremismos Casa Blanca-Departamento de Estado (Vance-Young y Brzezinski) no ayudan precisamente a clarificar. Ciertamente logros los ha habido: Panamá y esa discutida paz, *tour de force negociado* para Oriente Medio (también el SALT), en los que esta presidencia ha demostrado con su *deseo de aprender* (y enseñar) mas allá de los condicionamientos retóricos, *virtudes* hasta hace poco *suficientemente fuertes como para sobrevivir a los peligros de una campaña de reelección*, pero que ahora no les garantizarían ni las primarias. Cuestión de agotamiento prematuro y necesidad urgente (si no desesperada) de un tema para una imagen, que los sus propios vendedores habían rentabilizado con la de *Carter el constructor de paz* pero que hoy resulta claramente insuficiente.

¿Retirarse o luchar? Permanecer y ser tenido en cuenta es algo que Jimmy Carter lleva haciendo durante dos años y medio en los que ciertamente *América no le ha escuchado con demasiada atención*; resistir y poco mas

*El presidente -concluye el Guardian- puede mirar al futuro buscando el benévolo juicio retrospectivo de los historiadores, es todo lo que puede hacer a menos que América comience a oír, sopesar y comprender.*

Mantener la situación y también aprovechar las ventajas que se nos ofrecen. Teoría y práctica de la buena imagen que la Casa Blanca intentará compaginar a

mediados de junio en un cuidadoso **control de reuniones informativas de la firma**, dentro de un calendario de coberturas (*schedule*) que queda configurado (ver "PRESS COVERAGE OF SALT SUMMIT ACTIVITIES" en ANEXO IX) en orden a las siguientes categorías:

**A. Sesiones de libre acceso (*Open press coverage*). Jueves 14 y viernes 15.**

Llegada de Carter a Viena y visita al presidente austríaco.

**B. Libre acceso y/o con limitaciones. Sábado 16. Actos en la embajada americana de Viena y domingo 17 en la embajada de la URRS**

**B.1 Llegada y primera reunión.** Restricciones según el espacio disponible en el exterior de la embajada. Sesiones en el interior reservadas a fotógrafos de la Unión Soviética y corresponsales en Washington que acompañan a delegación americana (*Third-Country Pool*). Libre acceso a la salida de las personalidades. El mismo sistema para las reuniones (tercera y cuarta) en embajada soviética (día 17).

**B.2 Segunda reunión.** Libre acceso ajustado a espacio y número a la llegada y terminación. Sin cobertura durante la cena. Lo mismo para la salida de las reuniones del día 17.

**B.3 Cena de trabajo (solo a los brindis).** Personal de TV, cine, minicámaras (*Electronic News Gathering*) y sus operadores<sup>22</sup>. Id. revistas de información

y agencias del Third Country Pool. Unas 12 personas. La misma cobertura para día 17 con equipo de filmación soviético<sup>23</sup>.

- C. **Id. libre acceso y equipos.** Lunes 18. Reunión final (llegada y terminación) con mismo sistema según emplazamiento (exteriores o sala). Amplia cobertura (*Open Press Situation*) y directo (*TV Pool Basis*) para ceremonia de la firma y clausura.

**Dosificar y adecuar la información** justo a lo necesario para hacer conocer los éxitos. Una **estrategia de la generalidad** que alcanza igualmente al discurso a pronunciar por el Presidente a su regreso a los Estados Unidos, y que puede verse reflejada los drafts destinados a la Joint Session ante el Congreso, como los que Rafshoon hace llegar el 15-6-79 a Carter y al speechwriter (memo de speeches con correcciones en ANEXO IX), incidiendo en la intencional ausencia (*avoids*) en sus contenidos de terminología técnica, solo *argumentos básicos del SALT* (ver Cap. 2), teniendo en cuenta que *será la primera vez que se expondrá en televisión a una audiencia nacional*, y con una duración lógica (prevista para 25 minutos) que *dejará un tiempo mínimo a las emisoras para análisis instantáneo, entrevistas con senadores críticos, etc.*

Estrategia que no parece funcionar demasiado bien en Austria el día 18 de junio en la rueda de prensa múltiple del Vienna Hilton (Casa Blanca y Estado) donde Jody Powell, Ralph Earle, Robert Darry y sus respectivos equipos deberán responder a las insistentes preguntas de los asistentes (ver WH Press Release en

ANEXO IX) no tanto sobre las condiciones del SALT recién firmado por Carter: tratado y protocolo, verificación, Backfire, etc., ampliamente tratadas por el Secretario de Prensa que anticipa contenidos de un SALT III ,sino en cuanto a su **política en derechos humanos**, con lo que parece una reiteración casi inquisitorial sobre la cuestión de los disidentes soviéticos; un problema que está ya condicionando no la ratificación sino la misma credibilidad de las relaciones Este-Oeste (epígrafe siguiente).

Y en julio crisis de confianza que se dispara en la prensa hacia su punto mas alto (*el mas bajo de una Administración de la postguerra*) en lo que ya es no un proyecto fallido de *ingenuidad e inexperiencia* sino un mandato condenado, una **"DOOMED PRESIDENCY"** marcada por el paternalismo infantilista de un *Carter en el precipicio* que ha cambiado la *política de Peter Pan* del año anterior por un estilo mas personalista aunque igualmente blando y representativo de las minorías (*Little America*), mas que de aquellas fuerzas que mueven realmente a la nación (*Big America*), desde su aislamiento organizado en Camp David<sup>24</sup>.

Tras diez días de retiro presidencial, la proyectada **"operación reparación"** llega a mediados de mes en algo que todos coincidirán en llamar el *Rebirth* de esta Administración: el discurso de día 19, baño electrónico de multitudes (unos 100 millones), en el que el líder *encontrará de nuevo su voz* en el recurso a los valores de los buenos tiempos (*the Spirit of 76*) y la remodelación del gobierno que se conocerá como *July Massacre*, la *Gran Purga Carter* saldada con las sustituciones de varios Secretarios<sup>25</sup> y nuevos nombramientos a base de la *Georgia Mafia*; un

desesperado **maquillaje a base de White House insiders** con el que esta presidencia intenta salvar la cara ante lo que ya se anuncia un descenso difícil de remontar y del que escapará todavía la segunda figura de prestigio de la diplomacia de la New Age: Andrew J. Young<sup>26</sup>.

Cuestión de días y también de la política de los derechos humanos que, en bastante medida, será la que determine la inflexión final por los cambios en el Irán post-Pahlevi y sus fatales consecuencias para América. Entre septiembre de 1979 y enero de 1980 **ascenso de la failing presidency** por cuenta de una "crisis de los rehenes" que se alarga y de la inquietud electoral provocada por la campaña de Edward Kennedy (ver epígrafe siguiente), en un momento de **quiebra del management informativo** solo comparable a los tiempos de Johnson y Vietnam (PARTE II, Cap. 3) y que transmite la prensa en la imagen de **impotencia de un liderazgo** que trasciende a la propia percepción del adversario y que no han podido evitar ni la voluntad ni los atributos personales del candidato (trabajo duro y detallista, veracidad, transparencia) ante tan evidente *ausencia de exhuberancia de Poder* y escasa respuesta dada a un asunto tan preocupante como la presencia de tropas soviéticas en Cuba (ver Cap. 2), dando la impresión a los mismos rusos de que el presidente

*necesita tan desesperadamente el SALT que no le importa cuan deficientemente se comporten ellos en el terreno de la confrontación*<sup>27</sup>.

Debilidad, vacilación y equívoco, como principales errores de Carter, su **diplomacia de la confianza** (el *play it cool* y no la fuerza) y de los esfuerzos

demagógicos de un candidato por aparecer *mas presidencial que nunca*<sup>28</sup>; rechazo sistemático y reiteradas **acusaciones de "blandura"** que se afincan en los medios de comunicación en 1979, este "YEAR OF THE HAWK" (Año del Halcón) que comenzara dos primaveras atrás pero cuyo peso se hará sentir definitivamente a principios del siguiente.

### 3.1.2 LA IMAGEN DE LA DEBACLE: SALT, reelección y "Carter's Syndrome"

Penúltimo otoño que mas que agitado diríase caótico, y del que la intervención soviética en Kabul sirve de digno broche y a la vez de apertura a un año, el definitivo, de problemas y nuevas pruebas para esta Administración, que habrán de justificar sobradamente la referencia a 1980 como *pure hell*, infierno político y económico en el que arden sin parecer consumirse Oriente Medio (crisis afgana e iraní), desafío bipartidista (Kennedy y Reagan) y dificultades del SALT II (paralización en el Senado). Y con ellas las críticas, ahora a las medidas presidenciales (embargo de grano, boicot olímpico) inadecuadas y *demasiado individualizadas* que llegan tarde y mal, y de la otra realidad: el giro hacia el lenguaje de los viejos tiempos (ver Cap. 2) de un sistema cuyo nombre propio comienza a sonar con grandes letras en la gran prensa: *COLD WAR*, dentro de un nuevo y contradictorio **vaivén terminológico**, ese doble juicio con el que aquella denuncia en ocasiones la agresividad de la letra pero sin dejar de azuzar el espíritu de la confrontación.

Crisis continua, y críticas favorables pero tambien adversas que se suceden en las columnas en el primer trimestre, como réplica al último intento del Ejecutivo de recuperar la credibilidad a base de la tan demandada dureza. Doctrina Carter cauta pero favorablemente recibida como *aproximación en política exterior* (Time) o como primera demostración seria de *querer hacer algo con los soviéticos* y no solo de aplacar a la opinión pública (WS Journal), sino de poner (en su línea de *discurso forzado*) algo de *sentido en el caos que ha dirigido la vida internacional y su propia política exterior*; o de quien juzgando excesivas las medidas adoptadas por el Presidente (*warlike preparations*), ve el reciente State of The Union Message como una *astuta maniobra política* para distraer la atención de los problemas domésticos (NYT), sin faltar los que las entre rememoranzas de Munich y las lecciones de los 30, las tachan de insuficientes y van mucho mas allá: a pedir la sustitución de los líderes permisivos e *irresolutos* por otros *mas conservadores y nacionalistas* que garanticen el cambio sin esta *retórica a lo Patton* que no se corresponde con las acciones (fallo en los envíos militares al Golfo Pérsico) ni asume en absoluto *su responsabilidad de superpoder*<sup>29</sup>.

A mediados de año Oriente Medio y crisis de los rehenes percibidas como ardides demagógicos, **pantalla retórica de una presidencia orientada a un segundo mandato** olvidando otros problemas (paro, inflación), dentro de lo que ya es Segunda Guerra Fría y de la tradicional desorganización gubernamental y el hermetismo creado en el staff en torno a los outsiders. En abril fracaso de la operación rescate (ver Cap. 2) y paso a una "**masacre cualitativa**" (Vance por Muskie) no menos criticada que tampoco garantizará la estabilidad ni el respeto



a las funciones de cada organismo, y donde el nuevo Secretario no tardará en comprobar (y en quejarse públicamente por su exclusión) de los verdaderos senderos, totalmente ajenos a su Departamento y jurisdicción, por donde continua transcurriendo la información de Estado: el NSC y las filtraciones de prensa. Así resulta en el caso de la PD 59, Directiva Presidencial que puso en conocimiento de los medios (antes que consultar a ningún recién llegado) la nueva estrategia nuclear americana, una formulación mas centrada en los objetivos soviéticos (incluyendo emplazamiento de misiles) que en el principio de la mutua disuasión, y que llevaba la impronta de sus principales arquitectos: Brown y Brzezinski

División interna, dificultades y descrédito de un liderazgo que se remontan al noviembre anterior y en cuyo auxilio no cesan de acudir nuevos problemas que golpean en la débil imagen del candidato y en sus posibilidades de reelección: Cuba y los exiliados (ver epígrafe siguiente), y **los affaires de 1980** que pasamos a comentar seguidamente.

Escándalos de fin de mandato que afectaron, entre marzo y agosto, a Hamilton Jordan y al mismo hermano del Presidente: William Carter. Al primero no solo por sus relaciones, ahora por sus *usos sociales*(sic), a cuenta de un incidente bastante anterior, su visita en 1978 con Jody Powell, a la conocida discoteca neoyorkina Studio 54 y la acusación de consumo de cocaína hecha por los propietarios del establecimiento, acusados a su vez de evasión de impuestos ademas de resultar conocidos traficantes de drogas. Cargos por los que el Jefe del Staff sería investigado por un Tribunal Especial y declarado inocente (*no evidencia*

*de uso*) por un jurado federal en Nueva York a pesar de no habersele efectuado las pruebas pertinentes. El segundo caso, mas peliagudo, tenía que ver con los contactos del benjamín de los Carter con Libia, país al que viajó dos años antes acompañando a una delegación de hombres de negocios (visita que le sería devuelta después en Atlanta), y con su participación reciente en la venta de petróleo de aquel país africano, operación por la que había recibido un anticipo de 220.000 dólares de aquel gobierno<sup>31</sup>. Las especulaciones no se hicieron esperar no solo por ser quien era y por su personalidad problemática (carácter voluble, hábitos alcohólicos), sino también por no haberse registrado debidamente como agente extranjero en los Estados Unidos y por las alusiones a una posible utilización del dinero por la Casa Blanca, al conocerse que el *préstamo* tuvo lugar tras ser escogido por Rosalynn Carter y Zbig Brzezinski para mediar con los libios en el asunto de la liberación de los rehenes norteamericanos en Teherán.

Y en julio la bomba que estalla ante las narices del buen Jimmy; a falta de plumbers bien valía un Billygate. Las investigaciones a cargo de una Comisión Especial en el Senado se prolongaron durante el verano, donde el implicado se defendería ante Congreso y medios de información admitiendo ser intermediario pero no tener trato ninguno con el gobierno ni la Compañía Nacional de Petróleo de aquel país<sup>32</sup>, mientras que el Presidente, evitando el contacto directo con su hermano negaba cualquier involucramiento insistiendo *quiero a Billy pero no puedo controlarle*<sup>33</sup>.

El affair de la "**Libbian Conection**" quedará cerrado a principios de octubre con el correspondiente informe del Senado determinando su *no influencia en la política exterior de los Estados Unidos*, y exonerando al gobierno de cualquier *mala acción* al respecto lo que provoca una nueva división de opiniones en la prensa; profesionales que no dudan en señalar al staff presidencial como *consentidores* (cuando no colaboradores) de los trapicheos de la oveja negra de los Carter con un país del Medio Oriente de declarada vocación terrorista en un *momento de vulnerabilidad* para esta Administración, mientras que otros no ven el asunto en ningún modo comparable a la corrupción de los primeros 70 como para referirse a él en términos de *Watergate Parallel*. Tras la conferencia televisada del 4 de agosto, íntegramente dedicada al esclarecimiento de las posibles conductas ilegales de la Casa Blanca, la reacción pública pareció mejorar. No tanto en los medios de comunicación que, independientemente de sus posiciones de partida, vienen a coincidir en una misma impresión: no tanto los hechos objetivos sino la deficiente manera de llevar el asunto por el Presidente y el impulso momentáneo de una imagen cuya recuperación excede ya los pronósticos mas optimistas; dos semanas despues US and World Report resumía así el balance de este intento:

*(...) impresionante actuación de primicia televisiva que ha provocado un resurgir de fé en la integridad de Jimmy Carter. Pero la creencia en su buen juicio parece bastante lejos de resucitar<sup>34</sup>.*

Crisis y leve recuperación en un momento en que la política de los representantes de la New Age aparece dictada por otras necesidades a corto plazo: no la energía ni los rehenes sino la **reelección**, para la que un reavivamiento del

SALT podría ser la baza decisiva. Una campaña no menos agitada y discutida que la de 1976 ¿ahora en la posición de Gerald Ford? en cuanto a la actitud crítica de los medios de comunicación, que, tras las primarias de Wisconsin, reflejan la lucha final de un presidente aislado al que se le escapa el management de épocas no tan lejanas, mientras intenta distraer el creciente rechazo a todos los niveles tirando de sus logros mas espectaculares y presentando el tratado como un éxito (aunque cada vez con menos fuerza y convicción) dentro de una estrategia de ataque sistemático al contrincante (ver epígrafe siguiente).

La demagogia, la crítica y la descalificación como armas retóricas de lo que los columnistas vienen a denominar "**el Síndrome Carter**", ese intento desesperado del Presidente por ganarse a la nación explotando los miedos al cambio pero descuidando sus apariciones en público: no convocando a la prensa y negándose de plano a la celebración de un gran debate con Ronald Reagan y John Anderson, contrapunto independiente y tercer ticket de una elección marcadamente bipartidista. Ciertamente que la posición del primero no resultaba precisamente alentadora para una cercana ratificación del SALT, tratado que condenó como *fatalmente deficiente* al igual que todos los anteriores, suscritos por presidentes demócratas o por republicanos, mientras que prometía rechazar el actual y negociar uno propio si llegaba a la Casa Blanca<sup>35</sup>.

Principios de década y final de mandato que viene a coincidir con un relevo clave en la historia del liderazgo norteamericano y mundial (Margaret Thatcher ahora en escena) al que no son ajenos los medios de comunicación, pero para el

que la New Age actuará de punta de lanza. Como ya señala Newsweek en junio, el fin de una era de dirigentes preparados y el comienzo de otra dominada por "**personajes no-políticos**", fenómeno del que el perfil del candidato del 80 es buena muestra: no cualificado, solitario, forastero y llegado desde el ala conservadora de su partido; cualidades y características que cumplen tanto Reagan como Carter, pero que este último integra como paradigma de una nueva clase hasta ahora desconocida: la del "**amateur profesional**"<sup>36</sup>.

Una postura crítica que irá in crescendo a lo largo de la campaña, en el retrato de un candidato aislado que ha venido beneficiándose ante la opinión pública de una serie de *apariencias contradictorias* (temas populares y opuestos), pero realmente incapaz de ver las conexiones entre unos aspectos y otros (gobierno y hechos con su propio liderazgo), lo que explica que esté perdiendo no ya la retórica sino *la sustancia del poder* (Washington Post), aquella que permite al presidente hacer política. Del retrato negativo a la **imagen tópica y ambivalente** de una Carter percibido simultáneamente como *cínico calculador y partidista* y/o *idiota sin remedio* que no se entera de lo que pasa<sup>37</sup>; es el vaivén final, la transformación de una actitud pero también la tónica oscilatoria de una prensa que en ningún momento perderá su vocación de laudator, aunque solo lo sea de una catástrofe anunciada.

Este otoño de la elección será también el del SALT II. Mas oposición de la gran prensa (Newsweek, Washington Post) a las mutuas y agresivas campañas de rechazo al oponente pero sobre todo a las **tácticas publicitarias presidenciales**:

a sus *ataques de boomerang* con los que quiere recobrar la confianza irremediablemente perdida y en los que, en un intento de ridiculizar a Reagan, se ha convertido en *la gran caricatura* mientras que George Will, uno de sus mas fieros críticos, señala "TRES RAZONES PARA QUITAR A CARTER", ese megalómano y poco honesto perdedor que pretende quemar su último cartucho condicionando ahora el tratado a un segundo mandato<sup>38</sup>.

Opiniones negativas que alcanzan a la prensa internacional donde la imagen del presidente candidato no sale mejor parada: vacilaciones con Irán, deficiente política defensiva con la OTAN (International Herald Tribune), política absolutamente *confusa e incongruente* de uno de los *peores presidentes* de la historia de los EE.UU (Cambio 16, El Pais)<sup>39</sup>, y que no ayudan a contrarrestar las apariciones en los medios audiovisuales, donde Carter se mueve con evidente inseguridad y hasta retrocede avergonzado ante los directos de una Barbara Walters que se permite reñirle en público cual colegial díscolo (*no more name calling?*) por sus palabras (auto)descalificadoras de días antes, vaticinando el cisma del país si Reagan llegara a ser elegido<sup>40</sup>.

Y por fin la gran esperanza, ese frente a frente final también en televisión, donde ya advirtió Rafshoon *lo importante era la impresión que diera y no lo que dijera*, y en el que ambos contrincantes no fallaron a sus respectivas y tópicas imágenes: un gran comunicador haciendo honor a su título y evitándo toda beligerancia a la hora de atacar política económica (paro) y seguridad nacional (desarme), mientras que la ingenuidad del Presidente llegaba a su culmen al

describir el SALT II tan importante para cualquier americano que hasta Amy, su hija de 12 años, lo había puesto en primer lugar cuando le preguntó sobre prioridades en política exterior (sic). Paternalismo de antaño y mas críticas y ataques a un Carter *caricatura* y *boomerang* en los que vuelven a coincidir informaciones y editoriales a la hora de describir el balance del debate como auténtica *victoria de Reagan en términos electorales*. La suerte estaba echada.

Días despues las urnas sancionaban ese triunfo como resultado de una debacle política que tanto Administración como medios de comunicación habían ayudado a servir cuando, veinticuatro horas antes, en el aniversario de la toma de la embajada en Teherán, ABC, NBC, Time y Newsweek, entre otros, inundaban pantallas y primeras páginas de toda la nación con imágenes retrospectivas de un ya dilatado cautiverio; era el recuerdo pero también la potente llamada de atención sobre una decisión que no podía repetirse ahora y a la que, lógicamente, pocos pudieron resistirse<sup>41</sup>.

Derrota y segunda transición que transcurren sin grandes sobresaltos. Llegada la hora del relevo, balance y reflexiones de una prensa, para quien el estrecho margen del republicano reflejó no tanto el apoyo de la opinión pública a un programa mejor, sino el *rechazo a otro que no era lo suficientemente bueno*, ahora sobre la figura de Jimmy Carter, otrora deseado exorcizador de mentes y corazones (ver epígrafe siguiente) y hoy *ejemplo desafortunado de la era post-Watergate*. **Fallos propios y del sistema** reunidos en la persona de un *líder forastero e históricamente inadecuado*, de un "comunicador inefectivo" capaz de transmitir

*bondad y compasión pero no propósito ni de sostener un compromiso genuino, e inhábil para persuadir al pueblo americano*<sup>42</sup>. Tras la encarnizada batalla de los últimos meses, el **último vaivén**. El adiós de Carter que se refleja en columnas sentimentales a cargo de los principales diarios, que ensalzan los valores personales (moralidad, lucha contra las desigualdades) de alguien *decente* pero ciertamente inadecuado para el cargo y el momento; la innegable **víctima de la situación dominante** de *falta de consenso nacional* y de unas *expectativas irrazonablemente altas* que nos llevan a

*Poner esperanzas exageradas en nuestros Presidentes y, cuando inevitablemente nos decepcionan, les destruimos*<sup>43</sup>.

¿Incapacidad o fatalidad? ? ¿Presidente débil o presidencia débil? En cualquier caso aquellos dos memorables 4 de noviembre supusieron el fin de trayecto para una crisis de confianza que comenzara tres años atrás; deficiencias en la comunicación, fallos de imagen y, sobre todo de control informativo de un **management presidencial considerablemente debilitado**. Era el precio de una década de abusos y la expiación de una todavía amarga herencia, el último coletazo de un letargo del que América despertaba ahora en otro renewal de identidad y verdadera vuelta a sus valores duraderos: los de una nación fuerte con un liderazgo adecuado.

Y, como ya hicieran con Vietnam, una vez mas los medios de comunicación habían contribuido a este propósito.



### 3.2 DENTRO Y FUERA: Detente, opinión pública y aliados.

A nivel de apoyos nacionales el SALT II reproduce el mismo esquema de desarrollo descrito para los medios de comunicación, si bien con un **vaivén menos ostensible**: apoyo relativo desde el lanzamiento de la campaña a mediados de 1977, que irá descendiendo hacia principios de 1979 en paralelo con el ascenso de crisis exteriores y empeoramiento de la situación económica, en una creciente crítica a las posiciones excesivamente tolerantes de esta Administración (*blandura con los soviéticos*), dentro del "**ambiente confrontativo**" que inaugura, la primavera anterior, el *Year of the Hawk* de final de mandato (ver Cap. 2 y epígrafe anterior). Situación de escepticismo y vientos halconeros resultantes de **fallos políticos pero también de propaganda**, a causa de una imagen presidencial deficiente (o su percepción) y del **fracaso de la cobertura informativa específica** de captación de grupos concretos para el tratado (lobbies, asociaciones religiosas y sociales), a los que nos referiremos mas detenidamente en este epígrafe, y que serán los que determinen un rechazo que nunca estuvo demasiado alejado en las posiciones de partida.

Respecto a una evolución mas global debemos señalar la continuación en estos años 70 de la postura de la opinión pública desde su tradicional actitud justificadora de la carrera nuclear y el *no first use* hacia la aceptación de una reducción cualitativa de arsenales no exenta de **miedo bipolar**, cuya misma ambigüedad de planteamiento será la que prepare el apoyo a las posiciones que le seguirán, de Reagan y su década, en la demanda de una **dureza mas dialéctica** que material alimentada por los planteamientos tradicionales del **equilibrio de la**

**supremacía**, que devienen en verdaderos **mitos de la seguridad nacional** (ver PARTE I, Cap. 3). Realidad de una *doble mentalidad del público norteamericano* en materia nuclear, incide Andrew Kohut, a la hora de exigir un liderazgo que persiga el control de armamento pero *asegurando una defensa fuerte* mediante la **reducción en número pero no en potencia**, deseo que, junto al de la limitación, anima a ambos adversarios pero que, en el caso concreto de los Estados Unidos, es mayor *cuando el equilibrio de poder se percibe en favor de América o cuando existe paridad entre los superpoderes*. Siguiendo a este autor<sup>44</sup> podemos referirnos a la evolución pero también a la pervivencia de posiciones públicas desde Hiroshima: **promesa-peligro nuclear** en los 40, **disuasión defensiva** en los 50, **supremacía y missile gap** en los 60 (línea divisoria entre vieja y nueva opinión) hacia la **distensión y paridad** de la década siguiente (ver Cap. 1), en torno a la aceptación de tres conceptos o premisas clave del pensamiento estratégico que resumimos como:

1. Situación de **confrontación-competición permanente**. Noción político-militar del adversario y de la guerra fría como base y determinante de doctrinas presentes y futuras.
2. Id. del **monopolio o superioridad atómica de los EE.UU.** Utilización y mantenimiento de la(s) ventaja(s) y apoyo a tratados dentro de la, *protección* inherente a una asimetría estratégica (ver PARTE I, Cap. 3).

3. Necesidad de **negociación de una paz nuclear "segura"**. Convencimiento general de la existencia de este armamento como garantía de *no uso*, pero sin aceptar reducción alguna en esas ventajas en nombre de ningún acuerdo de control del mismo. Esta última posición se pondrá especialmente de manifiesto durante la mayor parte de la campaña del SALT II (ver Cap. 2).

Así, y siempre sobre estas bases, las actitudes irán modificándose en los años de la detente (presidencias Nixon y Ford) hacia la paridad y las reducciones presupuestarias (Cap. 1) para, entre 1976 y 1983, volver a unos gastos de defensa tendentes a la superioridad estadounidense. Inflexión que viene a situarse precisamente en la segunda mitad del mandato de Carter (crisis de los rehenes e invasión de Afganistán) y que **prepara la era Reagan**, caracterizada por un retorno al control de armamentos (START y otros) a mediados de los 80, a causa de una mayor confianza en este presidente que en demócratas y conservadores liberales y en sus *pactos que controlan pero sin debilitar* la posición de los EE.UU<sup>45</sup>.

Actitud doméstica inestable en un bienio de crisis económico-social (1979-80) y aliados europeos cuya posición respecto al tratado resulta **menos fluctuante**, aunque no tan segura como hubiera querido esta Administración, y en la que inciden las posturas de Gran Bretaña con sus cambios de liderazgo (crisis de los laboristas e inicios del **thatcherismo**) y de la República Federal Alemana (Schmidt y su elenco) en **temas técnico-defensivos** (paraguas nuclear, euromisiles, bomba de neutrones), así como las declaraciones unilaterales de figuras del staff (Brzezinski y su fijación con los SS-20) o de anteriores presidencias (tours europeos del tandem

Nixon-Kissinger), que devienen igualmente en una **percepción de la debilidad de la Casa Blanca** por una OTAN cuya siempre aplazada reestructuración salta ahora a la palestra en nuevos desacuerdos que vienen a engrosar las ya escasas posibilidades de ratificación del SALT II. De ambos aspectos nos ocupamos a continuación.

### 3.2.1 ¿LIMITACION O CARRERA DE ARMAMENTOS?. Dilema y crisis de confianza

Un viraje cuantitativo que ya adelantan los resultados de los sondeos a noviembre de 1978, como demuestra el poll realizado en Minnessota en términos de **satisfacción/insatisfacción con la fuerza militar de los Estados Unidos**, tal y como expone el memo de Hodding Carter III "STATE-WIDE POLL SHOWS PUBLIC REMAINS DISSATISFAIED WITH U.S. MILITARY STRENGTH", de 1 de febrero de 1979<sup>46</sup> a Seignous, Newson y Matthew Nimetz (Doc. en ANEXO IX), mostrando la continuación de una posición revelada ya en junio anterior en torno a dos items: a) percepción relativa de fuerzas con la URRS y b) preferencias del público en este aspecto. Insatisfacción pues creciente desde finales de 1976 (del 41% al 55%), mientras que los satisfechos decrecen por las mismas fechas (de un 49% a un 41%) así como la situación de superioridad percibida (solo un 10% frente al 37% que la desean) pero no la de inferioridad (42% frente a 8%), coincidiendo los grupos *mas insatisfechos* con adultos entre 50-64 años, conservadores o republicanos independientes y no universitarios (total de 60%

frente a 35% de satisfechos), y los *menos insatisfechos* con aquellos de edades entre 18-34 años, liberales, demócratas y universitarios (50% frente a 45% satisfechos).

Posiciones equilibradas entre los mas jóvenes y progresistas, pero aumento general de la preocupación por la fuerza militar estadounidense en relación con la soviética, lo que a su vez *ha incrementado el apoyo público a un mayor presupuesto para la defensa*. El dictamen, nada alentador; conforme a los sondeos mas recientes -concluye el informe- la situación hoy es que

*por primera vez en los últimos años el número de americanos que desean un crecimiento del gasto defensivo supera de lejos al de los que desean disminuirlo*<sup>47</sup>.

**Desconfianzas básicas** ante el SALT II para lo que, como ya vimos en el capítulo anterior (ver epígrafes correspondientes), la Casa Blanca ha de reforzar sus **estrategias informativas destinadas al gran público** a base de publicaciones divulgativas de un cierto nivel como este folleto "QUESTIONS AMERICANS ARE ASKING" editado en noviembre de 1978 por el Departamento de Estado (Doc. en ANEXO VIII) contestando sintéticamente (resúmenes, fotos y gráficos) a estas preocupaciones en cuanto a los siguientes aspectos militares y políticos:

- Niveles de fuerzas existentes y resultantes bajo el acuerdo.
- Seguridad norteamericana y garantías de cumplimiento por los soviéticos.
- Vulnerabilidad de Minuteman y defensa civil soviética.
- Restricciones a Backfire y misiles de crucero estadounidenses.

- Incidencia sobre misiles intercontinentales y fuerzas de la OTAN.
- Relación con cancelaciones de B-1 y bomba de neutrones.
- Repercusiones reales sobre estabilidad mundial y freno armamentístico.

Campaña de captación de **apoyo popular a través de sus líderes**, que la New Age tiende a identificar con los de las minorías (*the other America*) mas que con las élites tradicionales, dentro de un **abanico de lobbies** que va desde ex políticos y hombres de negocios a grupos religiosos y sociales (o etnias) como principales objetivos de los tours y entrevistas previas a la firma (ver Cap. 2), dado el activo papel de algunos de los últimos en la vida nacional y su conocida contribución a la paz mundial. En estos términos se expresa la carta manuscrita que Jimmy Carter envía a Spencer Kimball, presidente de los Mormones<sup>48</sup>, el 15 de mayo de 1979 (ver memorandum de Rick Hutcheson a Jordan, Wexler y Brzezinski en ANEXO IX), recalcando la importancia de su colaboración y la de su comunidad en la causa del SALT.

Sesion informativa con figuras y *opinion makers* de los grupos mas representativos del país para *educarlos en el contexto general de las relaciones americano-soviéticas*, como principal propósito del "SALT BRIEFING FOR NATIONAL LEADERS" a celebrarse en la Casa Blanca el día siguiente, según consta en los memorandums enviados por Jordan y Wexler con el correspondiente draft de discurso, background y plan de prensa (ANEXO IX) con ocasión de la primera reunión desde el anuncio de la cumbre. En agenda: recepción y questions-answers con el Presidente seguido de comida en el Departamento de Estado,

previo encuentro con Vance y Brzezinski (30 minutos sobre un total de 180) al que están convocados toda una amalgama de VIPs pertenecientes a grupos religiosos y sociales: rabinos, católicos, reverendos sureños, Woman League y derechos civiles (sin olvidar a Coretta Scott King ni a Jessie Jackson), además de personajes de la diplomacia (Clark Clifford, Averell Harriman, Ellsworth Bunker, Sol Linowitz), presidentes de IBM, Citibank, AF-CIO o editores de prensa (lista de participantes adjunta al documento).

En definitiva, unos asistentes específicos que garanticen a sus audiencias y la debida estrategia para lograr ese fin; misma retórica y contenidos, y el toque de **dureza dialéctico-confrontativa** (Cap. 2) en las palabras a pronunciar por Carter (ver draft): argumentos y términos en clave efectividad (límites, capacidades, ahorros con el nuevo tratado) pero también de **seguridad nacional** (defensa fuerte, interés mutuo y confianza en la verificación). Y mismas precauciones con los media: escasez en forma de "**mínimos informativos**" (5 primeros minutos reservados a White House pool, resto cerrado a la prensa) que aseguren la **oficialidad** y eviten las críticas anticipadas (ver epígrafe anterior). Aunque los resultados inmediatos van a continuar en línea anterior, o incluso por debajo de la misma, como veremos a continuación.

De este modo, y a menos de un mes de la firma, apoyo que subsiste con cierta desconfianza pública (al tratado y a sus artífices) según los resultados proporcionados, con vistas a las próximas elecciones, por el Cambridge Survey Research<sup>49</sup> que el pollster presidencial Patrick Caddell transcribe en su grueso

"MEMORANDUM ON CURRENT PUBLIC ATTITUDES ON SALT" (copia con correcciones de Carter y nota de Susan Clough a Jordan de 24-5-79 en ANEXO IX<sup>50</sup>) que pasamos a comentar con mas detenimiento.

*Convencimiento firme del público americano -incide el informe- respecto a la limitación de armamento y, por extensión, al SALT II (2 de cada 1 de los 2/3 que lo conocen), siendo este mas fuerte cuanto mas específica es la información (argumentos a favor y en contra), como algo que ayudará a reducir la guerra y el peligro del holocausto nuclear pero sabiendo también que un fallo en su aprobación llevaría a mas gastos defensivos y mayor riesgo de guerra. El espíritu de la distensión y de la guerra fría* conviviendo en la actitud de un público cuyo apoyo expresa Caddell *mas amplio y profundo de lo que hemos imaginado*, aunque escéptico respecto a los resultados, sentimiento acentuado por las realidades de la actuación de los soviéticos en cuestiones de derechos humanos y problemas en el Cuerno de Africa, y lo que ello conlleva de deslizamiento hacia la confrontación, por lo que sus mayores preocupaciones están centradas, mas que en los detalles técnicos, en los problemas mas amplios de la *conducción de la paz* y de las *desconocidas aunque posibles consecuencias de no tener un tratado SALT*.

Del mismo modo, el sondeo registra la evolución de la opinión respecto a las negociaciones (conocimiento/desconocimiento, apoyo/rechazo) desde 1975 hasta hoy, con un **aumento de la actitud favorable en general** (de un 37% a un 46%). En términos mas específicos, de grupo político-social y localización geográfica, la distribución es de un mayor número de apoyos entre clase media<sup>51</sup>



progresista: demócratas y republicanos liberales con nivel universitario y residentes en áreas suburbanas del Norte y Este del país, mientras que rechazos e indecisiones se corresponden con clase media y baja<sup>52</sup> conservadora: republicanos con bajo nivel de educación de estados del Centro, Sur y costa Oeste; atendiendo factores de sexo, edad y confesión religiosa, hombres, jóvenes y adultos, judíos y católicos los mas favorables al tratado, a la vez que mujeres, individuos de mediana edad, con otras o ninguna confesión coincidirían con el mayor porcentaje de rechazos (ver documento pp. 5-9).

En orden a las razones que les han llevan a apoyar o rechazar el tratado una mayoría de respuestas positivas tienden a los *argumentos simplistas*: efectividad de aquel para *disminuir la posibilidad de un conflicto* o incluso de *acabar con la guerra nuclear*, mientras que los opuestos confiesan como principal razón la *falta de confianza en los rusos* (un 51%), el peligro de su fortalecimiento militar y las dudas en los *sistemas de verificación*, o la no-conveniencia del trato (ver p. 19). Mantenimiento del porcentaje de quienes consideran la limitación de armamento como tema *muy importante*, que continua uniforme respecto a años anteriores (52% en 1978), así como el grado de apoyo y oposición a la firma (general y por grupos específicos) que se hace sentir en **la percepción de la imagen presidencial y en las preferencias de posiciones** (Carter, Brown o Kennedy) en las primarias (ver doc. pp. 14-23). En cuanto a las posibles consecuencias para la seguridad nacional de un fallo en la aprobación del SALT II por el Senado, los votantes se muestran divididos entre los que opinan no saber (30%), que todo seguiría igual (15%), o el casi un tercio (32%) que apunta un incremento del riesgo nuclear y del

presupuesto de defensa (un 53%), punto este último coherente con la realidad de crecimiento en los últimos años del apoyo a un mayor gasto, según cifras de la misma encuesta. Mayoría pues de los a favor; no obstante, especifica el informe

*parte del actual alto nivel de apoyo se basa en "la esperanza" mas que en una firme creencia que el tratado se saldará con una mejora en la seguridad presente<sup>53</sup>.*

Factores generales y complementarios de esta actitud pública frente al desarme que se traslucen igualmente en **percepciones y miedos de etapas anteriores**, de la guerra fría y su pervivencia bipolar: enfrentamiento-competición, poderío militar y posición de cada superpotencia respecto al SALT. Así, y en respuesta a cuestiones mas específicas (ver pp. 34-46 de documento), el 42% de los encuestados ve un mayor éxito de los EE.UU en política exterior que de la URRS (un 32%) y ninguna preocupación (45%) por su supuesta inferioridad nuclear (vista por un 42%), mientras que un 62% piensa que los rusos están ganando puestos o que nuestra posición con el nuevo tratado *será mas débil* (22% frente a 47%) por lo que no merece la pena realizar una negociación que aquellos no cumplirán (37%), siendo el margen mas estrecho en cuanto a realizar demostraciones unilaterales (48% frente a 38% que opinan que sí) como muestra del deseo norteamericano por la paz.

La conclusión de Pat Caddell al staff es que el sondeo muestra claramente el apoyo público *al SALT y a su ratificación* y que, a pesar de las divisiones, este *es mucho mas profundo de lo que habíamos imaginado*, siendo el **"factor confianza"**

¿mantendrán los rusos su palabra? la razón mas citada por oponentes (y dudas entre los a favor), aspecto que el Presidente debe *evitar aparezca como elemento del tratado*, no así la capacidad de los Estados Unidos para su seguimiento y verificación

*(...) Parece claro -finaliza el informe- que, con la excepción de este punto, ese apoyo debido al miedo a la guerra nuclear y a la carrera de armamentos es bastante grande y sostenible.*

Mayoría que permanece todavía a nivel nacional y de líderes de opinión, conforme a los primeros balances de las reuniones sostenidas en mayo ( ver "REPORT ON SALT BRIEFINGS & MEETINGS FOR INTEREST GROUPS" de 2-6-1979 con memorandum de Anne Wexler en ANEXO IX), con grupos de diversa pertenencia que, atendiendo a la posición manifestada frente al tratado, hemos distribuido aquí en tres categorías:

1. **Los favorables.** Grupos *pro-SALT*<sup>54</sup> y congregaciones religiosas (judíos, protestantes, católicos) convencidos aunque preocupados en general por cuestiones como la del MX, lo que podría *afectar a su apoyo activo*. Id. representantes y miembros de Compañías del US/URRS Trade Council (International Harvester, 3M y Pullman entre otros) con deseo manifiesto de *ser útiles*.
2. **Los escépticos.** Representantes de Corporaciones y Contratistas (Lokheed, Litton, Bell Aeroespace, Goodyear y similares) mayormente preocupados

por como afectará el SALT a los intereses de los lobbies (*arms merchants*).

Id de Asociaciones encargadas del Comercio con la URSS (American Gas, Electronic Industries, International Chamber of Commerce), dubitativos pero interesados en recibir información antes de decidir.

3. **Los dudosos.** Asociaciones gubernamentales estatales y locales (Gobernadores, Legislativos, Condados y Alcaldes) preocupados ante todo de como puede incidir este compromiso en sus agendas domésticas. Id. Organizaciones Agrícolas y Rurales con intereses en intercambios comerciales con los soviéticos.

Las divisiones se producen igualmente a nivel de **asociaciones de carácter mas restringido**, y alguna de ellas con carácter reincidente, como demuestran, por las mismas fechas, las dos cartas contenidas en el memorandum de Wexler a Jody Powell (ANEXO IX). La primera, de 6 de junio de 1979, una nota de felicitación a Jimmy Carter firmada por Tom R. Richardson y Rosco G. Craycraft, respectivos Presidente y Vicepresidente del Club de Pensionistas de Ilwu, Seattle, Washington, con su convencimiento de *la ratificación del SALT II* (sic) como la cuestión pública mas importante de la que dependen *la seguridad de los Estados Unidos y del mundo entero*, como atestigua el apoyo explícito del gobierno de la Socialdemocracia Alemana (Brandt y Schmidt) y una clara indicación del entendimiento de toda Europa; respaldo por lo tanto ya que, con independencia de la actuación del senador Jackson (párrafo señalado)

*haremos todo lo que esté en nuestro poder para ayudar a ganar apoyos para el SALT 11 (sic) en el movimiento sindical y especialmente entre los compañeros jubilados de nuestro gran estado de Washington.*

La segunda, bastante menos esperanzadora, una certificación de 8 de junio por la que Barbara Simoniello, en calidad de Presidente del Municipio de Seaside Heights, Condado de Ocean State, en New Jersey, comunica (presidente Carter, senadores Williams, Bradley y Delegación del Congreso de N. Jersey) la decisión adoptada el 29 de mayo (ver documento adjunto) por la que Alcalde y Concejo de esta localidad

*se oponen formalmente al nuevo tratado SALT entre los Estados Unidos y Rusia por ser un acuerdo mal concebido que puede actuar en detrimento de la fuerza militar de los Estados Unidos de América.*

decisión que tira por tierra algunas de las expectativas en torno a otra aprobación no menos importante, en un **doble rechazo** (segunda resolución, mismo día y reunión) con el que igualmente

*se oponen a que el gobierno de los Estados Unidos gaste fondos para la implementación de la transferencia de propiedad del Canal de Panamá desde el momento en que la gente de este país ha pagado por esta instalación.*

Crecimiento de la oposición y descenso del apoyo público que transcurre paralelo a lo que podemos considerar el **Ecuador de la campaña**, primavera-verano de 1979, firma en Viena e intento de recuperación de mediados de julio (ver epígrafe anterior), ahora en base a los resultados de sondeos consecutivos (mismo

tipo de cuestionario con algunas diferencias según consultora), como muestra este "MARGIN OF SUPPORT FOR SALT NARROWED BEFORE CONGRESS RECESSED" enviado por Dyess al general Seignous y a Nimetz (ANEXO IX) con un sumario de los polls efectuados por NBC (entre 19-3 y 17-7-79) y Roper (nov-78 a 14-7-79) donde se revela *una mayor oposición que en etapas previas*.

Un total que se aleja bastante de las cifras anteriores de pro-SALTs (31% Roper, 21% NBC) en favor de los anti-SALTs (29% y 17%) e importante incremento de los que expresan conocimiento insuficiente (58% según NBC) o sentimientos confusos (21% de Roper). En términos mas específicos (variables demográficas y sociales), Roper muestra una **inversión del proceso anterior** con respecto a republicanos y conservadores, que han cambiado *de apoyo plural a oposición plural*, y que crece ahora entre miembros de sindicatos, trabajadores manuales (*blue collars*), nivel de educación medio y residentes en el Oeste (el mayor grado), mientras que los márgenes mas considerables de apoyo están entre liberales, jóvenes adultos (los mas estables), individuos de formación universitaria y ejecutivos del Norte y Este, con modificaciones pequeñas o mínimas en el Midwest y el Sur. Diferencias poco apreciables en cuanto a confesionalidad (católicos y protestantes).

Y unas posiciones que **tienden a definirse cuanto mas general es la cuestión apuntada**. Así, el poll de NBC, que permite la posibilidad de eludir la respuesta acogiéndose al conocimiento insuficiente (*don't know enough*), registra resultados cuantitativamente diferentes según el enfoque de la pregunta principal: si orientada

esta directamente al SALT, mayor número de indocumentados (del 79% al 58%), menor de los a favor (del 13% al 21%) y aumento de los en contra (del 2% al 17%) pero escasa diferencia neta (de +7 a +4); si hacia la idea de los tratados de desarme EE.UU-URSS, desaparece la primera categoría en pro de mayores aunque descendentes porcentajes a cargo de defensores (del 71% al 65%) pero también de opositores (del 18% al 25%), con un importante crecimiento de la diferencia neta (de +67 a +40) por el mismo período. Sin variaciones considerables en cuanto a indecisos. No obstante -incide el informe

*mantenemos que, como en el pasado, las respuestas a esta pregunta no reflejan actitudes hacia el tratado actual.*

### 3.2.2 DE NOVIEMBRE A NOVIEMBRE: La crónica de un rechazo anunciado

Como venimos señalando repetidamente, si el verano de 1979 representa el punto álgido en el declive público del tratado, el otoño es sin duda su **inflexión definitiva**, ahora con los rehenes y la crisis de Oriente Medio como principal desencadenante. La campaña de la reelección será aquí la gota que colme el vaso.

Ya en octubre, débiles apoyos a un acuerdo cuya ratificación comienza a aparecer condicionada a un segundo mandato, entre la creciente impopularidad de esta Administración a causa de su política económica y de los desafíos electorales de Kennedy y Reagan (ver epígrafe anterior), en un ambiente confrontativo de malestar en el que vienen a estallar los sucesos de Teherán y a los que se unirán,

en los próximos meses, una serie de problemas e incidentes relacionados con dos de los caballos de batalla de la New Age y estrechamente relacionados con el desarme: **energía y derechos humanos**.

En el primer caso por el fracaso de lo que Carter, en su hora mas rooseveltiana, pretendió convertir, entre consejos domésticos e imagen televisiva de líder economizador sentado luciendo un cardigan ante la chimenea de la biblioteca de la Casa Blanca<sup>55</sup>, en *the moral equivalent of war* (equivalente moral de la guerra), pero cuyos resultados hablaban ahora por si solos; insuficiencia de fuentes, paro y altos costos por recortes en la construcción de plantas nucleares, y aumento de las importaciones de crudo procedentes de OPEP, como algunas de las consecuencias atribuibles a una ya larga crisis mundial, pero sobre todo a las contradicciones de un sistema y un país que rechaza las medidas reguladoras del Welfare State en su intento de crear *una conciencia nacional* respecto al consumo energético y a los sacrificios requeridos<sup>56</sup>, comenzando por sus lobbies, esa *creciente amenaza para el sistema democrático americano* que domina la política a traves de sus grupos de interés del Congreso<sup>57</sup>. Una baza perdida que bien puede suponer la mitad de esta contienda no solo por las mentes sino por los bolsillos del contribuyente medio, sistemáticamente reacio a cuanto signifique una disminución en los privilegios del sueño americano, como ya lo demostró en 1978 la llamada *revolución de los tax-payers* en California; un claro rechazo de la (social)democracia del menos por mas y punta de lanza de la actitud económico-social (*demasiado liberal, demasiado caro*) del que ya se anuncia como electorado mayoritario para los 80<sup>58</sup>.



La segunda cuestión enlaza directamente con las materializaciones de la política exterior carteriana (Panamá, China, Egipto e Israel) donde la aprobación del SALT vendría a cerrar un ciclo de logros sin parangón desde Nixon y los primeros tiempos de la detente, en una situación que, al filo de la nueva década, parece complicarse cada vez mas a causa de la creciente actividad de la URSS en el Tercer Mundo y de sus constantes violaciones domésticas de las libertades individuales y de las minorías. Peligros que se ciernen desde el Cuerno de Africa, Vietnam o la Kampuchea post-Pol Pot, e incumplimientos en el mismo territorio de la Unión Soviética figurando en las denuncias de políticos y del propio gobierno norteamericano; tirantez y acusaciones mutuas a causa de las relaciones personales de Jimmy Carter con intelectuales como Orlov y Sakharov (ver Cap. 2) y de su mediación para la liberación de conocidos disidentes ruso-judios: Bukovsky, el poeta Guinsburg (recibido despues en la Casa Blanca) o el ingeniero Shcharansky entre los nombres que consagran, en la pervivencia de unos métodos, la gran brecha de entendimiento que continua separando, treinta años despues, a los mundos surgidos de Postdam<sup>99</sup>. Un involucramiento que rompe lo expuesto a Breznev en enero de 1977 (*no interferencia en los asuntos internos del otro bloque*) y concentrado en Europa del Este (URSS, Polonia, Checoslovaquia), cuya acción implica **contradicciones en otras zonas del mundo**, en forma de discriminaciones y claros olvidos de la New Age que dejan fuera de esta vigilancia lugares tan poco ajenos como Centroamérica (El Salvador) o las tradicionales democracias latinoamericanas (Chile, Argentina) donde la guerra civil y las dictaduras militares campan ahora por sus respetos. Ni que decir de áreas mas alejadas como Suráfrica, Sudeste Asiático o el Timor<sup>60</sup>.

Resultados deficientes de la propaganda de los derechos humanos que ignora a los vecinos del Sur y que la New Age habrá de replantearse en el Caribe con el hasta ahora enemigo histórico: Cuba y sus refugiados. Una nueva primavera-verano que será recordada, tras el desastre de la Delta Force (Cap. 2), como la estación de otro éxodo nada deseable: el que desde el puerto de Mariel (NO de la capital, provincia de Pinar del Río) integran ex presidiarios procedentes de la apertura masiva por Castro de las cárceles del país, en respuesta al generoso ofrecimiento de Carter de acoger a todos los cubanos que desearan abandonar la isla con dirección a los Estados Unidos. Embarque masivo (mas de 1.500 yates y pequeñas embarcaciones) el 21 de abril de 1980 y resultados de pesadilla de esta medida discrecional con la que ambos países, acercados tras un lapsus de mas de 15 años (Cap. 2), pretendieron poner fin a los asaltos a embajadas iberoamericanas; claudicación interesada de Fidel<sup>61</sup> y **alarde electoralista** del Presidente que se traducen en un total descontrol de llegadas de *marielitos* (mayo-agosto) a Florida y Texas, y en la posterior repatriación de cientos los miles de internados en campos de espera de Arkansas y Pennsylvania a causa de los desórdenes producidos (rebelión y ataque a las autoridades), en aplicación de las leyes de inmigración (enfermos, tarados e *indeseables*), lo que no logra evitar nuevos incidentes (ahora con empleo de la violencia) protagonizados por cubanos en sus desesperados intentos de alcanzar suelo estadounidense<sup>62</sup>.

Total debacle y descrédito que golpea sobre un talón de Aquiles mas doméstico y puntual de esta Administración: la fase final de la reelección. Exitos discutidos ante las percepciones de imagen y débil credibilidad de un presidente que

ha perdido prematuramente el gancho que le aupó al poder en 1976. ¿Razones? Sus propios fallos y contradicciones en política interior, pero sobre todo el debilitamiento de un partido y el **resquebrajamiento de una ideología**: el liberalismo. Sobre este punto E.J. Dionne<sup>63</sup> incide en la circunstancia de Carter como aglutinador de las tendencias de centro de los 70 (Humphrey, Muskie) y representante neto de un *liberalismo anti-establishment*: sureño, populista y tolerantemente conservador que fuera, en palabras de Pat Caddell, el candidato perfecto en el momento preciso, pero que ahora no encuentra lugar como continuador de lo que Schlesinger Jr. bautizó a finales de los 40 como el *Vital Center* del consenso (Roosevelt, Kennedy, o el Nixon de 1960) debilitado por Vietnam y que difícilmente necesita hoy una nación donde una mayoría de demócratas, tras una corta recuperación, vuelve a inclinarse hacia los republicanos. En cuanto a política exterior y al aspecto que aquí nos ocupa, **SALT II que se percibe como ambivalente o negativo** (al igual que Oriente Medio o Panamá) gracias en gran medida a la aguerrida y también idónea campaña con la que Reagan alzaré a la Nueva Derecha<sup>64</sup> inflamando unos sentimientos azuzados por la invasión de Afganistán (ver Cap. 2 y epígrafe anterior) pero que crecen en el ánimo nacional desde el año anterior. O incluso antes, si nos atenemos a una evolución estadística: la de las actitudes públicas ante el nivel de gastos en defensa y usos militares. A este respecto cabe citar aquí los resultados del Gallup poll publicado en mayo 1987 cubriendo el último decenio, donde se muestra una notable reducción en el porcentaje de opiniones que consideran este *demasiado alto* (de un 36% a un 14%) entre los años 1976 y 1980, así como el de las que lo

juzgan *adecuado* (del 32% al 24%), mientras que el de los que lo ven *muy pequeño* creció considerablemente (de un 22% a un 49%) por el mismo período<sup>65</sup>.

Pérdida de confianza y vientos halconeros que soplan en una situación de crisis económica y de declive global de los EE.UU. Realidad de final de década que las posiciones mas conservadoras achacan al **Liberal Crack-Up**, título que da nombre al ensayo de R. Emmet Tyrrell, Jr. (en BIBLIOGRAFIA), uno de los mas ácidos y demoledores publicados en los 80, donde este editor del *American Spectator* y destacado líder de opinión, caricaturiza y arremete contra el falso idealismo de la *New Age irracional e inhumano*, y de su gran padre *el peor presidente del siglo XX* cuya figura, proyectada en el espejo crítico de sus deficientes resultados, viene a mostrar su verdadera imagen, no la del un utópico visionario sino la del *falso y temerario profeta* (otro mas de los muchos nutridos en ese cambio) dominado por los peores entusiasmos de la clase política post-Watergate: igualdad, gasto público, fascinación por lo lejano y defensa del medio medio ambiente. El experimento en definitiva de un liderazgo fallido, el de Jimmy Carter, que predica la autorrestricción y el culto a la ecología en el obligado *entusiasmo anti-nuclear* de una campaña catastrofista que explota el miedo y los temas de ciencia ficción (el año de Harrisbourg y del *Síndrome de China*) y que adornan con sus actuaciones poetas, estrellas del rock, activistas diversos, obispos católicos y grupos quáqueros<sup>66</sup>. Un juicio personal que no pasaría de manifestación de antiliberalismo radical de no haber existido un sustrato de opinión que lo sustentara.

Y es que para el nuevo otoño, la percepción pública del candidato de la Casa Blanca no ayuda precisamente a justificar lo contrario. De la **indecisión a la contradicción** y vuelta a empezar, con un tratado cuyo aplazamiento institucional ayudan a mantener la retórica confrontativa de sus mentores y el impacto de serpientes de verano que, como el Billygate (epígrafe anterior), hacen mella en su credibilidad, pero cuyo turning point marcarán dos cuestiones pendientes a resolver en el mismo mes: la liberación de los rehenes y el pulso final de los pesos pesados de estos comicios.

Idénticos resultados para retos equivalentes con una *October Surprise* que no se produce en cuanto a lo primero ni en términos de *talento televisivo* de Carter, un presidente acomodado en la seguridad de sus cada vez mas escasas sesiones de *Questions-Answers*, que desaprovecha el poder de captación de la pequeña pantalla con su **estilo audiovisual inocente y poco dado a los directos** y a la dramática presentación de textos críticos *a lo Johnson* (Tonkín). Una franca desventaja a la hora de competir en el medio donde el candidato de la Nueva América se mueve como verdadero pez en el agua; cuestion de estilos pero también, señala Richard Neustadt<sup>67</sup>, de una impenitente *ignorancia de los matices* consustancial con los planteamientos del outsider que Carter nunca dejó de ser.

La derrota anunciada que llega justo al año del comienzo del fin, viene precedida por uno de los índices mas bajos de popularidad de un candidato presidencial posterior a 1945. A un poco mas de un mes de la elección Gallup señalaba la **inversión del proceso** con el que despegó la campaña en 1979, con un

45% de votantes que prefieren a Reagan<sup>68</sup>, y el 42% que se manifiestan por Carter. Porcentaje que solo se diferenció en 1 punto en cuanto a los votos obtenidos por el último el 4 de noviembre: un 41% del total, frente al 51% de su oponente y el 7% arañado por John Anderson<sup>69</sup>.

Duro final para tanto esfuerzo y último muestreo de una ratificación que tampoco resistiría semejante pérdida. *Comencemos una era de renovación nacional* ... -invitaba el nuevo Presidente de los Estados Unidos desde la explanada del Capitolio, a la multitud y al pueblo norteamericano el 20 de enero del nuevo año, en una promesa de cohesión interna y fortalecimiento exterior a un país que hacía tiempo había manifestado (ahora dentro de las urnas) como no deseaba al menos que fuera su política de desarme, y de la que el último tratado era buen exponente. La misma opinión mayoritaria que no estuvo dispuesta a *pagar precios ni soportar cargas* que supusieran una mayor debilidad de su potencial militar, cuyas dudas y miedos de antaño (al comunismo, a la revolución y a la Unión soviética) resurgen desde los resultados de sondeos inmediatos: solo un 16% de americanos que ve la posibilidad de una guerra entre los EE.UU y la URSS sin que desemboque en conflicto nuclear y un 9% que juzga *buenas* las posibilidades de sobrevivir a un enfrentamiento limitado de este tipo<sup>70</sup>.

La era Reagan daba comienzo con un resurgimiento de poderío, orgullo recuperado y dignidad nacional con el que América enterraba toda una década de trauma generacional para entrar con fuerza en otra nueva de la mano de este gobierno duro y decidido que, curiosamente, debía mucho al SALT II y a la

accidentada pero laboriosa campaña con que la New Age intentó hacerlo realidad<sup>71</sup>. Si con los mismos objetivos: obtener su aprobación, aunque quizás no con la misma energía. Ni por supuesto con las mismas perspectivas de éxito.

Como reconocería despues Hamilton Jordan, refiriendose a los logros que representaron un mayor orgullo para esta Administración.

*...legislación energética, Tratados del Canal de Panamá, tratados de paz de Camp David, SALT II y nuestra política con China, fuimos en todos perdedores políticos<sup>72</sup>.*

### 3.2.3 EUROPA Y EL SALT II

Como apuntábamos en la introducción al epígrafe, la posición oficial de la Alianza Atlántica va a ser de apoyo al tratado desde sus mismos comienzos (aprobación por los Ministros de Defensa en mayo de 1977) en consonancia con unos intereses de **mantenimiento del paraguas antinuclear** y de fortalecimiento de los sistemas en la frontera del Pacto de Varsovia<sup>73</sup>, ahora dentro de dos modalidades defensivas:

**A) Estática.** Táctica tradicional de contención de una invasión en el mismo telón de acero (frontera de las dos Alemanias).

B) **Elástica**. Técnica mas avanzada de retroceso (franja de 10 km) y posterior ofensiva ya experimentada en la campaña del Golán (1967).

Un bloque occidental bajo presión entre las propias necesidades y el apoyo a una ratificación que, en opinión del presidente Carter, nunca se dará de manera suficientemente efectiva, dificultado por las mismas posiciones domésticas estadounidenses ante el tratado (ver epígrafes anteriores) y lo que se interpreta como **restricción defensiva** al continente, en la decisión de Carter en 1978 de no desplegar la **"bomba de neutrones"**, con la consiguiente irritación de la Alianza Atlántica, en particular de la República Federal Alemana donde Helmut Schmidt se había enfrentado a una fuerte oposición para sacar adelante el proyecto, y el alarde de una Francia anclada en el escepticismo gaullista (PARTE I, Cap. 4) que volvía por los derroteros del individualismo tecnológico<sup>74</sup>. Igualmente por los problemas que plantearán la aplicación al teatro de operaciones europeo de las modernizaciones permitidas en el tratado, ante las repetidas advertencias de la URSS (Breznev a Hans Dietrich Gensher) de un despliegue de misiles de alcance intermedio en estos territorios (ver Cap. 1), agudizando así la interminable polémica de la **"soledad atlántica norteamericana"** en el debate de una mayor contribución de sus países a las necesidades defensivas del Viejo Continente, dentro de lo que puede considerarse una **"tercera vía"** orientada a una **limitación de armas de convencionales**.

Concretando en el SALT II, esta evolución de la relación de la New Age con los representantes de los principales gobiernos de la Europa Occidental (Gran



Bretaña, República Federal Alemana y Francia) hay que encuadrarla dentro de la **campana para la captación de líderes y élites políticas** y de sus fases correspondientes con los cambios de status exterior que se producen a lo largo de este mandato (Cap. 2), estando en este caso influida por las preocupaciones específicas de estos grupos en cuanto a peligros de su ámbito político-geográfico: despliegue en el territorio de la Rusia europea de los nuevos misiles de alcance intermedio, SS-20, y problemas de una posible utilización-ampliación del bombardero Tupolev 22 (Backfire soviético), sistema contemplado en las provisiones del SALT II pero sin especificaciones en cuanto a uso y verificación (Caps. 1 y 2).

Esperanzas compartidas desde los años de la Ospolitik, pero también **percepciones, miedos y mitos** del alianzismo bipolar en el que se mueven: balance de fuerzas, superioridad nuclear y missile gap (ver PARTE I, Cap. 3). Y apoyo al SALT desde 1977, aunque siempre referido a las particularidades defensivas de la zona: fronteras comunes y reciente despliegue de SS-20s que lleva, el 28 de octubre, a un planteamiento directo del problema en la Organización del Atlántico Norte con el discurso del canciller alemán Schmidt en el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres, donde aquel advierte del peligro de un equilibrio estratégico de *magnificación de la importancia de la disparidad Este-Oeste en armas tácticas y convencionales*, situación que se incrementa con el nuevo ingenio soviético.

Las mayores dificultades vendrán desde un principio por el asunto de las Intermediate-Range Nuclear Forces, INF, los apodados "**euromisiles**" ideados para contrarrestar a los SS-20, cuyas negociaciones bilaterales seguirán una evolución paralela al SALT (en tiempo y en resultados) a causa de desacuerdos en cuanto a criterios de desarrollo, pero sobre todo por la contradictoria postura de Moscú, interesado en aplazar lo mas posible un despliegue de *counterpart systems*. En el verano de 1979 el NATO'S Planning Group, que había comenzado ocuparse del problema desde sus inicios en orden a establecer las necesidades de una *modernización consistente con la doctrina de la respuesta flexible* así como los principios básicos de futuras negociaciones, hacía públicas sus conclusiones en un *Documento de Decisión Integrada* producto del trabajo de año y medio de dos grupos creados al efecto: el High Level Group (HLG) y Special Group on Arms Control and Related Matters (SG), rebautizado despues como Special Consultative Group (SCG). Este estudio recoge las que pretenden ser las líneas maestras de su política de INF en torno a la disuasión y la estabilidad basada en las fuerzas de triada (Cap. 2) y en la *unidad estratégica de la Alianza*. Un documento que pide además el establecimiento de *programas de apoyo complementario* encaminados a la modernización y el control de armamento, y al que Breznev responderá (octubre) con la proposición de una **congelación recíproca y selectiva** (sistemas INF por SS-20s) allí donde la posición americana se inclinaba por una "**opción cero**" (con desmantelamiento de SS-4s y SS-5s), ya que en su opinión existe en este momento *un equilibrio OTAN-Pacto de Varsovia*(sic).

Primer patinazo y señal para el inicio de un auténtico **"juego del escondite"**<sup>75</sup> (ofertas, contraofertas y renuncios) que durará hasta el otoño siguiente, tras la adopción unánime por la OTAN (diciembre de 1979) de una **"estrategia de dos pistas"** orientada a **asegurar la paridad nuclear** en cualquiera de sus opciones: acelerar las negociaciones de desarme con la URSS para restaurar el equilibrio de INF al *nivel mas bajo posible* (Track 1) o, en ausencia de un acuerdo, modernizar estos sistemas desplegando en Europa Occidental cantidades limitadas de este armamento<sup>76</sup>, repartidas entre la RFA, G.B, Italia,, Bélgica y Holanda, y comenzando a finales de 1983 (Track 2).

Mas grietas que se abren en la recién iniciada cooperación entre superpoderes, de nuevo en este continente y que Afganistán volverá a demostrar insalvables, en este año de otro *speaking tour*: el viaje europeo de Richard Nixon y su *ex* Kissinger, las dos máximos **figuras de la detente**, con una encendida campaña de publicaciones y discursos (Bruselas) que trasladan el ambiente confrontativo y de oposición que ya se vive en los Estados Unidos acerca del desarme, y donde se critica abiertamente las desventajas de aceptar el SALT mientras se llama a la *la defensa de Occidente*.<sup>77</sup>

De este modo, a mediados de 1980, alarma general que cunde en las percepciones de amigos y vecinos y fisuras de entendimiento entre los mismos partners, con los que la política exterior carteriana hace pocas excepciones en cuanto a representatividad con el gran adversario.

De la lealtad filial de un Schmidt que apoya sonadamente los postulados de la Doctrina Carter trayendo a las mentes de sus ciudadanos, no ya las lecciones de Munich (Cap. 2) sino los recuerdos de la crisis de Berlín, y que solicita la autorización de su superpoder antes de acudir a una reacción con el contrario, al desarraigo y la altanería del ministro de Exteriores Poncet recordando al recién llegado Ed Muskie la autonomía europea en armamento y la independencia de una Francia libre y soberana para hablar *con quien quiera y de lo que quiera*<sup>78</sup>. Prepotencia e imprevisión que ponen de manifiesto la extensión a los aliados de la **descoordinación diplomática de Washington**, a la que no son ajenas las filtraciones de prensa<sup>79</sup>, y una percepción de su inhabilidad que se mantiene dos meses después en Moscú, en plenos resultados del boicot a las Olimpiadas de 1980, cuando el premier ruso asegure a su visitante alemán el deseo soviético de participar en negociaciones de INFs con los EE.UU; un mensaje tan vacío como vago que no será sino compás de espera que le permitirá después desdecirse atrincherándose de nuevo en la supuesta *equivalencia actual de sistemas* mientras que los niveles de SS-20 siguen incrementándose<sup>80</sup>, a pesar de las insistentes llamadas del primer ministro británico Callaghan a los asistentes de la Conferencia de Ginebra para que conseguir un acuerdo.

Tampoco la posición de los aliados mediterráneos ayuda a promover la conclusión de ningún tratado, con la decisión de Turquía de no otorgar el permiso para que los U-2 sobrevuelen su territorio en misiones de verificación, lo que agrava más aún las reticencias públicas e institucionales a una ratificación del SALT y también la de ayudas estadounidenses a la modernización de sistemas, de

las que aquel país se verá ahora excluido<sup>81</sup>. En cuanto a Centroeuropa la fase final de la campaña coincide con los mas directos intentos de Carter de conectar con el Este, aprovechando las fisuras propiciadas en los países del Pacto de Varsovia por los vientos del **eurocomunismo**: apoyo a la Checoslovaquia de Carta 77 y estrechamiento de relaciones con los dos regímenes del reformismo de la tercera vía, Rumanía pero sobre todo Yugoslavia, donde el Presidente hace de nuevo gala de su ignorancia de los matices con su ausencia al entierro de mariscal Tito en mayo de 1980 (en el que tampoco estuvo presente Fidel Castro). No obstante, **Polonia** será el país de esta zona que ha de monopolizar la atención de la Casa Blanca (con la ayuda de Brzezinski) en un momento de cambio en otro liderazgo: el de la Iglesia católica (Pontificado de Juan Pablo II), y de la resonada actividad del recién constituido sindicato independiente Solidarnosc, tan a mano para la cruzada norteamericana de los derechos humanos y para la **discriminación ideológica** en materia de ayudas internacionales<sup>82</sup>.

En cuanto a otros socios y amigos de intercambio, la nueva situación de fuerzas estratégicas enfrenta también las relaciones con Canadá y Japón. En cuanto al estrecho colaborador del Pacto Atlántico y excelso intermediario en la repatriación de diplomáticos de Teherán<sup>83</sup>, por causa de controversias económico-ambientales: ratificación de un acuerdo pesquero que los EE.UU juzgan diseñados a la medida de ese país, y las reclamaciones del contrario (inmerso ahora en una lucha por la reforma constitucional de autonomía entre provincias francófonas y anglófonas) por las desastrosas consecuencias sobre ríos, bosques y terreno cultivable de la polución (lluvia ácida) procedente de las zonas industriales

norteamericanas de los Grandes Lagos. En el caso del gigante de Extremo Oriente, por los peligros inherentes a su menor vulnerabilidad a las restricciones económico-financieras que la crisis mundial impone a los Estados Unidos y Europa Occidental, pero la mayor dependencia externa en sus necesidades militares y defensivas (ejército y marina limitados, prohibición de poseer armas atómicas) ante la inestabilidad del área cubierta por la VII Flota: Filipinas y sobre todo el Sudeste Asiático<sup>84</sup>.

Zona esta última en la que las relaciones de la Administración Carter con otro histórico aliado, Corea del Sur, no son tampoco demasiado amistosas en tanto que en tanto su gobierno teme por la total y definitiva retirada de tropas norteamericanas de su territorio, medida anunciada pero que esta Administración reduce a la mitad, en una ampliación del compromisos USA que el ANZUS respaldará plenamente<sup>85</sup>. Un claro viraje contra la declarada política de distensión de la New Age que asienta el asesinato del presidente Pak-Hung-Hee (octubre de 1979) y que sancionará Ronald Reagan en 1981. Pero la definitiva adquisición del área es la República Popular China, grande y nuevo amigo que ha de **explotar políticamente las dificultades del SALT II** hasta transformar el conflicto sino-soviético en ruptura soviético-norteamericana, dentro del último de sus ya acostumbrados y contradictorios vuelcos históricos, ahora hacia el "marxismo capitalista", y a costa de Taiwan, el pequeño y obligado aliado de tiempos no tan lejanos que no encuentra ahora lugar en una estructura internacional de (multi)superpotencias<sup>86</sup>.

Así, a finales de 1980, situación de verdadera "psicosis de III Guerra Mundial", en el *énfasis militar* de una retórica en la que participan los aliados con el aumento de la inestabilidad en Oriente Medio por la guerra irano-irakí y las medidas multilaterales adoptadas (fuerza de choque y movilización de contingentes), ya recuperada la confianza y tras un retroceso de entendimiento con el que Europa llega a dos importantes conclusiones. La primera, y siguiendo lo expuesto en 1981 por intelectuales y opinión pública francesa y alemana<sup>87</sup>, es que, aún dando por válida la teoría de su declive como primer poder, la alianza EE.UU-Europa Occidental es la única alternativa segura en un mundo interdependiente pero también mas inestable. La segunda, nada continuista, fue el convencimiento en cuanto al rechazo de un tratado poco acorde a lo que se esperaba de una América resurgente y que hacía caso omiso a las demandas de sus socios mayoritarios<sup>88</sup>.

Al igual que en el Nuevo Continente, el SALT II tampoco prosperó. La Segunda Guerra Fría continuaba su camino.

## NOTAS

1. Sobre este aspecto la obra crítica de Noam Chomsky no deja de insistir sobre la inamovible dependencia de las empresas periodísticas del sistema de holdings y multimedia, elementos básicos en la canalización-reproducción de la ideología dominante (status quo monopolizador en virtud de riqueza y beneficios) y de su inevitable conexión gubernamental (subvenciones y presencia de bussinessmen en altos cargos de asesoría presidencial) dentro de un modelo propagandístico de *democracia en términos orwellianos* (los valores que los EE.UU. deben salvar) y de *consenso instrumentalizado* cuyo discurso, ajeno a la intervención del gran público, se encuentra en manos de las élites de negocios quienes recurren al *anticomunismo* como filtro último a la hora de trazar objetivos y perfil de las audiencias a cubrir. Véase Los guardianes de la libertad. Op. cit.; pp. 21-23, 31, 35, 38-39, 42-48, 68-71. Id. La cultura del terrorismo. Op. cit.; pp. 47-49 y Necessary Illusions. Op. cit.; pp. 1-20, 137-160.
2. Ver The Press and the Carter Presidency. Op. cit.; p. 82 y ss, 123 y ss.
3. Término brechtiano con el que Louis Wiznitzer (La irresistible ascensión de Jimmy Carter, Buenos Aires: Ed. Ayma, 1976) titula su biografía sobre la fulgurante carrera del presidente sureño.
4. Exito clamoroso en Iowa y triunfal recorrido tras aventajar a Wallace en Florida. Otro tanto sucedería con Jackson y Daley en los estados del Norte y Este hasta llegar a California.
5. Problemas que afectaron sobre todo a las reporteras (veladas insinuaciones y acoso sexual) con los que protagonistas como Kandy Stroud (How Jimmy Won, William Morrow & Co, 1977) inciden en el también tipismo de una campaña que en poco se diferenció de las de otros años y candidatos. Un seguimiento mas detallado en Guerra Gómez, A., La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 36-51.
6. Las relaciones cuerpo de prensa y staff continuarían tirantes, especialmente con el portavoz Jody Powell, juzgado de inhábil y poco formal, a raíz de la decisión de Carter de limitar el acceso a reuniones del Gabinete ante la sugerencia de algunos de sus miembros de sentirse coartados para manifestar abiertamente sus opiniones si debían hacerlo en presencia de los medios de información.
7. Las declaraciones y entrevistas facilitadas a los medios de gran audiencia (televisión, prensa nacional) por el que se convertiría en cerebro no tan gris de la decisión exterior y que llegó a disponer de su propio portavoz de prensa dentro del NSC, tenían generalmente que ver con informes favorables a su figura, mientras por otro lado se quejaba al Presidente de las críticas públicas de las que era objeto por parte del Departamento de Estado, a cuyos funcionarios llegó Carter a amenazar con el despido si continuaban las revelaciones sobre cuestiones político-militares. Cfr. Rubin, B., Secrets of State. Op. cit.; pp. 175-176. Id. Ungar, S.E., "The World in 1981". Op. cit.; p. 80.
8. Periódico del que era corresponsal Richard Burt, uno de los principales confidentes de Brzezinski. Ver Rubin, B. Ibidem.
9. La negrita nuestra.
10. La negrita nuestra.
11. Escándalo protagonizado por este destacado miembro del staff, a causa de su incidente en un bar de mala nota de Washigton, que tiene lugar en paralelo con el provocado por el despido de David Marston, el agresivo Fiscal de filiación republicana sustituido por Griffin Bell, Fiscal General, a sugerencia del Representante Joshua Eilberg (D- Pa), supuestamente sin conocer que este último se encontraba bajo su investigación, lo que originó una auténtica avalancha de acusaciones en los medios informativos contra la política de Carter (clientelismo, obstruccionismo legal) y sus falsas



promesas de sinceridad a ultranza (*never lie*) hechas al pueblo americano en 1976. Cfr. Rozell, Op. cit.; pp. 75-76.

12. Abandono del Congreso, incluyendo la amplia mayoría demócrata, en este asunto de corrupción que salpicaba a la familia Carter cuyos negocios en Georgia llevara el conocido banquero. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter y... op. cit.; pp. 88-93.
13. Carter a Bill Moyers en una entrevista televisada el 13 de noviembre de 1978. Ver Keeping Faith. Op. cit.; p. 125. La negrita es nuestra.
14. The Press and the Carter Presidency. Op. cit.; pp. 72-83.
15. Respecto a este grupo Baron especifica que si bien las posibilidades de apoyo son altas (4-6 de 7) habrá que tratar *individualmente* de las ventajas de esta decisión.
16. Ni siquiera con el apoyo John Melcher (Montana) y Quentin Burdick (North Dakota), los dos claves de Panamá, podrían neutralizarse las defecciones resultantes de una oposición de Baker o Jackson.
17. Ascenso *prolife* en estados como Minnesota y Iowa, mientras que California, Illinois, Pennsylvania, Michigan, New York o Washington se definen *prochoice*, incluso en distritos de amplia mayoría católica (triunfo de Ferraro en el Bronx y derrota de Cunningham en Seattle).
18. Concesión soviética, aún sin revelar, por la que se limita a 10 el número de cabezas del nuevo SS-18.
19. Ascenso de la Nueva Derecha que impondrá las "enmiendas De Concini" en el caso del Canal de Panamá en forma de clausulas de última hora (Tratado de Neutralidad y Operatividad) con las que los EE.UU se reservaban el derecho al uso de la fuerza para garantizar la apertura pacífica de esta vía internacional.
20. Cfr. Rozell, op. cit.; pp. 116-120.
21. Ambos en su condición de adversarios políticos de Carter. El primero posible presidenciable republicano para 1980; el segundo como derrotado en la nominación demócrata de 1976.
22. Dos cámaras para garantizar plenas imágenes. La Navy Film y/o la Casa Blanca suministrarán los operadores para el Third-Country Press.
23. A considerar esta posibilidad dado que la URRS no utiliza sistema electrónico.
24. NYT, Washington Post y Time enfocan de este modo la figura pública de un Presidente *entre Moises y el Tío Alm de Heidi*, cancelando su discurso del 4 de julio sobre la energía para buscar apoyo entre los grupos que le llevaron al poder (asociaciones étnicas, de mujeres, líderes religiosos, hombres de negocios) mientras sigue ignorando los intereses de élites urbanas, monopolios y corporaciones. Cfr. Rozell, op. cit.; pp. 128-130.
25. Blummenthal en Tesoro, Joseph Califano en Educación, James Schlesinger en Energía. En La Fiscalía General Benjamín Civiletti sustituiría a Griffin Boyette.
26. Ver Schulzinger, Robert D., American Diplomacy in the Twentieth. Op. cit.; p. 332.
27. Joseph Kraft en Washington Post el 4-10-79. La negrita es nuestra. Cfr. Rozell, op. cit.; pp. 143-145.
28. Ibid. Op.cit.; pp. 148, 181.

29. George Will, Roland Evans y Robert Novack y Joseph Kraft respectivamente en Washington Post enero-feb de 1980. Cfr. Rozell, op. cit.; pp. 160-162.
30. Cfr. Ungar, Sanford E., "The World in 1981 ... op. cit.; p. 80.
31. Cantidad que el implicado señalaba solo a título de préstamo (*loan*) pero que le fue entregada tras una campaña pública en apoyo de aquella nación.
32. Según el NYT el acuerdo era con la Charter Conde Oil Co., de la que Billy Carter, que afirmaba además haberse registrado como agente extranjero (algo que hizo aquel mismo mes) recibía una comisión de 50 centavos por barril de crudo. Mas datos en Guerra Gómez, La presidencia Carter y... op. cit.; pp. 89-90, 266-267.
33. Ver Keeping Faith. Op. cit.; pp. 547-550.
34. Ver Rozell, op. cit.; pp. 168-170.
35. Tampoco la posición de Edward Kennedy había sido totalmente positiva. Si bien manifestó el peligro para la detente de un rechazo del SALT en el Senado, tampoco estuvo de acuerdo que la Administración *pagara tributos en armas* para conseguir sacarlo adelante. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter y... op. cit.; pp. 124-127.
36. Término con el que Meg Greenfield ("The Cult of Amateur", 18-6-80) incide en las deficiencias básicas del actual presidente, un líder de masas atípico capaz de ser aclamado por las multitudes pero tendente a caer en los problemas que tiene actualmente a causa de su pertinaz e ignorante aversión a las mas elementales reglas del juego del poder: combinación de dirección, manipulación, dominación psicológica y lucha a brazo partido para saber *utilizarlo pero sin abusar de él*. Cfr. Rozell, op. cit.; p. 180. La negrita es nuestra.
37. Ibid.; p. 181.
38. Ibid.; pp. 184 y 199 (nota 153).
39. Cfr. Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... p. 267.
40. Jordan, H., Crisis. Op. cit.; pp. 349-350
41. Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; p. 269.
42. Ver Rozell, op. cit.; pp. 188-189.
43. Anthony Lewis ("The King Must Die", New York Times, 11-1-81). Citado por Rozell, ibid. p. 191.
44. Ver "What Americans Want" en Foreign Policy. No. 70. Washington D.C.: Spring 1988; pp. 150-155.
45. Ibid.; p. 165.
46. Adjunto a draft del discurso de Mondale en Minneapolis de 22-2-79.
47. Entre el 36 y 18% , con un 41% que expresan su preferencia por mantener los niveles actuales, según datos del Harris Poll del pasado julio.
48. Las relaciones del Presidente con esta comunidad vienen de una campaña anterior: la de los tratados del Canal de Panamá donde, junto a congregaciones como la de la Iglesia de Jesucristo de los Ultimos Días, la división de opiniones fue la tónica respecto a un apoyo a la ratificación. Ver Guerra Gómez, A., La presidencia Carter y... op. cit.; p. 146.

49. Sondeo dirigido por el Comité Demócrata Nacional y elaborado a base de entrevistas a domicilio en una muestra representativa de 1.500 censados al objeto de mostrar la tendencia del electorado estadounidense (*voting behavior*) para 1980.
50. Documento perteneciente a los PF, Office of the President's Speechwriter. Box 37, en la Jimmy Carter Library, Atlanta, Georgia. El memorandum comprende también un "SALT APPENDIX" con un desglose detallado (*demographic breakdowns*) de las distribuciones, y no comentado aquí por razones de espacio.
51. Ingresos iguales o superiores a \$20.000/año.
52. Abanico de ingresos entre los \$15.000 y 4.000/año.
53. Un 21% de los que lo creen frente a un 22% que piensa lo contrario y un 39% que opina que continuará igual.
54. Americans for SALT, Religious Committee on SALT, UAW, Center for Defense Information, Council for the Livable World, New Directions, Arms Control Association y otros que han participado activamente en la difusión de la campaña (reuniones, publicaciones, films y conferencias de prensa).
55. *Simplemente manteniendo nuestros termostatos ... a 65F (20C) durante el día y a 55F (14C) en la noche podríamos ahorrar la mitad de nuestro actual consumo de gas natural ...*, palabras que seguirían a la idea de Stuart Eizenstat que el Presidente llevó a efecto en la noche del 2 de febrero de 1977. Cfr. Keeping Faith. Op. cit.; pp. 93-94.
56. *La fuerza que necesitamos no vendrá de la Casa Blanca sino de cada Casa de América*, diría el Presidente a un visitante de Camp David.
57. Palabras de un Carter cuyo experimento estabilizador (desarrollo de fuentes alternativas, reconversión de sectores deficitarios, redistribución de la renta, programas sociales) habrá pronto de rendirse a la realidad del capitalismo liberal (inflación, desigualdades) y de su sistema institucional para los 70, cada vez mas marcado por la relación simbiótica de unos grupos demócratas cada vez mas dependientes de contribuciones de empresas y multinacionales. Ver Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 78-79, 81, 82-86.
58. Ver Dionne, E.J., Why Americans Hate Politics. New York: Simon & Schuster, 1991; pp. 135, 142-144. Id. Neustadt, Presidential Power and the Modern Presidents. The Politics of Leadership from Roosevelt to Reagan. New York: The Free Press (Macmillan Inc.), 1990; pp. 236-237.
59. Sistema de canje de prisioneros propio de los mejores tiempos de la guerra fría. Bukovski por Luis Corvalán Lepé, Sec. General del P. Comunista Chileno, encarcelado desde 1973, mientras que Guinsburg y otros compatriotas lo serán por sospechosos soviéticos en Naciones Unidas en el aeropuerto de Nueva York, en abril de 1979. Respecto del último, un experto en informática acusado de proporcionar información de Estado al corresponsal de los Angeles Times, su juicio, en junio de 1978, registró en Moscú manifestaciones comparables a las de Francis Gary Powers en 1960. Un mes antes, en Berlín, se había producido otro intercambio de espías famosos. Mas datos en Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 193-195.
60. Realidad del éxodo multitudinario de los *boat people* camboyanos, huidos de una segura muerte en su país y sin patria ni posibilidad de acogida en los países miembros de la ASEAN. Ibid.; pp. 210-224. Un mayor detalle en cuanto a situación en la ex colonia holandesa en Chomsky, Noam A., La segunda guerra fría. Op. cit.; pp. 237-280.

61. Situación que se viene repitiendo desde el año anterior y que culmina con la afluencia (marzo-abril) de miles de personas a la sede peruana en la Habana solicitando asilo político, lo que decide a Castro, que desde noviembre anterior había autorizado las visitas turísticas de los *gusanos*, a permitir la emigración de todos aquellos residentes que lo deseen.
62. Secuestro de un avión en Lima para trasladar a 168 personas y amenaza de Carter de que si lo lograban serían tratados como piratas aéreos.
63. Why Americans Hate Politics. Op. Cit.; pp. 116 y ss.
64. Conservadores y liberales nominales desencantados de la New Left arrastrados por un líder boyante de optimismo que, lejos de representar a las *minorías*, tomaba ahora el relevo del mítico New Deal reuniendo a votantes diversos en un mismo concierto de intereses. Ibid.; pp. 137, 140-143.
65. Cfr. en Kohut, A., "What Americans Want", op. cit.; p. 158 (Tabla 3).
66. The Liberal Crack-Up. New York: Simon & Schuster, 1984; pp. 85-89.
67. Cfr. Presidential Power and the Modern Presidents. Op. cit.; pp. 254, 261-264.
68. Téngase en cuenta el giro del electorado demócrata que apoyó a Carter en su confrontación con Edward Kennedy, que había ido evolucionado hacia posiciones conservadoras temeroso ahora de perder su actual standard de vida.
69. Electorado residual procedente de la izquierda de Carter. Ver Dionne, Why Americans Hate ... op. cit.; p. 139.
70. Gallup poll para Newsweek, 1981. Cfr. Kohut, "What Americans Want", op.cit.; p. 161.
71. En opinión de Neustadt, Reagan recogía el fruto, no de los logros sino de los errores de Carter, quién en su segunda transición evitó enredarse en mas problemas mientras completaba la retirada hacia los que nunca dejaron de ser sus cuarteles de toda temporada: Georgia y su staff de Plains. Ver Presidential Power and ... op. cit.; pp. 265-268.
72. Jordan, H. Crisis. Op. cit.; p. 310.
73. Pervivencia de la tesis 3-1 de superioridad de armas convencionales de bloque oriental y que animó en el pasado a la utilización del *first use*, a pesar de la mejor tecnología de la OTAN (Leopard-2, M-1s).
74. Franceses que en 1980 revelaban estar ya trabajando en su propia bomba de neutrones. Cfr. Ungar, Sandford E., "The World in 1981", op. cit.;p. 75.
75. Término con el que los líderes de la RPC calificarían las negociaciones del SALT hasta bien entrado 1979.
76. Un total de 572 entre misiles de crucero y balísticos de una sola cabeza nuclear: 464 GLGMs y 108 Persing II. Datos tomados de INF. Chronology, United States Information Agency, December 1987.
77. Cfr. Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit; pp. 134-135.
78. Entrevista sorpresa Breznev-D'Estaing en Varsovia (mayo) y subsiguientes reclamaciones del titular de Estado. Ver Ungar. S.E., "The World in ... op. cit.; pp. 76-77.
79. Inmediato conocimiento del contenido de la carta enviada por el Presidente en contestación a la consulta del canciller alemán donde le advertía fuera *precavido* con los líderes soviéticos. Ibidem.

80. En números absolutos, unos 200, con 600 cabezas nucleares, en octubre de 1980, conforme a los datos proporcionados por la USIA (diciembre 1987). Un crecimiento porcentual por encima del 50% respecto al año anterior.
81. Una alternativa era la utilización de sistemas de correo electrónico a través de satélites con base en Noruega.
82. Cfr. Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 193-201. El agravio comparativo surge con Vietnam, país unificado por elecciones libres en 1977, para el que Washington presionará a Robert McNamara, director del Banco Mundial, para la retirada de créditos del FMI a Hanoi. Ver Chomsky, N.A., La Segunda Guerra Fría. Op. cit.; pp. 212-213.
83. Participación de la embajada de Canadá en el rescate de 6 de los rehenes dos meses después de la toma de la cancillería norteamericana. Para mas detalles sobre esta liberación ver Moody, Sid et alt., 444 Days. The American Hostage Story. New York: The Rutledge Press, 1981; pp. 82-85.
84. Ungar, "The World in ... ". Op. cit.; p. 78.
85. Solo 3.000 entre soldados y no combatientes, de los 6.000 previstos para 1978. La mediación de Brzezinski, tranquilizando ánimos y prometiendo una revisión en el Congreso de los presupuestos de la ayuda militar a Seúl (unos 800 millones de dólares), sería aquí decisiva. Cfr. Guerra Gómez, La presidencia Carter y ... op. cit.; pp. 219-221.
86. Ibid.; pp. 106-108.
87. Percepciones significativamente mas favorables que en 1977, según los resultados del sondeo efectuado por el Instituto Bonn-Bad Godesberg de Ciencias Sociales Aplicadas, en el que un 59% de encuestados señala las actuales relaciones con los Estados Unidos como *buenas o muy buenas*. Citado por Ungar, "The World in 1981..." op. cit.; p. 78.
88. Entre octubre y noviembre de 1980 las discusiones preliminares sobre un acuerdo INF entraba en punto muerto, quedando su reanudamiento para nuevas conversaciones soviético-estadounidenses.

## **CONCLUSIONES**

## CONCLUSIONES

Analizados los aspectos mas destacables de este período en torno a los tres supuestos diferenciados, hemos podido ver como la distensión se plasma en una serie de cambios externos que, a modo de **maquillaje de la política exterior norteamericana**, tienen como objetivo el **preservar el sistema de la guerra fría adaptándolo** a las nuevas condiciones mundiales de coexistencia, policentrismo y prevención del conflicto nuclear, en forma de otras teorías y doctrinas que fortalezcan el **reparto bipolar del mundo**, mas allá de la contención y el aislamiento de los años 40-50, en una nueva relación de **acercamiento entre las superpotencias** y a lo largo de tres etapas cruciales, con sus correspondientes puntos de inflexión, comenzando por los primeros años 60 hasta el final de los 70.

Las conclusiones a las que llegamos en cada caso, acerca del desarrollo político-militar y de la **evolución de una retórica propia de la detente**, son las que exponemos a continuación. En ellas se contienen los cambios mas significativos de cada década en cuanto sistema institucional e informativo-propagandístico en este paso de la ruptura del hielo al entendimiento del diálogo, y después al fracaso en la era siguiente, con el regreso a las posiciones iniciales dentro de una Segunda Guerra Fría.

**FASE I. Distensión en la confrontación, 1960-1963.**

Aspecto estudiado **"LA CRISIS DE LOS MISILES"** como primera inflexión hacia una flexibilización de la guerra fría en este momento crítico y **"turning point de las relaciones Este-Oeste"**, por el peligro de un enfrentamiento directo entre las superpotencias a causa de la modificación del equilibrio nuclear y de la supuesta alteración de las condiciones de estabilidad del Hemisferio Occidental, con una serie de consecuencias para los procesos que afectan a:

A. En el aspecto de las relaciones internacionales. La crisis como **episodio de la guerra fría** y de la propaganda USA-URRS como lo demuestra la vigencia en estos años de sus medios y de sus métodos en:

1. La transformación y **"maquillaje" del sistema** desde el modelo de **contención clásica** (Kennan, Truman) hacia la **contención evolucionada (disuasión)** propia de esta etapa en el trato con el gran adversario, pero persistencia del primero para terceros adversarios.

2. La defensa y ampliación de la **Doctrina Monroe** como concepto de **seguridad nacional**, así como la utilización de la **diplomacia como propaganda exterior** para el aislamiento del comunismo en Cuba y la rehabilitación de la imagen de los EE. UU (Cochinos), con el apoyo de los aliados y la **continuación de la política de bloques**.



3. El papel clave de la **comunicación como legitimadora del sistema** y su fortalecimiento tras la crisis (necesidad e identificación) en la **nueva visión de la distensión**: pacifismo, diálogo con el otro lado y negociaciones para el control de armamentos.

B. En cuanto a las actuaciones en política exterior e información. Mismas estrategias y métodos utilizados como base del proceso de decisión con:

1. Ascenso del liderazgo burocratizado y de la **Presidencia Imperial** en paralelo al **nuevo intervencionismo norteamericano en otros continentes**. La crisis de los misiles y sus "**lecciones históricas**" se erigen aquí como **modelo a imitar** en Santo Domingo, Vietnam y Oriente Medio con Johnson y Nixon, e igualmente

2. Desarrollo y culmen del "**managing of news**" como modelo informativo-propagandístico representativo del **neocapitalismo informativo** y articulado torno al **consenso político** y a la primacía de **fuentes gubernamentales** que experimenta ya sus resultados en 1961 con unos **medios de comunicación oficialistas** que ejercen la **colaboración y la autocensura** a través de técnicas de **escasez, cortina y dispersión** con éxito total en este momento en que la tensión entre los bloques continua viva y operativa gracias a:

2.1. La persistencia de las **concepciones de la guerra fría** y de sus mitos (**contención-aislamiento y equilibrio-balance nuclear**) aplicados en

forma de **filtros ideológicos** desde los medios de comunicación a la representación diaria de la realidad, y su reflejo en percepción del ciudadano.

- 2.2. El auge de las teorías de la coexistencia y la **comunicación entre entre superpoderes** considerados como tales (encuentros en la cumbre, conversaciones de desarme), pero negación del diálogo a las terceras posiciones, vías o adversarios subordinados.
- 2.3. La existencia de un "**culto al líder**" y la aplicación de técnicas de decisión: **secretismo e imperialismo**, por un Presidente especializado que prescinde del Legislativo y recurre cada vez mas a la práctica del **Privilegio Ejecutivo** en sus acciones para el exterior.
- 2.4. El funcionamiento de una **coordinación gobierno-instituciones-media**, con su reflejo en la opinión pública, que garantizan la **estabilidad del consenso nacional**, la "one voice" perseguida por las líneas presidenciales y que asegura desde los tiempos de Eisenhower la existencia de un **Congreso que respalda sus decisiones** y de una prensa complaciente que transmite **informaciones seleccionadas** mientras que silencia o ignora aquellas otras procedentes de fuentes que no apliquen los filtros aceptados.

## FASE II. Distensión en el conflicto regional, 1955-1975.

Analizado en "VIETNAM" en lo correspondiente a los acontecimientos en el Sudeste Asiático como segunda inflexión, reflejo del desplazamiento de tensiones de la guerra fría, "**puntos calientes**", y de la aplicación de la **contención clásica** y su retórica de rechazo y aislamiento del adversario.

A. Vietnam como la otra cara de la moneda de la distensión y continuación del sistema de **propaganda de corte mecanicista-asociativo** dentro de tres tipos de discurso, de la **vietnamización a la americanización**, desarrollados y mantenidos por la Casa Blanca a lo largo de todo el conflicto:

1. El de los compromisos: **la guerra legal** en base a los pactos y alianzas militares de los EE.UU (SEATO) para el mantenimiento del status quo en la cuenca del Pacífico.

2. El de la libertad: el mesianismo de **la cruzada** por la salvaguardia de la **seguridad nacional** (desplazamiento desde el monroismo) y la defensa de los pueblos amenazados y oprimidos por poderes exteriores (**ALPRO versión asiática**).

3. El del anticomunismo: **la guerra fría** como lucha bipolar y maniquea en la invocación (explícita o no) del **dominó** y **la contención**, y aplicado desde

mediados de los 60 a "regímenes satélites" y pequeños adversarios (a Vietnam del Norte y no la RPC).

B. En cuanto a la información Vietnam registra la **evolución del modelo del managing of news** iniciado en los 50 con Corea, perfeccionado en los 60 (Cuba), y triunfante hasta principios de la década siguiente, siendo las principales claves de esta eficacia:

1. La canalización de la información a través de las **élites de opinión** encargadas hacer efectiva esta dirección en su papel de "formadores de **opinión**" dentro de un sistema de "instrumentalización del consenso" (Chomsky, 1982, 1988).

2. El cumplimiento de las directrices trazadas desde la "**social responsibility**" de Estado y medios de comunicación en un sistema de "**información objetiva**", y de la aplicación a los acontecimientos del Sudeste Asiático de las mencionadas técnicas de escasez, cortina y dispersión, con el resultando de restricciones formales y/o "**pantallas informativas**", y por tanto

3. La percepción pública del conflicto como una "**guerra ajena y desinformada**", conocida pero alejada de la realidad de los frentes y de los intereses del ciudadano medio.

Los resultados son de un respaldo mayoritario por parte de nación e instituciones que se mantiene hasta finales de los 60, mientras que paralelamente se está ya dando un giro en la posición de los medios de comunicación desde la **esfera del consenso hacia la de la disensión** (Hallin, 1986); una lenta transformación de estructuras la que hay que señalar dos etapas bien diferenciadas:

- A. Del final de la guerra de Indochina **hasta 1968**. Retórica y propaganda gubernamental que funciona mientras los **medios de comunicación actúan en connivencia con la Casa Blanca** (información oficialista y resúmenes del Five O'Clock Follies). No obstante se inicia la marcha hacia el debilitamiento del consenso, con una primera manifestación en la **crisis budista de 1963**, conforme se va expandiendo el compromiso militar estadounidense y una vez que la contienda se convierte en **asunto público que escapa al control gubernamental** en forma de "guerra del living room", exponente del nuevo "**periodismo de los hechos**" a cargo de los reporteros mas jóvenes (Saigon Press Corps).
- B. **Del Tet en adelante**. Proceso anterior que lleva a la "**saturación informativa**" pero también a la aceleración del proceso y a la responsabilidad de los medios de comunicación en la pérdida de Vietnam a causa de su cobertura de la ofensiva de Año Nuevo, cuyos profesionales pasan ahora de **laudadores a testigos imparciales y activos** al acceder a las **fuentes directas** en una independencia que **rompe la tradicional colaboración** y lleva a

1. **Mostrar las contradicciones** del gobierno y de los propios medios, inmersos en la oscilación un **"vaivén informativo"** que refiere por igual a la necesidad de mantener el compromiso militar como a la realidad de una **"no victoria"** en esta guerra.
2. Un **aumento del credibility gap** en el que participan opinión pública e instituciones y que desembocará a principios de la década siguiente en
3. La **ruptura del consenso nacional** con la publicación de **The Pentagon Papers** (1971), pero que llega definitivamente con el **affair Watergate** (1973-74).

Será verdaderamente entonces, toda vez que hasta ese momento Nixon había logrado mantener el apoyo público (**Silent Majority**), cuando esas contradicciones se vuelven **mentiras reales para la nación** en el final de un proceso que aceleran la actividad del **movimiento antiguerra** y la misma **decepción de los políticos** (**War Powers Act**), y que lleva a la prensa a penetrar en la **esfera de la desviación** y a **plantear el debate público** que no sostuvo en su momento. Salida definitiva y **"Síndrome de Vietnam"** que llega por causa de las crisis domésticas (económica, social y político-institucional) mas que por las consecuencias de una guerra exterior. El perdón otorgado por Ford a a Richard Nixon será la gota que colme el vaso del descrédito presidencial.

**FASE III. Distensión en el desarme, 1972-1980.**

Desarrollado en "EL SALT II" como fase final y tercera inflexión, caracterizada por una **estabilización de la detente** en las conversaciones para la firma de los Acuerdos de Limitación Estratégica que lleva a efecto la administración Nixon (SALT I) y cuya segunda fase continua la de Jimmy Carter desde 1977. Sus características evolutivas son:

- A. Etapa de **entendimiento entre superpoderes** con aplicación del modelo de contención evolucionado, y utilización de un **lenguaje identificativo** que permite la estabilización del proceso hasta 1978, pero que desciende en la segunda mitad del mandato a causa de las mismas **ambigüedades terminológicas de la campaña** para la aprobación del tratado, donde conviven deseo de diálogo y mantenimiento de la paz con "**argumentos fríos**" en torno a los siguientes puntos centrales:

1. Defensa de la **seguridad nacional y mundial**.
2. Sistema de la **disuasión como entendimiento** mutuo y recíproco dentro de un equilibrio orientado a la **paridad nuclear**.
3. Aceptación de **límites, cooperación competitiva** y respeto a las respectivas áreas de influencia.

4. Planteamiento de este acuerdo como **necesidad de negociar pero no como confianza** de su cumplimiento por la URRS.

Aspectos que resultan determinantes para una **reavivación de la retórica halconera** y de su ascenso en la posiciones gubernamentales potenciadas por:

1. Las **contradicciones de la línea política de la New Age** como representante del **liberalismo post-Watergate** populista pero tradicional.
2. La situación de una **opinión pública conservadora** dominada por el **miedo a la inferioridad nuclear** dentro de una "**mentalidad del missile gap**".
3. La **reactivación del proceso opositor** a causa en las crisis internas (inflación, energía) y externas con la nueva **actividad exterior soviética** en el continente africano (Etiopía, Angola) y los acontecimientos en Oriente Medio (primero Irán, después Afganistán) que llevan a finales de 1979 a un verdadero
4. "**Year of the Hawk**" o viraje confrontativo protagonizado por la línea dura de esta Administración y su **hipérbole retórica**, materializado en la **Doctrina Carter** pero anticipado por élites políticas y de opinión y que afecta al SALT II como "**tratado inapropiado y desigual**", cuyo aplazamiento



pide el Presidente ante las peticiones de grupos del Congreso y de sus propios asesores.

B. En cuanto al modelo informativo de esta última etapa, la New Age se caracteriza por:

1. **La crisis del news management** como sistema de dirección dominante en las etapas anteriores afectado ahora por los "síndromes de Vietnam y Watergate" y con el subsiguiente **debilitamiento del consenso**, en una **relación combativa prensa-gobierno** iniciada a principios de los 70 y característica de este mandato, como **fase de transición hacia la propaganda por simbiosis** de la década siguiente; un viraje de actitud pública que viene determinado por:

1.1. La percepción por los medios de una **figura presidencial débil, inexperta y vacilante** al frente de un "gobierno de outsiders" y de su tratado igualmente deficiente presentado como **dilema**, y subordinado a un segundo mandato.

1.2. La desconfianza mutua y el **enfrentamiento media-Ejecutivo** también herencia de prácticas de épocas anteriores (Secretismo e Imperialismo) y reforzada por el hermetismo de sus **escasos contactos directos con los medios de comunicación**, dentro de un sistema de **escasez puntual pero transparencia en general** de las

**informaciones oficiales** con el que la Casa Blanca intenta propagar las virtudes de sus logros internacionales y del SALT II como tratado propio.

- 1.3. La incidencia de los **resultados de la política exterior carteriana** (pacificación y derechos humanos) no menos contradictoria, de sus éxitos: Panamá, Camp David, China, Tratado egipcio-israelí, pero sobre todo de sus **fracasos** : Cuerno de Africa, Irán y Afganistán, y por lo mismo

2. La **crisis de credibilidad y de liderazgo** manifestada en el fenómeno también oscilante de la "**Failing Presidency**" (Rozell, 1989), por parte de unos medios hostiles y de un país recuperado de sus traumas de identidad que pasa ahora al "**síndrome post-Watergate**", en una **derechización del electorado** desde el populismo de 1976 hacia los programas políticos y económicos mas agresivos de los **candidatos no-profesionales** de los 80.

Todo ello se une contra el SALT, cuyo rechazo a finales de ese año, supone la ruptura y la consolidación entre los grandes adversarios de una relación anterior, determinada igualmente por una situación exterior de **nuevos conflictos regionales** (intervencionismo soviético, crisis de Oriente Medio y guerra en el Golfo Pérsico) pero igualmente por los crecientes **problemas domésticos** (paro, inflación, energía) y la coyuntura del **modelo político-institucional** (declinar del liberalismo de la New Left y del liderazgo Demócrata).

En definitiva, y concluyendo los 70, crisis del Welfare State y final fracaso de la socialdemocracia a la americana, pero sobre todo **muerte de la detente** por causa de las **contradicciones retórico-propagandísticas de la New Age** (derechos humanos y desarme), pero sobre todo víctima, al igual que la era Carter, del mismo proceso que las originó: la resaca del Sudeste Asiático, convertida ahora para la nación en "**Síndrome post-Vietnam**", como motor y máximo responsable de la vuelta al "**Big Stick**" en la **retórica de la Segunda Guerra Fría**.

Distensión por lo tanto como proceso **intrínsecamente inestable**, por lo que tiene de total pervivencia del sistema anterior (confrontación y sus mitos), y que sucumbe ante las oscilaciones del panorama internacional de los últimos 70 (policentrismo, conflicto Norte-Sur) pero al que, en el caso de los EE.UU, de su nación y sus instituciones, afectan las percepciones y la desconfianza de décadas, plasmadas ahora en la **retórica contradictoria** pero consecuente de una Administración llamada a ser la heredera del liberalismo de la era Kennedy, y que será la que propicie finalmente ese regreso.

## **BIBLIOGRAFIA**

# I FUENTES DOCUMENTALES

## 1 Documentos e informes

### 1.1 Cuba

AA.VV. (Chang, Laurence project editor), The Cuban missile crisis, 1962. Alexandria (Virginia): Chadwyck-Healy, 1990.

AA.VV. (John F. Kennedy Library), Papers of John F. Kennedy: presidential papers, president's office files, presidential recordings, transcriptions: Cuban Missile Crisis meetings, October 16, 1962. Boston, Mass.: The Library, 1983.

AA.VV., Off-the record meeting on Cuba. October 16, 1962. Boston, Mass.: John F. Kennedy Presidential Library, 1983.

AA.VV., Problems of Communism. Back to the Brink: Cuban Missile Crisis Correspondence between John F. Kennedy and Nikita Khrushchev. Washington DC: US Information Agency, Special Edition. Spring, 1992.

Allyn, Bruce J. & others (eds.), Back to the brink: proceedings of the Moscow Conference on the Cuban Missile Crisis, January 27-28, 1989. Cambridge, Mass.: Center for Science and International Affairs, Harvard University; Lanham, Md.: University Press of America, 1992.

Bundy, McGeorge & Blight, James C., "October 27, 1962: Transcripts of the Meetings of the ExComm". International Security. Harvard, Mass. Winter, 1987-88. Vol. 12, Nº 3.

Papers of President Kennedy. President Office Files. Speech Files, 13-10/6-12/62. Box Nº 41. Library. Boston, Mass.: John F. Kennedy

Papers of the John F. Kennedy Presidential Papers President's Office Files. Presidential Recording Transcripts. Cuban Missile Crisis Meetings. October 16, 1962. Boston, Mass.: The John F. Kennedy Library.

Idem. Presidential Recordings Cuban Missile Crisis Meetings, 10/16/62. (Excerpts from audiotapes 28.1, 28.2 & 28A.1).

Smith, Bromley, "White House Tapes and Minutes of the Cuban Missile Crisis". International Security. Harvard, Mass. Summer, 1985. Vol. 10. Nº. 1.

Sorensen, Theodore C., Personal Correspondence on Cuban Missile Crisis. Carpetas 1 a 3.

Welch, David A., "The Eleventh Hour of the Cuban Missile Crisis", International Security. Cambridge: Center for de Science and International Affairs, Winter, 1987. Vol. 12. Nº 3.

Welch, David A. (edt.), Proceedings of the Cambridge Conference on the Cuban Missile Crisis. Cambridge, Mass.: Center for Sciences and International Affairs, John F. Kennedy School of Government, Harvard University, 1989.

## 1.2 Vietnam

AA.VV., Los Documentos del Pentágono. Barcelona: Plaza & Janes, 1971.

AA.VV., Transcriptions and files of the Paris peace talks on Vietnam, 1968-1973. Frederick (Maryland): University Publications of America, 1982.

AA.VV., Documents of a elite Viet Cong Delta unit: the demolition platoon of the 514th Battalion. Santa Monica (California): Rand Corp., 1969.

AA.VV., South Viet Nam (Provisional Revolutionary Government). Ministry of Foreign Affairs. Dept. of Press and Information. El Cairo: Permanent Secretariat of Afro-Asian Peoples' Solidarity Organization, 1974.

AA.VV., Viet-nam documents series. Washington: Embassy of Vietnam, Oct. 1967.

AA.VV., The Human cost of Communism in Vietnam; a compendium. Prepared by the Subcommittee to Investigate the Administration of the Internal Security Act and Other Internal Security Laws of the Committee on the Judiciary, United States Senate. Washington D.C.: U.S. Govt. Print. Off., 1972.

AA.VV., Vietnam: national security files, November 1963-June 1965 (microfilm). Frederick (Maryland): University Publications of America, 1987.

AA.VV., Foreign Relations of the United States 1961-1963. Vol. II y IV (August-December 1962 y 1963). Washington DC.: US. Printing Office, 1991.

Holsti, Ole R. and Rosenau, James N., Vietnam, consensus and the belief systems of American leaders: paper delivered at the 1977 Hendricks Symposium on American Politics and World Order, University of Nebraska, October 6-7, 1977. Los Angeles: Institute for Transnational Studies, University of Southern California, 1977.

Lester, Robert E., CIA research reports. Vietnam and Southeast Asia: (guia). Frederick (Maryland): University Publications of America, 1986.

Pentagon Papers. Senator Gravel Edition. Boston: Beacon Press, 1971.

Presidential Files Richard Nixon. Nixon Presidential Materials Project, Alexandria, Virginia.

- White House Special Files. Memoranda from the President. Box 2. Id. Charles W. Colson. SALT. Box 11.
- White House Central Files. Subject Files. Cambodia. Boxes 13, 14.

### 1.3 Desarme

AA.VV., Handy index of disarmament and disarmament related decisions/resolutions: forty-first session of the General Assembly. New York: Department for Disarmament Affairs. United Nations Secretariat, 1987.

AA.VV., Study on the role of the United Nations in the field of verification. New York: United Nations, 1991.

AA.VV. (United Nations Institute for Disarmament Research), The Institute and its activities. New York: United Nations, ????

AA.VV. (Sochi Conference of Disarmament Research Institute, 1988), Disarmament research: agenda for the 1990s; proceeding for the Sochi Conference (22-24 March, 1988). New York: United Nations, 1988.

AA.VV. (Conference of African Research Institute, 1990, Algeria), Africa, disarmament and security; proceeding of the Conference of African Research Institutes (24-25 March, 1990). New York: United Nations, 1991.

AA.VV. (Chantal de Jonge Oudraat and Pericles Gasparini, eds.), UNIDIR Repertory of disarmament research, 1990. New York: United Nations, 1990.

AA.VV. (Germany -West- Press und Informationsamt), Treaty on the non-proliferation of nuclear weapons: German attitude and contribution documentation. Bonn: Press and Information Office of the Federal Government, 1969.

AA.VV. (Institute for Strategic Studies, London), Studies in disarmament and arms control. London: Institute for Strategic Studies, 1963.

AA.VV. (United States. Arms Control and Disarmament Agency), Toward a world without war, a summary of United States disarmament efforts, past and present. Washington D.C.: Arms Control and Disarmament Agency, 1962.

AA.VV. (United States Congress, Senate. Committee on Foreign Relations. Subcommittee on Disarmament), United Nations action on disarmament. A survey of the debate and resolutions of the fourteenth session of the General Assembly, September-November 1959. Washington D.C.: U.S. Government Printing Off., 1960.

AA.VV. (United Nations. Dept. of Political and Security Council Affairs), The United Nations and disarmament, 1945-1970. New York: United Nations, 1970.

AA.VV. (United Nations. Group of Qualified Governmental Experts), Verification and the United Nations: rol of the organization in multilateral arms limitation and disarmament agreements. New York: United Nations, 1991.

AA.VV. (Washington Center of Foreign Policy Research), The United States in a disarmed world: a study of the US outline for general and complete disarmament. Baltimore: Johns Hopkins Press, 1966.

AA.VV. (United Nations Institute for Disarmament Research), Repertory of disarmament research. Geneva: UNIDIR, 1982.

AA.VV. (United Nations Institute for Disarmament Research), UNIDIR Repertory of disarmament research, 1990. New York: United Nations, 1990.

AA.VV. Current problems of peace, security and development. Preceedings of the Nice conference, France, september 11-16th, 1968. London, 1968.

AA.VV. The diffusion of power. London: International Institute for Strategic Studies, 1977.

AA.VV. (Non-Proliferation Treaty Review Conference, Geneva, 3erd, 1985), Final document. Geneva: United Nations, 1985-1986.

AA.VV. (Conference to Plan a Strategy for Peace), Final report. New York: the Conference, 1960.

AA.VV. (Baku Conference, 1987), Interrelationship of bilateral and multilateral disarmament negotiations: proceedings of the Baku Conference, 2-4 June, 1987. New York: United Nations, 1988.

AA.VV. (NGO Forum on Disarmament and Development), NGO Forum on Disarmament and Development, held April 1, 2, 3 and 4, 1986 at United Nations Headquarters. New York: UN Non-Governmental Liaison Service, 1986.

AA.VV. (Strategy for Peace Conference), Strategy for Peace Conference report. Muscatine, Iowa: Stanley Foundation, 1969-1978.

AA.VV., Aurora papers. Ottawa: Canadian Centre for Arms Control and Disarmamaent, 1985.

AA.VV., Worldwide report. Arms control (microfilm). Arlington (Va.): Foreign Broadcast Information Services.

AA.VV. (United States Arms Control and Disarmament Agency), Annual Report. Washington D.C.: the Agency, 1980.



Gardner, Richard N. (edt.) (White House Conference on International Cooperation, Washington D.C., 1965), Blueprint for peace: being the proposals of prominent Americans to the White House Conference on International Cooperation. New York: McGraw-Hill, 1966.

Gromyko, Andrei Andreevich, Statement at a press conference on the results of the talks held by Leonid Brezhnev and Andrei Gromyko with U.S. Secretary of State Cyrus Vance, March, 31, 1977. Moscow: Novosti Press Agency Pub. House, 1977.

Depper, John and Grender, Paul (eds.), Soviet conversion, 1991: report and recommendations of an international working group on economic demilitarization and adjustment. New York: Council on Economic Priorities, 1991.

Dhanapala, Jayantha (edt.), The United Nations, disarmament and security: evolution and prospects. New York: United Nations, 1991.

Khrushchev, Nikita Sergeevich, General and complete disarmament: guarantee of peace and security for all people; address at the world Congress for General Disarmament and Peace, delivered July 10, 1962. New York: Crosscurrents Press, 1962.

Presidential Files Jimmy Carter Library, Atlanta GA. Staff Offices:

- Chief of Staff Jordan. Box 37, 53.
- Office of Media Advisor Rafshoon. Box 18.
- Office of the Speechwriters. Box 26, 27, 48, 49, 54, 55 and 56.
- Office of the Staff Secretary. Box 163, 191 and 272.
- Counsel's Office (Presidential Mail). Box 143.
- Press Secretary Powell. Box 78.

Public Papers of the Presidents. Jimmy Carter, 1979, 1980-1981. Washington DC.: U.S. Government Printing Office, 1980, 1981

#### 1.4 Generales

American Foreign Policy. Current Documents 1962, 1963. Washington DC.: Dept. of State, Bureau of Public Affairs, 1966.

AA.VV., A Documentary History of U.S. Foreign Relations. Washington DC: University Press of America, 1980. Vol. II.

AA.VV., US Senate, Select Committee on Intelligence Activities, alleged assassination Plots Involving Foreign Leaders. Washington D.C.: Committee on Intelligence Activities, 1975.

AA.VV., Soviet influence activities: a report on activity measures and propaganda, 1986-87. Washington D.C.: U.S. Dept. of State, 1978.

AA.VV., America's Changing World Role. Washington D.C.: Congressional Quarterly Inc. August, 1974.

Brockway, Thomas P., Basic documents in U.S. Foreign Policy. New York: P. Van Nostrand, 1968.

Davis, Jazquelyn K. & Litzgraff Jr., Robert L., Soviet Theater Strategy: Implications for NATO. Washington D.C.: United States Strategic Institute, 1978.

Public Papers of the Presidents, John F. Kennedy, 1961, 1962, 1963. Washington DC.: US. Government Printing Office, 1962-1964.

Public Papers of the Presidents, Lyndon B. Johnson, 1964, 1965. Washington DC.: US. Government Printing Office, 1965-1966.

Public Papers of the Presidents, Richard M. Nixon, 1969, 1970. Washington DC.: US. Government Printing Office, 1971-1972.

Stebbins, Richard P. & Adam, Elaine P. American Foreign Relations 1971, 1975. A Documentary Record. New York: New York University Press, Council on Foreign Relations, 1976, 1977.

## 2. Libros Documentales

### 2.1. Cuba

AA.VV., "Class Reunion: Kennedy's men relive the Cuban Missile Crisis", New York Times Magazine, Agosto, 1987. , Nº 58.

Blight, James G. & Welch, David A., On the Brink. American and Soviets reexamine the Cuban Missile Crisis. New York: Hill and Wang, 1989.

Larson, David A., The "Cuban Crisis" of 1962: selected documents, chronology, and bibliography. Lanham, MD.: University Press of America, 1986.

## 2.2. Vietnam

Herring, George C. (ed.), Pentagon Papers. Negotiating volumes. The secret diplomacy of the Vietnam War: the Negotiating volumes of the Pentagon Papers. Austin: University of Texas Press, 1983.

Pham Van Son, Tet 1968: the Communist offensive that marked the beginning of America's defeat in Vietnam. Salisbury (North Carolina): Documentary Publications, 1980.

Porter, Gareth (ed.), Vietnam, a history in documents. New York: New American Library, 1981.

Westmoreland, William C., Vietnam, a documentary collection (microfilm): Westmoreland v. CBS. New York: Clearwater Pub. Co., 1985.

## 2.3. Desarme

AA.VV., ¿Armamento o desarme?. SIPRI compendio 1984. Madrid: FEPRI, 1985.

Aguirre, Mariano & Taibo, Carlos, Anuario sobre Armamentismo 1987/1988. Madrid: Editorial Debate, S.A., 1988.

Becker, Abraham Samuel, Military expenditure limitation for arms control: problems and prospects. Cambridge, Mass.: Ballinger Pub. Co., 1977.

Jack, Homer Alexander, The U.N. Special Session and beyond: disarmament workbook. New York: World Conference on Religion and Peace, 1978.

Nakarada, Radmila & Oberg, Jan, Surviving together: the Olof Palme lectures on common security. Aldershot, England: Dartmouth Pub. Co., 1989.

## 2.4. . Generales

AA.VV., Documents on Germany 1944-1985. Washington D.C.: US Government Printing Office, 1985.

AA.VV., Legislation on Foreign Relations Through 1980. Washington D.C.: US Government Printing Office, 1981. Vol. 1, 2 y 3.

AA.VV., Unites States, Department of State. Treaties in Force. Washington D.C.: US Department of State, 1985.

AA.VV., United States Treaties and other International Agreements. Washington D.C. Vols. 28, 29 y 30.

AA.VV., Treaties and Alliances of the World. New York: Charles Scribner's Son, 1974.

AA.VV., NATO Final Communiqués, 1975-1980. Brussels: NATO Information Office. Vol II

Chase Harold W. & Lermann, Allen H. (Editors), Kennedy and the Press. New York: Thomas Y. Crowell Company, 1965.

Greenville, J.A.S., The Major International Treaties 1914-1973. New York: Stein and Day Publishers, 1974.

Henkin, Louis, Foreign Affairs and the Constitution. Norton Library, 1975.

Johnson, Loch K., Acuerdos Internacionales de los Presidentes Norteamericanos. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano, 1986.

Schlesinger, Arthur, The Dynamics of World Power. Documentary History of US Foreign Affairs. New York: Chelsea House Publish-McGraw Hill, 1973. Vols. 1, 2, 3 y 4.

Sobel, Lester A. (Editor), Kissinger & Detente. New York: Facts on File Inc., 1975.

Spingarn, Jerome H., New approaches to arms control. New York: Foreign Policy Association - World Affairs Center, 1962.

Timberlake, Charles, Detente. A Documentary Record. New York: Praeger Publishers, 1978.

## II. PRENSA DIARIA Y REVISTAS ESPECIALIZADAS

### 1. Cuba

Garthoff, Raymond L., "Cuban Missile Crisis. The Soviet History", Foreign Policy. Washington DC. Fall, 1988. Nº. 72.

Lebow, Richard N., "Provocative Deterrence: A New Look at the Cuban Missile Crisis", Arms Control Today. July/August, 1988. Vol. 8. Nº 6.

New York Times. Nros. Agosto - Noviembre, 1962.

Palmer, Elizabeth A., "Exiles talk of PACs and power, not other Bay of Pigs; Cuban-Americans have moved from "shadowy" tactics to become a sophisticated

pressure group". Congressional Quarterly Weekly Report. Washington D.C.: Julio, 23 1990.

Salinas, Jose O., "Radio Marti: meeting the need for uncensored information in Cuba", New York University Journal Law and Politics. New York, Winter, 1987.

Schroeder, Richard C., "America's Changing Worl Role", en Congressional Quarterly Inc. Washington DC., 1974.

Time Magazine. Nros. Agosto - Noviembre, 1962.

Trachtenberg, Marc, "The Influence of Nuclear Weapons in the Cuban Missile Crisis". International Security. Harvard. Summer, 1985. Vol. 10. Nº 1.

The Washington Post. Octubre, 1962 (microfilm).

## 2. Vietnam

AA.VV., Indochina chronology. Berkeley (California): Institute of East Asian Studies, University of California. Jan./Mar., 1982. Vol. 1, Nº. 1.

Herring, George C., "America and Vietnam: The Unending War", Foreign Affairs. New York: Council of Foreign Relations, winter 1991-1992. Vol. 70. Nº. 5.

New York Times. Agosto, 1964; Junio, 1971 (microfilm).

Pape, Robert A. Jr., "Coercive Air Power in the Vietnam War", International Security. Massachusetts: M.I.T. & Harvard College, fall 1990. Vol. 5. Nº. 2.

Richburg, Keith, "Back to Vietnam", Foreign Affairs. New York: Council on Foreign Relations, fall 1991. Vol. 70. Nº. 4.

Schell, Jonathan, "Speak Loudly, Carry a Small Stick", Harper's Magazine. New York: Harper's Magazine Foundation, march 1989. Vol. 278. Nº. 1666.

## 3. Desarme

AA.VV., Ways to security / Scientific Research Council on Peace and Disarmament, Moscow: General Editorial Board for Foreign Publications, Nauka Publishers, 1986.

AA.VV., UNIDIR newsletter / United Nations Institute for Disarmament Research. Geneva: UNIDIR. Vol. 1, Nº 1. Marzo, 1988.

AA.VV., A time of hope and fear: a new world order and a new Canada. Ottawa: Canadian Institute for International Peace and Security, 1992.

AA.VV., Survival. London: International Institute for Strategic Studies, Mar/Abr., 1969. Vol.1.

AA.VV. (Uppsala University), Report-Uppsala University, Dept. of Peace and Conflict Research. Uppsala: Uppsala University, Dept. of Peace and Conflict Research.

AA.VV., Peace & Security. Ottawa: Canadian Institute for International Peace and Security, spring 1986. Vol. 1, Nº. 1.

AA.VV., Peace research reports. Bradford: School of Peace Studies, University of Bradford, Feb. 1983. Nº. 1.

AA.VV., Peace magazine. Toronto: Canadian Disarmament Information Service, 1986.

#### 4. General

Chomsky, Noam, "20th century American propaganda: a brief history of US corporate and government propaganda, operations", Propaganda Review. Nº. 8. San Francisco, CA. Fall, 1991.

Pearson, David, "The media and government deception", Foreign Policy. Spring, 1989.

Rush, Myron, "The war danger in Soviet policy and propaganda". Comparative Strategy: an international journal, 1989. Nº. 1.

Stockwell, John, "John Stockwell on CIA propaganda techniques". Propaganda Review. Winter, 1991.

Vlahos, Michael, "The End of America's Postwar Ethos", Foreign Affairs. New York: Council on Foreign Relations, summer 1988. Vol. 66. Nº. 5.

### III. HISTORIA CONTEMPORANEA

#### 1. General y de los Estados Unidos

AA.VV., Historia Contemporanea. (Coord. Javier Paredes). Madrid: Actas, 1990.

AA.VV., Historia Contemporanea. El siglo XX. Madrid: Alhambra, 1982. Vol. 2.

AA.VV., Historia del Mundo Moderno. Cambridge University Press. Barcelona: Editorial Sopena, 1980. Vols. XIV (Atlas) y XV (Cronologías 1946-1983).

AA.VV., Historia universal de nuestro tiempo. Barcelona: Argos Vergara, 1984. Vol. 3.

AA.VV., El Nuevo Siglo XX. 1947 a Nuestros Días. Madrid: Zero-ZYX y Encuentro (coedición), 1978. Vol. 6.

Aaron, R., La República Imperial. Madrid: Alianza Editorial, 1976.

Bailey, Thomas A., A Diplomatic History of the American People. New Jersey: Ed. Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1980.

Bundy, William P., Two Hundred Years of American Foreign Policy. New York: New York University Press, 1977.

Crabb, Cecil V. Jr. & Ahany, Kevin V., Presidents & Foreign Policy Making. From FDR to Reagan. Louisiana, Louisiana State University Press, 1986.

Crouzet, Maurice, Historia General de las Civilizaciones. Vol. 168. Barcelona: Destino, 1982.

De Conde, Alexander, A History of American Foreign Policy. New York: Charles Scribner's Sons, 1978.

Dougherty, J.E. & Plattzgraff, R.L., American Foreign Policy FDR to Reagan. New York: Harper & Row, 1986.

Fernandez, A., Historia Universal Contemporanea. Barcelona: Vicens Vives, 1984.

García de Cortazar, F y Lorenzo Espinosa, J.M., Historia del Mundo Actual 1945-1994. Barcelona: Circulo de Lectores, 1994.

Haro Tecglen, Eduardo, USA y URSS, las Superpotencias. Barcelona: Salvat T.C., 1981.

Horowitz, David, Los Estados Unidos frente a la revolución mundial (de Yalta a Vietnam). Barcelona: Ed. Cultura Popular (trad. José A. Aguilar Ferri, de Penguin Books, 1966/67), 1968.

Kennedy, Paul, Auge y caída de las grandes potencias. Barcelona: Plaza & Janes Editores, 1989.

Lombard Courderoy, Jean, La Cara Oculta de la Historia Moderna. Madrid: Editorial Fuerza Nueva, 1977. Vol. 4.

Mammarella, Giuseppe, Historia de la Europa Contemporanea (1945-1990). Barcelona: Editorial Ariel, 1990.

Martinez Carreras, José U., Introducción a la Historia Contemporanea. El siglo XX. Madrid: Istmo, 1983. Vol. 2.

Melandri, Pierre, La Politique Exterieur des Etats Unis. De 1945 a nous jours. Paris: P.U.F., 1982.

Morales Padrón, Francisco, Manual de Historia Universal. (2ª edición). Madrid: Espasa Calpe, 1985. Vol. 7.

Plischke, Elmer, Presidential Diploamcy: A Cronology of Summit Visits, Trips and Meeting. New York: Ocean Publication Inc., 1986.

Pernau, J., Historia Mundial desde 1939. Barcelona: Salvat G.T., 1973.

Pirenne, J. Historia universal. Las grandes corrientes de la historia. Madrid: Ed. Oceano, 1987. Vol. 14.

Salom, Julio, La Guerra Fría. Barcelona, Editorial Planeta, 1975.

Schulzinger, Robert, American Diplomacy in the Tweintieth Century. New York: Oxford University Press, 1984.

Wallace, Irving Jr., America in the World. A Guide to U.S. Foreign Policy. New York: Praeger Publishers, 1983.

## 2. Historias especializadas

Chinnery, Philip, Vietnam, the helicopter war. Annapolis (Maryland): Naval Institute Press, 1991.

Gurney, Gene, Vietnam, the war in the air: a pictorial history of the U.S. air force in the Vietnam War, Air Force, Army, Navy, and Marines. New York: Crown, 1985.



Kesaris, Paul (edit.), U.S. armed forces in Vietnam, 1954-1975 (microfilm). Frederick (Maryland): University Publications of America, 1983.

Young, John M., When the Russians blinked: the U.S. maritime response to the Cuban Missile Crisis. Washington D.C.: History and Museums Division, Headquarters, U.S. Marine Corps, 1990.

### 3. De la Comunicación y la Propaganda

AA.VV., Asian communist bloc propaganda offensive: 1963 (Communist China, North Vietnam and North Korea). Washington D.C.: United States Information Agency, 1964.

AA.VV., The Presidency and Information Policy. New York: Center for the Study of the Presidency, 1981.

AA.VV., Trauma and The Vietnam War Generation. New York: Brunner/Mazel Publishers, 1990.

AA.VV., Vietnam, a televisión history (programa de TV, 7 videocassettes). Coproducción de WGBH Boston con Central Independent Television, UK, y Antenne-2, France. New York: Sony Corporation of America, 1983.

AA.VV., Myth about Soviet Threat ...?. Moscow: Social Sciences Today editorial Board, USSR Academy of Sciences, 1986.

Adair, Gilbert, Vietnam on film: from the Green Berets to Apocalypse now. New York: Proteus: Distribuido por Scribner, 1981.

Agee, Philip, Inside the Company: CIA Diary. New York: -----, 1975.

Alexandre, Laurin The Voice of America: from detente to the Reagan doctrine. Norwood (New Jersey): Ablex Publishing Corporation, 1988.

Alvarez Fernandez, Jesús T., Del Viejo Orden Informativo. Madrid: Universidad Complutense, 1985.

Alvarez Fernandez, Jesús T., Historia y Modelos de la Comunicación en el Siglo XX. Barcelona: Ariel Comunicación, 1987.

Andrews, Bruce, Public Constraint and American Policy in Vietnam. Beverly Hills (Ca.): Sage Publications, 1976.

Antonov, B., Masked as fighters for human rights. Kiev: Politvidav Ukraini, 1981.

Arbatov, Georgui, El Aparato de Propaganda Politico e Ideológico del Imperialismo. Madrid: Akal Editor, 1975.

Aronson, James, The Press and the Cold War. New York: The Bobs-Merrill Company, Inc., 1970.

Banerian, James, Losers are pirates: a close look at the PBS series "Vietnam: a television history". Phoenix (Arizona): Sphinx Pub., 1985.

Black, William David, Television coverage of war: the root of news bias in Vietnam and Lebanon. (undergraduate thesis). Harvard University, 1983.

Braestrup, Peter, Big Story: how American press and television reported and interpreted the crisis of Tet 1968 in Vietnam and Washington. New Haven: Yale University Press, 1983.

Chandler, Robert W., War of ideas: the U.S. propaganda campaign in Vietnam. Boulder (Colorado): Westview Press, 1981.

Chomsky, Noam & Herman, Edward S., Los guardianes de la libertad. Barcelona: Crítica, 1990.

Davison, Walter P., International political communication. New York: Council on Foreign Relations, F. A. Praeger, 1965.

Dionne Jr., E.J., Why Americans Hate Politics. New York: Simon & Schuster, 1991.

Dorman, William A., American press coverage of U.S.-Soviet relations, the Soviet Union, nuclear weapons, arms control, and national security: a bibliography. New York: Center for War, Peace and the News Media, New York University Press, 1988.

Ebon, Martin, The Soviet propaganda machine. New York: McGraw-Hill, 1987.

Ellul, Jacques, Propaganda. The Formation of Men's Attitude (Traduc. ed. "Propagandes", Armand Colin, 1962). New York: Vintage Books, 1973 (Reimp.).

Ellul, Jacques, Histoire de la propaganda. Paris: Press Universitaires de France, 1967.

Frederick, Howard H., Cuban-American radio wars: ideology in international telecommunications. Norwood (New Jersey): Ablex Publishing Corporation, 1986.

Fromm, Erich, El Miedo a la Libertad. Buenos Aires: Paidós, 1974.

Gargurevich, Juan, A Golpe de Titular. CIA y Periodismo en America Latina. Praga: Videopress, 1981.

Hallin, Daniel C., The Uncensored War. The Media and Vietnam. Berkeley: University of California Press, edición revisada 1989.

Hammond, William M., Publics affairs: the military and the media, 1962-1968. Washington D.C.: Center for the Military History, United States Army, 1988.

Herz, Martin Florian, The prestige press and the Christmas bombing, 1972: images and reality in Vietnam. Washington D.C.: Ethics and Public Policy Center, 1980.

Holt, Robert T., Strategic psychological operations and American foreign policy. Chicago: University of Chicago, 1960.

Joel, Judith & Erchson, Gerald M. (edt.), Anti-comunism: the politics of manipulation. Minneapolis: MEP Publications, 1987.

Kail, F.M., What Washington Said. New York: Harper Torchbooks, 1973.

Kalb, Deborah Susan, The uncontrollable element: American reporters in South Vietnam, 1961-1963. (Undergraduate Thesis). Harvard University, 1985.

Karapetain, E. (traduc.), La Guerra Secreta contra Cuba. Moscú: Editorial Progreso, 1983.

Keen, Sam, Faces the enemy: reflexions of the hostile imagination. San Francisco: Harper & Row, 1985.

Klare, Michael T., La Guerra sin Fin. Barcelona: Editorial Noguer S.A., 1974.

Kortunov, Vadin V., The batle of ideas in the modern world. Moscow: Progress Publishers, 1979.

Lasswell et alt., Propaganda and Communication in World History. Honolulu: The University Press of Hawaii, 1979. Vols. 1, 2 y 3.

Lee, John (edt.), The Diplomatic persuaders: new role of the mass media in international relations. New York: Wiley, 1968.

Lyndon Baines Johnson Libray, Vietnam, the media, and public support for the war, 1963-1969 (en microfilm). Frederick (Maryland): University Publications of America, 1986.

Lasswell, Harold Dwight & Blumenstock, Dorothy, World revolutionary propaganda. New York: Knopf, 1939.

Mattelart, Armand, La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias. Madrid: FUNDESCO, 1993.

Megret, Maurice, La Guerra Psicológica. Buenos Aires: Paidos, 1956.

Merrit, Richard L., Communication in International Politics. University of Illinois Press, 1972.

Muñoz Alonso, Alejandro, Política y Nueva Comunicación. Madrid: Fundesco, 1989.

Murty, B.S., The international law of propaganda: the ideological instrument and world public order. Boston: New Haven Press: 1989.

Myrdal, Alva Reimer, Strengthening the readiness to create a better future: a conversation on disarmament, ethics, propaganda, utopias, and the school. Malmö: School of education, Lund University, 1980.

Núñez de Prado et al., Comunicación social y poder. Madrid: Editorial Universitas, S.A., 1993.

Pizarroso Quintero, Alejandro, Historia de la Propaganda. Madrid: Eudema S.A., 1990.

Pizarroso Quintero et al., Historia de la Prensa. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A., 1994.

Powers, Thomas, Vietnam, the war at home: Vietnam and the American people, 1964-1968. Boston (Mass.): G.K. Hall, 1984.

Pratkanis, Anthony R., Age of propaganda: the everyday use and abuse of persuasion. New York: W.H. Freeman, 1991.

Salveit, Carl Mark Edward, Did the media lose the war?: the influence of network news on public opinion and policy in the Vietnam War, 1965-1970. (undergraduate thesis), Harvard University, 1983.

Smith, Ted J., Propaganda: a pluralistic perspective. New York: Praeger Pub., 1989.

Smith, Ted J., Moscow meets main street: changing journalist values and the growing Soviet presence on American television. Washington D.C.: Media Institute, 1988.

Snepp, Frank, Decent interval: an insider's account of Saigon's indecent end told by the CIA's chief strategy analyst in Vietnam. New York: Vintage Books, 1978.

Soley, Lawrence C., Radio warfare: 033 and CIA subversive propaganda. New York: Praeger Publishers, 1989.

Solbes, Jean, Media business: argent, ideologie, desinformation. Paris: Messidor/Editions sociales, 1988.

Sun Tzu, El Arte de la Guerra. Madrid: Editorial Fundamentos, 1990.

Thompson, Kenneth W., Rhetoric and public diplomacy: the Stanton report revisited. Charlottesville (Virginia): Lanham. University Press of America. Miller Center, University of Virginia, 1987.

Turner, Kathleen J., Lyndon Johnson's war: Vietnam and the press. Chicago: University of Chicago Press, 1985.

Trullinger, James Walker, Village at war: an account of revolution in Vietnam. New York: Longman, 1980.

von Clausewitz, Karl, De la guerra. Barcelona, Labor, 1992.

Whitaker, Urgan G., Propaganda and international relations. San Francisco: Chandler Pub. Co., 1962.

Whittemore, Hank., Historia secreta de la CNN. Madrid: FUNDESCO, 1992.

Williams, R. et alt., Historia de la Comunicación. Barcelona: Bosch, 1992. 2 Vol.

Wirtz, James J., The Tet offensive: intelligence failure in war. Ithaca: Cornell University Press, 1991.

Wood, Richard, Film and propaganda in America: a documentary history. New York: Greenwood Press, 1990.

Zasloff, Joseph Jermiah, Political motivations of the Viet Cong: the Vietminh regroupes. Santa Monica (California): Rand Corp., 1968.

#### IV. MEMORIAS, BIOGRÁFIAS Y AUTOBIOGRAFÍAS

Agee, Philip, Acoso y Fuga. Con la CIA en los talones. Barcelona: Plaza & Janes Editores, 1988.

Beschloss, Michael R., The Crisis Years. Kennedy and Khrushchev 1960-1963. New York: Harper Collins Publishers, 1991.

Carter, Jimmy E., Keeping Faith. Memoires of a President. New York, Bantam Books Inc., 1982.

Carter, Jimmy E., Why not the best. Nashville (Tennessee): Broadman Press, 1975.

Dickson, Peter. Kissinger and the Meaning of History. London: Cambridge University Press, 1978.

Johnson, Lyndon B., The Vantage Point: Perspectives of the Presidency. New York: Holt, Reinhart and Winston, 1971. Trad. español Memorias de un Presidente. Barcelona: Editorial Dopesa, 1971.

Jordan, Hamilton, Crisis. The Last Year of the Carter Presidency. New York: Putnam's Sons, 1982.

Kalb, Marvin and Bernard, Kissinger. London: Hutchinson of London, 1974.

Kennedy, Robert, Thirteen Days. A memoir of the Cuban Missile Crisis. New York: Mentor (Penguin Group), 1969.

Kissinger, Henry, Mis Memorias. Buenos Aires: Editorial Atlantida, S.A., 1979.

Lacouture, Jean, Los Semidioses. Madrid: Cuadernos para el Dialogo, 1972.

Nixon, Richard M., R N. The Memoirs of Richard Nixon. 1st. ed. New York: Touchstone (Simon & Schuster), 1990.

Nixon, Richard, En la Arena. Memorias de Victorias, Derrotas y Renovación. Barcelona: Plaza & Janes Editores, 1990.

Salinger, Pierre, With Kennedy. New York: Doubleday & Co., 1966.

Schlesinger Jr, Arthur M., A Thousand Days. John Kennedy in the White House. Boston: Houghton Mifflin Company, Boston, 1965.

Schlesinger, Arthur, Robert Kennedy and His Time. Boston: Houghton Mifflin Company, 1978.

Schoenbaum, Thomas J., Waging Peace & War. Dean Rusk in the Truman, Kennedy & Johnson Years. New York: Simon and Schuster, 1988.

Sorensen, Theodore C., Kennedy. New York: Harper & Row, 1965.

## V. ENSAYOS-CRÍTICA POLITICA EXTERIOR EE.UU.

### 1. Cuba

AA.VV., The Washington Papers / 104. "Caribbean Basin Security". Washington D.C.: Praeger Publishers, 1984.

Allison, Graham T., Essence of Decision. Explaining the Cuban Missile Crisis. New York: Harper Collins Publishers, 1971.

Allison, Graham T., "Conceptual models and the Cuban missile crisis", The American political science review, 1969. Vol. 58, Nº. 3.

Brugioni, Dino A., Eyeball to eyeball: the inside story of the Cuban missile crisis. Robert F. McCort, ed. New York: Random House, 1991.

Brune, Lester H., The missile crisis of October 1962: a review of issues and references. Claremont (California): Regina Books, 1985.

Caldwell, Dan, Soviet-American crisis management in the Cuban missile crisis and the October War. Santa Monica (California): California International Security and Foreign Policy, 1981.

Cardenas Acuna, Ignacio, Con el rostro en la sombra. La Habana, Cuba: Editorial Letras Cubanas, 1981.

Connell-Smith, Gordon, Los Estados Unidos y la America Latina. Mexico D.F.: Fondo de Cultura Economica, 1974.

Cotler, Julio C. y Fagen, Richar R., Relaciones Politicas entre America Latina y Estados Unidos. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1974.

Chayes, Abram, The Cuban missile crisis. New York: Oxford University Press, 1974.

Detzer, David, The brink: Cuban missile crisis, 1962. New York: Crowell, 1979.

Dinerstein, Herbert Samuel, The making of a missile crisis, October 1962. Baltimore: Johns Hopkins Press, 1976.

Divine, Robert A.,(ed.), The Cuban Missile Crisis. New York: M. Wiener Pub. 1988.

Etheredge, Lloyd S., Can governments learn?: American Foreign policy and Central American revolutions. New York: Pergamon Press, 1985.

Fry, Michael (ed.), History, the White House and the Kremlin: statesmen as historians. London: Pinter Publishers, 1991.

Garthoff, Raymond L., Reflections on the Cuban missile crisis. Washington D.C.: Brookings Institution, 1987.

Horowitz, Irving Louis (ed.), Cuban comunism. New Brunswick, N.J.: Transaction Books, 1977.

Jackson, Bruce D., Castro, el Kremlin y el Comunismo en America Latina. Buenos Aires: Ediciones Libera, 1973.

Nathan, James A., The Cuban missile crisis revisited. New York: St. Martin's Press, 1992.

Pachter, Henry Maximilian, Collision course: the Cuban missile crisis and coexistence. New York: Praeger Publishers, 1963.

Thompson, Robert Smith, The missiles of October: the declassified story of John F. Kennedy and the Cuban missile crisis. New York: Simon & Schuster, 1992.

## 2. Vietnam

AA.VV., The Vietnam Legacy. New York: New York University Press, 1976.

Chomsky, Noam A., Rethinking Camelot. JFK, the Vietnam War, and US Political Culture. Boston, MA.: South End Press, 1993.

Chomsky, Noam., American power and the new mandarins. New York: Vintage Books, 1969.

Griffen, Willian L., Lessons of Vietnam war: a critical examination on school texts and interpretative comparative history utilizing the Pentagon Papers and other documents. Totowa (N.J.): Rowman & Allanheld, 1979.

Herrington, Stuart A., Peace with honor?: an American reports on Vietnam, 1973-1975. Novato (CA): Presidio Press, 1983.

Holsti, Ole R., Vietnam, consensus, and the belief system of American leaders. Los Angeles: Institute for Transnational Studies, University of Southern California, 1977.

Kattenburg, Paul, The Vietnam Trauma in American Foreign Policy. New Brunswick: Transaction Books, 1980.

Lester, Robert, Vietnam and Southeast Asia, 1946-1976: (guia). Frederick (Maryland): University Publications of America, 1983.

McNamara, Robert S., Blundering into Disaster. Surviving the First Century of the Nuclear Age. New York: Pantheon Books, 1986.

Rosemberg, Milton J., Vietnam and the silent majority. New York: Harper & Row, 1970.

Radvanyi, Janos, Desilusion and reality: gambits, hoaxes & diplomatic one-upmanship in Vietnam. South Bend (Indiana): Gateway Editions, 1978.

Taylor, Telford, Nuremberg and Vietnam: an American Tragedy. New York: Bantam Books, 1971.

Thies, Wallace J., When governments collide: coercion and diplomacy in the Vietnam conflict, 1964-1968. Berkeley: University of California Press, 1980.



Vo, Nguyen Giap, Viet Nam people's war has defeated U.S. war of destruction. Hanoi: Foreign Languages Pub. House, 1969.

Wilcox, Fred, Waiting for an army to die: the tragedy of Agent Orange. New York: Random House, 1983.

### 3. Desarme

AA.VV., International detente and disarmament. Helsinki: Tampere peace research institute, 1977.

AA.VV., Study on conventional disarmament. New York: United Nations, 1985.

AA.VV., Desarme y desarrollo: condiciones internacionales y perspectivas. Buenos Aires: Fundación Arturo Illia para la Democracia y la Paz, 1989.

AA.VV., Living with nuclear weapons. Harward, MA.: Harward University Press, 1983. También en edición de bolsillo, Living with... New York: Bantan Books, 1983.

Alexander, George, Deterrence in American Foreign Policy: Theory and Practice. New York: Columbia University Press, 1974.

Baker, Avi, Disarmament without order: the politics of disarmament at the United Nations. Westport, Conn.: Greenwood Press, 1985.

Barnet, Richard J., Who wants disarmament. Boston: Beacon Press, 1960.

Barton, John H. & Weiler, Lawrence D. (eds.), International arms control: issues and agreements. Standford, Calif.: Standford Arms Control Group, Standford University Press, 1976.

Barrea, Jean, L'utopie ou la guerre: d'Erasmus a la crise des Euromissiles. Louvaine-la-Neuve: Claco, 1986.

Beglov, Spartak, International relations in nuclear age. Moscow: Novosti Press Agency Pub. House, 1966.

Belov, Vladimir Ivanovich, The vitally needed world disarmament conference. Moscow: Novosti Press Agency Pub. House, 1974.

Bobbio, Norberto, Il trezo assente: saggi e discorsi sulla pace e la guerra. Torino: Sonda, 1989.

Brodie, Bernard, Strategy in the Missile Age. Princeton (New Jersey): Princeton University Press, 1991.

Byers, R.B. & Stanley C.M. (eds.), Arms limitation and the United Nations. Toronto: Canadian Institute of Strategic Studies, 1982.

Caldwell, Dan, Bibliography on contemporary arms control and disarmament. Providence: Brown University. Center for Foreign Policy Development, 1988.

Clarke, Michael & Mowlan, Marjorie, Debate on disarmament. Boston: Routledge & Kegan Paul, 1982.

Collins, John M., US-Soviet Military Balance. Concepts and Capabilities. New York: McGraw Hill Publications Co., 1980.

Cooling, Benjamin F., War, business, and American society: historical perspectives on the military-industrial complex. Port Washington, N.Y.: Kennikat Press, 1977.

Cox, Donald Willian, The perils of peace: conversion to what?. Philadelphia: Chilton Books, 1965.

Deutsch, Karl Wolfgang, Arms control in the European political environment: French and German elite responses, 1964. Ann Arbor, Mich.: Inter-university Consotium for Political and Social Research, 1967.

Dupy, Trevor N. & Hammerman, Gay M. (Editors), A Documentary History of Arms Control and Disarmament. New York: T.N. Dupy Associates, 1973.

Findlay, Trevor, The present status of disarmament research. Camberra: Research School of Pacific Studies, Australian National University, Peace Research Centre, 1988.

Epstein, Willian & Feld, Bernard I. (eds.), New directions in disarmament. New York: Praeger Publishers, 1981.

Freedman, Lawrence, The Evolution of Nuclear Strategy. New York: St. Martin's Press, Inc., 1989.

Garrison, Jim, The new diplomats: citizens as ambassadors for peace. Bideford: Green Books, 1989.

Gelmen, Harry, The Soviet military leadership and the question of Soviet deployment retreats. Santa Monica, CA.: Rand Corp., 1988.

Hartley, Keith, NATO arms co-operation: a study in economics and politics. London: Alien & Onwin, 1983.

Harris, Nigel, Of Bread and guns: the world economy in crisis. New York: Penguin, 1983.

Hartley, Keith, The economics of defense, disarmament, and peace: an annotated bibliography. Brookfield, Vd.: E. Elgar, 1990.

Jensen, Lloyd, The postwar disarmament negotiations: a study in American-Soviet bargaining behavior. Ann Arbor, Mich.: university Microfilms International, 1979.

Joyce, James Avery, The war machine. New York: Avon Books, 1982, 1980.

Kennedy, John F., Why England slept. New York: W. Punk, 1961.

Kheushchev, Nikita Sergeevich, Speech by Nikita S. Khrushchev. Proposals by the USSR. September 23, 1960. New York: Crosscurrents Press, 1960.

Leontief, Wassily W., Military spending: facts and figures, worldwide implications, and future outlook. New York: Oxford University Press, 1983.

Long, Franklin A. & Rathjens, George W. (edt.), Arms, defense policy and arms control: essays. New York: Norton, 1976.

Luard, Evan (edt.), First steps to disarmament: a new approach to the problems of arms reductions. New York. Basic Books, 1965.

Martin, Laurence W., The two-edged sword: armed force in the modern world. London: Weidenfeld and Nicolson, 1982.

McKnight, Allan D., The forgotten treaties: a practical plan for world disarmament. Melbourne: Law Council of Australia, 1983.

Nixon, Richard M., Real peace. Boston: Little Company, 1983.

Piedrahita, Manuel, El Desarme Imposible. Madrid: Prensa Española, 1975.

Schaefer, Henry W., Nuclear Arms Control. Washington D.C.: National Defense University Press, 1986.

Schelling, Thomas C. & Halperin, Norton H., Strategy and Arms Control. Washington D.C.: Pergamon-Brassey's Classic, 1985.

Senchaas, Dieter, Armamento & Militarismo. Mexico, D.F.: Siglo XXI Editores, 1974.

Spingar, Jerome H., New approaches to arms control. New York: Foreign Policy Association-World Affairs Center, 1962.

Steibel, Gerald L., Detente: Promises and Pitfalls. New York: Crane, Russak & Company Inc., 1975.

Tate, Merze, The disarmament illusion; the movement for a limitation of armaments to 1907. New York: The MacMillan Company, 1942.

Thomas, Hugh, The cold war: has it future?. London: Centre for Policy Studies, 1987.

Torquemada, Jesus, Las Armas Nucleares. Madrid: IEPALA. Fundamentos. 1985.

Tucker, Robert W. & Watts, Willian (Editors), Beyond Containment. U.S. Foreign Policy in Transition. Washington D.C.: Potomac Associates, 1973.

Udis, Bernard, From guns to butter: technology organizations and reduced military spending in western Europe. Cambridge, Mass.: Ballinger Pub. Co., 1978.

Vigor, Peter H., The Soviet view of disarmament. Houndmills, Basingstoke, Hampshire: McMillan, 1986.

#### 4. Generales

AA.VV., Escudo Atlantico: El Cuadragésimo Aniversario de la OTAN. Washington D.C.: Secretaria de Estado de los EE.UU., 1989.

AA.VV., Estados Unidos y los Conflictos Internacionales. Madrid: Iepala/Fundamentos, 1985.

AA.VV., Security and Arms Control: The Search for a more Stable Peace. Washington D.C.: U.S. Department of State, 1983.

AA.VV., La Alianza para el Progreso y las Perspectivas de Desarrollo. Washington: Unión Panamericana, 1967.

AA.VV., United States Policy in Latin America. A Amateur Century of Crisis and Challenge: 1961-1986. Nebraska: University of Nebraska, 1988.

AA.VV., The Soviet Union and the Third World. New York: Cornell University Press, 1988.

Bartiett, C.J., The Russian Fall of the Pax Americana. London, 1974.

Beres, Reason and Realpolitic: US. Foreign Policy. New York: Hungington, 1984.

Berman, Jerry J. & Halperin, Nortin H. (Editors), The Abuses of the Intelligence Agencias. Washington D.C., 1975.

Betts, Richard K. et alt., Non Proliferation and U.S. Foreign Policy. Washington D.C.: The Brookings Institution, 1980.

Brzezinski, Zbigniew, In Quest of National Security. Boulder (Colorado): Westview Press, Inc., 1988.

Brzezinski, Zbigniew, Poder Político USA-URSS. Madrid: Guadarrama, 1970.

Chace, James, "Solvency. The Price of Survival". An Essay on American Foreign Policy. New York: Vintage Books, 1981.

Chace, James, Endless War. "How we Got Involved in Central America and what can be Done". New York: Vintage Books; 1984.

Chaliaud, Gerard & Ragean, Jean-Pierre, Atlas Strategique. Geopolitique des Rappords de Forces dans le Monde. Paris: Editorial Armand Fayard, 1983.

Chomsky, Noam A., La Cultura del Terrorismo. Barcelona: Ediciones B, S.A., 1989.

Chomsky, Noam A., La Quinta Libertad. Barcelona: Editorial Grijalbo-Crítica, 1988.

Chomsky, Noam A., Necessary Illusions. Thought Control in Democratic Societies. Boston: South Press End, 1989.

Chomsky, Noam A., La Segunda Guerra Fría. Barcelona: Editorial Grijalbo-Crítica, 1984.

Dulles, Allen W., The Craft of Intelligence. New York, 1963.

Falcoff, Mark & Royal, Robert (Editors), Crisis and Opportunity. U.S. Policy in Central America and the Caribbean. Washington D.C.: Ethics and Public Policy Center, 1984.

Farer, Tom J., The Grand Strategy of the United States in Latin America. New Jersey: Transaction Inc., 1988.

Fontaine, Andre, Histoire de la "Detente". Paris: Editorial Armand Fayard, 1982.

Fontaine, Andre, Histoire de la Guerre Froid. Paris: Editorial Armand Fayard, 1965. Vols. 1 y 2.

Gaddis, John Lewis, Strategies of Containment: A Critical Apraisal of Postwar American National Security Policy. New York: Oxford University, 1982.

Gammack, Gordon, Gordom Gammack, columns from three wars. (Andrea Clardy, edt.). Ames: Iowa State University Press, 1979.

Gitlin, Todd, The Sixties. Years of Hope, Days of Rage. New York: Bantam Books Inc., 1987.

Griffith, Willian E., Las Superpotencias y las Tensiones Regionales. URSS, EE.UU. Buenos Aires: Ediciones Tres Tiempos, 1983.

Halle Louis J. & Thompson Kenneth (Editors), Foreign Policy and the Democratic Process. Washington D.C.: University Press of America, 1978.

Halliday, Fred, Genesis de la Segunda Guerra Fría. Mexico D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1989.

Hamilton, Michael P. (Editor), American Character and Foreign Policy. Grand Rapids (Michigan): Willian B. Erdmans Publishing Co., 1986.

Hammon, Thomas H. Witnesses to the Origins of the Cold War. Washington D.C.: Universidad de Washington, 1982.

Horowit, EE.UU. frente a la Revolución. Barcelona: Mundial Pelikan, 1986.

Ianni, Octavio, Imperialismo y Cultura de la Violencia en America Latina. Mexico D.F.: Siglo XXI Editores, 1971.

Kennan, George F., American Diplomacy (Expanded Edition). Chicago: The University of Chicago Press, 1984.

Kennan, George F., The Cloud of Danger. Current Realities of American Foreign Policy. Boston: Little Brown, 1977.

Kennedy, Edward M., Decisiones para una Decada 1970-1980. Buenos Aires: Iberica-Europea de Ediciones S.A., 1969.

Kennedy, John F., La Nueva Frontera. Barcelona: Plaza & Janes Editores, 1962.

Kissinger, Henry A., Les Années Oragenses (trad. M. Saporta, D. Mennier, Years of Upheaval, Little Brown). Paris: Fayard, 1982. 2 Vols.

Kissinger, Henry A., Politica Exterior Norteamericana. Barcelona: Plaza & Janes, 1976.

Kowet, Don, A matter of honor. New York: Macmillan, 1984.

Krickus, The Superpowers in crisis. Implications of Domestic Discord. New York: Pergamon-Brassey's, 1987.

Lebedev, N., La URSS en la Política Mundial. Moscú: Editorial Progreso, 1983.

Leiken, Robert S. & Rubin, Barry (Editors), The Central American Crisis. New York: Summit Books, 1987.

Lindbeck, Assar, Economía Política de la Nueva Izquierda. Madrid: Alianza Editorial, 1973.

Litwak, Robert S., Detente and the Nixon Doctrine. American Foreign Policy and the Pursuit of Stability, 1969-1976. New York: Cambridge University Press, 1984.

Luffwak, Edward N., The Pentagon and the Art of the War. New York: Simon and Schuster Publication, 1985.

Martin, L. John, International Propaganda. Its Legal and Diplomatic Control. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1958.

May, Ernest R., "Lessons" of the Peace. New York: Oxford University Press, 1973.

McNamara, Robert S., Out of the Cold. New Thinking for American Policy and Defense Policy and Defense Policy in the 21st. Century. New York: Simon & Schuster, 1989.

McNamara, Robert S., La Esencia de la Seguridad. Barcelona: Ediciones Grijalbo S.A., 1969.

Morales Padrón, Francisco, Historia de unas Relaciones Dificiles (EE.UU. - América Española). Sevilla: Universidad de Sevilla, 1987.

Neustadt, Richard E., Presidential Power and the Modern Presidents. The Politics of Leadership from Roosevelt to Reagan. New York: The Free Press, Macmillan Inc. Edición revisada 1991.

Paterson, Thomas G., Kennedy's Quest for victory. American Foreign Policy, 1961-1963. New York: Oxford University Press, 1989.

Pereira Castañares, Juan C., Historia y Presente de la Guerra Fría. Madrid: Editorial Istmo, 1989.

Perkins, Dexter, Historia de la Doctrina Monroe. Buenos Aires: Editorial Eudeba, 1964.

Perkins, W.T., Constrait of Empire. New York: Oxford University Press, 1981.

Powers, Francis Gary and Gentry, Curt, Operation Overflight. New York, 1970.

Jaquard, Roland, La desinformación: una manipulación del poder. Madrid: Espasa-Calpe S.A., 1988.

Romero, Anibal, Estrategia y Política en la Era Nuclear. Madrid: Editorial Tecnos, 1979.

Rosenau, James N. et al., International Politics and Foreign Policy. New York: Free Press of Glencoe, Inc., 1961.

Rosi, Eugene J. (Editor), American Defense and Detente. New York: Dodd, Mead & Company, 1973.

Rostow, W.W., The Diffusion of Power 1957-1972. New York: MacMillan Company, 1972. Ed. castellano, La Difusión del Poder, Un Ensayo de la Historia Reciente. Barcelona: Editorial Dopesa, 1973.

Rubin, Barry., Secrets of State. New York: Oxford University Press, 1987.

Sann, Paul, The Angry Decade. The Sixties "A Pictorial History". New York: Crown Publishers, 1979.

Schlesinger, Arthur, La Presidencia Imperial. Barcelona: Editorial Dopesa, 1974.

Shaw, Donald L. & ..combs Maxwelle E., The Emergence of American Politicas Issues: The Agenda Seting Function of the Press. New York: West Publishing Co., 1977.

Small, Melvin, Johnson, Nixon, and the Doves. New Brunswick: Rutgers University Press, 1988.

Sorensen, Th., Decision-Making in the White House. New York: Columbia University Press, 1963.

Tocqueville, Alexis, La Democracia en America. Madrid: Alianza Editorial, 1989. Vols. 1 y 2.

Tyrrel, R. Emmett, The Liberal Crack-Up. New York: Simon & Schuster, 1984.

Ungar, Sanford J., The Papers & the Papers. New York: E.P. Ditton & Co., Inc., 1972.

Weiner, Tim, Blank Check. The Pentagon's Black Budget. New York: Warner Books, Inc., 1990.

Whitson, Willian W., Foreign Policy and US National Security. New York: Praeger Publishers, 1976.

Winham, Gilbert R. (Editor), New Issues in International Crisis Management. Boulder (Colorado): Westview Press, 1988.

Wise, David and Ross, Thomas B., The Invisible Government. New York:, 1964.

Yakolev, A.N., De Truman a Reagan. Doctrinas y Realidades de la Era Nuclear. Barcelona: Plaza & Janes Editores, 1987.



## VI. DERECHO INTERNACIONAL PÚBLICO Y RELACIONES INTERNACIONALES

AA.VV., El debate Estratégico dentro de la Alianza Atlantica. Madrid: Instituto de Cuestiones Internacionales, 1989.

AA.VV. (Stockholm International Peace Research Institute), Strategic disarmament, verification and national security. London: Taylor & Francis, 1977.

AA.VV., The United Nations and disarmament, 1945-1985. New York: United Nations Department for Disarmament Affairs, 1985.

AA.VV., The United Nations and disarmament: a short history. New York: United Nations, 1988.

Akehurst, Michael, Introducción al Derecho Internacional. Madrid: Alianza Editorial, 1975.

Blair, Bruce G. and Brewer, Garry D., Verifying SALT agreements. Los Angeles: Center for International and Strategic Affairs, University of California, 1980.

Burns, Richard Dean, Inspection, verification, control and supervision in arms control and disarmament. Los Angeles: Center for the Study for Armament and Disarmament, California State University, 1973.

Calduch Cervera, R., Dinámica de la Sociedad Internacional. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, 1993.

Calduch Cervera, R., Relaciones Internacionales. Madrid: Ed. Ciencias Sociales, 1991.

Chayes, Abraham, The Cuban missile crisis: international crisis and the role of law. Lanham, MD.: University Press of America, 1987.

Chayes, Abraham, The Cuban missile crisis. New York: Oxford University Press, 1974.

Chestnutt, Heather and Matalja Steven (eds.), Towards Helsinki 1992: arms control in Europe and the verification process. Toronto: Centre for International and Strategic Studies, York University, 1991.

Falk, Richard A. and Mendiovitz, Saul H., The strategy of the world order. New York: World Law Fund., 1966.

Fisas Armengol, Vicenç, Introducción al Estudio de la Paz y de los Conflictos. Barcelona: Editorial Lerna, S.A., 1987.

Greenwood, Ted, Reconnaissance, surveillance, and arms control. London: International Institute for Strategic Studies, 1972.

Gutierrez Espada, C. & Calvo Caravaca, A., Textos de Derecho Internacional Público. Madrid: Editorial Técno, 1986.

Hadwen, John G. & Kaufmann, Johan, Como decide la ONU. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1967.

Hostalet Valls, Manuel. Intervenciones en Vietnam. Análisis de un conflicto Internacional (Tesis de Licenciatura). Madrid, Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense, Marzo 1991.

Irazazabal, Pablo J., Los Ocho Espiritus de la Cumbre. Madrid: Editorial Prensa Española, 1975.

Jimenez de Arechaga, Eduardo, El Derecho Internacional Contemporaneo. Madrid: Editorial Tecnos, 1980.

Medina, Manuel, La Teoría de las Relaciones Internacionales. Madrid: Seminarios y Ediciones S.A., 1973.

Mesa, Roberto, La Sociedad Internacional Contemporanea. Madrid: Ediciones Taurus, 1982. Vols. 1 y 2.

Mesa, Roberto, Las Revoluciones del Tercer Mundo. Madrid: Cuadernos Para el Dialogo, 1971.

Mesa, Roberto, Vietnam: 30 Años de Lucha de Liberación. Madrid: Edicusa, 1973.

Plano, Jack C., & Olton, Roy, Diccionario de Relaciones Internacionales. Mexico D.F.: Editorial Limusa-Wiley, S.A., 1971.

Renouvin, Pierre, Historia de las Relaciones Internacionales. Siglos XIX y XX. Madrid: Akal, 1982.

Scheinman, Lawrence & Wilkinson, David (eds.), International law and political crisis; an analityc casebook. Boston: Little Brown, 1968.

Stein, Eric, Impact of new weapons technology on international law: selected aspects. Leyden: A.W. Sitjthoff, 1971.

Thompson, Kenneth W., Understanding World Politics. London: Notre Dame University Press, 1975.

## VII. OBRAS DE REFERENCIA

AA.VV., Disarmament. United Nations Secretariat; Department of Conference Services, Translation Division, Documentation, Reference and Terminology Section. New York: United Nations, 1986.

AA.VV. (compiled by the Language Services Division of the Foreign Office of the Federal Republic of Germany), Disarmament terminology. Berlin, New York: W. de Gruyter, 1982.

AA.VV., Common index and glossary to the Brandt, Palme, and Brundtland reports of the independent Commissions on International Development, Disarmament and Security, and Environment and Development. London: Commonwealth Secretariat, 1990.

AA.VV. (Dag Hammarskjöld Library), Disarmament, a selected bibliography, 1973-1977. New York: United Nations, 1978.

AA.VV., The United Nations disarmament yearbook. New York: United Nations. 1976. Vol. 1.

AA.VV., SIPRI yearbook: world armament and disarmament. New York: Humanities Press, 1968/69, 1969/70.

AA.VV., SIPRI yearbook: world armament and disarmament. Stockholm: Almqvist & Wiksell; New York: Humanities Press, 1972.

AA.VV., SALT Handbook: Key documents and Issues 1972-1979. Washington DC.: American Enterprise Institute for Policy Research, 1979.

Atkins, Stephen E., Arms control and disarmament, defense and military, international security and peace: an annotated guide to sources, 1980-1987. Santa Barbara, Calif.: ABC-Clio, 1989.

Attar, Chand, Disarmament, detente and world peace: a bibliography with selected abstracts, 1916-1981. New Delhi: Sterling, 1982.

Baudisch, K. (edt.), ABC weapons, disarmament and the responsibility of scientists: report on an international Conference of the World Federation of Scientific Workers, Berlin (GDR), 21st-23rd November, 1971. Berlin: Executive Council of Gerverkschaft Wissenschaft for the World Federation of Scientific Workers, 1971.

Brauch, Hans Gunter (edt.), Military technology, armaments dynamics and disarmament: ABC weapons, military use of nuclear energy and of outer space and implications for international law. New York: St. Martin's Press, 1989.

Burns, Richard & Leitenberg, Milton, The War in Vietnam, Cambodia and Laos 1945-1982. A bibliography Guide. Santa Barbara (California): ABC-Clio Information Services, 1984.

Clark, Gregory R., Words of the Vietnam war: the slang, jargon, abbreviations, acronyms, nomenclature, nicknames, pseudonyms, slogans, specs, euphemisms, double-talk, chants, and names and places of the era of United States involvement in Vietnam. Jefferson (North Carolina): McFarland, 1990.

Costello, Robert B., American Expressions. A Thesaurus of Effective and Colorful Speech. New York: McGraw-Hill Books Co., 1981.

Elliot, Jeffrey M., The arms control, disarmament and military security dictionary. Santa Barbara, Calif.: ABC-Clio, 1989.

Gillingham, Arthur, Arms traffic: a selected bibliography. Los Angeles: Center for the Study of Armament and Disarmament, California State University, 1976.

Jessup, John A., A Chronology of Conflict and Resolution 1945-1985. New York: Greenwood Press, 1989.

Jonge Oudraat, Chantal de, Disarmament: a short guide to the United Nations and other sources of information. New York: United Nations, 1984.

Olson, James S. (editor), Dictionary of the Vietnam War. New York: Peter Bedrick Books, 1987.

Palmer, Allan, Diccionario de Historia del Siglo XX. Barcelona: Grijalbo, 1983.

Rose, Clive, The Soviet propaganda network: a directory of organizations serving Soviet foreign policy. London: Printer Publishers, 1988.

Zemtsov, Ilya, Encyclopedia of Soviet Life. New Brunswick: Transaction Publishers, 1991.

Dado de Baja  
en la  
Biblioteca

**Autora: MARIA DE LOS DESAMPARADOS GUERRA GOMEZ**



**DISTENSION, RETORICA Y  
PROPAGANDA EN LA POLITICA  
EXTERIOR NORTEAMERICANA,  
1962 - 1980**

**Tres aspectos de análisis**

**II**

Se recuerda al lector no hacer más uso de esta obra que el que permiten las disposiciones Vigentes sobre los Derechos de Propiedad Intelectual del autor. La Biblioteca queda exenta de toda responsabilidad.

**Director: Prof. Jesús Timoteo Alvarez Fernandez**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE  
DE MADRID**

**FACULTAD DE CIENCIAS  
DE LA INFORMACION**

**REGISTROS DE LIBROS**

**BIBLIOTECA GENERAL**

Nº Registro **1.1.1.314**.....

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID  
Facultad de Ciencias de la Información  
Dpto. de Historia de la Comunicación Social  
Año: 1994**

## **ANEXO I**

**A-I/1 Doctrina Monroe**

**A-I/2 Discurso inaugural de Kennedy (20-1-61)**

**A-I/3 Interdiction of the delivery of offensive weapons of Cuba**

**A-I/4 Comentario-análisis del documento "La Legalidad del bloqueo a Cuba"**

Fellow Citizens of the Senate and  
House of Representatives.

Many important subjects will claim  
your attention, during the present Session,  
of which I shall endeavour to give, in aid  
of your deliberations, a just idea in this  
communication. I undertake this duty with  
diffidence, from the vast extent of the in-  
terests on which I have to treat, and of  
their great importance to every portion of  
our Union. I enter on it with zeal, from  
a thorough Conviction, that there never was  
a period, since the establishment of our  
~~Republic, when, regarding the condition of~~  
the civilized world, and its bearing on us,  
there was greater necessity for devotion in  
the public servants, to their respective states,  
or for virtue, patriotism, and union, in  
our Constituents.

At the proposal of the Russian Imperial Government, made through the Minister of the Emperor, residing here, a full power and instructions have been transmitted to the Minister of the United States at St. Petersburg, to arrange by amicable negotiation, the respective rights and interests of the two Nations on the North West Coast of this Continent. A similar proposal had been made by His Imperial Majesty, to the Government of Great Britain, which has likewise been acceded to. The Government of the United States has been desirous by this friendly proceeding, of manifesting the great value which they have invariably attached to the friendship of the Emperor, and their solicitude to cultivate the best understanding with his Government



Government. In the descriptions to which this  
interest has given rise, and in the arrange-  
ments by which they may terminate, the oc-  
casion has been judged proper, for asserting  
the principles in which the rights and in-  
terests of the United States are involved,  
that the American Continents, by the free  
and independent condition which they have  
acquired and maintain, are henceforth  
not to be considered as subjects for future  
colonization by any European Power.

In the wars of the European powers, in matters relating to themselves, we have never taken any part, nor does it comport with our policy, so to do. It is only when our rights are invaded, or seriously menaced, that we resent injuries, or make preparations for our defence. With the movements in this Hemisphere we are of necessity more immediately connected, and by causes which must be obvious to all enlightened and impartial observers. The political system of the allied powers is essentially different in this respect from that of America. This difference pre-

-carey

and for that which exists in their legislation,  
 Government, and to the defence of our own, which  
 has been achieved by the loss of so much blood and  
 treasure, and matured by the wisdom of their  
 much enlightened Citizens, and under which we  
 have enjoyed unexampled felicity, this whole  
 nation is devoted. We are it therefore to Candor,  
 and to the amicable Relations existing between  
 the United States and those powers, to declare that  
 we should consider any attempt on their part to  
 extend their system to any portion of this Hemis-  
 phere, as dangerous to our peace and safety.  
 With the existing claims or dependencies of any  
 European power, we have not interfered, and shall  
 not interfere. But with the Governments who have  
 declared their Independence, and maintained  
 the same, whose Independence we have, on great  
 consideration, and on just principles, acknowledged,  
 we will not suffer any interference for the purpose  
 of opposing them, or controlling in any other  
 manner their destiny, by any European power.  
 In this fight, then, as the manifestation of  
 our friendly disposition towards the United  
 States, and the war between those new Government  
 and Spain, we declare our neutrality, at the  
 time of their recognition, and to this we have  
 and shall continue to adhere, provided  
 no change shall occur, which in the judgement  
 of the competent authorities of this Government shall

31.

...corresponding change, in the party  
in the United States, indispensable to their  
unity.

My Fellow-Citizens:

We observe today not a victory of party but a celebration of freedom-- symbolizing an end as well as a beginning -- signifying renewal as well as change. For I have sworn before you and Almighty God the same solemn oath our forebears prescribed nearly a century and three quarters ago.

The world is very different now. For man holds in his mortal hands the power to abolish all form of human poverty and to abolish all form of human life. And yet the same revolutionary beliefs for which our forebears fought are still at issue around the globe -- the belief that the rights of

-2-

man come not from the generosity of the state but from the hand of God.

We dare not forget today that we are the heirs of that first revolution. Let the word go forth from this time and place, to friend and foe alike, that the torch has been passed to a new generation of Americans -- born in this century, tempered by war, disciplined by a cold and bitter peace, proud of our ancient heritage -- and unwilling to witness or permit the slow undoing of those human rights to which this nation has always been committed, and to which we are committed today, AT HOME AND AROUND THE WORLD.

Let every nation know, whether

-3-

it wish us well or ill, that we shall pay any price, bear any burden, meet any hardship, support any friend or oppose any foe in order to assure the survival and success of liberty.

This much we pledge -- and more.

To those old allies whose cultural and spiritual origins we share, we pledge the loyalty of faithful friends. United, there is little we cannot do in a host of new cooperative ventures. Divided, there is little we can do -- for we dare not meet a powerful challenge at odds and split asunder.

To those new states whom we now welcome to the ranks of the free,

-4-

we pledge our word that one form of colonial control shall not have passed merely to be replaced by a far more iron tyranny. We shall not always expect to find them supporting our every view. But we shall always hope to find them strongly supporting their own freedom -- and to remember that, in the past, those who foolishly sought to find power by riding on the tiger's back inevitably ended up inside.

To those peoples in the huts and villages of half the globe struggling to break the bonds of mass misery, we pledge our best efforts to help them help themselves, for whatever



-5-

period is required -- not because the communists are doing it, not because we seek their votes, but because it is right. If the free society cannot help the many who are poor, it can never save the few who are rich.

To our sister republics south of our border, we offer a special pledge -- to convert our good words into good deeds -- in a new alliance for progress -- to assist free men and free governments in casting off the chains of poverty. But this peaceful revolution of hope cannot become the prey of hostile powers. Let all our neighbors know that we shall join with them to oppose

-6-

aggression or subversion anywhere in the Americas. And let every other power know that this Hemisphere intends to remain the master of its own house.

To that world assembly of sovereign states, the United Nations, our last best hope in an age where the instruments of war have far outpaced the instruments of peace, we renew our pledge of support -- to prevent its becoming merely a forum for invective -- to strengthen its shield of the new and the weak -- and to enlarge the area to which its writ may run.

Finally, to those nations who would make themselves our adversary,

-7-

we offer not a pledge but a request: that both sides begin anew the quest for peace, before the dark powers of destruction unleashed by science engulf all humanity in planned or accidental self-destruction.

We dare not tempt them with weakness. For only when our arms are sufficient beyond doubt can we be certain beyond doubt that they will never be employed.

But neither can two great and powerful groups of nations take comfort from their present course -- both sides overburdened by the cost of modern weapons, both rightly alarmed by the steady spread of the

-8-

deadly atom, yet both racing to alter that uncertain balance of terror that stays the hand of mankind's final war.

So let us begin anew --

remembering on both sides that civility is not a sign of weakness, and sincerity is always subject to proof. Let us never negotiate out of fear. But let us never fear to negotiate.

Let both sides explore what problems unite us instead of belaboring the problems that divide us.

Let both sides, for the first time, formulate serious and precise proposals for the inspection and control of arms -- and bring the

-9-

absolute power to destroy other nations under the absolute control of all nations.

Let both sides join to invoke the wonders of science instead of its terrors. Together let us explore the stars, conquer the deserts, eradicate disease, tap the ocean depths and encourage the arts and commerce.

Let both sides unite to heed in all corners of the earth the command of Isaiah -- to "undo the heavy burdens . . . (and) let the oppressed go free."

And if a beach-head of cooperation can be made in the jungles of

-10-

suspicion, let both sides join in the next task: creating, not a new balance of power, but a new world of law, where the strong are just and the weak secure and the peace preserved forever.

All this will not be finished in the first one hundred days, nor will it be finished in the first one thousand days, nor in the life of this Administration, nor even perhaps in our life-time on this planet. But let us begin.

In your hands, my fellow citizens, more than in mine, will rest the final success or failure of our course. Since this country was

-11-

founded, each generation has been summoned to give testimony to its national loyalty. The graves of young Americans who answered that call encircle the globe.

Now the trumpet summons us again -- not as a call to bear arms, though arms we need -- not as a call to battle, though embattled we are -- but a call to bear the burden of a long twilight struggle, year in and year out, "rejoicing in hope, patient in tribulation" -- a struggle against the common enemies of man: tyranny, poverty, disease and war itself.

Can we forge against these enemies a grand and global alliance,

-12-

North and South, East and West, that can assure a more fruitful life for all mankind? Will you join in that historic effort?

In the long history of the world, only a few generations have been granted the role of defending freedom in its hour of maximum danger. I do not shrink from this responsibility -- I welcome it. I do not believe that any of us would exchange places with any other people or any other generation. The energy, the faith and the devotion which we bring to this endeavor will light our country and all who serve it -- and the glow from that fire can truly



-13-

light the world.

And so, my fellow Americans:  
ask not what your country will do  
for you -- ask what you can do for  
your country.

My fellow citizens of the  
world: ask not what America will  
do for you, but what together we can  
do for the freedom of man.

Finally, whether you are  
citizens of America or of the world,  
ask of us the same high standards of  
strength and sacrifice that we shall  
ask of you. With a good conscience  
our only sure reward, with history  
the final judge of our deeds, let us

-14-

go forth to lead the land we love,  
asking His blessing and His help,  
but knowing that here on earth God's  
work must truly be our own.

The A. Lanning -  
January 20<sup>th</sup> 1968

October 29, 1962

**MEMORANDUM FOR THE DIRECTOR,**

**OFFICE OF THE FEDERAL REGISTER:**

Pursuant to our conversation regarding Proclamation 3884, which was signed by the President on October 23, 1962, it is the President's desire that he obtain custody of the original document when he leaves office.

Will you please, therefore, place this memorandum on file, so that arrangements can be made at the appropriate time for the transfer of custody to the President.

**William J. Hopkins**  
**Executive Clerk**

✓ cc: Mrs. Lincoln

October 23, 1962

Office of the White House Press Secretary

THE WHITE HOUSE

## INTERDICTION OF THE DELIVERY OF OFFENSIVE

## WEAPONS TO CUBA

BY THE PRESIDENT OF THE UNITED STATES OF AMERICA

## A PROCLAMATION

WHEREAS the peace of the world and the security of the United States and of all American States are endangered by reason of the establishment by the Sino-Soviet powers of an offensive military capability in Cuba, including bases for ballistic missiles with a potential range covering most of North and South America;

WHEREAS by a Joint Resolution passed by the Congress of the United States and approved on October 3, 1962, it was declared that the United States is determined to prevent by whatever means may be necessary, including the use of arms, the Marxist-Leninist regime in Cuba from extending, by force or the threat of force, its aggressive or subversive activities to any part of this hemisphere, and to prevent in Cuba the creation or use of an externally supported military capability endangering the security of the United States; and

WHEREAS the Organ of Consultation of the American Republics meeting in Washington on October 23, 1962, recommended that the Member States, in accordance with Articles 6 and 8 of the Inter-American Treaty of Reciprocal Assistance, take all measures, individually and collectively, including the use of armed force, which they may deem necessary to ensure that the Government of Cuba cannot continue to receive from the Sino-Soviet powers military material and related supplies which may threaten the peace and security of the Continent and to prevent the missiles in Cuba with offensive capability from ever becoming an active threat to the peace and security of the Continent:

NOW, THEREFORE, I, JOHN F. KENNEDY, President of the United States of America, acting under and by virtue of the authority conferred upon me by the Constitution and statutes of the United States, in accordance with the aforementioned resolutions of the United States Congress and of the Organ of Consultation of the American Republics, and to defend the security of the United States, do hereby proclaim that the forces under my command are ordered, beginning at 2:00 P.M. Greenwich time October 24, 1962, to interdict, subject to the instructions herein contained, the delivery of offensive weapons and associated materiel to Cuba.

For the purposes of this Proclamation, the following are declared to be prohibited materiel:

Surface-to-surface missiles; bomber aircraft; bombs, air-to-surface rockets and guided missiles; warheads for any of the above weapons; mechanical or electronic equipment to support or operate the above items; and any other classes of materiel hereafter designated by the Secretary of Defense for the purpose of effectuating this Proclamation.

more

(OVER)

To enforce this order, the Secretary of Defense shall take appropriate measures to prevent the delivery of prohibited materiel to Cuba, employing the land, sea and air forces of the United States in cooperation with any forces that may be made available by other American States.

The Secretary of Defense may make such regulations and issue such directives as he deems necessary to ensure the effectiveness of this order, including the designation, within a reasonable distance of Cuba, of prohibited or restricted zones and of prescribed routes.

Any vessel or craft which may be proceeding toward Cuba may be intercepted and may be directed to identify itself, its cargo, equipment and stores and its ports of call, to stop, to lie to, to submit to visit and search, or to proceed as directed. Any vessel or craft which fails or refuses to respond to or comply with directions shall be subject to being taken into custody. Any vessel or craft which it is believed is en route to Cuba and may be carrying prohibited materiel or may itself constitute such materiel shall, wherever possible, be directed to proceed to another destination of its own choice and shall be taken into custody if it fails or refuses to obey such directions. All vessels or craft taken into custody shall be sent into a port of the United States for appropriate disposition.

In carrying out this order, force shall not be used except in case of failure or refusal to comply with directions, or with regulations or directives of the Secretary of Defense issued hereunder, after reasonable efforts have been made to communicate them to the vessel or craft, or in case of self-defense. In any case, force shall be used only to the extent necessary.

IN WITNESS WHEREOF, I have hereunto set my hand and caused the seal of the United States of America to be affixed.

Done in the City of Washington this twenty-third day of October  
in the year of our Lord, nineteen  
hundred and sixty-two, and of the  
Independence of the United States  
of America the one hundred and  
eighty-seventh.

JOHN F. KENNEDY

By the President:

DEAN RUSK

Secretary of State.

###

## **ANEXO II**

- A-II/1      Discurso de Kennedy a la Nación sobre la crisis de Cuba.  
3er. borrador, documento final y traducción.
- A-II/2      Fotografías de los emplazamientos de los misiles y de los  
transportes.
- A-II/3      La Legalidad del bloqueo de Cuba. Documento y análisis-  
comentario

DRAFT

October 20, 1962

26

Sir:

There is attached a copy of the statement I am making tonight concerning developments in Cuba and the reaction of my Government thereto. A copy of this statement has already been handed to your Ambassador in Washington. In view of the gravity of the developments to which I refer, I want you to know immediately and accurately the position of my Government in this matter.

In our discussions and exchanges on Berlin and other international questions, the one thing that has most concerned me has been the possibility of a miscalculation on the part of your Government of the will and determination of the United States in any given situation, since I have not assumed that you or any other sane man would, in this nuclear age, deliberately plunge the world into war which it is crystal clear no country could win and which could only result in catastrophic consequences to the whole world, including the aggressor.

At our meeting in Vienna and subsequently, I expressed our readiness and desire to find, through peaceful negotiation, a solution to any and all problems that divide us. At the same time, I made clear that in view of the objectives

DECLASSIFIED

E.O. 11652, Sec. 3(E) and 5(D) or (E)

EXC. 10-4-73

By: [Signature] Date: 1-1-73

(B. B. B. B.)

- 2 -

of the ideology to which you adhere, the United States could not tolerate any action on your part which in a major way disturbed the existing over-all balance of power in the world. I stated that an attempt to force abandonment of our responsibilities and commitments in Berlin would constitute such an action and that the United States would resist with all the power at its command.

It was in order to avoid any miscalculation on your part with respect to Cuba that I publicly stated that if certain developments in Cuba took place, the United States would do whatever must be done to protect its own security and that of its allies. Moreover, the Congress adopted a resolution expressing its support of this declared policy. Despite this, the rapid development of long-range missile bases and other offensive weapons systems in Cuba has proceeded. I must tell you that in this case your Government has miscalculated and that the United States is determined to remove this threat to the security of this hemisphere. At the same time, I wish to point out that the action we are taking is the minimum necessary to remove the threat to the security of the nations of this hemisphere. The fact of this minimum response should not be taken as a basis, however, for any further miscalculation on your part.

DECLASSIFIED

E.O. 11652, Sec. 3(E) and 5(D) or (E)

By \_\_\_\_\_



[REDACTED]

- 3 -

I hope that your Government will refrain from any action which would widen or deepen this already grave crisis and that we can agree to resume the path of peaceful negotiation.

Should you carry out your plan to come to New York, I shall be glad to see you at any time.

[REDACTED]

DECLASSIFIED

E.O. 11652, Sec. 3(E) and 5(D) or (E)

By..... Date.....

[SECRET - TOP]  
TCS - 3rd Draft  
10/21/62

Good evening, my fellow citizens:

This Government, as promised, has maintained the closest surveillance of the Soviet military build-up on the island of Cuba. Within the past week, unmistakable evidence has established the fact that a series of offensive nuclear missile sites is now in preparation on that unhappy island. Until less than a week ago, no reliable information of this nature had been received -- but, having now completed its evaluation and our determination upon a course of action, this Government feels obliged to report this new crisis to you in full detail.

Four and possibly five of these sites, containing 4 launchers each, are Medium Range Ballistic Missile sites, with two missiles to be loaded on each launcher. Each of these 32 missiles would be capable of carrying a nuclear warhead for a distance of more than 1000 nautical miles. Each of these 32 missiles, in short, is capable of striking Washington, D.C., the Panama Canal, Cape Canaveral, Mexico City, or any other city in the Southeastern part of the United States, in Central America or in the Caribbean area.

Two additional sites not yet completed appear to be designed for sixteen Intermediate Range Ballistic Missiles -- capable of travelling more than twice as far and thus capable of striking almost any city in the Western Hemisphere, ranging as far north as Hudson's Bay, Canada and as far south as Lima, Peru. In addition, medium range jet bombers, capable of

-2-

carrying nuclear weapons, are now being uncrated on Cuba, while appropriate air bases are being prepared.

This urgent transformation of Cuba into an important strategic base -- by the presence of these large, long-range and clearly offensive weapons of sudden destruction -- constitutes an open threat to the peace and security of all the Americas, in naked and deliberate defiance of the Rio Pact of 1947, the traditions of this nation and Hemisphere, the Joint Resolution of the 87th Congress, the Charter of the United Nations, and my own public warnings to the Soviets on September 4 and 13. This action also contradicts the repeated assurances of Soviet spokesmen, both publicly and privately delivered, that the arms build-up in Cuba would retain its original defensive character, and that Soviet missiles would never be stationed on the territory of any other nation.

The size of this undertaking makes clear that it had been planned some months ago. Yet only last month, after I had made clear the distinction between any introduction of ground-to-ground missiles and defensive anti-aircraft missiles, the Soviet Government publicly stated that "the armaments and military equipment sent to Cuba are designed exclusively for defensive purposes", that "there is no need for the Soviet Union to shift its weapons . . . for a retaliatory blow to any other country, for instance Cuba", and that "the Soviet Union has so powerful rockets to carry these nuclear warheads that there is no need to search for sites for them beyond the boundaries of the Soviet Union." That statement was

- 3 -

patently false and ~~misleading~~.

Only last Thursday, as this rapid offensive build-up continued, Soviet Foreign Minister Gromyko told me in my office that he was instructed to make it clear once again, as he said the Soviet Government had already done, that Soviet assistance to Cuba "pursued solely the purpose of contributing to the defense capabilities of Cuba", that "training by Soviet specialists of Cuban nationals in handling defensive armaments was by no means offensive", and that "if it were otherwise, the Soviet Government would have never become involved in rendering such assistance." That statement also was dishonest and ~~dishonorable~~.

Neither the United States of America nor the world community of nations can tolerate deliberate deception and offensive threats on the part of any nation, large or small. We no longer live in a world where only the actual firing of weapons represents a sufficient challenge to a nation's security to constitute an "armed attack" under Article 51 of the UN Charter. Nuclear weapons are so destructive, and ballistic missiles are so swift, that any substantially increased possibility of their use or any sudden change in the nature of their threat may well require an act of self-defense.

For many years, both the Soviet Union and the United States -- recognizing this fact -- have deployed nuclear weapons with great care, never upsetting the precarious status quo which ensured that these weapons would not be used in the absence of some vital challenge. Our own weapons systems have never been secretly transferred to the territory

-4-

of any other nation; and our history -- unlike that of the Soviets since World War II -- demonstrates that we have no desire to dominate or conquer any other nation or impose our system upon its people. Nevertheless, American citizens have become adjusted to living daily on the bull's eye of Soviet missiles located inside the USSR or in submarines. In that sense, missiles in Cuba ~~simply~~ add to an already clear and present danger -- although, it should be noted, the nations of Latin America have never previously been included as communist nuclear targets.

But this secret, swift and extraordinary build-up of communist missiles in an area well-known to have a special and historical relationship to the United States and the nations of the Western Hemisphere -- in violation of Soviet assurances, in suddenly stationing strategic weapons for the first time outside of Soviet soil, in defiance of American and Hemispheric policy -- is a deliberately provocative and unjustified change in the status quo which cannot be accepted by this country, if our courage and our commitments are ever to be believed again by either friend or foe.

The 1930's taught us a clear lesson: aggressive conduct, if allowed to grow unchecked and unchallenged, ultimately leads to war. This nation is opposed to war. We are also true to our word. Our unswerving objective, therefore, must be to take whatever steps are necessary to prevent the use of these missiles against this or any other country, and to secure their withdrawal or elimination from the Western Hemisphere. I am so informing Soviet Chairman Khrushchev and

-7-

our base at Guantanamo, evacuated the dependents of our personnel there and ordered additional military units to stand by on an alert basis.

6) Sixth: Our allies in both NATO and the OAS have been alerted; the call for the OAS meeting to which I referred has already gone out; our case against this serious threat to peace will be presented, as required by the Charter, to which we subscribe, to an emergency meeting of the UN Security Council; and we shall, in addition, convene immediately a meeting of countries in the Caribbean area to work out cooperative means of halting the clandestine movement of subversive agents and materials between Cuba and Latin America.

7) Seventh: I call upon Chairman Khrushchev to halt and eliminate this clandestine, reckless and provocative threat to world peace and to stable relations between our two nations. I call upon him further to abandon this course of world domination, and to join with me and others in an historic effort to end the perilous arms race and transform the history of man. By his action last week the world has moved a step closer to the brink of that dark and awful abyss of destruction. It is time for both sides to step back from that brink -- to refrain from any action which will widen or deepen the present crisis -- and to resume the search for peaceful and permanent solutions.

This nation is prepared to present its case against this threat to peace and our own proposals for a peaceful world at any time, in any forum, to any figure -- in the OAS, in the United Nations, and to Chairman Khrushchev

-8-

~~in person.~~ We have in the past made strenuous efforts to limit the spread of nuclear weapons. We have proposed the elimination of all arms and overseas bases in a fair and effective disarmament treaty. We are prepared to discuss new proposals for the removal of tensions on both sides -- including the possibilities of a genuinely independent Cuba, free to determine its own destiny. ~~We have only recently supported the announcement by the Iranian Government that it would not permit the establishment of foreign missile bases upon its territory.~~ We have no wish to war with the Soviet Union; for we are a peaceful people who desire to live in peace with all other peoples.

( But we cannot settle these problems under threats -- ~~negotiation yes, intimidation never.~~ That is why this latest Soviet threat -- or any other threat which is made either independently or in response to our ~~cur mi blockade~~ -- must and will be met with determination. ~~And that is why, should any talks develop, our forces all over the world will be alert -- and the blockade will remain. Any Soviet show of force anywhere in the world against the safety and freedom of peoples to whom we are committed -- including the brave people of West Berlin -- will be met by whatever action is needed; and we are ready, if tensions are increased over Berlin, to send additional ground and air forces to Europe.~~

( 8) Finally, I have directed the United States Information Agency to use all available resources in making clear our position to the captive

-9-

people of Cuba. My words tonight are being carried directly to them -- and I want to tell them this. Do not permit yourselves to become involved in the grim confrontation of nuclear weapons. Do not become the first Latin American country to have these weapons on your soil. Do not become the first Latin American country to be a necessary target for massive destruction. These weapons cannot contribute to the security of Cuba; they can only undermine it. They can contribute nothing to your peace and well being.

This nation has no quarrel with the Cuban people, only sympathy and hope. We know you did not consent to the transformation of your island into a target for nuclear war. We know your lives and land are being used as pawns by those who deny you freedom. We have no wish to cause you to suffer or to impose any system upon you.

Our objective, on the contrary, is to give back to the Cuban people the dream of their own revolution -- the dream of "liberty and justice for all" which Fidel Castro repudiated when he sold you out to the Soviets. Many times in the past, the Cuban people have risen to throw out tyrants -- foreign and domestic -- who destroyed their liberty. And I have no doubt that the vast majority of Cubans today looks forward to the time when they will once again be free -- free to choose their own leaders, free to select their own system, free to own their own land, to speak and write and worship without fear or degradation. And when foreign domination is



-10-

ended, and the use of Cuba as a base of subversion and aggression has ceased, we shall gladly welcome her back to the society of free nations and to the associations of this Hemisphere. For the basic objective of the United States in the world today is peace and freedom -- and that includes the peace and freedom of the Cuban people.

\* \* \*

My fellow citizens: let no one doubt that this is a difficult and dangerous effort on which we have set out. No one can foresee precisely what course it will take or what costs or casualties will be incurred. Many months of sacrifice and self-discipline lie ahead -- months in which both our will and our patience will be tested by those who would have us do more and those who would have us do less. But the path we have chosen for the present is consistent with our character and courage as a nation, and our commitments around the world. The cost of freedom is always high -- but Americans have always paid it. One path we shall never choose -- the path of surrender or submission.

Our goal is not the victory of might but the vindication of right -- not peace at the expense of freedom, but both peace and freedom, here in this Hemisphere, and, we hope, around the world. God willing, that goal will be achieved.

NOTE: ORIGINAL WITHDRAWN FOR PRESERVATION AND  
PLACED WITH VALUABLE DOCUMENTS FILE

Good evening, my fellow citizens:

This Government, as promised, has maintained the closest surveillance of the Soviet military build-up on the island of Cuba. Within the past week, unmistakable evidence has established the fact that a series of offensive missile sites is now in preparation on that imprisoned island. The purpose of these bases can be none other than to provide a nuclear strike capability against the Western Hemisphere. Upon receiving the first preliminary hard information of this nature last Tuesday morning at 9 a.m.,

2

I directed that our surveillance be stepped up. And having now confirmed and completed our evaluation of the evidence and our decision on a course of action, this Government feels obliged to report this new crisis to you in full detail.

The characteristics of these new missile sites indicate two distinct types of installations. Several of them <sup>include</sup> ~~are~~ Medium Range Ballistic Missiles, capable of carrying a nuclear warhead for a distance of more than 1000 nautical miles. Each of these missiles, in short, is capable of striking Washington, D.C.,

3

the Panama Canal, Cape Canaveral, Mexico City, or any other city in the Southeastern part of the United States, in Central America or in the Caribbean area.

Additional sites not yet completed appear to be designed for Intermediate Range Ballistic Missiles -- capable of travelling more than twice as far -- and thus capable of striking most of the major cities in the Western Hemisphere, ranging as far north as Hudson's Bay, Canada and as far south as Lima, Peru. In addition, jet bombers, capable of carrying nuclear weapons,

are now being uncrated and assembled on Cuba, while the necessary air bases are being prepared.

This urgent transformation of Cuba into an important strategic base -- by the presence of these large, long-range and clearly offensive weapons of sudden mass destruction -- constitutes an explicit threat to the peace and security of all the Americas, in flagrant and deliberate defiance of the Rio Pact of 1947, the traditions of this nation and Hemisphere, the Joint Resolution of the 87th Congress, the Charter of the United Nations, and my own public warnings to the Soviets on September 4 and 13.

This action also contradicts the repeated assurances of Soviet spokesmen, both publicly and privately delivered, that the arms build-up in Cuba would retain its original defensive character, and that the Soviet Union has no need or desire to station strategic missiles on the territory of any other nation.

The size of this undertaking makes clear that it had been planned some months ago. Yet only last month, after I had made clear the distinction between any introduction of ground-to-ground missiles and the existence of defensive anti-aircraft missiles,

the Soviet Government publicly stated on September 11 that "the armaments and military equipment sent to Cuba are designed exclusively for defensive purposes", that "there is no need for the Soviet Union to shift its weapons . . . for a retaliatory blow to any other country, for instance Cuba", and that "the Soviet Union has so powerful rockets to carry these nuclear warheads that there is no need to search for sites for them beyond the boundaries of the Soviet Union." That statement was false.

Only last Thursday, as evidence of this rapid offensive build-up was already in my hand,

Soviet Foreign Minister Gromyko told me in my office that he was instructed to make it clear once again, as he said his Government had already done, that Soviet assistance to Cuba "pursued solely the purpose of contributing to the defense capabilities of Cuba", that "training by Soviet specialists of Cuban nationals in handling defensive armaments was by no means offensive", and that "if it were otherwise, the Soviet Government would never become involved in rendering such assistance." That statement also was false.



Neither the United States of America nor the world community of nations can tolerate deliberate deception and offensive threats on the part of any nation, large or small. We no longer live in a world where only the actual firing of weapons represents a sufficient challenge to a nation's security to constitute a maximum peril. Nuclear weapons are so destructive, and ballistic missiles are so swift, that any substantially increased possibility of their use or any sudden change in their deployment may well be regarded as a definite threat to the peace.

For many years, both the Soviet Union and the United States -- recognizing this fact -- have deployed strategic nuclear weapons with great care, never upsetting the precarious status quo which ensured that these weapons would not be used in the absence of some vital challenge. Our own strategic missiles have never been transferred to the territory of any other nation under a cloak of secrecy and deception; and our history -- unlike that of the Soviets since World War II -- demonstrates that we have no desire to dominate or conquer any other nation or impose our system upon its people.

10

Nevertheless, American citizens have become adjusted to living daily on the bull's eye of Soviet missiles located inside the USSR or in submarines. In that sense, missiles in Cuba add to an already clear and present danger -- although, it should be noted, the nations of Latin America have never previously been subjected to a potential nuclear threat.

But this secret, swift and extraordinary build-up of communist missiles -- in an area well-known to have a special and historical relationship to the United States and the nations of the Western Hemisphere,

11

in violation of Soviet assurances, and in defiance of American and Hemispheric policy -- this sudden, clandestine decision to station strategic weapons for the first time outside of Soviet soil -- is a deliberately provocative and unjustified change in the status quo which cannot be accepted by this country, if our courage and our commitments are ever to be trusted again by either friend or foe.

The 1930's taught us a clear lesson: aggressive conduct, if allowed to grow unchecked and unchallenged, ultimately leads to war. This nation is opposed to war.

12

We are also true to our word. Our unswerving objective, therefore, must be to prevent the use of these missiles against this or any other country, and to secure their withdrawal or elimination from the Western Hemisphere.

Our policy has been one of patience and restraint, as befits a peaceful and powerful nation, which leads a world-wide alliance. We have been determined not to be diverted from our central concerns by mere irritants and fanatics. But now further action is required -- and it is underway; and these actions may only be the beginning.

13

We will not prematurely or unnecessarily risk the costs of world-wide nuclear war in which even the fruits of victory would be ashes in our mouth -- but neither will we shrink from that risk at any time it must be faced.

Acting, therefore, in the defense of our own security and that of the entire Western Hemisphere, and under the authority entrusted to me by the Constitution as endorsed by the Resolution of the Congress, I have directed that the following initial steps be taken immediately:

14

1) First: to halt this offensive build-up, a strict quarantine on all offensive military equipment under shipment to Cuba is being initiated. All ships of any kind bound for Cuba, from whatever nation or port, will, if found to contain cargoes of offensive weapons, be turned back. This quarantine will be extended, if needed, to other types of cargo and carriers. We are not at this time, however, denying the necessities of life as the Soviets attempted to do in their Berlin blockade of 1948.

15

2) Second: I have directed the continued and increased close surveillance of Cuba and its military build-up. The Foreign Ministers of the OAS in their communique of October 6 rejected secrecy on such matters in this Hemisphere. Should these offensive military <sup>PREPARATIONS</sup> ~~capabilities~~ continue, thus increasing the threat to the Hemisphere, further action will be justified. I have directed the armed forces to prepare for any eventualities; and I trust that, in the interest of both the Cuban people and the Soviet technicians at these sites, the hazards to all concerned of continuing this threat will be recognized.



16

3) Third: It shall be the policy of this nation to regard any nuclear missile launched from Cuba against any nation in the Western Hemisphere as an attack by the Soviet Union on the United States requiring a full retaliatory response upon the Soviet Union.

4) Fourth: As a necessary military precaution, I have reinforced our base at Guantanamo, evacuated today the dependents of our personnel there and ordered additional military units to stand by on an alert basis.

5) Fifth: We are calling tonight for an immediate meeting of the Organ of Consultation under the Organization of American States,

17

to consider this threat to hemispheric security and to invoke Articles 6 and 8 of the Rio Treaty in support of all necessary action. The United Nations Charter allows for regional security arrangements -- and the nations of this hemisphere decided long ago against the military presence of outside powers. Our other allies around the world have also been alerted.

6) Sixth: Under the Charter of the United Nations, we are asking tonight that an emergency meeting of the Security Council be convoked without delay to take action against this latest Soviet threat to world peace.

18

Our Resolution will call for the prompt dismantling and withdrawal of all offensive weapons in Cuba, under the supervision of UN observers, before the quarantine can be lifted.

7) Seventh and finally: I call upon Chairman Khrushchev to halt and eliminate this clandestine, reckless and provocative threat to world peace and to stable relations between our two nations. I call upon him further to abandon this course of world domination, and to join in an historic effort to end the perilous arms race and transform the history of man. He has an opportunity now to move the world back from the abyss of destruction --

by returning to his government's own words that it had no need to station missiles outside its own territory, and withdrawing these weapons from Cuba -- by refraining from any action which will widen or deepen the present crisis -- and then by participating in a search for peaceful and permanent solutions.

This nation is prepared to present its case against this Soviet threat to peace, and our own proposals for a peaceful world, at any time and in any forum -- in the OAS, in the United Nations, or in any other meeting that could be useful -- without limiting our freedom of action.

20

We have in the past made strenuous efforts to limit the spread of nuclear weapons. We have proposed the elimination of all arms and military bases in a fair and effective disarmament treaty. We are prepared to discuss new proposals for the removal of tensions on both sides -- including the possibilities of a genuinely independent Cuba, free to determine its own destiny. We have no wish to war with the Soviet Union -- for we are a peaceful people who desire to live in peace with all other peoples.

But it is difficult to settle or even discuss these problems in an atmosphere of intimidation.

That is why this latest Soviet threat - or any other threat which is made either independently or in response to our actions this week -- must and will be met with determination. Any hostile move anywhere in the world against the safety and freedom of peoples to whom we are committed -- including in particular the brave people of West Berlin -- will be met by whatever action is needed.

Finally, I want to say a few words to the captive people of Cuba, to whom this speech is being directly carried by special radio facilities. I speak to you as a friend, as one who knows of your deep attachment to your fatherland,

22

as one who shares your aspirations for liberty and justice for all. And I have watched with deep sorrow how your nationalist revolution was betrayed -- and how your fatherland fell under foreign domination. Now your leaders are no longer Cuban leaders inspired by Cuban ideals. They are puppets and agents of an international conspiracy which has turned Cuba against your friends and neighbors in the Americas -- and turned it into the first Latin American country to become a target for nuclear war -- the first Latin American country to have these weapons on its soil.

These new weapons are not in your interest. They contribute nothing to your peace and well-being. They can only undermine it. But this country has no wish to cause you to suffer or to impose any system upon you. We know your lives and land are being used as pawns by those who deny you freedom.

Many times in the past, the Cuban people have risen to throw out tyrants who destroyed their liberty. And I have no doubt that most Cubans today look forward to the time when they will be truly free -- free from foreign domination, free to choose their own leaders,



24

free to select their own system,  
free to own their own land, free to  
speak and write and worship without  
fear or degradation. And then shall  
Cuba be welcomed back to the society  
of free nations and to the associations  
of this Hemisphere.

\* \* \*

My fellow citizens: let no one  
doubt that this is a difficult and  
dangerous effort on which we have set  
out. No one can foresee precisely  
what course it will take or what costs  
or casualties will be incurred. Many  
months of sacrifice and self-discipline  
lie ahead -- months in which both our  
will and our patience will be tested --

months in which many threats and denunciations will keep us aware of our danger. But the greatest danger of all would be to do nothing.

The path we have chosen for the present is full of hazards, as all paths are -- but it is the one most consistent with our character and courage as a nation and our commitments around the world. The cost of freedom is always high -- but Americans have always paid it. And one path we shall never choose is the path of surrender or submission.

Our goal is not the victory of might but the vindication of right -- not peace at the expense of freedom,

but both peace and freedom, here in  
this Hemisphere, and, we hope,  
around the world. God willing,  
that goal will be achieved.

\* \* \*

**DISCURSO DE KENNEDY A LA NACION (resumen). 22 de Octubre de 1962.**

*Buenas tardes, mis queridos ciudadanos:*

*Este Gobierno, como prometió, ha mantenido una estrecha vigilancia sobre las construcciones militares soviéticas en la isla de Cuba. En la pasada semana irrevocables evidencias han establecido el hecho de que están siendo construidas emplazamientos de misiles ofensivos en esa "isla prisionera". El objeto de esas bases no puede ser otro que el de proporcionar una capacidad nuclear de agresión contra el Hemisferio Occidental.*

*Las características de estas nuevas instalaciones de misiles indican dos tipos distintos. Algunas de ellas incluyen misiles balísticos de alcance medio, capaces de transportar una cabeza nuclear a una distancia de mas de 1000 millas náuticas.*

*Instalaciones adicionales incompletas todavía parecen estar siendo diseñadas para misiles balísticos de alcance intermedio (capaces de viajar a una distancia dos veces superior) y por tanto capaces de alcanzar a la mayoría de las ciudades del Hemisferio Oeste, llegando tan al norte como la Bahía Hudson, Canada, y tan al sur como Lima, Perú. Además, bombarderos a reacción capaces de transportar armas nucleares están siendo descargados y ensamblados en Cuba, mientras se preparan las necesarias bases aéreas.*

*Esta urgente transformación de Cuba en una importante base estratégica (por la presencia de este vasto despliegue de armas claramente ofensivas, de largo alcance y destrucción masiva instantánea) constituye una amenaza explícita para la paz y la seguridad de todas las Américas, en un flagrante y deliberado desafío al Pacto de Rio de 1947, de las tradiciones de esta Nación y Hemisferio, de la Resolución conjunta del 87 Congreso, de la Carta de las Naciones Unidas, y de mi propia advertencia a los Soviéticos los días 4 y 13 de Septiembre.*

*Esta acción también contradice las repetidas afirmaciones de los portavoces soviéticos, tanto en público como en privado, de que las armas instaladas en Cuba mantendrán su carácter defensivo original. y que la Unión Soviética no tiene necesidad o deseo de estacionar misiles estratégicos en territorio de ninguna otra nación...*

*Durante muchos años, ambos la Unión Soviética y los Estados Unidos ... han desarrollado armas nucleares estratégicas con gran cuidado de no alterar el precario "status quo" que asegura que tales armas no serán nunca usadas si no se presentan circunstancias vitales.*

*Pero esta secreta, rápida y extraordinaria construcción de misiles comunistas (en un área sobradamente conocida por tener especiales e históricas relaciones con los Estados Unidos y las naciones del Hemisferio Oeste, violando los compromisos soviéticos, y desafiando la política americana y del hemisferio) esta súbita y clandestina decisión de estacionar armas estratégicas por primera vez fuera del ámbito soviético es una provocación deliberada y un cambio injustificado del "status quo" que*

no puede ser aceptado por este país si queremos que nuestro valor y nuestros compromisos continúen siendo fiables para amigos o enemigos.

Los años 30 nos enseñaron una clara lección: Las conductas agresivas, si se las permite crecer de una forma incontrolada y sin contrapartida, conducen finalmente a la guerra. Esta Nación es contraria a la guerra. También mantenemos nuestra palabra. Nuestro objetivo, por tanto, debe ser prevenir el uso de estos misiles contra este o cualquier otro país, y asegurar su retirada o eliminación del Hemisferio Occidental.

Nuestra política ha sido de paciencia y freno, como corresponde a una nación pacífica y poderosa, que lidera una alianza mundial. Estamos decididos a que meros provocadores o fanáticos no nos aparten de nuestros principales objetivos. Pero ahora es necesaria una acción posterior -y está en marcha; y esto puede ser solo el principio. No queremos arriesgarnos prematura o innecesariamente al coste de una guerra nuclear de alcance mundial en la cual incluso los frutos de la victoria se volverían cenizas en nuestra boca- pero no vamos a rehuir ese riesgo cuando debamos enfrentarnos a él.

Actuando, por tanto, en defensa de nuestra propia seguridad y de la del Hemisferio Occidental, y bajo la autoridad que me otorga la Constitución que respalda la Resolución del Congreso, he ordenado que se tomen inmediatamente las siguientes medidas iniciales:

**Primero:** Para detener este crecimiento ofensivo, se ha iniciado una estricta cuarentena sobre todo equipo militar ofensivo que se encuentre en camino hacia Cuba. Todo barco de cualquier clase con rumbo a Cuba, procedente de cualquier puerto o nación, podrá, si se comprueba que transporta armas ofensivas, ser obligado a volver...

**Segundo:** He ordenado continuar e incrementar una estrecha vigilancia sobre Cuba y sus construcciones militares, de tal forma que si se incrementa la amenaza sobre el hemisferio estarán justificadas acciones posteriores. He ordenado a las Fuerzas Armadas estar preparadas para cualquier eventualidad; y confío en que en interés de ambos, el pueblo cubano y los técnicos soviéticos de los emplazamientos, se reconocerán todos los peligros concernientes a la continuación de esta amenaza.

**Tercero:** Será política de esta nación recordar que cualquier misil nuclear lanzado desde Cuba contra cualquier nación del Hemisferio Oeste será considerado como un ataque de la Unión Soviética a los Estados Unidos, que requerirá una completa respuesta de represalia contra la Unión Soviética.

**Cuarto:** Como precaución militar necesaria, se ha reforzado nuestra base de Guantánamo.

**Quinto:** Hemos convocado esta tarde una inmediata reunión de la Organización de Consulta bajo la Organización de Estados Americanos, para considerar esta amenaza a la seguridad del hemisferio e invocar los Artículos 6 y 8 del Tratado de Río para avalar todas las acciones necesarias...

*Sexto:* Bajo la Carta de las Naciones Unidas requerimos que esta noche sea convocada sin dilación una reunión de emergencia del Consejo de Seguridad para tomar acciones contra esta última amenaza soviética a la paz del mundo. Nuestra resolución pedirá un rápido desmantelamiento y la retirada de Cuba de todas las armas ofensivas, bajo supervisión de observadores de la Naciones Unidas, antes de que sea levantada la cuarentena.

*Séptimo y último:* Pido al Presidente Khrushchev que detenga y elimine esta clandestina, temeraria y provocativa amenaza para la paz del mundo y el establecimiento de relaciones entre nuestras dos naciones. Le pido también el abandono de esta carrera de dominación del mundo, y unirnos en un esfuerzo histórico para terminar esta peligrosa carrera armamentística y transformar la historia del hombre...

*Esta Nación esta preparada para presentar el caso contra la amenaza a la paz por parte de la Unión Soviética, y nuestros propósitos para un mundo pacífico, en cualquier momento y en cualquier foro -en la OEA, en las Naciones Unidas, o en cualquier reunión que pueda ser útil- sin limitar nuestra libertad de acción...*

*Pero es difícil establecer e incluso discutir estos problemas en una atmósfera de intimidación. Esta es la razón por lo que esta última amenaza soviética -o cualquier otra que se haga independientemente o como respuesta a nuestras acciones de esta semana- será tomada con decisión. Cualquier movimiento hostil en cualquier parte del mundo contra la seguridad y libertad de los pueblos con los que estamos comprometidos (incluyendo en particular el valiente pueblo de Berlín Oeste) será contestada con las acciones que sean necesarias...*

*Mis queridos ciudadanos, no os quepa la menor duda que estamos en un esfuerzo difícil y peligroso. Nadie puede prever con precisión que curso tomarán o en que costos o imprevistos incurriremos. Nos esperan meses de sacrificio y autodisciplina, meses en los que nuestra paciencia y voluntad serán puestas a prueba, meses en los que las amenazas y las denuncias nos mantendrán pendientes de nuestros peligros. Pero el mayor peligro sería no hacer nada.*

*El camino que hemos escogido está lleno de imprevistos, todos lo están; pero es el mas adecuado a nuestro carácter y valor como nación y a nuestros compromisos con el mundo. El coste de la libertad es siempre alto -pero los Americanos lo hemos pagado siempre-. Y un camino que nunca debemos elegir es de la rendición o la sumisión.*

*Nuestro objetivo no es la victoria por la fuerza sino la reivindicación del derecho, no la paz a costa de la libertad, sino ambos: paz y libertad, aquí en este hemisferio y en todo el mundo.*

*Con la ayuda de Dios, este objetivo se alcanzará.*

## CARACTERISTICAS DEL MENSAJE DEL PRESIDENTE

Se trata evidentemente de un discurso político, aparentemente sencillo en exposición pero altamente persuasivo en su contenido y forma, dentro de la fórmula que ya encontramos aplicada, aunque no de manera tan clara y trascendente, en muchos de los "adresses" (discursos a la nación, conferencias de prensa) de Kennedy por esta misma época (1961-62). Un mensaje por otra parte, concienzuda y cuidadosamente elaborado, principalmente en lo que se refiere a las normas del Derecho Internacional (véase parte correspondiente a días 16 al 21 de octubre de 1962), para cuya redacción final, inspirada en anteriores discursos de similares características (Roosevelt y Truman), el consejero presidencial Theodore C. Sorensen emplearía varios días, y prepararía un total de 4 BORRADORES, revisados por el mismo Presidente y diversos asesores integrantes del EXCOMM.

El objetivo del mismo es dar a conocer al país, y al mundo entero (el discurso sería emitido simultáneamente por radio y televisión en 7 IDIOMAS) de una manera directa *pero no alarmante*, la situación en la vecina isla de Cuba (existencia de armas nucleares), poniendo de manifiesto, no sólo la peligrosidad de esta situación sino lo que ella conlleva de *alteración en el status quo* hemisférico. Por ello el Gobierno de los Estados Unidos se ha visto obligado a tomar una serie de medidas *de emergencia*, ante una situación de *verdadera amenaza a la seguridad nacional*, circunstancia que justifica "por si misma" (y a los ojos del ciudadano medio) su silencio (el gubernamental) durante los seis días anteriores respecto a este hecho que ahora se hace público, poniendo el énfasis en *las evidencias* que señalan la presencia de armas ofensivas en Cuba, convertida ahora en *base estratégica del poderío soviético*.

Abundan igualmente las referencias y/o alusiones a las *flagrantes transgresiones* a las mas elementales normas del Derecho Internacional (tratados y acuerdos regionales), y al *cambio injustificado* del "status quo" del continente (tradición e historia de la zona); todo ello para justificar la necesidad de una reacción firme por parte de los Estados Unidos, *nación pacífica* y que *mantiene su palabra* pero que no renuncia a la *defensa de su seguridad y la del hemisferio*, por lo ha decidido y está ya llevando a efecto una serie de medidas y acciones que describe en los puntos- siete- correspondientes.

Termina el discurso del Presidente con una proclamación de los deseos e intenciones del Gobierno (y del pueblo) de los EE.UU, en reivindicación del *derecho, mas que la victoria*, nunca para obtener *la paz* (si es) *a expensas de la libertad*, pero, por encima de todo, actuar porque:

*El mayor peligro de todos sería no hacer nada.*

## ANALISIS DE CONTENIDO. COMPONENTES IDEOLOGICOS DEL DISCURSO

En este apartado se ha tratado de aislar una serie de conceptos y términos básicos del probablemente mas famoso mensaje a la Nación en toda la breve pero intensa presidencia Kennedy, y uno de los de mayor incidencia y recuerdo de la historia estadounidense. En epígrafes anteriores (Ver LA GUERRA FRIA EN LA CRISIS DE LOS MISILES) se han ido mostrando diversas etapas en la génesis del mismo, a través de la dinámica de las discusiones habidas dentro del Comité Ejecutivo del Consejo de Seguridad Nacional, EXCOMM, los días previos a su publicación.

Largas consultas, asesoramientos, contrastaciones, acerca de la estrategia mas adecuada a emplear en este caso con soviéticos y cubanos, y de las correspondientes disposiciones del Derecho Internacional (ver LA LEGALIDAD DEL BLOQUEO DE CUBA) a invocar para su justificación. Y finalmente, el balance de estas casi dos semanas de secreto y tensión plasmado ahora en una declaración llamada a definir no solo las líneas básicas del sistema mundial imperante, sino su sancionamiento y su pervivencia para décadas posteriores.

Dos son los planteamientos político-propagandísticos que refleja este memorable discurso del 22 de octubre de 1962 y que exponemos a continuación.

### 1 Utilización/Defensa del Monroismo. De manera indirecta o encubierta:

#### 1.a Acusación a la URSS de desafiar el Pacto de Río de 1947, y por tanto a lo expresado en la misma Carta de las Naciones Unidas, por la *implantación secreta* de armamento en un área

*... bien conocida por tener una relación histórica especial con los Estados Unidos y las naciones del Hemisferio Occidental...*

Existencia por lo tanto, y mención de una **política hemisférica**; pero además, miedo y acusación al adversario de abrigar intenciones agresivas

*... el propósito de esas bases no puede ser otro que el de preparar un ataque contra el Hemisferio Occidental.*

Al apoyarse en viejos postulados Kennedy justifica también en una supuesta constitucionalidad su ejercicio de presidencialismo actuando

*... en defensa de nuestra propia seguridad y de la del Hemisferio entero, y bajo la autoridad que me confiere la Constitución como manifiesta la Resolución (Conjunta no. 87) del Congreso*



- 1.b Nueva alusión respecto de la presencia de *misiles comunistas* -doble alusión, como "extranjeros" y "enemigos"- en el "Hemisferio Occidental" en su también "doble condición política y territorial", parte "de América y (además) hemisférica". Por ambas razones, se trata de un *deliberado cambio en el status quo*<sup>1</sup>

*"... que no puede ser aceptado por este país si nuestro valor y compromisos van a contar con la credibilidad de nuestros amigos o enemigos".*

- 1.c **Identificación intereses nacionales (EE-UU) con los del continente,**

*... La defensa de nuestra propia seguridad y la del Hemisferio entero...*

**y aplicación de conceptos monroistas "clásicos" a la diplomacia** (puntos Nº 5) en la invocación del sistema existente (OEA) y el apoyo de *todas las acciones necesarias*, para pasar a otras vinculaciones de mayor alcance y trascendencia: **la seguridad hemisférica** (intereses americanos vease estadounidenses) **identificada con la paz mundial.**

- 1.d Hay que señalar también dentro de este planteamiento, la presencia de una **doble argumentación doctrina Monroe - Guerra Fría**, considerando la advertencia de que

*... cualquier misil nuclear lanzado desde Cuba contra cualquier nación en el hemisferio Occidental será considerado como un ataque a los Estados Unidos, que requiere una respuesta total sobre la URRS.*

En la misma línea, y con referencia al párrafo final del punto No. 4, se sitúa el concepto de la propia seguridad nacional (hemisférica) como clave para el mantenimiento de la paz mundial. De este modo cualquier dejación de autoridad en este área podría acarrear consecuencias graves para otros continentes como Europa, donde Berlín continua siendo todavía uno de los "puntos calientes" del sistema internacional.

## **2 Estrategias de la guerra fría. Métodos y medios.**

- 2.a **Contención (aislamiento) del adversario.** Que conlleva la misma decisión de imponer una *cuarentena* sobre todo de "material militar ofensivo" en camino hacia Cuba (Punto 6º). Esta medida no hace mas que a añadirse a otro tipo de bloqueo mas prolongado: el económico y diplomático que la administración Kennedy continua o incluso amplia (ver página 20).

---

<sup>1</sup> La negrita es nuestra.

Igualmente, en la aplicación a la isla de métodos políticos y militares propios de la un sistema de contención:

"...cuarentena"

"...vigilancia"

"...reconocimiento"

- 2.b **Actuación-disuasión** del adversario mediante el control de sus actividades (vigilancia aérea) y preparación fuerzas armadas, incluyendo "reforzamiento de nuestra base de Guantánamo" (Puntos 1º, 2º y 4º), todo ello en relación con el **mantenimiento del balance nuclear** que los soviéticos tratan de alterar con este cambio

*... deliberadamente provocativo e injustificado del status quo.*

Por las mismas razones, acusación-recordatorio a Krushev de las mas elementales **normas de la coexistencia (y la bipolaridad)** transgredidas con esta

*... amenaza a la paz mundial y a las relaciones estables entre nuestras dos naciones...*

- 2.c Desviación de la confrontación hacia la **batalla diplomática** (Punto 6º), en la petición de arbitraje de los organismos correspondientes (OEA, ONU). Id. del sancionamiento de la "cuarentena" y otras medidas excepcionales, sin renunciar por ello al legítimo recurso a *mayores acciones* (según Art. 51 Carta Naciones Unidas).
- 2.d Planteamientos **mesiánico/maniqueos** de la necesidad de acción, en las referencias a un pasado concreto y específico: las *lecciones de los años 30*: Munich y la *debilidad* de las potencias democráticas para detener a los regímenes agresivos; una actitud que no puede ni debe repetirse. Frente al actual enemigo: el comunismo, este *gobierno que mantiene su palabra* debe actuar

*... prevenir el uso de esos misiles contra este u otro país, y asegurar su retirada o eliminación del Hemisferio Occidental..*

Ahora, la demostración de *nuestra determinación* es básica para garantizar el mantenimiento de la paz. La llamada incluye el apoyo aliado a las *acciones que sean necesarias* contra nuevas amenazas soviéticas y la aparición de

*... cualquier movimiento hostil en cualquier parte del mundo en contra de la seguridad y libertad de los pueblos con los que estamos comprometidos... (cita a los berlineses).*

- 2.e De la misma manera, utilización de un **lenguaje propio** que sitúa la confrontación en términos claramente bipolares, de grandes adversarios (USA-URRS), donde es Cuba es solo una *isla prisionera* no solo de un poder extranjero, o extrahemisférico (en términos monroistas), sino de Moscú; se trata ahora de *misiles comunistas*, situación aún mas grave (o irritante). Frente a la *hostilidad*, la *amenaza*, o la *atmósfera de intimidación* (creada por "nuestros adversarios"), la defensa de la libertad y de los *pueblos libres* para describir las intenciones de los EE.UU, y así como el objetivo de *nuestras actuaciones* frente a Cuba y a los misiles, aunque sea "a un alto coste"

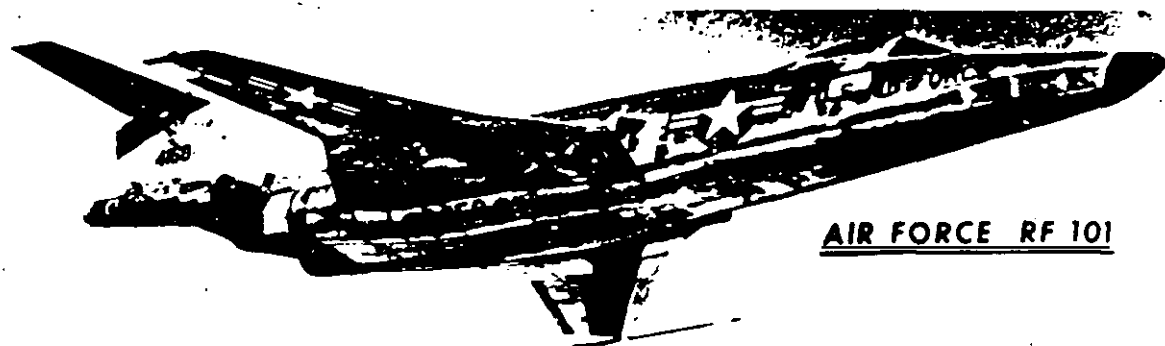
*... los americanos siempre lo hemos pagado.*

El final del discurso del Presidente Kennedy es una **confirmación de la misión global**, de ese papel director y salvífico de los Estados Unidos, que marcará la tónica de los años 60 en cuanto a política exterior; por eso esta Administración ha elegido el camino

*... mas consistente con nuestro carácter y valentía como una nación con compromisos en todo el mundo.*

Un mensaje presidencial en el que toque mesiánico impregna sus últimos párrafos:

*... nuestro objetivo no es la victoria por la fuerza, sino la reivindicación del derecho, no la paz a expensas de la libertad...*



U.S. low-altitude reconnaissance planes.

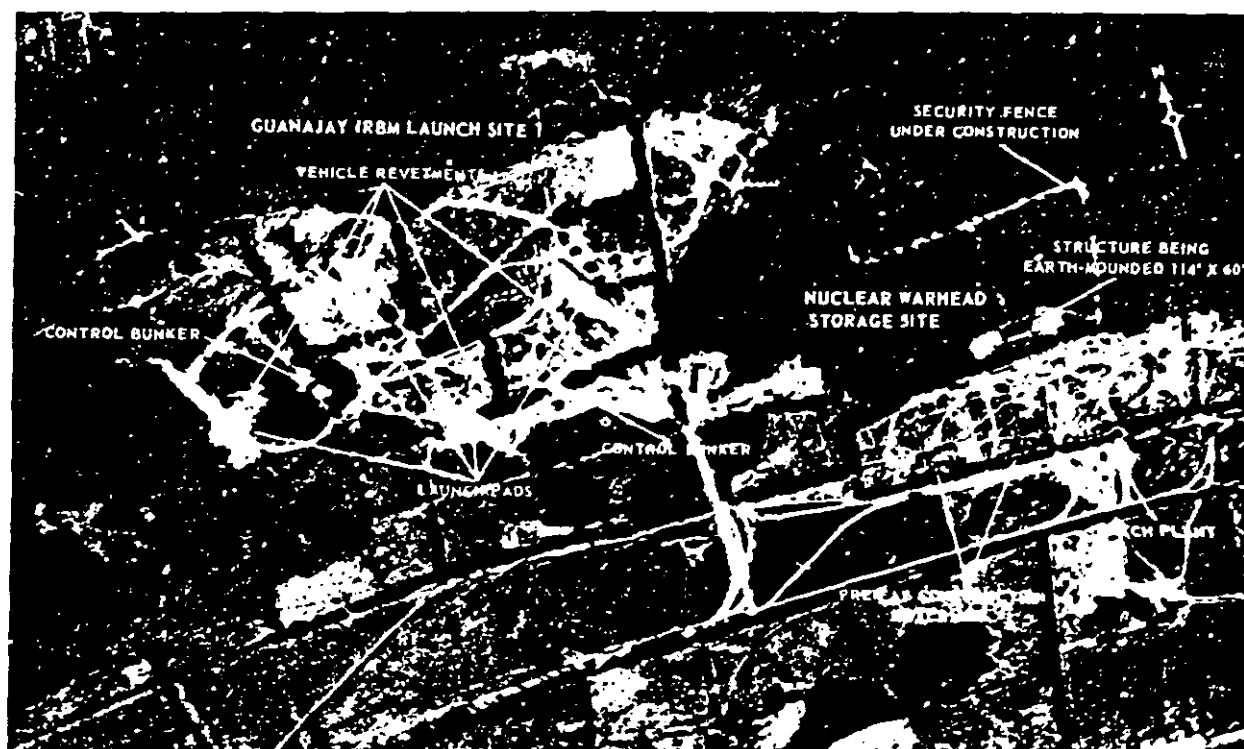
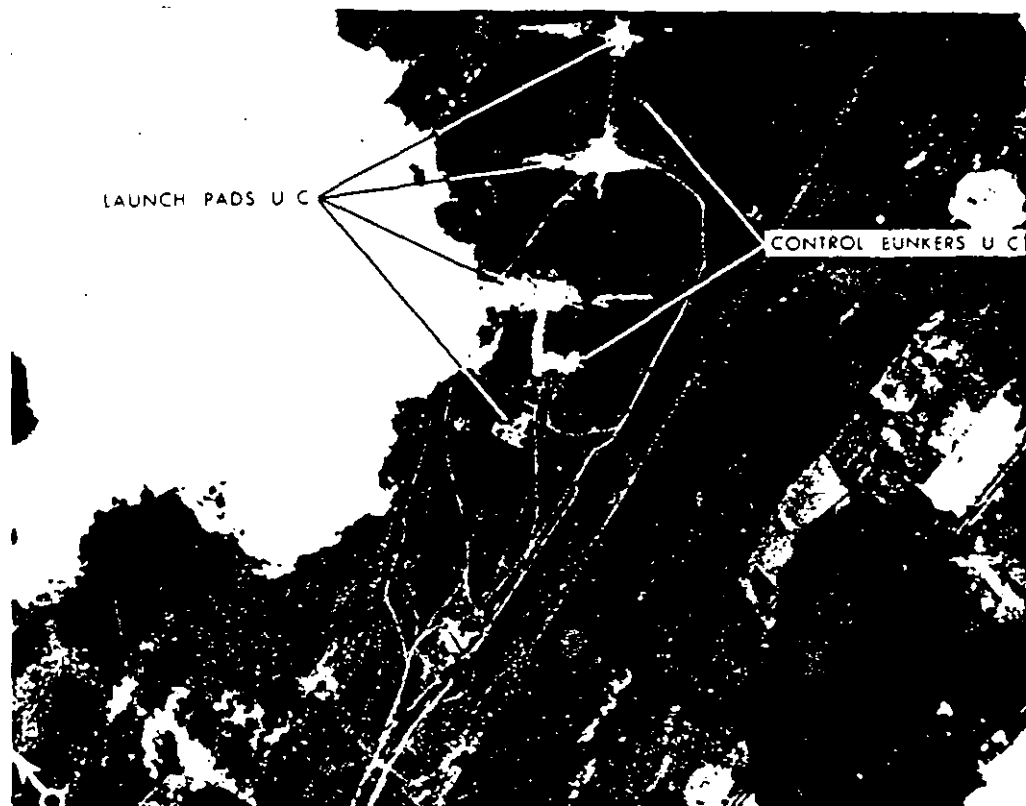


This photo of a ballistic-missile launch site at San Cristobal provided the first photographic evidence of Soviet offensive-missile deployment in Cuba, October 14, 1962.



October 15. Further evidence: a ballistic-missile site at Guanajay showing extensive construction scarring and activity.

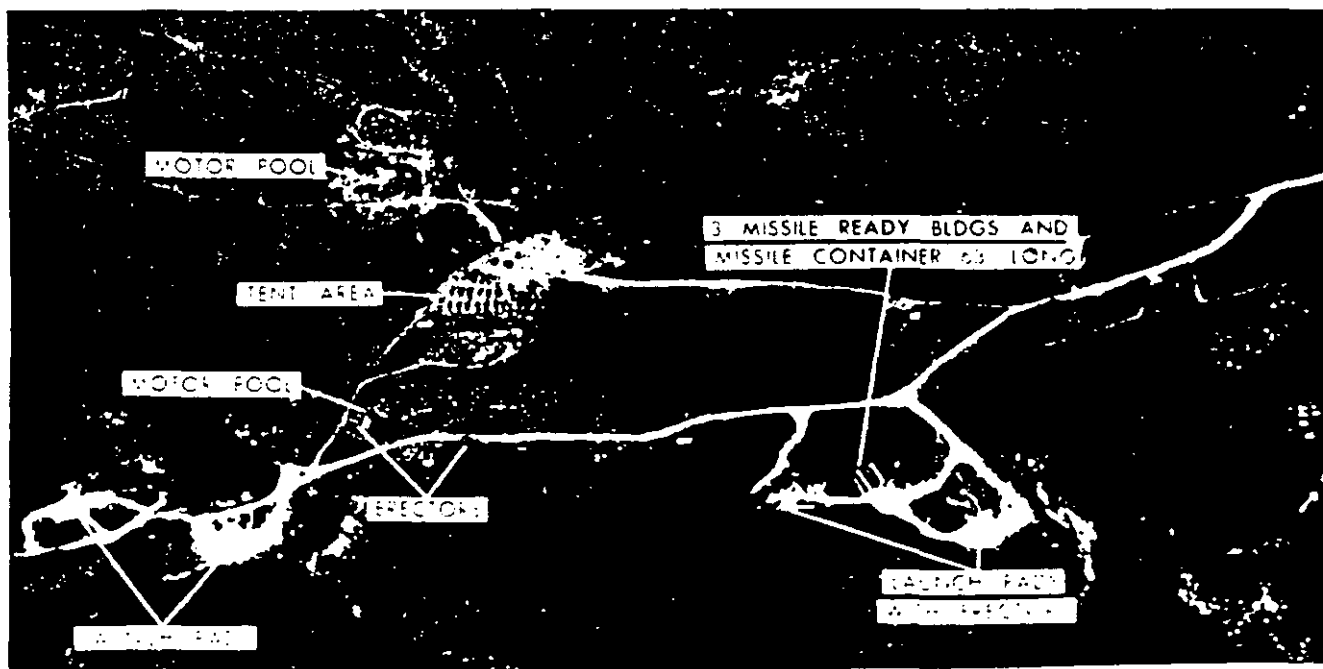
Below, October 17. A later view of a site at Guanajay.

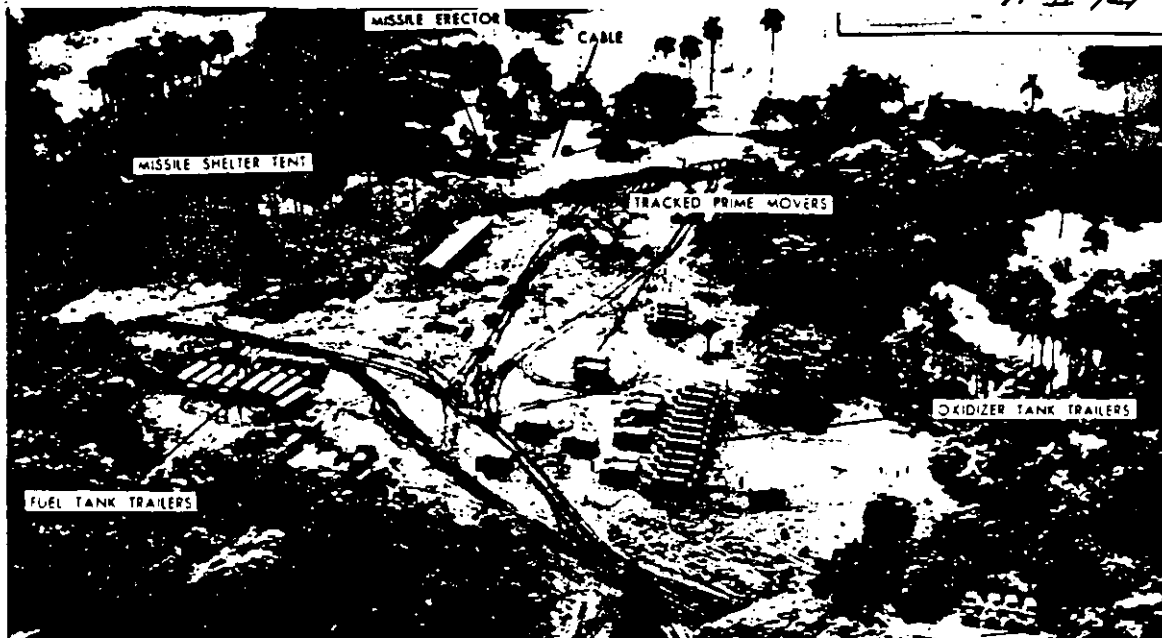




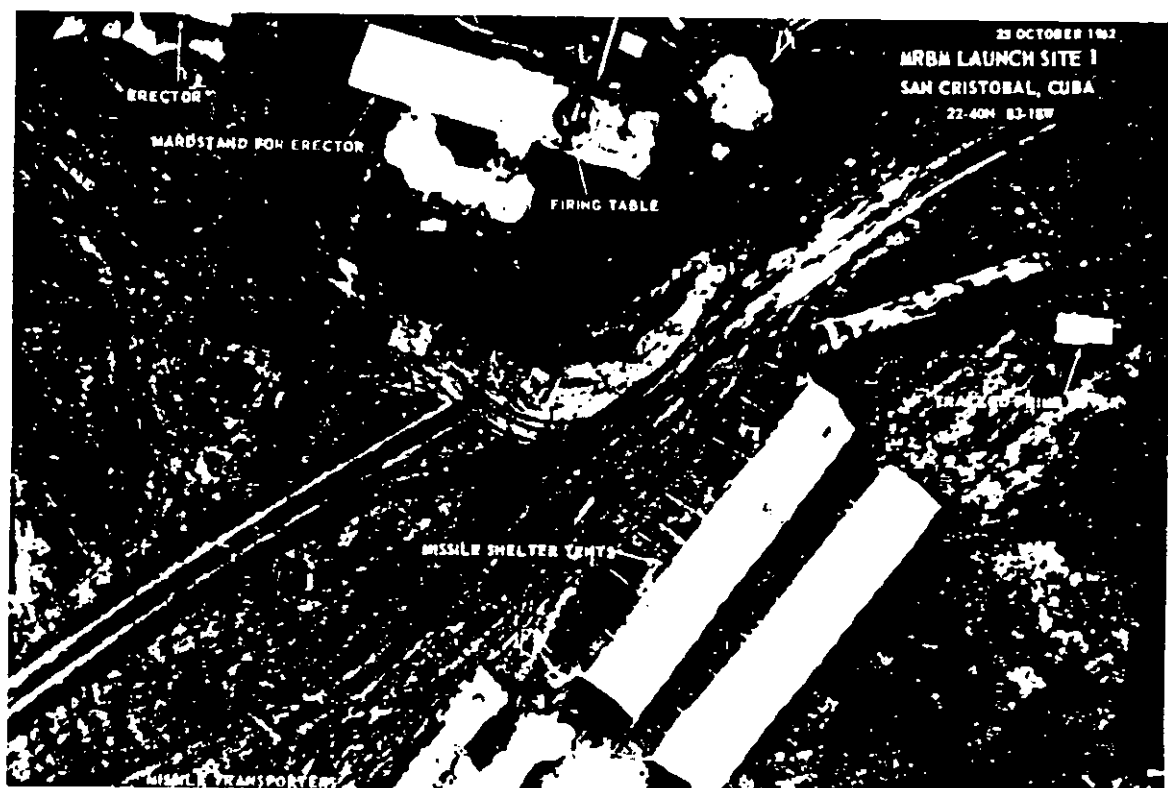
October 17. A later view of a site at San Cristobal.

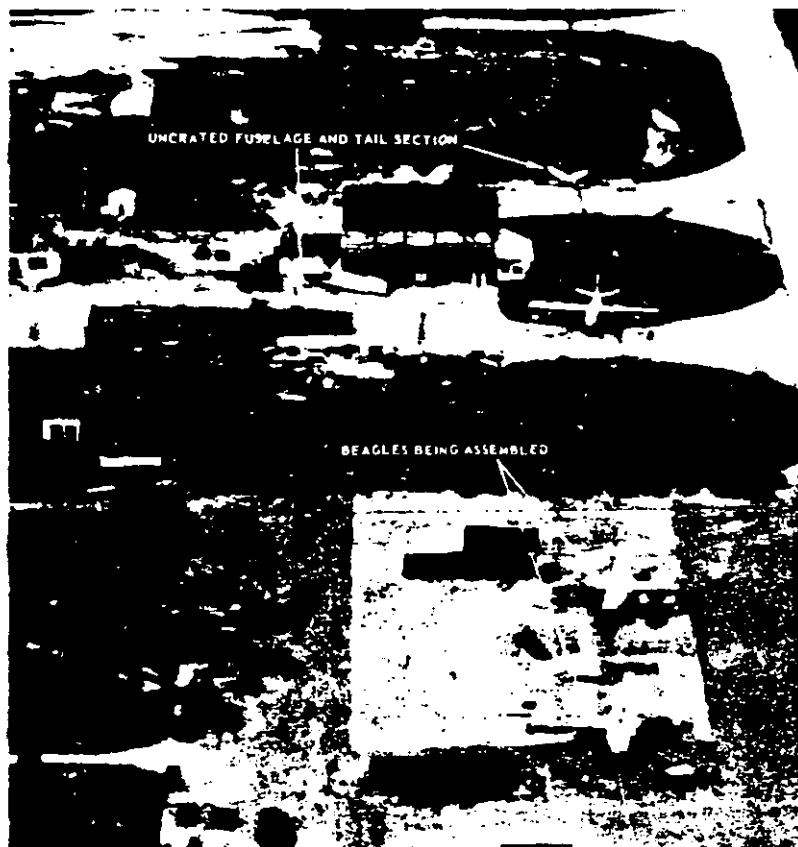
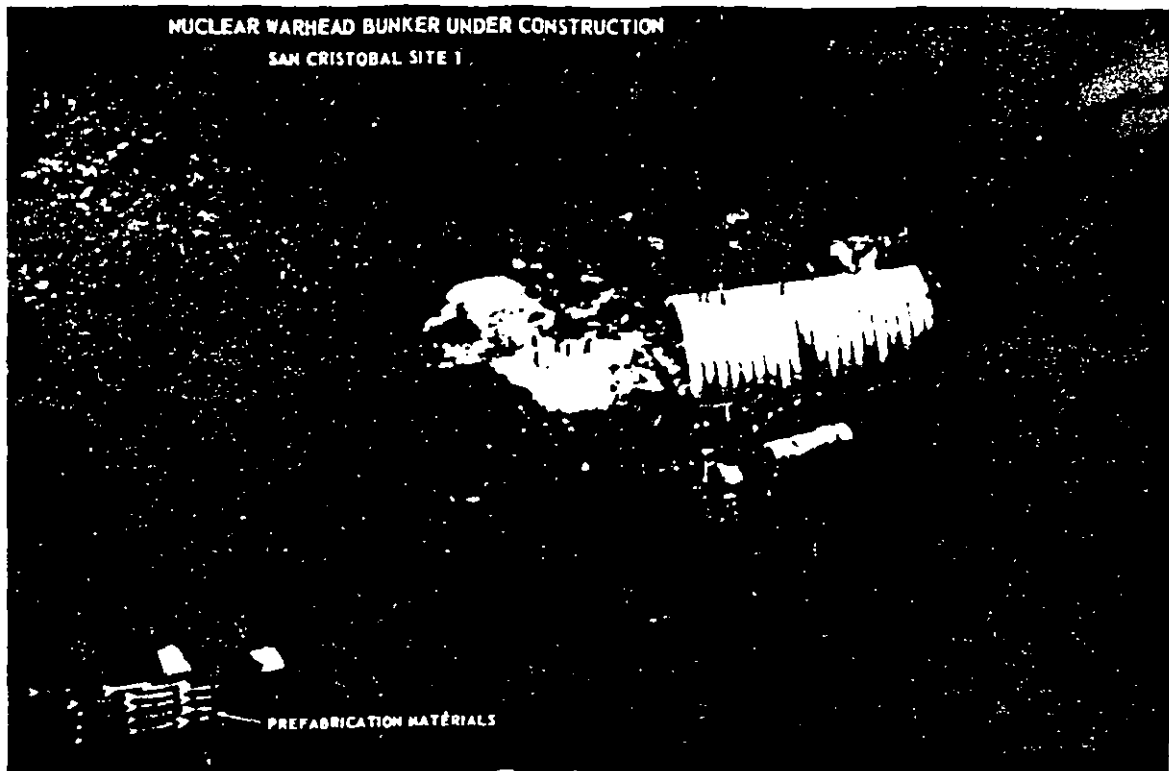
October 17. A view of a missile site at Sagua showing completed service roads and launch pads, missile erectors in position, and a missile container observed between two of the buildings, among other ready developments.





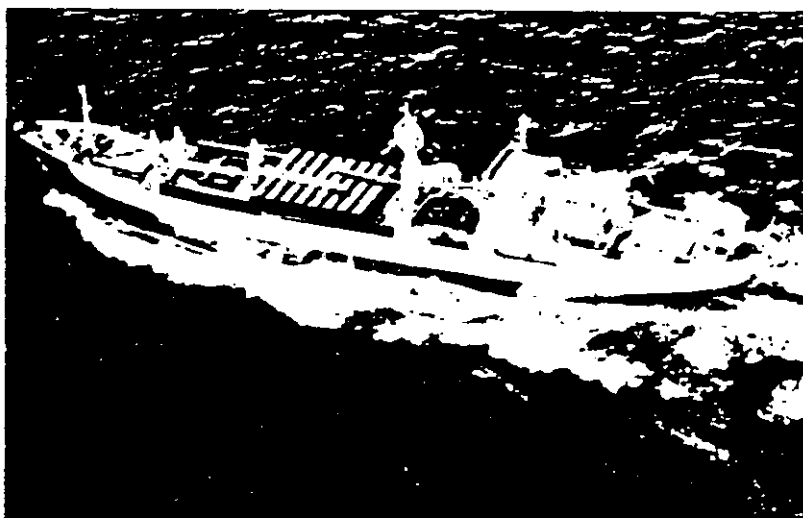
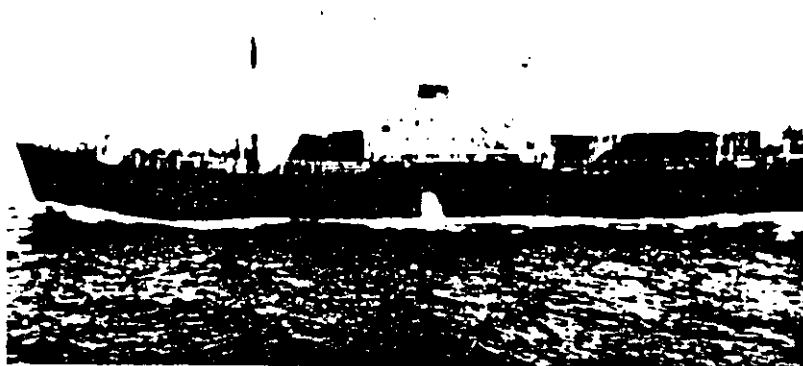
October 23. A low-level photograph showing specifics of the development at San Cristobal. On the next two pages, later details of this site.



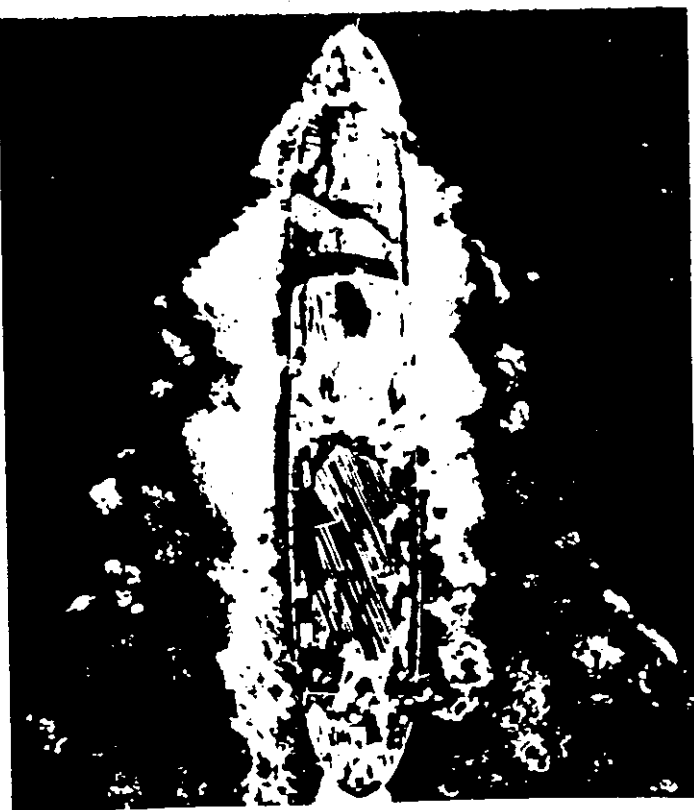


San Julian airfield photographed on October 27.





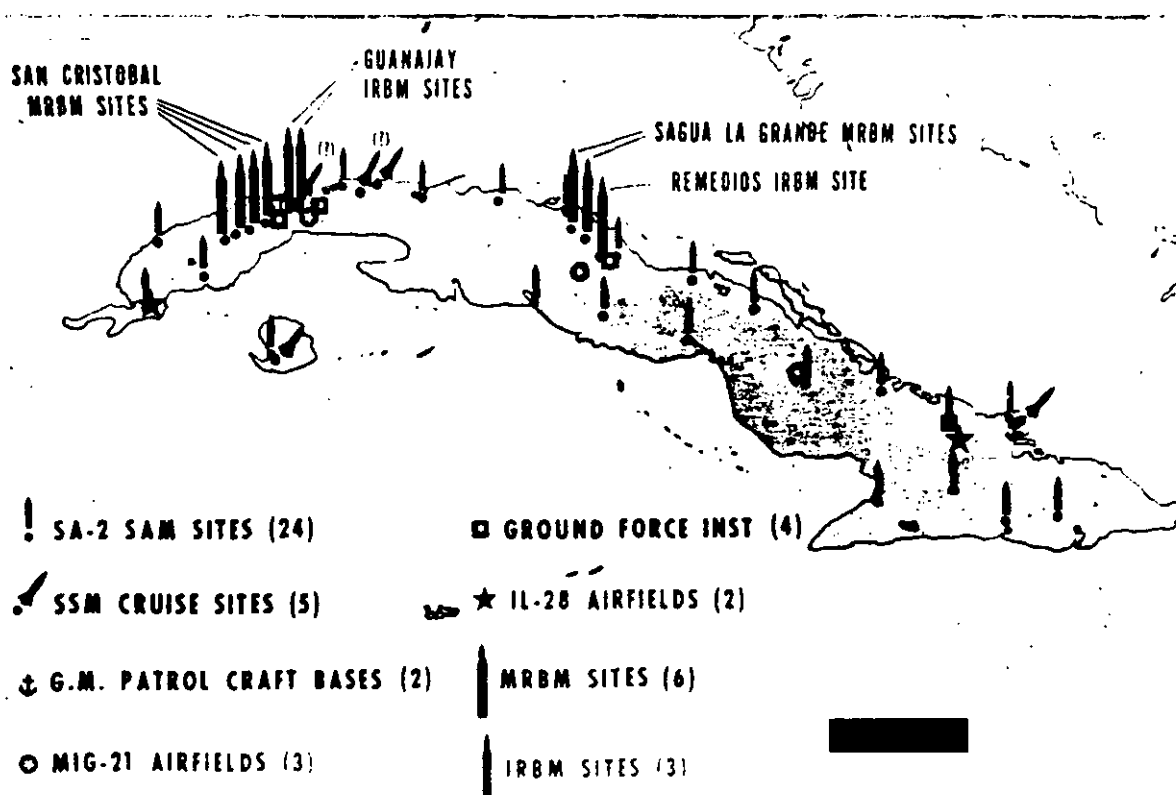
Inbound and outbound Soviet ships carrying bomber crates or missiles. Above, October 24, Soviet ship laden with jet-bomber crates photographed by U.S. reconnaissance aircraft. Below, another Soviet ship with fuselage crates on deck inbound to Cuba. On the next page, above, an inbound ship with miscellaneous cargo. Below, one of the first outbound Soviet vessels.

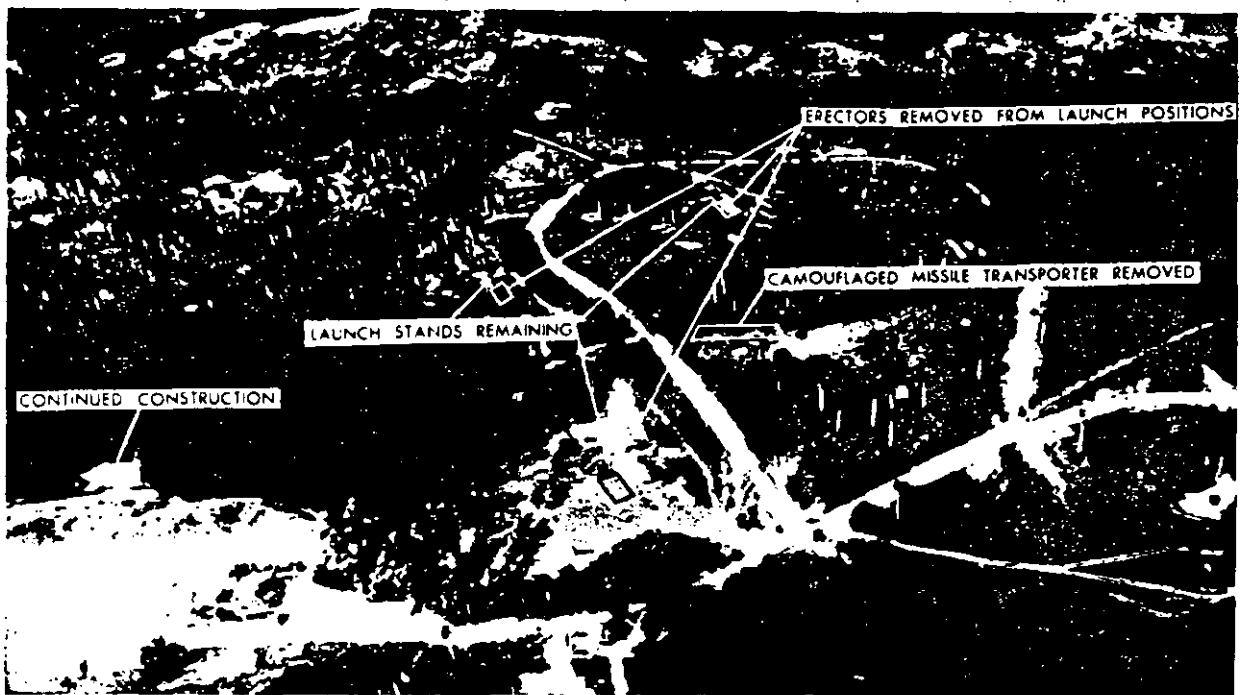




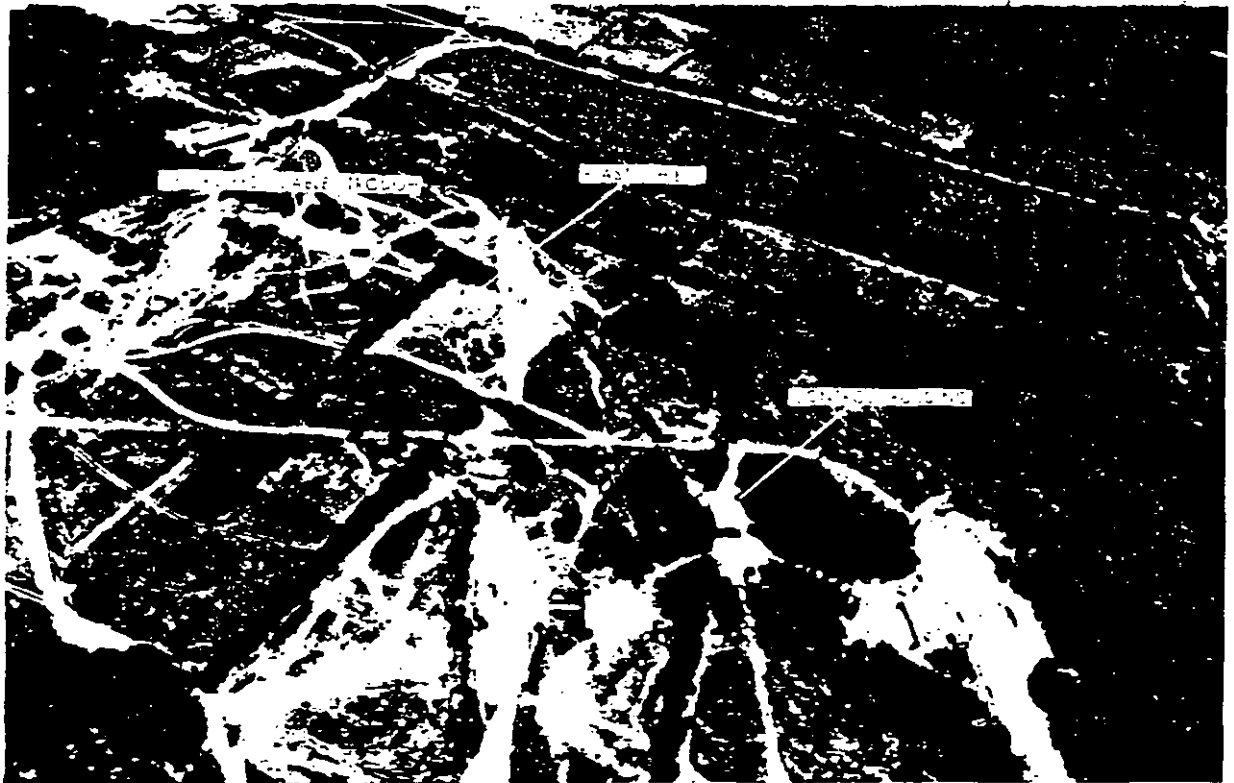
San Cristobal site No. 4 on October 29, apparently photographed before the beginnings of a Soviet withdrawal there.

On the next page is a chart indicating the Soviet military build-up in Cuba.





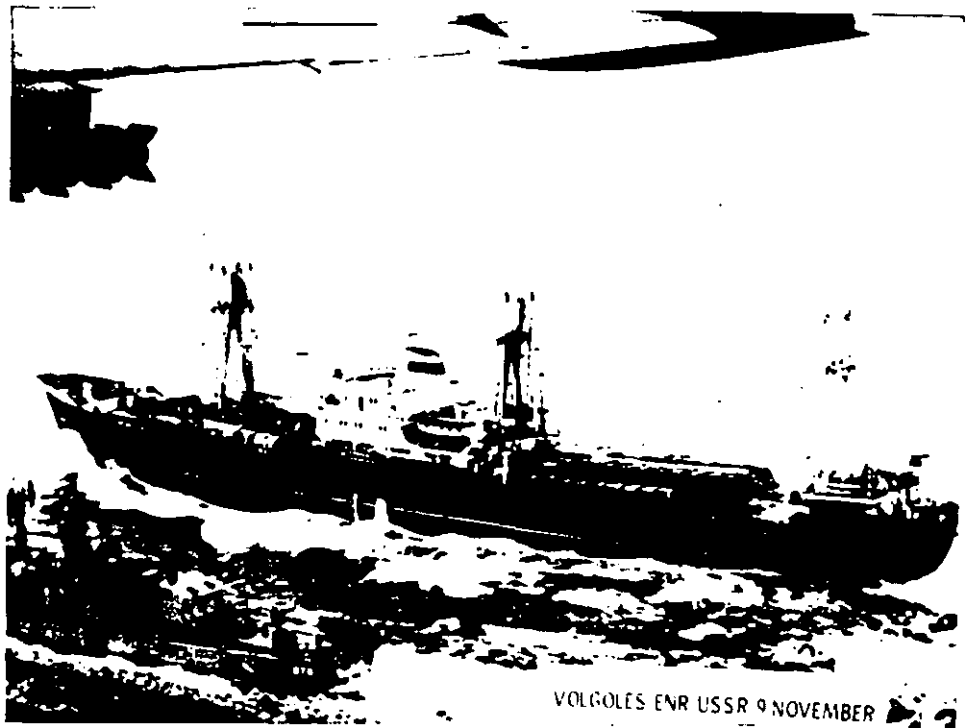
Photograph of San Cristobal site No. 2 on October 29 showing evidence of the start of dismantling, despite some continued construction. Below, November 1, dismantling proceeds rapidly at Guanajay.





November 1. Further evidence of dismantling at San Cristobal.

A U.S. Navy photograph of Soviet missile-laden ship *Volgoles* leaving Cuba, November 9, with U.S. Navy radar picket ship *Vesole* alongside. Wing of U.S. Navy patrol plane is overhead.



VOLGOLES ENR USSR 9 NOVEMBER

**LA LEGALIDAD DEL BLOQUEO NAVAL DE LOS ESTADOS UNIDOS A CUBA:  
Conferencia del Asistente Legal (Chayes), Departamento de Estado, Boston, 3 de  
Noviembre de 1962<sup>1</sup>.**

La crisis de Cuba no ha finalizado todavía. Puede pasar largo tiempo antes de que termine. Y los progresos que hemos realizado no pueden, en su totalidad, ser atribuidos a nuestra posición legal. Los principales elementos en la confrontación de las últimas semanas han sido la habilidad y la decisión de los Estados Unidos para desplegar en el área las fuerzas necesarias para establecer y preservar la cuarentena, la movilización de amigos y aliados en el hemisferio, en Europa y en cualquier parte del mundo para apoyar nuestra acción.

Pero si no hubiera sido suficiente el tener la ley de nuestro lado, lo que no es discutible es de que lado estuviera. El despliegue de fuerza, la petición de apoyo al mundo, no decir nada al último juicio de la historia, todo depende grandemente de la realidad y coherencia de nuestra acción con la ley para resolver la situación.

Vale la pena, en mi opinión, fijar este caso legal y examinar algunas de sus implicaciones.

La cuestión no fue, como muchos de mis amigos de dentro y fuera de la prensa parecían pensar, "¿Es un bloqueo legal?". La necesidad de nombrar y clasificar las cosas se realiza en leyes igual que en otras disciplinas, pero esta audiencia no debe olvidar que los problemas legales son muchas veces algo más que la búsqueda de un lugar en el cual clasificar el caso en curso.

En tiempo de guerra el establecimiento de un bloqueo, por supuesto, con todos sus elementos, está justificado según los libros. Representa una mínima interferencia con el comercio neutral para garantizar las necesidades de la guerra. Pero incluso en el más permisivo de los textos, la guerra no es la única situación en la que tal interferencia está permitida.

Resulta instructivo examinar las reglas del bloqueo. Fueron desarrolladas en el siglo XIX. Reflejan muy acertadamente los problemas de orden internacional así como la tecnología armamentística que prevalecía entonces. Los sujetos típicos de las leyes internacionales eran las naciones europeas. Las relaciones entre ellas eran episódicas y en su mayor parte bilaterales.

La época de la guerra total estaba solo comenzando; por tanto la aplicación de la fuerza como un instrumento de la política nacional no solo se reconocía como legítimo sino ampliamente beneficioso. Cuando se utilizó la fuerza se hizo, al menos en teoría, en asuntos bilaterales o, como mucho, a los pequeños y

---

<sup>1</sup> Numero 660 de publicación por el Departamento de Estado (texto traducido de la impresión realizada en el Boletín del Departamento de Estado del 19 de Noviembre de 1962, pp. 763-765). La conferencia de Chayes tuvo lugar en la 10ª reunión de la Clase de 1952 de la Escuela de Leyes de Harvard.

temporales grupos de naciones de cada bando. Las reglas, siempre mas agradables y coherentes en la visión retrospectiva que en el momento actual, tenían dos objetivos principales, primero, asegurar que el acontecimiento se desarrollaba con el menor impacto posible en las actividades normales que concernían a todos; y segundo, permitir a los estados realizar una inequívoca elección del beligerante a quien unirse -y por tanto tener la posibilidad de compartir cualquier beneficio político- o permanecer al margen y obtener beneficios comerciales, lo que podría en su caso ser mas seguro y mejor.

La leyes internacionales actuales tratan los diferentes problemas en un contexto diferente. Su objetivo final no es regular las conductas durante la guerra sino mantener y defender la paz. Si el no alineamiento continua siendo el objetivo para algunos países, el no involucrimiento ha resultado un lujo demasiado caro. Debemos recordar que la guerra en esta centuria nos ha envuelto a todos, lo hayamos querido o no. Los compromisos escritos para regular las conductas no la pararon. Por encima de todo estamos preocupados por los conocimientos y la capacidad para destruir el mundo. Además, la situación internacional hoy es sustancialmente diferente de hace varias centurias. Esta integrada por organizaciones permanentes de estados -algunos mas comprensivos, otros menos, algunos únicamente para su defensa, y algunos con propósitos expansionistas-. Es a través de estas organizaciones como esperamos hacer realidad nuestro compromiso de mantener la paz.

La amenaza de la Unión Soviética en Cuba se realizó en el contexto de este sistema internacional y dentro de él fue contestada.

Los Estados Unidos sintieron amenazada su seguridad, pero no eramos los únicos. Nuestra cuarentena se llevó a efecto de acuerdo con la recomendación de la Organización de Estados Americanos actuando bajo los auspicios del Tratado de Río de 1947<sup>2</sup>. Este tratado junto con los acuerdos de él derivados, constituyen el sistema interamericano. Veintiún países, incluido Cuba, lo han firmado. Ninguno lo ha abandonado.

El Tratado de Río da cobertura para la acción colectiva no solo en caso de ataque armado, sino también *si la inviolabilidad o integridad del territorio o de la soberanía o la independencia política de cualquier estado americano resultase afectada ... por cualquier ... hecho o situación que pudiera poner en peligro la paz de América ...* En tal caso un organismo especial, el Organismo Consultivo, deberá *reunirse inmediatamente para acordar las medidas ... que se deberán tomar para la defensa común y para el mantenimiento de la paz y la seguridad en el Continente.* Las medidas adoptadas por el Organismo Consultivo serán validas cuando sean aceptadas por los dos tercios de los votos.

El tratado indica explícitamente las medidas a tomar *para el mantenimiento de la paz y la seguridad en el Continente.* El uso de fuerzas armadas esta específicamente

---

<sup>2</sup> Texto en American Foreign Policy, 1950-1955: Basic Documents, pp.789-796.

autorizado, si bien *en ningún estado se utilizaran las fuerzas armadas sin su consentimiento.*

El 23 de octubre, el Organismo Consultivo se reunió, de acuerdo con los procedimientos del tratado, y dada la evidencia de la introducción secreta en Cuba de misiles nucleares estratégicos soviéticos, concluyó que la situación ponía en peligro la paz de América. Recomendó que los estados miembros *tomaran todas las medidas, individuales y colectivas, incluyendo el uso de las fuerzas armadas, que consideren necesarias para asegurar que el Gobierno de Cuba no pueda continuar recibiendo de los soviéticos materiales y suministros militares ...* La cuarentena se impuso para llevar a efecto esta recomendación.

La actuación de las organizaciones regionales para mantener la paz no entra en conflicto con la Carta de las Naciones Unidas<sup>3</sup>. El Art. 52(1) indica la utilización de *acuerdos u organismos regionales para tratar los asuntos relacionados con el mantenimiento de la paz y seguridad internacional apropiadas para la acción regional...* Y no resulta irrelevante en el contexto actual que las previsiones que tratan las organizaciones regionales se incluyeron en la Carta de San Francisco por la insistencia de los países de la América Latina y teniendo en mente el sistema interamericano.

Las actividades de las organizaciones regionales, por supuesto, deben *estar de acuerdo con los Propósitos y Principios de las Naciones Unidas*. Parece evidente que la acción a tomar ante una amenaza para la paz debe cumplir esos requisitos. Pero los principios de las Naciones Unidas se establecen el Art. 2 de la carta e incluyen el compromiso de todos los miembros para

*...abstenerse en sus relaciones internacionales de la amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier estado, o de cualquier otra forma inconsecuente con los Propósitos de las Naciones Unidas.*

Las acciones de cuarentena implican el uso de la fuerza y deben ser encuadradas en este principio.

La promesa para no utilizar la fuerza no es absoluta. Una cualificación acude inmediatamente a la mente. El Art. 51 indica que nada en la carta, incluido el Art. 2(4) *impide los derechos inherentes de la autodefensa individual o colectiva si se produce un ataque armado*. La cuarentena se diseñó para tratar con una amenaza evidente para nuestra seguridad. Pero el Presidente en su discurso no invocó el Art. 51 o el derecho de auto-defensa. Y la Organización de Estados Americanos no actuó según el Art. 3, que cubre casos de ataque armado, sino según el Art. 6, que cubre las amenazas a la paz distintas del ataque armado.

La autodefensa, sin embargo, no es la única justificación para el uso de la fuerza indicada en la Carta. Obviamente, las Naciones Unidas pueden autorizar el uso de

---

<sup>3</sup> Texto en American Foreign Policy, 1950-1955: Basic Documents, pp. 134-161.



la fuerza para combatir cualquier amenaza a la paz. Así lo hizo en Corea y en el Congo. En estas circunstancias aceptamos como legítimo el uso de la fuerza por dos razones. Primera, las Naciones Unidas se crearon, por todos sus miembros, con este objetivo. Mediante la firma de la Carta aceptaron sus poderes y procedimientos. Segunda, el proceso político por el que las Naciones Unidas toman la decisión de usar la fuerza proporciona cierta seguridad de que tal decisión no se toma precipitadamente.

Aduzco que alguno de los dos factores legitima el uso de la fuerza de acuerdo con la resolución de la OEA respecto de la amenaza para la paz en el hemisferio. El significado de la aprobación lo atestigua el hecho de que, aunque Cuba es actualmente y lo ha sido durante mucho tiempo objeto de las sanciones y de la hostilidad de la OEA y aun habiendo sido suspendida de la actividad de sus agencias, ha permanecido como parte de los tratados y como miembro del sistema interamericano, de la misma manera que la República Dominicana. El significado del proceso político en la organización lo prueba el hecho de que, a pesar de la desproporción de poder entre los Estados Unidos y sus vecinos del Sur, no se consiguió reunir la mayoría para sancionar el uso de la fuerza hasta que el peligro estuvo claro. Pero cuando esto ocurrió el voto fue unánime.

Se cuestiona sin embargo el por qué no acudimos al Consejo de Seguridad antes de ejecutar otras acciones respecto de la amenaza soviética en Cuba. Supongo que en la concepción original de las Naciones Unidas, se pensó que el Consejo de Seguridad podría ser la agencia adecuada para tratar las situaciones de esta naturaleza. Sin embargo los autores de la carta demostraron su prudencia haciendo al Consejo de Seguridad responsable para tratar las amenazas a la paz *en primer lugar* pero no en *exclusiva*. Los hechos ocurridos desde 1945 han demostrado que el Consejo de Seguridad, lo mismo que nuestro propio colegio electoral, no es una institución adecuada. El derecho de veto lo ha hecho sustancialmente inadecuado para el mantenimiento de la paz.

El desprecio del Consejo de Seguridad ha obligado a tomar la iniciativa de buscar instituciones alternativas para el mantenimiento de la paz. En las Naciones Unidas la Asamblea General y el Secretario General han llenado el hueco. Las organizaciones regionales son obviamente otro candidato.

Las organizaciones regionales, incluso cuando utilizan procedimientos y procesos acordados, están sujetas a control. Están subordinadas a las Naciones Unidas de acuerdo con los términos de la carta, y en el caso de la OEA, por los acuerdos de los tratados interamericanos. La agencia correspondiente de la organización principal le puede pedir explicaciones de sus actos como si se tratase de un estado individual. Reconociendo esta relación, el Presidente ordenó que el caso se expusiera inmediatamente ante el Consejo de Seguridad. Las Naciones Unidas a través del Consejo y del Secretario General, participaron activamente en el esfuerzo de desarrollar una solución permanente a la amenaza para la paz representada por la capacidad nuclear soviética en Cuba.

Se habrán dado cuenta de que la defensa legal de la cuarentena cuyas líneas maestra he expuesto reflejan lo que yo llamaría una aproximación legal de las leyes constitucionales americanas a las leyes internacionales.

Existen normas en el sistema: *El Congreso no puede elaborar leyes ... que recorten la libertad de expresión o de prensa...* ; *Los Estados miembros deben refrendar en sus relaciones internacionales la amenaza o el uso de la fuerza.* Pero debemos reconocer que las normas, para ser duraderas, deben estar sujetas al crecimiento y desarrollo a medida que las circunstancias cambian.

Para asegurar decisiones correctas en esta materia, debe existir confianza en los acuerdos, comprobaciones y equilibrios internacionales. Y por tanto debemos estar preocupados a cerca de la realidad de la aprobación reflejada en esos acuerdos.

Debemos reconocer que en el derecho internacional público, lo mismo que en nuestro sistema constitucional, la membrana que separa la ley de la política es delgada y permeable. Debe por tanto existir una vigilancia profesional de manera que esas leyes no se vean corrompidas por *razón de Estado*.

La consecuencia de disponer de un sistema con este tipo de *juego* es que debemos vivir sin la seguridad que proporcionaría un sistema mas formal. La justificación o el veredicto al trabajo de los abogados lo mismo que al de los político u otros artistas, debe esperar al juicio reposado de la historia. Someto satisfecho los esfuerzos de estas últimas semanas a tal juicio. Tengo confianza, quizá con reflejo de mis limitados prejuicios, en que la decisión final rigorista y lógica se vea atemperada por los métodos de trabajo de los constitucionalistas americanos.

## LA LEGALIDAD DEL BLOQUEO A CUBA. Análisis-comentario

Se procede aquí al análisis de uno de los aspectos más críticos de la crisis, ciertamente reflejado en la abundantísima literatura (autores norteamericanos en su mayoría) que pronto generará esta, aunque no tan controvertida como, a nuestro juicio, debió mostrarse en su momento sobre un punto muy concreto: el de la formalidad legal de una "cuarentena verdaderamente atípica" unilateralmente proclamada, que afectó a una amplia área del Caribe entre los días 23 de octubre y 20 de noviembre de 1962.

Nuestra aportación crítica a esta parte de lo que fue la llamada "crisis caribeña", consiste en una exposición, comentario y contrastación de la declaración-comunicado a cargo de Abram Chayes, entonces asesor legal del Departamento de EE. UU, emitido en Boston el 3 de noviembre de 1962<sup>4</sup>, donde este último justifica públicamente, aunque de manera poco ortodoxa como veremos a continuación, las medidas adoptadas por su gobierno, en particular el "bloqueo naval combinado" (EE. UU y aliados americanos) a la isla de Cuba.

### SINTESIS-RESUMEN DE LAS TESIS DEFENDIDAS POR EL DEPARTAMENTO DE ESTADO

(LA LEGALIDAD DEL BLOQUEO NAVAL DE LOS ESTADOS UNIDOS A CUBA. Texto en American Foreign Policy 1962. Current Documents. Washington D.C.: Department of State Publications, 1966; pp. 456-457).

Abram Chayes viene a explicar (y justificar) las acciones político-militares puestas en marcha por su gobierno, apoyándolas en los siguientes puntos:

#### 1. Necesidad de continuación del bloqueo. Ya que

*La crisis no ha concluido aún. Pasará bastante tiempo antes de que acabe.*

Se explica así pues, a fecha del 3 de noviembre de 1962, el mantenimiento de este despliegue mixto de fuerzas estadounidenses y aliadas

---

<sup>4</sup> Esta declaración de Chayes, correspondiente al Dpt. of State press release Nº. 660 (Dpt. State Bulletin, Nov. 19, 1962; pp. 763-765) fue expuesta en la 10ª. reunión de la "Class of 52" de la Harvard Law School. Incluye contenidos del DEPARTMENT OF STATE MEMORANDUM: LEGAL BASIS FOR THE QUARANTINE OF CUBA (Office of the Legal Advisor, Oct. 23, 1962), en Chayes, Abram, The Cuban Missile Crisis: International Crisis and the Role of Law. New York: Oxford University Press, 1974; pp. 135-148.

*... para establecer y reforzar la cuarentena*

2. **Bases históricas y efectividad.**

(Pues) *...la guerra no es la única situación en que tal injerencia (el bloqueo) es posible*

Chayes se refiere al bloqueo como método desarrollado ya en el siglo XIX por las naciones europeas, dentro de un contexto de relación bilateral, y actuando estas en calidad de *sujetos de derecho internacional*.

Pero ahora -puntualiza- cuando la era de la guerra total está apenas comenzando, el bloqueo se revela como método de fuerza y presión reconocido *no solo como legítimo sino como políticamente beneficioso*. ¿Razones? Efectividad, seguridad y ganancia en una misma medida, con una *mínima alteración de las actividades normales*, que permite a cualquier estado mantenerse, más que en el "no alineamiento" al menos en el "no involucimiento"; posición esta última que, según el asesor

*...se ha convertido (actualmente) en un lujo sin precio*. (para cualquier país)

Por otra parte, también el escenario internacional ha cambiado bastante de un siglo para acá: ahora está plagado de organizaciones internacionales, cada una con distintas funciones (defensivas o de mayor ámbito), y dado que la amenaza que la URSS dirige al hemisferio a través de Cuba, se ha planteado *en el contexto de este sistema internacional*, y debe dársele por tanto

*... una respuesta dentro del mismo contexto.*

3. **¿Se trata de un bloqueo legal?**

Curiosamente, a esta pregunta que plantean tanto expertos como medios de comunicación, el asesor responde situando **la posición legal de los EE.UU. en un lugar secundario**. En cuanto a la adopción de las medidas anteriores se refiere, queda claro que:

*...El elemento primario en la confrontación de las últimas semanas ha sido la habilidad y el deseo de los Estados Unidos para desplegar en el área la fuerza necesaria para establecer y reforzar la cuarentena<sup>5</sup>...*

Añade también que esta base legal la obtiene su país del apoyo de los aliados europeos y de la misma Organización de Estados Americanos;

---

<sup>5</sup> La negrita es nuestra.

este doble respaldo es el que da *coherencia* a todas las acciones subsiguientes.

En cuanto a las condiciones en que se ha impuesto *la cuarentena*, se apoya a su vez en las siguientes justificaciones:

3.1 Sancionamiento por parte de la organización regional correspondiente, recogida en:

**1ero. Invocación del Tratado de Rio de 1947**, recomendación, y aceptación explícita de los 21 países firmantes del Acta de Bogotá (OEA), incluyendo Cuba, de los principios referidos respecto a la adopción de medidas colectivas,

*... no sólo en caso de ataque armado*

para asegurar

*... la inviolabilidad, soberanía e independencia política de cualquier estado americano.*

**2do. Consulta y aceptación (2/3) por la Organización Interamericana** del bloqueo<sup>6</sup>, en base *al mantenimiento de la paz y la seguridad en el continente*, y de su órgano consultivo (Consejo MM. AA.EE.), reunido el 23 de octubre de 1962, de acuerdo con los procedimientos del Tratado

*...considerando la introducción secreta de misiles nucleares estratégicos en Cuba...*

recomendando a su vez la adopción de *medidas individuales y colectivas*, incluyendo el *uso de la fuerza armada* contra la amenaza militar cubana. Se especifica además que este uso de la fuerza no podrá ser nunca requerido a un estado miembro *sin su consentimiento expreso*.

3.2 En cuanto al papel de las organizaciones globales en la adopción de la cuarentena recomendada por la OEA, su función

*... no es inconsistente con la Carta de las Naciones Unidas . Por el contrario, esta asigna un importante papel a las organizaciones regionales para llevar a cabo los propósitos de Naciones Unidas.*

---

<sup>6</sup> Dpt. of State Memorandum, Oct. 23, 1962. Op. cit. p. 142.

Así, su Art. 52(1) se refiere a los acuerdos regionales y a las atribuciones de estos en materias relativas al mantenimiento de la *paz y seguridad internacional*, y de las acciones a tomar en estos casos.

En este último punto Chayes recuerda que la inclusión del párrafo correspondiente en la Carta de San Francisco, se hizo precisamente por la insistencia de los países latinoamericanos de que las actividades de la Organización Americana fueran *consistentes* con los propósitos expuestos en la Carta Fundacional.

### 3.3 Del mismo modo la Carta de las Naciones Unidas incluye el rechazo al

*... uso de la fuerza contra la integridad territorial, política o independencia de un país...*

a la vez que se justifica la utilización de medidas de fuerza en la cuarentena, aunque también delimita este uso como algo

*... no necesariamente absoluto.*

Explícitamente, tanto el artículo 51 como el art. 2 (4) reconocen a los estados miembros el *inherente derecho al defensa individual y colectiva* en caso de ataque armado, si este ocurriera. Para el Gobierno de los EE.UU. este caso se da desde el momento en que están instalándose misiles nucleares en Cuba; la cuarentena está entonces diseñada para combatir *un peligro inminente* a nuestra seguridad.

Por otro lado, Chayes hace notar que la labor de la OEA es aquí actuar, no bajo el Art. 3 de la ONU sino bajo el Art. 6, cubriendo a su vez estos *peligros, amenazas a la paz, de otra naturaleza diferente al ataque armado.*

### 3.4 Por su parte el Dpto. de Estado insiste en que la autodefensa no es el único uso de la fuerza que contempla la Carta de Naciones Unidas, también justifica y sanciona este en casos de "amenaza contra la paz"; así se obró en el caso de Corea o del Congo<sup>7</sup>. Hay por lo tanto entonces varios factores (disposiciones) que legitimizan "en sí" esta cuarentena, y que son los siguientes:

---

<sup>7</sup> Ver Department of State Memorandum, Oct. 23, 1962. Op. cit.; p. 147.

1. Los mismos *propósitos explícitos* con los que se crearon las Naciones Unidas<sup>8</sup>, así como sus poderes y sus procedimientos.

2. Las garantías políticas de estos procedimientos, mediante las cuales la decisión de uso de la fuerza *no será tomada a la ligera*.

3. Los dos puntos anteriores legitiman a su vez este "uso", en concordancia con la Resolución de la OEA respecto a la *amenaza a la paz en el Hemisferio*, por la ya larga situación de Cuba con respecto a esta Organización dentro de la que *viene siendo objeto de sanciones y hostilidad*, y de la que ha sido suspendida de participación en sus agencias, pero en la que continua sin embargo como miembro del Sistema Interamericano<sup>9</sup>.

#### 4 Posible conflicto de competencias ONU - OEA

Al reproche hecho al gobierno de los EE.UU. (y en particular al presidente Kennedy) de no acudir primero al Consejo de Seguridad antes de proponer y/o adoptar medidas de esta naturaleza, Chayes replica recordando que el Consejo es

*... ciertamente preferente pero no exclusivo.*

Nuevamente hace historia (y jurisprudencia), recordando como ya desde su creación en 1945, el Consejo se ha demostrado como *órgano no viable* y despectivo en materia de resolución de este tipo de cuestiones, debido a que la institución del veto, le convierte en *poco útil para el mantenimiento de la paz*. Pero también, ya que las organizaciones regionales (OEA) están subordinadas a las globales (ONU), es por lo que el Presidente llevó sus propuestas ante la *organización madre*, aunque a *título de estado individual*<sup>10</sup>.

<sup>8</sup> Ibid.; p. 144.

<sup>9</sup> Recordemos la expulsión de la República de Cuba acordada en la reunión de la VIII Asamblea de la Organización de Estados Americanos (Punta del Este, Uruguay, 31-1-62) a instancias de los EE. UU., a causa de la "incompatibilidad" del régimen comunista con el sistema interamericano. Una medida que, siguiendo a Manuel Díez de Velasco, sería de difícil cuando no de "imposible aplicación", por carecer de base jurídica real, dado que la Carta de Bogotá no contempla a su vez ni específica sanción alguna para estos casos. Ver Instituciones del Derecho Internacional Público (3ra ed.). Madrid: Tecnos, 1981; 371. Vol. II.

<sup>10</sup> En este punto, y con referencia al Art. 53 (I) de Naciones Unidas, el memorandum de 23-10-62 expone la "no necesidad" de autorización de la cuarentena, aprobada por el Órgano de Consulta de la OEA, por parte del Consejo de Seguridad, al no constituir esta "una acción de fuerza". Además pone dos ejemplos recientes de rechazo por el anterior: reclamaciones de la URRS (embargo en 1960 al régimen dominicano) y de la misma Cuba (decisiones en Punta del Este), al no cumplirse esta circunstancia en ninguno de los dos casos expuestos. Ibid.; p. 146.

## CONCLUSIONES SEGUN EL DERECHO VIGENTE

Abram Chayes se refiere a la imposición de la "cuarentena selectiva" en términos de

*... aproximación del Derecho Constitucional americano al Derecho Internacional*

para lo que aporta también otra serie de justificaciones:

1. Que como consecuencia de vivir en un sistema *que juega con los acuerdos* debemos también a veces prescindir de ellos, y de las certezas que nos proporcionan *como sistemas formales*. Por lo tanto, su recomendación es que aquellos artículos contenidos en las disposiciones de las organizaciones competentes (ONU, OEA) que rechazan el uso de la fuerza como norma de actuación deben ser aplicados *dependiendo de las circunstancias*, o de la modificación de estas.

Del mismo modo Chayes expone la necesidad de ampliar y/o desarrollar el contenido y las disposiciones de estos artículos que en cada caso haya lugar, algo que es perfectamente en un sistema donde

*...la membrana que separa ley y política es delgada y permeable*

2. Aunque, para evitar que la aplicación de la ley *esté sujeta a la razón de estado*, su observancia *debe ser profesional* (o someterse a este criterio).

Para lograr esto último Chayes llama al trabajo conjunto de legisladores y políticos, dejando que sea

*... el juicio-incisivo de la historia el que finalmente dictamine.*

En calidad de asesor-portavoz del Dpt. of State, Chayes termina su declaración esperando haber sido *lo suficientemente explícito* con respecto a la actuación de su gobierno con Cuba en particular, y al funcionamiento del derecho constitucional norteamericano en general.



## CRITICA AL PLANTEAMIENTO DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO (Abram Chayes) RESPECTO DE LAS BASES LEGALES DEL BLOQUEO.

### 1. Equiparamiento-subordinación normas del Derecho Internacional y del Derecho Constitucional Norteamericano.

Resulta evidente que, a la hora de establecer unos procedimientos democráticos válidos para justificar el establecimiento del bloqueo, los argumentos defendidos por Chayes sitúan en un rango superior o, en el mejor de los casos, equiparan las disposiciones del Derecho Constitucional de los EE.UU, a las normas del Derecho Internacional Público.

A nuestro juicio esta sería la mas importante **arbitrariedad** en su interpretación y aplicación de las normas vigentes. Arbitrariedad y utilización heterodoxa, que sin embargo es defendida como colofón a su declaración para justificar un bloqueo naval, "cuarentena selectiva", por otra parte deficientemente argumentado.

Si bien existen puntos oscuros a este respecto en los contenidos de la Carta de las Naciones Unidas, también se especifica (Arts. 51 y 53) que *el ataque (armado) debe haber sido iniciado (ya)*" para que se cumplan plenamente los supuestos que autorizan el uso de la fuerza por el país afectado, en este caso los EE.UU y sus aliados americanos.

Hay que resaltar también que Washington tiende a imponer sus condiciones al hacer cumplir estos a navíos de otras naciones (registro y/o regreso a sus puntos de partida a aquellos que transporten material bélico a Cuba). El asesor incide principalmente en el **papel secundario que tiene la posición legal de su país**, precisamente aquel requisito "sine qua non" para cualquier otra discusión acerca de la legalidad de esta cuarentena, puesto que es "esa legalidad", y no la "coherencia", lo básicamente exigible (o defendible) para una aprobación de tales medidas.

Igualmente, la "no oposición" por parte de cualquiera de los países miembros de la OEA, o del mismo Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, no puede nunca significar un reconocimiento pleno a las acciones iniciadas por el gobierno norteamericano, ni tampoco el cumplimiento de las mínimas condiciones exigibles, precisamente las que no se dieron en este caso<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Ver Akehurst, Michael, Introducción al Derecho Internacional (Reimp. 1ª Ed. 1973). Madrid: Alianza, 1975; pp. 374-375.

<sup>12</sup> Según lo expuesto por el mismo Chayes ("Law and the quarantine of Cuba") en Foreign Affairs, en 1963, esta "no condena", ausencia de desaprobación "expresa", de la cuarentena por el Consejo de Seguridad, "equivale a una autorización en el sentido del artículo 53". Cfr. Jiménez de Aréchaga, Eduardo, El Derecho Internacional Contemporáneo. Madrid: Tecnos, 1980; p. 170.

De cualquier modo, nuestra pregunta sería: ¿Puede ser el término "coherencia", tal y como lo plantea Abram Chayes, equivalente al de "legalidad"?

Desde el momento en que los EE.UU. decretan y hacen cumplir este bloqueo partiendo de estas frágiles bases, su argumentación no es solamente "inconsistente" con lo expuesto en la Carta de San Francisco, sino con los requisitos concretos (Arts. 51 y 53) exigidos para considerar la legalidad de un ataque armado como respuesta<sup>13</sup>.

En cuanto a la defensa (derecho a) individual y colectiva no se especifica nada acerca del "peligro" o "inminencia de" (ataques), a no ser en casos expresamente reconocidos o pactados en los correspondientes acuerdos bilaterales por los países, no sólo entre los litigantes, EE.UU y la República de Cuba como miembros de la OEA, sino con todos aquellos Estados cuyos barcos se vieron afectados por el bloqueo que

*... no habían consentido esta medida y se contemplaba el uso de la fuerza, si ello se hacía necesario, a fin de detener e inspeccionar esos navíos en alta mar...*<sup>14</sup>.

Una demostración de que existe un vacío pretendidamente cubierto con arbitrariedades legales, es la invocación expresa que hace Chayes del Art. 3º de la Carta de Naciones Unidas, acerca de cubrir amenazas a la paz

*... de naturaleza diferente al ataque armado...*

Otra prueba más del reconocimiento indirecto que los EE.UU. hacen de estar sobrepasando las normas de las organizaciones globales podría encontrarse en la misma respuesta evasiva que el asesor estadounidense da a la cuestión del (posible) conflicto de competencias entre organizaciones, ONU-OEA, excusándose a su vez en la "ausencia de exclusividad" de la jurisdicción del Consejo de Seguridad en materias de mantenimiento de la paz, y en su "probada ineffectividad", un órgano "poco útil" para estos casos<sup>15</sup>. De este modo puede justificar también que el Presidente Kennedy se limitara en su momento a cumplir con las disposiciones de la "organización madre", en nombre de los Estados Unidos de América como "estado individual".

<sup>13</sup> A este respecto, William P. Gerberding hace notar la misma puntualización de que el artículo 51 no fuera "de hecho" invocado por los EE.UU. Ver en "Cuba Missile Crisis", International law and political crisis an analytic casebook. Boston: Little Brown, 1968; p.206.

<sup>14</sup> Jiménez de Aréchaga, op. cit.; pp. 169-177.

<sup>15</sup> Ver Gerberding, op. cit. p. 207-208, esta interpretación de Chayes de la "no viabilidad" del Consejo, se contradice abiertamente con los objetivos fundacionales de la ONU, que a su vez el mismo utiliza para fundamentar la decisión de la cuarentena.

## 2. "Malabarismos legales"

Gimnasia mental -en palabras de Geberding- la que evidentemente efectúa el Departamento de Estado norteamericano por boca de su asesor Chayes en su "particular interpretación" de las prerrogativas de la Organización de Estados Americanos respecto a Naciones Unidas; un planteamiento un tanto "expansivo" del significado de la Carta de la ONU<sup>16</sup>.

Primeramente, por el reconocimiento, descrito arriba, de su "desliz", acudiendo antes a la organización regional, pero también, y en segundo lugar, al insistir en que *sí se cumplieron* las mínimas condiciones exigidas en ese gesto de avisar al Secretario General (U-Thant), quien conjuntamente con el Consejo de Seguridad *¿colaboraba?* en la *pronta resolución de la crisis*. Los malabarismos se hacen notorios en esa exhortación que constantemente hace al empleo "selectivo" (pero acomodaticio) del derecho de los estados miembros (OEA y ONU) a rechazar un peligro mediante "el uso de la fuerza", procedimiento cuyas normas sin embargo *deben estar sujetas a ampliación y desarrollo según las circunstancias*<sup>17</sup>.

Finalmente, debemos insistir en que por muy "delgada y permeable" que pueda ser esa membrana que supuestamente separa la ley y la política, no es menos cierto que si esto llegara a aplicarse textualmente, la última recomendación de Chayes respecto a prevenir el manejo y la corrupción de la ley por "raison d'état" sería francamente difícil de conseguir<sup>18</sup>. En cuanto a suscribir ese planteamiento ciertamente hegeliano, de esperar al dictamen final del "juicio incisivo de la Historia", se ha demostrado largamente que este, lejos de aportar importantes enmiendas al comportamiento de los estados en política exterior, no ha traído tampoco el reconocimiento a posteriori de tantos grandes errores, ni mucho menos las disculpas públicas de sus gobiernos por sus actuaciones pasadas.

Esto último ha resultado particularmente evidente en el caso de los Estados Unidos de América y la República de Cuba.

---

<sup>16</sup> Ibidem.

<sup>17</sup> Gerberding señala este planteamiento como típico de Chayes, un "no especialista" en Derecho Internacional, conocido por su formulación "sociológica" y permisiva, a la manera del Derecho Común, donde los principios son algo "maleable", y por lo tanto sujetos a cambios, y que concibe las normas mas como herramienta que como guía de acción, para utilizar según circunstancias y necesidades. Ibid., pp. 205, 209-210.

<sup>18</sup> Precisamente, y dado el carácter ciertamente amorfo del Derecho Internacional, los políticos siempre podrían crear normas a su medida. Ibid. p. 210.

### ANEXO III

- A-III/1      Brindis con Adenauer el 14-11-1962
- A-III/2      Felicitaciones a emisoras de radio
- A-III/3      Felicitación a Stevenson
- A-III/4      Prensa cubana
  - \*      Revolución (diario)
  - \*      Cuba Socialista (revista mensual)
- A-III/5      Las lecciones de la crisis de los misiles (Time Magazine)
- A-III/6      Entrevista con T.C. Srensen

A-III/1/1

FOR IMMEDIATE RELEASE, NOVEMBER 14, 1962

OFFICE OF THE WHITE HOUSE PRESS SECRETARY

---

THE WHITE HOUSE

TOASTS OF THE PRESIDENT AND  
CHANCELLOR KONRAD ADENAUER OF  
THE FEDERAL REPUBLIC OF GERMANY  
AT A LUNCHEON  
IN THE STATE DINING ROOM

THE PRESIDENT: Chancellor, I want to express in behalf of all the members of the Government who are here and all Americans our very warm welcome to you, to the Foreign Minister, to the members of your Government, and to tell you how pleased we are that you are visiting us once again.

I think that the instinctive judgment of my predecessors and the members of their Government after the Second War in realizing how essential it was to the security of the West, of the Free World, that there should be a strong and independent Germany was matched by the instinctive judgment of the German people that their future lay in a free and expanding and growing Europe. This sense of the future which dominated the political thinking of both of our people and their leaders in those days I think will go down as one of the significant decisions in the history of the modern world.

It is our responsibility, Chancellor, that decision having been made, to build upon it and to attempt to move from an increasingly strong and powerful Europe and Atlantic community to an increasingly strong and powerful free world. It seems to me that both the United States and the Federal Republic, and Europe, and, indeed, the whole Atlantic partnership, have a great role to play in the maintenance of freedom all around the globe.

We are very proud to have you here, Chancellor, as one of the architects of this relationship. We had one in Mr. Acheson, who played a most significant role during those days. And those of us who have followed in this country want to assure you that we still regard the close and intimate ties between the Federal Republic and the United States as the strongest possible insurance for the defense of Europe, which is essential to the defense of the United States, and we still believe that this is the base from which those actions must spring which will provide a protection for our vital interests, and, if we are determined to be strong enough, the

Germany collapsed in 1945, and I looked at the situation with which we were confronted at that time, I was wondering whether the real victor of this war, the United States of America, would meet the historical task which this event had placed on the shoulders of the United States. And, indeed, the United States of America at that time was aware of this task and met its historical obligation. I think in the history, especially in the history of modern times, it is very rare indeed that the victor helped the vanquished to raise again and to stand up again, and that I feel was the great historical deed performed by the United States of America after the last war. You supported the vanquished, especially us, the Germans, my people. You gave them the possibility, offered them a chance to recover from the consequences of this terrible catastrophe. That is why we have these strong bonds, why we adhere to the same principles as the United States of America, and especially to the principle of liberty and freedom.

I feel you should try to imagine what it means for a vanquished nation after such a murderous fight and war to see the victor extend the helpful hand to the vanquished. It was not only the material aid and assistance, but it was, above all, the human attitude, the human aspect, the human spirit in which this was done which established these inseparable bonds between our two countries.

And if I look at the history of these last few years, and you must know I haven't been very long in politics yet, only since 1945, and so my political memory is still very young and still very fresh because in this connection it is not age that counts but it is the years which you have spent in a political career -- in looking back on these years I think of President Truman and Secretary Acheson, who were the first to take the moves, the initiatives, to establish the close relationships with Germany. I think of Secretary Dulles and President Eisenhower.

Let me take this opportunity to pay my greatest respects and express my deepest gratatitute to these gentlemen.

I want, on this occasion in particular, to express my very warm and heartfelt thanks to President Kennedy and his associates for having taken up this tradition in a world which becomes more dangerous, more and more dangerous, from day to day, to take up the tradition which was established by President Truman, namely to maintain close relations with the German people.

I feel one can say that the German people have learned something from the past. Of course, the Germans have their faults, too. Who hasn't any faults? But the Lord forgive some of these faults and some of the sins, and, therefore, I feel one should also forgive the Germans their old

MORE

AT A LUNCHEON  
IN THE STATE DINING ROOM

THE PRESIDENT: Chancellor, I want to express in behalf of all the members of the Government who are here and all Americans our very warm welcome to you, to the Foreign Minister, to the members of your Government, and to tell you how pleased we are that you are visiting us once again.

I think that the instinctive judgment of my predecessors and the members of their Government after the Second War in realizing how essential it was to the security of the West, of the Free World, that there should be a strong and independent Germany was matched by the instinctive judgment of the German people that their future lay in a free and expanding and growing Europe. This sense of the future which dominated the political thinking of both of our people and their leaders in those days I think will go down as one of the significant decisions in the history of the modern world.

It is our responsibility, Chancellor, that decision having been made, to build upon it and to attempt to move from an increasingly strong and powerful Europe and Atlantic community to an increasingly strong and powerful free world. It seems to me that both the United States and the Federal Republic, and Europe, and, indeed, the whole Atlantic partnership, have a great role to play in the maintenance of freedom all around the globe.

We are very proud to have you here, Chancellor, as one of the architects of this relationship. We had one in Mr. Acheson, who played a most significant role during those days. And those of us who have followed in this country want to assure you that we still regard the close and intimate ties between the Federal Republic and the United States as the strongest possible insurance for the defense of Europe, which is essential to the defense of the United States, and we still believe that this is the base from which those actions must spring which will provide a protection for our vital interests, and, if we are determined to be strong enough, the peace of the world. We welcome you here during a time of very great change in the world, both in the West and in the East. It will be our task, Chancellor, to make those judgments today which will serve the future as well as the judgments which were made and in which you participated a decade or more ago which have so served us at present.

Chancellor, we welcome you here at an important turning point, possibly, in the history of the relations between East and West, and in any case we welcome you as an old, valued and courageous friend.

MORE

Page 2

Ladies and gentlemen, I hope you will join with me in toasting to the Chancellor, to the members of his Government, to the German people, and the President of the Federal Republic.

\* \* \*

CHANCELLOR ADENAUER: Mr. President, Gentlemen: When Germany collapsed in 1945, and I looked at the situation with which we were confronted at that time, I was wondering whether the real victor of this war, the United States of America, would meet the historical task which this event had placed on the shoulders of the United States. And, indeed, the United States of America at that time was aware of this task and met its historical obligation. I think in the history, especially in the history of modern times, it is very rare indeed that the victor helped the vanquished to raise again and to stand up again, and that I feel was the great historical deed performed by the United States of America after the last war. You supported the vanquished, especially us, the Germans, my people. You gave them the possibility, offered them a chance to recover from the consequences of this terrible catastrophe. That is why we have these strong bonds, why we adhere to the same principles as the United States of America, and especially to the principle of liberty and freedom.

I feel you should try to imagine what it means for a vanquished nation after such a murderous fight and war to see the victor extend the helpful hand to the vanquished. It was not only the material aid and assistance, but it was, above all, the human attitude, the human aspect, the human spirit in which this was done which established these inseparable bonds between our two countries.

And if I look at the history of these last few years, and you must know I haven't been very long in politics yet, only since 1945, and so my political memory is still very young and still very fresh because in this connection it is not age that counts but it is the years which you have spent in a political career -- in looking back on these years I think of President Truman and Secretary Acheson, who were the first to take the moves, the initiatives, to establish the close relationships with Germany. I think of Secretary Dulles and President Eisenhower.

Let me take this opportunity to pay my greatest respects and express my deepest gratatitute to these gentlemen.

I want, on this occasion in particular, to express



Page 3

sins, if they do not commit any new ones. But I am sure that the Germans have learned something from the past.

Now, of course, reading the press recently, I perhaps might not have been so pleasant. I am going to meet the National Press Club tomorrow, but I am not afraid that my meeting, my encounter, with the National Press Club will be as tough as some people are afraid it will be, or feel or fear it to be, because if you look at the German people I feel I am sure you will find out that to them freedom and liberty is the supreme value and that we respect freedom and liberty. Of course, sometimes you may be mad and angry with the press. But, nevertheless, there is nobody who wants to touch upon freedom and liberty of the press.

I remember years ago when I was Lord Mayor of Cologne I once had a dinner with a German poet who died many years ago, Max Halbe, and in the conversation I explained to him that I was angry about a press article which had appeared on that day. He took the menu and wrote two lines in German which translated read "My Dear Friend, if you get angry about the press, do not worry. There will be a new edition tomorrow." And that is what I have always thought of whenever I get angry at the press. I think of these two lines of Max Halbe.

Mr. President, in my political life, I have had a number of meetings and political discussions, and I never judged these meetings by the communique which is issued afterwards because in most cases the communique is put on the table right at the beginning of the negotiations, before they have even started. But I judged them by the contents of the conversation. In applying this criterion, Mr. President, I think I can say from the conversation and talks we have had this morning that this has been a good meeting and is going to be a good meeting, a very good meeting, which was urgently needed in this very critical situation in which we find ourselves today.

Let me also express my warmest congratulations to you, Mr. President, and to the American Nation for the very firm stand which you have taken in the Cuban question. I feel that this was a very great success for the United States of America, and it was a failure for Mr. Khrushchev. The world once again has seen Mr. Khrushchev as he really is.

I propose a toast to you, sir, and to the American people.

END

A-111/2/1

FOR IMMEDIATE RELEASE, DECEMBER 4, 1962

OFFICE OF THE WHITE HOUSE PRESS SECRETARY

---

THE WHITE HOUSE

REMARKS OF THE PRESIDENT  
TO A GROUP OF RADIO STATION REPRESENTATIVES  
NEW FLOWER GARDEN

Mr. Murrow, Governor, Mr. Minow: I want to express our thanks to the radio stations who were so helpful and contributed such an important national service to us during the difficult days that have just passed. We were extremely anxious to get across our point of view, which was the point of view of the free people of this hemisphere, to the people of Cuba in late October and early November.

We, therefore, asked a number of radio stations if they could assist us. The Voice of America broadcasts to Latin America and to Cuba through short wave. We were anxious that medium wave be used and the only device that we could use was the radio stations. We went to all of them. They immediately volunteered their assistance.

None of them put forward all of the objections which they could have in regard to previous programs and previous commitments, but, instead, immediately made their stations available, and from dusk to dawn they broadcast the message of the United States to the people of Cuba.

We are very grateful to them. I think they showed two things; first, how significant radio is in getting across a message beyond national boundaries; and, secondly, they showed how patriotic were those men who ran these stations. We are glad to have them here today.

\* \* \* \* \*

I want to thank you all very much. Ed, do you want to say something?

MR. EDWARD R. MURROW: Only, Mr. President, that the United States Information Agency is grateful to these gentlemen for using their transmitters in the interest of truth.

Thank you.

THE PRESIDENT: Thank you.

Mr. Murrow, Governor, Mr. Minow: I want to express our thanks to the radio stations who were so helpful and contributed such an important national service to us during the difficult days that have just passed. We were extremely anxious to get across our point of view, which was the point of view of the free people of this hemisphere, to the people of Cuba in late October and early November.

We, therefore, asked a number of radio stations if they could assist us. The Voice of America broadcasts to Latin America and to Cuba through short wave. We were anxious that medium wave be used and the only device that we could use was the radio stations. We went to all of them. They immediately volunteered their assistance.

None of them put forward all of the objections which they could have in regard to previous programs and previous commitments, but, instead, immediately made their stations available, and from dusk to dawn they broadcast the message of the United States to the people of Cuba.

We are very grateful to them. I think they showed two things; first, how significant radio is in getting across a message beyond national boundaries; and, secondly, they showed how patriotic were those men who ran these stations. We are glad to have them here today.

\* \* \* \* \*

I want to thank you all very much. Ed, do you want to say something?

MR. EDWARD R. MURROW: Only, Mr. President, that the United States Information Agency is grateful to these gentlemen for using their transmitters in the interest of truth.

Thank you.

THE PRESIDENT: Thank you.

END

A-111/3/1

TCS - 12/6/62

I want to congratulate Ambassador Stevenson for his part in yesterday's announcement of U.S. -Soviet cooperation in the field of outer space. This will help speed up our efforts to send a 2-man team to the moon -- and I understand, Adlai, that you have a couple of fellows in mind for the job.

Actually, before the dinner, Adlai, Charley Bartlett and I were talking about raising funds for the mentally retarded by organizing a new touch-football bowl game between the Administration and the Press. Adlai said he thought Charley wouldn't be too tough on the line if no one backed him up . . . Charlie said his team would have to look out for any running plays by Adlai off guard. Negotiations broke down, however, when we couldn't agree on which team should be called the "doves" and which would be "hawks".

I was glad to see Adlai and Charley getting together -- to criticize our information policies. Charley says we don't talk enough to the press -- Adlai had a somewhat different viewpoint.

I was praising Adlai for his eloquent indictment of Cuban missile bases at the UN Security Council, and said I thought excerpts should be preserved for history. Adlai expressed the hope that they might be published in the next edition of Bartlett's Quotations.











A-111/4/5

A primera vista, naturalmente, parece que aprender el comunismo es asimilar el conjunto de los conocimientos que se exponen en los manuales, folletos y trabajos comunistas. Pero esto sería definir de un modo demasiado burdo e insuficiente el estudio del comunismo.

Si el estudio del comunismo consistiera únicamente en saber lo que dicen los trabajos, libros y folletos comunistas, esto nos daría fácilmente exégetas o fanfarrones comunistas, lo que a cada paso nos causaría daño y perjuicio, porque estas gentes, después de haber leído mucho y aprendido lo que se expone en los libros y folletos comunistas, serían incapaces de coordinar todos estos conocimientos y de obrar como realmente exige el comunismo.

Uno de los mayores males, una de las peores calamidades que nos ha dejado en herencia la antigua sociedad capitalista, es un completo divorcio entre el libro y la vida práctica, pues teníamos libros en lo que todo estaba expuesto en forma perfecta, y la mayor parte de las veces estos libros no eran sino una repugnante e hipócrita mentira, que nos pintaba un cuadro falso de la sociedad comunista. Por eso, sería una gran equivocación limitarse a aprender el comunismo simplemente de lo que dicen los libros.

Nuestros discursos y artículos de ahora no son simples repetición de lo que antes se ha dicho sobre el comunismo, porque están ligados a nuestro trabajo cotidiano en todos los terrenos. Sin trabajo, sin lucha, el conocimiento libresco del comunismo, adquirido en folletos y obras comunistas, no tiene absolutamente ningún valor, porque no haría más que continuar el antiguo divorcio que existía entre la teoría y la práctica, ese mismo divorcio que era el más repugnante rasgo de la vieja sociedad burguesa.

(Fragmento del discurso de V. I. Lenin: "Tareas de las Juventudes Comunistas", pronunciado el 2 de Octubre de 1920).

## El cuadro, columna vertebral de la Revolución

**I**NNECESARIO sería insistir en las características de nuestra Revolución, en la forma original, con algunos rasgos de espontaneidad, con que se produjo el tránsito de una revolución nacional libertadora, a una revolución socialista y en el cúmulo de etapas vividas a toda prisa en el curso de este desarrollo, que fue dirigido por los mismos actores de la epcpeya inicial del Moncada, pasando por el Granma y terminando en la declaración del carácter socialista de la Revolución cubana. Nuevos simpatizantes, cuadros, organizaciones, se fueron sumando a la endeble estructura orgánica del movimiento inicial, hasta constituir el aluvión de pueblo que caracteriza nuestra Revolución.

Cuando se hizo patente que en Cuba una nueva clase social tomaba definitivamente el mando, se vieron también las grandes limitaciones que tendría en el ejercicio del poder estatal a causa de las con-

diciones en que encontraríamos el Estado, sin cuadros para desarrollar el cúmulo enorme de tareas que debían cumplirse en el aparato estatal, en la organización política y en todo el frente económico.

En el momento siguiente a la toma del poder, los cargos burocráticos se designaron "a dedo"; no hubo mayores problemas, no los hubo porque todavía no estaba rota la vieja estructura. El aparato funcionaba con su andar lento y cansino de cosa vieja y casi sin vida, pero tenía una organización y, en ella, la coordinación suficiente para mantenerse por inercia, desdénando los cambios políticos que se producían como preludio del cambio en la estructura económica.

El Movimiento 26 de Julio, hondamente herido por las luchas internas entre sus alas izquierda y derecha, no podía dedicarse a tareas constructivas; y el Partido Socialista Popular, por el hecho de soportar fieros embates y la ilegalidad

chan por el poder. A tal punto es seria la situación para las fuerzas reaccionarias y los imperialistas, que el "New York Times" se ve precisado a reconocer: "La crisis de Argentina ha crecido en forma alarmante. Esto no es simplemente una disputa de personajes militares: es una crisis de la nación, de profundas características sociales, económicas y políticas... Argentina está en medio de una especie de crisis revolucionaria".

Y es que ni la "Alianza para el Progreso", ni los golpes militares, ni la brigada 193, pueden resolver los graves problemas que confrontan los pueblos latinoamericanos. Lejos de ello, agravan las dificultades económicas, agudizan las contradicciones de clases y, al liquidar los derechos democráticos, van cerrando a los pueblos todas las vías a no ser la revolucionaria, la de la

acción y movilización combativa de las masas, sin armas y con armas, como ocurre en Perú, Argentina, Venezuela y Guatemala, en cuyos dos últimos países persiste y madura la lucha guerrillera.

Pero el imperialismo norteamericano, como la fiera, se niega a renunciar a su presa. Y se prepara a intervenir militarmente allí donde la situación indique la cercanía del triunfo popular. Eso es lo que promete la brigada 193. Por eso hay que denunciar su creación con toda fuerza, multiplicando las acciones populares contra la ingerencia yanqui en la América Latina y forjando en la lucha la unidad combativa de todas las fuerzas patrióticas y democráticas para derrotar al enemigo acérrimo de la libertad e independencia de los pueblos latinoamericanos: el imperialismo estadounidense.

## LA POLITICA AGRESIVA NORTEAMERICANA EN EL EXTREMO ORIENTE

La estrategia norteamericana en el Lejano Oriente está no solamente amenazando aún más la seguridad de los países de esa región de Asia, sino que agrava la tensión internacional y pone en peligro la paz mundial.

Recientemente el Secretario de Defensa de los Estados Unidos, MacNamara, viajó a Honolulu para entrevistarse con los jefes militares norteamericanos del Pacífico y, entre ellos, con los generales destacados en Vietnam del Sur. En

esa ocasión, MacNamara expuso la llamada "nueva estrategia" que aplicará el mando norteamericano en el Vietnam meridional y que consiste, según sus propias palabras, en "despejar de guerrillas comunistas, una por una, cada zona, en vez de tratar de liquidarlas en todo el país de una vez". "La intención es hacer el uso máximo de la fuerza humana y del equipo en vez de repartir los recursos con menor intensidad", añadió MacNamara.

A-111/4/k

Estamos, pues, ante la perspectiva de que se intensifique la agresión armada en Vietnam del Sur, y por amarga coincidencia, el viaje del funcionario norteamericano casi coincidió con el aniversario de la firma de los acuerdos de Ginebra de 1954, por los cuales se restableció la paz en Indochina y se quiso asegurar la neutralidad de Vietnam del Sur, Cambodia y Laos.

Como es bien sabido, el gobierno norteamericano ha considerado a los acuerdos de Ginebra de 1954 como simple papel mojado. Los Estados Unidos no solamente le prestaron ayuda militar a los colonialistas franceses antes de que estos fueran derrotados en Dien Bien Fu, sino que han intervenido militarmente en Vietnam del Sur, violando groseramente esos acuerdos. Y la intervención se ha transformado en los últimos tiempos en una verdadera agresión armada que amenaza la seguridad del Sudeste asiático y hace más tensa la situación.

Después que se firmaron los acuerdos de Ginebra, los Estados Unidos destinaron la enorme suma de 2,700 millones de dólares para "ayudar" al gobierno fantoche de Ngo Dinh Diem y esa "ayuda" ha sido fundamentalmente militar. Además, pisoteando esos mismos acuerdos, han introducido en Vietnam meridional decenas de miles de toneladas de material de guerra, miles de consejeros militares y de soldados y han transformado ese territorio en un terreno erizado de guarniciones militares y cubierto de campos de concentración.

Durante el gobierno de Kennedy, la intervención militar norteamericana se ha intensificado a un ritmo desenfrenado. Después de la visita a Saigón de Lyndon Johnson, vicepresidente de los Estados Unidos, durante la cual se firmó un tratado de asistencia militar con Ngo Dinh Diem el 11 de mayo de 1961, se efectuó el viaje de la misión Staley que elaboró el "plan de pacificación del sur de Vietnam en 18 meses", en octubre del mismo año. Después, el general Taylor fue enviado a inspeccionar las fuerzas armadas norteamericanas en el Pacífico y en Vietnam del Sur y a preparar las condiciones para la ejecución de los planes de agresión contra el Vietnam meridional.

En los primeros meses de 1962, más de 30 misiones militares norteamericanas han llegado a Vietnam del Sur. Varias unidades norteamericanas de combate especializadas en la lucha antiguerrillera y entrenadas recientemente en Okinawa, han desembarcado una tras otra en los puertos de ese país. Para marzo de 1962, el efectivo militar de los Estados Unidos en Vietnam del Sur ascendía a 7,500 hombres, lo que acusa un aumento de más de 37 veces en relación con los 200 hombres que había cuando se restableció la paz en Vietnam en 1954.

En los tres primeros meses de este año, el número de cargamentos militares enviados por los Estados Unidos por la vía aérea ascendió a 612, y el número de cargamentos marítimos llegó a 103. Du-

rante un período de seis meses, desde la visita del general Taylor hasta abril de 1962, más de 300 aviones militares de todos los tipos —helicópteros, bombarderos y aviones a reacción de combate— han sido enviados a reforzar el potencial militar de los imperialistas norteamericanos en Vietnam del Sur. Entre los materiales de guerra enviados en los últimos tiempos figuran armas modernas, como cohetes y productos químicos de gran potencia devastadora.

Sin embargo, el hecho más sobresaliente de la intervención militar norteamericana es la reciente creación de un Comando Militar norteamericano en Saigón bajo las órdenes del general Paul Harkins, quien está bajo las órdenes directas del Comando Militar del Pacífico. Este ha sido otro acto violatorio de los acuerdos de Ginebra y constituye un paso muy peligroso por cuanto que está destinado a tomar en sus manos el mando directo de las tropas de Ngo Dinh Diem y la responsabilidad directa de la guerra de agresión desencadenada contra el pueblo de Vietnam del Sur. Más tarde, fueron enviadas las tropas norteamericanas a Tailandia para amenazar a Laos y se formó un Comando Militar unificado para Vietnam del Sur y Tailandia bajo la jefatura del mismo general Harkins, lo que vino a agravar la tensión en el sudeste asiático.

Los Estados Unidos fracasaron en su política intervencionista de

establecer un gobierno reaccionario títere en Laos bajo la dirección de la camarilla de Boun Oum y Nosaván y ponerlo al servicio de los designios imperialistas y de la OTASO. El pueblo de Laos derrotó la agresión de las fuerzas de Nosaván, instigada y alimentada por los Estados Unidos, y la acción enérgica del pueblo laosiano hizo posible la constitución de un gobierno de coalición y la firma del Protocolo de Ginebra de 1962 que garantiza la neutralidad, la unidad territorial, la soberanía y la independencia de Laos.

Pero ese mismo fracaso ha llevado a los Estados Unidos a intensificar la intervención militar y la agresión en Vietnam del Sur y en esa parte de Asia. No tiene ninguna justificación el hecho de que, después de haberse concluido los acuerdos sobre Laos y de haberse restablecido la paz en ese país, continúen las tropas norteamericanas ocupando el territorio de Tailandia y construyendo allí nuevas bases militares.

Algo similar está ocurriendo en Corea del Sur. "El año siguiente al golpe militar en Corea del Sur ha sido un año de terror espeluznante y de masacre, un año de criminales preparativos de guerra, pólvora y muerte", han denunciado las organizaciones de masas de la República Democrática Popular de Corea en un documento conjunto publicado el 15 de mayo de este año.

El ejército norteamericano que ocupa Corea del Sur está siendo reforzado y constantemente recibe las armas más modernas. El año pasado, cuatro unidades de combate desembarcaron en Corea del Sur y fueron destacadas a las proximidades de la línea de demarcación militar. Los imperialistas norteamericanos han ampliado las instalaciones militares y construido nuevos aeropuertos, carreteras militares y depósitos de municiones.

En agosto de 1961, los norteamericanos llevaron a cabo en la costa oriental operaciones anfibia conjuntas del ejército, la fuerza aérea y la marina, en un simulacro de "guerra atómica" que dirigió el mando de la Séptima Flota de los Estados Unidos. En octubre se ejecutaron maniobras para cruzar el río Rimjin, simulando también la guerra atómica, en las proximidades de la línea de demarcación militar entre las dos Coreas. En febrero de 1962, más de 75 mil soldados norteamericanos y del ejército surcoreano fueron movilizados para realizar una "maniobra móvil conjunta" en un simulacro de ataque a la zona norte de Corea.

El jefe del Estado Mayor del ejército norteamericano en Corea del Sur, Decker, dijo que la preparación militar debía acelerarse porque el armisticio de Corea fue solamente "un cese del fuego". El comandante del ejército norteamericano en Corea del Sur, Merroy, expresó a su vez que debía "reconsiderarse el programa de operacio-

nes" de los ejércitos norteamericanos y surcoreanos, pues "no se puede saber cuándo va a comenzar la guerra y todo debe subordinarse a la preparación plena de las condiciones militares".

Cuando arribó a Corea del Sur el año pasado, el que entonces era jefe del Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos, Lemnitzer —ahora jefe de las fuerzas armadas de la OTAN— declaró que no existía otro lugar "donde se mantenga el alto nivel de preparación para el combate como en Corea del Sur". Se puede ver inequívocamente el grado de los preparativos militares norteamericanos en Corea del Sur cuando se toma en cuenta que los Estados Unidos destinaron 281 millones 440 mil dólares, un 31 por ciento del total de su "ayuda militar" para el Lejano Oriente, a Corea del Sur, y que el 25 por ciento del presupuesto para construcción de bases militares extranjeras fue destinado también a Corea del Sur.

Las actividades militares de los Estados Unidos en el sur de Vietnam y de Corea llevan aparejadas una represión feroz sobre la famélica población civil de ambos territorios realizada por los gobiernos títeres de Ngo Dinh Diem y de Pak Jung Hi, respectivamente.

En una conferencia de prensa realizada, recientemente, la Embajada de la República Democrática de Vietnam en nuestro país denunció ante la opinión pública lo siguiente: "Solamente en los últimos seis meses de 1961, el número de

operaciones de limpieza se elevó hasta dos mil, o sea el doble de la cantidad de los seis primeros meses de ese mismo año. En esas campañas de ataque han movilizad en grande a las fuerzas armadas, a veces de 10 a 15 batallones de combate en una región de 10 a 15 kilómetros cuadrados de superficie.

Esas operaciones han estado siempre apoyadas por la artillería pesada y aviones de bombardeo norteamericanos donde su número es a veces hasta de 50 unidades que dejan caer de una sola vez cientos de toneladas de bombas sobre pueblecitos inocentes. Las pérdidas humanas causadas por las bárbaras masacres de los norteamericanos y de las autoridades del Sur son inimaginables en pleno tiempo de paz. En el último semestre de 1961, decenas de miles de personas han sido muertas o heridas, y en el periodo de los siete años y medio —de julio de 1954 a diciembre de 1961— el número de muertos se elevaba a 90 mil personas. Además de eso, más de 800 mil personas han sido internadas en prisiones y campos de concentración disfrazados con el nombre de "zonas de prosperidad" o "villas estratégicas". Entre los detenidos mencionados, alrededor de 600 mil se han quedado inválidos por las torturas y los maltratos".

El documento conjunto que hemos citado antes de las organizaciones de masas de la República Democrática Popular de Corea, refiriéndose a la represión en Corea del Sur, dice, entre otras cosas: "Todo el aparato de preservación del

orden fue sustituido por sangrientas bayonetas y garrotes, y un aviso fue suficiente para encerrar a miles, decenas de miles de patriotas y ciudadanos inocentes en las prisiones, para llevarlos al patíbulo". Y añade más adelante: "En menos de 10 meses después del golpe militar, se decretaron mas de dos mil leyes antipopulares de toda índole, y se califica como crimen, de acuerdo con la ley, la demanda más elemental de las masas populares de Corea del Sur, por la libertad, la democracia y la vida. La pandilla militar fascista, en sólo una semana, disolvió violentamente 23 partidos políticos y 238 organizaciones sociales, clausuró más de 2,300 órganos de prensa y firmas editoras, detuvo y encarceló a cientos de miles de personas".

Sin embargo, ¿de qué les ha servido esa política y esa cruel represión a los imperialistas norteamericanos? En el sur de Vietnam la insurrección popular va en aumento y cobra grandes éxitos. En 1960 estalló en Vietnam del Sur una ola de rebeliones campesinas, muchas de ellas espontáneamente. Los campesinos se marcharon de las poblaciones convertidas en campos de concentración. Centenares de aldeas en el delta del río Mekong y en las mesetas occidentales consiguieron escapar al control del gobierno de Ngo Dinh Diem.

Desde entonces para acá se ha fortalecido la insurrección popular y la resistencia contra Ngo Dinh Diem y los ocupantes norteamerica-

nos. Ha surgido el Frente Nacional de Liberación. En ese frente se han agrupado las fuerzas políticas principales del pueblo survietnamita, el Partido Demócrata que representa a los medios intelectuales y pequeños industriales que respaldaron al movimiento de resistencia contra el colonialismo francés; el Partido Radical Socialista, surgido en 1961, que agrupa a los intelectuales de Vietnam del Sur que abogan por la neutralización del país, y el Partido Revolucionario del pueblo de Vietnam, un partido marxista-leninista que representa a los obreros y campesinos del país y que se constituyó a raíz de una conferencia celebrada a fines de diciembre de 1961.

Entre el 16 de febrero y el 3 de marzo de este año se celebró el Primer Congreso del Frente Nacional de Liberación, para acordar su programa y elegir a su Comité Central. Refiriéndose a ese acontecimiento, Wilfred Burchet ha escrito para la revista "Tiempos Nuevos":

"Más de cien delegados de todo el país se congregaron en una gran aldea de la que no puede darse el nombre mientras los bombarderos norteamericanos patrullen el cielo survietnamita. Las sesiones transcurrieron en un vasto edificio con luz eléctrica e instalación de radio. Además de los delegados, los habitantes de la localidad podían escuchar los discursos transmitidos por altavoces, prueba fehaciente de que el pueblo es el amo de las regiones liberadas".

El pueblo de Vietnam del Sur derrotará a la camarilla reaccionaria que lo oprime y al imperialismo norteamericano que lo agrede y, sin duda, conseguirá la unificación del país. Los Estados Unidos no tienen justificación alguna a su intervención armada en Vietnam del Sur y, tarde o temprano, tendrán que salir de ese territorio como lo exigen el pueblo entero de Vietnam y las fuerzas democráticas de todo el mundo. Y como ha dicho el doctor Phung Van Cung, distinguida personalidad de Vietnam del Sur, al inaugurar el congreso mencionado del Frente Nacional de Liberación:

"Cientos de miles de compatriotas nuestros han sido encarcelados. Otros cientos, fusilados por las unidades punitivas de Diem. En el campo reina el hambre. En las ciudades, el desempleo. Por eso, 14 millones de compatriotas nuestros, siguiendo las tradiciones revolucionarias de nuestro pueblo, han resuelto luchar con todas sus fuerzas por su derecho a la vida".

"Así se fundó el Frente Nacional de Liberación, movimiento que abarca todo el país y muchos distritos de Nam Bo y Chung Bo Meridional, donde el pueblo, luego de romper el cerco enemigo, ha organizado una vida económica libre. Nuestra principal misión es acabar con el régimen de Diem y formar un gobierno de coalición democrática nacional que aplique una política de neutralidad y se proponga como meta la unificación pacífica del país.

10  
Muta  
Cuba

La Segunda Guerra Mundial desatada por las potencias imperialistas que arrastró a la Unión Soviética y a otros pueblos de Europa y de Asia, criminalmente invadidos, a una sangrienta lucha de liberación, culminó en la derrota del fascismo, la formación del campo mundial del socialismo, y la lucha por su soberanía de los pueblos coloniales y dependientes. Entre 1945 y 1957, más de 1,200 millones de seres humanos conquistaron su independencia en Asia y en África. La sangre vertida por los pueblos no fue en vano.

El movimiento de los pueblos dependientes y colonizados es un fenómeno de carácter universal que agita al mundo y marca la crisis final del imperialismo.

Cuba y América Latina forman parte del mundo. Nuestros problemas forman parte de los problemas que se engendran de la crisis general del imperialismo y la lucha de los pueblos subyugados; el choque entre el mundo que nace y el mundo que muere. La odiosa y brutal campaña desatada contra nuestra Patria expresa el esfuerzo desesperado como inútil que los imperialistas hacen para evitar la liberación de los pueblos. Cuba duele de manera especial a los imperialistas. ¿Qué es lo que esconde tras el odio yanqui a la Revolución Cubana? ¿Qué explica racionalmente la conjura que reúne en el mismo propósito agresivo a la potencia imperialista más rica y poderosa del mundo contemporáneo y a las oligarquías de todo un continente, que juntos suponen representar una población de 350 millones de seres humanos, contra un pequeño pueblo de sólo 7 millones de habitantes, económicamente subdesarrollado, sin recursos financieros ni militares para amenazar ni la seguridad ni la economía de ningún país? Los une y los concita el miedo. Lo explica el miedo. No el miedo a la Revolución Cubana; el miedo a la revolución latinoamericana. No el miedo a los obreros, campesinos, estudiantes intelectuales y sectores progresistas de las capas medias que han tomado revolucionariamente el Poder en Cuba; sino el miedo a que los obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y sectores progresistas de las capas medias tomen revolucionariamente el Poder en los pueblos oprimidos, hambrientos y explotados por los monopolios yanquis y la oligarquía reaccionaria de América; el miedo a que los pueblos saqueados del continente arrebatén las armas a sus opresores y se declaren, como Cuba, pueblos libres de América.

(Fragmento de la Segunda Declaración de La Habana, aprobada por la Asamblea General del pueblo de Cuba, el 4 de Febrero de 1962)

4-11/4/9

## Trece años de progreso de la República Popular China

La fundación de la República Popular China, el 1º de octubre de 1949, es uno de los acontecimientos más grandes de la historia universal contemporánea, después del triunfo de la Revolución Socialista de Octubre en Rusia, que abrió el camino para la liberación de los pueblos del yugo del capitalismo y la construcción de una nueva vida, de felicidad, progreso y paz.

En un territorio de 9.600.000 kilómetros cuadrados, con una población que sobrepasa los 600.000.000 de habitantes —la cuarta parte de la humanidad— hace 13 años fueron rotos por el pueblo chino los grilletes de la opresión feudal-imperialista, los trabajadores —dirigidos por el Partido Comunista— asumieron el poder, para iniciar la grandiosa tarea de liquidar la explotación del hombre por el hombre, superar el atraso secular del país y edificar el socialismo.

La creación de la República Popular China, como un Estado de nueva democracia, di-

rigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesina, fue la consagración gloriosa de las luchas libradas desde un siglo atrás por el heroico pueblo chino contra el feudalismo y el imperialismo, y en particular fue la culminación de la lucha de 28 años sostenida por las grandes masas populares bajo la dirección del Partido Comunista.

Antes de 1949, China era un país con un pueblo sumamente pobre —en medio de sus grandes riquezas y recursos naturales—, explotado, oprimido y humillado por los terratenientes feudales, los caudillos militares y los imperialistas extranjeros. El hambre, la enfermedad y la muerte señoreaban por doquier, mientras que la minoría de explotadores se enriquecía más y más.

Durante miles de años en China imperó crudamente el feudalismo, con millones de campesinos sometidos a la condición de siervos, obligados a pagar a los terratenientes

social, que conduce al socialismo. Y para los países económicamente subdesarrollados que ya han emprendido este camino, la asistencia económica de los países socialistas les ayuda a marchar hacia el socialismo, librando a sus pueblos de las torturas y miserias inherentes a la fase capitalista de desarrollo. Esto quiere decir que existe la posibilidad real de edificar el socialismo en todos los países, independientemente de su desarrollo económico y social en el momento de la revolución.

La comunidad socialista posee actualmente enormes posibilidades de influir en la evolución del mundo, hecho que a los comunistas no puede por menos de alegrarnos. Pero, a la vez, como internacionalis-

tas que somos, esto nos obliga a mucho. Sobre los países socialistas y sobre sus partidos marxista-leninistas recae la histórica responsabilidad de asegurar que estas posibilidades sean aprovechadas al máximo tanto dentro de cada país como en todo nuestro sistema.

El fortalecimiento del sistema socialista mundial y el perfeccionamiento de las relaciones políticas y económicas entre los países socialistas habrán de acelerar extraordinariamente el desarrollo económico de nuestros países y acrecentarán en enormes proporciones la influencia del socialismo sobre el curso de los acontecimientos en el mundo entero, haciendo así una gran aportación a la causa del progreso social de toda la humanidad.



Ellos proclaman su derecho a tomar todas las medidas que tiendan a su seguridad. ¿Y es que acaso nosotros no tenemos el mismo derecho a tomar todas las medidas que tiendan a nuestra seguridad? Ellos afirman que nosotros somos un peligro a 90 millas. ¿Y por qué no afirmar nosotros que ellos son un peligro a 90 millas de nosotros?

Sin embargo, nosotros no podemos proclamar ningún derecho a invadir ese país, porque constituya un peligro para nosotros. Y nosotros tendríamos por loco o por estúpido, el que planteara invadir ese país para librar a nuestro país del peligro que constituye. Esto, pensando en la lógica, pensando en el derecho, pensando en las normas que deben regir las relaciones entre los pueblos, sin importar su tamaño, sin importar su poderío. Y, sin embargo, allí no tienen por loco, ni amarran, ni envían a un manicomio a ninguno de esos señores que dicen y proclaman y exhortan a invadir a nuestro país en aras de la "seguridad" de los Estados Unidos.

(Del discurso de Fidel Castro,  
el 10 de septiembre de 1962)

## COMENTARIOS DEL MES

### EL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO ESTA ADVERTIDO

En medio de la más furiosa histeria belicista contra Cuba de que ha sido escenario Estados Unidos, llegó de la Unión Soviética la advertencia firme, serena y ejemplar:

"El Gobierno de la Unión Soviética ha autorizado a la TASS para declarar también que la Unión Soviética no necesita trasladar a ningún otro país, por ejemplo a Cuba, los medios de que dispone para rechazar la agresión, para asestar el contra-golpe. Nuestros recursos nucleares son tan potentes por su fuerza explosiva, y la Unión Soviética dispone de cohetes tan potentes para el transporte de esas ojivas nucleares, que no tiene necesidad de buscar un lugar para emplazarlos en cualquier otro punto, fuera de los límites de la Unión Soviética. Hemos dicho y reiteramos que si se desencadena la guerra, si el agresor ataca a uno u otro Estado y si este Estado pide ayuda, la Unión Soviética tiene posibilidad de prestar ayuda desde su propio territorio a cualquier Estado pacífico y no sólo a Cuba, y que a nadie le quepa duda de que la Unión Soviética prestará esa ayuda, al igual que en 1956 estaba dispuesta a prestar ayuda militar a Egipto cuando la agresión anglo-franco-israelí en la zona del Canal de Suez."

... "En estos momentos en que los Estados Unidos toman medidas para movilizar sus Fuerzas Armadas y se preparan para agredir a Cuba y a otros Estados pacíficos, el Gobierno Soviético quisiera llamar la atención sobre el hecho de que hoy no se puede agredir a Cuba y esperar que ese ataque quede impune para el agresor. Si una tal agresión se lleva a efecto, significará el comienzo de la guerra."

¡Con cuánta emoción recibió nuestro pueblo la Declaración del Gobierno Soviético! En miles de actos y mensajes, en fábricas y granjas del pueblo, en cooperativas y centros de enseñanza, en ministerios y concentraciones públicas, expresaron los obreros, campesinos, estudiantes y todo el pueblo su gratitud emocionada al hermoso y ejemplar gesto de solidaridad de la Unión Soviética.

La Declaración del Gobierno Soviético encontró eco profundo en los pueblos de todos los continentes. Y no solamente en los pueblos sino en todos los Estados pacíficos y también en los comprometidos en alianzas belicistas con Estados Unidos. Este eco mundial se explica

produjo en medio de preparativos evidentes en Estados Unidos para la agresión a Cuba. Y después de la Declaración del Gobierno Soviético nadie podía llamarse a engaño: una agresión de Estados Unidos a Cuba desencadenaría la tercera guerra mundial, termonuclear, que afectaría prácticamente a todos los países.

Los planes agresivos que el gobierno de Kennedy viene realizando y gestando contra Cuba, se confirmaron ante el mundo con el cañoneo criminal y cobarde del hotel "Sierra Maestra" y casas de becados por dos barcos artillados en Estados Unidos y tripulados por mercenarios entrenados y protegidos por el Pentágono y la CIA.

El gobierno de los Estados Unidos no pudo ocultar su responsabilidad —aunque lo intentó— por el ataque pirático a La Habana, en la noche del 24 de agosto, como reconociera implícitamente el "New York Times" al informar que dos aviadores norteamericanos, William Johnson y Frank Swanner, realizaron viajes de exploración sobre La Habana con la intención de "localizar el blanco" y como pusiera de relieve la ocupación por guardacostas de Estados Unidos de las dos embarcaciones atacantes en Marathon, Florida, sin que se aplicara a los atacantes confesos las sanciones previstas en la ley de neutralidad.

La significación del cañoneo pirático como expresión de los pla-

contra Cuba, deriva de que no fue un hecho aislado sino parte de una cadena ininterrumpida de agresiones y provocaciones ocurridas antes y después del ataque infame. Esa cadena comprende desde 150 violaciones del espacio aéreo solamente en el período comprendido entre el 1ro. de julio y el 31 de agosto, hasta las provocaciones casi diarias desde la base naval de Guantánamo. Y desde la presencia insolente del buque yanqui de observación "Oxford", a la vista de La Habana, hasta la patraña del avión "tiroteado" por dos pequeños barcos "al parecer cubanos", de cuyo tiroteo no mostraba ninguna huella el avión ni los aviadores fotografía alguna, fraude tan visible que, después que el almirante Robert L. Dennison lo utilizó para amenazar con que usaría "aviones de ataque si se vuelve a disparar contra otro aparato de patrullaje de Estados Unidos en las aguas internacionales de los alrededores de Cuba", la prensa imperialista yanqui dejó de hablar del "incidente". Y como si estos ataques y provocaciones no fueran suficientes, Estados Unidos es simultáneamente escenario de una campaña histórica contra Cuba sin precedentes, en la que alternan las demandas de la "acción hemisférica económica y militar inmediata" para "desalojar del poder a Fidel Castro", la de la aplicación de la doctrina de Monroe con el apoyo de la OEA, la de

mejante a la OTAN dentro de la OEA y la de que se autorice al presidente Kennedy a usar tropas de Estados Unidos contra la Revolución Cubana.

¿Cómo interpretar estos hechos?  
¿Qué revela esa campaña histórica?

El pretexto de los armamentos soviéticos que están llegando a Cuba y las fábulas de la presencia de "miles de soldados soviéticos y chinos", no engañan a nadie. El propio presidente Kennedy se ha visto precisado en dos conferencias de prensa a reconocer el carácter defensivo del armamento cubano. Por lo demás resulta absurdo y hace caer en el ridículo a los círculos gobernantes norteamericanos cuando presentan a Cuba como una "amenaza militar" para Estados Unidos. Porque sólo un tonto o un malintencionado puede creer que la Unión Soviética necesita instalar bases en Cuba para bombardear el territorio norteamericano cuando es capaz de colocar con precisión asombrosa en el espacio sideral cohetes que dan vueltas y más vueltas a la Tierra uno tras otro. Y en lo que toca a la supuesta amenaza a la América Latina, el presidente Osvaldo Dorticós precisó que no es el temor a un ataque lo que alarma a los gobiernos títeres de América Latina.

"Se alarman por nuestros cañones, temiendo que les dispararemos con ellos?" —preguntó el

Se alarman. En los saben que no. Se alarman, primero, porque saben que nuestros cañones y nuestras armas y el coraje de nuestro pueblo impedirán que nos destruyan a nosotros y se alarman después, porque la consolidación gloriosa de la Revolución Cubana les anuncia a ellos un final poco decoroso y halagüeño. ¿Se alarman, acaso, esos títeres de Latinoamérica porque podamos nosotros agredirlos? ¡No! Lo que los alarma son sus pueblos, y el ejemplo energizante de la Revolución Cubana en sus respectivos pueblos".

Si no hay amenaza de agresión a Estados Unidos ni a ningún país de América Latina por parte de Cuba —que por lo demás resulta una burla sangrienta que el imperialismo norteamericano, perpetuo agresor de América Latina, pose como su "defensor"— ¿cómo interpretar —repetimos— la furiosa histeria belicista desatada en Estados Unidos contra Cuba, sus continuas provocaciones?

Sólo hay una interpretación posible: cunde la desesperación en los círculos imperialistas norteamericanos, lo que aumenta las amenazas de una nueva agresión armada a Cuba. Desesperación que nace de la impotencia en contener el avance de la Revolución Cubana de destruir el socialismo en Cuba. Todo lo han ensayado los imperialistas yanquis: bloqueo económico, sabotajes, introducción de bandas armadas, pago de asesinos, agresión armada con mercenarios. Y todo les ha fallado. Sólo les resta la agre-



ción armada directa con los "marines". Pero esa agresión resultaría una acción tan aventurera que el propio Presidente Kennedy se vio precisado a reconocer que "podría conducir a muy graves consecuencias para mucha gente".

¿Qué se proponen entonces los imperialistas norteamericanos? ¿Cuáles son sus planes contra Cuba?

Es evidente que los círculos más agresivos de los imperialistas norteamericanos continúan acariciando la idea aventurera y desesperada de la agresión armada directa —con tropas, aviones y barcos de guerra norteamericanos— a Cuba. Y que la autorización pedida por el presidente Kennedy al Congreso para llamar a filas a 150,000 reservistas apunta en esa dirección. Pero si miramos a los hechos en su conjunto y en medio del fárrago de declaraciones histéricas de congresistas, almirantes y periodistas yanquis atendemos a las de los voceros más caracterizados del gobierno de Estados Unidos, los planes agresivos contra Cuba comprenden:

—La acción militar conjunta de países latinoamericanos contra Cuba, con la participación abierta o encubierta de Estados Unidos. Los pronunciamientos y hechos que respaldan esta apreciación, citando sólo los más importantes, son:

1) La afirmación del presidente Kennedy en su pobre e hipócrita

respuesta a la Declaración del Gobierno Soviético de que Estados Unidos hará futuras proposiciones "a nuestros amigos de la Organización de Estados Americanos". ¿Qué proposiciones? Seguramente las de completar el bloqueo económico contra Cuba en América Latina, pero con toda probabilidad también las de prepararse para el uso de la fuerza contra Cuba.

2) La convocatoria por el Departamento de Estado norteamericano de una reunión informal de Cancilleres americanos. ¿Con qué objetivo? Según las informaciones de la prensa imperialista para informar a los cancilleres latinoamericanos sobre la "nueva situación creada por el suministro de armamentos soviéticos a Cuba". Y, desde luego, para presionar una acción continental a través de la OEA contra Cuba.

3) Los intentos visibles de provocar un incidente o de crear artificialmente una situación de conflicto entre países latinoamericanos y Cuba. Entre esos intentos visibles está el anuncio de la UPI de que es posible que la nueva "Comisión de Seguridad de la OEA lleve a cabo en breve en la República Dominicana una investigación de los cargos formulados por el gobierno dominicano de que estaciones de radio cubanas tratan de alentar actividades subversivas en su territorio", acusaciones que fueron discutidas en su primera

reunión por la "Comisión de Seguridad". A lo que se suma la denuncia hecha por el Embajador cubano en México, Carlos Lechuga, del plan imperialista de "ocupar un barco extranjero rumbo a Venezuela cargado de armas y con insignias y banderas cubanas", denuncia avalada por la declaración del Canciller venezolano, Marcos Falcón Briceño, de que Venezuela sería "la primera agredida" si Cuba "iniciaba la agresión", declaración tanto más significativa cuanto que fue hecha después de entrevistarse Falcón Briceño con Kennedy.

4) Las maniobras militares conjuntas realizadas en Honduras bajo la dirección de oficiales norteamericanos por Estados Unidos, Honduras, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, y Colombia, a partir del 5 de septiembre, bajo el nombre de "Operación Fraternidad". Estas maniobras sumadas al entrenamiento hace pocos meses en Panamá de tropas latinoamericanas en la táctica antiguerrillera por oficiales yanquis y a la organización de la brigada 193 dentro de las fuerzas de Estados Unidos en el Caribe, que comentamos en el número de "Cuba Socialista" del mes pasado, confirman los esfuerzos del Pentágono, por preparar una acción militar conjunta de Estados Unidos y países latinoamericanos —particularmente del área del Caribe—, contra Cuba. Estos planes se ponen de relieve también

en la instrucción militar que se da a las proyectadas tropas invasoras en Guatemala, Nicaragua, Panamá y la República Dominicana, en lugares denunciados concretamente por el Embajador cubano Carlos Lechuga: en Guatemala, en Cuenca de Cobán, Puerto Miguelito, Bengue Viejo, Melches, Campo Flores, Santa Rosa de Copán y al norte de la zona de Petén; en Nicaragua, en las islas de Malz, Bluefield, Puerto Cabezas y el rancho "La Fundidora"; en Panamá, en Punta Mala y Mamintoe; en la República Dominicana, en Santo Domingo.

5) En un análisis realizado por el comentarista del "New York Times", Tad Zule, sobre las posibles líneas de acción de Estados Unidos contra Cuba, se concluía que "el único camino abierto a los Estados Unidos sería procurar el apoyo de tantos gobiernos latinoamericanos como sea posible para una operación militar directa o dar tal ayuda a los rebeldes anticastristas como para garantizar un nuevo ataque más exitoso que la invasión del año pasado".

—El análisis de Tad Zule, al referirse a la ayuda incrementada a los "rebeldes anticastristas", nos lleva a una segunda línea de acción por la que trabaja el Pentágono: la utilización de los mercenarios apátridas para una nueva invasión a Cuba, con apoyo de Estados Unidos en escala mucho mayor que cuando Playa Girón. Esto se pone de ma-



entrenamiento de mercenarios en diversos campamentos; en la reiteración de Kennedy de sus esfuerzos por recobrar una Cuba "libre"; en la decisión del Departamento de Defensa norteamericano de acelerar el reclutamiento en el ejército de Estados Unidos de exilados cubanos, con la meta de 5,000 a 6,000 en las próximas semanas; y en las demandas reiteradas del senador Smathers y otros congresistas yanquis de que se reconozca a un "gobierno cubano en el exilio".

—Una tercera línea de acción en los planes agresivos contra Cuba es la de estrechar aún más el bloqueo económico de la isla. Este propósito se ha puesto de manifiesto en la presión sobre los países latinoamericanos que mantienen relaciones comerciales con Cuba para que las interrompan; en la demanda hecha a los gobiernos miembros de la OTAN de que impiden la utilización de barcos pertenecientes a sus países respectivos en el comercio con Cuba; y en las peticiones de diversos congresistas de que se establezca un bloqueo naval y aéreo de Cuba.

Teniendo como orientación estos diversos planes de agresión contra Cuba, actúa Estados Unidos. Y todos ellos se combinan con los intentos constantes de la CIA de infiltrar en Cuba bandas armadas por lugares aislados de la costa, saboteadores y asesinos a sueldo, a la vez que procuran reagrupar a

cionarios internos.

Todos estos planes se preparan en medio de la furiosa histeria belicista de que ya hicimos mención que, aparte del propósito político de utilizarla para tratar de ganar votos en las próximas elecciones congresionales, tiene un objetivo evidente: preparar al pueblo norteamericano y a la opinión pública mundial para que acepten la agresión armada. Porque, como expresó la Declaración del Gobierno Soviético:

"El capital monopolista norteamericano, dueño de toda la prensa de los EEUU, de la radio y la televisión, de todos los medios que influyen en la conciencia de la gente, mantiene prisionero de la ignorancia al pueblo norteamericano y se vale de ellos para moldear la opinión pública del país en la dirección que le conviene".

Ahora bien: ¿qué perspectivas tienen estos planes contra Cuba?

El fracaso para Estados Unidos, tanto más grave cuanto más aventureros resulten. Fracaso que está determinado por los siguientes factores:

—La firmeza y fortaleza de la Revolución Cubana. Basta leer las sobrias y firmes declaraciones del líder máximo de la Revolución, Fidel Castro; basta contemplar la reacción indignada y patriótica del pueblo de Cuba a cada agresión imperialista, para comprender que

quienes sean, sólo pueden esperar una lucha sin cuartel que únicamente terminará con la muerte. Así, ante el ataque pirático al hotel "Sierra Maestra", el Primer Ministro, Fidel Castro, después de denunciar el carácter criminal y cobarde de la agresión, fijó inequívocamente la actitud inquebrantable de Cuba:

"Hacemos al gobierno de los Estados Unidos responsable por este nuevo ataque cobarde sobre nuestro país y denunciamos ante el mundo los planes agresivos que el imperialismo está preparando contra Cuba.

"Advertimos al Presidente de los Estados Unidos que nuestro pueblo adoptará todas las medidas necesarias para hacer frente a este peligro.

"La Revolución Cubana, que no pudo ser derrotada por el bloqueo económico, ni por reiteradas acciones militares, ni por el ataque indirecto organizado por los Estados Unidos, podrá resistir y rechazar también el ataque directo".

Y al ocurrir la burda patraña del avión norteamericano "atacado" desde embarcaciones "al parecer cubanas" y la subsecuente amenaza de represalia, la respuesta enérgica de Cuba se hizo oír de nuevo por boca de su Primer Ministro:

"Afirmamos categóricamente que esa información del gobierno norteamericano es en absoluto falsa. Se trata de un incidente puramente inventado, método en que tiene larga experiencia la política yanqui.

infundido, el Gobierno de Estados Unidos amenaza con que, caso de ocurrir otro incidente semejante, sus fuerzas armadas actuarán".

"Incidentes reales provocados por Cuba no ocurrirán nunca. Pero incidentes inventados, truculentos, criminales, fraguados con fines de agresión a nuestra Patria, sí es posible que puedan ocurrir. El Gobierno de Estados Unidos carece de escrúpulos.

"Mas no piense que Cuba se intimidará ante sus brutales amenazas. Si las fuerzas armadas de Estados Unidos atacan a Cuba, tendrán que venir dispuestos a perecer en la contienda".

Esa es la actitud de Cuba: de sus fuerzas armadas revolucionarias, de sus milicias, de su clase obrera, de sus campesinos, de sus estudiantes, de sus mujeres. Porque como expresara el Presidente, Osvaldo Dorticos: "Para el miedo están cerradas las fronteras de Cuba hace buen rato!"

En un editorial reciente del "New York Times", titulado: "Las Lecciones de Cuba", se reconocía que "Estados Unidos ha estado entregado a una especie de guerra fría con Cuba por más de tres años. Durante este período nosotros hemos sido una vez y otra cogidos por sorpresa continuamente por una apreciación errónea de la fortaleza del régimen cubano y la determinación ilimitada de Fidel Castro". Esa fortaleza y esa determinación tomará por sorpresa otra vez a los imperialistas si se lanzan a la agre-

sión armada. Aunque no debían sorprenderse porque están advertidos.

—La solidaridad de los pueblos latinoamericanos y la resistencia que los gobiernos de varios de los países más importantes oponen a los planes imperialistas de una acción conjunta contra Cuba.

En cuanto a la resistencia de los gobiernos tenemos, en primer término, el informe al Congreso presentado por el Presidente de México, Adolfo López Mateos, en el que señaló que corresponde al pueblo cubano "escoger su camino y fijar las metas y formas de su ser nacional". El Gobierno de México ratificaba así la defensa de los principios de autodeterminación y de no intervención, tan vitales para América Latina y por los que tanto han luchado nuestros pueblos. Estos principios fueron reafirmados por el Presidente López Mateos en entrevista con "Visión", a la que declaró: "Nosotros no nos mezclamos en los asuntos internos de Cuba, en el régimen político y económico que ha adoptado su pueblo en uso de su soberanía". A esa digna actitud de México hay que añadir la reiteración por la Cancillería del Brasil de que ese país defendería en la Asamblea de las Naciones Unidas el derecho de autodeterminación en el caso de Cuba. Y la declaración del Canciller Fellman Velarde de que el gobierno de Bolivia mantiene invariable su posición respecto a Cuba, que ha sido la de respeto al derecho del

pueblo cubano a escoger libremente su destino.

Esta resistencia de gobiernos latinoamericanos a la presión de Estados Unidos se manifiesta también en relación con el intento de ampliar el bloqueo de los imperialistas yanquis a Cuba. Así, el jefe de la delegación brasileña a la conferencia de la "Asociación Latinoamericana de Libre Comercio" en México, Henrique Rodríguez Valle, declaró que la exclusión de Cuba de la ALALC —violando el propio reglamento de la organización, como es sabido— no impedirá que Brasil mantenga y trate de ampliar su comercio con Cuba. Y el gobierno de Chile ha declarado que continuarán normales las relaciones comerciales con Cuba, no obstante que su delegación a la reunión de México votó por la exclusión arbitraria de nuestro país de la ALALC.

No es de extrañar que con semejante cuadro, el Departamento de Estado norteamericano se haya visto precisado a aclarar por boca del mismo Dean Rusk que la reunión "sería estrictamente formal, sin agenda y sin intención de llegar a decisiones o para tomar cualquier acción, sea la que fuere". El State Department confiesa de ese modo, implícitamente, que "las uvas no están maduras".

Pasando a la solidaridad de los pueblos latinoamericanos con Cuba, es impresionante. Personalidades, como el general Lázaro Cár-

denas, que levantó su voz autorizada para condenar la llamada "Operación Fraternidad" y a los gobiernos latinoamericanos como los de: Guatemala, Honduras, Colombia y Perú que "se aprestan a un fratricidio como aliados de los Estados Unidos contra Cuba"; parlamentos, como la Cámara de Diputados de Bolivia que adoptó con 37 votos contra 4 una resolución señalando al Gobierno que "debe instruir a la delegación de Bolivia en la ONU para que sostenga la defensa de los principios de no intervención y autodeterminación"; diputados, como Celso Brant en el Brasil que leyó en el plenario de la Cámara en nombre del Frente Parlamentario Nacionalista que agrupa a más de 100 diputados de distintos partidos, un documento que establece que Brasil debe romper relaciones con Estados Unidos si agrede a Cuba. En reunión obrera tan importante como la Conferencia Sindical Latinoamericana que acaba de celebrarse en Chile, los representantes de los obreros de 20 países levantaron su voz de solidaridad con la Revolución Cubana, en tanto la Central Unica de Trabajadores de Chile reiteraba su decisión de ir a un paro nacional en apoyo a Cuba si los imperialistas intentaban realizar la agresión armada que planean. En sentido semejante se han pronunciado las centrales sindicales y organizaciones obreras y populares de Uruguay, Brasil, Ecuador, Bolivia, Costa Rica, Jamaica y otros países y como

los obreros, los estudiantes y las mujeres se movilizan en México, Brasil, El Salvador, Costa Rica y otros países en solidaridad con Cuba. Y el destacado dirigente campesino brasileño, Francisco Juliao, alzó su voz para llamar a sus hermanos a luchar por Cuba, poniendo en tensión sus fuerzas.

Con los pueblos latinoamericanos en pie en defensa de Cuba es fácil comprender que el "Wall Street Journal", vocero directo de los monopolistas yanquis, se vea precisado a confesar que "hay apatía en las naciones del hemisferio occidental respecto a cualquier medida contra Castro".

—En lo que se refiere a la solidaridad con Cuba en el resto del mundo, ella abarca a todos los continentes. La Federación Sindical Mundial ha llamado a todos los trabajadores a movilizarse "para poner término a las intolerables provocaciones de los imperialistas norteamericanos contra Cuba". Las organizaciones sindicales más potentes de Francia, Italia, Indonesia, etc., han manifestado su solidaridad con Cuba. La Federación Mundial de la Juventud Democrática y la Federación Democrática Internacional de Mujeres también han levantado su voz en apoyo a Cuba. En todos los países socialistas, en millares de actos, sus pueblos expresan su solidaridad con nuestro país. Y como expresión cabal del sentir de toda la humani-

dad progresista, la Unión Soviética extiende a Cuba el apoyo más trascendental, porque es la URSS la que puede advertir y advierte a los imperialistas histéricos de Estados Unidos que si agreden militarmente a Cuba, la guerra será inevitable, y el ataque no quedará impune para el agresor.

Es por la combinación de todos los factores expuestos que los planes agresivos de Estados Unidos están condenados al fracaso. Incluso encuentra resistencia en sus socios de la OTAN cuando los presiona para que no dejen a sus barcos transportar mercancías a Cuba o para que rompan relaciones comerciales con nuestra Patria. Esa resistencia se explica, no solamente porque las exigencias yanquis van contra el propio interés de los países de la OTAN, sino, además, porque violan todas las leyes internacionales.

Y, efectivamente, el gobierno norteamericano hace trizas las más elementales reglas de convivencia internacional: arma, tolera y ampara ataques piráticos como el realizado contra el hotel "Sierra Maestra" y las casas de becados en La Habana; no respeta ni los propios reglamentos elaborados bajo la égida de Washington, como la Carta de la OEA, violada flagrantemente para expulsar arbitrariamente a Cuba de la organización; presiona acciones ilegales, como la de impedir a Cuba ingresar en la

ALALC, con desprecio absoluto para los propios estatutos de esa institución; ordena a oficiales yanquis a espiar desde los cielos de Cuba con U-2, y a los buques soviéticos por toda su ruta oceánica. En una palabra, el imperialismo de los Estados Unidos se ha convertido en un verdadero saltador de caminos, en pirata sin ley, que no respeta ni sus propios reglamentos, provocando así cierta inquietud hasta en sus socios.

Esta actuación pirática del imperialismo norteamericano no es casual. Desde su nacimiento ignoró leyes y solamente respetaba las que se ajustaban a su conveniencia. México, Nicaragua, Panamá, Santo Domingo, Haití, la Cuba prerrevolucionaria, conservan en su historia las huellas de las acciones arbitrarias de Estados Unidos, de sus agresiones al margen de las leyes internacionales. Entonces eran los más fuertes, particularmente en América, e imponían su ley, la ley brutal de la oligarquía financiera, la ley del gangster. Ahora los tiempos han cambiado. Si antes imponían a capricho la Doctrina Monroe, ahora hasta el "New York Times" se ve obligado a reconocer que "necesita actualmente una nueva implementación" porque "una nueva era ha comenzado para nosotros (en relación con el Océano Atlántico), como sucedió a Gran Bretaña cuando el Canal Inglés cesó de ser un escudo protector". Ya Estados Unidos, no es

involuntario. La correlación de fuerzas en el mundo en la época actual no favorece al imperialismo y a su política gangsteril y agresiva, sino a los pueblos que luchan por la paz, la independencia nacional y el socialismo.

Cuba gana cada día más apoyo en el mundo. Sus relaciones internacionales crecen en volumen y en importancia. Y por encima de los gobiernos títeres de Latinoamérica que rompen con nuestra Patria, sus lazos son cada vez más sólidos con los pueblos de esos países.

Se explica. Porque Cuba defiende un derecho que es precioso para todos los pueblos: el de autodeterminación, el de forjar libremente su destino. No agrede ni amenaza a nadie sino defiende su independencia y soberanía. Su política es de paz, no de guerra. Porque como expresara Fidel Castro en su gran discurso del 10 de septiembre último:

"¿Qué necesita la Revolución? ¿Qué necesita nuestro pueblo? ¡Paz! ¿Qué quiere nuestro pueblo? ¡Paz! trabajar, progresar. Y nuestro pueblo necesita esa paz, porque mucho tiene que hacer, mucho tiene que trabajar para vencer la pobreza que nos dejaron, mucho tiene que luchar para lograr el standard de vida que desea, para explotar sus extraordinarios recursos naturales; paz y seguridad que no hemos tenido. Porque si hemos invertido enormes energías y grandes recursos en la educación, en la salud, en la economía, los imperialistas nos han

obligado también a gastar grandes recursos en nuestra seguridad, en nuestra defensa extraordinarios recursos de hombres y de materiales para garantizar nuestra defensa, para garantizar nuestra seguridad".

Y efectivamente, ¿cómo no tomar medidas de defensa frente a la política sistemática de agresiones y provocaciones del imperialismo? En el mismo discurso del 10 de septiembre, el compañero Fidel Castro explica la necesidad de las medidas de defensa con la fuerza de su razonamiento en las siguientes palabras:

"¿Discutir, usar la lógica? ¿Es que acaso los imperialistas tienen lógica en sus argumentos? ¿Es que, acaso, los imperialistas usan otro argumento que no emane de su concepto de piratas y de bandidos? ¿Es que acaso los imperialistas tienen otras razones que la fuerza, que la amenaza, que la agresión? ¿Con qué razón, con qué lógica, pueden defender su posición ante el mundo frente a Cuba? ¿Cómo pueden pretender que frente a una política continuada de agresión y de hostilidad, Cuba no tratara de defenderse, Cuba no se defendiera, Cuba no estuviera dispuesta a defenderse hasta su última gota de sangre, Cuba no estuviera dispuesta a dar los pasos que fueran necesarios para defenderse?"

La política de paz de Cuba se confirmaba en el contraste elocuente que ofrece nuestro país con Estados Unidos, en los mismos momentos en que es víctima de agre-

...y provocaciones y esta ex-  
puesta a un nuevo ataque militar.  
¿Cuáles eran las preocupaciones  
centrales de Cuba, para qué se mo-  
vilizaba su pueblo? Los jóvenes  
becados, para recoger en las mon-  
tañas de Oriente el café. El pueblo,  
a través de sus organizaciones  
revolucionarias y de masas, para  
iniciar la gran ofensiva de la salud  
con vistas a vacunar a toda la po-  
blación infantil contra la difteria,  
el tétanos, la tifoidea, y la tosfe-  
rina antes de que finalice el presen-  
te año y erradicar todos los focos  
infecciosos. En el campo, movili-  
zación general para vacunar a  
todos los cerdos contra el cólera  
porcino, para acumular heno para  
el periodo anual de sequía. En las  
fábricas, movilización general pa-  
ra impulsar la emulación que eleve  
la producción en cantidad y cali-  
dad, para responder al llamamiento  
del Consejo Nacional de la  
CTC-R, coincidente con los últi-  
mos ataques y provocaciones im-  
perialistas, a impulsar "impetuosa-  
mente la lucha por la produc-  
ción, por la productividad, por las  
normas de trabajo, por la anteposi-  
ción de los intereses del pueblo y  
de la clase obrera a los estrechos de  
grupo o de sector, por la elevación  
de la conciencia revolucionaria de  
todo el movimiento sindical de la  
clase obrera".

En Cuba, actividad creadora fe-  
bril, entusiasta; en Estados Uni-  
dos, histeria belicista, destructora.

En Cuba, actividades pacíficas, en  
Estados Unidos, preparativos para  
la guerra.

Por eso, Cuba, su Gobierno Re-  
volucionario, el compañero Fidel  
Castro, ganan cada día más apoyo  
en el mundo, mientras que los go-  
bernantes de Estados Unidos se  
conquistaban cada día más el des-  
precio y el odio de los pueblos.

Pero precisamente porque Cuba  
lucha en defensa de su indepen-  
dencia y de su soberanía, porque  
defiende su derecho a vivir en paz,  
su pueblo está decidido a dar hasta  
la última gota de sangre en la ba-  
talla para derrotar a los invasores  
si éstos vienen. Harían bien los  
imperialistas en grabarse en la  
mente las palabras del querido jefe  
de nuestra Revolución y de nues-  
tra patria, Fidel Castro:

"¡Se equivocan si creen que  
con sus amenazas nos impre-  
sionarán! ¡Se equivocan si creen  
que frente a sus amenazas nos  
resignaremos a hacer el papel  
de mansos carneros! ¡Se equi-  
vocan!...

"Ya aquí no cabe aquello del  
"tiburón y la sardina", ¡ya no  
somos sardina! No se equivoque  
el tiburón, no se equivoque...!  
porque esta vez esa equivocación  
quizás pudiera ser su úl-  
tima equivocación!...

..."La invasión de Cuba por  
fuerzas militares de Estados  
Unidos colocaría a los imperia-  
listas fuera de la ley interna-  
cional, como vulgares violadores  
del derecho de los pueblos, como  
genocidas.

¡Y en tal caso merecerían ser  
barridos de la faz de la tierra!"

## EN LOS PAISES SOCIALISTAS

### EL 17º ANIVERSARIO DE LA PROCLAMACION DE LA INDEPENDENCIA DE VIETNAM

El 2 de septiembre último todo  
el pueblo vietnamita celebró con  
jubiloso entusiasmo el 17º aniver-  
sario de la proclamación de la  
independencia y de la fundación  
de la República Democrática de  
Vietnam.

Hace diecisiete años ya que, bajo  
la sagaz dirección del Partido Co-  
munista Indochino (hoy Partido  
de los Trabajadores de Vietnam),  
el pueblo vietnamita realizó victo-  
riosamente la Revolución de Ago-  
sto, y se apoderó del poder estatal,  
rompiendo de un solo golpe el  
doble yugo del colonialismo fran-  
cés y del militarismo japonés y  
derribando a la vez el corrompido  
régimen feudal que servía al im-  
perialismo.

La Revolución de Agosto, una  
de las más bellas páginas de la  
heroica epopeya del pueblo vietna-  
mita en su empeño por lograr la  
independencia de su país, fue el  
resultado de la lucha revolucionaria  
mantenida por más de cien  
años por el pueblo vietnamita y,  
más especialmente, de los últimos  
quince años de lucha por una re-  
volución democrática bajo la di-

rección del Partido Comunista  
Indochino.

Conduciendo a la fundación del  
primer estado democrático popular  
en un país colonial en el sudeste  
asiático, la Revolución de Agosto  
abrió una nueva era en la vida del  
pueblo de Vietnam, feliz de poder  
edificar en lo adelante su propio  
porvenir con sus propias manos.

Pero, apenas había transcurrido  
un mes del nacimiento de la Re-  
pública Democrática de Vietnam,  
cuando los colonialistas franceses,  
sostenidos por los imperialistas nor-  
teamericanos, lanzaron un nuevo  
ataque armado contra el pueblo  
vietnamita.

Entonces, respondiendo al lla-  
mamiento del bien amado Presi-  
dente Ho Chi Minh, el pueblo  
vietnamita se levantó como un  
solo hombre, resuelto a sacrificarlo  
todo, a perderlo todo, menos la  
independencia y los logros de la  
Revolución de Agosto.

Después de nueve años de una  
lucha dura y encarnizada, contra  
un enemigo infinitamente más po-  
deroso y bien armado, estrecha-  
mente unido bajo la bandera del

destruido; pero no derrotado —se dice a sí mismo con la noble convicción.

El hombre debe enfrentarse a su tarea, a su misión, y debe vencer aunque su lucha sea desesperada y desigual.

Hemingway ha hecho un hombre humilde sin llevarse de prejuicios. Es un hombre sencillo que piensa ("el pescar me mata a mí exactamente igual que me da la vida") y comprende la ventaja de que el hombre piense.

Signo de una época vencida o tal vez hábito mental de un diestro novelista, el héroe de Santiago, a quien recuerda en buen o mal momento, y por cuyo juicio se pregunta ante sus éxitos, es nada menos que un pelotero norteamericano: Dimaggio. Ahora no sería así... ¿Quizás tampoco entonces?

La descripción que se hace de todo el proceso de la pesca, de la fauna que en la Corriente del Golfo busca paso o residencia, y los datos sobre el comportamiento de *galanos*, *dentusos*, y de otros afamados saltadores de los caminos del mar, deben de entusiasmar a los amantes de la pesca.

Cualquier revolucionario cubano, por otra parte, aunque no sea aficionado a los oficios del mar, hallará en el viejo pescador de Hemingway, en el viejo pescador que no dice palabra o pensamiento acerca de los graves problemas políticos de su país, hallará no obstante algunas cualidades preciosas de nuestro pueblo, sin las cuales la revolución no hubiera sido posible, ni sería posible en el futuro su progreso.

*Sidroc Ramos*

✻  
✻

Hablan como si ellos fueran los amos del mundo, como si ellos fueran los dueños y señores de este Continente, y como si, además, pudieran trazar pautas a nuestra conducta. ¡Ese idioma, señores dirigentes de los Estados Unidos, nosotros no lo entendemos!

Los pasos que, en uso de su legítima e irrestricta soberanía, da nuestra patria, no requieren instrucciones de Washington, no requieren advertencias de Washington, no requieren órdenes de Washington. Nuestro país ha dado y dará cuantos pasos sean necesarios, dentro de los caminos que le franquea el Derecho Internacional y el uso de su prerrogativa de Nación soberana, para garantizar su seguridad frente a las amenazas de agresiones imperialistas.

(Del discurso de Fidel Castro,  
el 10 de septiembre de 1962)

## DOCUMENTACION

### DECLARACION DEL PRIMER MINISTRO DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO, EL 25 DE AGOSTO DE 1962, DENUNCIANDO EL ATAQUE DE BARCOS ARTILLADOS A LAS COSTAS DE LA HABANA

A las 11 y 30 p.m. el litoral de la Ciudad de La Habana fue atacado por barcos artillados que hicieron numerosos disparos de cañón calibre 20. Las naves atacantes, amparadas en la obscuridad, se acercaron hasta un kilómetro aproximadamente de la costa, abriendo fuego sobre los edificios de la calle Primera del Reparto Miramar. En dicha zona se encuentran numerosos albergues de estudiantes becados. Los edificios del Hotel ICAP, del teatro Chaplin y distintas casas, sitios todos donde residen familias, mujeres y niños, recibieron múltiples impactos de balas perforantes y explosivas, poniendo en peligro las vidas de sus moradores. El ataque, sorpresivo y traidor, reviste la cobardía, el espíritu criminal y filibustero de sus autores: El Gobierno de los Estados Unidos y los agentes mercenarios reclutados y armados por él, y que actúan impunemente desde las costas de la Florida haciendo escarnio de las más elementales leyes y normas internacionales.

Hacemos responsable al Gobierno de los Estados Unidos de este nuevo y cobarde ataque a nuestro país.

Denunciamos ante la opinión del mundo los planes de agresión que prepara el imperialismo contra Cuba.

Y le advertimos al Presidente de los Estados Unidos que nuestro pueblo ha adoptado todas las medidas necesarias para afrontar el peligro.

La Revolución Cubana, que no ha podido ser doblegada por el bloqueo económico ni las reiteradas acciones paramilitares y ataques indirectos organizados desde Estados Unidos, podrá resistir y rechazar también el ataque directo.

¡PATRIA O MUERTE!

¡VENCEREMOS!

*Fidel Castro*

Primer Ministro del Gobierno  
Revolucionario

COMUNICADOS DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO, EL  
31 DE AGOSTO DE 1962, SOBRE UN INFUNDIO DEL  
GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS

El Gobierno de Estados Unidos emitió en la tarde de hoy la siguiente declaración:

"Dos buques pequeños, que se cree eran cubanos, dispararon contra una aeronave de los Estados Unidos, desarmada, a las 2 p.m., hora de Cuba, el 30 de agosto de 1962.

El ataque ocurrió aproximadamente 15 millas al norte de Cuba, en y sobre aguas internacionales, mientras la aeronave hacía vuelo rutinario de instrucción. Era tripulada por tres reservistas de la Armada en servicio activo provisional.

En caso de que ocurra otro incidente semejante, disparándose contra aeronaves o barcos de los Estados Unidos, sobre o en aguas internacionales, durante pacífico desempeño de sus funciones, las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos emplearán todos los medios necesarios para su propia protección y asegurarán su libre uso de dichas aguas. Por conductos apropiados se informa a las autoridades cubanas."

Afirmamos categóricamente que esa información del gobierno norteamericano es en absoluto falsa. Se trata de un incidente puramente inventado, método en que tiene larga experiencia la política yanqui.

No tiene nada de extraño que después del bochornoso y criminal ataque a la Ciudad de La Habana, por naves artilladas que salieron de la Florida y allí se refugiaron después, el gobierno de Washington acuda ahora a este recurso cínico e inescrupuloso.

Ninguna nave aérea o marítima de Cuba ha realizado nunca acto de hostilidad alguna, en ninguna forma, contra aviones, ni contra barcos, instalaciones y aguas o territorio norteamericanos.

En cambio, barcos y aviones militares de Estados Unidos han violado cientos de veces nuestro espacio aéreo, nuestras aguas jurisdiccionales, y hostigado con vuelos rasantes nuestros barcos. Sus postas en la Base Naval de Guantánamo —territorio usurpado a la nación cubana— casi a diario realizan disparos hacia nuestro suelo. Esto, aparte de las incontables veces que aviones procedentes de Estados Unidos han incendiado nuestros cañaverales o lanzado armas y explosivos sobre nuestro territorio nacional, y los barcos piratas que procedentes de ese país han atacado naves, instalaciones industriales y zonas urbanas, antes y después de la criminal invasión de Playa Girón, que fue toda obra reconocida y confesa del Presidente, el Pentágono, la CIA y el Departamento de Estado yanquis.

Cuba en ningún caso ha contestado a la provocación con la provocación. Cientos de veces se han violado nuestros derechos y siempre, invariablemente, hemos respondido con la protesta pública y la denuncia ante los organismos internacionales y la opinión mundial.

Hemos venido denunciando que Estados Unidos prepara una agresión contra nuestra Patria. La invención cínica, inescrupulosa, desvergonzada, de este incidente que presenta barcos cubanos disparando contra un avión yanqui en aguas internacionales, coincidente con la campaña belicista y la histeria anticubana desatada en estos días, confirman la justa advertencia que Cuba hace al mundo, de los peligros que encierra para nuestro país y para la paz mundial. La política aventurera y guerrerrista del Gobierno de Estados Unidos.

A renglón seguido de su infundio, el Gobierno de Estados Unidos amenaza con que, "caso de ocurrir otro incidente semejante, sus fuerzas armadas actuarán"

Incidentes reales provocados por Cuba no ocurrirán nunca. Pero incidentes inventados, truculentos, criminales, fraguados con fines de agresión a nuestra Patria, si es posible que puedan ocurrir. El Gobierno de Estados Unidos carece de escrúpulos.

Mas no piense que Cuba se intimidará ante sus brutales amenazas. Si las fuerzas armadas de Estados Unidos atacan a Cuba, tendrán que venir dispuestas a pelear en la contienda.

¡PATRIA O MUERTE!

¡VENCEREMOS!

Cmdte. Fidel Castro  
Primer Ministro del Gobierno  
Revolucionario de Cuba

COMUNICADO CUBANO-SOVIETICO DEL  
3 DE SEPTIEMBRE DE 1962

Desde el 27 de agosto al 2 de septiembre de 1962 han permanecido en la Unión Soviética los miembros de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas de Cuba, camarada Ernesto Guevara Serna, Ministro de Industrias, y Emilio Aragonés Navarro. Durante su estancia en la Unión Soviética, los camaradas Ernesto Guevara Serna

y Emilio Aragonés Navarro fueron recibidos por el Presidente del Consejo de Ministros de la URSS, camarada Nikita Jruschov. En la entrevista que transcurrió en un ambiente extraordinariamente amistoso y cordial, y en un espíritu de plena comprensión mutua, tuvo lugar un intercambio de opiniones sobre una serie de problemas internacionales, que interesan a ambos

países, así como sobre cuestiones relacionadas con el robustecimiento sucesivo de las relaciones fraternales entre la Unión Soviética y la República de Cuba. Los camaradas Ernesto Guevara Serna y Emilio Aragonés Navarro, mantuvieron también conversaciones con el Primer Vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS para las Relaciones Económicas Exteriores, camarada S. Skachkov; con el Viceministro de Comercio Exterior, camarada S. Borisov, con altos funcionarios del GOSPLAN de la URSS y del Consejo Económico de la URSS para los problemas de la colaboración económica y técnica. En el transcurso de esas amistosas conversaciones, las partes convinieron la construcción en Cuba, con asistencia de la Unión Soviética, de una planta siderometalúrgica, de gran significación para el desarrollo económico de la República de Cuba, prevista en el acuerdo soviético-cubano del 16 de noviembre de 1960. Las partes convinieron en que las organizaciones soviéticas elaboren, en el plazo más breve posible, un informe económico-técnico sobre la construcción de la planta siderometalúrgica, dotada de ciclo metalúrgico completo, en base a los recursos de minerales ferrosos existentes en la República de Cuba, para ser presentado a mediados de 1963 al examen del gobierno de la República de Cuba.

"Simultáneamente, las partes estimaron necesario, en vista de las

posibilidades adicionales que se han puesto de relieve, llevar a cabo la reconstrucción de tres empresas metalúrgicas, elevando su potencial total de 110,000 a 350,000 toneladas de acero al año.

"Las partes convinieron también proseguir el intercambio de experiencias entre la Unión Soviética y la República de Cuba en la esfera de la agricultura, tanto mediante la solución de cuestiones agropecuarias aisladas, como a través del envío de especialistas a Cuba para trabajar en la esfera del regadío, mejoramiento, construcciones hidroeléctricas y otras".

Se logró también acuerdo sobre cuestiones prácticas de asistencia de la Unión Soviética a Cuba en la agricultura, incluyendo el envío a la Unión Soviética de ciudadanos cubanos para su adiestramiento en las diferentes ramas de la producción agropecuaria.

Ambas partes señalaron con satisfacción que la feliz culminación de las negociaciones de Moscú coadyuvará al ulterior desarrollo de la fraternal amistad y estrecha colaboración económica entre la URSS y la República de Cuba.

"Durante la estancia en la Unión Soviética de los camaradas Ernesto Guevara Serna y Emilio Aragonés Navarro, tuvo lugar, asimismo, un intercambio de opiniones, en vista de las amenazas de los círculos agresivos imperialistas respecto a Cuba. Con motivo de tales ame-

nazas, el Gobierno de la República de Cuba se ha dirigido al Gobierno soviético solicitando asistencia en armamentos y los correspondientes especialistas técnicos para el adiestramiento del personal militar cubano. El Gobierno soviético tomó en consideración ese ruego, habiéndose llegado a un acuerdo sobre el citado problema. Mientras perduren las amenazas de los mencionados círculos respecto a Cuba, la República cubana tendrá todos los fundamentos para adoptar las medidas que garanticen su seguridad y la defensa de su soberanía e independencia y todos los sinceros amigos de Cuba gozarán de plenos derechos para acceder a esas legítimas demandas".

"El 1 de septiembre tuvo lugar en el Kremlin la firma del documento sobre la asistencia de la Unión Soviética a la República de Cuba para la construcción y ampliación de empresas metalúrgicas. Por la parte soviética firmaron el documento el presidente del Comité del Consejo de Ministros de la

URSS para las relaciones exteriores, S. Skachkov, y por la parte cubana el Ministro de Industrias, Ernesto Guevara Serna".

Asistieron a la firma del citado documento: el primer Vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS, A. Kosiguin, el Viceministro de Relaciones Exteriores de la URSS, V. Senionov, el Vicepresidente del GOSPLAN de la URSS, S. Vasilenko, el Vicepresidente del Consejo Económico de la URSS, S. Tijomironov, el primer Viceministro de Comercio Exterior S. Borisov, el Vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS para la metalurgia ferrosa y no ferrosa, V. Kostin, el Viceministro de Finanzas de la URSS, P. M. Letin y otras personalidades oficiales. Por la parte cubana estaban presentes: el miembro de la Dirección Nacional de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, Emilio Aragonés Navarro, y el Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Cuba en la URSS, Carlos Olivares Sánchez.

## DECLARACION DEL GOBIERNO DE LA URSS EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 1962, EN APOYO DE CUBA, CONTRA LOS PLANES AGRESIVOS NORTEAMERICANOS

El Gobierno Soviético ha autorizado a la TASS a hacer la siguiente declaración:

El Gobierno Soviético ha declarado reiteradamente que, al practicar la política de coexistencia

pacífica con todos los países, independientemente de su régimen político-social, ha hecho y hace todos los esfuerzos necesarios para asegurar la paz a todos los pueblos de la tierra y lograr que se llegue



a un acuerdo sobre el desarme general y completo bajo un riguroso control internacional.

El Gobierno de la URSS considera indispensable llamar la atención de los gobiernos de todos los países y de la opinión pública mundial sobre las provocaciones emprendidas actualmente por el gobierno de los Estados Unidos de América, provocaciones que pueden arrastrar al mundo a la catástrofe de una guerra mundial general con empleo de armas termonucleares.

Las fuerzas reaccionarias belicistas de los Estados Unidos hace ya largo tiempo que sostienen en el Congreso de los Estados Unidos y en la prensa norteamericana una propaganda desenfrenada contra la República cubana, incitando a agredir a Cuba, a atacar a los barcos soviéticos que llevan al pueblo cubano artículos necesarios, en una palabra, llamando a la guerra. En la Unión Soviética no se concedía al principio gran importancia a esa propaganda contra la paz, contra el humanitarismo, considerando que esta propaganda la mantienen seres irresponsables que no representan, o que representando no tienen en cuenta, los intereses del pueblo, y que todo este alboroto provocador se había levantado en los EE. UU. en relación con la preparación de las elecciones al Congreso, durante la cual los partidos burgueses rivales —Republicano y Demócrata— emulan, como es corriente en los Estados imperialistas, para ver quién dice más

infamias contra las fuerzas defensoras de la paz. Por desgracia, son muchos en EE. UU. a los que engaña todavía esta propaganda abominable. El capital monopolista norteamericano, dueño de toda la prensa de los EE. UU., de la radio y la televisión, de todos los medios que influyen en la conciencia de la gente, mantiene prisionero a la ignorancia al pueblo norteamericano y se vale de ello para moldear la opinión pública del país en la dirección que le conviene. En los muchos años de coexistencia con los Estados Unidos, nos hemos acostumbrado ya a ese género de algarabía y por eso no le concedíamos particular importancia.

Hoy, sin embargo, no podemos pasar esto por alto, dado que el Presidente de los Estados Unidos ha pedido autorización al Congreso para llamar a filas a ciento cincuenta mil reservistas de las fuerzas armadas de los EE. UU. En la parte expositiva de su petición, el Presidente declaraba que los Estados Unidos deben tener "posibilidad de reaccionar rápida y eficazmente en caso de necesidad ante los peligros que pueden surgir en cualquier punto del mundo libre", y que ese paso se emprende en vista del robustecimiento de las fuerzas armadas de Cuba, lo que intensifica la tirantez y crea punto menos que un peligro para los demás países.

Este paso del Gobierno de los EE. UU. no se puede considerar

más que como un velo para encubrir los planes y designios agresivos de los propios Estados Unidos, que conduce inevitablemente a caldear la atmósfera internacional. Afirman que ese paso va encaminado a relajar la tirantez, pero jamás se ha considerado que un incendio pueda ser sofocado con petróleo o bencina. Toda persona con sentido común comprenderá que pasos así no conducen al debilitamiento de la tensión, sino que, por el contrario, son un medio para ponerla al rojo vivo y crean una situación en la que, a consecuencia de cualquier hecho fortuito, puede desencadenarse la catástrofe de una guerra mundial termonuclear. Por consiguiente, esa es una provocación contra la paz y se hace en aras de la guerra, en aras de la agresión.

Los líderes norteamericanos pretenden explicar este paso, diciendo que se ha agravado la tirantez. ¡Pero si comparada con la que había hace un año o incluso dos, no se observan grandes cambios! Quiere decir, pues, que ese paso no va encaminado a disminuir la tirantez, sino que, por el contrario, se da para aumentar la tensión de la situación internacional.

¿Qué es, pues, lo que ha pasado ahora, lo que ha alarmado e incitado al gobierno de los EE. UU. a esas acciones agresivas? Los miembros del Congreso y la prensa de Norteamérica llaman las cosas por su nombre, divulgando de esta

forma el verdadero origen de tales pasos de los EE. UU.

A los imperialistas norteamericanos les alarma que fracase el bloqueo económico de la Cuba revolucionaria, organizado por los EE. UU. Quisieran estrangular al pueblo cubano, hacer de él un satélite suyo, destruir las conquistas de la revolución hechas por el heroico pueblo de Cuba. Para alcanzar estos fines se negaron a comprarle azúcar a Cuba, se negaron a venderle sus artículos, incluso medicamentos y víveres; no se detienen siquiera ante el intento de acogotar a los niños, a los ancianos, a las mujeres, con la mano escuálida del hambre. ¡Y a todo esto lo llaman humanismo!

La Unión Soviética, al igual que los demás países socialistas, tendió su mano de ayuda al pueblo cubano, porque comprendemos especialmente bien la situación de Cuba. Después de la Revolución de Octubre, cuando el joven Estado Soviético se encontraba en medio del cerco capitalista y los pueblos de nuestro país pasaban enormes dificultades a causa de la desolación provocada por la guerra, los EE. UU. en lugar de ayudarnos, desataron una intervención armada contra la República Soviética. Las tropas norteamericanas desembarcaron en Murmansk, Arjanguelsk y en el Extremo Oriente; las tropas inglesas desembarcaron en Arjanguelsk y ocuparon Bakú; las tropas francesas desembarcaron en



Odesa, y las japonesas en Primorie. Las potencias imperialistas crearon ejércitos contrarrevolucionarios bajo la dirección de Kolchak, Yudenich, Denikin y Wranguel, movilizaron y armaron a toda la hez contrarrevolucionaria, a aquella bazofia. Los pueblos de la Unión Soviética, firmemente resueltos a establecer en su país un régimen que respondiese a sus anhelos, hicieron no pocos esfuerzos y sacrificaron no pocas vidas para aniquilar la contrarrevolución interior y expulsar del país a los invasores extranjeros.

La Unión Soviética, pese a las dificultades colosales de entonces, no sólo triunfó en la lucha por su independencia, sino que mostró al mundo entero las ventajas del régimen popular, socialista, en el que todos los medios de producción pertenecen al pueblo y todo se hace en aras del pueblo. Todo el mundo sabe que la Unión Soviética, el primer país socialista, fue el primero, después de sus enormes progresos en economía, ciencia y cultura, en abrir el camino del cosmos, y continúa la conquista del mismo con éxito. El trabajo pacífico y creador del pueblo soviético da ricos frutos. El vuelo codo con codo, de dos cosmonautas soviéticos en el curso de tres-cuadro días y el aterrizaje simultáneo de sus dos naves espaciales, han cautivado de verdad las inteligencias de todos los hombres honestos, a los que llenan de júbilo el progreso, llenan

de júbilo los éxitos de la Unión Soviética en la conquista del cosmos con fines pacíficos. En ellos se refleja brillantemente la política pacífica de la Unión Soviética, todos los esfuerzos de la cual van encaminados a asegurar la paz y el progreso de la humanidad.

Los Estados Unidos de América quieren repetir ahora contra la pequeña y heroica Cuba todo lo que hicieron en otro tiempo contra nuestro país. Pero podemos decir sin miedo a equivocarnos que esos planes están abocados al fracaso.

La Unión Soviética no podía dejar de tener en cuenta la situación en que se veía Cuba ante las provocaciones y amenazas imperialistas, y acudió fraternalmente en ayuda del pueblo cubano. Esto lo hacen también los demás países socialistas, como asimismo otros Estados pacíficos que mantienen relaciones comerciales con Cuba. Los buques mercantes soviéticos llevan a Cuba artículos que ella necesita y se llevan de Cuba artículos que ésta tiene en exceso, especialmente azúcar, a cuya compra renunciaron los EE. UU., el principal importador del azúcar cubano en el pasado, con el fin de minar la economía de la República cubana. Precisamente por eso la Unión Soviética y otros países compran ese azúcar, para sostener la economía del Estado cubano.

Si somos honrados y comprendemos la necesidad proclamada por el propio Presidente de los EE. UU.

de vivir en paz, es decir, asegurar la coexistencia pacífica de los Estados, independientemente de su régimen político-social, ¿qué es lo que ha podido alarmar a los líderes norteamericanos, cuál es la causa de la algarabía levantada por el Congreso y la prensa norteamericana en torno a Cuba?

Se trata, dicen, de que de la Unión Soviética son transportadas a Cuba armas e incluso tropas.

A ello podemos decir: ustedes, señores, están por lo visto tan asustados que le tienen miedo a su propia sombra y no confían en la fuerza de sus ideas ni en su sistema capitalista. Les tienen tan asustados la Revolución Socialista de Octubre y los éxitos de los pueblos de la Unión Soviética, conquistados y desarrollados sobre la base de esa Revolución, que ahora, cuando envían a Cuba patatas o petróleo, tractores, cosechadoras y otras máquinas agrícolas e industriales para sostener la economía cubana, a ustedes les parece que avanzan hacia Cuba no se sabe qué tropas.

Podemos decir a esos señores que son buques mercantes nuestros y que ellos no tienen nada que ver con lo que transportamos; es un asunto interno de los países que realizan esa transacción comercial. Utilizando una expresión del pueblo, podemos decir: no metan la nariz donde no les importa.

Mas no ocultamos de ningún modo ante la opinión pública

mundial que nosotros, efectivamente, enviamos a Cuba equipos y artículos industriales, que contribuyen a robustecer su economía y elevar el bienestar del pueblo cubano.

A ruego del Gobierno cubano enviamos también a Cuba agrónomos, mecánicos agrícolas, tractoristas y zootécnicos soviéticos, que comunican sus experiencias y conocimientos a los amigos cubanos para ayudarles a levantar la economía del país. También enviamos a Cuba simples obreros de los sovjoses y koljoses y recibimos en la Unión Soviética a miles de cubanos para que intercambien experiencias y se instruyan en los métodos más progresistas de la agricultura, para ayudarles a que aprendan el manejo de las máquinas agrícolas soviéticas que Cuba recibe.

Como es sabido, a petición del Gobierno cubano, y en vista de las amenazas de los círculos imperialistas agresivos, la Unión Soviética envía también a Cuba cierta cantidad de armamentos. Los estadistas cubanos rogaron también al Gobierno Soviético que enviase a Cuba especialistas militares y técnicos soviéticos que instruyeran a los cubanos en el manejo de las armas modernas, porque las armas modernas requieren actualmente alta competencia y grandes conocimientos. Como es natural, Cuba no tiene por ahora, todavía, especialistas de esta clase. Por eso

atendimos a una tal petición. Precisa decir, sin embargo, que el número de especialistas militares enviados a Cuba no se puede comparar en absoluto con el de trabajadores de la agricultura y la industria enviados allí. Las armas y el material de guerra enviados a Cuba, están destinados exclusivamente para la defensa. Y el Presidente de los EE. UU. y los militares norteamericanos, lo mismo que los militares de cualquier país, saben lo que son los medios de defensa. ¿Acaso estos medios pueden ser una amenaza para los Estados Unidos de América?

No, señores, no es esto lo que les inquieta. Ustedes mismos comprenden todo lo absurdo de sus declaraciones de que los EE. UU. se ven amenazados por Cuba. Ustedes mismos se han inventado esa amenaza y ahora quieren convencer a otros de que existe. A lo que ustedes le tienen miedo es a ese espíritu revolucionario, que no a los medios de guerra recibidos por los cubanos para su propia defensa. Además, ¿por qué les tiene que inquietar esto, si la declaración del Presidente de los Estados Unidos, en la que dijo que éstos no preparan la agresión contra Cuba, no tienen el propósito de atacarla, corresponde a los verdaderos propósitos del Gobierno norteamericano? Si esta es una declaración honesta y el Gobierno de los Estados Unidos de América se atiene a ella en su política, los medios

de defensa que adquiere Cuba no serán empleados, porque únicamente en el caso de una agresión contra Cuba habría necesidad de emplearlos.

El Gobierno de la Unión Soviética ha autorizado a la TASS para declarar también que la Unión Soviética no necesita trasladar a ningún otro país, por ejemplo a Cuba, los medios de que dispone para rechazar la agresión, para asestar el contragolpe. Nuestros recursos nucleares son tan potentes por su fuerza explosiva, y la Unión Soviética dispone de cohetes tan potentes para el transporte de esas ojivas nucleares, que no tiene necesidad de buscar un lugar para emplazarlos en cualquier otro punto, fuera de los límites de la Unión Soviética. Hemos dicho y reiteramos que si se desencadena la guerra, si el agresor ataca a uno u otro Estado y si este Estado pide ayuda, la Unión Soviética tiene posibilidad de prestar ayuda desde su propio territorio a cualquier Estado pacífico, y no sólo a Cuba. Y que a nadie le quepa duda de que la Unión Soviética prestará esa ayuda, al igual que en 1956 estaba dispuesta a prestar ayuda militar a Egipto cuando la agresión anglo-franco-israelí en la zona del Canal de Suez.

No decimos eso para asustar a nadie. La intimidación es extraña a la política exterior del Estado Soviético. Las amenazas y chantajes son parte integrante de la

política de los Estados imperiales. La Unión Soviética está por la paz y no quiere la guerra.

El Gobierno Soviético llama la atención de la opinión pública mundial y de los gobiernos de todos los países cuya posición es la de la coexistencia pacífica, sobre el hecho de que incluso ahora, cuando los Estados Unidos de América preparan un acto de agresión, cuando aumentan para este fin sus fuerzas armadas, llamando a filas a 150 mil reservistas, cuando el Presidente de los EE. UU. pide autorización al Congreso para llevar a cabo esa movilización, el Ministro de Defensa de la URSS, Mariscal Malinovski, ha dado orden de licenciar a los soldados que han cumplido el servicio militar. Los soldados instruidos son licenciados y para reponer las unidades y grandes unidades se llama a los reclutas. Sólo esta circunstancia proclama con suficiente claridad nuestros propósitos pacíficos. Ni un solo gobierno se decidiría a tomar una tal medida si entrara en sus cálculos llevar a cabo cualquier acción de carácter militar. Es preciso comprender lo que significa el que soldados instruidos causen baja en el ejército y se llame a reclutas, a los que hay que instruir todavía. Y no es tan fácil instruirlos, teniendo en cuenta el complejo armamento del ejército, que requiere grandes conocimientos no sólo de los jefes, sino también de cada soldado. Al dar ese

tomamos medidas que demuestran que la Unión Soviética practica una política de paz y amistad con todos los pueblos.

La Unión Soviética no hará nada que se parezca a un acto de respuesta al llamamiento de ciento cincuenta mil reservistas en los EE. UU., tanto más cuanto que con los medios modernos de una guerra nuclear de cohetes ello no puede tener serio alcance bélico. Si antes la fuerza de los ejércitos de las partes combatientes se medía en lo fundamental por el número de soldados, sables y fusiles, en nuestro tiempo la potencia de esos ejércitos viene determinada por otra cosa completamente distinta: por el arma coheteril-nuclear.

Mas en estos momentos, en que los EE. UU. toman medidas para movilizar sus fuerzas armadas y se preparan para agredir a Cuba y a otros Estados pacíficos, el Gobierno Soviético quisiera llamar la atención sobre el hecho de que hoy no se puede agredir a Cuba y esperar que ese ataque quede impune para el agresor. Si una tal agresión se lleva a efecto, significará el comienzo de la guerra.

¿Qué es lo que motiva la preparación de la agresión a Cuba? El que la flota mercante de la Unión Soviética transporta cargamentos a Cuba, y en los EE. UU. consideran que son cargamentos militares, pero esto es un asunto puramente interior de los Estados,

de aquellos que envían esos cargamentos y de aquellos que los compran y los reciben.

Todo el mundo sabe que los Estados Unidos de América han rodeado a la Unión Soviética y demás países socialistas con bases militares. ¿Qué han emplazado en ellas? ¿Tractores? ¿Tal vez cultivos en esas bases arroz, trigo, patatas u otros cultivos agrícolas cualesquiera? No; han llevado allí, en barcos suyos, armamento, y además lo reponen continuamente, y declaran que esas armas emplazadas en las fronteras de la Unión Soviética —en Turquía, Irán, Grecia, Italia, Inglaterra, Holanda, Pakistán y otros países que componen los bloques militares de la OTAN CENTO y SEATO— se encuentran allí legítimamente, con pleno derecho. ¿Esto lo consideran un derecho suyo! A otros, los Estados Unidos no les permiten ni siquiera en aras de su defensa, hacerlo, y cuando uno u otro país toma, a pesar de todo, medidas para reforzar su capacidad defensiva, los EE. UU. se ponen a armas ruido y declaran que quieren organizar la agresión contra ellos. ¿Qué soberbia! Los EE. UU. consideran, por lo visto, que en las circunstancias actuales se puede pasar impunemente a la agresión.

Es preciso reconocer a todos los países del mundo derechos iguales e iguales posibilidades. Esto no sólo corresponde a las normas del derecho internacional comúnmente

aceptadas, forjadas ya. Esto debe aplicarse rigurosamente en la vida práctica y en la realidad. Pero ¿qué resulta de hecho? Los EE. UU., por ejemplo, se movilizan ahora porque nuestros barcos mercantes van a Cuba. Al mismo tiempo, barcos norteamericanos —pero no mercantes, de éstos no hablamos ahora—, sino navíos de guerra, la Sexta Flota entera de los EE. UU., se encuentran en el mar Mediterráneo. ¿Cuántos kilómetros representa esa distancia desde los Estados Unidos de América? La Séptima Flota naval norteamericana se encuentra en el estrecho de Taiwán. ¿A cuántos miles de kilómetros se halla separada esta flota de las costas de los Estados Unidos de América? Y, además, en los EE. UU. declaran que se encuentran ahí por derecho.

¿Qué fines persigue la permanencia de esas flotas en el mar Mediterráneo y en el estrecho de Taiwán? En todo caso, fines no pacíficos, sino fines militares agresivos. No puede favorecer a las relaciones normales esta situación, en la que los navíos de guerra de los Estados Unidos surcan las aguas frente a las costas de otros Estados, a la par que los almirantes y generales norteamericanos, como compitiendo entre ellos, sueltan de vez en cuando por la prensa y la radio declaraciones de que la Sexta y la Séptima flotas están destinadas para dar el golpe, para aniquilar a los países del socialismo.

Mientras no se ponga coto a esa locura, esta política no contribuirá nunca al fortalecimiento de la paz, sino, por el contrario, será siempre un foco, que en cualquier momento puede provocar un conflicto militar con todas las consecuencias que de ello se derivan.

En los EE. UU. se mantiene actualmente una campaña furiosa contra la Unión Soviética. Allí se grita a los cuatro vientos que por cuanto una flota mercante cursa entre la URSS y Cuba y transporta mercancías, esto le da derecho a los EE. UU. a atacar a Cuba y a la Unión Soviética. ¿Qué fines persigue la estancia de navíos de guerra norteamericanos en puertos turcos y con qué derecho se considera legítima y normal su permanencia en ellos? ¿Qué es lo que quieren: adjudicarse para sí un papel de excepción de las reglas generales? Lo que para uno se declara violación de las normas, para otro se considera normal.

Prevenimos que en las circunstancias actuales, el campo socialista no dispone de menos fuerza y posibilidades que los Estados Unidos y sus aliados de los bloques militares. Esto hay que tenerlo en cuenta. Por esto hay que regirse en política, para que ella no perjudique ni a una ni a la otra parte. Sólo así se puede evitar un conflicto bélico y asegurar la paz. En cambio, recurrir a las provocaciones, haciendo cálculos absurdos de ame-

drentar a la otra parte, significa jugar irresponsablemente con la suerte del mundo. Esa política puede tener únicamente resultados lastimosos.

Debemos recordar que han pasado para siempre los tiempos en que los Estados Unidos tenían el monopolio del arma nuclear. Hoy la Unión Soviética dispone de esos mismos medios en cantidad suficiente y de mucha mejor calidad. Por eso, deben saber que el que desencadene una guerra, el que siembre vientos, recogerá tempestades. Al abrir un abismo para sus enemigos, el agresor caerá él mismo sin falta en él. Hoy únicamente un loco puede pensar que la guerra desencadenada por él sólo será una desgracia para el pueblo contra el que la desate. No; la experiencia de Hitler debería haber enseñado ya algo a los que traman agresiones en nuestros días. Hitler, que desencadenó la guerra junto con Mussolini, ardió él mismo en la contienda y llevó la desgracia a todos los pueblos del mundo. Hoy la guerra sería cien veces más terrible. Hoy acarrearía desgracias tanto a los pueblos contra los que EE. UU. preparan actualmente la agresión, como al pueblo de los propios Estados Unidos de América, y además no menos desgracias, sino incluso tal vez más. Sin hablar ya de los Estados aliados de los Estados Unidos que tienen directamente fronteras con la Unión Soviética, y también de

los demás aliados suyos en Europa y Asia.

Mas los círculos que definen la política de los Estados Unidos no tienen en cuenta esto. Ellos montan bases militares en los territorios de los aliados de Estados Unidos, crean en ellas depósitos de armas nucleares y emplazan cohetes, como, por ejemplo, en Turquía, Italia y Japón. No es difícil comprender qué suerte le preparan a estos aliados suyos en caso de guerra, ya que todo esto se hace para atacar a la Unión Soviética, a la República Popular China, a la República Democrática Popular de Corea y a otros Estados socialistas. Esto lo comprende bien la gente en esos mismos países donde hay instaladas bases militares norteamericanas, por ejemplo, en el Japón, cuyo pueblo protesta enérgicamente contra tales bases.

A la luz de los últimos acontecimientos, a la luz de la petición del Presidente de los Estados Unidos al Congreso de que le autoricen a llamar a filas a ciento cincuenta mil reservistas, el gobierno soviético enfoca de forma nueva también el vuelo del avión de reconocimiento norteamericano U-2, del 30 de agosto de este año, sobre territorio de la Unión Soviética en la parte de Sajalin. Han aparecido noticias de que aviones U-2 hay dislocados en Inglaterra, Japón, Turquía y RFA y que realizan vuelos desde las bases norteamericanas de esos países. Se explica esos

vuelos, diciendo que persiguen fines supuestamente pacíficos: sacan pruebas del aire, estudian el movimiento de las nubes. Pero hoy se ve con mayor claridad todavía qué pruebas son las que toman y para qué realizan esos vuelos.

Por eso el Gobierno Soviético llama a los pueblos a levantar la voz para protestar contra estos designios agresivos, impedir que los agresores norteamericanos desencadenen una guerra y asegurar la paz universal.

El Gobierno de la URSS llama al pueblo soviético a continuar trabajando en adelante con el mismo éxito que trabaja en el presente. El Gobierno de la Unión Soviética hará todo lo posible para asegurar la paz y la coexistencia pacífica con todos los países. Pero esto no depende siempre únicamente de nosotros. La Unión Soviética no quería la Segunda Guerra Mundial, pero Hitler nos la impuso y nos obligó a hacer la guerra. Por eso, debemos hacer todo lo necesario para estar preparados para que nuestras fuerzas armadas, tanto las fuerzas cohetiles estratégicas, como también las tropas terrestres, la defensa antiaérea, la marina de guerra y, especialmente, la flota submarina de la Unión Soviética, estén a la altura de su misión. Si el agresor desata una guerra, nuestras fuerzas armadas deben estar dispuestas para asestarle un contra-golpe contundente.

El Gobierno Soviético no seguirá el camino de los Estados Unidos, que llaman a filas a ciento cincuenta mil reservistas. Si repitiésemos las acciones de los Estados Unidos, haríamos lo que, por lo visto, quieren precisamente determinados círculos norteamericanos: les ayudaríamos a caldear la atmósfera. Pero tampoco podemos hacer caso omiso de la preparación de un acto agresivo por los Estados Unidos. El Gobierno Soviético considera un deber suyo estar alerta en la situación creada y encomendar al Ministro de Defensa de la Unión Soviética y al Mando del Ejército Soviético que tomen todas las medidas necesarias para que nuestras fuerzas armadas estén preparadas al máximo para actuar.

Sin embargo, estas son exclusivamente medidas de prevención. Por nuestra parte, haremos todo lo necesario para que la paz no sea violada.

El Gobierno Soviético llama al de los Estados Unidos de América a mostrar cordura, no perder el dominio de si mismo y justipreciar serenamente a lo que pueden conducir sus acciones si desata una guerra.

En lugar de caldear la atmósfera por esos medios, como el de la movilización de reservistas, equivalente a la amenaza de desencadenar la guerra, sería mucho más razonable que el Gobierno de los Estados Unidos, revelando sabiduría, hiciera un buen gesto y estableciese rela-

ciones diplomáticas y comerciales con Cuba, respecto a lo cual el Gobierno cubano declaró recientemente que sería de desear. Si el Gobierno norteamericano hiciese gala de esa sabiduría, los pueblos apreciarían ese paso como se merece, como una aportación real de los Estados Unidos, a la descarga de la tensión internacional, al fortalecimiento de la paz en todo el mundo.

Si se estableciesen relaciones diplomáticas y comerciales normales entre los Estados Unidos de América y Cuba, para ésta desaparecería la necesidad de tener que reforzar su capacidad defensiva, de robustecer sus fuerzas armadas, pues entonces nadie la amenazaría con la guerra o con otras acciones agresivas y la situación sería normal. Así están las cosas, ésta es la situación en el momento presente.

El Gobierno Soviético ha declarado más de una vez y declara ahora: tendemos nuestra mano de amistad al pueblo y al Gobierno de los Estados Unidos de América, y quisiéramos aunar nuestros esfuerzos con los gobiernos de los Estados Unidos y de otros países para resolver todos los problemas internacionales candentes, para afianzar la paz en la tierra. Para ello es preciso llegar a un acuerdo, sobre todo, en el primer paso, que podría ser el de la solución del problema del cese de las pruebas del arma nuclear. Estamos preparados para ello y dispuestos a suscribir el co-

respondiente convenio, estamos dispuestos a llegar a una inteligencia en cuapto al desarme general y completo bajo un riguroso control internacional.

El Gobierno Soviético expresa la esperanza de que el Gobierno de los Estados Unidos, hará, también, una conclusión serena en lo concerniente a la necesidad de suscribir el tratado de paz con Alemania. Sobre este particular se han mantenido no pocas conversaciones. Pero por ahora no se ha avanzado nada hacia su solución. Actualmente se ha abierto una pausa en las conversaciones sobre el tratado de paz con Alemania. No obstante, este problema continúa teniendo la misma agudeza que antes o incluso más, en vista de las provocaciones de los revanchistas en Berlín Oeste contra la República Democrática Alemana. Se dice que en la actualidad les es difícil a los Estados Unidos de América negociar el tratado de paz con Alemania, puesto que en noviembre de este año se celebrarán elecciones al Congreso norteamericano. ¿Qué le vamos a hacer? El Gobierno Soviético está dispuesto a tener también eso en cuenta. Pero no se puede ligar todo el tiempo la solución del problema del tratado de paz alemán a las elecciones en uno u otro país: las elecciones se celebran con frecuencia, ora aquí, ora allá, y la demora en el arreglo de este problema puede engendrar únicamente nuevas dificultades y

nuevos peligros. El Gobierno Soviético está, al igual que antes, por la rápida conclusión del tratado de paz con Alemania y el arreglo, sobre esta base, de la situación en Berlín Oeste.

Este problema deber ser resuelto y será resuelto. La soberanía de la RDA debe quedar salvaguardada y será salvaguardada. Los vestigios de la Segunda Guerra Mundial en Europa, incluido el régimen de ocupación en Berlín Occidental, deben ser suprimidos y serán suprimidos. Esto no conviene tan sólo a los intereses de la Unión Soviética y de la República Democrática Alemana, sino a los intereses vitales de todos los Estados, de todos los pueblos.

La Unión Soviética tiende su mano de amistad a todos los países, a todos los pueblos del mundo, para establecer, mediante nuestros esfuerzos mancomunados, una paz sólida e indestructible en nuestro planeta. En lo concerniente a los problemas del régimen político-social interno de los Estados, aquellos deben resolverlos cada pueblo independientemente, sin ingerencias de ninguna clase del exterior. La paz sólo puede ser garantizada si se respeta el derecho inalienable de cada pueblo a la independencia, si se respeta rigurosamente el principio de no intervención de unos Estados en los asuntos internos de otros. Esto es la coexistencia pacífica, en la que se asienta la política de paz del Estado soviético.

## LIBROS

Un hombre de verdad.....	BORIS POLEVOI
Somos hombres soviéticos.....	BORIS POLEVOI
El socialismo en Europa.....	Y. LOSEV L. TOLKUNOV
Fascismo, nazismo y falangismo...	A. GALKIN
El pueblo es inmortal.....	VASSILI GROSMAN
Así se templó el acero.....	NICOLÁS OSTROVSKI
Chapaiev.....	DMITRI FURMANOV
La Madre.....	MÁXIMO GORKI
Noup, héroe de las montañas.....	NGUYEN NGOC
Héroes de la fortaleza de Brest....	SERGUEI SMIRNOV
Hombres de conciencia limpia....	PETER VERSHIGORA

Pueden ser adquiridos en las librerías.

PRESENTE  
de  
Cuba

## SOBRE LA COEXISTENCIA PACIFICA

El socialismo ha propuesto a la humanidad el único principio razonable que, dada la división del mundo en dos sistemas, debe presidir las relaciones entre los Estados. Este principio, enunciado por Lenin, es el de la coexistencia pacífica de los Estados con distinto régimen social.

La coexistencia pacífica de los Estados socialistas y capitalistas es una necesidad objetiva del desarrollo de la sociedad humana. La guerra no puede ni debe ser medio de solución de los litigios internacionales. Coexistencia pacífica o una guerra catastrófica: así ha planteado la historia la cuestión. Si los agresores imperialistas se atreven, pese a todo, a desencadenar una nueva guerra mundial, los pueblos no tolerarán más un régimen que los sume en guerras devastadoras. Barrerán el imperialismo y lo sepultarán.

La coexistencia pacífica presupone: la renuncia a la guerra como medio de resolver los litigios entre los Estados y su solución mediante negociaciones; igualdad, comprensión y confianza entre los Estados; consideración de los intereses mutuos; no injerencia en los asuntos internos; reconocimiento a cada pueblo del derecho a resolver independientemente todas las cuestiones de su país; riguroso respeto a la soberanía y la integridad territorial de todos los países; desarrollo de la colaboración económica y cultural en pie de plena igualdad y provecho mutuo.

La coexistencia pacífica es la base de la emulación pacífica entre el socialismo y el capitalismo en el ámbito internacional y una forma específica de la lucha de clases entre ellos. Aplicando consecuentemente la política de coexistencia pacífica, los países socialistas se esfuerzan por robustecer sin cesar las posiciones del sistema socialista mundial en su emulación con el capitalismo. En un clima de coexistencia pacífica se crean posibilidades más favorables para la lucha de la clase obrera de los países capitalistas, se facilita la lucha de los pueblos de las colonias y los países dependientes por su liberación. La defensa del principio de la coexistencia pacífica responde también a los intereses de la parte de la burguesía que comprende que una guerra termonuclear no se compadecería tampoco de las clases dominantes en la sociedad capitalista. La política de coexistencia pacífica responde a los intereses vitales de toda la humanidad, a excepción de los capos de los grandes monopolios y de la camarilla militar.

(Fragmento del Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética).

A-111/4/26

## En el 45 aniversario de la Revolución Socialista de Octubre

CUANDO los cañones del crucero "Aurora" y de la vieja fortaleza "Pedro y Pablo" disparaban contra los muros de granito y mármol del Palacio de Invierno, en la noche turbulenta del 7 de noviembre de 1917 (25 de octubre del viejo calendario ruso), el sordo eco de sus estampidos anunciaba al mundo, estremecido por el fragor de la guerra imperialista, el advenimiento de una nueva sociedad.

Por supuesto que no era la primera vez que la historia registraba en sus páginas el nacimiento de un nuevo régimen social. Ya en otras épocas y en escenarios distintos habían ocurrido también, en medio de luchas sangrientas y colosales conmociones, radicales y profundos cambios en la estructura económico-social de la sociedad humana, que habían llevado al surgimiento de nuevas y más avanzadas relaciones sociales, económicas y políticas entre los hombres.

Pero las dramáticas jornadas de Octubre en Rusia, echa-

ban los cimientos de una sociedad completamente distinta a las anteriores.

El régimen social que nacía en los heroicos y aguerridos barrios obreros de Petrogrado, la antigua capital de la Rusia zarista, cuna de la Revolución proletaria y escenario de históricos combates por la causa del socialismo, ponía fin definitivamente a la explotación del hombre por el hombre, suprimía la división de la sociedad en clases antagónicas y pasaba el poder político a los trabajadores, convirtiéndolos en dueños absolutos de las fábricas, las minas, los bancos, los bosques, la tierra, de su trabajo creador y sus propios destinos.

De este modo la insurrección de Octubre, inspirada, organizada y dirigida por Lenin y los bolcheviques, cerraba un breve pero tormentoso y complejo período durante el cual, después del derrocamiento de la autocracia zarista en febrero del mismo año, la burguesía y los terratenientes, encabeza-

## CUBA DERROTA MORAL Y POLITICAMENTE AL IMPERIALISMO NORTEAMERICANO EN LA ONU

Pocas veces en la historia de las Naciones Unidas los Estados Unidos imperialistas han sufrido una derrota moral y política tan seria como la que significó la comparecencia, de nuestro Presidente Osvaldo Dorticós, el 8 de octubre, ante el fórum mundial, para exponer la posición de Cuba en esta hora dramática, luminosa para nuestra patria y promissora para el mundo, pero a la vez cargada de amenazas sombrías por la política agresiva y aventurera del imperialismo norteamericano.

Paso a paso, en la palabra firme, enérgica y serena de nuestro querido Presidente fueron desfilando ante los representantes de las 109 naciones que hoy integran la ONU, las sucesivas agresiones de los imperialistas norteamericanos contra Cuba, su cadena ininterrumpida de provocaciones, que adquirieron furia particular a partir de la promulgación de la ley de Reforma Agraria, revelándose en toda su brutalidad, bajeza moral e impotencia en la invasión mercenaria por Playa Girón, y tomando nuevo impulso—ahora por caminos más peligrosos pero sin otra meta que la derrota—

cuando los sectores más agresivos de los imperialistas yanquis sueñan con la agresión directa a nuestra patria.

Y la voz del Presidente Dorticós se alzó para advertir a los imperialistas que no incurran en el error de agredir a Cuba, porque si no han aprendido con la lección de Playa Girón, ahora "la agresión a Cuba puede transformarse muy a nuestro pesar y contra nuestros deseos—como aquí se ha advertido—en el inicio de una nueva guerra mundial".

Pero no se limitó el Presidente a denunciar la política agresiva de los imperialistas norteamericanos contra Cuba, ni a exponer la firme decisión de encarar cualquier tipo de ataque "con el coraje histórico de nuestro pueblo", sino que reafirmó la disposición de Cuba de resolver sus diferencias con Estados Unidos por la vía de las negociaciones pacíficas, en estas históricas palabras:

"Y frente a esta postura agresiva contra nosotros, ¿cuál es la posición cubana? Cuba, señores delegados, desde los instantes iniciales del deterioro de las relaciones cubano-norteamericanas hasta el día de

negociar por las vías diplomáticas normales, o por cualesquiera medios adecuados, las diferencias existentes entre Estados Unidos y Cuba. Inclusive, tal como proclamara la declaración de nuestro Consejo de Ministros: "Cuba habría podido indemnizar a los ciudadanos e intereses norteamericanos afectados por las leyes de la Revolución, de no haber mediado las agresiones económicas y haber estado el Gobierno de ese país dispuesto a negociar en un plano de respeto a la voluntad, la dignidad y la soberanía de nuestro pueblo."

"Esta disposición nuestra a soluciones pacíficas y negociadoras fue más de una vez declarada e incluso en notas diplomáticas dirigidas al Gobierno de los Estados Unidos manifestamos con claridad y reiteración estos propósitos.

"La negativa a la negociación por parte del Gobierno de los Estados Unidos, una y otra vez, se ha encargado de demostrar que sólo persigue un objetivo, cual es el derrocamiento del Gobierno Revolucionario de mi país, la destrucción de la Revolución Cubana y la interferencia en la libre determinación de nuestro pueblo.

"Al variar la administración de los Estados Unidos, al asumir el Presidente Kennedy la Presidencia de ese país, volvimos a reiterar nuestra disposición a solucionar por las vías pacíficas la situación de tensión existente. Y la respuesta a aquellas palabras y aquellas ofertas.

de paz, que nos fueron la continuación de la política agresiva de la administración anterior y la agresión y la invasión a nuestro país, la ejecución por parte del actual Gobierno—según reconociera el propio Presidente Kennedy—de los planes de agresión y de invasión a Cuba que había estado preparando la anterior administración. Cuba quiso la paz, y Estados Unidos quiso la guerra.

"Pero hay veces que las lecciones de la historia no se aprenden y la gran lección de Playa Girón no fue aprendida. Y después de aquel fracaso y de aquel ridículo que afectaba tanto el prestigio de quienes inauguraban un poder, las agresiones continuaron, las negativas a negociar prosiguieron y esta situación de hoy es la consecuencia lamentable de esa contumacia, de esa soberbia, de esos propósitos agresivos contra nuestro país.

"Cuba, oídlo bien, señores delegados, ha estado dispuesta y está dispuesta a dar todos los pasos que se estimen útiles para aliviar esta tensión en torno a las relaciones cubano-norteamericanas que pone en peligro la paz mundial. Y como Cuba está dispuesta a ello, tiene el derecho moral de emplazar desde esta tribuna a la delegación del Gobierno de los Estados Unidos para que diga si el Gobierno de los Estados Unidos está también dispuesto a dar los pasos útiles para superar esta situación de tensión internacional en torno a Cuba".



que respondió la delegación del Gobierno de los Estados Unidos, a esta elevada apelación de Cuba, por boca de su Presidente?

La respuesta, que el jefe de la delegación de Estados Unidos en la ONU, Adlai Stevenson, no se atrevió a dar ante el fórum de las Naciones Unidas —no obstante la oportunidad que le brindó el Presidente Dorticós—, la ofreció en una declaración mimeografiada que hizo circular entre los delegados:

"El Presidente de Cuba —dijo Stevenson— pretendió que Cuba siempre ha estado dispuesta a sostener discusiones con los Estados Unidos para mejorar las relaciones y reducir las tensiones. Pero lo que realmente quiere es que nosotros coloquemos el sello de la aprobación a la existencia de un régimen comunista en el hemisferio occidental. El mantenimiento del comunismo en las Américas no es negociable. Aun más, el problema de Cuba no es un simple problema de las relaciones Cuba-Estados Unidos. Es un problema colectivo para todos los Estados de este hemisferio".

En una palabra: Cuba está, como siempre, por las negociaciones; Estados Unidos, como desde un inicio, contra ellas. Cuba quiere la paz; Estados Unidos insiste en la guerra.

¿Y por qué decimos que insiste en la guerra? Porque en un clima de tensiones como las creadas en torno a y contra Cuba, quien se opone a las negociaciones está por la guerra. Y la referencia a que "el manteni-

ricas no es negociable", a la par que prueba la política ingrencista de Estados Unidos, que se autodeclara gendarme de las Américas, es evidencia de que el gobierno norteamericano está en contra de un arreglo pacífico del litigio con Cuba.

Ese contraste radical entre la posición de Cuba y la de Estados Unidos selló la derrota política sufrida por los imperialistas norteamericanos ante el más alto fórum mundial. Como expresara el gran líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro, en su discurso de recibimiento al Presidente Dorticós, el 9 de octubre:

"¿Qué quedó demostrado en el día de ayer? Quedó demostrado el descrédito creciente del imperialismo, su falta de prestigio, su política sin principios, su situación desesperada, su desmoralización ante la opinión pública mundial, su posición débil ante nuestro país. Porque ante las apelaciones de nuestro Presidente en favor de la paz, en favor de las soluciones diplomáticas de los problemas, en favor de la discusión, no podían responder nada.

"Y no podían responder nada, porque para responder a los planteamientos de Cuba habría sido necesario que renunciasen a la idea, que ha sido la idea esencial de la política yanqui desde el mismo día en que nuestro pueblo se liberó, la idea de destruir la Revolución; para po-

de Cuba, habrían tenido que renunciar a esa idea que tienen en la mente desde hace cuatro años.

"No pudo ser más clara, más diáfana, más convincente, la palabra de Cuba, la sinceridad de Cuba, la política de Cuba. Y allí quedaron contrastadas las dos políticas: primero, lo innegable de quiénes han sido los agresores, quiénes han tratado de intervenir en los asuntos internos de otros países, quiénes han tratado de derrocar gobiernos, quiénes han perpetrado agresiones; y, por otro lado, quiénes quieren la solución pacífica de los problemas y quiénes no la quieren; quiénes tienen una política de paz y quiénes tienen una política de agresión".

Esa disposición invariable de Cuba a negociar las diferencias, esa política de paz que no cambia con las provocaciones de los imperialistas, no es casual, ni es una maniobra táctica. Ella nace de la misma naturaleza del régimen que Cuba está construyendo: el socialismo. Y constituye una expresión de la política de coexistencia pacífica entre regímenes sociales diferentes, que practica y propugna todo el campo socialista. Como expresara el Presidente Dorticós:

"Cuba no es un país agresivo, sino un país pacífico; Cuba no tiene en su territorio monopolios dedicados a la fabricación de armas y, por ello, para nuestro país no es un negocio la guerra. Cuba no

y vivir en paz y vivir en amistad con todos los países de este Continente y del mundo! ¡Hubiera querido vivir en paz con los Estados Unidos, y pese a ese deseo, hemos tenido que vivir en permanente vigilia de defensa, alerta nuestras armas, insomnes nuestros combatientes, prestos todos los días para el trabajo pacífico y creador, y dispuestos también todos los días para la lucha armada que no deseamos, pero que si es inevitable la encararemos con el coraje histórico de nuestro pueblo!"

En la respuesta a la apelación del Presidente Dorticós, el jefe de la delegación norteamericana ante la ONU expresó que "los Estados Unidos no tolerarán la agresión contra ninguna parte de este hemisferio. Los Estados Unidos ejercerán el derecho de la defensa individual y colectiva —un derecho expresamente reconocido en la Carta— contra la agresión en este hemisferio."

De esa forma, el desprestigiado representante norteamericano en las Naciones Unidas trataba de explotar uno de los "slogans" favoritos —y más infames— de los imperialistas contra Cuba: presentarla como una amenaza contra el Continente, y sobre esa base describir como "defensiva" la política agresiva de Estados Unidos.

Esta presentación de Cuba como una amenaza fue hecha también



Junta del Senado y la Cámara de Representantes de Estados Unidos, que proclamó la determinación de "evitar por todos los medios necesarios, incluyendo el uso de las armas, que el régimen marxista-leninista de Cuba extienda, por la fuerza o amenaza de fuerza, sus actividades agresivas o subversivas en cualquier parte de este hemisferio".

A este intento, tan maligno como inútil, respondió el Presidente Dorticós con estas palabras certeras, que recordaban los hechos como puños:

"Nosotros podemos remitirnos solamente a la historia pasada reciente. ¿Ha sido acaso Cuba quien ha realizado actividades subversivas o agresivas contra cualquier otro país de este hemisferio? Ha sido todo lo contrario, señores delegados. Recordad por un momento nada más que la invasión de Playa Girón, apoyada y organizada, según declaró el propio Presidente Kennedy, por el Gobierno de los Estados Unidos; entrenadas sus tropas mercenarias en un país centroamericano; y esas tropas partieron para la invasión de otro país centroamericano.

"¿Fue acaso Cuba quien realizó actividades subversivas en este Continente, o fueron, por el contrario, estos gobiernos que, en una u otra forma, apoyaron aquella invasión, los que incurrieron en este delito internacional?

y si recibe apoyo... realizar ni realizará actividad alguna dirigida a extender la ideología que informa nuestro proceso revolucionario a otros países del Continente".

Y a la afirmación de Stevenson de que el problema de Cuba no es sólo con Estados Unidos sino de todo el hemisferio, respondió por adelantado el Presidente Dorticós:

"Que no se nos diga que el problema de Cuba no es un problema de diferencias bilaterales entre Estados Unidos y nuestro país, que Cuba es un problema hemisférico. Hemos reiterado, y reiteramos una vez más, nuestro respeto al principio de no intervención, nuestro respeto a la soberanía, a la independencia de todos los demás países de América. Cuba no es un problema de este hemisferio. Un problema hemisférico es el subdesarrollo. Cuba no es un problema hemisférico; problema hemisférico es el hambre en este Continente. Cuba no es un problema hemisférico; problema hemisférico es la incultura y es el analfabetismo en este Continente. Cuba no es un problema hemisférico; problema hemisférico es la ingerencia norteamericana en los asuntos internos de los países de este Continente. Un problema hemisférico, problema para la paz, es la preparación de fuerzas armadas especiales por parte del gobierno de los Estados Unidos

nente, para desatar la represión contra los movimientos populares, hasta contener el peligro de una nueva guerra colonial en América. Cuba no es un problema hemisférico; Estados Unidos si es un problema hemisférico por su irrespeto a la soberanía de los demás Estados. Cuba no es un problema para los países que respetan a Cuba. Cuba sólo puede ser un problema para los gobiernos que le temen, no a nuestra capacidad de subversión ni a hipotéticos propósitos agresivos nuestros, sino al ejemplo de la Revolución Cubana".

No es Cuba la que exporta su revolución sino que es Estados Unidos, el imperialismo norteamericano, el que exporta la contrarrevolución.

Los hechos demostrativos de que los imperialistas exportan la contrarrevolución están a la vista. Comencemos con la Resolución Conjunta ya citada. ¿Qué proclama en su tercer apartado resolutivo? "Trabajar con la Organización de los Estados Americanos y con los cubanos amantes de la libertad en apoyo de las aspiraciones del pueblo cubano por lograr la autodeterminación".

¿Qué significa este apartado, modelo del cinismo imperialista? Que Estados Unidos promete trabajar con la OEA y los contrarrevolucionarios apátridas para derrocar al Gobierno Revolucionario que el pueblo de Cuba respalda y defiende

es eso sino flagrante labor subversiva contra un país latinoamericano? ¿Y qué otra cosa significa sino el intento de exportar la contrarrevolución a Cuba? Y la convocatoria de la reciente reunión de Cancilleres americanos para presionar medidas agresivas contra Cuba ¿qué es sino subversión, intento de exportar la contrarrevolución?

Pero no se trata solamente de Cuba sino de toda la América Latina. Los ejemplos confirmatorios abundan. En la Escuela Superior de Guerra de la Argentina se han inaugurado cursos interamericanos de guerra contrarrevolucionaria. ¿Quiénes son los alumnos? Dirigentes militares y oficiales de 13 países latinoamericanos. ¿En qué los instruyen? El conocido diario pro-yanqui, "La Prensa", informó: "en aspectos de la guerra revolucionaria (para enseñar a combatirla) y también en el planteamiento, conducción y ejecución de la contrarrevolución". ¿Qué es eso sino la preparación en escala continental de la subversión, de golpes militares a espaldas del pueblo como en la propia Argentina, Perú y Ecuador? ¿Y qué significa esa instrucción en la "ejecución de la contrarrevolución" sino la exportación de ésta?

Otro ejemplo: la reciente "Operación Fraternidad", realizada en Honduras bajo la dirección de oficiales yanquis y con la partici-

pación de militares de varios países latinoamericanos. ¿Cuál fue su propósito principal? Entrenar a oficiales latinoamericanos en la guerra contra las guerrillas, es decir, contra los patriotas que allí donde le cierran al pueblo toda posibilidad de progreso y avance por vía pacífica, pelean por la libertad como actualmente en Venezuela. ¿Y qué cosa es eso sino exportar la contrarrevolución? Y lo mismo la "Brigada 193", cuya organización y carácter hemos denunciado en comentarios anteriores.

No es, pues, Cuba que exporta su revolución, sino Estados Unidos que exporta la contrarrevolución.

La política de Cuba no es producto de una táctica pasajera o de conveniencias del momento. Ella surge como fruto natural de su régimen social. Precisamente por ser la filosofía en que se asienta su política la marxista-leninista, Cuba sabe que la revolución no puede imponerse a ningún pueblo desde fuera. Como proclama la II Declaración de La Habana:

"Frente a la acusación de que Cuba quiere exportar su Revolución, respondemos: las revoluciones no se exportan, las hacen los pueblos."

"Lo que Cuba puede dar a los pueblos y ha dado ya, es su ejemplo."

En el segundo apartado de la Resolución Conjunta del Congreso norteamericano, se dice que Es-

"evitar en Cuba la creación o el uso de una capacidad militar apoyada desde el extranjero y que ponga en peligro la seguridad de los Estados Unidos".

Aquí se presenta, como puede apreciarse, el armamento de Cuba para su defensa como una amenaza para Estados Unidos. A esto contestó el Presidente Dorticós con ironía y con firmeza ejemplar:

"¡Cuba, poniendo en peligro la seguridad de una gran potencia! ¡Cuba, la agredida, Cuba la invadida, llena de pánico a los señores dirigentes de esta gran potencia!

"Yo creo que no es necesario subrayar la fuerza de ridículo y el carácter absurdo de esta declaración, ante los señores delegados.

"Para ello además, para avalar con los hechos esta declaración oficial del Congreso norteamericano, y como decía un señor representante, como respuesta a la cuestión de Cuba, entre otros fines, se reclutan 150,000 reservistas y comienzan a crearse contingentes de cubanos contrarrevolucionarios en el Ejército Regular de los Estados Unidos.

"Esto, según el dicho de la Resolución Conjunta, por el peligro de que Cuba signifique una potencia militar capaz de alterar la vida cotidiana pacífica del pueblo norteamericano y de poner en peligro la seguridad de esta gran potencia.

"¿Frente a esto, ¿qué tenemos? ¿que decir? Diremos, señores delegados, ¡que Cuba si se ha armado! ¡tiene el derecho a armarse y a defenderse! Y la pregunta que importa es ésta: ¿Por qué Cuba se ha armado? Es innegable que hubiésemos querido destinar todos esos recursos humanos y materiales, todas las energías que hemos tenido que emplear en el fortalecimiento de nuestra defensa militar, para el desarrollo de nuestra economía y de nuestra cultura.

"Nos hemos armado en contra de nuestros deseos y de nuestras aspiraciones, porque hemos estado urgidos a fortalecer nuestra defensa militar, so pena de poner en riesgo la soberanía de nuestra nación y la independencia de nuestra patria; nos hemos armado porque tiene el pueblo de Cuba el derecho legítimo, que la historia le concede, de defender sus decisiones soberanas, de conducir a su país por los derroteros históricos que, en ejercicio de esa soberanía, ha escogido nuestro pueblo".

No es pues Cuba la que amenaza, sino Estados Unidos. Pero Estados Unidos no sólo amenaza a Cuba sino a todo el hemisferio y al mundo con la guerra. Y no solamente con la guerra. Es que la política de Estados Unidos constituye una amenaza seria para la economía de los países latinoamericanos y de sus propios aliados de la OTAN. Porque ¿qué otra cosa significan las sanciones que tiene

proyectado imponer a los barcos mercantes que transporten productos a o desde Cuba? Basta leer las sanciones proyectadas para comprobarlo:

—El cierre de los puertos norteamericanos a los buques de cualquier país que transporte armamentos a Cuba.

—Prohibir el transporte de cargamentos del gobierno de los Estados Unidos en buques de cualquier empresa de navegación dedicados al comercio entre el bloque soviético y Cuba.

—Cerrar los puertos norteamericanos a todos los barcos que pretendan llevar cargamentos de los Estados Unidos en su viaje de regreso desde Cuba.

—Presión a una comisión especial de la OEA para que redacte propuestas dirigidas a ampliar el embargo hemisférico de armas destinadas a Cuba, incluyendo otros artículos estratégicos.

Violando la Carta de las Naciones Unidas y la propia Carta de la OEA, Estados Unidos impone un embargo económico contra Cuba en tiempos de paz, haciendo, de este modo, trizas la tradicional libertad de los mares.

A los países de la Europa Occidental le beneficia el comercio con Cuba y a sus marinas mercantes el acarrear mercancías a y desde nuestro país. Es más, ese tráfico marítimo contribuye a aliviar el sobrante de barcos que tienen sus

marinas mercantes. Pero a Estados Unidos poco le importan los intereses de sus aliados. Puesto que no han accedido voluntariamente al ilegal embargo contra Cuba, los amenaza con sanciones. Trata incluso de atemorizar a las empresas navieras con el empleo de corsarios (así se llamaban los piratas que actuaban al servicio de una gran potencia, que los protegía).

Es nada menos que la revista "Life", conocido vocero imperialista, el que en su número en español del 15 de octubre, señala, entre las medidas que el gobierno de Kennedy estudia utilizar contra Cuba, "el empleo de corsarios modernos para hostigar o detener buques soviéticos". Y que no se trata solo de amenazas, hay que tener en cuenta que han atacado ya a un buque británico en el puerto de Isabela de Sagua, en la provincia de Las Villas.

El desarrollo de la situación confirma las apreciaciones hechas en el comentario sobre la política norteamericana hacia Cuba en el número pasado de "Cuba Socialista". La Resolución Conjunta del Senado y la Cámara de Representantes de Estados Unidos es una prueba de la decisión de los círculos más agresivos del imperialismo yanqui de realizar una agresión militar directa contra nuestro país. Como el Presidente Dorticós expusiera ante las Naciones Unidas, esa Resolución —junto a manifestaciones de dirigentes gubernamentales norteamericanos— crea una situación

cuantitativamente.

precedió a Playa Girón. Porque con esa Resolución se autoriza por anticipado al Presidente Kennedy a usar las fuerzas armadas norteamericanas contra Cuba. Bastaría que el propio gobierno yanqui determine por sí y ante sí que la preparación defensiva de Cuba constituye un "peligro" para Estados Unidos, para iniciar el empleo de las tropas norteamericanas contra nuestro territorio.

Esa política es expuesta con todo el descaro por el vocero de los círculos más reaccionarios del imperialismo, la revista "Time". En un artículo sobre la Doctrina Monroe, publicado el 21 de septiembre, la revista dice:

"... Ha pasado el tiempo en que podía serle posible a los exilados cubanos, no importa cuánto fuera el apoyo que podrían recibir de los Estados Unidos, el recuperar a su patria. Y a menos que Castro lance un ataque militar abierto, en gran escala, contra uno de sus vecinos, no hay perspectiva de que la Organización de Estados Americanos emprenderá una acción decisiva contra Castro.

"¿Qué queda? Algunos de los que abogan por la acción piden el bloqueo naval norteamericano para detener los embarques de suministros militares a Cuba. Pero eso implicaría graves riesgos (significaría tratar de parar barcos rusos en alta mar) sin resolver realmente el problema de Castro. La única

fin para Castro —si eso es lo que se quiere— es una invasión directa de los Estados Unidos a Cuba, realizada con la suficiente fuerza para terminar el trabajo con velocidad y eficiencia quirúrgicas".

Pero, desde luego, "Time" y los círculos imperialistas por los que habla se equivocan. Como dijera Andrei Gromyko ante la ONU, "hoy no se puede agredir a Cuba y esperar que ese ataque quede impune para el agresor". Ya pasaron para siempre los tiempos en que los "marines" yanquis podían "terminar el trabajo con velocidad y eficiencia quirúrgicas". Como expresara el compañero Fidel Castro en su ya citado discurso de bienvenida al Presidente Dorticós:

"Fracasaron todos los planes subversivos, fracasó la agresión indirecta, y entonces se pusieron a pensar en la agresión directa. ¡Pero entonces también nosotros nos pusimos a pensar en nuestras medidas frente a la agresión directa! El pueblo sabía que los dirigentes revolucionarios no nos íbamos a cruzar de brazos, el pueblo sabía que los hombres que dirigen la Revolución no iban a retroceder, el pueblo sabía que los hombres que tienen en sus manos la dirección del país son hombres de Patria o Muerte!

"... ¿Cómo creían, o podían aspirar a figurar creer los imperialistas, que ante la amenaza que se cernía sobre la Patria y sobre nuestro pueblo, nuestra actitud sería

doblar los cuellos bajo el hacha criminal de los yanquis imperialistas? ¿Cómo podían figurarse que nuestra actitud iba a ser esa y no la actitud consecuente con la historia de esta Revolución y de los hombres que están al frente de ella? ¿Cuál era la única actitud? La actitud de no decir jamás que el enemigo podía derrotarnos; la actitud de no aceptar jamás la posibilidad de que el enemigo pueda derrotarnos; la actitud —que es la actitud que hemos adoptado, repito, en consecuencia con la historia de esta Revolución— de tomar las medidas que las circunstancias aconsejaban, de dar los pasos que las circunstancias aconsejaban, para poner un freno a la agresión imperialista, para atajar la mano asesina del imperialismo.

"Y eso es lo que hemos hecho!

"Y por eso, por eso los imperialistas hoy rabian. ¿Por qué rabian? Porque la cosa es más seria, porque la cosa no es ya mandar sus aviones una mañana a dejar caer bombas tranquilamente sobre nuestro pueblo; que la cosa ya no es tan sencilla como traer convoyados por sus barcos de guerra invasiones de mercenarios; que la cosa no es tan sencilla como descargar un centenar de bombas sobre nuestro pueblo y después decir que fueron aviones de la Fuerza Aérea Cubana, como lo han hecho tan cínicamente, tan impunemente; y que una agresión a nuestra patria ya no sería una agresión impune, que un cri-

men contra nuestra patria no sería ya un crimen impune.

"Y la situación es esa: una agresión no sería impune, un crimen contra Cuba no sería impune. ¡Como han cambiado las cosas! ¡Qué diferente, qué diferente de cuando lo de Girón, qué diferente de aquellos días vísperas de Girón! ¡Qué distinto! ¡Qué situación tan diferente entre poder cometer impunemente una agresión, un crimen, un ataque piratesco y cobarde contra un pueblo pacífico y pequeño, y ahora! ¡Qué distinto!"

El desarrollo de los acontecimientos confirma también lo que señalamos en nuestro comentario del mes pasado, de que la acción militar conjunta de países latinoamericanos, con la participación abierta o encubierta de Estados Unidos, era una de las principales líneas de acción en los planes agresivos contra Cuba.

Esta línea fue expuesta por "United States News and World Reports", otro destacado vocero de los monopolistas yanquis, en un artículo en su número del 9 de octubre, del modo siguiente:

"Los errores que se han cometido en la formulación de la política de los Estados Unidos hacia Cuba parecen estar en cierto grado en proceso de corrección.

"Las conferencias informales entre el Secretario de Estado Dean Rusk y los ministros del Exterior de varios de los Estados latinoamericanos, están por lo menos aclarando las cuestiones.

por los Estados Unidos solamente, sin duda tendría la desaprobación de nuestros vecinos al Sur. Es, por lo tanto, sensato asegurar primero la mayor cantidad de acuerdos posibles entre las potencias latinoamericanas sobre medidas que no impliquen una declaración de guerra formal u operaciones militares en estos momentos".

A la luz de este comentario es fácil apreciar el propósito belicista que el State Department asignó a la reciente reunión de Cancilleres americanos. Este propósito resalta también de los propios objetivos que el gobierno de Estados Unidos se proponía lograr con la reunión, tal como fueran informados por la AP:

1—Crecientes sanciones económicas contra el régimen de Fidel Castro en Cuba.

2—Consideración del plan de aumento de la vigilancia naval y aérea en toda el área del Caribe, en el cual todas las naciones del hemisferio serían invitadas a participar.

3—Celebración de una reunión posterior de las 19 repúblicas latinoamericanas y los Estados Unidos para considerar planes específicos para operaciones "defensivas" en el área del Caribe.

4—Medidas con el fin de restringir la propaganda comunista y el movimiento de agentes entre las repúblicas americanas.

5—Creación de una comisión especial de América Central y la

de tomar medidas de defensa en cooperación, con apoyo general según preferencia de Estados Unidos.

6—Apelación conjunta a los países de la OTAN para que interrumpan su comercio y servicios de barcos con Cuba.

Estos objetivos son significativos a la luz de la cita antes hecha de "U. S. News". Pero hay algunos que son particularmente importantes. Por ejemplo, el número 2, que se refiere a la invitación a todos los países latinoamericanos a participar en los patrullajes navales en el Caribe junto a Estados Unidos. ¿Con qué propósito? Evidentemente, complicar a los países latinoamericanos en los planes imperialistas para una agresión armada colectiva contra Cuba. Las medidas aparentemente "pacíficas", no militares, como el embargo comercial, son a modo de tela de araña para ir envolviendo a los países latinoamericanos en los planes imperialistas de agresión armada.

Pero, como se sabe, las cosas no marcharon en la reunión de Cancilleres como hubiera querido el Gobierno de Estados Unidos. Es verdad que se aprobó un comunicado final con aparente unanimidad, el que a primera vista contiene la mayoría de los objetivos perseguidos por Estados Unidos. Pero a poco que se analice, se comprueba que no hubo unanimidad. Ello se revela en los siguientes hechos:

1) Sólo se menciona "acuerdo"

de los puntos del comunicado: la intensificación de medidas contra el comunismo y contra la transferencia de fondos con fines "subversivos" y entrada de propaganda "subversiva", y contra la utilización de Cuba como "una base para el entrenamiento en tácticas subversivas".

2) En el resto de los puntos del comunicado el lenguaje es vago: "Durante la reunión se manifestó que en el actual momento el más urgente de estos problemas es la intervención chino-soviética..." "la reunión reiteró la intención firme de los gobiernos allí representados... de conducirse de acuerdo con los principios del sistema regional..." "...la reunión observó que es de desear que se intensifique la vigilancia individual y colectiva de la entrega de armas... al régimen comunista de Cuba..." Y así por el estilo.

3—En el comunicado se incluyó un párrafo que evidentemente no figuraba entre los propósitos perseguidos por Estados Unidos y que luce injertado a contrapelo del contenido general de la declaración: "...Reiterar su adhesión a los principios de democracia, libre determinación y no intervención, como normas que rigen las relaciones entre las naciones americanas".

En un punto de tanto interés para Estados Unidos como el de la apelación conjunta a los países de la OTAN, ni mención.

Durante el curso de la reunión, en una entrevista que le hicieran

desde Santiago de Chile por radio, el canciller chileno, Carlos Martínez Sotomayor, manifestó que "el gobierno chileno manejaba soberanamente sus relaciones exteriores" y que, en consecuencia, las relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba permanecían inalterables.

A las 24 horas escasas de publicado el comunicado, el Presidente de México, Adolfo López Mateos, reiteró públicamente que la posición mexicana hacia Cuba está basada en una política de respeto a la autodeterminación de todos los países. Y siguió declarando: "Considero que los armamentos cubanos tienen carácter defensivo, no ofensivo". Sobre el supuesto peligro de "subversión cubana", dijo: "Estoy convencido de que los pueblos únicamente subvierten el orden establecido cuando no están conformes con él".

Y, prácticamente, coincidiendo con el Presidente López Mateos, el Primer Ministro y Canciller de Brasil, Hermes Lima, expresó a una delegación de la Asociación de Amigos de Cuba, que su país "no respaldaría jamás ninguna medida de violencia contra un país soberano, ni respaldaría tampoco ninguna medida de punición contra un país porque tenga un régimen diferente de los otros países". Y añadió: "El principio de autodeterminación de todos los pueblos encierra una verdad moral y política, adecuada a la paz y entendimiento entre los pueblos. Los países tienen derecho a gobernarse y establecer su seguridad

interna, pero ese derecho también cabe a Cuba".

De esa forma, el Presidente de México, el Primer Ministro de Brasil y el Canciller de Chile evidenciaban no sólo la falta de unanimidad que hubo en la reunión de Washington, sino además que grandes países latinoamericanos se mantienen en su digna posición de defender el derecho del pueblo de Cuba a su autodeterminación.

No es pues de extrañar que los resultados de la reunión de Cancilleres no hayan dejado contentos a los círculos imperialistas norteamericanos.

Esto se refleja en los comentarios de la prensa. Así, por ejemplo, el "New York World Telegram and Sun" escribe: "El reforzamiento militar soviético en Cuba no ha producido una preocupación perceptible en nuestros renuentes amigos y aliados de la OEA." El Secretario de Estado Rusk no pudo lograr ningún resultado importante".

La revista pro-yanqui "Visión", dice esto: "La reunión de Cancilleres hemisféricos celebrada la semana pasada en Washington ha sido otra lección de futilidad para el gobierno de Kennedy."

"El hecho visible es que la mayoría de los Cancilleres latinoamericanos dejaron la Conferencia con la cínica observación de que sacarle las castañas políticas del fuego a Kennedy no era, después de todo, su tarea. En cuanto a Cuba, prevale-

si ha de hacerse algo para eliminar su régimen comunista, ello le corresponderá a los Estados Unidos solos."

José Fellman Velarde, Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, declaró que el comunicado final de la Conferencia "es el término medio más o menos exacto entre los puntos de vista diferentes".

No obstante no haber logrado sus propósitos, Dean Rusk utilizó la reunión de Cancilleres para presionar una reunión del Consejo de la OEA. Pero aun cuando no conocemos su resultado final al escribir este comentario, en su desarrollo se habían reportado abstenciones repetidas de México, Brasil y Chile, secundados en ocasiones por Haití, Ecuador y Uruguay. La unanimidad seguía brillando por su ausencia.

Otra línea de acción de Estados Unidos contra Cuba, que señalamos en el comentario del número anterior de "Cuba Socialista", es la utilización de los mercenarios. Los acontecimientos han confirmado que estos siguen figurando en los planes agresivos de los imperialistas. Basta citar, para no repetir, el reclutamiento de esos anátridas en el Ejército Regular de Estados Unidos y su entrenamiento en distintas zonas, el empleo de corsarios que figura entre los proyectos imperialistas, que ya han comenzado a aplicarse como lo prueban las cobardes agresiones contra lanchas cubanas. Pero de la suerte que espera a estos

en este comentario de la revista "Time": que con ningún apoyo que recibieran de Estados Unidos, una invasión de mercenarios podría triunfar.

Una última línea de acción citada es la presión sobre los países de la OTAN— a más de sobre los latinoamericanos— para que no comercien con Cuba. Ya vimos como la están aplicando, inclusive con sanciones a las empresas navieras de sus aliados. Pero tampoco en este campo están resultando fáciles las cosas para Estados Unidos. Lejos de ello, les está originando serias contradicciones incluso con algunos de sus principales aliados, como Gran Bretaña.

En efecto, el gobierno británico ha protestado oficialmente ante el de Estados Unidos por las anunciadas sanciones contra los barcos que lleven mercancías a Cuba o las recojan en sus puertos. Y ha advertido que podría usar los barcos de su flota de guerra para proteger a sus naves mercantes, caso de que éstas sean atacadas por "corsarios".

Contra las brutales presiones yanquis se han pronunciado también los gobiernos de Noruega y Suecia, así como el canciller Green, de Canadá. Y tras la denuncia de la Asociación de Navieros Británicos contra las sanciones anunciadas por Estados Unidos, calificándolas como un atentado a la libertad de comercio, también la Cámara Internacional de Navegación, en la que están representados los navieros de 18

es, tomó el acuerdo de negarse a prohibir el empleo de sus barcos para el comercio con Cuba.

El propio hecho de que el Gobierno norteamericano se haya visto precisado a recurrir a las sanciones, que irrita a sus aliados y a las empresas navieras, es una prueba de su derrota en convencer a los países de la OTAN de incorporarse al embargo contra Cuba.

La intensificación del bloqueo económico contra Cuba causará nuevas dificultades a nuestra patria. Pero no podrá vencerla. Porque Estados Unidos es impotente para impedir que la Unión Soviética y los países socialistas sigan abasteciendo a Cuba de los artículos esenciales.

Una prueba, la más reciente, de la magnitud y la generosidad de la ayuda de la Unión Soviética a nuestro país, es el puerto pesquero que se ha de construir en La Habana. Como expresó el compañero Fidel en su ya citado discurso:

"Aquí venían los imperialistas, las compañías imperialistas, construían fábricas, empezaban a explotar a nuestros trabajadores, y algunas, como la de Electricidad y de Teléfonos, estuvieron más de cuarenta años; extrajeron la inversión y varias veces la inversión.

"Y en la Alianza para el Progreso lo que ofrecen es eso. A los imperialistas no les conviene de ninguna forma el ejemplo de este tipo de convenio (el del puerto pesquero).

"¿Cómo ha oído en este caso? Nosotros vamos a tener numerosas fábricas, entre otras una gran industria siderúrgica. ¿Cómo la vamos a tener? Con créditos que nos da la Unión Soviética, con técnicos, con proyectos y con técnica que nos facilita la Unión Soviética. La industria es nuestra; el producto del trabajo es nuestro; y la podremos pagar con una parte de las ganancias, de las utilidades que esa industria implique para el pueblo de Cuba.

"En este caso se va a construir un puerto pesquero; el proyecto, lo facilitan los soviéticos; la maquinaria, la facilitan los soviéticos; y para lo que cueste el cemento y la mano de obra hacerlo, por un equivalente igual, nos dan un crédito los soviéticos. Los obreros que van a trabajar en ese puerto, en sus equipos de refrigeración e industria, y en sus talleres de reparación, son cubanos y los entrenan los soviéticos en la Unión Soviética. Y el puerto es nuestro, es de Cuba y lo administra Cuba.

"Y como si fuera poco, los barcos soviéticos que van a recibir los servicios de ese puerto para trasbordar el pescado hacia los "barcos madres", o reparar sus barcos, o abastecerse de combustible, nos van a traer este año dos mil toneladas de pescado, y para el año 1963 quince mil toneladas.

"Es claro, es claro que este tipo de convenio tiene que poner a rabiar a los imperialistas. Y, además, ellos presionando a todo el mundo

para que no nos traigan mercancías, y los soviéticos nos entregan parte del producto de su flora pesquera, para ayudar a la alimentación de nuestro pueblo. Es lógico que esas cosas pongan a rabiar a los imperialistas".

Por lo que la ayuda soviética en todos los órdenes significa para Cuba, es que los imperialistas quisieran separarnos de nuestros grandes amigos. Por eso Stevenson se atrevió a fijar como condición a Cuba para probar su "buena fe", que "rompiera sus múltiples lazos con el bloque soviético". Pero como expresara el querido líder de la Revolución Cubana en medio del aplauso delirante de la inmensa muchedumbre en el acto de recepción al Presidente Dornicós:

"¡Qué vanos, qué presumidos, qué engreídos! Que rompamos nada menos con quienes nos han ayudado tan lealmente; con quienes frente a cada acto de agresión yanqui, respondieron con un acto de amistad hacia nosotros; con el país que desde miles de millas de distancia, nos ha estado mandando el petróleo para que funcionen nuestras fábricas, nuestro transporte; cuyos barcos han surcado los océanos trayéndonos productos, con el país que, precisamente, nos ha dado tan calurosa y tan generosa ayuda en estos años difíciles; con el país que, junto con los demás del campo socialista, nos envió las armas con que derrotáramos a los criminales invasores; con el país que, de manera clara y terminante, ha adver-

tido a los imperialistas que una agresión a nuestra Patria significaría el inicio de una contienda mundial; con el pueblo soviético, ese pueblo generoso, ese pueblo sano, ese pueblo lleno de cariño hacia nuestra Patria y hacia nuestro pueblo, que en defensa de nuestra Revolución corre los riesgos que su advertencia implica; ese pueblo generoso que de tal forma nos ha ayudado, que tan extraordinaria generosidad y solidaridad ha evidenciado hacia nosotros.

"¿Vamos a romper con ese pueblo para ser amigos de quienes nos han agredido, de quienes suprimieron nuestros mercados, de quienes nos han amenazado incesantemente, de quienes explotaron el vapor "Le Coubre", asesinando decenas de obreros y soldados, de quienes incendiaron nuestros cañaverales, de quienes han tratado de rendirnos por hambre, de quienes tratan de ponernos hoy un bloqueo, de quienes presionan a muchos países para que sus barcos no transporten mercancías a Cuba? ¡Qué engreídos, qué fatuos y qué vanos!

"... ¡Antes renunciarán los imperialistas a sus imperios y los explotadores a su explotación, que renunciar nosotros a la amistad y a la hermandad con el pueblo soviético!"

¡Con qué entusiasmo, con qué emoción, con cuántas expresiones indescribibles de solidaridad, manifestó el pueblo cubano su cariño a la Unión Soviética, su amor por el gran pueblo que tan generosamente

nes del internacionalismo socialista se fundian con el inmenso fervor patriótico que despertó en toda Cuba la dignidad, valentía, firmeza y serenidad con que el querido Presidente Osvaldo Dorticós denunció ante la Asamblea General de las Naciones Unidas las agresiones cobardes e infames de los imperialistas contra nuestra patria y expuso la política de paz de Cuba y la decisión de nuestro pueblo de defender su soberanía e independencia contra todo tipo de agresiones indirectas o directas.

La política imperialista contra nuestra patria está condenada a la derrota. Porque es una política aventurera, que no toma en cuenta la actual correlación de fuerzas en el mundo, ni la firme unidad en torno del Gobierno Revolucionario del pueblo cubano. Cuba, serena, firme, sin dejarse provocar pero lista a repeler cualquier ataque armado, marcha adelante segura de su victoria. Cuba defiende con su lucha principios que son esenciales a

cho de autodeterminación, la independencia nacional, la soberanía, el derecho de construir con el sudor de sus masas laboriosas una vida feliz para su pueblo. Como expresara el Presidente Dorticós en la Asamblea de las Naciones Unidas:

"Cuba no es —y aquí se ha dicho— un problema entre el Este y el Oeste. Cuba es un problema de soberanía e independencia. El problema de Cuba es un problema de decisión soberana de un pueblo y del derecho de ese pueblo a su autodeterminación. Cuba no ha deseado inscribirse en el contexto de la guerra fría. Cuba desea, solamente, desarrollar su economía, su cultura, y forjar su porvenir de paz, y está dispuesta en cualquier momento a demostrar esos propósitos".

Y en esta lucha Cuba tiene el apoyo firme no solo de los países socialistas, con la Unión Soviética a la cabeza, sino también de todos los pueblos del mundo y antes que nada, de América Latina.

## UN PASO MAS HACIA LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES LATINOAMERICANOS

Después de la reunión de representantes sindicales de varios países de nuestro Continente efectuada a fines de febrero de este año en Santiago de Chile, una nueva reunión de gran importancia para la unidad sindical de los trabajadores de América Latina tuvo lugar en

la capital chilena entre el 6 y el 9 de septiembre último: la Conferencia Sindical Latinoamericana, que reunió en su seno a representantes de organizaciones sindicales de las más diversas afiliaciones internacionales y criterios de 20 países, entre ellos Cuba.

Este paso importante en el camino hacia la unidad de acción y la unidad orgánica de los trabajadores latinoamericanos, por sus reivindicaciones económicas, los derechos sindicales, las libertades democráticas, la soberanía e independencia nacionales y por la paz mundial.

Durante las deliberaciones de la Conferencia, se puso de manifiesto el inmenso drama de hambre, miseria, incultura y opresión —cada vez mayores— en que viven las amplias masas trabajadoras de nuestros países, drama "del que sólo Cuba, la heroica, se margina", al haber liquidado el sistema de la explotación del hombre por el hombre e iniciado la construcción de una nueva vida, de felicidad y progreso.

Pero al mismo tiempo, la Conferencia constató un importante ascenso de las luchas de los trabajadores latinoamericanos por sus reivindicaciones específicas, contra las dictaduras reaccionarias y la opresión imperialista, en defensa de la Revolución Cubana y del principio de autodeterminación de los pueblos, contra la política agresiva y guerrillista de los Estados Unidos, en solidaridad con las luchas de liberación de los pueblos sojuzgados por el imperialismo.

Comprobó igualmente que ha crecido la organización y la unidad del proletariado de América Latina, pese a los esfuerzos que, para sembrar la división en las filas obreras,

nacen los agentes corrompidos de los monopolios yanquis y de los gobiernos reaccionarios, agrupados principalmente en la tristemente célebre Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT). Nuevas centrales sindicales, de carácter unitario, han surgido en varios países, y el número de trabajadores organizados ha aumentado en escala continental.

La Conferencia subrayó el papel decisivo que juegan los trabajadores latinoamericanos, con sus luchas, en los cambios que se están operando en América Latina; y señaló que en esta etapa en que el colonialismo se derrumba estrepitosamente, nuestros países han entrado a construir su propio destino.

"El Continente Americano —expresa el Llamamiento de la Conferencia— es hoy escenario dramático y a la vez pujante de cambios fundamentales que abarcan a todos los ámbitos de su existencia. No sólo hay situaciones nuevas y agudas en la descomposición del sistema imperante, sino que, además, se está produciendo un cambio creciente en la correlación de fuerzas entre los defensores del régimen capitalista y los que luchan por su transformación".

"Entre los trabajadores y en los pueblos explotados de América Latina —agrega el documento— surge la decisión de dar una respuesta superadora y revolucionaria a la crisis. El imperialismo y todos aquellos que viven de la explotación



## DECLARACION DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO DE CUBA, DEL 29 DE SEPTIEMBRE DE 1962, SOBRE LA RESOLUCION CONJUNTA DEL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS

El Consejo de Ministros del Gobierno Revolucionario de Cuba, reunido en sesión extraordinaria para conocer y considerar la Resolución Conjunta del Congreso de los Estados Unidos, ha acordado formular la siguiente declaración:

Cuba arrostra, en una situación internacional cargada de dramáticas tensiones, los riesgos de un ataque armado directo del Gobierno de los Estados Unidos. A las declaraciones y pronunciamientos reiterados de congresistas y figuras dirigentes de la política norteamericana, incluyendo las del Secretario de Estado y las del propio Presidente Kennedy, y a las campañas, informaciones interesadas y editoriales de la prensa de aquel país, se une ahora, con la formalidad oficial que ostenta, la Resolución Conjunta acordada por el Congreso de los Estados Unidos. Esta Resolución Conjunta, que resume, en forma insólita y desarmada, toda la política de agresión y de subversión que ha caracterizado la conducta interna-

cional del Gobierno de los Estados Unidos respecto a Cuba constituye, sin disimulos ni escrúpulos la proclamação abierta de una línea de agresión y de fuerza que, con violación de los más elementales principios del Derecho Internacional y de la Carta de la Organización de Naciones Unidas, lleva adelante el Gobierno Imperialista de Estados Unidos contra la República de Cuba. [Ver Resolución del

En la Resolución del Congreso Norteamericano se declara que Estados Unidos está resuelto a impedir por cualesquiera medios que sean necesarios, inclusive el uso de las armas, que el regimen cubano extienda por la fuerza sus supuestas actividades agresivas o subversivas a cualquier parte de este hemisferio; a impedir en Cuba la creación o el uso de una capacidad militar con apoyo exterior que ponga en peligro la seguridad de los Estados Unidos; y a cooperar con la Organización de Estados Americanos y con los contrarrevolucionarios cubanos a la subversión en nuestro país.

formulados al calor del clima de histeria que colma y domina en los días presentes el escenario político de los Estados Unidos y estimulados por la acumulación cínica de falsedades, calumnias y tergiversaciones sobre la conducta internacional de Cuba, el Consejo de Ministros, desea dejar nitidamente establecida, ante todos los pueblos del mundo, la posición del pueblo y del Gobierno Revolucionario de Cuba frente a cada una de las cuestiones que han sido aludidas en el curso de esa campaña con la que se ha pretendido preparar psicológicamente a la opinión pública norteamericana para la agresión que se proyecta. Asimismo, el Consejo de Ministros desea formular, en forma categórica y diáfana, la respuesta que el pueblo y el Gobierno Revolucionario de Cuba ofrecen, con serenidad de ánimo, pero con decisión irrevocable y enérgica, a la Resolución Conjunta del Congreso Norteamericano.

El Gobierno Revolucionario de Cuba declara una vez más que la política exterior de nuestro país se asienta en el principio de no intervención, en el derecho a la libre determinación de las naciones, en el reconocimiento de la igualdad soberana de los Estados, en la libertad de comercio, en la solución, mediante negociaciones, de los litigios internacionales y en la voluntad de convivir pacíficamente con todos los pueblos del mundo. Fiel

internacional y a los principios que informan la Carta de la Organización de Naciones Unidas, Cuba no constituye peligro alguno para la seguridad de ningún país de nuestro Continente, ni para ninguno de ellos ha guardado, ni guarda, propósitos agresivos, sino el más absoluto respeto a la política de "no intervención", convencida, como lo enseña nuestra propia historia nacional, que corresponde soberanamente a cada pueblo decidir, sin odiosas ingerencias extrañas, su propio rumbo histórico. Cuba, lejos de haber violado esa norma internacional después del triunfo de nuestra Revolución ha sido, por lo contrario, con pérdida de riquezas y de vidas como dolorosa consecuencia, víctima constante de intrusión en su política interna y de agresiones procedentes de territorios de otros países del Continente, no sólo de los Estados Unidos, sino también de algunos países latinoamericanos cuyos gobiernos, con disimulada o confesada complicidad, se han unido, de espalda a los genuinos sentimientos de sus pueblos respectivos, al coro de las difamaciones imperialistas del Gobierno Norteamericano.

Esa historia reciente de nuestro Continente que en su itinerario muestra el bochorno de Playa Girón, cuya responsabilidad asumió oficialmente el Presidente norteamericano y para lo cual fueron utilizados los territorios y la obs-



cuen la cooperación de los gobiernos de otros países del Continente, demuestra quienes han sido los violadores del principio de "no intervención" y del obligado respeto al derecho de autodeterminación de los pueblos. Quede, proclamada una vez más, ante la infamia de la falsa imputación implícita en la Resolución Conjunta del Congreso norteamericano, nuestra doctrina de observancia irrestricta a la soberanía de los demás Estados de América, así como declarada la seguridad que Cuba ofrece de que jamás pretenderá extender por la fuerza actividades agresivas o subversivas a país alguno de este hemisferio.

Este Consejo de Ministros, en expresión de una verdad que sólo la malvada intención del Gobierno de los Estados Unidos y de su Congreso osa desconocer, declara igualmente que Cuba jamás utilizará sus medios legítimos de defensa militar con fines agresivos que pongan en peligro la seguridad de los Estados Unidos.

El Gobierno Revolucionario de Cuba, con su constante conducta, ha evidenciado sus propósitos pacíficos con el noble anhelo de llevar adelante sus planes de desarrollo y de creación revolucionaria y socialista. Ha aspirado, solamente, con legítimo derecho histórico, a desenvolver su vida nacional bajo el sistema político y social que su pueblo, en ejercicio irreductible de su soberanía, ha escogido por

propia determinación. Los que no han logrado tal aspiración, Cuba ha padecido la constante intromisión en sus asuntos internos y las agresiones más cínicas e intolerables por parte del Gobierno de los Estados Unidos, quien, con contumaz delincuencia internacional, se ha empeñado, baldiamente, en retrotraerla a las condiciones de servidumbre, miseria, atraso, pillaje y opresión en que vivió sumida durante medio siglo de soberanía ficticia y de pseudo-democracia política. No es el Gobierno Revolucionario de Cuba quien amenaza la seguridad de los Estados Unidos y de otros países del hemisferio. Es el gobierno imperialista de los Estados Unidos quien está poniendo en grave peligro la seguridad de Cuba, de todo el hemisferio y del mundo, con su política agresiva, intervencionista y provocadora, desenvuelta con la complicidad ostensible de algunos regímenes satélites de América Latina y frente a la discrepante conducta de otros gobiernos latinoamericanos defensores del principio de "no intervención" y del derecho de libre determinación de las naciones, raíz viva de nuestra historia común y legado inmortal de Bolívar, Juárez y Martí.

Mientras intenta presentar a Cuba como una amenaza para su seguridad y un peligro para otros países del hemisferio, el gobierno de los Estados Unidos ha recurrido a todos los medios para derribar al

el orden político, económico y social que el pueblo cubano está construyendo, en uso de potestades inherentes a su autodeterminación, independencia y soberanía. Ha empleado desde la campaña de calumnias, la supresión de la cuota azucarera cubana en su mercado, la conspiración diplomática, la supresión del suministro de petróleo, el incendio de cañaverales, la infiltración de agentes de la CIA, el apoyo a la contrarrevolución, el embargo económico, el asesinato de obreros, campesinos, maestros y milicianos, la introducción clandestina de explosivos y armas, las violaciones sistemáticas de su espacio aéreo y aguas territoriales, las incursiones filibusteras, el sabotaje a los centros de producción y la infracción de sus propias leyes y del derecho internacional, hasta el entrenamiento, organización, financiamiento, dirección y protección armada de los invasores mercenarios de Playa Girón, pasando por la utilización de la Base Naval de Guantánamo como guarida de espías, provocadores, terroristas, contrarrevolucionarios y prófugos de la justicia cubana.

El Gobierno de los Estados Unidos no sólo perpetró las más brutales agresiones económicas contra nuestro país, sino que desató, además, una política de presiones en todas las capitales de América Latina para que rompieran relaciones con Cuba y así aislarla de las

normas y sociales similares a ella, afinidad de sangre, comunidad de idioma y cultura; promovió reuniones internacionales para condenar a nuestro país, forzó nuestra exclusión de la Organización de Estados Americanos y pretendió, aunque inútilmente, sanciones diplomáticas y económicas sin reparar que esta política hería seriamente el prestigio de los gobiernos, el sentimiento anti-intervencionista, el espíritu independiente y el principio de autodeterminación tan arraigado en nuestros pueblos.

Estados Unidos ha perseguido nuestro intercambio comercial en todos los rincones del mundo donde alcanzan sus influencias interfiriendo y saboteando las ventas de nuestros productos y promoviendo un verdadero boicot internacional contra nuestra economía. No es un secreto para nadie que en estos instantes el Gobierno de Estados Unidos presiona poderosamente a países que como Inglaterra, Noruega, Grecia y otros, han hecho del tráfico marítimo un medio esencial de vida a fin de que sus barcos no transporten mercancías, que incluyen alimentos y medicinas, a Cuba, y que ha logrado del Gobierno de Alemania Occidental la prohibición requerida. Esta política interfiere y perturba las normas del comercio internacional y las actividades que son fundamentales para la vida de los países, de paso que afecta seriamente en lo económico a las

líneas mercantiles de otras naciones que para mantener sus derechos en el tráfico internacional han debido soportar la competencia de la marina mercante, fuertemente subsidiada, de los Estados Unidos.

El Secretario de Estado norteamericano aprovechando la presencia de los jefes de misiones en la Asamblea de las Naciones Unidas, ha dedicado semanas enteras exclusivamente a promover estos propósitos contra Cuba y a preparar la Conferencia de carácter secreto y de franca conspiración contra nuestro país que nada menos que en las oficinas del Departamento de Estado en Washington realizará con los embajadores latinoamericanos. Y declara públicamente la intención de los Estados Unidos en enrolar barcos y aviones de países latinoamericanos para "vigilar las costas de Cuba". Todo esto hablando en nombre de la seguridad militar de los Estados Unidos y de la seguridad política de los gobiernos latinoamericanos ante el peligro de subversión, mientras en la propia resolución del Congreso declaran que prestarán apoyo a los contrarrevolucionarios, es decir: proclaman oficialmente una política de subversión contra el Gobierno de Cuba y proclaman, además, una política de fuerza insinuando la acción militar.

¿Quién practica la subversión y quién es víctima de la subversión? ¿Quién constituye un peligro para

la seguridad del otro país y quién puede ser víctima de este peligro? ¿Estados Unidos, que organizó la invasión de abril de 1961? ¿Guatemala, donde se entrenaron los mercenarios? ¿Nicaragua, de donde partieron? ¿O Cuba, donde desembarcaron?

¿Cómo puede Estados Unidos justificar sus hechos, sus amenazas y su política ante los ojos del mundo?

Es igualmente absurda la amenaza de lanzar un ataque armado directo, si Cuba se fortaleciera militarmente hasta un grado que Estados Unidos se toma la libertad de determinar.

No tenemos la menor intención de rendir cuentas o de consultar a los "ilustres" miembros del Senado y la Cámara de Estados Unidos acerca de las armas que estimamos convenientes adquirir y las medidas a tomar para defender de modo cabal nuestro país, como no consultamos ni solicitamos autorización acerca del tipo de armas y las medidas que tomamos cuando destruimos a los invasores de Playa Girón.

¿No nos asisten acaso los derechos que las normas, las leyes y principios internacionales reconocen a todo Estado soberano de cualquier parte del mundo?

Nosotros no hemos adjudicado ni pensamos adjudicar en favor del Congreso de Estados Unidos ninguna prerrogativa soberana.

Si el Gobierno de Estados Unidos no albergara intenciones agresivas contra nuestra Patria, no le interesaría la cantidad, calidad o clase de nuestras armas.

Si Estados Unidos fuese capaz de dar a Cuba garantías efectivas y satisfactorias con respecto a la integridad de nuestro territorio y cesara en sus actividades subversivas y contrarrevolucionarias contra nuestro pueblo, Cuba no necesitaría fortalecer su defensa, no necesitaría siquiera ejército y todos esos recursos que ello implica los invertiríamos gustosamente en el desarrollo económico y cultural de la Nación.

Cuba ha estado siempre dispuesta a discutir con el Gobierno de Estados Unidos y hacer lo que estuviere de su parte si encontrara en el Gobierno de Estados Unidos una actitud recíproca para disminuir la tirantez y mejorar las relaciones.

En el mes de Abril del pasado año, aún después del ataque invasor, públicamente reiteramos esta disposición. El Gobierno de Estados Unidos prestó oídos sordos y prosiguió su política de hostilidad y agresión. La Revolución, sin embargo, no se ha debilitado; la agresión y el hostigamiento la han hecho más fuerte. Aplastarla es imposible. Todo el oro, el poder y la larga experiencia subversiva de Washington se han estrellado contra esta realidad inmovible. Mucho más inteligente habría sido comprenderlo así.

Cuba, incluso, habría podido indemnizar a los ciudadanos e intereses norteamericanos afectados por las leyes de la Revolución de no haber mediado las agresiones económicas y haber estado el Gobierno de ese país dispuesto a negociar en un plano de respeto a la voluntad, la dignidad y la soberanía de nuestro pueblo.

Fue el Gobierno de Estados Unidos quien escogió los caminos que dictó la soberbia, la prepotencia y el desprecio a los derechos de un Estado pequeño: hostilidad, agresión económica, subversión, terrorismo, bloqueo comercial, ataque indirecto, aislamiento político y el puñal levantado de la agresión directa.

Los frutos de esa política turbia no pueden haber sido más desastrosos para su prestigio. Es el Goliath vencido por David.

La Resolución Conjunta del Congreso Norteamericano constituye la confesión desembosada de reincidir en su política funesta con matices tan graves que obliga hoy al Consejo de Ministros del Gobierno Revolucionario de Cuba a esta advertencia emergente a la conciencia mundial, ante el peligro que criminalmente amenaza la Paz del Continente y del Mundo.

Ante esa realidad dolorosa y la inminencia del peligro que denunciamos, Cuba proclama también el derecho a defender su soberanía. Para defender su independencia frente a la agresión imperialista,

humanos que hubiera deseado destinar a su progreso económico y social, a fortalecer su capacidad militar para la defensa y el Gobierno Revolucionario de Cuba, en cumplimiento de sus obligaciones, ha tomado y tomará cuantas medidas fueren necesarias para ese fortalecimiento de la defensa militar de la Patria.

Ante ese peligro cierto de la agresión armada directa del Gobierno de los Estados Unidos y ante la Resolución Conjunta de su Congreso, que la autoriza, el pueblo cubano se dispone nuevamente a enfrentarla.

Advertimos al Gobierno de los Estados Unidos, a su Congreso y a su Presidente que no han de encontrar a un pueblo desprevenido, sino alerta, firme en sus posiciones de combate, dispuesto a defender casa por casa y pulgada por pulgada de nuestro territorio, la independencia de la Nación y la soberanía de la Patria.

El pueblo cubano se percibe a luchar por su Revolución hasta el último hombre, firmemente convencido de la justicia de la gran obra histórica que está llevando a cabo. Para el pueblo de Cuba son tan poderosas las razones que inspiran la magna realización de esta obra, que ninguna amenaza, ni ninguna agresión, por poderosa que sea, habrá de quebrar su ánimo de lucha, ni disminuir su voluntad de resistencia.

manifiesto la irresponsabilidad de sus dirigentes, su política sin principios, su concepción reaccionaria y fascista de las relaciones internacionales, los síntomas de la degeneración y decadencia de un sistema, y de sus hombres públicos, que en nada rememoran ya la grandeza de los norteamericanos que un día redactaron la histórica Declaración de Filadelfia y la estirpe de quien pronunció las inmortales palabras de Gettysburg.

Los mismos políticos norteamericanos y los mismos círculos agresivos imperialistas que impulsaron al Presidente Kennedy a llevar a cabo la aventura de Playa Giron que había preparado la Administración anterior, son los que ahora reinciden en alentarlos a una nueva aventura de agresión, sin que les sirva de advertencia persuasiva para la sensatez el desastre que ayer lo comprometiera en el fracaso y en el ridículo.

Olvida el Congreso de los Estados Unidos que la correlación de fuerzas en el mundo ha variado sustancialmente y que no pueden hoy los países imperialistas, con pretendida impunidad, repetir la política de conquista, de genocidio y de barbarie que Hitler ensayara con delirante ambición de dominio.

Desdeñan, asimismo, el alcance y sinceridad de las expresiones de solidaridad con que cuenta Cuba, tanto para el trabajo creador de su

como consecuencia de la agresión que se autoriza contra nuestra nación.  
Es el Presidente de los Estados Unidos, su Congreso, los dirigentes de su política imperialista, los militares del Pentágono y los conspiradores internacionales de la CIA, quienes tendrán que asumir, ante la Historia y ante el Mundo, la grave responsabilidad de cuanto pueda sobrevenir como resultado de la agresión criminal que propugnan contra Cuba. Sobre sus conciencias entumecidas gravita hoy el peso de esa responsabilidad.

El pueblo de Cuba desea la convivencia pacífica en este Continente, pero se apresta, al mismo tiempo, alerta y firme, a defender la independencia de la Nación y salvaguardar la integridad de su territorio. Respondemos, pues, al acuerdo amenazador e insolente, que el pueblo de Cuba ha de resistir, que está preparado para resistir, que no estará solo en su resistencia y que está dispuesto a utilizar para resistir cuantas medidas fueren necesarias.

Ignoran también los gobernantes norteamericanos que una nueva agresión armada a nuestra nación, no sólo implicaría consecuencias en nuestro territorio sino que esta vez la invasión armada a Cuba desataría una contienda de catastróficos resultados para Estados Unidos.

Ante la Resolución Conjunta que contestamos, el Consejo de Ministros del Gobierno Revolucionario de Cuba reafirma una vez más los propósitos de Paz que animan al pueblo cubano y advierte que no será nuestro pueblo, ni el Gobierno Cubano, los culpables de los resultados de cuanto pueda acontecer

como consecuencia de la agresión que se autoriza contra nuestra nación.

Es el Presidente de los Estados Unidos, su Congreso, los dirigentes de su política imperialista, los militares del Pentágono y los conspiradores internacionales de la CIA, quienes tendrán que asumir, ante la Historia y ante el Mundo, la grave responsabilidad de cuanto pueda sobrevenir como resultado de la agresión criminal que propugnan contra Cuba. Sobre sus conciencias entumecidas gravita hoy el peso de esa responsabilidad.

El pueblo de Cuba desea la convivencia pacífica en este Continente, pero se apresta, al mismo tiempo, alerta y firme, a defender la independencia de la Nación y salvaguardar la integridad de su territorio. Respondemos, pues, al acuerdo amenazador e insolente, que el pueblo de Cuba ha de resistir, que está preparado para resistir, que no estará solo en su resistencia y que está dispuesto a utilizar para resistir cuantas medidas fueren necesarias.

El Congreso de Estados Unidos puede dictar normas dentro de las fronteras de su país, pero en lo que a nosotros concierne su Resolución tiene tanto valor como un papel en el cesto con destino al basurero de la Historia.

PATRIA O MUERTE

VENCEREMOS

A-111/5/1

## Essay

## The Lessons of the Cuban Missile Crisis

For 13 chilling days in October 1962, it seemed that John F. Kennedy and Nikita S. Khrushchev might be playing out the opening scenes of World War III. The Cuban missile crisis was a uniquely compact moment of history. For the first time in the nuclear age, the two superpowers found themselves in a sort of moral road test of their apocalyptic power.

The crisis blew up suddenly. The U.S. discovered that the Soviet Union, despite repeated and solemn denials, was installing nuclear missiles in Cuba. An American U-2 spy plane came back with photographs of the bases and their support facilities under construction, clear, irrefutable evidence. Kennedy assembled a task force of advisers. Some of them urged to invade Cuba. In the end, Kennedy chose a course of official restraint: he laid down a naval quarantine. After six days, Khrushchev announced that the Soviet missiles would be dismantled.

The crisis seemed some parable. The U.S. and the Soviet Union have had no comparable collision since then. On the other hand, the humiliation that Khrushchev suffered may have hastened his fall. The experience may be partly responsible for both the Soviet military buildup in the past two decades and whatever enthusiasm the Soviets have displayed for nuclear disarmament.

Now, on the 20th anniversary of the crisis, its 35 of Kennedy's men have collaborated on a remarkable joint statement on the lessons of that October. It contains some new information, particularly in Peter Ficht, and at least one of the conclusions is startling and controversial: even though that country is the superpower, looking at the past two decades, the American nuclear superiority over the Soviet Union had been a crucial influence with Washington. Moscow, at the time, and many years after, has been a permanent misperception.

The authors are Dore Back, then Secretary of State, Robert McNamara, Secretary of Defense, George W. Ball, Under Secretary of State, Arthur Schlesinger, Jr., Deputy Secretary of Defense, Theodore Sorensen, special counsel to the President, and McGeorge Bundy, special assistant to the President for national security affairs. The authors.

In the years since the Cuban missile crisis, many commentators have examined the affair and offered a wide variety of conclusions. It seems fitting now that some of us who worked particularly closely with President Kennedy during that crisis should offer a few comments, with the advantages both of participation and of hindsight.

**FIRST:** The crisis could and should have been avoided. If we had done an earlier, stronger and clearer job of explaining our position on Soviet nuclear weapons in the Western Hemisphere, or if the Soviet government had more carefully assessed the evidence that did exist on this point, it is likely that the missiles would never have been sent to Cuba. The importance of accurate mutual assessment of interests between the two superpowers is evident and continuous.

**SECOND:** Reliable intelligence permitting an effective choice of response was obtained only just in time. It was primarily a mistake by policymakers, not by professionals, that made such intelligence unavailable sooner. But it was also a timely rec-

ognition of the need for thorough overflight, not without its hazards that produced the decisive photographs. The usefulness and scope of inspection from above, also employed in monitoring the Soviet missile withdrawal, should never be underestimated. When the importance of accurate information for a crucial policy decision is high enough, risks not otherwise acceptable in collecting intelligence can become profoundly prudent.

**THIRD:** The President wisely took his time in choosing a course of action. A quick decision would certainly have been less carefully designed and could well have produced a much higher risk of catastrophe. The fact that the crisis did not become public in its first week obviously made it easier for President Kennedy to consider his options with a maximum of care and a minimum of outside pressure. Not every future crisis will be so quiet in its first phase, but Americans should always respect the need for a period of confidential and careful deliberation in a major international crisis.



Kennedy signing Cuban quarantine

**FOURTH:** The decisive military element in the resolution of the crisis was our clearly available and applicable superiority in conventional weapons within the area of the crisis. U.S. naval forces quickly deployable for the blockade of offensive weapons that was sensibly termed a quarantine, and the availability of U.S. ground and air forces sufficient to execute an invasion if necessary, made the difference. American nuclear superiority was not in our view a critical factor for the fundamental and controlling reason that nuclear war already in 1962 would have been an unexampled catastrophe for both sides; the balance of terror so eloquently described by Winston Churchill seven years earlier was in full operation. No one of us ever believed the nuclear balance for comfort in these hard weeks. The Cuban missile crisis illustrates not the significance but the incommensurate of nuclear superiority in the face of surviving the most powerful conventional forces. It also shows the crucial role of rapidly available conventional strength.

**FIFTH:** The political and military pressure created by the quarantine was matched by a diplomatic effort that ignored no relevant means of communication with both our friends and our adversary. Communication to and from our allies in Europe was intense, and their support sturdy. The Organization of American States gave the moral and legal authority of its regional backing to the quarantine, making it plain that Soviet nuclear weapons were profoundly unwelcome in the Americas. In the U.N., Ambassador Adlai Stevenson drove home with angry eloquence and unanswerable photographic evidence the facts of the Soviet deployment and deception.

But more important, communication was established and maintained, once our basic course was set, with the government of the Soviet Union. If the crisis itself showed the cost of mutual incomprehension, its resolution showed the value of serious and sustained communication, and in particular of direct exchanges between the two heads of government.

When great states come anywhere near the brink in the nuclear age, there is no room for games of blindman's buff. Nor can friends be led by silence. They must know what we are doing and why. Effective communication is never more important than when there is a military confrontation.

**SIXTH:** This diplomatic effort and indeed our whole course of action were greatly reinforced by the fact that our position was amply based on irrefutable evidence that the Soviet government was doing exactly what it had repeatedly denied that it would do. The support of our allies and the readiness of the Soviet government to draw back were heavily affected by the public demonstration of a Soviet course of conduct that simply could not be defended. In this demonstration no evidence less explicit and authoritative than that of photography would have been sufficient, and it was one of President Kennedy's best decisions that the ordinary requirements of secrecy in such matters should be bypassed aside in the interest of persuasive exposition. *There are times when a display of hard evidence is more valuable than protection of intelligence techniques.*

**SEVENTH:** In the successful resolution of the crisis, restraint was as important as strength. In particular, we avoided any early initiation of battle by American forces, and indeed we took no action of any kind that would have forced an instant and possibly ill-considered response. Moreover, we limited our demands to the restoration of the *status quo ante*, that is, the removal of any Soviet nuclear capability from Cuba. There was no demand for "total victory" or "unconditional surrender." These choices gave the Soviet government both time and opportunity to respond with equal restraint. *It is wrong, in relations between the superpowers, for either side to leave the other with no way out but war or humiliation.*

**EIGHTH:** On two points of particular interest to the Soviet government, we made sure that it had the benefit of knowing the independently reached positions of President Kennedy. One assurance was public and the other private.

Publicly we made it clear that the U.S. would not invade Cuba if the Soviet missiles were withdrawn. The President never shared the view that the missile crisis should be "used" to pick a fight to the finish with Castro; he correctly insisted that the real issue in the crisis was with the Soviet government, and that the one vital bone of contention was the secret and deceit-covered movement of Soviet missiles into Cuba. He recognized that an invasion by U.S. forces would be bitter and bloody, and that it would leave festering wounds in the body politic of the Western Hemisphere. The no-invasion assurance was not a concession, but a statement of our own clear preference—once the missiles were withdrawn.

The second and private assurance—communicated on the President's instructions by Robert Kennedy to Soviet Ambassador Anatoli Dobrynin on the evening of Oct. 27—was that the President had determined that once the crisis was resolved, the American missiles then in Turkey would be removed. (The essence of this secret assurance was revealed by Robert Kennedy in his 1969 book *Thirteen Days*, and a more detailed account, drawn from many sources but not from discussion with any of us, was published by Arthur M. Schlesinger Jr. in *Robert Kennedy and His Times* in 1978. In these circumstances, we think it is now proper for those of us privy to that decision to discuss the matter.) This could not be a "deal"—our missiles in Turkey for theirs in Cuba—as the Soviet government had just proposed. The matter involved the concerns of our allies, and we could not put ourselves in the position of appearing to trade their protection for our own. But in fact President Kennedy had long since reached the conclusion that the outmoded and vulnerable missiles in Turkey should be withdrawn. In the spring of 1961 Secretary Rusk had begun the necessary discussions with high Turkish officials. These officials asked for delay, at least until Polaris submarines could be deployed in the Mediterranean. While the

matter was not pressed to a conclusion in the following year and a half, the missile crisis itself reinforced the President's conviction. It was entirely right that the Soviet government should understand this reality.

This second assurance was kept secret because the few who knew about it at the time were in unanimous agreement that any other course would have had explosive and destructive effects on the security of the U.S. and its allies. If made public in the context of the Soviet proposal to make a "deal," the unilateral decision reached by the President would have been misread as an unwilling concession granted in fear at the expense of an ally. It seemed better to tell the Soviets the real position in private, and in a way that would prevent any such misunderstanding. Robert Kennedy made it plain to Ambassador Dobrynin that any attempt to treat the President's unilateral assurance as part of a deal would simply make that assurance inoperative.

Although for separate reasons neither the public nor the private assurance ever became a formal commitment of the U.S. Government, the validity of both was demonstrated by our later actions: there was no invasion of Cuba, and the vulnerable missiles in Turkey (and Italy) were withdrawn, with allied concurrence, to be replaced by invulnerable Polaris submarines. Both results were in our own clear interest, and both assurances were helpful in making it easier for the Soviet government to decide to withdraw its missiles.

In part this was secret diplomacy, including a secret assurance. Any failure to make good on that assurance would obviously have had damaging effects on Soviet-American relations. But it is of critical importance here that the President gave no assurance that went beyond his own presidential powers; in particular he made no commitment that required congressional approval or even

support. The decision that the missiles in Turkey should be removed was one that the President had full and unquestioned authority to make and execute.

*When it will help your own country for your adversary to know your settled intentions, you should find effective ways of making sure that he does, and a secret assurance is justified when a) you can keep your word, and b) no other course can avoid grave damage to your country's legitimate interests.*

**NINTH:** The gravest risk in this crisis was not that either head of government desired to initiate a major escalation but that events would produce actions, reactions or miscalculations carrying the conflict beyond the control of one or the other of both. In retrospect we are inclined to think that both men would have taken every possible step to prevent such a result, but at the time no one near the top of either government could have that certainty about the other side. *In any crisis involving the superpowers, firm control by the heads of both governments is essential to the avoidance of an unpredictably escalating conflict.*

**TENTH:** The successful resolution of the Cuban missile crisis was fundamentally the achievement of two men, John F. Kennedy and Nikita S. Khrushchev. We know that in this anniversary year John Kennedy would wish us to emphasize the contribution of Khrushchev; the fact that an earlier and less prudent decision by the Soviet leader made the crisis inevitable does not detract from the statesmanship of his change of course. We may be forgiven, however, if we give the last and highest word of honor to our own President, whose cautious determination, steady leadership, doggedness and, above all, conviction were the essential ingredients for success. *For the sake of the world, we must learn from this crisis that the only way to avoid a nuclear war is to have a firm and honest understanding of the intentions of the other side.*



U.S. spy-plane photograph showing a Cuban missile site

## Entrevista con T.C. SORENSEN

Desde que iniciara su temprana andadura en 1953 como Asistente Legislativo de un joven Senador John Fitzgerald Kennedy, hasta su incorporación a la Casa Blanca en el cargo de Special Counsel to the President, Ted Sorensen ha conocido de cerca al candidato y gran líder con sus aciertos y también con sus errores humanos y políticos: Cochinos, la ALPRO, Vietnam, las relaciones con la prensa, el Congreso o los Joint Chiefs of Staff. Asesor de su máxima confianza, alter ego, e "intelectual blood-bank", Sorensen sería una de las figuras clave de esos días de octubre que estremecieron al mundo. Retirado dos semanas después de los infortunados sucesos de Dallas para escribir una de las mas valiosas memorias de la presidencia Kennedy, ha desempeñado durante los últimos quince años importantes tareas como asesor y abogado profesional. Treinta años después, a punto de cumplirse el aniversario de la crisis y algo menos de nuestro encuentro en El Escorial, este experto del que Max Freeman dijo "posee la gloria de las palabras" nos recibe una calurosa mañana en su despacho de la firma neoyorkina Paul, Weiss, Rifkind, Warton & Garrison, para comentarnos sus impresiones mas actuales sobre este ya lejano episodio.

Sagaz, intuitivo y directo, su testimonio no es solo una preciosa aportación a la historia reciente y a su revisión, y una primicia para noveles, sino la demostración de la sencillez y accesibilidad que identifican la talla de los grandes personajes.

**P. Personalmente, como protagonista y uno de sus mas próximos consejeros ¿cree Ud. que el Presidente Kennedy consideró firmemente en algún momento la posibilidad de una invasión a Cuba? ¿mantuvo realmente esta posibilidad abierta (para futuros gobiernos o Administraciones) como señala entre otros periodistas Jack Anderson?.**

**R. . ¿Que dice Jack Anderson?**

**P. Anderson afirma que Kennedy mantuvo la posibilidad de invadir Cuba como opción abierta.**

**R. El acuerdo fue que si los soviéticos retiraban los misiles de Cuba y permitían la inspección por parte de la ONU, y si Cuba no continuaba enrareciendo la atmósfera del Oeste los EE.UU. acabarían el bloqueo y cesarían de su intención de invadir Cuba. Eso último no fue nunca considerado formalmente. Dado que los cubanos rechazaron la inspección de la retirada de los misiles, y que Cuba nunca renunció a sus actividades, es difícil decir si existe algún modo, según las leyes internacionales, por la que la ONU pudiera invadir la isla.**

En lo que al Presidente Kennedy se refiere existía una posibilidad, acuerdo o entendimiento, de que en aquel momento no eliminaría la cuarentena, dejándolo el bloqueo. Ciertamente, el no permitiría una invasión de Cuba, pero resulta difícil argumentar si, según el Derecho Internacional, algún futuro Presidente pudiera verse obligado a considerar la posibilidad y actuar en ese sentido.

**P. ¿Consideró usted (o algún otro miembro del EXCOMM) que en algún momento de la crisis se estuvo realmente "al borde de una guerra nuclear" o, por el contrario esa terrible posibilidad se consideró de una forma especulativa aunque probable? En caso afirmativo, podría decirnos exactamente cuando y por que.**

**R.:** Pensamos que la guerra nuclear podría ser el resultado de la crisis en dos momentos en particular. Al principio de la misma, cuando descubrimos que Krushev había instalado misiles en Cuba, y nos dimos cuenta de que lo había hecho de forma subrepticia, no con un tratado que lo justificara, sino de forma solapada, secreta y repentinamente, mintiendo a los EE.UU.; pensamos que debía tener en mente algún objetivo para poner en peligro nuestra seguridad nacional y nuestras alianzas, posiblemente un ataque sobre Berlín con base en Cuba. De forma que si Krushev iba a seguir el camino del escalamiento con armas nucleares como una de sus herramientas, entonces la guerra nuclear era claramente una posibilidad.

La segunda vez que pensamos que existía la posibilidad de una guerra nuclear fue ya en el último día de crisis, el sábado 26 de Octubre, en particular porque los dos nuevos planes americanos habían sido paralizados por la Unión Soviética. Sabíamos que debíamos mantener la vigilancia sobre Cuba, dado que teníamos que proteger nuestra seguridad, y habíamos decidido que si los planes eran detenidos, debíamos rehacerlos contra los misiles soviéticos (SAM) de superficie-aire. Si teníamos que hacer esto podíamos muy bien llevar a efecto acciones mas avanzadas, lo que nos pondría ante un incremento del riesgo de una guerra nuclear. Mas aún, la segunda carta de Krushev parecía indicar que las posibilidades de una solución negociada estaban bastante cerradas.

Se dió a los buques la orden de volver al estado de alerta y se informó de la detección de submarinos soviéticos en el área. Además los cubanos dispararon contra un avión de reconocimiento de baja cota. El trabajo continuaba en los emplazamientos de los misiles para su finalización, de forma que estuvieran listos para ser disparados contra los EE.UU.; teníamos razones para pensar que la tensión se incrementaba. La carta que enviamos a Krushev se acompañaba de un aviso de que las cosas estaban empeorando. Yo creo que el Presidente Kennedy hizo todo lo que pudo para evitar el comienzo de una guerra. No quería invadir Cuba, ni bombardear los emplazamientos de misiles, pero si los planes de la cuarentena no daban los resultados deseados podría verse bajo una

tremenda presión que le llevaría a tomar alguna acción para suprimir los misiles, por lo que pensamos que podía suceder una guerra nuclear. A veces la mejor forma de evitar esta guerra es arriesgarse a ella.

**P.** En la redacción del discurso del Presidente Kennedy a la nación, de 22 de octubre de 1962, que usted escribió y para el que elaboró 4 borradores ¿cual fue exactamente la mayor dificultad, el aspecto más polémico que encontró en cuanto a elaborar el documento final? Quiero decir, impedimentos legales, políticos o de otro orden.

**R.** Ese discurso estaba dirigido a muchas audiencias diferentes. Por un lado se trataba de una crisis muy seria, y teníamos que informar al pueblo americano de esta gravedad, de que no era un suceso menor.

Pensábamos que teníamos que asegurarnos de que los líderes soviéticos se dieran cuenta también de cuan seria era la crisis. No estábamos dispuestos a dejarla pasar, pero al mismo tiempo no queríamos provocar el pánico entre los norteamericanos, pues una nación aterrorizada es una nación inestable, por lo que no queríamos ser demasiado duros en nuestra forma de dirigirnos a la URSS, de manera de que pensarán que no era posible una solución pacífica y que debían por lo tanto preparar acciones militares. Por todo ello, el discurso debía seguir una línea bastante exacta para mantener el equilibrio adecuado entre dureza y flexibilidad.

**P.** Según señala usted mismo en su libro Kennedy, escribió el discurso pensando "en los legalistas del Krenlim".

**R.** Si. Teníamos también que tener en cuenta ciertas leyes internacionales.

El bloqueo o cuarentena tenía como objetivo detener a los barcos en alta mar, y esto es ilegal a menos que exista una justificación. Podíamos contravenir el Derecho Internacional a menos que fuera un acto justificado de autodefensa. Segundo, bajo la Carta de las Naciones Unidas, los países no son libres de desplegar armas nucleares unilateralmente sin respetar lo indicado en esta; por lo tanto, necesitábamos llevar el asunto al Consejo de Seguridad y que actuara con la Organización de Estados Americanos para dar soporte legal al bloqueo como un acto de autodefensa regional.

**P.** En su opinión ¿cual fue la incidencia real de la crisis cubana entre el público norteamericano, el ciudadano medio especialmente? ¿cree usted que en la actualidad el tema despierta interés en la opinión pública de los Estados Unidos?

**R.** Pienso que tuvo impacto en la opinión pública en su momento.



Cuando se anunció la crisis el pueblo se conmocionó profundamente. Algunos temerosos, otros indignados, algunos pensaron que se produciría una guerra nuclear y que todos seríamos eliminados. Hubo quien pensó que Kennedy fue demasiado débil y que dejó a los rusos continuar con ello, por lo que todos estábamos inseguros. Cuando la crisis finalizó pacífica y rápidamente, sin que los EE.UU. hicieran un solo disparo, el pueblo quedó agradecido al Presidente por haberse mantenido frío y calmado buscando una manera pacífica de terminarla. Creo que Kennedy gozaba de una gran consideración en América. Pero hoy la mayoría de los ciudadanos no lo recuerdan; ocurrió hace treinta años, y ¿como van a acordarse de ello sino recuerdan lo que ocurrió hace treinta días?.

- P. Finalmente, y hablando de las lecciones de la crisis cubana ¿como ve, treinta años después, los efectos de su resolución? ¿podría darnos su visión personal, resumir o añadir algo?
- R. Fueron muchas las lecciones y pienso que continúan siendo validas hoy incluso con los cambios que se producen en el mundo.

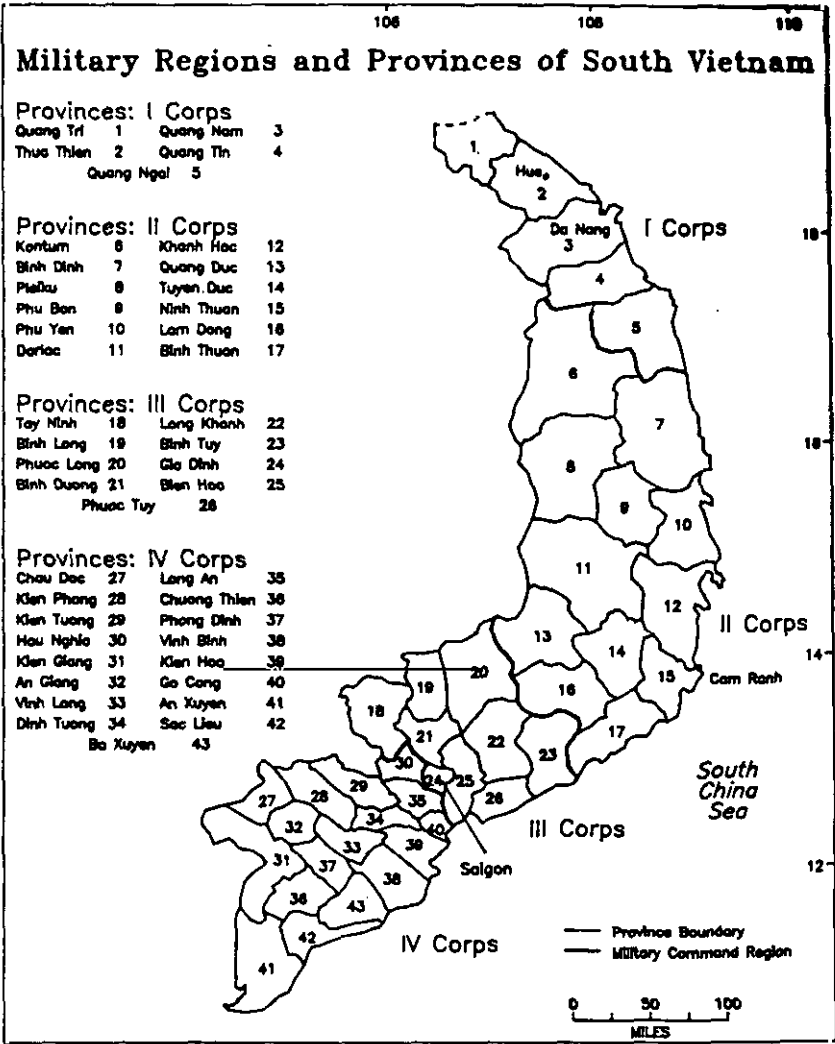
Kennedy se mantuvo en constante comunicación con Krushev, incluso en los peores días de la crisis, y ese canal de comunicación demostró ser valioso. Kennedy no puso a Krushev contra la pared con un ataque aéreo que matase rusos; en su lugar trazó una línea de cuarentena que dió a Krushev alguna opción para decidir lo que debía hacer después. Le dió también opciones para salvar su prestigio (save his own face). Kennedy y Krushev reconocieron, una vez finalizada la crisis, que la guerra nuclear hubiera sido una terrible forma de resolver disputas y que tenían qué existir mejores caminos, y en los años siguientes, creo yo, se llevó a efecto una búsqueda generalizada para la mejora de las relaciones entre las superpotencias, minimizando así los riesgos de guerra. De esta forma la crisis de los misiles proporcionó una serie de lecciones que siguen siendo hoy válidas.

**Muchas gracias**

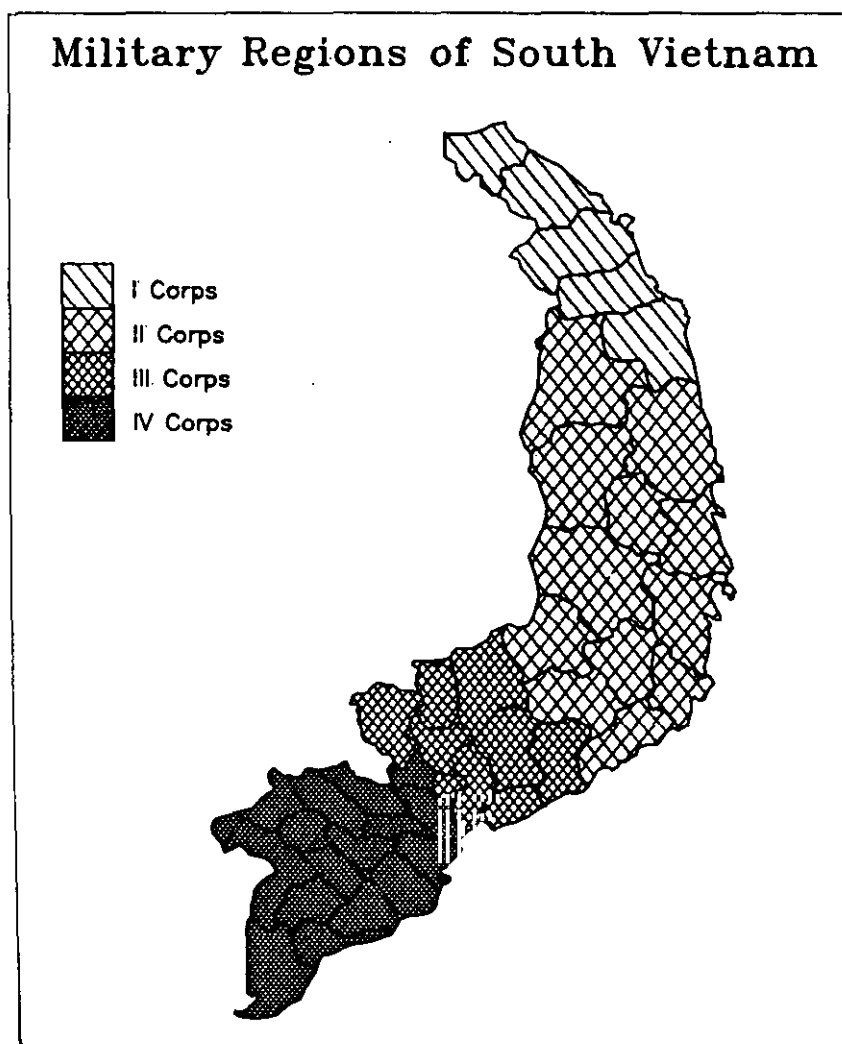
**New York City, 30 julio 1992**

#### **ANEXO IV**

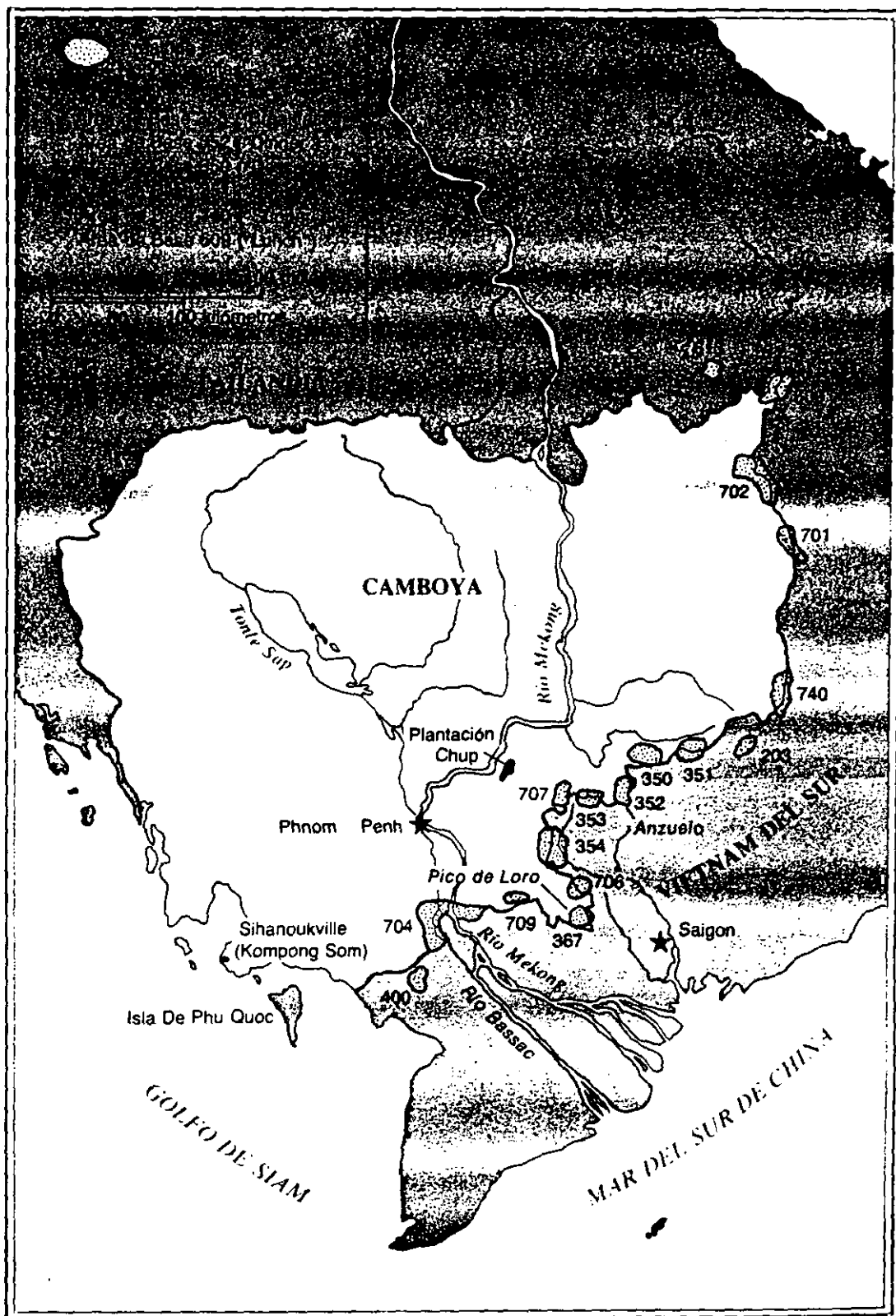
- A-IV/1      Mapas del Sudeste Asiático (Vietnam, Corea, Camboya, Laos)
- A-IV/2      Presencia Militar US en Asia. Numero de soldados (millares)
- A-IV/3      Operaciones militares USA en Vietnam
- A-IV/4      La guerra tecnológica. Los laboratorios de la  
contrainsurrección



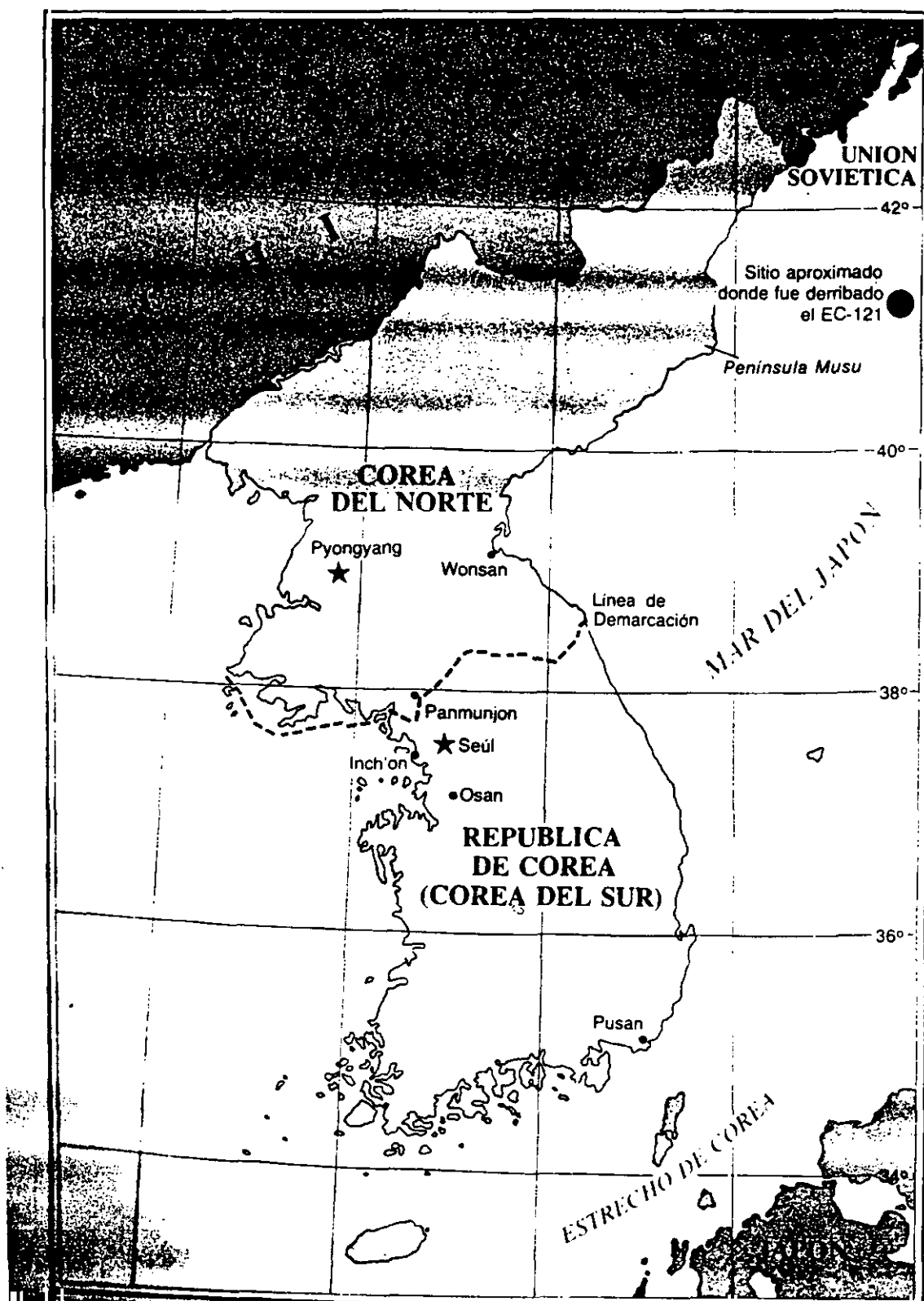
Mapa 7. Regiones militares y provincias de Vietnam del Sur (1975)  
Fuente: Olsen, J. Edt.; Dictionary of the Vietnam War



Mapa 8. Regiones militares de Vietnam del Sur (1975)  
Fuente: Olsen, J. Edt.; Dictionary of the Vietnam War



Mapa 9. Camboya: Areas de base norvietnamitas y ataques <<MENU>> (1969)  
Fuente: Kissinger; Memorias



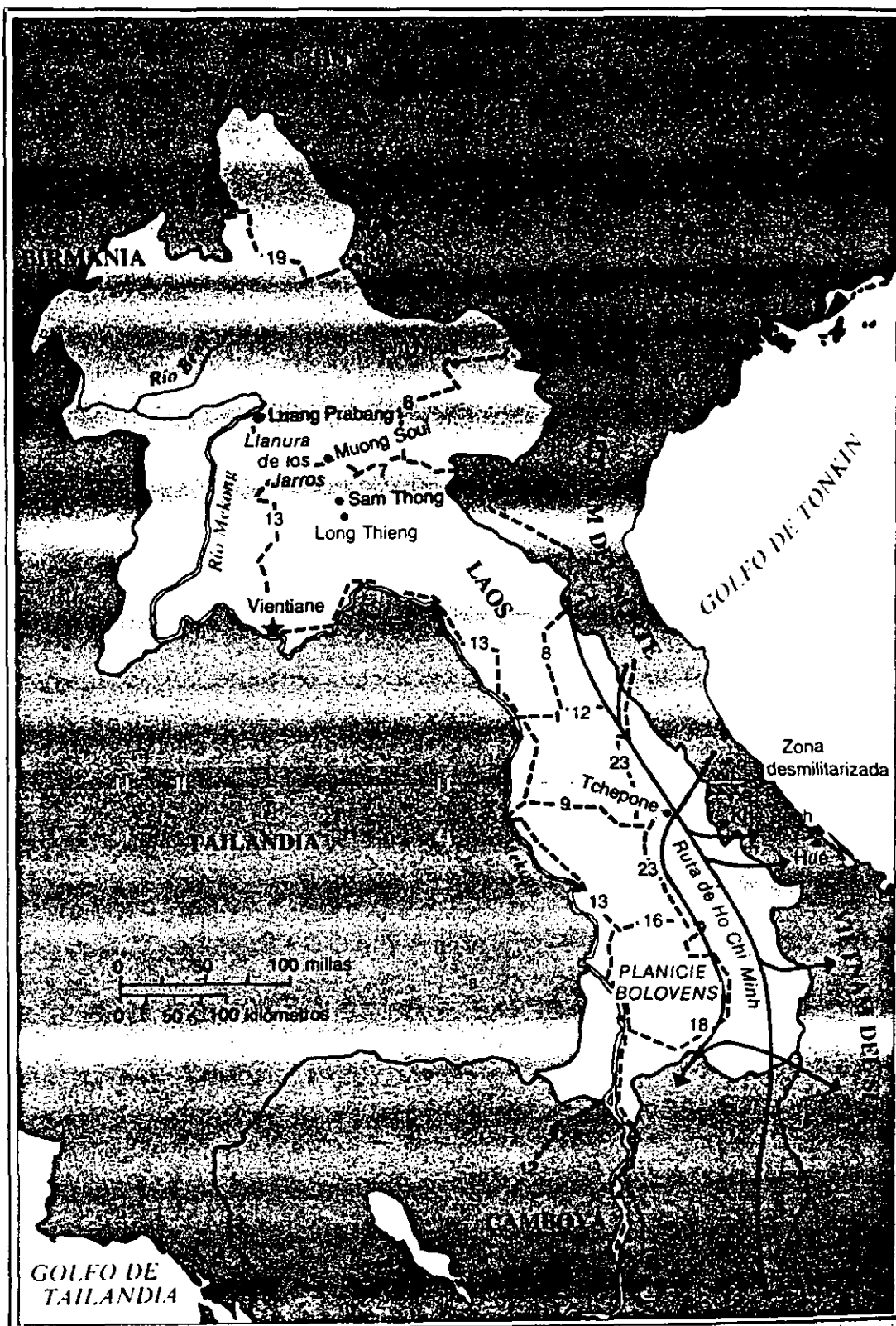
Mapa 10. Corea y area del derribo del avión EC-121 (1969)

Fuente: Kissinger; Memorias



Mapa 11. Camboya: Ataques norvietnamitas (3 a 24 de abril de 1970)

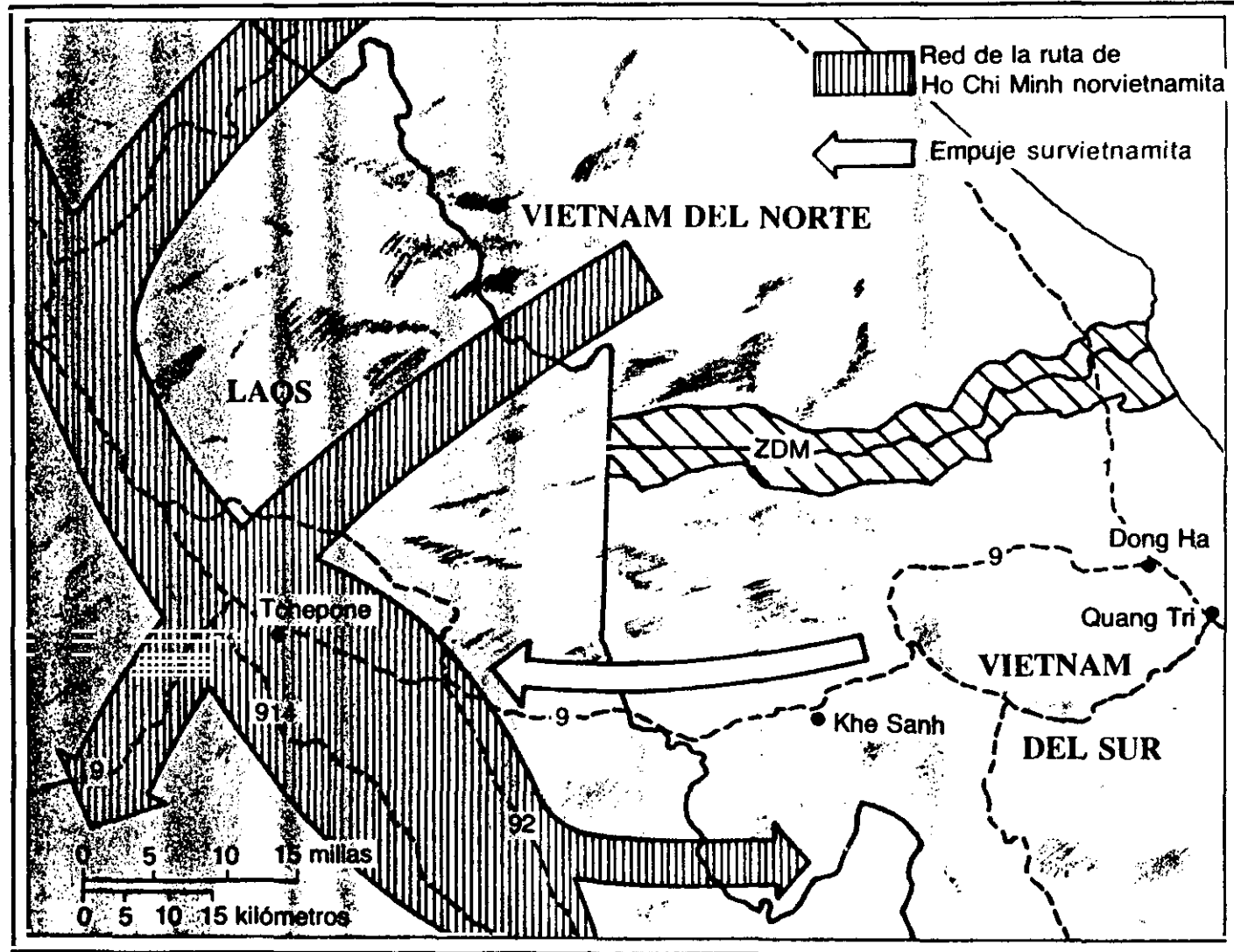
Fuente: Kissinger; Memorias



Mapa 12. Laos (1970)

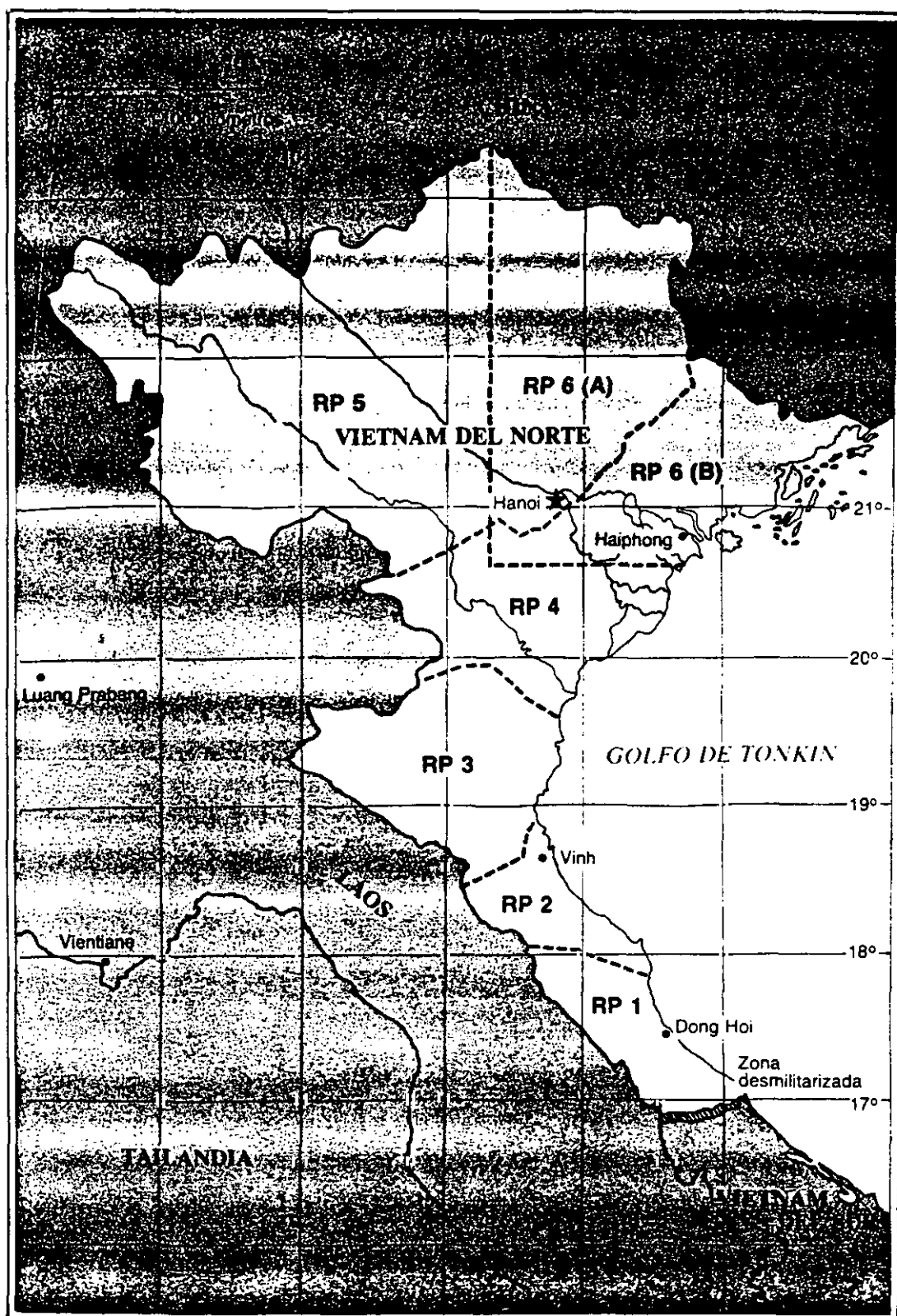
Fuente: Kissinger; Memorias





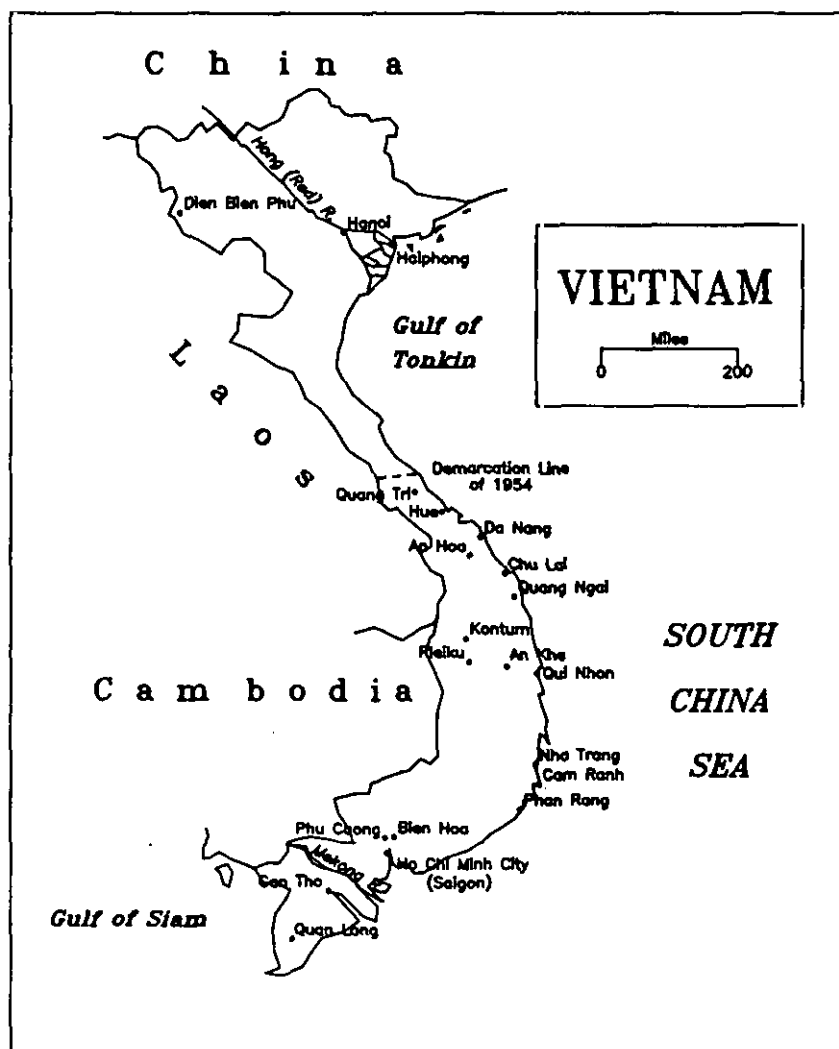
Mapa 13. Operación Laos (1971)

Fuente: Kissinger: Memorias



Mapa 14. Vietnam del Norte: Zonas específicas de blancos (1972)

Fuente: Kissinger: Memorias—

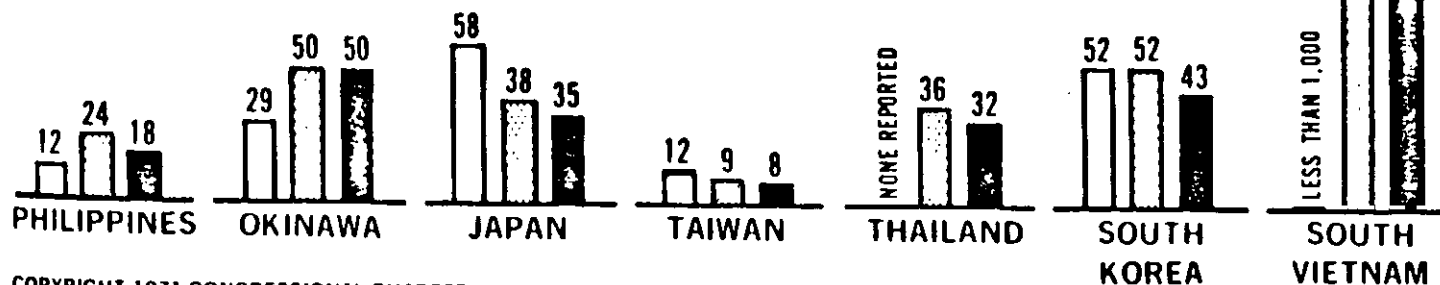
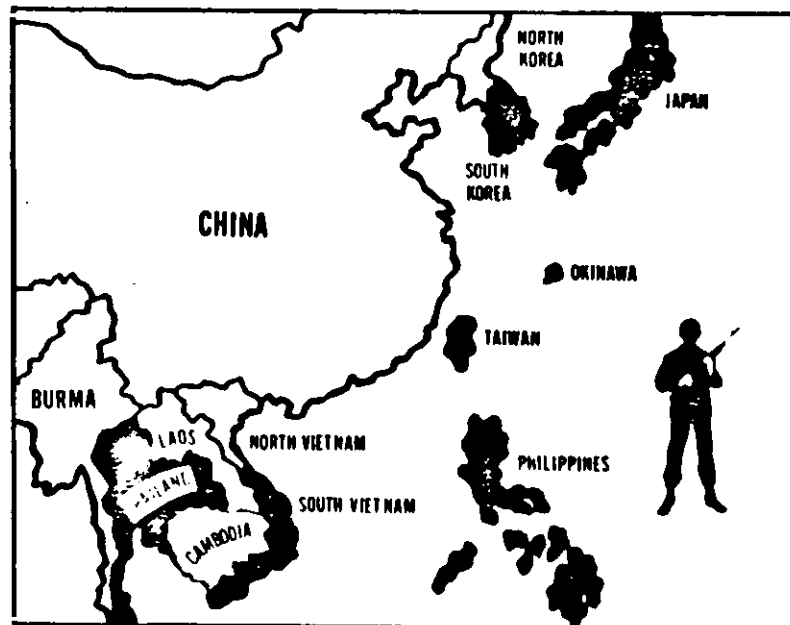
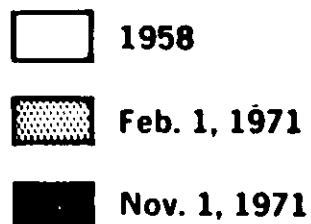


Mapa 15. Vietnam (1975)

Fuente: Olsen, J. Edt.; Dictionary of the Vietnam War

# U.S. Military Presence in Asia

TROOP LEVELS IN THOUSANDS



COPYRIGHT 1971 CONGRESSIONAL QUARTERLY

Source: Defense Department

Chapman

Figura 4. Presencia Militar USA en Asia  
Fuente: China and the US Foreign Policy, 2ª Ed. Congressional Quarterly

A-IV/2/1

OPERACIONES USA DURANTE LA GUERRA DE VIETNAM				Hoja 1 de 6
NOMBRE	TIPO	FECHA	OBJETIVO	
ABILENE	Terrestre	Abril, 1966	Demostrar la capacidad del ejercito USA para tomar la iniciativa en la jungla	
ALA MOANA	Terrestre	Diciembre, 1966	Proteger los arrozales cercanos a Saigon	
APACHE SNOW	Terrestre	Mayo-Junio, 1969	Nombre de las actividades de combate del 9º Reg. de Marines y de 101 División Aerotransportada	
ATLAS WEDGE	Terrestre	Marzo, 1969	Enfrentamientos entre el 11 Reg. Acorazado y fuerzas de Vietnam del Norte	
ATTLEBORO	Terrestre	Sept.-Nov., 1966	Poner en práctica la teoría de "buscar y destruir"	
BABYLIFT	Aérea	Abril, 1975	Evacuación de niños sudvietnamitas	
BARREL ROLL	Aérea	Dic.,1964 - Feb.,1973	Operaciones aéreas americanas sobre el norte de Laos	
BEAU CHARER			Ver project NINE (pag. 378)	
BINH TAY	Terrestre	Mayo, 1970	Operaciones combinadas USA-Ejercito Vietnam del Sur sobre Camboya	
BLUE LIGHT			Ver C-141 Starlifter (pag. 59)	
BOLO	Aérea	Enero, 1967	Eliminar la amenaza de los Mig-21 Norvietnamitas	
BRAVO	Política	Octubre, 1963	Puesta en escena de una operación de falsa revolución en Saigon para tratar de aumentar el prestigio del regimen	
BUFFALO	Terrestre	Julio, 1967	Breves acciones de combate cerca de la zona desmilitarizada	
CEDAR FALLS	Terrestre/Aérea	Enero, 1967	Operación "buscar y destruir" en el Triangulo de Hierro	
CHAOS			Ver C.I.A. (pag. 68)	
COMMAND HUNT	Naval/Aérea	Enero,1968-Enero,1973	Ataques a la ruta Ho Chi Minh	
DEFIANT STAND	Marítima	Septiembre, 1969	Atáques anfibios a las islas Barrier al sur de Da Nang	
DELAWARE	Terrestre	Abril-Mayo, 1968	Operaciones en el valle de A Shau	

OPERACIONES USA DURANTE LA GUERRA DE VIETNAM				Hoja 2 de 6
NOMBRE	TIPO	FECHA	OBJETIVO	
DEWEY CANION	Marítima	Enero-Mayo, 1969	Cortar la ruta de suministros hacia Vietnam desde Laos	
DOUBLE EAGLE	Terrestre	Enero, 1966	Intentar atrapar contingentes del Vietcong en la provincia de Quang Ngai	
EAGLE PULL	Terrestre	1975	Empezó para la evacuación de diplomáticos y militares de Camboya	
EL PASO	Terrestre	Mayo-Julio, 1966	Localizar tropas de Vietnam del Sur y del Vietcong en la provincia de Binh Long	
ENHANCE PLUS	Política	Octubre, 1972	Entregar a Nguyen Van Thieu 2 billones de dolares en ayuda militar, así como el control sobre las bases americanas en Vietnam del Sur	
ENTERPRISE	Terrestre	Febrero, 1967	Limpiar de Vietcong la provincia de Long An	
FAIRFAX	Política	Enero, 1967	Experimento temprano de vietnamización, por el que el Ejercito Regular de Vietnam del Sur debía tomar, gradualmente, la responsabilidad de la campaña. La ofensiva del Tet (enero, 1968), demostró claramente su incapacidad.	
FARMGATE	Aérea	Octubre, 1961	Operación de entrenamiento y combate con pilotos survietnamitas a lo largo de la frontera de Laos y Camboya. A partir de mayo de 1964, las operaciones se redujeron a entrenamiento de pilotos a causa de las revelaciones de la prensa americana después del derribo de un avión T-28 cuyo piloto murió.	
FRANCIS MARION	Terrestre	Abril-Octubre, 1967	Operaciones de patrulla a lo largo de la frontera de Camboya para evitar que las fuerzas norvietnamitas empujaran hacia las Tierras Altas Centrales	
FREDON DEAL	Aérea	Junio, 1970	Operaciones de bombardeo de bases norvietnamitas en Camboya. Finalizó en agosto de 1973 al denegar el Congreso americano fondos para la misma	
FREQUENT WIND	Política	Abril, 1975	Evacuación de Saigón por la marina, de personal americano y civiles vietnamitas	
GAME WARDEN	Naval	Diciembre, 1965	Patrullar aproximadamente 3000 millas de ríos y canales, especialmente en el delta del Mekong para evitar infiltraciones de Vietnam del Norte y del Vietcong	
GREELEY	Terrestre	Junio, 1967	Ver operación Mc Arthur	

OPERACIONES USA DURANTE LA GUERRA DE VIETNAM				Hoja 3 de 6
NOMBRE	TIPO	FECHA	OBJETIVO	
HARVEST MOON	Terrestre	Diciembre, 1965	Intentar destruir fuerzas del Vietcong en el valle de Phuoc Ha	
HASTINGS	Terrestre	Julio-Agosto, 1966	Operaciones en la zona del valle de Song Ngan	
HAWTHORNE	Terrestre	Junio, 1966	Rescatar las fuerzas regionales Tou Norong en la provincia de Kontum	
HICKORY	Terrestre	Mayo, 1967	Instalación de barreras electrónicas que evitasen las infiltraciones, al sur de la zona desmilitarizada, desde el sur del Mar del China hasta Laos	
HOMEcoming	Política	Enero, 1973	Retorno de prisioneros de guerra a los EE.UU.	
IRVING	Terrestre	Octubre, 1966	Actividades en la provincia de Binh Dinh	
JEFFERSON GLENN	Terrestre	Sept., 1970 - Oct., 1971	Operaciones combinadas en la provincia de Thua Thien	
JUNCTION CITY	Terrestre	Febrero-Mayo, 1967	Campaña "buscar y destruir" en la zona C de la provincia de Tay Ninh	
KEYSTONE	Aérea		Ver C-141 Starlifter (pag. 59)	
KINGFISHER	Terrestre	Julio-Septiembre, 1967	Interrumpir las infiltraciones del ejercito norvietnamita en la zona desmilitarizada y proteger la barrera electrónica de protección (hombres y material)	
LAM SOM 719	Terrestre	Febrero, 1971	Invasión de Laos durante la estación seca destinada a contener las ofensivas norvietnamitas durante 1972. El mayor peso lo soportaron unidades del ejercito survietnamita. Fué un fracaso y demostró la inviabilidad de la vietnamización	
LEXINGTON III	Terrestre	Abril-Julio, 1966	Batallas en la zona especial de Rung Sat	
LINEBAKER I	Aérea	Marzo-Octubre, 1972	Operaciones de bombardeo sobre Vietnam del Norte, en respuesta a la invasión por este de Vietnam del Sur, desde el 30 de Marzo	
LINEBAKER II	Aérea	Diciembre, 1972	Operaciones de bombardeo mas arriba del paralelo 20 (fundamentalmente Hanoi y Haiphong) para forzar las negociaciones de París	

OPERACIONES USA DURANTE LA GUERRA DE VIETNAM				Hoja 4 de 6
NOMBRE	TIPO	FECHA	OBJETIVO	
McARTHUR	Terrestre	Oct., 1967 - Enero, 1969	Comenzó como operación Greely. Operaciones de combate en las Tierras Altas del Oeste de Vietnam del Sur	
MALHEUR	Terrestre	Marzo, 1967	Proteger la ruta nº 1 y aliviar la presión en la provincia de Binh Dinh	
MARKET TIME	Naval	Marzo, 1965	Operaciones en el sur del Mar de China para evitar los suministros al Vietcong y al ejercito norvietnamita a traves de la costa	
MASTER/WHITE WING	Terrestre	Enero, 1966	Eliminar las fuerzas del Vietcong y del ejercito norvietnamita de cuatro valles al noreste de la provincia de Binh Dinh	
MASSACHUSETTS STRIKER	Terrestre	Marzo-Mayo, 1969	Actividades en el valle A Shau	
MAYFLOWER	Política	Mayo, 1966	Intento de llevar a los Norvietnamitas a la mesa de negociación. Detuvo los bombardeos sobre Vietnam del Norte y dió orden al embajador americano en la URSS que propusiera conversaciones de paz a la la delegación de Vietnan del Norte en Moscu	
MENU	Aérea	Marzo, 1969	Operaciones secrétas e ilegales de bombardeo (con B-52) de las bases del Vietcong y del ejercito Norvietnamita en Camboya	
NEUTRALIZE	Terrest./Aérea/Naval	Sept.-Oct., 1967	Liberar el asedio de Con Thien	
NEVADA EAGLE	Terrest./Aérea	Mayo, 1968 - Feb. 1969	Acitividades en la Provincia de Thua Thien	
NIAGARA	Terrest./Aérea/Naval	Enero-Marzo, 1968	Mantener la base naval de Khe Sanh	
PAUL REVERE	Terrestre	Mayo-Diciembre, 1966	Operaciones de combate en la provincia de Pleiku	
PEGASUS	Terrestre	Abril, 1968	Liberar el asedio de Khe Sanh	
PENNSYLVANIA	Política	Julio, 1967	Visita, no oficial pero aprobada por el Departamento de Estado, a Hanoi del biólogo francés Herbert Marcovich y del funcionario del Departamento de Agricultura Raymon Aubrac para tratar de las posibles conversaciones de paz	



OPERACIONES USA DURANTE LA GUERRA DE VIETNAM				Hoja 5 de 6
NOMBRE	TIPO	FECHA	OBJETIVO	
PERSHING	Terrestre	Feb.,1967 - Feb,1968	Combates en la provincia de Binh Dinh	
PIRANHA	Terrestre	Septiembre, 1965	Asalto a las posiciones del Vietcong en la península de Batanga	
RANCH HAND	Aérea	Enc.,1962 - Feb.,1971	Fumigar la selva con hervicidas	
ROLLING THUNDER	Aérea	Marzo, 1965 - Nov., 1968	Bombardeos de objetivos estrategicos en Vietnam del Norte. La campaña tuvo siete fases según la situación en la que se encontraban los objetivos. A medida que esta avanzaba los objetivos estaban cada vez mas al norte	
SCOTLAND	Terrestre	Nov.,1967-Marzo,1968	Operaciones centradas en la región de Khe Sanh, en la provincia de Quang Tri	
SEA DRAGON	Naval	Oct.,1966-Oct.,1986	Cortar las rutas marímas de suministro de Vietnam del Norte	
SHINING BRAS	Terrestre	Octubre, 1965	Infiltración en Laos para localizar y destruir la ruta Ho Chi Minh	
SILVER BAYONET	Terrestre	Octubre, 1965	Liberar Plei Me en las Tierras Altas Centrales	
SOMERSET PLAIN	Terrestre	Agosto, 1968	Operaciones de combate en el valle de A Shau	
STARLITE	Terr./Aérea/Naval	Agosto, 1965	Operaciones anfibias en la península de Van Tuong	
STEEL TIGER	Aérea	Abril, 1965	Operaciones aéreas contra la ruta Ho Chi Minh al norte de Laos	
SUNRISE	Política	Marzo, 1962	Primer intento de pacificación, lanzado por Ngo Donh Diem en la provincia de Bing Duong, al norte de Saigon	
TALON VISE			Ver operación Frequent Wind	
TEXAS	Terrestre	Marzo, 1966	Operaciones para liberar a las Fuerzas Regionales de Vietnam del Sur, situadas em An Hoa, aproximadamente a quince millas al sur de Chu Lai en la provincia de Quang Ngai	
TEXAS STAR	Terrestre	Abril-Sept., 1970	Pacificació, programa de desarrollo y operaciones ofensivas contra en ejercito de Vietnam del Norte en las provincias de Quang Tri y Thua Tien	
TIGER HOUND			Ver operación Steel Tiger	

OPERACIONES USA DURANTE LA GUERRA DE VIETNAM				Hoja 6 de 6
NOMBRE	TIPO	FECHA	OBJETIVO	
TOAN THANG	Terrestre	Abril, 1968	Combates aliados masivos en los alrededores de Saigón. despues de la ofensiva del Tet, para evitar futuros ataques similares	
TRAN HUNG DAO	Terrestre	Feb., - Marzo, 1968	Combates en los alrededores de Saigon, despues de la ofensiva del Tet	
UNION	Terrestre	Abril-Junio, 1967	Combates en la provincia de Quan Tin	
UNIONTOWN	Terrestre	Diciembre, 1967	Limpiar de Vietcong el aréa de Bien Hoa	
UTAH	Terrestre	Marzo, 1966	Operacion de asalta en la provincia de Quang Ngai	
VULTURE	Aérea	Marzo, 1954	Operaciones de bombardeo, por parte de los americanos en la zona de Dien Bien Phu	
WHEELER/ WALLOWA	Terrestre	Nov.,1967-Nov.,1968	Operaciones en las provincias de Quang Nam y Quang Tin	
WHITE STAR	Política	1959	Programa para organizar a las tribus Meo de Laos como fuerzas de resistencia contra las infiltraciones de Vietcong y del ejercito de Vietnam del Norte así como para proporcionar rutas de suministro a lo largo de la frontera de Laos y Vietnam	
YELLOWSTONE	Terrestre	Dic.,1966-Feb.,1967	Operaciones de combate en la zona de guerra C (provincia de Tay Ninh)	

LA GUERRA TECNOLÓGICA. LOS LABORATORIOS DE LA CONTRAINSURRECCIÓN			Hoja 1 de 2
NOMBRE	AÑO DE CREACIÓN	OBJETIVO	
<i>Organización de Investigación avanzada de Proyectos (Advanced Research Projects Agency, ARPA)</i>	1958	Coordinar los programas patrocinados por el Pentágono. Los científicos de ARPA realizan la labor inicial de concebir el proyecto y encomendar la tarea de desarrollo a alguno de los laboratorios de los tres ejércitos o a contratistas exteriores de investigación y desarrollo. En el seno del ARPA se formó la Oficina de Conflictos en Áreas remotas, que debía coordinar un programa continuado de investigaciones sobre contrainsurrección conocido por el nombre clave de Agile.	
<i>Centro de Desarrollo y Pruebas de Armamento de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos (Armament Development and Test Center, ADTC)</i>		Desarrollar, probar y adquirir municiones no nucleares para guerras limitadas y de contrainsurrección. Alberga además un laboratorio para poner a prueba componentes de aviación y sistemas de armamentos en condiciones climáticas extremas. Presta además ayuda técnica al sector asignado a las Fuerzas Aéreas en el programa de pruebas de guerra química y biológica del Pentágono. En él se incluyen el <i>Laboratorio de Armamento de las Fuerzas Aéreas (Air Forces Armament Laboratory, AFATL)</i> y la <i>Unidad de Operaciones Especiales del Mando Táctico Aéreo (Tactical Air Command's Special Operations Force)</i> .	
<i>Mando de Desarrollos de Combate (Combat Developments Command, CDC)</i>	1962	Suministra esquemas detallados que determinan cómo deberá luchar el Ejército, cómo se organizará y como será equipado en todas las circunstancias y situaciones que se planteen. Prepara "estudios de amenazas" en los que evalúa conflictos bélicos presentes y posibles, y prevee la potencia y capacidad de posibles enemigos, presentes y futuros, así como el ambiente o entorno físico en el que puede desarrollarse el conflicto. Forman parte de él el <i>Instituto de Combate en Tierra (Institute of Land Combat, ILC)</i> y el <i>Instituto de Análisis de Sistemas (Institute of Systems Analysis, ISA)</i> . El principal logro del CDC ha sido idear y organizar la división de caballería aerotransportada.	
<i>Laboratorio de Guerra Limitada (Limited War Laboratory, LWL).</i>	1962	Idear, con carácter de urgencia, material de guerra especial para su empleo en la contrainsurrección. El laboratorio debe modificar o volver a diseñar el equipo básico del Ejército que no puede ser utilizado en el clima tropical de Vietnam. Se estima que el noventa por ciento de los proyectos del LWL hacen referencia a la guerra en el Sudeste asiático. En enero de 1970 se le atribuye también la solución de los problemas con que podrían encontrarse las tropas de los Estados Unidos en cualquier ambiente.	

LA GUERRA TECNOLÓGICA. INVESTIGACIÓN AMBIENTAL			Hoja 2 de 2
NOMBRE	AÑO DE CREACIÓN	OBJETIVO	
<i>Laboratorio de Investigación e Ingeniería de Regiones Frías (Cold Regions Research and Engineering Laboratory, CRREL)</i>	1961	Investigación básica aplicada para mejorar la competencia del Pentágono en las operaciones en zonas de nieves y hielos perpetuos. También lleva a cabo estudios sobre las condiciones físicas en alta montaña.	
<i>Laboratorio de Ciencias de la Tierra (Earth Sciences Laboratory, ESL)</i>		Recopilación, análisis y difusión de datos ambientales en zonas de interés para los planificadores militares. Estable, de modo realista, los requisitos de diseño, pruebas y distribución de equipo. Ha intervenido en la concepción de equipo para su uso en la jungla de Vietnam. En 1966 estableció laboratorios en Tailandia para "recoger datos cuantitativos sobre los factores naturales que afectan al soldado en dos tipos de selva tropical"; una de follaje perenne y clima seco y otra tropical y de lluvias.	
<i>Instituto de Medicina Ambiental del Ejército de los Estados Unidos (U.S. Army Institute of Environment Medicine, USA-RIEM).</i>	1961	Investigaciones básicas aplicadas a determinar de qué manera el calor, el frío, las elevadas altitudes y el trabajo en esas condiciones afectan a los procesos vitales del soldado, a su rendimiento y a su salud.	

Fuente: Klarke, A., La guerra sin fin

## ANEXO V

- A-V/1      La Guerra Legal, la Cruzada y la Guerra Fría (Gráficas)
- A-V/2      Las tres guerras de Vietnan. La retorica
- A-V/3      Resolución del Golfo de Tonkin
- A-V/4      War Powers Act (Ley de Poderes de Guerra)
- A-V/5      Carta de Sihanouk a Nixon. Carta de felicitación de Nixon a Sihanouk
- A-V/6      Memorandum de Mike Mansfield al Presidente sobre la defoliación. Noviembre, 1969 y respuesta del Presidente 1969) y respuesta del Presidente

## CRITERIOS Y METODO SEGUIDOS PARA LA ELABORACION DE GRAFICAS

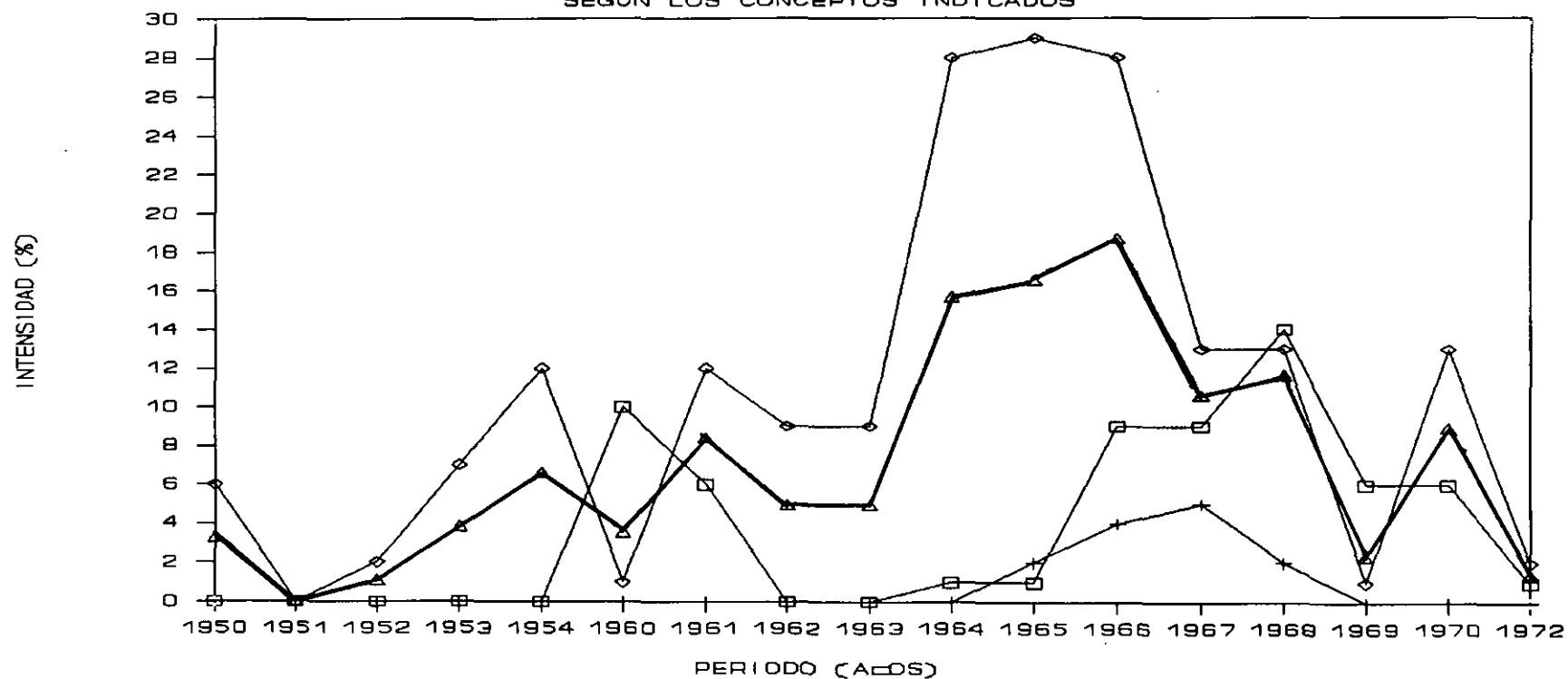
Con apoyo en los datos aportados por el completo estudio de F.M. Kail, What Washington Said (Ver Bibliografía) sobre la evolución de la retórica gubernamental sobre Vietnam entre 1949 y 1969, se han elaborado una serie de gráficos referidos a las distintas modalidades de esta, las que aquí hemos denominado respectivamente GUERRA LEGAL, CRUZADA Y GUERRA FRIA, también en base a la frecuencia en statements y otras declaraciones oficiales, de una serie de conceptos que (especificados en cada gráfica) hemos aislado como los mas representativos de cada una de ellas. En las mismas se señala la evolución, máximos, mínimos y "puntos álgidos", así como los resultados correspondientes a la media ponderada (trazo grueso).

En cuanto al período cubierto, partimos en los tres supuestos de 1950-54, años del inicio de una verdadera propaganda oficial estadounidense por la transformación de una guerra colonial en otra "regional", para terminar en 1972, ampliando ligeramente el cubierto por Kail hacia la presidencia Nixon (extrapolación de datos en base a documentos), cuando esta retórica inicia su descenso en paralelo con los éxitos diplomáticos para la definitiva retirada estadounidense del Sudeste Asiático.

LA GUERRA LEGAL				
AÑOS	ALIADOS	SEATO	AYUDA/ ASISTENCIA	MEDIA PONDERADA
1950	0	0	6	3,3
1951	0	0	0	0
1952	0	0	2	1,1
1953	0	0	7	3,85
1954	0	0	12	6,6
1960	10	0	1	3,55
1961	6	0	12	8,4
1962	0	0	9	4,95
1963	0	0	9	4,95
1964	1	0	28	15,7
1965	1	2	29	16,55
1966	9	4	28	18,7
1967	9	5	13	10,6
1968	14	2	13	11,65
1969	6	0	1	2,35
1970	6	0	13	8,95
1972	1	0	2	1,4

# VARIACION INTENSIDAD: LA GUERRA LEGAL

SEGUN LOS CONCEPTOS INDICADOS



LEYENDA:

□ ALIADOS (55%)

+ SEATO (30%)

◇ AYUDA/ASISTENCIA (15%)

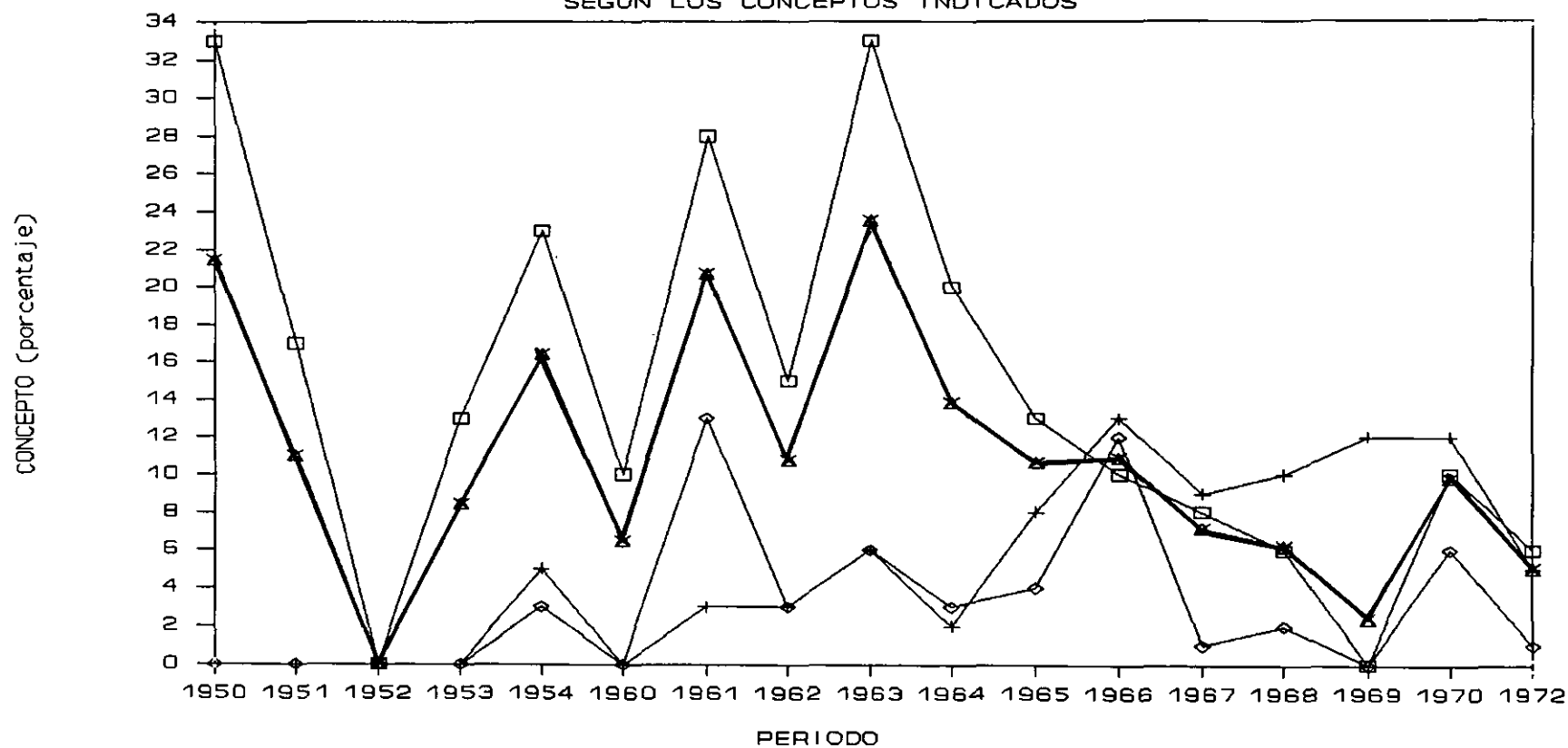
△ MEDIA PONDERADA



LA CRUZADA				
AÑOS	LIBERTAD	ELECCIONES	CALIDAD VIDA	MEDIA PONDERADA
1950	33	0	0	21,45
1951	17	0	0	11,05
1952	0	0	0	0
1953	13	0	0	8,45
1954	23	5	3	16,4
1960	10	0	0	6,5
1961	28	3	13	20,75
1962	15	3	3	10,8
1963	33	6	6	23,55
1964	20	2	3	13,85
1965	13	8	4	10,65
1966	10	13	12	10,9
1967	8	9	1	7,15
1968	6	10	2	6,2
1969	0	12	0	2,4
1970	10	12	6	9,8
1972	6	5	1	5,05

# VARIACION DE INTENSIDAD: LA CRUZADA

SEGUN LOS CONCEPTOS INDICADOS



LEYENDA:

□ LIBERTAD(65%)

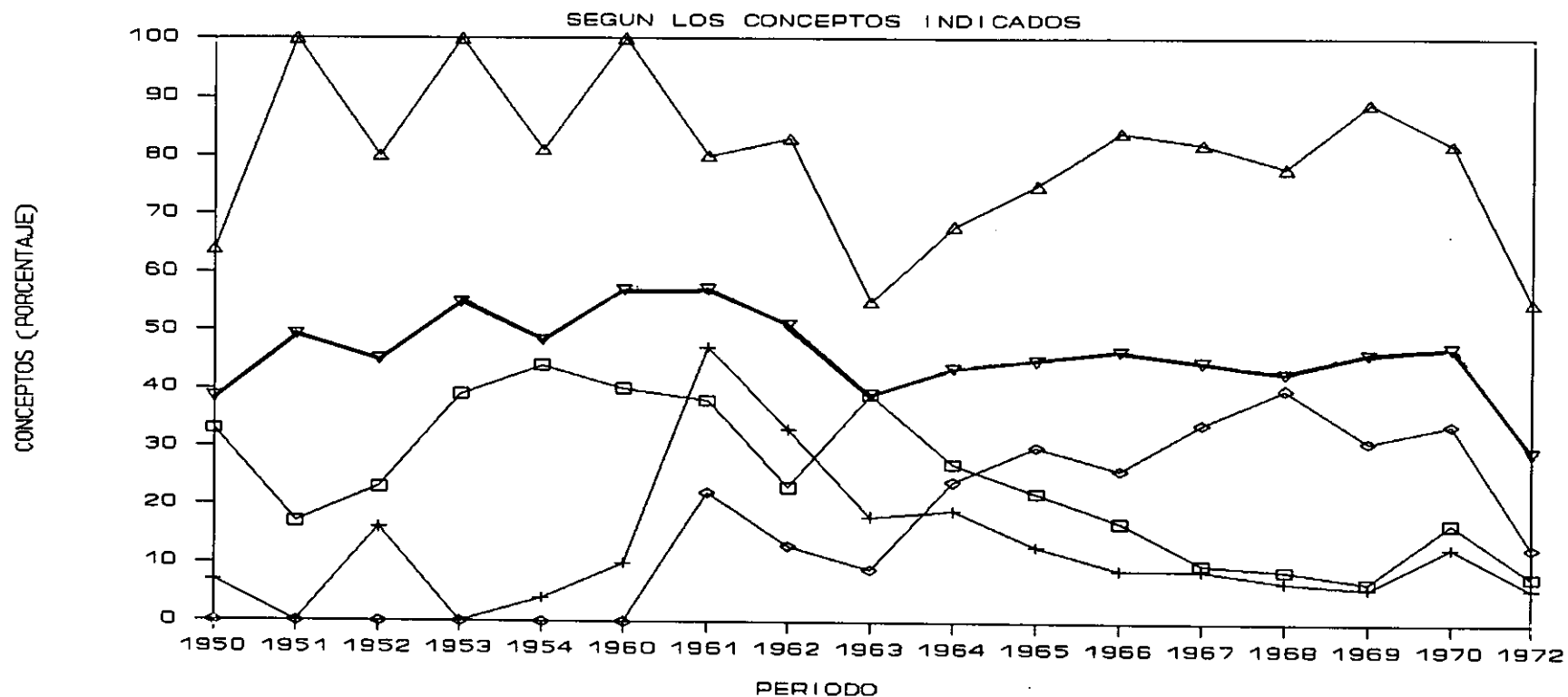
+ ELECCION(20%)

◇ CALIDAD DE VIDA(15%)

⊠ MEDIA PONDERADA

LA GUERRA FRIA					
AÑOS	COMUNISMO	SUVERSION	VIETNAM NORTE	POLITICA EXTERIOR	MEDIA PONDERADA
1950	33	7	0	64	38,45
1951	17	0	0	100	49,25
1952	23	16	0	80	44,95
1953	39	0	0	100	54,75
1954	44	4	0	81	48,25
1960	40	10	0	100	57
1961	38	47	22	80	57,1
1962	23	33	13	83	51
1963	39	18	9	55	39
1964	27	19	24	68	43,55
1965	22	13	30	75	44,85
1966	17	9	26	84	46,45
1967	10	9	34	82	44,6
1968	9	7	40	78	42,75
1969	7	6	31	89	46,1
1970	17	13	34	82	47,15
1972	8	6	13	55	29,25

## VARIACION DE INTENSIDAD: LA GUERRA FRIA

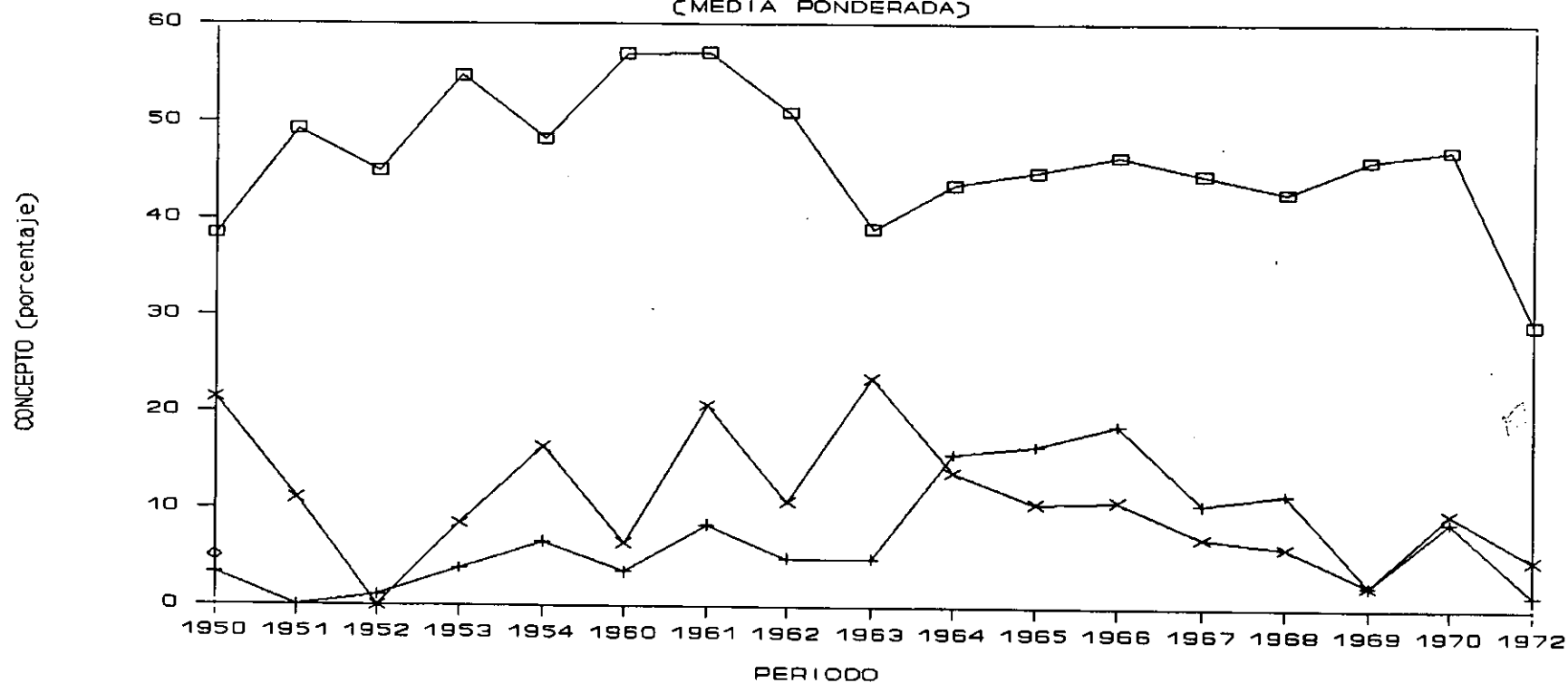


LEYENDA:  $\square$  COMUNISMO (45%)  $+$  SUVERSION (25%)  $\diamond$  VIETNAM NORTE (20%)  $\triangle$  POLITICA EXTERIOR (10%)  $\nabla$  MEDIA PONDERADA

LAS TRES GUERRAS			
AÑOS	GUERRA FRIA	GUERRA LEGAL	CRUZADA
1950	38,45	3,3	21,45
1951	49,25	0	11,05
1952	44,95	1,1	0
1953	54,75	3,85	8,45
1954	48,25	6,6	16,4
1960	57	3,55	6,5
1961	57,1	8,4	20,75
1962	51	4,95	10,8
1963	39	4,95	23,55
1964	43,55	15,7	13,85
1965	44,85	16,55	10,65
1966	46,45	18,7	10,9
1967	44,6	10,6	7,15
1968	42,75	11,65	6,2
1969	46,1	2,35	2,4
1970	47,15	8,95	9,8
1972	29,25	1,4	5,05

## SUPERPOSICION DE LOS CONCEPTOS

(MEDIA PONDERADA)


















LEYENDA:

□ GUERRA FRIA

+ GUERRA LEGAL

× CRUZADA

LAS TRES GUERRAS DE VIETNAM. LA RETORICA INCIDENCIA POR PRESIDENCIAS			
ADMINISTRACIONES	GUERRA LEGAL	CRUZADA	GUERRA FRIA
EISENHOWER (1953-1961)	 (1954 →)	 (1954 →)	 (1954 →)
KENNEDY (1961-1963)	 (1961-1963)*	 (1962 →)	 (1962 →)
JOHNSON (1963-1969)	 (1964 →)	 (1965-67)	 (1966-67)
NIXON (1969-1974)	  (1970) (1969 →)	  (1970)	  (1970)
* Escasas invocaciones			

**RESOLUCIÓN CONJUNTA PARA PROMOVER EL MANTENIMIENTO DE LA PAZ INTERNACIONAL EN EL SUDESTE ASIÁTICO: Ley Pública 88-408, Aprobada el 10 de Agosto de 1964<sup>1</sup>.**

Considerando que unidades navales del régimen Comunista de Vietnam, violando los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de las leyes internacionales, han atacado deliberada y repetidamente a navíos de los Estados Unidos legalmente situados en aguas internacionales, y han por lo tanto creado una seria amenaza a la paz internacional; y

Considerando estos ataques como parte de una deliberada y sistemática campaña de agresión que el régimen Comunista de Vietnam del Norte viene realizando contra sus vecinos y las naciones aliadas con ellos en la defensa colectiva de su libertad; y

Considerando que los Estados Unidos están ayudando a los pueblos del Sudeste de Asia a proteger su libertad y que no tienen ambiciones territoriales, militares o políticas en el área, sino que solo desean que estos pueblos puedan trabajar en paz y a su manera para realizar su destino: Ahora, por tanto, es.

*Resuelto por el Congreso y el Senado de los Estados Unidos en sesión Conjunta, Que el Congreso aprueba y respalda la determinación del Presidente, como Comandante en Jefe, de adoptar todas las medidas necesarias para repeler cualquier ataque armado contra las fuerzas de los Estados Unidos y para prevenir futuras agresiones.*

SEC. 2 Los Estados Unidos consideran vital para sus intereses nacionales y para la paz mundial el mantenimiento de la paz y seguridad internacional en el Sudeste de Asia. En consonancia con la Constitución de los Estados Unidos y con la Carta de las Naciones Unidas y de acuerdo con sus obligaciones según el Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste de Asia (Southeast Asia Collective Defense Treaty)<sup>2</sup>, los Estados Unidos están por tanto preparados, según determina el Presidente, para realizar todas las acciones necesarias, incluido el uso de las fuerzas

---

<sup>1</sup> La Resolución fue aprobada el 7 de Agosto por 416 votos a favor y ninguno en contra, en el Congreso y 88 votos a favor y 2 en contra en el Senado. El texto, con notas del Presidente Johnson y con la firma que lo convierte en ley se encuentra en Public Papers of the Presidents of the United States. Lyndon B. Johnson, 1963-64, vol. II, pp. 946-947.

<sup>2</sup> Texto en American Foreign Policy, 1950-1955: Basic Documents, vol. I, pp. 912-916.



A-V/3/2

armadas, para ayudar a cualquier miembro o estado protocolario establecido en el Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste de Asia que requiera ayuda en defensa de su libertad.

SEC. 3 Esta resolución expirará cuando el Presidente determine que la paz y la seguridad en el área están razonablemente aseguradas por las condiciones internacionales creadas por la acción de las Naciones Unidas o cualquier otro, excepto que expire antes por una resolución conjunta del Congreso.

Fuente: American Foreign Policy Current Documents 1964

## 4 OCTUBRE 1973. ACTA DE PODERES DE GUERRA DEL CONGRESO

### Titulo

Sección 1. Esta resolución conjunta será citada como *Acta de Poderes de Guerra*.

### Propósito y Política

Sección 2 (a). Es propósito de esta resolución conjunta completar el intento de los creadores de la Constitución de los EE.UU y asegurar que el criterio conjunto del Congreso y el Presidente se aplicará para llevar al Ejército de los Estados Unidos a guerras o situaciones en las que el inminente comienzo de hostilidades está claramente indicado por las circunstancias y continuar usando tales fuerzas ante hostilidades o en tales situaciones.

(b). En el artículo I, sección 8, de la Constitución, está específicamente indicado que el Congreso deberá tener el poder de hacer todas las leyes necesarias y de su puesta en ejecución, no solo sus propios poderes sino también todos los poderes conferidos por la Constitución al Gobierno de los EE.UU o a cualquier departamento o funcionario del mismo.

(c). Los poderes constitucionales del Presidente como Comandante en Jefe, para llevar al Ejército de los EE.UU a hostilidades o a situaciones en las que la inminente entrada en hostilidades está claramente indicada por las circunstancias es ejercida solo como consecuencia de (1) una declaración de guerra, (2) autorización estatutaria específica ó (3) una emergencia nacional creada por un ataque contra los EE.UU, sus territorios o posesiones, o sus fuerzas armadas.

### Consultando

Sección 3. El Presidente en cada posible situación deberá consultar con el Congreso antes de llevar al Ejército de los EE.UU a hostilidades o a situaciones en las que la inminente entrada en hostilidades está claramente indicada por las circunstancias y después de cada entrada deberá consultar regularmente con el Congreso hasta que el Ejército de los EE.UU deje de participar en las hostilidades o haya sido retirado de tales circunstancias.

### Informando

Sección 4 (a). En ausencia de una declaración de guerra, en cualquier caso que el Ejército sea

(1) involucrado en hostilidades o situaciones en las que la inminente entrada en las hostilidades está claramente indicada por las circunstancias;

(2) llevado a territorio, espacio aéreo o aguas de una nación extranjera equipado para el combate, excepto para acciones que se relacionen solo con suministrar, reemplazar o entrenar a tales fuerzas; o

(3) incrementados sus efectivos en numero que aumente sustancialmente el Ejército de los EE.UU. equipado para el combate ya situado en la nación extranjera:

el Presidente debe enviar en las 48 horas siguientes al "Speaker" de la Cámara de Representantes y al Presidente "pro-tempore" del Senado un informe escrito, indicando:

(A) las circunstancias de la necesidad de involucrar al Ejército de los EE.UU.

(B) la autoridad constitucional y legislativa bajo la cual tuvo lugar tal involucramiento; y

(C) el alcance y la duración estimados de las hostilidades o del compromiso.

(b) El Presidente debe proporcionar toda la información que el Congreso le solicite para el cumplimiento de sus responsabilidades constitucionales con respecto a la introducción de la Nación en una guerra y la utilización exterior de las Fuerzas Armadas de los EE.UU.

(c) Siempre que las Fuerzas Armadas de los EE.UU. sean involucradas en hostilidades o en cualquier situación de las descritas en la subsección (a) de esta sección, el Presidente deberá, en tanto que tales fuerzas armadas permanezcan en esas hostilidades o situación, informar periódicamente al Congreso del estado de tales hostilidades o situación así como del alcance de las mismas, pero en ningún caso deberá informar al Congreso menos de una vez cada seis meses.

### **Acción Congresual**

Sección 5 (a). Cada informe enviado en conformidad con la sección 4(a)(1) debe ser transmitido al "Speaker" de la Cámara de Representantes y al Presidente "pro-tempore" del Senado en el mismo día natural. Cada informe así transmitido debe ser remitido al Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes y al Comité de Relaciones Exteriores del Senado para las acciones oportunas. Si cuando el informe es transmitido al Congreso, este está aplazado "sine die" o ha sido aplazado por un período superior a tres (3) días naturales el "Speaker" de la Cámara y el Presidente "pro-tempore" del Senado si lo consideran oportuno (o bajo petición de al menos el 30% de los miembros de sus respectivas "Casas") deben, conjuntamente requerir al Presidente a convocar el Congreso para que este pueda considerar el informe y tomar las acciones apropiadas concernientes a esta sección.

(b) Dentro de los sesenta días naturales siguientes al envío del informe o al requerimiento de envío, conforme a la sección 4(a)(1), el que ocurra primero, el Presidente debe finalizar cualquier utilización de las Fuerzas Armadas de los EE.UU. a las que el informe enviado (o requerido de envío) se refiere, a menos que el Congreso (1) hubiera declarado la guerra o hubiera aprobado una autorización específica para tal uso de las Fuerzas Armadas de los EE.UU., (2)

haya ampliado por ley tal período de sesenta días, (3) sea físicamente imposible realizar tal retirada como consecuencia de un ataque contra los EE.UU, tal período de sesenta días debe ser ampliado por no mas de 30 días adicionales si el Presidente determina y certifica al Congreso por escrito que una inevitable necesidad militar de la seguridad de las Fuerzas Armadas de los EE.UU. requiere el uso continuado de tales fuerzas armadas en razón a alcanzar una rápida retirada de tales fuerzas.

(c) A pesar de la subsección (b), en cualquier momento en que las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos estén comprometidas en hostilidades fuera de los EE.UU, sus posesiones y territorios sin una declaración de guerra o una autorización estatutaria específica, tales fuerzas deben ser retiradas por el Presidente si el Congreso así lo decide en resolución conjunta.

Fuente: A Documentary History of US Foreign Relations. Vol. II

A-V/5/1

EXECUTIVE/5

70

09 26

70 8

INFORMAL TRANSLATION

'69 AUG 18 PM 5:39

PHNOM PENH, CAMBODIA  
12:50 August 18, 1969 JSE  
SITUATION ROOM

The President  
White House

I warmly thank your excellency for your friendly  
message announcing the forthcoming visit to Cambodia  
of Senator Mike <sup>X</sup>Mansfield. Sen. Mansfield has always  
defended the just cause of my country. He is considered  
by the Khmer people as one of <sup>their</sup>XXX greatest friends.  
Your Excellency can therefore rest assured that he  
will be very welcomed in our country. The <sup>Government</sup> and people wait to give him the warmest  
and most friendly welcome.

Sincerely,

N Sihanouk,  
Chief of State of Cambodia

A-V/5/2

EXECUTIVE

ALL 1 2/2

CCF 6

THE WHITE HOUSE

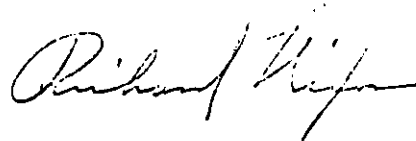
WASHINGTON

October 30, 1969

Your Royal Highness:

On the occasion of your birthday, may I take this opportunity to wish you good health and good fortune in this year and in the years to follow. On behalf of the people and the Government of the United States of America, I wish to assure you of our hopes for peace and prosperity for your nation and its proud people.

Sincerely,



His Royal Highness  
Prince Norodom Sihanouk  
Phnom Penh, Cambodia

*United States Senate*  
Office of the Majority Leader  
Washington, D.C. 20510

November 3, 1969

TO: The President  
FROM: Mike Mansfield  
SUBJECT: The Cambodian Defoliation Claim

With regard to the Cambodian defoliation claim, Marshall Green advised me last week that the Executive Branch agencies had decided:

1. To advise Prince Sihanouk by letter that we acknowledged defoliation damage of about \$5 or \$6 million;
2. To ask Congress to authorize the payment of the claim and to make an appropriation.

Marshall Green asked me whether I would support this request when it was proposed to the Congress. I told him that I would do so but urged him, first, to see if there were not already legal authority and funds out of which a payment of this kind could be made directly by the Executive Branch.

I hesitate to bring this seemingly minor matter to your attention at this time. Nevertheless, your success in reopening friendly contact with Cambodia seems to me a significant diplomatic achievement which may have great relevance for our future relations with the Southeast Asian mainland.

I fear that the approach on the defoliation claim which is now proposed needlessly jeopardizes this excellent beginning. In the first place - the amount involved in the claim is small - scarcely two hours of the cost of the war in Viet Nam. It is difficult for me to believe that legal authority and funds to pay this amount is not already to be found in one or more of the Executive Departments. I understand, for example, that the Executive Branch compensates civilians in Viet Nam for inadvertent damages resulting from military action. Can it be that similar damages in Cambodia which result from the same war cannot be compensated?

-2-

I fear that if the claim is acknowledged to the Cambodians and we then proceed to a protracted consideration of the claim in the Congress, the results are discernible. We will look foolish and petty. There is likely to be a return to personalized hostility on both sides. What might have been a gesture of responsibility and understanding and, as such, given a boost to your new policy on Cambodia would become, instead, an exercise in trivia which could well have the opposite effect even if the claim is eventually paid.

If a proper way can be found in the Executive Branch, therefore, to pay this money without an intervening delay after the acknowledgment, it is greatly to be preferred to bringing the matter to the Congress. Either way, however, I will do what I can to defend your action in the Senate.



EXECUTIVE

100-21

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

December 8, 1969

Dear Mike:

*M.F.*  
Your November 3 memorandum on the Cambodian defoliation claim is very helpful. We have given careful study to the points you raise and we recognize the pitfalls we might encounter in requesting a special appropriation.

The current budget is already very tight and it is not easy to find several million extra dollars. I am taking steps, however, to see that an allowance is made for this claim in the budget for the appropriate year. Prince Sihanouk is aware of the fact that no American commitment has been given and he knows that the amount of the claim will depend upon the actual mortality of the rubber trees affected, a matter which will be checked again next summer.

I want you to know how greatly I appreciate your promise of support for the payment of this claim. I am in complete agreement with you that we should not let this matter degenerate into petty haggling either in Washington or with the Cambodians.

With warm personal regards,

Sincerely,



Honorable Mike Mansfield  
Majority Leader  
United States Senate  
Washington, D. C. 20510

Nothing else sent to  
Central Files as of 12/15/69

RECEIVED  
DEC 10 1969  
CENTRAL FILES

## **ANEXO VI**

**Memorandums del Presidente para Bob Haldeman de fechas:**

- |               |  |
|---------------|--|
| <b>A-VI/1</b> | <b>Idem de 6 de Enero de 1970</b>      |
| <b>A-VI/2</b> | <b>Idem de 31 de Enero de 1970</b>     |
| <b>A-VI/3</b> | <b>Idem de 30 de Noviembre de 1970</b> |
| <b>A-VI/4</b> | <b>Idem de 29 de Abril de 1972</b>     |

CONFIDENTIALDETERMINED TO BE AN  
ADMINISTRATIVE MARKING

THE WHITE HOUSE

E.O. 12065, Section 6-102

WASHINGTON

By MAH KAS, Date 5/28/80

January 6, 1970

*Confidential*

MEMORANDUM FOR

Bob Haldeman

FROM THE PRESIDENT

For discussion but not distribution with those who deal with the press. I would talk with Klein, Ziegler, The Research Group and Nofziger.

An older member of the press corps, who now spends most of his time around the Press Club bar but still is very sharp, gave me some interesting pointers on press reaction to RN which he thought were worth passing on to members of our staff.

1. It is important for all of us to recognize that we can number our friends in the press corps at about 15 percent -- another 20 percent will write in a fairly objective way -- a solid majority, in his view about 60 to 65 percent (I would say higher), begin with a strong negative attitude toward RN which will be inevitably reflected in their writing or TV news comments. Some of them may not even be aware that they are reporting in a prejudiced way, but their feelings are so strong that they cannot really hide them. Most of them, on the other hand, are quite aware of what they are up to. While they now and then will throw us a bone their whole objective in life is to bring us down.
2. As far as this 65 percent is concerned they cannot be "won" by handling their logistics well or by treating them "fairly." They are just against period.

CONFIDENTIAL

- 2 -

3. Also, we would be well advised to remember that rather than becoming less antagonistic as RN does well in press conferences or in speeches this tends to make them even more antagonistic because of their utter frustration if they are unable to accomplish their goal of knocking him down.
4. For example, this group will constantly complain about not having a press conference. Once one is held they will not be satisfied but will leave it infuriated unless RN should fall on his face. They will consciously ignore our successes and widely advertise our failures. In essence, he says that the feeling of this 65 percent toward RN, rather than being better now than it was at the beginning of the Administration, is actually even more negative due ironically to the fact that RN has done better than either they predicted that he would but even more important better than they wanted him to.
5. In other words, we have to bear in mind the fact that we not only do not "win" this majority hard-core but that gaining their respect which is what some of our people say we have accomplished means nothing either. In fact, the only time they will tend to give us the better part of the deal is when they feel they have to in order to show "fairness" or because they are concerned about their credibility unless they show some signs of objectivity.

I realize this analysis will sound pretty disillusioning to some of the younger members of our press and research staff, but I reluctantly would have to agree with most of the conclusions. It does not mean that we should be disheartened. It simply means that we have to take this into account in handling our press relations. We should never react to this group and should treat them with the courteous, cool contempt which has been my policy over the last few years. The greatest mistake we can make is to try to do what Johnson did -- to ~~waller~~ *shove* over them with the hope that you can "win" them. It just can't be done. In fact, the only time we get any kind of a fair break from them is when I take a very hard line on an issue and win so much public support that they have to grudgingly come along or lose their credibility.

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

January 31, 1970

MEMORANDUM FOR

Bob Haldeman

FROM THE PRESIDENT 

With regard to Medals for Freedom, I think we should consider giving out four Medals for Freedom to outstanding people in the press. Here I think we should have Bill Henry, Gould Lincoln, Arthur Krock and -- hold your hat -- Walter Lippmann. Each of them is approaching 80 years of age and honoring them on the same night would have great effect. Give me your views on this after checking it through with the PR types.

A-VJ/3/1

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

November 30, 1970

MEMORANDUM FOR BOB HALDEMAN  
FROM THE PRESIDENT

I have been giving a considerable amount of thought to how much cooperation I should give between now and 1972 to those who are writing books and articles which may involve direct quotations from me. After thorough deliberation, I lean toward limiting this kind of interview to a bare minimum. If such an article or book is to be written the writer is going to have to get his material almost exclusively from members of the staff and others to whom you and staff members will direct them. I think on that score, incidentally, you should have a good skull session with Rose Woods, Finch and others who may have very good recollections with regard to background so that we give the writer the best sources. A case in point is something I covered in a previous memo -- failure of those who did pieces on my service background either to talk to Fleps or Boyle who had been my immediate superior officers at various times when I was in the Pacific. This has to be our fault rather than the fault of the writer because they are always asking for leads as to who they should talk to.

I am going to hit a few high spots in trying to respond to Hart's questions. You can give him the memorandum and then tell him he can touch it up with a 30 minute interview sometime after December 10 if that is the way you decide we ought to move.

A-VI/3/2

- 2 -

As far as the questions with regard to the 1968 campaign, I do not want to respond in any detail, to reflect on the New York Times attack on Agnew, etc. could only open old wounds in 1972 needlessly. I would simply respond to the question by saying that as I flew back across the country I realized the election was going to be close. I felt that we had a slight edge based on my analysis of how the key critical states were leaning. However, the great question was the effect of the bombing halt. I did not contend then and do not contend now that President Johnson timed the bombing halt for political effect. There is no question, however, that it gave great last-minute impetus to the opposition campaign. Pollsters like Harris, for example, have pointed out that their interviewing over the weekend before the election indicated a substantial shift particularly among women voters on the peace issue away from Nixon and toward Humphrey. The peace issue was our strongest issue according to all opinion surveys and once it was neutralized voters tended to vote their partisan affiliation which, of course, would strongly benefit Humphrey since Democrats outnumber Republicans by such a heavy margin. As I flew across the country I felt that our telethon may have had a decisive effect in close states. Our telephone polling indicated that a considerable number of voters shifted in our direction -- or were held who might have shifted in the other direction. I particularly felt that my decision was right to run the telethon in two different installments -- one so that we could hit the West Coast and, particularly, California in prime time, live, as well as the East Coast. Some of my advisors felt that this was unnecessary because polls indicated that we had a narrowing but safe margin in California, but I insisted that we run it both places and I think the decision proved to be right -- carrying California by over 200,000 considering the total number of voters is not decisive. A shift of 100,000 could have lost the State.

I called the family into the cabin to talk to them because I wanted them to be prepared for whatever came on election night. I frankly do not recall the conversation, and I would suggest that Hart ask members of the family as to what I said. I only remember emphasizing the point that we had all done everything we possibly could to win -- that as a family no family had ever done more individually and collectively and I was very proud of the way they had campaigned -- so hard and so unselfishly -- that if after all of this effort we still did not win we should have no regrets whatever and move on to other responsibilities with the conviction that we had done our best.

- 3 -

They seemed somewhat surprised that I raised the question of possibly not winning and their response, as I recall, was rather muted.

I have no response to question three.

On question four, I can't recall what Jim Keogh is referring to. I would suggest that Hart write what Keogh tells him on that point. As far as I was concerned, as you will recall, I believed that it was important to campaign all-out right up until election day. I never took any comfort from the fact that immediately after the Convention the polls showed us far ahead of Humphrey. I knew that as the election drew near the Democrats would tend to unite behind their candidate and with the uncertainty of the Wallace pull in the key states of the North -- particularly having in mind that our polls showed that Wallace was drawing approximately two votes from Nixon for every one that he drew from Humphrey -- I knew that the final result would be close and that we could take nothing whatever for granted. What Jim may be referring to is that I always believe that three weeks before election day it is vitally important to give some added impetus to a campaign because I believe more voters are listening in the last three weeks than at any other time. It may be that he was simply reacting to my instructions to all those participating in the campaign to pour on the coal in the last three weeks.

On question five, I believe the radio speeches were effective perhaps with the audiences that heard them. They required very little effort on the part of the candidate except, of course, in the editing process. The press did not give them the play they deserved due to the fact that the press generally does not consider an event worth covering unless it is one they personally attend. A television speech done in a studio seems to be an exception to this rule, but that is probably because the television speech reaches an enormous number of people and the failure of the press to cover it would be considered irresponsible by intelligent readers.

The May 16 speech, like all of those trying to probe for a realignment of voters was in part realistic and in part unrealistic. Perhaps the most significant line in the speech was the one that dealt with the "silent Americans." You will note that I picked up this theme and used it in my November 3rd speech -- the silent majority.



- 4 -

Question seven -- I never believe in second-guessing a campaign, win or lose. Looking at campaigns generally, I think that they are all too long. My guess is that both candidates in 1968 would have been better advised to take four to six weeks off after the conventions and then to limit the campaign to five or six weeks. In these days of television, the voters can get awfully tired of campaigns when they are bombarded with speeches night after night on their news shows or interrupting their favorite prime time shows.

Question eight -- talk to Rose about that. She will remember how it came about that I talked to Manuel and Fina, and perhaps Rebozo could fill Hart in a little.

Question nine -- I will not comment upon Cliff White's observations with regard to 1968.

Question ten -- it would be improper for me to comment on Bobby Kennedy at this time.

Question eleven -- it would be improper to comment on Reagan and Rockefeller and, of course, not at all in our interest to raise a question as to whether Reagan would have been an asset to the ticket as Vice Presidential candidate.

Question twelve -- I decline comment on anything on Eugene McCarthy.

Question thirteen -- it would be improper to evaluate whether LBJ would have been harder to beat than Humphrey. It is a moot question.

Question fourteen -- the best way to get the answer here is to talk to the principals -- they will tell you that it has always been my practice to ask for appraisals from time to time by close associates of the campaign -- both with regard to content and style. These appraisals it should be noted did not deal with PR techniques. The biggest myth of 1968 was that the candidate was PR packaged. How very little Trelevan, Garment, et al really affected the campaign -- perhaps you (Haldeman) could fill Hart in on without, of course, hurting the other two and their colleagues in the process. The important thing to point out is that the telethons, the regional Q & A's, etc. were my ideas and were not the result of extensive PR planning. You could also point out that I always refused -- whenever I could -- any taping in advance -- that I preferred the live format -- I have never used

- 5 -

a teleprompter and I never taped anything twice. These are rather unusual features which he might find of interest.

As far as question fifteen is concerned, I think he can best get that from Rose and Buchanan -- all that I can say is that from the period after the California election in 1962 until I became a candidate in January of 1968, I was running the whole operation literally on a shoe string -- travelling around the world, sometimes on coach flights with only one person with me and sometimes none at all, was not easy. Incidentally, it is worth mentioning that the CIA refused my request to get an intelligence briefing before my trips abroad. All I got before my trips abroad was State Department boiler plate which was helpful but, of course, did not cover anything other than the average businessman travelling abroad would have available to him. I think there is a very good story in how we operated from 1963 to 1968. Rose Woods, Buchanan, and later Price, Chapin and Garment can fill Hart in on that story. Garment should be particularly effective in that respect. Rose Woods might also point out her recollections about the lack of cooperation we got from the National Committee and some national Republican leaders in some of these travels. As far as a sense of privacy is concerned, that didn't pose too much of a problem. I just took the inside seat and put whoever was riding with me on the outside -- opened my brief case and became deliberately oblivious to anybody who was around me on the plane. To their great credit, most of the other commercial passengers respected my privacy. Now and then someone would try to move in and more often than not would be because he had had one or two drinks too many. Usually my companion, Buchanan or Rebozo in Latin America and on one of my world trips, would tactfully handle the situation. There, in fact, was not a nasty incident any place at all on any of these flights that I can recall.

Question sixteen -- I covered my analysis of Johnson's outburst in my Sunday speech answering him for the National Committee. I can understand why he was stung by my criticism because he had had a long, hard trip and naturally expected a more favorable public reaction. In any event, I did not react personally to the criticism which, of course, would have been the biggest mistake I could have made.

A/I/3/6

- 6 -

Question seventeen -- I simply haven't time to try to search my memory with regard to the Congressional campaign of 1966. Here again, it would be well to ask those who went with me for their recollections. Incidentally, Hobe Lewis went with me in 1964 for part of the trip and also for part of the trip in 1966 and he may have some things he recalls. Buchanan, of course, would be extremely helpful. I think my major contribution in 1966 was to convince the Republicans after their shattering defeat in 1964 that they were going to win. That is why I went out on a limb early in 1966 with my flat prediction that we would pick up 40 House seats, three Senate seats, at least six Governors and over 500 State Legislatures. I must have repeated this a hundred times in different press conferences. The few members of the press corps who were following me finally got to the point where they did not report it because it was no longer news and they listened I am sure with complete disbelief, but my own careful analysis of the districts and of the trends convinced me that I was pretty close to the mark. 1964 was an aberration in which a number of Democrats won who would not have won otherwise because of the Republican split. In 1966 there was bound to be a correction and that coupled with the disenchantment with the Johnson Administration's handling of foreign policy made it relatively easy to see that there would be a striking Republican comeback.

On question eighteen -- I had no idea at all in 1964 that I might be a candidate in 1968. You will recall that there was some minimal interest in a possible candidacy in 1964 on my part. I had no illusions whatever about it, but I felt that it was important from Goldwater's standpoint that the Convention be as open as possible so that he would be able to pull as many of the warring factions together as possible after his nomination. My efforts in this direction proved to be fruitless and I doubt if my campaigning in 1964 did anything more than to possibly help save a few Congressmen who might have gone down the tube with the rest (except for the election of George Murphy in California where I think my support may have been helpful). What was important was that the defeat in 1964 which everybody knew was coming not leave wounds which could never be healed. It was important that Goldwater have all out support from some national Republican figure. I was the one to give that support. This meant that his strong conservative supporters did not feel that they were completely abandoned by all of those who happened to disagree with some of his views.

A-VI/3/7

- 7 -

Question 19 -- as Buchanan and Rose Woods will tell you, in state after state party chairmen and candidates and Goldwater chairmen were to a man (and to a woman) tremendously grateful for my coming into the state and for my working so hard.

With further reference to 1964, there is nothing that a party leader appreciates more than to have someone come in and help him when both know it is a losing cause. I learned after 1960 - in 1962 - how very few loyal friends a man in political life has. Perhaps that is one of the reasons in 1964 I was not surprised to find the party leaders practically falling over themselves with effusive thanks for my activities when I talked to them and with letters which they wrote afterwards. (Incidentally, if Rose or somebody can find it there are probably some letters that were written after the '64 campaign and the '66 campaign indicating appreciation for my campaign efforts). Rose may also have some telephone calls in this respect which she has records on. Hart might do well to check over some of the correspondence. For example, he might get some of the correspondence indicating the effect my speech introducing Goldwater to the Convention in 1964 had and also the effectiveness of the 1966 answer to Johnson. There were several hundred letters, as I recall, on both occasions. This did not mean that in 1968 my activities in behalf of the Goldwater campaign in 1964 were an unmixed plus. Some of those who opposed Goldwater to the last did not appreciate my going all out for him in '64. On the other hand, as far as Goldwater himself was concerned and his strongest supporters they never forgot what I did in 1964 and that proved to be extremely helpful in the nomination period of 1968.

I have already commented on question twenty. I had no illusions whatever that I would be a candidate in 1964, but I felt it was important in terms of the Party that there be at least some evidence of an open convention. I prefer not to comment on the 1962 campaign with regard to the missile crisis. Here I would suggest that Hart talk to Bob Finch and get his evaluation.

Question twenty-two -- Whitcover is 180 degrees wrong with regard to the reason I ran for Governor of California. As any of my close associates know (including Earl Mazo who was with me one day when we drove out to Trancas right after I made my announcement) I ran for Governor because most of the party leaders in California at that time felt I was the only candidate who could win, because national leaders like Len Hall and Cliff Folger felt so strongly about it that they flew to California prior to my making an announcement and urged me to make the run, (Rose Woods can fill Hart in on this) and three, I was, of course,

\*\*\*

A/I/3/8

- 8 -


affected by the fact that when I went down to talk to General Eisenhower he, after very long consideration and after talking with many of his friends who came to visit him at Palm Springs, felt that I should make the race. Having made the decision to run for Governor, however, I gave it all I had. I would suggest to Bob Haldeman that you take a little time to tell Witcover that the California campaign was not the unmitigated disaster many thought. Losing California by \_\_\_\_\_ (the number we lost by) compared to the usual big majorities in that State -- particularly when we consider the missile crisis effect -- was somewhat of an achievement. (RMW thinks here would be a good place to bring in how split up the State had become over the Knight-Knowland fight -- and how much the loss was in 1958).

Question twenty-three -- I simply haven't the time to give recollections on major world figures -- maybe at some time in the future I may be able to jot some down.

Question twenty-four -- I prefer not to comment on at this point, except by saying that the reports that Eisenhower's attitude toward me was chilly and distant are completely a lie to the mark. He very properly did not encourage a buddy-buddy attitude with any of his close associates but on the other hand his personal kindnesses through the years I was Vice President and in the years afterwards when I was in California and New York were many. His statements after the 1960 elections when he was travelling in Europe that his greatest mistake was in not campaigning harder for RN is an indication of his own attitude toward me.

Question twenty-five -- I will not comment more on Illinois and Texas than I have in "Six Crises".

Question twenty-six -- it is common knowledge that Mrs. Nixon did not want me to run for Governor in 1962, but once the decision was made she worked as hard as I did. She had serious doubts about trying again in 1968 as I did -- again, once we made the final decision shortly after Christmas in 1968, she became one of the most effective campaigners of all. I don't believe I should comment on Jim Buckley for purposes of publication next year. This would be true of any other political figure.



The guide book to San Clemente is incorrect when it says that I had actually seen the property in San Clemente before we bought it. The guide book is correct when it says that I used to go to San Clemente as a teenager, and when Mrs. Nixon and I were dating before we were married we often used to drive to San Clemente and walk on the beach below the house there. It is very likely that we saw the house at that time from the beach but neither she nor I have a specific recollection of having seen it. We do remember several occasions when we used to go to San Clemente and walk on the beach. We both like the seashore not because of fishing -- which basically does not appeal to me at all -- but because of the salt air, the salt water and the sand. It is the best therapy I know for whatever may ail a person physically or mentally. There is no better way to clear the cobwebs out of the head than to take a brisk walk on the beach whether the weather is good or bad.

Question thirty -- I do not want to go into any anecdotes on Kennedy.

Question thirty-one -- I am not prepared yet to talk about the economic plans for '70 and '72 but I am sure that our State of the Union will give him good material if his deadline will allow it to be included.

I would rather not comment on question thirty-two because of the personal reference to LBJ.

Question thirty-three -- I thought one bit of advice that President Eisenhower got that was bad was with regard to his relations with Truman. Truman had been pretty rough on Eisenhower in the 1952 campaign and as a result a coolness developed between the two and some of those on the Eisenhower staff encouraged him not to include Truman in various functions.

During the eight years I was out of Washington I was never invited to a White House luncheon or dinner. The only time I was in the residence of the White House was when I came in for coffee with President Johnson after the Gridiron Dinner in 1966 or 1967. I have no resentment about this -- this is simply the way that the game was played. But I determined after becoming President that one mark of the Nixon Administration would be to be gracious to those who had opposed us and particularly to those who had held high office. I don't think it has been a political plus to do this -- or for that matter a minus -- I have yet to find a press man who took on Johnson or Kennedy for not inviting me to the White House for the eight years I was out of office. By

A-VI/8/10

- 10 -

the same token, I have found only one or two have noted the fact that I have invited them to the White House. The main reason I do it is that I think we in this country do not show enough respect for former Presidents and Vice Presidents and I wanted to show a different pattern in that respect which I hope will be followed in the future. Also, from a personal standpoint as one who knows what it is to be out it makes me feel better to be kinder to opponents than they were to me.

Question thirty-four -- I have covered my ideas about the press in "Six Crises" and I do not want to expand on them now. In sum, as I pointed out in "Six Crises", there are probably three basic reasons for the press and media to be liberal. (1) That is the way to get ahead -- the top editors and managing editors in newspapers and TV newsrooms are far more often apt to be oriented toward liberals than conservatives. If an individual wants to get ahead in his organization he had better shape up and meet the standards of the top man. (2) The press and the media, like all of us, reflect the educational background. Read the fifteen top college and university newspapers in the nation today if you want to get an idea as to the ideological bent of those who are leaning toward taking a journalistic career. (3) It is important to distinguish between press and media in Washington and outside of Washington. In Washington and in New York the overwhelming majority of the respected columnists and editors and opinion-makers are liberal rather than conservative. It just isn't "fashionable" to be conservative in such circles. On the other hand, if you move around the country you will find a somewhat different atmosphere in a number of cities. That is why I tend to get a much better press outside of Washington than in Washington.

You ought to mention the fact that over the period of his public office he has never called a press man or his manager or editor to complain about a story. He feels it is a great mistake for a public figure to read and/or watch the news and then call either the person involved or his superior.

Get the facts out about the news summary -- the great amount of material that is made available, but that the President is not affected by it -- to the extent of calling people up, etc.

A-VI/3/11

- 11 -

On question thirty-five -- I do not want to go into the matter of Russian Naval strength, etc. at this point. There is too much lead time here for me to get out on that limb.



A-VI/4/1

April 29, 1972

MEMORANDUM FOR: H. R. HALDEMAN  
FROM: THE PRESIDENT

I am deeply concerned about the effectiveness of our program with regard to media bias. I have the feeling that we are reacting to day-to-day attacks by the media, rather than following a long-term strategy, looking toward election day.

Let me begin by emphasizing how strongly I feel the article by Novak should be required reading for all members of our staff, by all Cabinet Officers, and others who may be appearing for us during the Campaign. You will recall that I spoke very strongly about press bias at the beginning of the Administration. There were several former newsmen who, with all honesty, believed that I was overstating the case -- people like Herb Klein, Ray Price, Bill Safire, et al. Also, they lived in the hope that by proper care and feeding we might "win" or at least neutralize some of them.

After, over three years, we know they were wrong and that I was right. What really puts the frosting on the cake as far as the theory I have held to since the 1960 Campaign, is the Novak article. Here is a press man who is strongly anti-Nixon, but he lays it out in such an effective way that not even the softest-headed individual on our staff could possibly fail to get the message.

Having made this distribution, I then want a plan developed as to how we handle the media problem between now and the election day. Let us be very precise as to what our target is. It is the national television and press media, based in Washington, not the media in the country. We should separate those two, and, of course, separate out those few that Ziegler has finally determined may not be biased against us among the national press corps. Our plan should be one of very concentrated attack on the bias of the media -- and particularly

A-VI/4/2

- 2 -

the kind of attack which will get at their vulnerable spot -- their total support of ultra-liberal causes and their deliberate distortion of reporting as distinguished from editorializing on news events.

The purpose of our Campaign should be two-fold. The primary purpose incidentally is not that of trying to influence the national media so that they are not as biased against us. We will have some effect on this, but as we get pushed to election day, they will go out in a desperate attempt to defeat us.

The primary purpose is to discredit the national media among their readers and viewers.

This, of course, can be done through a variety of ways, using Agnew as the big gun from time to time, but with others choosing after him. It would be particularly effective to have responsible members of the House and Senate, Governors, as well as Cabinet Officers, and I emphasize the need for Cabinet Officers to finally get a bit partisan on our behalf at this point, to take on the problem of press bias in a very objective, but tough way so that the message gets across in the country.

I want you to discuss this with our top people, including, of course, Ziegler, Klein, Moore, Scall, Price, et al, and then give me a plan which you believe should be implemented. I think it would be well for you to select one member of our staff and give him an assignment to do nothing else but attain this objective. I fear that the problem is that so many of our staff have so many different assignments that everybody talks about the press, but very few do anything about it in a planned, totally committed way. I want one top man in our group who will recognize that this is his assignment and his responsibility and who will recognize that this is his assignment and that he will be held personally responsible for seeing that an effective job is done.

**ANEXO VII**

A-VII/1	Sistemas de seguridad colectiva USA/URSS
A-VII/2	Aviación estratégica nuclear
A-VII/3	Previsiones de los SALT aplicados a los problemas USA
A-VII/4	Balance estadístico a 1 enero, 1980
A-VII/5	Objetivos Nucleares Estratégicos (EE.UU)
A-VII/6	Tendencia promoción/costo del Ejército USA

---

## SISTEMA USA DE SEGURIDAD COLECTIVA

---

### TRATADOS MULTILATERALES

#### *Tratado Interamericanos de Asistencia Reciproca (Pacto de Rio), 1947*

Estados Unidos	Cuba <sup>1</sup>	Nicaragua	Argentina	
Panamá				
República Dominicana	Bolivia	Ecuador	Paraguay	Brasil
El Salvador	Perú	Chile	Guatemala	Colombia
Trinidad y Tobago	Haití	Uruguay	Costa Rica	Honduras
Venezuela	Mexico			

#### *Tratado del Atlantico Norte (NATO), 1949*

Estados Unidos	Islandia	Portugal	Belgia	Italia
Reino Unido	Canada	Luxemburgo	Dinamarca	Francia <sup>2</sup>
Grecia (1952)	Noruega	Turquia (1952)	Países Bajos	
República Federal Alemana (1955)				

#### *Tratado de Seguridad entre los Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda (ANZUS), 1951*

Estados Unidos	Australia	Nueva Zelanda
----------------	-----------	---------------

#### *Tratado de Defensa Colectiva del Sudeste de Asia (SEATO), 1954<sup>3</sup>*

Estados Unidos	Filipinas	Australia	Tailandia	Francia
Reino Unido	Nueva Zelanda			

### TRATADOS BILATERALES<sup>4</sup>

Junta Permanente de Declaración de Defensa U.S. - Canada (1940)

Tratado de Defensa Mutua con Filipinas (1951)

Tratado de Defensa Mutua con Corea del Sur (1953)

Tratado de Seguridad y Cooperación Mutua con Japón (1960)

Tratado de Amistad y Cooperación con España (1976)

Fuente: Collins John M., US-Soviet Military Balance; p. 190

---

<sup>1</sup> Cuba permaneció formalmente como miembro del Pacto de Rio, pero los otros países miembros la excluyeron desde 1962.

<sup>2</sup> Francia cesó su participación militar en la NATO en 1967.

<sup>3</sup> La Organización del Tratado del Sudeste de Asia mantuvo su última reunión el 30 de Junio de 1975, pero el Tratado permaneció efectivo para los países indicados. La seguridad de Tailandia permaneció como un compromiso USA según se expresó en el Tratado y es el comunicado Rusk-Thanas de 1962, aunque la fuerza de cada uno está sujeta a debate. Todos los demás miembros de la SEATO permanecen unidos a los EE.UU. con tratados adicionales, multilaterales o bilaterales, según se indica. La República de Vietnam, Laos y Camboya no fueron signatarios de la SEATO, pero estaban cubiertos por el protocolo.

<sup>4</sup> Los Estados Unidos derogaron su tratado de seguridad con Taiwan el 31 de diciembre de 1979.

---

## SISTEMA SOVIETICO DE SEGURIDAD COLECTIVA

---

### TRATADO MULTILATERAL

*Tratado de Varsovia de Amistad, Cooperación, y Asistencia Mutua (1955)*

Unión de Repúblicas Socialistas Sovieticas  
Bulgaria  
Checoslovaquia  
Hungria  
Polonia  
República Democrática Alemana  
Rumania

### TRATADOS BILATERALES<sup>5</sup>

República Popular Democrática de Korea (1961)  
República Democrática Alemana (1964, 1975)  
Polonia (1965)  
República Popular Democrática de Monogolia (1966)  
Hungria (1967)  
Checoslovaquia (1970)  
Rumania (1970)  
India (1971)  
Irak (1972, 1976)  
Angola (1976)  
Mozambique (1977)  
Etiopia (1978)  
Vietnam (1978)  
Afganistan (1979)  
Yemen del Sur (1979)

Fuente: Collins John M., US-Soviet Military Balance; p. 180

---

<sup>5</sup> El Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua entre la URSS y Somalia concluyó en noviembre de 1974, por Somalia que también distanció sus relaciones diplomáticas con Cuba.

No mostrado: acercamiento final de las relaciones con Cuba, que no ha firmado ningún tratado de amistad con la URSS.

Los soviéticos no tiene tratado de amistad con Siria. El último acuerdo de venta de armas se firmó en octubre de 1987.

AVIACION ESTRATEGICA NUCLEAR											Pag. 1 de 2
	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	Cambio Neto 1970-1979
<b>BOMBARDEROS PESADOS<sup>1</sup></b>											
Estados Unidos (B-52)	465	435	397	397	372	330	330	316	316	316	-149
Unión Soviética											
TU-95 Bear	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	par
MYA-4 Bison	40	40	40	40	40	40	40	40	40	40	par
TOTAL	140	140	140	140	140	140	140	140	140	140	par
Situación U.S.A.	+325	+295	+257	+257	+232	+190	+190	+176	+176	+176	-149
<b>BOMBARDEROS MEDIOS</b>											
Estados Unidos (FB-111) <sup>2</sup>	4	66	66	66	66	66	66	60	60	60	+56
URSS (TU-26 Backfire-B) <sup>3</sup>	0	0	0	0	0	10	20	30	50	62	+62
Situación U.S.A.	+4	+66	+66	+66	+66	+56	+46	+36	+10	-2	-6
<b>TOTAL BOMBARDEROS</b>											
Estados Unidos	469	501	463	463	438	396	396	376	376	376	-93
Unión Soviética	140	140	140	140	140	150	160	170	190	202	+62
Situación U.S.A.	+329	+361	+323	+323	+298	+246	+236	+206	+186	+174	-155
<b>ARMAS NUCLEARES<sup>4</sup></b>											
Estados Unidos	2226	1762	1842	1206	1426	1658	2058	2034	1926	1926	-300
Unión Soviética	140	140	140	140	140	160	180	200	235	260	+120
Situación U.S.A.	+2086	+1622	+1702	+1066	+1286	+1498	+1878	+1834	+1691	+1666	-420

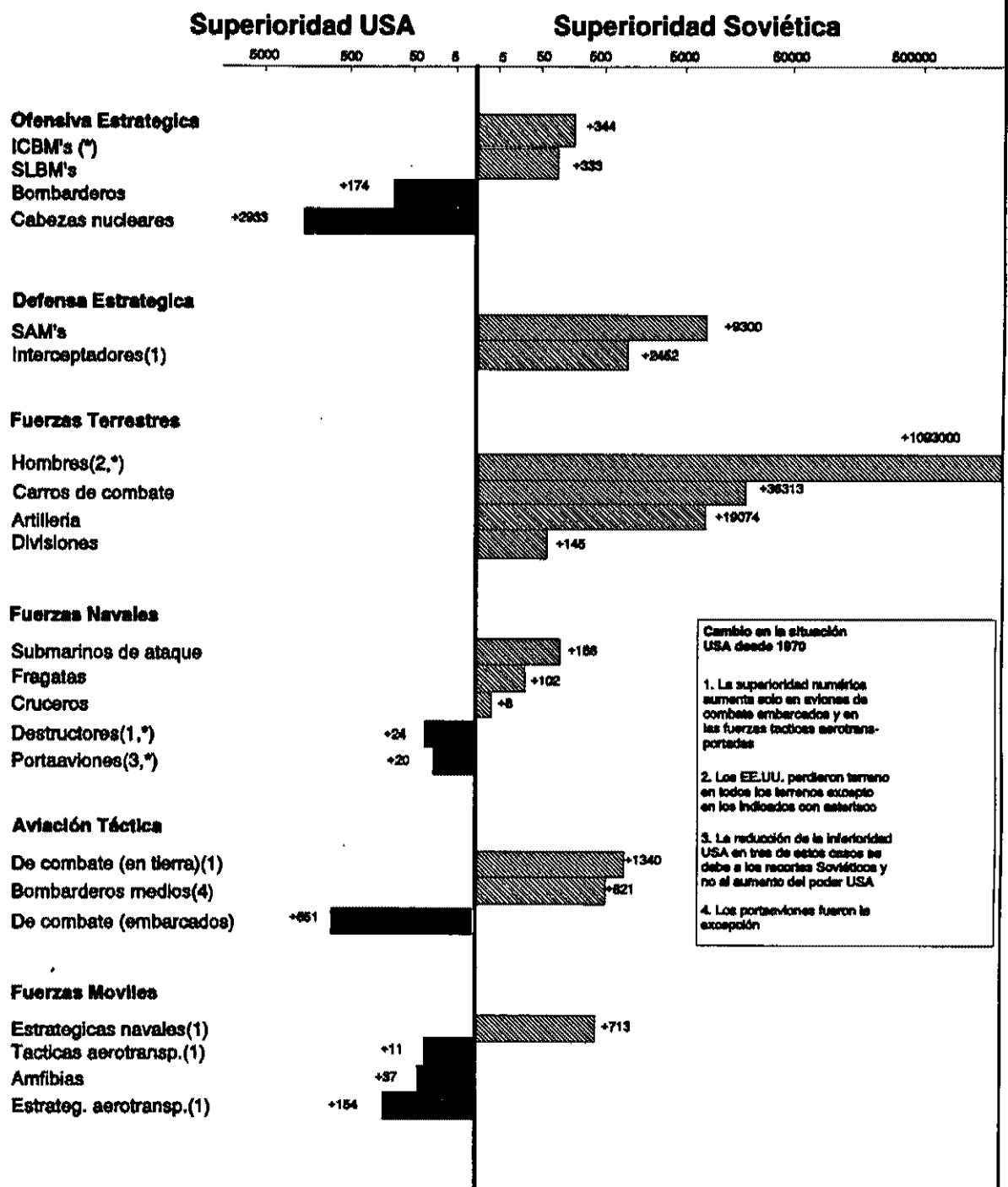
AVIACION ESTRATEGICA NUCLEAR											Pag. 2 de 2
	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	Cambio Neto 1970-1979
<b>AVIONES DE REABASTECIMIENTO</b>											
Estados Unidos <sup>5</sup>											
Activos											
KC-135	615	615	615	615	615	615	583	532	487	487	-128
Reserva											
KC-135	0	0	0	0	0	0	32	83	128	128	+128
KC-97	70	70	70	72	72	72	64	32	0	0	-70
Subtotal	70	70	70	72	72	72	96	115	128	128	+58
Total	685	685	685	687	687	687	679	647	615	615	-70
Unión Soviética											
MYA-4 Bison	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	par
TU-16 Badger	20	20	20	20	20	20	20	20	20	20	par
Total	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	par
Situación U.S.A.	+635	+635	+635	+637	+637	+637	+629	+597	+565	+565	-70
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Esta tabla tiene en cuenta solo los escuadrones de combate PAA (Primary Aircraft Authorization), excluyendo los de entrenamiento, reconocimiento y de operaciones especiales. El SALT II tiene en cuenta el inventario total del arma aérea, incluidos los almacenados e inactivos. Los Estados Unidos tenían, en junio de 1979 573 bombarderos pesados. La URSS admitió tener 156.</li> <li>2. Seis FB-111 sobredimensionados fueron excluidos de las unidades de Comando Aéreo Estratégico (SAC) para reducir el potencial humano y el mantenimiento al nivel adecuado a su capacidad actual.</li> <li>3. Los bombarderos Backfire indicados son los que tienen base en tierra. No se incluye la versión naval.</li> <li>4. Las armas nucleares incluyen solo bombas lanzables y ASM's; no se contabilizan las armas de reserva. Dado que las actuales fuerzas de bombardeo varían en función de las misiones asignadas, los números indicados deben considerarse como una buena estimación. Los indicados para la fuerza U.S.A. indican una carga promedio de dos bombas y dos SRAM's por FB-111, y 1,6 bombas y 3,84 SRAM's por B-52. Los indicados para la URSS reflejan una bomba de gran potencia o un ASM por Bear/Bison, y dos ASM's por Backfire.</li> <li>5. Los aviones de reabastecimiento U.S.A. son utilizados por el Comando Aéreo Táctico (TAC), por el Comando de Transporte Militar (MAC) y por el Comando Aéreo Estratégico (SAC). No se incluyen alrededor de 80 aviones Badger utilizados por la Marina Soviética.</li> </ol>											

Fuente: Collins, John M., US-Soviet Military Balance; pp. 454-455

PREVISIONES DE LOS SALT APLICADOS A LOS PROBLEMAS U.S.A.								
PROBLEMAS DE LA ESTRATEGIA NUCLEAR (PRESENTES/INMINENTES)				RESPUESTAS POTENCIALES	INFLUENCIA DE LOS TRATADOS SALT I Y II			
					A favor	En contra	Neutrales	N.S./N.C.
Problemas U.S.A.	Misiles balísticos intercontinentales	Problemas prácticos	Vulnerabilidad pre-lanzamiento	Límite de la capacidad soviética de blanco	II			
				Verificar esos límites	II			
				Desplegar ICBMs móviles				II
				Desplegar ABMs		I	II	
		Problemas de percepción	Superioridad soviética	Igualdad en silos ICBM		II		
			Anti-silos	Desplegar MX en silos			II	
			Capacidad	Desplegar MX móviles				II
	Bombarderos pesados		Vulnerabilidad post-lanzamiento de los B-52	Desplegar suficientes misiles de crucero y/o			II	
				Reposición de los B-52			II	
	Misiles balísticos en submarinos		No significativo	Implementación prevista			II	
	Defensa CONUS		No protección para la población U.S., la producción base, o los sistemas de segund ataque	Implementar defensas aéreas			II	
				Implementar defensa civil			II	
				Potenciar ABMs/ASW, I+D				
				Desplegar ABMs		I	II	
Problemas de los aliados U.S.A.	Fallos en el paraguas nuclear U.S.A.			Implementar la defensa CONUS		I	II	
	Valor de disuasión de la renuncia nuclear del TAC			Implementar la defensa CONUS		I	II	
	Bombarderos "Backfire"			Restringir repliegue		II		
				Implementar defensas aéreas aliadas			II	
	IRBMs/MRBMs soviéticos			Restringir repliegue		II		
				Despliegue IRBMs/MRBMs aliados o U.S.A.			II	
				Despliegue GLCMs			II	
				Despliegue ABM aliados		I	II	



**BALANCE USA - URSS**  
**1 Enero, 1980**



**Cambio en la situación USA desde 1970**

1. La superioridad numérica aumenta solo en aviones de combate embarcados y en las fuerzas tácticas aerotransportadas

2. Los EE.UU. perdieron terreno en todos los terrenos excepto en los indicados con asterisco

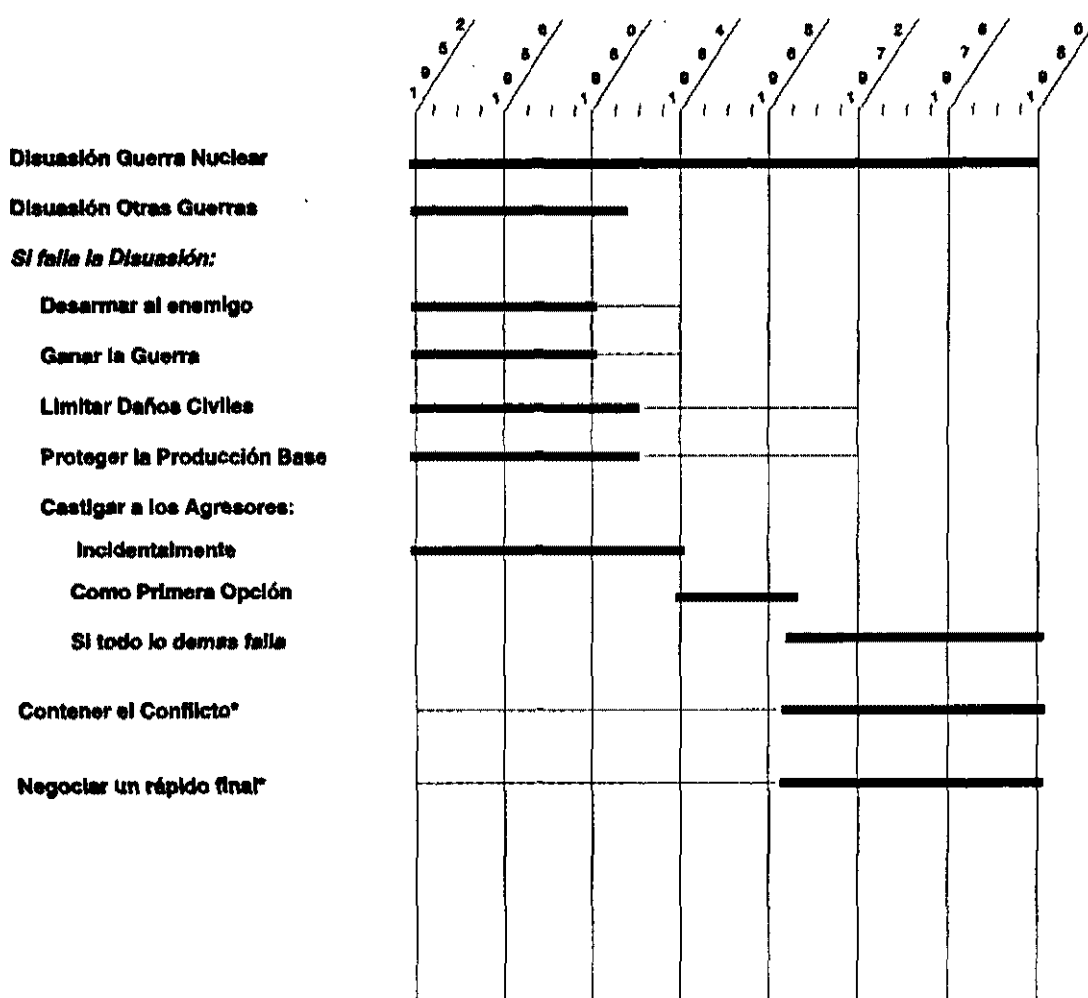
3. La reducción de la inferioridad USA en tres de estos casos se debe a los recortes Soviéticos y no al aumento del poder USA

4. Los portaaviones fueron la excepción

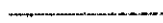
**Notas:**

1. Incluye los miembros de la reserva
2. Excluye el alto mando y el soporte
3. Incluye los transportes de helicópteros LHA & LPH
4. Algunas estimaciones sobre las fuerzas soviéticas están sometidas a errores importantes

## Objetivos Nucleares Estrategicos EE.UU.



Tendencias Consolidadas



Formación, disminución y etapas de transición

\* La línea punteada indica periodo cuando los objetivos podían ser implícitos, pero no estaban articulados como objetivo importante

Fuente: Collins, John M., U.S. - Soviet Military Balance

## TENDENCIA PROMOCION/COSTO DEL EJERCITO USA

Paga Básica (Menos de dos años de servicio)					
Grado	1946	1964	Ene. 1971	Nov. 1971	1979
E5	\$115.00	\$145.24	\$297.30	\$336.30	\$562.20
E4	\$110.00	\$122.30	\$249.90	\$323.40	\$540.30
E3	\$ 90.00	\$ 99.37	\$180.90	\$311.10	\$519.60
E2	\$ 80.00	\$ 85.80	\$149.10	\$299.10	\$500.10
E1(+4 meses)	-----	\$ 83.20	\$143.70	-----	-----
E1(recl.)	\$ 75.00	\$ 78.00	\$134.40	\$268.50	\$448.80
Porcentaje de Fuerzas del Ejercito					
Grado	1946	1964	1971	1979	
E5	5.2	16.5	18.6	17.4	
E4	9.5	17.4	27.5	25.6	
E3	17.0	26.0	13.4	16.6	
E2	29.3	13.2	7.7	7.6	
E1	33.8	11.1	15.0	12.4	
Porcentaje con menos de dos años de servicio					
Grado	1946	1964	1971	1979	
E5	No hay datos entre 1946-1971			2.4	
E4				68.7	
E3				92.6	
E2				97.9	
E1				95.9	

Nota. Los numeros reflejan dolares corrientes, sin tener en cuenta la inflación

## **ANEXO VIII**

**A-VIII/1 a A-VIII/52**      Documentos campaña SALT II. Presidential  
Files: Briefings, Memorandums y  
Correspondencia (organización y élites  
políticas), 1977 - 1980

2-21-7

Dear Ted -

Your gracious letter to me was a gesture that I appreciate and will always remember.

You have been a good and faithful friend to all of us - I hope that will continue and that you will allow us to draw on your own great intellect, ability and experience.

No one in the campaign helped us more and asked for less. It was hardly fair that you - at our request - were subjected to the scurilous attacks by those who opposed us.

You handled yourself superbly during "the crisis" and left with your head held high and with the increased respect of all who ~~know you~~ know you.

I hope that we can continue our friendship and stay in touch.

Regards,

Hamilton

A-VIII/1/2

PAUL, WEISS, RIFKIND, WHARTON & GARRISON  
345 PARK AVENUE  
NEW YORK, N. Y. 10022  
TELEPHONE (212) 644-8000  
TELECOPIER (212) 644-6202

CABLE LONGSIGHT, N. Y.  
TELEX 12 7831

RANDOLPH E. PAUL 1946-1956;  
LOUIS S. WEISS 1977-1980

JOHN F. WHARTON  
LLOYD K. GARRISON  
COUNSEL

WRITERS DIRECT DIAL NUMBER

SIMON H. RIFKIND  
HOWARD A. SEITZ  
HOWARD W. OSWIND  
MORRIS B. ABRAM  
MORDECAI ROCHLIN  
PAUL J. NEWLON  
JOSEPH S. ISEMAN  
JAMES B. LEWIS  
THEODORE C. SORENSEN  
MARTIN ALLENBERG  
RICHARD H. PAUL  
NORMAN ZELENAO  
JOHN E. HASSENGALE  
JAY TOPKIS  
EDWARD N. COSTIYAN  
ROBERT H. MONTGOMERY, JR.  
JOHN C. TAYLOR, JR.  
BERNARD H. GREENE  
ERNEST RUBENSTEIN  
ALLAN B. ECKER  
STUART ROBINOWITZ  
JAMES L. PURCELL  
ARTHUR AALISH  
DAVID T. WASHBURN  
BERNARD FINKELSTEIN  
ARTHUR L. LIMAN  
SEYMOUR HERTZ  
WALTER F. LEINHARDT  
GERALD D. STERN  
ANTHONY B. KURLIN  
MARTIN LONGOCH  
DAVID C. BRODHEAD  
PETER R. HAJE  
LEONARD V. QUIGLEY  
ALLAN BLUMSTEIN  
NEALE M. ALBERT  
JAY GREENFIELD  
KEVIN J. O'BRIEN  
ALFRED D. YOUNGWOOD  
DONALD F. MOORE  
JOSEPH E. BROWDY  
SIDNEY S. ROSENBLUM  
ROBERT L. LAUFER  
ALLEN L. THOMAS  
PETER L. FELLNER  
MIRIAM H. ALLEN  
JOHN H. MUEHLER  
PETER J. ROTHENBERG  
JUDITH R. THAYER  
RICHARD A. ENGELMAN  
GEORGE P. FELLEMAN  
STEVEN B. ROSENFELD

February 7, 1977


Mr. Hamilton Jordan  
The White House  
Washington, D.C.

Dear Hamilton,

Just a note to thank you for your understanding friendship and cooperation during my own "transition" period (from Paul, Weiss to Paul, Weiss), to express my chagrin at being the only individual to mar your otherwise perfect selection-nomination-confirmation process, and most importantly to wish you and your colleagues well and tell you how sorry I am not to be working with you as you embark upon a difficult but exciting voyage.

It has been a pleasure to know and occasionally meet with you over these last 18 months, and I have no doubt our paths will cross again many times.

Sincerely,



Theodore C. Sorensen

Self Copy  
Carter Library

MEMORANDUM

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

MEMORANDUM TO HAMILTON JORDAN

FROM: LONDON BUTLER *LD*  
DATE: MARCH 17, 1977  
SUBJECT: PUBLIC SUPPORT FOR A SALT TREATY

In general, our problem will be to mobilize middle-of-the-road public support for a SALT Treaty, while avoiding a left-wing vs. right-wing fight reminiscent of the Sixties. If we fail to act promptly, well-established peace organizations will take the lead, and the anti-disarmament forces will have an opportunity to label us as "soft."

Here are some specific suggestions for mobilizing public support:

1. The President's Time.

By far and away the most effective way to mobilize support will be the use of the President's time. At an appropriate point, we should consider holding a telephone call-in show or a town-hall meeting outside of Washington in which the subject is foreign and defense policy. This would be consistent with the President's promise to trust the people on foreign policy subjects, and would provide variety and interest to the "People Program."

2. An Umbrella Organization.

The establishment of a new umbrella organization to support the President's disarmament efforts would have a number of distinct advantages:

- a. With the right leadership the new organization could give the effort a middle-of-the-road image.
- b. The organization could raise money for a direct mail campaign (see item 3 below).
- c. The organization could disseminate bumper stickers.

- d. The organization could advertise in local newspapers.
- e. The umbrella organization could also develop a grass-roots structure.
- f. Finally, the organization could spearhead a coalition of existing groups by holding conferences, preparing newsletters, etc. Rafshoon says he can have an organization name, a slogan, and sample materials ready in about two weeks.

3. Direct Mail.

A direct mail program is necessary, if only to counteract the very effective right-wing mail effort that was evident during the Warnke hearings. Given the effectiveness of the right-wing effort, I frankly doubt if we will be able to do much more than neutralize their campaign.

The direct mail capability needs to be set up in such a way that it can be used for a variety of purposes, not just the SALT Treaty. This means that it should not be located and controlled by an umbrella organization, although that organization could certainly raise money to carry out a direct mail campaign. The direct mail operation should remain under Jerry Rafshoon's thumb so that we will be able to control content and can apply what we learn to other situations.

4. Administration Speakers.

Speaking tours across the country by the Vice President, Secretary of State, Secretary of Defense, and the Director of the CIA could be enormously effective. When the Secretary of State visits a medium-sized city and holds an "off-the-record" discussion with local community leaders to explain our foreign policy, the impact is dramatic. A well-planned series of speaking tours by key Administration leaders should be a key component of any public support program.

Rick Inderfurth at NSC told me yesterday that he would begin to develop a draft speech that could be used by Administration spokespersons.



5. Public Service Advertising.

It may not be out of the question to ask the Advertising Council to develop public service advertisements on the general question of the threat of nuclear proliferation. Such advertising would not be partisan, nor would it be in support of the President's efforts; it would simply help establish that nuclear proliferation is a serious threat to civilization, and create a favorable climate for the President's disarmament program.

April 7, 1977

A-1111/3/2

BACKGROUND REPORT

STRATEGIC ARMS LIMITATION TALKS

MEMORANDUM FOR: EDITORS, NEWS DIRECTORS

FROM: MEDIA LIAISON OFFICE  
THE WHITE HOUSE

This is a background report on the U. S. proposals on the Strategic Arms Limitation Talks (SALT) and a description of the U. S. position presented to the Soviet Union by Secretary of State Cyrus Vance.

We hope this information is useful to you in forming your evaluation and backgrounding your readers and audiences on the arms limitation talks.

If you have any questions or comments, or need further information, please contact the Media Liaison Office, 202/456-2947, 6623, or 2863.

-----  
QUESTION: What were the main features of the U. S. proposal?

ANSWER: The U. S. made two proposals to the Soviets. The features of the first proposal are:

- A reduction in the aggregate number of strategic systems from 2400 to somewhere between 1800-2000.
- A reduction in the Vladivostok level for MIRVed missiles from 1320 to somewhere between 1100-1200.
- A freeze on deployment of new ICBMs; a ban on modification of existing ICBMs; a limit on the number of annual flight tests allowed for ICBMs. This was meant to result in a common limit of 550 land-based MIRVed missiles.

-MORE-

(OVER)

- 2 -

- A reduction in the number of large ballistic missiles (particularly the SS-9 and SS-18), which only the Soviets possess, from the current level of 308 to a new level of 150.
- Assurance that the new Soviet Backfire bomber would not be used as a strategic weapon.
- And finally a ban on cruise missiles of ranges sufficient to provide independent strategic capability.

The second proposal was to accept the overall numerical limit, and the MIRV sub-limits of the Vladivostok accord and to defer the Backfire and cruise missile issues for later negotiations.

We told the Soviet Union that we would accept certain forms of assurances that the Backfire would not be used as a strategic weapon. We are prepared to negotiate the exact form of these limitations in the framework of a proposal to ban all strategic cruise missiles.

The U. S. comprehensive approach is intended to produce real constraints on the strategic arms programs of both countries, and to make a first step towards reduced dependence on nuclear systems. We want to tailor reductions and other constraints to reduce the vulnerability of land-based ICBMs, as this is a major potential source of strategic instability between the sides.

**QUESTION:** Was the Soviet rejection a result of miscalculations on the part of the United States?

**ANSWER:** The Soviet rejection of the proposals made by Secretary Vance in Moscow was not a result of miscalculations on the part of the U. S. We knew that they might reject our proposals; but we also knew that initial rejection by the Soviets is not necessarily ultimate rejection. The Soviets initially have rejected proposals before only to accept them later on; the initial proposal to limit ABMs is a case in point.

-MORE-

QUESTION: Was the U. S. proposal unfair to the Soviet Union?

ANSWER: The U. S. proposal was fair because it provided for essential equivalence in U. S. - U.S.S.R. strategic forces. With MIRVed ICBMs, for instance, it proposed that both sides would be limited to the same level -- 550. The Soviets would end up with a reduced advantage in throw weight (total launching tonnage), but an advantage nonetheless. The U. S. would probably retain an advantage in the number of warheads -- but a reduced advantage. In fact, with 550 MIRVed land-based missiles, the Soviet Union would have about a 2 to 1 advantage in warheads on land-based ICBMs.

The point is that both sides would have fewer strategic weapons and the situation would be more stable. Furthermore, the question of qualitative improvement, which none of the previous agreements touched, is seriously addressed. We are also prepared to reach a compromise on the issue of how to treat the Backfire bomber, and proposed a reasonable solution to differentiate between tactical and strategic cruise missiles on the basis of their range.

QUESTION: What about the idea that we asked them to destroy a lot of missiles in return for our commitment to forego development of our missiles? Was that unfair?

ANSWER: Our first proposal involved the destruction of large numbers of strategic systems on both sides. In our case, the bulk of the systems that would be eliminated would be our older bombers; in their case, older missiles. It is true that the Soviets would have to get rid of more systems than we would, but that is inevitable, given the somewhat larger numbers of their forces and the fact that a fair agreement should allow equal numbers of forces for both sides.

-MORE-

- 4 -

We attempted very deliberately to forego those elements in our strategic posture which threaten the Soviets the most, and we made proposals to them that they forego those elements in their strategic posture which threaten us the most.

The alternative is for us to build an additional number of missiles so we can both destroy the same number. That's not a very logical approach if we're both serious about equity.

-----

QUESTION: Did we surprise the Soviets with our deep-cut proposals?

ANSWER: No. Before his Inauguration, President Carter notified General Secretary Brezhnev that he intended to propose deep cuts in the overall numbers of missiles. He made the same comments publicly and to Ambassador Dobrynin well before Secretary Vance left for Moscow. Perhaps the Soviets were surprised that the President meant what he said, but they should not have been.

-----

QUESTION: Are the Soviets upset by open diplomacy?

ANSWER: Perhaps, but it is important that the public understand the basic principles of what we are trying to accomplish on SALT. Only in that way can a final agreement have broad support and contribute to an improvement in relations between the two countries. We are not posturing or engaging in propaganda. We are serious in seeking a real change in the impending strategic relationship.

If we are prohibited from explaining our actions to Congress and the country, then we will always negotiate without assured support. We cannot allow ourselves to be put in such a position of negotiating from weakness. At the same time we do not plan to negotiate in public and recognize obviously that a measure of privacy is necessary for give and take in a negotiation.

-----

-MORE-

QUESTION: Did President Ford and Secretary Kissinger, as the Soviets claim, agree to place limits on cruise missile production while allowing the Soviet Union to go into unrestricted production of the Intercontinental Backfire bomber?

ANSWER: It is our understanding that both of these issues -- cruise missiles and Backfire -- arose after the meeting at Vladivostok; in any case, they have been the subject of extensive negotiations since then. Our proposal, to defer them, is consistent with our understanding of the basic accord reached between President Ford and Brezhnev and takes into account the fact that no agreements were reached on these questions in the last 2½ years.

-----

QUESTION: Besides the presentation of our SALT proposals, and the opening of discussions what else was accomplished?

ANSWER: Several important things. It was agreed to discuss eight arms control issues:

- Measures to prohibit interference with space satellites.
- A comprehensive ban on nuclear explosions.
- Mutual restraint in military activity in the Indian Ocean.
- Restraint and limitations on transfer of conventional weapons to third countries.
- Nonproliferation of nuclear weapons capability.
- Examination of a ban on radiological warfare and continuation of negotiations on limiting chemical weapons.
- The civil defense programs of both countries.

In addition, the President hopes that both sides will discuss in depth the establishment of a data base system whereby the United States and the Soviet Union would advise each other of their respective levels of strategic armaments, and have methods of verifying the accuracy of such reports.

# Congress of the United States

House of Representatives

Washington, D.C. 20515

November 2, 1977

A-111/4/1 (3)

ack-fm/NSC  
CONGRESSIONAL  
LIAISON

NOV 8 1977  
log ↑ ret'd by P.m 11/4

The Honorable Jimmy Carter  
The President  
The White House  
Washington, D.C.

Dear Mr. President:

We have had the opportunity to review the central features of the emerging strategic arms agreement between the United States and the Soviet Union. On the basis of that review we write to you now, respectfully, privately, and with candor, to indicate our strong reservations and deep concern.

In particular we believe that:

1) The Soviets are permitted to retain sufficient strategic capability to pose a severe potential threat to the survival of the American Minuteman force in the 1980s. The newly negotiated sublimit on land-based, Mirved ICBMs, while a step in the right direction, is much too high a limit to mitigate the projected threat during this period. We believe that the protection of our land-based force is central to continuing strategic stability. Even the perception that our force is vulnerable could, particularly during moments of crisis, have extremely dangerous military and political consequences.

2) Key elements of the agreement present large and in several cases unresolvable problems of verification. This can be only harmful since, in our view, high quality verification is the cornerstone of meaningful arms control and the basis for long-term public and Congressional acceptance of the SALT process.

It is unclear to us, for example, how we can confidently verify the range of a cruise missile or, for that matter, determine whether an allegedly unarmed reconnaissance vehicle is indeed "unarmed." With respect to the Backfire bomber, we are dubious of the benefits of accepting Soviet pledges that the bomber will not be used in a strategic role. Such pledges would count for little in times of actual crisis or hostility. Equally tenuous are the constraints that have been suggested as means of enhancing this pledge. What matters is the existence of a potential capability that is rapidly exploitable in time of war, not constraints on peacetime operational practice.

DECLASSIFIED

E.O. 12356, Sec. 3.4

5/13/80  
Jag  
MR-41C-90-22  
5/30/80

3) Limitations in the Protocol adversely affect our long-term defense posture in Europe and, potentially, our relationship with important NATO allies. The 600 kilometer range constraint, for example, greatly impedes our efforts to revitalize the NATO alliance. Without more adequate range, the cruise missile will be unable to circumvent heavily defended areas, to reach valuable Warsaw Pact targets, and to find greater protection through basing on more distant and therefore less vulnerable platforms. Moreover, we see little justice in an agreement that constrains our most promising theater-oriented system, while letting new, lethal, and longer ranged Soviet systems--the Backfire and the SS-20--go free. Should we actually accept Soviet proposals to prohibit the transfer of needed cruise technology to our allies, the asymmetry of this situation will become even more pronounced.

The fact that these restrictions are contained within the Protocol rather than the Treaty itself does little to reduce our concern. We believe that the limits agreed to will inevitably constitute an important precedent, that these limits will prejudice Congressional judgments on r&d and procurement during the period of the Protocol, and that a change in the U.S. position at the end of this period will, realistically, have to be purchased either at the price of new concessions in another area, or at the risk of some purportedly equivalent break-out by the Soviets themselves. Indeed we question whether the U.S. will have sufficient leverage at that point to revise the Protocol in an acceptable way; is it not more likely that the Soviets, with an entirely new generation of ICBMs already under way, will be able to dominate any negotiations over revision.

Many additional points could be made of course regarding the cruise missile. Clearly it promises to improve allied options, to minimize, through its superior accuracy, the net destructiveness of war, to divert Soviet resources from destabilizing, first strike weaponry, and, in accord with your larger aims, to raise the nuclear threshold.

We have the greatest respect for your determination to reduce the perils of the nuclear age. Many of us have ourselves labored long in the service of this same objective and have enthusiastically supported other aspects of your nuclear control policies. But the terms of the SALT agreement now under discussion seem to us to be fundamentally unequal and are likely to be so perceived by very many of our colleagues in the Congress. We feel it would be a disservice to you and to the best interest of U.S. foreign policy for us to remain silent while there is still time for us, cooperatively, to find solutions that will help to avert a protracted and damaging debate.



A-VIII/4/3

Library Carter

Adm. Files  
The Honorable Jimmy Carter  
November 2, 1977  
Page 3

We thank you in advance for giving attention to this matter.

Sincerely yours,

Michael R. Pitt  
Charles E. Bennett

Bob Wilson

Bill Whitehurst

Jack Edwards

Clement Zablocki  
Wm. S. S. S. S.

Paul Friedley

Chas. Wilson

Melvin Price

Chairman

House Armed Services  
Committee

Charles E. Bennett

House Armed Services  
Committee

Bob Wilson

Ranking Minority Member  
House Armed Services  
Committee

Charles H. Wilson

House Armed Services  
Committee

G. William Whitehurst

House Armed Services  
Committee

Clement J. Zablocki

Chairman

House International Relations  
Committee

William Broomfield

Ranking Minority Member  
House International Relations  
Committee

Paul Findley

House International Relations  
Committee

Jack Edwards

Ranking Minority Member  
House Subcommittee on  
Defense Appropriations

November 17, 1977

~~SECRET~~

TO: PRESIDENT CARTER  
FROM: HAMILTON JORDAN AND FRANK MOORE *HJ. FM.*  
RE: POLITICAL ANALYSIS OF THE SALT TREATY

We have tried to outline in this memorandum some of the political considerations and scheduling problems which surround the SALT II negotiations.

We feel that you should have this material and review it prior to your meeting Thursday.

"DETERMINED TO BE AN ADMINISTRATIVE MARKING  
CANCELLED PER E.O. 12356, SEC. 1.3 AND  
ARCHIVIST'S MEMO OF MARCH 16, 1983"

SUPPORT FOR SALT II IN THE UNITED STATES SENATE

We should not underestimate the difficulty we will have getting a SALT II Treaty ratified by two-thirds of the United States Senate regardless of the merits of our new proposal. The philosophical differences which exist in the Senate on the question of arms control are real, deep, and should not be minimized.\*

The confirmation vote on Paul Warnke as SALT negotiator is the best clue to the political and philosophical divisions that exist in the Senate on the basic question of arms control. An analysis of that Senate vote is instructive and necessary for appreciating the difficulty which we face on this issue.

---

\*For that reason, another option for practical enactment of the new SALT agreement is presented in a later section.

The Warnke nomination received 58 votes for confirmation, nine short of the two-thirds vote we will need to ratify a SALT II Treaty in the Senate.

The persons and/or groups who opposed Warnke were:

Republicans. Out of 38 Republican Senators, 28 opposed Warnke. The support we received from the Republicans was in the first months of the new Administration on a nomination. As the vote on the SALT II proposal will come in the middle of an election year on a complex substantive issue, I believe that you would have to assume that the SALT II debate will be more partisan than the Warnke nomination.

Southern Democrats. Out of eleven Democratic votes against Warnke, seven were Southern Senators.

If you assumed that we could hold the same votes we received on the Warnke nomination, we will still be

nine votes short of the two-thirds we would need to ratify the treaty. And a close analysis of those who supported Warnke would suggest that it will be very difficult to hold all of these same Senators on a SALT II Treaty..

The following Senators supported the Warnke nomination but would have to be considered "marginal" on a SALT II vote:

- Bentsen, Texas
- Bumpers, Arkansas
- Ford, Kentucky
- Eastland, Mississippi
- Hollings, South Carolina
- Johnston, Louisiana
- Long, Louisiana
- McClelland, Arkansas

- Morgan, North Carolina
- Sasser, Tennessee
- Sparkman, Alabama

It is impossible to avoid the conclusion that a hotly debated SALT II Treaty will divide the Senate along traditional party and philosophical lines with the outcome determined by Democratic Senators from Southern and Border states.

To obtain a two-thirds vote, we will have to:

- 1) Hold the votes of the Republican Senators who supported the Warnke nomination in spite of the fact it is an election year;
- 2) Hold all of the Southern and Border state Democrats who supported Warnke; and
- 3) Pick up an additional nine votes.

#### RATIFICATION OPTIONS

Although we have all assumed that the SALT II agreement would be presented to the United States Senate for consideration as a "treaty", there are other options which should be explored.

Section 33 of the Arms Control and Disarmament Act requires that a SALT II agreement be either:

- (a) a "treaty" requiring a two-thirds majority of the Senate, or
- (b) an Executive Agreement approved by Congressional legislation (majorities of both houses).

There are no precise rules for choosing between these two forms. A treaty is more formal and generally is used for commitments of particular political sensitivity or importance, or which in practice have been in treaty form.



The 1972 ABM Agreement - one of the SALT I proposals - is a major permanent arms control agreement and was concluded as a "treaty."

The duration or permanence of the agreement and/or treaty is another factor. A "treaty" implies a permanent agreement not limited in its duration. An "agreement" has come to mean a temporary device that is less than permanent.

All of the recent multilateral arms control agreements have also been treaties - Limited Test Ban Treaty, Nuclear Nonproliferation, and others. The 1974 Bi-lateral Threshold Test Ban and Peaceful Nuclear Explosions agreements were submitted to the Senate as "treaties."

The Executive Agreement authorized by statute tends to be employed for agreement of comparatively short duration. The 1972 Interim Agreement on Strategic Offensive Arms was an Executive Agreement. Congressional approval was requested and given in a Joint Congressional Resolution.

This agreement, which had a five year term, was universally regarded as a means of establishing beneficial arms limitations pending negotiation of a more permanent agreement.

### Advantages and Disadvantages of an "Agreement"

#### Advantages

- Does not require a two-thirds vote in the Senate.
- Has the same force legally as a "treaty," but is considered less permanent.
- Allows both Houses to vote on SALT. This can be presented as positive feature and counter to charge that we lack support in the Senate for full treaty ratification.

#### Disadvantages

- Requires passage by both Houses during an election year.
- SALT opponents will charge that we lacked the political support we need in the Senate for ratification.

We have said all along that SALT II is only an intermediate step on the way to SALT III and that SALT III negotiations will begin immediately after SALT II is signed. In that sense, the non-permanent nature of an "agreement" seems entirely appropriate for the implementation of the SALT II proposal. It is certainly an option available to us that should be considered.

If we seek to obtain a two-thirds vote in the Senate on SALT II and fail, it will severely undermine the credibility of this Administration in foreign policy for the balance of your first term. As we presently analyze it, it will be very difficult to get a two-thirds vote in the Senate. Frank Moore and his staff believe that we probably go into SALT II with 45-48 votes in the Senate we can count on. Through a careful analysis, they can see 55-58 eventually. They have great difficulty seeing 65 or 67 votes for a treaty that is already hotly debated. With Jackson and Nunn actively supporting the SALT II proposal, ratification

is probable. With Jackson opposing the treaty, it will be difficult. If Jackson and Nunn both oppose, it will be impossible to get the two-thirds vote.

The "agreement" option should certainly be considered. We are on sound legal ground and it has the same legal force as a "treaty."\*

---

\*Frank Moore has spoken to the Speaker about this and he responded favorably to the idea of House consideration of SALT II.

PROBABLE TIMETABLE FOR SENATE CONSIDERATION OF SALT II

Everyone agrees that it would be a mistake to send the SALT II proposal to the Senate until they have completed action on the Panama Canal Treaty. The Foreign Relations Committee has primary jurisdiction for both treaties. When the Panama Canal Treaty is being debated and filibustered, members of the Foreign Relations Committee will be the leading proponents of the Panama Canal Treaty and floor managers for the ratification resolution. It will be impossible to get the Foreign Relations Committee to begin its active consideration of SALT II until the Panama Canal Treaty is voted on.

Frank Moore's staff has reconciled the Senate calendar with its legislative schedule, the planned holidays, and Byrd's intention to take up the Panama Canal Treaty early in the year.

## J A N U A R Y

SUNDAY	MONDAY	TUESDAY	WEDNESDAY	THURSDAY	FRIDAY	SATURDAY
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
				Congress Reconvenes		
22	23	24	25	26	27	28
				Conference Reports in the Senate. State of the Union Address.	President's	
29	30	31				
				Arms Service Committee likely to begin hearings on Panama Canal Treaty.		

## F E B R U A R Y

SUNDAY	MONDAY	TUESDAY	WEDNESDAY	THURSDAY	FRIDAY	SATURDAY
			1	2	3	4
			Senate Armed Services Committee continues hearing on Panama Canal Treaty. Probably concludes this week.			
5	6	7	8	9	10	11
Armed Services completes work on Panama Canal Treaty.			Panama Canal Treaty reported to Senate.			
12	13	14	15	16	17	18
Lincoln Holidays scheduled for entire week. Congress will be out entire week.						
19	20	21	22	23	24	25
Senate debate on Panama Canal Treaty begins with filibuster taking about ten days before cloture is attempted.						
26	27	28				
Filibuster will continue.						

M A R C H

SUNDAY	MONDAY	TUESDAY	WEDNESDAY	THURSDAY	FRIDAY	SATURDAY
			1	2	3	4
			Filibuster on Panama Canal Treaty continues.			
5	6	7	8	9	10	11
First effort to invoke cloture is likely. If invoked this week, two or three weeks of debate on reservations and amendments begins.						
12	13	14	15	16	17	18
Floor debate on Panama Canal Treaty continues on amendments and reservations.						
19	20	21	22	23	24	25
Floor debate on Panama Canal Treaty continues.					Easter Holiday begins.	
26	27	28	29	30	31	
Easter Congressional recess continues.						



A P R I L

SUNDAY MONDAY TUESDAY WEDNESDAY THURSDAY FRIDAY SATURDAY

1

2

3

4

5

6

7

8

If previous conservative analysis is generally correct, final vote could come this week.

9

10

11

12

13

14

15

Final vote on Panama Canal Treaty might come this week if it didn't take place earlier.

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

28

29

A-1111/5/16

This calendar is a very conservative estimate. It assumes that no other legislative matters will disrupt the Panama Treaty debates and that cloture will be invoked very early in the filibuster. But the inevitable filibuster, the large number of Congressional holidays, and the plans of the Senate Armed Services Committee to hold brief hearings on the Panama Canal Treaty when the Congress returns next year all indicate that it will be at least early or mid-April before a final vote on the Panama Canal Treaty is taken.

A-VIII/5/17

If you apply this same general schedule to the SALT II proposal given the fact that it is an election year and there will be a great desire to get home soon and avoid controversial issues, it leads to the conclusion that it will be late in the session - if then - before a final vote on SALT II takes place.

And while there may be compelling foreign policy arguments for consummating the SALT II treaties soon and having a Summit Conference with Brezhnev at an early date, there are few - if any - good reasons for us either to be in a hurry or appear to be in a hurry. The SALT II proposals will not be formally considered by the Congress until late Spring at the earliest. I would think that appearing to be anxious would weaken our bargaining position with the Soviets on the remaining items being negotiated. Also, appearing to be in a hurry on SALT II supports the arguments of the opponents of SALT who say that the Administration "will do anything to get a SALT II treaty" and is being "out-traded by the Russians".

As the controlling factor for formal implementation  
of SALT II is Congressional approval in some form  
and since serious consideration of the proposal is  
at least six months away, I would think that we could  
modify our schedule for consummating SALT II in a way  
that will allow us to take a tough position on the  
remaining issues and undermine the charges of those  
who claim we are too anxious and in a hurry. The  
result, I would hope, would be a better SALT II  
package and an improved atmosphere in the Congress.

A-VIII/6/1

5

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

FRANK:

YOU MAY WANT TO CONSIDER  
NOT PASSING THE 2<sup>nd</sup> PAGE  
ALONG.

DI  
"DETERMINED TO BE AN ADMINISTRATIVE MARKING  
CANCELLED PER E.O. 12958, SEC. 1.3 AND  
ARCHIVISTS HAND OF ARTICLE 16, 1983"

FILE

~~CONFIDENTIAL~~

SACT FILE:

ND

THE WHITE HOUSE

WASHINGTON

November 18, 1977

MEMORANDUM FOR FRANK MOORE

FROM: DAN TATE

SUBJECT: SALT

The selling of the SALT agreement, any SALT agreement, is going to be the toughest foreign policy challenge to this Administration, tougher even than the Panama Canal Treaties.

When the SALT I treaty was ratified, everything was going in its favor: it was an historic breakthrough -- the first such agreement; it was negotiated by Nixon and Kissinger -- two hardliners whom no one suspected of being soft on the Soviets or in favor of weakening our national defense; the country was in the midst of a war and this was an initiative against future wars of the most horrible type.

The relative merits of the agreement being negotiated now are not of primary importance at this time. What is important is the fact that the agreement is being negotiated by Paul Warnke and Jimmy Carter -- neither of whom has a reputation of being especially tough on the Soviets or of building up our defense posture at any cost. Also, the American people perceive that the U.S. has given concession after concession to two-bit countries (Vietnam, Cuba, Panama, etc.). There is a strong feeling that those old hardliners, Nixon and Kissinger, sold us down the river in SALT I -- which they probably did -- and if Nixon could get outmaneuvered by the Russians, then Carter does not stand a chance, especially with a "unilateral disarmament" as his negotiator.

So before we even know what form the agreement will take, we are in trouble. We get into even deeper trouble when we look at who will be pushing the treaty for us -- State, ACDA, and other people never known for "standing up for America" -- and who will be working against us -- the military and others. Our advocates have great influence with a couple of dozen Senators, but those Senators are already with us. However, not only do State and ACDA not have influence with the 75 or so other Senators, they are despised by most of those Senators. We have to reach the Bentsens, the Morgans, the Cannons of the Senate, and right now we have no one who can devote full time to the task and come close.

The first thing we need to do is find a ramrod who can coordinate the diverse elements in the Administration itself and work the Hill. That person must be technically expert, must be a tough in-fighter in the bureaucratic sense, must have extensive experience with and knowledge of the Hill, and must have impeccable "conservative credentials". He should not be a big name, status type; otherwise Warnke, Vance and others would feel scorned and shunted aside. In short, we need our own Richard Perle.

# The Department of State



## News Release

March 16, 1978      Bureau of Public Affairs  
Winston-Salem, N.C.      Office of Public Communication

### Preserving Our National Security

*President Carter at Wake Forest University.*

A hundred and ninety-eight years ago, in the southern part of your State, 400 North Carolina militiamen took up arms in our own war of independence. Against a force of 1,300 British soldiers, the North Carolinians prevailed—and their battle at Ramsour's Mill became a step on the road to victory at Yorktown one year later.

Your ancestors in North Carolina and mine in Georgia and their neighbors throughout the 13 Colonies earned our freedom in combat. That is a sacrifice which Americans have had to make time and time again in our Nation's history. We've learned that strength is the final protection of liberty.

This is a commitment and a sacrifice that I understand well, for the tradition of military service has been running deep for generations in my own family. My first ancestor to live in Georgia, James Carter, who moved there from North Carolina, fought in the Revolution. My father was a first lieutenant in World War I. My oldest son volunteered to go to Vietnam. And I spent 11 years of my life as a professional military officer in the U.S. Navy. This is typical of American families.

Down through the generations, the purposes of our Armed Forces have always been the same, no matter what generation it was: to defend our security when it's threatened and, through demonstrated strength, to reduce the chances that we will have to fight again.

These words of John Kennedy will still guide our actions, and I quote him, "The purpose of our arms is peace, not war—to make certain that they will never have to be used." That purpose is unchanged. But the world has been changing and our responses as a Nation must change with it.

This morning I would like to talk to you about our national security—where we now stand, what new circumstances we face, and what we are going to do in the future.

#### Current Status

Let me deal at the beginning with some myths. One myth is that this country somehow is pulling back from protecting its interests and its friends around the world. That is not the case, as will be explained and demonstrated in our actions as a Nation.

Another myth is that our defense budget is too burdensome and consumes an undue part of our Federal revenues. National defense is, of course, a large and important item of expenditures, but it represents only about five percent of our gross national product, and about a quarter of our current Federal budget.

It also is a mistake to believe that our country's defense spending is mainly for intercontinental missiles or nuclear weapons. Only about 10 percent of our defense budget goes for strategic forces or for nuclear deterrence. More than 50 percent is simply to pay for and support the services of the men and women in our Armed Forces.



Finally, some believe that because we do possess nuclear weapons of great destructive power, that we need do nothing more to guarantee our Nation's security.

Unfortunately, it's not that simple. Our potential adversaries have now built up massive forces armed with conventional weapons—tanks, aircraft, infantry, and mechanized units. These forces could be used for political blackmail, and they could threaten our vital interests—unless we and our allies and friends have our own military strength and conventional forces as a counterbalance.

Of course, our national security rests on more than just military power. It depends partly on the productive capacity of our factories and our farms; on an adequate supply of natural resources with which God has blessed us; on an economic system which values human freedom above centralized control; on the creative ideas of our best minds; on the hard work, cohesion, moral strength, and determination of the American people; and on the friendship of our neighbors to the north and south. Our security depends on strong bonds with our allies and on whether other nations seek to live in peace and refrain from trying to dominate those who live around them.

But adequate and capable military forces are still an essential element of our national security. We, like our ancestors, have the obligation to maintain strength equal to the challenges of the world in which we live, and we Americans will continue to do so.

#### New Circumstances

Let us review briefly how national security issues have changed over the past decade or two. The world has grown both more complex and more interdependent. There is now a division among the Communist powers. The old colonial empires have fallen, and many new nations have risen in their place. Old ideological labels have lost some of their meaning. There have also been changes in the military balance among nations. Over the past 20 years, the military forces of the Soviets have grown substantially, both in absolute numbers and relative to our own.

There also has been an ominous inclination on the part of the Soviet Union to use its military power—to intervene in local conflicts with advisers, with equipment, and with full logistical support and encouragement for mercenaries from other Communist countries, as we can observe today in Africa.

This increase in Soviet military power has been going on for a long time. Discounting inflation, since 1960 Soviet military spending has doubled, rising steadily in real terms by three or four percent a year, while our own military budget is actually lower now than it was in 1960. The Soviets, who traditionally were not a significant naval power, now rank number two in world naval forces.

In its balanced strategic nuclear capability, the United States retains important advantages. But over the past decade, the steady Soviet buildup has achieved functional equivalence in strategic forces with the United States.

#### Proposed Action

These changes demand that we maintain adequate responses—diplomatic, military, and economic—and we will.

As President and as Commander in Chief, I am responsible, along with the Congress, for modernizing, expanding, and improving our Armed Forces whenever our national security requires it. We've recently completed a major reassessment of our national defense strategy and out of this process have come some overall principles designed to preserve our national security during the years ahead.

- We will match, together with our allies and friends, any threatening power through a combination of military forces, political efforts, and economic programs. We will not allow any other nation to gain military superiority over us.

- We shall seek the cooperation of the Soviet Union and other nations in reducing areas of tension. We do not desire to intervene militarily in the internal domestic affairs of other countries, nor to

A-VIII/7/3

tion on  
military  
advisers,  
support  
other  
day in

ver has  
ing infla-  
ing has  
three or  
budget  
60. The  
nificant  
ld naval

pability,  
antages.  
buildup  
strategic

tain ade-  
nd eco-

Chief, I  
for mod-  
Armed  
quires it.  
sment of  
this pro-  
signed to  
he years

allies and  
combina-  
and eco-  
other na-

he Soviet  
as of ten-  
ity in the  
us, nor to

aggravate regional conflicts. And we shall oppose intervention by others.

- While assuring our own military capabilities, we shall seek security through dependable, verifiable arms control agreements wherever possible.

- We shall use our great economic, technological, and diplomatic advantages to defend our interests and to promote American values. We are prepared, for instance, to cooperate with the Soviet Union toward common social, scientific, and economic goals; but if they fail to demonstrate restraint in missile programs and other force levels, or in the projection of Soviet or proxy forces into other lands and continents, then popular support in the United States for such cooperation with the Soviets will certainly erode.

These principles mean that, even as we search for agreement in arms control, we will continue to modernize our strategic systems and to revitalize our conventional forces. And I have no doubt that the Congress shares my commitment in this respect.

We shall implement this policy that I've outlined so briefly in three different ways:

- By maintaining strategic nuclear balance;
- By working closely with our NATO allies to strengthen and modernize our defenses in Europe; and
- By maintaining and developing forces to counter any threats to our allies and friends in our vital interests in Asia, the Middle East, and other regions of the world.

Let me take up each of these three in turn.

**Maintaining Strategic Forces.** Our first and most fundamental concern is to prevent nuclear war. The horrors of nuclear conflict and our desire to reduce the world's arsenals of fearsome nuclear weapons do not free us from the need to analyze the situation objectively and to make sensible choices about our purposes and means.

Our strategic forces must be—and must be known to be—a match for the capabilities of the Soviets. They will never be able to use their nuclear

forces to threaten, to coerce, or to blackmail us or our friends.

Our continuing major effort in the Strategic Arms Limitation Talks (SALT) taking place every day in Geneva is one means toward a goal of strategic nuclear stability. We and the Soviets have already reached agreement on some basic points, although still others remain to be resolved. We are making good progress. We are not looking for any one-sided advantage.

But before I sign any SALT agreement on behalf of the United States, I will make sure that it preserves the strategic balance, that we can independently verify Soviet compliance, and that we will be at least as strong relative to the Soviet Union as we would be without any agreement.

But in addition to the limits and reductions of a SALT TWO agreement, we must take other steps to protect the strategic balance. During the next decade, improvements in the Soviet missiles can make our land-based missile forces in silos increasingly vulnerable to a Soviet first strike. Such an attack would amount to national suicide for the Soviet Union. But however remote, it is a threat against which we must constantly be on guard.

We have a superb submarine fleet which is relatively invulnerable to attack when it's at sea, and we have under construction new Trident submarines and missiles which give our submarine ballistic missile force even greater range and security. I have ordered rapid development and deployment of cruise missiles to reinforce the strategic value of our bombers. We are working on the M-X intercontinental ballistic missile and a Trident II submarine-launched ballistic missile to give us more options to respond to Soviet strategic deployments. If it becomes necessary to guarantee the clear invulnerability of our strategic deterrent, I shall not hesitate to take actions for full-scale development and deployment of these systems.

Our strategic defense forces, our nuclear forces, are a triad—land-based missiles, sea-based missiles, and air-breathing systems such as bombers and cruise missiles. Through the plans that I've described, all three legs of this triad will be modernized and improved. Each will retain the ability, on

its own, to impose devastating retaliation upon an aggressor.

**Strengthening NATO.** For 30 years and more we've been committed to the defense of Europe, bound by the knowledge that Western Europe's security is vital to our own. We continue to cooperate with our NATO allies in a strategy for flexible response, combining conventional forces and nuclear forces so that no aggressor can threaten the territory of Europe or its freedom which, in the past, we have fought together to defend.

For several years we and our allies have been trying to negotiate mutual and balanced reductions in military forces in Europe with the Soviets and with the Warsaw Pact nations who are their allies. But in the meantime, the Soviets have continued to increase and to modernize their forces beyond a level necessary for defense. In the face of this excessive Soviet buildup, we and our NATO allies have had to take important steps to cope with short-term vulnerabilities and respond to long-term threats. We are significantly strengthening U.S. forces stationed in Western Europe and improving our ability to speed additional ground and air forces to the defense of Europe in a time of crisis.

Our European allies, who supply the major portion of NATO's conventional combat strength, are also improving their readiness and their reinforcement capabilities and their antitank defenses. The heads of the NATO governments will be here in our country attending the summit meeting in May, where we will address our long-term defense program which will expand and integrate more closely allied defense plans.

**Defending Vital Interests.** For many years, the United States has been a major world power. Our longstanding concerns encompass our own security interests and those of our allies and friends far beyond our own shores and Europe.

We have important historical responsibilities to enhance peace in East Asia, in the Middle East, in the Persian Gulf, and throughout our own hemisphere. Our preference in all these areas is to turn first to international agreements that reduce the overall level of arms and minimize the threat of conflict. But we have the will, and we will also

maintain the capacity, to honor our commitments and to protect our interests in those critical areas.

In the Pacific, our effective security is enhanced by mutual defense treaties with our allies and by our friendship and cooperation with other Pacific nations.

Japan and South Korea, closely linked with the United States, are located geographically where vital interests of great powers converge. It is imperative that Northeast Asia remain stable. We will maintain and even enhance our military strength in this area, improving our air strength and reducing our ground forces as the South Korean Army continues to modernize and to increase its own capabilities.

In the Middle East and the region of the Indian Ocean, we seek permanent peace and stability. The economic health and well-being of the United States, Western Europe, and Japan depend upon continued access to the oil from the Persian Gulf area.

In all these situations, the primary responsibility for preserving peace and military stability rests with the countries of the region. But we shall continue to work with our friends and allies to strengthen their ability to prevent threats to their interests and to ours.

In addition, however, we will maintain forces of our own which can be called upon, if necessary, to support mutual defense efforts. The Secretary of Defense at my direction is improving and will maintain quickly deployable forces—air, land, and sea—to defend our interests throughout the world.

Arms control agreements are a major goal as instruments of our national security, but this will be possible only if we maintain appropriate military force levels. Reaching balanced, verifiable agreements with our adversaries can limit the cost of security and reduce the risk of war. But even then, we must—and we will—proceed efficiently with whatever arms programs our own security requires.

#### **Investment for Peace**

When I leave this auditorium, I shall be going to visit with the crew aboard one of our most

modern nuclear-powered aircraft carriers in the Atlantic Ocean. The men and women of our own Armed Forces remain committed, as able professionals and as patriotic Americans, to our common defense. They must stand constantly ready to fight, in the hope that, through strength, combat will be prevented. We as Americans will always support them in their courageous vigil.

This has been a serious and a sober talk, but there is no cause for pessimism. We face a challenge and we will do whatever is necessary to meet it. We will preserve and protect our country and continue to promote and to maintain peace around the world. This means that we shall have to continue to support strong and efficient military forces.

For most of human history, people have wished vainly that freedom—and the flowering of the human spirit which freedom nourishes—did not finally have to depend upon the force of arms. We, like our forebears, live in a time when those who would destroy liberty are restrained less by their respect for freedom itself than by their knowledge

that those of us who cherish freedom are strong.

We are a great Nation made up of talented people. We can readily afford the necessary costs of our military forces, as well as an increased level, if needed, to prevent any adversary from destabilizing the peace of the world. The money we spend on defense is not wasted any more than is the cost of maintaining a police force in a local community to keep the peace. This investment purchases our freedom to fulfill the worthy goals of our Nation.

Southerners, whose ancestors 100 years ago knew the horrors of a homeland devastated by war, are particularly determined that war shall never come to us again. All Americans understand the basic lesson of history: that we need to be resolute and able to protect ourselves, to prevent threats and domination by others.

No matter how peaceful and secure and easy the circumstances of our lives now seem, we have no guarantee that the blessings will endure. That is why we will always maintain the strength which, God willing, we shall never need to use.

A-VIII/7/6

DEPARTMENT OF STATE, U.S.A.  
WASHINGTON, D.C. 20520

POSTAGE AND FEES PAID  
DEPARTMENT OF STATE  
STA-501



Third Class Bulk Rt.

Self Copy  
Carter Library

A-VIII/8/1



~~SECRET~~

OFFICE OF THE VICE PRESIDENT  
WASHINGTON

April 10, 1978

MEMORANDUM FOR THE VICE PRESIDENT  
HAMILTON JORDAN  
FRANK MOORE  
ZBIGNIEW BRZEZINSKI  
LANDON BUTLER

FROM: RICHARD MOE  
SUBJECT: SALT

I've become increasingly concerned about the prospects of our getting a SALT treaty ratified by the Senate and want to share those concerns with you. It's clear even to an observer unfamiliar with all of the substantive issues involved that we're in potentially very deep trouble on this matter. I can think of nothing more damaging to the President, both domestically and internationally, than to suffer a Senate defeat on SALT. It would be an unmitigated disaster.

Let me lay out some of the reasons why I believe we're in such bad shape both on the Hill and with the public.

Senate

It's been commonly assumed that a Panama victory in the Senate would give us momentum useful to SALT. That's obviously true to some extent, but that momentum will have lost most of its value by next year when I expect SALT II will come up for a vote.

Moreover, Panama actually could hurt us in two ways. First, we have used up all our chits in asking reluctant senators to go to the well for us. This was necessary, of course, but it will be much easier for those same senators to refuse us next time around, and if my reading is correct we will indeed be going back to virtually the same ones.

~~SECRET~~

DECLASSIFIED

E.O. 12356, Sec. 3.4

PER 5/2/90 NIX H. RE MR-NLC-90-29  
BY Guz NARS, DATE 8/16/90

-2-

Second, and related, reluctant senators such as Baker will be able to point to their support of the Canal treaties as an example of having supported the President on a critical international issue on a bipartisan basis, and therefore it will be easier to oppose SALT on its merits. In short, it will be harder to wave the flag and rally support to the President the second time around.

Whereas there is undoubtedly a greater public constituency in the country for nuclear arms control than there is for Panama, I don't believe that is true of the Senate. Examining a list of our supporters on Panama, I came up with at least 17 senators whom I guessed would be, if not outright negative on SALT at this time, certainly shaky at best and people we would clearly have to worry about. On the other hand, there were only two or three Panama opponents who could be considered possible SALT supporters. Next year, of course, we will have a new Senate and one that will probably be more receptive to SALT, particularly if some of the Helms and Thurmonds are defeated. We shouldn't count too much on a dramatic improvement, however, because the Senate dynamics of SALT will remain essentially unchanged regardless of the election.

The other thing that troubles me is that there is no visible evidence that we have brought any of the key senators any distance in recent months through consultation. There may be developments here of which I'm unaware, but I have the impression that most if not all the consultation in the recent past and currently is at staff level. My concern here is that we have key senators on board at the time an agreement is signed; we know we're going to have some vocal opponents going after us immediately and we should make every effort to have some credible supporters, like Sam Nunn, to offset them.

#### Public Perceptions

Even though there is, generally, considerable public support for arms control in this country, the current public atmosphere could not be less conducive to selling a new SALT agreement. The cumulative result of Administration defense decisions over the past year is the impression that we are "soft" on defense: B-1 bomber, troop withdrawals from Korea, neutron bomb, cutback in Navy shipbuilding program, and reduction of arms sales to important nations abroad. All of these can be justified individually on their merits, but nonetheless they collectively have convinced some people that we're not as "pro-defense" as we should be.

~~SECRET~~

~~SECRET~~

-3-

Add to this impression the result of some of our other foreign policy initiatives, whether complete, current or anticipated, and the impression is strengthened: movement toward normalization of relations with Cuba and China, giving up the Panama Canal, our "tolerance" of Soviet and Cuban military involvement in Africa, etc. Again, each of these can be justified on its individual merits, but together they contribute to an impression that we are "retreating" from a position of strength around the world and that we are not being "tough" with the Communists.

Even without a SALT treaty being signed this year, all of this business is bound to become a significant campaign issue this fall. The Republicans, in fact, already fired the opening barrage last week at their big fundraising dinners all over the country when Ford, Connally, Baker, Bush, et. al., let loose on us with this theme. If a SALT agreement is signed this summer, however, not only will that fuel these flames but SALT itself will almost certainly become its focal point. Needless to say, the right-wing will gear up again and the net result will be a polarization of public attitudes by the end of the year. They will not have the emotionalism of Panama to appeal to in this event, but they may have something even more damaging: publicly appealing arguments that we were not tough negotiators, that we failed to get all that we should have on matters such as the Backfire (see attached George Will column), SS-20s, throw-weight, etc., and as a result we are in a weakened strategic position vis a vis the Soviets. If they make this argument persuasively -- and this time around we won't have the thoughtful conservatives such as Will, Buckley, and Kilpatrick with us -- it could add up to an emotional appeal that would make Panama pale by comparison. Because unlike Panama, which few Americans thought affected them directly or in any meaningful way, SALT is an issue that does affect our national security directly and significantly. We are bound to be constantly on the defensive in this kind of debate, and I don't think we should underestimate the appeal of the other side, particularly when they put it in the context of other Administration actions. In any case, once a SALT agreement is signed it can be assumed that it will set off an intense national debate on defense policy the likes of which the country hasn't seen for a long time. There is ample historical precedent for this kind of political debate, e.g., 1960 - the missile gap; 1962 - the Soviet threat in Cuba, in which the incumbent administration is generally on the defensive.

~~SECRET~~



SECRET

-4-

With this gloomy congressional and public atmosphere awaiting SALT II, we obviously have to do everything we can to improve its chances of approval before an agreement is signed. At least some elements of Administration strategy should be decided before Cy Vance leaves on his mission to Moscow later this month.

I won't try to deal with the substantive issues of SALT because I am not qualified to do so, but there are several very important procedural and strategic issues which I will try to highlight.

#### Form of Submission to the Senate

The most critical and most immediate issue is whether SALT II will be submitted to the Senate as a treaty (requiring a 2/3 vote of approval by the Senate), or as an executive agreement (requiring majority approval by both houses).

I gather it has been most everyone's assumption, both here and on the Hill, that it has been our intention to submit it as a treaty. That certainly is the position Cy has taken with the Senate, as illustrated by the following unequivocal declaration in an exchange between him and Senator Sparkman before the Senate Foreign Relations Committee on November 3:

SENATOR SPARKMAN: "In other words, after there is full agreement between the two sides, will it be submitted as a Treaty or as an Executive Agreement? How will it be submitted?"

SECRETARY VANCE: "It will be submitted as a Treaty. The Treaty will have a Protocol attached to it which will cover the especially difficult items. The Protocol will have a three-year life, rather than the full life of the Treaty which will run until 1985. In addition, we are preparing as the third tier a Statement of Principles which will guide the negotiations for SALT THREE."

SECRET

~~SECRET~~

-5-

Although there apparently has not been any other direct exchange on this question, Cy has consistently drawn a distinction between a Treaty and other elements of the agreement in his appearances before the Foreign Relations Committee on November 3 and before the Jackson Subcommittee October 14, October 21, and November 7. For example:

October 14 (Secretary Vance): "We proposed a three-part framework. First, a Treaty to last until 1985. This part would embody basically the Vladivostok accords plus some reductions."

October 21 (Secretary Vance): "Let me move through these matters by first taking up those in the Treaty, then moving onto those in the Protocol and finally to the Principles."

November 7 (Secretary Vance): "Turning first to the Treaty, the first issue deals with the overall aggregate."

In short, Cy has always referred to the "Treaty" when testifying on the matter.

For the reasons cited above, I am convinced that it will be virtually impossible for SALT II to be ratified by the Senate as a treaty. Trying for a two-thirds vote is simply too much of a risk for the Carter Presidency to take. It would be a much safer and more prudent strategy to submit it as an executive agreement, even if it means suffering the embarrassment to the Administration of reversing our position on the matter. Better to suffer that kind of embarrassment now than to risk suffering a disastrous defeat later. Moreover, if we went the executive agreement route, it wouldn't appear to be a cliff-hanger (at best) like Panama, which would totally occupy our attention and energies in seeking approval. If we do the job right, majorities in both houses should be attainable even in an adverse public atmosphere.

~~SECRET~~

~~SECRET~~

-6-

It is my understanding that there is a strong precedent for the agreement strategy. SALT I, I am told, was submitted as an agreement because it was effective for a limited duration. ABM, on the other hand, was submitted as a treaty because it was to be effective permanently. Unless I'm missing something here, SALT II is intended, like its predecessor, to be of limited duration. If it's really as simple as this, I don't understand how we got committed to the treaty strategy in the first place unless, as I suspect, it resulted from intense senatorial pressure. I gather also there is a desire to codify at least some of the elements of SALT I in treaty form. Nonetheless, if this understanding of the distinction between a treaty and an agreement is correct, there is absolutely no doubt in my mind that we should quickly do whatever is necessary to reverse ourselves.

If we are to switch to an agreement, it must be done soon, however, because it is bound to cause a minor furor with Jackson and others. Not only should it be done as soon as possible to allow Jackson & Co. to get over it, but if we wait until after SALT II is signed it will appear as a real sign of weakness.

I strongly suggest that a high-level meeting be convened as soon as possible to address this question.

#### Timing

I'm assuming no thought is being given to asking for Congressional approval of SALT II this year. To do so would almost surely have disastrous consequences which I won't elaborate on here.

Nonetheless, I gather there are factors stemming from our relations with the Soviets which are pushing us toward a signing of an agreement sometime this summer. I can't evaluate the importance of these factors but only wish to emphasize that domestically we are better off the later in the year that it comes. The more time the Republicans and the right-wing have to stir the issue up before November, the larger it will loom as an emotional campaign issue, as outlined above. That is not to say, however, that all other things being equal it should necessarily be held until after the elections, because I can foresee where a September or October signing might be a significant political plus.

~~SECRET~~

~~SECRET~~

-7-

Assuming congressional action comes early next year, I believe it's important that certain other foreign policy and defense issues be timed in such a way as not to collide or become entangled with SALT. DoD reorganization comes to mind, because we're obviously going to need the help of the Joint Chiefs on SALT. Another potential problem is with China. While this is delicate and complex, and while there may be countervailing factors, it's not in the interest of SALT approval for normalization with China to be complete or even visibly near completion before Congress acts on the agreement. We simply don't need to take on the Taiwan lobby while we're fighting for SALT.

SALT debate in the Senate will be extended. It will demand subordination of other legislative and non-legislative issues. This will have to be considered in terms of its impact on the President's 1979-80 goals.

#### Congressional and Public Strategies

If we're not doing so already, we should map out and implement a high-level consultative process with the key players on the Hill, including House leaders once the decision is made to treat SALT II as an agreement. I have the impression that most of the consultation these days is between ACDA and Senate staffers. If so, the level should be escalated the closer we get to an agreement until it ultimately involves the President himself. Given the stakes, this is worth a considerable expenditure of his time even though the vote is a year away. In short, we should consult early and in depth on enough of the details of a supportable SALT agreement so that important members of the Senate can speak out early and favorably, and help shape our strategy for ratification by the Senate.

Thought should also be given to involving more actively in the negotiating process those members we know we must have with us. For example, should we encourage more senators to go to Geneva to meet with our delegation there and perhaps even with the Soviets? Should one or two people be asked to accompany Vance to Moscow? What role should we plan for some of these people once an agreement is signed? While we have to maintain the line between executive and legislative prerogatives, some of these things might be useful in bringing skeptical members along.

~~SECRET~~

~~SECRET~~

-8-

Once an agreement is clearly in sight, we should plan in-depth briefings on SALT II for every member of Congress. If this is to become a major political issue, we want to be sure we get our side of the story to them first. This seems obvious on its face, but it's going to require enormous planning and logistical work.

Similarly, the President should get his side of the story to the country first by giving a national television address immediately after the signing ceremony. I have always felt we made a mistake in not doing this with Panama and as a result we were constantly playing catch-up ball with the opposition. This time we should go on the offensive and let the opposition try to catch up.

Everything else we did to take our case on Panama to the American people was spectacularly well done and it should be used as a model for SALT II. The citizens committee, bringing key state leaders in for White House briefings, sending speakers out to selected states and all the rest have proved their value in this kind of undertaking. We should use this experience and begin a similar program for SALT as soon as it is signed, even if that means doing it during the campaign.

Finally, because congressional approval of SALT is absolutely critical to the Carter Presidency, a high-level White House task force should be established immediately to consider these and other problems attendant to it and to design and implement the necessary public and congressional strategies. The appropriate agencies have to be included, to be sure, but this matter is simply too important for the White House not to be completely in control of it.

~~SECRET~~

George F. Will

## Those SALT 'Assurances'

The Washington Post recently carried an article that deserves national attention. It is an example of the kind of advocacy the nation soon will hear in defense of what the Carter administration is doing in the strategic arms limitation talks (SALT). It illustrates why the treaty that will be produced by Paul Warnke, the administration's chief negotiator, will be rejected by the Senate.

The article concerns the controversy about whether the Soviet Backfire bomber should be counted as a strategic weapon. The writer, Arthur Cox, is a paid consultant to Warnke. Cox's argument (published April 2) is as follows:

At Vladivostok, in 1974, Gerald Ford and Leonid Brezhnev agreed to limit each side to 2,400 strategic weapons. Although the United States knew Backfire's capabilities, the United States did not refer to it as a strategic weapon. And Backfire's supersonic capability proves that it is not a strategic weapon, because "at supersonic speed, its fuel would burn up before it could reach the United States."

And flying subsonic, Backfire "could easily be shot down by supersonic U.S. interceptors." To pacify American opinion, the administration wants "assurances" that Backfire will not be used strategically. Such assurances might include Soviet promises not to base Backfire in the Arctic and not to build tanker aircraft for refueling Backfire.

The refuting facts are:

In 1974, there were fewer than 25 Backfires deployed and there was no settled U.S. judgment about Backfire's range. Now it is known that, unrefueled, Backfire can strike U.S. targets and land in a third country, such as Cuba. And when refueled by airborne tankers, it can fly round-trip.

That Backfire cannot fly supersonic all the way to U.S. targets proves nothing. No supersonic bomber is supposed to operate supersonically during more than a small fraction of a mission. Fuel consumption cannot be sustained for long at supersonic speeds, especially at low altitudes, where such aircraft are designed to be able to operate supersonically.

The normal attack profile of supersonic bombers such as B1 (which President Carter shot down) and Backfire is "hi-to-hi": a high-subsonic flight to the enemy nation, a low radar-evading penetration with a short supersonic dash to the target, and a high subsonic return.

to fly supersonic in the low attack phase is so heavy that bombers must limit such use to brief bursts to elude enemy air defenses, and to sprint away from blast areas.

If, as Cox asserts, the supersonic Backfire should not be counted under SALT limits because it would be easy prey for U.S. interceptors, then surely he must insist that the United States should not be required to count its subsonic B52s, which are easier prey for the 2,600 modern Soviet supersonic interceptors. (The Soviets also have 10,000 air-defense missiles; the United States has none.)

Backfire's strategic capability is unquestionable, and its strategic role is anticipated in Soviet strategic writings. Soviet doctrine plans for a "third phase" nuclear conflict, which involves eliminating what remains of the enemy's nuclear capability (unemptied silos, command-and-control facilities). This would also be the "pin down" phase, when the enemy is driven to capitulation by continuing attacks on civilians.

It is said the United States could be "assured" that Backfire would not be used strategically in a nuclear crisis if the Soviets would not build refueling tankers, and would promise not to base Backfires in the Arctic. But the Soviets already have modernized heavy bombers to serve as tankers, and reportedly are building a version of the Il76 jet transport for tanker service. A Soviet promise not to base Backfires in the Arctic would not be reassuring. In a crisis, both nations would do what Kennedy did during the Cuban missile crisis: deploy forces at forward bases.

Neither Backfire nor the U.S. cruise missile was mentioned in the Vladivostok accord. One reason the United States did not demand inclusion of Backfire was that the Soviets would then have demanded limits on cruise missiles. Now Warnke has negotiated an agreement that limits the number of cruise missiles and limits them to a 600-kilometer range, while leaving the Soviets free to deploy an unlimited number of Backfires.

From its first sentence, which asserts that opponents of Warnke's treaty are really opponents of all strategic arms limitation, to its last sentence, which dismisses the Backfire controversy as a "charade," Cox's article is misleading. The narrowing, descending path to defeat in the Senate is paved with such

SALT ONE CHRONOLOGY

Nov 17, 1969 SALT ONE begins in Helsinki. Alternate sessions to be held in Vienna.

May 20, 1971 President Nixon signals SALT "Breakthrough," announcing agreement on intent by both sides to pursue separate ABM Treaty along with certain limits on strategic offensive arms.

Mar 28, 1972 Initiation of Seventh round of SALT ONE talks, Helsinki.

May 26, 1972 President Nixon and General Secretary Brezhnev sign the ABM Treaty and the Interim Agreement on Strategic Offensive Arms at Moscow concluding the SALT ONE talks.

Jun 1, 1972 Nixon briefs joint session of Congress on Agreements.

Jun 15, 1972 Nixon and Presidential Assistant Kissinger brief 120 Senators and Congressmen at the White House on SALT Agreements.

Jul 21, 1972 ABM Treaty and Interim Agreement reported out (unanimously) by the Senate Foreign Relations Committee.

Aug 3, 1972 Senate approves ABM Treaty by 88-2 vote.

Aug 10, 1972 Interim Agreement reported out unanimously by House International Relations Committee.

Aug 18, 1972 House approves Resolution approving Interim Agreement by 329-7 vote.

Sep 14, 1972 Senate passes Jackson Amendment to Joint Resolution approving Interim Agreement.

Sep 25, 1972 House incorporates in House Resolution and passes Senate Resolution approving Interim Agreement.

Sep 30, 1972 Nixon signs Joint Resolution approving Interim Agreement.

Oct 3, 1972 Instruments of Ratification of ABM Treaty and Notices of Acceptance of the Interim Agreement exchanged between US and USSR and the two agreements entered into force.

Nov 21, 1972 SALT TWO talks begin in Geneva.

Library  
Self Copy  
FILE

SPEAKING OUT ON SALT

3  
from Dave Walker  
A-VIII/9/55/22

The President and his most senior advisors should be prepared to undertake an aggressive speaking program in favor of the SALT Treaty shortly after it is signed. The Administration must demonstrate its commitment to ratification of the Treaty and should try to capitalize on public support for arms control before it is significantly weakened by specific opposition attacks on the terms of the Treaty. The President and others should seek to preempt opposition arguments or, at a minimum, attempt to define the terms of the coming debate.

We assume the President will report to the nation on television within the context of the Summit itself. We believe such a report should be formal to reflect the serious nature of US-Soviet relations, as well as the importance of a SALT II agreement.

We suggest that following that report the President undertake a major speaking role which would make plain his commitment to the Treaty. One possibility would be a trip across the country to include a series of major speeches in key states and major media markets such as New York, Indiana, and California. Such a "blitz" has the advantage of highlighting our commitment to SALT, but we suggest that a cross-country trip of several days duration be held back until shortly before the Senate vote when consolidation of public support will be most critical. An early "blitz" has the further drawback of bringing forth memories of Woodrow Wilson's abortive effort to gain support for the League of Nations.

We recommend instead, that five days following the Summit the President consider a one day speaking trip which would cover a number of states where Senate support is wavering, concluding with a nationally televised "town meeting" format in which he answers citizens' questions about the Treaty and US-Soviet relations. The national media will cover the President wherever he goes, reducing the importance of concentrating on major media markets such as New York or California.

We suggest a one day swing beginning in Cincinnati, with stops in Louisville, Nashville and/or Memphis, concluding with a major event such as a town meeting in Little Rock,



A-VIII/9/2

Arkansas. Arkansas is a middle of the road Southern state with important defense related installations, including major ICBM bases. The two Democratic Senators (Bumpers, Pryor) are moderate yet uncommitted to the Treaty.

Two days later (see draft schedule attached at Tab A) we would like Secretary Brown and General Jones to make a series of major speeches in support of the agreement. Their support will be critical in shaping public attitudes toward the Treaty, especially in the South and West where the word of senior Defense officials will carry far more weight than that of the Vice President, Vance or others identified as liberals.

We recommend that Brown's first speech be in Texas (Dallas or Houston), followed by addresses in New Mexico, Arizona and Southern California (San Diego). The first public endorsement by the Chairman of the Joint Chiefs will merit national media attention, the more so given his public stance that he must first review the terms of the Treaty before endorsement. We suggest that General Jones consider a speaking tour about ten days following the President's trip and announce such support at a major military installation. Strategic Air Command headquarters in Omaha has two advantages: a key state with a military commander of SAC (General Ellis) who strongly supports SALT. Jones could then make a tour of ICBM sites in North Dakota and Montana. Alternatively Jones could visit North-American Defense Command headquarters and give a related speech in Colorado. Jones' support while touring major bases would allow him to underline American defense strengths and the relevance of SALT II to preserving our defense capability.

Although there may be some merit in having all major spokesmen deal with the issue immediately following a Presidential tour, we believe it preferable to space our endorsements over a three week period to maximize media attention. Only after the statements by Brown and Jones would we propose that the Vice President tour the far West with speeches in Washington (Bremerton/Seattle would provide yet another visit to a major defense installation), Oregon and Northern California (San Francisco). He could return via Colorado and Chicago to cover two important media markets. Secretary Vance should make a simultaneous speech addressing the importance of SALT in the overall context of East-West

A-VIII/9/3

relations to a prestigious international affairs audience such as The Foreign Policy Association in New York.

Zbigniew Brzezinski could help us in industrial states with large ethnic groups, including Indiana, Illinois, Ohio and Pennsylvania. General Seignious has great strength throughout the South, not only as a retired general, but also as a former Commandant of the Citadel. We believe he should look to a four day swing through the Carolinas, Georgia, Alabama and Mississippi, concluding with a major speech in New Orleans. Seignious, however, is ill and will be unavailable for at least four weeks. In his absence we would look to a senior Defense official, such as General Ellis, to make a series of speeches throughout the South.

This strategy would allow us to cover the following states, all of which have been identified as critical in terms of Senate support, within a three week period:

New York	Tennessee
Pennsylvania	Kentucky
North Carolina	Texas
South Carolina	Indiana
Georgia	Nebraska
Louisiana	California
Arkansas	Washington
Arizona	Montana
Alabama	New Mexico

We would also cover major media markets throughout the country in a series of regional press meetings in Illinois, California, New York, Atlanta, Texas and Colorado.

	Day 5	Day 7	Day 8	Day 10	Day 12	Day 14	Day 15	Day 16	Day 17	Day 18	
THE PRESIDENT	Ohio, Tenn Ky. Ark.										
VICE PRESIDENT					Washington Oregon N. Calif.	Colorado Illinois					
SECRETARY BROWN		Texas N. Mexico	Arizona So. Calif.								
GENERAL JONES				Nebraska N. Dakota Montana							
SECRETARY VANCE					New York						
MR. PRZEZINSKI						Indiana Pennsylvania Illinois					
GENERAL SEIGNIOUS						North/South Carolina	Georgia	Alabama/ Mississippi	Louisiana		

Self Copy  
Carter Library

A-1111/12/4



THE COUNSELOR  
DEPARTMENT OF STATE  
WASHINGTON

A-VIII/10/1

June 20, 1978

MEMORANDUM TO SALT PUBLIC SPEAKERS

I appreciate your willingness to participate in the Administration's efforts to create a receptive public environment for the SALT TWO agreements. These documents deal with an issue of fundamental importance to America's national security, and they raise issues that transcend the bounds of arms control alone. To a significant degree, SALT TWO is linked to questions of national preparedness, the quality of our strategic forces, the relationship of the United States to the Soviet Union and to our Allies, and America's overall stance in world affairs, both today and in the future.

It is also a complicated topic, involving technical issues of extreme sophistication and employing a specialized jargon unique to the world of strategic planning. It will be difficult to explain the full implications of SALT TWO in a comprehensible manner, but the Administration has an obligation to keep the American people informed of its work in this field and to solicit and consider their views and opinions.

As a participant in the Department's program of public education on SALT TWO, you have the opportunity to contribute to a wider understanding of the Administration's arms control initiatives. We have assembled the materials in this folder in an effort to provide you with enough information to present the government's viewpoint and respond to questions regarding the limitation of strategic arms. All of this material has been cleared within the Department, but it has not been subject to interagency review. For that reason, you should feel free to draw upon these papers for the preparation of any oral presentations you may make, but we would prefer that none of the enclosed documents be distributed to the public or the press. None of this material is classified.

We have learned through experience that there are certain themes and issues which have proven effective before a variety of audiences and certain nuances which

A-VIII/10/2

must be observed in the presentation of particular issues. To the extent that the Department's speakers can draw from a common conceptual framework, the dangers of inconsistency and internal contradiction will be minimized. We are also limited in what we can disclose because the negotiations for an agreement are still under way, and the disclosure of certain facts and agreements might adversely affect our negotiating position. You should not hesitate, of course, to draw upon your own experience and expertise in the preparation of the remarks you deliver. We have found, however, that the following issues, when included in prepared comments, are effective in explaining the underlying rationale for SALT TWO:

-- SALT TWO will contribute to national security. This is the most powerful argument that can be made on behalf of the agreements, and it will continue to be at the forefront of all the high-level presentations made to the public and the Congress. SALT TWO will enhance national security in the following ways:

- 1.) It will restrain the expansion and modernization of Soviet strategic forces (including provisions that will require that the Soviet Union dismantle over 250 nuclear delivery systems).
- 2.) It will not inhibit any current U.S. strategic weapons programs. The cruise missile, Trident and MX programs will be unaffected.
- 3.) It will place limitations on the number of MIRVed missiles -- generally considered to be among the most destabilizing strategic weapons -- that may be deployed by either side.
- 4.) It will promote more effective U.S. defense planning by defining some of the strategic parameters in which the Soviets can operate over the course of the next seven years.

-- The United States is militarily strong and will take whatever steps are necessary to retain the ability to deter any aggression or threat of aggression directed against this nation, our Allies, or our armed forces overseas. SALT TWO will not degrade in any way the military strength of the United States. Our strategic forces are stronger and more capable today than they were at the time of the signing of SALT ONE. We will not permit the Soviet Union to draw ahead of the United States in military capacity.

-- The deterrence of nuclear conflict is an important goal for all humanity. The destruction and suffering that would be caused by a nuclear exchange would be catastrophic. There is perhaps an insufficient public appreciation of the dangers of nuclear combat. It is in our interest to guarantee that strategic weapons are never used through a combination of a strong military posture and effective controls on the competition in nuclear weapons.

-- The United States will be able independently to verify that the Soviet Union is fulfilling its obligations under the SALT TWO agreements. The United States has a variety of sophisticated monitoring devices which ensure that we will be able to verify Soviet compliance. This capability was demonstrated in the monitoring of the SALT ONE agreements. Thus, there is no need for the United States to "trust" that the USSR will comply with SALT TWO, nor would the Administration negotiate a treaty which relied on trust. It is possible to reach limited agreements with the Soviet Union when they serve our interests, at the same time that we oppose Soviet policies in other areas.

Additional guidance relating to particular issues is contained in the Questions and Answers section of the enclosed materials.

We plan to revise and expand this briefing book from time to time as developments warrant. Your views on additional papers that would be helpful, or corrections that should be made in existing materials, would be greatly appreciated. Please feel free to give your suggestions to Paul Bunge of my staff on x22123. I hope you will take the time to complete and return the Trip Report forms after each engagement. We have found these reports to be a particularly valuable resource in planning the development of background materials for speakers.

Again, many thanks for your help. SALT TWO is certainly among the most important foreign policy initiatives undertaken by this Administration, and your efforts will directly contribute to the successful ratification of the agreements.

*MM*  
Matthew Nimetz

A-100/11/1

(2-3)

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

July 12, 1978

1/12/78  
Walter Wurfel  
Deputy Press Secretary

Dear Editor:

The process of negotiating with the Soviets on strategic arms limitations is complicated, and hard to explain in its full historical perspective. A new publication of the State Department goes a long way towards reducing this entire subject to plain English. I enclose a copy of the booklet for your information.

Sincerely,

Walter Wurfel

Walter Wurfel  
Deputy Press Secretary

Enclosure

**The purpose of the SALT process is to preserve and enhance our national security and contribute to the creation of an international environment in which the use of nuclear weapons becomes less and less likely. To the degree that it succeeds in this, SALT will not only add to the vital security of our nation. It will make the world a safer place to live in.**

## **THE SALT PROCESS**

Somewhere in Russia, a Soviet SS-19 ballistic missile waits in its underground silo. Tall, bulky, liquid-fueled, it is a highly effective delivery vehicle for the six nuclear warheads it carries in its nose. Each of these warheads can be aimed at a different target. If all six were aimed at Washington, D.C., the area of near-total destruction would include the District of Columbia and all suburbs within a radius of 12 miles.

The Soviet Union has over a hundred SS-19 missiles, plus more than a thousand other land-based missiles capable of reaching the United States.

Somewhere beneath the Atlantic, a U.S. Navy Poseidon submarine cruises quietly. Its presence is virtually undetectable. In its midsection are 16 launcher tubes, each loaded with a sleek, solid-fueled Poseidon missile. Stacked in the nose of every missile are multiple warheads which, like the Soviet warheads, can all be aimed at different targets. This single submarine thus has nuclear warheads that could, in one salvo, hit a large number of widely separated targets with greater total explosive force than was used in all of Europe and Japan in World War II. It carries enough destructive power to devastate every city in the Soviet Union with a population over 150,000—every city larger than Hartford, Connecticut or Santa Ana, California.

The United States has 31 Poseidon submarines, plus 10 others armed with Polaris missiles.



Our submarines, long-range bombers, and ICBMs have one major purpose: to make sure the Soviet missile and its sister intercontinental weapons are never fired. They are our strategic nuclear deterrent: they give us the assured capability, in case of a Soviet attack, to retaliate against a variety of targets with such devastating force as to destroy the Soviet Union as a functioning industrial society. As long as we have this capability, we can be as certain as is humanly possible

---

**Our submarines, long-range bombers, and ICBMs have one major purpose: to make sure the Soviet missile and its sister intercontinental weapons are never fired.**

---

that no matter what the crisis, the Soviet Union could not for a moment believe that it might be in its interest to start on a course that could lead to nuclear war.

We have that capability today, and are determined to keep it in the future. We will maintain our military power and, to the extent necessary, even increase it, to make sure the Soviets will never think they can risk a nuclear attack without suffering a crushing counterblow. At the same time, we will seek to avoid the dangers of an unrestrained arms race.

Writing to the Congress in March 1978, President Carter stated this Administration's approach to national security very clearly: "When necessary, we will maintain our security and protect our interests by strengthening our military capabilities. Whenever possible, however, we seek to enhance our security through arms control. Our security and the security of all nations can be better served through equitable and

verifiable limits on arms than through unbridled competition."

Our most important arms control negotiations are the Strategic Arms Limitation Talks (SALT), which we have been conducting with the Soviet Union since 1969. The talks are now in their second stage. A successful SALT TWO agreement would add to our security in several ways:

- It would reduce the risk of nuclear war by preserving and enhancing strategic stability between the United States and the U.S.S.R.

- It would require dismantling of hundreds of Soviet strategic missiles and bombers which could now be targeted against the United States.

- It would hold the deployment of Soviet strategic forces, including their most threatening intercontinental missiles, well below what they could deploy in the absence of an agreement.

- It would reduce uncertainty about the nature of Soviet strategic nuclear forces in the 1980's and so make it easier for us to plan our own military forces.

- It would not inhibit us from continuing the planned development of new weapons we may need for our security in future years.

### **U.S. and Soviet Strategic Nuclear Forces**

As the nuclear age unfolded, the United States and the Soviet Union procured new kinds of strategic systems to deliver nuclear weapons. First these systems were bombers. Then the bombers were supplemented by land-based intercontinental ballistic missiles

A-001/11/3

(ICBMs) and submarine-launched ballistic missiles (SLBMs). In the 1970s both nations increased their nuclear capabilities by deploying MIRVed missiles—missiles with several warheads that can be independently targeted. Today, the United States and the Soviet Union both have vast, sophisticated arrays of nuclear weapons aimed at targets in each other's territory. And neither, even by striking first, can significantly reduce the damage the other would do in retaliation.

The United States has deployed just over 1,000 land-based ICBMs, the Soviets about 1,400. Soviet ICBMs can carry a bigger payload ("throw-weight") and most are gradually being MIRVed, which will give them the ability to attack a larger number of U.S. targets.

Both nations view the submarine-launched SLBMs as vital to their defense because for the foreseeable future they are virtually invulnerable to detection and

---

**"Our security and the security of all nations can be better served through equitable and verifiable limits on arms than through unbridled competition."**

---

attack. Although the Soviets have about 950 SLBMs in 62 submarines—compared to our 656 in 41 submarines—MIRVing now enables us to deliver many more warheads than the Soviets can from beneath the sea. Also, our SLBMs are more accurate and most have greater throw-weight. Our submarines are quieter and harder to track, and we keep more of

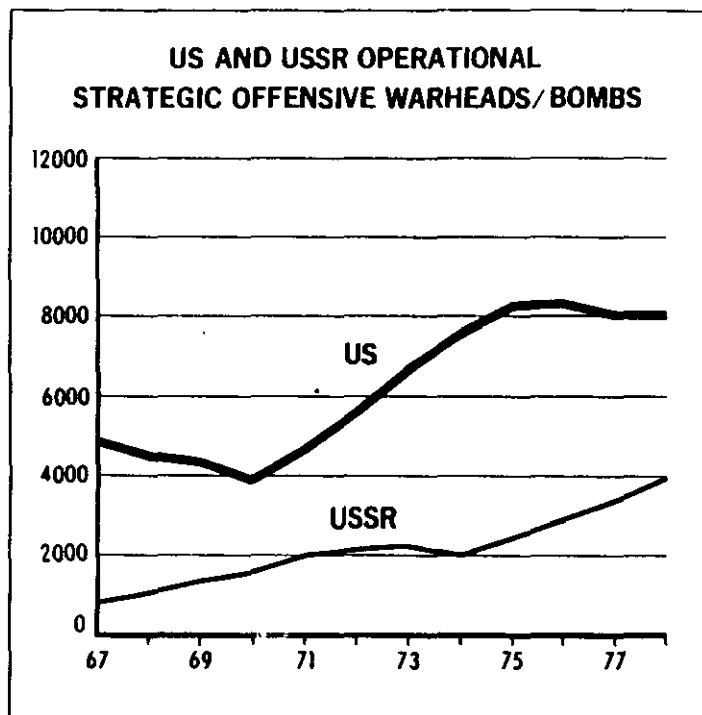
them on patrol at sea than do the Soviets. Many Soviet submarines, however, are capable of attacking the United States from their home ports.

The third part of each country's strategic forces is intercontinental bombers. We have 420 operational aircraft—more than twice as many as the Soviets—and ours carry heavier armament, more advanced electronics, and greater payloads. Although the Soviets have emphasized air defense, we can today count on most of our bombers to penetrate these defenses. Even if the Soviets upgraded their air defenses, we are confident that we would still be able to get through with a combination of penetrating bombers and bombers that can stand off outside the range of Soviet defenses and attack with long-range, air-to-surface cruise missiles when these come into our force.

Over the years, basic differences have developed between the Soviet and American nuclear force structures. For example, in keeping with military tradition stressing ground forces linked to their national territory, the Soviets have put the bulk of their warheads on land-based ICBMs. Because we realized that increased numbers, yield, and accuracy of warheads could eventually create a threat to fixed land-based ICBMs, we have divided our warheads more or less evenly over the "triad" of manned bombers, land-based missiles, and submarine-launched missiles. A surprise attack on our fixed ICBM force—even in the unlikely event that it were 100 percent successful—would still leave a massive U.S. retaliatory force secure and ready to launch aboard submarines and bombers on alert.

The threats the two countries face are also different.

A-000000/11/4



China, France, and the United Kingdom, although not parties to SALT, have nuclear weapons of their own. From our point of view, France and the United Kingdom are our allies, and Chinese missiles are at present too limited in range to pose a threat to the United States.

Given all these differences, it is difficult to compare the nuclear forces of the two sides and decide whether one has an overall advantage. The United States leads in deliverable warheads, the Soviets in vehicles to deliver them. The United States leads in bomber

payload, submarine quality, and, generally, in missile accuracy. The Soviets lead in missile throw-weight, and are developing more new systems.

Overall, while the United States is ahead in some areas and the Soviets in others, our strategic forces are today roughly in balance. We can today be sure that the Soviets could not attack us or take other action leading to nuclear war without inviting unacceptable destruction in retaliation.

Since both sides have gone to great lengths to insure the survivability of their retaliatory forces, the balance between them is now in a condition of strategic equilibrium. This means that neither side should be tempted to gain an advantage by trying to destroy the other's forces.

#### SALT ONE

In 1968 President Johnson began preparations for SALT, which formally opened in 1969 under the Nixon Administration. The first phase—known today as SALT ONE—produced two agreements: the Anti-Ballistic Missile (ABM) Treaty, and a 5-year Interim Agreement on offensive strategic nuclear weapons.

The ABM negotiations came at a time when both nations were starting to deploy weapons designed to intercept and destroy each other's incoming missiles. The first side to deploy an extensive ABM system would have been like a gunfighter who puts on a vest he thinks is bulletproof, while his opponent has none. This situation is doubly dangerous: the gunfighter may shoot first because he thinks he has made himself invulnerable, or the opponent may shoot first out of

*A-60111/5*

desperation. If ABM development had continued, both we and the Soviets would probably have developed more and more deadly and expensive offensive systems to penetrate each other's increasingly effective ABM defenses. We agreed, in the ABM Treaty, to limit each side to two ABM sites. Signed in 1972, the treaty was overwhelmingly approved by the Senate.<sup>1</sup>

In the spring of 1972, we and the Soviets could not agree on a long-term treaty limiting offensive strategic arms. But we were able to reach an Interim Agreement, freezing for 5 years<sup>2</sup> the numbers of ICBM and SLBM launchers then deployed or under construction. This allowed the Soviets more launchers than us (2,350 vs. 1,710), but prevented them from continuing the annual increases of several hundred launchers which they had been making for the previous decade. The freeze did not impede our own programs because we had no plans for increases during the period of the Interim Agreement. The Soviet lead in numbers of launchers was offset by superior U.S. technology, our earlier start on MIRVing our missiles, and our big lead in strategic bombers, which were not covered by the agreement.

Some critics were concerned by the Soviet edge in missile launchers, fearing that it could create an appearance of Soviet superiority, or that later Soviet

<sup>1</sup> This treaty remains in effect: a 1974 protocol lowered the limit to one site; a joint review in 1977 concluded it was functioning well.

<sup>2</sup> The agreement expired in October 1977, but both governments announced their intention not to take any actions inconsistent with its terms as negotiations continued on a SALT TWO agreement.

technological improvements could give them a real advantage. In approving the agreement by large majorities, both Houses of Congress urged that the President "seek a future treaty that . . . would not limit the United States to levels of intercontinental strategic forces inferior to the limits provided for the Soviet Union."

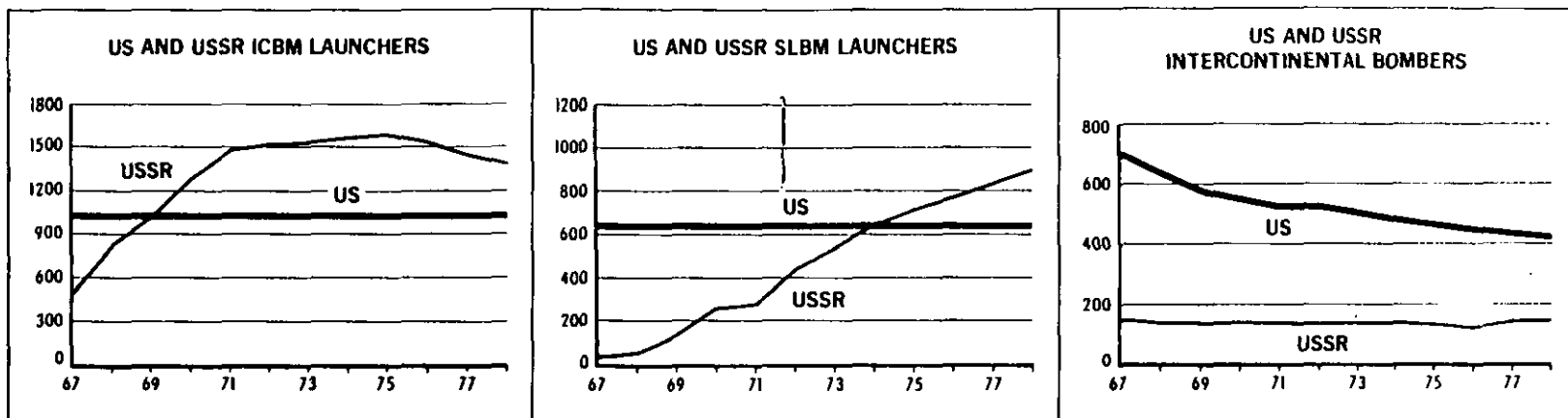
## SALT TWO

The next phase of the talks, SALT TWO, began in late 1972. Two years of hard but fruitless negotiations followed. Then, at a 1974 summit meeting in Vladivostok between President Ford and Soviet General Secretary Brezhnev, the Soviets accepted the principle of equal overall ceilings. The agreed overall limit for each side was 2,400 ICBMs, SLBMs, heavy bombers, and air-to-surface ballistic missiles (ASBMs). Of these 2,400 delivery vehicles, only 1,320 could be MIRVed systems—an important step forward, because of the capability of MIRVs to multiply the number of targets a single missile can strike. Within these limits, each side would be free to choose whatever mix of forces it preferred.

Finally, at Vladivostok the Soviets dropped their insistence on including, in the aggregate limit, American forward-based missiles or nuclear-capable aircraft that could strike the U.S.S.R. from NATO countries or from aircraft carriers.

But as negotiators worked to put the Vladivostok understanding into a treaty, two key issues not settled there began to loom larger. These were the Soviet bomber known to us as "Backfire," and cruise

A-600/11/6



missiles. Although Backfire is being deployed for a theater and naval strike role, it could, under certain circumstances, be used in a long-range mission against the continental United States. Cruise missiles—actually small, pilotless jet airplanes—are potentially capable of great range and accuracy. Relatively cheap to produce, they can be launched from land, surface vessels, submarines, or aircraft in flight, and can fly low to elude radar detection and better penetrate air defenses. Disagreement on whether or how these weapons should be limited has played a large part in preventing a SALT TWO accord so far.

### The Carter Initiative

When President Carter took office in January 1977, he decided to try to go beyond the Vladivostok ceilings with a more comprehensive proposal, seek-

ing greater reductions and strict limits on new systems and technological changes. As an alternative, he also instructed his negotiators to propose a treaty that simply codified the Vladivostok ceilings and deferred the difficult issues for later negotiation. When the United States presented these positions in March

---

**Our strategic forces are today roughly in balance. We can today be sure that the Soviets could not attack us or take other action leading to nuclear war without inviting unacceptable destruction in retaliation.**

---

1977, the Soviets rejected them, while stressing that they wanted to reach an agreement, essentially on the Vladivostok lines.

Later in 1977, the United States and U.S.S.R. agreed to a new framework for SALT TWO that

A-100/11/77

permitted an agreement going somewhat beyond Vladivostok, with interim limits on the most contentious systems, and some movement toward our more far-reaching goals. This SALT TWO framework has three parts:

- First, a basic agreement to last through 1985, embodying the Vladivostok accord but with significant cuts below the Vladivostok ceilings;
- Second, a short-term protocol, dealing with contentious issues not yet ready for long-term resolution;
- Third, a joint statement of principles for SALT THREE. These will include commitments to further reductions, broader technological constraints on new weapons, and other goals.

### **SALT as a Process**

SALT is not just one agreement or a series of agreements. It is a continuing process—a process of sitting down with our principal adversary, trying to resolve what strategic nuclear issues we can at each stage, and then moving on to the next stage and the next level of problems, while at the same time continuing those programs we need to meet the problems we cannot solve by agreement. If SALT TWO is successful, negotiations will begin on SALT THREE, to seek still broader arms control agreements. We cannot foresee a final chapter.

The process is an arduous one. Our negotiators know, as do the Soviets, that they are dealing with

the essence of their country's national security. Almost every issue bristles with technicalities of grim complexity, and the process is further complicated by the differences between the military situations of the United States and the U.S.S.R.

Basic SALT decisions are made within the framework of our national security machinery. Within the U.S. Government, several hundred people are directly involved in preparing for the negotiations, and in advising the President on key decisions. They include experts at the Department of

---

**We cannot agree to restrictions on our military defenses on the basis of blind trust in the Soviets. We can, however, expect them to act in their own interest. It is in their interest not to start a nuclear war which would destroy their society. And it is also in their interest to restrain the nuclear arms race.**

---

State, the Arms Control and Disarmament Agency, the Central Intelligence Agency, and the Department of Defense, including the Joint Chiefs of Staff and our uniformed services. All these agencies are represented on the U.S. delegation in Geneva (the services being represented by the JCS) where the SALT TWO negotiations take place. Administration officials are in frequent contact with the leadership and the concerned committees in Congress. Many Members of Congress have served as advisers to the delegation and visited the negotiations.

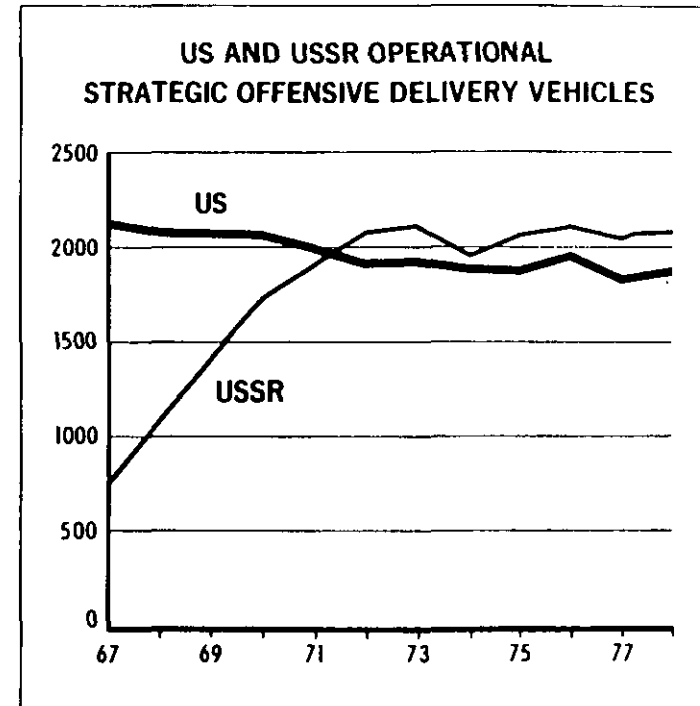
## Verification of Compliance

American Presidents and negotiators have been willing to reach agreements only when we were sure we could adequately verify Soviet compliance with them. We have never been willing to rely solely on Soviet assurances or "trust."

To detect violations of arms control agreements with the Soviets, we employ an extraordinarily sophisticated set of intelligence capabilities known as "national technical means." These enable us to monitor many aspects of the development, testing, production, deployment, training, and operation of Soviet strategic forces, despite the secrecy of the closed Soviet society.

The SALT ONE agreements established these national technical means as the method of verification, and require that neither side interfere with them or resort to deliberate concealment that impedes verification. A U.S.-U.S.S.R. Standing Consultative Commission (SCC) was set up as a continuing forum to deal with questions of interpretation and compliance. During the last five years, compliance monitoring and SCC consultations have become an integral part of the SALT process.

In the SCC, we have promptly raised with the Soviets any unusual or ambiguous activities which were, or could become, grounds for more serious concern. In every case, either the activity ceased or we obtained a satisfactory explanation. This five-year experience has shown that we can monitor relevant Soviet actions with high confidence, and adequately verify their compliance with the SALT ONE agreements.



A comprehensive assessment of the most likely treaty terms has concluded that the SALT TWO agreement also will be adequately verifiable. Any undetected Soviet cheating would have to be on a scale so small as to be strategically insignificant. And any cheating serious enough to affect the strategic balance would not only be detectable, we would discover it in ample time to take whatever action the situation called for, on the basis of the flexibility inherent in our own programs.

## Summary and Conclusion

The values and objectives of the Soviet Union are profoundly different from, and often antagonistic to, our own. As far ahead as we can see, the Soviets are likely to be our chief adversary, and their nuclear force is the only serious military threat to our survival as a nation.

We cannot agree to restrictions on our military defenses on the basis of blind trust in the Soviets. We can, however, expect them to act in their own interest. It is in their interest not to start a nuclear war which would destroy their society. And it is also in their interest to restrain the nuclear arms race. This competition is not only more burdensome for them because they are the poorer country; it is also more dangerous for them, because in an all-out race with a competitor of our strength, resources, and technology they would probably come out second best.

For these reasons the Soviets have a strong incentive to reach arms control agreements with us—and to comply with them once reached, since any significant cheating would certainly be detected, provoke countermeasures, demolish the agreements, and start a new arms race.

For our part, we too have a strong incentive to negotiate a good SALT TWO agreement with the Soviets—an agreement which would preserve our deterrent and avoid the costs and perils of unrestrained nuclear arms competition.

No SALT agreement now obtainable can by itself assure our national security or substitute for a strong American nuclear deterrent. But as Secretary of

State Vance said in April 1978 about the SALT talks, "Failure to achieve an equitable agreement would result in new weapons programs on both sides, with a corresponding increase in costs of several billion dollars a year, and with no more, and probably less, security. The Administration is prepared to pay the extra price of maintaining our security. I am convinced that the Congress and the American people

---

**American Presidents and negotiators have been willing to reach agreements only when we were sure we could adequately verify Soviet compliance with them. We have never been willing to rely solely on Soviet assurances or "trust."**

---

are prepared to pay that price. But an effective SALT agreement can assist us in maintaining the strategic balance at reduced levels of cost and risk."

The purpose of the SALT process is to preserve and enhance our national security and contribute to the creation of an international environment in which the use of nuclear weapons becomes less and less likely. To the degree that it succeeds in this, SALT will not only add to the vital security of our nation. It will make the world a safer place to live in.

A-100/11/10



## **Arms Control Agreements Since World War II To Which the U.S. and U.S.S.R. Are Parties**

Successive Republican and Democratic administrations have recognized the dangers that growing nuclear arsenals pose for humanity, and have sought to move toward arms control agreements with the Soviet Union, working gradually from easier issues to harder ones. The record has been one of slow but steady progress.

This fabric of agreements has kept nuclear weapons out of areas where neither side had yet begun to deploy or test them; inhibited to some degree the development and proliferation of nuclear weapons; and protected mankind from damage to the environment and threats to health caused by nuclear explosions. A list follows.

- 1959 The Antarctic Treaty**  
Treaty Prohibiting Any Military Use of the Region
- 1963 "Hot Line" Agreement**  
Memorandum of Understanding Between the United States of America and the Union of Soviet Socialist Republics Regarding the Establishment of a Direct Communications Link
- 1963 Limited Test Ban Treaty**  
Treaty Banning Nuclear Weapon Tests in the Atmosphere, in Outer Space and Under Water
- 1963 Outer Space Treaty**  
Treaty on Principles Governing the Activities of States in the Exploration and Use of Outer Space, Including the Moon and Other Celestial Bodies
- 1968 Non-Proliferation Treaty**  
Treaty on the Non-Proliferation of Nuclear Weapons

- 1971 Seabed Arms Control Treaty**  
Treaty on the Prohibition of the Emplacement of Nuclear Weapons and Other Weapons of Mass Destruction on the Seabed and the Ocean Floor and in the Subsoil Thereof
- 1971 "Accidents Measures" Agreement**  
Agreement on Measures to Reduce the Risk of Outbreak of Nuclear War Between the United States of America and the Union of Soviet Socialist Republics
- 1972 Biological Weapons Convention**  
Convention on the Prohibition of the Development, Production and Stockpiling of Bacteriological (Biological) and Toxin Weapons and on Their Destruction
- 1972 ABM Treaty**  
Treaty Between the United States of America and the Union of Soviet Socialist Republics on the Limitation of Anti-Ballistic Missile Systems
- 1972 Interim Agreement**  
Interim Agreement Between the United States of America and the Union of Soviet Socialist Republics on Certain Measures With Respect to the Limitation of Strategic Offensive Arms
- 1973 Agreement On Prevention Of Nuclear War**  
Agreement Between the United States of America and the Union of Soviet Socialist Republics Relating to Co-operative Relations
- 1974 ABM Protocol**  
Protocol to the Treaty Between the United States of America and the Union of Soviet Socialist Republics on the Limitation of Anti-Ballistic Missile Systems
- 1974 Threshold Test Ban Treaty And Protocol**  
Treaty Between the United States of America and the Union of Soviet Socialist Republics on the Limitation of Underground Nuclear Weapon Tests

A-1111/1111

- 1976 Underground PNE Ban And Protocol**  
Treaty Between the United States of America and the  
Union of Soviet Socialist Republics and Protocol to the  
Treaty on Underground Nuclear Explosions for Peace-  
ful Purposes
- 1977 Environmental Modification Ban**  
Convention on the Prohibition of Hostile Uses of En-  
vironmental Modification Techniques

DEPARTMENT OF STATE PUBLICATION 8947  
General Foreign Policy Series 306

*Released June 1978*

A-1111/11/12

*General: 2/2/78*  
*Strategic Arms Limitations Talks*  
*Box 103*  
A-111/12/4  
THE SECRETARY OF STATE

WASHINGTON

October 10, 1978

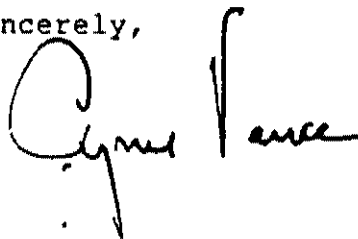
Dear Governor Askew:

I am pleased to join with the Jacksonville Area Chamber of Commerce and the Florida Council of 100, along with the National Conference of Christians and Jews, the United Nations Association, Jacksonville University and the University of North Florida, in extending to you an invitation to participate in a conference on "U.S. Security and the Soviet Challenge." This event will take place at Jacksonville University on Wednesday, November 15.

The program's agenda is one that merits the closest attention of Americans who are concerned about our national security, particularly as it relates to our present efforts to negotiate an effective SALT II Agreement. National security in a nuclear age is clearly an issue that cuts across all sectors of the community and affects each citizen directly. With the conclusion of a new strategic arms limitation treaty possible before the end of this year, this issue will occupy an increasingly important place in public debates throughout the country.

I am certain that programs of this kind can play a crucial role in developing and sustaining a climate of informed discussion on a broad range of security issues facing our country, and that this conference will be a useful one for you.

Sincerely,



The Honorable  
Reubin O'D. Askew,  
Governor,  
State Capitol Building,  
Tallahassee, Florida 32304.



THE COUNSELOR  
DEPARTMENT OF STATE  
WASHINGTON

A-VIII/13/1

October 12, 1978

MEMORANDUM TO: Mr. Jody Powell  
FROM: Matt Nimetz *MN*  
SUBJECT: Briefing Book for SALT Speakers

I have attached a copy of the briefing book we have been using in the Department and ACDA for our SALT public speakers. Because it has been used only internally we have not attempted to obtain interagency clearance on its contents. It is, however, a useful and accurate compendium of information and arguments on behalf of SALT TWO, and we have received a number of highly favorable comments from Department officers who have relied on it in constructing public presentations.

One indicator of the relative success we have had in providing materials to speakers is that, although we have filled over 900 separate engagements (300 speaking trips) in the past six months, we have never had occasion to be embarrassed by any official remark made by a representative of the Department.

Attachment.

10-18  
received  
2 more  
of 95



THE COUNSELOR  
DEPARTMENT OF STATE  
WASHINGTON

A-VIII/14/L

October 12, 1978

MEMORANDUM TO: Mr. Hamilton Jordan ✓  
Mr. Landon Butler

FROM: Matt Nimetz *[Signature]*

SUBJECT: Briefing Book for SALT Speakers

I have attached a copy of the briefing book we have been using in the Department and ACDA for our SALT public speakers. Because it has been used only internally we have not attempted to obtain interagency clearance on its contents. It is, however, a useful and accurate compendium of information and arguments on behalf of SALT TWO, and we have received a number of highly favorable comments from Department officers who have relied on it in constructing public presentations.

One indicator of the relative success we have had in providing materials to speakers is that, although we have filled over 900 separate engagements (300 speaking trips) in the past six months, we have never had occasion to be embarrassed by any official remark made by a representative of the Department.

Attachment.



THE COUNSELOR  
DEPARTMENT OF STATE  
WASHINGTON

A-1111/14/2

June 20, 1978

MEMORANDUM TO SALT PUBLIC SPEAKERS

I appreciate your willingness to participate in the Administration's efforts to create a receptive public environment for the SALT TWO agreements. These documents deal with an issue of fundamental importance to America's national security, and they raise issues that transcend the bounds of arms control alone. To a significant degree, SALT TWO is linked to questions of national preparedness, the quality of our strategic forces, the relationship of the United States to the Soviet Union and to our Allies, and America's overall stance in world affairs, both today and in the future.

It is also a complicated topic, involving technical issues of extreme sophistication and employing a specialized jargon unique to the world of strategic planning. It will be difficult to explain the full implications of SALT TWO in a comprehensible manner, but the Administration has an obligation to keep the American people informed of its work in this field and to solicit and consider their views and opinions.

As a participant in the Department's program of public education on SALT TWO, you have the opportunity to contribute to a wider understanding of the Administration's arms control initiatives. We have assembled the materials in this folder in an effort to provide you with enough information to present the government's viewpoint and respond to questions regarding the limitation of strategic arms. All of this material has been cleared within the Department, but it has not been subject to interagency review. For that reason, you should feel free to draw upon these papers for the preparation of any oral presentations you may make, but we would prefer that none of the enclosed documents be distributed to the public or the press. None of this material is classified.

We have learned through experience that there are certain themes and issues which have proven effective before a variety of audiences and certain nuances which

must be observed in the presentation of particular issues. To the extent that the Department's speakers can draw from a common conceptual framework, the dangers of inconsistency and internal contradiction will be minimized. We are also limited in what we can disclose because the negotiations for an agreement are still under way, and the disclosure of certain facts and agreements might adversely affect our negotiating position. You should not hesitate, of course, to draw upon your own experience and expertise in the preparation of the remarks you deliver. We have found, however, that the following issues, when included in prepared comments, are effective in explaining the underlying rationale for SALT TWO:

-- SALT TWO will contribute to national security. This is the most powerful argument that can be made on behalf of the agreements, and it will continue to be at the forefront of all the high-level presentations made to the public and the Congress. SALT TWO will enhance national security in the following ways:

- 1.) It will restrain the expansion and modernization of Soviet strategic forces (including provisions that will require that the Soviet Union dismantle over 250 nuclear delivery systems).
- 2.) It will not inhibit any current U.S. strategic weapons programs. The cruise missile, Trident and MX programs will be unaffected.
- 3.) It will place limitations on the number of MIRVed missiles -- generally considered to be among the most destabilizing strategic weapons -- that may be deployed by either side.
- 4.) It will promote more effective U.S. defense planning by defining some of the strategic parameters in which the Soviets can operate over the course of the next seven years.

-- The United States is militarily strong and will take whatever steps are necessary to retain the ability to deter any aggression or threat of aggression directed against this nation, our Allies, or our armed forces overseas. SALT TWO will not degrade in any way the military strength of the United States. Our strategic forces are stronger and more capable today than they were at the time of the signing of SALT ONE. We will not permit the Soviet Union to draw ahead of the United States in military capacity.

A-VIII/10/4

-- The deterrence of nuclear conflict is an important goal for all humanity. The destruction and suffering that would be caused by a nuclear exchange would be catastrophic. There is perhaps an insufficient public appreciation of the dangers of nuclear combat. It is in our interest to guarantee that strategic weapons are never used through a combination of a strong military posture and effective controls on the competition in nuclear weapons.

-- The United States will be able independently to verify that the Soviet Union is fulfilling its obligations under the SALT TWO agreements. The United States has a variety of sophisticated monitoring devices which ensure that we will be able to verify Soviet compliance. This capability was demonstrated in the monitoring of the SALT ONE agreements. Thus, there is no need for the United States to "trust" that the USSR will comply with SALT TWO, nor would the Administration negotiate a treaty which relied on trust. It is possible to reach limited agreements with the Soviet Union when they serve our interests, at the same time that we oppose Soviet policies in other areas.

Additional guidance relating to particular issues is contained in the Questions and Answers section of the enclosed materials.

We plan to revise and expand this briefing book from time to time as developments warrant. Your views on additional papers that would be helpful, or corrections that should be made in existing materials, would be greatly appreciated. Please feel free to give your suggestions to Paul Bunge of my staff on x22123. I hope you will take the time to complete and return the Trip Report forms after each engagement. We have found these reports to be a particularly valuable resource in planning the development of background materials for speakers.

Again, many thanks for your help. SALT TWO is certainly among the most important foreign policy initiatives undertaken by this Administration, and your efforts will directly contribute to the successful ratification of the agreements.

*MN*  
Matthew Nimetz





DEPARTMENT OF STATE

Washington, D.C. 20520

A-1111/14/5

TABLE OF CONTENTS

I. SAMPLE SPEECHES

II. ISSUE PAPERS

- TAB 1 - Description of U.S. Strategic Forces
- TAB 2 - Soviet Union Strategic Force Structure
- TAB 3 - Comparison of US-Soviet Defense Expenditures
- TAB 4 - The Backfire Bomber
- TAB 5 - Civil Defense
- TAB 6 - Cruise Missiles
- TAB 7 - The Soviet Air Defense System
- TAB 8 - Mobile Missiles
- TAB 9 - Verification of the Proposed SALT TWO Agreement
- TAB 10 - Compliance with the SALT ONE Agreements
- TAB 11 - Anti-Satellite Weapons
- TAB 12 - US-Soviet Relations
- TAB 13 - The Strategic Arms Limitation Talks
- TAB 14 - The SALT Process
- TAB 15 - SALT-Related Acronyms

III. Questions and Answers

IV. Trip Report Forms

A-VIII/10/6

### STRUCTURING A SPEECH ON SALT

There is no such thing as a perfect SALT speech, yet our experience in presenting some 300 speaking engagements and a half dozen major conferences in the past six months reveals certain general threads which will be helpful to those who must construct their own remarks for use before the general public. For further guidance, the printed speeches of Paul Warnke come closest to approximating what seems to be the most effective approach in dealing with SALT TWO and related strategic issues. Needless to say, the best presentations are those which are delivered extemporaneously or with the aid of a very few notes.

Most audiences are unfamiliar with the content of the SALT TWO agreements and have little desire to plunge into the complexities of strategic theory or the relative force balance between the United States and the Soviet Union. They have, however, heard a great deal about America's role in the world, and may have an uneasy feeling that we are somehow losing influence, particularly vis-a-vis the Soviet Union. It is important not to dismiss such notions out of hand, but to recognize them as legitimate concerns about which the Department has a responsibility to provide the facts. In this context, it is especially important to make

A-VIII/14/7

the case that SALT TWO will not degrade the national security of the United States in any fashion; it will enhance and contribute to our defense programs by restraining Soviet strategic deployments and allowing our own programs to proceed unimpeded.

Because SALT TWO deals with technical issues of forbidding complexity and weapons systems of great sophistication, most people will be unable or unwilling to devote enough time to master the intricacies of the agreement and attain a full understanding of its implications for arms control and national defense. They may make up their minds on the basis of impressions they form from the opinions of others whose word they trust. In this regard, it is important for the Department representative to establish a base of credibility with his or her audience and demonstrate an ability to deal with the issues in a comprehensive and authoritative manner. In the absence of an overall, factual framework in which to consider the SALT TWO agreement, many people may choose to rely instead upon their own notions of Soviet global intentions, which are likely to be negative. This very justified suspicion of Soviet policies can easily be translated into a belief that agreement with the Soviets must be contrary to U.S. interests. A significant portion of the Department's tasks in the days to come will be to

A-6711/10/8

reassure the American people that we share their wariness of Soviet intentions and have fully protected the interests of the United States in the SALT TWO agreement.

This overall theme can be highlighted in several different ways. One useful approach is to emphasize that we are not negotiating with the Soviet Union on the basis of trust. We have instead adopted a very hard-headed approach which elevates U.S. interests above all other goals in the SALT negotiations. We are willing to conclude an agreement, because it will advance our own selfish interests, and not because it may improve the climate of U.S./Soviet relations or further the prospects for international peace (although these may be side benefits). SALT will enhance national security, and that is the principal test against which the agreement's terms must be measured.

In this context, it is possible to make the point that arms control and defense programs should not be viewed as competing or mutually inconsistent priorities. Rather, they should be considered as two sides of the same coin. Arms control may contribute to the effectiveness of our national defense by restraining the military programs of potential adversaries or by increasing the vitality of our defense planning. SALT TWO will have this effect in a number of respects.

-- The agreement will hold the deployment of Soviet strategic systems well below the levels they could achieve in the absence of an agreement.

A-VIII/10/9

- 4 -

— The agreement will force the Soviet Union to dismantle and destroy some 270 strategic weapons that are now targeted against the United States, whereas the U.S. will be able to keep all of its operational systems.

-- The agreement will contribute to a better understanding of what forces the Soviets are likely to deploy in the next seven years and thus improve our own defense planning.

-- The agreement will not inhibit the continuation of any of those strategic programs we believe are necessary for the future to retain the continuing viability of our nuclear deterrent. The Trident submarine program will continue unrestrained, and we will be able to deploy cruise missiles on schedule. If we choose to do so, we could develop an entirely new land-based missile system such as the MX, or even develop a new, long-range strategic bomber.

-- To a certain extent, the agreement may, by obviating the need to spend large additional sums on even more strategic weapons, permit the United States to allocate additional resources to our conventional defense needs.

The fact that SALT TWO contributes to our national security provides the basic justification for concluding an agreement with the Soviet Union despite what we may think of the internal policies of that nation or its activities

in various parts of the world. It is important before most audiences to stress the fact that the Department is under no delusions with regard to the nature of Soviet intentions or its likely policies in the years to come. We are negotiating the SALT TWO agreement with a view to what is best for the United States, and the simple fact that we are willing to engage in talks with our principal adversary does not mean that the government condones the nature of the Soviet regime, its repression of internal dissidence, or its unconstructive policies in various parts of the world. We will continue to oppose Soviet activities when they conflict with U.S. interests, but SALT will benefit the United States and for that reason is worthy of support.

Finally, the United States will not be relying upon Soviet good faith in adhering to the terms of the SALT TWO agreement. We have, instead, insisted upon fully preserving our ability to independently verify Soviet compliance with the provisions of SALT TWO. We shall rely for this purpose upon our national technical means of verification which include a wide variety of powerful and sensitive intelligence collection devices, including photoreconnaissance satellites. These systems will enable us to monitor the deployment of strategic systems by the Soviet Union, count their numbers, and assess their capabilities.

It is in the nature of most strategic weapons that their monitoring is a relatively uncomplicated task. Nuclear submarines, for example, may take several years to construct and assemble. Missile silos and their supporting equipment tend to be large, bulky systems whose concealment is difficult.

The SALT TWO agreement, moreover, contains specific provisions which will enhance our ability to verify Soviet compliance. There is a particular provision, for example, which forbids either side from engaging in any deliberate concealment of any weapons covered by the agreement. There is an additional article which prohibits any interference with the National Technical Means belonging to the other side. There are also a number of other, related provisions which provide for standardized counting rules and other means of ensuring adequate verification. The United States has been determined from the beginning to obtain an agreement that would be susceptible to independent verification, and we would not sign an agreement that was not satisfactory in this regard.

There has been considerable attention in the press over the past few months about the degree to which the Soviet Union has expanded and improved its defense forces, and any speaker is likely to encounter a number of questions

A-VIII/14/12

relating to the military threat posed by the Soviet Union in the modern world. There are a number of responses that serve to reassure audiences that the United States has not lost its capacity to respond effectively to situations that may require a show of military strength, but, again, it is important to demonstrate to most audiences that the Administration is fully aware of Soviet actions in this sphere and is prepared to take whatever steps are necessary to guarantee that the United States retains the ability to deter any aggression or threat of aggression directed against this country, our allies, or our military forces overseas.

In making this point, it is often useful to separate the issue of strategic force improvements from conventional arms buildups. Most people believe in the existence of overkill; that is, that both the United States and the Soviet Union have more than enough nuclear weapons today to inflict an unacceptable level of destruction on the other's home territory. This point is easily reinforced by recitation of the destructive potential in America's strategic arsenal. One Titan II missile, for example, carries nearly three times the amount of explosive power of all of the explosive devices detonated during World War II and the Korean conflict combined. There are a number of other



dramatic illustrations of the power of nuclear weapons that can be used with equally good effect. Most audiences are receptive to the argument that an expansion of the number of strategic weapons belonging to the United States may not be as important a priority for the next decade as continuing with general force improvements in our conventional capabilities.

Whether comparing the strategic or conventional arms balance between the United States and the Soviet Union, it is useful to emphasize that the two nations have chosen to deploy forces which are very different in their configuration, number, and capacity. Thus, it is ordinarily not possible to analyze the relative strength of the two nations on a direct one-to-one basis. The United States leads in some areas, and the Soviet Union leads in others. It is necessary to assess the total effectiveness of each country's defense forces without focussing upon individual characteristics which may, when viewed in isolation, give rise to concern. When the overall balance is assessed in this manner, it becomes clear that the United States and the Soviet Union have reached a state of rough equivalence.

The Administration is very conscious, however, of Soviet conventional deployments which may, in the future, create destabilizing situations in various parts of the world, particularly in Western Europe. The United States

has acted, in concert with all of our NATO allies, to increase defense spending allotted to the NATO alliance by an annual rate of three percent in real terms. There is nothing which the SALT talks can do directly to ameliorate the expansion of Soviet theatre forces, since SALT TWO involves negotiations on strategic systems alone. We are hopeful, however, that the military balance in Europe can be further stabilized through the use of other forums such as the Mutual and Balanced Force Reduction Talks in Vienna or possible future negotiations on the limitation of shorter-range nuclear weapons. In the meantime, the United States will adopt whatever policies are necessary to ensure the continued security of our European allies.

By concentrating exclusively upon defense trends, it is easy to overlook the fact that is only in terms of military strength that the Soviet Union has begun to approach the United States in terms of near parity. Audiences should be reminded that the United States is far ahead of the USSR in economic strength, technological capacity, and the basic soundness of our government institutions. There is also much to be said for the fact that, as a people, we derive a basic strength from the fact that we are a democratic nation in which all citizens are free to express their opinions

and practice their religious beliefs. This strength is not present in Soviet society. In fact, there is much to be optimistic about in terms of America's role in the world and less to fear from the future than some doomsday commentators try to portray.

The comparison between the two societies can be made more convincing by an enumeration of the serious challenges which will confront the Soviet Union during the next few decades. It is not uncommon to encounter the vague impression among members of the public that the Soviet Union is somehow on the ascendant, that it faces fewer problems in the world than does the United States. A comprehensive examination of the prospects for both nations in the future, however, reveals that the Soviet leadership will in fact be faced with a number of very serious dilemmas in the immediate future and a few major problems which will not be susceptible to short-term solution. The economic prospects for the USSR are perhaps the most readily apparent. The Soviet Union is saddled with a rigid and unresponsive economic decision-making bureaucracy which has never been able to deal adequately with production shortages and maldistribution of resources. Agricultural production has been a chronic problem in the USSR. The

Soviet Union may develop an energy crisis within the next decade. Many of the production goals in the latest five-year plan have not been met. Soviet industry is facing shortages of young, skilled labor. In general, the economy of the Soviet Union is stagnating and is not likely to improve substantially in the near future.

On top of the economic situation, there are serious internal difficulties which will continue to plague the Soviet leadership. No one -- inside or out of the Kremlin -- can be precisely sure how the succession to the post-Brezhnev era will be handled. The recent campaign of repression directed against internal dissidence will not stem the campaign for human rights within Soviet society. The Soviet leadership will also have to contend with the increasing complexity of managing a nation which is largely a federation of discrete national and ethnic groups, many of which seek greater individual autonomy.

The international situation poses a number of potential challenges to the Soviet Union as well. NATO has become newly united in its determination to resist any Soviet encroachments upon the independence of West Europe. The People's Republic of China has adopted an aggressive foreign policy which is largely oriented toward countering Soviet influence throughout the world. China alone has become a major preoccupation for Soviet defense planners, and its potential as a military rival has tied up a substantial portion of the Soviet defense effort. The USSR can no

A-VIII/14/17

longer count on the unified support of Eastern Europe; a number of Warsaw Pact nations have embarked upon their own foreign policy initiatives and have their own domestic problems. Marshall Shulman's partly facetious observation that the Soviet Union has a great deal to be worried about since, after all, it is the only nation in the world that is completely surrounded by hostile Communist countries, remains a very successful way of putting the Soviet challenge in perspective for most audiences.

Speakers are sometimes asked to speculate on why the Soviets may be interested in a successful conclusion to the SALT TWO negotiations. We cannot, of course, be certain as to the exact motivations of the Soviet leadership, but for one thing, SALT ratifies the Soviet Union's status as a global superpower. Then, to the extent that SALT TWO may relieve the Soviet Union of the need to spend additional funds on the deployment of strategic weapons to stay abreast of the United States, it may, to a limited degree, provide some relief for other, ailing sectors of the Soviet economy. Third, there is some reason to believe that certain portions of the present Kremlin leadership have invested a great deal of personal prestige in the policy of detente in general and the SALT process in particular. A failure of the SALT talks would be interpreted as a failure of the policies of these individuals. Finally, the Soviets will be obtaining certain

limited restrictions on a few U.S. weapons systems which they view with particular concern. The principal such example is the range limitations on cruise missiles, but even here the restrictions in the agreement are useful from a Soviet point of view only for their precedential effect since all of the limitations will have expired by the time the United States is ready to deploy cruise missiles.

Naturally, it would be nice if the Department's speakers could truthfully say that the SALT TWO agreement will wholly and one-sidedly favor the United States. Most audiences accept the fact, however, that such an outcome is simply not a realistic prospect in a bargaining situation between two powerful nations in which each side must be willing to compromise and negotiate in good faith. What we can assert is that SALT TWO will benefit both the United States and the Soviet Union and is therefore likely to be a stronger, more effective agreement. Both sides win in SALT TWO, and there are conspicuous benefits for the world at large as well. The SALT process has contributed to the maintenance of international stability and has made it less likely than ever before that nuclear weapons will ever be used. Our basic strategic policy is, after all, to maintain sufficient strength to ensure that any other nuclear power is effectively deterred from actually using nuclear weapons. SALT TWO will place a cap on the nuclear arms race and further the goal of

A-111/10/19

- 14 -

mutual deterrence by holding the strategic arsenals of the United States and the Soviet Union within certain, verifiable bounds.

Occasionally, a speaker may be asked whether there is any enforcement mechanism to deal with infractions of the agreement and how such a mechanism would work. While there is no supranational authority that will have the power to enforce compliance with the terms of SALT TWO, there is the Standing Consultative Commission (SCC) which will be charged with handling questions of interpretation that may be raised with regard to the agreement's terms and resolving ambiguous situations that may arise with regard to the deployment of strategic weapons covered by the agreement. As is the case with an ordinary contract, it is impossible to foresee every eventuality that may occur in the future and provide for all possible contingencies. The SCC, which was created by the SALT ONE treaty and is composed of representatives of both the United States and the Soviet Union, is a standing body that is designed to facilitate the orderly implementation of the SALT agreements and discuss matters of concern relating to their operation. In the case of a major violation which could not be resolved by the SCC, of course, the United States would be free to abrogate the SALT TWO agreement and proceed with its strategic programs in a completely unrestrained

fashion. The SCC has done a good job in the past, however, and we expect that the Soviet Union will live up to its obligations in SALT TWO.

There have been a number of charges in the past that the Soviet Union has "violated" the SALT ONE agreements. All of these charges were examined in some detail in a report which the Department published in February, 1978. While it is true that certain ambiguous situations have arisen with regard to SALT ONE, the United States has never had occasion to charge the Soviet Union with an actual violation of that agreement. It is an interesting fact to many audiences that the Soviet Union has had occasion to challenge certain activities undertaken by the United States, and has raised these issues in the SCC. In particular, the history of the environmental shelters constructed by the United States during the course of its silo modernization program provides a graphic illustration of the fact that an innocuous activity may provide the basis for a discussion in the Standing Consultative Commission.

It is a rare audience that manifests a strong interest in learning about the precise details of the SALT TWO agreement or the arcana of strategic theory. There is, however, one concern that does surface from time to time, and that is the Soviet superiority in throwweight and warhead yield. There is relatively little that can be said regarding throwweight except to note that the Soviet emphasis in this area



A-VIII/10/21

was probably dictated years ago by their inability to match the United States in miniaturization technology. In the preMIRV era, the deployment of large yield weapons then followed largely as a matter of course. The United States currently leads the Soviet Union in the number of warheads deployed by a factor of more than two to one, but we have chosen to concentrate upon the development of smaller yield weapons for valid reasons of basic strategic policy.

Very large nuclear warheads tend to be less efficient than smaller warheads. The blast and radiation effects of a nuclear detonation radiate out from the epicenter of the explosion in three dimensions (as, roughly, a sphere).

Targets, however, are basically two dimensional in character. Thus, large explosions tend to dissipate much of their destructive power into the atmosphere. Four one-megaton weapons can cause about as much damage as one 16-megaton weapon. At optimal burst heights, a 100 kiloton explosion creates overpressures of 10 psi out to 1.3 miles, and increasing the yield tenfold, to one megaton, only doubles the radius at which the same overpressures are encountered.

While it is possible to deliver a very comprehensive speech on SALT TWO without ever describing the exact terms of the agreement, every speaker must be familiar with the nature of those provisions that have been made public. There are a few unresolved issues that remain under active negotiation, but the general outlines of the final document

have become generally known. The agreement will consist of three parts. The first part is the Basic Agreement which will last until the year 1985. The second part, a Protocol to the Basic Agreement, will be of shorter duration, and will expire several years before 1985. The third part is a Statement of Principles that will contain the agenda and set the goals for the SALT THREE negotiations which will begin after SALT TWO has been completed.

The Basic Agreement contains the overall, numerical limitations on how many strategic weapons the United States and the Soviet Union may have. This number will be equal for both sides, and it amounts initially, in the aggregate to 2,400 land-based ICBMs, submarine-launched ballistic missiles, and long-range, strategic bombers. During the period of the basic agreement, the allowable total will be reduced to 2,250. The Basic Agreement also contains separate limitations which restrict the number of MIRVed systems which each side may deploy and these sublimits will be 1,320 for the total number of MIRVed ICBMs, MIRVed SLBMs, and heavy bombers equipped with long-range cruise missiles; 1200 for the total number of MIRVed missiles (both ICBMs and SLBMs); and 820 for MIRVed ICBMs alone.

The Protocol to the Basic Agreement contains the basic restrictions on certain types of new weapons which neither

side has yet deployed. It will ban the deployment (but not development) of mobile missiles. Finally, the Protocol will contain certain range limitations applicable to cruise missiles. The Protocol restrictions on both mobile missiles and cruise missiles will expire before the United States could be ready to deploy such weapons.

The Statement of Principles sets forth the objectives for subsequent negotiations on the limitation of strategic weapons. The SALT talks are a continuing process, in which both sides seek to achieve a more stable strategic environment and an end to the nuclear arms race. Progress in this area cannot be achieved in rapid and dramatic advances, but only through the careful and patient persistence of both sides. Audiences are often interested in a history of SALT, which demonstrates the sophistication of the process, the care taken in its negotiation and the bi-partisan nature of the effort.

The concept of bilateral negotiations on the limitation of strategic weapons was first formulated in 1968 during the administration of President Johnson. The first session of the SALT ONE talks got underway the following year. The SALT ONE talks resulted in a treaty which prohibits the deployment of Anti-ballistic missile (ABM) systems except for one site in defense of the national

A-VIII/10/24

capital of either side. SALT ONE also produced an Interim Agreement which froze the number of land-based missile launchers to the number in existence in 1972, and placed a ceiling on the number of submarine-launched ballistic missiles deployed by each nation. The SALT TWO negotiations commenced under Presidents Nixon and Ford; indeed, when the Carter Administration took office it inherited a text of the SALT TWO agreement which was roughly 70 percent complete. The SALT process has also benefited from extensive participation in the formulation of U.S. negotiating strategy by all of the agencies involved with the national security of the United States. Instructions to the Delegation in Geneva are approved in Washington after they have been reviewed and cleared by representatives of the Department of Defense, the Joint Chiefs of Staff, the Department of State, the Arms Control and Disarmament Agency, the intelligence community, and the National Security Council. Important decisions are personally approved by the President.

There are a number of related issues which affect the public's perception of the SALT TWO agreement. Most of these can be handled in the context of question and answer sessions, and because these particular topics are rather specific in nature they are difficult to integrate into the text of an actual speech. These major related issues

A-VIII/10/25

include the following: Soviet civil defense, ICBM vulnerability, cancellation of the B-1 bomber, Allied strategic forces, the role of China in strategic affairs, cruise missile limitations and their verification, and U.S. plans for a possible mobile basing system for landbased ICBMs. While it is ordinarily not necessary to address these questions directly in a prepared presentation, every speaker should be familiar with the policy guidance that has been developed for responding to public inquiries about these concerns. Material relating to each of these topics has previously been distributed separately.

Inevitably, each speaker will encounter a certain number of questions which have only a marginal bearing on the SALT TWO negotiations. It is impossible to formulate guidance on the full range of topics that can be raised by an audience, and each speaker will have to draw from his own background and expertise in coping with some of the questions that he or she may be asked. A useful approach in explaining the Department's concept of the role of public affairs in foreign policy is to note that it is difficult to make a firm distinction today between international events and domestic reaction. The Department has an obligation to seek out and consider the views of the American people when major foreign policy initiatives are under consideration. SALT TWO will undoubtedly be the most important foreign

- 21 -

policy issue before the American people in 1979, and the Department's speakers program is an effort to explain the Administration's policies in a clear and comprehensible manner. We do not intend to "lobby" the American people in any sense, but we do feel that the public has the right to a full explanation of our goals and objectives in the SALT process, and an accounting of how well we have preserved our national interests.

Matthew Nimetz  
October 13, 1978

*Instructions Subject File* *A-VIII/15/1*  
*SALT II* *Box 26* *12/22/75 - 2/23/77* *BA* (5-1)  
NATIONAL SECURITY COUNCIL  
WASHINGTON, D.C. 20506

December 22, 1978

MEMORANDUM FOR

ANNE WEXLER  
MATT NIMETZ

SUBJECT: Draft SALT Cable

Attached is the "short" version of the draft SALT cable. I am working on a longer version which I will get to you early this afternoon. Let me know if you think the attached draft should be reoriented in any particular direction.

Roger Molander

Attachment  
Cable

DRAFT SALT MAILGRAM

TM

A-1111/15/2  
11:08 a.m.

The President has asked me to communicate to you his thoughts on the recent progress in the SALT negotiations and the Summit meeting with General Secretary Brezhnev scheduled for mid-January.

At the recent meetings in Geneva between Secretary Vance and Soviet Foreign Minister Gromyko, agreement in principle was reached on all of the major outstanding SALT issues. [While some additional work will be required to translate this agreement in principle into Treaty language, we are fully confident that the full text of an agreement will be ready for the President and General Secretary Brezhnev to sign at the Summit meeting in January.] <sup>emerging SALT TWO</sup> The/ agreement will be a major step in stabilizing our relationship with the Soviet Union and reducing the risk of nuclear war. It will ensure that a potentially wasteful and dangerous strategic arms race does not take place and will maintain the momentum of a process that has spanned ten years and four administrations.

The SALT TWO package will consist of a Basic Agreement lasting through 1985, a three-year Protocol to this agreement, and a Statement of Principles for SALT THREE. The Basic Agreement contains the overall, numerical limitations on the numbers of offensive strategic weapons that either side may deploy and a number of additional important qualitative limitations. The Protocol limits certain systems that neither side was willing to restrict for the length of the Basic Agreement, in essence keeping open certain arms control options while both sides decide how they want to proceed with these systems.



There are a number of important consequences from this agreement.

For example:

- Without SALT TWO, the Soviets could have nearly one-third more strategic forces by the late 1980s, and we would have no alternative but to keep pace with such deployments. We clearly can use those scarce resources in other vital defense and domestic programs, particularly now.
- Not only does the agreement provide for equal numbers of strategic arms but for the first time the Soviets will have to actually reduce their strategic force level. They will have to take a 10 percent cut in their strategic forces, over 250 missiles or bombers, when this agreement is fully implemented. At the same time, we will be free to increase slightly our own strategic force level if we choose.
- The qualitative limitations in the agreement restrict the Soviets to the development of only one new ICBM, whereas we would have expected two to three new ICBMs during this period based on past experience. At the same time, we can use our right to a new ICBM to go ahead with our M-X mobile ICBM program.
- The cruise missile limits in the agreement permit us to fully implement our plan to modernize our strategic bomber force with cruise missiles and proceed without restraint in our development and testing program for ground- and sea-launched cruise missiles.

Among the other important details of the agreement are numerous provisions related to verification which insure that this agreement is adequately verifiable by our own national means of verification, a critical consideration which insures that we do not have to depend on trust of Soviet good faith.

In sum, the emerging SALT TWO agreement is a major accomplishment in our continuing effort to stabilize our relationship with the world's other superpower and maintain the process of arms control rather than the building of more weapons as the safest and preferred way to enhance national security.

Upon signing, this agreement will go to the Congress and to the public for the detailed scrutiny that a document of this nature warrants. We believe it is an agreement that is very much in our interest and in the interest of the world as a whole, and we hope that you will give it your full support.

A-VIII/15/5

- SALT Briefing - <sup>Arat</sup> Nimtz, <sup>John</sup> Newhouse, <sup>Shen</sup> McCa  
[633-4404] <sup>Roger</sup> Miller <sup>NE</sup>
- Soviets will have dismantle 370 units
- took 6 years to negotiate; most lightly drawn agreement in history;
- verifiable important - great distrust of Soviet intentions
- 30 Senators have sat in on negotiating sessions
- Who is ahead? disagreement about military per-pare
- SALT + defense are two sides of same process; can try to outthink to reach equality or put a cap on equality now?
- we are able to detect violations immediately; don't believe S's have interest in doing so;
- Soviet economic base 1/2 size of U.S. nation power a function of wealth; economy badly in need of structural change; technological improvement
- \*\* - [Statement from MN or EM]
- expand arms control talks, proliferate things CTR, restrain conventional arms
- SALT II - will not expand human rights; will not do away with competition but minimize the risks that every world problem

A-1111/15/E

can lead to nuclear war

# - Opposition to SALT

1. Soviets took advantage of SALT I to deploy new set of ICBMs, mobile, capable of taking and land based missiles on first strike diminish U.S. will to establish presence or retaliate
  - 2 - submarine forces superior; 2-1 advantage in heavy bombers; technological advantages in missile guidance & targeting; MIRV superiority; 2-1 ratio of deliverable weapons + greater accuracy; greater balanced mix of forces - less vulnerable; fewer on sides
- we have advantage, but both sides can destroy other's society; # of deliverable weapons will be roughly comparable at end of SALT II
  - Soviets have advantage in time-weight
  - every European govt supportive of any interests in reaching SALT II agreement;
  - a progressively less stable nuclear relationship plus decreasing bilateral relationships increases risk of conflict in Europe where greatest concentration of conventional forces exists
  - SALT II will permit a continued technical improvement of NATO conventional forces
  - NATO wanted FBS out of agreement - ground based - aircraft; cruise missiles vs SS 20

backfire bumper - primarily European theater weapon

- No agency of U.S. govt. order past compliance  
w/ the administration has found evidence of  
violations of SALT I;

- prohibits efforts to impede verification or  
efforts to conceal; SALT guarantees an  
right to monitor Soviets which is a  
great advantage for open society; have  
non-class capability to verify MIRV's;

- can see a net over a missile;

- how does it increase or security?  
how expensive for Soviet?  
what are consequences of failure?

- one missile hitting a street in X city  
everything destroyed

- SALT II permits an nation to withstand  
attack & retaliate with sufficient force  
to destroy other - 60% of pop. 70% of  
economic capacity 60-70% of military force

- SALT I removed uncertainty of BM penetrating  
ABMs by removing ABMs

XXX - SALT I Compliance Document -

- at end of 7 years - would still be  
equivalent; if there had been full  
ABM employment would have cost \$ billions

- we are committed to maintaining balance — here — done — capability for increasing the destructive weapons or seeing agreement on growth & versatility of weapons — 4 administrations have done better — 1st done would maintain rough balance but gyroscope imbalance — SALT reduces uncertainties — spend & spend to stay in balance
- stronger than limitations
- one step in process; trying down uncertainties;

TALKING POINTS ON THE SALT TWO AGREEMENT  
FOR USE WITH MEMBERS OF CONGRESS

I. TALKING POINTS TO BE USED ON FRIDAY MORNING PRIOR  
TO THE CONCLUSION OF THE NEGOTIATIONS

-- The President has asked me to call you with a report on the ongoing negotiations on the SALT TWO Agreement between Secretary Vance and Foreign Minister Gromyko in Geneva.

-- Secretary Vance and Foreign Minister Gromyko met on Thursday and are still meeting today to try to resolve the remaining issues that separate the two sides in SALT TWO.

-- While we have not as yet reached final agreement on all of the details, the agreement that is emerging will insure that a potentially wasteful and dangerous strategic arms race does not take place. Without SALT TWO, the Soviets could have nearly one-third more strategic forces by the late 1980's, and we would have no alternative but to keep pace with such deployments. We can use those scarce resources in other vital defense and domestic programs, particularly now.

-- Second, for the first time we have an agreement that limits each side to equal numbers of strategic arms. The Soviets have had more strategic arms than we since 1972 and, as you know, SALT ONE froze numbers of ballistic missiles but left the inequality in overall strategic force levels.

-- Third, for the first time the Soviets will have to actually reduce their level of strategic arms. They will have to take a 10% cut in their strategic forces, over 250 missiles or bombers, when this agreement is fully implemented. At the same time, we will be free to increase slightly our own strategic force level if we choose.

-- Fourth, the Soviets will only be allowed to develop and test one new ICBM. We would have expected two to three new ICBMs during this period based on past experience. At the same time, we can use our right to a new ICBM to go ahead with our M-X program.

-- Fifth, the cruise missile limits in SALT have no impact on our plans for development, testing, or deployment of cruise missiles. In particular we can proceed to fully implement plan to modernize our bomber force with cruise missiles.

-- Sixth, we are confident that we can verify the terms of this agreement. We have strong provisions to enhance verification and preclude interference with, or impeding of, our technical means of verification such as photoreconnaissance satellites.

-- Finally, this agreement clearly will enhance our national security and reduce the risk of nuclear war -- the principal aim of our defense, arms control and foreign policy.



A-VIII/16/3

/CONTINGENCY TALKING POINTS -- IF ASKED:

-- Backfire. This issue is still being discussed. We want and expect to get adequate assurances that Backfire aircraft are not being produced at a rate in excess of the current production rate. We are free to counter the Backfire and we want to have greater certainty about the size of future deployment.

-- Minuteman Vulnerability. SALT TWO permits verifiable mobile or MAP systems that may be necessary to respond to the Minuteman vulnerability problem. It should be kept in mind that this is not a problem created by SALT. It is a problem of advancing technology making fixed land-based ICBMs increasingly vulnerable on both sides. However, SALT TWO will limit the Soviet threat to mobile or MAP systems which are the likely U.S. response to the Minuteman problem. In short, SALT TWO helps to make the Minuteman vulnerability problem manageable. Z

II. ADDITIONAL TALKING POINTS FOR DESCRIBING THE  
AGREEMENT IN MORE DETAIL

-- As you know, the SALT TWO package will consist of a Basic Agreement lasting through 1985, a three-year Protocol to this agreement, and a Statement of Principles for SALT THREE. The Basic Agreement contains the overall, numerical limitations on the numbers of offensive strategic weapons that either side may deploy. These systems, consisting of ICBMs, SLBMs, and heavy bombers, will be cut back to a ceiling of 2250. As I indicated, this will require the Soviets to dismantle over 250 operational strategic weapons.

-- There will also be a sublimit of 1320 on the number of MIRVed ICBMs, MIRVed SLBMs, and heavy bombers equipped with long-range cruise missiles.

-- There will also be an additional sublimit of 1200 on MIRVed ICBMs and MIRVed SLBMs and a limit of 820 on MIRVed ICBMs.

-- The Basic Agreement also includes a number of qualitative limitations, including in particular a limit of only one new type of ICBM on each side.

-- The Protocol will last for approximately three years -- and will limit certain systems that neither side was willing to restrict for the length of the Basic Agreement. In essence, the Protocol keeps open certain arms control options while both sides decide how they want to proceed with these systems.

-- For example, the development and flight-testing of mobile missiles will be banned for the period of the Protocol. This will have no impact whatever on the M-X program since the first flight tests of the M-X missile are not scheduled until after Protocol expiration.

-- Similarly, the deployment of ground- and sea-launched cruise missiles over 600 km are banned for the Protocol, while at the same time there are no restrictions on the development and testing of these systems. This will have no impact whatever on U.S. ground- and sea-launched cruise missile programs since these missiles are not scheduled for deployment until after the Protocol period. In this context, it is important to note that there are no upper range limits of any kind on the air-launched cruise missiles which we plan to deploy on our strategic bombers.

-- The Statement of Principles for SALT THREE sets out the agenda and establishes basic ground rules for the follow-on negotiations.

-- We have consulted closely with our NATO Allies throughout the SALT TWO negotiations. They have expressed satisfaction with the course of the negotiations to date and believe that the emerging agreement does make a significant contribution to Alliance security.

III. ADDITIONAL TALKING POINTS ON THE STATUS OF THE  
NEGOTIATIONS

-- The major differences that remained before the Geneva talks were the following:

- \* Whether to limit conventionally-armed as well as nuclear-armed cruise missiles after expiration of the Protocol.

- \* The number of MIRVs that could be placed on any future ICBM.

- \* The number of air-launched cruise missiles that could be deployed on heavy bombers.

- \* The question of dealing with telemetry encryption so that its use in the future would not impede verification of the terms of the agreement.

- \* The duration of the Protocol to the SALT TWO Agreement, and the amount of time permitted for all dismantling and destruction activities.

- \* How to handle the assurances to be given us by the Soviets concerning the Backfire bomber.

IV. CONTINGENCY TALKING POINTS TO BE USED IF MOST OR ALL OF THE MAJOR OUTSTANDING ISSUES ARE RESOLVED AND A SUMMIT SCHEDULED

-- I am very pleased to be able to tell you that major progress was made on most of these issues. The two sides are now in general agreement on /almost/ all the major issues, and we believe a basis has now been laid for a summit meeting. Further work will be necessary on a range of technical questions which will be handled by our Delegations in Geneva. At the same time, we cannot rule out the possibility that one or two questions will have to be resolved at the summit.

-- Specifically, Vance and Gromyko have now agreed to settle the principal remaining issues on the following terms:

- \* ICBM Fractionation
- \* ALCM Number Limits
- \* Cruise Missile Definition
- \* Telemetry Encryption
- \* Backfire

/NOTE: We would describe the outcome on these issues when it is known./

V. SUMMARY COMMENTS

-- In summary, I would note that we have been negotiating SALT TWO for some six years and believe that we have an agreement that will serve the national security interests of the United States. Specifically, it provides for the first time that there be equal aggregates in strategic weapons. This will require the Soviets for the first time in any agreement to actually dismantle and destroy more than 250 presently operational systems, while we will not have to dismantle any.

-- Second, it provides for specific sublimits on their most formidable weapons -- MIRVed ICBMs.

-- Third, it provides for the first time real qualitative restrictions -- only one new type of missile to each side for the next seven years and limits on the number of warheads per missile.

-- Fourth, it does not impede any of our ongoing research and development programs -- including mobile missiles, cruise missiles, the M-X missile, or the Trident submarine.

-- Fifth, it contains strong provisions on verification to enable us to monitor Soviet compliance.

-- Sixth, it introduces an important element of stability into U.S.-Soviet relations and the world as a whole that significantly reduces the chance of nuclear war.

-- I hope that you will reserve your judgment until you have a chance to study the final text of the agreement and discuss it with us. Please feel free to contact me at any time should you have any questions about the Geneva talks or the agreement as a whole. We will be glad to give you or your staff a detailed briefing any time next week.

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

MEMORANDUM TO THE PRESIDENT

FROM: HAMILTON JORDAN

DATE: JANUARY 30, 1979

SUBJECT: SALT II RATIFICATION WORK PLAN

This notebook contains the work plan for the SALT II ratification effort. It was developed in close conjunction with Frank Moore and his staff.

The work plan is divided into six sections: Activities to Date, Present Activities, Summit Announcement, The Summit, The Hearings and Floor Debate.

In each section, tasks are broken down by function: Congressional Liaison, Public Outreach, Media, Press, etc. This format will help us establish priorities among the hundreds of tasks that must be completed if SALT II is to be ratified.

The Task Force will consist of myself, David Aaron, Frank, Jody, Jerry, and Anne from the White House staff; Warren Christopher and Matt Nimetz from State; General Seignious from ACDA; Charles Duncan from Defense; Frank Carlucci from CIA; and Dick Moe from the Vice President's staff.

Our first meeting will be this Monday, February 5, at 1:00 p.m.



ACTIVITIES TO DATE

During the last year, a solid foundation has been laid for the upcoming SALT II ratification effort. The work has been done quietly, without major press attention, and with a minimum of visible White House involvement.

Congressional Liaison

--Twenty pro-SALT Senators (the so-called "Cranston group") have been thoroughly briefed by the State Department. The Senators have developed both expertise and competent staff support; when a SALT II treaty is presented to the Senate, it will have a significant and well-prepared group of advocates.

--Twenty-one Senators have visited Geneva to witness the negotiations; fifteen have recently visited Moscow.

--All but sixteen Senators and their staffs have been briefed at least once during 1978.

Public Outreach.

A State coordinating committee under Matt Nimetz has initiated and directed a broad public outreach effort:

--Publications. Five general SALT brochures have been developed and over 300,000 copies distributed. Fifty additional publications have been prepared or are planned, including reprints of speeches, issue papers, and Q-and-A brochures.

--Public Speakers Program. Five full-time persons are staffing a speakers bureau; sixty speakers have been trained and over 600 live forums have been addressed to date.

--Media. State/ACDA spokesmen have participated to date in over 650 live and direct-wire TV, radio and print interviews.

--State Leadership Conferences. Seven full-time persons at State are organizing SALT conferences throughout the country. Eight very successful conferences have been held to date; twenty-seven others are planned over the next few months.

--Special Interest Briefings. ACDA has begun plans for a series of seven Washington conferences for special interest groups: women, veterans, etc.

Press

- Over 100 editorial board briefings have been held during 1978; nearly 500 individual editors have been briefed.
- Ongoing in-house conferences at State have been held for members of the regional press covering SALT and other foreign policy issues.
- High-level department officials have met regularly on SALT with selected reporters and columnists.
- SALT publications have been mailed to 6000 editors, columnists and broadcasters.

Major Public Figure Liaison

- The President's General Advisory Committee on Arms Control and Disarmament, which includes such prominent individuals as Tom Watson, Brent Scowcroft, Arthur Krim and McGeorge Bundy, has met for two days each month for the past year. Most members, acting as individuals, will lobby actively for SALT II.
- Major public figures (Kissinger, Laird, etc) have been informally contacted on SALT by Administration officials.

Allied Liaison

- Frequent SALT briefings have been held for the North Atlantic Council, the Defense Planning Committee, the Nuclear Planning Group; in addition, other bilateral and informal consultations have been held.

A-VIII/17/4

PRESENT ACTIVITIES

Until the negotiations are far enough along to announce a summit, the White House staff will avoid a highly visible role in planning for SALT II ratification: we will not give the appearance of promoting a treaty which is still being negotiated. Because the treaty is not available, we will be particularly vulnerable to opposition criticism during this period; we should be prepared to react quickly to criticism from hostile columnists and members of Congress. During this period, the task force will meet daily.

Congressional Liaison

- The President will continue meetings with key Senators.
- The briefings begun in January for the entire Senate and appropriate staff on the current status of negotiations will be completed.
- Selected members of the Cranston group will be consulted on our overall ratification strategy.
- A single, comprehensive, confidential congressional strategy memo will be prepared for you.
- Foreign policy briefings for House and Senate leadership will be held on February 1 and 5; the President, Secretary Vance, Secretary Brown and Brzezinski will brief.
- Briefings will be given to new Senators in early February by Brzezinski.

Public Outreach

- Ongoing outreach activities will continue. Leadership conference will be held during this period in Nashville, Minneapolis, Indianapolis, Birmingham, and Denver. ACDA briefings will be held for scientists, health professors and the Presidential Commission on Executive Management. The speakers bureau has 85 live forums with 100 follow-on media events scheduled for the month of February, plus a major conference on SALT in the context of Soviet-American relations, January 31, in Riverside, California.
- Detailed planning will begin for generating grassroots activity.
- Lists will be prepared of individuals in critical states who can call their Senators when a summit is announced.

A-VIII/17/5

- A comprehensive theme memo will be prepared which will reconcile the views of State, USC, DOD and ACDA and deal specifically with the key questions of linkage and verification.
- Contact will be made with networks producing SALT specials.
- The possibility of a televised town meeting will be explored with the Foreign Policy Association.
- Production of a film for TV and live forum use will be planned.

#### Press

- State and White House Media Liaison will cooperate on plans for a Washington conference for 500-700 out-of-town editors in February.

#### Public Figure Liaison

- The General Advisory Committee will be briefed, at their request, on ratification politics.
- Eight or ten major public figures will be briefed on the current status of negotiations, outstanding issues, etc.
- In Washington, New York and possibly Los Angeles, Hamilton Jordan and Secretary Vance will seek to pull together a loose alliance of prominent individuals (Edward Bennett Williams, Jane Pheiffer, etc) to help informally with the task of reaching leading opinion makers.

#### Other

- A strategy will be developed for coordinating the SALT II ratification effort with the Defense Department's effort to explain our overall defense posture and plans.

A-6111/17/6

Library  
Copy 3108

Finally, the Congressional leadership, the full Senate, and other key figures should be contacted in advance of the summit announcement. Senators will be asked either to support the treaty or to withhold comment until they have had ample time to study the entire text. During this period the task force will meet daily.

#### Congressional Liaison

--Two or three days before the expected conclusion of the talks, the Senate and key House leadership should receive notice of a summit announcement.

--Following the summit announcement, a letter from the President asking withholding of final judgement should be sent to the full Congress; the President should brief key congressional leaders at the White House; and detailed briefings for the entire Senate and appropriate staff should begin.

#### Public Outreach

--Anne Wexler's office will send telegrams to leaders of key constituencies urging an open mind. Detailed information will follow the telegrams.

--Supporters of SALT II in critical states will be asked to contact their Senators immediately after the announcement.

--Other ongoing outreach activities will continue through this period.

#### Media

--Vance, Brown, Brzezinski, et al will be scheduled for Sunday issue programs, morning talk shows, and other media appearances.

#### Press

--Prior to the announcement, background briefings for the Washington press corps will be conducted; and editors favorable to SALT II will be asked to take the lead in urging an open mind on the treaty.

--After the announcement, detailed briefings will begin for Pentagon and State Department press corps, editorial writers, commentators, etc.; background information will be mailed to editors; and periodic briefings for non-Washington editors will continue.

A-VIII/17/7

Library  
8-11-80  
Copy

the announcement, major figures such as Ford, Kissinger and Reagan will be contacted by the President, Secretary Vance, of Secretary Brown, offered a full briefing, and asked either to support the treaty or withhold final judgement.

- Major figures already sympathetic to SALT II will be asked to call Senators with whom they have influence to urge either support or an open mind.

#### Allied Liaison

- The North Atlantic Council will be briefed in Europe prior to the announcement.

During this period, all arrangements for the summit must be planned and coordinated. The summit will provide our first opportunity to explain the full treaty to the American public. In addition, it will be our best opportunity to address public concerns about Soviet-American relations.

The task force will meet daily during the period between the summit announcement and the actual summit meeting.

#### Congressional Liaison

- The entire Senate and key House leaders will be briefed in advance on the summit schedule.
- Congress will be involved in as many aspects of the summit as possible; Brezhnev will be given as much exposure to the Hill as possible.
- We will begin a series of one-on-one meetings with critical Senators, preferably at private residences by the Vice President, Secretary Vance, Secretary Brown and Brzezinski.

#### Public Outreach

During the summit period, the following groups will be briefed:

- arms control and defense groups
- foreign policy establishment organizations
- the scientific community
- church groups
- Administration officials
- Washington lobbyists
- veterans groups.

At this time, we will also assess the need for a moderate citizens committee on SALT, and begin planning post-summit speaking tours by Administration spokesmen.

#### Media/Press

A detailed media and press plan will be developed which will encompass public appearances by the President, the Vice President, Secretary Vance and Secretary Brown; background briefings for the networks and related press; and other appropriate efforts.

#### Major Public Figure Liaison

- Public figures will be included in one-on-one briefings on summit plans.

A-VIII/17/9

THE HEARINGS

Immediately after the summit, the Administration's activities should leave no doubt that we plan an all-out fight for facilitation. The President should make at least one major public appearance soon after the summit, possibly a town hall meeting, on SALT II. Secretary Vance, Secretary Brown, General Seignious and others will testify before Senate committees; in addition, they should make cross-country speaking trips to targeted states.

The MX basing mode decision may be made during this period.  
The task force will meet at least once per week.

Congressional Liaison

Ongoing lobbying efforts will continue. In addition, the Congressional Liaison staff will assist with the coordination of targeted state briefings and speaking tours.

Public Outreach

--Cross-country speaking tours will be made by Secretary Vance, Secretary Brown, Brzezinski, General Seignious and other Administration officials. At the same time, efforts will intensify to generate grassroots support in critical states, with the ultimate objective of generating mail during the floor debate period.

--White House briefings will begin for targeted state groups and special interest groups; the President, Vice President, Secretary Vance, Secretary Brown, Brzezinski, General Seignious, Stan Turner, and the Joint Chiefs will brief.

Media

--A major Presidential event soon after the summit will be coordinated and planned.

--Media exposure (talk shows, etc.) for Administration spokespersons will be coordinated.

--Coverage of the targeted state briefings will be provided to local media.

--Other ongoing media activities will continue.

Press

Briefings for out-of-town editors will continue; radio actualities will be targeted to local stations.



01/11/11-10

Self Copy  
Carter Library

Allied Liaison

--Prior to the summit, briefings will be scheduled with  
the North Atlantic Council and European heads of state.

A-0111/17/11

Library  
SALT copy

Public Figure Liaison

Lobby support from prominent figures such as Ball, Kissinger, Clifford, et al will be encouraged and coordinated.

Allied Liaison

After the summit, A SALT endorsement will be sought from the North Atlantic Council and, collectively, from the heads of state of our European allies.

Self Copy  
Carter Library

Our objectives during this period will be to obtain maximum results from the work which has taken place in the earlier phases: we will seek the broadest possible support for the treaty through constituent contact, the press, supportive public figures, and our own lobby efforts. The task force will meet daily throughout the period of the floor debate.

#### Congressional Liaison

Presidential meetings with key Senators will be coordinated, and lobby efforts of Administration spokesmen and supportive prominent figures will continue.

#### Public Outreach

Efforts will be maximized to generate expressions of grassroots support for ratification, especially through congressional mail.

#### Media

Scheduling of Administration spokesmen on television talk shows will continue; coverage of targeted state briefings for the local press will also continue.

#### Press

Regional briefings and regular contact with editorial boards will continue. Just before the Senate vote, friendly editorial writers and commentators will be asked to make one last push on SALT.

#### Major Public Figure Liaison

Efforts will be maximized to encourage prominent public figures to support SALT II.

DETAILED AGENDA  
SALT TASK FORCE  
February 5, 1979

- Task force purpose and membership [Encourage members that task force should be for principals only with no substitutions; discourage bringing aides. In addition to principals you have only asked Butler, Beckel and Moffett to sit in.]
- Propose a regular time and meeting place [Eleanor suggests Mondays, 2:00 PM, Roosevelt Room. Beckel will be meeting regularly on Wednesdays with CL SALT group]
- Staff work [Staff work for the task force will be coordinated through Landon Butler. Butler and Beckel will coordinate CL/ task force components of SALT effort.]
- Possible time frame [Summit announcement - late Feb/early March  
Summit - mid/late March  
Hearings - April/May  
Floor debate - June/July]
- Description of Presidential memo [--Activities to date  
--Current activities  
--Summit announcement  
--Summit  
--Hearings  
--Floor debate]
- Congressional assessment [Frank and Bob]
- Assignments
  - 4(a) Completion of Congressional strategy memo - eyes only for the President [Frank/Bob - by February 12th]
  - 4(b) Preparation of lists of key supporters of critical Senators [Anne - by Feb. 12th] - 7/11/79
  - 4(c) Completion of plans for establishing grass-roots activity [Anne - by Feb. 12th]
  - 4(d) Begin preparation of graphs, other visuals [Nimetz - report progress on Feb. 12th]

A-VIII/18/2

- (e) Prepare recommendations for DoD program to explain U.S. defense posture and plans [Charles Duncan - by Feb. 12th]
  - (f) Brief General Advisory Council on ratification strategy [Bob - by Feb. 12th]
  - (g) Finalize public figure liaison strategy [Landon - by Feb. 12th]
  - (h) Initiate contact with prominent individuals in New York, Washington to help informally with the task of reaching leading opinion makers [Hamilton - by February 25th]
  - (i) Report on plans for production of film for TV, live forum use and on possible televised town meeting [Jerry - by Feb. 12th]
  - (j) Develop press strategy to deal on short notice with anti-SALT articles, commentary [Jody - by Feb. 12th]
  - (k) Develop estimates of added defense costs which would be incurred in the event of failure to ratify SALT [Charles - by Feb. 12th]
- Clearance [Remind task force that all testimony and responses to substantive questions from Congress and press must be cleared through Roger Molander; all Congressional contacts to be cleared through Frank Moore's office.]

*File in  
Charles  
Molander's  
file*

Speeches, Serial 116 A-VIII/19-1  
Speeches, Serial 116 B-VI/26  
Speeches, Serial 116 C-VI/17, 18

Self Copy  
Carter Library

RELEASED NOVEMBER 1978

For sale by the Superintendent of Documents, U.S. Government Printing Office  
Washington, D.C. 20540  
Stock Number 065-000-01708-7

U.S. GOVERNMENT PRINTING OFFICE : 1978 O-281-134 (001)

QUESTIONS AMERICANS ARE ASKING.





Strategic Arms Limitation Talks (SALT) between the United States and the Soviet Union have been formally underway since 1969 during the administrations of three American presidents: Richard Nixon, Gerald Ford, and now Jimmy Carter. The purpose of the talks is to promote our national security by reducing the risk of nuclear war through negotiation of mutual limits on strategic nuclear arms. In 1972, the negotiations resulted in the first SALT agreements—the Anti-Ballistic Missile Treaty and the Interim Agreement on Strategic Offensive Arms. Since then—during nearly six years of tough bargaining—both nations have arrived at the broad outlines of a new agreement, called SALT TWO, and accord has been reached on many of its specific provisions.

SALT—and all arms control policy—is part of national security policy. Our basic arms control policy and our specific negotiating positions are developed through the National Security Council with the participation of all the responsible agencies and their heads: the Secretary of State, the Secretary of Defense, the Chairman of the Joint Chiefs of Staff, the Director of the Arms Control and Disarmament Agency, and the Director of Central Intelligence. The U.S. SALT Delegation, which is negotiating with the U.S.S.R. Delegation in Geneva under instructions approved by the President, has representation from the agencies responsible for national security policy.

In the nuclear age, both military forces and arms control serve our national security. We need a strong and flexible military capability

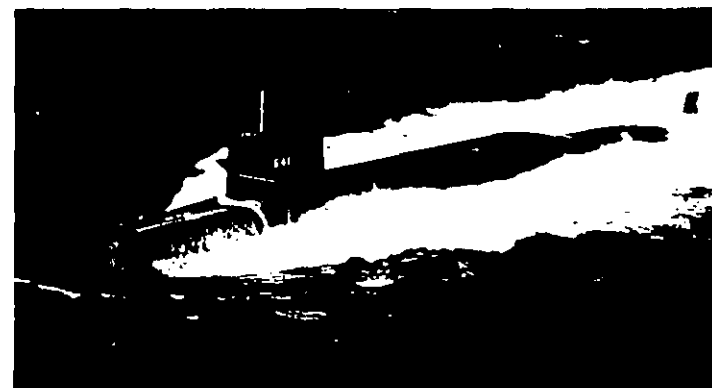
to deter any potential aggressor from attacking and, if deterrence should fail, to defend ourselves and our allies. Our nuclear and conventional forces—land, sea, and air—are designed for these missions.

As the nuclear arms race developed, however, both the United States and the Soviet Union recognized that an unlimited arms race might endanger rather than preserve the security of both nations. This recognition gave birth to the SALT process, which, in its simplest terms, seeks equitable and adequately verifiable limitations on strategic arms to enhance the national security of both sides.

In SALT, the stakes are enormous. The fact that nuclear weapons have not been employed for over 30 years should not cause us to ignore

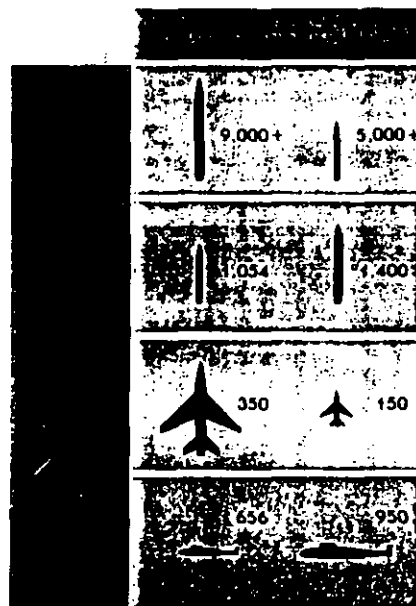
the devastating consequences of nuclear war. Weapons with intercontinental ranges and previously unimagined explosive power can destroy in minutes what it has taken centuries to build. Although we are confident of our ability to maintain nuclear deterrence and a clear balance in strategic forces without a new agreement, we could face the possibility of an escalating arms race, increased tension between this nation and the Soviet Union, and a greater risk of the catastrophe of nuclear war. SALT may well be the most important negotiation the United States has ever undertaken.

A national debate on this most serious of issues has already begun. Below are answers to some of the questions that Americans are asking about SALT and American security.



Official U.S. Navy Photo

## Which nation has stronger strategic forces today, the United States or the Soviet Union?



In terms of overall strategic nuclear power, the two nations are roughly equal. Both sides have immensely powerful strategic nuclear forces that can bring catastrophic devastation to each other or any other attacker.

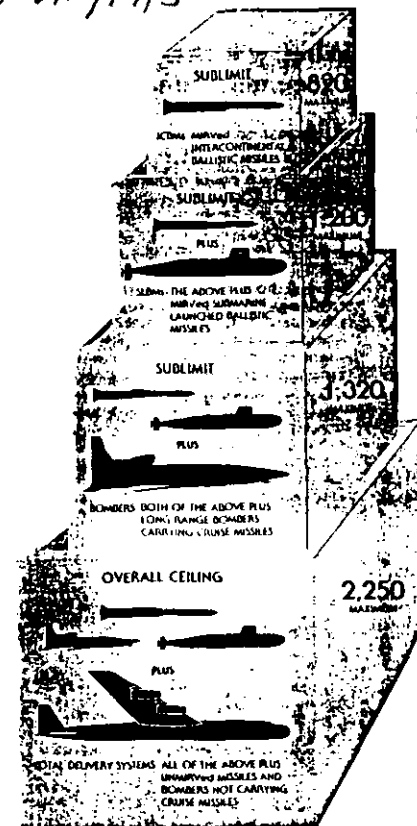
In terms of specific forces, the United States leads in some categories; the Soviets lead in others. Today, for example, we have about twice as many deliverable strategic nuclear warheads. The Soviets have more and larger land-based missiles, but ours are more accurate. We have a substantially larger heavy bomber force, more of which is on alert, and our bombers are more capable. The Soviets have extensive air defenses, whereas U.S. air defenses are minimal. Both nations possess secure retaliatory weapons on ballistic missile-firing submarines. The Soviet Union possesses a larger number of submarines and submarine-launched ballistic missiles (SLBMs), however, the United States has far more of its strategic nuclear weapons at sea on its submarines than does the Soviet Union.

Although the Soviets are making major efforts to catch up, we continue, in most cases, to be far ahead of the Soviet Union in economic and technological strength—important for preserving strong strategic capabilities in the future. Looking to this future, both sides are modernizing their forces so that each may always maintain powerful and secure strategic nuclear power.

## What will be in the SALT TWO agreement?

SALT TWO will consist of a Basic Agreement which will remain in force through 1985, a Protocol which will expire well before that date, and a Statement of Principles which will establish general guidelines for subsequent negotiations SALT THREE.

Each country initially will be limited to an equal total number of 2,400 strategic nuclear delivery vehicles, a ceiling which will be reduced to 2,250 well before 1985. Under the overall ceiling, there will also be three important sublimits: a 1,200 sublimit on launchers of land-based intercontinental ballistic missiles (ICBMs) equipped with multiple independent entry targetable warheads (MIRVs); launchers of MIRVed submarine-launched ballistic missiles (SLBMs) and airplanes equipped for long-range cruise missiles; within the 1,200, a 1,200 sublimit on launchers of MIRVed ballistic missiles (ICBMs and SLBMs); and within the 1,200, an 820 sublimit on launchers of MIRVed ICBMs. The sublimits on MIRVs are important because the use of MIRVs rapidly increases the ability of each side to strike a greater number of targets on the other side. The Protocol may include such measures as a ban on the deployment of launchers of mobile ICBMs and limitations on cruise missiles.





A-VIII/19/4

## What will the SALT TWO agreement mean for American security?

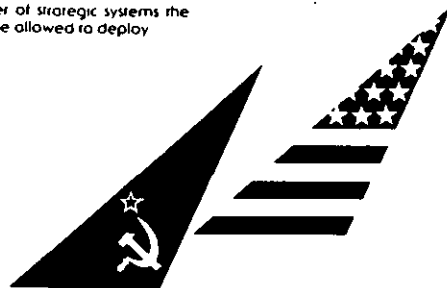
The new agreement will improve our security in several significant ways:

- It will place equal numerical limits on the overall U.S. and Soviet strategic forces. To comply, the Soviets will have to dismantle or destroy up to 300 strategic systems. We will not have to dismantle or destroy any systems that currently are operational.
- It will hold the deployment of Soviet strategic forces, including their most threatening intercontinental missiles, well below what they could deploy in the absence of an agreement.
- It will somewhat reduce uncertainty in our strategic planning, since we will know the maximum number of strategic systems the Soviet Union will be allowed to deploy.

—It will contain important provisions to help us determine that the Soviets are living up to their obligations in the agreement.

—It will allow us the flexibility we need to continue the strategic programs we require.

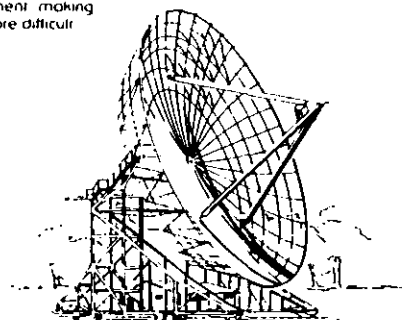
In sum, SALT TWO will provide a framework for maintaining essential equivalence between the United States and the Soviet Union, and it will, in conjunction with an aggressive U.S. strategic force modernization program, contribute to stability in the strategic balance.



## How can we be sure that the Russians will live up to the agreement?

In SALT, we do not rely on trust or Soviet good faith. The 1972 SALT ONE agreements established the principle that both nations would use their diverse and sophisticated intelligence capabilities—known as 'National Technical Means'—to monitor compliance. National Technical Means, such as satellite photography, are very effective. Through them, we are able to monitor the number of strategic nuclear delivery systems the Soviets have, their basic characteristics and when, where, and how they are tested. The SALT ONE agreements also prohibited any interference with these means and any deliberate concealment measures which could impede verification of compliance with the provisions of those agreements. SALT TWO will continue these prohibitions, and will in fact contain additional detailed provisions to increase our confidence that the Soviets are complying with the agreement. It should be noted that without a SALT agreement containing such prohibitions, the Soviets would be free to use any and all methods of concealment, making our overall monitoring task far more difficult.

The SALT ONE agreements also provided for the establishment of the joint Standing Consultative Commission, a forum in which the United States and the U.S.S.R. address questions about matters relating to the implementation of the agreements, including questions of compliance. In the Commission, both sides have raised a number of activities which they judged to be ambiguous or subject to question and which were thus a source of some concern. In each case the United States has raised the activity in question, has either ceased or additional information has allayed our concern. At the same time, both sides have made it clear that the dynamic nature of implementation and compliance could require the reopening of any of those subjects or the raising of new questions at any time. Consequently, the Soviets are well aware that the United States will call them to account for any questionable activities relating to their strategic programs and will expect satisfactory resolution of any problems involved.

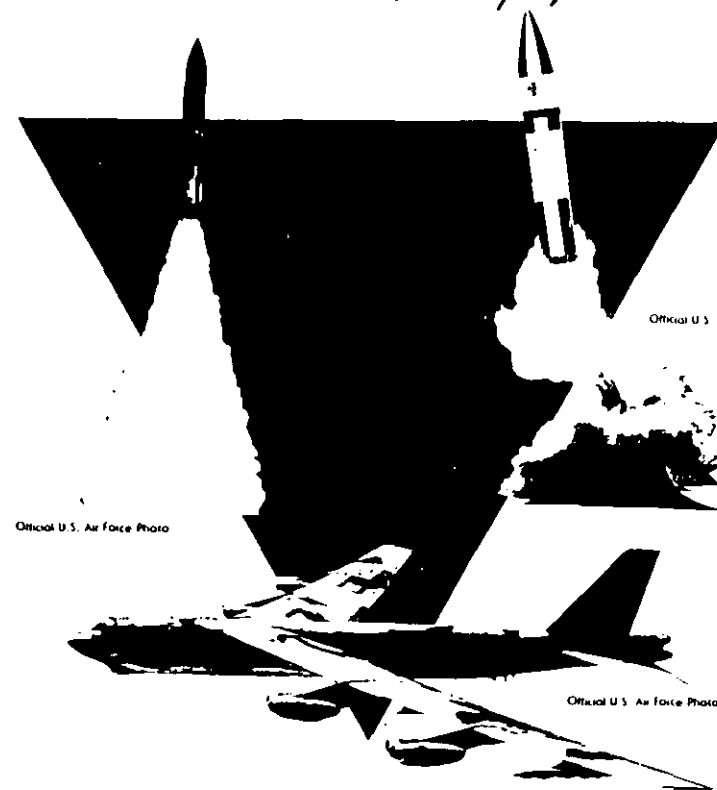


## Under the SALT agreement, won't our Minuteman missiles be vulnerable to Soviet attack?

With or without SALT, our Minuteman missiles will become increasingly vulnerable to attack by Soviet ICBMs. This situation is the result of Soviet advances in missile accuracy coupled with the deployment of large numbers of ICBM-carried nuclear warheads. It is not the result of SALT. To guard against the potential vulnerability of any one part of our strategic forces is a major reason why the United States has maintained a balanced strategic nuclear force of land-based ICBMs, submarine-launched ballistic missiles and heavy bombers. Each element of this force has its own operational advantages and poses unique problems for the other side. Furthermore, although no decisions have been made, the United States is examining other options such as alternative, more survivable methods for basing ICBMs to compensate for the increasing vulnerability of fixed ICBMs. The SALT TWO draft, as presently agreed, explicitly permits deployment of mobile ICBM launchers after the expiration of the Protocol period—well before such systems would be ready for deployment.

The issue of Minuteman vulnerability must be viewed in perspective. The Soviets face substantial uncertainties in planning an attack on our Minuteman: how reliable and accurate will their missiles really be; can they avoid having the explosion of one attacking warhead damage the effectiveness of subsequent attacking warheads; can they be certain of the hardness of our missile silos; and would the United States launch its own ICBMs once it was determined that a massive Soviet ICBM attack was underway, thus leaving only empty holes for the Soviet missiles to hit?

Finally, as Secretary of Defense Harold Brown has stated, the vulnerability of the Minuteman—even if we did nothing about it—“would not be synonymous with the vulnerability of the United States, or even of the strategic deterrent.” This is because Minuteman missiles constitute only a part of our retaliatory forces. Any Soviet planner must realize that even a successful attack on the Minuteman would still leave the Soviet Union vulnerable to massive response by our ballistic missile-carrying submarines and heavy bombers. The damage these remaining forces could do would be devastating.



Official U.S. Navy Photo

Official U.S. Air Force Photo

Official U.S. Air Force Photo

A-000/19/6

### What about Soviet civil defense?

Soviet civil defense cannot change the current strategic weapons balance or the fundamentally disastrous nature of a major nuclear exchange between the United States and the Soviet Union. The destruction that our retaliation would bring could mean only catastrophe for the Soviet Union. The immediate effects caused by blast, fire, and fallout would be followed by long-term consequences. Most industries would be destroyed and widespread starvation and death from disease would almost certainly occur. Social order would be weakened to the point of breakdown. There would, furthermore, be large-scale contamination of the environment with unpredictable consequences.

We are monitoring the Soviet civil defense program very carefully. Their civil defense program represents a substantially larger effort than ours. However, compared to the United States, the Soviet Union faces even more imposing civil defense problems: severe climatic conditions; more concentrated urban areas; more population located near industrial targets; and an inadequate transportation system for large-scale evacuation. Despite their civil defense program, there is no possibility that in an all-out nuclear war the Soviets could avoid the deaths of tens of millions of their citizens and the destruction of most of their industrial resources and urban areas. As a recently released analysis by the Central Intelligence Agency concluded, "We do not believe that the Soviets' present civil defenses would embolden them deliberately to expose the U.S.S.R. to a higher risk of nuclear attack."



A-VIII/19/7

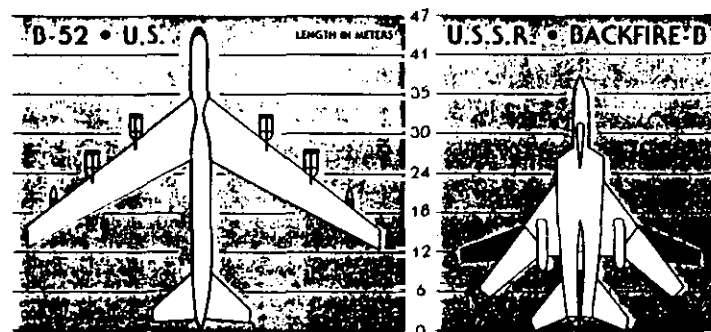
## What about the Soviet "Backfire" bomber?

The Soviets have developed a modern swing-wing bomber which bears the NATO designation "Backfire." Its characteristics fall between the characteristics generally attributed to existing heavy bombers and those of medium bombers (tactical aircraft and medium bombers on both sides are not covered by the SALT ceilings). The Backfire can reach a significant number of targets in the United States on one-way, high-altitude, unrefueled missions. However, close observation over a period of years indicates that this bomber is currently being deployed for use in a theater or naval strike role and is a replacement for older Soviet medium bombers.

In this regard, it should be noted that the United States has a number of aircraft which, when deployed in forward bases such as in the European theater, are capable of sinking targets in the Soviet Union. We have refused

to include these aircraft in SALT because they are theater systems and the Soviet forces which they face are not covered by the SALT limits.

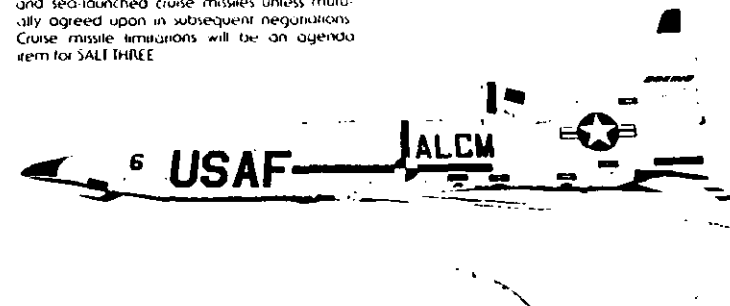
The United States has indicated to the Soviets that the Backfire can be excluded from the permitted overall SALT totals if, and only if, the Soviets undertake commitments which will inhibit the Backfire from assuming an intercontinental role in the future, as well as impose limits on its production rate. These commitments would have the same status as the SALT agreement, binding the Soviets to the commitments contained therein. Although there are no assurances that the Backfire would not be used against the United States in time of conflict, these commitments by the Soviet Union are designed to inhibit the Backfire from being given an operational intercontinental role and to limit its overall strategic potential.



UNITED STATES MILITARY POSTURE FOR FY 1979: U.S. Joint Chiefs of Staff

## Won't SALT TWO constrain the United States cruise missile program?

We have been careful to preserve those cruise missile options most important to our defense needs. The new agreement will permit us to go ahead with the deployment of the air-launched long-range cruise missiles we now have decided to deploy on heavy bombers. The principal limitations on cruise missiles will be contained in the shorter term Protocol. Even during the period of the Protocol we will be permitted to flight test all types of cruise missiles and to deploy ground- and sea-launched cruise missiles capable of ranges up to 600 kilometers (about 375 miles). We will be able to go ahead with development and testing programs for all types of cruise missiles without altering present schedules. After the Protocol expires, there will be no limitations on ground- and sea-launched cruise missiles unless mutually agreed upon in subsequent negotiations. Cruise missile limitations will be an agenda item for SALT THREE.



## Will SALT TWO stop us from developing mobile intercontinental ballistic missiles?

No. The Protocol will prohibit each side from deploying mobile ICBM launchers and flight-testing ICBMs from mobile launchers. Research and development programs short of flight-testing will not be affected.

At present, the United States is studying a number of mobile ICBM-basing concepts, including some involving alternate launch points for each missile. No decision has been made whether or not to deploy mobile ICBM systems. Nor have we decided which particular concept we would implement, if we were to elect to deploy a mobile ICBM system. The current and projected capabilities of our strategic forces give us time to study thoroughly questions of technical feasibility, military effectiveness, and cost prior to making decisions about deploying mobile ICBMs. The parts of the joint draft text of the SALT TWO

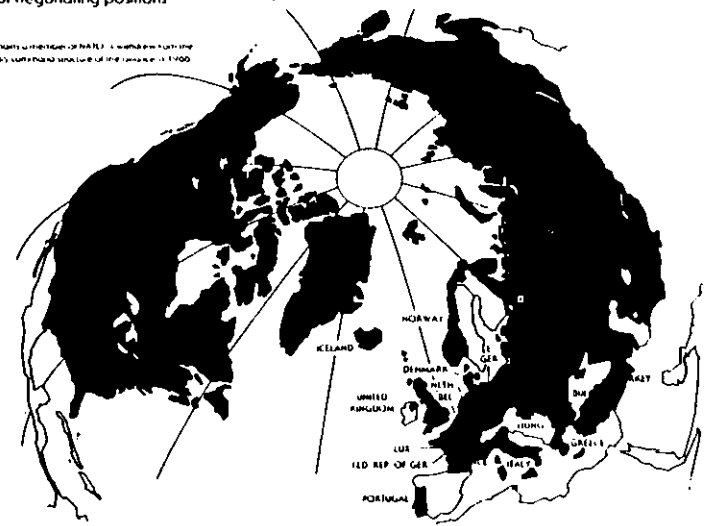
agreement that have already been agreed upon allow deployment of mobile ICBM systems of the types we are considering. The draft agreement explicitly permits deployment of mobile ICBM launchers during its term, after the expiration of an interim protocol period which would end well before mobile ICBM systems would be ready for deployment.

Any mobile ICBM basing system would, of course, have to be fully consistent with all provisions—including the verification provisions—of a strategic arms limitation agreement. The United States will not deploy a mobile ICBM system that would not permit adequate verification of the number of launchers deployed, and other provisions of the agreement. We will insist that any Soviet system meet the same verification standards.

## How will SALT TWO affect our NATO allies?

SALT TWO will not place any restrictions on the nuclear forces of France and Great Britain, and it will not limit any of America's nuclear weapons systems located in Europe. There will be no ban on the transfer of cruise missile and other sophisticated technology. SALT, furthermore, will not affect our important efforts to strengthen NATO's conventional forces. We have consulted closely with our allies throughout the course of the SALT negotiations and have taken into account allied security concerns in our negotiating positions.

Where there is a legend in the text of the SALT TWO agreement, it will be in the text of the negotiated treaty, which will be the final version of the agreement.

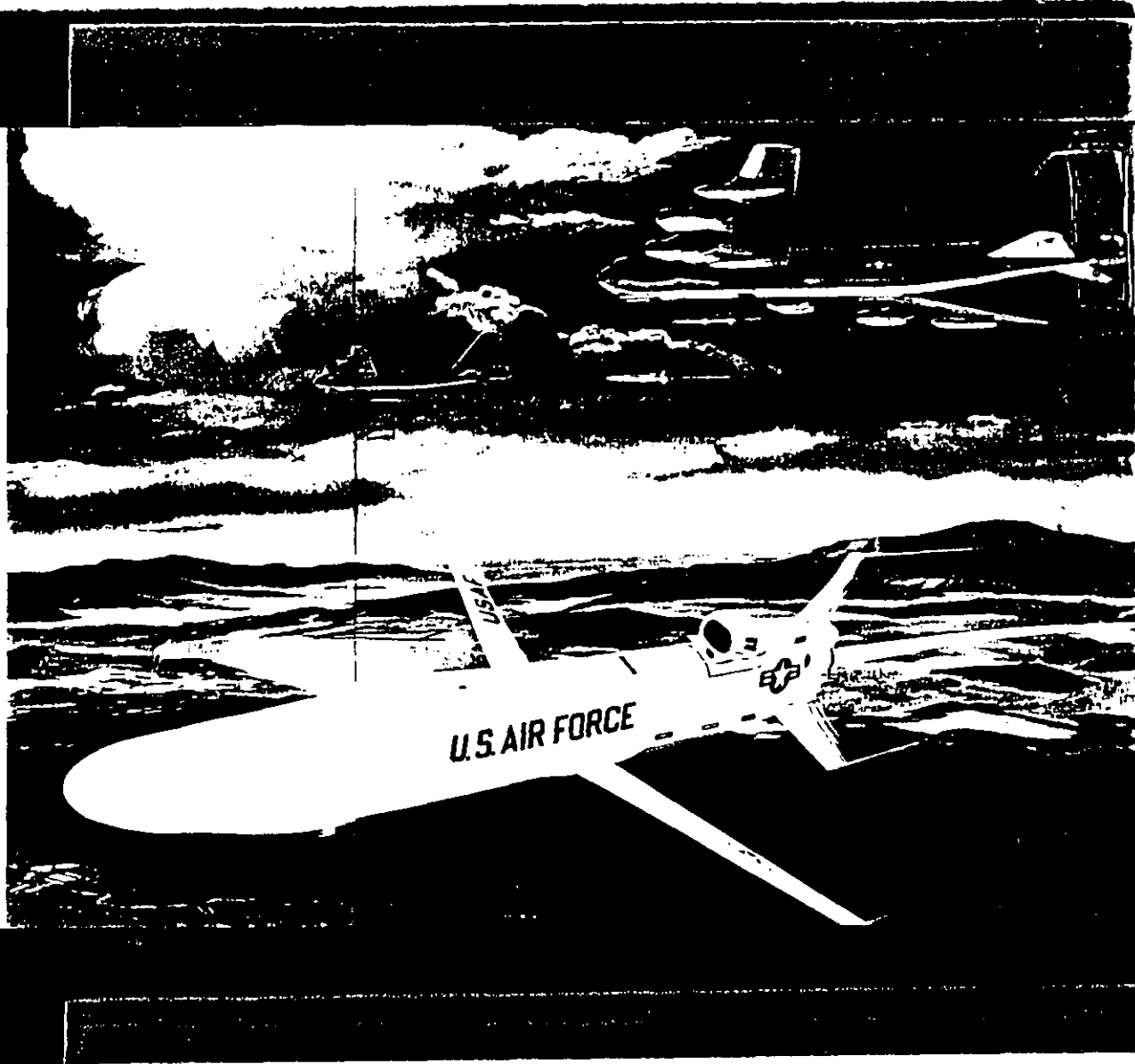


A-6111/19/9

**How do the cancellation  
of the B-1 bomber and  
the decision to defer production of the "neutron  
bomb" relate to SALT?**

The B-1 decision was not an arms control decision. It was made separately from SALT in the interest of providing the United States with a strong, efficient, and cost-effective national defense. Instead of the B-1 bomber, we have chosen to develop cruise missiles and particularly, in the near term, to equip some of our existing bombers with highly accurate, long-range cruise missiles to insure the continued effectiveness of our bomber force. This decision will result in a dual threat—manned penetrating bombers and cruise missiles—to Soviet air defenses in future years. The neutron warhead is not a strategic weapon and therefore has not been discussed at SALT. It is a tactical weapon designed to counter Soviet offensive forces in Central Europe. The neutron warhead has not been cancelled; the decision on its full production and deployment has been deferred—to see if appropriate, meaningful restraint by the Soviet Union will make its production and deployment unnecessary.

U.S. Air Force Bombing



A-111/19/10

## Why should we sign an agreement with the Soviet Union when that country promotes instability in Africa and other parts of the world?

Negotiating a SALT agreement does not mean that we approve of Soviet foreign or domestic policies or their form of government. The United States will continue to oppose Soviet policies where they conflict with ours. SALT is not a reward that we are giving the Soviet Union for good behavior. Rather SALT is worth pursuing only if, by itself, it promotes our national security. The emerging SALT agreement, in conjunction with our on-going defense programs, does improve our national security by supporting continued strategic nuclear stability and by reducing the risk of nuclear war.

## Will SALT TWO really slow the arms race?

Yes. While there is still a long way to go, and we wish more rapid progress, the SALT process has already slowed the arms race.

In SALT ONE, the United States and the Soviet Union curbed an expensive competition in defensive missiles by agreeing to mutual limitations on antiballistic missile (ABM) systems. Deployment of ABMs could have stimulated the expansion of offensive strategic forces to offset them. In the Interim Agreement on Strategic Offensive Arms, the United States and the Soviet Union froze land-based and submarine ballistic missile launchers at the levels existing or under construction in 1972. The freeze stopped the Soviet buildup of ICBM launchers, although the agreement did permit the Soviets to have a greater number of total ICBM/SLBM launchers for the duration of the Interim Agreement than the United States. We, however, were left with more deliverable strategic warheads and other advantages.

SALT TWO will establish equal aggregate ceilings for strategic nuclear delivery vehicles (ICBM and SLBM launchers and heavy bombers) and common subceilings on launchers for missiles carrying MIRVs. Establishment of such equality in numbers will require the Soviet Union to reduce a considerable number of strategic systems. In addition, SALT TWO will

provide for reductions below the initial overall ceiling, which will require a further reduction in the Soviet strategic force.

To limit the qualitative arms race in weapons technology, the new agreement will, for example, place constraints on the introduction of new types of ballistic missiles, although agreement has not been reached on the specific constraints. The Statement of Principles of SALT THREE will lay a general framework and foundation for further progress in reducing the nuclear arsenals of both sides and for further restrictions on qualitative improvements.

It is important to realize the price of not reaching agreement on SALT TWO. An expansion of the strategic arms competition at significant monetary cost could follow, with an increasing danger that future weapons systems could increase the incentives to resort to nuclear weapons in time of crisis.

SALT represents an opportunity to take a major step to enhance stability—based on achieving an equitable and adequately verifiable agreement—and therefore it should be pursued. A satisfactory agreement also will maintain the efforts of both sides to continue the search for further agreements on the entire range of arms limitations.

VI.

A-0011/19/11

If you would like to receive more information about SALT or if you would like to arrange for a speaker to address your school, church, group, or organization, please write to:

Bureau of Public Affairs  
Department of State  
Washington, D.C. 20520

or

Office of Public Affairs  
U.S. Arms Control and  
Disarmament Agency  
Washington, D.C. 20451

Self Copy  
Carter Library



## WE NEED YOUR HELP.

If you are one of the more than two-thirds of Americans who favor a nuclear arms treaty, you cannot remain silent on this issue.

We need you to raise public understanding and support for SALT in your community. We need you and your friends to urge your senators to vote for ratification. AMERICANS FOR SALT will supply materials explaining the treaty, work with you to organize local activities, provide speakers, and help you to make your views known on Capitol Hill.

We also need your financial help. Our ability to promote support for SALT depends entirely on raising adequate funds through citizen donations. Because your money will be used to build public support and lobby individual senators, it cannot be tax deductible. It may be the most important contribution you have ever made toward a **basic choice of national policy.**

**Please contact us for more information.**

Townsend Hoopes, Former Under  
Secretary of the Air Force

Charles Yost, Former United States  
Ambassador to the United Nations

*Co-chairs*

**AMERICANS FOR SALT  
324 Fourth Street, N.E.  
Washington, D.C. 20002  
202-547-8030**

# AMERICANS FOR SALT

**A national campaign to support the  
Strategic Arms Limitation Treaty**

**In a few months, the United States Senate will make the most important foreign policy decision of this decade—whether to continue or to abandon nuclear arms control.**

A new Strategic Arms Limitation Treaty between the United States and the Soviet Union is at hand, after six years of negotiations by two Republican presidents and President Carter. The Senate is expected to take up the treaty in early 1979. A two-thirds vote—67 senators—will be required for ratification.

Opinion polls show that over 70% of the American people favor a new nuclear arms treaty. Yet there is serious opposition to the treaty in the Senate. Opponents of SALT are making a strong effort to bring about its defeat. Without the votes of many undecided senators, the treaty will not be ratified.

### **THE SALT TREATY**

Basic provisions of the new SALT treaty have been made public by the State Department and the Department of Defense.

- The treaty will place equal ceilings on the numbers of US and Russian strategic delivery vehicles—missiles and bombers—for carrying nuclear weapons.
- It will set lower ceilings on the numbers of missiles carrying multiple nuclear warheads.
- It will impose temporary limitations on new types of delivery vehicles, to allow time for further negotiations on these weapons of the future.
- It will include an agreed agenda for the next round of SALT talks, which would begin shortly after ratification of this treaty.

These provisions would limit significantly the growth of nuclear arsenals, reduce the present number of Russian missiles, and lower the risk of nuclear war by making the military balance more stable.

**WHY RATIFICATION IS IMPORTANT**

An equitable and verifiable SALT treaty will strengthen the national security of the United States. The alternative is no limits on numbers of nuclear strike weapons.

The Senate's action on SALT will determine for years the nature of relations between the United States and the Soviet Union.

Ratification would demonstrate that despite fundamental differences, both superpowers seek to avoid nuclear war and will accept rational limits on their destructive power.

Rejection of this SALT treaty would increase uncertainty in Soviet-American relations, lead unnecessarily to more competition in military strength and spending, and unavoidably heighten tensions between two powerful nations.

Rejection would arrest two decades of momentum toward further and more effective arms control. The United States and the Soviet Union are parties to 15 agreements since 1959. No treaty has been broken.

Previous SALT talks have produced a permanent treaty banning anti-missile defenses, and a five year agreement freezing missile numbers which expired in October 1977.

If ceilings on the size of the two nuclear arsenals are not reestablished soon, the momentum of past agreements and the benefits of arms control could be lost.

### **AMERICANS FOR SALT**

AMERICANS FOR SALT are concerned citizens who want to inform the public about the SALT treaty and press the Senate for prompt ratification. Our supporters include leaders of business, education, labor, and religion.

The large majority of Americans clearly favors a new treaty. You can prevent a minority of 34 senators from rejecting a good treaty and abandoning nuclear arms control.

A-VIII/21/1

Speculation, not fact

Box 20

Box 20 - 2024/20 2A

TO:

Room:

From: Jennifer Brandt and Dee Sampson

Subject: SALT II Briefing Packet

For your convenience we have assembled this Briefing Packet on SALT issues. It is a condensation of our SALT II Information Kit containing key articles, reports and other information on the nearly completed SALT II agreements and their implications and the outlook for the upcoming debate over ratification.

The packet is divided into five sections:

- A. SALT II Highlights at a Glance
- B. Highlights and Assessments of SALT I
- C. Background and Analysis of SALT II
- D. The Issue of Verification
- E. Congressional Stand and Outlook for the Coming Debate

If you have any comments regarding the Briefing Packet or would like further information, please call the Information Center at x6500.

A. SALT II HIGHLIGHTS AT A GLANCE

- I. "Highlights of Expected SALT II Agreement." CQ Weekly Report,  
January 6, 1979..... p.1
- II. Contentious Issues..... p.2
- III. "U.S., Soviet Strategic Arms Lineup as of July 1978." CQ Weekly  
Report, January 6, 1979..... p.3
- IV. U.S.-Soviet Strategic Forces, 1967-1978..... p.4
- V. "Planned Improvements in Strategic Weapons." CQ Weekly Report,  
January 6, 1979..... p.5
- VI. Chronology of Events..... p.6-16

## Highlights of Expected SALT II Agreement

Provision	Effect on Announced U.S. Programs	Effect on Reported Soviet Programs
<b>Treaty (effective through 1985)</b>		
• Ceiling of 2,250 on all strategic launchers (effective as of 1982 — limit is 2,400 until then).	• None	• By 1982 must scrap about 150-200 older launchers. More would have to be scrapped sooner if additional missile submarines were built.
• Ceiling of 820 on ICBMs with MIRVed warheads.	• None. M-X (the only new ICBM) will not be deployed until about 1987.	• If ICBM production continues at rate of about 100-150 annually, replacement of older missiles with new MIRVed ICBMs would have to stop about 1982.
• Ceiling of 1,200 on ICBMs and SLBMs with MIRVed warheads.	• None until the 7th Trident submarine goes to sea (1984-85). Then, it could force retirement of Minuteman IIs or Poseidons to allow for more Tridents.	• Apparently would prevent replacing SSN-6 sea-based missile with MIRVed missile.
• Ceiling of 1,320 on all MIRVed missiles plus bombers carrying long-range cruise missiles.	• Could limit to 120 the number of B-52s modified to carry cruise missiles unless MIRVed missiles are retired to allow more. At the planned rate, the 120th plane would be modified at about the same time the treaty expired.	• None. Soviet cruise missiles apparently are not limited because of short ranges (less than 600 km.). These include one type transported by air, one-to-a-bomber, and about 300 of another type carried on 45 older submarines.
• No new land-based launchers for missiles larger than the Soviet SS-19.	• None. M-X is projected to be slightly smaller than the SS-19. U.S. will have no missiles the size of the Soviet SS-18.	• Limits to the current number (308-326) the number of launchers for SS-18s.
• Only one new type of ICBM could be tested or deployed during the life of the treaty.	• None. Only M-X is under development. (Theoretically limits MIRVed ICBM warheads to 1,650 and bars more accurate single warheads.)	• Allows only one of four new missiles reportedly under development. (Theoretically limits MIRVed ICBM warheads to 6,064.)
• No circumvention of treaty by transferring controlled weapons to any third country.	• Depending on final wording, could bar assistance to Britain and West Germany in developing cruise missiles, including non-nuclear armed versions.	• None. No Soviet allies have ever been given nuclear launchers with a range of more than a few hundred miles.
• No interference with techniques each country currently uses to verify other's compliance with treaty provisions.	• None	• Depending on final wording, could bar coding of information radioed from test missiles
<b>Protocol (effective through 1981 or 1982)</b>		
• No test or deployment of mobile ICBM.	• None. M-X would not be tested until after 1982.	• Prohibits deployment of mobile version of SS-16, testing of which has been completed.
• No deployment of ground-launched or sea-launched cruise missiles with more than a 600km. range.	• Depending on final wording, could bar (or at least delay) development of 1,000-mile-range cruise missile for use in NATO.	None

## CONTENTIOUS ISSUES

- **H**heavy ICBM Issues. The U.S. wants to limit the proliferation of "heavy" missiles (those with higher volume and throw-weight). The Soviets continue to replace older "light" missiles with "heavy" ones.

- **M**IRVs. Verification is greatly complicated when the same launches have been developed and deployed in MIRVed and unMIRVed modes, as have been the Soviet Delta Class submarine launchers.

The U.S. wants to limit the number of MIRVs allowed on a single ICBM to the maximum allowed in the Soviet SS-18s (about 10).

- **B**omber Issues. Disagreement exists on what to class as a "heavy" bomber and how to count them. The main sticking point has been the Backfire bomber, which could reach the U.S. if it were flown at high altitude at subsonic speed.

- **C**ruise Missiles. Disagreements still exist on a number of issues, including how to measure cruise missile ranges, limiting a multiple warhead capability, and distinguishing nuclear and conventionally armed cruise missiles..

- **M**obile ICBMs. Mobile missiles pose difficult verification problems. The Soviets have already tested a mobile missile, and may have deployed a few.

U.S., Soviet Strategic Arms Lineup as of July 1978<sup>1</sup>

## United States

## Soviet Union

	Number	Type	Warheads		Number	Type	Warheads
Land-based Missiles <sup>2</sup> (MIRVed)	550	Minute-man III	Carries 3 of 170 kilotons each (total: 1,650 warheads)		200	SS-19	1 of 5 megatons or 6 of 1-2 megatons (possibly 1,200 warheads)
					110	SS-18	1 of 18-25 megatons or 10 of 2 megatons <sup>3</sup> (possibly 1,100 warheads)
					60	SS-17	1 of 5 megatons or 4 of 900 kilotons (possibly 240 warheads)
Other <sup>4</sup> Land-based <sup>5</sup> Missiles	450	Minute-man II	1 of 1-2 megatons		60	SS-13	1 of 1 megaton
	54	Titan II	1 of 5-10 megatons		780	SS-11	1 of 1-2 megatons or 3 of 100-300 kilotons
					190	SS-9	1 of 18-25 megatons or 3 of 4-5 megatons
Sea-based Missiles (MIRVed)	496	Poseidon (on 31 submarines)	10 of 40 kilotons <sup>6</sup> (total: 4,960 warheads)				
Other Sea-based Missiles	160	Polaris (on 10 submarines)	3 of 200 kilotons		370	SSN-8 (on 28 submarines)	1 of 1-2 megatons
					524	SSN-6 (on 34 submarines)	1 of 1-2 megatons or 3 of 1 megaton
Bombers <sup>7</sup> Long-range	366	B-52	4 bombs larger than 1 megaton and up to 20 short-range missiles of 170 kilotons		135	Bear and Bison	(not known)
Medium-range	66	FB-111	Up to 6 short-range missiles of 170 kilotons		60	Backfire	(not known)
Anti-ballistic missiles	0				64		
Anti-bomber defenses Interceptors	331				about 2,720		
Anti-aircraft missiles	0				10,000 launchers at 1,000 sites		

1. Only major weapons systems widely discussed in the context of SALT II are included. Omitted are long-range Soviet sea-based missiles as well as aircraft on which Soviet nuclear forces drop nuclear bombs on the other country on a one-way mission.

2. Includes only missiles on launchers. Excludes about 100 Minute-man III and an unknown number of Soviet land-based missiles in storage.

3. The London-based International Institute for Strategic Studies (IISS) reports 3 warheads in the MIRVed version, but several other authoritative sources report 10 warheads.

4. The multiple warheads on missiles with MIRVs are not guided toward separate targets, but simply blanket a single target.

5. Theoretically, Poseidon can carry 10 warheads over a shorter range. But most of the missiles reportedly carry 10 warheads.

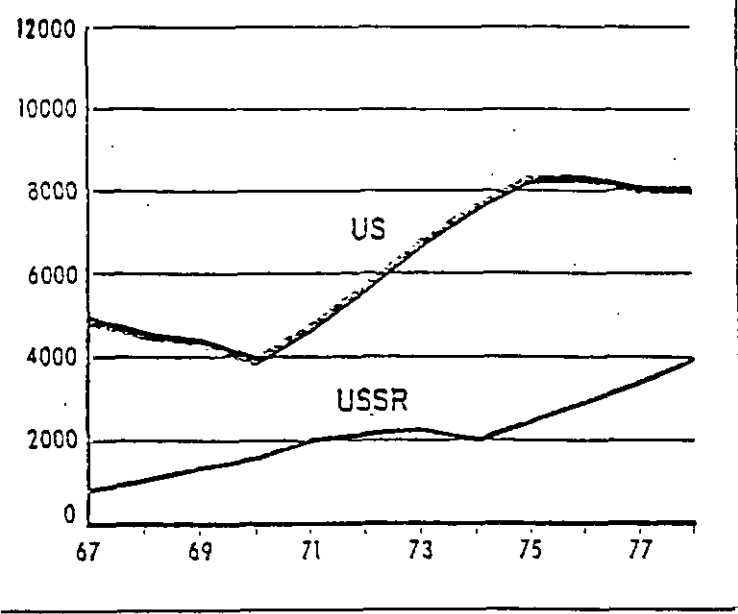
6. Deployment of new MIRVed missile SSN-18 to replace SSN-8 and SSN-12 to replace SSN-6 reportedly was beginning. See, p. 7.

7. See also 125 B-52s in mainbases and 44 B-52s in alert status that still have some bugs.

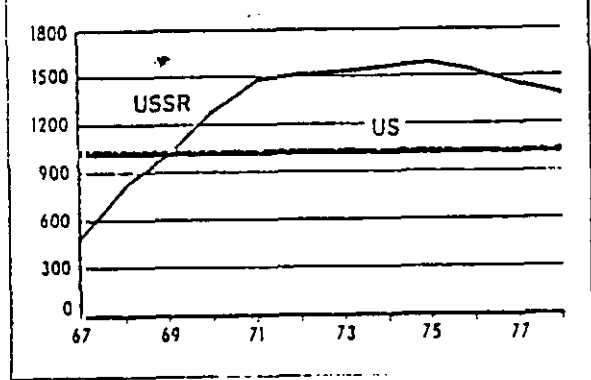
SOURCE: Based on International Institute for Strategic Studies, *The Military Balance, 1978-1979*.

Self Copy  
Carter Library

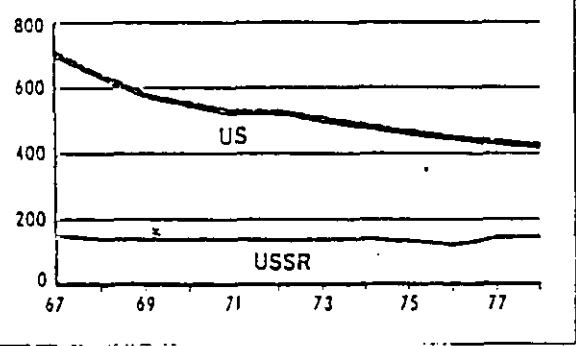
### US AND USSR OPERATIONAL STRATEGIC OFFENSIVE WARHEADS/ BOMBS



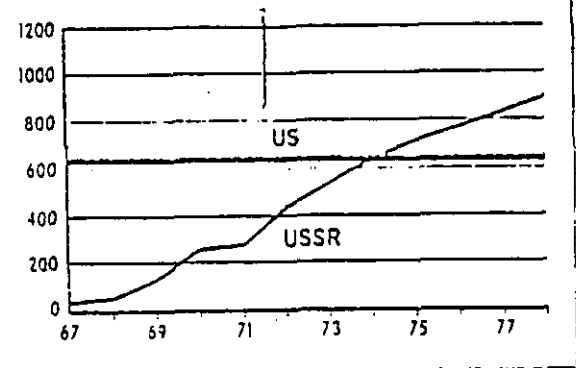
### US AND USSR ICBM LAUNCHERS



### US AND USSR INTERCONTINENTAL BOMBERS



### US AND USSR SLBM LAUNCHERS



U. S.-Soviet Strategic Forces 1967-1978

Source: Dept. of State, The SALT Process, June 1978



## Planned Improvements in Strategic Weapons

### United States

### Soviet Union

#### Currently being deployed

- New warheads (Mark 12A) for MIRVed Minuteman III missiles with greater accuracy and twice the power (335-370 kilotons) of existing warheads.
- AWACS radar planes to direct interceptors deployed against Soviet bombers if they attacked the continental United States.

- MIRVed land-based missiles continue in production at a rate of 100-150 annually (replacing missiles without MIRV).
- Missile submarines continue in production at a rate of 5-6 annually (16 launchers each). MIRVed missiles (SSN-18) with three warheads (1-2 megatons each) are replacing SSN-8s. Longer range missiles (SSN-17) are replacing SSN-6s.
- Backfire bomber continues in production at a rate of 25-50 annually.

#### Entering service by 1982

- 1,500-2,000-mile-range cruise missiles. Each of 163 newer B-52 bombers could carry up to 20 missiles with 200 kiloton warheads.
- Longer-range Trident missile with eight MIRVed warheads (100 kilotons each) replacing Polaris and some Poseidon missiles. Larger missile-carrying submarines (24 launchers) will enter service.

- Improved accuracy of MIRVed land-based missiles. Mobile, land-based missiles (SS-16) could be deployed (one warhead).
- New, larger missile submarines (20-24 launchers each).
- New anti-aircraft missiles (SA-10) designed to hit bombers flying at very low altitudes.

#### Under development by 1982

- M-X mobile, land-based missiles. Current plans are for 200-300 missiles carrying 8-10 warheads (350-500 kilotons each).
- Longer-range Trident II missiles to replace existing Tridents.
- Maneuverable warheads (MaRV) for M-X and Trident II (able to home in on targets).
- Supersonic cruise missiles (ASALM) with anti-radar defenses.
- Land-based and sea-based cruise missiles with ranges of over 1,000 miles.

- Four new types of MIRVed land-based missiles.
- Radar plane comparable to AWACS to direct Soviet interceptors against low-flying bombers and cruise missiles.

## CHRONOLOGY p.14

## CHRONOLOGY OF EVENTS:

- 09/27/78 — Secretary of State Vance and Soviet Foreign Minister Gromyko began two days of meetings in Washington to discuss a SALT II Treaty and to prepare for a meeting with President Carter at the conclusion of their talks.
- 09/06/78 — U.S. officials were cited in reports that the U.S. and the Soviet Union were on the verge of a final SALT II agreement, following tentative compromises over issues related to bombers and testing of "new type" ICBMs.
- ACDA Director and Chief SALT Negotiator Paul Warnke announced his plans to resign sometime after the SALT II agreement is finally worked out.
- 09/04/78 — It was reported that the Administration was preparing to propose in mid-September SALT meetings that a new agreement prohibit the use of depressed-trajectory SLBMs, whose shortened ballistic flight path would reduce warning time.
- 08/24/78 — SALT Negotiator Paul Warnke said that a multiple aiming point mobile missile basing system would be consistent with a new SALT treaty, so long as decoys and dummies are not used, since "if it looks like a launcher, it counts as a launcher."
- Speaking for a bi-partisan group of Senators, Charles Mathias warned the Carter administration against attempts to submit a SALT treaty or any part of it as an executive agreement, as had been mentioned as a continuing possibility by ACDA Director Warnke the day before.
- 08/22/78 — In a speech in New Orleans, Secretary of Defense Brown reported that the draft SALT agreement "explicitly permits deployment of mobile ICBM launchers," while stressing that any such system would have to be "fully consistent with all provisions — including verification provisions" of a SALT agreement.
- 07/25/78 — Chairman of the Joint Chiefs of Staff, General Jones, in reference to mobil missiles and SALT limits, said, "I consider the mobiles are authorized and therefore MAP multiple aiming point basing is authorized. And to me that is not a matter for discussion negotiation."
- 07/23/78 — Administration officials said that, during meetings in Geneva, Soviet Chief negotiator Semynov informed U.S. negotiator Warnke that a U.S. proposal to permit multiple aiming point (MAP) deployment of ICBMs might not be compatible with the terms of the agreement being negotiated.

p.15

- 07/13/78 — After two days of meetings in Geneva, two primary issues were identified as sticking points in the progress toward a SALT agreement: (1) What "new" missile systems can be tested or developed during the life of the agreement? (2) What assurances will the U.S. accept of Soviet compliance with restrictions on Backfire bomber capabilities?
- 07/12/78 — Soviet Foreign Minister Gromyko and Secretary of State Vance met in Geneva for two days' discussions on strategic arms limitations.
- 07/10/78 — On the eve of his trip to meet Soviet Foreign Minister Gromyko in Geneva, Secretary of State Vance agreed that the growing strains in U.S.-Soviet relations could imperil the ratification of a SALT agreement in the Senate. He defended continuing negotiations against the background of Soviet dissidents' trials, saying that SALT talks "stand on their own two feet and have a special quality," and are not linked to any other discussions.
- 07/08/78 — Administration officials said that despite the added complications likely in completing a SALT agreement, the U.S. was adopting the position that a new accord must preserve U.S. freedom to deploy a mobile ICBM in the 1980s.
- 06/10/78 — Senate Majority Leader Byrd said that the Senate will not act to ratify a SALT treaty this year, even if one were completed for submission. "The White House has known for some time that a treaty will not be taken up this year," he added.
- 06/02/78 — The Washington Post reported authoritative government sources as saying that current domestic and international political climates have led the Carter Administration to effectively freeze SALT negotiations to preclude the possibility of an agreement in summer 1978. The White House responded to that report as "absolutely not true."
- 05/27/78 — Soviet Foreign Minister Gromyko met with President Carter and Secretary Vance in Washington. Both sides reported limited gains toward a SALT agreement.
- 05/26/78 — In a speech before the United Nations special session on disarmament, Soviet Foreign Minister Gromyko said, "Immediately after signing the agreement now being prepared, the Soviet Union would be ready to enter into negotiations which should lead — with all the necessary factors taken into account — to a substantial reduction of the levels of strategic arms and to a further limitation of their qualitative improvement." This represented the first time the Soviets have publicly agreed to substantial cuts as a goal of "SALT III," as proposed in 1977 by President Carter.

p. 16

- 05/24/78 — In an address to the United Nations special session on disarmament, Vice President Mondale expressed hope that the United States and the Soviet Union would reach a SALT agreement "before too long," but criticized the "substantial increase in the nuclear threat of the Soviet Union" as exemplified by deployment of the SS-20 mobile MRBM.
- 05/20/78 — In a meeting in Peking with P.R.C. Foreign Minister Huang Hua, Assistant to the President for National Security Affairs Brzezinski gave a detailed review of the SALT negotiations between the United States and the Soviet Union.
- 05/04/78 — The New York Times disclosed that U.S. and Soviet SALT negotiators have tentatively agreed to an overall limit on strategic weapons of 2,250, to be achieved by 1982. Also, an agreed sublimit of 1,200 on MIRV missiles will permit U.S. deployment of 120 cruise missile-armed aircraft without prejudice to the number of U.S. MIRV missile deployments.
- 04/25/78 — Soviet President Brezhnev noted "some progress" in the strategic arms talks just concluded with Secretary Vance in Moscow.
- 04/24/78 — The North Atlantic Treaty Organization was informed that under terms accepted during Secretary Vance's talks in Moscow, a SALT II agreement will not prohibit the transfer of cruise missile technology by the United States to its NATO allies. No other specific gains from the talks were reported.
- 04/22/78 — After three days of meetings in Moscow between Secretary of State Vance and Soviet officials, the U.S. spokesman concluded, "We are not in a breakthrough situation." No target date was set for concluding a SALT II agreement.
- 04/20/78 — Three days of Soviet-American talks began in Moscow between an American delegation headed by Secretary Vance and Soviet officials including Soviet President Brezhnev and Foreign Minister Gromyko.
- 04/12/78 — In an interview reported by Defense/Space Daily, DOD Salt Task Force Director Walter Slocombe outlined eight major issues still to be resolved in current negotiations for a SALT II Treaty.
- 04/07/78 — From the deck of a cruiser in Vladivostok, Soviet President Brezhnev criticized the Carter administration for "indecision and inconsistency" in its SALT negotiations and suggested that it was stalling for domestic political reasons.
- 03/17/78 — In a speech at Wake Forest University in North Carolina,

p. 17

President Carter warned against an "excessive Soviet buildup" of military forces and said he will insure that a new SALT agreement "reserves the strategic balance."

02/24/78 — A senior U.S. diplomat involved in SALT said that an agreement could not be concluded before summer, at the earliest.

— A statement from the Arms Control and Disarmament Agency (ACDA) to the Senate Foreign Relations Committee revealed that agreement has been reached on banning the deployment and testing of mobile land-based ICBMs during the life of the protocol being negotiated as part of the SALT II agreement. The expiration date of this protocol was stated as September 1980.

— An ACDA statement on SALT verification included the strongest public assurances to date about the verifiability of SALT II agreements, acknowledging the Soviets' ability to cheat on some aspects of the treaty, but claiming that "such cheating would not alter the strategic balance in view of U.S. programs"

02/11/78 — A Pravda editorial blamed the United States for lack of progress in SALT and warned of "a new spiraling race of the most dangerous means of warfare, which can have only one outcome — the steeply mounting danger of nuclear holocaust." Specifically mentioned were problems over cruise missiles, the Backfire bomber, and the modernization of weapons technology. In addition, the article suggested that the United States is threatening Senate rejection of a treaty to extract Soviet concessions.

01/21/78 — Congressman Charles Wilson, reporting on his observation of recent SALT negotiations, criticized

STRATEGIC ARMS LIMITATION TALKS (SALT II): PROBLEMS AND PROSPECTS  
"an almost total lack of verifiability of compliance" in the agreement, and concluded that the draft treaty in present form "would guarantee Soviet strategic superiority for the remainder of the century."

01/15/78 — In an interview reported by the Washington Star, SALT negotiator Paul Warnke said that when SALT II is concluded, "if we have any evidence of violation, even if it is something not of military significance, we will have every right and duty" to make an issue of it with the Soviets.

01/09/78 — Congressman Les Aspin released a study which concluded that "if the SALT II accords are not ratified by the Senate, the Russians could easily end up with half again as many missiles and bombers as the United States by the end of 1985."

p.18

- 01/06/78 — SALT Negotiator Paul Warnke predicted completion of a SALT agreement satisfactory to the U.S. and allies alike by the middle of 1978.
- 12/28/77 — An article published in Pravda raised anew the possibility that Soviet SALT negotiators would propose the inclusion of U.S. "forward-based systems" in arms limitation talks. The suggestion was apparently intended to counter U.S. expressions of concern that too many concessions in SALT were being made to the USSR.
- President Carter denied the existence of serious unresolved problems in the SALT negotiations and predicted completion of an agreement in 1978.
- 12/09/77 — Defense Department officials reported that the Soviet Union has agreed to permit testing of SLCMs, GLCMs, as well as ALCMs, over ranges of 1,550 miles. The protocol would still limit to 372 miles the range of ground- and sea-launched cruise missiles deployed during the next three years.
- 12/02/77 — Three members of the Senate Armed Services Committee, Senators McIntyre, Culver, and Bumpers, suggested to the President that several issues be satisfactorily addressed in a SALT agreement: (1) qualitative limits on Soviet technological improvements; (2) a definition for cruise missile range which takes sufficient account of evasive paths to a target; (3) a "type rule" to allow unambiguous distinction between aircraft carrying cruise missiles and those not; and (4) a constraint against the association of SS-16 ICBMs with existing SS-20 IRBM launchers.
- 11/17/77 — Administration officials reportedly announced that the Soviet Union would concede to U.S. testing and development of ground and sea-launched cruise missiles and deployment of air-launched cruise missiles with effective ranges of about 1,550 miles.
- 11/06/77 — Secretary of Defense Brown conceded that U.S. Minuteman ICBMs would be vulnerable to a Soviet nuclear first strike by 1985, but cautioned that "the Soviets would not be, or should not be, confident by that time that the Minuteman would not survive."
- Soviet Ambassador Anatoliy Dobrynin said that he expects a new SALT agreement to be reached by the end of 1977.
- 10/11/77 — SALT Negotiator Paul Warnke said in Geneva that "We have started to thrash out with the Soviets the framework of a new agreement." The proposed

p.19

treaty (through 1985) reportedly includes provisions for U.S. cruise missile deployment under the MIRV sub-limit, and U.S. concessions on the deployment of SS-18 ICBMs. Three-year limits would reportedly impose a 1,550 mile test limit on long-range cruise missiles and 327 mile test limits on ground- and sea-launched cruise missiles. See Table III in Appendix.

- 10/19/77 — The Senate agreed to a resolution which authorizes executive actions taken in accordance with the declaration of intent made by Secretary Vance.
- 10/14/77 — The Senate Armed Services Committee met in closed session for a briefing by Secretary of State Vance on the latest developments in SALT negotiations.
- 10/13/77 — The Senate Committee on Foreign Relations met in closed session to receive a briefing from Secretary Vance on recent developments in the "Middle East and in SALT negotiations.
- 10/11/77 — Representatives of three European NATO member nations expressed concern at a panel in Washington that current SALT negotiations leave the way open for the arming of European forces with tactical cruise missiles.
- 09/25/77 — Pravda announced the Soviet release of an "identical statement" that pledges Soviet observance of SALT I limitations beyond the October 3 expiration date, "provided that the United States shows the same restraint."
- 09/23/77 — Secretary Vance issued a statement declaring U.S. intent "not to take any action inconsistent" with SALT I ceilings, "provided that the Soviet Union exercises similar restraint."
  - At the conclusion of secretarial-level talks, Vance and Gromyko agreed that the two sides had "drawn closer" in their positions on SALT.
- 09/22/77 — Secretary of State Vance and Soviet Foreign Minister Gromyko began two days of scheduled talks, primarily on SALT, at the White House.
- 09/20/77 — Department of Defense and Joint Chiefs of Staff recommendations for U.S. SALT position on air-launched cruise missiles are reported to support a 2500 km range limitation for three years only, in anticipation of needs after that time for longer stand-off distances.
- 09/10/77 — A spokesman for the Senate Armed Services Subcommittee on Arms Control insisted that "any formal agreement"

p.20

- between the United States and the Soviet Union to extend the terms of SALT I beyond Oct. 3, 1977 requires congressional approval.
- 09/01/77 — State Department spokesman Hodding Carter indicated that the Oct. 3 expiration of SALT I can be extended, stating that "We are exploring with the Soviets ways to handle that problem and we are and will be consulting with Congress on the subject."
- 09/15/77 — Aviation Week and Space Technology magazine reported that JCS Chairman Brown is requesting that test limits imposed by SALT proposals on cruise missiles be extended to 3,500 km. in compensation for target coverage lost with the cancellation of the 3-1 bomber. Subsequent report of DOD views on this subject cited concern over projected improvements in Soviet air defenses as well.
- 07/29/77 — President Carter indicated that any prospective extension of SALT I agreements would not be "in the form that would require any kind of congressional approval."
- 07/28/77 — U.S. negotiators have proposed a 600 km range limit on SLCM and GLCM tests. Soviets are pressing for such constraints to be included in a new treaty (2-year duration), while the United States seeks to incorporate those limits, as well as other contentious issues involving rapidly-changing technologies, in a protocol (3-year duration). Issues with little hope of early resolution reportedly are being relegated to a statement of general principles.
- 07/27/77 — Congressmen Robin Beard and Sam Stratton released their critique of current SALT proposals, questioning cruise missile and mobile ICBM restraints as "more designed for unclearly defined political objectives than clearly defined military objectives."
- 07/12/77 — President Carter reaffirmed U.S. positions on SALT, as well as on other U.S.-Soviet issues, as "carefully contrived and constantly reassessed," predicting that "calm and persistent and fair negotiations with the Soviet Union will ultimately lead to increased relationships with them."
- 06/08/77 — A meeting of the NATO Nuclear Planning Group opened in Ottawa, where European members reportedly urged the United States to reject Soviet demands for limitations on cruise missiles.
- 05/26/77 — President Carter disclosed that the three-year protocol proposed as one element of a new SALT negotiating framework would introduce constraints on U.S. cruise missile development and on the Soviet Backfire and "very heavy missiles."



p.21

- 05/13/77 — Secretary of State Vance and Soviet Foreign Minister Gromyko met in Geneva to begin two days of talks to include negotiations aimed at overcoming the SALT stalemate.
- 05/14/77 — Secretary Vance said that if the United States and the Soviet Union fail to reach an arms accord by October 3, "We can either extend the agreement if the Soviets are willing to do so, or we can continue to proceed without an agreement but on the assumption that we will continue as if there were a continuing agreement."
- 05/10/77 — U.S. SALT Delegation head Paul Warnke suggested that some degree of on-site inspection would be required under the terms of the "comprehensive" proposal made by the United States in March. Even agreements of lesser scope, should they include cruise missiles, might require on-site inspection, he said.
- 05/07/77 — Pravda editorial asserted Moscow's willingness to carry on continued SALT talks, urging closer attention to Soviet proposals and criticizing U.S. proposals for seeking "unilateral advantage."
- 05/06/77 — The U.S. "comprehensive" proposal, according to Paul Nitze, will continue to be rejected by the Soviet Union, even though it favors their position, because acceptance would require "great change" in Soviet strategic programs already planned and a "radical readjustment in long-accepted patterns of Soviet politico-military thinking." This change in Nitze's thinking was reported by the Christian Science Monitor.
- 05/04/77 — In an interview reported by the Boston Globe, Soviet SALT experts from the Institute of the USA and Canada in Moscow expressed unofficial views that the Soviets might agree to an arms pact including a 10% reduction in the Vladivostok strategic delivery vehicle ceiling, "some limitations" on Backfire deployment, a ban on naval and ground-launched cruise missiles, and "maybe a limitation on the number of tests" of ICBMs.
- 05/03/77 — Secretary of Defense Brown announced that production of Minuteman III ICBMs will be continued to provide ten additional replacements. The reversal of the administration's earlier decision to cancel production may have been designed to fill a gap until anticipated production of MX, and as a signal to Soviet arms negotiators.
- 05/01/77 — Soviet expert on U.S. affairs Georgi Arbatov stated in a speech that the Soviet Union is more concerned about the threat posed by the next generation of accurate ICBM warheads MX 12A with MS-20 guidance than about cruise missiles.

A-0011/21/16 1:

p.22

- 04/29/77 — A Soviet official in Washington was quoted by the Washington Post as saying "We would prefer no cruise missile at all" to reciprocal limitations on range and deployment.
- 04/28/77 — The Annual IISS "Strategic Survey" issued for 1976 suggested that the impasse in recent arms negotiations was due to "the increasing inadequacy of the traditional instruments of arms control in a period of rapid technological change," and cautioned that recent U.S. proposals for reductions in strategic weapons could weaken mutual deterrent capabilities.
- Senator Alan Cranston suggested a "Vladivostok plus" formula for SALT which would include "reasonable" restrictions on the range of U.S. ALCMs and a "deferral" of U.S. SLCMs and GLCMs, in exchange for Soviet collateral constraints on Backfire.
- 04/15/77 — President Carter, denying that SALT talks were an an impasse, reiterated his hopes of meeting Soviet leader Brezhnev, but cautioned against pressures at such a meeting to produce agreement for agreement's sake.
- 04/14/77 — Communist Party newspaper Pravda editorial reaffirmed that Soviet rejection of U.S. nuclear arms reduction proposal was a "final answer" to a package which "cannot be the subject of serious discussion." The U.S. initiative was attacked as a destabilizing departure from the Vladivostok guidelines and follow-on formulas, especially with regard to cruise missiles.
- 04/13/77 — Secretary of Defense Brown asserted that the U.S. "comprehensive option" of March 30 would delay substantially the time when fixed ICBMs become vulnerable. Since the Soviets have a much larger portion of their strategic nuclear force in ICBMs than the United States, he "cannot see how anyone could claim that this arrangement would be inequitable." Security for ICBMs is gained, he said, "through controls to limit improvements in accuracy and through reductions in throwweight," lessening the need to deploy expensive mobile missiles.
- 04/11/77 — Senator Alan Cranston noted that President Carter's hopes for a balanced budget by 1981 are dependent upon achieving a meaningful arms agreement with the Soviet Union, especially in view of the Administration's indications that weapons development would be increased in the absence of such an agreement.
- 04/08/77 — President Carter alluded to a private message from Soviet leader Brezhnev as evidence of continued Soviet interest in successful arms talks. Although reiterating that U.S. proposals were "fair and equitable," Carter asserted that

p.25

- any inequity would willingly be corrected if subsequent reassessment justified it.
- 04/07/77 — Secretary of State Vance asserted that U.S. proposals on March 30 should have come as no surprise to Soviet negotiators, since they received at least one week's advance notice.
- 04/06/77 — Senator Henry Jackson praised President Carter's proposals to Moscow as "eminently reasonable and sensible." Although skeptical of public diplomacy in SALT, Jackson conceded that currently "We're the guys in the white hats."
- The Soviet rejection of U.S. SALT II proposals on March 30 may be linked to Soviet progress on a new family of nuclear arms, according to Admiral Stansfield Turner, Director of CIA.
- 04/02/77 — Unidentified officials in the Carter administration reportedly conceded that the U.S. SALT II team may have "miscalculated" in Moscow. On April 4, however, both Secretary Vance and the White House flatly denied any such allegation.
- 03/30/77 — U.S.-Soviet talks in Moscow ended with Soviet rejection of U.S. SALT initiatives and U.S. insistence upon actual arms reductions as condition for meeting Soviet demands for limitations on U.S. cruise missiles.
- 03/28/77 — Kremlin meeting with Brezhnev and Vance opened in air of uncertainty attributed to aggressive U.S. position on international human rights.
- 03/24/77 — President Carter disclosed new SALT framework to be proposed by diplomatic mission to the Soviet Union, urging reductions in weapons below Vladivostok levels and offering a "fallback" position incorporating Vladivostok guidelines without consideration of later issues such as Backfire and cruise missile.
- 03/09/77 — After four days of heated debate, the Senate approved the nomination of Paul Warnke to be Director, ACDA, and to be chief SALT negotiator.
- 01/26/77 — Secretary of Defense Brown suggested that a new SALT agreement might come in two stages, with the first excluding Backfire and cruise missiles. He added that other possibilities could emerge, and that the administration was "committed" to reach a new agreement before SALT I expires in October 1977.
- 01/23/77 — In his first interview as President, Jimmy Carter indicated that the Backfire-cruise missile issue at SALT would not prevent agreement on strategic arms limitations.

A-VIII/21/1816

Self Copy  
Carter Libr

p. 24

- Secretary of State Vance said SALT would probably resume at the end of March, following his announced trip to Moscow that month.
- 01/18/77 — Soviet party leader Brezhnev said in a speech that the Soviet Union was prepared for a major advance in its relations with the United States, but that a first step was the conclusion of a SALT agreement, based on the principles agreed to at Vladivostok in 1974.
- 12/29/76 — In an interview, Soviet Party leader Brezhnev said he would favor a summit meeting with President-elect Carter if there were agreement at SALT.
- 12/27/76 — President-elect Carter said he would probably meet with Soviet party leader Brezhnev sometime before September 1977 to discuss a SALT agreement. Commenting on press reports regarding intelligence estimates of Soviet military capability, he said that the United States was still "by far stronger."
- 12/03/76 — Apparently in response to a public appeal by Soviet leader Brezhnev, President-elect Carter said he would move "aggressively" toward achieving a SALT agreement.

*Council's Office*

*State & Home Simulation Talks*

*100-1-3*

THE WHITE HOUSE

WASHINGTON

February 28, 1979

*A-VIII/22/1*

*The state SALT person  
or persons will be  
submitted to the White  
House for an  
in dept briefing*

MEMORANDUM FOR:

ANNE WEXLER

FROM:

MARGARET MCKENNA

SUBJECT:

SALT

In order to disseminate information and educate citizens at the grass roots level, we will form a task force of individuals to do outreach and liaison with states. The task force will be composed of 20 to 30 individuals, the bulk of whom worked in the campaign and are now employed by the Administration (proposed list is attached).

The task force members will contact influential community leaders in 26 priority states (list attached). They will identify one or several individuals who are willing to be "the SALT person" from that state. The task force member will outline the type of education activities needed in the state and will remain in liaison with the local person through the summit and ratification. The task force person will provide the local SALT person with (1) ~~a state profile~~, (2) a list of individuals and organizations to contact, (3) a general suggested plan of action, (4) literature and a list of available speakers.

The general plan of action will be provided to each local person in the form of a memorandum or a handbook. The basic outline will be:

1. Identify influential community leaders and contact them to explain SALT. If possible, obtain endorsements and commitments from them to work on SALT.

3. Contact organizations -

a. Explain that speakers and literature are available.

b. Attempt to get resolutions of support for SALT II ratification.

c. Place articles in organization newsletters.

4. Identify and create forums, such as Rotary, Kiwanis, Chamber of Commerce, trade associations, lawyers

*Learned Office*  
*Appointments to the Administration Talks*  
*Box 108*  
THE WHITE HOUSE

WASHINGTON

*(11)*  
*A-VIII/23/1*

March 8, 1979

MEMORANDUM FOR: ANNE WEXLER  
FROM: MARGARET MCKENNA *mk*  
SUBJECT: SALT

In order to disseminate information and educate citizens at the grass roots level, we will form a task force of individuals to do outreach and liaison with states. The task force will be composed of 20 to 30 individuals, the bulk of whom worked in the campaign and are now employed by the Administration (proposed list is attached).

The task force members will contact influential community leaders in 26 priority states (list attached). They will identify one or several individuals who are willing to be "the SALT person" from that state. The task force member will outline the type of education activities needed in the state and will remain in liaison with the local person through the summit and ratification. The state SALT person or persons will be invited to the White House for an in depth briefing.

The task force person will provide the local SALT person with (1) a list of individuals and organizations to contact, (2) a general suggested plan of action, (3) literature and a list of available speakers.

The general plan of action will be provided to each local person in the form of a memorandum or a handbook. The basic outline will be:

1. Identify influential community leaders and contact them to explain SALT. If possible, obtain endorsements and commitments from them to work on SALT.

2. Identify influential individuals throughout the state in business, academe, labor, etc., to be invited to White House briefings.

*Learned Office*  
*Heads to the front door folks*  
THE WHITE HOUSE

WASHINGTON

(11.1)  
A-VIII/23/1

March 8, 1979

MEMORANDUM FOR: ANNE WEXLER  
FROM: MARGARET MCKENNA *gmk*  
SUBJECT: SALT

In order to disseminate information and educate citizens at the grass roots level, we will form a task force of individuals to do outreach and liaison with states. The task force will be composed of 20 to 30 individuals, the bulk of whom worked in the campaign and are now employed by the Administration (proposed list is attached).

The task force members will contact influential community leaders in 26 priority states (list attached). They will identify one or several individuals who are willing to be "the SALT person" from that state. The task force member will outline the type of education activities needed in the state and will remain in liaison with the local person through the summit and ratification. The state SALT person or persons will be invited to the White House for an in depth briefing.

The task force person will provide the local SALT person with (1) a list of individuals and organizations to contact, (2) a general suggested plan of action, (3) literature and a list of available speakers.

The general plan of action will be provided to each local person in the form of a memorandum or a handbook. The basic outline will be:

1. Identify influential community leaders and contact them to explain SALT. If possible, obtain endorsements and commitments from them to work on SALT.
2. Identify influential individuals throughout the state in business, academe, labor, etc., to be invited to White House briefings.

-2-

3. Contact organizations -

- a. Explain that speakers and literature are available.
- b. Attempt to get resolutions of support for SALT II ratification.
- c. Place articles in organization newsletters.

4. Identify and create forums, such as Rotary, Kiwanis, Chamber of Commerce, trade associations, lawyers, NEA, AFT, and other labor groups, public interest groups, science and technical associations, the Business Roundtable, NAM, Veterans, Jewish and women's groups.

5. Identify state conventions and national conventions held in state and insure that a SALT speaker is included.

6. Maximize dissemination of information through the media -

- A. TV and radio talk shows.
- B. Columnists, editorials, letters to the editor.
- C. Place articles in legal, scientific, and foreign policy journals.
- D. Brief foreign affairs editors of local papers.
- E. Give advance notice of SALT events and speakers and make information available.
- F. News releases and speakers for interviews.

We should plan to contact potential task force members this week and meet with them early next week.



A-VIII/23/3

New York

Indiana

Pennsylvania

Oklahoma

Connecticut

Nebraska

Virginia

California

North Carolina

Washington

South Carolina

Montana

Florida

Arizona

Georgia

South Dakota

Louisiana

Maine

Arkansas

Alabama

Texas

New Mexico

Kentucky

Delaware

Tennessee

Wyoming

Stan Bregman	Doug Coulter
Dick Israel	Bob Vincent
Mike Murray	Carla Reames
Maira Egan	Paul Sullivan
J. B. Blekley	Karen Voight
Chuck Parish	Bill Dixon
Mike Cardozo	Tim Smith
Chris Delaporte	Jim Free
David Hales	Joe Levin
Steve Englebert	Chester Davenport
Isabel Hyde	Emily Sheketoff
Randy Kinder	Iris Jacobson
Bill Heckman	John Podesta
Andy Manatos	Bill Albers
Toni Chayes	Mary Hanley

A-1111/24/1 (2.1)

2000-10-10

1st = letter in box 272

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

March 8, 1979

MEMORANDUM FOR: ANNE WEXLER

FROM: MARGARET MCKENNA *will*

SUBJECT: SALT

In order to disseminate information and educate citizens at the grass roots level, we will form a task force of individuals to do outreach and liaison with states. The task force will be composed of 20 to 30 individuals, the bulk of whom worked in the campaign and are now employed by the Administration (proposed list is attached).

The task force members will contact influential community leaders in 26 priority states (list attached). They will identify one or several individuals who are willing to be "the SALT person" from that state. The task force member will outline the type of education activities needed in the state and will remain in liaison with the local person through the summit and ratification. The state SALT person or persons will be invited to the White House for an in depth briefing.

The task force person will provide the local SALT person with (1) a list of individuals and organizations to contact, (2) a general suggested plan of action, (3) literature and a list of available speakers.

The general plan of action will be provided to each local person in the form of a memorandum or a handbook. The basic outline will be:

1. Identify influential community leaders and contact them to explain SALT. If possible, obtain endorsements and commitments from them to work on SALT.

2. Identify influential individuals throughout the state in business, academe, labor, etc., to be invited to White House briefings.

## 3. Contact organizations -

- a. Explain that speakers and literature are available.
- b. Attempt to get resolutions of support for SALT II ratification.
- c. Place articles in organization newsletters.

4. Identify and create forums, such as Rotary, Kiwanis, Chamber of Commerce, trade associations, lawyers, NEA, AFT, and other labor groups, public interest groups, science and technical associations, the Business Roundtable, NAM, Veterans, Jewish and women's groups.

5. Identify state conventions and national conventions held in state and insure that a SALT speaker is included.

6. Maximize dissemination of information through the media -

- A. TV and radio talk shows.
- B. Columnists, editorials, letters to the editor.
- C. Place articles in legal, scientific, and foreign policy journals.
- D. Brief foreign affairs editors of local papers.
- E. Give advance notice of SALT events and speakers and make information available.
- F. News releases and speakers for interviews.

We should plan to contact potential task force members this week and meet with them early next week.

A-VIII/20/3

New York

Indiana

Pennsylvania

Oklahoma

Connecticut

Nebraska

Virginia

California

North Carolina

Washington

South Carolina

Montana

Florida

Arizona

Georgia

South Dakota

Louisiana

Maine

Arkansas

Alabama

Texas

New Mexico

Kentucky

Delaware

Tennessee

Wyoming

A-VIII/24/4

Stan Bregman

Doug Coulter

Dick Israel

Bob Vincent

Mike Murray

Carla Reames

Moirra Egan

Paul Sullivan

J. B. Blekley

Karen Voight

Chuck Parish

Bill Dixon

Mike Cardozo

Tim Smith

Chris Delaporte

Jim Free

David Hales

Joe Levin

Steve Englebert

Chester Davenport

Isabel Hyde

Emily Sheketoff

Randy Kinder

Iris Jacobson

Bill Heckman

John Podesta

Andy Manatos

Bill Albers

Toni Chayes

Mary Hanley

EMBARGOED FOR USE UNTIL  
9:00 P.M., EST, APRIL 4, 1979

A-000/25/1

April 4, 1979

Office of the White House Press Secretary

THE WHITE HOUSE

REMARKS OF DR. ZBIGNIEW BRZEZINSKI  
ASSISTANT TO THE PRESIDENT  
FOR NATIONAL SECURITY AFFAIRS  
AT THE ANNUAL MEMBERS DINNER OF THE  
CHICAGO COMMITTEE OF THE  
CHICAGO COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS  
ART INSTITUTE OF CHICAGO  
CHICAGO, ILLINOIS

SALT AND NATIONAL SECURITY

The United States and the Soviet Union are on the verge of an historic achievement: completion of a comprehensive agreement on limiting strategic offensive nuclear forces. Our nation has been striving to achieve this goal since the SALT negotiations began nearly ten years and three Administrations ago. Today, I want to talk with you about the importance of this SALT agreement in terms of our national security and our relations with the Soviet Union.

The signing of the SALT II agreement will engage us in a vigorous and, we hope, enlightening national debate leading to Senate ratification of the SALT II treaty. Equally important, this national dialogue should produce a fresh consensus for policies to ensure our national security in the 1980s. President Carter began this dialogue in his recent address at Georgia Tech. Secretary of Defense Harold Brown will be discussing military and defense aspects of the treaty tomorrow in New York City.

The security of the United States can only be achieved through the full participation of our elected leaders and of the American people. As we all realize, the issues which challenged us in negotiating SALT II will not disappear once the agreement is signed and ratified. Protecting our strategic interests and pursuing a constructive strategic relationship with the Soviet Union will remain on our national agenda as far into the future as we can see. As a result, our policies must be based on realism, patience, and wisdom about the future. The American people must understand these policies. So must our allies. So must the leaders of the Soviet Union.

SALT and U.S. Policy toward the USSR

As President Carter has stated, U.S.- Soviet relations will continue to be a mixture of competition and cooperation. Our policies must be designed to pursue both, and to draw an effective balance between the two -- seeking to broaden cooperation where we can, but effectively meeting the challenge of the competition where we must.

The Soviet Union is a military superpower that is now pressing forward to become a true global power. In some parts of the world, the Soviet Union challenges our security interests and those of our close friends and allies.

In pursuing its goals, the Soviet Union relies primarily on its military power. This is its strength -- strength which we match -- but in many ways it is also the source for its weakness. By diverting massive resources from its civilian economy to build its military machine, the Soviet Union has weakened the strength of its society.

MORE

A-VIII/25/2

In contrast, the United States enjoys many unique assets; our economic and technological dynamism; our thriving and stable society; our government which can count on genuine public participation and support; our ability to count on allies who have joined with us in free association.

The Soviet Union's ideological appeal has flagged at home and abroad. Its economic and political systems are models for none. Perhaps most remarkable is its political isolation, as it has discovered that it is difficult to transform raw military power into political gain. It has allies, clients, and proxies. But these are associations usually defined by Soviet might, not by mutual respect or self-interest.

The limits on open and free Soviet political engagement with the community of nations -- relationships which we enjoy in full measure force the Soviet Union to concentrate on its military power to gain influence. This leads it to be both more assertive towards others and more fearful of its own position -- a combination that poses deep challenges to our steadfastness and resolve. We are meeting these challenges today; we will continue to do so in the future.

At the same time, the Soviet Union has gradually come to understand the risks of a competition that is so heavily influenced by military issues. It is a nation that directly suffered the full brunt of the worst conflict of modern times. With us, the Soviet Union has come to recognize that SALT can help contain the risks of nuclear holocaust which would flow from unrestrained competition in strategic arms. As a result, SALT, in the context of programmed U.S. strategic capabilities, can provide the needed strategic stability for progress in political relations between our two countries.

Even with this SALT agreement, the competitive elements of our relations with the Soviet Union will remain. We will need a sustained and long-term effort to protect our interests and those of our friends. But this competition can be managed more safely and effectively if our two nations can and will contain the dangers of nuclear confrontation, through the agreed and reciprocal exercise of restraint.

In pursuing mutual restraint through SALT, we are concerned not only about the Soviet Union of today, but also about the Soviet Union of tomorrow. During the next several years, the Soviet leadership will change. We cannot predict the character of the new leaders, or all the major aspects of future Soviet policy. But we can work now to ensure that Soviet leaders of the present and the future will understand the policies and purposes of the United States -- both our determination to protect our interests and those of our friends and allies, and our desire to broaden detente and cooperation.

When the next generation of Soviet leaders decides its policies towards strategic arms and towards the United States, we want them to face clear and agreed restraints on the competition in strategic arms. We want these to be the restraints of SALT II, not the milder restraints of the SALT I interim agreement. We want them to see convincing evidence that the United States recognizes its interests and will successfully defend them whatever the challenge. And we want them to know how they can join with us to further detente and cooperation.

That is a vital objective of the new SALT agreement: helping to determine the way in which the Soviet Union will see future relations with the United States -- setting limits now on its actions in the strategic field, and increasing the chances that limits on these arms can lead to more peaceful relations.

MORE



A-0111/25/3

### What is SALT?

Our goals in SALT are the same as our goals in overall strategic policy: to promote greater stability, to reduce incentives for either side to use nuclear force, to limit pressures to build up strategic arms, and to guarantee the security of our national interests and those of our friends and allies.

The SALT Treaty of 1972 sharply limited deployment of anti-ballistic missiles systems on both sides; it averted a costly and dangerous ABM competition which neither side wanted but which both feared the other was about to initiate. We reached a comprehensive agreement with relative ease because extensive ABM deployment had not yet begun, and neither side was confident that its ABM technology would be effective.

The challenges involved in negotiating a comprehensive agreement on limiting strategic offensive arms have been far greater because both sides already have large deployments of these systems. Moreover, marked differences in the composition of Soviet and American offensive forces have made it extremely difficult to define limitations that are both balanced and equitable.

But we have persevered, and the expected agreement will go far beyond the interim SALT agreement. It is much more comprehensive and better suited to America's strategic needs. Let me outline some of the major accomplishments of the SALT II agreement:

- For the first time, it sets equal ceilings on all major intercontinental strategic delivery systems, as well as important subcategories of MIRVed missiles.

- It imposes an effective upper limit on the number of warheads that can be placed on each MIRVed ICBM. This is critically important because it simplifies our future strategic planning and adds more certainty to our military projections.

- The treaty limits each side to developing and deploying one completely new ICBM before 1985. This provision will inhibit the qualitative expansion of the arms race, while still permitting us to develop an entirely new ICBM and a more secure basing mode for our ICBM force. This we need to do because improvements in Soviet military capacity are increasing the threat to our Minuteman ICBMs. The SALT treaty gives us the flexibility to solve this problem.

SALT II goes beyond SALT I, in all these provisions, by setting equal ceilings for the categories of weapons it covers. This requirement reflects a key demand expressed by the Senate when SALT I was negotiated. This negotiated principle of equality will require an actual reduction in the Soviet Union's intercontinental forces. They will have to eliminate more than 250 systems, and the importance of this step should not be underestimated. It may well be the forerunner of more substantial and significant reductions by both sides.

It is also important to recognize that the SALT II Treaty runs only through 1985. While our long-term goal is a permanent treaty, the development of offensive weapons remains far too dynamic for us to make confident predictions about the late 1980s and beyond. But the SALT II Treaty does markedly reduce our uncertainty about Soviet forces in the early 1980s -- a period in which we must improve our own strategic forces, especially to allow them to survive in the face of potential Soviet attack. These necessary improvements on our part would be far more costly, and we would be far less confident about their success if we were without the limits which SALT II will impose on Soviet forces.

MORE

A-1711/25/4

We have long recognized that SALT II would have little value if we could not be confident that its provisions were being followed by the Soviet Union. That is why verification was such an important issue in the negotiations. The treaty reflects our concerns. It unambiguously establishes that verification is a necessary component of arms control agreements in general, and SALT II specifically. It establishes that national technical means of verification, such as satellite photography, are legitimate tools for insuring compliance. It prohibits both interference with these tools and deliberate concealment that could impede the collection of necessary information. And the agreement mandates that both sides follow special procedures to make verification easier.

These important steps significantly reduce the uncertainty about the threat each country faces. One of the major triggers of increase arms competition is uncertainty about what might exist. And the SALT II Treaty takes a critical step toward reducing that uncertainty.

It should also be underscored that the SALT II Treaty allows us to proceed with the force improvements that we need within a structure of predictability and confidence.

#### What SALT Is Not

This is how the SALT II agreement will enhance our security and provide the basis for further limits on strategic arms in the future. But a sensible evaluation of the SALT II agreement also requires clear understanding of what it does not do ... and what it cannot do.

First, and most important, the SALT II Treaty is not an agreement based on trust. It stands on its own merits based on common interest expressed in hard bargaining and compromises. It provides for adequate verification of essential provisions, it is backed up by strong U.S. capabilities to respond to both present and future military needs.

Clearly, the SALT II Treaty will also not signal the end of East-West competition. Where our interests are threatened, we shall defend them. And where we can broaden detente, and achieve new forms of cooperation with the Soviet Union, we shall seek to do so, as well.

SALT II is not the end of military competition with the Soviet Union, even in strategic arms. During the last two decades, the Soviet Union has expanded and modernized its armed forces in all areas. Its steadily-growing defense budget consumes more than 10 percent of Soviet GNP. As a result, we are confronted in many areas with military competition to which we must respond.

The SALT II Treaty will keep those requirements lower than they would otherwise be in one area -- strategic arms -- but it will not end them. The most urgent problem we face is the growing vulnerability of our ICBM force. In addition, we must modernize and improve our theater nuclear and conventional forces. We can and shall do so, and nothing in the SALT II Treaty prevents us from taking these necessary steps on our own and with our allies.

MORE

No one should regard the SALT II Treaty as a way to impose comprehensive constraints on everything that the Soviet Union does in its military and foreign policy, much less on what it does within its own society. In our own national debate about SALT, some observers question whether we can sign an agreement when the Soviet Union continues to act against our interests in many areas abroad, and fails to recognize basic human rights at home. They thus insist on linkage.

Our position on linkage is clear. We believe that limitations on strategic arms are desirable in themselves. The quest for such limitations should not be held hostage either to other American or Soviet policies or to competition between us. We do not accept any linkage, for example, between closer U.S.- Chinese cooperation on a variety of issues and SALT, and we would strongly reject any Soviet effort to impose such a negative connection. By the same token, we cannot insist that the Soviet Union accommodate us in regard to matters of concern to us as a condition for an agreement with the United States on strategic limitations. To impose such a linkage would mean that no problem in the U.S.- Soviet relationship could be solved unless all major issues were resolved simultaneously. This is not a prescription for policy but for paralysis.

Accordingly, our task is to obtain a good SALT agreement and to meet as appropriate Soviet challenges where and when they arise.

MORE

A-0111/25/6

Criticisms and Rebuttals

In the weeks ahead, the SALT II agreement will be subjected to searching discussion by the Senate and by the people of the United States. And that, in our democracy, is the way it should be. It is impossible to negotiate an agreement on anything that will please everyone. Critics of the SALT II Treaty will raise a wide variety of objections. I think it might help to clear the air if I tried to answer some of the more common criticisms of this agreement.

It will be maintained that the agreement does not go far enough, that the ceilings are too high, and that the limitations are too modest. Let me assure you that no one agrees more sincerely with this criticism than President Carter. Yet he recognizes -- and we all need to -- that the pursuit of the best cannot be permitted to stand in the way of achieving the good. The achievements of the SALT II Treaty are useful and real. They move the prospects for peace and stability far ahead of where they would be in the absence of this Treaty. The road to achieving more ambitious strategic arms control lies in approving this agreement, and then moving ahead toward greater goals.

There will be those who will argue that this agreement -- despite the principle of equality on which its essential provisions are based -- will impose a degree of strategic inferiority on our nation. I believe these criticisms are unwarranted, alarmist, and I would like to explain why:

-- It will be said that the Soviet Union is permitted to have very heavy missiles, while ours are much lighter. Yet we have never had an interest in building heavier missiles ourselves, relying instead on our qualitative advantages. And we have achieved in SALT II a truly important restriction on how the Soviets can exploit their heavy missiles by limiting the number of warheads each can carry;

-- It will be said that the agreement fails to cover the backfire bomber, which could reach the United States. Yet, the agreement also does not constrain our F-111 bombers based in Britain, or other aircraft which could also be used against the Soviet Union;

-- It will be said that the agreement includes limits on cruise missiles which are more important to us than to the Soviet Union. Yet, we are permitted to mount a sizable force of air-launched cruise missiles, without a limit on their range. And limits on sea-launched and land-launched cruise missiles will expire well before we could deploy them.

I cite these examples -- and there will be more -- for a simple reason: we have gained or retained one or more advantages for ourselves for every one we have granted the Soviet Union. And where any Soviet capability truly presents a military problem, we are free, within the terms of the agreement to respond in appropriate ways to guarantee our security. This is what it means to have a good and equitable agreement; not symmetry of systems; but a framework for equal security.

MORE

A-6111/25/7

Furthermore, much criticism of the SALT II Treaty will focus on whether it can be adequately verified. We are fully confident that it can. We maintain a vast, sophisticated, and expensive array of means to detect and monitor what the Soviet Union is doing in its strategic programs. They are totally under our own control; in no way do they require us to simply trust Soviet good will. These means help us to overcome a major difference between our two countries -- our open society versus their closed one. We are able to monitor many aspects of the development, testing, production, deployment, training, and operation of Soviet strategic forces, despite the closed nature of Soviet society, and despite Soviet obsession with secrecy.

To be sure, no means of verification can be absolutely perfect. Yet, through our enormous efforts -- harnessing the world's most advanced technology and the skills of many tens of thousands of our most highly trained people -- we are confident that we can detect any significant violation of the SALT II agreement well before we would have to react militarily to such a violation. And the SALT II Treaty will continue the Standing Consultative Commission in Geneva, to which either we or the Soviets can refer any question of compliance with the Treaty.

While negotiating SALT II, it has been vitally important for us to protect the security and the interests of our NATO Allies, as well as our own. We have consulted with our Allies on SALT II at every step of the process, with a thoroughness and intensity that has few precedents.

We have assured our Allies that their interests will be fully met by this Treaty. The best evidence of the success of our continual efforts to work with our Allies on SALT II can be seen in their response: strong support for this treaty by Allied leaders, including public statements at Guadeloupe by Chancellor Schmidt, Prime Minister Callaghan, and President Giscard.

We are also determined that the continuing SALT process not divert our attention from the continuing challenge of Soviet military power or undermine our resolve to meet it. This resolve is unrelated to the merits of the proposed agreement, but rests instead on our own good sense and national will.

With or without the SALT talks, with this agreement or any conceivable alternative, we would still face the tasks of judging the military challenge to the United States and our Allies, and of responding effectively to it. In any event, we would have to provide for the common defense in sober and realistic terms. And in any event we will do so.

During the next several years, we will need to make a number of difficult choices about our force posture in several areas. We shall make these choices in the sober realization that the United States must have military strength sufficient to deter any attack on us or our Allies, to enable us to deal successfully with any attack and at any level -- should an attack occur, and to defend our interests and those of our friends and Allies around the world.

MORE

A-1111/25/8

### The Future of SALT

The SALT II agreement is a major step forward in strategic arms control. But it is only one step. In the future, it will be important for us to move promptly on a complex agenda of arms control issues, including significant reductions in strategic weapons, further qualitative limitations on weapons, and still further improvements in our ability to verify arms control agreements. And at every step of the way, we will work closely with our NATO Allies, to ensure that our efforts in SALT III will advance their security as well as our own.

We shall continue to press for more and better strategic arms control agreements. But we shall not hold our own needed defense programs hostage to the uncertain prospects of future arms control. Nor shall we hesitate to halt any defense program whose military requirement is effectively and safely removed by successful arms control agreements.

Finally, as we judge the SALT II Treaty, we must remember precisely what is being achieved. The SALT process is an effort unique in human history. Never before have two very different and powerful competing nations engaged in an effort to limit their freedom of action in matters vital to their own survival and that of mankind. Never before have two such nations recognized that greater security can come from mutual self-restraint in building their most destructive weapons, rather than from continuing an unbridled competition. This mutual understanding is not based upon trust, or upon ignoring our deep and continuing differences. Rather, it is a recognition of the critical importance of reducing strategic uncertainties and the risks of nuclear crises and devastation. Our efforts in controlling nuclear weapons will continue to be difficult, halting, and uncertain. It will require our patience, wisdom, and unparalleled efforts to make sound judgments. But I think you will agree that it is a noble effort to achieve goals that are vital to ourselves and to all mankind.

# # #

A-111/26/7

Self Copy  
Carter Library

FOR IMMEDIATE RELEASE

APRIL 24, 1979

Office of the White House Press Secretary

THE WHITE HOUSE

TO THE CONGRESS OF THE UNITED STATES:

There is no more important responsibility for me as President than ensuring the safety and security of our nation. Like Presidents before me, I am meeting this responsibility: (1) by maintaining sufficient military forces to protect ourselves and our Allies; and (2) by seeking equitable and verifiable arms control measures to reduce the risk of war. The attached report is a summary of the actions taken through the U.S. Arms Control and Disarmament Agency in 1978 toward this latter goal.

The SALT process, which has been carried forward by four Administrations since 1967, is the most fundamental of our arms control efforts. A SALT II agreement to limit strategic offensive weapons will serve as the linchpin of all of our other arms control efforts, including: SALT III, where we hope to achieve further strategic arms limitations; a ban on tests of nuclear explosives; mutual and balanced force reductions in Europe; limitations on antisatellite capabilities, chemical weaponry, and conventional arms transfers; and prevention of nuclear weapons proliferation.

To prevent war -- and to redirect the resources of nations from arsenals of war to human needs -- will be a formidable challenge to all mankind in this last quarter of the 20th Century. It is a challenge that I am determined to meet.

JIMMY CARTER

THE WHITE HOUSE,  
April 23, 1979.

# # # # #

A-6/11/27/1

3-2

President Jimmy Carter  
American Newspaper Publishers Association  
New York City, New York  
Wednesday, April 25, 1979

I want, first of all, to commend and endorse the theme of this convention: the defense of the First Amendment and the freedom of the press.

Liberty of expression is our most important civil right, and the freedom of the press is its most important bulwark. We can never afford to grow complacent about the First Amendment. On the contrary, we must actively protect it always.

The American press has grown enormously since our nation's early days -- not only in size and breadth, but in its conception of its own duties and responsibilities. The highest of those duties is to inform the public on the important issues of the day. And no issue is more important than the one I want to discuss with you today -- the control of nuclear arms.

Each generation of Americans faces a choice that defines its character -- a choice that is also important for what it says about our nation's outlook on the world.

In the coming months, we will almost certainly be faced with such a choice: whether to accept or to reject a new Strategic Arms Limitation Treaty. The decision we make will profoundly affect our lives -- and the lives of people all over the world -- for years to come.

We face this choice from a position of strength -- as the strongest nation on earth -- politically, economically, and militarily.

Our alliances are firm and reliable. Our military forces are strong and ready. Our economic power is unmatched. Along with the other industrial democracies, we lead the way in technological innovation. Our combined economies are more than three times as productive as those of the Soviet Union and its allies. Our political institutions are based on human freedom. Our open system encourages individual creativity -- and that, in turn, strengthens our whole society. Our values and our democratic way of life have a magnetic appeal for people around the world which a materialistic and totalitarian philosophy can never hope to rival.

For all these reasons, we have a capacity for leadership in the world that surpasses that of any other nation.



That leadership imposes many responsibilities upon us, but our noblest duty is to use our strength to serve our highest interest: the building of a secure, stable, and peaceful world. We perform that duty in the spirit proclaimed by John F. Kennedy in 1963: "Confident and unafraid," he said, "we labor on -- not toward a strategy of annihilation but toward a strategy of peace."

In our relations with the Soviet Union, the possibility of mutual annihilation makes a strategy of peace the only rational choice for both sides.

Because our values are so different, it is clear that the United States and the Soviet Union will be in competition for as far ahead as we can see.

Yet we have a common interest in survival and we share a common recognition that our survival depends, in a real sense, on each other. The very competition between us makes it imperative that we bring under control its most dangerous aspect -- the nuclear arms race. That is why the Strategic Arms Limitation Talks are so important. This effort by the two great nations to limit vital security forces is unique in human history.

As the Congress and the American people consider the SALT Treaty which is now nearly complete, the debate will center around four basic questions:

- Why do we need SALT II?
- How is the Treaty related to our overall defense strategy?
- Can Soviet compliance be verified?
- How does the Treaty relate to Soviet activities which challenge our interests?

Let me address each question in turn.

First, why do we need a Strategic Arms Limitation Treaty?

We need it because it will contribute to a more peaceful world -- and to our own national security.

Today, we and the Soviet Union, with sharply different world outlooks and interests, both have the ominous destructive power literally to destroy each other as a functioning society, killing tens of millions of people in the process. And common sense tells us -- as it tells the Soviet Union -- that we must work to make our competition less dangerous, less burdensome, and less likely to bring the ultimate horror of nuclear war.

Indeed, the entire world has a vital interest in controlling the strategic arms race.

We have consulted closely with our Allies who count on us not only to maintain strong military forces to offset Soviet military power, but also to manage successfully a stable East-West relationship. SALT is at the heart of both these crucial efforts. That is why the leaders of France, Great Britain, the Federal Republic of Germany, Canada, and other nations have voiced their support for the emerging Treaty.

Some nations which have so far held back from building nuclear weapons will be strongly influenced by whether the two nuclear superpowers will restrain our own weapons. Rejection of the new Strategic Arms Treaty would seriously undermine the effort to control proliferation of these deadly weapons. And nothing would more surely damage our other critical efforts in arms control -- from a ban on all nuclear testing to preventing dangerous satellite warfare in space; from equalizing NATO and Warsaw Pact forces to restraining the spread of sophisticated conventional weapons.

Every President since the dawn of the nuclear age has pursued the effort to bring nuclear arms under control. This is and must be a continuing process.

-- President Kennedy, building on the efforts of Presidents Truman and Eisenhower, signed the first agreement with the Soviet Union in 1963 to stop the poisonous testing of nuclear weapons in the atmosphere.

-- In 1968 under President Johnson, the United States and the Soviet Union joined other nations in signing the Non-Proliferation Treaty -- an important step in preventing the spread of nuclear weapons.

-- In 1972 under President Nixon the SALT I agreement placed the first agreed limits on the number of offensive weapons, and

-- The Anti-Ballistic Missile Treaty made an enduring contribution to our security.

President Ford continued at Helsinki and at Vladivostok. Each negotiation builds on the accomplishments of the last. Each agreement provides the foundation for further progress toward a more stable nuclear relationship.

Three Presidents have spent more than six years negotiating the next step in this process -- the SALT II agreement. We have all negotiated carefully and deliberately. Every step of the way we have worked with our military leaders and experts, and we have sought the advice and counsel of the members of Congress.

An overwhelming majority of the American people recognize the need for SALT II. Our people want and expect continued step-by-step progress toward bringing nuclear weapons under control. Americans will support a reasoned increase in our defense effort, but we do not want a wholly unnecessary return to the Cold War and an all-out arms race, with vastly greater risks and costs. Through strength, we want world peace.

Let me turn to the second question -- how SALT II is related to our overall defense strategy.

The strategic forces of the United States and the Soviet Union today are essentially equivalent.

They have larger and more numerous land-based missiles. We have a larger number of warheads, and significant technological and geographical advantages.

Each side has the will and the means to prevent the other from achieving superiority. Neither side is in a position to exploit its nuclear weapons for political purposes, nor to use strategic weapons without facing almost certain suicide.

What causes us concern is not the current balance, but the momentum of the Soviet strategic buildup. Over the past decade, the Soviets have steadily increased their real defense spending, while ours has had a net decrease. In areas not limited by SALT I, they have launched ambitious programs to strengthen their strategic forces. At some future point, they could achieve a strategic advantage -- unless we alter these trends.

That is exactly what I intend to do -- with the support of the American people and the bipartisan support of Congress.

We must move on two fronts at the same time:

-- First, within mutually accepted limits, we must modernize our own strategic forces. Along with the strengthening of NATO, that is a central purpose of the increased defense budget I have submitted to the Congress -- improvements necessary even in a time of fiscal restraint.

-- Second, we must place more stringent limits on the arms race than are presently imposed by SALT I. That is the purpose of the SALT II Treaty.

The defense budget I have submitted will ensure that our nuclear force continues to be essentially equivalent to that of the Soviet Union.

This year we have begun to equip our submarines with new, more powerful and longer-range Trident I missiles. Next year, the first of our new, even more secure Trident submarines will be going to sea, and we are working on a more powerful and accurate Trident II missile for these submarines.

Our cruise missile program will greatly enhance the effectiveness of our long-range bomber force. These missiles will be able to penetrate any air defense which the Soviet Union could build in the foreseeable future.

We are substantially improving the accuracy and power of our land-based Minuteman missiles. But in the coming decade missiles of this type based in fixed silos will become increasingly vulnerable to surprise attack. The Soviets have three-quarters of their warheads in such fixed-site missiles, compared to only a quarter of ours. Nevertheless, this is a serious problem -- and we must deal with it sensibly and effectively.

The Defense Department now has under consideration a number of options for responding to this problem, including making some of our ICBMs mobile. I might add that the options we are evaluating would be far more costly -- and we would have far less confidence in their effectiveness -- in the absence of SALT II limits. For without these limits on Soviet warheads, the Soviet Union could counter our effort simply by greatly increasing the number of warheads on their missiles.

Let me emphasize that the SALT II agreement preserves adequate flexibility for the United States in this important area.

Our strategic forces must be able to survive any attack, and to counterattack military and civilian targets in the aggressor nation. We have had this capacity -- which is the essence of deterrence -- in the past; we have it today; and SALT II plus the defense programs I have described will ensure it for the future.

The SALT II agreement will slow the growth of Soviet arms and limit the strategic competition, and by helping to define future threats we might face, SALT II will make our defense planning more effective.

Under the agreement, the two sides will be limited to equal numbers of strategic launchers for the first time, ending the Soviet numerical advantage permitted in the currently effective SALT I agreement.

To reach these new and lower levels, the Soviets will have to reduce their overall number of strategic delivery systems by 10 percent -- more than 250 Soviet missile launchers or bombers. Naturally, the Soviets will choose to phase out their older systems, but these systems are still formidable. The missiles to be torn down are comparable in age and payload to our Minuteman II and Polaris missiles. Under the agreement, they will not be permitted to replace these systems with modern ones. Our own operational forces have been kept somewhat below the permitted ceiling. Thus, under the agreement, we could increase our force level, if necessary.

SALT II will also impose the first limited but important restraints on the race to build new systems and improve existing ones -- the so-called "qualitative" arms race.

In short, SALT II places serious limits on what the Soviets might do in the absence of the agreement. For example, without SALT II, the Soviet Union could build up to some 3000 strategic weapons by 1985. With SALT, we will both be limited to 2250 such weapons.

This new arms control agreement will obviously serve our national interests. It will reduce the dangerous levels of strategic arms and restrain the development of future weapons. It will help to maintain our relative strength compared to

the Soviets, and will avert a costly, risky, and pointless buildup of missile launchers and bombers -- at the end of which both sides would be even less secure.

Let me turn now to the third of the four questions I listed at the beginning: How can we know whether the Soviets are living up to their obligations under this SALT agreement?

No objective has commanded more energy and attention in our negotiations. We have insisted that the SALT II agreement be made verifiable. We are confident that no significant violation of the treaty could take place without the United States detecting it.

Our confidence in the verifiability of the agreement derives from the size and nature of the activities we must monitor and the many effective and sophisticated intelligence collection systems which we possess.

For example, nuclear submarines take several years to construct and assemble. Missile silos and their supporting equipment are large and visible. Intercontinental bombers are built at a few plants and need major airfields. Our photoreconnaissance satellites survey the entire Soviet Union on a regular basis and give us high confidence that we will be able to count accurately the numbers of all these systems.

But our independent verification capabilities are not limited only to observing these large-scale activities. We can determine not only how many systems there are, but what they can do. Our photographic satellites and other systems enable us to follow technological developments in Soviet strategic forces with great accuracy. There is no question that any cheating which might affect our national security would be discovered in time for us to respond fully.

For many years we have monitored Soviet strategic forces and Soviet compliance with the SALT I agreement with a high degree of confidence. This overall capability remains. It was certainly not lost with our observation stations in Iran, which was only one of many intelligence sources we use for following Soviet strategic activities.

We are concerned with that loss, but we must keep it in perspective.

This monitoring capability relates principally to the portion of the agreement dealing with the modernization limits on ICBMs and to only a portion of such modernization.

The sensitive intelligence techniques cannot be disclosed in public, but the bottom line is that if there is an effort to cheat on the SALT agreement -- including the limits on modernizing ICBMs -- we will detect it, and we will do so in time fully to protect our security.

We must also keep in mind that quite apart from SALT limits, our security is affected by the extent of our information about Soviet strategic forces. With this SALT II Treaty, that vital information will be much more accessible to us.

The agreement specifically forbids interference with the systems used for monitoring compliance. It prohibits any deliberate concealment that would impede verification. Any such concealment activity would itself be detectable, and a violation of this agreement would be so serious as to give us grounds to cancel the Treaty itself.

As I have said many times, the stakes are too high to rely on trust -- or even on the Soviet's rational inclination to act in their own best interest. The Treaty must -- and will be -- verifiable from the day it is signed.

Finally, how does SALT II fit into the context of our overall relations with the Soviet Union?

Because SALT II will make the world safer and our own nation more secure, it is in our national interest to control nuclear weapons even as we compete with the Soviets elsewhere in the world.

A SALT agreement in no way limits our ability to promote our interests and to answer Soviet threats to those interests.

We will continue to support the independence of Third World nations who struggle to stay free.

We will continue to promote the peaceful resolution of local and regional disputes, and to oppose efforts by any others to inflame those disputes with outside force.

And we will continue to work for human rights.

It is a delusion to believe that rejection of SALT would somehow induce the Soviet Union to exercise new restraint in troubled areas. The actual effect might be precisely the opposite. The most intransigent and hostile elements of the Soviet power structure would be encouraged and strengthened by a rejection of SALT. The Soviets might well feel that they have little to lose by creating new international tensions.

A rejection of SALT II would have significance beyond the fate of a single treaty. It would mean a radical turning away from America's long-term policy of seeking world peace, the control of nuclear weapons, and the easing of tensions between Americans and the Soviet people under a system of international law based on mutual interests.

The rejection of SALT II would result in a more perilous world. As I said at Georgia Tech on February 20: "Each crisis, each confrontation, each point of friction -- as serious as it may be in its own right -- will take on an added measure of significance and an added dimension of danger. For it would occur in an atmosphere of unbridled strategic competition and deteriorating strategic stability. It is precisely because we have fundamental differences with the Soviet Union that we are determined to bring this most dangerous element of our military competition under control."

For these reasons, we will not try to impose binding linkage between Soviet behavior and SALT -- and we will not accept any Soviet attempts to link SALT with aspects of our own foreign policy of which they may disapprove.

Again, SALT II is not a favor we are doing for the Soviet Union. It is an agreement carefully negotiated in the national security interest of the United States.

\* \* \*

I put these issues to you today because they need discussion and debate, and because the voices of the American people must be heard.

In the months ahead, we will do all in our power to explain the Treaty clearly and fully to the American people. I know that Members of Congress from both parties will join in this effort to insure an informed public debate.



A-VIII/22/10

10

During this debate, it is important that we exercise care. We will be sharing with the Congress some of our most sensitive defense and intelligence secrets. And the leaders in Congress must insure that these secrets will be guarded carefully so that the debate itself does not undermine our security.

As the national discussion takes place, let us be clear about what the issues are -- and are not.

--Americans are committed to maintaining a strong defense. That is not the issue.

--We will continue to compete -- and compete effectively -- with the Soviet Union. That is not the issue.

The issue is whether we will move ahead with strategic arms control or resume a relentless arms competition. That is the choice we face -- between an imperfect world with SALT II and an imperfect, and more dangerous, world without it.

With SALT II, we will have:

--significant reductions in Soviet strategic forces;

--far greater certainty in our defense planning and in the knowledge of the threats we face;

--flexibility to meet our defense needs;

--the foundation for further controls on nuclear and conventional arms; and

--our own self-respect and the earned respect of the world for a United States committed to the works of peace.

Without SALT, the Soviets will be unconstrained and capable of an enormous further buildup.

Without SALT, there would have to be a much sharper rise in our own defense spending.

Without SALT, we would end up with thousands more strategic nuclear warheads on both sides, with far greater costs -- and less security -- for our citizens.

A-611/27/11

11

Without SALT, we would see improved relations with the Soviet Union replaced by heightened tensions.

Without SALT, the long, slow process of arms control, so central to building a safer world, would be dealt a crippling blow.

Without SALT, the world would be forced to conclude that America had chosen confrontation rather than cooperation and peace.

This is the inescapable choice we face. For the fact is that the alternative to this treaty is not a perfect agreement drafted unilaterally by the United States in which we gain everything and the Soviets nothing. The alternative, now and in the foreseeable future, is no agreement at all.

I am convinced that the United States has the moral and political will to control the relentless technology which could constantly devise new weapons of mass destruction. We need not drift into a dark nightmare of unrestrained arms competition. We Americans have the wisdom to know that our security depends on more than maintaining our unsurpassed defense forces. Our security and that of our Allies also depend on the strength of ideas and ideals, and on arms control measures that can stabilize and finally reverse a dangerous and wasteful arms race which neither side can win. This is the path of wisdom -- and of peace.

# # # #

MEMORANDUM FOR THE PRESIDENT

FROM: HAMILTON JORDAN *HJ*  
DATE: MAY 9, 1979  
SUBJECT: SALT II PRE-ANNOUNCEMENT CALLS

Here are the names that we suggest you call before the 3pm SALT II announcement today:

- > Senator Patrick Moynihan. (L-) *Will send order ~~for~~ speech text - refused to support - Frank arrange luncheon date soon.*
  - > Senator Henry Bellmon. (Und)
  - > Senator Dale Bumpers. (L+)
  - > Speaker Thomas O'Neill. *"good luck"*
  - > President Ford. I suggest that you offer President Ford a SALT II briefing by a high Administration official; David Aaron is prepared to make the trip within the next week. This will be calling President Nixon; David can brief Nixon on the same trip. *Will call 3015 for Aaron's briefing*
  - > Tom Watson. The General Advisory Committee of ACDA, which Tom Watson chairs, will be very helpful during the ratification debate. The GAC will be holding a two-day meeting tomorrow and Friday, and they hope to agree on a unanimous statement of support for SALT II; a call from you at this time would be especially timely. *will help*
- You should ask Tom to make sure that the members of his committee take part in the ratification debate.
- > Clark Clifford. Mr. Clifford is co-chair of Americans for *HAVE AN* SALT, a group that is becoming an important asset. A call *SEE HIM* from you at this time would acknowledge the role that we hope the group will play, and will help Mr. Clifford in *TO PLAN TOGETHER* his organizing and fundraising efforts.
  - > President Nixon *too busy until 7/1 for briefing. Will call 3015 when ready.*



A-VIII/29/1

FILE COPY

(13-1)

NATIONAL ENDOWMENT FOR THE HUMANITIES

WASHINGTON, D.C. 20506

-6/21/79  
127  
for

THE CHAIRMAN

June 11, 1979

MEMORANDUM

TO: Mr. B. Aronson  
The White House

FROM: Joseph Duffey *JD*

I have been asked to provide some suggestions for the arrival statement and "the Toast" in Vienna. I attach some language and references prepared by Bob Tucker at Princeton. While I think there may be some ideas here, my only caution would be to check carefully "the proverb" since quoting proverbs with Russians is tricky business.

The following quotation comes from the end of Volume I of Democracy in America. Speaking for the US and the USSR, Touquille writes "Their starting point is different and their courses are not the same yet each of them seems marked out by the will of heaven to sway the destinies of half the globe."

Jefferson was a frequent correspondent with Alexander I "there is a bust of A in Monticello and Jefferson recommended that John Paul Jones go to Russia to study the Navy as a prototype for the US Fleet.

One more suggestion. Bill Boder of the Senate FR Committee, knows and has written about the history of US/USSR Tensions and Negotiations on Vienna, effectively resolved 25 Years ago.

I attach a copy of an article by James Billington which has some references which maybe suggestive.

Attachments

*Rec'd AM  
6/14/79  
11:52*

#### ARRIVAL AT AIRPORT

A little over 25 years ago a new era started in relations between the Soviet Union and the United States. A new era that was marked first of all by the conclusion of the treaty whereby Austria again achieved independence, and it is fitting that the leaders of our two countries--the United States and the Soviet Union--should meet here in Vienna, the capital of the country whose independence and neutrality was assured by this first agreement of the new era.

#### IN THE TOAST

We have come here to conclude an agreement on mutual regulation of the deadly destructive weapons that our two States possess in unique quantities. This agreement is the fruit of long and arguess negotiations. It will serve our two countries interest in greater security, and these interests coincide with all other nations equally vital interests in a world with improved prospects of peace.

The Russian people, I am told, have a proverb that says "a ~~poor~~<sup>bad</sup> peace is better than a ~~fine~~<sup>good</sup> fight", but it will not be in that spirit, I hope, that we conclude this agreement on regulation of armament. For what we, and the world need now, is something more than a quote for peace. We need a far greater measure of understanding and active cooperation among nation-states toward the solution of our ever mounting problems.

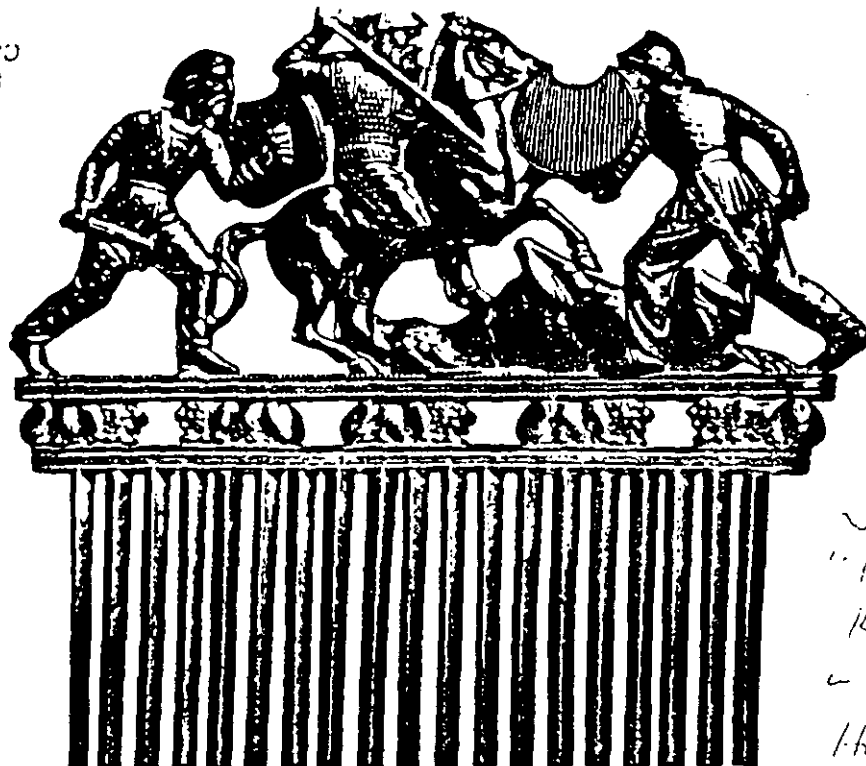
A-1111/29/3

-2-

The United States and the Soviet Union, as I see it, have a special obligation here. Not only must we cooperate in this and other agreements to improve the prospects of world peace, we can and must, and I pray we will, show an example of responsible actions in what we do as individual nation-states and in what we do cooperatively towards the resolution of conflict situations toward assuaging local conflicts rather than aggravating them toward assisting troubled areas to find peaceful solutions of their problems.

It is not only our great size and strength as nation-states that lay this obligation to responsible action upon us. It is the ideals to which our peoples have traditionally aspired. The American people, so diverse in origin, in religion, in color, are united in dedication to universalists ideals. And your peoples, too, are no strangers to those ideals. Just 99 years ago this week, your great writer *Fyodor Dostoyevsky* speaking in Moscow at the dedication of the monument to *Pushkin* spoke of the meaning and mission of the Russian people. He said this mission was to foster, in the future, a reconciliation of "European contradictions" in the spirit of universal brotherhood. Now it is not only European but world contradictions that need to be reconciled, but I would like to believe that it is the joint mission of the American people and the Russian and other peoples of the Soviet Union to cooperate in that cause. We have stood together in the past, in the dark days of 1941 to 1945, let us now learn to cooperate toward the creation of a peaceful and orderly world based on human values.

A-6111/29/c



J. H. Bullyt  
"The Spirit  
Russia"  
- The Arts of Russia  
Houghton Mifflin  
1920

modern Leningrad like a crown jewel in a new base metal setting; or medieval Suzdal, largely untouched by modernity and currently being restored to its former glory. These cities inspire the imagination in ways no modern city can—least of all those built by Soviet architects as they moved from monstrosity under Stalin to monotony under his successors.

Even more than the monuments, the memories of Old Russia are well preserved. For Russia is rich in oral folklore and has long experience in keeping alive aspects of past history and present aspiration that have been denied expression in the officially controlled written culture and that have only occasionally and belatedly been written down for a wider audience. As in its early religious art, Russia's enduring oral folklore is the anonymous and usually collective work of the Russian people themselves, more than of any individual craftsman.

The Russian people perhaps bear comparison with the American more than with any other people, despite obvious differences in cultural heritage and political development. Like America, Russia is a relatively new civilization that grew from Christian roots on the periphery of Europe to become one of the world's two great industrial superpowers. During parallel periods of expansion from the seventeenth through the nineteenth centuries, the two civilizations moved toward

each other across the Northern Hemisphere, their pioneer settlements overlapping briefly in Northern California, where the old Russian Fort Ross (from *Rossia*) may still be seen fifty miles northwest of San Francisco.

Russians developed their own frontier spirit and psychology. The earliest Russian epic, *The Lay of Igor's Campaign*, is a Cowboys-and-Indians tale of a raid out of Kiev against the Poloversian peoples of the steppe; and this tale was transposed in the nineteenth century into perhaps the most popular of Russian national operas, Alexander Borodin's *Prince Igor*. The rugged Cossacks who established military outposts on the frontier and thus carried Russian civilization down the Dnieper, the Don, and the Volga—then on into Siberia—recall the stockade settlers and freebooters of the early American West. They inspired a rich literature from Nikolai Gogol's *Taras Bulba* through Mikhail Sholokhov's epic of the Russian Revolution and Civil War, *And Quiet Flows the Don*. The schismatic Old Believers who sought refuge in the hitherto vacant wastelands of the Russian north and east recall the Mormons and other American sects who set off into forbidding virgin territory in search of freedom from religious persecution. They too inspired many Russian writers and became the all-consuming interest of Modest Mussorgsky, who made them the subject of his unfinished operatic masterpiece, the "popular musical drama" *Khovanshchina*.



*Pre-Christian Greeks and Scythian tribesmen from Asia Minor came to southern Russia c. 650 B.C. and soon were carrying on a lively trade, the nomads exchanging grain, furs, and hides for Greek metalwork, jewelry, and pottery. The Greek gold comb (opposite), decorated with battling tribesmen, was made for a Scythian chief. The Scythian griffin with a stag's head in its mouth (right) was made of wood and leather to ornament the top of a pole. Its design and craftsmanship testify to the sophistication of the Scythians' animal art.*

Out of the frontier society's need for discipline amidst physical adversity, and out of the imperatives of an ascetic monasticism that championed the colonization of the Russian interior, there arose the strain of moralism and repressed or deferred sexuality that Russian culture shared with American culture. Where the pioneering settlers were not missionary monks, they were cossacks and fur traders forced to accept long periods of celibacy. Even more than the early Puritans in relatively temperate North America, Russians had to forego personal indulgence for communal survival.

Since the Russian frontier communities tended to assimilate rather than annihilate the pre-existent native communities, they were influenced in many subtle ways by the animistic, naturalistic cults that had preceded Christianity. The official Orthodox culture felt compelled to suppress the earthy impulses that had been evoked by a lustier paganism and by a life on the steppe and in the forest that was heavily dependent on the cycles of nature. The tradition of *doueverie*, or "duality of belief," persisted, however, and helped enable the Russians of the "silver age"—the period after the revolution of 1905 and the subsequent repeal of censorship—to produce a culture of passion, color, and sensuality that astonished the European world.

Another legacy of the pioneer spirit in both Russia and America was a passion for the practical and demonstrable, a

suspicion of the abstract and intellectual. Medieval Kiev's Prince Vladimir, who embraced Orthodox Christianity for Russia in 988, had himself been converted by the beauty of Constantinople, not by the ideas of Byzantium; and the Russian people sought to embellish this heritage, not to criticize it—to vindicate it by deeds of physical construction and conquest, not by philosophical arguments. The Moslems to the south and east were the people of the book; and Russian culture remained remarkably resistant to the assimilation of Islamic learning. Russia was equally opposed to the assimilation of philosophic thought from Western Christendom. The first printers were driven out of Moscow in the 1560's; the attempt to print corrected versions of the basic Church books precipitated a schism in the Church in the 1660's; and it was not until the reign of Catherine in the 1760's that the large-scale printing of secular books on philosophical subjects gained official approval. Not before the early nineteenth century did a vernacular version of the complete bible become widely available or a university offer a full course of instruction in the Russian language. Thus, prior to the nineteenth century, critical, intellectual activity was largely conducted in French, German, or even Latin, rather than in the august Church Slavonic which controlled the literary culture or in the vernacular used for the practical tasks of war, commerce, and administration.





Like America, Russia was and remains a multi-cultural melting pot, the conglomerate Great Russians of the central and northwestern U.S.S.R. providing only a slim majority of the population. While subduing pre-existing native populations that ranged from Eskimos in the north to desert nomads in the south, both countries drew on successive waves of emigration from Europe (though these became increasingly more important and numerous in America than in Russia during the nineteenth century). Both countries contain men of many races and creeds not always successfully integrated into the often parochial mainstream. If Russia had few blacks to persecute, it had a large Moslem population on which to visit various forms of discrimination. Fleeing Western oppression in the late Middle Ages, the Jews moved East and were gradually absorbed into the western portion of the Russian empire, which became the leading center of world Jewish culture before renewed persecution in the late nineteenth century began a new exodus, largely to America.

But for all its prejudice and provincialism, Russia like America was more often a source of refuge from old persecutions than a source of new ones. Oppressed German sects of the eighteenth century emigrated not only to the land of the Pennsylvania Dutch, but to the equally virgin lower Ukraine and Crimea newly wrested by Catherine the Great from the

Mongols. Those who had opposed the successful French revolution of 1789 tended to flee to tsarist Russia, while partisans of the unsuccessful revolutions of 1848 generally fled to America. Far more than is realized, Russia as well as America offered both the space and the freedom for a fresh start to a wide variety of western Europeans. Scratch a Russian and you are likely to find not so much a Tatar (as the old saying has it), but a European who emigrated East rather than West.

Like America, Russia experienced a marked tension between the culture of its interior regions and that of its semi-European cities. Just as an American once said that Europe extends to the Alleghenies and America lies beyond, so many Russians have felt that Europe extended to the Valdai Hill (just to the east of Novgorod and Petersburg), and that Russia lay beyond. A special world of commerce and culture that was as self-contained in its own day as it is forgotten in ours grew up among the rich forests, mineral resources, and river trade routes of the Old Russian interior. A key role in developing a continent-wide civilization in Russia as in America was played by one great central river with innumerable navigable tributaries. Mother Volga, no less than of man river, dominated the imagination and controlled the commerce of a heartland culture that lay within—but pointed beyond—Europe.



*"Far away above the rye there rose up a white gleaming tower with a blue onion dome upon it, close by another tower with a golden dome, then a cluster of five towers and domes together, to the left—a high, slender belfry, and still more to the left the pink walls of a monastery like the walls of a fortress with turrets along it. . . ." Thus a contemporary Russian writer describes the approach to Suzdal, one of the earliest Slavic settlements in northern Russia. Founded in the 900's, Suzdal was a flourishing city when Moscow was a hamlet; until it was overrun by the Mongols in 1238 it was a major agricultural and commercial center. A key role in the development and protection of such settlements was played by the monasteries, which served as religious havens and military outposts. Suzdal's Pokrovsky Monastery is at left.*

Russians like Americans in the nineteenth century felt a special compulsion to explain who they were and how they differed from Europeans. Writers felt obliged to find meaning for an expansive but still relatively inarticulate populace that was dominated by, but no longer felt secure in, its older religious traditions. One can find American parallels for many Russian ideological preoccupations and literary personalities. The metaphysical answers that Herman Melville sought in southern seas, Fedor Dostoevsky found in the Siberian camps—after each had experienced an almost simultaneous spiritual crisis in the Europeanized parts of his native land. Ivan Turgenev and Henry James feared the intolerance and anti-aristocratic plebianism of their native lands and fled to western Europe, where they became friends. Yet their elegant fiction returns incessantly for subject matter to the lands they left behind. Maxim Gorky, like Jack London (a special favorite of Russians—even of Stalin), glorified the world of the unspoiled interior and the rough egalitarianism associated with it. Then, in the early twentieth century, from the interior of each country came a romantic figure who personified the dream of middle-class America and lower-class Russia. Scott Fitzgerald of Minnesota and Sergei Yesenin of Ryazan longed to be literary voices in touch with the new order being built in the urban centers closer to Europe. But each moved on through the

Paris that lay beyond New York and Leningrad to alcoholic despair and premature death.

The links and affinities that have been detected between Russians and Americans by such disparate observers as Alexis De Tocqueville, Nehru, and Mao Tse-tung are now based on more than geographic and psychological similarities; for, in the Soviet period, Russia resolved first to imitate and then to "overtake and surpass" American industry. More recently the two powers have extended competition into the heavens.

Beyond politics, however, stands the undoubted responsiveness of the one to anything that is authentically exuberant in the popular culture of the other—as attested by the fascination of ordinary Russians with American jazz and ordinary Americans with Moiseev dancing. It was not simply cold war curiosity that produced either the extraordinary popularity in America of the writers Boris Pasternak and Alexander Solzhenitsyn or the extraordinary curiosity in Russia about new material trends and spiritual unrest in America. Plagued by inadequate exposure and imperfect understanding, many citizens of each superpower feel a simple childlike desire, as well as a responsible adult need, to know more about the other. It is to such that this essay is addressed; for it is not an inventory or guide, but only an invitation addressed by a citizen of the one to an adventure in discovering the civilization of the other.

6/17/92

as

6/16/92

1-1LE COPY

A-VIII/30/1

THE WHITE HOUSE

WASHINGTON

June 12, 1979

MEMORANDUM FOR JERRY RAFSHOON

FROM:

BERNIE ARONSON

BA

SUBJECT:

Reference To " Palestinian  
Homeland " In 2nd Vienna Toast

The latest State/NSC draft of the President's second toast in Vienna has the President endorsing " a comprehensive peace that must include recognition of the right for a homeland for the Palestinians " ( page 3 see enclosed ).

The phrase " Palestinian homeland " used in a Toast to Brezhnev will cause serious, and totally unnecessary, shockwaves in the Jewish community at this time. It will remind the Jewish community of the Joint Soviet-American statement on the Mideast that caused the President such political problems . It is the most offensive buzzword to American Jews and Israelis and coming at a sensitive time in West Bank negotiations will not be helpful.

The first draft of the Toast did not contain the word " homeland " so I doubt that either State or NSC is particularly wedded to it. Both Ed Sanders and Jerry Shecter agree that this particular word will be a disaster. If and when the Toast is re-written, here on in Vienna, you might make sure that this phrase is not used.

Today, Mr. President, we discussed a range of arms control and international issues important not only to us but to the entire world. On some of the issues, particularly in the arms control field, we were able to give further impetus to our joint efforts to develop rules to curb the military competition between us. On other issues, particularly international problems that confront us in troubled areas of the world, we did not agree, and we were not able to develop a common approach.

Our discussion demonstrates the danger and risks to both our countries that stems from the profound changes sweeping many parts of the world today. As the two major nuclear powers, we have a special historic responsibility to deal with that change.

I believe that two roads lie before us.

-- There is the road of competition, confrontation and even conflict should either of our nations seek to exploit the turbulence that exists in various parts of the world. The United States can and will protect its vital interests if this is the route we must follow.

-- But there is another path. And that is the path of restraint and, where possible, cooperation in bringing about peaceful change..

A-VIII/30/3

Self Copy  
Carter Library

We prefer the second path just as we are prepared to pursue the first if need be.

We hope, Mr. President, that the island of detente which has been created in Europe can be expanded to other regions of the world. It is our hope that we can work together so that the rules of restraint, the mutual respect accorded each other's interests, and the recognition of the danger of unbridled competition will lead to a more stable peace in Europe -- indeed to the revival of this very city -- and can progressively be applied to other troubled regions of our planet.

In Southern Africa, there is a struggle for racial justice. Americans know from personal experience how difficult a struggle it is. We also know that violence is not the solution and, so, we seek peaceful resolution of the conflicts there.

In Southeast Asia, war continues. We believe that the war in Cambodia must end and can only end by the withdrawal of Vietnamese forces which invaded Cambodia months ago.

In the Middle East, Israel and Egypt have taken an historic step toward a comprehensive peace. The violence and wars and bloodshed and terrorism of three decades brought us no closer to peace; only the courage of Egyptian and Israeli leaders have enabled us to start down the road of a

A-VIII/30/4

1977 1981  
Carter Library  
SALT  
Doc 3189

comprehensive peace that must include recognition of the right for a homeland for the Palestinians.

On all these major international questions, the United States stands for the peaceful resolution of disputes, the reconciliation of differences, and against the use of force, violence and war.

So, too, we stand for measures to control the instruments of war.

The SALT Agreement which we will sign here provides a firm foundation for strengthening the peace everywhere. The other arms control initiatives which we are pursuing together can reinforce that foundation but, in the end, we must build on that foundation -- not an arena for conflict but a meeting house where we can resolve our differences and implement in practical ways the principles of restraint, respect for the independence and territorial integrity of all nations, and regard for the value of every human being.

Mr. President, in the history of all mankind, no two nations have had a greater responsibility to act with restraint and to seek mutual accommodation, and never before has the world undergone such enormous transition and change. Despite our differences in history, ideology, and economic and social systems, I am nonetheless confident that with goodwill we can make progress in the differences that divide us and strengthen those that unite us.

A-VIII/81/1

June 18, 1979

MEMORANDUM FOR THE PRESIDENT

FROM: Jerry Rafshoon *Jerry*  
Rick Hertzberg *Rick*

Subject: Signing statement and Joint Session Speech  
(attached)

The signing statement incorporates the changes you have made to date as well as suggestions from Secretary Vance and Zbig. It also incorporates the best lines from other drafts which you did not see.

Draft #3 of the address to the Joint Session has been totally revised, and incorporates the changes suggested by Messrs. Vance, Brown and Brzezinski. They have signed off on it.

We are sending a copy to Washington to be held in our office awaiting changes, so that we can release the text before our arrival.

We suggest that after you have reviewed and made changes on the Congressional speech that you let go of it in time to get a few hours' sleep on the plane and that you then rehearse it in the two or three hours before landing. In other words: please don't work on it and then take a nap just before you have to deliver it.

Please be sure to wear a dark suit for both the signing ceremony and the speech.

Sorry for the screwup on getting approvals yesterday.

DEPARTURE STATEMENT

Mr. Vice President, Members of the Congress, Friends:

Thirty-five years ago at another summit meeting in  
Potsdam, a brief message was brought in to President Truman.  
Just before dawn on the desert of Alamogordo man had  
unleashed the power of matter itself -- and changed the  
world forever.

Since then the unchanging duty of every President  
of the United States has been to avoid nuclear war while  
maintaining the security of our nation. That is the purpose  
of my mission to Vienna. We are a strong nation committed  
to the patient search for peace. We know that progress in  
the ways of peace is measured in inches not in miles. And  
we know that the only way to have peace in the end is to  
have kept it all along.

The Vienna Summit will be the tenth time American



and Soviet leaders have met since World War II. Our differences with the Soviet Union are considerable, and they require the most careful discussion.

We will make clear to the Soviet Union what our views and goals in the world are, so that there can be no dangerous misunderstandings as we pursue our separate courses.

We will try to broaden our communications with the Soviet leadership and create new channels of understanding for the future.

We will seek new areas where more cooperation and less competition are possible. The arms limitation treaty which President Brezhnev and I will sign on Monday embodies that spirit and gives us hope for the future.

And with SALT II, we will continue the thirty year search for ways to avoid nuclear war. That was the goal of

the Limited Test Ban Treaty, the Anti-Ballistic Missile Treaty, and of SALT I. It was the goal of three Presidents from both parties who worked for seven years to make SALT II fair, balanced and verifiable. That will be our goal as we begin to discuss further limitations and reductions in SALT III.

No one treaty can take us back to a time before we learned to arm ourselves with nuclear weapons. Just as no one summit can end the sharp competition between us.

We and the Soviet Union can, however, agree that the security of both our nations and the stability of the world depends on avoiding a nuclear conflict that some may survive -- but no one can win.

I approach this Summit in Vienna full of hope, but without false expectations.

The goals which lie at the heart of my mission today --

improving our nation's security and avoiding nuclear war --  
transcend all other issues that I will face during my life  
in public office.

I am grateful for your guidance and for your good  
wishes.

Because of them I go to Vienna with the confidence  
which can only come from representing the greatest, the  
strongest, and the freest society in the world.

# # # #

Jugan  
ok  
J

DEPARTURE STATEMENT

Mr. Vice President, Members of the Congress, Friends:

Thirty-five years ago <sup>during</sup> ~~at~~ another summit meeting in

Potsdam, a brief message was brought in to President Truman.

Just before dawn on the desert of Alamogordo, man had <sup>The first atomic bomb exploded --</sup>

unleashed the power of matter itself, ~~re~~ and changed the world forever.

Since then the unchanging duty of every President of the United States has been to avoid nuclear war while maintaining the security of our nation. That is the purpose of my mission to Vienna. ~~We are a strong nation committed~~

~~to the patient search for peace.~~ We know that progress in

<sup>this search</sup> ~~the ways of peace~~ <sup>often</sup> is, <sup>and</sup> measured in inches, not in miles. And

we know that the only way to have peace in the end is to

<sup>we've peace</sup> have ~~kept it~~ all along, <sup>from a position of national strength.</sup>

The Vienna Summit will be the tenth time American

and Soviet leaders have met since World War II.

*do A-VIII/33/2*  
*We have*

*significant*  
differences with the Soviet Union are considerable, and they

require the most careful discussion.

We will make clear to the Soviet Union ~~what~~ our views

*our purposes*  
and ~~goals~~ in the world ~~are~~, so that there can be no

dangerous misunderstandings as we pursue our separate  
courses.

We will try to broaden our communications with the  
Soviet leadership and create new channels of understanding  
for the future.

We will seek new areas where more cooperation and  
less competition are possible. The arms limitation treaty  
which President Brezhnev and I will sign on Monday embodies  
*enhanced national security and increased hope for a peaceful*  
that spirit and gives us ~~hope for the~~ future.

And with SALT II, we ~~will~~ continue the thirty year  
search for ways to avoid nuclear war. That was the goal of

A-VIII/33/3

Treaty, and of SALT I. It was the goal of three Presidents from both parties who worked for seven years to make SALT II fair, balanced and verifiable. That will be our goal as we begin to discuss further limitations and reductions in SALT III.

No one treaty can take us back to a time before we learned to arm ourselves with nuclear weapons. Just as no one summit can end the sharp competition between us.

We and the Soviet Union can, however, agree that the security of both our nations and the stability of the world depends on avoiding a nuclear conflict that some may survive -- but no one can win.

I approach this Summit in Vienna <sup>with</sup> ~~full~~ of hope, but without false expectations.

The goals which lie at the heart of my mission today --

improving our nation's security and avoiding nuclear war --  
transcend all other issues that I will face during my life  
in public office.

I am grateful for your guidance and for your good  
wishes.

Because of them I go to Vienna with the confidence  
which can only come from representing the greatest, the  
strongest, and the <sup>most</sup> free society in the world.

# # # #

ADAMS STATEMENT

FILE COPY

6/10/79  
FINAL DRAFT TO  
PRESIDENT

6/17/79

Exchange of

Letters - Paris [Paris]

Upon Signing of II Treaty  
Vienna

The most powerful currents of history have been the

A-1111/34/1

ones that have swept nations to war.

Yet as we look back on the causes of so many wars,  
we can make out times when a more watchful course, even a  
small careful shift, might have guided nations that much  
further, kept them that much longer in the ways of peace.

That is what we have tried to do here in Vienna.

Today, the threat of a nuclear holocaust that no one  
can win still hangs over us -- as it has for more than  
thirty years. Our two nations are now armed with thousands  
of nuclear weapons, each capable of causing devastation beyond  
measure and imagination. A dozen other nations stand ready  
to take the steps necessary to deploy nuclear arms. And  
as weapons technology advances, so too does the danger  
that the arms race might escalate out of control.



The Strategic Arms Limitation Talks, which have gone on for more than ten years without interruption, represent the realization that a nuclear arms competition without shared rules, without verifiable limits, and without continuing dialogue is an invitation to disaster. It tempts fate and the future in a way that insults our intelligence and threatens humanity.

It also challenges our courage and our creativity. If we cannot control our power to destroy, we can never guide our fate.

Like SALT I, the ABM Treaty, and the Vladivostok accords before it, SALT II is based on the real security needs of our two nations. It will not end the need for continued military strength and readiness on both sides. But SALT II does place important new limits on both the number and quality of nuclear arms. And it allows us to continue on course towards a safer world with even more

substantial limitations and reductions in SALT III.

I am entrusted with the security of the United States America. I would never take any action that would jeopardize that sacred trust. Mr. President, we both have children and we want them to live, and to live in peace. We have both worked hard to give our nation's children that security.

No one treaty, no one meeting can guarantee the future safe passage of our nation. 1979 is but a moment on the clock of history. And in the end, peace can only be won if we have maintained it all along.

Here today, as we draw boundaries to our power, we begin to set limits on our fears of each other and of the unknown.

As we contain those fears, we stand a better chance

of guiding our own course towards the future.

And as we remain watchful and determined on that course -- the destiny of human kind need not be its own destruction.

We who can explore the stars, who can find the essence of matter -- must find the power to preserve ourselves and our earth. Each of us has only one nation. Each of us has only one world.

We know that as we set our hands to this treaty -- we set our nations on a safer course.

We have labored long to make this a careful and useful chart.

Let us use it to continue our passage towards peace.

# # #

Office of the White House Press Secretary  
(Vienna, Austria)

A-6911/35/1

THE WHITE HOUSE

TEXT OF PRESIDENT CARTER'S  
TOAST AT WORKING DINNER  
SOVIET EMBASSY  
JUNE 17, 1979

Today, Mr. President, we discussed a range of issues important not only to each of us but to the entire world. On some of the issues, particularly in the arms control field, we were able to further our joint efforts to develop rules curbing the military competition between us and to lay the groundwork for further progress on the control and regulation of nuclear weapons. On some other issues we did not agree, and we were not able to develop a common approach. We agreed, however, to continue searching for peaceful resolution of these differences.

Both our countries face risks that stem from the changes sweeping many parts of the world today. As the two major nuclear powers, we have a special responsibility to deal with that change.

I believe that two possible roads lie before us. There is the road of competition and even confrontation. Any effort by either of our nations to exploit the turbulence that exists in various parts of the world pushes us toward that road. The United States can and will protect its vital interests if this becomes the route we must follow.

But there is another way -- the path of restraint and, where possible, cooperation. This is the path we prefer.

I hope, Mr. President, that the detente which has been growing in Europe can encompass other regions of the world. I hope that we can work together so that the rules of restraint, the mutual respect accorded each other's interests, and the recognition of the danger of unbridled competition will lead to an even more stable peace in Europe and can progressively be applied to other troubled regions of our planet.

In Southern Africa, there is a struggle for racial justice. We Americans know that violence is not the solution, and so we seek peaceful resolution of the conflicts there.

In Southeast Asia, war continues, with national territories being invaded and occupied by foreign troops. We believe that the war in Kampuchea can only end by the withdrawal of foreign forces and the honoring of national independence and international borders. We must all show compassion for the tens of thousands of suffering people who have been driven from their homes and their homeland. The callous indifference with which the world ignored refugees in the Europe of the 1930's must not be repeated in the Asia of the 1970's.

In the Middle East, Israel and Egypt have taken an historic step toward a comprehensive peace. Thirty years of hatred had brought only war and terrorism. Only the courage of Egyptian and Israeli leaders has now enabled us to start down the road of a comprehensive peace.

On all these major international questions, the United States stands for the peaceful reconciliation of differences, and against the use of force.

MORE

(OVER)

So, too, we stand for measures to control the instruments of war.

The SALT Agreement which we will sign here provides a good foundation, one that will be strengthened by the other arms control initiatives we are pursuing together. Let us build on that foundation so that we can narrow our differences in a spirit of respect for the independence of all nations and the value of every human being.

Let us both agree never to use offensive weapons against any nation in an act of aggression.

Let us discourage the use of foreign forces in troubled regions of the world, and encourage the peaceful settlement of disputes among the people who are directly involved.

Mr. President, in the world's history, no two nations have ever had a greater responsibility to act with restraint, and to seek mutual accommodation, than the United States and the Soviet Union. We have many differences of history, ideology and economic and social systems. Mr. President, we are both concerned about the future, and I am sure that with honesty and goodwill we can make progress toward a safer, more peaceful world.

# # #

JUNE 13, 1979

Office of the White House Press Secretary  
(Vienna, Austria)

A-6111/3611

THE WHITE HOUSE

TEXT OF REMARKS OF PRESIDENT CARTER  
UPON SIGNING SALT II TREATY

The most powerful currents of history have often been the ones that swept nations to war.

Yet as we look back on the causes of so many wars, we can see times when a more watchful course, even a small careful shift, might have guided nations that much better, that much further in the ways of peace.

That is the purpose of what we have done here in Vienna.

Today, the threat of nuclear holocaust still hangs over us, as it has for more than thirty years. Our two nations are now armed with thousands of nuclear weapons, each capable of causing devastation beyond measure and beyond imagination. Several other nations now have nuclear arms, and even more have the ability to develop the same destructive power. Weapons technology has continued to advance, and so have the dangers and the obvious need to control and to regulate this arms competition.

The Strategic Arms Limitation Talks, which have gone on for nearly ten years without interruption, represent the realization that a nuclear arms competition without shared rules, without verifiable limits, and without continuing dialogue is an invitation to disaster. Such an unrestrained competition would tempt the fate and the future, and would insult our intelligence and threaten the existence of humanity.

This prospect is a challenge to our courage and our creativity. If we cannot control our power to destroy, we can neither guide our fate nor preserve our future.

Like SALT I, the Anti-Ballistic Missile Treaty, and the Limited Test Ban Treaty before it, this SALT II Treaty is based on the real security needs of our two nations. It will not end the continuing need for military strength and readiness on both sides. But SALT II does place important new limits on both the number and quality of nuclear arms. And it allows us to continue on course towards a safer world with even more substantial limitations and reductions in SALT III. We cannot interrupt or endanger this process.

I am entrusted with the security of the United States of America. I would never take any action that would jeopardize that sacred trust. Mr. President, we both have children and we want them to live, and to live in peace. We both have worked hard to give our own and our nations' children that security.

We realize that no one treaty, no one meeting can guarantee the safe future of our nations. In the end, peace can be won only if we have pursued it and struggled tenaciously to keep the peace all along. Yet this fight for peace has often seemed the most difficult victory to win.

Here today, as we set careful limits on our power, we draw boundaries around our fears of one another. As we begin to control our fears, we can better insure our future.

We can now continue to explore the planets. We can discover the essence of matter. We can find the power to preserve ourselves and our earth.

MORE

Each of us has only one nation. We both share the same world.

Not one nation on this earth, not one people, not one human being is harmed, threatened or deprived by this victory in the battle for peace. A victory is here for all.

In our lifetime, we have learned to make war by unlocking the atom -- the power of creation itself. To make peace we must limit our use of that power by sharing our courage, wisdom and faith.

These fundamental strengths of human kind have brought us to this table today.

In setting our hands to this treaty, we set our nations on a safer course.

We have labored long to make SALT II a safe and useful chart toward the future.

Let us pledge to use this treaty as we continue our passage to peace.

#

#

#

FOR IMMEDIATE RELEASE

A-611/32/1  
JUNE 18, 1979

Office of the White House Press Secretary  
(Vienna, Austria)

---

EXCHANGE OF REMARKS  
BETWEEN  
THE PRESIDENT  
OF THE UNITED STATES OF AMERICA  
AND THE  
GENERAL SECRETARY OF THE COMMUNIST PARTY OF THE SOVIET UNION  
AND PRESIDENT OF THE PRESIDUM OF THE USSR SUPREME SOVIET,  
LEONID I. BREZHNEV  
UPON  
SIGNING THE SALT II TREATY

The Redoutensaal,  
Vienna, Austria

1:02 P.M. CET

(Note: President Brezhnev spoke in Russian. The following is the English translation provided at the signing ceremony.)

PRESIDENT BREZHNEV: President Carter and I have affixed our signatures to the Treaty on the Limitation of Strategic Offensive Arms and Related Documents. This has been an event long awaited by the Soviet and American peoples, by the peoples of other countries, by all those who desire a durable peace and realize the danger of a further build-up of nuclear arsenals.

In signing this treaty, we are helping to defend the most sacred right of every individual - the right to live. Many representatives of our two countries have worked long and hard to draft the treaty. I think it will be fair to specially mention the contributions made by Secretary Vance and Minister Gromyko, Secretary Brown and Minister Ustinov. President Carter and I have also had to do a good deal of work.

To act in such a way as to prevent an outbreak of nuclear war is an obligation that the Soviet Union and the United States have jointly assumed. The treaty that has been signed today reaffirms our desire to fulfill that obligation. In terms of both quantitative and qualitative limitations of strategic arms, it goes far beyond the SALT I agreement.

MORE

OVER



The entry into force of this treaty opens up the possibility to begin elaborating subsequent measures to not only limit but also reduce strategic arms. By concluding the SALT II treaty, we are making a major step forward along the road of an overall improvement of Soviet-American relations and consequently of the entire international climate.

For the Soviet Union, this is a logical continuation of the peaceful foreign policy line defined by our Party Congresses, a line that we intend to go on following.

The signing of the treaty has appropriately crowned the Soviet-American summit meeting here in Vienna. On this auspicious occasion, we express our sincere gratitude to the President, the Chancellor and the Government of the Austrian Republic and to the people of Austria for the warm hospitality and cordiality extended to us.

MORE

THE PRESIDENT. Mr. President, fellow citizens of the world: Unfortunately, in the past the most powerful currents of history have often been the ones which swept nations to war. Yet as we look back on the causes of so many wars, we can see times when a more watchful course, even a small careful shift, might have guided nations that much better, that much further in the ways of peace.

That is the purpose of what we have done here in Vienna.

Today, the threat of nuclear holocaust still hangs over us, as it has for more than 30 years. Our two nations are now armed with thousands of nuclear weapons, each capable of causing devastation beyond measure and beyond imagination. Several other nations now have nuclear arms, and even more have the ability to develop the same destructive weapons. Weapons technology has continued to advance, and so have the dangers and the obvious need to control and to regulate this arms competition.

The Strategic Arms Limitation Talks, which have gone on for nearly ten years without interruption, represent the realization that a nuclear arms competition without shared rules, and without verifiable limits, and without a continuing dialogue, would be an invitation to disaster. Such an unrestrained competition would tempt fate in the future and would insult our intelligence and threaten the very existence of humanity.

This prospect is a challenge to our courage and to our creativity. If we cannot control the power to destroy, we can neither guide our fate nor preserve our own future.

MORE

A-VIII/97/4

Like SALT I, the Anti-Ballistic Missile Treaty, and the Limited Test Ban before it, this SALT II Treaty is based on the real security needs of our two nations. It will not end the continuing need for military strength and for readiness on both sides.

But SALT II does place important limits on both the number and the quality of nuclear arms. And it has allowed us to continue on course toward a safer world with even more substantial limitations and reductions in SALT III. We cannot interrupt nor endanger this process.

I, as President, am entrusted with the security of the United States of America. I would never take any action that would jeopardize that sacred trust. President Brezhnev, you and I both have children and grandchildren and we want them to live, and to live in peace.

We have both worked hard to give our own and our nations' children that security.

We realize that no one treaty, no one meeting can guarantee the future safety of our nations. In the end, peace can be won only if we have pursued it and struggled tenaciously to keep the peace all along. Yet this fight for peace has often seemed the most difficult victory to win.

Here today, as we set very careful limits on our power, we draw boundaries around our fears of one another. As we begin to control our fears, we can better ensure our future.

We can now continue to explore the planets. We can discover the essence of matter. We can find the power to preserve ourselves and to preserve our earth.

Each of us has only one nation. We both share the same world.

Not one nation on this earth, not one people, not one single human being is harmed or threatened or deprived by this victory in the battle for peace. Indeed, a victory is here today for all.

In our lifetime, we have learned to make war by unlocking the atom -- the power of creation itself. To make peace we must limit our use of that power by sharing our courage, our wisdom and our faith.

MORE

A-100/37/5

These fundamental strengths of humankind have brought us to this very table today.

In setting our hands to this treaty, we set our nations on a safer course.

We have labored long to make SALT II a safe and useful chart toward the future.

Let us pledge now all together to use this treaty as we continue our passage to peace.

END

(AT 1:25 P.M. CET)

TO THE SENATE OF THE UNITED STATES:

I transmit herewith, for the advice and consent of the Senate to ratification, the Treaty on the Limitation of Strategic Offensive Arms, known as SALT II, including the Protocol thereto, both signed in Vienna, Austria, on June 18, 1979.

I transmit also, for the information of the Senate, the Report of the Secretary of State with respect to the Treaty, together with the following related documents:

1. a series of Agreed Statements and Common Understandings concerning the obligations of the Parties under particular articles of the Treaty;
2. a Joint Statement of Principles and Basic Guidelines on the Limitation of Strategic Arms concerning the next phase of negotiation on this subject;
3. a Soviet statement on the Backfire bomber, together with a U.S. response;
4. a Memorandum of Understanding that will establish an agreed data base by categories of strategic offensive arms along with associated statements of current data.

For thirty years the United States has pursued a fundamentally bi-partisan foreign policy towards the Soviet Union, with the objectives of deterring aggression by maintaining strategic forces second to none, creating a pattern and

A-VIII/38/2

tradition of negotiation to settle differences, building a strong framework of allies, and stabilizing the globe by halting the uncontrolled growth and spread of nuclear weapons.

SALT II strengthens each of these objectives. The seven years of negotiations, under three administrations representing both political parties, were carried out in closer consultation with Congress and under greater public scrutiny than any other arms limitation treaty. SALT II is truly a national accomplishment.

*negotiated*  
*security*  
It is my ~~best~~ judgement and firm belief that these ~~hard~~ *patiently* agreements further the long-standing goals ~~of~~ *for* our nation's ~~foreign policy~~. They improve our strategic situation and allow for further improvements in the future. They reaffirm our leadership of the world in the cause of nuclear arms control. They allow us to negotiate for peace from strength in SALT III.

Like SALT I, the Test Ban Treaty, and the Non-Proliferation Treaty, SALT II is another important step forward towards our basic goal of a secure America at peace in a stable world.

*Full cooperation & my*  
Therefore I pledge the ~~most~~ conscientious attention to ~~administration in helping to explain or elaborate the~~ *request for explanation or elaboration of the agreements* details and principles ~~of the agreements~~ *of the agreements*.

Therefore I request with a sense of special urgency the advice and consent of the U.S. Senate to ratification of the SALT II Treaty.

# # #

MEMORANDUM TO THE SALT WORKING GROUP

FROM: HAMILTON JORDAN 7/25

DATE: JULY 25, 1979

SUBJECT: WORKING GROUP CHAIRMANSHIP

As you know, the scope of my activities has been expanded as a result of my assumption of the duties of Chief of Staff. Accordingly, it will be necessary for me to relinquish my role as chairman of the interagency task force which since February has been coordinating our SALT ratification efforts.

Effective immediately, I have asked Landon Butler to assume my previous responsibilities as Chairman of the SALT Working Group. As you may know, Landon has been engaged in SALT activities since the spring of 1977; he drafted the master work plan which has outlined and detailed our entire ratification strategy.

In addition, I have asked George Moffett to work full-time with Landon in overseeing on a day-to-day basis the implementation of assignments made to the working group in the areas of Media and Press, Allied Liaison, Public Outreach and Public Figure Liaison; it will be George's responsibility to make sure that the work done in these areas complements our SALT Congressional Liaison efforts. George is a veteran of our successful effort on the Panama Canal treaties and has worked closely with Landon in the development of our ratification plans.

The SALT Working Group has been singularly effective in presenting our case for the treaty and in helping to sustain the momentum for ratification. I know you will continue to give the Working Group your best efforts in the critical months ahead.

A-VIII/40/1

CHAIRMAN

Hamilton Jordan

456-6797

STATE DEPARTMENT

Warren Christopher  
Matt Nitets

632-9640  
632-4404

NATIONAL SECURITY COUNCIL

David Aaron

456-2236

ACDA

General George Seignious

632-9610

DEFENSE DEPARTMENT

Charles Duncan

695-6352

C.I.A.

Frank Carlucci

351-6464

VICE-PRESIDENT'S OFFICE

Dick Moe

456-6606

WHITE HOUSE

-Congressional Liaison

Frank Moore  
Bob Beckel

456-2230  
456-6652

-Press Office

Jody Powell

456-2100

-Public Liaison

Anne Wexler

456-2270

-Communications

Jerry Rafshoon

456-6223

-Appointments

Phil Wise

456-2168

-Jordan's Office

London Butler  
George Moffett

456-2361  
456-2332/4361



8/27/79

A-6/11/4/1

SALT II and Defense -- themes

Like every major defense decision President Carter has made, the MX decision was freely debated and minutely examined, both within the Administration and outside it. Every option was considered, and the President made his decision in the light of a careful assessment of the national interest.

Today America is strong and secure. To stay that way, we must counter the growing military power of the Soviet Union. In particular, we must deal with the prospective vulnerability of our land-based missiles, one of the three legs of our nuclear deterrent.

We are meeting these threats in two ways: by modernizing our own military forces, and by pursuing arms limitation.

In the nuclear age, arms control and a strong defense are complementary -- not contradictory. It is precisely our strength that enables us to negotiate with confidence. And arms control -- equitable, verifiable, painstakingly negotiated arms control -- has defense as its guide and security as its result.

These two paths lead in the same direction -- toward security, and away from the final horror of nuclear war.

That is why the nation has followed both paths ever since the dawn of the nuclear age.

But during the debate over SALT II and its implications for national security, we are seeing a disturbing drift by some toward the view that their answer -- whether it is arms control or more defense spending -- is the only answer.

I have no doubt that every participant in this debate shares our goals of protecting the United States and avoiding nuclear confrontation. But if we adopt either of these narrow, polarized views -- arms control without more defense, or more defense without arms control -- we will end up fighting for peace with one hand tied behind us. And we may end up forfeiting both our security and our leadership of the democratic world.

Our allies -- for whom Soviet power is no abstraction, but a tangible reality that looms close to their borders -- find opposition to SALT II almost incomprehensible. They support SALT II -- because they know it is crucial to their security. They support it because it will help avert a destabilizing, open-ended increase in the strategic arms competition. They support it because it opens the way for further improvements in Western security through other arms control measures, such as MBFR and theater nuclear force reductions. And they support it because it will help

us in the United States to concentrate our resources on meeting our commitment to strengthen NATO. President Carter has kept that commitment in his 1980 budget -- and he intends to go on keeping it.

Let neither our adversaries nor our friends doubt our national will to compete -- and compete effectively -- with the Soviet Union. And let neither doubt our will to work for a safer, saner world.

Nothing we are doing to strengthen our defense conflicts with the goal of continued arms control. And nothing in SALT II conflicts with our commitment to maintain a strong defense.

In this time of passionate debate it is tempting to take an absolutist position -- to turn away from arms control or to turn away from the need to meet the Soviet military threat. But the times call for something else. The times call for the political wisdom to see the need for a national consensus -- and the political courage to build one.

Without that kind of consensus, we will be paralyzed, and our security -- as well as our leadership of the alliance of free nations -- will be gravely threatened.

# # #

A-6111/61/4

Carter Library  
Self Copy

SALT II / Defense Themes

decision

The MX decision, like every major defense ~~action taken by the~~  
~~Carter has made, was~~  
President and this administration, has been freely debated and minutely  
within the Administration and outside it.  
examined, ~~in the most minute detail.~~ All ~~of~~ the options ~~have~~ <sup>were</sup>  
been considered, and a decision has been made which we believe  
~~is in the best interest of our country.~~  
~~is in the best interest of our country.~~

To stay that way, we  
Today, America is strong and secure. ~~But we cannot ignore~~  
~~the threat posed by the military power of the Soviet Union, and~~  
~~the growing vulnerability of our land-based missiles, one of the three legs~~  
~~of our nuclear deterrent.~~ <sup>our land-based missiles, one of the three legs</sup>  
<sup>these</sup> We will meet ~~that~~ threat <sup>s/</sup> in two ways -- by  
modernizing our ~~strategic and conventional~~ <sup>own</sup> military forces  
and by pursuing arms limitation.

In the nuclear age, ~~equitable and verifiable arms control and~~  
~~must go hand in hand with a strong defense.~~ <sup>are complementary -- not contradictory.</sup>  
A strong defense  
makes arms control possible, for it is precisely <sup>our strength</sup> ~~because we~~  
~~are strong and intend to stay so that we are not afraid to~~  
~~pursue the cause of peace.~~ And arms control, <sup>-- equitable, verifiable</sup> ~~carefully~~  
~~negotiated and vigilantly monitored,~~ <sup>arms control --</sup> has defense as its  
guide and security as its result.

These <sup>two</sup> ~~are the twin~~ paths <sup>lead in the same direction -- toward security,</sup> followed by every President  
since the dawn of the nuclear <sup>age.</sup> But today, as we debate  
the SALT II treaty and its implications for national security,  
we see a disturbing drift by some toward a view that their  
answer -- whether it is arms control or increased defense  
spending -- is the only answer.

and away from the final  
answer of nuclear war.  
That is why both  
have been

I have no doubt that their goals are the same as ours -- to protect the United States and to avoid the dangers of nuclear confrontation. But however well-intentioned their narrow view may be, it is a myth, and it threatens not only our security, but our position of leadership in the free world.

Our allies rely on us to lead the way in both arms control and military strength. They support SALT II and they support our commitment to modernize our defense forces. And they expect action, not endless debate and paralysis.

Our allies support SALT II because it will help avoid a destabilizing and unregulated increase in the strategic arms competition. It will enhance the chances of further improving Western security through other arms control, such as MBFR and theater nuclear force reductions. And they support SALT because it will help ensure that our resources will not be diverted from our commitment to strengthen NATO. That is a commitment President Carter has made in his 1980 budget, and it is a commitment he intends to keep.


There can be no doubt -- among either our friends or our adversaries -- about our national will to compete and compete effectively with the Soviet Union. But there can also be no doubt about our desire to work toward a safer world with less, not more nuclear weapons.

None of the defense decisions we have made conflicts with the goal of continued arms control -- and nothing in SALT II conflicts with our commitment to maintain a strong defense.

It may be easier in this time of intense national debate to take an absolute position on either side -- to turn our backs on arms control or on the need to respond to the Soviet military threat. But the times call for political courage, they call for compromise, and they call for consensus.

Without that consensus, we will be paralyzed, and our security -- as well as our leadership of the alliance of free nations -- will be gravely threatened.

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

MEMORANDUM TO HAMILTON JORDAN  
FROM: LONDON BUTLER   
DATE: SEPTEMBER 6, 1979  
SUBJECT: M-X ANNOUNCEMENT

The argument against having the President personally read a statement in front of the cameras goes as follows:

The M-X announcement must be considered in the context of an unfolding SALT and defense debate, along with the defense budget decision, negotiations with Senator Church over amendments to the SALT II treaty, and, now, the Cuba situation. Under these circumstances, the President should not personally get involved in the details of the debate as it unfolds, but rather should attempt to have the last word prior to Senate floor debate. If the President personally makes the statement tomorrow, he runs the risk that he will be personally associated with any surprise arguments (technical, cost, etc.) that develop about the basing mode decision immediately after its announcement. The result would be to trivialize the President's role.

It may be far better to plan now for a major speech in early October which wraps up all of the loose ends of the various components of the SALT II debate, and then summarizes the President's mainstream position in advance of Senate floor debate.

Whether or not the President decides to make the M-X announcement personally, we should still begin now to plan for a major speech in October.

FOR IMMEDIATE RELEASE

Box 15  
A-4411/4311  
OCTOBER 1, 1979

Office of the White House Press Secretary

THE WHITE HOUSE

REMARKS OF THE PRESIDENT  
IN AN ADDRESS TO THE NATION

The Oval Office

9:00 P.M. EDT

Good evening.

I want to talk with you about a subject that is my highest concern, as it has been for every President. That subject is peace and the security of the United States.

We are at peace tonight, as we have been at peace throughout the time of my service in this office. The peace we enjoy is the peace of the strong. Our national defenses are unsurpassed in the world. Those defenses are stronger tonight than they were two years ago; and they will be stronger two years from now than they are tonight, because of carefully planned improvements that are going forward with your support and with the support of the Congress.

Our program for modernizing and strengthening the military forces of the NATO alliance is on track, with the full cooperation and participation of our European allies. Our strategic nuclear forces are powerful enough to destroy any potential adversary many times over, and the invulnerability of those forces will soon be further assured by a new system of powerful mobile missiles. These systems are designed for stability and defense.

Beyond these military defenses, we are on the threshold of a great advance in the control of nuclear weapons -- the adoption of the second Strategic Arms Limitation Treaty, SALT II.

This evening, I also want to report to you about the highly publicized Soviet brigade in Cuba and about its bearing on the important relationship between our Nation and the Soviet Union.

This is not a simple or easy subject.

The United States and the Soviet Union are the two most powerful nations on earth, and the relationship between us is complex because it involves strong elements of both competition and cooperation.

Our fundamental philosophies conflict. Quite often, our national interests conflict as well. As two great nations, we do have common interests and we share an overwhelming mutual concern in preventing a nuclear war. We must recognize therefore that nuclear arms control agreements are vital to both our countries, and that we must also exercise self-restraint in our relations and be sensitive to each other's concerns.

MORE

Self Copy  
Carter Library



Recently we obtained evidence that a Soviet combat brigade has been in Cuba for several years. The presence of Soviet combat troops in Cuba is of serious concern to us.

I want to reassure you at the outset that we do not face any immediate, concrete threat that could escalate into war or a major confrontation.

But we do face a challenge. It is a challenge to our wisdom -- a challenge to our ability to act in a firm, decisive way without destroying the basis for cooperation that helps to maintain world peace and control nuclear weapons. It is a challenge to our determination to give a measured and effective response to Soviet competition and to Cuban military activities around the world.

Now let me explain the specific problem of the Soviet brigade and describe the more general problem of Soviet-Cuban military activism in the Third World.

Here is the background on Soviet forces in Cuba: As most of you know, 17 years ago in the era of the Cold War, the Soviet Union suddenly attempted to introduce offensive nuclear missiles and bombers into Cuba. This direct threat to the United States ended with the Soviet agreement to withdraw those nuclear weapons, and a commitment not to introduce offensive weapons into Cuba thereafter.

At the time of that 1962 missile crisis, there were more than 20,000 Soviet military personnel in Cuba. Most of them were withdrawn, and we monitored their departure. It was believed that those who stayed behind were not combat forces, but were there to advise and train Cubans and to perform intelligence functions.

Just recently American intelligence obtained persuasive evidence that some of these Soviet forces had been organized into a combat unit. When attention was then focused on a careful review of past intelligence data, it was possible for our experts to conclude that this unit had existed for several years, probably since the mid-1970s and possibly even longer.

This unit appears to be a brigade of two or three thousand men. It is armed with about 40 tanks and other modern military equipment. It has been organized as a combat unit. Its training exercises have been those of a combat unit.

This is not a large force, nor an assault force. It presents no direct threat to us. It has no airborne or seaborne capability. In contrast to the 1962 crisis, no nuclear threat to the United States is involved.

MORE

Nevertheless, this Soviet brigade in Cuba is a serious matter. It contributes to tension in the Caribbean and the Central American region. The delivery of modern arms to Cuba and the presence of Soviet naval forces in Cuban waters have strengthened the Soviet-Cuban military relationship. They had added to the fears of some countries that they may come under Soviet or Cuban pressure.

During the last few years, the Soviets have been increasing the delivery of military supplies to Cuba. The result is that Cuba now has one of the largest, best equipped armed forces in this region. These military forces are used to intrude into other countries in Africa and the Middle East.

There is a special relationship between Cuba and the Soviet Union. The Cubans get their weapons free. Other Soviet satellite countries have to pay for their military supplies.

The Communist regime in Cuba is an economic failure that cannot sustain itself. The Soviet Union must send to Cuba about \$8 million in economic aid every day.

Fidel Castro does not pay money for Soviet arms; the Cuban people pay a much higher price. In every international dispute, on every international issue, the Cuban regime automatically follows the Soviet line.

The Soviet brigade is a manifestation of Moscow's dominance of Cuba. It raises the level of that dominance -- and it raises the level of responsibility that the Soviet Union must take for escalating Cuban military actions abroad.

Now I want to report further on what we are doing to resolve these problems and to counter these activities.

Over the past three weeks, we have discussed this issue at great length with top Soviet officials.

MORE

A-6111/43/4

Self Copy  
Carter Library

We have made it clear that the presence of a Soviet combat unit in Cuba is a matter of serious concern to us. The Soviet Union does not admit that the unit in question is a combat unit. However, the Soviets have made certain statements to us with respect to our concern:

-- That the unit in question is a training center, that it does nothing more than training, and can do nothing more;

-- That they will not change its function or status as a training center. We understand this to mean that they do not intend to enlarge the unit or to give it additional capabilities;

-- They have said that the Soviet personnel in Cuba are not and will not be a threat to the United States or to any other nation;

-- That they reaffirm the 1962 understanding and the mutually agreed upon confirmation in 1970 and will abide by it in the future. We, for our part, reconfirm this understanding.

These assurances have been given to me from the highest level of the Soviet Government.

Although we have persuasive evidence that the unit has been a combat brigade, the Soviet statements about the future non-combat status of the unit are significant.

However, we shall not rest on these Soviet statements alone. First, we will monitor the status of the Soviet forces by increased surveillance of Cuba. Second, we will assure that no Soviet unit in Cuba can be used as a combat force to threaten the security of the United States or any other nation in this hemisphere.

Those nations can be confident that the United States will act in response to a request for assistance to meet any such threat from Soviet or Cuban forces.

This policy is consistent with our responsibilities as a member of the Organization of American States and a party to the Rio Treaty. It is a reaffirmation in new circumstances of John F. Kennedy's declaration in 1963 "that we would not permit any troops from Cuba to move off the Island of Cuba in an offensive action against any neighboring countries."

MORE

Page 5

Third, I am establishing a permanent, full-time Caribbean joint task force headquarters at Key West, Florida. I will assign to this headquarters forces from all the military services responsible for expanded planning and for conducting exercises. This headquarters unit will employ designated forces for action if required. This will substantially improve our capability to monitor and to respond rapidly to any attempted military encroachment in this region.

Fourth, we will expand military maneuvers in the region. We will conduct these exercises regularly from now on. In accordance with existing treaties, the United States will, of course, keep our forces in Guantanamo.

Fifth, we will increase our economic assistance to alleviate the unmet economic and human needs in the Caribbean region and further to ensure the ability of troubled peoples to resist social turmoil and possible communist domination.

The United States has a worldwide interest in peace and stability. Accordingly, I have directed the Secretary of Defense to further enhance the capacity of our rapid deployment forces to protect our own interests and to act in response to requests for help from our allies and friends. We must be able to move our ground, sea and air units to distant areas -- rapidly and with adequate supplies.

We have reinforced our naval presence in the Indian Ocean.

We are enhancing our intelligence capability in order to monitor Soviet and Cuban military activities -- both in Cuba and throughout the world. We will increase our efforts to guard against damage to our crucial intelligence sources and our methods of collection, without impairing civil and constitutional rights.

These steps reflect my determination to preserve peace, to strengthen our alliances, and to defend the interests of the United States. In developing them, I have consulted not only with my own advisers, but with Congressional leaders and with a bipartisan group of distinguished American citizens as well. The decisions are my own, and I take full responsibility for them as President and as Commander-in-Chief.

I have concluded that the brigade issue is certainly no reason for a return to the Cold War. A confrontation might be emotionally satisfying for a few days or weeks for some people, but it would be destructive to the national interest and to the security of the United States.

We must continue the basic policy that the United States has followed for 20 years, under six Administrations of both parties -- a policy that recognizes that we are in competition with the Soviet Union in some fields and that we seek cooperation in others -- notably maintaining the peace and controlling nuclear arms.

MOFE

My fellow Americans, the greatest danger to American security tonight is certainly not the two or three thousand Soviet troops in Cuba. The greatest danger to all the nations of the world -- including the United States and the Soviet Union -- is the breakdown of a common effort to preserve the peace, and the ultimate threat of a nuclear war.

I renew my call to the Senate of the United States to ratify the SALT II Treaty.

SALT II is a solid treaty. Ensuring compliance with its terms will not be a matter of trust. We have highly sophisticated national technical means, carefully focused on the Soviet Union to ensure that the treaty is verifiable. This treaty is the most important step ever taken to control strategic nuclear arms.

It permits us to strengthen our defense and to preserve the strategic balance at lower risk and lower cost. During the past few years we have made real increases in our defense expenditures to fulfill the goals of our five-year defense plan. With SALT II we can concentrate these increases in areas where our interests are most threatened and where direct military challenge is most likely.

The rejection of SALT would seriously compromise our Nation's peace and security.

Of course we have disagreements with the Soviets. Of course we have conflicts with them. If we did not have these disagreements and conflicts, we would not need a treaty to reduce the possibility of nuclear war between us.

If SALT II is rejected, these disagreements and conflicts could take on a new and ominous dimension. Against the background of an uncontrolled nuclear arms race, every confrontation or dispute would carry the seeds of a nuclear confrontation.

In addition, SALT II is crucial to American leadership and to the further strengthening of the Western Alliance. Obviously a secure Europe is vital to our own security.

The leaders of our European allies support SALT II -- unanimously. We have talked to a number of those leaders in the last few days. I must tell you tonight that if the Senate fails to approve the SALT Treaty, these leaders and their countries would be confused and deeply alarmed. If our allies should lose confidence in our ability to negotiate successfully for the control of nuclear weapons, then our effort to build a stronger and more united NATO could fail.

I know that for Members of Congress this is a troubling and difficult issue in a troubling and difficult time. But the Senate has a tradition of being the greatest

MORE

deliberative body in the world, and the whole world is watching the Senate today. I am confident that all Senators will perform their high responsibilities as the national interest requires.

Politics and nuclear arsenals do not mix.

We must not play politics with the security of the United States. We must not play politics with the survival of the human race. We must not play politics with SALT II. It is much too important for that -- too vital to our country, to our allies, and to the cause of peace.

The purpose of the SALT II Treaty and the purpose of my actions in dealing with Soviet and Cuban military relationships are exactly the same -- to keep our Nation secure and to maintain a world at peace.

As a powerful nation -- as a superpower -- we have special responsibilities to maintain stability even when there are serious disagreements among nations.

We have had fundamental differences with the Soviet Union since 1917. I have no illusions about these differences. The best way to deal with them successfully is to maintain American unity, American will, and American strength.

That is what I am determined to do.

The struggle for peace -- the long, hard struggle to bring weapons of mass destruction under control of human reason and human law -- is a central drama of our age.

At another time of challenge in our Nation's history, President Abraham Lincoln told the American people: "We shall nobly save, or meanly lose, the last best hope of earth."

We acted wisely then, and preserved the Nation. Let us act wisely now, and preserve the world.

END

(AT 9:20 P.M. EDT)

BIRCH BAYH, IND., CHAIRMAN  
CARRY GOLDSWORTHY, ARIZ., VICE CHAIRMAN  
ALBERT E. STEVENSON, ILL.  
ALTON D. HUBLETT, KY.  
JOSEPH M. BIDEN, JR., DEL.  
DANIEL PATRICK MOYNIHAN, N.Y.  
DANIEL K. INOUÉ, HAWAII  
HENRY M. JACKSON, WASH.  
PATRICK J. LEAHY, VT.  
JAKE GARN, UTAH  
CHARLES MCC. MATTHIAS, JR., MD.  
JOHN H. CHAFFE, R.I.  
RICHARD G. LUGAR, IND.  
MALCOLM WALLOP, WYO.  
DAVID BIRCHENBERGER, MINN.

ROBERT C. BYRD, W. VA., EX OFFICIO  
HOWARD M. BAKER, JR., TENN., EX OFFICIO  
WILLIAM C. MILLER, STAFF DIRECTOR  
FRED D. EISENHOWER, MINORITY STAFF DIRECTOR

United States Senate

SELECT COMMITTEE ON INTELLIGENCE

(PURSUANT TO S. RES. 429, 94TH CONGRESS)

WASHINGTON, D.C. 20510

October 5, 1979

IN REPLY PLEASE  
REFER TO N# 117

The President  
The White House  
Washington, D. C. 20500

Dear Mr. President:

On behalf of the Senate Select Committee on Intelligence I transmit a copy of the unclassified principal findings by the Senate Select Committee on Intelligence on the capabilities of the United States to monitor the SALT II Treaty, which will be released later today. These findings and the full classified report of the Committee were approved unanimously at a meeting of the Committee on September 25, 1979.

I want to thank you for the assistance given over the past two years to the Committee by the intelligence community and other parts of the Executive branch. I would be happy to review with you the full classified report and its findings should you wish.

With kind regards,

Respectfully,

*Birch Bayh*  
Birch Bayh  
Chairman

Enclosure

① A-VIII/44/1  
Push to  
Today - In  
most sections, the  
negative is emphasized  
& more favorable. but  
SALT preparations on  
Cancera -  
J

PRINCIPAL FINDINGS BY THE SENATE  
SELECT COMMITTEE ON INTELLIGENCE  
ON THE CAPABILITIES OF THE UNITED STATES  
TO MONITOR THE SALT II TREATY

---

In approaching the duty given to us by the Senate to examine the ability of the intelligence community to monitor Soviet compliance with the SALT II Treaty, the Committee has kept in mind that our reconnaissance system cannot provide absolute certainty. In the past our monitoring system has, in some instances, underestimated the rate of deployment of some strategic weapon systems of the Soviet Union. In other instances it has overestimated the deployment of some strategic weapon systems.

Since 1970, the estimating record has improved as a direct consequence of improvements in the technical capabilities of the United States reconnaissance systems and in the intelligence community's analysis of that data. These improved technical collection and analytical capabilities have resulted in a reduction in uncertainties about the state of development, testing, and deployment of Soviet strategic weapons. Because we are forced by history to bear in mind the analytic error of the "missile gap," as well as the underestimating of the rate of deployment of some strategic weapons systems, the Committee has conducted an independent review and assessment of United States monitoring capabilities. As a result of this review, the Committee has made findings with respect to the following issues:



- A. Implications of SALT I record for monitoring SALT II Accords;
- B. The degree to which United States SALT II negotiating positions were based on monitoring capabilities;
- C. Providing the necessary resources for the United States monitoring system;
- D. Improved analysis;
- E. Congressional oversight; and
- F. The ability of the United States to monitor the SALT II Treaty.

The subject of U.S. monitoring capabilities is so complex that Senators are strongly encouraged to read and study the full text of the classified Report and its accompanying attachments, in order to fully understand these brief Findings.

A. Implications of SALT I Record for Monitoring SALT II Accords

On the basis of the SALT I record, the Committee believes that the Soviet Union will push to the greatest extent possible any advantages which the provisions or ambiguities of the SALT II Treaty might permit. Further, the Soviet Union will probably continue nearly all its present concealment and deception practices, and additional concealment and deception practices

may be attempted. The record also indicates, however, that the Standing Consultative Commission is a valuable forum for resolving compliance issues, and possible ambiguities in intelligence information and Treaty interpretation, when the United States aggressively pursues them. For example, in the case of the expanded pattern of Soviet concealment activities, vigorous pursuit by the U.S. of this issue in the Standing Consultative Commission halted the expansion.

Therefore, the United States must expect that unanticipated Soviet activities may occur during the course of the SALT II Treaty and be willing to raise and aggressively pursue questions of Soviet compliance with the Treaty in the Standing Consultative Commission, which will play an even more significant role during SALT II.

B. The Degree to Which United States SALT II Negotiating Positions Were Based on Monitoring Capabilities

The Committee has also reviewed in detail the substance and process of SALT II diplomatic negotiations to see how the need for effective monitoring was factored into the actual negotiations in Geneva and elsewhere. Members of the Committee have gone to Geneva repeatedly to observe firsthand the negotiation process, paying particular attention to monitoring ques-

tions. We have also examined the diplomatic record of these negotiations, the historical record of the SALT I and ABM Treaties, and the Proceedings of the Standing Consultative Commission in order better to understand Soviet SALT behavior and the monitoring record concerning those agreements. We have also studied the specific verification provisions of the SALT II Treaty and Protocol and have made our own judgments as to the monitoring requirements of these provisions.

The Committee has reviewed the extent to which the provisions of the SALT II accords contribute to monitoring compliance. There are provisions which enhance our monitoring capability; there are other provisions which reduce monitoring difficulties but retain substantial ambiguities; and there are provisions which impose very difficult monitoring burdens.

The Committee believes that, in most cases, monitoring requirements were given high priority during Treaty negotiations, and that monitoring necessities were reflected in the Treaty provisions. In some cases, however, Treaty provisions were not drawn precisely because of negotiated trade-offs and U.S. and Soviet interest in not impairing the flexibility of some of their respective weapons development programs.

C. Providing the Necessary Resources for the  
United States Monitoring System

Although our national reconnaissance system is complex and comprehensive, some of its components are fragile. In order

for the reconnaissance system to be effective, sufficient back-up and redundancy must be provided during the period of SALT II.

In order to provide these resources a very high budget priority must be given to the intelligence collection systems, as well as to processing and analysis functions.

The Committee finds that continued improvement and investment will be required during this period to ensure that United States monitoring systems keep pace with the monitoring tasks they must perform. Arbitrary resource constraints must not curtail these needed improvements and investment.

The Committee also recommends that increased analytic attention to SALT monitoring should be accompanied by the intelligence community's full and careful attention to other areas of Soviet military, political and economic activity and to military, political, social and economic developments in other countries. It is for this reason that we recommend a very high budget priority for processing and analysis, as well as for intelligence collection systems.

D. Improved Analysis

The Soviets unanticipated ability to emplace the much larger SS-19 in a slightly enlarged SS-11 silo circumvented

the safeguards the United States thought it had obtained in SALT I against the substitution of heavy for light ICBMs. Similarly, the range of the SS-N-8 missile on the Delta class Soviet ballistic missile submarine was greater than expected. This reduced the significance of the Soviet "geographical disadvantage" on the basis of which we conceded to the Soviets in SALT I the right to build a larger number of ballistic missile submarines than were permitted to the United States. The Committee is of the view that the intelligence community should make every effort to minimize intelligence surprises. Recognizing that predicting the future is a very difficult, if not impossible task, the Committee recommends the following:

Soviet SALT negotiating strategy and tactics should be exhaustively studied for hints about future developments which the Soviets may have been trying to protect. On the basis of this analysis, "warning signs" should be formulated whose appearance would alert the analyst to the possibility the Soviets are taking unexpected steps in their weapons development program.

Various possible Soviet "cheating scenarios" should be developed, using technical experts outside the intelligence community who have been given briefings containing information about U.S. intelligence sources and methods roughly comparable to what the Soviets may be expected to possess. On the basis of these scenarios, similar "warning signs" should be formulated.

Competitive analysis, reflecting a full range of expert points of view, should be conducted periodically on important topics in Soviet strategic weapons developments. The results should be analyzed to provide "warning signs" and to suggest collection strategies which would minimize the differences and uncertainties.

#### E. Congressional Oversight

It is clear from the SALT I record that intelligence of possible Soviet violation of the Treaty was, in some cases, and for a time, withheld from Executive branch officials who had a need for such information. Lacking an oversight committee for intelligence matters, the Congress was not supplied the intelligence information on SALT I monitoring.

In the course of the hearings held by the Committee on the SALT I monitoring record, the responsible officials in the intelligence community were asked if they would "fully and currently" supply to the Committee intelligence on the monitoring of SALT II Treaty provisions, as required by S.Res. 400 and by Executive Order 12036. The Director of Central Intelligence, the Director of the National Security Agency, and the Director of DIA have said they understood it was their duty to do so. Procedures for handling such reporting have already been established by the Committee.

Other committees of the Senate with the task of SALT II oversight are the Foreign Relations Committee and the Armed Services Committee. Under S.Res. 400, the Select Committee on Intelligence is obliged to keep these committees informed of any intelligence information that might be of significance in carrying out their mandated duties.

The Committee wishes to point out that monitoring compliance with the new strategic arms agreement is only the first step in the SALT process. The capability to determine whether the Soviets had violated the SALT II agreement would be of little consequence if at the same time the United States did not have the will and determination to pursue an aggressive verification policy.

In order to assure effective oversight of monitoring of SALT II, the Committee finds that the Select Committee on Intelligence should be kept fully and currently informed on all intelligence concerned with the monitoring of the SALT II Treaty. The Committee undertakes to keep the Senate Foreign Relations Committee and the Senate Armed Services Committee informed of any significant information affecting their mandated duties. Further, the Senate Select Committee on Intelligence should receive a detailed intelligence annex, to be maintained under the security provisions of S. Res. 400, along with the semi-annual monitoring report supplied by ACDA to the Senate

Foreign Relations Committee and the Senate Armed Services Committee.

F. Evaluation of the Ability of the United States to Monitor the SALT II Treaty

The Committee's examination of the United States monitoring capabilities show that, under current Soviet practices, most counting provisions can be monitored with high or high-moderate confidence. Monitoring qualitative limitations on weapons systems is a far more difficult task and is dependent on the collective capability of a large number of systems. In general, these qualitative limitations present some problems but most can, on balance, be monitored with high to moderate confidence. There are some provisions of the Treaty which can be monitored with only a low level of confidence. \*

The Committee also finds that the present capabilities of the national reconnaissance system could be degraded by the use of changed practices on the part of the Soviet Union and through concealment and deception. Some of these changed practices would be permitted under the Treaty; other changed practices which involve deliberate concealment and deception would constitute serious violations of the Treaty. The impact of those changed practices permitted under the Treaty may decrease

---

\* The terms "high," "high moderate," "moderate," and "low" refer to the monitoring uncertainties (in terms of quantitative measures or probabilities of detection) and do not suggest the military significance of the resulting monitoring uncertainties.



-10-

our confidence in our ability to monitor counting provisions, and a combination of such changed practices could greatly complicate our task of monitoring those provisions involving qualitative limitations.

Overall, the Committee finds that the SALT II Treaty enhances the ability of the United States to monitor those components of Soviet strategic weapons forces which are subject to the limitations of the Treaty. The Treaty permits measures short of "deliberate concealment" which could impede monitoring, and does not indicate what types of collection systems are to be considered national technical means. In the absence of the SALT II Treaty, however, the Soviets would be free to take more sweeping measures, such as unrestrained concealment and deception, which could make monitoring these strategic forces still more difficult.

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

5  
A-VIII/45/L 26

October 12, 1979

Administratively Confidential

MEMORANDUM FOR THE PRESIDENT

FROM: LLOYD CUTLER

Lnc

SUBJECT: SALT

Senators Byrd and Cranston had a very constructive two-hour lunch meeting today in pursuit of their effort to develop a consensus among defense-minded Senators and Senators interested in more rapid progress on deep cuts. Attending the meeting, in addition to Byrd and Cranston, were Senators Moynihan, Nunn, Mathias, McGovern, Inouye, Percy, Muskie, Morgan, Hart, Church, Stennis, Chafee, and Bellmon.

The group discussed a possible internal U.S. government understanding, not requiring Soviet consent, that would commit the Senate in principle to support the authorizations and appropriations for the five-year defense program, and that would instruct the SALT III negotiators to achieve significant deep cuts. The specifics were not discussed, except for a suggestion of Senator McGovern's that if SALT III with significant deep cuts was not signed within three years, the Senate would not ratify it. This led Senator Byrd to raise the question of whether the NATO allies would object to such a Senate position, because of their own keen interest in a theatre nuclear limitation agreement as part of or parallel to SALT III.

During the discussion Senator Nunn said that he would not insist on any specific percentage increase on defense expenditures or on Congressional (e.g., Senate and House) enactment or approval of the 1981 defense budget. Senator Bellmon was also more affirmative about SALT than in his recent statements.

The group established two sub-committees: a sub-committee on deep cuts with Moynihan as chairman and McGovern, Bellmon, and Chafee, and a sub-committee on defense expenditures with Cranston as chairman and Morgan, Nunn, and Hart. The sub-committees have been instructed to work with us on trying to frame the specifics of the understanding.

My original report on the meeting was from Senator Cranston. Later in the day I happened to meet with Church, Mathias, Percy, and Moynihan, each of whom confirmed the same positive impression of the meeting.

LNC

cc: Vice President Mondale  
Secretary Vance  
Secretary Brown  
Hamilton Jordan  
Dr. Brzezinski  
Hedley Donovan  
Frank Moore  
Bob Beckel

FOR IMMEDIATE RELEASE

NOVEMBER 9, 1979

Office of the White House Press Secretary

---

THE WHITE HOUSE

The President is deeply gratified by the vote of the Senate Foreign Relations Committee to favorably report the SALT II Treaty to the Senate floor. We are particularly grateful for the thoroughness with which the Committee has explored all aspects of the Treaty.

The President would like to express special appreciation to Senators Church and Javits for their leadership during the extended hearings and markup of SALT II.

It is the President's hope that all Senators will explore the SALT II Treaty and related issues with the same intensity as the Members of the Senate Foreign Relations Committee. We believe after such study Senators will reach the conclusion that SALT II is in the best interests of the United States and will vote to ratify the Treaty.

# # #



A-1111/47/1

FOR IMMEDIATE RELEASE

DECEMBER 17, 1979

Office of the White House Press Secretary

---

THE WHITE HOUSE

The following is the text of a letter being sent by the President to 19 members of the Senate:

Thank you for your letter concerning the Senate's view of the SALT II agreement. I welcome your commendation of the statements Secretary Brown and I have made relating to the Five Year Defense Program.

I have also noted your comments about certain aspects of SALT II's terms and about the shift in the comparative military positions of the Soviet Union and the United States, and your views on a number of further considerations bearing on various aspects of the Soviet-American relationship.

The issues you raise have been probed in depth during the hearings before the Senate committees, and will be further examined in preparing for the floor debate and in the course of the debate itself. I therefore share your interest in discussing these matters in detail with me and members of my Administration.

I also share your desire to achieve a bipartisan consensus on these issues of long-range national security strategy and arms control, and to that end we should begin these meetings at an early date. I am confident we can find the common ground on which the prompt ratification of this treaty, so important to our own national security and the peace of the world, will be achieved.

Sincerely,

JIMMY CARTER

# # #

A-VIII/48/1

FOR IMMEDIATE RELEASE

JANUARY 3, 1980

Office of the White House Press Secretary

---

THE WHITE HOUSE

The following is the text of a letter sent to Senator Robert Byrd by the President today:

Dear Senator Byrd:

In light of the Soviet invasion of Afghanistan, I request that you delay consideration of the SALT II Treaty on the Senate floor.

The purpose of this request is not to withdraw the Treaty from consideration, but to defer the debate so that the Congress and I as President can assess Soviet actions and intentions, and devote our primary attention to the legislative and other measures required to respond to this crisis.

As you know, I continue to share your view that the SALT II Treaty is in the national security interest of the United States and the entire world, and that it should be taken up by the Senate as soon as these more urgent issues have been addressed.

Sincerely,

JIMMY CARTER

# # #

Self Copy  
Carter Library

A-6111/49/L

1-8-80

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

Don't forget  
Tolson  
Dick Cheney

Dear Senator Durenberger:

capacity Thank you for your letter of December 12, 1979, concerning the  
U.S. capabilities to monitor the SALT II Treaty.

and analysis--  
that As I noted in the correspondence with Senators Bayh and  
Goldwater on this issue, we plan substantial investments  
in a number of programs aimed at strengthening our intelli-  
gence collection capabilities, as well as our production and  
analytical capabilities. Substantial increases are planned  
in programs specifically applicable to SALT monitoring tasks  
in the FY 81 Intelligence Budget I will soon submit to the  
Congress. This budget will greatly enhance the robustness  
of our monitoring capability by providing for back-up systems  
as well as new and multiple approaches to collection to avoid  
excessive dependence on any single system. The 1981 Intelli-  
gence budget will have real growth of almost ten percent. I  
believe that this substantial increase and our projected  
intelligence programs over the next five years reflect the  
commitment to excellence called for in the Intelligence Com-  
mittee report on SALT monitoring.

that  
I appreciate the serious consideration which you and your  
colleagues have given to the SALT process and the SALT II  
Treaty. I understand that you recently discussed these  
matters with members of my staff. We look forward to a time  
in the future when it is more appropriate for the Senate to  
consider the SALT II Treaty. I hope that at that time, you  
will conclude, as I have, that this Treaty is in the national  
security interest of the United States. My apologies for the  
delay in responding to your letter.

Sincerely,

The Honorable David Durenberger  
United States Senate  
Washington, D.C. 20510

A-VIII/49/2

THE WHITE HOUSE

WASHINGTON

Dear Senator Leahy:

Thank you for your letter of December 13, 1979, concerning <sup>the</sup> U.S. capabilities to monitor the SALT II Treaty.

*and analysis*  
*in order*  
As I noted in the <sup>1979</sup> correspondence with Senators Bayh and Goldwater on this issue, we plan substantial investments in a number of programs aimed at strengthening our intelligence collection capabilities, as well as our production <sup>and analytical</sup> capabilities. Substantial increases are planned in programs specifically applicable to SALT monitoring tasks in the FY 81 Intelligence budget. This budget will provide for back-up systems as well as new, and multiple approaches to collection to avoid excessive dependence on any single system. The real growth of almost ten percent planned for the 1981 Intelligence budget and our projected intelligence programs over the next five years reflect my firm commitment to keeping our reconnaissance systems effective.

*known*  
*advised*  
*there*  
As you ~~are aware~~, I have requested that the Senate delay further consideration of the SALT II Treaty so that the Congress and I can assess Soviet actions in Afghanistan and our response to this crisis. I wish to assure you and other supporters of the Treaty in the Senate that this represents ~~no diminution~~ of my commitment to the fundamental goals of the strategic arms limitations talks. <sup>it would be</sup>

*determination*  
*to retain*  
I appreciate the support which you and others have <sup>given</sup> provided to the SALT process and the SALT II Treaty. I can assure you of my commitment to maintaining that support through continued diligence in the maintenance and design of effective intelligence programs.

Sincerely,

The Honorable Patrick J. Leahy  
United States Senate  
Washington, D.C. 20510



THE WHITE HOUSE

WASHINGTON

Dear Senator Leahy:

Thank you for your letter of December 13, 1979, concerning U.S. capabilities to monitor the SALT II Treaty.

As I noted in the correspondence with Senators Bayh and Goldwater on this issue, we plan substantial investments in a number of programs aimed at strengthening our intelligence collection capabilities, as well as our production and analytical capabilities. Substantial increases are planned in programs specifically applicable to SALT monitoring tasks in the FY 81 Intelligence budget. This budget will provide for back-up systems as well as new and multiple approaches to collection to avoid excessive dependence on any single system. The real growth of almost ten percent planned for the 1981 Intelligence budget and our projected intelligence programs over the next five years reflect my firm commitment to keeping our reconnaissance systems effective.

As you are aware, I have requested that the Senate delay further consideration of the SALT II Treaty so that the Congress and I can assess Soviet actions in Afghanistan and our response to this crisis. I wish to assure you and other supporters of the Treaty in the Senate that this represents no diminution of my commitment to the fundamental goals of the strategic arms limitations talks.

I appreciate the support which you and others have provided to the SALT process and the SALT II Treaty. I can assure you of my commitment to maintaining that support through continued diligence in the maintenance and design of effective intelligence programs.

Sincerely,

The Honorable Patrick J. Leahy  
United States Senate  
Washington, D.C. 20510

Self copy  
Carter Library

A-VIII/49/4  
Call 822-12  
3371

THE WHITE HOUSE

WASHINGTON

Dear Senator Durenberger:

Thank you for your letter of December 12, 1979, concerning U.S. capabilities to monitor the SALT II Treaty.

As I noted in the correspondence with Senators Bayh and Goldwater on this issue, we plan substantial investments in a number of programs aimed at strengthening our intelligence collection capabilities, as well as our production and analytical capabilities. Substantial increases are planned in programs specifically applicable to SALT monitoring tasks in the FY 81 Intelligence budget I will soon submit to the Congress. This budget will greatly enhance the robustness of our monitoring capability by providing for back-up systems as well as new and multiple approaches to collection to avoid excessive dependence on any single system. The 1981 Intelligence budget will have real growth of almost ten percent. I believe that this substantial increase and our projected intelligence programs over the next five years reflect the commitment to excellence called for in the Intelligence Committee report on SALT monitoring.

I appreciate the serious consideration which you and your colleagues have given to the SALT process and the SALT II Treaty. I understand that you recently discussed these matters with members of my staff. We look forward to a time in the future when it is more appropriate for the Senate to consider the SALT II Treaty. I hope that at that time, you will conclude as I have that this Treaty is in the national security interest of the United States. My apologies for the delay in responding to your letter.

Sincerely,

The Honorable David Durenberger  
United States Senate  
Washington, D.C. 20510

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

January 4, 1980

MEMORANDUM FOR: THE PRESIDENT  
FROM: ZBIGNIEW BRZEZINSKI *ZB*  
SUBJECT: Speech Additions

Here are some minor additions to the original speech draft from which you worked. You might consider adding them or rewording the appropriate passages.

At the early afternoon meeting I will bring with me the more important wording recommendations on commercial and agricultural relations, and I will have with me comments by Stu, Lloyd and others on the original draft (though many of them may now be OBE). If you want those comments earlier, I will rush them to you.

**Electrostatic Copy Made  
for Preservation Purposes**

PARAGRAPH ON ALLIED RESPONSE

We are in close touch with our allies, to make sure that our actions are supported and that no advantage is taken of the sacrifices we are making for the sake of peace and our common interests. I have been encouraged by their initial responses. We will continue to stress that international solidarity is essential in meeting this Soviet threat to international peace and stability.

ADDITIONAL OR AMENDED PARAGRAPHS

1. P.1, second paragraph:

"By moving fifty thousand Soviet troops into Afghanistan; by its complicity in the murder of that country's President; by fighting and attempting to overwhelm Afghanistan's armed forces; by forcibly installing a puppet regime in the capital; by continuing its military actions to this day; and by attempting to obscure the facts about its aggression, the Soviet Union has laid bare its intention to destroy the independence of Afghanistan; to hammer a small but sovereign country into the new shape of a captive state." (Changes underlined)

2. Fisheries:

"I have also directed the Department of State to withhold any further allocations to the Soviet Union for fishing rights within the U.S. 200-mile fishery zone. This action will result in the immediate loss to the Soviet fish industry of approximately 360,000 tons, an amount equivalent to approximately 5% of their total fish catch around the world."

3. Vice references to levels of Soviet diplomatic personnel and Soviet press, substitute:

"I have directed that the necessary steps be taken to insure that strict reciprocity is enforced with regard to the numbers of Soviet diplomatic representatives and media personnel in the United States. And we will also act on the basis of strict reciprocity in restrictions on official Soviet travel in this country."

4. New paragraph on aid to Pakistan:

"I am asking the Congress to remove restrictions on American assistance to Pakistan. The United States Government must be able to provide the military equipment, food and other assistance to Pakistan that is necessary to help that nation, which borders on Afghanistan, deal effectively with the seriously increased threat that it faces from the north. I believe that we can develop, together with the Congress, a means of balancing our continuing concerns about Pakistan's nuclear activities with the urgent need to respond, in a clear and credible manner, to the Soviet challenge to peace in Asia."

5. Suggested addition at conclusion:

"The United States, for its part, will meet its responsibilities. This will require certain sacrifices on our part. I am determined that the burdens of this sacrifice be carried, as fairly as possible, by our society as a whole. I am certain that our nation, as a whole, will bear this burden courageously and in unity. I am confident our allies will join us in our efforts.

"We have sacrificed, before, to oppose aggression. Our position in the world, and our pride, cannot be sold at any price. We will never place our profits ahead of our freedom. This is what has always made our nation strong. It makes us strong today."

Final approved draft - with President handwritten

Notes #3

A-VIII/50/1

3

to discuss the

I come to you this evening with an extremely important and  
~~and sober explanation of the~~ rapidly changing circumstances  
in Southwest Asia.

President's Final/Approved  
Draft

I continue to share with you the sense of outrage and  
impatience because of the kidnapping of innocent American  
hostages and the holding of them by militant terrorists with  
the support and approval of Iranian officials.

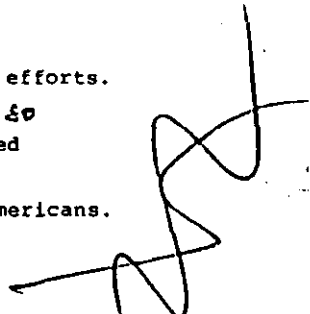
Our purposes continue to be the protection of the  
long-range interests of our nation and the safety of the  
American hostages.

the Americans

We are attempting to secure the release of the hostages

through the International Court of Justice, through the  
United Nations, and through public and private diplomatic efforts.

We are determined to accomplish this goal, <sup>we hope to do so</sup> without bloodshed  
and without <sup>to</sup> further endanger the lives of our 50 fellow Americans.



In these efforts we continue to have the strong support  
of the world community. 152

*and common sense*  
The unity of the American people ~~and your patience~~  
under such trying circumstances are *essential to* ~~an integral part of~~ the  
success of our efforts.

\* \* \*

Recently there has been another very serious development  
which threatens the maintenance of peace in Southwest Asia.

*16* ~~In a drastic departure from recent policy of the Soviet Union,~~  
~~Massive~~ Soviet military forces have invaded the small non-aligned,  
sovereign nation of Afghanistan, which had hitherto not been  
an occupied satellite of the Soviet *Union*

Fifty thousand heavily armed Soviet troops have crossed  
the border, and are now dispersed throughout Afghanistan,  
attempting to conquer the fiercely independent Muslim people  
of that country.



The Soviets claim falsely that they were invited into Afghanistan to help protect that country from some unnamed outside threat. But President Amin, who had been the leader of Afghanistan before the Soviet invasion, was assassinated -- along with several members of his family -- <sup>after</sup> ~~while~~ the Soviets <sup>gained</sup> ~~of~~ controlling the capital city of Kabul.

<sup>several days</sup>  
Only <sup>later</sup> was the <sup>new</sup> puppet leader even brought into Afghanistan by the Soviets. 33

This invasion is an extremely serious threat to peace -- because of the threat of further Soviet expansion into neighboring countries in Southwest Asia, and also because such an aggressive military policy is unsettling to other peoples throughout the world.

It is a callous violation of international law and  
the United Nations Charter.

It is a deliberate effort of a powerful atheistic  
government to subjugate an independent Islamic people.

We must recognize the strategic importance of Afghanistan

to end of stability and peace, ~~in this region of the world.~~

The United States wants all nations in the region  
to be free and to be independent. <sup>354</sup> If the Soviets are encouraged

in this invasion by eventual success, and if they maintain  
their dominance over Afghanistan and ~~then extend this kind~~ <sup>thence and their control</sup>  
of action to <sup>adjacent countries</sup> ~~other parts of the region~~ -- the stable, strategic

and peaceful balance of the world will be changed. This would  
threaten the security of all nations including, of course,  
the United States, our allies and friends. <sup>354</sup>

Therefore, the world cannot stand by and permit the  
Soviet <sup>Union</sup> to commit this act with impunity. <sup>354</sup>

→ A Soviet occupied Afghanistan threatens  
both Iran and Pakistan and is a stepping  
stone to <sup>their possible control</sup> ~~control~~ over much of the  
world's oil supplies.

A-VIII/50/5

~~Me and~~ <sup>IM</sup> more than 40 other nations have petitioned the United Nations Security Council to condemn the Soviet Union and to demand the immediate withdrawal of all Soviet troops from Afghanistan.

We realize that under the United Nations Charter the Soviets <sup>Union</sup> and other permanent members ~~have the right to~~ <sup>may</sup> veto action of the Security Council.

If the will of the Security Council should be ~~subverted~~ <sup>this is led</sup> in this manner, then an immediate action would be appropriate in the General Assembly of the United Nations where no Soviet veto exists. <sup>455</sup>

<sup>to</sup> ~~neither the U.S. nor~~ <sup>any other nation which is</sup>  
In the meantime, we ~~and other like-minded nations~~

~~who~~ are committed to world peace and stability cannot continue <sup>to do</sup> business as usual with the Soviet Union.

I have already recalled the United States Ambassador from Moscow to Washington. He is working with me and my other senior advisers in an immediate and comprehensive evaluation of the whole range of our relations with the Soviet Union.

\* \* \*

The successful negotiation of the SALT II Treaty has been a major goal and a major achievement of this Administration -- and we, <sup>Americans</sup> the Soviet <sup>Union,</sup> and indeed the entire world will benefit from the successful control of Strategic Nuclear Weapons through the implementation of this carefully negotiated Treaty.

556

However, because of the Soviet aggression and the impossibility of ratification of the Treaty at this time, I have asked the United States Senate to defer ~~for the time being~~ any further consideration of the SALT II Treaty.

As circumstances change in the future we will, of course, keep the ratification of SALT II under active review and in consultation with the leaders of the Senate.

→ so that the Congress and I can assess Soviet actions and intentions and devote our primary attention to the legislative and other measures required to respond to this crisis.

not only of the economic and  
economic situation -  
constantly under review  
will be  
definitely

We will delay opening of any new American or Soviet  
(Embassy and) Consular facilities, and I have decided to halt  
or reduce exports to the Soviet Union in three areas that  
are particularly important to them. These new policies will  
be coordinated with those of our allies. "57

-- I have directed that no sales of high technology  
or other strategic items will be licensed for sale to the  
Soviet Union until further notice, while we revise our licensing  
policy.

-- Fishing privileges for the Soviet Union in  
United States waters will be severely curtailed.

-- The 17 million tons of grain ordered by the  
Soviet Union in excess of that amount which we are committed  
to sell under a five-year agreement will not be delivered.  
This grain was not intended for human consumption  
but was to be used for building up Soviet livestock herds.

American or  
Soviet

We will delay any opening of new Embassy and Consular facilities, and ~~will insist on strict reciprocity in the number of diplomats assigned to each country; travel restraints on visiting officials, and media representation.~~

Commercial trade with the Soviet Union will be severely restricted, and I have directed that no sales of high technology <sup>or other strategic items</sup> ~~to the Soviet Union~~ <sup>for sale until further notice, while we</sup> will be licensed. These new policies <sup>reverse our licensing policy.</sup> will be coordinated with those of our allies. <sup>57</sup>

Fishing privileges for the Soviet Union in United States waters will be severely curtailed, ~~resulting in a loss to the Soviet Union of 200,000 tons of fish this year.~~

~~All but the most essential~~ <sup>most of the</sup> cultural and economic exchanges currently under consideration with the Soviet Union will be ~~either deferred or suspended.~~ <sup>deferred.</sup> ~~completely cut back.~~

~~The 17 million tons of grain destined for~~ <sup>ordered by</sup> ~~the Soviet Union in excess of that~~ amount which we are committed to sell under a five-year agreement will not be delivered. ~~This involves a substantial quantity~~

I have decided to ~~halt or reduce exports to the Soviet Union in three areas that are particularly~~ <sup>important to them.</sup>

I am determined to minimize any adverse impact on the American farmer from this action. The undelivered grain will be removed from the market through storage and price support programs and through purchases at market prices. We will also use increased amounts of grain to alleviate hunger in poor countries and for gasohol production here at home. 758

After consultation with other principal grain exporting nations, I am confident that they will not replace these quantities of grain by additional shipments to the Soviet Union.

These actions will require some sacrifice on the part of all Americans,

A-1111/10/10

*This grain was not intended*  
~~of grain - none of which was destined~~ for human consumption  
*building up Soviet*  
but was to be used for feeding ~~livestock~~ *herds,*

We will take action through price support and reserve storage policies of the Department of Agriculture to remove this grain from the market.

The use of grain for gasohol fuel production and to alleviate hunger in poor countries will minimize any adverse effect on the American farm community.

After consultation with other principal grain exporting nations, I am confident that they will not replace these quantities of grain by additional shipments to the Soviet Union.

These actions will require some sacrifice on the part of all Americans, ~~those~~ involved in agriculture, trade and commerce, ~~and those~~ who are taxpayers required to finance the additional budget expenditures.

Electrostatic Copy Made  
for Preservation Purposes

*minimize any adverse impact on*  
I am determined to ~~take the necessary~~  
~~steps to ensure that~~ the American farmer ~~does~~  
~~not suffer from this action.~~ ~~all of~~ The undelivered  
embargoed grain will be removed from the market  
through storage and price support programs and through  
purchases at market prices. We will also use in excess of  
amounts of grain to alleviate hunger in poor countries and  
~~for gasohol production here at home.~~



A-11/150/11

but there is no doubt that these actions are in the interest of world peace and the security of our own nation, and are also compatible with actions being taken by our own major trading partners and other nations who share our deep concern about this new Soviet threat to world stability.

although the <sup>US</sup> would prefer not to  
~~At this time we do not contemplate withdrawing~~ from the

<sup>Games</sup>  
World Olympic scheduled in Moscow this summer, but, the Soviets

<sup>its</sup>  
must realize that their continued aggressive actions

will endanger both the participation of athletes and the travel to Moscow by spectators who would normally wish to attend the Olympic games.

<sup>Along</sup>  
~~We will work~~ with other <sup>Countries we will</sup> ~~nations~~ <sup>A</sup> provide military

equipment, food, and other assistance ~~to Pakistan~~ -- to help

~~that nation, which borders on~~ Afghanistan, deal effectively

Pakistan defend its independence and national security against

A-101/12

~~with~~ the seriously increased threat it <sup>now</sup> faces from the North.

The United States also stands ready to help other nations  
in the region in similar ways.

Neither our allies nor our potential adversaries should  
have the slightest doubt about our willingness, our determination,  
and our capacity to take the measures I have outlined.

History teaches perhaps few clear lessons. But surely  
one such lesson learned by the world at great cost is that  
aggression unopposed becomes a contagious disease.

The response <sup>of</sup> the international community to the  
Soviet attempt to crush Afghanistan must match the gravity  
of the Soviet action. The United States will meet its  
responsibilities.

With the support of the American people and working  
with other nations, we will deter aggression, protect our nation's  
security, and preserve the peace.

. . .

I have consulted with the leaders of Congress  
and am confident they will support legislation that  
may be required to carry out these measures. 9/18

Library  
Copy

FOR IMMEDIATE RELEASE

MARCH 7, 1980

Office of the White House Press Secretary

THE WHITE HOUSE

CH 441  
file copy  
A-600/51/2  
DATE 11/17/81  
B-26

TO THE CONGRESS OF THE UNITED STATES:

I am pleased to transmit to you the annual report for 1979 of the United States Arms Control and Disarmament Agency. Over the past few years SALT has tended to dominate our thinking about the arms control activities of the United States. It is one of many arms control endeavors which this report will describe.

Last June in Vienna, I signed the SALT II Treaty with Soviet President Brezhnev and submitted it for the Senate's advice and consent to ratification. Since that time, SALT has been the subject of an intense national debate and of hearings by three committees of the Senate. In November, the Committee on Foreign Relations reported the Treaty favorably to the Senate.

After the Soviet invasion of Afghanistan, however, I asked that the Senate delay consideration of the SALT II Treaty on the floor so that the Congress and the executive branch can devote our primary attention to the legislative and other matters required to respond to this crisis. But I intend to ask the Senate to take up this treaty after these more urgent matters have been dealt with. As I said to you in my State of the Union address, "especially now in a time of great tension, observing the mutual constraints imposed by the terms of (such) treaties will be in the best interests of both countries and will help to preserve world peace." When the full Senate begins its debate on SALT II, I am convinced that those who are concerned about our national security will support the Treaty as a wise and prudent step.

This Administration continues to believe that arms control can make genuine contributions to our national security. We remain deeply committed to the process of mutual and verifiable arms control, particularly to the effort to prevent the spread and further development of nuclear weapons.

Those of you who have an opportunity to read and reflect upon the attached report will find a compelling case for the importance of the work described -- to us, our allies, and those who look to us for leadership in the world. We must diligently pursue negotiated, verifiable solutions to the many arms races upon which nations are now embarked. We must be prepared to work with others to bring peace and stability to the world.

While we depend upon the Arms Control and Disarmament Agency, the Department of Defense and other agencies to be vigilant in their duties, none of us should forget the danger that confronts us all individually and collectively, and that threatens us as a sovereign nation and as a part of the world of nations.

JIMMY CARTER

THE WHITE HOUSE,  
March 7, 1980.

# # # #

Self Copy  
Carter Library

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON  
12 Jun 80

A-0111/52/1

Jeff Leary

6/12/80 [1] (A11 II) Box 171

FOR THE RECORD:

BRZEZINSKI RECEIVED A COPY OF THE  
ATTACHED.

JD 3334

A-6111/52/2

MEMORANDUM

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

June 11, 1980

Zby  
J

MEMORANDUM FOR: THE PRESIDENT  
FROM: ZBIGNIEW BRZEZINSKI ZB.  
SUBJECT: Draft Policy Statement on SALT II

Enclosed is the statement prepared by Muskie, and approved by Brown and myself, regarding SALT and Afghanistan. If you approve, I will use it in my Platform Committee presentation; and Muskie may use it, if the press doesn't pick it up after my use, in his press conference on Friday.

RECOMMENDATION:

That you approve the attached statement.

APPROVE \_\_\_\_\_ AS AMENDED ☒ \_\_\_\_\_

DISAPPROVE \_\_\_\_\_

J

A-4/11/52/3

DRAFT POLICY STATEMENT ON SALT II

A strong American response to the illegal and brutal Soviet invasion of Afghanistan serves our nation's security interests. It must and will be sustained, so long as Soviet troops remain there.

The SALT II treaty also serves our security interests. It is a vital step in an arms control process that can begin to lift from humanity the shadow of nuclear war. That process, also, must be sustained.

~~While~~ Soviet aggression against Afghanistan has delayed the course of ratification of the SALT II treaty, ~~[there must~~  
~~but we will continue to pursue~~  
~~be no question about our commitment to]~~ both security priorities: deterrence of Soviet aggression and balanced arms control agreements. ~~[For a central purpose of our foreign policies is to bring about Soviet restraint: in its actions and in its military programs.]~~ Both our response to Afghanistan and the SALT II treaty serve this purpose.

Through the measures we are taking, including both denial of economic benefits and the Olympic boycott, as well as our efforts to enhance the security of the region most directly affected, it is our purpose to make the Soviets pay a price for their act of international <sup>aggression</sup> ~~cannibalism~~. We will continue to do so. We will also continue our efforts to strengthen our national defense. We cannot let this attack across an international border, with the threat it poses to the region and thus to the strategic balance, go unanswered. Only firmness now can prevent new adventures later.

*treaties*  
The SALT II ~~treaty~~ is also an important way of restraining Soviet behavior.

*II*  
Without SALT, the Soviets could have hundreds more missiles and thousands more nuclear warheads than the Treaty permits. Under the Treaty, they would have to eliminate many nuclear weapons they already have.

And the Treaty helps sustain a strong American position in the world. Our allies, <sup>other</sup> and nations around the world, ~~know~~ believe the SALT II treaty serves their security interests as well as ours. Our support for arms control is important to our standing in the international community, the same community that has rebuked the Soviets for <sup>their attempted suppression of</sup> Afghanistan. It is also important ~~[to our position of leadership within the Alliance, and thus crucial]~~ to our efforts to organize an enduring response ~~to the growing threat of the Soviet SS20 nuclear missiles and~~ to Soviet aggression <sup>(to Europe)</sup> in Afghanistan.

I am confident the American people want the arms control process to continue, just as they want us to sustain strong policies against Soviet aggression in Afghanistan. For they understand that both build peace and make our nation more secure. Accordingly, we will persist in our strong policies regarding the Soviet aggression in Afghanistan as long as

that aggression continues, and we will seek ratification of SALT ~~as soon as it is possible~~ <sup>when the Soviets take some positive steps</sup> toward improving the international climate.

## **ANEXO IX**

- A-IX/1 a A-IX/17 Documentos campaña SALT II. Presidential Files: Briefings, Memorandums y Correspondencia (prensa, grupos sociales y opinión pública), 1977 - 1980
- A-IX/18 Humor de la New Age



A-IX/1/2

D

United States Senate  
WASHINGTON, D.C. 20510

NA 01  
Leaks  
SMO 01

Nov. 21 '77

ack-FM/NSC  
CONGRESSIONAL  
LIAISON

NOV 22 1977

Dear Mr. President,

I wanted to let you know  
how strongly I am opposed  
to anonymous leaks on SALT,  
from whatever source.

I have conveyed my views  
to Mr. Aaron in lieu of  
Dr. Brzezinski. I enclose for  
you a copy of my public  
statement on this matter.  
Respectfully - John Culver



NEWS FROM

A-1x/1/2

# JOHN C. CULVER

SENATOR FOR IOWA

344 Russell Office Building  
Washington, D.C. 20510

FOR RELEASE:  
IMMEDIATELY  
FRIDAY, NOVEMBER 10, 1977

For More Information Contact:  
Don Brownlee 202-224-3744  
703-527-6190

## CULVER ASKS HALT TO ADMINISTRATION SALT LEAKS

(WASHINGTON, D.C., Nov. 10) -- Senator John Culver (D-Iowa) today called on President Carter "to halt the selective disclosures by administration sources of sensitive details of the SALT negotiations and to lay before the American people as much about the emerging agreement as can properly be released at this time."

As an example of new SALT leakage, this time by the executive branch, Culver cited a front page article in today's New York Times under the headline, "Major Concession on Cruise Missiles by Soviets Reported." The article said the Soviet Union had altered its previous position on the testing, deployment and range of the cruise missile.

Culver said he had telephoned the White House to protest the Times story.

"These negotiations are too critical to our national and global security to be subjected to a guerrilla war of leaks," Culver commented. "One leak begets another. I cannot believe that the continuing negotiations are helped in any way by a running series of stories about who conceded what this week."

"Less than two weeks ago," Culver said, "a number of my Senate colleagues and I condemned and called for an investigation of apparent leaks regarding hearings before the Senate Armed Services Committee." Culver noted that he had previously deplored the leaks of sensitive information, by advocates as well as opponents of the tentative agreements, as being harmful to the negotiations.

---FORD---

CULVER/SALT LEAKS RELEASE  
first add

In the past, there have been other potentially damaging revelations attributed to executive branch sources. Now we have yet another anonymous account that appears to be part of an administration selling job. All of these apparently unauthorized disclosures should be thoroughly investigated."

"The public is entitled to know as much about the ongoing negotiations as can be told without hurting our national security interests in these crucial talks.

In order to clear the atmosphere, the administration should set ground rules regarding disclosure that are fair and understandable to all parties concerned.

"If some of the people now providing information to the press have the authority to declassify sensitive details, then they should speak openly, accurately and on the record.

"And decisions about what can be safely disclosed should not be made by individuals at will, but only after a careful review process by responsible authorities that balances the public's right to know with the precise requirements of diplomatic confidentiality."

Speeches, Subject File

"SALT II" Box 26

A-IX/2/1

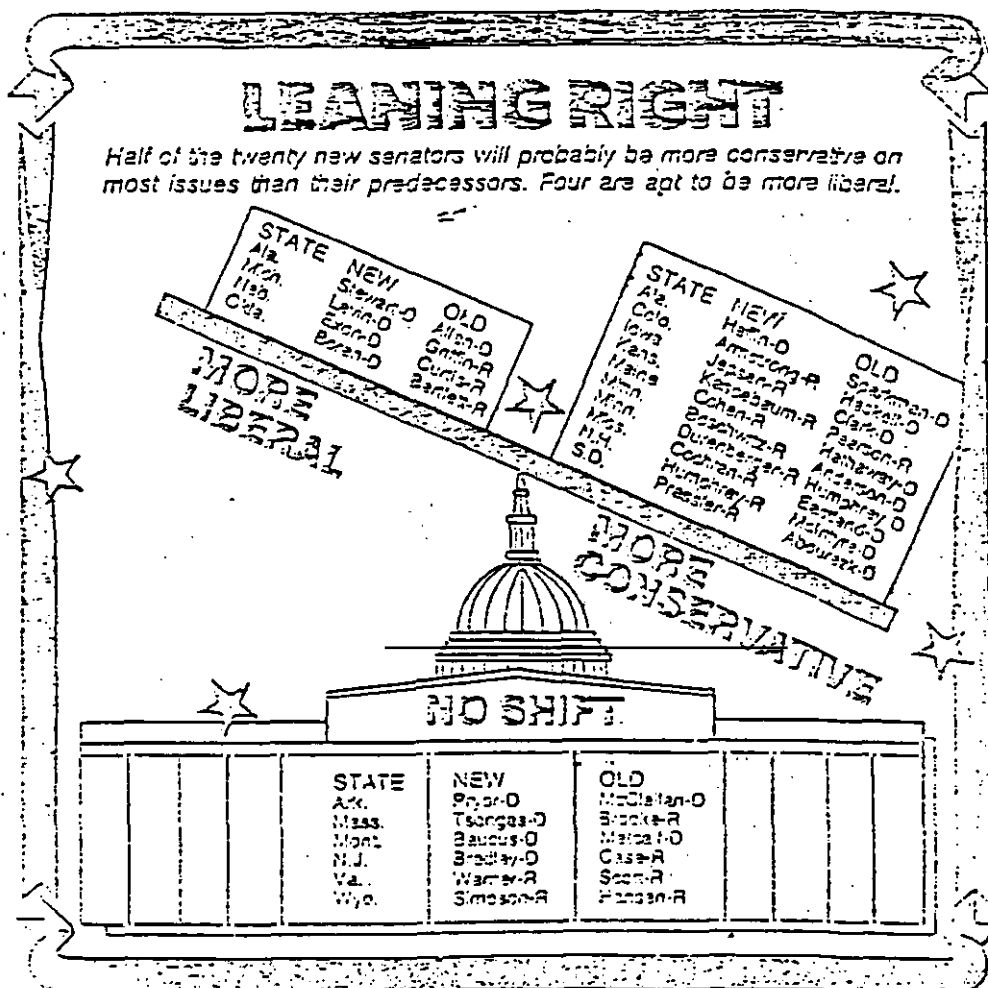
Folder 12/22/78 - 2/22/79 B.H.

E. CONGRESSIONAL STAND AND OUTLOOK FOR THE COMING DEBATE

- I. Voting Analysis: How Senators Have Voted on Key Foreign Policy Issues..... p. 105-106
- II. "Leaning Right." Newsweek, November 20, 1978..... p. 107
- III. Senate Committees Which Will Consider the SALT Treaty..... p. 108
- IV. "Tough Sledding for SALT," by Alan Baron. Politics Today, January/February 1979..... p. 109-110
- V. "Carter's Plan to Win on SALT II." Business Week, October 30, 1978..... p. 111
- VI. "The Coming Battle Over SALT" Public Opinion, November-December 1978..... p. 112-113  
    "How to Build Public Support," by Milton Viorst..... p. 112-113  
    "How to Defeat the Treaty," by Patrick J. Buchanan..... p. 112, 114
- VII. "House Panel Urges Rejection of SALT," by Alton K. Marsh. Aviation Week and Space Technology, January 1, 1979..... p. 120-121

	ADMINISTRATION POSITION	Y	Y	Y	Y	N	Y	+	-	0
ALABAMA	Stevenson (D) -									
ALASKA	Gravel (D)	Y	Y	Y	Y	N	Y	6	0	0 55 20
ARIZONA	Stevens (R)	Y	N	N	N	N	N	3	3	0 55 30
ARIZONA	DeLoach (D)	Y	Y	Y	Y	Y	Y	7	2	0 40 36
ARIZONA	Goldwater (R)	N	N	N	Y	N	N	2	4	0 0 100
ARKANSAS	Summers (D)	Y	Y	Y	Y	N	Y	0	0	0 75 15
ARKANSAS	Griest (D) -									
CALIFORNIA	Crandon (D)	Y	Y	Y	N	Y	N	3	3	0 80 4
CALIFORNIA	Franklin (R)	N	N	Y	Y	N	N	3	3	0 5 96
COLORADO	Hart (D)	Y	Y	Y	Y	Y	Y	5	1	0 50 4
COLORADO	Quinn-Tamm (R) -									
CONNECTICUT	Wicker (D)	Y	Y	Y	Y	N	Y	6	0	0 75 8
CONNECTICUT	Wicker (R)	Y	N	Y	Y	Y	N	5	3	1 50 39
DELAWARE	Allen (D)	Y	Y	Y	N	Y	Y	4	2	0 70 13
DELAWARE	Roth (R)	Y	N	N	N	Y	Y	7	4	1 20 99
FLORIDA	Wells (D)	Y	N	Y	Y	Y	Y	4	2	0 35 50
FLORIDA	Wells (D)	N	N	Y	N	Y	N	1	5	2 30 38
GEORGIA	Wells (D)	Y	N	Y	Y	Y	Y	4	2	0 20 64
GEORGIA	McNabb (D)	N	N	Y	N	Y	Y	5	3	1 15 61
HAWAII	Wells (D)	Y	Y	Y	Y	N	Y	5	0	1 60 13
HAWAII	McNabb (D)	Y	Y	Y	Y	Y	Y	5	1	0 80 4
IDAHO	Church (D)	Y	Y	Y	Y	Y	Y	4	1	0 65 21
IDAHO	McClure (R)	N	N	N	Y	N	N	2	4	0 5 95
ILLINOIS	Garrison (D)	Y	Y	Y	N	N	Y	5	1	0 60 -
ILLINOIS	Prescott (R)	Y	Y	Y	N	N	Y	5	1	2 65 10
INDIANA	Baker (D)	Y	Y	Y	N	Y	Y	4	2	0 75 0
INDIANA	Silas (R)	N	N	N	Y	N	N	2	4	0 10 51
IOWA	Culver (D)	Y	Y	Y	Y	N	Y	6	0	0 85 4
IOWA	Gipson (R) -									
KANSAS	Wells (D)	N	N	N	N	Y	N	0	3	1 5 70
KANSAS	Kastebaum (R) -									
KANSAS	Wells (D)	Y	Y	N	Y	Y	Y	4	2	0 50 27
KENTUCKY	Huddleston (D)	Y	N	Y	Y	Y	Y	4	1	1 45 19
LOUISIANA	Johnson (D)	Y	Y	N	N	N	N	3	3	0 25 52
LOUISIANA	Long (D)	Y	Y	Y	Y	N	Y	5	0	1 10 46
MAINE	McNabb (D)	Y	Y	Y	N	N	Y	5	1	0 90 13
MAINE	Copeland (R) -									
MARYLAND	Lawrence (D)	Y	Y	Y	N	Y	Y	4	2	0 90 7
MARYLAND	McNabb (R)	Y	Y	Y	Y	N	Y	6	0	0 75 14
MASSACHUSETTS	Kennedy (D)	Y	Y	Y	N	Y	Y	4	2	0 95 4
MASSACHUSETTS	Levin (D) -									
MICHIGAN	Quinn-Tamm (R) -									
MICHIGAN	Pugh (D)	Y	Y	Y	N	Y	Y	4	2	0 70 5
MINNESOTA	Dusenberry (R) -									
MINNESOTA	Boschert (R) -									
MISSISSIPPI	Pennington (D)	N	N	N	Y	N	Y	3	3	0 5 78
MISSISSIPPI	Cochran (R) -									
MISSOURI	Wells (D)	Y	Y	Y	N	N	Y	5	1	0 50 75
MISSOURI	Bentley (R)	Y	N	Y	Y	N	Y	5	1	0 55 53
MONTANA	Wells (D)									
MONTANA	Wells (D)	Y	Y	N	Y	Y	Y	4	2	0 65 15
NEBRASKA	Edwards (D) -									
NEBRASKA	Dusenberry (D)	Y	N	N	Y	Y	N	5	1	0 25 19
NEVADA	Wells (D)	N	N	N	N	Y	N	3	3	0 30 60
NEVADA	Wells (R)	N	N	N	N	Y	N	0	1	5 92
NEW HAMPSHIRE	Wells (D)	Y	Y	Y	Y	Y	Y	4	2	0 15 22
NEW HAMPSHIRE	Wells (R) -									

	ADMINISTRATION POSITION	RHODESIA	WINNIKE	PANAMA	CONGO	ALGERIA	LIBERIA	SALES	NO. OF TIMES FORFEITED	ADMINISTRATION	ADMIN. KULING	ACA KULING
		Y	Y	Y	Y	N	Y	-	0			
NEW JERSEY	Bradley (D)	Y	Y	Y	Y	Y	Y	5	1	0	95	7
	Williams (D)	N	N	N	N	Y	Y	0	5	1	5	70
NEW MEXICO	Schmitt (R)	Y	N	N	N	N	N	2	4	0	15	84
	Thompson (D)	Y	N	Y	N	Y	Y	3	3	0	70	17
NEW YORK	Chute (R)	Y	Y	Y	N	Y	Y	4	2	0	80	15
	Morgan (D)	N	Y	Y	Y	N	Y	5	1	0	40	60
N. CAROLINA	Hill (R)	N	N	N	Y	N	N	2	4	0	0	100
	Burdick (D)	Y	Y	N	N	Y	Y	3	3	0	50	22
N. DAKOTA	Young (R)	N	Y	N	Y	N	N	3	3	0	5	79
	Reber (D)	Y	Y	Y	Y	N	N	5	1	0	60	19
OHIO	Hytrenbaum (D)	Y	Y	Y	N	Y	Y	4	2	0	90	7
	Bolen (D)	Y	Y	Y	N	Y	Y	4	2	0	90	7
OKLAHOMA	Bellamy (R)	Y	N	Y	Y	N	Y	5	1	0	20	64
	Hatfield (R)	Y	Y	Y	N	Y	Y	4	2	0	60	36
OREGON	Quarles (R)	Y	N	Y	Y	Y	Y	2	2	0	45	42
	Leary (R)	Y	N	Y	N	Y	Y	3	3	0	50	31
PENNSYLVANIA	Leiser (R)	Y	N	N	Y	Y	N	2	4	0	15	96
	Pell (D)	Y	Y	Y	N	Y	Y	5	1	0	80	8
RHODE ISLAND	Challie (R)	Y	Y	Y	Y	N	Y	6	0	0	45	24
	Holtz (D)	Y	Y	Y	N	N	N	3	3	0	30	52
S. CAROLINA	Shurford (R)	N	N	N	Y	N	N	2	4	0	5	75
	McLennan (D)	Y	Y	Y	Y	N	Y	6	0	0	80	0
S. DAKOTA	Greaser (R)	Y	N	Y	Y	N	N	4	2	0	15	52
TENNESSEE	Greaser (D)	Y	Y	Y	Y	Y	N	4	2	0	60	5
	Wentzen (D)	Y	Y	Y	Y	N	N	5	1	0	30	48
TEXAS	Tower (R)	N	N	N	Y	N	N	2	4	0	15	96
	Gunn (R)	N	N	N	Y	N	N	2	4	0	10	100
UTAH	Speth (R)	Y	Y	Y	N	N	N	5	1	0	80	15
VERMONT	Leary (D)	Y	Y	Y	N	N	N	5	1	0	45	22
	Stallard (R)	Y	Y	Y	Y	N	N	5	1	0	45	22
VIRGINIA	Bald, H. (Ind.)	N	N	N	Y	N	N	2	4	0	5	96
	Harper (R)	Y	N	Y	N	Y	Y	3	5	0	80	22
WASHINGTON	Jackson (D)	Y	X	Y	N	N	Y	4	2	0	75	15
	Magnuson (D)	N	Y	Y	Y	N	N	5	1	0	50	
W. VIRGINIA	Byrd, R. (D)	N	Y	N	N	N	N	2	4	0	40	
	Radolch (D)	Y	Y	Y	Y	Y	Y	5	1	0	40	4
WISCONSIN	Tolson (D)	Y	Y	Y	Y	Y	Y	5	1	0	70	37
	Robinson (D)	Y	Y	Y	N	Y	Y	5	1	0	70	37
WYOMING	Simmons (R)	N	N	N	Y	N	N	1	5	0	0	96
	Wallop (R)	N	N	N	Y	N	N	1	5	0	0	96



Source: Newsweek, November 20, 1978.

# Senate Committees Which Will Consider the Treaty

## Armed Services

### Democrats

John C. Stennis (Mississippi), *Chairman*  
Henry M. Jackson (Washington)  
Howard W. Cannon (Nevada)  
Harry F. Byrd (Virginia)  
Sam Nunn (Georgia)  
John C. Culver (Iowa)  
Gary Hart (Colorado)  
Robert Morgan (North Carolina)  
J. J. Exon (Nebraska)\*  
Carl Levin (Michigan)\*

### Republicans

John Tower (Texas)  
Strom Thurmond (South Carolina)  
Barry Goldwater (Arizona)  
Jesse A. Helms (North Carolina)  
John Warner (Virginia)\*  
Gordon Humphrey (New Hampshire)\*  
William S. Cohen (Maine)\*  
Roger Jepsen (Iowa)\*

## Foreign Relations

### Democrats

Frank Church (Idaho), *Chairman*  
Claiborne Pell (Rhode Island)  
George McGovern (South Dakota)  
Joseph R. Biden (Delaware)  
John Glenn (Ohio)  
Richard Stone (Florida)  
Paul Sarbanes (Maryland)  
Edmund Muskie (Maine)\*  
Edward Zorinsky (Nebraska)\*

### Republicans

Jacob Javits (New York)  
Charles H. Percy (Illinois)  
Howard H. Baker (Tennessee)  
Jesse A. Helms (North Carolina)\*  
S. I. Hayakawa (Hawaii)\*  
Richard G. Lugar (Indiana)\*

\*new committee members



# Tough Sledding for SALT

*New power alignments in the Senate cloud prospects for ratification.*

AS we go to press, negotiations for a new strategic arms limitation treaty (SALT) are proceeding, but not very rapidly. Nevertheless, White House aides remain confident that a treaty will be signed within the next few months.

Carter, they report, believes nuclear arms control to be a fundamental purpose of his presidency. And Soviet leader Brezhnev, while irritated with Carter's criticisms of Russian human rights violations, is also determined to conclude a treaty. The Soviet leader is primarily worried about China at this time, and he wants to build better relations with the West.

The key question in Washington is, if a treaty is signed, can it be ratified by the US Senate? That takes a two-thirds vote and, as of now, the prospects do not look good.

The difficulty Carter faces in the Senate is clear as soon as you review the numbers. A good way to start is to recall the close (63-32) vote on ratification of the Panama Canal treaties last year. Of the 100 Senators voting on that issue, 20 have since left (due to death, retirement or defeat). Of those, 13 voted for the treaties and 7 against. While it's not clear

how these senators' replacements would have voted on the Panama treaties—or how they're likely to vote on SALT—one can make some educated guesses.

- Four of the new senators are liberal Democrats who will almost certainly back the president. These include Bill Bradley of New Jersey, Paul Tsongas of Massachusetts, Max Baucus of Montana and Carl Levin of Michigan.

- Four of the new senators are very conservative Republicans who are almost certain to oppose a new SALT agreement. These include Roger Jepsen of Iowa, Bill Armstrong of Colorado, Gordon Humphrey of New Hampshire and Thad Cochran of Mississippi. The one senator in this group who might conceivably back SALT is Cochran, an independent thinker. But the odds are against it.

- Five of the new senators are moderate to conservative Democrats, and their votes will be crucial to the president. Of these, three—David Pryor of Arkansas, Donald Stewart of Alabama and Howell Heflin of Alabama—seem likely to support SALT, unless vehement opposition in their home states makes it impossible for them to do so. Stewart would be the

most sensitive to such pressures; his term expires in just two years. Two other moderate Democrats—outgoing David Boren of Oklahoma and James Exon of Nebraska—will probably be tougher votes for the president to obtain, but he still stands a better chance with them than he did with their predecessors, ultraconservative Republicans Carl Curtis and Dewey Bartlett.

- Five of the new senators are moderate Republicans. They include William Cohen of Maine, Larry Pressler of South Dakota, Rudy Boschwitz of Minnesota, David Durenberger of Minnesota and Nancy Kassebaum of Kansas. And two Republicans are moderate conservatives: Alan Simpson of Wyoming and John Warner of Virginia.

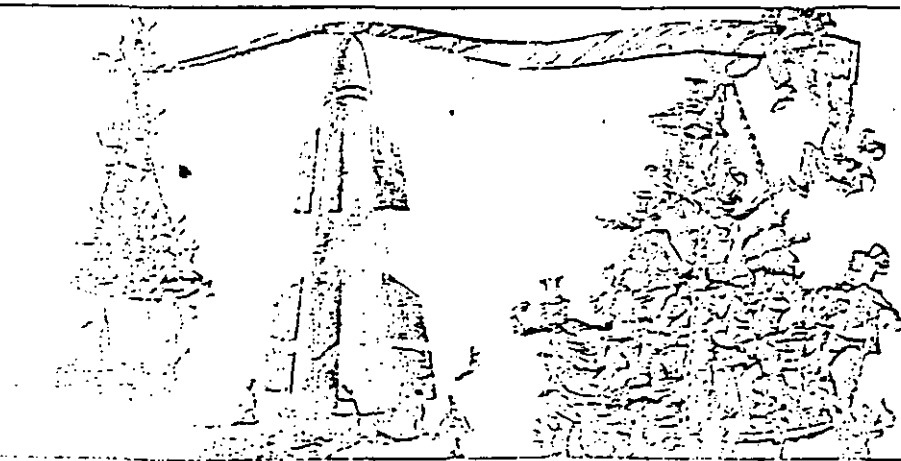
How will the seven stand on SALT? The odds now favor Carter getting four to six of them, if he's able to present a strong case and build public support. But there's little doubt he'll have to convince each of them individually on the merits of the case. And that will be a lot more time-consuming than it would have been to convince most of their predecessors, who were liberal Democrats.

Assume, for a moment, that Carter picks up all four liberal Democrats, four of the five moderate Democrats, all five moderate Republicans and neither of the two moderate/conservative Republicans for a SALT treaty. That would give him 13 of the 20 new votes—the same number he got for the Panama treaties.

The problem is, that's a big assumption. At least a third of the senators who supported Panama are not sure votes for SALT. The key to their decisions rests with two men.

The first is Howard Baker, the Senate minority leader. Baker's also a presidential candidate—and he did himself considerable damage with right-wing Republicans when he helped put Carter over the top on Panama. Baker's political advisers will urge him to oppose SALT to win back the right; such opposition would be a logical move. And Baker's opposition would influence other Republicans, both incumbent senators who supported Panama, like Henry Bellmon of Oklahoma and S. I. Hayakawa of California, and newly elected ones, particularly the moderates.

Baker's opposition, however, is no certainty. The Tennessean has put principle over politics before, not only on Panama, but also when he alienated Jewish Americans by backing Carter on



...and Greek ... the lifting of ... He could do ...

The other key force is Sen. Henry ... Jackson, the hard-line Democrat ... Washington. Jackson is respected ... hawks on both sides of the aisle and ... be influential with numerous moderate Democrats (such as Magnuson of ... Washington, Moynihan of New York, ... Stone of Florida) who backed Carter ... Panama. If it's improbable that the ... can win on SALT without ... it's almost impossible to see him ... without Jackson.

And the administration knows it. ... that's why they intend to go along with

Jackson, more than at any time in the ... past, on defense spending. Early indica- ... tions are that defense will be the only ... major area of the federal budget enjoying ... a real (counting inflation) boost in ex- ... penditures. Furthermore, Jackson is ... being kept informed, on a continuing ... basis, of progress in the negotiations. ... Carter needs him; Carter knows it, and so ... does Scoop.

There are, it should be noted, a few ... anti-Panama senators who might back ... SALT: the key ones are two northwest- ... erners, John Melcher of Montana and ... Quentin Burdick of North Dakota. But ... they could hardly offset the defections ... that would result from either Jackson's or ... Baker's opposition.

So, unless Jackson and Baker go ... along, the prospects for ratification, on ... paper at least, don't look promising. But ... Carter could win if he gets the support of ... one of the two—and wages an impres- ... sive campaign for public backing.

Unlike the Panama treaties, after all, ... SALT is favored by the majority of the ... American people. And while all of the ... fire and fury was on the side of the oppo- ... sition on the Panama issue, that isn't the ... case on this one. Advocates of the ... Panama treaties had considerable diffi- ... culty convincing people that ratification ... would be personally advantageous to ... them. A much more direct and emotional ... case can be made for a slowdown in the ... nuclear arms race.

## Abortion: Is Détente Ahead?

THERE are few more explosive is- ... sues in American politics today than ... abortion. Advocates of legalized abor- ... tion see it as a fundamental human rights ... issue. Opponents see it as the legaliza- ... tion of murder.

Prior to the Supreme Court ruling that ... legalized abortions, the burden was on ... the proabortion—or prochoice—of choice ... advocates. They attempted to win re- ... peal of state laws banning abortions, but ... had only limited success.

Since the court ruling, however, the ... tide has been on the other foot. The ... right-to-life movement was created to ... win passage of a constitutional amend- ... ment banning abortions. But the right- ... to-lifers have had little success. Polls ... indicate that the public, by a large mar- ... gin, opposes such an amendment. And it ... takes the support to win the required ... two-thirds majority of Congress or ratifi- ... cation by three-fourths of the states.

But right-to-lifers have been generally ... successful in another area: they've won ... congressional approval of restrictions ... that end funding for nearly all abortions ... paid for through the Medicaid program ... for the poor. Yet that issue is far from ... settled, and it continues to play a major ... role in Congress—and in the congress- ... sional campaigns.

This year was no exception. Through ... intensive campaign activity, right-to- ... lifers were instrumental in the defeat of ... two "prochoice" Democratic legis- ... lators: Rep. Donald Fraser in Minneso- ... ta's Senate primary and Sen. Dick Clark ... of Iowa in the general election. Fraser ... and Clark weren't the only prochoice ... Democrats to lose. But in other races,



abortion was not as central an issue. In ... the Minnesota and Iowa campaigns, ... right-to-life forces waged intensive, ... well-organized drives to defeat the two ... liberals.

Prochoice advocates can also point to ... some important victories, including gov- ... ernorship races in New York, California, ... Illinois, Pennsylvania and Michigan, as ... well as Senate races in Michigan and ... Alabama. And they also won some key ... House races. Pennsylvania Democratic ... Congressman Robert Edgar and William ... Moorhead both were reelected, despite ... strong opposition in their heavily ... Catholic districts. A "prolife" Republi- ... can was defeated by a "prochoice" ... Democratic woman, Geraldine Ferraro, ... in the heavily ethnic Catholic Bronx ... district where the opening segment for ... Archie Bunker's "All in the Family" ... television program was filmed. And pro- ... life Republican Rep. John Cunningham,

of a Seattle, Washington, working-class ... district with a lot of Catholics, was de- ... feated by a prochoice Democrat.

But these results have not reassured ... liberal Democrats, who viewed the Clark ... and Fraser defeats with alarm. Overall, ... two factors stand out. First, the abortion ... issue costs votes mainly among middle- ... class Catholics, and, therefore, hurts ... Democrats most; second, there's a gen- ... eral impression that the issue is a more ... volatile one in the Midwest than any- ... where else.

That's important, because the mid- ... western coalition of working-class ... Catholics and progressive Protestants ... has been at the heart of American ... liberalism during the past three decades. ... Hubert Humphrey, Walter Mondale, ... Eugene McCarthy, Gaylord Nelson, ... George McGovern and their colleagues ... have provided the thrust of the progres- ... sive movement within the Democratic ... party.

While progressive Democrats still ... generally oppose denying abortions to ... poor women, they don't want to risk their ... seats over the issue. So far, most have ... voted prochoice, but some (like Nelson) ... have tempered that by supporting tuition ... tax credits for parochial schools.

Now, more than anything, they want ... the abortion issue to fade away. And in ... this session of Congress, it might just do ... that. Surveys indicate that the House, ... which had an antiabortion majority last ... year, will have an even larger one this ... year. And few Democratic senators are ... in the mood to risk what happened to ... Dick Clark.

The bottom line will probably be the ... position Jimmy Carter took after weigh- ... ing all the factors. A constitutional ... amendment? No. Medicaid abortions? ... No, again.

# Carter's Plan To Win On SALT II

Carter Administration is gearing up for its first big foreign policy battle of next Congress: the effort to win ratification by the Senate of the anti-nuclear Strategic Arms Limitation Treaty (SALT II) between the U.S. and the Soviet Union.

The treaty goes according to plan, negotiations will be concluded by Thanksgiving. Jimmy Carter and Leonid Brezhnev will sign the document by Christmas, and the treaty will be ratified by the Senate in January. As one of the top priorities of business before the 96th Congress, the SALT treaty will carry a weight of political symbolism. Carter's staff would love to nail down a foreign policy triumph to maintain the President's new momentum in the second half of his term.

Now, opponents of the treaty have been able to conduct the debate on their own terms—which weapons reductions will or won't affect U.S. strategic and national security interests. But administration officials, who have been urged to remain silent so as not to undermine the negotiations themselves, believe that the most potent argument in the debate will be the public's desire for a treaty, even an imperfect one. "We are more, advisers believe that we will win the fight handily. 'They are going to show that the public is generally in favor of the treaty,' says a senior staff member.

Administration strategists are counting on Carter's new-found stature as a leader after his Camp David summit to put the opposition on the defensive. To bolster that image, aides are already talking about "trust me" in chats by the President.

The Administration gets its way, and opponents won't have much ground to fight on. They will be urged to debate the treaty on narrow, technical issues: numbers of warheads, the range of weapons, all the arcane matters that put the uninformed to sleep.

The Administration's point man will be Defense Secretary Harold Brown, who is highly regarded on the Hill. Though Brown is no political whiz, he has down treaty opponents, such as Sen. Henry M. Jackson (D-Wash.) and Lloyd M. Bentsen Jr. (D-Tex.), on technical issues. He will stress a still-closed Soviet concession limiting

to 10 the number of warheads on their new and highly accurate SS-18 missile, which can carry up to 40 warheads. Meanwhile, White House political operatives will work on the 10 or 15 uncommitted senators in the middle.

Treaty backers already have a distinct advantage: Support for the treaty will have a bipartisan aura from the very beginning. Such liberal Republicans as Senator Jacob K. Javits (N.Y.), Charles McC. Mathias Jr. (Md.), and Charles H. Percy (Ill.) will favor the treaty. Democratic liberals, such as Senator Edward Kennedy (Mass.) and Senator Alan Cranston (Calif.), the majority whip, have already been meeting to prepare their support for the SALT treaty.

The treaty should also get an early boost from the Senate Foreign Relations Committee. Chairman John J. Sparkman (D-Ala.), who has been neutral to the point of invisibility, is retiring, and he will be succeeded by Senator Frank Church (D-Idaho), a longtime supporter of disarmament. After lengthy—and sympathetic—hearings, the treaty package should be dispatched to the floor with the support of a healthy majority of the committee.

The real locus of opposition is likely to be the Senate Armed Services Committee. At the urging of Jackson, its second-ranking member, the committee will almost certainly seek to hold its own hearings on SALT. Administration strategists expect that Jackson won't try to kill the treaty directly. Instead, they suspect that he will offer a series of reservations—reservations that the Soviets would find unacceptable. Opponents of the Panama Canal Treaty used the same tactic and came close to sinking the agreements.

To counter such tactics, supporters are likely to offer their own reservations, mild enough to be acceptable to the Russians but strong enough to offer political shelter to wavering senators.

The biggest potential threat to SALT ratification derives, as one Senate staffer puts it, from issues "extraneous to the treaty itself." If, for example, the Soviets renew the trials of dissident activists, or launch new adventures in Africa, the treaty could get lost in the resulting uproar. The betting, though, is that the Russians want SALT badly enough to keep the lid on anything that might jeopardize the treaty.

## Capital wrapup

**PEOPLE:** Already at odds with some of his labor supporters over the controversial labor-law reform bill, Senator Harrison A. Williams Jr. (D-N.J.), chairman of the Senate Human Resources Committee, may irritate them even more if he dissolves the labor subcommittee, which he also heads, and transfers its jurisdiction to the full committee. Under Senate rules, Williams can't remain chairman of both panels and also continue to head the securities subcommittee of the Senate Banking, Housing & Urban Affairs Committee. Dissolving the labor subcommittee will solve his problem at the expense of the unions, which consider the subcommittee their turf.

**REGULATION:** The nuclear industry, already impatient at the obstacles to the development of nuclear power, won't be cheered by a new report on nuclear waste disposal delivered to the President by an interagency task force. The report forecasts that the most critical high-level waste repository won't be ready for at least a decade. The report also makes no firm recommendation on the nature of underground storage.

**STOCKPILES:** Senator William Proxmire (D-Wis.) plans hearings in mid-November that could unravel a year of interagency study on the nation's \$8.6 billion strategic stockpile policy. Proxmire wants to reassess the policy's underlying assumptions, which have been accepted by the Carter Administration. One assumption: Critical materials must be sufficient to sustain a three-year conventional war. Proxmire considers such an assumption to be invalid.

**INFLATION:** The White House is reviving the "speakers' bureau" tactic used extensively during the fight for the energy package. Each Cabinet department is being asked to designate three top officials available for speaking engagements in support of the anti-inflation program.

A-1X/3/L

B A C K G R O U N D   B R I E F I N G

---

(NOTE: This is essentially  
a verbatim transcript but has been  
edited for clarity.)

AT THE WHITE HOUSE

AT 3:40 P.M. EST

APRIL 23, 1979

MONDAY

THIS BRIEFING MAY BE ATTRIBUTED  
TO AN ADMINISTRATION OFFICIAL.  
DIRECT QUOTATION IS NOT PERMITTED

MR. SCHECTER: Contrary to some reports, we aren't going to have any major announcement this afternoon. In fact, what we have arranged is a background briefing for attribution to an Administration Official.

This Administration Official has been working on the SALT problem since 1974, and what he plans to do this afternoon is to give you a broad overview of strategic systems, some basic definitions, the history of the negotiations, and then he will take your questions. He is not here to get into the politics of the SALT treaty or to defend it in a political sense, but rather to try and give you a basic factual and historical background and overview of the negotiations and to the extent possible answer questions on the technical side.

Now, I assume that you all understand the ground rules and will be bound by them.

ADMINISTRATION OFFICIAL: I see some people in this room who I think should leave right away. (Laughter)

As Jerry said, what I want to try and do is just give you some of the technical background of SALT and strategic systems to provide a basis for the kind of writing which a lot of you are going to be doing over the next six to nine months.

Let me start by simply giving you a historical perspective on how we got to where we are today both in SALT and in terms of strategic systems.

First of all, there is the question of what is a strategic system which people frequently ask. In fact, it is a difficult question, and not easy to answer. It is more something that has emerged by example.

Certain things clearly end up in the class of strategic systems; for example, ICBMs and SLBMs -- submarine-launched ballistic missiles -- certainly do. Strategic systems, though, have the connotation of being different from tactical systems in that they would attack targets such as industry, leadership targets, targets away from the front line of battle, if you will, and deeper into countries. In general, then, what we are talking about is the longer-range nuclear delivery capability systems.

MORE

The first strategic systems with a nuclear delivery variety were bombers -- improvements in the bombers that came out of World War II -- first the B-47 bombers, which the U.S. had in the late forties and early fifties. By the mid-fifties, really as a follow-up to the kind of V-2 capability that emerged in 1945 in Germany, people started getting interested in delivering nuclear warheads with ballistic missiles. Guidance systems had progressed to the point where people thought they could get accuracies good enough to deliver nuclear warheads at distances of thousands of miles, as opposed to the hundreds of miles which were used with the V-2s which delivered conventional warheads on England. Both the Soviet Union and the U.S. got into this business at about the same time. Sputnik spurred it on with a lot of gusto.

By the late 1950s, things were evolving in a particular direction for both sides. The United States was moving away from the B-47 bombers and towards the B-52 bombers, which would be based in the United States, with the capability, with refueling, of striking targets in the Soviet Union. The Soviet Union itself was starting to build intercontinental bombers, the Bears and the Bisons, and both sides were working on ballistic missile systems.

Because of technological differences, the United States, shortly after Sputnik, was able to move very rapidly ahead in this area. We first came out with the Atlas and Titan ICBM systems, both liquid fueled, both somewhat unreliable, and not particularly accurate, but good enough to deliver nuclear warheads to the territory of the other side and at least hit cities with enough accuracy to essentially destroy them. The Soviets were working on land-based ballistic missile systems at the same time, intermediate and shorter-range systems for delivering warheads against Europe, longer-range systems, but very crude and unsophisticated, for delivering warheads against the United States.

Both sides were also at that time starting to work on submarine-launched ballistic missile systems. Somebody got the idea of putting ballistic missiles on submarines. I think it was something like the first five U.S. ballistic missile submarines had originally been designed to be regular tactical submarines -- what we call SSNs or attack submarines. But somebody did calculations that indicated that if you split the hull in half and put missile tubes in there, they really would work.

And the Soviets started working on the same thing, but because of technological disadvantages, they really couldn't put into a submarine ballistic missiles that had the capability of going to very long ranges. So they started deploying on a few nuclear-powered submarines and on a few conventional-powered submarines some very short-range ballistic missiles. Although a few of them showed up off the United States, they were really more appropriate for attack against European targets.

MORE

By the time of the Cuban missile crisis, the U.S. had built up to the point where we had a clear and distinct advantage, in particular in ICBM systems, and you all know what happened there because of that situation.

As we moved into the mid-1960s, the situation which evolved in the United States, I would say, more by accident than deliberately found us devoting roughly the same amount of efforts to ICBMs, SLBMs and strategic bombers.

We had, in the early 1960s, looking at the issue of follow-on systems to the Atlas and early Titans, decided to start building two systems, one the Titan II, a follow-on liquid-fueled system, very large, actually a heavy missile in today's language, and Minuteman solid-fueled ICBMs, which offered advantages in terms of handling and reliability. We decided to make the Minuteman small and deploy them in large numbers of silos because even then people were estimating that some day you might be able to target individual silos. So it was decided to proliferate numbers of silos as a means of hedging against this possibility.

The SLBM force was now, after the first few boats, a thing of its own. We were moving through successions of Polaris missiles on the same submarines -- just modernizing the missiles -- and went through the A-1, A-2 and A-3, gradually increasing the range.

On the bomber side, we toyed with a follow-on to the B-52, the B-70, which would have been a high-altitude supersonic bomber. But the situation which evolved with respect to air defenses on the Soviet side made it clear that they would be able to shoot down high-altitude bombers, so we abandoned the B-70 and instead went to low-altitude penetration for B-52s.

On the Soviet side, in contrast to the three relatively balanced U.S. efforts in terms of allocation of resources, they tended to emphasize, and still do emphasize, their ICBM force. They found it much easier to do that. They were at a disadvantage in terms of miniaturization of warheads to be delivered to intercontinental distances and built very large missiles to deliver their very large warheads. They also had a problem with the technology, not only of SLBMs, but of ballistic missile submarines. And they seemed to lose interest in the bomber business after, in the mid 1950s, building some 150-odd strategic bombers. They basically sat on that force and have not developed a long-range bomber subsequent to that period of time.

So they ended up with a real concentration in their ICBM force. By the mid-1960s, they were building an SLBM force, but it still was significantly less in capability than that of the United States.

By the time of about 1967 or 1968, another phenomenon had come on the scene. It actually started in the early sixties; that is, the idea of defending against ballistic

MORE

- 4 -

missiles. We started almost immediately to pursue this as a natural evolution of trying to defend onself against any attacking system that might be deployed on the other side. However, we were quickly persuaded that this was no mean technology. And although we spent quite a lot of money on R&D, we weren't getting systems on the drawing board that we were persuaded could do any significant blunting of an attack by somebody like the Soviet Union. The Soviets at the same time were also engaged in anti-ballistic missile efforts and I think starting in 1964 or 1963, they had deployed an ABM system around Moscow -- a very crude one -- one which was obvious to us we could easily penetrate. However, interest in ABM systems was mounting in the mid-1960s and, as you know, a very serious debate started in the United States as to whether it made sense for us, and whether it was feasible to defend against ballistic missile systems.

About this period of time, it was becoming clear that this was extremely difficult technology. The Administration was toying with the Sentinel system and other light area defensive systems and the idea emerged that maybe both sides would be better off if we simply did not have anti-ballistic missile systems.

It was really at this point that the concept of SALT began, probably initiated in the Pentagon under McNamara where the idea emerged of going to the Soviets and suggesting that the two sides negotiate on limitations on anti-ballistic missile systems.

It was a major step from a policy standpoint in the sense of admitting, since it was quite clear we would be talking about very restrictive limits on ABM systems, that we were not going to be able to defend the country, something which probably a lot of people didn't realize in 1965, 1966 and 1967. There was a lot of misinformation then insofar as what our capabilities were to defend against, say, an attack by the Soviet Union.

MORE

- 5 -

So with that in mind, under President Johnson, the Soviets were approached in -- I guess it was probably early 1968. I would refer you to Cold Dawn for the precise details. We approached them about the possibility of arms control negotiations to limit ABM systems. People had been encouraged by the Limited Test Ban Treaty, had been encouraged by progress toward -- and shortly to be completed in 1968 -- the Nonproliferation Treaty -- that arms control was a feasible way of working this particular problem.

The Soviets came back and said, "Fine, and let's talk also about the limitations on offensive systems." With that, the bureaucracies came to grips with the issue and by the summer of 1968, there were some reasonably well-developed analytical papers within the United States Government dealing with SALT limitations on both anti-ballistic missile systems and limitations on strategic offensive systems.

But in August of 1968, the Soviets invaded Czechoslovakia and that was too much in terms of linkage. It put the whole idea of SALT on the back burner and it really didn't come up again until the start of the Nixon Administration.

Meantime, the United States was moving through generations of, for the most part, single warhead missiles -- although I should point out the Polaris A-3 is what we call an MRV missile, a multiple re-entry vehicle, or multiple warhead missile, but not one where there individual warheads can be independently targeted. But we were moving into the concept of what we call MIRVs, multiple independently targetable re-entry vehicles, the capability of deploying from a single missile separate warheads and putting them on individual targets.

So this was a problem that was immediately seen as a new and complicating factor in the arms control negotiations which then started in the fall of 1969 under the Nixon Administration:

There were a few things that became issues early on, one of which was, "Okay, we have decided to negotiate on strategic weapons. Just what are strategic weapons?" The Soviets started talking about including in the negotiations what we call forward-based systems -- aircraft like F-111s in England, A-6s and 7s on carriers in the Mediterranean and the Far East and the fact that we had forward bases for our submarines. All of these things they did not have and in one sense had given up when they got out of Cuba.

We also got tied up with the issue of what were strategic systems and looked into the possibility of including in SALT what are known as the intermediate-range or medium-range ballistic missiles in Europe which clearly aren't targeted on the United States since they can't get here. But the give-and-take led, in SALT I, to our dropping the idea of limitations on, if you will, intermediate and medium-range ballistic missiles.

MORE



- 6 -

The Soviets, in a slower move, eventually also in SALT I dropped the idea of limiting forward-based systems.

Another thing that they also brought up early in SALT I was the idea of including in the negotiations either compensation for or formally including the systems of our allies. For example, there were then and are now four British ballistic missile submarines with 16 launch tubes apiece for which the United States had provided the boosters. They were Polaris boosters built by Lockheed. The warheads were built by the British themselves. And the French had started into ballistic missiles, were starting to build their submarines and had intermediate range ballistic missiles deployed in France itself.

So anyway, after the first shuffle, we were left in SALT with anti-ballistic missile systems, intercontinental ballistic missile systems on both sides, submarine-based missile systems and strategic bombers.

Here again, there was an issue as to what constitutes a strategic bomber or what has been come to be called in SALT jargon, a heavy bomber. In contrast with ballistic missiles where the existence of oceans separating two sides provides clear delineation in terms of range, the range to cover most targets from the Soviet Union to Western Europe and China is on the order of 3,000 miles, but to really get to the United States, you are talking well in excess of that, 4,500 to 5,500 nautical miles.

In contrast for bombers, because they can be refueled, it is a much less clean proposition. People wrestled with this a lot in SALT I and the outcome was as follows: In terms of offensive systems, we gave up in SALT I on dealing with strategic bombers or heavy bombers. The SALT I interim agreement which emerged in May 1972 dealt only with submarine-launched ballistic missile launchers and ICBM launchers. There was no limitations on heavy bombers whatsoever.

Then there were the limitations on anti-ballistic missile systems. What happened in the course of the negotiations was that because there was felt to be a real priority in dealing with ABM systems -- that this was the technology that was really getting out of the bottle. There was some thought that MIRVs also fell in that category, a genie about to get out of the bottle, but it was of less concern.

The result was that the negotiations in SALT I ended up focusing on in detail anti-ballistic missile systems. Therefore, the ABM treaty was very detailed, very comprehensive, restricting both sides, in terms of the U.S.-Soviet strategic relationship, to negligible anti-ballistic missile systems. Each side was limited to two ballistic missile sites, one protecting national capitals, one protecting a missile area with 100 interceptors per site -- a piece of cake for either side to penetrate.

MORE

On the offensive weapons side, what came out of SALT I was essentially a freeze on the overall numbers of ballistic missile launchers. Because the Soviets at that time had moved to a point where they had more ballistic missile launchers than the U.S., this provided the Soviets, if you will, with a disparity under the interim agreement freeze -- the numbers something like 2350 to 1700-odd. But, as compensation, strategic bombers were not included, an area where we had a clear and distinct advantage.

This brought us out of SALT I and into SALT II where the priority was immediately to replace the interim agreement with a long-term agreement in the sense that the ABM treaty is a permanent agreement which is reviewed every five years. We completed a review of the ABM Treaty in the fall of 1977 with almost no noise whatever. Both sides agreed they would just let the treaty sit as it is.

And we were now trying to proceed in SALT II to replace the interim agreement with a long-term agreement -- originally thought to be maybe a permanent agreement, limiting offensive systems in the same way, in a comprehensive manner, that we had limited anti-ballistic missile systems.

Very early on in SALT II, the Soviets started testing a new generation of ICBMs. And it became clear that we really were about to look at a vastly improved Soviet ICBM force. I think it was by early 1973, and somebody could check this, the Soviets had even started testing these systems with MIRVs, and we then knew that they were going to have on the order of three times the payload capacity or throw-weight capacity that had existed in the earlier Soviet systems in terms of light missiles.

Let me first, since that is terminology we use, talk about just what that is. I am going to use a blackboard here because it is easier.

This is a ballistic missile. There is a shroud over the top. They come in one stage, two stages -- we do mostly three stages, but for the Soviets, it is generally two stages.

(Referring to sketch) These first two basic stages are called the booster. Everything above that is what is known as throw-weight. Throw-weight includes -- this is meant to represent a bus or what we call a post-boost vehicle, the mechanism for targeting each of the individual targets in a MIRVed system -- they sometimes are set up in stacks -- to their individual targets. And the throw-weight includes both the RVs, and what it really is a little rocket engine and guidance system.

MORE

People had been concerned in SALT I about what came to be called heavy missiles. This was a group of Soviet missiles much larger than anything we had, much larger than the Titans -- almost twice the size of the Titans in terms of the throw-weight capability.

As a result, one of the things that came out of the SALT I interim agreement was a distinction between light missiles and heavy missiles. At that point, it was not defined in terms of what was a light missile and what was a heavy missile. But it became immediately clear in the early days of SALT II that what was needed was a very clean delineation between what was a light missile and what was a heavy missile because of what was happening -- the Soviets were tripling the throw-weight of their ostensible light missiles. And with all the potential for MIRVing capability that was now becoming a cause for concern and people started to realize that in fact the MIRV genie was about to get out of the bottle.

This led early in SALT II to a scramble to try and find some way to limit MIRV systems in a manner that we would find acceptable. We were at this time in a position where we had started to deploy MIRV systems on both our ICBMs and SLBMs and the Soviets really hadn't started. And we put together some proposals that were somewhat in a vein of what you might call enlightened self-interest -- proposals that would have provided a distinct advantage to the United States in terms of MIRV capability. We were saying, basically, "We will trade you an advantage in MIRV capability for the U.S. for an advantage in throw-weight capability for the Soviet Union. We will let you keep your heavy missiles but we are going to have more MIRVs, more warheads on top of our missiles." There was a struggle throughout the first two years of SALT II to work a compromise on this. It passed through the Nixon Administration and into the Ford Administration. Finally, at Vladivostok in 1974, we abandoned any effort to create some kind of fancy tradeoff of more throw-weight for them, more MIRVs for us. And out of Vladivostok came MIRV limitations and also an overall aggregate limitation on the number of ICBM launchers, SLBM launchers and strategic bombers.

The numbers agreed there were an aggregate of 2,400 on what we call strategic nuclear delivery vehicles, a jargon term which simply means, ICBM launchers, SLBM launchers, and heavy bombers and a limitation of 1,320 on the number of launchers of missiles that could be equipped with MIRVs.

There was a perception in the immediate post-Vladivostok period that we really had broken the back of SALT II and would very quickly be able to move to completion of a SALT II agreement. Although we were not talking about restrictions that were going to cause either side to make drastic changes in their strategic posture, nevertheless they would perform the task of wrapping some blanket around the strategic competition, not only overall numbers of strategic delivery vehicles, but also numbers of launchers of MIRVed missiles.

MORE

However, in the immediate post-Vladivostok period, we ran into problems in two areas. The first harkens back to the question of what is a heavy bomber. An issue came up as to whether a particular Soviet bomber, the Backfire, was going to be classified as a heavy bomber under SALT, a bomber which we believed was being deployed for theatre missions against Western Europe and against the Chinese. At the same time, our calculations indicated that at least on a one-way mission, flying at high altitude, and flying subsonically -- this is an aircraft designed to fly supersonically -- it could reach the United States. We proposed in the post-Vladivostok period that the Soviets include the Backfire bomber among the heavy bombers limited under the 2,400 on their side.

MORE

A-1x/3/10

Another problem that we ran into was the problem of cruise missiles. First, let me explain to you what a cruise missile is. Missiles generally fall into two categories, cruise missiles and ballistic missiles. Ballistic missiles of the United States and the Soviet Union go outside the atmosphere, ~~reach altitudes on the order of~~, say, a thousand kilometers, and come down. The term "ballistic" means after the initial boost phase that lasts for three or four minutes -- think of it like throwing a baseball. The boost phase is when your arm still has the ball. After you let go of it, the ball is flying on a purely ballistic trajectory affected out here strictly by gravity and as it comes back inside the atmosphere (which, for purposes of impact on re-entry vehicles, is on the order of 30 kilometers) by the aerodynamic forces that are encountered as you come into the atmosphere.

Cruise missiles are strictly unmanned airplanes. They stay inside the atmosphere, are less efficient in the sense that it is a much more expensive and a much slower way to deliver nuclear warheads. They are generally air-breathing in the sense they carry their fuel on board and breathe air in the same way a jet airplane does. But some of them are also rocket-powered in the sense they carry both the rocket fuel and oxidizer on board. But the unique characteristic is that they stay in the atmosphere, generally at low altitude, but some fly like airplanes do at 20,000 or 30,000 feet.

We ran into a problem in the post-Vladivostok period on how cruise missiles were going to be handled in SALT. There had been some discussion on cruise missiles prior to Vladivostok and some discussion of air-to-surface missiles at Vladivostok. But in the post-Vladivostok period, the Soviets insisted there be comprehensive limitation on cruise missiles. Here we are talking about cruise missiles that would be launched from aircraft, from surface ships, from submarines, or from ground-based launchers. Cruise missiles are not new things. The V-1 was the first serious cruise missile. Both sides had lots of cruise missiles but generally of very short range, not designed for strategic applications. But we had moved into a realm through miniaturization of engines, miniaturization of warheads, where we could pack a fairly respectable cruise missile and a fairly respectable warhead in a fairly small volume.

So we could talk about delivering these things with nuclear warheads to ranges on the order of 2,000, 3,000, 4,000 kilometers. And it also offered the prospect of doing this at relatively low cost.

Well, the year of 1975 was spent wrestling with the two issues of Backfire and cruise missiles. We had the overall 2,400 and 1,320 agreed and it wasn't until January of 1976 that the two sides really got close in terms of working out ways to handle cruise missiles and the Backfire.

I will spare you the details of that. But in the period immediately after January 1976, where Kissinger had gone to Moscow, there was a little stutter step on

MORE

where we were going to go with SALT and very rapidly the whole issue got bound up in the 1976 Presidential campaign and SALT ended up on the back burner for the balance of the Ford Administration.

This then brought in the Carter Administration in early 1977 where immediately one of the priority topics was the review of the U.S. position on SALT. At the analytical level, we were invited to look not only at just, if you will, trying to wrap up a SALT II agreement on the basis of the negotiating situation that prevailed in January and February of 1976, but also to look at maybe whether we wanted to try and do more in SALT II, either more reductions, more qualitative restraints or whatever.

This led to the March 1977 comprehensive proposal which, as you know, was not particularly well received in the Soviet Union

They clearly had hoped that we would be willing to move promptly to negotiate on the basis of the negotiating situation that prevailed in January of 1976.

However, as a testimony to the commitment of both sides to pursue SALT, by late April of 1977, the process was really back on track. And I think it was in May of 1977 that Secretary Vance met with Gromyko in Geneva and came up with what is now known as the three-tiered approach to SALT II. This is a comprehensive agreement which will last through 1985, a protocol which will last, we now know, until the end of 1981, and a statement of principles for SALT III which will provide a set of basic guidelines for the SALT III negotiations as well as note the commitment of both sides to pursue further qualitative limitations, further reductions, further efforts to enhance verification by thinking about more enlightened approaches to verification in terms of cooperation, et cetera.

However, May of 1977 is almost two years ago and we have spent the last couple of years working out the details. This involved continuing to work on the particular problems that had been left from January of 1976, but also to work on a new set of problems which are known as the ICBM modernization constraints, something that certainly had probably surprised the Soviets in March 1977, but yet something which they did not reject outright as testified to by the existence in the agreement today of a fairly comprehensive set of qualitative restraint on ICBMs and also to a lesser degree on SLBMs.

Nevertheless, it has taken a couple of years to work the details. As is frequently said, the devil is in the details, not in the agreement in principle. We have found that this has taken some time. However, we now, as you know, believe we are extremely close once again. One gets tired of saying these things, but we are within striking distance now of completing an agreement which we anticipate would be signed at a summit meeting between President Carter and President Brezhnev.

Let me tell you a little bit about where we have come in terms of the limitations, and then I will field questions of an informational nature about aspects of the agreement.

MORE

The 2,400 limitation on overall strategic delivery vehicles, ICBM launchers, SLBM launchers and heavy bombers will now be the level which comes into effect immediately upon the ratification of the agreement. However, the sides have agreed this level will be reduced to 2,250 by the end of 1981. Reductions will start at the start of 1981, and be completed during the year of 1981.

The 1,320 limitation from Vladivostok on launchers of MIRVed missiles has been replaced by a 1,320 limitation which includes not only launchers or MIRVed missiles but also heavy bombers equipped with air-launched cruise missiles capable of a range in excess of 600 kilometers.

I will use the jargon term, and you will frequently hear the term used, "long-range" cruise missiles which really means range greater than 600 kilometers.

The previous 1,320 limitation on strictly launchers of MIRVed missiles has now been reduced to a level of 1,200. So there is a 1,200 limitation on launchers of MIRVed ICBMs, launchers of MIRVed SLBMs and I should also mention, although they are not in the inventory of either side, launchers of MIRVed ASBMs or air-to-surface ballistic missiles.

Think of this as an air mobile ICBM. One of the things you have heard about this type of system is that it is a possible replacement for the silo-based ICBM force. Here we are talking about any ballistic missile launched from an aircraft -- any ballistic missile which has a range in excess of 600 kilometers which is launched from an aircraft. (Such ballistic missiles are also included in the 2,400 and 2,250 limitations.

Within the 1,200 limit then, there is an 850 limitation on launchers of MIRVed ICBMs.

These are the basic numerical elements. On top of this are some important qualitative limitations. There is a limitation on ICBM modernization which permits each side one new type of ICBM during the period of agreement. But the term "new type" requires a definition.

One of the things we learned in SALT II is that we should define every term that we possibly can because any ambiguity can be exploited by the Soviets to their own advantage.

And we have a definition of a new type of ICBM that is based on physical characteristics of the missile such as its diameter, its length, its throw-weight (everything above the boost stages) what we call missile launch weight, which is the total weight of the missile -- if you took a missile out of a silo and put it on a scale, that is launch-weight -- and fuel type.

MORE

A-1X/3/13

- 13 -

What we have negotiated is a set of constraints on how much those individual parameters can be changed, and I am not prepared to tell you the particular details on that, but how much those parameters can be changed in the process of modernizing an existing missile before it goes over and becomes a new type. And the Soviets can, as I say, change or come out with a new missile that is significantly different from the existing missiles but there can be only one of them.

We, for our part, will almost certainly use our one chit, if you will, for the MX missile.

In addition to the limitations on modernization of this type, there are also what we call fractionation limits, which are limits on the number of warheads that can be placed on a missile. Under these limitations, existing types -- i.e., those that are not changed beyond the restricted parameters on what defines a new type -- are frozen at their existing fractionation levels. This means for the SS-17, 19, and 18 of the Soviet Union, four RVs, six RVs and ten RVs. Also there is a limitation on the number of RVs on the one new type of ICBM that is permitted each side and that is ten RVs as well.

It should also be pointed out that one new type that is permitted each side must be a light ICBM, where light ICBM is defined as anything that has a throw-weight less than that of the SS-19. Let me correct that. It is defined as anything which has a throw-weight or a launch weight, i.e., a total missile weight, less than that of the SS-19.

There is also a limit on the number of warheads that can be placed on an SLBM which is 14, which happens to be the maximum which has been tested to date. We have tested up to 14 RVs on the Poseiden SLBM.

There are a number of other qualitative limitations of lesser import which I will pass over for now. Shortly after the announcement, you will probably be able to get some more details on some of the individual provisions of the agreement. But I will start to pass into a realm of things that you have not heard of and probably won't write too much about in the future.

In the protocol to this agreement, there are some additional limitations. The protocol, as I indicated, will last through the end of 1981. The additional limitations in the protocol cover mobile ICBM systems, and ground-launched cruise missiles and what we call sea-launched cruise missiles. Sea-launched cruise missiles include cruise missiles launched from both surface ships and submarines. For the protocol, both sides are prohibited from deploying ground-launched or sea-launched cruise missiles capable of a range in excess of 600 kilometers. However, there are no restrictions whatever on the testing or any other aspects of the development of cruise missiles.

MORE



So for that period of time, we can test cruise missiles to whatever range we want, which, as you have heard, has no impact whatever on the U.S. cruise missile program because we do not plan to deploy ground-launched or sea-launched cruise missiles with ranges in excess of 600 kilometers during the period of protocol.

The limitations on mobile ICBMs are that the testing and deployment of mobile ICBMs is banned for the period of protocol. Here, I am talking about, when I say mobile ICBM systems, both land mobile ICBM systems and what we call air mobile ICBM systems, those ASBMs or air-to-surface ballistic missiles that I referred to earlier. Here again there is no impact on U.S. programs in that we had not planned to test the MX until I think sometime early in 1983.

I will not go into the details of the Joint Statement of Principles because they are very general and in large part simply a commitment of both sides to continue to pursue the negotiations. There is nothing binding in terms of particular limitations, either numerical or qualitative, in the Joint Statement of Principles.

Let me go back and mention a few other things that are in the treaty itself. For one thing, as I alluded to earlier, there is a wide spectrum, or large number of definitions. We have defined in great technical detail such parameters as throw-weight, launch weight, what is a MIRV, what is a cruise missile, things which make certain that there will be no ambiguities on the two sides as to what these technical terms mean.

Another thing that is included is a number of what we call MIRV counting rules, things that ensure that the two sides either conduct themselves in a manner consistent with making an agreement verifiable, or, if you will, change practices in the future since both sides have tended to evolve in terms of strategic systems development in a manner not particularly concerned about verification.

Let me give you a couple of examples in terms of verifying the numbers of launchers of MIRVed missiles.

If a missile has been tested with MIRVs and single re-entry vehicles (No post-boost vehicles and just a single re-entry vehicle) as the Soviets have done with several of their missiles, all missiles of that type when deployed will still count as MIRVed. We do not have to take on the task of telling whether a missile once deployed has on it a single re-entry vehicle or MIRVs.

MORE

A-1x/8/15

- 15 -

Secondly, any launcher, any silo in the case of ICBMs or any launch tube on a submarine in the case of SLBMs, that has ever been used to launch a MIRVed missile, will also count as a MIRVed missile launcher regardless of what it contains. These are type rules or counting rules for MIRVed ICBMs which deal with some verification problems which we simply could not deal with otherwise, the inability to tell what a launcher contains once they have shut it up or an inability to tell whether a missile has multiple warheads or a single RV.

There are a number of other verification-related constraints. As in the SALT I agreement, there is a ban on interference with national technical means of verification. This is the SALT term for the satellite systems and other technical systems that are used to monitor the adherence of the other side to the agreement.

There is a ban on deliberate concealment measures which impede verification. That means you can't go out and erect a Barnum & Bailey tent over your missile silo for a year and let the other guy wonder what is happening underneath there or, in the case of submarine construction, you can't go out and cover the place where you do your submarine construction so the other side cannot count the number of launch tubes that are going into the submarine.

MORE

That gives you a brief overview of where we have come, some of the important provisions of the agreement, and I now would invite you to question me about anything except why we did some of this stuff.

Q Doesn't the ban on one new missile per nation for development place the United States in a kind of strategic disadvantage because the Soviets could refit an SS-20, which is now an intermediate-range missile, with a booster which would automatically make that an ICBM, plus it would allow them to develop yet a second new missile as well?

ADMINISTRATION OFFICIAL: Under the terms of the agreement, the SS-20 problem, if you will, is generally thought of in terms of converting an SS-20 to an SS-16, because it is generally conceded that the first two stages of the SS-16 are common with the two stages of the SS-20.

Further testing and deployment of the SS-16 is prohibited, period, under the SALT agreement. So that particular idea of just putting another third stage on top is not a possibility. Now, it is possible they could deploy a new SS-20 follow-on or something like that, but anything like that which has an intercontinental capability would count as the one new type. Once it is judged to have the intercontinental capability -- which is defined as range capability in excess of shortest distance between the continental United States and the continental Soviet Union or 5500 kilometers -- it would count. So we are really not concerned about that sort of possibility in terms of the one new type. There is some concern about the potential for breakout, if you will, in their ability to possibly put a third stage on top of the SS-20, but there are a lot of other reasons why we think we are in reasonable shape for that.

Q How did they settle Backfire?

ADMINISTRATION OFFICIAL: There will be an exchange of statements that deals with the Backfire issue which will be made public at the summit meeting.

Q You haven't mentioned the constraints on a transfer of technology to our allies. How do you read that now? May we transfer cruise missile technology or any other kind of technology that bears on this treaty to our NATO allies and the Japanese?

ADMINISTRATION OFFICIAL: That is a question of interpretation. Let me avoid going into that because the United States will make a concrete statement about interpreting what is in the agreement on that.

First I will tell you how it came out. At the start of SALT II, the Soviets proposed a highly restrictive, what we call a non-transfer provision, which would have restricted the transfer of systems limited

MORE

A-1x/3/17

by the agreement, or any technology associated therewith, or assistance in the development of such systems to third countries. If you will look at the non-transfer provision which is in the ABM treaty, in simple terms, they wanted to carry this over into the offensive agreement.

We resisted this on legitimate grounds in terms of interfering with legitimate programs of cooperation with our allies. And the outcome, if you will, on the negotiations was a very simple non-circumvention provision which commits both sides not to circumvent the provisions of the agreement through third states, or in any other manner.

One could go through a whole litany of questions about transfers or cooperation on cruise missiles, Poseidons, Tridents, and all sorts of things like that, but we do not want to get into that sort of thing.

Let me just say that at some time in the future some effort will be made to explain in more detail how we view that non-circumvention provision.

Q Can you say whether our allies are happy with what decision we have made?

ADMINISTRATION OFFICIAL: I think we can say the allies are satisfied with the outcome on that issue.

Q There must be some area which the United States suspects that the Soviets might try to violate the treaty or most liberally interpret the treaty in their favor. What is that area and what does the United States plan to do to monitor and make sure that there are no violations in that particularly sensitive area?

ADMINISTRATION OFFICIAL: Well, our approach to the agreement has been to assume that the Soviets might in principle be interested in cheating in any area. That is presumably their approach as well. For that reason, we have not attempted to negotiate any particular provisions that we did not think we could adequately verify.

So I really couldn't answer your question. I could go through the whole list of provisions I have given you and say, yes, I can see reasons why the Soviets might try and cheat in each one of them. But we are, as has been stated, quite confident in our ability to adequately verify those provisions which have been negotiated. I wouldn't want to try and guess where they might cheat.

Q What does "adequate verification" mean, as opposed to "verification"?

ADMINISTRATION OFFICIAL: Let me just refer to something here that will list for you a few things that should go into a consideration of what constitutes adequate verification.

MORE

A-1x/3/18

Adequate verification, in the first place, means taking into account things other than simply monitoring uncertainties. It means taking into account possible motivations on the Soviet side for cheating, taking into account the strategic significance of possible cheating, taking into account our own programs that could conceivably respond to such cheating, and other factors of this nature.

It is not simply a consideration of some plus or minus 5 percent or plus or minus 10 percent monitoring uncertainty.

There is, we realize, an educational effort we have on our hands to make people understand this concept, which has been part of arms control since the very beginning. But it is one which has tended to be obscured in some of the debate that has already started on the SALT agreement. We will be making the case on the adequacy of verification, taking into account all of these factors, to the Senate, and are quite confident we can make that case.

Q Do we have any idea what the new Soviet missile will be? And is it your understanding when they finally bring on their 5th generation, that will be a modified missile as opposed to a new missile?

ADMINISTRATION OFFICIAL: There is some speculation as to what that new missile might be. There are several possibilities, and we don't know for sure.

Q One of the critics of SALT said this morning, Paul Nitze, he thinks that it is not quite clear to the Russians what the Americans believe the agreement says, which is that after the protocol we can deploy a mobile missile. He doesn't think the Russians understand that clearly, do they?

ADMINISTRATION OFFICIAL: Yes.

Q Have they agreed to it?

ADMINISTRATION OFFICIAL: It is explicit in the agreement that mobile ICBMs are permitted after the period of the protocol. Neither side has attempted to negotiate particular mobile ICBM concepts. On the other hand, both sides recognize it is incumbent on the one who wants a mobile ICBM system to make it adequately verifiable under the provisions of the SALT agreement. We have not attempted to go to the Soviets and lay out in excruciating detail how we intend to do that. They have not tried to do the same for us with any mobile ICBM systems they might want to deploy.

Q You talked about a three-year protocol. You've talked about 1981. Which is it? Secondly, will the treaty be significantly different from the treaty you were on the verge of completing in October 1977? And is the Administration

MORE

A-18/3/19

doing a stutter step of its own, which you have accused the Ford Administration and Kissinger of doing?

ADMINISTRATION OFFICIAL: I wouldn't call it "accused". That was a description.

Q You said they had a treaty but because of politics, they wouldn't put it across.

ADMINISTRATION OFFICIAL: That is not what I said.

Q All right. Please explain if the treaty will be significantly different from the one where you were when Carter, in Des Moines, Iowa, in October 1977, said, "Within weeks we will have the outline of a treaty that will be provided the country." What have you done in the last 18 months to change it?

ADMINISTRATION OFFICIAL: The basic outline of the treaty that existed in October of 1977 are the same as those that exist today.

Q What has been going on, then?

ADMINISTRATION OFFICIAL: We have been negotiating the details, which has not been easy.

Q That devil. Right?

ADMINISTRATION OFFICIAL: The devil.

Q These cruise missiles, are they straight air missiles, or maneuvering?

ADMINISTRATION OFFICIAL: Let me not try and get into the technical details on that, other than to say there is a very explicit definition as to how you define cruise missile range. It is a little complicated. I am going to have to pass on that.

Q How have you resolved the issue of nuclear and conventionally armed cruise missiles?

ADMINISTRATION OFFICIAL: That is a level of detail I am not prepared to get into.

Q Can I ask a question about the basing mode of the MX? My understanding is there is considerable interest in ways of concealing the location of the MX missiles, either by having some empty silos and shifting them around, or having them in trenches, and so on. Is that prohibited under the terms of outlined concealment as you mentioned?

ADMINISTRATION OFFICIAL: As I indicated to you, what is prohibited is deliberate concealment measures which impede verification. If you will think of it, deception in and of itself is not prohibited, or concealment in the sense

MORE

A-1X/3/20

that, for example, ballistic missile submarines, once they leave their bases, also disappear.

Q Why wouldn't that impede verification? If the Soviets were unable to determine how many MX missiles were concealed because there were a whole bunch of empty silos scattered around the country, why wouldn't that be deliberate concealment?

ADMINISTRATION OFFICIAL: The issue isn't whether they can determine where they are, but whether they can determine how many there are. It is incumbent upon us to devise a scheme to insure that they can determine how many missile launchers there are.

Q Does that mean the verification problem is not only a question of the U. S. verifying the Soviets, but also of the Soviets verifying what we are doing. Right?

ADMINISTRATION OFFICIAL: Most assuredly. They frequently point that out to us.

Q How has the issue of telemetry and encryption been resolved, and has it been?

ADMINISTRATION OFFICIAL: I am not prepared to address that issue.

THE PRESS: Thank you.

END

(AT 4:40 P.M. EST)

A-1X/4/1

FOR IMMEDIATE RELEASE

MAY 9, 1979

Office of the White House Press Secretary

15M

THE WHITE HOUSE  
PRESS ANNOUNCEMENT  
BY  
CYRUS R. VANCE,  
SECRETARY OF STATE  
AND  
HAROLD BROWN,  
SECRETARY OF DEFENSE

The Briefing Room

3:00 P.M. EDT

SECRETARY VANCE: Good afternoon. I have an announcement to make and then I would like to make a few brief remarks.

Ambassador Dobrynin and I have concluded our negotiations on SALT. Both governments have now instructed their respective delegations at Geneva to incorporate into the joint draft treaty the agreements reached in negotiations between Ambassador Dobrynin and myself, and to complete negotiations on the few remaining secondary items which have not yet been resolved.

Details concerning the time and place of a summit meeting will be announced in the very near future.

Let me make a few comments about the significance of these negotiations. With this treaty, we will take an essential step toward a safer America and a safer world. Our overriding purpose in these negotiations has been to strengthen our Nation's security and that of our allies with practical and verifiable restraints on the nuclear arms race.

Today we are on the threshold of signing a strategic arms agreement that achieves our purpose.

The treaty will enhance the security of the United States and our allies. It will restrain the nuclear arms race. It will lessen the likelihood of nuclear war. The treaty will serve these essential interests of the American people in several concrete ways. It will establish equal ceilings on the strategic forces of the Soviet Union and the United States. It will begin the process of actually reducing the level of nuclear weapons, and it will limit not only the quantitative but also the qualitative race in nuclear arms.

MORE

(OVER)



- 2 -

As a result, this treaty will limit the strategic challenges we would otherwise have to meet. It will hold down the expense we would have to bear to meet those challenges. And it will avoid much of the uncertainty about Soviet arms that would otherwise prevail.

This treaty will not only mark the end of one negotiation; it will open the way for another. When it is ratified by the Senate, it will become the cornerstone for still further limits in reductions in SALT III.

The national debate which we now commence is not only about this treaty. We are still considering as well the inescapable realities of a nuclear world -- the necessity to our security of a strong defense and the grave danger to our security of an unlimited race in nuclear arms, for our security today lies in maintaining a stable strategic balance between two nations with awesome power.

A SALT II treaty will make a substantial contribution to that stability. We have demonstrated to the SALT process that even as we compete in some areas, the United States and the Soviet Union can and must cooperate to lessen the dangers of war. In this way, the treaty can serve to open the path to a more constructive and peaceful relationship between us.

This treaty is a message of hope for us and for all the people of the world.

Harold?

MORE

A-1x/4/3

SECRETARY BROWN: The highest single priority in our national defense must go to the maintenance of strategic nuclear balance. I want to say a few words about how the SALT II agreement will help us to meet that need.

The outlines of the agreement are well-known. But let me repeat for you some of the main features.

There will be a limit on the number of strategic launchers. Each side can have 2250. With SALT, the Soviets will have to make some reductions. Without SALT, the Soviets could, by continuing at their present rates of deployment of new systems, have a third more than this by 1985.

There will also be sublimits on the numbers of launchers with independently targetable multiple warheads, that is, MIRVs. With the SALT II agreement, the Soviet launchers will be limited to 820 for MIRVed intercontinental ballistic missiles, the most threatening part of their force. This is fewer than we believe they planned. Without the SALT II agreement, they could have many more than that by 1985.

In addition, there will be limits on the introduction of new intercontinental ballistic systems and on the number of warheads they can carry. With a SALT II agreement, the Soviets can have, for example, ten warheads on their largest missile. Without the SALT II agreement, they could have 20, perhaps 40.

Finally, there will be a ban on interfering with international technical means of verification and there will be other provisions to make verification easier.

We now have highly capable monitoring systems. They will be bolstered by measures we are taking to replace expeditiously the capability lost in the Iranian stations.

We will be able to detect any Soviet violation in ample time to protect our military security. With a SALT II agreement, we will be able to verify the agreement from the outset. Without the SALT II agreement, we could be faced with concealment, countermeasures and so-called cheating of all sorts, because without SALT, all of these actions would be permitted.

Even with SALT, we will need to expand our defense efforts, including specifically our efforts devoted to strategic nuclear forces. We are doing so under the program now before the Congress, because SALT won't solve our strategic problems. However, SALT will contribute significantly to our security.

MORE

A-1X/4/4

With the SALT II agreement, we will be able to avoid the pressures and uncertainties of an unbounded numbers race in strategic forces. The U.S. could and would engage in such competition if we had to. But the result would be simply more systems, higher costs, and greater risks with no more security, still less a situation of U.S. superiority.

SALT II will ease some of our other problems. For example, the limit on warhead numbers will make more survivable the mobile missiles whose deployment we are considering as an answer to the growing vulnerability of our Minuteman ICBMs.

SALT II will not prevent us from doing what may be needed in areas where the Soviet challenge is not limited. For example, we will be able to work with our allies on both force modernization and on arms control in response to the problems posed by the Soviet buildup of theater nuclear forces.

SALT II will provide a firmer foundation for other measures to control the growth and spread of nuclear and conventional arms. It will permit continuation of the process of limiting superpowers strategic forces, leading, we hope, to substantial cutbacks in those arsenals.

In sum, SALT will help us maintain flexible and credible deterrence, stability and essential equivalence. Without the treaty, we could also do these things, but it would be more costly and less certain. None of the challenges we face would be less without the treaty, and some would be considerably greater. All the increases we plan in our defense efforts with SALT would still be needed without it. But many more would be needed as well.

I see the treaty as a valuable method of helping, along with our own moderately increased programs, to meet our Nation's strategic needs and, if the Soviet Union will emphasize cooperation rather than competition, SALT will also allow a healthier state of U.S.-Soviet relations.

Thank you.

SECRETARY VANCE: Thank you very much.

MR. POWELL: Ladies and gentlemen, for those of you who do not already know this, there is a background briefing on SALT that we hope to begin in about 20 minutes in Room 450 of the Old Executive Office Building.

END (3:10 P.M. EDT)

A-1x/5/1

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

5/14/79

MEMO FOR: *Speechwriting office*  
FROM: News Summary

Here is the information you  
requested.

*Carleton*  
*don - Mann*  
*5/15/79*

A-1x/5/2



# THE ATLANTA CONSTITUTION

For 110 Years the South's Standard Newspaper

James M. Cox, Chairman 1950-1957—James M. Cox Jr., Chairman 1957-1974

Jack Tarver  
Publisher

Tom Wood  
President

Hal Gulliver  
Editor

Edward Sears  
Managing Editor

PAGE 4-A, FRIDAY, MAY 11, 1979

## The SALT II Treaty

It took seven years of painstaking, sometimes excruciating negotiations to agree on a SALT II agreement with our main nuclear superpower rival—the Soviet Union.

It can all be undone in a few weeks of debate in the Senate of the United States. The treaty and all it means now literally hang by a vote.

The SALT II treaty places limits on the strategic weaponry both powers may store. It provides for verification procedures by which each country can assure itself that the other is not fudging. It continues previous agreements such as the 1972 ban on anti-ballistic missile systems.

SALT II is one of the most important international agreements of our century—perhaps of all time. Not so much for what it does, but for what it implies, what it promises.

It doesn't end the arms race. It doesn't mean that President Carter or Leonid Brezhnev or their successors will never push the nuclear button. It has nothing to do with the formidable conventional armies still maintained by both nations and their allies. It doesn't do away with the development and deployment of new weapons.

But it does tell the world that the two major nuclear powers are concerned about the future of mankind and that each is willing to take risks, make concessions that it might not otherwise have made for the sake of world peace.

The details of the agreement have to do with technical matters—how many missiles and bombers each side may have, what sort of warheads, what may and may not be built and deployed, the ranges of missiles, etc.

Every word of the agreement, it is safe to assume, represents countless hours of work by many people over a long period of time.

Ratification of the treaty is first on President Carter's list of priorities. It comes before inflation, before energy, before any

other problem foreign or domestic. No surprise in that. The president sees SALT II as a giant step forward for the peace of mankind.

Yet all of that can collapse in the upcoming debate in the U.S. Senate.

Public opinion polls have generally shown that Americans favor a strategic arms limitations agreement.

They and their elected representatives have a right to ask whether this one, no matter how much time and effort was spent on it, is really fair to both sides. No one should dispute that right.

But the American people have a right to ask another question. It is this: should this treaty be considered and debated on its merits alone or should its fate hang on the intricacies of American internal politics?

There are many good men and true in the Senate who have expressed doubts. Our own Georgia Sen. Sam Nunn, who has made himself one of the nation's leading experts on national defense and on SALT, has expressed doubts. Those doubts should be thoroughly aired, and a final vote must take them into account.

But the objectivity of some of the opposition now being voiced is harder to assess. Is it based on sincere doubt or on other considerations? Sen. Howard Baker of Tennessee, for instance, says that at the moment he is inclined to vote against the treaty. Sen. Baker is a possible Republican presidential nominee in 1980. Sen. Henry Jackson has expressed doubts. Sen. Jackson was a possible Democratic nominee in 1976 and perhaps still harbors hopes. These observations are not meant to cast doubt on the sincerity of anybody. But they serve to emphasize the hurdles now remaining. The SALT treaty could fail not on its merits but for other reasons, reasons having little to do with the world's long search for a permanent peace. It is the task of the president and of the Senate to make sure that doesn't happen.

A-1x/6/1

THE WHITE HOUSE

WASHINGTON

June 13, 1979

MEMORANDUM FOR THE PRESIDENT

FROM:

JERRY RAFSHOON 

The consensus of the networks is that they would all like to interview you AFTER the Summit or during the Summit AFTER you have met Brezhnev. Cronkite would do something on Friday, but says he, too, would prefer an after-Summit interview.

Frankly, I think it would be ill advised for you to do any big interview before the two summits are over. We have you live on TV giving a departure statement, an arrival statement, a signing statement and a prime time address to the Congress -- all on SALT and foreign policy. Another appearance would constitute overkill in a short period of time.

In the month of July, we should thoughtfully conduct an "operation repair". During this month I propose that we have a three-network interview (or Cronkite alone) that encompasses domestic as well as foreign issues. It would be a report of your activities after having met and sized up Brezhnev, have gone to the Economic Summit, and having reflected on the domestic issues and institutions, such as Congress, the media, etc. We would work up some themes that you can stress and give it to you in time for study and rest.

Attachment

cc: Hamilton Jordan  
Jody Powell

Other Voices

## America Isn't Listening

(The following editorial appeared recently in the Manchester (England) Guardian Weekly.)

The heat, then, is on Jimmy Carter. He seeks cautious pursuit of existing Anglo-American policy in Southern Africa. He seeks energy controls at home. He needs SALT II. There can be little Western European argument with the aims the president has set himself. Western Europe is not alarmed about the White House; it is alarmed about Congress and American public opinion. Who runs the United States these days?

The question is a forbidding one because impossible to answer purely in terms of personalities. One may say, simply, that Jimmy Carter is an uninspiring fellow and that Teddy, Jerry or Ronnie would soon restore decisive leadership; but that is an illusion. For two decades now, American presidents have been grappling with the increasingly intractable problems of a dissident and unpredictable Congress. As the thin lines of party loyalty have crumbled, quirks of history have ground them into the dust. Jimmy Carter, an honest, inexperienced, careful man from the South, is president because of those virtues; he was not a crooked, hardened, reckless man from Washington; he was not Richard Nixon.

The crisis, in sum, may be chronic and systemic. The spread of power in the United States may be so thin and various that, in effect, it can be no more than a balance of impotence. Who, with 18 months to go to the polls, is attracting all the attention on the Republican side? Mr. John Connally, a remnant of the Nixon era, a buddy of Big Oil. Those are formidable handicaps and yet — because he says something plain and incisive, tossing his silver locks on the box — his bandwagon is rolling. Meanwhile, amongst the Democrats, it is Teddy Kennedy who attracts all the adulation: an apostle of more taxation, more health services, more liberalism in Southern Africa, an apostle well to the left of Carter as the nation moves right. That makes no sense either.

It forms a pattern though. The interminable American electoral process, baffling though it may seem, is throwing up as major challengers exactly the politicians who, it may be clinically calculated, will experience more rather than less difficulty with Congress. Their strength — the mindless fid-fad of politics — is that they both have physical presence, whilst Carter seems such a dull dog.

Some of this, of course, is his own fault. American foreign policy, eddying between White House and State Department, need not have appeared quite as confused as Vance, Young and Brezinski have contrived to make it. Relations with the Hill need not have started quite so ineptly. Economic policy need not have been such a muddle. Nevertheless, a solid core of achievement remains. Panama was an achievement. The Middle East peace (whether its miscalculations betray it or not) was at least a negotiating tour de force, something done as opposed to something ducked. SALT is an achievement. All these steps, and more, have been accompanied by an open eagerness to learn, a predilection for education above rhetoric, a painstaking attachment to the complexity of decision-making in the real world.

This has been, and is, heavy gruel. Even a week or two ago, one might have thought its virtues strong enough to survive the hazards of re-election campaign. Now there is real peril, on the primary trail, that any one-shot wonder will be able to defeat Carter and plunge him into retirement. He needs a theme, his image merchants say. They were banking on Carter the Peacemaker. Today that seems a shrinking prospect.

Will the real Jimmy Carter stand up and be counted? Leader writers may relish the prospect, but in all probability the real Jimmy Carter has been on his feet, fully countable, for two-and-a-half years; and America has not listened too closely. The president may look forward to some kindly retrospective verdicts from historians, but that is all he will be able to look forward to unless America begins to hear, ponder and understand.

A-IX/711

PRESS COVERAGE OF SALT SUMMIT ACTIVITIES

VIENNA, AUSTRIA

June 14-18, 1979

THURSDAY, JUNE 14, 1979

President Carter's arrival in Vienna

Open Press Coverage

FRIDAY, JUNE 15, 1979

Visit to Austrian President

Open Press Coverage



A-IX/7/2

- 2 -

Mr. Chernaykoff  
*signature*

SATURDAY, JUNE 16, 1979

First Meeting - U.S. Embassy

Open Press Coverage of Arrival\*

U.S., Soviet and possible Third Country  
Pool Photo \*\* inside

Departure of Principals from Meeting

Open Press Coverage

Second Meeting - U.S. Embassy\*\*\*

Open Press Coverage of Arrival and  
Departure

Working Dinner at Ambassador's Residence  
(Toasts only)

Set up TV pool to feed both film and  
Electronic News Gathering (mini-cameras)\*\*\*\*.  
Also stills representing wire services,  
news magazines and agencies for Third-  
Country pool. Approximately 12 people

---

\* This would be determined by available space outside U.S. Embassy. Some restrictions may have to be placed on numbers.

\*\* Third-Country Pool could be comprised of Washington-based Correspondents who will travel with the Presidential Party to Austria. We could get worldwide representation this way.

\*\*\* If the 2nd Meeting should go right into Dinner, there naturally would be no coverage of the departure until after the Dinner. Again space constraints would determine the number of Correspondents that could be accommodated.

*Schedule of mtgs  
Press Coverage*

\*\*\*\* American networks could set up a pool for Electronic News Gathering for feed. We would recommend two cameras, because inevitably someone would stand and block the primary camera. Two cameras would eliminate the necessity of roving around the room by one. Film feeds to Third-Country Press could be worked by using Navy Film as a pool or, again, a selection could be made to use one of the White House based foreign networks as pool for film.

SUNDAY, JUNE 17, 1979

Third and Fourth Meetings - Russian Embassy

Open Press Coverage of Arrival

U.S., Soviet and possible Third Country  
Pool Photo inside

Departure of Principals from Meetings

Open Press Coverage

Working Dinner\*

---

\* Would suggest exactly the same coverage of Sunday's Dinner as Saturday's Dinner. However, on Sunday, consider possible use of Soviet Film Crew for Dinner Film Pool (USSR does not use Electronic News Gathering).

MONDAY, JUNE 18, 1979

Final Meeting

If location is same as earlier meetings, would propose arrival and departure shots only in an Open Coverage situation.

If location is different from Saturday and Sunday, we would propose inside pool coverage of meeting room.

Signing Ceremony

Propose Open Press Situation available for live pickup on a TV pool basis.

A-1x/8/1

June 15, 1979

MEMORANDUM FOR THE PRESIDENT

From: Jerry Rafshoon

Subject: Speeches

~~Attached are drafts of~~

~~--A draft of the first toast;~~

~~--A draft of the signing statement;~~

~~--A~~

Attached are drafts of the first dinner toast, the signing statement and the speech to the joint session.

~~The speech draft is the second draft. The first draft was read and commented on by Brzezinski, Vance, Brown and~~

The first draft of the ~~speech~~ joint session speech was read and commented on by Vance, Brown, Brzezinski and Seignious, and this second draft reflects their suggestions. It is being delivered to them at the same time as to you.

The speech avoids the technical detail ~~of the~~ of the ANPA speech, and it touches on other summit issues, not just SALT. But it does include the basic SALT arguments, since this will be the first time a national television audience has been exposed to them.

The speech is <sup>about</sup> 25 ~~in~~ minutes long, by my reckoning. This would leave the networks a minimum of time for instant analysis and interviews with carping Senators, etc.

A-1x/8/2

Self Copy  
Carter Library

June 15

Messrs. Vance, Brown, Brzezinski and Seignious:

Here is draft no. 2 of the speech. You will find it incorporates most if not all your suggestions. The President has also received this draft.

We may be doing another draft tomorrow. If you have further comments or suggestions on it, could you please get them to me or Rick Hertzberg by the middle of tomorrow?

Thanks

Jerry ~~Rafshoon~~ Rafshoon

A-1x/9/1

FOR IMMEDIATE RELEASE

JUNE 18, 1979

OFFICE OF THE WHITE HOUSE PRESS SECRETARY  
(Vienna, Austria)

THE WHITE HOUSE

PRESS BRIEFING

BY

JODY POWELL

PRESS SECRETARY

AMBASSADOR RALPH EARLE

CHIEF NEGOTIATOR FOR SALT II

ROBERT GARRY

DEPUTY ASSISTANT SECRETARY OF STATE FOR EUROPEAN AFFAIRS

MARK RAMEZ

ASSISTANT TO AMBASSADOR EARLE

AND

JERROLD SCHECTER

ASSOCIATE PRESS SECRETARY, NSC

Vienna Hilton Press Center

Vienna, Austria

3:23 P.M. CET

MR. POWELL: Let me establish a few ground rules here and explain how we hope to conduct this thing.

This portion of the briefing is on the record. I will begin by discussing very briefly the two meetings that took place this morning, then Ambassador Earle will discuss the treaty with you, and respond to your questions on the treaty text.

After that, if there are other matters which you wish to pursue -- an expansion, for example, on remarks on these morning meetings, which I will have to warn you I am not in a position to do to any great extent -- then we will reconstitute the briefing on a background basis and see what we can get done.

I think you are all anxious to get filed and get home. So am I. We have as much time as you want to spend, but there is no need to waste it.

Q Will you introduce the other people?

MR. POWELL: That is my next point. Thank you, Gene.

MORE

(OVER)

A-1x/9/2

- 2 -

You know Jerry Schecter with the NSC, and myself. To my left is Ralph Earle, who some of you know. Ambassador Earle is and has been our Chief Negotiator for SALT II at Geneva. We also have Mark Ramee, who is Assistant to Ambassador Earle, and Robert Barry, who is the Deputy Assistant Secretary of State for European Affairs.

Jerry reminds me, also -- and this is a little bit complicated, but it seems to me the only way to do it -- Ambassador Earle's portion of the briefing on the text, it seems to me, should be embargoed until the time of the release of the text. All right? Everything else, what little there may be of it, you are welcome to use whatever you can. That is 5:00 o'clock local time here.

Any questions about that?

All right, very quickly, on the meetings this morning, as you know, the first meeting was a private meeting just with President Carter, President Brezhnev and the two interpreters. I have very little detail on that. It lasted from about 10:00 until about 11:30.

The second meeting was the usual bilateral. It took place at the Russian Embassy. It began at 11:55 and concluded, I think, almost exactly at 12:30.

The agreement had been reached earlier and was confirmed by President Carter and President Brezhnev that if the earlier meeting ran longer, that we would cut the second meeting short.

About the only details that I can give you, or information I can give you, of the first meeting, are those which the President himself recapped in the second meeting. He pointed out in that meeting that he and President Brezhnev had agreed in their private meeting to increase the frequency of their meetings, that mutual invitations had been extended to visit the United States and the Soviet Union, and that they would look for an opportunity to exchange some such visits without waiting for a situation of crisis or some event such as the signing of a treaty.

The President also stated they had agreed that in their relationships with other nations, they would refrain from actions that are a threat to peaceful relationships between the United States and the Soviet Union. He stated

MORE

A-1x/9/3

- 3 -

that they had also agreed to continue their personal correspondence and to keep each other informed on matters of mutual interest to lessen the possibilities for misunderstanding.

He noted that they had found substantial conformity in their general views on the direction of future arms control negotiations. My understanding of that reference was that it was primarily to SALT III.

The President concluded his remarks by saying that it had been a worthwhile meeting; he was grateful for the progress that had been made there, and in the preceding meetings, and he looked forward to more progress in the future.

As you know, the second meeting was focused on bilateral issues. President Brezhnev began and went through a number of areas of our bilateral relationship. President Carter responded by saying that because of time he would not attempt to go into detailed responses to the statements made by President Brezhnev, that they both agreed that they would study the statements and concerns of the other and that when -- well, the President said when it was possible for us to take action that would improve those relationships, we would do so, and that when he found that there was action needed on the part of the Soviet Union to improve that relationship, he would let President Brezhnev know.

MORE



A-1x/9/4

- 4 -

Q Was there anything on MFN in either one of those meetings?

MR. POWELL: I don't know about the first part, about the private meeting. We did not get into MFN. There was a reference to it, or to trade on the part of President Brezhnev. I really don't think I ought to speak for him, however.

Q Was this today?

MR. POWELL: Today.

Q Following up on the MFN question, what sort of assurances did the American side get on continued, liberal emigration from the Soviet Union?

MR. POWELL: I am going to take about two or three questions on this and that is going to be it because we need to get moving along.

The question of emigration, per se, did not come up at this session.

Q You mean at the summit?

MR. POWELL: At the second session I am familiar with. I obviously cannot speak to the first one.

Q But it came up before.

MR. POWELL: I didn't say that.

Q Then it didn't come up at the summit?

MR. POWELL: No, I didn't say that either.

Q Did it come up?

MR. POWELL: I don't know.

Q No. Did it come up at either meetings one, two --

MR. POWELL: Obviously I don't know about meeting one, since it was a private meeting.

Q I am talking about Saturday.

MORE

Q At all during the three days of talks, Jody. That is what we are getting at.

MR. POWELL: Let me see if I can make it as clear as I can. If it came up, it came up at the private meeting this morning. It did not come up at the expanded meeting.

Q Was it alluded to? You said emigration, per se.

MR. POWELL: -- or directly -- not by us. As I say, I don't think it is appropriate to speak for the Russians.

Q Has the question of emigration come up in the preceding two days before today?

MR. POWELL: No. I just said it hadn't.

Q You said it didn't come up this morning.

Q In the communique, the --

MR. POWELL: I am not going to start briefing on the communique at this point. I agreed to do this because people wanted a little stuff on these opening meetings. I am going to do that. We will deal with the communique a little later.

Q This relates to the discussion we are having.

MR. POWELL: All right.

Q In the communique, they said they both have to take steps to remove obstacles to trade. Was that specifically addressed in any way at any time here?

MR. POWELL: Removing obstacles to trade?

Q Relating to this question of MFN and emigration.

MR. POWELL: I don't know whether the specific question of emigration came up at the first meeting this morning. It was not discussed at the second meeting, as such. It was not discussed at other meetings. I think you know -- I think you very well know that the Russians would not have agreed to a statement such as that with reference to emigration because of their position in the matter.

MORE

A-11/9/6

- 6 -

As you also know, we have other matters in our bilateral relationship relating to trade and commerce where we do not see completely eye to eye; questions that arise with regard to civil aviation, maritime and so on, I think that goes to the comment I made about the second meeting in which they both said, we will look at these problems, President Carter said he would study the statements that were made by President Brezhnev and he would respond through Secretary Vance, but he would not do so in detail at the meeting this morning. I think that is what that goes to.

Q What was said by Brezhnev about MFN?

MR. POWELL: I really can't speak for Brezhnev.

Q Just that he wanted it or did he imply they had talked about it in the private meeting by what he said in the summit?

MR. POWELL: I can't speak for him. I certainly won't attempt to assess the implications of the statement about what was discussed ahead of time.

Q Did the question of the Indo-Chinese refugees come up today?

MR. POWELL: Not in the second meeting. I don't know about the first meeting.

Q What about the UNEF force in the Sinai?

MR. POWELL: No. The second meeting today was entirely on the bilateral relationship with such amenities.

Q Carter did not make his presentation --

MR. POWELL: To what?

Q At that bilateral? He did not go through his list?

MR. POWELL: No.

Q Did the question of Soviet dissidents come up, the release of them this morning?

MR. POWELL: I understand that the human rights issue was discussed at the first meeting this morning, but I have no details on the discussion.

MORE

- 7 -

Q Do you know who brought them up?

MR. POWELL: Pardon? (Laughter)

Q Did the President submit to Brezhnev a list of names of families that the U.S. would like to see released?

MR. POWELL: I really don't know the details of the meeting this morning.

Q That was your plan, was it not?

MR. POWELL: Not so far as I am aware. I mean, you are asking me sort of -- I saw a press report that the President planned to hand a list to Brezhnev. That is the only specific reference I have heard from anyone about the President handing a list. I simply do not know exactly in any detail what happened in the discussions. Presidents don't usually hand lists to one another.

Q Let's hear from Ambassador Earle.

MR. POWELL: I agree. Let's do move to that. I know this other stuff is fun, but let's listen to Ambassador Earle. I will come back to this later on.

This portion of the briefing is embargoed until 5:00 p.m., local time.

AMBASSADOR EARLE: This may not be so much fun, because although you have the document in front of you, I would like to walk through it quickly and then take questions. I would appreciate it if you would hold the questions until I have gotten all the way through.

First of all, there have been a number of questions on what exactly was on the table this morning. There was the treaty of 22 pages; the Protocol of 2 pages; what we call ASCU, the document containing the Agreed Statements and Common Understandings of 43 pages; the memorandum on data base which was 2 pages; the individual or unilateral statements of data, which was one page; and the joint statement of principles, which was 3.

The preamble is a preamble. (Laughter)

MORE

A-1x/9/8

- 8 -

Article 1 is simply a general statement regarding commitments to be taken. Article 2, as I trust you will give all of these articles, deserves close attention because it is the definitional article. Paragraph 1 deals with ICBM launchers -- 5500 kilometers, which is simply a numerical manifestation of what was already agreed in SALT I. The Agreed Statements and Common Understandings set forth type rules on that subject, but I will discuss those in a little greater detail when I talk about MIRVed missiles.

Paragraph 2 is simply the carryover from SALT I of the definition of submarine-launched ballistic missiles, SLBMs, with which we have had no problem.

Paragraph 3 deals with heavy bombers. As you see, sub-A simply sets forth the existing heavy bombers on both sides. Both sides agreed that was better than setting some sort of objective standards which would create a design-around problem. B simply relates any future heavy bombers to the capabilities of those listed in A. C is a simple definition of cruise missile carriers, and D deals with bombers equipped for ASST, air-to-surface ballistic missiles, of which there are none.

Now, on Backfire, as you already have in your package, the Soviets gave us a statement that they would not increase the production rate and would limit the upgrade of the capability of this aircraft. And President Brezhnev confirmed that the production rate, which will not be increased, is 30 per year.

Now, the Soviet statement says that they will not give the Backfire an intercontinental capability. As you know by now, the United States regards the Backfire as already having some intercontinental capabilities.

In addition, we have a disagreement with the Soviets. The Soviet view is that radius, that is, two-way missions, rather than range, a one-way mission, is the sole measure of intercontinental capability, and we have been discussing this for quite a few years.

Because of this, the United States stated the view that any significant increase in the range payload capability would be inconsistent with the Soviet statement on Backfire. The Soviets stated that they would not be bound by unilateral U.S. interpretations of their statement. But as with any other situation in which the Soviets had taken action which we believe would be inconsistent with the SALT II treaty, we would seek resolution through the standing consultative mission which already exists under the auspices of SALT I and will be continued under SALT II or any other available channels.

MORE

A-1x/9/9

- 9 -

Ultimately, if we could not resolve the situation satisfactorily through such discussions or other solution, we would have the right to withdraw from the treaty on the grounds that the Soviet side had broken a commitment essential to the obligation of the treaty, just as would be the case with respect to any other provision. We made our position totally clear on that subject.

In addition, the President has also made clear that the United States has the right to develop, produce and deploy an aircraft comparable to Backfire.

Now, paragraph 4 is a straightforward definition of air-to-surface ballistic missiles. I won't dwell on it.

Paragraph 5 is a definition of MIRVs, MIRVed missiles and MIRVed launchers, and I would take a moment here, because it is an example but one of a number wherein the treaty, the provisions have been drafted in order to enhance the capability of verification by national technical means on each side.

If you read carefully through the Agreed Statements and Common Understandings to paragraph 5 of Article 2, the following will come out. If any missile is tested with a MIRV, that missile will be considered to be MIRVed, as will all other missiles of that type, regardless of whether they are MIRVed.

In addition, if any one of that type of missile is tested from a launcher, which it obviously would be, then that launcher and all other launchers of that type would be considered to be MIRVed launchers, whether or not they actually contained MIRVed missiles.

In that context, I would note one of the common understandings in which the Soviets agreed that all 180 launchers at two places called Derazhnva and Pervomaysk where they insist they are not all MIRVed launchers, they agreed they all be included in the MIRVed launcher total.

In addition, we have other provisions which provide that in the future, MIRVed launchers shall be distinguishable through national technical means from non-MIRVed launchers to avoid any Derazhnva-Pervomaysk situation in the future.

Paragraph 6 is a simple extrapolation of the MIRVed rule ASBMs. Paragraph 7, which is a definition of a heavy ICBM in effect provides that neither side will have any more launchers of heavy ICBMs and that the heaviest light ICBM is one with a throw weight and launch weight of the Soviet SS-19.

MORE

A-1X/9/10

- 10 -

Paragraph 8, the cruise missile definition, sets forth in the treaty that the definition of cruise missiles applies to air-launched cruise missiles plus a remote type of cruise missile which is banned, seabed cruise missile. We have type rules for cruise missiles, range type for cruise missiles, distinguishability rules for cruise missiles. We have a ban on conversion. And the cruise missile package, I think as does the MIRV package, makes for greater verifiability.

Article 3 is a principle article of limitation. It sets the 2400 limitation. It provides that from January 1, 1981, the gross number will be 2250. Paragraph 3 is simply the freedom to mix, subject to the other limitations. Paragraphs 4 and 5 deal with ASEMs and MIRVed ASEMS, counting rules and type rules. And paragraph 6 simply is a cross-reference to Article 11 regarding reduction of excess systems.

Article 4 is sort of a catchall. It has a number of things carried over as a result of the Vladivostok Agreement into SALT II -- no new construction of fixed ICBM launchers, no relocation of fixed ICBM launchers, no conversion to heavy launchers and a limitation on silo volume.

In addition, paragraph 5 touches on the subject of some interest, that is rapid reload, and what those words mean is that, read together with the Agreed Statements and Understandings, is that you can only have one missile per launcher, plus a relatively limited number for routine maintenance and training requirements at any given ICBM launcher complex.

MORE

A-1x/9/11

Paragraph 8 is somewhat rephrased carry-over from SALT I regarding limitations on construction rates. Paragraph 7 simply says that the Soviets cannot have a heavy ICBM with a launch weight or throw weight greater than the SS-18.

Eight deals with conversion of non-ICBM launchers to ICBM launchers, primarily aimed at the SS-20 and paragraph 9, a provision of considerable discussion over the last year, is the ban on new types of ICBMs, except one for each side.

There is a myriad of agreed statements and common understandings to this paragraph which not only limits -- well, it amplifies the limitation that there be only one new ICBM, but it also imposes qualitative restrictions on existing ICBMs, that is, that certain parameters may not be increased or decreased by more than 5 percent.

It permits offloading under certain circumstances, but very limited circumstances, which was a provision desired by both sides. It imposes limitations on testing of lighter re-entry vehicles which results in reduction of any breakout potential of an ICBM with a large throw weight.

It also determines how the relevant parameters are to be set for the one new type of ICBM.

Ten is another qualitative limitation. It effectively freezes existing ICBMs to the maximum number of re-entry vehicles which they presently have. It means four re-entry vehicles for the SS-17, 10 for the SS-18, 6 for the SS-19. We agreed that the Minuteman III should be deployed in the future with no more than three. We have no intention of doing that, particularly with the upgrade of the warhead and the Minuteman III will remain at three, although we twice had experimental tests with more than that.

With respect to paragraph 11, with respect to the one new type of ICBM, it limits its re-entry vehicles to 10 SLBMs, present or future, are limited to 14. In other words, any existing SLBM can be given RVs up to 14, and any new one may have up to 14.

Paragraph 13 is a similar provision with respect to ASBMs, the number being 10.

Fourteen was a difficult issue. It remained

MORE



A-1x/9/12

- 12 -

on the table for a long time. The result is that with respect to heavy bombers equipped for cruise missiles, the average shall not exceed 20. In addition, the sides have agreed that existing heavy bombers will not be equipped with more than 20 during the life of the treaty and there are also statements of present intention not binding that future new types of airplanes during the life of the treaty will not have 20.

As I repeat, that is simply a statement of intention and not a binding commitment.

Article 5 gets into the sub-aggregates.

One deals with the 1320 limitation on launches of MIRVed ICBMs, MIRVed SLBMs and heavy bombers equipped with cruise missiles, and when I say cruise missiles, I am talking about cruise missiles capable of a range in excess of 600 kilometers, but I won't keep repeating it.

Paragraph 2 is the 1200 limitation on launchers of MIRVed ICBMs and SLBMs.

Paragraph 3 is 020 MIRVed ICBMs and paragraph 4 is a counting rule for ASBMs and paragraph 5 is a further permission to, freedom to mix subject to the other limitations.

Article 6 I won't spend a lot of time on. It is what we call the "when" article, when things count, when they are considered to be converted one way or another, and so forth.

All of these counting rules will be subject to consideration in the standing consultative commission.

Article 7 deals with test and training launchers. They are exempted, but there are limitations on where they may be placed, and the number which may be added by each party.

In addition, I would mention that there is a common understanding to Article 7 regarding 18 controversial launchers at -- (inaudible) -- which is a test range in the Soviet Union. We took the position that they were operational because of the tender loving care with which the Soviets treated them. They maintained they were testing-training launchers of fractional orbital missiles.

MORE

A-1x/9/13

- 13 -

In Article 9, fractional orbital systems are banned, therefore the missiles have to be destroyed.

We finally got the Soviets to agree to destroy 12 of these 18 heavy launchers, and to maintain 6 in an inactive status until such time as they were converted for other missiles.

Article 5 is a ban on conversion of existing non-bombers to cruise missile carriers as well as a ban on the conversion of existing non-bombers to bombers.

We had a bit of a struggle on this because we wanted to have exemptions to conversion in order to pursue our cruise missile program. It was finally agreed that there should be 16 exemptions for cruise missile test beds which would not count against the aggregate. But they are limited to conversion of non-bombers or construction of non-bombers.

Existing heavy bombers cannot be introduced into the 16 exemptions.

Article 9 is a list of bans. Most of it was agreed on a long time ago. If you skim through it, you will see that there are a number of systems listed which neither side has, nor probably has any intention of having.

There is also a ban on heavy SLBMs and heavy ASBMs, and a ban on cruise missiles with multiple independently-targetable warheads. I am sorry, not cruise missiles, air-launched cruise missiles with multiple independently-targetable warheads. There are no limitations in the treaty itself on cruise missiles other than air-launch cruise missiles and the sea-based cruise missiles, whatever they are.

The ground-launched cruise missile and sea-launched cruise missile limitations are solely in the Protocol and, as I mentioned, paragraph 8, Article 2 of the treaty makes that explicitly clear.

Article 10 is a carry-over from the interim agreement which simply says that modernization can be carried out. Article 11 provides timetables for the destruction of excess systems which would apply to the Soviets only, and also to any system which a side might have which is prohibited. Article 12 is the so-called non-circumvention provision which simply articulates what is the rule of

MORE

international law.

Article 13 is boilerplate regarding other international obligations. Article 14 is a commitment to begin negotiations on SALT III promptly after entry into force of this treaty, and hopefully to conclude another agreement well in advance of 1985.

Article 15 deals with verification. It carries over from the interim agreement; the understanding that the sides will use national technical means, that neither side will interfere with the other sides' national technical means, and that neither side will use deliberate concealment measures. Deliberate concealment measures are further defined in a number of agreed statements and common understandings. They exclude testing of penetration aids which by definition are concealment measures.

There is a common understanding regarding telemetry; and an additional common understanding providing that neither side will use shelters over ICBM launchers which impede verification, whether or not deliberate, over ICBM silo launchers.

On the much discussed point of telemetry, I will just add that here in Vienna the Soviets confirmed the understanding regarding telemetry and that information necessary to verification will not be encrypted.

Article 16 deals with advanced notice of ICBM launches; in effect, one must notify the other side of all ICBM launches except single launches which take place entirely within national territory.

Article 17 deals with the standing consultative commission. It is largely a carry-over from the interim agreement, under which it has worked quite well.

It also provides particularly for procedures to be developed about conversion.

And finally, in paragraph 3, it constitutes a treaty commitment to maintain the data base which I will discuss in just a minute.

MORE

A-1x/9/15

Article 18 is a standard treaty clause regarding future amendments and Article 19 regards entry into force -- that is, after the various constitutional processes have been completed.

The Protocol, as you see, is a short document. It prohibits -- and it should be read carefully -- the deployment of mobile ICBM launchers or the flight testing of ICBMs from such launchers. It means that the MX as a missile system can go ahead with full testing as well as its basing mode. The only thing is that prior to December 31, 1981, an ICBM may not be launched from a mobile ICBM launcher -- I think an impossibility under the timeframe, anyway.

Article 2 I have already touched on, the cruise missile limitations. It is a ban on deployment of sea-based or ground-launched cruise missiles -- there is no prohibition whatsoever on testing of such missiles -- and, again, a ban on such cruise missiles with multiple independently targetable warheads, and another definition of cruise missiles which substantively is identical with the one in the treaty except this one explicitly applies to GLCMs and SLCMs as opposed to the one in the treaty which applies to ALCMs, and a protocol ban on the flight testing and deployment of ASBMs.

It further states the protocol is an integral part of the treaty.

Now, I am probably going on at too great length but I am almost finished. I will jump to the data base documents and let you all read the agreed statements and common understandings on the plane.

The Memorandum of Understanding represents an agreed document between the sides as of November 1, 1978. If you have questions about the numbers, I will answer them as best I can. The subsequent documents represent unilateral statements handed across to each other today, setting forth the figures in each of our own forces as of today. They are not agreed. They will be subject to discussion subsequently in the standing consultative commission.

Finally, on the Joint Statement of Principles, the document dealing with SALT III, I think it is short; you can read it yourself. I would just make a couple of points about it. One, it is not limited to strategic offensive arms but permits further negotiations on all strategic arms, including defensive arms. There is a reference in the second session to cooperative measures which may be necessary, increasingly, in SALT III, given, hopefully, greater limitations and more qualitative limitations.

There is already in SALT II agreement to use so-called cooperative measures with respect to cruise missile carriers.

It lists in general terms the issues to be considered in SALT III and concludes by saying that each party will be free to raise any issue. So SALT III is up for grabs, at least as far as the introduction of proposals by either side.

I am finished.

MORE

Q Mr. Ambassador, could you tell us on the Backfire issue when and why the current formulation was reached? And could you tell us what happened to the idea of there being two letters as opposed to this single statement and the American explanatory note?

Q Question?

AMBASSADOR EARLE: The question is on Backfire and how it got to where it is.

Unfortunately, Backfire was not an issue that I dealt with in Geneva, so I am not the world's greatest expert. The fact is that statements were exchanged. The Soviet statement was handed over in writing. The American statement was not handed over.

The important thing is, one, that the Soviets made their commitment regarding no upgrade to intercontinental range and no increase in the production rate, and they confirmed the current production rate to be 30. And we made it quite clear to them the circumstances under which we were signing this agreement and the effect and importance of their statements on Backfire to our entry into the agreement.

So whether we discuss whether there were two letters and one statement or one letter and two statements, whatever, the fact is subsequently the Backfire issue came out as we anticipated it would. We have their commitment and they have our understanding with regard to how we intend to treat it in terms of being a binding document on them as far as our entry into force of the treaty.

MR. POWELL: Let me add a little bit to that in terms of sort of the play-by-play on this thing.

What we felt we needed here, first of all -- and I can't deal with it without repeating some of what the Ambassador said, but I will try to hold it to a minimum -- we felt that the most important point here was production, how many they had. What we wanted to make sure that we had was a mutual understanding with regard to what that production would be or what it would not exceed.

That was to have been obtained through our statement to President Brezhnev that we understood their production rate to be 30. And that statement having followed their commitment to us not to exceed their existing production rate, we would then respond by saying we understand that to be 30, and they would respond in the affirmative that they agreed that it was; yes, that is correct.

That process, that exchange, took place on the afternoon of the second day. If you will remember, some of you, there was an American official backgrounding on that day who voiced his view that the matter of Backfire -- and I don't know if it was mentioned specifically, but that the matters relating to SALT II had been resolved. He was wrong.

MORE

A-11/9/17

Upon careful examination of the record of that discussion on that afternoon, that evening, by the American side, it was our conclusion that --

Q You are talking about Saturday there? Right?

MR. POWELL: Saturday.

Q Saturday or Sunday?

MR. POWELL: Saturday. my days are all mixed up. The first day, the first full day, Saturday. Yesterday was Sunday; today is Monday. Okay; Saturday.

Saturday afternoon this exchange takes place. Later unnamed American briefer says, "We are done with SALT II." The folks look at the record. They decide we are not done.

We felt that the assurances with regard to the rate of production -- that is to say, 30 -- were not sufficiently specific. As the issue was reraised at the morning session on Sunday, there was an interesting and lively exchange on the matter, which concluded with a statement from President Brezhnev that -- indeed an explicit statement that their production rate was 30, which is, from our point of view, I think, somewhat better even than the original situation of us stating that it was 30 and them simply saying yes or agreeing to that statement.

That having transpired the way it did, the problem, as I understand it, presented to our delegation was how do we present this in its most clear and understandable form. And the form which you see in which their statement is presented -- and then the narrative states that President Brezhnev did indeed explicitly state that their production rate was 30 -- was a form which we came up with.

That is about the best I can do here.

Q Did you come here with the intent of the two letters, though?

MR. POWELL: I think the original idea, I guess, was just a simple exchange of documents, yes. Remember, the same unnamed briefer kept referring to these things as documents, not letters. And I don't think there was a clear sort of when is a letter not a letter, in any case.

Q Do you have any intention of making public the text of what Brezhnev said in that session?

MR. POWELL: The question was do we have any intention of making public the statement Brezhnev made. It is already public for all practical purposes. You know what he said. You know their comments on unilateral statements. You know our statement explicitly with regard to the importance which we attach to this and the fact that we would consider deviations from it to be grounds for -- it was the basis for us signing the treaty. And you know explicitly what President Brezhnev said with regard to -- because I just told you and it is -- reflected there -- with regard to the fact that, yes, they would not exceed 30.

MORE

A-1x/9/18

Self Copy  
Carter Library

- 18 -

Q What about telemetry encryption? Would you  
tell us what the Russian or Soviet assurances were? Or,  
Ambassador, would you do that?

MORE

AMBASSADOR EARLE: The question was telemetry encryption and the assurances, if any, that the Russians gave us here.

First of all, when we came here on Friday, we had agreed in Geneva, and it is part of the signed documents of common understanding providing that encryption which impedes verification is banned, encryption which does not impede verification is not banned. They confirmed that position here. It was just, as we anticipated, the understanding reached previously and was merely a confirmation of what was already in the documents.

Q How did it come up? Did it need confirmation? If it was agreed upon at Geneva --

AMBASSADOR EARLE: Because of the debate that has existed over this, in spite of the clarity of the provision reached by the negotiators in Geneva, the President wanted one more assurance from Mr. Brezhnev, and he got it.

Q On what page is the reference to encryption?

AMBASSADOR EARLE: The reference to encryption is in a common understanding to Article 15.

MR. POWELL: Let me say with regard to encryption -- and this will be a cryptic statement on encryption -- that there were other discussions in that area during the course of the meetings here which we believed -- which we believed to have been positive in terms of their effect, and that is as far as I can go.

Q Could you just explain what the point of encryption is that is not for circumventing verification means -- just to give us a better understanding?

In other words, this encryption which is permitted, what is the point of that? Why would they engage in that at all?

AMBASSADOR EARLE: The question is what encryption is permitted, and why. The fact is I think the Soviets don't wish to turn every military secret they have over to us, whether or not it is relevant to compliance with the provisions of SALT.

Q That is rather a broad answer. Could you be a little more specific as to what kind of encryption they would engage in with regard to telemetry that has nothing to do with national means of verification?

Q What is the question?

AMBASSADOR EARLE: The question is, give an example.

MORE



A-1x/9/20

- 20 -

I think, for instance, you have got to look at the parameters which are to be limited with respect to the new types of ICBMs. Not all parameters are limited. Ergo, telemetry relevant to non-limited parameters would be permitted to be encrypted.

MR. POWELL: Let me say one thing about telemetry encryption. I think it is relevant to other aspects of the treaty as well. One of the advantages of having a treaty now before you and the American people, not to mention the Senate, is that there is no longer any excuse for statements being made about this treaty which are either grossly misleading or factually in error.

One of the statements which I have heard on several occasions about telemetry encryption is the statement that, "Well, we are simply depending upon the Soviet Union to define and determine what it is that they will encrypt." That is exactly the opposite, that is exactly the opposite of the case.

We know through experience what it is that we need in order to verify these parameters, and we will know if that is being encrypted. So it is not a question of us having to depend on them to tell us what we need, and vice versa.

Q Mr. Ambassador, we have been told that the Soviet Union would have to dismantle weapons under this treaty, and that we would not. How do we get the 2250 from the 2280, or whatever total it is in our data base now?

AMBASSADOR EARLIE: The reason that we have said that we will not have to dismantle is because we have been referring to operational systems. Approximately 200 B-52s included in the numbers which we gave to the Soviets, are, to put it mildly, non-operational. Many of them, at least in part, are already dismantled.

Q Jody, can you explain what it was about the notes of Saturday's meeting on Backfire that caused the review on Sunday morning? In other words, why was there an impression that it had been settled when in fact it had not?

MORE

A-11/9/21

MR. POWELL: The question was over whether we felt there were assurances on production rate, i.e., 30 per year were sufficient. We felt that they were not at that point.

It related just to the 30, the production rate.

Q There is something in the communique which refers to a future treaty, limiting weapons involving radiation. Does that involve the neutron bomb? Could you elaborate on that?

MR. POWELL: No.

Q Why not, then?

MR. POWELL: Because it is not, and we have made that clear that the enhanced radiation weapon is not a radiological weapon. The fact of the matter is, I am not sure if I can define for you precisely what a radiological weapon is.

The fact of the matter is there is no such thing at this point. But I believe it is defined -- you will have to check with someone more capable -- it is a weapon that causes death through the natural decay of radioactive material.

The enhanced radiation weapon causes death not through other than the natural decay of radioactive material.

Q On Backfire, could I pursue one other matter?

MR. POWELL: But that is very clear.

Q I don't understand the statement you read out about our disagreement with respect to range. How can you take to the SCC a dispute about a matter which the Soviets claim is not covered by SALT?

AMBASSADOR EARLE: We can take any matter to the SCC we want. But as far as covered by SALT, we have made it clear to them that any significant upgrade, that is, in range payload capability, we will take to the SCC because we will see it as giving the Backfire such capability that either crosses the line or impinges on the line of what constitutes a strategic system.

When you get to the SCC, you just have to see what happens.

Q I guess my question is do you have any assurance that the Soviets would agree to take to the SCC, the Backfire question which they maintain is not a SALT matter at all?

AMBASSADOR EARLE: I have no explicit assurance, but the history of the SCC is that each side has been prepared to discuss any issue brought out by the other side.

Q Ambassador, first of all, just a clarification on the MX. In the agreed statement it says, as you point out, the ban is on deployment. It does not ban testing it.

MORE

But it goes on to say unless the parties agree after the expiration of the Protocol that mobile ICBM launchers shall not be deployed after that date. Does that imply that MX is already, the deployment of MX is already considered to be an appropriate subject for SALT III negotiations?

I would also like to ask you after that, would you explain to us a little more clearly the meaning and implications of the ban on reduced weight?

O Question?

AMBASSADOR EARLE: The first question was regarding the agreed statement, it stipulates the possibility of a ban on mobile ICBM launchers after the period of the Protocol.

As a matter of fact, that provision was put in essentially at our request to make it explicitly clear that the treaty did not cover -- that mobilized ICBM launchers were not banned by the treaty and would only be banned if it was further so negotiated.

And the Joint Statement of Principles provide that the issues arising from the Protocol will be the subject of negotiation, but without creating any precedent for the outcome of those negotiations in the SALT III discussions.

The second question dealt with reduced weight of re-entry vehicles. I must say at first blush, it appears to be a peculiar provision in an arms control agreement, which does not permit a side to have smaller re-entry vehicles.

But the goal, I think reached is that it prohibits a side from testing smaller re-entry vehicles on an ICBM which would, in turn, give that ICBM a break-out potential by increasing the number of re-entry vehicles which it could carry.

MR. POWELL: Let me add one comment from the discussions today -- here in Vienna, that goes with Flora's question: The President on Sunday morning in his discussions with President Brezhnev on SALT III, explicitly stated that the Protocol would not be precedential; that is to say, the terms of that would expire at the time that it expires, and that it would not constitute a precedent for the terms of SALT III.

That, too, is one of the areas in which some of the opponents of the treaty have attempted to pretend that the terms of the Protocol were the same as the terms of the treaty, and I have absolute confidence that that will now cease.

MORE

Q Mr. Ambassador, is the type of MX missile decided upon the other day by the President definable as a light ICBM?

AMBASSADOR EARLE: The question is, is the MX that the President decided to go ahead with last week a light ICBM. Yes, it is. It comes within the numerical limitations which are placed, as I noted in my presentation, with respect to the SS-19. We are quite comfortable that the planning for the MX is within the launch weight and throw weight limitations of the Soviet SS-19.

Q On the Backfire once again, Brezhnev's statement talks about the radius of action of the Backfire. What is your understanding of it? Is it defined explicitly anywhere?

AMBASSADOR EARLE: The question is, what does radius mean in the context of the Backfire. I think it is a well-acknowledged military term meaning "go out and come back." In their view, the position they have taken is that it is not an intercontinental bomber unless it can fly to another continent and return. We have disagreed with that view.

Q What is the Backfire's range?

AMBASSADOR EARLE: I am not at this moment going to get into discussion. There is some debate within the intelligence community. Let me just say our judgment is the Backfire has some intercontinental capabilities; that is, on certain profiles, particularly a high, high, high profile, it can reach the United States. Some think it can recover in Cuba; some think it can not.

Q You used the term "cooperative measures" in the joint statement about SALT III. Were cooperative measures defined anywhere? And, Jody, was the subject of on-site inspections brought up in the talks about SALT III?

AMBASSADOR EARLE: The meaning of cooperative measures has been left open. The sides have agreed that the limitations under SALT III may indeed be more complex, have greater qualitative limitations and that additional steps dependent upon the nature of the limitations may be necessary in order to verify them properly.

There has been no specific discussion of what might be or what might not be a cooperative measure.

Q Mr. Ambassador, "intercontinental" is defined, I think, in the treaty as an agreement between the corner of this nation and the corner of the Soviet Union. Is the Backfire intercontinental within that definition?

MORE

AMBASSADOR EARLE: That definition is limited solely to ICBMs.

Q Mr. Ambassador, was there anything in the presentation by the Russians of their new data base, their updated data base that you found surprising or disturbing?

AMBASSADOR EARLE: The short answer is no. There was nothing surprising. There were a few changes. They had 32 more launchers of ICBMs equipped with MIRVs and 16 more launchers of SLRMs equipped with MIRVs, which is consistent with their current conversion rate since November 1.

Q Mr. Ambassador, will SALT III include the theater nuclear weapons, such as the SS-20?

AMBASSADOR EARLE: It may; it may not.

Q Mr. Ambassador, do you anticipate any European countries will take part in SALT III?

AMBASSADOR EARLE: SALT III is a matter of intensive consideration in Washington right now. I would hesitate to speculate on either the form or the substance of it.

Q Mr. Ambassador, on the basis of how long it has taken you to negotiate SALT II, how long is it going to take for SALT III?

AMBASSADOR EARLE: I am glad you didn't say "How long is it going to take you to negotiate SALT III?"

MORE

Q Why do you think it is going to take sooner than 1985, as you have implied?

AMBASSADOR EARLE: There are certain things that have to be addressed. We would like to address a number of issues early and promptly. The Protocol issues obviously are included among those. We would hope to get other limitations in a shorter period. One thing, if I may say about this treaty is that there is a great deal in it which can be carried over in a SALT III, IV, V, et cetera. For instance, the definitional article which took months and months, indeed years of negotiations, hopefully will not be changed in the future.

In lawyers terms, I think there is a good deal of boiler plate that now exists in the treaty which can be carried forward in any substantive agreement and we would not have to spend time on items of that nature.

Q What issues would you like to address in SALT III?

AMBASSADOR EARLE: I am not going to express a personal opinion and I have no official opinion.

Q In your own judgment, was there any important substantive change in the document that we have here made after the President arrived in Vienna?

AMBASSADOR EARLE: Not one word was changed in this document after it arrived from Geneva; except that the titles of the signatories were typed in.

Q Was there any important, substantive change that resulted from the Geneva summit meeting?

Q Vienna.

Q I mean the Vienna summit meetings regarding SALT.

MR. POWELL: Just from the tone of the briefing, I would assume that you at least consider Backfire to be substantive, although it is not in the text of the treaty. Obviously there were no changes in the text of the treaty. We consider the confirmation review, as we said at the outside, to be important, with regard to that, with regard to telemetry and other matters. There were matters which the Soviets could address if they wished, which they wanted to confirm and review, also.

MORE

Q Can I ask you a general question about this summit? Could you sort of sum up for us your view of what has taken place in the last three days in terms of what you expected to take place? Were there surprises for you?

MR. POWELL: I don't think there were any real surprises. I think the communique sums it up better than I could. And perhaps if you wish, if we completed discussions on SALT III, we can deal with the communique, I really hope briefly.

Q Jody, on that --

MR. POWELL: I will just say this about the communique: I would direct your attention to the importance that the communique places on the effects of nuclear war as -- and this is a quote "as a disaster for all mankind" and on the responsibility of both sides to reduce the risk of nuclear war.

That is and has been, I think, the seed of the beginning of this cooperative relationship in this area between the Soviet Union and the United States. I think this--although I am not personally familiar with earlier communiqués--I think this communique is noteworthy for, as these things go, frankness, and that it does not attempt to conceal the fact that there are differences in our views on the Middle East and on Africa. But at the same time, it underscores the importance of the SALT process and of the need for regional stability.

There are two others I would direct your attention to; the language on pages 4 and 5 beginning on the bottom part of page 4, in which there is some extensive discussion of an area which we consider to be important, and that is the expanding of contacts, discussions and so forth between American and Russian officials as well as more frequent meetings at the summit level.

As you know, that was one of the areas which we felt -- that was the goal which we pursued. Obviously, there is another step between the statement of that agreement in principle and actual implementation. We will have to see what the results of the statement are. But the statement of intent is certainly a first step.

Q Jody, have you finished?

MR. POWELL: Yes.

Q Can you tell us on this--on the question of the meetings between the heads of government, it has been agreed that such meetings be held on a regular basis. Does this take that understanding between the United States and the Soviet Union beyond what has been previously reached in previous summits?

MORE

- 27 -

MR. POWELL: It is my understanding that this is a broader and more explicit statement of that intent, although I can't compare language for you.

Q Is there any time frame in mind, annual?

MR. POWELL: There was no attempt, so far as I know, to set a specific date for a next meeting.

Q I am saying --

MR. POWELL: Or to draw --

Q -- a sequence.

MR. POWELL: Sort of so many of them a month.

Q You are not at the point of saying annual?

MR. POWELL: So far as I know, there was -- no, there was no agreement that we would do so many a month or a year.

Q Was there a proposal by the United States that the two leaders meet or there be these meetings on any kind of specific basis? Did you come here to propose that you might meet in a year?

MR. POWELL: I don't know what discussions might have taken place -- I am not aware of any such proposals between the two Presidents.

Q What was the question?

MR. POWELL: The question was whether we proposed that we meet on a specific timetable and so forth.

Q Was it proposed before the SALT treaty in the pre-planning stages and turned down by the Soviets?

MR. POWELL: I really don't know.

Q Does anybody up there know?

MORE



Q Jody, could you deal now with the U-2 question? Could you tell us whether the U-2 flights over Turkey were ever brought up?

MR. POWELL: Not in the meetings which I attended.

Q What about the Defense Minister's meeting?

MR. POWELL: I don't think so. I have a little bit better feel on the Defense Minister's meeting. That wouldn't have been the place to discuss this, at least not in the terms -- they did talk about a couple of areas that relate to the military aspects of verification in that meeting. But I would be very surprised if they discussed that.

There would have been no reason for them to, unless they wanted to toss it around.

Q When do you expect the SALT III talks to begin?

MR. POWELL: It calls for the beginning of the SALT III talks when the treaty goes into effect.

Q That wasn't my question.

MR. POWELL: That is the best answer I can give you. I have no expectation other than that.

Q If you are talking about an informal sense, obviously, there were discussions of SALT III here in Vienna.

Q Jody, did anybody, Vance, and Gromyko, or anybody at any level, exchange a list from the United States with names of dissidents on it, the United States would like to see released?

MR. POWELL: I don't know.

Q Jody, there appear to have been several subjects, this one of them, the U-2 another, the question of human rights in the Soviet Union, which could have conveniently have come in that morning meeting about which you know nothing. Was there any understanding between the two sides that issues of particular delicacy would be handled at that meeting?

MR. POWELL: I don't know of any such understanding. I mean I suppose there is a reason for having a private meeting, isn't there?

MORE

A-1x/9/29

- 29 -

Ambassador Earle has to catch a plane. If anybody has anything else for him, fine.

Q Mr. Ambassador, the Soviets are permitted one mobile ICBM. Is there anything to prevent that mobile ICBM being something very similar indeed to the SS-16?

AMBASSADOR EARLE: In the first place, the permission for one new ICBM is not limited to a mobile ICBM. It is simply one new type of missile which could be deployed either in fixed launchers, or assuming that there is no further restriction beyond the Protocol on mobiles, it could be a mobile.

There is something to prevent it from being rather like the SS-16 since the Soviets have agreed for the life of the treaty not to produce the SS-16, or any components unique to it. So the SS-16 is banned.

I would suppose that they could develop a missile which was somewhat like it, but I doubt that they would. It is not a very interesting missile. Of course, it would have to be verifiable that it was not the SS-16.

Q Thank you.

MR. POWELL: Thank you, Mr. Ambassador.

Q Was that morning meeting the private meeting for 30 minutes, or an hour?

MR. POWELL: It was scheduled for an hour and ran an hour and a half.

MR. SCHECTER: Yes, one point was they agreed to have it at 10:00, rather than 10:30, as originally scheduled.

Q When did they agree to that?

MR. SCHECTER: Last night.

Q Finally, were the two leaders alone, except for interpreters, the whole time?

MR. SCHECTER: That is correct. They were alone in what is normally the American Ambassador's office. They sat on two armchairs covered with blue brocade and the translators sat nearby on the couch.

MORE

A-12/9/30

- 30 -

Q Jody, I have one more question on this Backfire statement. Was it included in the bounds of volumes that they signed today at all? And did the Soviets approve the language in this statement that we have?

MR. POWELL: Did they approve the language in which?

Q In what is outside of quotes. Obviously quotes are original language. Did they approve the last two paragraphs of this statement?

MR. POWELL: I don't have that statement. I frankly don't know. I didn't bring the Backfire thing down with me. But let me take a look at it. I think it will be obvious.

I don't know whether they approved it in terms of where they read and checked off on this. They were aware and said so, and said explicitly they were aware that we would make public the assurances that they had given us, including this one.

Q But this isn't an agreed-upon statement?

MR. POWELL: In the sense -- well, yes, it is not an agreed-upon statement in the sense that the statement was written and then agreed upon. The specifics of it were agreed upon, however. They agreed that, first of all, a production rate would not exceed 30. They also agreed that we would make that public. They also agreed that we would make public the statements which the President made which were in the second part of the paragraph. In that sense, it is, I guess.

Q But the statement was put out unilaterally by the U. S.?

MR. POWELL: You mean the piece of paper?

Q This one-page statement.

MR. POWELL: That is correct.

Q Can those of us who feel we have been briefed release what has come out here so far?

MR. POWELL: Except for the part on -- that might be a way to break this up, as a matter of fact.

MORE

A-IX/9/31

- 31 -

Q Jody, do you assign any particular significance to the last paragraph on page 11 of the communique? It refers to restraint.

MR. POWELL: I think it is significant -- and that was the point I was going to make, as a matter of fact -- I think it is significant, Jim, the detailed language on restraint there, and the mutual recognition, public and joint recognition of that problem. Again we will have to, of course, see how that is, as I am sure will the Soviets, how that is translated into actions.

Q Is that supposed to refer to specific problem areas like Africa and the Middle East, and Southeast Asia?

MR. POWELL: Yes, of course.

Q The item on the Indian Ocean, on page 10 of the communique would appear to be one of the most specific things decided, or agreed upon outside of SALT. Is that right? And what is the background of the issue?

MR. POWELL: I can't give you a great detail on the background of the Indian Ocean negotiations. As you know, they began, they have been in a period of suspicion -- (laughter) -- suspension -- either or both -- for a period of time, and we now have agreed to meet promptly to discuss this matter again.

Q Was the question of European countries participating in SALT III raised? And if so, was it decided whether SALT III would go ahead, whether or not any other countries would be able to participate?

MR. POWELL: It was not raised in that sense, and such a decision was not made. The discussions on SALT III, as you know, or you may not know, were primarily a discussion on which both sides mentioned, particularly our side, frankly, some of the issues or problems that we would need to address there like vulnerability, like for the need of improved and expanded verification means, and further reductions, and so forth.

THE PRESS: Thank you, Mr. Powell.

MR. POWELL: Thank you, and good night.

END (AT 4:40 P.M. CET)



## DEPARTMENT OF STATE

Washington, D.C. 20520

A-1x/10/1

February 1, 1979

UNCLASSIFIED

TO: ACDA - General Seignious  
P - Ambassador Newsom  
C - Mr. Nimetz

FROM: PA - Hodding Carter III *HC*

State-Wide Poll Shows Public Remains  
Dissatisfied with U.S. Military Strength

A Minnesota poll conducted late last year updates earlier, national surveys of (1) how the American public perceives the relative military strength of the United States and the USSR and (2) the public's preferences concerning U.S. strength vis-a-vis the USSR.

The Minnesota results in November were similar to CBS nationwide findings last June: Fifty-five percent of the respondents perceived the United States as weaker than they preferred. Dissatisfaction with U.S. military power thus seems to have reached a plateau by late 1978 after rising markedly from 1976 to 1978. (Minnesota poll findings have been found to approximate nationwide attitudes on a number of other foreign-policy issues.)

Feelings about Military Strength of U.S. Relative to USSR	Minn. Poll Nov. 1978	National Polls		
		June 1978	Feb. 1978	Dec. 1976
Dissatisfied	55%	55%	49%	41%
Satisfied	41	30	37	49

The forty-one percent of Minnesotans who could be termed "satisfied" with U.S. military strength comprised 31 percent who believed the United States was as strong as it needed to be vis-a-vis the USSR and 10 percent who thought the United States was actually stronger than it needed to be.

UNCLASSIFIED

UNCLASSIFIED

A-1x/10/2

- 2 -

The fifty-five percent of Minnesotans who were "dissatisfied" perceived the United States as having less military strength than they wished. In this group, 17 percent wanted the United States to be stronger than the Soviet Union but believed the United States was actually weaker; thirty-eight percent perceived equality but preferred superiority or accepted equality but perceived the United States to be militarily weaker.

The Minnesota results come from comparing responses to these two questions:

Preferred U.S. Position: "In general, do you feel that the United States should have greater military strength than the Soviet Union, strength equal to that of the Soviet Union, or that it is all right for the United States to have less military strength than the Soviet Union?"

Stronger	37%
Equal	53
Weaker	8
No opinion	2

Perceived U.S. Position: "As things stand now, do you think the military strength of the United States is greater than the Soviet Union's, about equal, or not as great?"

Stronger	10%
Equal	44
Weaker	42
No opinion	4

All Minnesota population groups had larger proportions dissatisfied with the level of U.S. military power than found it satisfactory. Most dissatisfied were conservatives, independents/Republicans, adults 50-64, and those with less than college education (about 60 percent dissatisfied vs. about 35 percent satisfied). Least dissatisfied were liberals, Democrats, adults 18-34, and the college educated (about 50 percent dissatisfied vs. about 45 percent satisfied).

Increased concern between 1976 and 1978 about U.S. military strength relative to the Soviet Union produced increased public support for a larger defense budget. Last July, as reported earlier (October 11, 1978), a Harris poll found that for the first time in recent years the number of

UNCLASSIFIED

UNCLASSIFIED

A-12/10/3

- 3 -

Americans who wanted to raise defense spending far exceeded the number who wanted to lower it (by 36 percent to 18 percent, with 41 percent saying they preferred to keep defense spending at its then-current level).

Drafted by: PA/M:AK<sup>AP</sup>richman:reb  
1/30/79 x23165

UNCLASSIFIED

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

15 May 79



Hamilton Jordan  
Anne Wexler  
Zbig Brzezinski

The attached was returned in  
the President's outbox today  
and is forwarded to you for  
your information.

Rick Hutcheson

The original has been given  
to stripping for mailing.

cc: Stripping



THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

May 15, 1979

To President Spencer Kimball

As you know, our country is now completing seven years of negotiations on a SALT II treaty with the Soviet Union. It is now planned that the treaty will be signed next month in Austria by me and President Brezhnev.

Because of the active role that Mormons play in the life of our country and because of your historic commitment and contribution to world peace, I would personally welcome the opportunity - if you deem it appropriate - to provide a briefing to your Church leadership on SALT II and its importance to our nation and to the cause of peace.

Respectfully,  
Jimmy Carter

THE WHITE HOUSE

WASHINGTON

May 15, 1979

A-1X/12/1

(2)

Briefing on SALT for National Leaders  
Wednesday, May 16, 1979  
3:30 p.m. - 4:00 p.m.  
East Room

FROM: ANNE WEXLER *AW*  
HAMILTON JORDAN *HJ*

I. PURPOSE

To educate a small group of prominent opinion-makers on SALT in the overall context of U.S.-Soviet relations and global implications.

II. BACKGROUND, PARTICIPANTS AND PRESS PLAN

A. Background

1. This will be the first group to be briefed in the White House exclusively on SALT since the announcement of the summit. The group was carefully selected and represent most of the major interest groups from across the country. It will also be the smallest group that we assemble before the summit.
2. Prior to your arrival the group will have been briefed by Cy Vance and Zbigniew Brzezinski. When you arrive to close the meeting, Cy and Zbig will be answering questions. After the meeting there will be a reception in the State Dining Room. (See attached agenda.)
3. It is anticipated that you will speak for about 15 minutes and then take some questions for the remainder of your time.

B. Participants

(See attached list.)

A-1x/12/2

C. Press Plan

White House photo and press pool will be present for the first five minutes of your remarks. The rest of the briefing is closed to the press.

III. TALKING POINTS

(See attached.)

WHITE HOUSE SALT BRIEFING

May 16, 1979

East Room

2:30 - 4:00 p.m.

- |      |                              |  |          |
|------|------------------------------|--|----------|
| I.   | 2:30 p.m.                    | SALT Two agreement, The<br>Case for SALT -- Cy Vance   | 15 mins. |
| II.  | 2:45 p.m.                    | SALT and National Security;<br>The President's Four<br>Questions -- Zbigniew<br>Brzezinski             | 15 mins. |
| III. | 3:00 p.m.                    | Questions and Answers  | 30 mins. |
| IV.  | 3:30 p.m.                    | Remarks and Questions and<br>Answers--The President<br>Note: White House Press<br>pool first 5 minutes | 30 mins. |
| V.   | 4:00 p.m.<br>to<br>5:00 p.m. | Reception - State Floor  |          |

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

May 15, 1979

MEMORANDUM FOR THE PRESIDENT

FROM: Hamilton Jordan <sup>HJ</sup>  
Anne Wexler <sup>AW</sup>

SUBJECT: SALT briefing for national leaders  
Wednesday, May 16  
3:30 p.m.  
East Room

We believe you should talk along the lines of your remarks to the retailers. Here are some suggested points to cover, which we've worked up with Rick Hertzberg of Jerry Rafshoon's office:

1. The SALT II treaty was hammered out by the sustained work of three Administrations: President Nixon's, President Ford's, and yours. It builds on the work of every American President since the end of World War II.
2. SALT must be examined realistically. It is not a panacea. It will not end the arms race. It is a supplement -- not a substitute -- for a strong national defense. But it is a major step in the long, historic process of bringing nuclear weapons under rational control.
3. SALT II is based on self-interest, ours and the Soviet Union's. Although the competition between us will continue as far into the future as anyone can see, we share a mutual interest in survival and in steering our competition away from its most dangerous element, an uncontrolled strategic nuclear arms race.
4. SALT II is not based on trust. The treaty will be adequately verifiable by our own national technical means of verification. In addition, it is in the interest of the Soviet Union to abide by this treaty. Despite predictions to the contrary, the Soviets have observed the terms of the SALT I treaty.

5. Whether or not the treaty is ratified, we must be able to make accurate assessments of Soviet capabilities. But SALT II will make this task much easier -- not only because the treaty forbids concealment measures and interference with means of verification, but also because the treaty gives us basic standards with which we can compare the information we derive independently from our satellites and other methods.

6. The details of ICBMs and SLEMs, throwweight and yield and all the rest are important. It was largely because of these details that the treaty took seven years to negotiate. But these details should not blind us to the real significance of the treaty as a contribution to stability, security and peace.

7. The treaty must be judged on its merits, but we must consider the consequences of rejection:

- radical departure from the process of arms control that began with the atmospheric test ban and SALT I and will continue with SALT III and a comprehensive test ban;

- heightened possibility of confrontation in each local crisis;

- triggering an expensive, dangerous race for a nuclear superiority that each side has the means and will to prevent the other from attaining, with a loss of security for both;

- calling into question our ability to manage a stable East-West relationship, thus undermining our leadership of the Western alliance;

- implications for nuclear proliferation;

- gravely compromising our Nation's position as a leader in the search for peace.

8. Importance of the coming debate; solicitation of support.

A-1x/12/6

Expected Attendees  
VIP Briefing on SALT.  
May 16, 1979  
2:30 P.M.

Dr. Jimmy Allen  
Southern Baptist Convention

The Honorable William Baroody, Sr.  
American Enterprise Institute

The Honorable Ellsworth Bunker

Mr. Carter Burgess  
Foreign Policy Association

The Honorable Yvonne Braithwaite Burke

Dr. Marjorie Bell Chambers  
American Association of University Women

The Honorable Clark M. Clifford  
Clifford, Glass, McIlwain & Finney

The Honorable Orville Freeman  
Business International, Inc.

General Andrew Jackson Goodpaster  
United States Military Academy

Mr. Donald Graham  
The Washington Post

Mr. Maxwell E. Greenberg  
ANTI-DEFAMATION LEAGUE

Ambassador W. Averell Harriman

Mr. Billy O. Hightower  
Disabled American Veterans

Ms. Ruth J. Hinerfeld  
League of Women Voters

Mr. William Howard  
National Council of Churches

Mr. Wm. G. Hyland  
Georgetown University Center  
for Strategic & International Studies

Reverend Jesse Jackson  
People United to Save Humanity

Ms. Mildred Jeffrey  
President  
National Women's Political Caucus

The Honorable U. Alexis Johnson

Mr. Vernon Jordan, Jr.  
National Urban League

Bishop Thomas C. Kelly  
United States Catholic Conference

The Honorable Coretta Scott King  
Martin L. King Center for Social Change

The Honorable Lane Kirkland  
AFL-CIO

Ms. Esther Landa  
National Council of Jewish Women

Ambassador Sol Linowitz  
Coudert Brothers

Mr. Winston Lord  
Council on Foreign Relations

Mr. Richard Maass  
American Jewish Committee

Dr. Benjamin Mays  
Morehouse College



A-1x/12/8

Mr. John J. McCloy  
Milbank, Tweed, Hadley & McClay

Ms. Joyce Miller  
Coalition of Labor Union Women

Mr. Donald Pacheco  
American GI Forum

Mr. Ed Pena  
League of United Latin American Citizens

Ms. Lynda Bird Robb  
Chairperson  
National Advisory Committee for Women

The Honorable William Scranton  
Northeastern Bank

Mr. James Shepley  
TIME, Inc.

Mr. J. E. Slater  
Aspen Institute

Mr. Martin Ward  
United Association of Plumbing & Pipe Fitting Industry

Mr. Thomas Watson  
IBM

Ms. Alice H. Weber  
Association of Junior Leagues, Inc.

Mr. John White  
Chairman  
DNC

Mr. Walter Wriston  
Citibank

Rabbi Israel Miller  
Chairman, Israel Task Force

Frank Lautenberg  
President, United Jewish Appeal

Morton Mandel  
President, Council of Jewish Federation  
and Welfare Funds

A-1X/12/9

Self Copy  
Carter Library

Rabbi Joseph Sternstein  
President, American Zionist Federation

Lawrence Weinberg  
President, American Israel Public  
Affairs Committee

Theodore Mann  
Chairman, The Conference of Presidents  
of Major Jewish-American Organization

Howard Squadron  
President, American Jewish Congress

Ivan Novick  
President, Zionist Organization of  
America

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

5/24/79

ham --

enclosed is your caddell  
memo, with copies of pages  
on which president made  
notations/comment inserted  
in place of originals.

a copy of those pages (as  
a set) has been sent to  
jerry rafshoon.

-- *A* Susan

A-1x/13/2

3-30-83

~~Confidential~~

To: Project Center  
From: Y.H. Jordan  
SALT survey for your info.

N.

Cambridge Survey Research

Jerry. Prepare  
all speeches (incl standard one  
for cabinet, etc) accordingly

J

Suite 1250 1775 Pennsylvania Avenue, Washington, D.C. 20006 Telephone (202) 223-6345

A MEMORANDUM ON CURRENT PUBLIC ATTITUDES ON SALT

FROM PATRICK H. CADDELL

Summary

One fact stands out in the recent survey on SALT -- the American people stand firmly behind the idea of arms limitation and, to the extent they know and understand it, behind the SALT treaty. Support for SALT can be seen in three separate types of questions:

--more than two to one support for the specific SALT treaty among the approximately two-thirds of the population who claim to have heard of it.

--overwhelming support for the general idea of limiting nuclear arms among the whole population, and

--strong support for the SALT treaty when we presented a description of it and both pro and con arguments.

People who support SALT do so out of the hope that it will reduce war and the threat of nuclear holocaust. Furthermore, most people recognize that the failure of SALT will lead to more defense spending and a greater danger of war. Even people who have some doubts about SALT have doubts about what would happen without it.

In many ways support for SALT is both broader and deeper than we would have imagined. One major problem does exist

IN CAMBRIDGE  
10 Moulton Street  
Cambridge, Massachusetts 02138  
(617) 661-3212

Current public attitudes on SALT  
Page -2-

though. While people want arms limitation, they want it to be meaningful. The major reason that the current minority opposition to SALT exists as it does is lack of trust in the Russians. That lack of trust extends beyond the current opponents however and thus opposition to SALT has a potential for growth. Indeed, on a question which posed the idea that there was no point in making a treaty because the Russians wouldn't keep it, the American public was virtually evenly divided, coming down on the pro-SALT side by a mere 6-point margin.

Thus, one major task facing the Administration in presenting SALT is not convincing people about the details of the bargain, but instead convincing people that the bargain will be kept. The Administration has to show people that trust plays no part in the enforcement of SALT. It has to show people that the treaty can be policed whatever the Russians do.

More importantly, SALT must be presented to the American people in a larger context. To the extent the public has focused the issue, it is over large issues; war vs. peace, an unlimited arms race, and much greater defense budgets. The public concern over possible nuclear confrontation is much deeper than many would predict. Oddly, in some ways the accident at Three Mile Island may well have intensified that concern.

Another factor that we have seen in our survey work is the uneasiness the public has over prospective clashes with the

Current public attitudes on SALT  
Page -3-

Soviet Union. Despite great support for Human Rights the public becomes skittish when it relates to the Russians, fearing any side issue that could endanger the relative status quo between the U.S. and the U.S.S.R. and lead to confrontation. Such concerns were in evidence when the problems in the Horn of Africa arose.

In summary, it would seem that the best public strategy should address these larger concerns, emphasizing the rocky road of "waging peace" but pointing out the unknown but possible consequences of not having a SALT treaty. The public is far less concerned with the details or technical issues of the treaty and far more concerned with these larger issues. Finally, attention must be given to the verification/trust question which in great part must be assured by the President.

This memorandum will outline the results of the most recent survey conducted by the Democratic National Committee as it pertained to public attitudes on SALT. The survey was based on personal, in-home interviews with a representative sample of about 1500 registered voters designed to reflect the likely 1980 voting behavior of the United States.

Current public attitudes on SALT  
Page -4-

The Basic Question

We began our inquiry by asking respondents to tell us whether they had heard of the Strategic Arms Limitation Talks (SALT) and, if so, what they thought about them. As the table shows, almost two-thirds of the voting population have heard enough about SALT to have formed an opinion and they are slightly more than two-to-one favorable in their opinion.

Have you heard of the Strategic Arms Limitation Talks -- or SALT -- with the Russians? [IF YES] Do you have a generally favorable or unfavorable opinion of such talks?

	<u>Yes, favorable</u>	<u>Yes, unfavorable</u>	<u>Yes, don't know</u>	<u>No, haven't heard</u>	<u>Not sure</u>
Today	46%	18	16	11	8
R17 - 1978 IV	37%	19	17	21	6
R11 - 1977 II	39%	15	24	22	--
R 6 - 1976 I	33%	18	15	21	12
R 3 - 1975 II	37%	13	15	22	13

Cambridge Survey Research

Current public attitudes on SALT  
Page -5-

Looking at the demographic breakdowns on the following pages, we see some interesting points:

- \* Democrats and Republicans show equal percentages in favor of SALT. However, Democrats who are not favorable tend to be undecided while Republicans are more likely to have a critical opinion.
- \* Liberals are more favorable than conservatives, but it is notable that even a substantial plurality of conservatives favor SALT.
- \* Men are more likely to have an opinion -- either favorable or unfavorable -- than women. In any educational effort, women are the most likely to be undecided and thus should be prime targets for persuasion.
- \* Not surprisingly, knowledge about SALT increases as both the income and educational level of the respondents increase. Perhaps surprisingly, the ratio of support to opposition also increases steadily with both increasing income and education.
- \* The Northeast and Industrial areas are most likely to support SALT; the Pacific and South least likely to back it.



A-1X/13/7

Current public attitudes on SALT  
Page -6-

Have you heard of the Strategic Arms Limitation Talks -- or SALT -- with the Russians? [IF YES] Do you have a generally favorable or unfavorable opinion of such talks?

	Yes, favorable	Yes, unfavorable	Yes, don't know	Haven't heard of talks	Don't know
<u>Overall</u>	46%	18	16	11	8
<u>Party preference</u>					
Democrat (44)	47	13	16	13	10
Independent (37)	46	22	17	9	6
Republican (17)	47	24	13	8	8
<u>Political ideology</u>					
Liberal (26)	57	13	14	10	6
Moderate (24)	45	14	20	8	12
Conservative (42)	44	25	14	11	7
<u>Carter favorability rating</u>					
Favorable (54)	51	12	16	13	8
Unfavorable (39)	42	27	15	8	8
Can't rate (7)	46	15	23	11	6
<u>Carter job performance rating</u>					
Excellent (4)*	55	18	6	13	8
Good (29)	52	11	16	12	9
Only fair (44)	46	19	18	10	8
Poor (21)	41	27	15	10	7
<u>Democratic primary for President</u>					
Carter (44)	48	15	11	15	11
Lean Carter (12)	40	12	25	9	14
Undecided (17)	43	9	19	16	13
Brown (22)	55	13	17	11	5
Lean Brown (5)	52	17	18	7	7
<u>Democratic primary for President</u>					
Kennedy (53)	47	14	18	14	8
Lean Kennedy (9)	44	15	20	9	13
Undecided (11)	41	10	16	16	18
Carter (22)	53	13	11	11	12
Lean Carter (5)	49	15	7	18	11

A-1X/13/8

Current public attitudes on SALT  
Page -7-

Opinion of SALT (continued)

	Yes, <u>favorable</u>	Yes, <u>unfavorable</u>	Yes, don't know	Haven't heard of talks	Don't know
<u>Overall</u>	46%	18	16	11	8
<u>Sex</u>					
Female (50)	41	15	19	15	11
Male (50)	52	22	14	7	6
<u>Race</u>					
White (89)	48	19	16	10	8
Black (10)	33	15	23	19	10
<u>Occupation</u>					
Professional (5)	67	19	7	--	7
White collar (14)	53	20	18	6	3
White collar clerical (9)	47	15	21	10	8
Government (4)*	55	19	18	2	6
Skilled blue collar (14)	44	23	14	10	9
Unskilled blue collar (14)	38	16	20	17	9
Retired (26)	46	19	13	13	10
Self-employed (6)	54	18	15	6	8
<u>Ethnic background</u>					
Irish (11)	52	15	18	9	6
English (20)	47	25	16	6	7
French (4)*	42	16	19	18	6
German (17)	50	18	16	8	8
Italian (5)	53	14	18	8	7
Eastern European (7)	54	8	13	13	12
Scandinavian (4)*	45	31	6	7	11
Spanish (4)*	35	15	6	31	14
<u>Education</u>					
Some grade school (10)	35	14	14	27	10
Some high school (15)	36	15	17	16	16
Graduated high school (32)	43	18	20	10	10
Technical/vocational (5)	51	24	12	6	7
Some college (20)	47	22	19	7	6
Graduated college (12)	67	18	10	2	3
Graduate/professional (7)	67	22	7	4	1

A-1X/13/9

Current public attitudes on SALT  
Page -8-

Opinion of SALT (continued)

	Yes, favorable	Yes, unfavorable	Yes, don't know	Haven't heard of talks	Don't know
<u>Overall</u>	46%	18	16	11	8
<u>Religion</u>					
Protestant (58)	44	20	17	10	9
Catholic (30)	50	15	14	12	9
Jewish (4)*	61	4	15	17	4
Other (4)*	39	36	16	8	2
None (4)*	52	17	12	12	7
<u>Income</u>					
\$0-3,999 (5)	26	24	8	28	15
\$4-6,999 (11)	43	12	16	20	9
\$7-9,999 (11)	39	19	17	14	11
\$10-14,999 (16)	49	16	19	7	10
\$15-19,999 (18)	54	15	18	7	6
Over \$20,000 (29)	53	21	14	6	6
<u>Union membership</u>					
Respondent (17)	56	20	13	7	4
Family member (13)	38	19	21	12	11
No member (70)	46	18	16	11	9
<u>Age</u>					
18-25 (12)	52	18	12	12	7
26-35 (17)	41	19	19	12	9
36-45 (17)	46	14	23	8	9
46-55 (18)	51	20	15	8	7
56-65 (17)	49	15	13	13	10
Over 65 (19)	42	23	14	12	9
<u>Urban/rural</u>					
Urban (46)	45	19	16	14	7
Suburban (35)	50	18	17	8	8
Rural (20)	44	18	15	10	12
<u>Area I</u>					
Northeast (15)	53	15	16	9	7
Industrial (25)	50	15	18	9	8
Midlands (15)	49	19	14	10	9
South (19)	41	17	16	14	12
Central (14)	44	26	13	13	5
Pacific (13)	40	21	20	11	9

A-1x/13/10

Current public attitudes on SALT  
Page -9-

Opinion of SALT (continued)

	Yes, favorable	Yes, unfavorable	Yes, don't know	Haven't heard of talks	Don't know
<u>Overall</u>	46%	18	16	11	8
<u>Area II</u>					
California (10)	> 37	24	15	12	12
West (11)	46	24	19	9	3
New York (8)	50	10	19	13	8
South (13)	40	18	15	16	12
Industrial (28)	49	14	18	10	9
Border (8)	51	17	13	9	10
New England (7)	57	19	14	6	5
Midwest (15)	44	23	15	11	7
<u>Area III</u>					
South (24)	44	19	15	12	11
Industrial (52)	47	16	17	11	9
Other (24)	48	22	16	9	5

Given that SALT is a specific, and perhaps confusing, issue to many people, we also asked respondents the more general question of whether or not they favored limiting nuclear by agreement with the Soviet Union. As the table shows, respondents are overwhelmingly in favor of this idea.

Do you favor or oppose an agreement between the United States and the Soviet Union limiting nuclear weapons?

Favor	> 74%
Don't know	12
Oppose	14

Current public attitudes on SALT  
Page -10-

When asked why they took that position, we found that those who supported such an agreement felt it would reduce the chance of war and bring some control to the arms race.

[IF FAVOR/OPPOSE AGREEMENT BETWEEN U.S. AND SOVIET UNION LIMITING NUCLEAR WEAPONS] Why do you take that position?

---

FAVOR

Would decrease chance of war	13%
Nuclear war could be the end	10
Need an agreement	7
Limit weapons, limit arms	6
Need to be in control of these weapons, would give us some kind of control	6
No one would have an edge, keep things equal, limit arms for both sides	5
To stop a nuclear war	5
A step toward peace, a step in the right direction	4
Don't believe in nuclear weapons, nuclear weapons are insane	4
Too much is being spent for weapons and defense	4
We already have enough weapons to destroy each other	3
Good if Russians follow or keep their word	3
We have enough weapons	3
Arms race is getting out of hand	2
Good for our country, good idea	2
Good if it can be policed or enforced properly	2
Would decrease weapons	1
Good if we can get equal terms	1
It won't work	1
Other	15
Don't know	3

People who opposed reaching an agreement overwhelmingly cited a lack of trust in the Russians as the major issue

Current public attitudes on SALT  
Page -11-

preventing them from supporting the idea of such an agreement. Quite clearly, the whole "verification" issue that has already been raised by people with doubts about the agreement will be a decisive factor in the public debate.

[IF FAVOR/OPPOSE AGREEMENT BETWEEN U.S. AND SOVIET UNION LIMITING NUCLEAR WEAPONS] Why do you take that position?

---

OPPOSE

Can't trust the Russians, Soviets can't be trusted,	
Russians will never keep their word	51%
U.S. would get the short end of the deal, we give	
too many concessions and get nothing in return	8
It won't work	6
Russia hasn't lived up to what she has said before	5
Can't police the treaty, impossible to check up	
on what they're doing and to enforce it	3
Bad idea	3
We should not make any deals	2
We have enough weapons	2
Other	18
Don't know	3

Current public attitudes on SALT  
Page -12-

To try to gain some notion of how intensely people felt about the question of concluding an arms agreement, we also asked them how important such an agreement was to them personally. As the table shows, a majority rated such an agreement as very important. The number rating it important has remained relatively stable over the last two years.

How important is it to you personally that the U.S. and the Soviet Union reach an agreement limiting nuclear weapons: very important, important, somewhat important or not important at all?

	<u>Very important</u>	<u>Important</u>	<u>Somewhat important</u>	<u>Not important at all</u>	<u>Don't know</u>
Today	52%	22	11	10	5
CR17 1978 IV	52%	24	12	7	5
CR11 1977 II	56%	21	10	7	6

Demographic breakdowns -- in the Appendix to this report -- show that the percentage assigning great importance to the issue is relatively uniform throughout most demographic and political groups.

#### Aided awareness

The preceding questions rest on what people already know and feel about arms limitation and SALT. No one can doubt that as the public debate heats up after a treaty is actually

Current public attitudes on SALT  
Page -13-

signed people will receive much more information about SALT. This new information may very well lead to changes of position as people discover new facts and hear new arguments.

To try and obtain some reading of what might happen in that circumstance, we presented respondents with a relatively long -- though, of course, grossly simplified -- description of SALT and of some arguments pro- and con-. That description is shown below.

#### SALT DESCRIPTION

The Strategic Arms Limitation Talks (SALT) were begun ten years ago to limit the number and kinds of nuclear weapons possessed by both the U.S. and the Soviet Union.

President Nixon signed the SALT I agreement in 1972. It provided for a freeze on the construction of new missile systems and banned anti-missile missiles.

In 1974, President Ford signed an agreement at Vladivostok that limited both countries to 2,400 strategic nuclear weapons.

The new agreement would extend this limit to 2,400 strategic weapons including land-based missiles, submarine-based missiles, heavy bombers and cruise missiles.

2250

Those who favor the new agreement say it stabilizes the nuclear arms race and makes war less likely. They argue that we do not have to trust the Russians to observe the treaty since our intelligence, including spy satellites, will enable us to detect any cheating. They say that the treaty will keep us roughly equal, though different. For example, the Russians tend to have bigger rockets while ours are more accurate. We also have more missiles on submarines.



Current public attitudes on SALT  
Page -14-

SALT DESCRIPTION (continued)

Furthermore, they argue that failure to ratify the treaty would set off a new arms race, force increased defense spending and hurt the economy.

Opponents of the treaty say it would leave us behind in overall strength. They argue that the heavier Russian missiles might be able to knock out our land-based "Minuteman" missiles. Furthermore, they claim the Russians might develop more accuracy to complement the larger size of their missiles. Finally, they say that we cannot trust the Russians to obey the agreement anyway and that we shouldn't sign anything unless we can get a better deal.

After this presentation, we asked respondents whether they favored or opposed the treaty as it had been presented. As the table shows, a majority favored the treaty while about one-fifth of the public opposed it.

Having heard all of this, are you strongly in favor, somewhat in favor, somewhat opposed or strongly opposed to signing the new SALT treaty?

Strongly in favor	29%	67
Somewhat in favor	38	
Somewhat opposed	12	21
Strongly opposed	9	
Don't know	13	

Looking at demographic breakdowns of this new question, we see patterns that are, not surprisingly, much like those for the previous question.

Current public attitudes on SALT  
Page -15-

Having heard all of this, are you strongly in favor, somewhat in favor, somewhat opposed or strongly opposed to signing a new SALT treaty?

	Strongly in favor	Somewhat in favor	Somewhat opposed	Strongly opposed	Don't know
<u>Overall</u>	29%	38	12	9	13
<u>Party preference</u>					
Democrat (44)	29	37	11	7	17
Independent (37)	28	40	11	11	10
Republican (17)	29	36	15	11	9
<u>Political ideology</u>					
Liberal (26)	35	36	12	5	12
Moderate (24)	29	43	8	7	13
Conservative (42)	27	36	15	13	10
<u>Carter favorability rating</u>					
Favorable (54)	32	40	11	6	11
Unfavorable (39)	24	60 36	13	14	13
Can't rate (7)	27	27	10	8	28
<u>Carter job performance rating</u>					
Excellent (4)*	38	33	9	7	13
Good (29)	35	40	10	5	10
Only fair (44)	27	37	12	9	14
Poor (21)	21	36	12	15	16
<u>Democratic primary for President</u>					
Carter (44)	29	70 41	9	8	13
Lean Carter (12)	36	35	13	1	15
Undecided (17)	24	23	11	8	34
Brown (22)	30	41	10	7	12
Lean Brown (5)	38	36	16	3	7
<u>Democratic primary for President</u>					
Kennedy (53)	28	63 35	11	8	19
Lean Kennedy (9)	29	37	10	4	20
Undecided (11)	27	31	14	8	21
Carter (22)	35	44	7	7	7
Lean Carter (5)	32	36	17	3	11

Current public attitudes on SALT  
Page -16-

Favorability toward signing of SALT treaty (continued)

		<u>Strongly in favor</u>	<u>Somewhat in favor</u>	<u>Somewhat opposed</u>	<u>Strongly opposed</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>		29%	38	12	9	13
<u>Sex</u>						
Female (50)		28	37	12	7	17
Male (50)		30	38	11	11	10
<u>Race</u>						
White (89)		29	38	12	9	12
Black (10)		25	31	8	11	25
<u>Occupation</u>						
Professional (5)		30	48	11	5	7
White collar (14)		34	39	11	9	7
White collar clerical (9)		27	41	10	11	11
Government (4)*		35	35	12	10	8
Skilled blue collar (14)		27	38	14	6	15
Unskilled blue collar (14)		30	38	8	10	14
Retired (26)		27	35	12	11	15
Self-employed (6)		25	41	15	9	9
<u>Ethnic background</u>						
Irish (11)		33	39	13	5	11
English (20)		30	37	13	11	9
French (4)*		27	41	10	9	13
German (17)		31	38	10	10	12
Italian (5)		39	27	12	12	12
Eastern European (7)		25	40	14	7	14
Scandinavian (4)*		19	46	19	10	7
Spanish (4)*		27	42	6	6	18
<u>Education</u>						
Some grade school (10)		23	30	11	10	27
Some high school (15)		29	36	11	7	18
Graduated high school (32)		27	39	11	10	13
Technical/vocational (5)		33	35	12	12	8
Some college (20)		27	39	14	10	10
Graduated college (12)		36	39	10	8	7
Graduate/professional (7)		36	40	10	8	6

A-1X/13/18

Current public attitudes on SALT  
Page -17-

Favorability toward signing of SALT treaty (continued)

	Strongly in favor	Somewhat in favor	Somewhat opposed	Strongly opposed	Don't know
<u>Overall</u>	29%	38	12	9	13
<u>Religion</u>					
Protestant (58)	27	39	11	9	14
Catholic (30)	31	38	11	8	12
Jewish (4)*	33	35	9	7	16
Other (4)*	20	24	28	16	13
None (4)*	40	32	6	10	12
<u>Income</u>					
\$0-3,999 (5)	22	27	8	11	32
\$4-6,999 (11)	27	40	11	8	15
\$7-9,999 (11)	27	36	11	13	12
\$10-14,999 (16)	29	39	12	7	13
\$15-19,999 (18)	32	36	10	8	13
Over \$20,000 (29)	31	41	13	9	7
<u>Union membership</u>					
Respondent (17)	34	36	11	12	8
Family member (13)	31	36	12	9	11
No member (70)	27	38	12	9	15
<u>Age</u>					
18-25 (12)	36	38	12	7	8
26-35 (17)	25	40	12	8	17
36-45 (17)	27	43	10	8	12
46-55 (18)	28	36	15	10	12
56-65 (17)	28	37	11	9	16
Over 65 (19)	30	33	11	11	14
<u>Urban/rural</u>					
Urban (46)	28	38	12	9	13
Suburban (35)	31	37	11	9	14
Rural (20)	27	37	13	9	14
<u>Area I</u>					
Northeast (15)	39	27	12	12	11
Industrial (25)	29	38	11	7	16
Midlands (15)	32	38	11	7	13
South (19)	27	64 37	11	11	14
Central (14)	18	42	14	12	14
Pacific (13)	27	42	11	9	11

Cambridge Survey Research

Current public attitudes on SALT  
Page -18-

Favorability toward signing of SALT treaty (continued)

		<u>Strongly in favor</u>	<u>Somewhat in favor</u>	<u>Somewhat opposed</u>	<u>Strongly opposed</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>		29%	38	12	9	13
<u>Area II</u>						
California	(10)	28	38	12	11	12
West	(11)	20	49	12	8	11
New York	( 8)	48	21	12	9	10
South	(13)	28	35	12	12	15
Industrial	(28)	31	34	12	6	17
Border	( 8)	27	45	9	6	13
New England	( 7)	29	33	11	14	13
Midwest	(15)	23	43	13	11	10
<u>Area III</u>						
South	(24)	26	40	11	9	14
Industrial	(52)	33	34	11	8	14
Other	(24)	22	42	13	12	11

When we asked people to pick out things on the card that had helped them make up their minds we found that people who favored the agreement tended to go simply to the core issue -- the arms race and the chances of war might be reduced. People also picked the notion that our technology is sufficient to detect cheating.

[IF STRONGLY FAVOR/OPPOSES SALT TREATY] What one thing on the card was most significant to you in helping you decide about the treaty?

STRONGLY FAVOR

Limit arms, limit production of arms	25%
Limit chances of war	21
Balance of nuclear arms	9

Current public attitudes on SALT  
Page -19-

What one thing was most significant to you (continued)

STRONGLY FAVOR (continued)

Stabilize arms race	8
We have technology to detect cheating	8
Prevent new arms race	5
Reduce number of arms	3
Can't trust Russians	3
Nothing on the card	3
Don't know	16

SOMEWHAT FAVOR

Limit arms, limit production of arms	16%
Limit chances of war	14
Balance of nuclear arms	13
Stabilize arms race	12
Prevent new arms race	5
Can't trust the Russians	4
Too difficult to police	3
We have technology to detect cheating	2
Nothing	2
Other	19
Don't know	9

People who opposed the treaty, not surprisingly, picked out the idea that we cannot trust the Russians, though many also cited the idea that the U.S. is not getting a good deal.

[IF STRONGLY FAVOR/OPPOSE SALT TREATY] What one thing on the card was most significant to you in helping you decide about the treaty?

SOMEWHAT OPPOSE

Can't trust the Russians	61%
U.S. not getting a good deal, making more concessions	16
Limit chances of war	7
Other	16
Don't know	—

Current public attitudes on SALT  
Page -20-

What one thing was most significant to you (continued)

STRONGLY OPPOSE

Can't trust the Russians	30%
Russians won't obey or abide by treaty	25
U.S. not getting a good deal	23
Nothing on the card	15
Double talk, too confusing, don't understand	7
Other	--
Don't know	--

We also asked people who indicated that they supported "an agreement to limit nuclear arms" on the earlier general question but who oppose this version of the treaty what, if anything, made them switch. About 8% of the total population were in this group and the reason given again centered on a lack of trust in the Russians or a fear that the Russians could grow too powerful. (Remember the figures shown in the table below are percentages of the 8% in the group; not of the whole population. Thus, 25% is actually about 2% of the total population.)

[IF SUPPORTED ARMS AGREEMENT BUT NOW OPPOSE] Earlier you said you favored an agreement to limit nuclear weapons; now you oppose this one. Why did you switch?

Can't trust the Russians	23%
Russia could easily become stronger than the U.S., would give Russia an edge	16
Understood it better after reading card	7
Can't force the Russians to abide by the treaty, have no means of enforcement	6

Current public attitudes on SALT  
Page -21-

Why did you switch? (continued)

Terms are better for the Russians than for the U.S., bad deal for the U.S.	5
Can't police the treaty	2
Other	25
Don't know	16

What if no treaty?

One news commentator has recently argued that perhaps the strongest argument the treaty has going for it in the Senate is that no Senator likes to imagine what would happen if we don't have a treaty. In this survey we tried to find out what our respondents felt would happen if we fail to get a treaty.

As the first table shows, about one-third of the public weren't informed enough to even venture a guess on this topic. Another group felt that the status quo would persist. However, most people felt in some way that defense spending would have to increase and a new arms race would be on.

If the Senate of the United States refuses to approve a new SALT treaty, what do you think will happen?

Nothing will happen, status quo	15%
Have to come up with new approach or solution, more negotiations	10
New arms race, an arms race	7
Russians will get ahead, Russians will become stronger than the U.S., throw us behind Russians	6



Current public attitudes on SALT  
Page -22-

If the Senate refuses to approve a new SALT treaty (continued)

Increased defense spending	5
Increased weapons production, countries will go crazy building weapons, will build weapons more rapidly, great production of war materials	5
Increased chance of another war	4
Another war	4
Will strain U.S.-Soviet relations	3
Continued weapons production	2
Continued arms race	2
Go on as before, country will continue as before	2
I am not concerned	1
Other	5
Don't know	30

To try to pin down expectations more accurately, we asked respondents if the chances of a nuclear war would increase or decrease in the absence of a treaty. As the table shows, the plurality volunteered the idea that the chances would not really change, but one-third felt they would increase while virtually no one felt they would decrease.

Do you think the chances of a nuclear war will increase or decrease if the Senate refuses to approve the SALT agreement?

Increase	32%
Decrease	5
Stay the same	44
Don't know	19

A-1X/13/20

Current public attitudes on SALT  
Page -23-

Demographic breakdowns show that liberals are more likely than conservatives or moderates to see the chances of a nuclear war increasing if the treaty is not passed. Feelings that the chances of nuclear war will increase are otherwise fairly uniform in most demographic groups.

Do you think the chances of a nuclear war will increase or decrease if the Senate refuses to approve the SALT agreement?

	<u>Increase</u>	<u>Decrease</u>	<u>Stay the same</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	32%	5	44	19
<u>Party preference</u>				
Democrats (44)	34	6	37	23
Independents (37)	30	5	49	17
Republicans (17)	31	5	50	15
<u>Political ideology</u>				
Liberal (25)	40	6	38	16
Moderate (24)	26	4	51	19
Conservative (41)	31	6	46	17
<u>Carter favorability rating</u>				
Favorable (53)	35	6	41	19
Unfavorable (39)	28	5	49	19
Can't rate (7)	25	5	43	27
<u>Carter job performance rating</u>				
Excellent (4)*	30	19	33	17
Good (29)	37	4	39	20
Only fair (44)	32	5	46	17
Poor (21)	24	5	49	22
<u>Democratic primary for President</u>				
Carter (18)	34	7	37	22
Lean Carter (5)	35	5	37	24
Undecided (7)	24	3	34	39
Brown (9)	40	6	37	16
Lean Brown (2)*	36	6	47	10

Current public attitudes on SALT  
Page -24-

The chances of nuclear war (continued)

	<u>Increase</u>	<u>Decrease</u>	<u>Stay the same</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	32%	5	44	19
<u>Democratic primary for President</u>				
Kennedy (23)	38	5	34	24
Lean Kennedy ( 4)*	32	3	40	25
Undecided ( 4)*	23	7	39	31
Carter ( 9)	35	10	39	16
Lean Carter ( 2)*	15	--	55	30
<u>Sex</u>				
Female (50)	33	4	39	23
Male (50)	30	6	48	16
<u>Race</u>				
White (88)	31	5	45	19
Black ( 9)	35	10	30	25
<u>Occupation</u>				
Professional ( 5)	31	6	55	9
White collar (14)	33	5	48	14
White collar clerical ( 9)	31	3	51	15
Government ( 4)*	27	5	49	20
Skilled blue collar (14)	37	5	41	17
Unskilled blue collar (14)	34	5	39	22
Retired (26)	31	5	41	23
Self-employed ( 6)	26	7	52	15
<u>Ethnic background</u>				
Irish (10)	32	6	45	18
English (20)	32	4	45	18
French ( 4)*	41	6	37	16
German (17)	29	3	50	17
Italian ( 5)	34	7	40	19
Eastern European ( 7)	34	6	45	15
Scandinavian ( 4)*	37	4	50	8
Spanish ( 4)*	26	6	31	37
Italian (29)	30	6	41	23

Current public attitudes on SALT  
Page -25-

The chances of nuclear war (continued)

	<u>Increase</u>	<u>Decrease</u>	<u>Stay the same</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	32%	5	44	19
<u>Education</u>				
Some grade school (10)	35	6	31	28
Some high school (14)	31	7	32	30
High school graduate (32)	31	5	47	17
Technical/vocational ( 5)	33	3	45	18
Some college (20)	33	5	45	17
College graduate (11)	24	6	55	14
Graduate/professional ( 7)	39	2	52	7
<u>Religion</u>				
Protestant (58)	32	4	45	19
Catholic (29)	31	7	43	19
Jewish ( 4)*	38	4	36	22
Other ( 4)*	17	8	58	17
None ( 4)*	37	8	35	21
<u>Income</u>				
\$0-3,999 ( 5)	34	3	29	35
\$4-6,999 (11)	37	8	34	21
\$7-9,999 (11)	30	8	40	22
\$10-14,999 (16)	30	8	46	15
\$15-19,999 (17)	33	3	46	18
Over \$20,000 (29)	33	4	50	13
<u>Labor union membership</u>				
Respondent (17)	37	7	41	15
Family member (13)	35	4	42	20
No member (70)	29	5	45	20
<u>Age</u>				
18-25 (12)	41	6	38	14
26-35 (17)	30	7	43	20
36-45 (17)	29	3	51	18
46-55 (18)	28	5	50	17
56-65 (17)	33	5	39	23
Over 65 (19)	30	6	42	22
<u>Urban/rural</u>				
Urban (46)	30	5	44	20
Suburban (35)	32	5	46	17
Rural (20)	33	5	39	22

Current public attitudes on SALT  
Page -26-

The chances of nuclear war (continued)

	<u>Increase</u>	<u>Decrease</u>	<u>Stay the same</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	32%	5	44	19
<u>Area I</u>				
Northeast (15)	29	5	47	19
Industrial (25)	34	6	43	17
Midlands (15)	38	3	40	19
South (19)	30	6	42	22
Central (14)	32	7	42	19
Pacific (13)	23	3	52	22
<u>Area II</u>				
California (10)	21	4	49	26
West (11)	32	7	46	16
New York ( 8)	24	5	50	22
South (13)	31	7	41	22
Industrial (28)	36	5	39	19
Border ( 8)	31	5	46	17
New England ( 7)	35	4	46	15
Midwest (15)	34	5	44	17
<u>Area III</u>				
South (24)	31	7	41	21
Industrial (52)	31	5	44	20
Other (24)	33	5	47	16

Interestingly, voters were somewhat more evenly divided on whether the security of the United States will increase or decrease if the treaty is rejected, though again the largest number felt that it would not be affected. This would seem to indicate that at least part of the current high level of support for the treaty is based on "hope" rather than on a firm belief that the treaty will pay off with actually improved security.

A-1x/13/28

Current public attitudes on SALT  
Page -27-

Do you think the security of the United States will  
increase or decrease if the Senate refuses to ratify  
the SALT agreement?

Increase	21%
Decrease	22
Stay the same	39
Don't know	19

Interestingly, demographic breakdowns show little difference between groups on this question. Women are slightly inclined to feel security will decrease without the treaty; men are slightly inclined the other way. Feelings that failure to pass a treaty will actually hurt security do increase somewhat as educational levels rise.

Respondents are much more in agreement over what will happen to the defense budget if the SALT treaty is not ratified; they believe it will go up.

Do you think the defense budget will increase or decrease if  
the Senate refuses to ratify the SALT treaty?

Increase	53%
Decrease	10
Stay the same	18
Don't know	19

Demographic breakdowns show that belief the budget will go up is greater among higher income and better educated respondents. However, few political differences can be seen; Democrats and Republicans, liberals and conservatives all see the budget increasing.

Cambridge Survey Research

A-1X/13/29

Current public attitudes on SALT  
Page -28-

One point closely related to this has been raised by a number of observers. That is, that given the mania in the country for reducing government spending and balancing the budget, the defense department is a logical place to look for cuts. The problem of war is an argument frequently raised against the Constitutional amendment to require a balanced budget.

When we tested this idea with our respondents, however, we found that less than one-fifth found a lot of truth in it. As we have seen in the Cambridge Report analyses over the last four years, support for increasing defense spending has been on the rise while the desire to cut has waned.

Some people say that the only way the U.S. can ever hope to balance its budget and reduce taxes is to cut down the costs of defense spending. Do you think there is a lot of truth, only some truth or hardly any truth to this argument?

A lot of truth	16%
Only some truth	42
Hardly any truth	23
No truth at all	12
Don't know	7

Demographic breakdowns can be found in the Appendix of this report.

Cambridge Survey Research

Current public attitudes on SALT  
Page -29-

Competition with Russia

Obviously, one factor in deciding where you stand on the SALT treaty is deciding where the U.S. stands compared to the Russians. Critics of the treaty paint an apocalyptic picture of mighty Russian power spreading influence and control all around the world. On the other hand, many observers see the Soviet Union as a nation filled with problems and surrounded by enemies and doubtful allies.

We began our inquiry into how the American people see the issue by asking them to tell us whether they felt the U.S. or the Soviet Union had been more successful in world affairs in recent years. As the table below shows, by a modest plurality Americans chose the U.S.

In the last two years, which major power -- the United States or the Soviet Union -- has been more successful in world affairs?

The United States	42%
Don't know	26
The Soviet Union	32

Cambridge Survey Research



A-1x/13/31

Current public attitudes on SALT  
Page -30-

Demographic breakdowns show that Democrats are slightly more likely than Republicans to choose the U.S. but that pluralities of both chose the U.S. Feelings that the United States has done better also increase if people feel that President Carter has been doing a good job.

Lower income and less educated respondents tend to be more undecided on this question. The idea that the Soviet Union is doing better -- though always a minority sentiment -- actually increases with education and income, despite the fact that higher income and better educated people are, as we have seen, more likely to be treaty supporters.

In the last two years, which major power -- the United States or the Soviet Union -- has been more successful in world affairs?

	<u>The United States</u>	<u>Don't know</u>	<u>The Soviet Union</u>
<u>Overall</u>	42%	26	32
<u>Party preference</u>			
Democrat (44)	45	28	27
Independent (37)	39	22	38
Republican (17)	37	29	33
<u>Political ideology</u>			
Liberal (26)	43	25	32
Moderate (24)	39	30	31
Conservative (42)	43	23	35
<u>Carter favorability rating</u>			
Favorable (54)	50	26	24
Unfavorable (39)	32	25	43
Can't rate (7)	30	38	32

Cambridge Survey Research

Current public attitudes on SALT  
Page -31-

Which major power has been more successful (continued)

	<u>The United States</u>	<u>Don't know</u>	<u>The Soviet Union</u>
<u>Overall</u>	42%	26	32
<u>Carter job performance rating</u>			
Excellent ( 4)*	59	21	20
Good (29)	54	26	20
Only fair (44)	40	26	34
Poor (21)	26	27	47
<u>Democratic primary for President</u>			
Carter (44)	53	27	20
Lean Carter (12)	49	37	15
Undecided (17)	32	35	33
Brown (22)	41	20	39
Lean Brown ( 5)	40	27	33
<u>Democratic primary for President</u>			
Kennedy (53)	45	27	28
Lean Kennedy ( 9)	35	37	29
Undecided (11)	49	28	23
Carter (22)	50	25	25
Lean Carter ( 5)	43	39	18
<u>Sex</u>			
Female (50)	41	31	28
Male (50)	42	22	36
<u>Race</u>			
White (89)	41	25	34
Black (10)	44	36	20
<u>Occupation</u>			
Professional ( 5)	52	22	27
White collar (14)	40	23	37
White collar clerical ( 9)	46	19	35
Government ( 4)*	47	13	40
Skilled blue collar (14)	43	28	29
Unskilled blue collar (14)	41	27	32
Retired (26)	41	30	29
Self-employed ( 6)	34	29	37

Current public attitudes on SALT  
Page -32-

Which major power has been more successful (continued)

	<u>The United States</u>	<u>Don't know</u>	<u>The Soviet Union</u>
<u>Overall</u>	42%	26	32
<u>Ethnic background</u>			
Irish (11)	44	23	33
English (20)	42	21	38
French (4)*	42	32	27
German (17)	42	28	30
Italian (5)	36	29	35
Eastern European (7)	39	21	40
Scandinavian (4)*	47	28	25
Spanish (4)*	45	33	21
<u>Education</u>			
Some grade school (10)	47	35	18
Some high school (15)	42	35	24
High school graduate (32)	40	27	33
Technical/vocational (5)	34	30	36
Some college (20)	45	18	37
Graduated college (12)	38	23	39
Graduate/professional (7)	45	18	37
<u>Religion</u>			
Protestant (58)	42	28	30
Catholic (30)	42	25	33
Jewish (4)*	32	26	42
Other (4)*	34	25	42
None (4)*	55	13	32
<u>Income</u>			
\$0-3,999 (5)	29	54	17
\$4-6,999 (11)	43	30	27
\$7-9,999 (11)	40	33	28
\$10-14,999 (16)	46	23	31
\$15-19,999 (18)	43	20	37
Over \$20,000 (29)	43	22	35
<u>Union membership</u>			
Respondent (17)	41	26	33
Family member (13)	46	24	30
No member (70)	41	27	32

Current public attitudes on SALT  
Page -33-

Which major power has been more successful (continued)

	<u>The United States</u>	<u>Don't know</u>	<u>The Soviet Union</u>
<u>Overall</u>	42%	26	32
<u>Age</u>			
18-25 (12)	45	19	35
26-35 (17)	41	23	36
36-45 (17)	48	26	26
46-55 (18)	38	25	37
56-65 (17)	41	31	29
Over 65 (19)	40	32	29
<u>Urban/rural</u>			
Urban (46)	43	26	31
Suburban (35)	40	27	33
Rural (20)	42	27	31
<u>Area I</u>			
Northeast (15)	29	32	38
Industrial (25)	46	26	28
Midlands (15)	55	22	23
South (19)	38	29	33
Central (14)	44	25	31
Pacific (13)	35	23	42
<u>Area II</u>			
California (10)	34	24	42
West (11)	44	22	34
New York ( 8)	24	41	35
South (13)	39	29	32
Industrial (28)	46	27	27
Border ( 8)	46	24	31
New England ( 7)	34	23	43
Midwest (15)	50	24	26
<u>Area III</u>			
South (24)	42	27	32
Industrial (52)	42	27	31
Other (24)	41	24	35

Current public attitudes on SALT  
Page -34-

However, when respondents are asked not about success in the world but about nuclear arms development, we see a different picture. A slim plurality of our respondents feel we are behind the Soviets in developing nuclear arms.

Do you think we are currently ahead of or behind the Russians in nuclear arms development?

Ahead	25%
The same	22
Behind	31
Don't know	22

Of course, many people argue these days that "ahead" and "behind" don't really mean all that much when both sides have enough weapons to destroy each other several times over. When we raised this point, the table shows, people were almost evenly divided with a slim plurality coming down on the side that the distinction did not in fact mean much.

Some people say that we are falling behind the Soviet Union and that we need to build more weapons. Other people say that both we and the Soviet Union have enough weapons to destroy each other totally and, therefore, it is pointless to talk of being ahead or behind. First of all, do you think it means anything to talk about being "ahead" or "behind" these days or not?

Yes	36%
Not sure	19
No	45

Current public attitudes on SALT  
Page -35-

When we compare the two questions, however, we find that it is the people who feel the distinction is meaningful who are most likely to feel that we are behind at this time. Thus, the perception of being behind is strongest among those who care.

	<u>Those who feel we are:</u>			
	<u>Ahead</u>	<u>Even</u>	<u>Behind</u>	<u>Not sure</u>
Those who feel it matters	29%	16	42	13
Those who feel it doesn't matter	24%	28	25	23

Looking at the demographic breakdowns of whether people feel we are ahead or behind, we find that Republicans and conservatives are the most inclined of political groups to feel that the U.S. is behind. Less educated respondents are more undecided on the question, but also they are proportionately more likely than the well educated to feel that we are behind.

Regionally, the South and Central areas -- traditionally most conservative -- are most likely to feel that the U.S. is behind Russia.

Current public attitudes on SALT  
Page -36-

However, even the people who feel the U.S. is currently ahead of the Soviet Union tend to see the Russians making progress and catching up. As the table shows, two-thirds of those who currently see us as being ahead see the Russians catching up.

[IF AHEAD] Do you think the Russians are catching up, staying about the same distance behind or actually falling farther behind?

---

Catching up	62%
Staying about the same distance	26
Falling farther behind	5
Don't know	7

All in all, this widespread perception that the Russians are either ahead or gaining on us militarily can only contribute to the unease with which some people view the treaty. Since it appears that "trust" in the Russians is the major obstacle to treaty support in the minds of many opponents, a further growth of the perception of Russian military strength can only hurt chances for ratification.

Cambridge Survey Research

Current public attitudes on SALT  
Page -37-

Arguments pro and con

We also tested reaction to several arguments in the arms control area. The first of these was the idea that the treaty will leave us weaker than the Russians. As the table shows, this is rejected by more than a two-to-one margin, but many people are undecided and could be swayed either way.

The new SALT agreement will leave us weaker than the Russians.

Agree	22%
Don't know	31
Disagree	47

Demographic breakdowns show that even Republicans and conservatives reject the idea that the treaty will leave us weaker, but by smaller margins than other political groups. People favorable to Jimmy Carter are more convinced that the treaty will not leave us weaker than people who dislike him. Indecision is particularly great among women, blacks and poorer, less educated respondents.

Cambridge Survey Research



Current public attitudes on SALT  
Page -38-

Would you agree or disagree: The new SALT agreement will leave us weaker than the Russians.

	<u>Agree</u>	<u>Don't know</u>	<u>Disagree</u>
<u>Overall</u>	22%	31	47
<u>Party preference</u>			
Democrat (44)	20	36	45
Independent (37)	24	26	50
Republican (17)	25	26	50
<u>Political ideology</u>			
Liberal (26)	18	30	52
Moderate (24)	16	37	47
Conservative (42)	30	24	46
<u>Carter favorability rating</u>			
Favorable (54)	16	31	53
Unfavorable (39)	31	27	42
Can't rate (7)	13	44	43
<u>Carter job performance rating</u>			
Excellent (4)*	20	30	50
Good (29)	18	29	53
Only fair (44)	19	33	48
Poor (21)	32	29	39
<u>Democratic primary for President</u>			
Carter (44)	20	32	48
Lean Carter (12)	11	41	48
Undecided (17)	21	55	25
Brown (22)	24	24	52
Lean Brown (5)	17	31	52
<u>Democratic primary for President</u>			
Kennedy (53)	24	33	43
Lean Kennedy (9)	17	37	47
Undecided (11)	12	51	37
Carter (22)	14	31	55
Lean Carter (5)	21	32	47

Current public attitudes on SALT  
Page -39-

...SALT will leave us weaker than Russians (continued)

	<u>Agree</u>	<u>Don't know</u>	<u>Disagree</u>
<u>Overall</u>	22%	31	47
<u>Sex</u>			
Female (50)	18	34	48
Male (50)	25	28	47
<u>Race</u>			
White (89)	22	29	49
Black (10)	19	48	33
<u>Occupation</u>			
Professional (5)	16	26	58
White collar (14)	18	25	57
White collar clerical (9)	22	31	47
Government (4)*	28	29	44
Skilled blue collar (14)	26	28	46
Unskilled blue collar (14)	22	31	46
Retired (26)	22	34	43
Self-employed (6)	24	16	60
<u>Ethnic background</u>			
Irish (11)	19	30	52
English (20)	23	25	52
French (4)*	19	26	55
German (17)	17	29	55
Italian (5)	26	22	52
Eastern European (7)	19	34	47
Scandinavian (4)*	25	30	46
Spanish (4)*	24	49	27
<u>Education</u>			
Some grade school (10)	23	45	32
Some high school (15)	24	38	38
Graduated high school (32)	19	31	50
Technical/vocational (5)	25	31	45
Some college (20)	26	25	49
Graduated college (12)	15	27	58
Graduate/professional (7)	20	20	60
<u>Religion</u>			
Protestant (58)	22	31	47
Catholic (30)	21	30	49
Jewish (4)*	15	40	46
Other (4)*	32	33	35
None (4)*	21	29	50

Cambridge Survey Research

Current public attitudes on SALT  
Page -40-

...SALT will leave us weaker than Russians (continued)

	<u>Agree</u>	<u>Don't know</u>	<u>Disagree</u>
<u>Overall</u>	22%	31	47
<u>Income</u>			
\$0-3,999 (5)	22	50	27
\$4-6,999 (11)	15	43	42
\$7-9,999 (11)	25	34	41
\$10-14,999 (16)	23	31	46
\$15-19,999 (18)	21	29	50
\$20,000 or over (29)	20	22	57
<u>Union membership</u>			
Respondent (17)	25	25	50
Family member (13)	23	26	52
No member (70)	21	34	46
<u>Age</u>			
18-25 (12)	22	31	48
26-35 (17)	21	31	48
36-45 (17)	18	30	53
46-55 (18)	25	29	46
56-65 (17)	21	33	47
Over 65 (19)	23	33	44
<u>Urban/rural</u>			
Urban (46)	22	34	45
Suburban (35)	21	29	51
Rural (20)	24	30	46
<u>Area I</u>			
Northeast (15)	21	36	43
Industrial (25)	20	27	54
Midlands (15)	17	32	52
South (19)	21	36	43
Central (14)	32	28	40
Pacific (13)	22	31	48
<u>Area II</u>			
California (10)	21	33	46
West (11)	33	25	42
New York (8)	17	46	37
South (13)	24	38	37
Industrial (28)	17	29	54
Border (8)	20	24	56
New England (7)	25	26	50
Midwest (15)	22	32	47

A-1x/13/42

Current public attitudes on SALT  
Page -41-

...SALT will leave us weaker than Russians (continued)

	<u>Agree</u>	<u>Don't know</u>	<u>Disagree</u>
<u>Overall</u>	22%	31	47
<u>Area III</u>			
South (24)	25	32	43
Industrial (52)	18	32	50
Other (24)	26	28	46

A second question tested the idea that one cannot trust the Russians to keep an agreement, so there is no point in having a SALT treaty. Since this is the central point on which most opposition to SALT seems to hinge, it is disturbing to note that agreement -- i.e.: potential opposition to SALT -- is much higher than on the actual SALT questions. As the table shows, while a plurality still back SALT, it is a razor thin six point margin.

There is no point in negotiating a SALT agreement since the Russians won't keep their part of the bargain anyway.

Agree	37%
Don't know	21
Disagree	43

In some ways, it seems to us, this question may represent a better barometer of where people will end up after a long SALT debate than the actual SALT questions we saw earlier. It is, therefore, essential that the Administration clearly

Cambridge Survey Research

Current public attitudes on SALT  
Page -42-

make the point over and over again that we don't have to trust the Russians to verify SALT.

Looking at the demographic breakdowns, we see surprisingly little difference between Republicans and Democrats. Conservatives actually agree with the statement, while a plurality of liberals reject it. However, it is notable that even one-third of the liberals accept the idea. Disagreement increases with income and education; it is poorer and less educated voters who are least willing to trust the Soviet Union to abide by the treaty. Mistrust also increases as the age of the respondent increases.

Would you agree or disagree: There is no point in negotiating a SALT agreement since the Russians won't keep their part of the bargain anyway?

	<u>Agree</u>	<u>Don't know</u>	<u>Disagree</u>
<u>Overall</u>	37%	21	43
<u>Party preference</u>			
Democrat (44)	41	31	46
Independent (37)	38	16	46
Republican (17)	40	15	45
<u>Political ideology</u>			
Liberal (26)	31	22	48
Moderate (24)	30	26	44
Conservative (42)	44	17	40
<u>Carter favorability rating</u>			
Favorable (54)	31	20	49
Unfavorable (39)	46	19	35
Can't rate (7)	29	36	34

Cambridge Survey Research

A-1x/13/44

Current public attitudes on SALT  
Page -43-

...since the Russians won't keep their part of the bargain (continued)

	<u>Agree</u>	<u>Don't know</u>	<u>Disagree</u>
<u>Overall</u>	37%	21	43
Carter job performance rating			
Excellent (4)*	37	17	46
Good (29)	28	22	50
Only fair (44)	38	19	43
Poor (21)	46	23	31
Democratic primary for President			
Carter (44)	32	25	44
Lean Carter (12)	37	25	37
Undecided (17)	40	35	25
Brown (22)	33	21	46
Lean Brown (5)	41	26	34
Democratic primary for President			
Kennedy (53)	37	26	37
Lean Kennedy (9)	27	26	47
Undecided (11)	36	41	24
Carter (22)	27	20	53
Lean Carter (5)	53	17	29
<u>Sex</u>			
Female (50)	34	23	43
Male (50)	40	19	42
<u>Race</u>			
White (89)	36	19	45
Black (10)	39	39	23
<u>Occupation</u>			
Professional (5)	25	10	65
White collar (14)	30	18	52
White collar clerical (9)	32	22	47
Government (4)*	37	18	46
Skilled blue collar (14)	40	22	39
Unskilled blue collar (14)	31	25	45
Retired (26)	47	19	35
Self-employed (6)	39	14	47

Current public attitudes on SALT  
Page -44-

...since the Russians won't keep their part of the bargain (continued)

	<u>Agree</u>	<u>Don't know</u>	<u>Disagree</u>
<u>Overall</u>	37%	21	43
<u>Ethnic background</u>			
Irish (11)	36	21	43
English (20)	37	13	50
French (4)*	38	18	44
German (17)	35	19	45
Italian (5)	39	19	42
Eastern European (7)	36	21	43
Scandinavian (4)*	36	15	49
Spanish (4)*	38	41	22
<u>Education</u>			
Some grade school (10)	49	21	30
Some high school (15)	39	27	34
Graduated high school (32)	38	22	40
Technical/vocational (5)	31	26	43
Some college (20)	35	20	45
Graduated college (12)	28	14	58
Graduate/professional (7)	28	12	60
<u>Religion</u>			
Protestant (58)	37	20	42
Catholic (30)	36	22	42
Jewish (4)*	31	34	35
Other (4)*	47	13	40
None (4)*	34	16	50
<u>Income</u>			
\$0-3,999 (5)	48	29	23
\$4-6,999 (11)	41	25	34
\$7-9,999 (11)	43	21	36
\$10-14,999 (16)	35	18	47
\$15-19,999 (18)	34	21	46
\$20,000 or over (29)	31	18	52
<u>Union membership</u>			
Respondent (17)	37	19	45
Family member (13)	30	25	46
No member (70)	38	21	41

Current public attitudes on SALT  
Page -45-

...since the Russians won't keep their part of the bargain (continued)

	<u>Agree</u>	<u>Don't know</u>	<u>Disagree</u>
<u>Overall</u>	37%	21	43
<u>Age</u>			
18-25 (12)	32	20	48
26-35 (17)	30	27	44
36-45 (17)	32	23	45
46-55 (18)	36	20	44
56-65 (17)	37	17	46
Over 65 (19)	49	18	33
<u>Urban/rural</u>			
Urban (46)	34	26	40
Suburban (35)	39	17	45
Rural (20)	40	16	44
<u>Area I</u>			
Northeast (15)	39	23	38
Industrial (25)	31	18	51
Midlands (15)	30	22	48
South (19)	40	25	36
Central (14)	48	17	35
Pacific (13)	37	20	44
<u>Area II</u>			
California (10)	39	21	41
West (11)	40	19	41
New York (8)	33	36	31
South (13)	44	22	35
Industrial (28)	30	21	49
Border (8)	29	24	47
New England (7)	44	10	46
Midwest (15)	42	18	41
<u>Area III</u>			
South (24)	39	23	38
Industrial (52)	33	22	45
Other (24)	43	16	42



Current public attitudes on SALT  
Page -46-

Finally, we tested the idea that even if we don't have a SALT agreement we should take some steps on our own to reduce the arms race. While over one-third of the people accepted this, a plurality of respondents rejected it. It seems crystal clear that most people are not, at the moment, in a trusting or disarming mood.

Would you agree or disagree with the following statement:  
Even if we can't reach an agreement with the Russians, we  
should take some unilateral steps to reduce arms to show  
that we really want peace.

---

Agree	38%
Don't know	15
Disagree	48

Demographic breakdowns in the appendix show the same general patterns as other questions in this section.

### Conclusion

This survey clearly shows that the American people at this time support a SALT agreement and want it ratified. However, much of that support is shaky and laced with mistrust. Nonetheless, support seems deeper than we might have imagined. The essential issue for most Americans does not appear to have anything to do with the details of the agreement itself; it boils down to the essential question: can we trust the Russians to keep the treaty?

Current public attitudes on SALT  
Page -47-

As we see, current opponents of the treaty almost universally cite this as at least one reason for opposition. Even many current treaty supporters, however, are doubtful.

In presenting the treaty to the American people, therefore, supporters have to demonstrate that "trust" is not an element of the treaty. They must show that the U.S. can monitor and respond to any cheating before any serious damage or threat of damage arises.

The President will have to carry the argument on this point. It seems clear that with the exception of this point that support due to fear of nuclear war and an arms race is quite great and should be maintainable.

SALT APPENDIX

SALT

Do you think the defense budget will increase or decrease if the Senate refuses to ratify the SALT treaty?

	<u>Increase</u>	<u>Decrease</u>	<u>Stay the same</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	53%	10	18	19
<u>Party preference</u>				
Democrats (44)	49	11	16	23
Independents (37)	58	10	19	13
Republicans (17)	54	9	21	16
<u>Political ideology</u>				
Liberal (25)	58	14	13	14
Moderate (24)	54	5	23	19
Conservative (41)	54	11	19	16
<u>Carter favorability rating</u>				
Favorable (53)	53	11	16	20
Unfavorable (39)	55	8	21	16
Can't rate (7)	46	12	22	20
<u>Carter job performance rating</u>				
Excellent (4)*	49	11	22	18
Good (29)	52	9	19	20
Only fair (44)	57	11	15	16
Poor (21)	51	8	22	19
<u>Democratic primary for President</u>				
Carter (19)	44	12	19	24
Lean Carter (5)	56	3	19	22
Brown (9)	58	16	14	13
Lean Brown (2)*	43	21	13	23
Undecided (7)	50	7	10	33
<u>Democratic primary for President</u>				
Kennedy (23)	51	11	15	23
Lean Kennedy (4)*	46	11	20	23
Carter (9)	49	14	18	19
Lean Carter (2)*	53	4	17	25
Undecided (4)*	46	10	15	28
<u>Sex</u>				
Female (50)	51	10	19	21
Male (50)	56	11	18	16
<u>Race</u>				
White (88)	55	10	18	17
Black (9)	43	11	18	28

SALT

Defense budget if SALT not ratified (continued)

		<u>Increase</u>	<u>Decrease</u>	<u>Stay the same</u>	<u>Don't know</u>
<u>Occupation</u>					
Professional	( 5)	65	15	8	12
White collar	(14)	61	9	20	10
White collar clerical	( 9)	55	7	24	14
Government	( 4)*	52	13	18	17
Skilled blue collar	(14)	55	14	15	16
Unskilled blue collar	(14)	44	15	20	21
Retired	(26)	50	7	19	23
Self-employed	( 6)	62	7	16	15
Other	( 9)	50	5	15	29
<u>Ethnic background</u>					
Irish	(11)	52	10	21	17
English	(20)	59	8	16	17
French	( 4)*	61	7	16	16
German	(17)	51	12	19	17
Italian	( 5)	56	17	16	11
Eastern European	( 7)	71	6	12	12
Scandinavian	( 4)*	59	14	16	11
Spanish	( 4)*	38	13	25	25
Italian	(29)	47	10	20	24
<u>Education</u>					
Some grade school	(10)	46	13	11	30
Some high school	(15)	44	13	17	26
High school graduate	(32)	50	11	21	17
Technical/vocational	( 5)	56	7	17	20
Some college	(20)	59	7	19	15
College graduate	(11)	68	7	15	10
Graduate/professional	( 7)	57	10	23	10
<u>Religion</u>					
Protestant	(58)	50	9	21	20
Catholic	(29)	55	12	16	17
Jewish	( 4)*	75	4	9	11
Other	( 4)*	52	10	16	22
None	( 4)*	70	10	12	8

SALT

Defense budget if SALT not ratified (continued)

		<u>Increase</u>	<u>Decrease</u>	<u>Stay the same</u>	<u>Don't know</u>
<u>Income</u>					
\$0-3,999	( 5)	38	6	18	38
\$4-6,999	(11)	48	15	14	23
\$7-9,999	(11)	49	8	19	23
\$10-14,999	(16)	56	13	16	15
\$15-19,999	(17)	58	7	20	16
Over \$20,000	(29)	59	11	18	12
<u>Union membership</u>					
Respondent	(17)	56	10	18	16
Family member	(13)	55	13	16	16
No member	(70)	52	9	19	20
<u>Age</u>					
18-25	(12)	68	11	11	10
26-35	(17)	51	11	20	19
36-45	(17)	54	12	19	16
46-55	(18)	55	12	16	17
56-65	(17)	47	9	22	22
Over 65	(19)	49	8	20	24
<u>Urban/rural</u>					
Urban	(45)	57	10	14	19
Suburban	(35)	53	11	21	15
Rural	(20)	45	8	23	24
<u>Area I</u>					
Northeast	(15)	67	3	15	15
Industrial	(25)	46	17	19	18
Midlands	(15)	55	10	19	16
South	(19)	47	6	22	25
Central	(14)	58	13	14	15
Pacific	(13)	54	8	17	21
<u>Area II</u>					
California	(10)	52	9	18	21
West	(11)	62	10	15	13
New York	( 8)	74	1	11	14
South	(13)	46	8	21	25
Industrial	(28)	45	16	20	19
Border	( 8)	59	6	15	19
New England	( 7)	58	5	23	15
Midwest	(15)	54	10	18	18

Cambridge Survey Research

SALT

Defense budget if SALT not ratified (continued)

	<u>Increase</u>	<u>Decrease</u>	<u>Stay the same</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	53%	10	18	19
<u>Area III</u>				
South (24)	52	7	19	22
Industrial (52)	51	12	19	18
Other (24)	60	9	16	15

A-12/13/54

SALT

Do you think the security of the United States will increase or decrease if the Senate refuses to ratify the SALT agreement?

	<u>Increase</u>	<u>Decrease</u>	<u>Stay the same</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	21%	22	39	19
<u>Party preference</u>				
Democrat (44)	20	22	35	23
Independent (37)	23	21	41	14
Republican (17)	18	23	40	20
<u>Political ideology</u>				
Liberal (26)	21	25	38	17
Moderate (24)	16	22	43	19
Conservative (42)	23	23	38	17
<u>Carter favorability rating</u>				
Favorable (54)	21	25	35	19
Unfavorable (39)	20	19	43	19
Can't rate (7)	17	15	42	26
<u>Carter job performance rating</u>				
Excellent (4)*	29	24	36	11
Good (29)	22	25	32	20
Only fair (44)	19	23	41	17
Poor (21)	21	15	44	21
<u>Democratic primary for President</u>				
Carter (44)	21	22	37	21
Lean Carter (12)	22	27	29	22
Undecided (17)	14	16	30	40
Brown (22)	21	26	37	16
Lean Brown (5)	28	25	40	7
<u>Democratic primary for President</u>				
Kennedy (53)	20	23	33	24
Lean Kennedy (9)	19	24	37	20
Undecided (11)	26	19	26	29
Carter (22)	18	22	43	17
Lean Carter (5)	17	15	43	25



SALT

The security of the United States (continued)

		<u>-----</u> Increase	Decrease	Stay the same	Don't Know
<u>Sex</u>					
Female	(50)	19	24	34	23
Male	(50)	23	19	43	15
<u>Race</u>					
White	(89)	20	22	40	19
Black	(10)	27	19	29	25
<u>Occupation</u>					
Professional	(5)	21	36	33	10
White collar	(14)	23	21	44	13
White collar clerical	(9)	14	23	50	14
Government	(4)*	20	20	42	18
Skilled blue collar	(14)	24	22	38	16
Unskilled blue collar	(14)	26	21	29	24
Retired	(26)	17	22	39	22
Self-employed	(6)	25	19	40	16
<u>Ethnic background</u>					
Irish	(11)	19	22	39	20
English	(20)	20	25	40	15
French	(4)*	27	26	29	18
German	(17)	17	21	42	20
Italian	(5)	24	26	37	14
Eastern European	(7)	25	20	42	13
Scandinavian	(4)*	23	25	37	15
Spanish	(4)*	25	9	34	33
<u>Education</u>					
Some grade school	(10)	18	24	25	33
Some high school	(15)	22	16	34	28
Graduated high school	(32)	22	20	43	16
Technical/vocational	(5)	15	29	39	17
Some college	(20)	23	24	35	18*
Graduated college	(12)	21	22	45	11
Graduate/professional	(7)	11	27	51	10
<u>Religion</u>					
Protestant	(58)	19	22	39	20
Catholic	(30)	22	23	37	18
Jewish	(4)*	20	21	40	19
Other	(4)*	22	22	39	17
None	(4)*	26	18	35	21

A-18/13/56

The Security of the United States (continued)

	<u>Increase</u>	<u>Decrease</u>	<u>Stay the same</u>	<u>Don't Know</u>
<u>Income</u>				
\$0-3,999 (5)	17	22	21	41
\$4-6,999 (11)	18	22	37	22
\$7-9,999 (11)	26	18	33	23
\$10-14,999 (16)	20	24	39	17
\$15-19,999 (18)	21	23	38	18
\$20,000 or over (29)	22	24	43	12
<u>Union membership</u>				
Respondent (17)	21	21	43	15
Family member (13)	21	24	33	22
No member (70)	21	21	38	20
<u>Age</u>				
18-25 (12)	25	27	35	14
26-35 (17)	25	19	38	18
36-45 (17)	18	23	43	16
46-55 (18)	20	19	42	19
56-65 (17)	20	24	36	19
Over 65 (19)	16	21	37	27
<u>Urban/rural</u>				
Urban (46)	22	20	40	18
Suburban (35)	21	21	40	18
Rural (20)	16	27	33	24
<u>Area I</u>				
Northeast (15)	23	16	40	22
Industrial (25)	22	23	39	16
Midlands (15)	15	32	36	17
South (19)	19	19	36	25
Central (14)	27	19	37	17
Pacific (13)	17	20	44	19
<u>Area II</u>				
California (10)	18	20	42	21
West (11)	25	21	39	15
New York (8)	23	11	40	26
South (13)	20	19	35	26
Industrial (28)	20	26	36	18
Border (8)	19	25	39	17
New England (7)	21	21	42	17
Midwest (15)	20	23	41	17
<u>Area III</u>				
South (24)	21	20	37	22
Industrial (52)	20	23	38	19
Other (24)	22	21	41	16

Cambridge Survey Research

SALT

Do you think we are currently ahead of or behind the Russians in nuclear arms development?

	<u>Ahead</u>	<u>The same</u>	<u>Behind</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	25%	22	31	22
<u>Party preference</u>				
Democrat (44)	26	20	28	25
Independent (37)	27	23	31	19
Republican (17)	18	26	40	16
<u>Political ideology</u>				
Liberal (26)	30	21	28	20
Moderate (24)	25	27	25	23
Conservative (42)	23	20	38	19
<u>Carter favorability rating</u>				
Favorable (54)	28	22	27	24
Unfavorable (39)	22	21	39	18
Can't rate (7)	19	29	20	32
<u>Carter job performance rating</u>				
Excellent (4)*	38	22	20	19
Good (29)	30	21	27	22
Only fair (44)	25	24	29	23
Poor (21)	17	20	44	19
<u>Democratic primary for President</u>				
Carter (44)	34	15	27	24
Lean Carter (12)	18	35	19	28
Undecided (17)	17	19	36	27
Brown (22)	24	24	28	24
Lean Brown (5)	28	17	27	28
<u>Democratic primary for President</u>				
Kennedy (53)	25	18	31	26
Lean Kennedy (9)	23	37	21	19
Undecided (11)	24	20	24	33
Carter (22)	33	17	26	25
Lean Carter (5)	25	29	21	25

SALT

Ahead or behind Russians in development (continued)

	<u>Ahead</u>	<u>The same</u>	<u>Behind</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	25%	22	31	22
<u>Sex</u>				
Female (50)	21	21	32	26
Male (50)	29	23	31	18
<u>Race</u>				
White (89)	25	22	33	21
Black (10)	25	20	23	33
<u>Occupation</u>				
Professional (5)	24	25	32	19
White collar (14)	29	24	30	17
White collar clerical (9)	31	28	23	19
Government (4)*	28	19	36	17
Skilled blue collar (14)	21	24	35	20
Unskilled blue collar (14)	24	27	27	23
Retired (26)	25	17	35	23
Self-employed (6)	20	14	40	26
<u>Ethnic background</u>				
Irish (11)	21	22	31	26
English (20)	28	20	33	19
French (4)*	29	18	36	17
German (17)	19	26	35	21
Italian (5)	31	25	20	24
Eastern European (7)	31	25	25	19
Scandinavian (4)*	33	6	40	21
Spanish (4)*	29	23	25	23
<u>Education</u>				
Some grade school (10)	21	15	32	32
Some high school (15)	27	20	24	29
Graduated high school (32)	23	25	32	21
Technical/vocational (5)	24	30	25	21
Some college (20)	27	21	36	17
Graduated college (12)	25	25	32	18
Graduate/professional (7)	33	16	33	18
<u>Religion</u>				
Protestant (58)	25	19	34	22
Catholic (30)	24	27	29	20
Jewish (4)*	36	21	22	21
Other (4)*	16	30	26	28
None (4)*	35	13	27	25

Cambridge Survey Research

SALT

Ahead or behind Russians in development (continued)

	<u>Ahead</u>	<u>The same</u>	<u>Behind</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	25%	22	31	22
<u>Income</u>				
\$0-3,999 (5)	17	20	33	30
\$4-6,999 (11)	23	20	32	25
\$7-9,999 (11)	27	16	29	28
\$10-14,999 (16)	27	25	29	18
\$15-19,999 (18)	26	22	32	20
\$20,000 or over (29)	26	23	32	19
<u>Union membership</u>				
Respondent (17)	31	23	26	21
Family member (13)	21	27	30	22
No member (70)	24	21	33	22
<u>Age</u>				
18-25 (12)	27	23	30	21
26-35 (17)	24	24	30	22
36-45 (17)	21	26	32	22
46-55 (18)	26	20	31	23
56-65 (17)	25	18	36	22
Over 65 (19)	27	21	29	23
<u>Urban/rural</u>				
Urban (46)	27	22	30	20
Suburban (35)	23	24	31	22
Rural (20)	22	19	33	26
<u>Area I</u>				
Northeast (15)	24	18	26	32
Industrial (25)	25	30	28	17
Midlands (15)	32	20	26	22
South (19)	23	17	35	26
Central (14)	21	18	43	19
Pacific (13)	25	24	32	19
<u>Area II</u>				
California (10)	25	25	32	19
West (11)	24	17	43	17
New York (8)	27	20	18	35
South (13)	25	12	39	25
Industrial (28)	26	28	28	18
Border (8)	20	27	28	25
New England (7)	22	19	33	27
Midwest (15)	27	22	29	22

Cambridge Survey Research

SALT

Ahead or behind Russians in development (continued)

	<u>Ahead</u>	<u>The same</u>	<u>Behind</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	25%	22	31	22
<u>Area III</u>				
South (24)	23	18	34	25
Industrial (52)	26	25	27	21
Other (24)	24	19	37	21

A-1x/13/61

SALT

Do you favor or oppose an agreement between the United States and the Soviet Union limiting nuclear weapons?

	<u>Favor</u>	<u>Don't know</u>	<u>Oppose</u>
<u>Overall</u>	74%	12	14
<u>Party preference</u>			
Democrat (44)	75	13	12
Independent (37)	74	11	15
Republican (17)	69	12	19
<u>Political ideology</u>			
Liberal (26)	76	13	11
Moderate (24)	77	12	10
Conservative (42)	73	9	18
<u>Carter favorability rating</u>			
Favorable (54)	77	13	10
Unfavorable (39)	69	11	21
Can't rate (7)	72	19	9
<u>Carter job performance rating</u>			
Excellent (4)*	77	9	13
Good (29)	81	12	8
Only fair (44)	73	13	14
Poor (21)	67	11	22
<u>Democratic primary for President</u>			
Carter (44)	78	12	9
Lean Carter (12)	73	14	14
Undecided (17)	67	18	15
Brown (22)	77	8	15
Lean Brown (5)	77	13	10
<u>Democratic primary for President</u>			
Kennedy (53)	75	13	12
Lean Kennedy (9)	69	18	13
Undecided (11)	67	14	19
Carter (22)	83	8	9
Lean Carter (5)	72	14	14

A-1X/19/62

SALT

Agreement between the U.S. and the Soviet Union limiting nuclear weapons  
(continued)

	<u>Favor</u>	<u>Don't know</u>	<u>Oppose</u>
<u>Overall</u>	74%	12	14
<u>Sex</u>			
Female (50)	72	16	12
Male (50)	75	9	16
<u>Race</u>			
White (89)	75	11	14
Black (10)	64	22	15
<u>Occupation</u>			
Professional (5)	73	11	16
White collar (14)	83	7	10
White collar clerical (9)	78	10	12
Government (4)*	73	11	16
Skilled blue collar (14)	73	12	15
Unskilled blue collar (14)	73	14	13
Retired (26)	70	13	17
Self-employed (6)	75	7	18
<u>Ethnic background</u>			
Irish (11)	76	10	14
English (20)	77	8	15
French (4)*	77	2	21
German (17)	74	12	14
Italian (5)	85	3	13
Eastern European (7)	72	22	7
Scandinavian (4)*	86	7	8
Spanish (4)*	60	24	16
<u>Education</u>			
Some grade school (10)	65	19	16
Some high school (15)	67	20	13
Graduated high school (32)	76	11	13
Technical/vocational (5)	73	11	17
Some college (20)	74	10	17
Graduated college (12)	84	7	9
Graduate/professional (7)	77	8	15
<u>Religion</u>			
Protestant (58)	72	13	15
Catholic (30)	76	12	12
Jewish (4)*	78	17	6
Other (4)*	72	5	23
None (4)*	77	14	9



SALT

Agreement between the U.S. and the Soviet Union limiting nuclear weapons  
(continued)

	<u>Favor</u>	<u>Don't know</u>	<u>Oppose</u>
<u>Overall</u>	74%	12	14
<u>Income</u>			
\$0-3,999 (5)	63	25	12
\$4-6,999 (11)	74	16	11
\$7-9,999 (11)	68	15	17
\$10-14,999 (16)	76	11	13
\$15-19,999 (18)	76	10	14
\$20,000 or over (29)	81	8	12
<u>Union membership</u>			
Respondent (17)	75	11	15
Family member (13)	72	13	15
No member (70)	74	13	14
<u>Age</u>			
18-25 (12)	79	11	10
26-35 (17)	69	16	15
36-45 (17)	76	12	12
46-55 (18)	75	11	14
56-65 (17)	75	13	12
Over 65 (19)	72	11	18
<u>Urban/rural</u>			
Urban (46)	74	13	13
Suburban (35)	75	11	14
Rural (20)	71	13	17
<u>Area I</u>			
Northeast (15)	71	14	15
Industrial (25)	73	14	13
Midlands (15)	82	9	9
South (19)	72	14	15
Central (14)	73	9	18
Pacific (13)	72	13	15
<u>Area II</u>			
California (10)	66	16	18
West (11)	79	8	13
New York (8)	70	16	14
South (13)	68	15	18
Industrial (28)	75	14	11
Border (8)	77	11	12
New England (7)	73	11	17
Midwest (15)	78	7	15

SALT

Agreement between the U.S. and the Soviet Union limiting nuclear weapons  
(continued)

	<u>Favor</u>	<u>Don't know</u>	<u>Oppose</u>
<u>Overall</u>	74%	12	14
<u>Area III</u>			
South (24)	71	14	15
Industrial (52)	74	14	12
Other (24)	77	7	17

SALT

How important is it to you personally that the U.S. and the Soviet Union reach an agreement limiting nuclear weapons: very important, important, somewhat important or not important at all?

	<u>Very important</u>	<u>Important</u>	<u>Somewhat important</u>	<u>Not important at all</u>
<u>Overall</u>	52%	22	11	10
<u>Party preference</u>				
Democrat (44)	52	24	11	8
Independent (37)	53	20	12	11
Republican (17)	49	22	11	14
<u>Political ideology</u>				
Liberal (26)	56	20	12	8
Moderate (24)	57	17	10	11
Conservative (42)	48	25	12	12
<u>Carter favorability rating</u>				
Favorable (54)	57	19	13	8
Unfavorable (39)	45	26	11	14
Can't rate (7)	55	23	6	11
<u>Carter job perfor- mance rating</u>				
Excellent (4)*	69	7	13	8
Good (29)	58	19	10	8
Only fair (44)	49	24	13	10
Poor (21)	46	27	9	15
<u>Democratic primary for President</u>				
Carter (44)	57	20	11	6
Lean Carter (12)	50	19	11	13
Undecided (17)	43	29	7	11
Brown (22)	46	30	13	7
Lean Brown (5)	60	24	10	3
<u>Democratic primary for President</u>				
Kennedy (53)	52	22	12	8
Lean Kennedy (9)	59	29	2	5
Undecided (11)	44	28	11	6
Carter (22)	52	24	12	7
Lean Carter (5)	46	23	11	21

A-1x/13/66

SALT

Importance of U.S. and Soviet Union reaching an agreement (continued)

	Very important	Important	Somewhat important	Not important at all	Don't know
<u>Overall</u>	52%	22	11	10	5
<u>Sex</u>					
Female (50)	51	25	10	8	6
Male (50)	52	19	13	13	3
<u>Race</u>					
White (89)	52	23	12	10	4
Black (10)	52	13	11	15	9
<u>Occupation</u>					
Professional (5)	51	20	19	8	1
White collar (14)	54	21	14	9	3
White collar clerical (9)	51	23	10	13	4
Government (4)*	54	25	11	9	2
Skilled blue collar (14)	50	24	12	10	4
Unskilled blue collar (14)	51	24	8	11	6
Retired (26)	53	20	10	12	5
Self-employed (6)	48	30	14	7	1
<u>Ethnic background</u>					
Irish (11)	46	29	10	8	7
English (20)	50	25	12	10	3
French (4)*	62	13	8	13	4
German (17)	59	20	10	8	3
Italian (5)	50	18	19	9	4
Eastern European (7)	52	22	13	9	4
Scandinavian (4)*	67	19	2	8	4
Spanish (4)*	38	20	10	20	12
<u>Education</u>					
Some grade school (10)	50	23	8	10	10
Some high school (15)	48	23	11	10	8
Graduated high school (32)	52	21	13	10	4
Technical/vocational (5)	47	25	11	15	1
Some college (20)	57	19	11	11	3
Graduated college (12)	50	24	13	10	3
Graduate/professional (7)	54	23	11	11	2
<u>Religion</u>					
Protestant (58)	52	22	11	10	5
Catholic (30)	51	23	12	10	4
Jewish (4)*	55	17	17	9	2
Other (4)*	46	25	9	20	—
None (4)*	47	23	12	13	5

SALT

Importance of U.S. and Soviet Union reaching an agreement (continued)

	Very important	Important	Somewhat important	Not important at all	Don't know
<u>Overall</u>	52%	22	11	10	5
<u>Income</u>					
\$0-3,999 (5)	53	24	6	8	10
\$4-6,999 (11)	55	18	12	8	7
\$7-9,999 (11)	50	19	12	17	2
\$10-14,999 (16)	54	21	9	10	6
\$15-19,999 (18)	51	24	10	11	4
\$20,000 or over (29)	53	23	14	8	3
<u>Union membership</u>					
Respondent (17)	56	18	9	15	3
Family member (13)	51	26	9	9	4
No member (70)	51	22	13	9	5
<u>Age</u>					
18-25 (12)	53	21	14	8	4
26-35 (17)	44	17	14	18	7
36-45 (17)	50	24	14	8	4
46-55 (18)	55	23	10	9	3
56-65 (17)	53	25	12	7	3
Over 65 (19)	55	22	7	11	6
<u>Urban/rural</u>					
Urban (46)	53	20	11	11	5
Suburban (35)	51	22	13	9	4
Rural (20)	50	27	8	11	5
<u>Area I</u>					
Northeast (15)	46	18	11	17	7
Industrial (25)	51	23	15	8	3
Midlands (15)	63	18	6	11	3
South (19)	51	22	11	9	7
Central (14)	50	27	13	9	1
Pacific (13)	49	24	11	11	6
<u>Area II</u>					
California (10)	49	20	14	11	7
West (11)	52	26	9	11	2
New York (8)	44	17	13	17	9
South (13)	52	20	8	10	10
Industrial (28)	59	18	12	7	4
Border (8)	44	34	15	7	1
New England (7)	49	20	10	17	5
Midwest (15)	48	27	12	13	1

A-IX/13/68

SALT

Importance of U.S. and Soviet Union reaching an agreement (continued)

	<u>Very</u> <u>important</u>	<u>Important</u>	<u>Somewhat</u> <u>important</u>	<u>Not</u> <u>important at all</u>	<u>Don't</u> <u>know</u>
<u>Overall</u>	52%	22	11	10	5
<u>Area III</u>					
South (24)	48	26	12	8	6
Industrial (52)	53	20	12	10	5
Other (24)	53	23	9	13	2

A-1x/13/69

SALT

Some people say that the only way the U.S. can ever hope to balance its budget and reduce taxes is to cut down the costs of defense spending. Do you think there is a lot of truth, only some truth or hardly any truth to this argument?

	<u>A lot of truth</u>	<u>Only some truth</u>	<u>Hardly any truth</u>	<u>No truth at all</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	16%	42	23	12	7
<u>Party preference</u>					
Democrat (44)	18	40	21	11	9
Independent (37)	16	44	24	12	4
Republican (17)	10	41	28	16	5
<u>Political ideology</u>					
Liberal (26)	26	43	19	6	6
Moderate (24)	15	47	21	12	6
Conservative (42)	10	38	29	17	6
<u>Carter favorability rating</u>					
Favorable (54)	16	45	21	11	7
Unfavorable (39)	15	40	28	13	5
Can't rate (7)	16	36	13	18	17
<u>Carter job perfor- mance rating</u>					
Excellent (4)*	21	38	28	5	8
Good (29)	16	45	19	12	8
Only fair (44)	16	43	25	11	5
Poor (21)	15	37	25	17	7
<u>Democratic primary for President</u>					
Carter (44)	16	41	22	12	9
Lean Carter (12)	15	49	17	9	10
Undecided (17)	27	37	10	12	14
Brown (22)	16	38	30	9	7
Lean Brown (5)	24	31	34	11	--
<u>Democratic primary for President</u>					
Kennedy (53)	20	39	21	10	10
Lean Kennedy (9)	21	37	20	11	12
Undecided (11)	17	39	16	19	9
Carter (22)	15	40	26	10	9
Lean Carter (5)	10	56	23	10	--

SALT

Only way to balance budget is to cut down the cost of defense spending (continued)

	<u>A lot of truth</u>	<u>Only some truth</u>	<u>Hardly any truth</u>	<u>No truth at all</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	16%	42	23	12	7
<u>Sex</u>					
Female (50)	17	42	21	10	10
Male (50)	15	42	25	14	4
<u>Race</u>					
White (89)	15	42	24	13	7
Black (10)	26	41	19	4	11
<u>Occupation</u>					
Professional (5)	16	43	28	7	6
White collar (14)	17	46	26	10	1
White collar clerical (9)	22	44	18	10	6
Government (4)*	19	46	12	23	—
Skilled blue collar (14)	15	44	24	9	8
Unskilled blue collar (14)	15	40	26	9	10
Retired (26)	15	39	22	16	8
Self-employed (6)	6	45	32	12	5
<u>Ethnic background</u>					
Irish (11)	15	38	29	10	8
English (20)	11	40	27	16	6
French (4)*	11	37	35	11	5
German (17)	15	42	25	13	6
Italian (5)	19	46	20	7	8
Eastern European (7)	27	47	18	6	2
Scandinavian (4)*	10	56	18	10	7
Spanish (4)*	14	44	9	17	16
<u>Education</u>					
Some grade school (10)	17	37	22	12	13
Some high school (15)	16	38	24	14	8
Graduated high school (32)	15	46	21	10	8
Technical/vocational (5)	12	39	27	14	9
Some college (20)	15	39	28	13	4
Graduated college (12)	19	41	27	12	1
Graduate/professional (7)	20	52	11	13	4
<u>Religion</u>					
Protestant (58)	14	41	25	13	7
Catholic (30)	17	44	21	11	7
Jewish (4)*	40	40	13	4	4
Other (4)*	10	43	27	13	6
None (4)*	20	44	21	9	5



A-1x/13/71

SALT

Only way to balance budget is to cut down the cost of defense spending (continued)

	<u>A lot</u> <u>of truth</u>	<u>Only</u> <u>some truth</u>	<u>Hardly</u> <u>any truth</u>	<u>No</u> <u>truth at all</u>	<u>Don't</u> <u>know</u>
<u>Overall</u>	16%	42	23	12	7
<u>Income</u>					
\$0-3,999 (5)	14	36	20	15	15
\$4-6,999 (11)	22	34	24	11	8
\$7-9,999 (11)	21	41	20	12	7
\$10-14,999 (16)	14	49	21	10	7
\$15-19,999 (18)	12	47	23	13	6
\$20,000 or over (29)	16	42	27	13	3
<u>Union membership</u>					
Respondent (17)	19	39	27	12	3
Family member (13)	18	43	22	8	10
No member (70)	15	42	23	13	7
<u>Age</u>					
18-25 (12)	23	47	17	7	5
26-35 (17)	21	44	23	8	5
36-45 (17)	14	42	24	12	8
46-55 (18)	13	42	26	12	7
56-65 (17)	11	44	24	15	5
Over 65 (19)	17	35	23	16	10
<u>Urban/rural</u>					
Urban (46)	18	42	21	11	8
Suburban (35)	17	43	23	12	5
Rural (20)	9	39	29	15	9
<u>Area I</u>					
Northeast (15)	25	36	17	9	14
Industrial (25)	16	47	23	9	4
Midlands (15)	17	45	22	12	5
South (19)	12	34	30	16	9
Central (14)	10	45	25	13	7
Pacific (13)	16	44	22	13	5
<u>Area II</u>					
California (10)	17	41	23	14	5
West (11)	12	47	25	13	4
New York (8)	29	29	20	6	16
South (13)	10	32	32	17	10
Industrial (28)	16	46	24	10	5
Border (8)	14	46	21	13	7
New England (7)	20	44	15	11	11
Midwest (15)	16	45	21	12	6

Cambridge Survey Research

A-18/13/72

SALT

Only way to balance budget is to cut down the cost of defense spending (continued)

	<u>A lot of truth</u>	<u>Only some truth</u>	<u>Hardly any truth</u>	<u>No truth at all</u>	<u>Don't know</u>
<u>Overall</u>	16%	42	23	12	7
<u>Area III</u>					
South (24)	11	39	28	14	8
Industrial (52)	18	42	23	11	6
Other (24)	16	44	20	13	7

Cambridge Survey Research

A-1x/13/73

SALT

Some people say that we are falling behind the Soviet Union and that we need to build more weapons. Other people say that both we and the Soviet Union have enough weapons to destroy each other totally and, therefore, it is pointless to talk of being ahead or behind. First of all, do you think it means anything to talk about being "ahead" or "behind" these days or not?

	<u>Yes</u>	<u>Not sure</u>	<u>No</u>
<u>Overall</u>	36%	19	45
<u>Party preference</u>			
Democrat (44)	35	22	44
Independent (37)	38	14	48
Republican (17)	38	16	45
<u>Political ideology</u>			
Liberal (26)	31	16	53
Moderate (24)	34	19	48
Conservative (42)	42	16	42
<u>Carter favorability rating</u>			
Favorable (54)	35	19	46
Unfavorable (39)	39	16	45
Can't rate (7)	32	24	44
<u>Carter job performance rating</u>			
Excellent (4)*	22	21	57
Good (29)	37	22	42
Only fair (44)	35	17	48
Poor (21)	41	16	43
<u>Democratic primary for President</u>			
Carter (44)	35	22	43
Lean Carter (12)	31	19	50
Undecided (17)	38	28	33
Brown (22)	31	20	49
Lean Brown (5)	34	11	55
<u>Democratic primary for President</u>			
Kennedy (53)	37	19	44
Lean Kennedy (9)	20	28	52
Undecided (11)	33	35	32
Carter (22)	33	21	46
Lean Carter (5)	41	14	46

SALT

Ahead or behind the Soviet Union (continued)

	<u>Yes</u>	<u>Not sure</u>	<u>No</u>
<u>Overall</u>	36%	19	45
<u>Sex</u>			
Female (50)	32	22	46
Male (50)	40	16	45
<u>Race</u>			
White (89)	37	17	46
Black (10)	30	25	45
<u>Occupation</u>			
Professional (5)	38	18	44
White collar (14)	41	10	49
White collar clerical (9)	30	14	55
Government (4)*	31	14	55
Skilled blue collar (14)	35	20	45
Unskilled blue collar (14)	29	22	48
Retired (26)	39	22	39
Self-employed (6)	39	14	48
<u>Ethnic background</u>			
Irish (11)	33	17	50
English (20)	41	16	43
French (4)*	37	13	51
German (17)	36	17	47
Italian (5)	33	16	51
Eastern European (7)	36	17	47
Scandinavian (4)*	49	18	33
Spanish (4)*	25	37	39
<u>Education</u>			
Some grade school (10)	33	30	38
Some high school (15)	31	31	39
Graduated high school (32)	35	19	46
Technical/vocational (5)	35	13	52
Some college (20)	36	13	50
Graduated college (12)	43	11	47
Graduate/professional (7)	48	9	43
<u>Religion</u>			
Protestant (58)	39	20	42
Catholic (30)	33	17	51
Jewish (4)*	27	21	53
Other (4)*	35	13	52
None (4)*	27	23	50

SALT

Ahead or behind the Soviet Union (continued)

	<u>Yes</u>	<u>Not sure</u>	<u>No</u>
<u>Overall</u>	36%	19	45
<u>Income</u>			
\$0-3,999 (5)	37	25	38
\$4-6,999 (11)	30	26	44
\$7-9,999 (11)	36	20	44
\$10-14,999 (16)	39	17	44
\$15-19,999 (18)	35	17	49
\$20,000 or over (29)	38	12	50
<u>Union membership</u>			
Respondent (17)	35	14	52
Family member (13)	31	23	47
No member (70)	37	19	44
<u>Age</u>			
18-25 (12)	31	22	47
26-35 (17)	32	18	50
36-45 (17)	37	12	51
46-55 (18)	37	20	43
56-65 (17)	41	14	45
Over 65 (19)	37	25	38
<u>Urban/rural</u>			
Urban (46)	36	18	46
Suburban (35)	38	17	46
Rural (20)	34	23	43
<u>Area I</u>			
Northeast (15)	35	24	42
Industrial (25)	32	14	54
Midlands (15)	39	19	42
South (19)	40	17	43
Central (14)	40	19	42
Pacific (13)	33	24	44
<u>Area II</u>			
California (10)	31	25	44
West (11)	38	19	44
New York (8)	31	31	38
South (13)	43	15	42
Industrial (28)	33	17	50
Border (8)	31	18	51
New England (7)	37	16	47
Midwest (15)	42	17	41

SALT

Ahead or behind the Soviet Union (continued)

	<u>Yes</u>	<u>Not sure</u>	<u>No</u>
<u>Overall</u>	36%	19	45
<u>Area III</u>			
South (24)	39	16	45
Industrial (52)	34	20	46
Other (24)	38	18	44

A-1x/13/77

SALT

Would you agree or disagree: Even if we can't reach an agreement with the Russians we should take some unilateral steps to reduce arms to show that we really want peace?

	<u>Agree</u>	<u>Don't know</u>	<u>Disagree</u>
<u>Overall</u>	38%	15	48
<u>Party preference</u>			
Democrat (44)	39	19	42
Independent (37)	38	10	51
Republican (17)	33	10	58
<u>Political ideology</u>			
Liberal (26)	45	15	40
Moderate (24)	38	17	46
Conservative (42)	34	11	55
<u>Carter favorability rating</u>			
Favorable (54)	40	16	44
Unfavorable (39)	34	12	54
Can't rate (7)	44	16	40
<u>Carter job performance rating</u>			
Excellent (4)*	44	15	41
Good (29)	40	16	44
Only fair (44)	39	13	48
Poor (21)	32	14	55
<u>Democratic primary for President</u>			
Carter (44)	38	18	44
Lean Carter (12)	42	25	33
Undecided (17)	35	29	36
Brown (22)	42	13	45
Lean Brown (5)	39	11	51
<u>Democratic primary for President</u>			
Kennedy (53)	40	18	42
Lean Kennedy (9)	41	22	38
Undecided (11)	31	24	45
Carter (22)	41	17	41
Lean Carter (5)	29	26	45

SALT

Even if we can't reach an agreement with the Russians..... (continued)

	<u>Agree</u>	<u>Don't know</u>	<u>Disagree</u>
<u>Overall</u>	38%	15	48
<u>Sex</u>			
Female (50)	39	16	45
Male (50)	36	13	51
<u>Race</u>			
White (89)	37	13	50
Black (10)	42	27	31
<u>Occupation</u>			
Professional (5)	46	7	47
White collar (14)	39	11	50
White collar clerical (9)	41	12	47
Government (4)*	26	9	65
Skilled blue collar (14)	44	16	40
Unskilled blue collar (14)	34	19	47
Retired (26)	38	14	49
Self-employed (6)	27	10	63
<u>Ethnic background</u>			
Irish (11)	40	14	46
English (20)	32	11	57
French (4)*	37	7	56
German (17)	39	9	52
Italian (5)	44	19	37
Eastern European (7)	41	19	39
Scandinavian (4)*	36	17	47
Spanish (4)*	36	23	41
<u>Education</u>			
Some grade school (10)	34	25	42
Some high school (15)	38	23	38
Graduated high school (32)	38	13	48
Technical/vocational (5)	40	10	50
Some college (20)	37	10	54
Graduated college (12)	43	11	46
Graduate/professional (7)	28	13	59
<u>Religion</u>			
Protestant (58)	35	15	50
Catholic (30)	40	16	44
Jewish (4)*	49	11	40
Other (4)*	41	9	50
None (4)*	44	14	42



SALT

Even if we can't reach an agreement with the Russians ..... (continued)

	<u>Agree</u>	<u>Don't know</u>	<u>Disagree</u>
<u>Overall</u>	38%	15	48
<u>Income</u>			
\$0-3,999 (5)	40	28	32
\$4-6,999 (11)	39	20	41
\$7-9,999 (11)	45	16	39
\$10-14,999 (16)	36	14	50
\$15-19,999 (18)	33	15	51
\$20,000 or over (29)	39	8	53
<u>Union membership</u>			
Respondent (17)	38	14	48
Family member (13)	39	14	47
No member (70)	38	15	47
<u>Age</u>			
18-25 (12)	51	16	33
26-35 (17)	36	17	47
36-45 (17)	36	16	49
46-55 (18)	36	14	50
56-65 (17)	36	12	53
Over 65 (19)	38	14	49
<u>Urban/rural</u>			
Urban (46)	39	15	45
Suburban (35)	37	15	49
Rural (20)	35	14	51
<u>Area I</u>			
Northeast (15)	36	19	45
Industrial (25)	41	14	45
Midlands (15)	43	14	43
South (19)	31	18	51
Central (14)	39	7	54
Pacific (13)	36	15	49
<u>Area II</u>			
California (10)	32	15	53
West (11)	43	11	47
New York (8)	41	27	32
South (13)	25	18	57
Industrial (28)	41	14	45
Border (8)	45	17	39
New England (7)	29	12	59
Midwest (15)	41	9	50

A-1 x/13/80

SALT

Even if we can't reach an agreement with the Russians ..... (continued)

	<u>Agree</u>	<u>Don't know</u>	<u>Disagree</u>
<u>Overall</u>	38%	15	48
<u>Area III</u>			
South (24)	33	18	49
Industrial (52)	40	16	44
Other (24)	37	9	54

Recd. 6/13/79

A-1x/14/1

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

TO: Judy Powell  
FROM: Arne Kesler  
DATE: 6/4/79

The attached is for your:

- |                 |                  |
|-----------------|------------------|
| Information     | Review & Comment |
| Letter Response | Action           |
| Signature       | File             |
| Other           |                  |

COMMENTS: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

A-1x/14/2

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

June 2, 1979

REPORT ON SALT BRIEFINGS & MEETINGS FOR INTEREST GROUPS  
(Washington-based Staff)

Pro-SALT Groups -- Three meetings held to date. The first, on May 1, included an update on the negotiations (not yet completed) and a summary of the outreach and media activities in progress or planned by State, ACDA, and the White House. The second, on May 16, was a briefing on the just-concluded agreement. The third, on May 23, involved a summary by each organization of its activities and concluded with suggestions as to how the groups might coordinate activities by organizing into subcommittees. The fourth meeting is scheduled for June 6 and is expected to include a report on how the coordination or subcommittee organizing effort is working out.

The groups involved in these meetings include Americans for SALT, the Religious Committee on SALT, the UAW, the Center for Defense Information, the Council for a Livable World, New Directions, the Arms Control Association, and others. They are eager to help on SALT and have already invested substantial resources in such activities as films (two exist, one by the Center for Defense Information, one by the Committee on East-West Accord), publications, press briefings and press conferences, and grass-roots organizing (the weakest activity to date, but the one on which several groups are now beginning to focus in a concerted manner). Many of the groups are very concerned about related defense issues like the MX and have made it clear that, if the President makes decisions on these issues with which they are unhappy, it could affect their support (or at least their active support) for SALT.

State & Local Government Groups -- Briefed May 18 by David Aaron. Audience included executive directors of National Governors Ass'n, National Conf. of State Legislatures, National Ass'n of Counties, Conf. of Mayors, and others. Generally concerned about extent to which they should become involved, given the large domestic agendas of their groups. Jane Hartley to follow up.

A-1x/14/3

- 2 -

Religious Groups -- Briefed May 18 by Roger Molander. Audience included Catholic, Jewish, and Protestant denominations. Will be favorable to SALT, but concerned about other defense issues like MX. Religious Committee on SALT has already organized most of these groups into pro-SALT force. Phil Spector to follow up.

Corporate Representatives of Member Companies of US/USSR Trade Council -- Briefed May 24 by David Aaron. Audience included reps of International Harvester, 3M, Pullman, and the like. Generally favorable to SALT and interested in being helpful. Steve Selig and Richie Reiman to follow up.

Corporate Representatives of Defense Contractors -- Briefed May 30 by Walt Slocombe. Audience included reps of Lockheed, Litton, Bell Aerospace, Goodyear, and the like. More skeptical than first corporate rep group, and concerned about whether support of SALT by the "arms merchants" would help or hurt with American public and Senate. Selig and Reiman to follow up.

Trade Associations with Interests in USSR Trade -- Briefed May 31 by Kempton Jenkins and Al Pierce. Audience included reps of American Gas Ass'n, Electronic Industries Ass'n, International Chamber of Commerce, and the like. Many personal doubts about SALT expressed, but interest in having boards briefed as step toward possible later involvement. Selig and Reiman to follow up.

Agricultural and Rural Groups -- Briefed May 31 by Bob Bergland and Roger Molander. Audience included major farm groups and more specific agricultural interests (e.g., soybeans, cotton, rice, etc.). Interested in relationship between SALT and US-Soviet trade. Spector and Lynn Daft to follow up.

Future Briefings -- Planned: June 4, veterans & military groups, Slocombe; June 4, environmental groups, Molander; June 5, additional corporate representatives, Bill Dyess. Under consideration: minority groups, women's groups, ethnics.

→ All attendees at these briefings will receive a letter around the time of the summit, offering a briefing for group members, boards of directors, and the like, either in Washington or at a place convenient to the group.

THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

A-12/15/1

TO: July Powell  
FROM: Donna Widen  
DATE: 6/13

The attached is for your:

Information

Review & Comment

Letter Response

Action

Signature

File

Other

COMMENTS: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_



*International*

LONGSHOREMEN'S and WAREHOUSEMEN

*Union*

84 UNION STREET • SEATTLE 1, WASHINGTON

SEATTLE ILWU PENSIONERS' CLUB

June 6, 1979

*Done  
We filed*

*Jody*

President Jimmy Carter  
1600 Pennsylvania Avenue N.W.  
Washington D. C.

Dear Mr. President;

We wish to thank you and to congratulate you, Mr. President, on your staunchness and accomplishment thus far on the vitally important issue of SALT 11 Agreement.

Also, we feel that the ratification of SALT 11 is the most important question now before the American people, in-as-much, as the security of the United States and the world largely depends on the agreement, which you have stated.

The outspoken support for SALT 11 by the distinguished Social Democratic Statesman, Willy Brandt Helmut Schmidt, of the Federal Republic of Germany (West Germany) is a clear indication of where the trade union rank and file of Germany and Europe as a whole stand on this question.

Therefore, again, Mr. President regardless of what Senator Jackson may or may not do, we will do everything within our power to help win support for SALT 11 in the labor movement and especially among our fellow senior citizens in our great State of Washington.

Respectfully yours

*Thomas R. Richardson*  
Tom R. Richardson, President

*Rosco G. Craycraft*  
Rosco G. Craycraft  
Recording Secretary

A-1x/15/3

RESOLUTION

WHEREAS, the United States of America and the Soviet Union are on the verge of signing a new Arms Limitation Treaty; and

WHEREAS, the new proposed Salt Treaty will greatly restrict military arms development; and

WHEREAS, it is the belief of this governing body that such Treaty will be disregarded by the Soviet Union in the same manner as they have ignored past treaties; and

WHEREAS, the President's support of this Treaty will only hinder United States military development while allowing Russia to continue her relentless efforts towards world military domination; and

WHEREAS, this governing body supports the rejection of this Treaty by the United States Senate.

NOW, THEREFORE, be it resolved by the Mayor and Council of the Borough of Seaside Heights, County of Ocean, State of New Jersey, as follows:

1. That the Mayor and Council of the Borough of Seaside Heights hereby formally oppose the new Salt Treaty between the United States and Russia as an ill-conceived agreement that will be detrimental to the military strength of the United States of America.

2. That the Borough Clerk is hereby authorized and directed to forward a certified copy of this resolution to the following:

- a. President Carter,
- b. United States Senators Harrison Williams and Bill Bradley,
- c. New Jersey Congressional Delegation.



CERTIFICATION

I, BARBARA SIMONIELLO, Clerk of the Borough of Seaside Heights, in the County of Ocean, State of New Jersey, do hereby certify that the foregoing is a true copy of a resolution adopted by the Mayor and Council of the Borough of Seaside Heights at a regular meeting of said governing body duly held on the 29<sup>th</sup> day of May, 1979.

IN WITNESS WHEREOF, I have hereunto set my hand and affixed the seal of the Borough of Seaside Heights this 8<sup>th</sup> day of June, 1979.

Barbara Simonello  
BARBARA SIMONIELLO, Borough Clerk

RESOLUTION

WHEREAS, there is now a proposal before the United States Congress authorizing the expenditure of funds for the transfer of the Panama Canal to the government of Panama; and

WHEREAS, it is the belief of this governing body that the United States Government should not appropriate any funds for this purpose since it has already committed itself to transferring this multimillion dollar canal.

NOW, THEREFORE, be it resolved by the Mayor and Council of the Borough of Seaside Heights, County of Ocean, State of New Jersey, as follows:

1. That the Mayor and Council of the Borough of Seaside Heights hereby oppose the United States government spending any funds to implement the transfer of ownership to the Panama Canal since the people of this Country have already paid for this facility.

2. That the Borough Clerk is hereby authorized and directed to forward a certified copy of this resolution to the following:

- a. President Carter,
- b. United States Senators Harrison Williams and Bill Bradley,
- c. New Jersey Congressional Delegation.

CERTIFICATION

I, BARBARA SIMONIELLO, Clerk of the Borough of Seaside Heights, in the County of Ocean, State of New Jersey, do hereby certify that the foregoing is a true copy of a resolution adopted by the Mayor and Council of the Borough of Seaside Heights at a regular meeting of said governing body duly held on the 29<sup>th</sup> day of May, 1979.

IN WITNESS WHEREOF, I have hereunto set my hand and affixed the seal of the Borough of Seaside Heights this 8<sup>th</sup> day of June, 1979.

Barbara Simonello  
BARBARA SIMONIELLO, Borough Clerk



DEPARTMENT OF STATE  
BRIEFING MEMORANDUM

S/S

A-12/16/11  
7915214

To: ACDA - General Seignious  
C - Mr. Nimetz ✓  
From: PA - William J. Dyess, Acting

Margin of Support for SALT  
Narrowed Before Congress Recessed

Summary

The latest NBC and Roper polls show increased opposition to SALT between early May and mid-July. Both polls repeated questions asked previously, and both revealed more opposition than previously. Roper's question, which highlighted the signing of the treaty, was asked before the speech of July 15, while the sojourn at Camp David dominated the news. The NBC question was asked immediately after the speech, while it dominated the news.

The percentaged responses produced by the NBC and Roper questions are not comparable because the questions are quite different. Both questions, however, evoked a markedly diminished spread between the favorable and unfavorable responses. SALT supporters were ahead of opponents by 2 points in the Roper poll (instead of 9 in May) and by 4 points in the NBC poll (instead of 19 in May).

The two sets of July percentages were:

	<u>Roper</u>	<u>NBC</u>
For SALT	31%	21%
Against SALT	29	17
Don't know enough	--	58
Mixed feelings	21	--
No opinion	19	4

End Summary

Self Copy  
Carter Library

Roper

Roper interviewers repeated a question asked four times since November 1978 (except for a change in the first sentence, inserted this time):

"In June, President Carter for the U.S. and President Brezhnev for Russia signed a new SALT TREATY. (Previously, the opening sentence was, "The U.S. and Russian negotiators have about reached agreement on a SALT Treaty.") The treaty, which would last until 1985, limits each country to a maximum of 2,250 long-range nuclear missiles and bombers. As you know, there's a good deal of controversy about this proposed treaty. Do you think the U.S. Senate should vote for the new SALT treaty or against it?"

	July 7-14 1979	Apr. 18- May 5 1979	Jan. 1979	Nov. 1978
For	31%	33%	40%	42%
Against	29	24	21	20
Mixed feelings (volunteered)	21	20	19	17
Don't know	19	23	20	21
<u>Net difference between</u> <u>"For" and "Against"</u>	+2	+9	+19	+22

For this question, Roper interviewers have been regularly instructed to accept--but not invite--ambivalent answers rather than follow the usual procedure of trying to prod respondents to give a committed response. This accounts for the high proportion of "mixed-feeling" responses in the Roper data.

Between May and July, union members, blue-collar workers, and those with a high-school education or less increased their opposition to SALT markedly. Regionally, the West showed the greatest increase in opposition to SALT, swinging from a plurality supporting SALT to a plurality opposing it. Republicans and Conservatives also switched from plurality support to plurality opposition.

Groups that continued to show sizable margins of support for SALT were the college-educated, young adults (18-29), executives and professionals, liberals. The young adults were the only group showing no increase in opposition between

A-1x/16/3

- 3 -

May and July, and the change among liberals was minimal. Regionally, the Midwest retained the largest margin of support for SALT, though it was smaller than in May. The South's pro-SALT margin, though minimal in statistical terms, was apparently unchanged.

The May and July responses for specific groups follow (mixed-feeling and no-opinion responses are omitted):

	<u>July</u>		<u>May</u>	
	<u>For</u>	<u>Against</u>	<u>For</u>	<u>Against</u>
Total	31%	29%	33%	24%
18-29 years old	33	26	33	26
45-59 years old	30	33	34	23
\$15-\$25,000 annually	34	28	36	23
\$25,000-plus annually	35	33	39	27
Northeast	27	28	34	23
Midwest	33	25	36	22
South	32	28	28	25
West	30	37	36	25
Democrats	35	27	35	21
Republicans	30	35	34	27
Conservatives	28	33	30	28
Liberals	40	25	39	19
Executives/Professionals	39	26	46	23
Union members	30	35	37	27
College-educated	39	26	44	23
High school-educated	29	31	30	25
Catholics	31	27	34	25
Protestants	30	30	31	23

#### NBC

NBC's latest SALT poll was conducted several days after the Roper interviewing was completed. NBC interviewers allowed respondents to avoid giving an opinion by offering them the option of saying they didn't "know enough." Like Roper, NBC was repeating its question for the first time since the treaty was signed and therefore changed some of the opening words of the question:

A-IX/16/4

"Recently the United States and the Soviet Union reached ("At the present time, the United States and the Soviet Union are close to reaching") agreement on a new Strategic Arms Limitation Treaty, usually called SALT II. Have you already heard enough about it to have an opinion?" (If respondent answered "yes," then was asked) "Do you favor or oppose this new SALT agreement?"

	1979		
	July 16-17	Apr. 30-May 1	Mar. 19-20
Don't know enough	58%	64%	79%
Favor	21	26	13
Oppose	17	7	6
Not sure	4	3	2
<u>Net difference between</u> <u>"Favor" and "Oppose"</u>	+4	+19	+7

NBC also repeated its question asking about attitudes toward the idea of a nuclear-arms agreement rather than SALT, itself. The question had been asked previously in April, and the responses showed no statistically meaningful change between April and July. We still maintain, as in the past, that responses to this question do not reflect attitudes toward the actual treaty.

"Do you favor or oppose agreements between the United States and Russia which limit nuclear weapons?"

	<u>July</u>	<u>April</u>	<u>March</u>	<u>February</u>
Favor	65%	68%	71%	81%
Oppose	25	22	18	14
Not sure	10	10	11	5
<u>Net difference between</u> <u>"Favor" and "Oppose"</u>	+40	+46	+53	+67

PA/OAP:Broshco:bds  
8/24/79 X20474

6  
A-1x/17/1  
THE WHITE HOUSE  
WASHINGTON

July 18, 1979

Here are some of the recent  
SALT endorsements.

One list is organizations  
and one is prominent citizens,  
by state.

Anne Wexler

Alabama

David Matthews  
President  
University of Alabama

General Ray Furlong  
(U.S. Army-Retired)

California

Mayor Thomas Bradley  
Los Angeles

Jonas Salk

Thornton Bradshaw  
Chief Executive Officer  
ARCO

Edmund G. (Pat) Brown  
former Governor

Paul J. Flory  
Stanford University

Armand Hammer  
Chairman of the Board  
Occidental Petroleum Corp.

Marina Von Neuman Whitman  
Center for Advanced Study  
in the Behavioral Sciences

Colorado

Walter Orr Roberts  
Aspen Institute

Connecticut

Edward Gant  
Acting President  
University of Connecticut

Peter McColough  
Chairman  
Xerox, Inc.

Paul Newman



A-1x/12/3

Delaware

Irving Shapiro  
Chairman of the Board  
DuPont de Nemours

District of Columbia

Ambassador Ellsworth Bunker

Marjorie Bell Chambers

William E. Colby

Arthur Goldberg

Ambassador Averell Harriman

Christian Herter

Townsend Hoopes

Mildred Jeffrey  
National Women's Political Caucus

Ambassador Sol Linowitz

Ambassador George McGhee

Thomas J. McIntyre  
former senator

Patsy Mink  
President  
Americans for Democratic Action

Ambassador Kenneth Rush

Sargent Shriver

Stuart Symington  
former senator

Ambassador Charles Yost

William Winpisinger  
International Association of Machinists

William Wynn  
United Food and Commercial Workers

Self Copy  
Carter Library

A-1x/17/4

Florida

Radford D. Lovett  
President  
Piggly Wiggly Corporation

Georgia

James E. Andrews  
Stated Clerk  
Presbyterian Church in the USA

Coretta Scott King

Donald Stewart  
President  
Spelman College

Illinois

Reverend Jesse Jackson

Phillip M. Klutznick

Brooks McCormick  
Chairman  
International Harvester

Indiana

Reverend Theodore Hessburg

John Ryan  
President  
Indiana University

Reverend Kenneth Teegarden  
President  
Disciples of Christ Church

Maryland

Dr. Milton Eisenhower

Massachusetts

Graham Allison  
Dean, Kennedy School of Government

A-1K/17/5

Professor Paul Doty  
Director, Center for Science and  
International Affairs, Harvard

John Kenneth Galbraith

General James Gavin

George Kistiakowski

John W. McCormack  
former Speaker

Donald K. Price  
Dean Emeritus, Kennedy School

Jerome Weisner  
President, M.I.T.

Michigan

E. M. Estes  
President  
General Motors Corporation

Douglas Fraser  
President, UAW

Minnesota

David W. Preus  
President  
American Lutheran Church

Burton Joseph  
Honorary National Chairman  
B'nai B'rith

Missouri

James McDonnell  
Chairman  
McDonnell Douglas

New York

Robert Benjamin  
United Artists Corporation

A-1x/17/6

Norman Cousins

Angier Biddle Duke

Murray Finley  
Amalgamated Clothing and Textile Workers

Clifton Garvin  
Chairman of the Board  
Exxon Corporation

Malcolm S. Forbes  
Forbes Magazine

Donald M. Kendall  
Chairman  
Pepsico, Inc.

Richard Gelb  
Chairman  
Bristol-Meyers Company

Robert Hatfield  
Chairman  
The Continental Group, Inc.

Vernon Jordan  
National Urban League

Nicholas deB. Katzenbach

Alfred A. Knopf

George P. Livanos  
Seres Shipping Company

Betty Goetz Lall  
New York State School of Industrial Relations

Joyce D. Miller  
Coalition of Labor Union Women

Stewart Mott

William S. Paley  
Chairman  
CBS, Inc.

Avery D. Post  
President  
United Church of Christ

A-1X/17/7

Robert V. Roosa  
Brown Brothers, Harriman and Company

Harrison E. Salisbury  
New York Times

Rabbi David Saperstein  
Union of American Hebrew Congregations

Theodore Sorenson

Marietta E. Tree

Richard Shinn  
President  
Metropolitan Life Insurance

J. Stanford Smith  
Chairman  
International Paper Company

Martha Wallace  
Henry Luce Foundation

George Weissman  
Chairman  
Philip Morris

North Carolina

William Friday  
President  
University of North Carolina, Chapel Hill

Terry Sanford  
President  
Duke University

Pennsylvania

Lloyd McBride  
President  
United Steelworkers

Martin Myerson  
President  
University of Pennsylvania

L. Stanton Williams  
Chairman  
PPG Industries

Library  
Self Copy  
Tennessee

A-1x/17/8

Benjamin Hooks  
NAACP

Dr. Herman Postma  
Director  
Oak Ridge National Laboratory

Dr. Foy Valentine  
Southern Baptist Convention

Texas

Harding Lawrence  
Chairman  
Braniff Airlines

Virginia

Admiral Isaac Kidd  
  
Vice Admiral Gerald E. Miller  
(USN-Retired)  
  
General Bruce Palmer  
(U.S. Army-Retired)  
  
Vice Admiral William Raborn  
(USN-Retired)  
  
Dr. Herbert Scoville

Wisconsin

Robert E. Matteson  
former director of White House  
Disarmament Staff  
  
Martin Schreiber  
former governor

Progressive Alliance Board--Unions'  
Representatives Who Endorsed  
SALT II

Douglas Frasier, UAW  
Jerry Wurf, American Federation of State, County, and  
Municipal Employees  
Tony Dechant, American Farmers Union  
J.C. Turner, Operating Engineers  
William Wimpisinger, International Association of Machinists  
Addie Wyatt, Food and Commercial Workers (Meatcutters and  
Retail Clerks unions)

A. Philip Randolph Institute  
Action for Children's Television  
Amalgamated Clothing & Textile  
Workers Union  
American Association of University  
Professors  
American Business Association  
American Business Women's  
Association  
American Civil Liberties Union  
American Federation of State,  
County & Municipal Employees  
American Federation of Teachers  
American Indians Movement  
American Parents Committee  
American Veteran's Committee  
Americans for Democratic Action  
Association National Pro Personas  
Mayores  
Association of Community  
Organizations for Reform NOW  
California Conference (Alternative  
State and Local Public Policies)  
Campaign for Economic Democracy  
CAPE/Interchange  
Center for Community Change  
Children's Defense Fund  
Citizen/Labor Energy Coalition  
Coalition of American Public Employees  
Coalition of Black Trade Unionists  
Coalition of Labor Union Women  
Committee for National Health  
Insurance

Communications Workers of  
America  
Community for National Health  
Insurance  
Conference on Alternative State  
and Local Policies  
Consumer Federation of America  
Day Care & Child Development Council  
of America  
Democratic Agenda  
Democratic Conference  
Democratic Socialist Organizing  
Committee  
District 65 - Distributive  
Workers of America  
Energy Action  
Energy Policy Task Force  
Environmental Action Federation  
Environmental Action, Inc.  
Environmentalists for Full  
Employment  
Federation of Southern  
Cooperatives  
Friends of the Earth  
Frontlash  
Graphic Arts International Union  
Industrial Union Department,  
AFL-CIO  
Institute for Policy Studies  
International Association of  
Machinists  
International Association of  
Machinists & Aerospace Workers



A-1X/12/11

International Chemical Workers Union  
International Ladies Garment Workers  
Union  
International Longshoremen's &  
Warehousemen's Union  
International Union of Electrical,  
Radio and Machine Workers  
International Union of Operating  
Engineers  
International Woodworkers of America  
Jewish Labor Committee  
Laborers International Union  
Leadership Conference on Civil  
Rights  
Martin Luther King Center  
Massachusetts Fair Share  
Midwest Academy & Citizen Labor  
Energy Coalition  
NAACP  
National Association of Farmworker  
Organizations  
National Association of  
Neighborhoods  
National Association of  
Social Workers  
National Center for Economic  
Alternatives  
National Citizens Communications  
Lobby  
National Council of LaRaza  
National Council of Negro Women  
National Council of Senior Citizens,  
Inc.  
National Education Association  
National Farmers Union  
National Football League  
Players Association  
National Lawyers Guild  
National Organization of Women  
National Union of Hospital  
& Health Care Employees,  
District 1199

National Urban League  
National Women's Political Caucus  
National Women's Political  
Organization  
New American Movement  
New Democratic Coalition  
The Newspaper Guild  
Ohio Public Interest Campaign  
Retail Clerks International  
SANE  
Scientists Institute for Public  
Information  
Sheet Metal Workers' International  
Association  
Sierra Club  
Southerners for Economic Justice  
UAW Retired Workers Advisory  
Council  
United Association Journeymen &  
Apprentices of the Plumbing &  
Pipe Fitting Industry  
United Brotherhood of Carpenters  
& Joiners of America  
United Electrical, Radio and  
Machine Workers of America  
United Farm Workers of America  
United Paperworkers International  
Union  
United Rubber, Cork, Linoleum &  
Plastic Workers of America  
United States Student Association  
Urban Bishops Coalition  
Urban Environment Conference  
Women's Action Alliance  
Women's Equity Action League  
Women's International League for  
Peace and Freedom  
Women's Lobby  
Working Women Organizing Project

SALT ENDORSEMENTS  
(7/19/79)

A-1X/17/12

Religious Committee on SALT

American Baptist Churches  
American Ethical Union  
American Humanites Association  
Baptist Joint Committee on Public Affairs  
Christian Church, Disciples of Christ  
Christian Feminist  
Church of the Brethren  
Church Women United  
Friends Committee on National Legislation  
National Assembly of Women Religious Council  
National Council of Churches of Christ in the USA  
National Federation of Priest Council  
Network  
Passionist Social Concerns Center  
The Reformed Church in America  
Southern Baptist Convention  
Unitarian Universalist Association  
United Church of Christ  
United Methodist Church, Global Ministries  
Women's Division  
United Methodist Church, Board of Church and Society  
United Presbyterian Church in the USA  
United States Catholic Conference  
Union of American Hebrew Congregation  
Clergy and Laity Concerned

Other Religious

Alabama Episcopal Diocese  
Baptist General Convention of Texas  
Episcopal Peace Fellowship  
Joint US/USSR Church Leaders  
Mennonite Central Committee, Peace Section  
National Baptist Convention, USA, Inc.

Unions

Amalgamated Clothing and Textile Workers  
Communications Workers of America  
International Association of Machinists  
International Longshoreman's and Warehouseman's Union,  
Seattle Pensioner's Club  
Hotel and Restaurant Workers  
Progressive Alliance (list of members attached)  
National Education Association  
United Auto Workers  
United Steelworkers of America

Minority

Black Leadership Forum  
Joint Center for Political Studies  
Martin Luther King, Jr., Center for Social Change  
NAACP  
National Black Veterans Organization  
National Business League  
National Council of Negro Women  
National Urban Coalition  
National Urban League  
Operation PUSH  
World Community of Al-Islam in the West

IMAGE (Hispanic Government Employees Union)

Arms Control Organizations

Coalition for a New Foreign and Military Policy  
Business Executives Move for New National Priorities  
New Directions  
SANE  
Western New York Peace Center  
Women Strike for Peace  
World Federalist Association

A-1X/17/14

State and Local Organizations

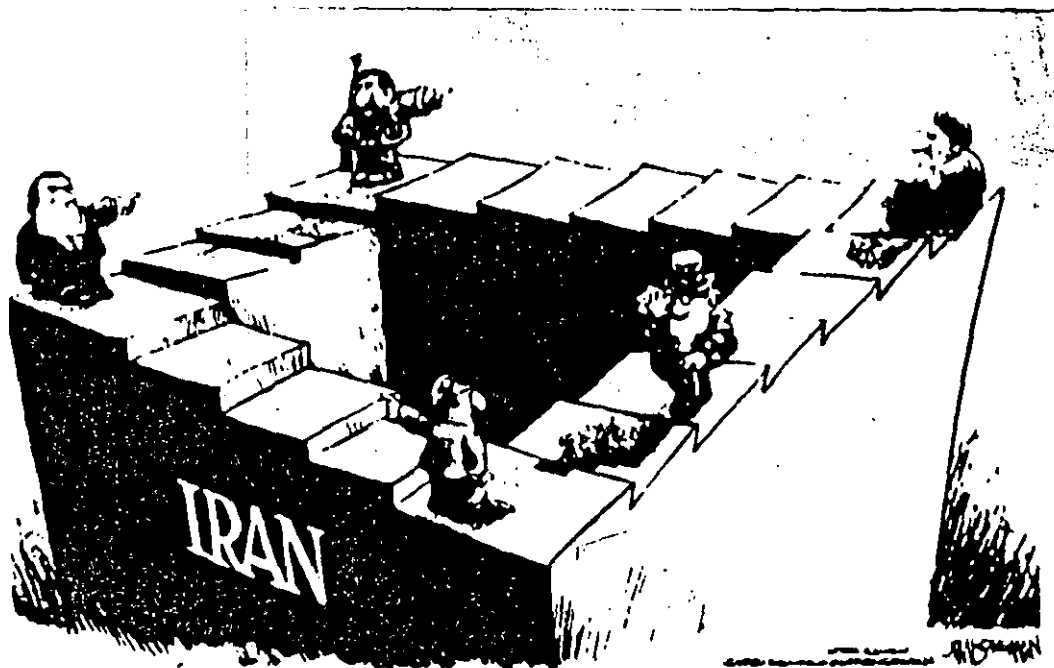
City Council of Chicago  
City Council of Plainville, Conn.  
New Jersey State Senate  
New York State Liberal Party  
Nassau Democratic County Committee

Miscellaneous

Americans for Democratic Action  
American Committee on East-West Accord  
National Board of the YWCA  
National Council of Senior Citizens  
National Gray Panthers  
National Federation of Democratic Women  
National Women's Political Caucus

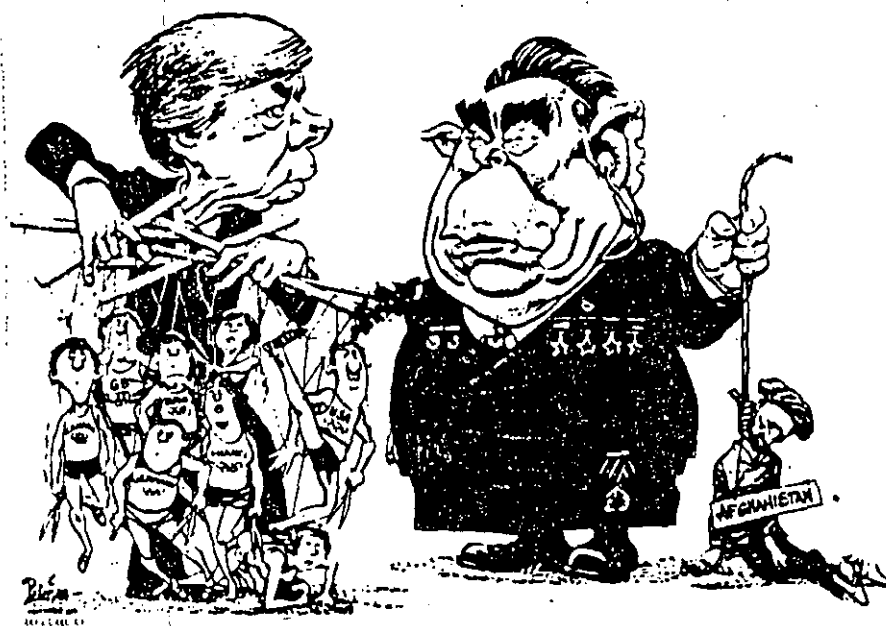
## **Humor de la New Age**

Fuente: Great Decisions'81

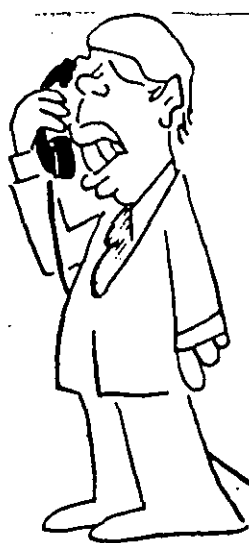


© 1980 The Cincinnati Enquirer, permission granted by King Features Syndicate, Inc.

*"Too many strings, Comrade  
... too many strings. ..."*



Peterson in the Vancouver Sun



ROTICO CARTOONS

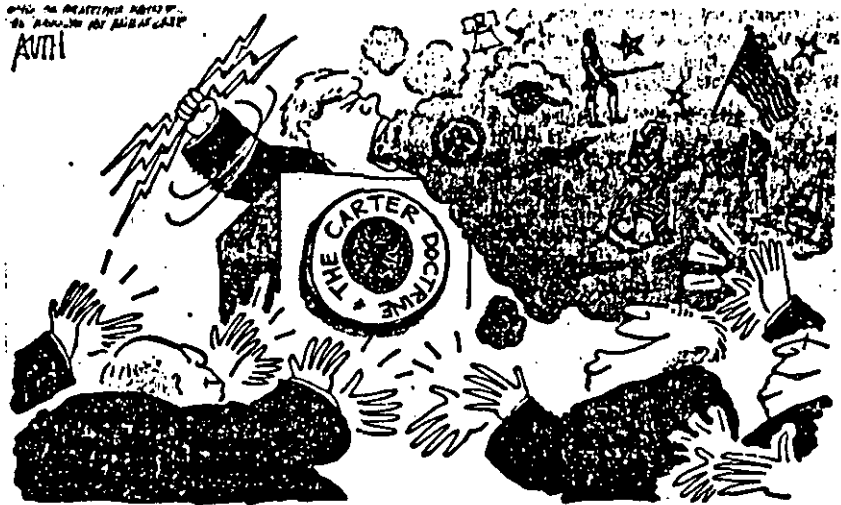


BAŞ in Tachydromos, Greece

*"I'll smell better as time goes on . . ."*



"Sure it's vague, but at least it's belligerent!"



Auth in *The Philadelphia Inquirer*



MacNelly in *The Richmond News Leader*

Reprinted by permission of the Chicago Tribune-New York News  
Syndicate